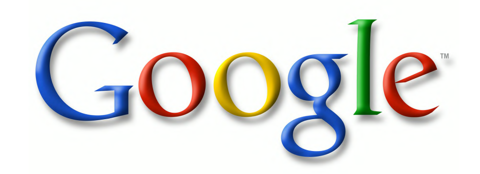


This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

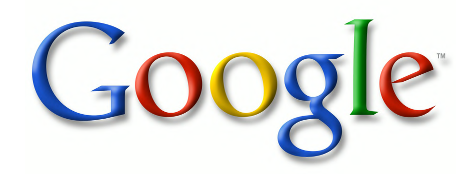
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

3 3433 07586609 9





AUTOS SACRAMENTALES
ALEGORICOS, Y HISTORIALES
DEL PHENIX DE LOS POETAS,
EL ESPAÑOL,

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,
Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de S. M. y de los Señores Reyes Nuevos de la Santa Iglesia de Toledo.

OBRAS POSTHUMAS,
QUE SACA A LUZ
DON JUAN FERNANDEZ DE APONTES,
QUIEN LAS DEDICA
A MARIA SANTISSIMA,
CON EL PORTENTOSO TITULO
DE LA ASSUMPCION,
QUE, COMO TUTELAR, Y PATRONA,
se venera en la Parroquia de Santa Maria de la M. N. y M. L. Villa de Castro de Urdiales, del Señorio de Vizcaya.

17 TOMO PRIMERO.
CON PRIVILEGIO.

En la Oficina de la Viuda de Don Manuel Fernandez, è Imprenta del Supremo Consejo de la Inquisicion. Año de 1759.
Se hallaràn en Madrid en la Tienda de Provincia, donde se vende el Papel Sellado.

A LA MADRE DEL MEJOR HIJO,
Y A LA HIJA DEL MEJOR PADRE:
A LA REYNA DE LOS ANGELES,
EN SU GLORIOSA
ASSUMPCION:
A LA TUTELAR PATRONA,
y Abogada de la M. N. y M. L. Villa
de Castro de Urdiales, en el Señorio
de Vizcaya.

SEÑORA.



LOS seis Tomos de Autos Sacramentales, que en Alegorico Historial sentido diò à la Prensa, y venerò el Orbe, haciendo inmortal à su Autor el Doctor Don Pedro Calderon de la Barca, Capellan de Honor de S. M. y de los Señores Reyes Nue-

§ 2 vos

vos de la Santa Iglesia de Toledo, Cavallero del Orden de Santiago, &c. han sido siempre recibidos, no solo con el aplauso, y estimacion que merecen, sino con admiracion de los mas sabios, y agudos Ingenios, assi en nuestra España, como en los Reynos mas extraños, por lo dificil que es tocar en lo Sagrado de la Historia, sin alguna nota en lo Alegorico: felicidad tan particular, como rara, pues lo es quien, como Calderon, la logra.

Por grande que sea una Obra, no falta quien la note algun descuido, y el vèr esta, que por todas sus partes està corriendo con tan singular aplauso, no es un milagro? No causa admiracion el acierto de Calderòn, quando se mira su Obra tan aplaudida de todos, que à boca llena la confiessan admirable, y sin igual? Pues à quièn, Señora, havia de buscar nuestro agradecido afecto para este lugar de dedicar el corto trabajo, que hemos podido tener, sino à Ti, que en todo fuiste, y eres sin pero? A quièn, si tuviera necessidad de proteccion, sino à la que lo es tan de veras de todo el Genero Humano? Havia de sèr por ventura à los Sabios del Mundo, ni à los Grandes de la Tierra? Havia de ser à otra, que no fuesse à la que es Madre de la Sabidu-

duria Increada ? A otra, que no fuesse à la que admirò al Cielo, y à la Tierra, en el portentoso Mysterio de su admirable Assumpcion à los Cielos ? A otra, en fin, que no fuesse à Maria Santissima de la ASSUMPCION, Tutelar, y Patrona de la M. N. y M. L. Villa de Castro de Urdiales, sita en el Señorio de Vizcaya, una de las quatro Villas de la Costa de la Mar? Como à tal Patrona consagramos, dedicamos, y ofrecemos el corto obsequio de nuestra pequeñèz, reconocidos de los grandes favores, milagros, y prodigios, que por vuestra imponderable interposicion, piedad, y amor experimentan esta Noble Villa, y sus hijos de el todo Poderoso, para quien eres el mas seguro conducto; en cuyo agradecimiento, y obligados de vuestras misericordias, os celebran rendidos, y os aplauden fervorosos, à esmeros de su devocion, y afecto, como se vè en el sumptuoso, y magnifico Templo, que os erigieron de tan gran tamaño, como rara, y primorosa idèa, que puede competir, sin emulacion, con los mas celebrados de la Europa, en el que fervorosamente devotos os cantan, y alaban todos los dias, como en el Coro de vuestra Gloria, el gran numero de Beneficiados, que compone el Cabildo, presididos de su Prior, en el Coro de vuestro Templo; y à imitacion de estos, en sus

Ho-

Horas Canonicas, todo el Pueblo os canta, mejor que à Judith, Betulia: *Tu gloria Jerusalem: tu lætitia Israel: tu honorificentia Populi nostri.* Ceda, pues, Señora, esta Dedicatoria en honra, y gloria vuestra, y merezca vuestra bendicion; y que en realidad gozemos, lo que en Alegoria contiene esta Obra. AVE MARIA.

SOBERANA SEÑORA,

A vuestros Sagrados Pies,
humildemente postrados,

Los menores de vuestros Devotos.

APRO-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE Maestro Francisco Garcia de Palacios, de los Clerigos Menores, Lector Jubilado, y Examinador Synodal del Obispado de Pamplona.

DE orden del Ilustrissimo Señor Doctor Don Francisco Joseph del Castillo, Vicario General de esta Villa de Madrid, Obispo Electo de Sebaste, &c. He examinado los seis Tomos de Loas, y Autos Sacramentales, compuestos por Don Pedro Calderon de la Barca, Ingenio soberano, (1) à quien las doctas frentes del Parnaso Español respetosas rindieron sin lisonja, y sin embidia las inmortales yedras de su Ingenio, respirando aun en esta vida mortal.

Toda la Poesia de Homero, (2) dice San Basilio, es un bello Panegyrico de la virtud moral, que conociò este Ingenio Gentil; porque no se halla en ella linea, que no dirija à su elogio; ni apice, que no aliente à su practico aprecio. Y en estas Obras Posthumas del Christiano Poeta Comico Calderon, los apices, y lineas conspiran tan noblemente à los elogios, gloria, veneracion, y aprecio del Sacramento Augusto del Altar, que viene à ser toda su contextura un hermoso Eucharistico Panegyris.

Para su Apostolico assumpto, y emplèo, se valiò cuerdamente San Pablo alguna vez, yà de la humana noticia, (3) y *Ara* profana del *Deo Ignoto*, venerado en Atenas, yà de la Poetica sentencia de su Gentilidad, taraceando su Apostolica luz con estas sombras, para dàr à los ojos de Atenas mas de lleno la luz de nuestra Fè, y de su predicacion.

Con semejantes interesses respectivamente, segun San Basilio el Grande, licito es (4) à las Christianas ingeniosas Abejas, librar aun de profanos Paraisos sus rosas, dexando sus espinas al fuego del abismo, y chupando solos sus nacares, y purpuras, que han de endulzar al Mundo, y iluminar las Esferas con su propria luz, y rocio.

A este modo parece, que en estas Obras su Autor, con la destreza inimitable de su ingenio, entretegiò à las Divinas Letras, y Sentencias Catholicas, que usa, las Fabulas Gentilicas de que tambien se vale; pero metiendo à estas en las Laminas de sus idèas solamente, como sombras, que hagan arrojar mas

(1) *Horat. l. 1. Od. 1. Me doctarum hederæ præmia frontium, Diis miscent superis.*

(2) *Omnis Homeri Poesis, virtutis est laus, & ejus omnia ad hunc finem referuntur, &c. S. Basil. homil. 24. ad adolescentes mihi, pag. 198.*

(3) *Act. Apostol. cap. 17. à v. 22. ad 28.*

(4) *S. Basil. hom. 24. lit. supr. pag. 192.*

mas à los ojos humanos las infinitas luces, que en sì atesor el Sacramento Divino, blando unico de sus Christianas inge niosas idèas.

Delirio heretico fue de los *Ophitas*, ù *Ophianos*, la intro ducion Magica de su venenosa Serpiente (5) à la oblacion Eu caristica. Representaciones son de las acciones mas Sagradas que representa esta Eucaristica oblacion, quantas acciones y Autos ideò Calderon en estas Obras. Pero en estas no l verà introducida la Serpiente con tal veneno, sino reducid à Triaca; no con diabolica sutileza, y Magia, sì con el he chizo de un Christiano eloquentissimo ingenio.

(5) *Tertul. Apologet. advers. Gent. cap. 47. n. 306. Pamelio ibi in annotat. ubi SS. August. Epiphan. & alii.*

El manejo de toda Erudicion Sagrada, y Profana và e estas Obras bien casto, y libre de aquella irreverente liber tad, que en los *Poetas Lyricos*, *Tragicos*, y *Comicos*, y en an tiguos *Philosophos Gentiles*, (6) con justa severidad Tertulia no notò de sacrilegas, aun entre Dioses de burlas, y Gentile de veras: porque solo en ingenios tan dementados, y libres como los que tassa, y reprocha su juicio, cabe intentar, qu sean placida, y gustosa diversion de las gentes el desdoro d lo Divino, la violacion de la Magestad, el atropellamient de sus Leyes, y perversion de las mejores costumbres, respetos.

(6) *Tertul. Apologet. cap. 14. n. 207. 216. & 223.*

Nada hallo en estas Obras Posthumas contrario à la purez de nuestra Santa Fè, y costumbres Christianas: Por lo qu las juzgo (*salvo meliori, &c.*) dignas de la publica luz. Y as lo siento; en esta Casa del Espiritu Santo de Padres Clerig Reglares Menores. Madrid, y Diciembre 1. de 1760.

Francisco Garcia de Palacios,
C.R.M.

APR

APROBACION, QUE HIZO EL DOCTOR D. JUAN *Matheo Lozano, Cura propio de la Iglesia Parroquial de San Miguèl de esta Corte, Capellan de Honor, y Predicador de su Magestad, quando imprimiò D. Pedro Calderon de la Barca su primer Tomo de Autos.*

DE orden del Señor Licenciado Don Alonso Rico y Villaroèl, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, Dignidad de Capellan Mayor de la Santa Iglesia Magistral de San Justo, y Pastor de Alcalà de Henares, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, por el Eminentissimo Señor Cardenal Arzobispo de Toledo, mi Señor, &c. He visto los doce Autos Sacramentales, con las Loas que contiene este volumen, escritos por Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de los Señores Reyes Nuevos de Toledo, y de nuestras Magestades Catholicas, en su Real Capilla. Bien bastantemente acreditada de segura, y de grande, aun sin averla visto, me pareciera, y con razon à mi, que podia salir à luz el dia de oy esta Obra, en fee de los aplausos, y de las aclamaciones comunes, con que se han celebrado por unicos, sin ofensa de nadie, los escritos de esta singularissima pluma, aviendose grangeado, à fuerza de sus continuados aciertos, desde la primera centella, que se desprendiò à los Teatros, de la fogosidad de este fecundissimo Numen, el renombre de inimitable en los numeros, è invenciones Poeticas. De estas, aviendo sido tantas, y de tan diferentes argumentos, las que assi para el divertimiento cortesano, como para el festejo de las Personas Reales, en ocasion de sus mas ostentosos regocijos, ha discurrido con la novedad, y decoro, que todo el mundo aclama, la ingeniosidad de su idèa. Lo que mas admiracion me ha causado siempre es, que con averse alzado cada una en el juicio de todos, assi que la acababan de vèr con la calificacion, y censura de no poder ser mas, hallasse la siguiente vereda para hacerse mayor, desmintiendo con las singularidades de su fabrica, las desconfianzas, no solo de las ventajas tambien, en que havia puesto à todos el primor de la antecedente destreza, à la verdad tan propria, como unica de la profundidad de este sutilissimo Ingenio, de quien en la graduacion de la primacia de sus Obras, por tan

ventajosamente excessiva cada una; la ultima que se percibe, es la que se califica por mejor. De este mismo sentir, en que nuevamente me afirmo, aviendo visto con toda atencion, y cuidado los aciertos de esta Obra, han de ser en mi juicio, quantos passaren por sus lineas los ojos, hallando en cada assumpto de las Loas, y los Autos, que en ellos se contienen, una confirmacion de su dictamen; y tocando con la experiencia, que à la postrera linea, à que en su concepto llegò la pluma del Autor en lo que acabaren de leer, pudo la valentìa del primor de su idèa adelantar el tiro en lo que leyeren de nuevo. Dias ha yà, que empleado mas sagradamente su espiritu en estos decorosos Religiosos estudios, se ha dedicado todo à las celebridades del mas Alto Supremo Sacramento que venera nuestra Madre la Iglesia, festejandole reverente con musicas, y numeros, como David con sus movimientos à la Arca. Apenas ay sucesso, que haga viso à este assumpto, assi en Divinas, como en Humanas Letras, de que no aya validose su idèa en representaciones visibles para sus mayores obsequios, observando en cada uno el rigor de la letra para lo textual: la consequencia en las alegorìas: la similitud en las metaforas: la puntualidad en las traduciones: la solidèz en las dos Theologìas, Escolastica, y Expositiva; en los terminos la propriedad; y en todo el sentimiento de Interpretes, y Padres, sin desentonarse en un punto la igualdad de sus voces, el compàs segurissimo de nuestra Santa Fè. Nada he dicho hasta aquì, (sin passarme à Panegyrista de Censor) que no sea, como insinuè al principio, sentimiento comun de todo: solo añado, concluyendo, de mio, (no digo bien, de Pierio Valeriano) que en su estimacion nada es mas individual symbolo de un Poeta consumado, que la dulzura numerosa del Cisne, en fee de que estos en sus ancianidades, por la delicadeza de los organos, afinados à fuerza de los años en mas suaves acentos de la voz, articùlan las clausulas mas blandas, y sonoras: nadie como este Ingenio, à fuer de candidissimo Cisne en la suavidad de los numeros, y la madurèz de su edad, ha cantado mas dulce, y harmonioso en los ultimos tercios de su vida: *Boni quoque Poetæ* (dixo el Gran Valeriano) *symbolum est Cygnus, nam veluti Cygni senio confecti argutioribus ob gutturis exilitatem organis effectis, suaviorem simul, & vocaliorem emittunt vocem; ita etiam boni Poetæ, quò magis per ætatem profece-*

Pier. Valer. lib. 13. c. 2.

runt,

runt, *scribere itidem solet elegantiùs*, *& sapientius*. De este parecer soy. En San Miguel de Madrid à diez de Agosto de mil y seiscientos y setenta y seis.

El Doctor Don Juan Matheo Lozano.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Francisco Joseph de Castillo Alvarañez, Inquisidor Ordinario, Governador del Obispado de Oviedo, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è impriman los seis Tomos de Autos, y Loas Sacramentales, Obras de Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero que fue del Orden de Santiago, y Capellan de Honor de su Magestad, atento que de nuestra orden, y comission han sido vistos, y reconocidos, y no se halla en ellos cosa opuesta à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à nueve de Octubre, año de mil setecientos y diez y seis.

Lic. Don Francisco Joseph de Castillo Alvarañez.

Por su mandado,

Joseph Fernandez.

¶¶ 2 CEN-

CENSURA DEL REVERENDISSIMO PADRE *Mro. Fr. Juan Luis Buytrago, Lector Jubilado, y Provincial que ha sido del Orden de los Minimos de S. Francisco de Paula, en esta Provincia de las dos Castillas, &c.*

M. P. S.

OBedeciendo el orden de V. Alteza, en que me manda vèr, y examinar las Loas, y Autos Sacramentales, que compuso, y dexò escritas en seis Tomos Don Pedro Calderon de la Barca, Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de S.M. y de la Capilla de los Señores Reyes nuevos de Toledo, &c. Debo decir, y confessàr con toda ingenuidad, que lo sutil, y doctrinal de esta Obra, facilitò de tal suerte mi obediencia; que aun para el merito no diò lugar. Porque atendiendo al credito que las Obras de este Autor se han grangeado entre los Doctores, y Curiosos, no solo inducen à que se vean por Censura, sino es obligan à que con toda intencion se lean por estudio.

Luego que esta singularissima, y remontadissima pluma comenzò à escrivir, logrò el tener los mayores aplausos, y las mas singulares aclamaciones; y tanto, que sus escritos, y ideas se han celebrado por unicos, y sin que ninguno de los que en este metro han escrito se pueda dàr por agraviado. Pero en esta Obra de tanta importancia, me parece que se le deben dar al Autor, no solo repetidas aclamaciones, sino es tambien muchas gracias, por aver empleado todos sus talentos en veneraciones, y alabanzas del Supremo, y Augustissimo Sacramento del Altar, adonde los mas curiosos tendràn mucho que admirar, y los mas sabios que aprender, pues en todos los Autos, y Loas usa con gran sutileza, y propriedad de las dos Theologias, Escolastica, y Expositiva, sin apartarse, ni en un apice, del sentir de los Sagrados Interpretes, y Santos Padres.

Por esta causa, y porque estas Obras contienen en sì tan Soberanas noticias, y doctrinas para nuestra enseñanza, sin que en ninguna de ellas se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres: soy de sentir (*salvo meliori*) que V.A. puede conceder la licencia que se pide para darlas à la estampa. De este Convento de nuestra Señora de la Victoria de Madrid, Agosto dos de mil setecientos y diez y seis.

Fr. Juan Luis Buytrago.

LA

LA REYNA GOVERNADORA.

POR quanto por parte de los hijos, y herederos de D. Pedro de Pando y Mier, à quienes perteneciò por cessìon que esta Villa de Madrid, como Legataria del Doct. D. Pedro Calderon de la Barca, le havia hecho à su favor en el Ayuntamiento que celebrò en treinta y uno de Marzo de mil setecientos diez y seis de los seis Tomos de Autos, y Loas Sacramentales, que dexò escritos el referido Don Pedro Calderòn, quienes ocurrieron al Consejo pidiendo, que como à tales herederos del citado Don Pedro Pando les pertenecia, en virtud de dicha cessìon, la reimpressìon de los expressados Autos, y Loas Sacramentales; y aviendo obtenido repetidos Privilegios, y el ultimo su data en San Lorenzo à veinte y quatro de Octubre del año passado de mil setecientos treinta y seis, y deseando dichos hijos, y herederos continuar en su reimpressìon, suplicaron al Consejo se sirviesse de prorrogar por otros diez años mas dicha Licencia, y Privilegio. Y visto por los de èl, se acordò expedir esta mi Cedula: Por la qual prorrogo, y alargo el termino de la Licencia, y Privilegio, de que và hecho mencion, por otros diez años mas primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de esta; durante los quales concedo licencia à los hijos, y herederos de Don Pedro de Pando y Mier, para que sin incurrir en pena alguna puedan continuar, y continùen en la reimpressìon de los dichos seis Tomos de Autos, y Loas Sacramentales, que dexò escritos D. Pedro Calderon de la Barca, con que se haga en papel fino, y por el original, que antes de aora se ha impresso, ò su exemplar, que và rubricado, y firmado al fin de Don Joseph Antonio de Yarza, mi Secretario, y Escrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del mi Consejo, guardando en la reimpressìon lo dispuesto, y prevenido por el referido Privilegio, Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos, y demàs prohibiciones que tratan de la impressìon de los Libros, sin las contravenir en manera alguna, y que antes que se venda dicho Libro se lleve al Consejo, juntamente con Certificacion del Corrector nombrado, para que se tasse el precio à que se ha de vender, en el qual seguidamente se ponga esta Licencia, y la Aprobacion, Tassa, y Fee de erratas, pena de caer, è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos Reynos, que so-

sobre ello disponen: Y cumplidos los expressados diez años, los mencionados hijos, y herederos de Don Pedro de Pando y Mier, ni otra persona en su nombre, quiero no se use de esta mi Cedula, ni reimprima dichos Tomos, sin tener para ello nueva licencia, sò las penas en que incurren los Concejos, y personas que lo hacen sin tenerla; y mando à los del mi Consejo, Presidentes, Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Asistente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Jueces, y Justicias qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos Reynos, y Señorios, y à cada uno, y qualquier de ellos en su distrito, y Jurisdiccion, vean, guarden, cumplan, y executen esta mi Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, pena de la mi merced, y de cada cinquenta mil maravedis para la mi Camara. Dada en Buen-Retiro à once de Octubre de mil setecientos cinquenta y nueve. YO LA REYNA. Por mandado de S.M. Don Agustin de Montiano y Luyando.

NOTA.

Este Real Privilegio està cedido, para la Impresion de diez años, y los necessarios de su venta, por los Dueños de èl, à Don Juan Fernandez de Apontes, Impressor de los Señores del Consejo de su Magestad de la Suprema, General, y Santa Inquisicion, como mas largamente consta del instrumento que lo acredita, à que se remite, &c.

FEL

FEE DE ERRATAS.

PAG.17. col.1. lin.29. Pattia, *lee* Patria. Pag.24. col.2. lin.1. Llle-ga, *lee* Llega. Pag. 91. col. 2. lin. 4. dicurra, *lee* difcurra. Pag. 102. col.2. lin.12. pperra, *lee* puerta. Pag.138. col.1, lin.5. fánra, *lee* fanta. Pag.143. col.2. lin.29. apárra, *lee* aparta. Pag.246. col. 1. lin. 7. tiera, *lee* tierra. Pag.368. col. 2. lin. 3. Fues, *lee* Pues. Pag. 403. col.2. lin. 31. deido, *lee* debido. Pag. 418. col. 1. lin. 25. entieudo, *lee* entiendo.

Para que el Tomo primero de los Autos Sacramentales de Don Pedro Calderòn de la Barca estè conforme con el que firve de original, fe tendràn prefentes las erratas de efta Fee; y afsi lo certifico en efta Villa, y Corte de Madrid à diez y ocho dias del mes de Septiembre de mil fetecientos y cinquenta y nueve.

Doct. Don Manuel Gonzalez, Ollero,
Corrector General por fu Mageftad.

TASSA.

DON Jofeph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nueftro Señor, fu Efcrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Confejo: Certifico, que haviendofe vifto por los Señores de èl el Tomo primero de los Autos Sacramentales de Don Pedro Calderòn de la Barca, que con licencia de dichos Señores, concedida à Doña Leonarda Pando, vecina de efta Corte, han fido impreffos, taffaron à feis maravedis cada pliego; y dicho Tomo parece tiene cinquenta y dos, fin principios, ni tablas, que à efte refpecto importa trefcientos y doce maravedis; y al dicho precio, y no mas mandaron fe venda, y que efta Certificacion fe ponga al principio de cada Tomo, para que fe fepa el à que fe ha de vender. Y para que confte, lo firmè en Madrid à veinte de Septiembre de mil fetecientos cinquenta y nueve.

Don Jofeph Antonio de Yarza.

PRO-

PROLOGO,

QUE DON PEDRO CALDERON hizo quando imprimiò el primer Tomo de ſus Autos.

AL LECTOR.

ANTICIPADAS DISCULPAS A LAS objeciones, que pueden ofrecerſe à la impreſsion de eſtos Autos.

PArecerà culpable eſpecie de jactancia ſacar à luz eſtos mal limados borradores, que deſconfiada la modeſtia, tuvo por tantos años à la cenſura retirados; ſiendo aſsi, que no ſolo no es jactancia nacida de proprio amor, ſino violencia de ageno agravio ocaſionada; pues no contenta la codicia con aver impreſſo tantos hurtados Eſcritos mios, como andan, ſin mi permiſſo, adocenados; y tantos como, ſin ſer mios, andan impreſſos con mi nombre, ha ſalido aora con un Libro, Intitulado: *Quinta Parte de Comedias de Calderon*, con tantas falſedades, como averſe impreſſo en Madrid, y tener pueſta ſu impreſsion en Barcelona, no tener Licencia, ni Remiſsion, ni del Vicario, ni del Conſejo, ni Aprobacion de perſona conocida. Y finalmente, de diez Comedias que contiene, no ſer las quatro mias, ni aun ninguna pudiera decir, ſegun eſtàn no cabales, adulteradas, y defectuoſas; bien como trasladadas à hurto, para vendidas, y compradas, de quien, ni pudo comprarlas, ni venderlas. Eſte conſentido abuſo, que, mirado à otra luz, reſulta en no menos conſiderable daño de terceros, que en perjuicio de veinte y ſeis mil ducados al año, aplicados à Hoſpitales, y Obras pias, me ha pueſto en rezelo, de que los Autos Sacramentales, que en ſu feſtivo dia ſe han repreſentado à ſus Mageſtades, y à ſus Rea-

ſes Conſejos, de mas de treinta años à eſta parte, no corran (pues no ay quien lo impida) la deshecha fortuna que han corrido las Comedias; porque ſiendo, como ſon, tan eſcrupuloſos ſus aſſumptos, que por un termino errado, ò por la pluma, ò por la prenſa, puede paſſar de lo ſenſible del ingenio à lo intolerable de la reputacion: me ha movido (mejor dixera me ha forzado) à que yà que ayan de ſalir, ſalgan por lo menos corregidos, y cabales, que para defectos, baſtan los mios, ſin que entren à la parte los agenos. Con que aviendo reſpondido à la primera objecion, paſſo à las demàs que ſe me ofrecen.

Avrà quien haga faſtidioſo reparo de vèr, que en los mas de eſtos Autos eſtàn introducidos unos miſmos Perſonages, como ſon, la Fè, la Gracia, la Culpa, la Naturaleza, el Judaiſmo, la Gentilidad, &c. à que ſe ſatisface (ò ſe procura ſatisfacer) con que ſiendo ſiempre uno miſmo el aſſumpto, es fuerza caminar à ſu fin con unos miſmos medios; mayormente, ſi ſe entra en conſideracion, de que eſtos miſmos medios, tantas veces repetidos, ſiempre vàn à diferente fin en ſu argumento; con que, à mi corto juicio, mas ſe le debe dàr eſtimacion, que culpa, à eſte reparo; que el mayor primor de la naturaleza es, que con unas miſmas facciones haga tantos roſtros diferentes; con cuyo exemplar, yà que no ſea primor, ſea diſculpa el aver hecho tantos diferentes Autos con unos miſmos Perſonages.

Hallarànſe parecidos algunos paſſos; tambien en la naturaleza ſe hallan algunos roſtros parecidos; y aunque eſta razon ſalve eſte defecto, ſe añade à ella, que eſte genero de repreſentacion ſe hace una vez al año, y de una à otra de las que vàn en eſte primer Tomo, ha avido diſtancia de mas de veinte años; y no es lo miſmo averlos viſto con tanto intermedio divididos, que hallarlos juntos debaxo de un quaderno: y aſsi podràn ſuplirſe, ſi ſe miran, no como repetidos, ſino acordados.

Pareceràn tibios algunos trozos, reſpecto de que el papel no puede dàr de sì, ni lo ſonòro de la Muſica, ni lo aparatoſo de las Tramoyas; y ſi yà no es, que el que los lea haga en ſu

¶¶¶ ima-

imaginacion composicion de lugares, considerando la que seria, sin entero juicio de lo que es, que muchas veces descaece el que escrive de sì mismo, por conveniencias del Pueblo, ú del Tablado.

Avrà quien diga, que ha sido floxedad no sacar las citas al margen. A que se respondo, que para el Docto no hacen falta, y para el no docto hicieran sobra.

Hasta aqui son (ò Lector amigo, ò enemigo) las objeciones que à mì se me han ofrecido, à que he querido anticipadamente responderte. Si à tì se te ofrecen otras, te suplìco me las adviertas, para que en el segundo Tomo, ò los satisfaga, ò las obedezcà, que mi animo està tan rendido al deseo de lo mejor, que desde luego, si en lo dicho, ò por decir, huviere una sola voz, que dissuene à la pureza de la Fè, ò al decoro de las buenas costumbres, desde luego la delato, la detesto, y la retracto, y de ella pido à Dios el perdon, y à tì la enmienda. VALE.

Don Pedro Calderòn de la Barca.

PRO-

PROLOGO AL LECTOR.

LOS Autos de Don Pedro Calderon de la Barca, que con calidades del Tesoro tuvo hasta aora ocultos la estimacion, bien lexos de ser olvido, son (discreto Lector) los que te ofrezco en seis Tomos, acomodados al mejor uso, y manejo, porque no peligre el gusto en lo pesado del volumen. Muchos son los que corren impressos por del mismo Autor; pero no aviendo otros originales de adonde averlos sacado, que los que à mì me mandò entregar esta Noble Coronada Villa de Madrid, que los guardaba en su Archivo, quedarà desvanecido el engaño con que se han vendido aquellos (en la buena fee del nombre) à vista de la legitima impression de estos; al modo que los rayos despedidos del mismo cuerpo del Sol desengañan al Mundo, equivocado con los crepusculos, que formaron las luces, y las tinieblas.

Todos vàn con Loas, aunque no todas son suyas; no me detengo en si se conocerà, ò no la diferencia; lo que puedo, sin agravio de sus Autores, afirmar, es, que logran la estimacion de salir bien acompañadas, no siendo lo que menos califica en la opinion de los hombres el viso que hacen las compañias.

En la colocacion se ha tenido tambien presente la variedad, alternando lo Alegorico con lo Literal, y lo Historico con lo Fabuloso. Todo es singular en este Fenix Español, que, mejor que el de Oriente, supo en el ultimo tercio de su vida encenderse hoguera de sus abrasados afectos, y Cisne dulcissimo acabar cantando los mas sagrados elogios del mayor de los milagros, con tan elevadas idèas, conceptuosos Metros, claras Alegorias, divinizadas Fabulas, y literal Escritura, que si no toca la esfera de nuevo milagro en lo infuso, le califica à lo menos de inimitable prodigio.

Sus Panegyristas seràn con toda propiedad sus Obras: no estàn exemptos de la admiracion al leerlas los mas sabios, ni de su inteligencia los menos cultos, ni de su enseñanza los virtuosos. Este universal compuesto las ha hecho deseadas con ansias, y curiosidad de todos; y la coyuntura que à mì me ha ofrecido la fortuna en este tiempo de darlas impressas al Publico, si no me dexa vano, como Autor, me assegura las gracias, como à instrumento. Y no pudiendo aver otros, me perdonaràs los yerros en que huviere incurrido la Prensa. VALE

IN-

INDICE

DE LAS LOAS, Y AUTOS SACRAMENTALES, que comprehende este primer Tomo.

LOA para el Auto Sacramental del titulo: *La Serpiente de Metal*, pag. 1.
Auto Sacramental, intitulado: La Serpiente de Metal, pag. 6.
Loa para el Auto Sacramental de *Psiquis, y Cupido*, pag. 40.
Auto Sacramental, intitulado: Psiquis, y Cupido, pag. 46.
Loa para el Auto Sacramental, intitulado: *El Indulto General*, pag. 70.
Auto Sacramental, intitulado: El Indulto General, pag. 78.
Loa para el Auto Sacramental, intitulado: *El nuevo Hospicio de Pobres*, pag. 104.
Auto Sacramental, intitulado: El nuevo Hospicio de Pobres, p. 110.
Loa para el Auto Sacramental: *La primer Flor del Carmelo*, pag. 142.
Auto Sacramental, intitulado: La primer Flor del Carmelo, pag. 147.
Loa para el Auto Sacramental, intitulado: *El Año Santo de Roma*, pag. 174.
Auto Sacramental del titulo: El Año Santo de Roma, pag. 181.
Loa para el Auto Sacramental: *El Año Santo en Madrid*, pag. 211.
Auto Sacramental del titulo: El Año Santo en Madrid, pag. 217.
Loa para el Auto Sacramental: *El Arbol del mejor Fruto*, pag. 246.
Auto Sacramental del titulo: El Arbol del mejor Fruto, pag. 251.
Loa para el Auto Sacramental del titulo: *Los Mysterios de la Missa*, pag. 283.
Auto Sacramental, intitulado: Los Mysterios de la Missa, pag. 296.
Loa para el Auto Sacramental: *Primero, y segundo Isaac*, pag. 316.
Auto Sacramental del titulo: Primero, y segundo Isaac, pag. 323.
Loa para el Auto Sacramental: *Los Alimentos del Hombre*, pag. 351.
Auto Sacramental, del titulo: Los Alimentos del Hombre, p. 357.
Loa para el Auto Sacramental del titulo: *El nuevo Palacio del Retiro*, pag. 390.
Auto Sacramental del titulo: El nuevo Palacio del Retiro, p. 397.



LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
LA SERPIENTE DE METAL.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Fè.		*Quatro Hombres.*
La Duda.		*Quatro Mugeres.*
La Ignorancia.		*Musicos.*

Sale la Fè vendados los ojos, y por baculo una Cruz en la mano, y en la otra unos Papeles, cantando, à modo de los Ciegos, y salen, como huyendo con suspension, por una parte la Duda Dama, y por la otra la Ignorancia de Villano.

Fè. Llevad, mortales, llevad
las nuevas, que en este Año
la puerta se abre, que estuvo cerrada
por tantas Edades, por Siglos tan largos.
Dud. Llevad, mortales, llevad
las nuevas de aqueste Año.

Ignor. La puerta se abre, que estuvo cerrada
por tantas Edades, por Siglos tan largos:
Què puerta esta serà? *Dud.* Què puerta
serà esta, que publicando,
à fuer de ciego, la Fè
viene? *Ignor.* Pues dice en su canto:
Fè. Venid, mortales, venid,
y felice el, que à sus Claustros
la puerta transcienda, y el Año en èl logre
la accion de Piadoso, de Santo el renombre.
Rep. Dud. è Ign. Y feliz el que à sus Claustros
la puerta transcienda, y el Año en èl logre
la accion de Piadoso, de Santo el renombre.
Duda. O tù, Divino Prodigio,
que vès mas à ojos cerrados,
que todos à ojos abiertos!
Ignor. O tù, Divino Milagro,
que suples por el Oido,
Olor, Gusto, Vista, y Tacto!
Duda. Què es lo que dàr à entender
quieres, Mysteriosa, quando
publìcas, que este Año incluye
algun Supremo, algun alto
secreto?
Ignor. Què es lo que intentas
dàr à creer, combidando
à los mortales, que entren
por puerta que yo no alcanzo?
Què raro Mysterio puede
incluirse en ella? *Fè.* Raro,
que para dicha del Hombre,
es bien sepa, que no en vano:
Cant. La puerta se abre, que estuvo
cerrada
por tantas Edades, por Siglos tan
largos.
Repr. Y assi, no contenta solo
con esta noticia, añado,
quan felice serà aquel,
que à sus umbrales llegando:
Canta. La puerta transcienda, y el
Año en èl logre
la accion de Piadoso, el renombre
de Santo.
Dud. Pues què privilegio? *Ign.* Què
prerrogativa? *Dud.* Què estraño
natural merito suyo?
Ignor. Especial dòn de sus Astros,
Dud. Tanto puede engrandecerle,
Ignor. Ilustrarle puede tanto,
Dud. Que merezca que tu voz,
Ignor. Pronunciada de tu labio,
Dud. Repetida de tus ecos,
Las dos. Todo el Orbe oyga à su
aplauso:
Fè. Què mucho que todo el Orbe
ha de oir en sus partes quatro:
Cant. Llevad, mortales, llevad
Dentr. Music. Llevad, &c.
Cant. Fè. Las nuevas de que este Año
Dent. Music. Las nuevas, &c.
Cant. Fè. La puerta se abre, que
estuvo cerrada
Dent. Music. La puerta, &c.
Cant. Fè. Por tantas Edades, por
Siglos tan largos.
Dent. Music. Por tantas, &c.
Cant.

Cant. Fè. Venid, pues, venid, mortales,
Dent. Music. Venid, pues, &c.
Cant. Fè. Y felice el que à sus Claustros
Dent. Music. Y felice, &c.
Cant. Fè. La puerta transcienda, y el Año en èl logre
Dent. Music. La puerta, &c.
Cant. Fè. La accion de Piadoso, el renombre de Santo.
Dent. Music. La accion, &c.
Duda. Què mas Piadoso, que ser
en sus continuos Milagros,
limosna de Dios qualquiera?
Ignor. Y qualquiera, al mismo passo,
Santo tambien, pues son todos
Real dadiva de sus Manos?
Duda. Y puesto que dudo yo,
Ignor. Y puesto que, yo no hallo
Duda. La razon de que este sea
Ignor. A todos privilegiado,
Los dos. Dinos, por què à èl solo quieres
darle el renombre de Santo?
¿Quièn eres tù, que lo dudas?
Dud. La Duda en comun me llamo.
Fè. Quièn eres tù, que lo ignoras?
La Ignorancia en comun. *Fè.* Claro
era de vèr, que serian
Duda, è Ignorancia, quantos,
dudando à la Fè la arguyen,
ò la arguyen ignorando;
y pues es oficio mio
enseñar con tal agrado,
que se vea que es mi acento,
bien como mi ruego, blando;
oid, que aun una respuesta
satisfaceros aguardo,
que contra dos yerros basta
una verdad para entrambos.

Canta en Recitativo.

Que bendixesse Dios todos
los dias, desde el primero
al ultimo; que bien, como
unidas partes del tiempo,
hagan mansion en los años,
por ser el circulo entero
del Sol; que sean benditos,
de benditos dias compuestos,
yo lo concedo: mas no
he de conceder por esso,
que debe de aver alguno,
que por especial Decreto
goze por Antonomasia
la excelencia; con que siendo
todos Santos, se corone
con el renombre de serlo.
El origen de su dicha
fuè nuestra desdicha, puesto
que la Culpa Original
cerrò las puertas del Cielo,
tan cerradas, que aunque abrirlas
quiso el llanto, intentò el ruego,
no pudo dàr à igual Culpa
igual el merecimiento:
con que Dios compadecido
dispuso, satisfaciendo
lo Infinito à lo Infinito,
que se hiciesse Carne el Verbo:
à que encarnò, y à què nace,
el morir lo diga; pero,
digalo el morir Triunfante,
al verle triunfar muriendo;
con que de pecado, y muerte
arrastrando los Trofeos,
bolviò à vista de su Padre,
en cuyo recibimiento,
viendola llevar cautiva
la cautividad del Cielo,

abriò las puertas, que estaban
cerradas por tanto tiempo;
y si alli, Clemente Dios,
las del Cielo abriò en su obsequio,
viene bien que otro Clemente,
su Vice-Dios en el suelo,
la puerta abra del perdon;
y si tambien fue el Cordero
Pasqual el que abriò el cerrado
Libro de los siete Sellos,
viene bien que otro Pasqual
le vea en Tolctoth abierto,
que Congregacion de muchos
quiere decir en Caldèo
frasse, y viene à ser lo proprio,
si se traduce en el nuestro,
decir de muchos union,
que Diocesis de Toledo:
con que tù estàs respondida,
si piedad de Missioneros,
si enseñanza de Doctores,
si de Martyres esfuerzo,
y de Confessores copia
teneis tan en favor vuestro,
què os falta para no ser
Duda, ni Ignorancia, à efecto
de que hagais las diligencias
de ganar el Jubilèo.

Ignor. Dame clara luz, que alumbre
la ceguedad de mi Ingenio.

Dud. Clara llama, que en mi encienda
la tibieza de mi Afecto.

Sale una Muger con un Escudo, y en él pintado el Santissimo Sacramento.

Cant. Mug. Clara llama, clara luz
tendrèis, pues tambien yo vengo,
Fundadora de Descalzas
Religiosas, à ofreceros,
por el Soberano Coro
de las Virgenes, el Fuego,
que dè à la tibieza llama,
y luz al entendimiento,
que Milagro de Milagros,
que Mysterio de Mysterios,
y Prodigio de Prodigios
es el mas eficàz medio,
para que del Año Santo
logrèis los merecimientos.

Ignor. A tan Divino esplendor,

Duda. A tan Soberano Incendio,

Ignor. Yo rindo mis Ignorancias,

Duda. Y yo mis Dudas convenzo.

Ignor. Y assi, Fè, propongo hacer
las diligencias, moviendo,
pues yà Ciencia, y no Ignorancia
soy, à mi exemplar Consejos,
Religiones, Cofradìas,
Congregaciones, y Gremios,
que en hacimiento de gracias
de haverme dado el acuerdo,
en representable idèa,
visiten los quatro Templos,
de Trinidad, Compañia,
Thomàs, y Sebastian. *Dud*. Si esse
la ofreces tù, què harè yo
en ofrecerla à mi exemplo,
yà que las Comunidades
de las Mugeres no puedo
ofrecer, las devociones
de sus piadosos afectos,
en tan gran concurso, que
en èl ninguno eche menos
los concursos de los Hombres,
visitando, en hacimiento
tambien de gracias, las Reales
Descalzas, de Martin luego,
Ginès, y Agustin, Sagrarios
de Parroquias, y Conventos?

Fè,

Fi. Yo la mejora os estimo,
que ha logrado mi deseo,
en la fantastica idèa
de aver dado al pensamiento
cuerpo, y voz para explicarse;
en cuyo agradecimiento;
en tanto que à essas devotas
Estaciones vais, intento,
en fee de que tal vez suele
ser devocion el Festejo,
disponer uno, que sea
tambien Religioso obsequio,
pues serà en loor de esse Augusto
Inefable SACRAMENTO,
que del Año Santo al logro
dispuso el merecimiento.
Duda. Y de què ha de ser?
Fi. De un AUTO.
Ignor. El Assumpto?
Fi. El Sacro Texto
en sus sombras, y figuras
le harà el Mystico concepto
Alegorico, Historial.
Todos. El Titulo?
Fi. A lo que pienso,
LA SERPIENTE DE METAL.
Uno. Pues para no perder tiempo,
omitiendo de la antigua
Salva el comun rendimiento,
de Magestades, de Damas,
de Tribunales, Consejos,
REAL VILLA; Nobleza, y Plebe,
digamos à sus pies puestos:
Tod. y Music. Dadnos, pues ambos Assumptos
son de perdonar defectos,
yà que no Aplauso, licencia,
yà que no Victor, silencio.

Con esta repeticion de todos, y la Musica, se dà fin à la Loa.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO: LA SERPIENTE DE METAL

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Moysés.	*Hebrèo tercero.*	*Hebrèa segunda.*
Aaròn.	*Hebrèo quarto.*	*Angel primero.*
Josuè.	*Hebrèo quinto.*	*Angel segundo.*
Belfegòr.	*Idolatria.*	*Un Niño.*
Simplicio.	*Maria.*	*Musicos.*
Hebrèo primero.	*Zefora.*	*Acompañamiento.*
Hebrèo segundo.	*Hebrèa primera.*	

Salen en tropa los que puedan, cantando, y baylando, y despues Moysés, y à sus lados Zefora, Maria, Aaròn, y Josuè.

Music. GOzese el Pueblo de Dios,
en la salida de Egypto,
libre del Barbaro Pueblo,
de quien estaba cautivo:
Dos cruzados de à quatro atravessados.
Y pues es tal vez
culto el regocijo,
denle à Dios las gracias,
Canticos, è Hymnos.
Tres cruzados de à tres.
Moys. Decìs bien, dele las gracias
Israèl, con quantos Hijos
de la Casa de Jacob
en Esclavitud vivimos
ciento y quarenta, y mas años,
cuyo termino prolixo
fue en el transcurso del tiempo
(por mas que cumpliesse el siglo)
poco para ser gozado;
mucho para ser sentido.
Setenta personas fueron
las que el gran Padre consigo
traxo, en busca de Joseph,
llamados mas del cariño,
que de la sobra del fausto,
ni de la falta del Trigo.
Seiscientos mil Hombres somos
(sin las Mugeres, y Niños)
los que hemos de estotra parte
del Mar Bermejo salido

à pie enjuto: ved si en tal
multitud, si en tal conflicto
os dice bien claro ser
su Amado Pueblo el Divino
Dios de Abrahàn, Dios de Isaàc,
y Dios de Jacob, pues quiso
creceros, y libertaros,
à costa de sus Prodigios.
De Oreb lo diga la Zarza,
en quien el Fuego su activo
vigor templò, pues ardia,
y no abrasaba, en indicio
de que estaba Dios en ella.
Digalo su decisivo
Decreto, en que yà una vez
jurado por su Ministro,
me manda, que à Faraòn
le dè de su parte aviso,
de que quiere que su Pueblo
le vaya à hacer Sacrificios.
Digalo la rebeldìa
con que llegò endurecido
su corazon al examen
de batallar competidos,
de una parte altos Milagros,
de otra tràgicos hechizos.
Bolverse en Sierpes las Varas
lo diga, digalo el Nilo,
en vez de argentada espuma,
en roxa Purpura tinto.
En los senos de la Tierra,
y del Ayre en los vacios
lo diga (yà en roncas voces,
yà en susurros, y yà en silvos)
molesto idioma de Ranas,
de Langostas, y Mosquitos.
Encapotarse las Nubes,
y contra el comun estilo,
flechar elados los Rayos,
y abrasados los Granizos,
(cuya noche de tres dias,
en que el Sol obscurecido
desperdiciò tres Auroras)
lo diga en el homicidio
de todos los Herederos
Primogenitos de Egypto.
Y digalo, finalmente;
mas para què han de decirlo
las plagas, si mejor que ellas
lo diràn los beneficios?
Puesto que despues de aver
celebrado el Legal Rito
de la Cena del Cordero,
(sin que èste por impedido,
ò por perezoso aquel,
ni uno faltasse) salimos
amparados de la Luna,
que apenas brillaba en visos;
sin sus temores ufanos,
y con sus haciendas ricos,
donde, aunque debiò assustarnos
vernos de Faraòn seguidos,
por una parte, y por otra,
que yà era Golfo el camino,
sitiados por Tierra, y Mar,
Dios, à fuer de Rey Invicto,
y de Capitan Glorioso,
(mostrando en ambos peligros,
que nunca fueron mas nuestras
angustias, que sus Auxilios)
embiò para socorrernos
tan Valeroso Caudillo,
que guiando la Vanguardia,
apenas viò al Enemigo
en la Retaguardia, quando
della la Vanguardia hizo,
dexandole orden al Mar,
de que estuviesse à mi arbitrio:
con que obediente al mandato
suyo, y al impulso mio,

herido de aquesta Vara,
y no enojado, aunque herido,
(usando de aquel afecto,
que tantas veces ha sido
traile de Amor) las entrañas
abriò para recibirnos:
amontonadas las ondas,
desdeñaron de improviso
el ser Golfos, por ser Montes,
ser Pielagos, por ser Riscos;
encumbradas unas, y otras
en diafanos obeliscos,
transparentadas, dexaban
vèr, que todo el cristalino
Campo à esta parte agregado,
y à essotra parte diviso,
en torcidos Caracoles
de Galerìas de Vidrios,
con Canceles de cristales,
formaban un Laberinto,
dando, en doce enjutas sendas,
en doce enjutos caminos,
doce surtidas, que fuessen
Trincheras de doce Tribus:
el de Judà fue el primero,
que, animosamente altivo
se echò al Mar, à cuyo exemplo,
hicieron todos lo mismo:
con que yà vencido el riesgo,
desde sus margenes vimos,
que Faraòn, y los suyos,
ciegamente persuadidos,
que, para todos se avria
fabricado el passadizo,
à èl se arrojaron. O quantos,
por ir à dàr vengativos
con el precipicio ageno,
dieron en su precipicio!
Apenas, pues, engolfados
los viò el Mar en sus distritos,
quando (desentumeciendo
los elados nervios frios,
desceslavonando todas
las Cadènas, y los Grillos
del pasmo, en que Dios le avia
puesto por sus justos juicios)
bolviò à explayarse, innundando
en copiosos parasismos
al sobervio Faraòn,
con quanto sequito vino
con èl en alcance nuestro:
Quièn viò ser à un tiempo mismo
cadahalso el que fue Sagrado,
siendo al favor, y al castigo
el Templo de los Hebreos
Pantheon de los Egypcios?
Preguntareisme à què efecto
os cuento lo que aveis visto:
No os lo cuento, que os lo acuerdo,
à efecto de que no ha avido
mejor Arte de memoria,
de voluntad mejor libro,
para el agradecimiento,
que acordar el beneficio.
Y assi, vereis, porque os quiero
siempre à Dios agradecidos,
que à todas horas, y en todos
transitos os lo repito;
y pues este es el primero,
no sin proposito ha sido,
para llegar à buen fin,
empezar con buen principio
el vuestro, en darle las gracias
alegremente festivos,
os agradezco, y en fee
de que le aplaudo, y admito,
el primero serè yo,
que despues de aver escrito
Cànticos en su alabanza,
con todos repita à gritos:

Repre-

Representa Moyses, y repiten cantando, y baylando todos.

Moys. Gozese el Pueblo de Dios
en la salida de Egypto, &c.

Mus. y todos. Gozese, &c.

Moys. En la salida de Egypto.

Music. En la salida, &c.

Moysès, y todos à un tiempo prosiguen.

Tod. Libre del Barbaro Pueblo,
de quien estuvo Cautivo, *Baylan.*
y pues es tal vez Culto el regocijo,
denle à Dios las Gracias,
Cànticos, è Hymnos.

Mar. Viendo, Moysés, quanto aceptas
oy el Jùbilo pro-digno,
que à Dios se dedica en fee
de gozoso Sacrificio,
en celebracion de ser
dia de Dios tan benigno,
que su nombre la memoria
conservarà en sus Archivos,
de Phasé en Idioma Hebreo,
y de Transito en Latino:
à nadie dissonarà,
pues tù compusiste el Rithmo
de su Càntico, que yo
componga el blando sonido
de su Musica.

Moys. No, y antes
veràs, Maria, que estimo
ser yo el exemplar, porque
haga Zefora lo mismo,
que es bien que Hermana, y Esposa
(yà que en seguimiento vino
nuestro con Jethrò su Padre)
logreis el afecto mio.

Mar. Porque ella no le lograra,
me holgàra no averlo dicho;
mas yà lo dixe.

Zef. Què avrà
de tu agrado, que mi fino
amor no obedezca, aunque
ser de Maria el motivo
pudiera escusarme?

Maria. Dame
el Adufe tù, Simplicio.

Simpl. Què es Adufe?

Mar. Esse Instrumento,
que aunque no es dulce al oìdo,
por lo menos acompaña
la voz, y es el que aprehendimos
de los Gitanos, tal vez
que intentamos divertirnos
en su servidumbre.

Simpl. Pues
aviendo yà prevenido,
que es Instrumento Gitano,
què te embarazò pedirlo
claramente? Dì el Pandero,
que no es nombre tan indigno,
que muchos que le oyen, no
le tengan por Apellido:
toma, pues.

Dale el Pandero.

Zefor. Empieza tù,
veràs que todos seguimos
la dulzura de tu acento.

Mar. Pues decid todos conmigo:

Cant. Celebrèmos Honra, y Gloria
del Señor, cuyo Divino
Poder, fortaleza es nuestra,
salud, amparo, y auxilio.

Bueltas cada uno con la suya.

Mus. Y denle las Gracias,
Cànticos, è Hymnos.

Cant. Zef. Celebrèmos Honra, y Gloria
de Lidiador tan Invicto,
que con solo su Poder
destruyò à sus Enemigos.

Tres cruzados.

Muſ. Y denle las Gracias, &c.
Cãt. Mar. Celebrèmos Honra, y Gloria
del que Eſquadrones altivos,
bien como à la ariſta el viento,
en el agua los deshizo.
Buelta Hombres, y Mugeres en redondo.
Muſ. Y denle las Gracias.
Cant. Zef. Celebrèmos Honra, y Gloria
al que, en virtud de un ſuſpiro,
cavallos, y Cavalleros
ſepulcro les diò en ſu Abyſmo.
Muſ. Y denle las Gracias, &c. *Vandas.*
Simp. Aunque entre las Philomenas
mal ſuene mi chicolìo,
y mas quando ſu concepto
preſumo que yà eſtà dicho.
Cant. Celebrèmos Honra, y Gloria
de aſſombro tan eſquiſito,
como ſiendo el Mar Bermejo,
dà guſto ſin dàr faſtidio.
Moyſ. Quita, ſimple; Aaròn, ſupueſto
que al de Levì, nueſtro Tribu,
toca el Sacerdocio, vè
à donde aviendo erigido
en nuevo Altar el peñaſco,
que hallares mas Puro, y Limpio,
en èl alegre ofrezcamos
reverente Sacrificio
à Dios: tù, Joſuè, pues eres
por tu valor, y tu brio,
à quien de las Armas toca
el Militar Exercicio,
vè à reconocer la Tierra,
y quièn ſon los mas vecinos
Moradores, porque dellos
(al miratnos Peregrinos)
nos valgamos, y ſi no
quieren de paz admitirnos,
nos valgamos de la guerra.
Aar. Tù veràs como te ſirvo.
Joſ. Y como yo te obedezco.
Moyſ. Sin que ceſſe el repetido
canto, id voſotros por eſſe
deſpoblado Paraiſo
del Sùr (primera manſion
nueſtra) eligiendo en ſus ſitios
cada Tribu de por sì,
para ſu deſcanſo, aſylo
à la ſombra de ſus Troncos,
y en la Falda de ſus Riſcos.
Todos. Vamos, pues, y ſea diciendo
todos, haſta dividirnos:
Muſ. y todos. Y pues es tal vez, &c.
Vanſe todos cantando, y baylando, y ſale por una parte Belfegòr, y por otra la Idolatrìa repitiendo los ultimos Verſos.
Los dos. Y pues es tal vez, &c.
Belf. Religioſos acentos,
que con ſonora metrica harmonìa,
(para darme à mi muerte) herìs los vientos.
Idolatrìa. Religioſa alegria,
que para reſpirar con mis alientos,
ſin mis alientos dexas la voz mia.
Belfegòr. Suſpended de una, y otra fantasìa
el conjuro del canto.
Idolatrìa. Suſpended de la Muſica el encanto.

Belfegòr. Que el corazon de un Basilisco inflama.
Idolatria. Que de un Aspid los tòsigos assombra.
Belf. En tanto, ay infelìz! *Idol.* Ay de mi! En tanto,
Belf. Que de la Idolatrìa : *Idol.* Quièn me llama?
Quando de Belfegor voy: *Belf.* Quièn me nombra?
Idol. Quièn ha de ser, sino quien es tu llama?
Belf. Quièn ha de ser, sino quien es tu sombra?
En busca tuya iba, à cuyo efecto, *aora se vèn,*
antes de hallarte, te llame. *Idol.* Un afecto,
sin duda, oy en los dos un fuego aviva,
que yo tambien en busca tuya iba.
Belf. Sepa à què fin. *Idolatr.* Primero
que oygas mi mal, saber el tuyo quiero.
Belfegòr. Aviendo oìdo las voces
de esse Pueblo (que en Sur pròfugo yerra,
embriòn del Mar, aborto de la Tierra)
quanto à Dios, solo à Dios claman veloces,
temiendo las atrozes
ruinas de Belfegòr, en quien yo habito;
(Idolo infiel de todo este distrito,
pues desde Sur à Sin, mas Dios ignora,
y à mì en sus bronces por su Dios adora)
he temido, no en vano,
(al verle tan cercano,
y tan favorecido
de su Amor) que à sus lastimas movido,
quite à mi simulacro la asistencia,
que (por sus altos juicios) su presencia
diò, destruyendo mi engañoso Rito,
à exemplar de los Idolos de Egypto:
con esta, ò realidad, ò fantasìa,
(pues eres en comun la Idolatrìa)
te vengo à consultar, què medios puedo
usar, que me asseguren deste miedo,
contra la multitud que oy Sur contiene
de esse Pueblo, que en fee de su Dios viene
de otros huìdo à nuestros Orizontes,
Mares hollando, y navegando Montes.
Idol. Què medios puede dàr, quien de horror llena,
su pena retratada vè en tu pena?

Pues si hablàra primero mi agonìa,
lo mismo que me has dicho, te dirìa:
bien, que uno se me ofrece.

Belf. Què es? *Idol.* Que tù, pues Setin tanto obedece
(ò en favores, ò en iras)
los mentidos Oraculos que inspiras,
fatalidades à Amalec anuncies,
su Rey, en el primero que pronuncies,
en que horroroso digas,
que no dè passo à Huestes enemigas,
de agena Ley, que salgan de su Tierra,
y de no hacerlo, les intime guerra.

Belf. Ay! Que aunque esse es buen medio
para tì, es para mì vano remedio.

Idol. Còmo? *Belf.* Como tu pena, Idolatrìa,
pàra en tu pena, pero no en la mia,
que à ti (doy que à Amalec vencerle pueda
mi Adoracion) te basta, en tì se queda;
pero à mì no, mas adelante passa,
que el Fuego que te enciende, à mì me abrasa;
quanto và de un error, que solamente
es error, à un espiritu que siente,
como rèprobo espiritu, la lucha
de mayor mal. *Idol.* De què manera?

Belfegòr. Escucha:
Jacob, Isaac, y Abrahàn
fueron los tres Patriarcas
de Dios mas favorecidos,
pues fueron à quien palabra
diò, de que descenderia
de su dichosa Prosapia
el que de presente adoran,
y el que de futoro aguardan,
que ha de venir à sacarlos
de esclavitud mas tyrana,
que la de Egypto: O, no sea,
segun Mysteriosas andan
sus sombras, y sus figuras,
aquesta su semejanza!
Mas ay! Que aunque no lo sea,
el ser su acuerdo me basta,
para ser mis congeturas
torcedor de mis desgracias;
pues quando no haga memoria
de aquella primer campaña,
en que quedò victoriosa
astuta Serpiente incauta,
llevando cautiva toda
la Naturaleza Humana;
còmo (ay de mì!) me es possible
el que memoria no haga
de aquella constante, aquella
irrevocable amenaza,
de que una Muger serìa
la que sobre la enroscada
Cervìz suya (siempre Pura,

siem-

siempre Limpia, siempre Intacta,
y siempre Essempta) pondrà
la nunca mordida planta?
Esto en una parte, en otra,
bolviendo à inquirir las causas,
(que mas que en la essencia, suelen
passar en la circunstancia)
sobre assentado principio
de que vendrà de la Casa
de Jacob el Prometido
Messìas, (cuya esperanza,
parece que se asssegura,
en lo sumo que propaga
Dios sus Gentes, y en el sumo
cuidado, con que las guarda)
à la circustancia voy
que dixe, y es, que de quantas
Familias los doce Tribus
contienen, en los que oy passan,
el de Judà es el que mas
me pone en desconfianza,
por ser el que con mas fee
creyò las finezas raras
con que Dios los favorece:
pues quando todos se pasman,
se estremecen, y se asustan,
al mirar en sendas varias
hecho pedazos el Mar,
fue el que con mas confianza
à èl se arrojò; diràs tù
aora, que, què se saca
para nuestra confusion,
que el Tribu de Judà aya
sido el de mas Fè, pues quando
el Cielo quiera apremiarla,
con que de Jessè en el Tronco
sea la Fecunda Rama,
que lleve el Glorioso Fruto
de aquella Muger sin Mancha,
y de ella nazca el Messìas,
què importa à nuestra venganza,
si es que ha de nacer de un Tribu,
que de este,ò que de otro nazca?
Y responderète yo,
que no es aquessa la instancia,
en que oy mi discurso estriva,
sino en probar quanto es alta
Piedad, que en fee de uno,todos
los que le siguen se salvan:
con que mientras que su Fè
no destrayamos, es vana
pretension la de la Guerra:
puesto que, aunque con armada
hueste, à mi impulso Amalec
al oposito les salga,
mientras en ellos no falte
la Fè, y con ella la Gracia
de su Dios,(con que uno ore,
al tiempo que otros batallan)
serà la victoria suya:
mas si nuestras assechanzas
hacen que la gracia pierdan,
viendo que la Fè les falta,
serà nuestra la victoria;
y assi, Idolatrìa, que añadas
fuerza à fuerza serà bien,
con que al tiempo que yo vaya
à disponer à Amalec
la oposicion de tus Armas,
tù, mañosamente astuta,
busques modos,busques trazas,
que te introduzgan entre essas
Gentes,que si à un tiempo se hallan
assaltadas de Amalec,
y de su Dios en desgracia,
tratando yo de vencerlas,
y tù de prevaricarlas,
acabarèmos con todas
de una vez, que cosa es clara,
que si es Dios de las Piedades,

tambien lo es de las Venganzas.
Idol. Bien lo has discurrido, puesto
que medida la distancia,
que ay de la guerra exterior
à la interior guerra, tratas
que vea el Mundo quanto es
la interior la mas contraria;
viendo que una Campal, y otra
Civil, militan entrambas,
la exterior contra la Vida,
y la interior contra el Alma;
con el nombre de Cozbì,
que se interpreta, y declara,
la Mentirosa, tomando
aparente forma humana;
me introducirè en el Pueblo,
sin que haga repugnancia
lo visible à lo invisible,
y mas con dos circunstancias
tales, como vèr que seas
tù, Belfegòr, quien los tratas,
y quien lo executa yo;
pues es consequencia clara,
que à la Idolatrìa introduzga
el Demonio, y que ella haga
el Papel de la Mentira,
pues hace adorar Estatuas;
y assi, no ay que perder tiempo.
Belf. Pues al Arma.
Idol. Pues al Arma.
Belf. Y vea el Cielo.
Idolat. Y vea la Tierra.
Belf. De mis rencores las señas.
Idolat. De mis iras los ardides.
Belf. Quando publique la fama.
Idolat. Quando los ecos repitan.
Los dos. En nuestro Aplauso:
Dent. todos. Mal aya
quien à perecer nos traxo
à tan desiertas Montañas
de hambre, y sed, y:::
Idol. Què es aquello?
Belf. A lo que mi vista alcanza,
motìn es del Pueblo, pues
todos tan confusos claman
contra su Caudillo.
Idolat. No
serà malo, que aora cayga
sobre essa desavenencia
nuestro intento.
Belf. Pues què aguardas?
Vè, Idolatrìa, à encender
el tumulto.
Idolat. Vè à que salga
Amalec.
Belf. Si harè, y sea
para que suenen mas altas
sus voces, decir con ellos
tambien las nuestras:
Dent. y los 2. Mal aya
quien à perecer nos traxo
à tan desiertas Montañas
de hambre, y sed.
Con estas voces se entran los dos, y salen Musicos, Simplicio, y los siete Afectos de Hebrèos en tropa.
Moys. Què es aquesto,
Amigos?
Tod. De què te espantas?
Esto es quexarnos de tì.
Moys. De mi?
1. Si, pues nos engañas,
2. Diciendonos, que nos traes
3. A Tierra, cuya abundancia
4. Toda es gozo, toda es dichas;
5. Y es la Tierra una Montaña
6. Aspera, desierta, à donde
7. Bebida, y Manjar nos falta.
Moys. Para llegar à la Tierra

Pro-

Prometida, fuerza es, que aya
fatigas en el camino.
1. Sì, pero no han de ser tantas,
que sea fuerza que nos demos
por vencidos de sus ansias;
ni aun Agua nos dà esta Tierra,
pues de una escondida balsa,
que en toda ella descubrimos,
era tan neutral el Agua,
que brindaba como Pura,
y ofendia como amarga.
Tanto, que yà de Setìn
perdido el nombre, su estancia
se llamarà desde aqui,
en vèz de Setin, Amàra.
Moys. Dios proveerà de remedio.
1. Quando venga (que yà tarda)
podrà en un Desierto Dios
ponernos Mesa tan franca,
que seiscientas mil Familias
à ella coman?
Moys. Calla, calla,
y no en el Poder de Dios
entres en desconfianza,
Dios lo puede todo; y puede,
pues nos hizo de la nada,
de la nada sustentarnos:
y agradece, que no haga
en ti un exemplar castigo,
viendo que en tus voces habla
Afecto tan de Sobervia,
que opuesto à Dios, me retrata
la misma Sobervia, que à èl
se opuso.
2. El enojo basta,
que todos de vèr echamos
el ser tus promessas falsas:
à donde estàn las riquezas,
las Perlas, el Oro, y Plata,
que yo me prometi?
Moys. O Afecto
de Codicia, lo que arrastras!
3. De las Gentiles Moabitas,
(de cuya hermosura rara,
la Fama es Clarin) à donde
estàn los Bayles, y Danzas,
que imaginè?
Moys. O Lascivia,
lo que tu afecto adelanta!
4. Viendo con quantos estremos
todas sus quexas estrañas,
no te dirè yo la mia,
por no aver en quien vengarla;
que si hidropico pudiera
hartarme de sangre humana,
en odio de los que dieron
oìdos à esta Jornada,
lo hiciera.
Moys. O Afecto de Ira!
què esperas para ser rabia?
Afect.6. Yo de los que te han seguido
no tomàra la venganza,
pues padecen lo que yo;
pero de quien me vengàra
fuera de aquellos, que quando
yo Peregrino, descansan.
Por què ha de aver quien estè
quieto, y seguro en su Casa,
à sus horas en su Mesa,
à sus horas en su Cama,
quando en un Desierto yo,
sin mas Lecho que la Grama,
ni Mesa, que el Risco, estoy
sujeto à las destemplanzas
de la noche que me yela,
y del dia que me abrasa?
Moys. O Afecto de Embidia! ò quanto
del bien ageno te agravias!
Simp. Si huviera yo de quexarme,
de uno, ni otro me quexàra,
sino

sino de que me creyesse,
que avria una Tierra tan rara,
que corrian sus arroyos
Leche, y Miel, quando tomàra
una Cebolla de Egypto,
y no moviera las plantas
por otro Manjar, segun
cansado estoy.

Moys. O villanas
passiones! ò Afectos viles,
de Gula, y Pereza!

Todos. Tantas
razones no son disculpa
de una quexa? Y::

Moys. Basta, basta,
ingrato Pueblo, de dura
Cervìz, en quien se retratan
los siete Afectos de aquella
Hydra de siete Gargantas,
que en siete Bocas respira
siete venenos del Alma;
y porque veais quanto es
mas liberal, suave, y blanda
la condicion de Dios, que
la vuestra fiera, è ingrata,
arrancad aquel Madero,
que cruzan dos secas Ramas,
y al Agua amarga le echad,
hallarèis que no es amarga,
tomandole èl la amargura,
por dexaros dulce el Agua;
con que yà la sed vencida,
tambien hallarèis al Alva
(en Manteleria de Nieve,
sobre Alfombra de Esmeralda)
puesta la Mesa de Dios,
tan liberal, y tan franca,
que en una Vianda sola
os dè todas las Viandas.
Los resisteros del dia,
de la noche las escarchas,
dos Columnas vereis, que
los dos temples os reparan,
la una con doradas luces,
y la otra con sombras pardas:
ved, si quereis mas favores,
para no decir mañana,
contra mì:

Dentr. Arma, Arma, Guerra.

Moys. Mas què es esto?

Todos. Que faltaba
à nuestra quexa solo esse
mal.

Dent. Guerra, Guerra, Arma, Arma.

Dentro voces, Caxas, y Trompetas, y salen Josuè, è Idolatrìa.

Moys. Josuè, què es esso?

Josuè. Como tù
me ordenaste, à la campaña
con poca gente salì
à solo batir la Estrada,
reconocer el terreno,
y tomar voz de su estancia,
y Moradores; con que
no hallando quien me informàra
me empeñè, hasta donde supe
de essa Muger, (cuya rara
intencion sabràs despues)
que era el termino, y la raya
de Setìn, donde Amalec
reyna; y que viendo cercana
tanta gente en sus Estados,
para impedirnos la entrada,
à recibirnos de Guerra
viene doblando la marcha;
y assi, para resistirlos,
que al punto se alisten manda;
(pues el Tribu de Levì,
no es Tribu de tomar Armas)

de los once Tribus, once
las mas valientes Esquadras,
para que con ellas yo
al opòsito les salga.

Moys. Vè tù à elegirlas, que lleva
el Cabo grandes ventajas,
si es de su satisfacion
la Gente que se le encarga.

Jos. Pues, en nombre de Dios (y orden
tuya) voy en su demanda;
ruegale tù à Dios, Moysès,
que con victoria me trayga. *Vase.*

Moys. Sì harè, y èl me oirà, pues Dios
de Dioses Jeovà se llama;
Adonay, Dios de Ciencias;
y Sabaoth, de Batallas:
Tù, Muger, quièn eres?

Idolatrìa. Soy
à quien la Luz Soberana
del Cielo, con natural
razon, alumbra, que es vana
Religion supersticiosa,
la que mas que un Dios aclama,
creè, y adora; nunca tuve
ocasion para dexarla,
hasta oy; porque sabiendo,
que el Pueblo de Israèl no ama,
cree, y adora mas que un Dios,
foragida de mi Patria,
(en fee de tener en èl
quien me guarde las espaldas)
salì en busca suya; donde
te pido, puesta à tus plantas,
me admitas entre tus gentes,
porque logre la esperanza
de hacer tu Religion mia.

Moys. No sè què me dice el alma, *à par.*
en que todo esto es mentira,
dissimule hasta apurarla:
Vengas con bien.

Idol. No me và *à part.*
saliendo la industria mala.

Unos. Què hermosura!

Otros. Què belleza!

Otros. Vamos, por si nos señalan
para la faccion.

Todos. O! quièn
bolviera à verla, y hablarla!

Vanse los Afectos.

Moys. Aaròn, Zefora, Maria.

Salen las dós, y Aaròn.

Aar. Què nos quieres?

Las 2. Què nos mandas?

Moys. Tù, Aaròn, mientras Josuè
al Campo và à essa Montaña
con Ur tu Levita, sigue
mis passos, para que haga
Oracion entre los dos,
por si los Brazos se cansan
puestos en Cruz, sustentarlos
podais; y assi, assegurada
la Cruz, la Oracion dure,
lo que dure la Batalla,
què và en que unos lidien, y otros
oren, perderla, ò ganarla.

Aar. Claro està, que la Fè es
quien las victorias alcanza:
en busca voy de Ur. *Vase.*

Moys. En essa
de Sinay Florida Falda
te espero: vosotras dos, *à las 2. à par.*
à esta Estrangera amparadla,
y tenedla entre vosotras,
y ninguno la hable, hasta
que yo me assegure de ella,
que temo viene con falsa
intencion de espìa perdida. *Vase.*

Mar. Zefora, no es cosa estraña
la condicion de mi Hermano?
Siempre se teme, y recata
de

de todo. *Zef.* No le murmures,
que el recato nunca daña.
Mar. Nunca daña, pero siempre
fastidia. *Zef.* En vano lo estrañas,
que como son los Hebrèos
tan mal acondicionada
Nacion, que à qualquier ayre
se facilita boltaria,
ningun recato le sobra
al que ha de tenerla à raya.
Mar. Es mas firme la Etiopisa,
en quien, porque no aya nada
fixo, el Sol variando tèzes,
unas dexa, y otras mancha?
Zef. A ser yo de la Etiopia
del Nilo, quiza escuchàra,
con la razon de ser negra,
el baldon de no ser blanca:
mas siendo de la Etiopia
de Palestina (templada
Region, que la tèz no tiñe)
el modo solo me agravia,
y à no mirar: Estrangera,
vèn conmigo, sin que hagas
concepto de que la sufro
el desdèn, con que me habla,
por inferior, que no es
el usar de esta templanza,
sino es, porque Hermanas somos:
vèn, pues, conmigo. *Vase.*
Mar. No vayas,
sino conmigo, creyendo,
que el reportarse, cobrada
en el arrojo que iba
à decir, no es porque Hermana
es mia, ni puede serlo,
que no es sino mi Cuñada. *Vase.*
Idol. Bueno es, por llevarme una,
averme dexado entrambas;
no sea Mysterio el acaso,
que de mì à las dos apartas;
pero yo se lo agradezco,
à precio de que mis ansias
puedan discurrir à solas,
què arte, què industria, què maña
tendrè, para ir encendiendo
alguna hypocrita llama,
que se mantenga en pavesas,
hasta que en hogueras arda?
Esto dirà el tiempo, y puesto
que no se mide à distancias
lo perspicàz de mi vista,
dilatese à vèr què passa
en la Batalla de Sin.

Caxas, y Trompetas, ruido de Batalla dentro, y sale Belfegor, como despeñado.

Dent. Guerra, Guerra, Arma, Arma.
Belf. Ay de mì infelìz!
Idol. Què es esto,
Belfegòr?
Belf. Què declarada
por Israèl la Victoria
queda, en fee de ser tan grata
la Oracion de Moysés, pues
el rato que se desmayan
sus brazos puestos en Cruz,
era nuestra la ganancia;
pero suya, el rato que
bueltos en Cruz los levanta;
y no pàra aqui su triunfo,
sino en que deshecha cayga
mi Estatua en tierra, que de ella
(quizà, porque fue mi Estatua
Oraculo de la lid)
tambien su fervor me alcanza:
Mira si te dixe bien,
que contra su Dios no bastan
humanas fuerzas, el tiempo
que los conserva en su Gracia.

Y asi, buelvo en busca tuya,
porque si tù no restauràs,
haciendolos que la pierdan,
nuestras ruinas, siempre ufanas,
diràn sus vozes, al son
de sus Trompas, y sus Caxas:

Las Caxas, y Trompetas en un Carro, y dicen dentro.

Todos. Victoria por Israèl.
Unos. Viva de Josuè la Fama.
Otros. Viva la Fè de Moysès.
Dent. Moys. Ni à èl, ni à mí nos deis
las gracias,
que solo à Dios se le deben.
Id. Què ira! Y mas al vèr, (què ansia!)
que al darse vista (què pena!)
los vencedores, (què rabia!)
y los demàs, (què dolor!)
al tiempo que Moysés baxa
(què congoxa!) à recibirlos
de la cumbre, (que desgracia!)
los Israelitas (què angustia!)
vienen cantando la gala;
de suerte, que divididos
unos, y otros en dos vandas,
Musica mezclando, y Trompas,
unos dicen, y otros cantan.
Dent. unos. Viva la Fè de Moysès.
Otros. Viva de Josuè la Fama.
Belf. Hasta pensar lo que harèmos,
à aqueste lado te aparta.
Unos. Victoria por Israèl.
Idol. Què confusion!
Belfeg. Oye, y calla.

Retiranse los dos, y sale por una parte Josuè, y Soldados, y por otra Musicos, Maria, Zefora, Simplicio, y todos los demàs Hombres, y Mugeres, cantando, y baylando, y Moysès, y Aaròn.

Music. Venga en hora dichosa Josuè, à quien llama
Monte victorioso la Lengua Hebrayca. *Culebrilla.*
Rosas, y Claveles en su Guirnalda.
texan, entre Flores, Laurèl, y Palma. *Cruzado.*
Y para que buele eterna su Fama,
dèle ella sus Bronces, y el Tiempo sus Alas. *Bueltas.*
De Israèl el Pueblo le cante la gala,
à Moysès la gloria, y al Cielo las gracias.

Moys. Dame, Josuè, los brazos.
Jos. A mì, ò tù Moysés, las plantas.
Moys. Esso es querer que me humille
à alcanzarlos yo: levanta,
Vencedor Caudillo, en quien
espero, que tus hazañas
han de suspender al Sol.
Josuè. En vano, Señor, me ensalzas,
que no es la Victoria mia,
sino tuya, pues tù alcanzas
de Dios su aplauso, que es quien
Vive, Vence, Triunfa, y Manda.
Moys. Cansado vendràs, no es bien
detenerte, sin que vayas
à descansar à tu albergue,
y mas viendo quanto baxa
obscura la noche.
Afecto 1. Y tanto,
que si un instante se tarda,
no acertarà con la senda.
Moys. Nube avrà, que iluminada,
à èl, y à todos os alumbre
de noche.
Afect. 2. Quando Luz trayga,

què

què traerà para descanso,
si nadie hambriento descansa?
Moys. Quizà avrà Nube tambien
tan prodigiosa, y tan rara,
que os trayga sombra de dia,
y una, y otra os dè Vianda,
que os sustente todo el tiempo
que camineis à la Patria
de la Prometida Tierra,
que os espera.
Simpl. Essa palabra
està gozando de Dios.
Moys. Claro està, pues Dios la causa,
vè, Josuè, è id vosotros
acompañandole hasta
su Tribu. *Tod.* Vàmos, y sea
repitiendo en su alabanza:
Music. y todos. Que todo Israèl le
cante la gala, &c.
Vanse cantando, y Moysès detiene à las dos, y Aaròn se queda.
Moys. Maria? Zefora?
Las 2. Què quieres?
Moys. Adonde està aquella estraña
Muger, que encarguè à las dos,
que la tuviesseis en guarda?
Mar. Zefora te dirà de ella,
que fue quien seguirla manda.
Zef. De ella te dirà Maria,
que fuè quien dixo, que vaya
con ella. *Mar.* Yo no la vì
mas. *Zef.* Yo tampoco.
Moys. Què urañas
estais siempre! Quàndo aveis
de vivir en paz entrambas?
Zef. Quando tù à tu Hermana no
la dès, Moysès, tantas à las,
que se atreva à motejarme
de Etiopisa.
Mar. Si ella! *Moys* Calla,
que tu condicion, Maria,
es terrible.
Aar. No es mas blanda
la de Zefora.
Moys. Quando ella
algo dixera, miràra,
que era Zefora mi Esposa.
Aar. Miràra ella que es tu Hermana.
Moys. O familiares rencillas,
què molestas, què pesadas
sois; y mas para quien tiene
cosas de mas importancia!
Las dos. Yò:
Moys. Dexadme, y no vengais
mas con tan necias demandas:
Aaròn, à parte me escucha.
Hablan à parte.
Alto Espiritu me llama
à que à la Cumbre del Monte
Sinay suba, en cuya Estancia
me detendrè algunos dias,
tù del govierno te encarga
(en mi ausencia) de este Pueblo;
yà conoces quanto es varia
su condicion, y no tiene
mas medio que tolerarla;
compon à las dos, y à Dios:
Señor, yà voy donde mandas. *Vas.*
Aar. Cierto, Zefora:
Zefor. A mì no
tienes que decirme nada,
diselo à tu Hermana, que es
la que dà siempre la causa. *Vase.*
Mar. A mì tampoco no tienes
que decir, pues vès con quanta
sequedad (atropellando
mi quexa) Moysès me trata.
Aar. Yà bolvì por tì, no tienes
por que quedar disgustada.

Mar. Còmo no, si veo que à mì
con todo el Pueblo me iguala,
en el ceño con que à todos
los rige, govierna, y manda?
Aar. Aspera es su condicion,
no lo niego.
Mar. La Montaña
de Egypto lo diga, donde
alevosamente mata
à un pobre Gitano, solo
porque tuvo unas palabras
con un Hebrèo. *Aar.* No es esso
lo mas de su temeraria
nimiedad; pues à otro, un dia,
no mas de por que cortaba
Leña el Sabado, mandò
apedrearle.
Maria El no repara
en que la Suma Justicia,
es suma injuria; y si hallàra
el escrupulo mas leve
en mì, pienso que en mì, el habla

Haze como dizen los Versos.

titubeada se retira,
porque el aliento la falta,
al pronunciar que sí, quando:
Cielos! Què es lo que me pasma,
que todo me yela, quando
siento que todo me abrasa!
Aar. Què tienes?
Maria. No sè, no sè
què subita destemplanza,
què nuevo delirio, què
nuevo frenesì me embarga
lo articulado à la lengua,
y lo discurrido al alma.
Porque solo sè (ay de mì!)
que entre congoxas, y bascas,
el corazon en el pecho
à pedazos se me arranca:
que me abraso! que me yelo!
Sin saber si quien me mata,
ò es en el pecho puñal,
ò dogàl en la garganta:
Ay de mì, infeliz! *Vase.*
Aar. Tras ella
forzoso serà, que vaya
à vèr què remedio pueda
tener tan no vista causa
de repentino accidente.

Vase, y sale la Idolatrìa, y Belfegòr de donde estaban retirados.

Idol. Belfegòr, de esto que passa,
què es lo que tu immortal ciencia
discurrido há?
Belfeg. Mucho, y nada;
mucho, si es que en lo Historial
acudo á las circunstancias
de un Pueblo cautivo, y libre,
de un Mar abierto, de un Agua
amarga, y dulze en virtud
de un Tronco, de una elevada
Oracion en Cruz, de un Triunfo
de una ruina, una Campaña
desierta, y poblada; pero
si acudo á donde ván tantas
maravillas á parar,
nada sè, porque no alcanzan
mis ciencias á reservados
motivos de Dios. *Idol.* Aguarda,
que aun en lo Historial ay otro
nuevo prodigio que añadas,
no menos raro, pues no
menos admirable espanta.

Instrumentos en un Carro, que serà una Nube, y vase abriendo poco à poco, y elevandose en una Columna el Angel primero, con una Acha encendida en la mano

Què

Què nueva Luz serà aquella,
que quando trèmula apaga
la noche rayos de oro,
en undosa Urna de plata,
todo este Orizonte alumbra
tan diafanamente clara?
Que no le hace falta el dia
à quien el sueño hace falta.
Belf. No sè, que aunque mi fortuna
corriò el Cielo Estrella à Estrella,
no me acuerdo, como ella,
que huviesse Imagen ninguna;
ni del Sol, ni de la Luna
participa su arrebòl,
quanto nocturno Faròl
todo lo ilumina. *Idol.* Pues
què serà Luz, que no es
Estrella, Luna, ni Sol?
Belf. Si à creella me provòco
(en las dudas con que lucho)
Exalacion, dura mucho;
si Cometa, assusta poco;
si en que sea Nube toco,
que concibe en embriòn
algun Rayo, no ay razon
para vèr quan alta sube.
Id. Pues què es, dì, Luz, que no es Nube,
Cometa, ni Exalacion?
Belf. Si algun Astro desasido
de su Epyciclo le infiero,
Signo que baxa ligero,
ò Planeta suspendido,
serà discurso perdido,
que la ordenacion perfecta
de sus rumbos, no sujeta
à mudanzas està. *Idol.* Pues
què serà Luz, que no es
Astro, Signo, ni Planeta?
Belf. Si de Terrestre vapor,
ò si de vapor Marino,
vaga impression la imagíno,
de Ayre, ò de Fuego esplendor,
uno, y otro serà error
en mí, mas que en otros ciego,
que mas que otros à vèr llego.
Idol. Pues què serà, dìme, pues,
Luz, que ni es vapor, ni es
Impression, ni Ayre, ni Fuego?
Belf. No sè, que aquì por vencido
todo mi saber se diò.
Idol. Si esso haces tù, què harè yo?
Belf. Suspender alma, y sentido.
Idol. Fuerza es, que Luz, que no ha sido
del Cielo Imagen ninguna,
lo sea de mi fortuna;
pues no es Nube, ni Impression,
Cometa, Astro, Exalacion,
ni Estrella, ni Sol, ni Luna.

Cant. Angel. Despertad, despertad, Israelitas,
del pàlido sueño en que ociosos dormìs,
no perezosos os tenga el descanso,
mirad que os espera una Patria felìz.
Caminad, caminad, pues seguro
el passo os ofrece triunfante en la lid,
de los amàros Desiertos de Ur
à las amenas Campañas de Sin.
No temais, que obscura la noche
os descamíne, que para seguir
su Norte, Columna de fuego esta Nube

Antor-

Antorcha serà, que os alumbre sutil.
Music. Despertad, caminad, y salid
de los amaros Desiertos de Ur
à las amenas Campañas de Sin.

Idol. Antes que de aquella voz
los ecos oygan, probemos
à vèr, si impedir podemos
el que no corra velòz.
Belf. Dices bien: O tù, luciente
rasgo de elevado centro,
si el Oraculo, que dentro
de tì habla, me consiente
(por ser el primer Hebrèo,
que tu dulce acento oyò)
el que tambien hàble yo!
Què logra nuestro deseo
en que tenga su agonìa
(yà que caminar conviene
de noche) Luz, si no tiene
mantenimiento de dia?
Con hambre, y al resistero
del Sol, ha de caminar,
sin Viatico Manjar,
que le dè fuerzas primero
para la Jornada de essa
gran Tierra de Promission?
Y pues de tu persuasion
nada has de conseguir: *Ang. 1.* Cessa,
cessa tù en la tuya; y porque no
dudes (conocido yà)
que nada al Pueblo faltò,
Manjar, y sombra tendrà.
Los 2. Quièn ha de darsela?
Angel 2. Yo.

Abrese en otro Carro otra Nube, y en ella el Angel segundo, con una Canastilla de Flores deshojadas; dexa el primero la Luz, y toma otro Canastillo.

Idolatr. Segundo ardor me deslumbra,
al vèr que Manjar ofrece,
sombra, que al dia obscurece,
tras Luz, que à la noche alumbra.
Ang. 2. Despertad, despertad, Israelitas,
y porque veais, que para salir
de los amàros Desiertos de Ur
à las amenas Campañas de Sin,
ni la obscuridad, ni el hambre, ni el Sol,
tan digno viage podràn impedir;
hallarèis, que dos Nubes contrarias,
en obscurecer à un tiempo, y lucir,
conformes estàn en daros Vianda,
que Luzes, y Sombras contienen en sì:
porque oy solo entre Sombras, y Luzes
se dexa mirar de este transito el fin;
y assi, à refaccion que os anime, y aliente,

venid

Venid à mi voz. *Ang.* 2. A mi acento venid.
Los 2. Y verèis que el Rozìo que ofrece
Angel 1. La Aurora al llorar,
Angel 2 Y el Alva al reìr,
Los 2. Pan de Angeles es, que os ofrece al partir,
Muf. De los amàros Desiertos de Ur
à las amenas Campañas de Sin.
Vàn esparciendo las Flores los Angeles.
Angel 1. Este cuaxado Aljofar, que os llueve,
listada mi Nube de Rosa, y Jazmìn:
Angel 2. Este blanco Manà, que os esparce
la mia, argentada de Nieve, y Carmìn:
Angel 1. En neutral sabor de Manjares
verèis, que se sabe tal vez convertir.
Angel 2. Y tal hallarèis, que transubstanciado,
sabrà à quanto el labio le llegue à pedir.
Angel 1. Llegad, pues, à gozar un Tesoro,
que exceda en riquezas al oro de Ofir.
Angel 2. Y para alimento, Vianda que dexa
atràs la substancia de Espiga, y de Vid.
Angel 1. Y pues sombra, ni luz, ni comida
os haze yà falta, para conseguir:
Angel 2. De un Transito en otro, llegar à la Patria;
que tan prometida os espera feliz.
Los dos, y Muf. Despertad, despertad, Israelitas,
despertad, caminad, y salid
de los amàros Desiertos de Ur
à las amenas Campañas de Sin.

Cubrense las apariciones de las Nubes.
Idol. Belfegòr, què es esto?
Belfeg. Yo
no sè mas de que los Cielos
han dexado Monte, y Valle
de blanco Manà cubiertos.
Idol. Llega à probarle, veamos
à què sabe.
Belfeg. Sì harè, pero
no harè, que al ir à tocarle,
de pies, y de manos tiemblo.
Lllega tù, llega, que yo
no me atrevo, no me atrevo,
ni aun à mirarle.
Idol. Bueno es,
que à tì te retire huyendo;
y quieras que llegue yo.
Belfeg. Sì, que si en èl ay Mysterio
que quiera significarnos
algun Alto SACRAMENTO,
mas facil es à tu humano
error el atrevimiento,
que à mi Angelico error, pues

el

el delito del respeto
podrà cometerle el Hombre,
y yo, Idolatria, no puedo.

Idol. Pues yo llegarè, si à mi
es mas dado su desprecio.

Dentr. Aar. Nadie se atreva à tocar
tal Manjar, sin que primero
gracias dè à Dios.

Idol. Si conmigo
habla esta Voz?

Belfeg. No, supuesto,
que con todo el Pueblo habla,
pues repite todo el Pueblo:

Dentro Musica, y todos.

Todos. Candor tan bello
Pan de Angeles es,
que à que el Hombre le coma
desciende del Cielo.

Belfeg. Y en sus caseras alhajas
el blanco Manà cogiendo,
à tropas por todas partes
discurre.

Idol. Con todo esso,
no me ha dexado el acaso
sin el susto del Proverbio.

Salen Aaròn, Josuè, Zefora, los siete Afectos, Simplicio, y los demàs Hombres, y Mugeres que puedan, todos con Canastillas de mimbres, y hacen como que cogen, y comen el Manà.

Josuè. Nadie se atreva à tocarle,
(yo tambien à decir buelvo)
sin que el primero sea Aaròn,
pues por Sacerdote, es cierto,
que à su Dignidad le toca
ser quien le guste primero.

Zef. Justo es, y en tanto que èl llega,
todos à su loor dirèmos:

Aaròn hace que levanta del suelo el Manà, y lo mismo hacen todos.

Music. y tod. Manjar tan bello
Pan de Angeles es,
que à que el Hombre le coma
desciende del Cielo.

Aar. Decìs bien, que en un sabor
mezcla sabores diversos,
de Pan en Leche amassado,
y Miel. *Simpl.* Aora lo verèmos.

Josuè. Què dulzura tan suave!

Zefor. Què Manjar tan blando, y tierno!

Mug. 1. Què Soberana Comida!

Mug. 2. Què Soberano Alimento!

Afect. 1. A mì no me sabe à mas,
que à lo azimo, y à lo seco.

Afect. 2. Adonde està esta dulzura,
que yo con ella no encuentro?

Afect. 3. Ni yo, mas que un desabrido
sabor. 4. y 6. Yo digo lo mesmo.

Simpl. Yo no, porque à mì me basta
no mas de que sea sustento,
sin que me cueste buscarle,
à Gula, y Pereza atento.

Belfeg. Què Pan serà este, que dà
à unos gozo, y à otros tèdio?

Idol. De Rèprobos, y Elegidos
debe de ser argumento.

Aar. Zefora, pues de Maria
es tan grande el desconsuelo,
como aver brotado en Lepra
su accidente, (à cuyo efecto
vive apartada) que de este
Manjar la lleves, te ruego,
alguna porcion.

Zefor. Sì harè,
que sentimientos, que en pechos

nobles à lastima passan,
dexan de ser sentimientos:
venid conmigo vosotros. *Vanse.*

Aar. Tù, Josuè, conmigo, dèmos
buelta por todos los Tribus,
que es gozo, gozosos verlos.

Josuè. No es contento, el que no es
comunicado contento;
y assi, porque este lo sea,
vamos todos repitiendo:

Mus. y tod. Candor tan bello, &c.

Vanse todos con la Musica: quedan los Afectos, è Idolatrìa, y Belfegòr.

Idol. Supuesto que introducida
estoy yà con todos ellos,
verè, para pervertirlos,
si puedo ir ganando afectos:
aqui me espera.

Belfeg. Sì harè;
y pues valerte no puedo
en mas que en introducirte,
inventate tù los medios.

Retirase Belfegòr.

Idol. Con el nombre de Cozbi,
claro es, que serà mintiendo:
decidme:

Afect. 1. Què es lo que miro!
No es este el Prodigio bello,
que al verle, me robò el alma?

Afect. 5. No es este el raro Portento,
que abrasò mi corazon?

Simpl. No es este aquel Embeleco
del no sè què, y si sè què,
que le siento, y no le siento?

Idol. Con una duda venìa,
que como estrangera tengo,
à preguntaros, què causa
oy os tiene tan contentos?
Y yà son dos, pues se añade
à ella, el mirarme suspensos.

Afect. 1. A ambas estais respondida,
con que el contento era vernos
de Dios tan favorecidos;
y la suspension es veros
tan bella à Vos.

Idol. Pues dexando
essa segunda al silencio,
bolvamos à la primera,
que es solo à la que yo vengo:
Què favor es el que aveis
de Dios recibido? *Afect.* 2. Viendo
essa nevada Campaña,
en socorro del Assedio,
que en estos Montes tuvimos,
dudas favor tan immenso?

Idol. Favor? acaso no es
favor: quàntas veces vemos
estrañas lluvias, causadas
en las Regiones del Viento,
por los contrarios vapores
de que se conciben? Dexo,
por comunes, agua, nieve,
y granizo, y voy à tiempos,
en que se ha visto llover
sangre, y ceniza; pues siendo
assi, que los Almagrares
roxos, que los cenicientos
campos pueden dàr vapores
en su qualidad tan densos,
que no liquidados, buelvan
à baxar como subieron:
quièn quita; que congelados
essos granos, sean de aquellos
vapores en fertil tierra,
de varios frutos compuestos?
Varios sabores lo digan,
pues al paladar diversos,
son mas sabrosos à unos,

que

que no á otros; fuera de esto,
si es alimento de Dios,
còmo es coartado alimento?
Apenas el Sol le hiere,
quando le mirais deshecho,
y el que de èl mas ha cogido,
no llevò mas, que el que menos:
si guardais para mañana,
mañana en gusanos buelto
le hallarèis; y en fin, si fuera
favor de Dios, á què efecto
se huviera Moysés huido,
las justas quexas temiendo
del engaño, con que os traxo
á perecer á un Desierto?
O decidme, donde està,
y verèis, quanto es opuesto
veros de Dios socorridos,
y ausentarse èl por no veros;
y pues del que yo imagino,
no hallo señas en el vuestro,
de aqui en su busca irè, yá
que aqui al que busco no encuen- (tro.
*Afecto.*1. Oyé. 2. Aguarda.
3. Escucha. 4. Espera.
Idol. Detenerme es vano intento,
mientras no tengais un Dios,
que no os trayga pereciendo
por Desiertos, engañados
de falsos prometimientos.
Buscad, pues, al que yo busco,
que èl os darà alojamiento,
no en Montes, sino en Palacios,
fabricados, y compuestos
de marmoles, y de bronces,
en cuyos Reales assientos
(de tapetes alfombrados,
y de doseles cubiertos)
goze la pompa del fausto,
la Magestad del Imperio.
*Af.*1. Dices bien: por què ha de darse
á partido mi deseo,
de un peñasco, y un manjar?
Tras ti, bella Deidad, pienso
buscar el Dios que tù buscas.
Belf. Ya ha atraido á sì el Afecto
de la Sobervia. *à parte.*
Idolatr. Què oro,
què plata, què lucimiento
de joyas no tendreis!
Afect. 2. Joyas,
oro, y plata dixo? Necio
serà aquel que no la siga.
Idol. Pues què los divertimientos
no seràn en los Jardines,
de varias bellezas llenos,
donde todo sea delicias,
bayles, musicas, y juegos,
á quien seguiràn banquetes
tan varios, como opulentos!
*Afect.*3. Quièn por delicias no dà
penalidades en trueco?
Belf. Sola esta vez ha seguido
el Lascivo al Avariento. *à part.*
Idol. Si algun motìn se moviera
en las Cortes de su Reyno,
què Militares honores,
què dignidades, què premios
no darà al que en sangre roxa
buelva á sus ojos embuelto!
*Af.*4. Quièn dexa de ir, donde pueda
lucir con el ardimiento
de su espiritu?
*Afect.*6. Ni quièn
ha de quedarse sujeto
à embiar á quien encuentre
tal dicha?
Simpl. Yo, que si oyendo
aquello de los combites,
me detuve á no ir tras ellos,

fue à causa de la pereza,
que para buscarlos tengo:
si dixera essa Deidad,
yo sè un Dios, que todo esto
nos darà luego en llegando,
yo fuera en su seguimiento;
pero vamos à buscarle,
que podrà ser que le hallemos,
es contingente locura,
de barbaro Endiosamiento.
Afect. 2. Bien dice, aunque Simple.
3. No
discurre mal, aunque necio.
Simpl. Què necio, ò què simple no
tiene grande entendimiento?
Afect. 1. La razon siempre es razon,
dicha de qualquier sugeto;
y pues no està en quien la dice
la estimacion, sino en serlo,
hasta tener mas noticia,
no nos resolvamos presto;
quedate tù entre nosotros,
hasta hallarlas.
Idol. Con un medio
me quedarè, que he pensado,
de hallar à este Dios mas presto.
Todos. Què es?
Idol. Que propongais à Aaròn,
que pues Moysès, con pretexto
de que và à hablar con su Dios,
dexandole à èl el Govierno
del Pueblo, os dexò à vosotros
sin Dios, ni Caudillo, expuestos
al antojo de una Nube,
ò velocidad de un viento,
os dè Dios à quien pedir,
que os saque de aqueste yermo
paramo, con que ofrecido
à èl el Culto, es fuerza, viendo
que yà le adorais (en fee
de grato conocimiento)
se dexe hallar, y obligado
os saque del cautiverio
mas penoso, que el de Egypto.
Simpl. Y como, si es que me acuerdo,
que no como aquellas ollas
de ajos, cebollas, y puerros.
Afect. 2. El medio es proporcionado
al estado en que nos vemos
sin Caudillo, y sin Dios. 4. Pues
què esperamos? Vamos presto
en busca de Aaròn.
Afect. 1. Porque
si se resiste, haga el miedo
lo que no haga el ruego, sea
convocando, y persuadiendo
por todos los Tribus, hasta
niños, mugeres, y viejos,
que clamen por nuevo Dios.
Afect. 6. Dices bien.
1. Pues no esperemos
mas. *Tod.* En busca suya vamos
todos desde aqui, diciendo:
Aaròn, danos nuevo Dios.

Vanse los Afectos.

Idol. Belfegòr, què dices de esto?
Belf. No es tiempo de discurrir,
sino que vayas con ellos
adelantando el tumulto
con tus voces.
Idol. Tèn por cierto,
que no los pierda de vista,
por mas que voy à perderlos.

Vase tras ellos.

Belf. Pues como tù no los dexes,
verà el Mundo, y verà el Cielo,
que à la Idolatrìa el Demonio
la introduxo, y que ella luego
en la sujeta materia
de los viciados Afectos,

men-

mentirosamente supo
facilitarse su obsequio:
y tanto, que yá movido
en varias voces el Pueblo
los sigue, diciendo:
Dent. tod. Aaròn,
danos un Dios, que adorèmos.

Salen todos, Hombres, y Mugeres, los Affectos, Idolatrìa, y Aaròn.

Aar. Barbaro, desconocido,
ingrato, atrevido Pueblo,
què Dios pedís?
Todos. Un Dios, que
nos saque de este Desierto.
Aar. Pues no teneis al Jeová,
que es Dios de Dioses Immenso,
á quien pedirselo? *Tod.* No,
que no oye nuestros lamentos,
despues que Moysés con èl
se ha retirado, ò se ha muerto.
Aar. Con un Manjar en Substancia
no acaba de socorreros?
Aun el sabor en los labios,
está yá la quexa en ellos?
Tod. Què Manjar es un Rocío?
Af. 1. Aqui, Aaròn, no ay mas remedio,
que darnos Dios, ò morir
á nuestras manos.
Aar. Quièn, Cielos,
se ha visto en igual conflicto!
Por una parte el consejo *à part.*
de Moysés es tolerarlos,
por otra error complacerlos,
por otra morir, si no
los complazco, y los tolero:
què medio avrá?
Todos. Què respondes?
Aar. Mas yá se me ofrece un medio:
esta Gente es miserable, *à part.*
y avarienta por estremo,
mayormente las mugeres;
pues demosle tiempo al tiempo,
proponiendo un impossible,
que detenga este primero
impetu desenfrenado;
en cuyo breve intermedio
abrirá el Cielo camino,
que provea de remedio.
Todos. Què dices?
Aaròn. Que yo os darè
un Dios tan raro, y tan nuevo,
que sea Dios, y Sacrificio
en un Simulacro mesmo:
Mas es Dios tan Soberano
el que voy á proponeros,
que si no es su Estatua de Oro,
de otro metal no hace aprecio;
ved, pues, si este quereis? *Tod.* Si.
Aar. Pues dadme, para el efecto
de que vaya á fabricarle,
el metal, que yo no tengo.
Afect. 1. Quantas riquezas tomadas
de los Gitanos traemos,
en recompensa de aver
servidoles tanto tiempo,
te ofrecen todos en mí.
Mug. 1. Porque no quede por esso
en mí (hablando yo por todas)
las Mugeres te ofrecemos,
no solo las Joyas, que
pedimos prestadas; pero
hasta Ajorcas, y Zarcillos.
Aar. Saliòme vano el intento, *à part.*
con que es fuerza fabricarles
el Idolo que he propuesto,
de ser Sacrificio, y Dios:
còmo he de componer esto,
sino es que fabrique alguna

Res

Rès en su Estatua, diciendo,
que aquel es el Sacrificio
del Dios, que le anima dentro?

Tod. En què otra vez te suspendes?

Aar. En admirar vuestro zelo:
id trayendo Materiales,
irè yo la Estatua haciendo.

Tod. Porque el tiempo no se pierda,
vamos todos à traerlos.

Vanse todos.

Aar. O barbaridad! Si no
fuera de Fè, fuera (Cielos!)
facil creer, què huvo quien compre
à Joyas los sacrilegios? *Vase.*

Belf. Bien de Cozbì las mentiras
han salido.

Idol. Pues no en esto
han de parar, que una vez,
aviendo llegado à verlos
en desgracia de su Dios,
no han de dàr passo sin riesgo,
que no le impida à la Tierra
Prometida.

Belf. Quièn el tiempo
adelantàra! *Idol.* Què mas
adelantado, si vemos
desde aqui con quanta priessa
acuden; unos trayendo
al Idolo Materiales,
otros à avivar el fuego
para su fundicion, y otros
à erigir un Risco en Templo,
en que, colocado, puedan
darle adoracion? *Belf.* Yà veo,
que para los dos no ay
lugar, distancia, ni tiempo,
y podemos reducir
muchos dias à un momento;
pero por velòz que sea,
es perezoso el deseo.

Idol. El que yo tengo, no es
que se nos supla lo presto,
sino el de saber què causa
mueve à Aaròn (segun voy viendo)
para que el Idolo sea
en forma de un Bruto? *Belf.* A esso
se me ofrecen dos razones:
una, que esse Bruto, es cierto,
que serà Animal nombrado
à Sacrificios aceptos,
y querrà con esso darles
à entender, que en un supuesto
les dà el Dios, y el Sacrificio:
la otra, que quizà creyendo,
yà que le labra forzado,
avrà algun Tribu, que viendo
la desproporcion que ay
de un Bruto à un Dios, querrà
cuerdo
no darle adoracion. *Idol.* Bien
has discurrido, mas ellos,
posseìdos de sus vicios,
y de su natural mesmo,
(facil, inconstante, y vario)
estàn à mì tan afectos,
que no dudo, que daràn
adoracion à un Becerro;
digalo essa salva, pues
yà llegan aqui los ecos
de la aclamacion, con que
aun antes de averle hecho,
le celebran sus lexanas
voces: oye.

Dent. tod. y Mus. Pues tenemos
yà Dios à quien adorar,
bien podemos, bien podemos,
al colocarle en su Altar,
cantar, tañer, danzar, y baylar.

Idol. Aviendo sido invisible
forma quien les diò el consejo,
visi-

visible es bien les assista.

Belf. Y yo invisible, supuesto
que la Idolatria se dexa
vér, en viendo sus afectos;
y no el Demonio, que anda
invisible entre ella, y ellos.

Idol. Pues tù invisible, y visible
yo, fuerza à su culto demos.

Belf. Què harèmos en esso, si es
darnosle à nosotros mesmos?
El dia que por nosotros
su voz dice:,

Los 2. y Mus. Pues tenemos, &c.

Dentro grita, è Instrumentos; Vanse los dos repitiendo la Copla: sale Moysés en el Carro del Monte en lo alto, con las Tablas de la Ley.

Moys. Quando tan favorecido
de Vos (ò Señor!) desciendo
con las Tablas de la Ley,
contenida en diez Preceptos,
que se reducen à dos,
gravados en Marmol terso
con el Buril Soberano
de vuestro imperioso Dedo:
Què regocijos, què fiestas
de voces, y de instrumentos
seràn los que à mis oìdos
(articuladas del viento)
llegan no cabales, pues
la mitad les hurta el eco?
El Pueblo tan de alegria!
Què avrà sucedido al Pueblo?
A saber lo que es descienda.

Va baxando, suena dentro la grita, y sale Josuè.

Josuè. Què esto escuche!

Music. Pues tenemos, &c.

Josuè. Yà que no puedo impedir
(teniendo Aaron el govierno)
este sacrilego Culto,
este inexecrable Obsequio,
este abominable Rito,
pueda (ay de mi!) por lo menos
no verle, ni oirle: los Montes
en sus mas ocultos senos
me escondan, donde no llégue
el ruido de sus acentos.
De este las entrañas sean
las que: Mas què es lo que veo?
No es Moysés el que desciende
de su cumbre? A tus pies puesto
(bien que deslumbrado, al vèr
los encendidos reflexos,
que te coronan) te pido
la mano.

Moys. Josuè, què es esto?
Tù llorando, quando otros
cantando?

Josuè. Sí, pues es cierto,
que son su canto, y mi llanto
nacidos de un parto mesmo;
bien como de un mismo parto
tu duda, y mi sentimiento,
de que à tan mal tiempo vengas,
y vengas à tan buen tiempo.

Moys. Què contrariedades son
estas? *Josuè.* Esse ingrato Pueblo,
al vèr que quarenta dias
de èl has faltado, creyendo,
que arrebatado de Nubes
en el Divino Comercio
de Dios, olvidado de èl,
estabas absorto, ò muerto;
fastidiado del Manà,
hostigado del Desierto,
de tí quexoso, y de Dios
des-

desconfiado, ha dispuesto
pedir nuevo Dios à Aaròn,
que á fuerza de su despecho
un Idolo les ha dado,
à quien adorando; pero
para què es decirlo yo,
si tù, Moysés, puedes verlo?
Buelve à esse Monte los ojos,
veràs en un Risco puesto
el bruto Idolo en las Aras,
y à todos ante èl diciendo:

Moys. Si aun no me atrevo à dudarlo,
còmo he de atreverme à verlo?

Abrése un Carro, que es otro Monte, y se vè en èl el Idolo de un Becerro, y salen los Afectos, Hombres, y Mugeres, baylando delante de èl.

Todos, y Musis. Pues tenemos yà
Dios, &c.

Moys. Deme Dios dolor tan fuerte,
tan sin termino, y medida,
que empiece á quitar la vida,
y no acabe de dár muerte.

Arroja Moysés la Tabla partida en dos.

Josuè. Què has hecho?

Moys. No sé, la Tabla,
en que està la Ley Escrita,
Dios de las manos me quita,
quizá porque darme entabla
Gracia en otra Ley, con que
de esse barbaro enemigo
Pueblo execute el castigo;
y pues el Marmol quebrè,
que con el nimio dolor
entre essas peñas arrojo,
quiebre tambien el enojo
en venganza del Señor:
que no son discursos vanos
creer, que su agravio me alcanza;
pues que para su venganza
me desocupò las manos.

Josuè. A castigarlos lleguemos.

Music. Pues tenemos
yá Dios á quien adorar, bien
podemos:

Moys. Sentir, padecer, gemir, y llorar.
Què Dios (sacrilego, infiel
Pueblo, desagradecido,
vil, torpe, infame, atrevido)
tienes mas que el de Israèl,
que es el que de la prision
te sacò, y el Mar abierto,
te sustenta en un Desierto?

Unos. Què assombro!

Otros. Què confusion!

Josuè. Venguemos, Moysés, los dos
en ellos error tan fiero.

Moys. Aguarda, porque primero
me he de vengar en su Dios.

Và subiendo al Monte del Sacrificio.

Adultero hijo de Bèel,
que en uno, y otro metal
forma de Ave diò á Baal,
y de Culebra á Bethèl,
á Beelcebub de Dragòn,
de Pabòn á Diamelèch,
de Cavallo á Nomelèch,
y de Sirena á Dagòn,
de fiero Aspid á Baalin,
de mansa Oveja á Astaròth,
de lascivo Hirco á Behemòth,
á Molòc de Pez, y en fin,
de Hombre humano á Belfegòr,
y añadiendo yerro á yerro,
á tí de infame Becerro:
castiguete mi furor.

Dale

Dale con la Vara, y hundese el Idolo.

Ved vueftras Idolatrías,
que Dios adoran, villanos,
que le hicieron vueftras manos,
y le deshacen las mias.

Belf. A golpes de fu crueldad
fallezca mi vanidad. *Vafe.*

Idol. Crezca à fu golpe mi ira,
pues aun me queda mentira
à vifta de efta verdad. *Vafe.*

Moyf. No en que le derribe pàre
mi anfia, polvos le he de hacer,
y darfelos à beber,
à los que vivos dexàre
la colera de mi azero:
á ellos aora, Jofuè.

Jofuè. A tu lado morirè.

Sale Aaròn.

Aar. Yo tambien, pues aunque infiero
quan enojado eftaràs,
porque al Pueblo complací,
con el Tribu de Leví
(que no idolatrò jamás
á fu Sacerdocio fiel)
vengo à afsiftirte.

Moyf. Yo admito
(dexando à parte el delito)
el focorro, viendo en èl,
que en dàr auxilio à los dos,
Sacerdotes han de fer
los que han de fatisfacer
ofenfas hechas á Dios.

Tocan Caxas, dando los tres batalla al Pueblo, y todos huyen; y defpues falen Maria con manchas en el roftro, y manos, y Zefora deteniendola.

Todos. Forzofo nos es huír.

Dent. y los 3. Arma, Arma: Guerra, Guerra.

Unos. Al Bofque. *Otros.* Al Monte.

Otros. A la Sierra.

Zefora. Dònde vàs?

Mar. Dònde he de ir?
Si quando efcucho cantares,
fe me inflama el corazon;
y aora es mas fu inflamacion,
oyendo ecos Militares,
porque es defta lepra impura
tan venenofo el afán,
que igual tormento me dàn
el horror, que la dulzura. *Caxa.*
Y afsi, agena de fentido,
no efcufando que me vean,
fegun mis anfias defean
vèr á Moysès, he falido
del retiro que tenía,
oyendo que yà baxò
del Monte; pues como yo
confieffe la culpa mia,
á fus pies fanar efpero.

Zef. Pues à mal tiempo has llegado
en fu bufca, que empeñado,
azote de Dios fu azero,
en fu defagravio vá,
matando á un tiempo, è hiriendo,
con los Levitas figuiendo
á los Idolatras. *Mar.* Yá
veo defde aqui á Moysès,
que blandiendo la cuchilla,
todo quanto encuentra humilla,
fin perdonar á fus pies
niño, ni joven, ni viejo.

Zef. Tanto el campo fe humedece
de purpura, que parece,
que le inunda el Mar Bermejo. *Caxa*

Dent. tod. Piedad, Moysès.

Dent. Moyf. Si piedad

piden, Tribu de Levi,
lo que es Justicia hasta aqui,
no sea desde aqui crueldad.
A retirar al Desierto,
duerma el azero gentil.

Salen aora los tres.

Jos. Casi son treinta y tres mil
los Idolatras que han muerto.
Aar. Pero no los mas culpados,
que estos presumo que fueron
de los primeros que huyeron.
Moys. Yà estàn todos perdonados:
envaynemos, no aya mas,
que yà el corazon me ha dado,
que està Dios desenojado.
Mar. Luego tù tambien lo estàs,
que si piedad mi malicia
te pide, y no la hallo en tì,
serà crueldad desde aquì,
lo que hasta aqui fue Justicia.
Moys. Ay, Maria, què dolor
me dà el verte de essa suerte!
Mar. Ay, Moysés, qué gozo es verte
tan lleno de resplandor!
Viendose à un tiempo los dos:
yo asquerosa, y tù ilustrado:
en tì de Dios el agrado,
y en mì el enojo de Dios.
Zef. Tèn lastima della, y ruega
à su piedad Soberana.
Moys. Ay, Zefora, que es mi hermana,
y al verla, el llanto me ciega!
Y aunque su murmuracion
contra mì la causa fue,
apartamiento darè
della para su perdon.
Aar. Damele tambien à mì.
Moys. A tì no te le darè.
Aar. A mi no? Por què?
Moys. Porque
no le has menester, que à tì
no te ha castigado Dios,
que aunque tambien murmuraste,
para tu castigo baste
saber, que ay entre los dos
una infinita distancia.
Aar. Què es, si merezco sabella?
Moys. Ser Sacerdote, y no ella,
de cuya gran circunstancia
es la consequencia clara,
pues quiere Dios que se note,
que culpas de Sacerdote
no han de salirle à la cara.
Si en secreto està culpado,
secreto dolor le valga;
llòresele èl, y no salga
en pùblico su pecado.
Consuelate tù, Maria,
que presto sana estaràs:
y tù, Josuè, porque mas
no estemos tan solo un dia
en transito, que aya sido
Teatro de abominacion
tan torpe, (cuya mansion
quisiera aver reducido,
aùn mas que à la sangre, al fuego;
porque à fuego, y sangre fuera
brasero de Fè su esfera)
haz que se disponga luego
en marcha el Pueblo: passemos
por los transitos de Càm,
à Moab, ò à Hibassam.
Josuè. Dices bien, este dexemos,
quedando por nombre en èl,
Campo de Sangre desde oy;
y assi, à obedecerte voy:
marche el Campo de Israèl. *Vase.*
Dentr. tod. Marche el Campo de Israèl.
Moys. Vèn, Zefora; Maria, vèn.

Los

Los dos. Quàndo no somos las dos
tus sombras?
Moys. Immenso Dios,
fuerzas tus piedades dèn,
con que pueda domeñar
una cerviz tan cruèl.
Dentro todos. Marche el Campo
de Israèl.

Vanse todos, y sale la Idolatrìa.

Idolat. Adònde piensa marchar,
que no le alcanze el castigo,
si siempre al passo ha de encontrar conmigo,
que aunque salì arrojada
de aquella adoracion, no escarmentada,
pues me queda otra accion, en que le pueda
vencer vencida?

Sale Belfegòr.

Belfegòr. Yà, què accion te queda?
Idol. La de averme dexado
vivos los siete Afectos del pecado.
Belf. Què (Idolatrìa) à tì te toca de ellos?
Idolatr. Ser yo la Hydra de sus sietes cuellos,
si el pecado mas leve hacerse sabe.
Passo al grave, y el grave à otro mas grave;
quièn duda, que unos de otros enlazados,
crecieron hasta ser idolatrados?
Luego pùblico archivo de pecados
difinicion es mia?
Sagrada Pluma lo dirà algun dia.
Belf. Pues siendo asi, què esperan tus efectos,
quando vienen marchando los Afectos,
que vivos han quedado?
Idol. Atiende à cada qual en su pecado,
veràs (hecha la Historia Alegorìa)
si son vassallos de mi Monarquìa,
y si me queda accion en la esperanza
de tomar en su Exercito venganza
de su passado agravio.
Belf. Què esperanza, si fue su ruìna tanta?
Idol. La que el mortal anhelito del labio,
la que al mortal contacto de la planta,
con su estampa, y su aliento
la Tierra infeste, è inficione el Viento
todo aqueste camino.

(que es el rumbo, que trae su destino)
de aspides sembrarè, cuyo veneno
veràs, que de cruel tòsigo lleno,
à fieras mordeduras los devòra.

Belf. Pues tienes tù poder de criadora?

Idol. No, pero à instancia mia
(para que el Mundo vea
que son, siendo la idèa
de Dios, la que los cria
espureos hijos de la Idolatría)
me dà poder, para que mi despecho
los arranque abortados de mi pecho.

Belfeg. Y aun en mí (què harà en ellos?)
tù furor pavor labra.

Dent. unos Alto, y passe la palabra.

Dent. Af. Adònde, Moysès, nos llevas?
Es la Tierra Prometida
una Campaña cubierta
de Aspides, y de Serpientes,
de Vivoras, y Culebras?

Moys. Si aun perdonados no tienen
vuestros Afectos enmienda,
no yo, vuestra poca fee,
Idolatras los engendra.

Un. Què assombro! *Ot.* Què confusion!

Sale el Afecto primero con sangre en el rostro.

Otro. Què desdicha!

Afect. 1. Què violenta
ira de Dios, revestida
en escamada Culebra!
Fatigado de la marcha
me viò reclinado apenas,
quando en mi frente cebada,
todo el rostro me ensangrienta,
de venenosa ponzoña,
derramando por mis venas
tal tòsigo, que no ay
sentido, que no fallezca.

Idol. Mira al ambicioso yà,
si herido de mí se quexa.

Belf. Yà veo, que la frente es
la region de la Sobervia.

Sale el segundo Afecto ensangrentadas las manos.

Afect. 2. Mortal Serpiente (ay de mì!)
al ir à embestirme fiera,
adelantando las manos
à apartarla, ò detenerla,
en ellas mordiò su saña.

Idol. Son los instrumentos ellas
de la Avaricia, que es
el Afecto, que en ti reyna.

Sale el tercero Afecto ensangrentados los ojos.

Afect. 3. Ay de mí infelice! Cielos,
què Vivora serà aquella,
que saltandome à los ojos,
ciego, y pasmado me dexa?

Idolat. Què Vivora avia de ser,
mas que su Lascivia mesma?

Sale el Afecto quarto.

Af. 4. Què Aspid es el que en mi pecho
del corazon se alimenta?

Sale el Afecto sexto.

6. Què Aspid es el que, mordiendo

el corazon, me avenena?
Belſ. Del corazon, y del Aſpid
los dos à un tiempo ſe quexan.
Idol. Son Ira, y Embidia Afectos,
que en el corazon ſe engendran,
y ellos ſe tenian el Aſpid,
antes que el Aſpid los muerda.
Sale Simpl. Ay de apeſtado de à dos,
que por ſer Gula, y Pereza,
tiene un letargo en los labios,
y un Culebròn en las piernas.
Id. No ay pares, buelve à eſſos Montes,
veràs ſus eſtancias llenas
de cadaveres. *Belſ.* No ay
verde planta, que no ſea
roxa pira, ſeco tronco,
que no ſea tumba funeſta.

Dentro, y fuera todos.

Todos. Rabiando muero, ſin que
aya quien me favorezca!
Idol. Mira ſi ſon vaſſallages,
como diſpueſta materia
à mi Culto, los viciados
Afectos, y conſidera,
ſi al reſpecto de la culpa
les correſponde la pena.
Belſ. No ſaques moralidades,
que podrà ſer que alguien de ellas
ſe aproveche, y para daño
mio, baſtame que vea,
el que al Tribu de Leví,
Idolatría, no llega
tu apeſtada inundacion;
y temo, que es ſu reſerva
en fee de ſus Sacerdotes.
Idol. No ſolo eſſo ſe prueba,
ſino en que quando padece
el Pueblo, èl es que ruega
por èl à Dios; y aſsi, al tiempo
que unos en heridas quexas
dicen: *Dent. unos.* Què rabia!
Otros fuer. Què furia!
Idol. Dice èl en voces tiernas:
Dent. Muſ. Miſericordia, Señor:
clemencia, Señor, clemencia.
1. y 2. Què voces ſon las que alivian
mi dolor?
3. y 4. Què acentos templan
mi anguſtia?
6. y Simpl. Què ecos ſon eſtos,
que ſi no ſanan, conſuelan?
Id. De quando acà à los que rabian,
las muſicas los recrean?
Belſ. Deſde que heridos ſe anìman
todos à decir con ellas:
Dent. Aar. Haſta enternecer al Cielo,
las deprecaciones buelvan.
Todos. Miſericordia, Señor:
clemencia, Señor, clemencia.

Con eſta repeticion ſalen Aaròn, Joſuè, Zefora, Maria, y todos los demàs, Muſicos, y Mugeres, y en lo alto del Monte Moysès, con las Tablas de la Ley en una mano, y en la otra un Aſpid de Metal en una Vara, como le pintan.

Joſuè. Parece que nos ha oído,
ſegun Moysès deſde aquella
alta Cumbre dà à entender,
que viene à dàr la reſpueſta.
Mar. Què Myſterioſas Inſignias
ſeràn las que trae, que al verlas,
à no aver ſanado, creo
que aora ſanarà?
Joſuè. Oye atenta.
Moyſ. Peregrinos Iſraèlitas,
que à la Prometida Tierra,
por no creer felicidades,
vais tropezando en tragedias:
Albri-

Albricias, que commovido
Dios de las lastimas vuestras,
viendo que misericordia
le pides, porque se vea
ser sus piedades mas que
las ingratitudes vuestras,
renovando de la Ley
Escrita las Tablas mesmas,
que rompiò el dolor, en fee
de que de Gracia las buelva
à revalidar, me manda,
que exalte à la vista de ellas
en la Mysteriosa Vara
de los Prodigios aquesta
Sierpe: à verla, pues, venid,
vereis, que el que llegue à verla
de las fieles mordeduras
de otras sierpes convalezca.
Afect. 1. Digalo yo, que al mirarla,
conozco que mi sobervia
en esta exterior herida
la interior salud preserva;
pues la sanidad del cuerpo
passa à que el alma la sienta.
Tod. los Af. Lo mismo decimos todos.
Idol. Si no yo, en quien yà rebientan
Belf. Sino yo, en quien yà respiran
Idol. Todas las iras de Ethna.
Belf. Del volcàn todas las furias.
Idol. Por saber: *Belf.* Porque quisiera
penetrar, *Idol.* Què Mysterioso
Antidoto, *Belf.* Què secreta
Virtud, *Los 2.* Tiene esse Exaltado
Aspid, para que à otros venza?
Moys. Què propria duda de quien
hizo verdad la sospecha
de ser mentira, y de ser
el Demonio quien la alienta?
Idol. Pues yà conocidos, danos
razones que nos convenzan,
si en el natural Afecto
vemos, que à un veneno templa
otro contrario veneno:
còmo con el mismo intentas,
que un Aspid cure otro Aspid?
Belf. Fuera desto, el que demuestras
no es de bronce? Pues por què,
yà que Aspid quieres que tenga
virtud contra el Aspid, no
pones Aspid, que lo sea?
Moys. Si fuera Aspid natural,
fuera preciso, que huviera
tenido ponzoña; y siendo
assi, que en diversas letras
la ponzoña del pecado
alma, y sentidos infesta,
convino, que en el metal
tenga sola la apariencia
del pecado; pero no,
que aya tenido, ni tenga
ni pueda tenerle, quien
en este se representa
oy, para quando exaltado
en mas noble Vara penda.
Idol. Si tan gran Sujeto quieres
que signifique, no fuera
bien poner otra figura
menos horrorosa, que essa,
que es un Aspid?
Moys. No, porque
para sanar las dolencias
del que mordido del Aspid,
al pecador se semeja,
no siendo èl el pecador,
convendrà que lo parezca.
Los dos. Pues dinos yà de una vez,
què sombra, ò figura es essa?

Buelven à abrirse los dos Carros de las Nubes, y con ellas los Angeles, como antes.

Ang. 2.

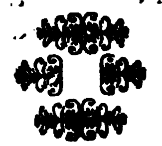
Ang. 2. En quanto à ſombras à mì
me toca dàr la reſpueſta,
pues ſoy el que dì las ſombras
al dia, ocultando en ellas
embozado al Sol, que fue
decir, que entre nubes denſas
anda oy en lexanas luces.
Los 2. Què luces pueden ſer eſſas?
Ang. 1. Eſſo de luces, à mi
me toca, pues à la negra
noche dì (participadas
del Sol) las luces, que en ellas
alumbraron; y aſsi aora,
porque mejor reſplandezcan,
os he de enſeñar al Sol
en anticipada idèa,
de ſus ſombras, y mis luces
pendiente, en correſpondiencia
del Aſpid, en otra Vara
mas prodigioſa, que aquella.
Los 2. Quièn eſſe Sol ſerà?
Buelveſe à abrir el Carro del Sacrificio, y donde eſtuvo el Becearo ſe vè un Niño en una Cruz.
Niño. Yo,
que para ſanar las fieras
venenoſas mordeduras
de la Serpiente primera,
no ſiendo Pecador, quiſe
parecerlo, porque tenga
en mi Muerte el pecador
vida temporal, y eterna.
Los 2. Eterna vida? Pues què
Manjar avrà, que le pueda
(mientras del Arbol no coma
de la Vida) mantenerla?
Ang. 1. A eſſo de Manjar de Vida,
Ang. 2. A ambas Nubes la reſpueſta.
Ang. 1. Toca, que el Manà llovieron,
Ang. 2. Que es Sombra, y Figura expreſſa
de aquel Alto SACRAMENTO,
que en Pura Càndida Oblea,
tambien en ſombras, y luces
en èl ſe nos repreſenta.
Los 2. Pues què es lo que en sì contie(ne?
Niño. Mi Sangre, y mi Carne meſma,
tranſubſtanciada en eſpecies
de Pan, y Vino, materia,
que ſolos los accidentes,
no la ſubſtancia, reſerva.
Belf. A tanto golfo de ſombras,
Idol. De luces à tanta esfera,
Belf. Sienta, ſufra, gima, y llore,
Idol. Llore, gima, ſufra, y ſienta.
Moyſ. Pues todos en eſperanza
de futura edad, que tenga
la felicidad de vèr
Maravilla tan Immenſa.
Aar. Milagro de los Milagros,
Joſuè. Fineza de las Finezas,
Maria. Prodigio de los Prodigios,
Zefor. Grandeza de las Grandezas
de Dios. *Tod.* Digamos humildes
à ſus Plantas, y à las vueſtras:
Muſ. y tod. Que en Figura, y Figurado
nos diò la Suma Clemencia
la ſalud al Cuerpo,
y al Alma la Eterna.

F I N.

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL INTITULADO:
PSIQUIS, Y CUPIDO,
QUE ESCRIVIO PARA LA CIUDAD DE TOLEDO Don Pedro Calderon de la Barca.

PERSONAS.

El Amor.
La Gracia.
La Iglesia.
La Justicia.



La Pureza.
La Caridad.
La Sencillèz.
Musica.

Sale la Musica cantando los primeros versos, y detràs el Amor escuchandolos.

Music. A Las Bodas de Amor, y su Iglesia,
los contribuyentes que estàn à mi Imperio;
vengan todos à dàr sus Ofrendas,
que si ella es el Ama, Amor sale en Cuerpo.

Sale el Amor.

Amor. Què divina elevacion,
què harmoniosos acentos
me suspenden los sentidos,
y me alientan los deseos?
Quièn eres voz? Mas què miro!
Ardiendo en un dulce fuego
se vè mi vista: què incluyes
con tan amoroso incendio?

Sale la Gracia.

Grac. Si eres Amor, còmo quieres
que mis ardientes extrèmos
te falten? Si es la caricia
Volcàn, Llama, y Mongibelo,
sin fuego puedes vivir?
Am. Amar, que es vivir, no puedo.
Grac. Luego es preciso, que yo
te assista? *Am.* Es lo que yo quiero
Gr. Pues tu Gracia soy: *Am.* Detente
que para lo que deseo
me has de assistir.
Gracia. Dì, que intentas?
Amor. Sabràs, como soy el Gremio
de Pan en grano, y tambien
soy el del Vino. *Grac.* Mysterio
ha de ser lo que me dices,
y en justo sentir entiendo
essa alusion, Pan, y Vino
del Divino Sacramento.
Amor. En forma de Amor Divino

estos

estos Gremios represento,
cuyas Especies Sagradas,
quedando sin nombre, un Verbo
queda en Substancia, y dexando
de ser aquello que fueron,
vienen à ser, sin ser mas
sér, pues su sér no siendo,
nace un sér, que con su sér
no pudiera ser, que es cierto,
que se buelve à ser Substancia
lo que fuè Forma primero;
y por vèr que se celebran,
aqueste Mystico Cuerpo
de Pan, y Vino, dexando
ser Pan el Pan, y luego
passando à ser Sangre el Vino,
tan Soberanos Mysterios,
quiero en nombre de los dos
felices fertiles Gremios,
en el literal sentido,
la Alegoria siguiendo,
de que de estos Gremios dos
se labre el Sabroso, el Tierno,
Blanco Pan de Gracia, y passa
à ser del Alma alimento,
hallarme en los regocijos,
porque soy gran parte en ellos,
como ser, primera Causa,
que produce tal efecto;
pero què acento sonoro
es Imàn de mis afectos?

Grac. Què metrica consonancia
suspende mis movimientos?

Tocan los Instrumentos, y sale la Iglesia cantando con la Musica, con un Ara en la mano.

Music. è Igles. Ay, que me muero, mas
ay que me muero,
porque vivo sin lo que yo quiero.

Canta Igles. Amor, Divino Amante,
yà no puede mi aliento
sufrir de tus Amores
este, con que no cabes en mi pecho:
si es delito buscarte,
vivir con èl deseo,
dexame en mi delito,
y acà en el Alma imprime el escarmiento:
alumbrenme tus rayos,
pero si has de entenderlos,
sea en el Alma mia,
donde hallaràs mejor region de fuego:
para solo adorarte
el vivir apetezco,
mas vive tù conmigo,
que yo contigo solo me contento.

Ella, y Mus. Ay, que me muero, mas
ay que me muero.

Amor. Quièn eres Deidad, que tanto
lugar te haces en mi pecho?

Igles. La Iglesia soy, que à ofrecerme
por Custodia tuya vengo,
y movida de lo mucho
que te adoro, y que te debo,
y como Gremio tambien
de los Fieles, me presento
à tus Pies, con alusion
al de Piedra, y Barro, puesto
que Piedra fundamental
de la Iglesia, bien lo pruebo,
Pedro fue, que interpretado
viene à quedar con el mesmo
nombre de Piedra; y de Barro
es la travazòn, que uniendo
esta Alegorica Piedra,
hace literal Cimiento,
y en su imitacion aquesta
feliz Ara te presento,
como Piedra, en que consagra
mi voluntad los Mysterios.

Amor. Tu dadiva estimo mucho,
por ser figura, y recuerdo
de la Mysteriosa Piedra,
que Moysés en el Desierto
hiriò con la Vara, donde
raudales de plata fueron
la respuesta de sus golpes,
cuyos cristales risueños
aplacaron la fatiga
de la sed que tuvo el Pueblo,
y sus liquidas corrientes
son figura, son semejo
de las corrientes de Gracia,
que del Costado salieron
de Christo, que Piedra herida
con la Vara de aquel Ciego,
que cobrò vista al tocarla,
Toma el Amor el Ara.
Divino raudal sangriento,
yo la recibo, mi Amada;
pero aora te la buelvo *Buelvesela.*
à dàr, por saber que eres
mi Archivo, en èl te la dexo,
porque en el lazo estrecho
Aras el Ara sea del Amor nuestro.
Cant.Igles. Pues en tan dulces lazos,
venid à ofrecer vuestra Ofrenda,
mis Gremios,
al Alma en Amor, y al Amor
en Cuerpo.
Repite esto la Musica, y sale la Justicia con un Peso pequeño, y una Espada: y la Pureza con una Cadena de Oro en una fuente: y la Caridad con una fuente, en que venga Capa con fiador, Sombrero, y Guantes: y la Sencillèz con un Ramillete, con las flores que se vàn nombrando.
Just. Yo te doy, Amor Divino,
la Espada, que es lo primero,
por ser tus Armas.
Amor. Y tanto,
que en ellas morir pretendo;
pero què me dàs, que al vèr
que es Cruz tanto desfallezco,
que mi Atlante Sèr desmaya?
Representacion, què es esto!
Ponela al ombro, y arrodillase.
Si eres Passion, en mis Ombros
te llevarè, mas no puedo:
yo te ceñirè, gigante
Hermoso, quanto sobervio,
que si la idèa me assustas,
no acobardas los alientos,
y quanto por tì vencido
estè al tropèl, y sujeto
de penas, serà mas Gloria
triunfar de Gigantes riesgos;
valiente alhaja, pues tiene
contra mì tantos azeros;
y quièn eres tù?
Justic. Bien sabes
que soy la Justicia, y creo
que lo dicen mis Insignias;
y pues soy Justicia, intento
servirte con alusion.
Amor. A què?
Just. Al Gremio de Peso,
en quien està figurado
todo mi conocimiento,
en cuyas balanzas dos
se ha de contemplar lo recto
de la Justicia, mirando
que estè el fiel en el fiel puesto;
quiero decir, que si el Rico
ocupare con estremo
una balanza, y el Pobre
se vè en la otra sujeto,
que ni una por lo mas suba,
ni otra baxe por lo menos.

Amor. Bien dices, mi Ley es eſtà;
y aſsi, reparo, y advierto,
que la alhaja que me has dado,
es de Juſticia, y de peſo;
y aſsi, de ſus dos balanzas
ſoy Contraſte, y las apruebo
por bien ajuſtadas, ſirva
de Fè, la Fè de mi Sello.

Hace la ſeñal de la Cruz en cada balanza.

Pureza. Yo en eſta Cadena cifro
la dadiva de mi intento.

Quedaſe con ella en la mano.

Amor. Yo la recibo, mas quièn
eres, que tanto te debo?

Purez. La Pureza ſoy, que en eſta
Cadena de Oro contemplo
ſer tu hechura, para hallarme
en tus Divinos Feſtejos
con Alegorica idèa,
al Gremio dà los Plateros
metal, en que la Pureza
ſe declara, y ſe vè cierto,
pues el Oro ſymboliza
lo Puro, incorrupto, y terſo;
y para purificarſe
es ſu criſtal el Sol meſmo;
pues ſiendo tù Sol Divino,
à quien debo el sèr que tengo,
para ſer Pureza firme,
hieranme tus rayos bellos.

Amor. La fineza eſtimo, y tanto
la alhaja tuya agradezco,
que ſus quilates en mi
ſubiràn à mayor precio.

Poneſela al cuello.

Car. Yo Capa, Sombrero, y Guantes
te doy. *Amor*. Quièn eres?

Carid. El Gremio
de Joyas, que ſignifico
la Caridad, que es mi intento
veſtir al deſnudo, en cuya
baſa fixo mis deſeos:
que darte las veſtiduras
por accion muy juſta tengo
de Caridad, contemplando,
que el Amor ſe viò primero
de Tela Humana veſtido,
trage que tomò à ſu empeño,
por redimir los que eſtaban
veſtidos del cautiverio
de la culpa, fue encarnado
eſte trage, y oy cumpliendo
con ſu fineza, de blanco,
Divino disfràz immenſo
ſe viſte para que vean,
donde miren los mas ciegos,
que para mirar ſus ojos,
tiene Fè el entendimiento.

Amor. Ponme la Capa, y ſeràs
imitacion de Eliſeo,
que al Pueblo de Dios la diò
en ſeñal de que muy preſto
con los del Pueblo ſería,
la Alegorìa te enſeño,
que tù imitas al Profeta,
y yo, como Rey, al Pueblo;
que el Rey repreſenta toda
ſu Monarquía en ſu Reyno.

Carid. El Fiador.

Amor. No le pongas,
que para los deſempeños
del Hombre, ſu Fiador
he ſido, ſoy, y he de ſerlo.

Hace que ſe le dà.

Car. Ponte el Sombrero.

Amor. Eſſo no,
que oy he de eſtàr deſcubierto.

Hace que ſe le dà.

Carid. Los Guantes.

Amor. Essa alhaja si,
que cubrir mis manos quiero,
guardando las Palmas, para
el que fuere buen guerrero
premiarle, señal que sirve
de timbre à sus vencimientos.
Senc. Pues yà que vestido estàs,
este oloroso pequeño
Dòn sea toda mi Ofrenda,
que de los Campos amenos
cogì para darte: yo,
Señor mio, soy un necio,
que entre Flores, y entre Frutas,
todo mi trabajo tengo:
soy la propria Sencillez,
por donde el Lugar entiendo,
que me reparte Alcavala,
Soldado, y quatro por ciento
en el Gremio de Hortaliza.
Am. Pues, Sencillèz, à què efecto
vienes aqui?
Senc. Yo he sabido,
que es dia del Sacramento,
un Señor, como el buen Pan,
sencillo como el Cordero;
y assi, me vine à las Fiestas,
y como os he estado viendo
tomar lo que os daban todos,
os quise dàr, como ellos,
estas Flores, mucho Fruto
de la Humildad, que professo:
Al dàr el Ramillete, se cae el Azàr.
Am. Cayòse el Azàr, es Aspid,
que entre Flores encubierto
venia, y no han de estàr juntos
mi Antidoto, y su Veneno:
què Sencillèz! Què Humildad!
La dadiva te agradezco,
que no porque humilde sea
la Ofrenda, yo la desprecio;
mas la estimo, mas me gusta,
que no hace mayor, es cierto,
el Incienso al Sacrificio,
sì el Sacrificio al Incienso,
que el uno es veneracion,
y el otro consiste en ruego;
y pues todos igualmente
aveis llegado à buen tiempo,
que està mi Esposa conmigo,
mis Bodas hacer pretendo.
Dale el Ramillete.
Tomad, Esposa querida,
las Flores, en que os presento
lo que sois; Mysterio tiene
el Ramillete, compuesto
de Azuzena, Lyrio, Rosa,
Flor de Sol, y Clavèl bello,
con el Jazmin, y Amapola.
Sen. La Flor de Azàr, què se ha hecho?
Am. Dispuse echarla del Mundo,
preservando, y previniendo
à mi Esposa, que no pudo
tener Flor de Azàr mi Dueño.
Senc. En el suelo està caìda,
Am. Yo la levanto del suelo,
que es la Tierra, y la deshago;
pero què miro? Què veo,
al deshacer el Azàr?
Alza la Flor del Azàr del suelo, y al querer deshacerlo, se ensangrienta las manos.
Music. y Am. Que es la culpa, sangre vierto:
Què culpa al Amor no cuesta
sangre para su remedio?
Igles. Pues las significaciones
de las Flores declarèmos.
Amor. En los Cantares està
declarado, este es el Texto.
Music.

Music. Igl. y Am. Vèn, Espoſa querida,
Azucena del Cielo,
Càrdeno Hermoſo Lyrio,
Clavèl del Paraíſo de mi Eterno.
Juſtic. Torre de David añade.
Igleſ. Tambien Soberano Templo
de Salomòn.
Senc. Palma Hermoſa.
Carid. Plantano, Ciprès, y Zedro.
Purez. Cielo adornado de Luces.
Grac. Sol, Luna, Eſtrella, y Luzero.
Amor. Eſſas ſon las dulces voces
con que te llama mi afecto;
y en fin, mi adorada Eſpoſa,
que es mas encarecimiento,
ſirvan mis brazos de yugo
felíz para nueſtros cuellos.

Abraza à la Igleſia.

Igleſ. Soy tu Eſpoſa, Eſpoſo Amado:
què Divino Amor! Què empleo!
Muſ. Pues à la union felize
de Amor, y la Igleſia repitan
los ecos, (rido,
que el Amor de ſu Amor eſtà he-
y celebra eſte dia ſu Caſamiento.
Senc. Pues què, no ay mas que caſarſe,
ſin andar en cumplimientos?
Juſtic. Dí cumplir obligaciones;
y aſsi con ellas cumpliendo,
os combido para un Auto,
en que mas de manifieſto
premie el Amor à ſu Igleſia,
ò à ſu Fè el ardiente zelo,
de eſperar, y de creer
ſus Portentoſos Myſterios.
Senc. Y còmo ha de Intitularſe?
Y dònde has de hacerle?
Juſtic. Creo,
que en una Fabula hallò
la Alegoria el Ingenio,
de Psiquis, y de Cupido,
Aſſumpto para el empeño,
y que el deſempeño buſca
en eſta Imperial Toledo,
por ſer Cabeza de todas
las Ciudades de eſte Reyno.
Digalo ſu Antiguedad,
y aver tenido ſu aſsiento
en ella la Silla Regia
de ſus Monarcas Supremos,
por ſer Corazon de Eſpaña,
y de la Fé, pues ſu excelſo
Tribunal aqui reſide,
tan Piadoſo, Juſto, y Recto,
que parece que en èl ſolo
pude yo tener mi centro.
Amor. Pues para empezar, digamos;
los elogios proſiguiendo:
Grande Cabildo, tus Obras
ſean pregon de tus hechos:
Grac. Noble Ayuntamiento, en quien
caben los merecimientos:
Senc. Ciudad Generoſa, Eſcuela
de otras Ciudades del Reyno:
Igleſ. Cuidadoſos Comiſſarios,
que con tan Noble deſvelo
haceis con las diligencias
viſtoſos los lucimientos:
Amor. Hermoſiſsimas Deidades,
con razon os reverencio,
pues parece que á la Tierra
ſe ha baxado todo el Cielo:
Grac. Cavalleros, que en Nobleza
aveis ſido los primeros,
Carid. Suplidnos nueſtros errores,
porque parezcan aciertos.
Muſ. y tod. Pues que Toledo ſolo
al Rey de los Cielos,
aventaja en ſu Fieſta
à todos lós Reynos.

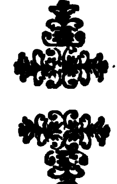
AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: PSIQUIS, Y CUPIDO,

QUE ESCRIVIÒ PARA LA CIUDAD DE TOLEDO Don Pedro Calderon de la Barca.

PERSONAS.

La Apostasìa.
La Gentilidad.
La Idolatrìa.
La Synagoga.
El Judaismo.
La Embidia.



El Alvedrio.
El Mundo.
Cupido.
La Fè.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale la Apostasìa, vestida à la moda Estrangera.

Apostas. CAballo desbocado
el Espiritu Santo me ha llamado
en la Sabidurìa
à mì, que soy la docta Apostasìa,
cuyo Ingenio de agudas Ciencias lleno,
no se sujeta de la Ley al freno,
que una vez admitida,
corriendo libre, la dexè rompida.
Los pielagos del Norte
mi Imperio son, alli tengo mi Corte,
y entre las varias Leyes,
que Politicos guardan tantos Reyes,
como oy contiene el Mundo,

Supre-

Supremo Emperador, yo solo fundo
en razon mi razon, pues los abysmos
de todos venzo con mis sylogismos.
Tiene este gran Monarca oy en su Esfera
tres Hijas: la primera,
que en la Ley Natural, infausto dia,
la viò el Mundo, llamada Idolatrìa:
casóse en el Oriente
con la Gentilidad, que ciegamente
tres mil Dioses adora
en las verdes campañas de la Aurora,
cómo dicen las voces, *Dentro Musica.*
que al Ayre ocupan dulces, y veloces,
dando claros indicios
de como sale à hacer sus Sacrificios,
de Idolatras aplausos coronada,
y del Emperador acompañada.

Sale el primer Coro de Musica, y detràs la Gentilidad à lo Indio, y la Idolatrìa.

Coro 1. Cantad, mortales, cantad,
dando justa adoracion
à quantos Dioses diversos adoro,
que à todo no basta el cuidado de un Dios:
Cantad, cantad con eco velòz
à Palas, à Venus, à Juno, y al Sol.

Gentilidad. Felice fuesse el dia,
Bellissima Gallarda Idolatrìa,
que para mi fortuna
Babilonia te diò primera Cuna,
quando hizo Nembroth, sobervio, y ciego,
à los mortales adorar el Fuego,
donde en tu edad primera,
como Fenix naciste de su hoguera,
hasta que à las porfias
de esse tesón luciente de los dias,
tanto te dilataste,
que Emperatriz de Oriente te juzgaste,
donde, no sin Misterio,
en tì te adora el Oriental Imperio.

Idolatrìa. Gallardo Esposo mio,

Gentil

Gentil dos veces, por la Ley, y el brio,
mas feliz el dia fuesse,
que ser de tì admitida mereciesse;
pues yà no solamente
de los hermosos rayos del Oriente
me verè coronada,
pero tambien de sombras en la elada
Estacion, donde el dia
à brazos lucha con la noche fria,
porque mi altivo nombre se venere
adonde nace el Sol, y adonde muere.

Gentilid. Y porque asi mi rendimiento obliga
à los Dioses, la Musica prosiga,
en tanto que llegamos,
donde à sacrificar à Apolo vamos.

Coro 1. Cantad, mortales, cantad, &c.

Vanse, dando buelta por la otra puerta.

Apost. Del Mundo Hija segunda es la que ha sido,
allà en la Escrita Ley, que oy cubre olvido,
Judèa, ò Synagoga; hizo su empleo,
casandose con ella el Pueblo Hebrèo,
en cuya compañia, hasta oy se advierte,
que al mismo Dios, que ciega diò la muerte,
espera cada dia
proterva, asi le aclama su porfia.

Salen Judaismo, Synagoga, y Musicos, vestidos à lo Judio.

Coro 2. Llorad, mortales, llorad,
con rendido corazon,
al Dios que esperais, que venga à sacaros
de la esclavitud, de pena, y dolor.
Llorad, llorad,
y el llanto, y la voz
al Cielo le pida
Rocìo, y candòr.

Jud. Repetida la luz mil veces sea,
Bella, y Hermosa Synagoga Hebrèa,
de aquel dichoso dia,
que en Sinay la Fè dudosa mia
te admitiò por Esposa,
cuya Ley, hasta oy siempre amorosa,
he guardado constante,
sin que à apartarme de ella sea bastante
la voz del Galilèo,
que Messias se dixo.

Synagog. Pueblo Hebrèo,
de quien yo me compongo, amado Esposo,
yà que à esse Esposo, por escandaloso,
constante, altiva, y fuerte,

yo

yo la gran Synagoga le dì muerte;
indigno Amante fueras,
si matandole yo, tù le creyeras;
y pues que tù, ni yo avemos creido
los prodigios que de èl hemos oìdo,
pues dicen, que encubierto
en el Mundo quedò despues de muerto;
al Cielo le pidamos,
que nos llueva el Rocìo que esperamos.

Jud. La Musica, y el llanto
le aclame con las lagrimas, y el canto.

Cor. 2. Llorad, mortales, llorad, &c.

Vanse dando buelta al Tablado, con la repeticion de la Musica.

Apostas. Tras la Hija primera
del Mundo, y la segunda, la tercera
(que por haver tenido
tanta gracia, la Fè en ella ha nacido)
se sigue, y es de quien yo enamorado (do:
vivì un tiempo à sus Leyes ajusta-
y aun hasta aora la quiero,
que fue mi Amor caracter, al primero
passo que dì; y aunque Heregìa me llamo,
en cierto modo la amo;
pues por hacerla mia,
sus incendios padezco cada dia;
à cuyo efecto siempre recatando
mi nombre, y Religion, la sigo, quando
el campo la divierte,
cantando tras los dos de aquesta suerte.

Sale la Fè vestida de Dama, y Coro de Musica de Indios, con mascarilla, y de gala, y el Alvedrio vestido de loco.

Coro 3. Venid, mortales, venid
à rendir el corazon
al Dios Verdadero, que assiste en el Mundo,
Sacramentado, despues que muriò:
venid, venid, que èl solo es el Dios,
y aunque es de venganzas,
para mì es de amor.

Alved. Par diez, muessa Ama, no sè
à quien llaman estos versos
Dios de Amor, pues en el Mundo
nadie le tiene. *Fè.* Yo creo,
que le ay, que aunque es verdad,
que el Judaismo le ha muerto,
en cada hora le aguardo
disfrazado, y encubierto,
segun dicen los Cantares
à sus finezas compuestos.

Alved. Yo como soy Alvedrio,
persona de poco sesso,
no tengo voto, y assi,
por el vuestro me govierno;
y dexando esto à una parte,
còmo (tan hermosa siendo,
è Hija tercera del Mundo,
nuestro Emperador Supremo)
estais sin tomar estado?
ò yo, como loco, debo
de ignorar si le teneis,
nunca à vuestro Esposo viendo.
Vuestra Hermana la mayor
con el Oriental Imperio
està casada, y la llama
su Emperatrìz. La de enmedio,
el Judaismo la adora;
y vos mas beldad teniendo,

no teneis Reyno en el Mundo,
que pueda llamarse vuestro.
Fè. Dices bien, que yo hasta aora
es verdad que no le tengo,
porque en mi Edad primitiva
vivo sin tener assiento.
Alved. No teneis embidia de ellas?
Fè. Lastima, no embidia, tengo;
y esta materia no es
para tì: buelvan los versos
à lisongear los Ayres
con la voz, y el instrumento.
Coro 3. Venid, mortales, venid,&c.
Dàn buelta, y al irse detienen à la Fè, la Apostasìa, y los Musicos se vàn.
Apost. Bellissimo assombro, à cuyo
breve contacto, el ameno
jardin que pisas produce
flores à un tiempo sin tiempo;
Un Principe disfrazado,
à tus canciones atento,
se ha dado mil parabienes,
soberviamente creyendo,
que es tan dichoso, que es èl
por quien se dicen, supuesto,
que dicen, que el Dios de Amor,
disfrazado, y encubierto,
anda en el Mundo por tì,
y yo le traygo en el pecho;
que si no es este, no hay otro
Dios de Amor, ni yo le creo,
debaxo de estos disfraces.
Fè. Yo sì; y de tu voz entiendo
quien eres, aunque te ocultes;
pues niegas ossado, y ciego,
que assiste en el Mundo el Dios
de Amor, à quien yo le tengo,
no porque nunca le he visto,
pero porque sé que es cierto.
Apost. Yà me has conocido? *Fè.* Sì,
que como fuiste algun tiempo
en este mismo Palacio
Amante de mis afectos,
todavia traes señales
de quien eres, y te veo
el caracter del Bautismo,
indeleblemente impresso
en el Alma. *Apost.* Pues conoces
quien soy, còmo con desprecios
me tratas?
Fè. Como me importa
no escucharte.
Apost. Pues me siento
del Mundo favorecido,
con dilatados Imperios,
al Mundo te pedirè
por Esposa mia. *Fè.* Primero
me darè muerte. *Apost.* Alvedrio,
detenla. *Alved.* Yo, còmo puedo?
Que ella puede à mi llevarme
tras sì, y yo no.
Apost. Yà lo veo,
pero puedes persuadirla.
Alved. Es en vano quanto intento;
si ella quiere resistirse,
que yo inclino, mas no fuerzo.
Apost. Pues por fuerza sabrè yo,
ossadamente resuelto,
detenerla. *Fè.* Mal podràs
hacer fuerza à mis intentos,
si yo con el Alvedrio
voy de la ocasion huyendo. *Vase.*
Apost. Prenderè yo al Alvedrio.
Alved. A mì? Aquesso fuera bueno;
libre soy, libre nacì,
de nadie puedo ser preso.
Và à detenerle, y huye sin que le pueda coger, y vase.
Apost. Pues yo seguirè tus passos.

Al irse à entrar, sale Cupido con un Velo blanco en el Rostro, y le detiene.

Cup. No harás, si yo los detengo.
Apost. Còmo podrás estorvarlo?
Cup. Solo con ponerme en medio
de tu error, y su virtud,
la asseguro, y la defiendo.
Apost. Quièn eres tù, que detrás
de esse Blanco sutil Velo
la defiendes? *Cup.* El que puede,
y debe escusar sus riesgos.
Apost. A entender me dàs, que tienes
Divinidad, pues yo tiemblo
al mirarte. *Cup.* Es la verdad,
Deidad soy. *Apost.* Yo no lo creo;
corre el Velo para que
te adore en llegando à verlo.
Cupid. Sin verlo lo has de creer
con oirlo. *Apost.* Còmo puedo
á una voz por el oído
cautivar mi entendimiento?
Yo veo unos Accidentes
solos, y no he de creerlos;
y asi, si el passo me impides,
en tí mancharè este Azero.
Cupido. Aquessos ultrages tuyos
tantas veces los padezco,
quantas, Barbaro, profanas
mis Altares, y mis Templos.
Apost. Pues quièn eres?
Cupid. El Amante
de esta Beldad, que pretendo
su hermosura disfrazado;
y asi, á defenderla vengo
de tu Amor. *Apost.* Si con amor
solo ultrajarte deseo,
porque me estorvas; què harè
yá con amor, y con zelos?

Abrazase con èl.

Y asi, yo te harè pedazos:
Mas ay! que al tocarme el pecho
me has abrasado. *Cupid.* Llegáras
á ponerme en èl sujeto,
humilde, y arrepentido,
y fuera esse ardor sustento.

Sale el Mundo, y todos.

Apost. Fuego, fuego, que me abraso.
Mund. Quièn dá estas voces?
Todos. Què es esto?
Apost. Yo lo dirè, pues que yá
en vano encubrirme intento:
Yo, Mundo, Rey poderoso:
yo, Gentìl Ilustre Imperio:
yo, Gallarda Idolatría:
yo, Gran Judaismo Hebrèo:
yo, Confusa Sinagoga,
soy (rompase mi secreto)
la Apostasia, en el Norte
mi Patria, y mi Silla tengo.
Aquesta Tercera Edad,
Hija tuya, es el sugeto,
que con vida, y alma adoro,
y hacerla dueño deseo
de mi Ley, si bien en parte,
viendola creer preceptos
agenos de la verdad,
es verdad, que la aborrezco;
y asi, en una parte Amante,
por reducirla á mi Gremio,
y en otra Enemigo suyo,
por vèr sus errores ciegos,
ò queriendola la olvido,
ù olvidandola la quiero.
En esta neutralidad,
confuso, absorto, y suspenso,
vine á hablarla á sus Palacios,
con la libertad que tengo
de conciencia, y tù me has dado
para llegar aqui, puesto

que eres Mundo, y q̃ en tí encierras
Ritos contrarios, y opuestos.
Saliòme al passo, à impedir
de seguirla los intentos,
essa Deidad disfrazada,
que todos mirais, haciendo,
para decirme quien es,
grandissimos SACRAMENTOS,
hasta decirme, que es
Amante suyo, y queriendo
reconocerle zeloso
llegasteis á aqueste tiempo,
Mundo, à averiguar quien es,
y su honor restituyendo
à su pureza, examina
de su embozo los Mysterios:
que yo aviendote avisado
à tì, y à todos, no quiero
mas de que le descubrais,
en venganza de mis zelos.
Mund. Mi Hija tiene oculto Amante,
de quien ninguno sabemos
de nosotros, y à quien yo,
la Esfera del Orbe siendo,
no conozco.
upido. Sì, y no es mucho,
si JUAN dice en su Evangelio,
que viniendo al Mundo yo,
despues de averle yo hecho,
no me conocerà el Mundo.
Hacense todos una Vanda.
Todos. Hecho tù al Mundo?
Cupid. Esso es cierto.
Mund. Pues vèr quiero à quien me hizo;
Adelantase à todos.
llegarè á correrle el velo:
mas ay de mì! que embargadas
todas mis acciones siento,
cargando sobre mis ombros
los montes que yo sustento,
cuya immensa pesadumbre
suspende mi movimiento:
llegad, pues no puede el Mundo:
Adelantandose los dos al Mundo.
Gentil. Yo con mi Idolatrìa llego:
Si eres Criador, què Dios eres
de los que yo reverencio?
Cupido. Què como Gentilidad
has preguntado, supuesto,
que en la multiplicacion
de Dioses està tu yerro?
Pero quiero responderte:
yo soy el Dios Amor.
Idolatr. Luego,
Hijo de Venus has sido?
Cupid. Y tan Castissima Venus,
que naciò de las Espumas,
porque Estrella del Mar siendo,
naciò á ser Norte, á ser Guia
de perdidos Marineros.
Gentil. Luego eres Cupido? Nombre,
que en Latino Idioma pienso,
que Deseo se interpreta.
Cupid. Sì, pues de mì dice un Texto,
que con deseo desèe;
y pues deseo con deseo,
yo soy Cupido, si bien
puro, licito, y honesto.
Gentil. Adorarète por uno
de mis Dioses, en corriendo
el velo de tu Deidad.
Passanse los dos iguales delante del Mundo.
Idol. Llega, Gentilidad. *Gent.* Llego
à descubrirle, aunque en vano,
que Estatua de vivo yelo
al primer passo quedè.
Cupid. Si en el primer passo advierto,
que muchos Dioses confiessas,
uno solamente aviendo;

què

què mucho, que al primer passo
quedes turbado, y suspenso?
Mund. Llega tù, gran Judaismo.
Jud. Vèn, Sinagoga, siguiendo
mis pisadas. *Sinag.* Tras tí voy.
Passan à la Gentilidad, è Idolatrìa los dos.
Jud. Yo, que solo un Dios confiesso,
yà he dado otro passo mas,
que la Gentilidad; pero
confessando solo un Dios,
que tù lo seas te niego,
pues no ha venido el que aguardo,
y à uno que lo dixo, he muerto.
Sinag. Què te turbas? Llega.
Judaism. Aqui
llegar pude, á mas no puedo,
tan viva estatua he quedado,
como los tres.
Paranse los dos.
Cupid. En diciendo,
que no ha venido tu Dios,
has tropezado en tu yerro.
Apost. Pues todos os turbais, yo;
con mayor atrevimiento,
acercarme mas que todos
á este gran Prodigio pienso:
Yo confiesso solo un Dios.
Passa adelante.
La Idolatria atràs dexo,
y le confiesso Humanado
en un Puro Virgen Pecho.
Passa adelante.
Yá he passado al Judaismo,
pero que tù seas, te niego,
el Dios que adoro, pues no
estàs detrás de esse Velo
en Cuerpo, y Alma; y assi,
pues mas cerca lleguè, quiero
corregle: el brazo, y la accion
se me han suspendido à un tiempo!
Parase delante de todos, de suerte, que queden el Mundo solo el primero, luego Gentilidad, è Idolatrìa, Judaismo, y Sinagoga: despues la Apostasìa.
Cupid. Aunque te ayas acercado
mas que todos, quedas lexos.
Mund. Gentilidad, Judaismo,
Apostasia, què es esto?
Gent. El es sin duda algun Dios
de los muchos que yo tengo.
Ju. No es, que no ay mas de uno solo;
mas de venir aùn no es tiempo.
Apost. Bien puede ser que este sea,
pero no, que está alli dentro.
Cup. Cada uno està en su error,
obstinado, torpe, y ciego.
Mezclanse todos à una vanda.
Mund. Pues que vengarnos en èl
todos juntos no podemos,
y todos interessados
somos en su atrevimiento,
y el honor ofende (amante
de mi Hija, no sabiendo
la mayor parte del Mundo
quien es) en ella venguèmos
el deshonor que es de todos.
Tod. Fuera del Mundo la echemos.
Cup. Facil serà, que no vive
en el Mundo, aunque estè dentro
del Mundo la Fè; porque
mas que del Mundo, es del Cielo.
Mund. Yà que no me vengo en tí,
veràs que en la Fè me vengo:
oy la tengo de arrojar
de mi al mas rudo Desierto.
Gent. Yo, que soy Gentilidad,
desde oy perseguirla ofrezco
con martyrios.

Jud. Y yo, Mundo,
con mis aborrecimientos.
Mund. Yo, con mis persecuciones.
Apost. Yo, con negar sus Mysterios.
Idol. No estè la Fè entre nosotros.
Tod. Fuera del Mundo la echemos.
Vanse todos.
Cup. Ay càndida, ay bella Esposa,
que à las finezas opuestos
de mi amor, la Idolatrìa,
la Apostasìa, y el Pueblo
Judayco, desde oy empiezan
(siendo oy el dia primero
que vengo á verte embozado)
à afligirte con tormentos,
llevandolos tras sì el Mundo:
de tus puras Venas presto
correràn Mares de Sangre;
y yo à tu afliccion consiento,
por acrisolar assi
las finezas de tu pecho
en tu Primitiva Edad.
Suena un Clarin.
Yà desde esta parte veo,
que para echarla de sí,
el Mundo, en el Mar ha puesto
una Galera, forzados
son los que baten sus remos;
porque forzados del Mundo
navegan contra los Cielos,
quantos en èl pecan, dando
á solo el Mundo contento.
Suena el Clarin.
Yà sobre el Arbol Mayor
de todos, la Embidia advierto
ir descubriendo la Tierra,
donde han de dexarla, haciendo
la Thebayda de los Montes
su reclusion, y destierro.
Voces dentro.
Yá empieza á correr tormenta
sobre el Mar, de quien dixeron
los Santos, y los Doctores,
que Tribulaciones fueron
sus Ondas, pues quantas veces
se dice en Sagrados Textos
Agua, se entiende tambien
Tribulacion, y Tormento;
si aora es Galera esta
en que afligida te veo,
Fè, correr fortuna; yo
Nave te la harè bien presto,
donde no vayan forzados,
pues quantos militen dentro,
voluntariamente iràn,
y solamente los Vientos
favorables, que del Austro
corran, te darán aliento:
aborrecida del Mundo,
en los asperos Desiertos,
en esta tu Edad primera,
te has de vèr; pero por esso
tendrá cuidado de tì
el Divino Amor Eterno:
el Cupido, Hijo de aquella
Casta, Pura, y Limpia Venus;
Allá te buscarè yo,
con este rebozo mesmo,
que he de deber á tu Fè,
que me quieras encubierto;
y pues en la Alegoría
de este explicado Concepto,
soy Cupido, y Dios de Amor,
desde aqueste instante quiero,
que seas mi Psiquis; pues
allá en el Idioma Griego,
Psiquis, cuidado de Amor
quiere decir, yo le tengo:
y assi, Psiquis, y Cupido,
desde aqui los dos serèmos,

tù, porque eres mi cuidado,
yo, porque soy tu deseo. *Vase.*

Suena el Clarin, descubrese una Galera con sus Remos, en lo alto del Arbol la Embidia vestida de Grumete, y todos en la Popa: corren las Cortinas, y aparece el segundo Teatro de un Monte.

Mund. Amayna, amayna, que yà
en el Pielago profundo
del Immenso Mar del Mundo,
corriendo tormenta està
la Galera. *Apost.* Vientos son
de Poniente todos quantos
nos embisten con espantos.
Gent. Cierzo, Abrego, y Aquilòn,
ayrados en la tormenta,
ninguno ay que no se enoje.
Jud. Todas las Velas recoge,
y leva la Palamenta.
Fè. Persecuciones son mias,
y tribulaciones, quantas
con admiraciones tantas
alternan las Ondas frias:
dònde todos me llevais?
Id. A apartarte de nosotros.
Fè. Si no quepo entre vosotros,
dadme muerte, no querais
verme sola, y afligida,
llevandome de esta suerte.
Gent. No querèmos en tu muerte
vengarnos, sino en tu vida.
Fè. No es mejor, que el Mar violento
en sus Entrañas me oculte,
en su Centro me sepulte,
y èl sea mi Monumento?
Mund. No, que un Desierto apartado
es el que te ha de hacer guerra.
Embid. Mundo, albricias, Tierra.
Mund. Tierra,
que yo mismo la he ignorado.
Apost. Pon la Proa en las Montañas.
Emb. Yá toca su punta en ellas.
Sin. Arrojemos en aquèllas
Tierras incultas, y estrañas,
esta Hermana aborrecida.
Jud. Vaya á Tierra, y sola allí
dè al Cielo cuenta de sì,
de su Amor, y de su vida.
Gent. è Idol. Solamente el Alvedrio
quede con ella. *Fè.* Era claro,
porque no huviera reparo
para dexarle, si es mio.
Alv. Pues yo muy bien te dexára,
como en mi mano estuviera.
Mund. Vaya à Tierra.
Todos. Vaya, y muera.
Echanla de la Galera.
Apost. Veamos si su Dios la ampara.
Fè. Si ampararà. *Mund.* Aora, pues,
buelve à cortar las Espumas,
Ave del Mar, que sin Plumas
buelas, y nadas sin pies.
Parte la Galera.
Fè. Es possible, que este ultrage
todos conmigo haceis! *Tod.* Sí.
Alv. Y conmigo? *Tod.* Como aqui
no te oímos: buen viage.
Vase la Galera.
Fè. Plegue á los Cielos, Baxèl,
que por las Ondas sobervias
del Mar del Mundo, (que son
tribulaciones, y penas)
que Aguila sin Alas nadas,
Delphin sin Escamas buelas,
dès al travès, y embestido
de Uracanes, y Tormentas.
O que desbocado Monstruo
choques en las altas Peñas,
don-

donde en las Nubes el buque,
donde el tope en las Arenas,
Tumba funesta de quantos
concibe en tu vientre, seas
en Pantheòn de Christales,
al Cielo la Quilla buelta,
tu mal luciente fanàl,
entre el Centro, y las Estrellas,
apagandose en el uno,
en las otras no se encienda,
si no fuere para ser
errado velòz Cometa,
que presagio de la muerte,
de todos desaparezca.
El Mundo, esse ingrato Padre
de las Familias, que alberga,
segunda vez anegado,
á llorar, y sentir buelva
los mortales parasismos
del Diluvio; en tí se vea,
(ò Paramo de desdicha!)
que agonizando sin fuerzas,
la Idolatrìa enemiga,
en sus errores perezca,
y el Imperio del Oriente,
para siempre la anochezca:
la confusa Sinagoga,
ni Patria, ni asiento tenga,
y peregrino su Pueblo,
vago, y pròfugo se vea,
aborrecido de todos,
mendigar Patrias agenas:
mas ay de mí! No permita
el Cielo que tal suceda,
y aunque mis quexas escuche,
no haga caso de mis quexas,
en la parte que venganzas
le pidan, sino clemencia.
Del Mar (ò Mundo) que sulcas,
tan victorioso te veas,
que en diluvios de Agua, ò Fuego,
ni agonices, ni perezcas:
y quando fortuna corras,
en la Mar triste, y deshecha,
essa Galera sea el Arca,
que de tus cenizas muertas
salve las reliquias vivas,
porque á ser quien fuiste buelvas:
la Idolatría de todos
sus errores convalezca,
tanto, que el luciente Imperio
á eterno dia amanezca:
la Sinagoga llorosa
reconozca sus ofensas,
y su foragido Pueblo
Casa, Abrigo, y Patria tenga,
para que todos viniendo
al Rebaño de la Iglesia,
en la Militante Nave,
no en la forzada Galera,
corran el Mar de la Vida,
antes que en los fines de ella,
à un Rebaño, y à un Pastor
se reduzcan las Ovejas,
que yo en las persecuciones
constante, altiva, y atenta,
no pedire para todos
Justicia, sino clemencia.
Alved. Tù bien puedes pedir esso;
pero yo, con rabia fiera,
pedirè que los castigue
el Mar con sustos, la Tierra
con terremotos, el Ayre
con rafagas, con violencias
el Fuego, y el Cielo todo
con iras. *Fè.* No consideras,
que eres Alvedrio, y no tienes
eleccion, para que quieras
mas de lo que quiera yo?
Alv. Sì, mas quièn tendrá paciencia;
vien-

viendose arrojar assi
en una Isla desierta?
Fè. Desierta Isla en sus principios
fue la Fè, como la tengas,
presto la veràs poblada
de varias gentes diversas.
Alv. Solo sé, que aora estamos
viendo troncos, riscos, peñas,
Ciudadanos de los montes,
compañeros de las fieras;
y mas quando yà la noche,
de pardas nubes cubierta,
baxa bostezando assombros,
baxa esparciendo tinieblas.
Fè. Dà voces, llama à los Cielos,
que de los dos piedad tengan.
Alved. Sì tendràn, mas á los brutos
llamarè, que estàn mas cerca:
Leones de aquestos Garitos,
Lobos de aquestas Tabernas,
Ossos de estos Colmenares,
Gatos de aquestas Despensas.
Fè. Què locuras! Moradores
de estas incultas malezas.
Responden los dos Coros, uno à un lado, y otro al otro.
Coro 1. Quièn dà voces?
Coro 2. Quièn nos llama?
Fè. Què escucho?
Alved. Nunca, hasta aquesta
hora, supe, que podia
saber Musica una Bestia.
Fè. Respondeles.
Alved. Sì harè, y quiero,
que sea en su propria lengua.
Cant. La Fè es, que huyendo del Mundo
à vuestros Desiertos llega.
Coro 1. Venga norabuena,
Coro 2. Norabuena venga.
Los dos Coros. Venga, &c.
Mientras cantan los dos Coros de Musica se abre el Monte, y se descubre el Palacio.
Fè. La que era aspera montaña,
llena de horror, y tristeza,
retirando sus peñascos,
es yà una fabrica bella.
Alved. Palacios son, y Jardines,
todos los que à verse llegan
à la escasa luz, que el dia
en el crepusculo dexa.
Fè. No vì Casa mas hermosa,
no vì mas Divina Esfera.
Alv. Sepamos quien es el dueño,
para que piedades tenga
de los dos. *Fè*. Llama, Alvedrio.
Alv. Para què, si yà las puertas
se han abierto?
Abrese el Palacio.
Fè. A nadie veo:
entra dentro, porque sepas
quien este Palacio habita.
Alv. Entra tù, que yo quisiera,
(si es que es possible quedarme)
que tù traygas la respuesta.
Fè. Pues què temes?
Alvedr. Què sé yo:
quando para que yo tema,
es menestèr mucho achaque.
Fè. Conmigo allà dentro entra.
Voz 1. La Deidad de este Valle
venga en hora buena.
Voz 2. La Reyna de este Alcazar
en hora buena venga.
Entran por una puerta, y salen por otra con una luz, como admirados, oyendo la Musica.
Voz 3. Rosa de estos Abriles,
venga norabuena.

Voz 4. Flor de la Primavera,
norabuena venga.
Todos. Venga norabuena,
norabuena venga.
Fè. Has visto nunca, Alvedrio,
tan poderosas riquezas,
tan Reales aparatos,
como este Alcazar ostenta?
Alv. Tantos son, que yo tomàra,
que fueran menos.
Fè. Què piensas?
Alv. Què? Que es Palacio encantado,
y que algun Magico intenta
encantarnos en èl, pues
todo es añadir dos letras,
pues yà cantados nos tiene.
Fè. Nadie en todo èl vèr se dexa,
à cuyo efecto tomè
esta luz, que estaba puesta
en una Mesa.
Dasela al Alvedrio.
Alved. Esso en parte
mis sobresaltos consuela,
pues en la primera Sala
estaba puesta la Mesa
con Pan, y Vino, señal
de que ay prevenida cena;
y mas que canten, y encanten,
como al fin yo coma, y beba.
Fè Quièn nos dirà, quien es dueño
de Maravilla como esta?
Alved. Si las voces no lo dicen,
no sé. *Fè.* Yo hablarè con ellas:
Sonoras voces, que el viento
enamorais tan suaves,
que de racionales Aves
os informa vuestro acento:
el harmonioso aliento,
que yà articulado oì,
me diga quien labrò aqui
este Alcazar? Hablad, pues
no os dexais vèr.
Toda la Musica. Todo es,
Fè Divina, para tí.
Fè. Pues à quièn este favor
yo le he debido en fortunas
tan asperas, è importunas?
Musiç. El te lo dirà mejor.
Alved. Vès como ay Encantador,
pues se escucha, y no se vè?
Fè. Adonde està, para que
mi agradecimiento mas
no tarde? *Music.* Tù le veràs
con los ojos de la Fè.
Fè. Pues còmo supo de mì,
y à quièn tan grande interès
se previno? *Music.* Todo es,
bella Psiquis, para tì.
Fè. Para mì se labrò? *Music.* Sí.
Fè. Pues quièn à esso le obligò,
no podeis decirlo? *Music.* No.
Fè. Pues cómo yo he de saber
à quien lo he de agradecer?
Decid, quièn es su Autor?
Cupido. Yo.
Sale Cupido, matando la luz que tiene el Alvedrio, èl se turba, y ella queda como ciega.
Alved. Ay de mí! La luz han muerto;
aora es quando à lo que cantan
el En se añade, y encantan. *Vase.*
Fè. Si en tu voz, y accion advierto,
quien quiera que seas, ès cierto,
que mayor duda tendrè,
que la que tuve; y no sè
de las dos à qual acuda,
pues por quitarme una duda,
me dexas con dos.
Cupido. Por què?
Fè. Porque si una sola ha sido

aver tu nombre ignorado,
de aver la luz apagado,
al averme respondido,
segunda duda ha nacido;
pues lo que antes no sabía,
no sé aora; y la porfia
de cegarme es otra mas:
luego ay la que tù me dàs,
y la que yo me tenia.
Cupido. El quitarte la luz fue,
porque mi amor verdadero,
como para Fè te quiero,
ciega has de ser para Fè:
en creer lo que se vè,
no se merece; y asi,
por darte merito à tí,
no he querido que me veas,
sino que ciega me creas,
quando te diga de mí.
Fè. Luego à obscuras me has de
hablar.
Cupido. Sí, que Mysterios Sagrados
se han de creer à ojos cerrados.
Fè. Esto mas parece dàr,
que no à creer, à dudar:
riesgo corre el merecer.
Cupid. Este el merito ha de ser,
que tù has de ganar conmigo.
Fè. Pues dí, que à creer me obligo
quanto me quieras decir.
Cant. Cupid. Yo, Bellissima Psiquis,
que asi llamarte es bien
desde oy, que tu belleza
cuidado de amor es:
Soy un Amante tuyo,
tan constante, y tan fiel,
que antes de ser te quise,
mira què harè despues.
Y si mas te encarezco
mis finezas, dirè,
que soy el mismo Amor,
pues quiero como èl.
Desde aquellas Edades
primeras de la Ley
Natural, donde tuvo
su principio tu Sèr,
Naturaleza Humana,
te quise entonces bien;
porque tù desde entonces
empezaste à tener
gracia en mi pecho, y como
desde alli te mirè
como Gracia, partiendo
contigo mi poder,
desde aquí Ley suave
de Gracia te he de hacer;
no es la primera fineza,
que me debes, y aver
hecho aqueste Palacio
para albergarte en èl,
que tu naturaleza
por tí, desde que fue,
me ha debido atenciones,
que sin encarecer,
me han costado la vida.
Viendote aora, pues,
del Mundo despreciada,
perseguida tambien
de tantos enemigos,
como tu suerte vè
contra tì conjurados;
vengo à decirte, que
todos seràn al fin
alfombra de tus pies:
todos vassallos tuyos,
viniendo à obedecer
sus varias opiniones
al yugo de tu Ley;
y hasta entonces, mi Psiquis,
vive triunfante, pues

aunque pueda turbar
tu quietud, y placer,
su rigor, y su ira,
no le podràn vencer,
por mas que se declaren,
el Judaismo infiel,
la Idolatria Gentìl,
la Apostasia cruel.
Este murado Alcazar,
que con el Capitèl
toca al Sol, es tan grande,
tan dilatado es,
que aunque parece que oy
fuera del Mundo estè,
tan grande es como el Mundo;
pues los terminos de èl,
comprehende, porque aquesse
pequeño, al parecer,
Edificio, es la Hermosa
Nueva Jerusalèn,
que veràs dibuxada
del Celestial Pincèl
en bosquexos; si acaso
la Apocalypsi lees,
en ella no avrà cosa
que no merezcas vèr
obediente à tu mando,
y à tu gusto cortès.
La Tierra te darà
sus frutos, sin aver
dañado alguno, como
en el primer Vergèl.
Regalaràte dulce
el Ayre, que tal vez
en las copas hiriendo,
serà instrumento, à quien
acompañen las Aves,
cuyo veloz tropèl
serà alada Capilla,
que musicas te dè.
El Sol en blandos rayos,
lisonjearà tambien
tu belleza, templando
su altivo rosiclèr:
y quando no le temple,
el monte sabrà hacer
sombras, donde estarà
sirviendo de dosél
à los mullidos catres,
que curiosa texer
sabe la Primavera
de rosa, y de clavèl.
Las fieras de essos montes
alhagueñas poner
à tus plantas veràs
toda su rustiquèz.
No aguardaràn los peces
ser robados, porque
se vendràn ellos mismos
à tu anzuelo, à tu red.
De suerte, que obedientes
à tu servicio estèn
Fuego, Ayre, Tierra, y Agua;
que en pluma, y escama, y piel,
en luz, en fruto, y flor
sus tributos te dèn
el Sol, el Monte, el Valle,
el Ave, el Bruto, el Pez.
Tu familia serà
tan dilatada, que
las gentes que te sirvan
no se cuenten: despues
tendràs para Vianda
un Pan, y Vino, en quien
mil distintos manjares
cifrados veràs, pues
el Manà del Desierto,
que neutral sabor fue,
hallaràs en la Mesa,
mas dulce que la miel,

del Panal de la boca
del Leon; pero aunque
te sepa à Pan, y Vino,
ni Pan, ni Vino es.
De todo este agasajo,
no quiero que me dès
mas gracias, Psiquis mia,
que el no quererme vèr
cara à cara, creyendo,
que en Alma, y Cuerpo estè,
detràs de un Velo blanco,
cuya càndida Tèz
encubre en sus Especies
mi amor, y mi Poder.
Advirtiendo, que el dia
que dudes quanto es
verdad esta Verdad,
perderás todo el Bien:
pues Palacio, Jardín,
agasajo, placer,
gusto, dicha, contento,
veràs desvanecer
en el ayre, quedando
Torre, Jardín, Vergèl,
Palacio, Alcazar, Muro,
deshecho de una vez:
porque aunque asi lo creas,
importa el obrar bien,
que aunque eres la Fè, Psiquis,
has de obrar al creer.
Fè. A tu fineza obligada,
y á tu amor agradecida,
una, y mil veces la vida
ofrezco à tus pies postrada.
Divino consejo ha sido
ocultarme tus despojos,
que no he menester los ojos,
si me dexas el oìdo:
porque me has arrebatado
el alma, y mi entendimiento,
à tus favores atento,
de ellos cautivo ha quedado:
no los ojos rendirè,
solamente à mis oìdos,
todos los demàs sentidos
por uno despreciarè;
y asi, aunque la vista diga,
que mira algun accidente,
la responderè, que miente:
si el tacto à dudar me obliga,
que miente responderè;
y asi al gusto, y al olfato,
pues ni el gusto, vista, ò tacto;
huele, gusta, toca, ò vè
de esto sentido el sentido,
sino el oìdo no mas;
y asi, siempre me veràs,
que soy Fè por el Oído.
Cup. Aquessa digna obediencia
de nuevo rinde mi amor
á mas gusto, à mas favor.
Fè. Luego bien darà licencia
essa liberalidad,
à que una merced te pida.
Cup. Yá la tienes concedida,
franquèa mi voluntad:
què quieres? Pide, y no seas
cobarde en esto, porque
montes mudaràs con Fè,
si montes mudar deseas.
Fè. El Mundo me ha despreciado,
todos me han aborrecido,
pues que tan dichosa he sido,
que he mejorado de Estado:
permite, Señor, que dè
cuenta de la dicha mia
al Mundo, à la Apostasía,
y Gentilidad, por què

se-

ſepan mi eſtado dichoſo,
que no queda bien vengado
con dichas el embidiado,
ſi no lo vè el embidioſo.
Y no eſta razon ha ſido
la que me pudo obligar,
querer sì, comunicar
tus Grandezas; y aſsi, pido
licencia, para que no
las ignoren, por ſi aſsi
à que te adoren à tì
puedo reducirlos yo.

Cup. No fueras Fè verdadera,
à no ſer comunicada
à los eſtraños: en nada
mas obligarme pudiera
tu piedad: Yo los traerè
otra vez à eſtas Montañas,
fortunas corriendo eſtrañas
vendràn: Yo los llamarè
de tu parte, porque tengan
de tì noticia: Doctores,
Santos, y Predicadores
los aviſaràn, que vengan
à verte: aora donde eſtà
la Meſa vamos, en ella
hallaràs, ò Psiquis bella,
el Verdadero Manà.

Fè. Con acento repetido,
cantad, dulces Rui-Señores,
los finiſsimos amores
de Psiquis, y de Cupido. *Vanſ.*

Muſic. Psiquis, pues que tanta fue
tu ſuerte, logra tu ſuerte,
vive, y triunfa; pero advierte,
que Fè ſin obras, no es Fè.

Sale el Alvedrio, como à eſcondidas.

Alv. Quanto los dos han hablado,
deſde aquella parte he oìdo,
y confuſo, y ſuſpendido,
triſte, y abſorto he quedado,
viendo la propoſicion,
de que no avemos de vér
quièn el Dueño puede ſer
de eſta generoſa accion;
ſolamente à los oìdos
credito avemos de dàr.
Aora bien, quiero llamar
todos los demàs ſentidos,
à vèr como llevan eſto:
Creeràs, viſta, lo que yo
ſin vèr eſcucharè? No.
Mal reſpondiò, pero preſto.
Manos, creereis lo que oìs,
ſin tocarlo? No. Tambien
reſponden preſto, y no bien.
Narices, pues, què decis
voſotras? Si vueſtro olfato
pan ſolo oliere, creerèis,
que otra coſa es lo que oleis?
Que no dicen, y no trato
de preguntarlo à la boca:
yo reſponderè por ella,
que eſtando mi guſto en ella,
à mi reſponder me toca:
digo, que lo que me dàn,
me ſabrà à lo que comiere;
à carne, ſi carne fuere;
y à pan, quando fuere pan;
à tocino, ſi es tocino;
y quando en eſto diſpenſe,
nadie me ha de hacer que pienſe,
que el vino no ha de ſer vino:
mas ſi bien lo conſidero,
es lo facil de creer,
pues eſto lo ſabe hacer
cada dia el Tabernero.
Vaſe.

Vase, y suenan dentro voces, y si pareciere, en la parte donde fue la Galera, y venir representando por el Palenque que ella fue, serà mejor, y si no en el Vestuario.

Mund. Mira, Embidia, pues eres el Piloto,
que hemos errado todos el camino.
Embid. Del Aquilòn las rafagas, y el Noto
nos llevan à la ley de su destino.
Gent. Desxarciada la Vela, el Arbol roto,
nos vemos en el Mar, cascado el Pino.
Tod. Que nos vamos à pique, à tierra, à tierra.

Sale el Judaismo como nadando.

Jud. Ella del Mar ha de vencer la Guerra:
donde quiera que vaya, Esposa mia,
te he de llevar sobre mis fuertes brazos.

Salen como nadando.

Sinag. La verde yerva de essa Selva fria
las vidas nos rescate.
Gentilidad. Aquestos lazos
tu vida salven, bella Idolatria.
Idol. Nunca tanto he estimado tus abrazos.
Apost. Librème de esse Pielago profundo.
Mund. Què mucho, si tambien se libra el Mundo?
Jud. En asperas Montañas derrotados,
juntos, segunda vez, todos nos vemos.
Gentil. Què Tierra serà esta?
Sinagog. De turbados,
no es mucho que yà todos la ignoremos.
Gent. Sea qualquiera, Muros levantados
à aquella parte entre Peñascos vemos:
amparènos su pompa, y su decoro.
Mund. Mucho lo dudo, pues que yo lo ignoro.
Apost. Lleguemos todos juntos à sus puertas.
Jud. Al acercarnos à ellas se han cerrado,
estando todas al principio abiertas.
Apost. Quièn el dueño serà de este murado
Edificio? ***Gentil.*** No sè.
Mund. Voces inciertas
del Mundo le apellidan por Sagrado.
Sinagog. Hà de la Torre.

Gent.

Gent. Hà del altivo espacio.
Jud. Hà del Muro. *Idol.* Hà del Templo.
Apostasìa. Há del Palacio.
Dent.Fè. Abrid todas essas puertas,
sin que à quien es se repàre,
que à qualquiera que llamàre,
las de la Fè estèn abiertas:
á qualquiera abrid, y no
las personas exceptuèis.

Salen todos los que pudieren, y detràs la Fè con Velo en el rostro, y quitasele luego.

Fè. Quièn sois, y què pretendeis?
Mund. Saber quien vive aqui.
Fè. Yo.
Jud. Gran Dios de Israèl, què veo!
Gent. Jupiter Alto, què miro!
Sinag. Santo Sabaoth, què admiro!
Idol. Immenso Apolo, què creo!
Apost. Cielo, què es esto que vì?
Absorto, y confuso estoy!
Fè. De què os admirais? Yo soy.
Todos. La que aborrecemos? *Fè.* Sí.
Mund. Quièn tanto poder te ha dado,
que Dueño de Alcazar eres,
con que à todos te prefieres?
Fè. El Esposo que he adorado.
Mund. Còmo de telas vestida?
Gent. De diamantes adornada?
Sin. De laureles coronada?
Apost. De criados assistida?
Gent. Dueño de aqueste Palacio,
Jud. Y deste Monte te vès?
Fé. Todo lo sabreis despues,
que requiere mas despacio:
Entrad, donde halleis aora,
en dulce hospedaje manso,
quietud, sossiego, y descanso:
la Fè, que en mi pecho mora,
nunca ha sido vengativa;
quien me trata con rigor,
tiene mas cierto mi amor;
no me mireis como esquiva,
que antes en esta ocasion,
para daroslè quisiera,
que el corazon casa fuera,
y entrarais al corazon:
y en fee de quanto es verdad,
que estoy de vuestra venida
à mi suerte agradecida;
venid, tañed, y cantad.
Mus. En hora dichosa vengan
al Alcazar de la Fè
todos los Hijos del Mundo,
no à dudar, sino á creer.

Con esta repeticion entranse haciendo cortesìas con magestad, y se queda la Apostasìa, y sale el Alvedrio vestido de gala, ridiculo.

Alv. Todos estamos medrados;
que en esta eminente Casa
todos quantos sirven medran.
Apost. Alvedrio, espera, aguarda.
Alv. Què quieres?
Apost. Saber de tí,
què es esto que por mì passa.
Alv. Pues selo yo? Solo sè,
que està contenta mi Ama
con un Amante que tiene,
á quien ha debido tantas
finezas en poco tiempo,
que està tan rica, y bizarra;
tan hermosa, y tan Divina
con los dotes de la Gracia.
Apost. Dime, el Amante, quièn es?
Alv. Yo nunca le vì la cara,

ni ella tampoco, que siempre
rebozado el rostro anda:
ella dice, que es el mismo
Dios de Amor.
Apost. Què dices? Calla,
que Dios no anda disfrazado.
Alv. Ella lo cree.
Apost. Pues se engaña.
Alv. Y què culpa tengo yo?
Apost. Aver tù con la ignorancia
inclinadola à creerlo.
Alv. Ella es la que à mi me manda:
àzia estos Jardines sale.
Ap. No es aora ocasion de hablarla;
Sinagoga, è Idolatría
son las dos que la acompañan:
Aspid soy, y assi entre flores
me escondo.
Alv. Azia alli te aparta,
que si hallo ocasion, yo harè
que àzia donde estás se vaya.
Salen Idolatrìa, Sinagoga, y la Fè.
Idol. En fin, que nunca le has visto
el rostro?
Fè. No, que una blanca
forma de nube le sirve
de cortina à Deidad tanta.
Sin. De què sabes que lo sea?
Fè. De que èl lo dice, que basta,
porque es la misma Verdad.
Id. De embidia muero, y de rabia,
de vèr sus felicidades. *à part.*
Sinag. Yo tambien.
Idol. Pues despreciarlas,
porque no quede contenta
de que á las dos se aventaja.
Sin. Yo allá en mi Ley, verdad es
que yà he visto veces varias
hablar embozado á Dios;
en Nube à Moysès, en Aura
à Elías, y en sombra à muchos
Profetas, y Patriarchas;
pero en su Espiritu solo:
Querer que en Cuerpo, y en Alma,
Dios se reduzca à una Forma,
como tù dices, es falsa
proposicion.
Idol. Yo tambien
en mi Ley veo, que hablan
mis Dioses, pero por boca
de sus Idolos, y Estatuas.
Apost. No lo arguyen mal las dos,
que aunque son Leyes contrarias,
en negar este Mysterio,
convienen conmigo entrambas.
Sin. Mira, que desde el principio
del Mundo en Jardines anda,
(el Genesis lo repite)
encubierta, y disfrazada,
una mañosa Culebra,
que con hechizos encanta.
Idol. Allà en mis Dioses tambien
un Dios horrible se halla,
que robò, encubierto en sombras,
à Prosempina gallarda,
siendo el monstruo de los Dioses.
Sin. Quien beldad tuviera, y gracia,
no pretenderia encubrirla
à los ojos de su Dama.
Idol. Amante que no se dexa
vèr della, defecto guarda.
Sin. Sabe à quien quieres, si quieres
te tengamos tus hermanas
por dichosa.
Idol. Hasta que veas
este Amante cara à cara,
no te tengas por felice.
Fè. Què de confusiones varias *à part.*
se han engendrado en mi pecho!
Sin. Vèn, Idolatría gallarda,

por este Jardín; no tanto
la aflijamos, si ella se halla
enamorada, què importa,
que sea la Serpiente?
Idol. Nada,
ni que sea el Dios Plutòn,
si es todo hermoso à quien ama. *Va.*
Sin. Poco embidio sus venturas. *Vas.*
Idol. Mucho lloro sus desgracias. *Vas.*
Fè. Valgame el Cielo! què es esto,
que estoy sintiendo en el alma!
Yo siendo Fè, prevarico
à las persuasiones falsas
de dos embidiosas?
Apost. Aora
llegan à tiempo mis ansias.
Alv. Vès como no soy yo solo
quien acusa la Ignorancia?
Fè. Ay, Alvedrio! que harè;
que aunque con embidia hablan,
me han puesto con sus razones
un temor, que me arrebata
los sentidos.
Alv. Yo, Señora,
te lo dirè, tras mí anda
por este Jardìn.
Fè. Dí, pues:
Llevala àzia donde està la Apostasìa.
Apost. A mì se acerca, guiada
esta vez de su Alvedrio.
Alv. En tus brazos no descansa?
En tu regazo no duerme,
segun unos Versos cantan?
Pues en estando dormido,
correle el velo, y repara
en sus señas, con lo qual
veràs que te desengañas,
sin que èl se ofenda, pues no
lo sabrà durmiendo.
Fè. Tanta
es la confusion, que en mì
de un instante à otro se halla,
aviendo à las dos oído
burlar de mi Amor, que aunque haga
essa ofensa à mis finezas,
oy tengo de examinarlas:
tenme una luz encendida,
pues que yà la noche baxa,
que quando le dè mi pecho,
tengo de verle la cara.
Alv. Yo tendré la luz à tiempo.
Vase, y sale la Apostasìa.
Apost. Yo tengo aora de hablarla.
Fè. Quièn està aqui?
Apost. Yo, Señora,
siguiendo tu Soberana
beldad, aquì me escondì,
oculto entre aquestas ramas,
por adorar tu belleza.
Fè. No sè què nueva mudanza
siento en todos mis afectos,
que yà no me desagradan
tus finezas, ni me ofenden,
desde que determinada
à vèr, y tocar estoy
à quien adoro. *Sale Cupido.*
Cup. Ay, ingrata,
què bien tus ruinas dispones!
Què mal mis finezas pagas!
Apost. Esse favor agradezco.
Fè. Añadele la esperanza
de que si me desengaño
de que no es Dios el que me ama,
serè tuya.
Apost. Yo te acepto
con la mano la palabra.
Fè. Vete, pues, porque no sè
quièn en este Jardìn anda.
Cup. Y empieza à desconocerme.
Vase la Apostasìa.

Apost. Quièn tuvo dicha tan alta!
Vencì al mismo amor.
Fè. Quièn es?
Cup. Yo soy, Psiquis Soberana,
(dissimularè mis zelos)
conocimiento te falta
yà de quien soy?
Fè. No Señor;
pero como ser me mandas
ciega, es forzoso que no
te conozca, si no hablas.
Cup. Estàs muy contenta, Psiquis,
de que yà el Mundo te aya
visto tan bella, y tan rica,
y con magestades tantas?
Fè. Manifestar tus grandezas,
es mi mayor alabanza:
entra, Señor, á mi quarto.
Cup. Como oy en aqueste Alcazar
està reducido el Mundo,
y en èl varias gentes andan,
no merecen verme todas;
en esta apacible estancia
passarè sobre las flores
lo que de la noche falta,
pues el Zefiro suave,
lisonjeramente causa
sonora musica, hiriendo
en las copas, y en las ramas;
sientate aqui, y dime, Psiquis,
què te han dicho tus hermanas?
Sientanse.
Fè. Embidiosas me han hablado.
Cup. Pues no creas à quien habla
con embidia.
Fè. Yo no creo,
sino sola tu palabra.
Cup. Yo lo verè aora, pues
es bien que experiencias haga
de tu amor: David, no dice
de mì, en un Psalmo que canta,
que yo me sè hacer dormido?
Pues esta ha sido la causa,
dormido me fingiré,
para vèr en lo que pàra
su accion; esto es permitirla
solamente, y no forzarla.
Fè. Quieres que canten en tanto
que entre mis brazos descansas?
Cup. Sì, hermosa Psiquis, y mas
si es cancion en tu alabanza.
Mus. Paxaros, Fuentes, y Flores,
todos al Dios de Amor decid
amores:
Voz 1. Aves, su luz saludad.
Tod. Volad, volad.
Voz 2. Cristales, su espejo sed.
Tod. Corred, corred.
Voz 3. Flores, de alfombra servid.
Tod. Lucid, lucid,
y en dulce suave lid,
aclamando su Deidad,
lucid, corred, y volad.
Fè. Parece que se ha dormido.
Cup. Dice bien, verdad es clara,
pues que solo lo parece.
Levantase la Fè.
Fè. Esta es la ocasion que aguarda
mi deseo: què temor
por mis venas se dilata!
pero amar sin vèr à quièn,
desayre es de la ignorancia:
Alvedrio?
Sale el Alvedrio con una Linterna; abrela, y enciende una bugia, y la toma ella.
Alv. Què me quieres?
Fè. Y la luz?
Alv. Aqui te aguarda
cubierta.

Fè. Damela, pues.
Cup. Yà no es Fé, yà à serlo falta,
pues su Alvedrio la enciende
la luz, que mi voz la apaga.
Fè. Quièn creerà, que es con la luz
mi ceguedad mas estraña?
Cup. Claro està, que la Fè sola
està con luz menos clara.
Llega à èl.
Fè. Blanco velo, à quien encubres
saber tengo, y què substancia
debaxo de las especies
se comprehende.
Cup. Espera, aguarda,
Muger, no sin Fè me toques,
que mis Mysterios profanas,
perdiendo assi quantos dotes
te comunicò mi Gracia.
Desaparece, y suena gran terremoto.
Fè. Ay de mì! perdì la Fè,
perdì el Esposo que amaba,
perdì las felicidades,
sacrilegamente ossada.
Cubrese el Palacio, y buelve el Monte.
Yà contra mí todo el Cielo
irritado me amenaza,
pues con prodigios me assombra,
y con portentos me espanta.
Alv. Huyò el hermoso Palacio,
y en la desierta campaña
primera buelves à verte
de tus contrarios cercada.
Vanse todos como assombrados.
Mund. Què notable terremoto!
Gent. Què confusion tan estraña!
Idol. De sus Polos desquiziado,
el Cielo se desencaxa.
Jud. La maquina de los Orbes,
confusa en sus exes anda.
Apost. La grande Naturaleza,
al caos buelve.
Sinag. Las entrañas
de los montes son volcanes,
que humo escupen, fuego exhalan.
Mund. Què se nos ha hecho el Sol?
Apost. Desierto es el que era Alcazar.
Tod. Fè, dònde estàn tus Palacios?
Dònde tus tesoros guardas?
Fè. Dudè, faltando à ser Fè,
con que todo el bien me falta:
la Tierra gime oprimida
con el peso de mis plantas:
los Montes sobre mis ombros
caducan, las cumbres altas:
el Sol me esconde sus rayos:
la Luna sus luces guarda:
todo, en fin, se me rebela,
por que quise tocar quantas
maravillas Dios contiene
debaxo una Forma Blanca.
Tù, Sinagoga cruel:
tù, Idolatrìa tyrana:
tù, barbara Apostasìa,
ocasionasteis mis ansias:
yo mesma metì, yo mesma,
mis enemigos en casa,
que este es el riesgo que tiene
el Catholico, que ampara,
ni habla, ni oye, ni vè
Ritos, ni Leyes contrarias:
perdì, en fin, todos los bienes,
que eran dotes de la Gracia.
Apost. Luego eres mia?
Fè. No soy.
Apost. No me diste essa palabra?
Fè. No la cumplirè, que yo
llorarè con tales ansias,
que à mis brazos buelva el Dios
de Amor: quanto estrè engañada,
confiesso yà arrepentida.

Des-

Descubrese en lo alto Cupido, con una mesa, y en ella Ostia, y Caliz.

Cupid. Pues el confessarlo basta
para que yo te perdone,
que en quien tan de veras ama,
como el mismo Dios de Amor,
presto los enojos passan;
y para que nunca dudes
quanto puede mi palabra,
este es mi Cuerpo, y mi Sangre,
y que Yo lo diga basta.
Fè. SACRAMENTADO te adoro,
con la vida, y con el alma,
sin que yà me prevariquen
las proposiciones falsas
de todos mis enemigos.
Sinag. Aquella vista me mata.
Jud. Aquel Manjar me atormenta.
Gent. Aquel Mysterio me espanta.
Idol. Aquel Pan me atemoriza.
Apost. Aquel Secreto me abrasa.
Mund. A mi me reduce tanto,
que desde oy tengo esperanzas,
que algun dia sereis todos
Ovejas de la Cabaña
de la Iglesia.
Cup. Aqueste Monte,
pues contiene gentes varias,
y en el Idioma Caldèo
junta de muchos se llama
Toletot, Toletot sea,
y Toletot en España
serà desde oy el Lugar
donde mas la Fè se ensalza.
Fè. De PSIQUIS, y de CUPIDO
lo Alegorico aqui acaba.
Tod. Y humildès os suplicamos,
que nos perdoneis las faltas.

Repitiendo todos, dàn fin al AUTO.

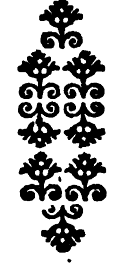


LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO: EL INDULTO GENERAL,
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Sobervia.
La Avaricia.
La Lascivia.
La Ira.
La Embidia.
La Gula.
El Demonio.
El Peregrino.



El Apetito.
El Genero Humano.
Afecto primero.
Afecto segundo.
Afecto tercero.
Afecto quarto.
Afecto quinto.
Musicos.

Salen cantando, y baylando, cada Vicio con su Afecto: la Sobervia trae en una fuente un manto rojo: la Avaricia en una salva una cadena de oro, y de ella pendiente un corazon: la Lascivia en una fuente todo genero de rosas, y demàs flores, y una vanda al brazo: la Ira con otra fuente, y en ella un peto: y la Gula con un cestillo, ò fuente de frutas: y detràs de todos el Genero Humano de Gala, y el Apetito de Villano.

Musc. TOdos los Afectos
alegres ofrezcan
al Genero Humano
Musicas, y Fiestas:
porque en su destierro,
templen, y diviertan,
presentes aplausos,
passadas tristezas;
y como á Monarca
de Montes, y Selvas,
de Frutos, y Aves,
de Peces, y Fieras:

Representan cada uno sin cessar la Musica.

Soberv. La Purpura Real
le dè la Sobervia,
Afect. 1. Mostrando su Afecto
como en todos reyna.
Avaric. Para el Avaricia
dessangre sus venas:
Afect. 2. A Ofir en metales,

y á Zeilán en perlas.
Embid. A ellas reducida
la Embidia se vea,
Afect. 3. Porque sus venturas,
que embidiar no tengan.
Lasciv. La Lascivia ufana
en sus rizos vierta
Afect. 4. Claveles, y Azares,
Rosas, y Azucenas.
Ira. Para las Conquistas
de Mares, y Tierras,
Afect. 5. La Ira le dè armas,
con que á todos venza.
Gula. Gula, y Apetito
le sirvan la mesa,
Apetito. Repitiendo el eco
en voces diversas:
Tod. y Music. Todos los Afectos
alegres ofrezcan
al Genero Humano
Musicas, y Fiestas, &c.

Mientras ellos, y ellas cantan esta repeticion, y baylan, aparece en lo alto de una Montaña el Demonio vestido de pieles, y representa los primeros Versos, sin que le escuchen.

Dem. Hà de la Esfera inferior
del Mundo, que de la Esfera
superior del Cielo à dichas
criada, eres atomo apenas?
Mus. y tod. Todos los Afectos
alegres ofrezcan, &c.
Dem. Hà del ambito del Orbe,
breve globo de Agua, y Tierra,
que alimentado del Fuego,
sobre el Ayre te sustentas?
Tod. y Mus. Al Genero Humano
Musicas, y Fiestas.
Dem. Hà del centro de la vida,
(mejor la muerte dixera)
pues aùn son estos Peñascos
Valle de lagrimas tiernas?
Gener. Una, y otra vez
repetid la letra,
porque en mi destierro
El, y Musio. Templen, y diviertan,
presentes aplausos
passadas tristezas.
Dem. Hà de los Hijos de Adàn,
villana Naturaleza
del Hombre: Genero Humano?
Gen. Oìd, y ved, què voz es essa.

Suspendense todos.

Soberv. Quièn llama?
Avar. Quièn es? *Lasc.* Quièn viene?
Embidia. Quièn llega?
Gul. Perturbando nuestros
Ira. Aplausos, y fiestas,
Afect. 1. Con ecos tan roncos,
Afect. 2. Con voces tan fieras,
Afect. 3. Que pasman,
Afect. 4. Que admiran,
Apetito. Que assustan, y elevan:
Gen. Y tanto, que aun yo con ser
el Monarca de estas selvas,
à quien toda esta familia
de sentidos, y potencias
compone, representando
la inumerable caterva
de mis humanos Afectos,
la magestad, y grandeza
del rendido vassallage,
con que estàn á mi obediencia,
tributando cada uno
el dòn de que mas se precia,
al oìrte, y al mirarte,
decir con todos es fuerza:
El, Mus. y tod. Quièn llama? Quien es?
Quièn viene? Quièn llega

per-

perturbando nuestros
Aplausos, y Fiestas,
con ecos tan roncos,
con voces tan fieras,
que pasman, que admiran,
que assustan, y elevan?
Dem. Un Estrangero Pastor,
y tan Estrangero de estas
incultas Montañas soy,
quanto publica tu mesma
duda; pues no conocerme
el Genero Humano muestra,
que debo de ser de otra
Superior Naturaleza.
Ausente, pues, de mi Patria
(no importa saber qual sea)
bien como tù de la tuya,
vengo corriendo deshechas
fortunas, y oy viendo quanto
tus Afectos te diviertan,
con el exemplar de que
aliviò tus ansias tengan,
solicito que las mias
de ti essa leccion aprendan,
que aunque es impossible, que aya
consuelo para mis penas,
tenerlas en compañia
me ha de vengar de tenerlas;
y assi, viendo (otra vez digo)
que tus Afectos pretendan
divertirte las memorias,
con que tus ruinas no sientas;
quiero, entrando yo à la parte
en las alegres finezas
con que todos te divierten,
te assisten, y lisonjean,
introducirme, añadiendo
una nueva lid, que sea
festivo assumpto del dia,
siendo metafora de ella
las luchas de los Romanos
Circos, en cuyas palestras
se sabe esmerar la maña,
ayudada de la fuerza;
y no sin autoridad,
porque à ninguno parezca
inventada Alegorìa,
pues en las Sagradas Letras
no faltarà alguien que dè,
quizà Doctor de la Iglesia,
à quien publique la fama
el Magno por excelencia,
à su mystico sentido
morales inteligencias.
Ea, pues, Genero Humano,
dì à tus Afectos, que vengan
conmigo à brazos: pues no
en vano allà el Rey Profeta
los llama arcos de metal,
dando à entender, que ellos sean
las mas naturales armas,
à la ofensa, y la defensa:
un Estrangero Pastor
os desafia, y os reta,
varios Afectos del Hombre:
y pues venceis sus tristezas,
llegad, verèmos si ay
alguno, que las mias venza.
Afect. 1. Nadie primero que yo,
ni à responderle se atreva,
ni à salir al desafio,
pues el primero la empressa
me toca, como à primero
Afecto de la Sobervia.
Gener. Dices bien, Sobervia mia,
no aqueste baldòn consientas.
Sob. No harè, y para que mi Afecto,
en nombre mio, se vea
à la Mysteriosa lid
quan favorecido entra,

la Real Purpura le adorne,
que texiò de mis tarèas
la altiva ambicion, gusano,
que artificioso desea
las entrañas que le hila;
y otro animal le ensangrienta.
Pone el Afecto primero à la Sobervia un manto roxo de Purpura.
Gener. Si te infunde la Real pompa
Magestades, y Grandezas,
Honras, Puestos, Dignidades:
quièn te ha de vencer?
Afect. 1. No temas,
que cierta està la victoria,
pues tu vanidad me alienta:
advenedizo Pastor,
si el verme no te amedrenta,
llega à mis brazos, què aguardas?
Dem. Llega à los mios, què esperas?
Luchan los dos.
Valor tiene: mas quièn no hace
al principio resistencia?
Pero sus mesmos adornos
me valgan, porque se vea,
que ellos son los que le arrastran,
que sin maña, en mì no ay fuerza.
Quitale el manto, y cae el Afecto en tierra.
Afect. 1. De la Purpura te vales
para dàr conmigo en tierra?
Dem. A quièn no derriba el mismo
adorno de su Sobervia?
Gen. Ay de mì! que en aquel golpe
en mí resulta la pena,
del grave pesar que en èl
causa. *Sob.* Y en mì la dolencia
de que la grana de polvo,
no mas que al polvo se buelva.
El Demonio arroja en el suelo el manto.
Afect. 2. No por esso desconfies,
que en mì la Embidia de verla
primero en el poder de otro,
y aora la Avaricia, fuera
de ganarla para mì,
te vengàra de esta ofensa.
Avaric. Si de Avaricia, y Embidia
los Afectos representas,
mostrando, que amar la propria
dicha es embidiar la agena:
Yo, que de Embidia, y Codicia,
posseìda en Mar, y Tierra,
rompì minas en sus senos,
y abrí en sus piélagos sendas,
de los guardados tesoros,
que para mì el Sol engendra:
tambien te darè favores
de esta preciosa cadena.
Echale la cadena de oro con el corazon dorado al cuello.
Pendiente irà un corazon,
mostrando los dos ser prendas
de Embidia, y Codicia, pues
una es la mas estrecha
prision del animo, y otra,
no ay corazon que no muerda.
Gener. De dos Afectos movido,
quièn no avrà que no te tema?
Afect. 2. Yá en la campaña me miras,
conmigo à los brazos llega.
Dem. Llega, pues, què te detienes?
Luchan los dos, y tirale el Demonio del corazon, y la cadena, y derribale, bolviendo el Genero Humano à estremecerse.
Afect. Que me ahogas, suelta, suelta.
Dem. A qué Avaricia, y Embidia
no ahoga su misma riqueza?
Gen. Ellos son los que desmayan,
y yo quien pierde las fuerzas.
Avar. Y yo, si la verdad digo,

tambien pierdo la paciencia,
de que el Tesoro mas rico
salvar al dueño no pueda.

Arroja la cadena el Demonio en el suelo con el corazon en ella.

*Afect.*3. De lo que tù te entristeces
me alegro yo, porque debas
á mi valor la victoria;
y mas si tù, hermosa, y bella
Lascivia, de cuyos rayos
idolatra mi fineza,
amante girasòl vive
á merced de tus ternezas,
con alguna prenda tuya
me adornas, para que vea
el Mundo, que no ay Afecto,
que mas que el del amor venza.

Lasciv. Esta vanda, que en el roxo
color de fuego se acendra,
geroglifico de amor
será, que exterior pavesa
diga el incendio del alma.

Ponele al Afecto tercero una vanda terciada la Lascivia.

*Afect.*3. Si harà, pues todo soy etna:
còmo, barbaro, al mirar,
que à vista de la belleza,
que adora un enamorado,
llega à lidiarte, no tiemblas?

Dem. Como ninguno es mas facil
de vencer que tù, pues llegas
vencido antes de tí mismo,
què de mì. *Af.*3. De què manera?

Luchan los dos.

Dem. Haciendo al medir el pecho,
que esta vanda te atraviessa,
que el symbolo de su llama
à mi contacto se encienda.

*Af.*3. Que me quemo, que me abraso,
fenix de mi misma hoguera!

Ge. Quién creerà q̃ el mismo incendio,
que à él le abrasa, á mi me yela?

Lasciv. Y quièn, que no atienda,
que un amante se vence à sì mis-
sin que otro le venza? (mo,

Cae tambien à los pies del Demonio el Afecto tercero, quedandose el Demonio con la vanda, que la arroja junto à la Purpura, y la Cadena.

Af. 4. Yá es tiempo, que à mi la Ira
de vengarlos me enfurezca.

Ira. Pues si tù à vengar te atreves
de quatro Afectos la afrenta,
ella te dará las armas,
con que verán que los vengas;
armate el pecho de azero,
veamos si con su defensa
ay valor que te resista,
ni valor que se defienda.

Pone la Ira al Afecto quarto el peto.

*Afect.*4. Armado el pecho de Ira,
quièn avrá que á mí se atreva?

Dem. Quien vea que aquestas armas
son las que te desalientan.

*Af.*4. Ay de mí! el gravado azero,
que sobre mis ombros pesa,
bien como á David me aflige,
para que lidiar no pueda.

Arroja el peto, luchan, y cae el Afecto quarto.

Dem. La agilidad de la Ira,
impedida de tí mesma,
contra tì buelve las armas.

Gen. Y contra mì la violencia.

Ira. O! No aya quien sepa,
que quien lleva las armas de Ira
su muerte se lleva.

Dem. Si de cinco principales
Afectos triunfé, què esperas?

Tù.

Tù eres el que te sigues.
Apetit. Vuessamerced se detenga,
que el Afecto de la Gula
es el que à mí me govierna,
vivandero de campaña
come, pero no pelea.
Gula. Su nombre lo diga, puesto
que Apetito es. *Apet.* Y si intenta,
que tampoco yo me escape
de caer, serà en la Tierra,
viendo que à sus plantas vaya
antes, que à sus brazos venga.
Arroja el canastillo de frutas.
Gula. Y en esto se muestra,
que quien arriesga comiendo la vida,
sin fama la arriesga.
Dem. Siempre tù fuiste cobarde.
Gener. Todos lo fueron en esta
ocasion, puesto que todos
se rinden, y se sujetan,
si no à tu fuerza, à tu industria;
pero viendo que me queda
à mí sin ellos valor,
con que vengarlos pretenda,
oy con vencerte yo à tì,
serè el que à tì, y à ellos venza:
vèn à los brazos conmigo.
Dem. Si harè: què ay que te suspenda?
Gen. No sè: ay de mì! que al mirar
tan vencida la Sobervia,
tan postrada la Avaricia,
y la Embidia tan sujeta,
à la Lascivia tan torpe,
à la Ira tan suspensa,
y tan cobarde à la Gula,
viendo que todos te entregan
los triunfos de sus Afectos,
me embarga el de la Pereza,
para que al ir à cobrarlos,
me acobarde, y me estremezca;
en cada planta que muevo,
muevo un monte, y aunque quiera
levantar los brazos, carga
sobre mis ombros la immensa
pesadèz que los agovia:
ay de la Naturaleza,
el dia que sus Afectos
lidiar à su arbitrio dexa,
y quando los vè rendidos,
à cobrarlos no se esfuerza!
Queda como immovil.
Dem. El buen intento que tuvo
le destruyò la Pereza.
Apetit. Como essos buenos intentos
se pierden por negligencia.
Soberv. Què lastima!
Afect. 1. Què desdicha!
Avar. Què compassion!
Afect. 2. Què miseria!
Tod. No avrà quièn de aquesta lid,
que rendidos nos confiessa,
pueda restaurarnos?

Sale el Peregrino vestido de Pastor.
Peregrin. Sí.
Dem. Qué voz, ay de mí! es aquesta?
Peregr. La de otro estraño Pastor
de estos Montes, que de Esfera
tambien Superior le traen
las confusas voces vuestras;
y aviendo al duelo atendido
en que estàs triunfante, intenta
quitarte Honras, y Trofeos,
en cuya Victoria excelsa,
sus Afectos restaurados
el Genero Humano vea,
con escarmientos de que
jamàs à tu lucha buelvan.
Dem. Si fuera yo aquel Jayàn
Philisteo, bien pudiera

ser que temblàra de un Joven
Pastor; pero si no es esta
aquella batalla, no ay
razon para que tema.
Peregr. Qizàs sì, si destas luces
fueron las sombras aquellas.
Dem. Pues aì tienes los despojos
que he ganado; y porque veas
que quiero de tí ganarlos
otra vez, te los entrega
mi valor, de ellos te adorna.
Arroja los despojos el Demonio, por la orden que dicen los versos, y el Peregrino los và pisando, y para luchar con el Demonio se desnuda.
Peregr. Para esta lid no aprovechan,
que antes me he de desnudar
de las profanas riquezas.
Dem. La Tunica quitas? *Per.* Sì.
Dem. Pues mira que ajas, y afrentas
la Real Purpura que pisas.
Pereg. Para entrar à esta pelea,
ha de pisar la Humildad
las pompas de la Sobervia.
Dem. De la Avaricia, y Embidia
las joyas tu pie desprecia?
Per. Largueza, y Templanza saben
passar por encima de ellas.
Passa el Peregrino sin pisar la vanda de la Lascivia.
Dem. Pues de Lascivia el favor,
còmo no pisas? *Pereg.* Es prenda,
que aun no merece en mis plantas
contactos de mi Pureza.
Pisa las armas.
Las armas sì, que la Ira
de Saùl à David entrega,
por que segundo David,
con menos armas te venza.
Dem. Sí, pero què piedras traes?
Peregr. A mi, que Yo soy la Piedra
del Monte del Testamento,
que viò postrada, y deshecha
allà en Nabuco la Estatua
de tres metales compuesta.
Dem. Por la Gula tambien passas?
Peregr. Ayuno estoy de quarenta
dias. *Dem.* Què Joven es este,
que no le alcanzan mis Ciencias?
Peregr. Ven, pues, de què te retiras?
Dem. Hacerme atràs no es flaqueza,
sino, pues soy el Gigante,
cumplir del Psalmo la Letra,
y hacerme atràs, para entrar
en la lid con mayor fuerza;
y porque lo veas mejor,
harè que en atomos veas
desvanecida tu forma.
Peregr. Còmo à tocarme no llegas?
Và à abrazarse el Demonio con el Peregrino, y no puede.
Dem. Como lidias tan desnudo
de passiones de Sobervia,
Lascivia, Ira, Embidia, y Gula;
que al ir à hacer en tí pressa,
no hallo de què pueda asirte.
Derriba el Peregrino al Demonio.
Per. Esto es, mortal, porque adviertas;
que en las lides del Demonio,
no hallando de què te prenda,
le venceràs, si desnudo
de humanos Afectos entras.
Cantando, y representando todos.
Mus. y tod. Atiende, mortal:
mortal, considera,
que en las lides del Demonio
no hallando de què te prenda,
le venceràs, si desnudo
de humanos Afectos entras.
Dem.

Dem. Que vencido estoy confiesso,
pero no por esso dexa
de ser la campaña mia,
pues por lo menos me queda
vèr en el Genero Humano
tan postrada, tan deshecha
la hermosa Imagen de Dios;
y assi, què importa me venzas
tù, si no por esso èl cobra
los Sentidos, y Potencias,
que perdieron sus Afectos,
quando al dár ellos en tierra,
en él resultaba el daño:
mira como gime, y tiembla
tan valdado, è impedido,
que sin uso, arbitrio, ò fuerza,
Estatua de nieve elada,
aprisionada en sus venas,
siendo su Carcel el Limbo,
immobil se representa.
Per. Quien te venciò, sabrà quando,
tan aherrojado le adviertas,
darle libertad. *Dem.* Dì, còmo?
Peregr. Esso lo dirà la empressa
de un AUTO SACRAMENTAL.
Dem. Què Titulo darle intentas?
Pereg. EL INDULTO GENERAL,
que à honor de su Esposa bella,
el Principe Deseado
dàr la libertad espera
à los Presos, uso antiguo
de Reales Bodas. *Dem.* Què pena!
Tod. Y dònde hacerle pretendes?
Pereg. En la Corte mas Excelsa,
Dosèl del mayor Monarca,
Jardín de la màs Suprema
Flor de Lis, que à España ilustra,
en la mas Docta Academia
de las Letras, y las Armas.

Todas las Mugeres.

Muger. Todas à sus plantas puestas
para empezarle, pidamos
perdon, aplauso, y licencia.
Pereg. Vuestro harmonioso canto
repita en voces diversas:
Que viva, que reyne,
que goze, y que vea
felices edades
del Austro el Planeta
mayor, que viò el Mundo,
con su Esposa bella,
con gustos, con dichas,
que España desea.
Tod. y Mus. Que viva, que reyne, &c.

Repitiendo todos, y la Musica los versos ultimos del Peregrino, se dà fin à la Loa.



AU-

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: EL INDULTO GENERAL.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Culpa.
El Mundo.
Adàn.
Caìn.
Abèl.
David.
Salomòn.
Dimas.
Gestas.
Un Angel.
La Justicia.
La Misericordia.
El Principe.
La Esposa.
Musica.
Acompañamiento.

Suena dentro la Musica, y sale la Culpa, como oyendola.

M. QUàndo, Señor, será el dia
de aquel gran prometimiento,
Culpa. Quando, Señor, &c.
Mus. En que Cielo, y Tierra unidos
Culpa. En que Cielo, &c.
Music. En admirable comercio,
Culpa. En admirable, &c.
Mus. El Cielo en la Tierra,
la Tierra sea en el Cielo?
Culpa. El Cielo en la Tierra,
la Tierra sea en el Cielo.
Què nuevo Cántico es,
què nuevo Rithmo, qué nuevo
Hymno, el que para que sea
nuevo oy todo, dando al eco
en suavidades del canto
consonancias del lamento,
desde lo profundo clama,
una, y otra vez, diciendo:
M. y ella. Que en admirable comercio
el Cielo en la Tierra,
la Tierra sea Cielo.
Culpa. Pero qué me desconfia?
Cante, ò llore, el dia que preso
en la Carcel del pecado
al Genero Humano tengo.
Carcel del pecado dixe,
no sin Soberanos Textos,
que lo apoyen; á Isaías
le diò el Señor sobre el Pueblo
autoridad de librar

à

à los que estaban de asiento
en la carcel de las nieblas.
Job dixo en sus sentimientos,
que Dios le tenia ceñido
de la carcel de sì mesmo.
Carcel espiritual dixo
allá en su Epistola Pedro;
y Juan en su Apocalypsi,
que el fiero Satán fue suelto
de la carcel del Abysmo;
y pues para que un concepto
pueda explicarse à dos luces,
no en vano assentado dexo,
ser la carcel del pecado,
su fabrica el Universo,
el Mundo el Alcayde suyo,
y el Genero Humano preso;
qué mucho, siendo la Culpa
Agente Fiscàl de Reos,
que quando él clama piedades,
ella apellide tormentos?
Ha de la carcel del Mundo?
Há del pavoroso centro,
en que delinquentes yacen,
no solo quantos nacieron,
porque nacieron, sino
quantos por ser herederos
de aquel original crimen,
que infestados se durmieron
à la sombra de la muerte,
en el mas profundo sueño
de la vida? *Sale el Mundo.*

Mundo. A què fin, Culpa,
oy de tu siempre severo
semblante el ceño arrugado
tan segunda vez es ceño,
que de Hydra sobre Hydra
cumplido trae el Proverbio,
à estos calabozos llamas?
En cuyo lobrego centro
todos (yà tù lo dixiste)
yacen, mayormente aquellos,
que de culpas actuales
han fabricado sus yerros,
sin excepcion de personas;
pues desde el Cayado al Cetro;
desde la Toga al Bastòn,
y desde el Noble al Plebeyo,
todos aherrojados viven
en mì: digalo el Psalterio,
donde en pùblica vindicta
de Naciones, y de Pueblos,
afirma, que se han de hállar
Reyes, y Jueces à un tiempo
ligados de pies, y manos
al grillo, y cadena, siendo
assi, que estàn à mi cargo;
à què fin, à decir buelvo,
vienes oy tan assustada?

Culp. A fin de no sè què acentos
solo de mí percibidos,
que he escuchado de allà dentro,
quàndo el dia serà, claman,
que en admirable comercio,
el Cielo, y la Tierra unidos,
èl sea Tierra, y ella Cielo?
Esta nueva entonacion
entre otras sombras, y lexos,
de que Mysterioso està
el Sacro Volumen lleno,
por ser la mas adequada
al equivoco concepto,
de que el Cielo, y Tierra se unen,
me ha traìdo al pensamiento
la vision de aquella Escala,
que uniendo sus dos estremos,
por ella (tiemblo al decirlo!)
iban baxando, y subiendo
Tropas de Alados Cherubes,
significandome en ellos

al Hombre, quando subian;
quando baxaban, al Verbo:
con esta aprehension (yà sea,
ò pasmo, ò delirio) intento
cautelarme, para quando
Dios, movido de su ruego,
cumpla el esperado dia
de aquel gran prometimiento,
que el Càntico de Abacuch
les profetiza, diciendo:
que del Austro vendrà un Rey,
que haciendo piadoso acuerdo
de su gran Misericordia,
dissuelva su cautiverio.
Diràsme tù aora, ò Mundo!
còmo cautelar pretendo
mi temor, si de su grande
Misericordia habla el mesmo
Càntico? Dirète yo,
que si en esse, y otros versos
dice el Texto, que es su suma
Misericordia en eterno;
tambien en sus versos dice,
que visitarà severo,
sin que su Misericordia
se desaproveche en ellos,
con la vara, y el azote,
la iniquidad del protervo:
y siendo assi, que no puede,
por ir en Rey tan Excelso
à mas su Misericordia,
venir su Justicia à menos;
quièn duda, que haya de hacer
de su parte el Real Consejo
la Visita General
de la Pasqua del Cordero,
el dia que residencie
la cuenta de los talentos?
Con que para prevenirme
à que halle en sus Processos
tan substanciadas las Causas,
los cargos tan manifiestos,
que conozcan la Justicia,
sin Misericordia de ellos;
vengo à requerir la lista
de los Criminales Pleytos,
en que he de fiscalizar:
y assi, vamos recorriendo
las Estancias, para que
sea, quando llegue el tiempo,
memoria de sus olvidos,
el Libro de mis Acuerdos.
Mund. Siendo tù la querellante
Parte, à cuyo pedimento
presos estàn; pues sin tì,
Culpa, no estuvieran presos;
y siendo yo el Mundo, que
en mi confianza los tengo,
mientras la Muerte no trayga
(Ministro tuyo, à quien dieron
Vara de Corte tus iras)
de soltura el Mandamiento,
para que del Mundo salgan,
ò yà al castigo, ò yà al premio:
mal impedirte podrè
esse reconocimiento
que hacer intentas: Aquel,
que miras, Campo Desierto,
sin mas poblacion, que Chozas,
al Sol, al Agua, y al Viento,
es el de Adàn, donde habita
èl, y sus Hijos, y Nietos
en la Ley Natural, ceñida
solamente à dos Preceptos,
de amar á Dios mas que á sí;
y á todos, como á sí mesmo:
pero aunque suaves ambos,
como infestados nacieron,
del quebrantamiento de uno,
passò su quebrantamiento

à los dos, con que mandadas
juntar las causas, se vieron
complices de inobediencias,
homicidios, y adulterios,
robos, y usuras; y en fin,
idolatras sacrilegios:
bien, que no desconfiados
de que vendrà su remedio,
fiados en que arrepentido
Adàn, de su error primero,
con sus Familias està
à todas horas diciendo:

Abrese el Carro primero, se vèn en èl Adàn, Caìn, y Abèl.

Adàn. Pequè, Señor, y aunque infinito ha sido,
Musica. Pequè, Señor, &c.
Adàn. Por tu infinito objeto, mi pecado,
Musica. Por tu, &c.
Adàn. Que temo en tu justicia ser perdido,
Musica. Que temo, &c.
Adàn. Espero en tu bondad ser perdonado.
Music. Espero, &c.
Adàn. Todo el Genero Humado, contraìdo
Musica. Todo, &c.
Adàn. En mi deuda, tras mí traxe obligado:
Musica. En mi deuda, &c.
Adàn. Duelate, que no puede mi delito,
Musica. Duelate, &c.
Adàn. Lo Infinito pagar, sin lo Infinito.
Musica. Lo Infinito, &c.

Caìn. Inutilmente porfias,
pues no son mas tus lamentos,
que dàr al Mar lo llorado,
y lo suspirado al viento.
Abèl. No digas esso, Caìn,
que el llanto es llave del Cielo,
y quien abre sus candados,
tambien abrirà los nuestros.
Caìn. Esso tarde serà, ò nunca.
Adàn. Al Humano Entendimiento
no le toca saber mas
de lo que le diga el tiempo,
aprovecharle le toca;
y assi, para que en provecho
nuestro resulten sus frutos,
valgamonos, hijos, de ellos.
Tù, que dado à la labranza *à Caìn.*
de la Tierra, (cuyo aumento,
arrojandosele en granos,
buelve en espigas el feudo,
ofrece à Dios sus Primicias)
que es justo agradecimiento
el darle de ciento uno,
pues èl dà por uno ciento.
Tù, que al pasto de las crias *à Abèl.*
mas aplicado te veo,
que à la labor de los Campos
de aquessos Rebaños bellos,
que en Occeanos de nieve
cubran los Prados amenos,
y en bruta esmeralda, Abèl,
les dàn de valde el sustento:
rindele tambien à Dios
piadosos ofrecimientos,

que si en esta son Primicias,
en otra Edad serán Diezmos.
Abèl. De mis ganados, Señor,
irè à escoger el Cordero,
que en ellos dè mas sin mancha
su candido vellon terso,
para ofrecersele à Dios
en Sacrificio, creyendo,
que symbolo, desde aora,
de algun Alto SACRAMENTO
à ser venga. *Caìn.* Si à esso và,
yo tambien à Dios ofrezco
darle, Señor, de mis Mieses
algunas; pero las menos
granadas, que no he de darle,
costandome al Sol, y al Yelo
afanes de todo el año,
à su destemplanza expuesto,
lo mejor, quando lo avrè
menester para mì mesmo.
Adàn. Id, pues, que yo quedaré
pidiendo à Dios sean acceptos
uno, y otro Sacrificio,
hasta que logre mi anhelo.
El, y Mus. Que el Cielo en la Tierra,
la Tierra sea Cielo.
Culp. Dexemos la Natural
Ley en su estado primero,
que no quiero saber de ella
mas, de que si en ella temo
vèr, que ay Cordero Immolado,
tambien ay para consuelo
dañado Trigo; con que
si en uno, y otro ay Mysterio,
tambien avrà en uno, y otro,
castigo à uno, si à otro premio.
Vamos, pues, mas adelante,
Mundo. *Mund.* Si de mi primero
transito, primera Edad,
y primera Ley, tan presto
passar pretendes, en fee
de què en fantasticos cuerpos
de Alegoricas figuras,
no se dà lugar, ni tiempo,
hasta dàr con la segunda
Ley, ven conmigo; y supuesto,
que en los computos del siglo,
fuè de Adàn à Noè el entero
circulo de la primera
Edad del Mundo, passemos
desde Noè, hasta Abrahàn
la segunda, transcendiendo
de Abrahàn à Moysès; y vamos
à la tercera. *Culp.* Primero
dì, por què la Edad segunda
passas, sin hacerme acuerdo
de què presos ay en ella?
Mund. Porque en aqueste intermedio,
que ay desde Adàn à Moysés,
se inundò todo el Terreno
de la gran carcel del Mundo;
con que no me quedò preso
en ella, puesto, que todos
yà sentenciados salieron;
y assi, por Sentencia dada
en cosa juzgada, dexo
su Edad à parte: y passando,
à que solo se eximieron
del Dilubio ocho personas,
en no sè què retraimiento,
que sobre mí elevò el Agua
à las regiones del viento:
Voy à que ellos fabricaron
segunda Carcel de nuevo,
para la segunda Ley,
que en los incultos Desiertos
de Sinay promulgò,
esculpida en Marmol terso,
Moysés, con Ley Natural,
y Escrita, los dos Preceptos

à

à diez dilatados, buelven
à ser los diez los dos mesmos,
en esta Ley se labró
nuevo Quarto; y assi vemos,
passando desde Abrahàn
à tercera Edad el tiempo,
hasta David, sumptuosos

Abrese el segundo Carro, en que estarà David.

Edificios, y entre ellos
la gran Torre de David,
donde siguiendo el concepto
de tu idèa, tambien yàze
entre sus Gentes, diciendo:

Dav. Immenso Dios, de mí te compadece,
Musica. Immenso, &c.
Dav. Al verme embuelto en mi mortal discordia;
Musica. Al verme, &c.
Dav. No segun que mi Culpa lo merece,
Musica. No segun, &c.
Dav. Sino segun tu gran Misericordia.
Musica. Sino segun, &c.
Dav. Y segun el gran numero que ofrece,
Music. Y segun, &c.
Dav. De Commiseraciones la concordia,
Musica. De Commiseraciones, &c.
Dav. De tu Piedad, del Libro de los dias,
Musica. De tu Piedad, &c.
Dav. Borra, Señor, iniquidades mias,
Music. Borra, &c.
Dav. Con amplia Gracia, pues tu Gracia ha sido
la viva Fuente de immortal Pureza.
Musica. Con amplia, &c.
Dav. No porque yo lo tengo merecido,
sino porque conozco mi flaqueza.
Musica. No porque, &c.
Dav. Lava las manchas, en que me ha tenido
el lodo vil de mi Naturaleza:
Musica. Lava las manchas, &c.
Dav. Y confiesso, que siempre conjurado
và contra mí conmigo mi pecado.
Musica. Y confiesso, &c.

Da. Pequè, Señor, pequè contra tí solo.
Culp. Vè adelante, que no quiero
que encienda mi ira la blanda
voz de su arrepentimiento.
Mund. Oye antes à Salomòn;
Sal. Hasta quàndo tus estremos
han de durar?
Dav. Hasta quando
Dios se compadezca de ellos.
Salom. Todos esse feliz dia,

Señor, esperamos, pero
no llorando, sino dando
gracias: no has dicho tù mesmo,
que con alegria sirvamos
à Dios, y que le alabemos
con Jùbilos, y con Hymnos,
con Tympanos, y Psalterios?

Dav. Sì, que el dia del Señor
tambien es culto el contento,
como el contento sea culto;
mas ay de quien un pequeño
contento arrastrò à mayor
precipicio! Y; pero esto,
yà mas es para llorado,
que dicho: lo que te advierto
es, que te guardes de vèr,
porque es la vista veneno
del alma, tan poderoso,
que ha menester por remedio:

El, y Muf. Que el Cielo en la Tierra,
la Tierra sea Cielo.

Salom. Bien me aconsejas, mas no
sè, si por mas que los Cielos
me favorezcan, no solo
con la herencia de tus Reynos;
pero con los demàs dotes,
sobre la Corona, y Cetro,
de infusa Sabiduria,
podrè vencer el Afecto,
que à idolatrar hermosuras
arrastra mi entendimiento. *Vase.*

Culp. Bien me dixiste, en que oyera
à Salomòn, pues con esso,
si à uno aflige su pecado,
à otro lleva su deseo
al quarto de las mugeres,
que tambien presas tenemos,
sin que à la hermosura valga
el sagrado del respeto;
y yà que de aqui passamos,
què Fabrica es la que veo
alli, que empezada, y no
perficionada, à disseños
de lo que espera ser, solo
tiene echados los cimientos?

Mund. Un quarto, que aun no labrado
està, por falta de medios;
pero no por esso dexa
de tener en un funesto
hondo calabozo à quantos
en Fè de Abrahàn creyeron,
que le reedifique aquel
deseado Principe excelso:
con los muertos reputados,
esperan su advenimiento;
Profetas, y Pratriarcas
son. *Culp.* Abre su obscuro centro;
que para escrivir sus causas
me importa reconocerlos:
abre. *Mund.* Si harè. *Abre.*

Dentr. voz. Hà de la carcel.

Mund. Quièn
llama? *Dent.* Allà vàn dos presos.

Mund. La ronda de la Justicia
presos trae, veamos primero
quièn son, y por què los trae.

Dent. Por Ladrones, Vandoleros,
Salteadores de Caminos.

Mũd. Entren, pues, q̃ el Mundo expuesto
està à recibir à quantos
à èl vengan.

Salen Dimas, y Gestas de Vandidos.

Dim. Valedme, Cielos!
que yà sè que mis insultos
à morir me traen.

Gest. Infiernos,
valedme, que por los mios
tambien sè que à morir vengo.

Mund. Para assentar la partida
de que yà à mi cargo os tengo,
decid

decid vuestro nombre.
Dim. Dimas.
Mund. Decid vos tambien el vuestro.
Gest. Gestas.
Mund. Por què vos venis?
Dim. Por delitos, que confiesso
aver cometido. *Mund.* Y vos?
Gest. Por otros, dicen, mas niego
averlos yo cometido.
Mund. De modo, que vos confesso
venìs, y vos negativo?
Mas quièn me mete á mí en esso,
si esso ha de decir la causa,
y al Mundo solo teneros,
hasta que se vea, le toca?
Venid, pues, porque en abriendo
este calabozo, en èl
asseguraros pretendo.
Culpa. Haces bien, facinerosos
tales, en su obscuro centro
es justo que estèn.
Dim. Ay Culpa,
en què desdicha me has puesto!
Culp. Luego me conoces? *Dim.* Sì.
Culp. Mas valiera que no; pero
aun conocida, seguirte
sabrè hasta el ultimo aliento:
llegad, pues, llegad entrambos
à essos umbrales.
Dim. Lleguemos
donde nuestra Culpa, Gestas,
nos lleva. *Gest.* Llega tù, puesto
que la conoces, que yo,
ni la conozco, ni quiero
conocerla. *Culp.* Yo te harè
que me conozcas bien presto:
Mundo, abre essa puerta.
Mundo. Yá
lo procuro, mas no puedo
abrirla. *Culpa.* Por què?
Mund. Porque
aunque la busco, no tengo
su llave yo en mi poder.
Culp. Còmo?
Mund. Como no la encuentro
entre quantas de infinitos
tristes calabozos tengo,
sepulcros de otros.
Culp. Aparta,
que yo la romperè: Cielos,
adonde llegò la Culpa,
desde el instante primero,
de los mortales, que no
encontrasse el passo abierto!
Hace que quiere abrir la puerta, y no puede.
Tampoco yo puedo abrirla,
que sus cerrojos de hierro
son, las aldavas de bronce,
y los candados de azero,
impossible de que pueda
yo, ni abrirlos, ni romperlos.
Dentro Instrumentos.
Mund. Aun no es essa la mayor
confusion, sino que dentro
Abrahàn, con sus Familias,
de Adán, y David siguiendo
la aclamacion, tambien dice
en lastimosos acentos:
Dent. Abrah. Quándo, Señor, serà
el dia,
que abra la tierra su centro,
y produzca el Salvador?
Mus. dent. Quàndo, Señor, &c.
Dim. Què no esperado consuelo
en mì han causado estas voces!
Gest. En mì, què aborrecimiento!
Culpa. Què ira en mì!
Mund. Y en mì, què pasmo!
Abr. Quàndo en blando rocío tierno
daràn

darán las nubes al Justo!
Music. Quando, &c.
Dav. dent. Quàndo el Paraninfo bello,
que ha de dominar la tierra,
consolarà el Universo?
Music. Quando, &c.
Culpa. Quando à morir, sin morir,
se apure mi sufrimiento,
viendo que unidas las voces
de Adán, y David al Seno
de Abrahán, juntas en èl,
repiten todas à un tiempo:
Tod. y Mus. Quàndo, Señor, serà el dia
de aquel gran prometimiento, &c.
Cierranse los Carros.
Mundo. Què mucho que tù te admires,
si se admira el Mundo, oyendo,
que de essas confusas voces,
repite lexano el eco:
Canta dentro el Angel.
Ang. Pax hominibus in terris,
& Gloria in excelsis Deo.
Culp. Al Hombre en la tierra Paz,
y Gloria à Dios en el Cielo?
Què voces son estas, Mundo,
tan contra el uso del eco,
que oyendo unas, buelven otras
articuladas del viento?
Mund. No sé, no sé; porque solo
sé el que su dulce concento
suena en el ayre, y que yo
en mis ambitos no tengo
al dueño, que la pronuncia.
Culp. Pues quièn puede ser su dueño,
que ni la Culpa, ni el Mundo
le conoce? *Mund.* Mas atentos
oygamos; por si otra vez
se repiten, y podemos
algo entender. *Dim.* Has oìdo
jamàs mas dulces acentos?
Gest. Què acentos, que yo no he oìdo,
sino gemidos, y estruendos.
Dim. Como? Quando à Cielo, y Tierra
dicen voces, è Instrumentos:
Ang. Pax hominibus in terris,
& Gloria in excelsis Deo.
Culp. En pie se queda mi duda,
mucho escucho, y nada entiendo.
Mund. La mia mas adelante
passa, pues passa su estremo
á delirio, à frenesì,
à ilusion, y devanèo,
à pasmo, à letargo; pues
dudando el Mundo, y creyendo,
ni creyendo, ni dudando,
es enigma de sì mesmo.
Culp. Què harà la Culpa, si al Mundo
en tal confusion ha puesto?
Mund. Lo que el Mundo, ir á inquirir
los rumbos del Sol, siguiendo,
quièn el Musico es de tanto
harmonioso portento.
Culp. Espera; còmo en la carcel,
sin encerrar à unos presos
tan incorregibles dexas?
Mund. Seguros quedan, supuesto,
que si en la carcel entraron
por la puerta de esse viejo
edificio, y tù los traes
á la puerta de este nuevo,
que no podemos abrir,
dexando á los dos enmedio,
seguros los dexo, Culpa,
pues entre puertas los dexo.
Culp. O! No sea que edificio
cerrado uno, otro no abierto,
uno nuevo, viejo otro,
passen, syncopando el tiempo,

ã ser sombra de algun alto
Viejo, y Nuevo Testamento.
Mund. De qué lo temes?
Culpa. De que
otra vez á dudar buelvo.
Dimas. Yo á alegrarme.
Gestas. Yo á afligirme.
Mund. Yo á estár absorto, y suspenso.
Los quatro. Oyendo que buelven
á decir los ecos:
M. y ell. Gloria á Dios en las alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.

Vanse los quatro, y sale el Angel cantando en un Bofetòn, que dà buelta al Carro.

Cant. Angel. Gloria á Dios, y Paz al Hombre
publíquen al Universo,
el Sol con Estrellas, el Mar con espumas,
la Tierra con flores, con auras el Viento.
Gloria á Dios, y Paz al Hombre,
sigan tras los Elementos,
sin saña las fieras, las plantas con frutos,
con voces las Aves, y el Pez con silencio.
Gloria á Dios, y Paz al Hombre,
de que el prometido tiempo
se acerca de aquel comercio admirable,
que exalte lo humilde, y humille lo excelso.
Digalo yo, que del alto
Olympo del Sol desciendo,
Nuncio embiado á tratar, que se vean
lo eterno ceñido, abreviado lo immenso;
á cuya causa el Divino,
trocado al humano Imperio,
batiendo las alas, el Orbe discurro,
porque de todos repita el consuelo,
en felices albricias de vèr,
que el Cielo en la Tierra, la Tierra sea Cielo.
Tod. y Mus. Gloria à Dios en las alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.

Con esta repeticion passa el Angel, y sale el Principe mirando à un Retrato, la Justicia Dama con espada, y la Misericordia con un ramo de Oliva.

Princ. Bella Imagen, que copiè
del exemplar de mi Idèa,
para que tu Gracia sea
el Symbolo de mi Fè:
de quantos triunfos logrè
el dia que su heredad
la Suprema Magestad
de mi Padre me entregò
Reynos, y Gentes, que yo
rigiesse à mi voluntad:
En ninguno puse mas

(ò humana Naturaleza!)
los ojos, que en tu belleza,
que no olvidarè jamás:
tan en mi memoria estás
desde el punto que te vì,
que à tu Sèr mi Sèr unì,
con tan suave lazo fuerte,
que me ofrecerè à la muerte
por darte la vida à tì;
y pues sois en este dia
(que aguardo á ver su concordia)
Justicia, y Misericordia,
Polos de la Monarquía,
que de mí mi Padre fia;
decidme, aunque yo lo sé,
sobre dos Leyes, de què
Ley necessita un Govierno,
para establecer eterno
los Mysterios de su Fè?
Que yà que de su Grandeza
Dueño soy, consultar quiero,
(pues obras de Gracia espero
medir, para mas firmeza,
con las de Naturaleza)
de que una gran Monarquia
consta desde el primer dia
que se funda, porque en todo
nos ajustemos al modo
de Mystica Alegoría.
Miser. Una Republica bella
consta, Señor, de la gente;
y assi, es lo mas conveniente,
que à poblalla, y posseella
nazcan vassallos en ella,
que comercien en su Abysmo.
Princ. Suceda en esta lo mismo,
pues quantos à ella vendrán,
Misericordia, podrán
renacer en el Bautismo.
Justic. Nacer, Señor, no es bastante,
si no se sigue al nacer
á perfecta edad crecer,
y ser Hombre el que era Infante;
porque con fervor constante
confirme en su corazon
la Ley, y la Religion,
que le dès. *Princ.* Justicia es;
y assi, tú podràs despues
darle la Confirmacion.
Miser. Nacer, Señor, y crecer
à perfecta juventud,
no es la robusta salud,
que el mortal ha menester;
y assi, le importa tener
remedios à la dolencia
de una, y otra intercadencia.
Princ. Misericordia, à essa ruina
saludable medicina
les darà la Penitencia:
Justic. Aunque ella le ha de curar,
serà fuerza que le dès
convalecencia despues,
con que pueda desechar
las reliquias, que dexar
suele el mal.
Princ. De essa afliccion,
Justicia, supla otra accion
la extrema necessidad,
que dexa la enfermedad,
con nombre de Extrema-Uncion.
Miser. Ves aqui, Señor, que atento
nace el Hombre, vive, y crece,
que enferma, y que convalece;
qué harà sin el alimento,
que le sirva de sustento?
Pues el mas fuerte Varon,
sin esta vital porcion
perecerá. *Princ.* Pan de Vida
todos para su Comida
tendràn en la Comunion.

Justic.

Justic. Què importarà, que nacido
se vea el Hombre, confirmado,
convalecido, curado,
y en efecto mantenido,
si en Justicia, y Paz regido
no està de algun Tribunal,
que le govierne en igual
Ley, en que avrà menester
Juez Supremo? *Pr.* Esse ha de ser
el Orden Sacerdotál.
Miser. Aunque todos lograr puedan
altos favores, ningunos
vendràn à ser, como unos
en otros no se sucedan:
Monarquías que se heredan
de una en otra duracion,
las mas politicas son.
Princ. De essa verdad testimonio
será, dàr el Matrimonio
legitima succesion;
esta espero yo lograr
con tan general consuelo
de todos, que ni del Cielo
las Estrellas, ni del Mar
las Arenas numerar
puedan la gran poblacion,
que de una en otra Region,
coronada de laureles,
venga à ser union de Fieles;
à cuya causa, eleccion
tengo hecha yà de una Esposa,
tan perfecta, y soberana,
que en ella la idèa, Humana
Naturaleza, dichosa
se cifra, tan toda hermosa,
como veis en su exemplar;
y assi, tratè de embiar
al vassallo mas fiel,
para que en mi nombre él
me fuesse à capitular.
Justic. Pues huvo dificultad
en que la elegida fuesse?
Princ. No, que yo quise que huviesse
merito en su voluntad,
resignada en la verdad
de mi amor.

Sale el Angel.

Angel. Bien de esse amor
logrado traygo el favor.
Princ. Còmo?
Angel. Como à tu propuesta,
solo escuchè por respuesta:
Esclava soy del Señor.
Princip. Con essa resignacion,
que la mas Pura Belleza,
que viò la Naturaleza,
diò en su nombre à mi Passion,
en alas del corazon,
inspiradas de mi Fè,
y en tu trage, pues yà sé,
que en cortesanos amores,
los disfraces son primores;
Yo mismo en persona irè,
en muestras de mi aficion,
hasta su tierra por ella,
à recibilla, y traella
adonde la aclamacion,
lealtad, y veneracion,
gloriosamente festiva,
de mis gentes la reciba.
Tod. Todos desde luego en muestra
dirèmos de la fee nuestra,
que felices siglos viva.
Princip. Viva, y publicad por toda
la capacidad que encierra
la redondèz de la tierra,
la felicissima Boda
à que à mi Sèr se acomoda.
Ang. En voz de pregòn, que altiva
el tiempo en bronces escriva,

toda la Naturaleza
publique, que igual belleza,
Canta. Reyne, goze, triunfe, y viva.
Music. En voz de pregòn, &c.
C. Ang. Sepa el Mundo, que el Deseado
Principe por apellido,
Sale el Mundo.
Mund. Sepa el Mundo, que el Deseado
Principe por apellido?
Ang. Con la Esposa, que ha elegido
donde la Culpa no ha entrado:
Sale la Culpa.
Culp. Con la Esposa, q̄ ha elegido, &c.
C. Ang. Del Rey su Padre embiado,
para que en sì la reciba,
y con prole succesiva,
à siglos el tiempo aumente,
y à atomos el Sol la cuente,
reyne, goze, triunfe, y viva.
Culpa, Mundo, y Musica.
Music. Y con prole succesiva,
à siglos el tiempo aumente,
y à atomos el Sol la cuente,
reyne, goze, triunfe, y viva.
Vanse, y quedan solos el Mundo, y la Culpa.
Los dos. Còmo? *Mund.* Culpa?
Culpa. Mundo? *Mund.* Oiste
aquella voz que seguì?
Culp. Sí, que yo te seguì à tì.
Mund. Què es lo q̄ de ella entendiste?
Culp. Nada, ciega, absorta, y triste,
de tì, Mundo, à saber llego
què Principe es este? *Mund.* Luego
tù no le conoces? *Culp.* No.
Mund. Ni yo tampoco, que yo
tambien triste, absorto, y ciego,
no sé quien es: mas si aqui
me dices quien es la Esposa,
tan perfectamente hermosa,
quiza por ella::: *Culp.* Ay de mì!
Que jamàs la ví, ni oí;
y assi, con error segundo,
una duda en otra fundo;
còmo, Mundo, pudo ser
Principe en el Mundo aver,
y no conocerle el Mundo?
Mund. Como, para mi disculpa,
huvo quien, para exaltada
Reyna, hallò en el Mundo entrada,
sin conocerla la Culpa.
Culp. Esso mas que te disculpa,
mi sentimiento atropella,
y es querer à mi querella
responderme poco fiel.
Mund. No es, que no saber yo de èl,
es por no saber tù de ella.
Culp. Aun no pàra en esso, pues
à tercer duda, que acuda
quiere el Cielo.
Mund. Què es la duda?
Culp. Atiende, y sabrás la que es:
Para cautelarme, Mundo,
de aquel Rey, que ha prometido
de los Profetas, en tantas
figuras, sombras, y visos,
como en arcanos Mysterios
contiene el Sagrado Libro
de Siete Sellos, que solo
el Cordero pudo abrirlos.
Para cautelarme, Mundo,
segunda vez lo repito,
de que yá que venga, venga
de su Justicia movido,
à castigar riguroso,
en vez de premiar benigno;
en metafora de carcel
dispuse, que convencidos,
yo en prenderlos, tù en guardarlos,
hallasse uno, y otro siglo,

tan

tan acordado en tus penas,
tan olvidado en sus vicios,
que (como antes dixe) sea
memoria de sus olvidos
el Libro de mis acuerdos;
haciendo estaba el registro,
quando otras distantes voces
de las de la tierra, oímos
en el Ayre: Culparàs,
que lo que sabes te digo;
pues no, mas falta hacer suele
lo callado, que lo dicho.
Las distantes voces eran
Epitalamios festivos
de Reales bodas, que han puesto
mi ira en tan nuevo conflicto,
como no salir de uno,
y entrar à otro laberinto:
Porque, què tiene que vèr
dos assumptos tan distintos,
como que carcel, y boda
concurran á un tiempo mismo?
Que seas tù, Mundo, la carcel,
yá alegorico lo hizo
el Sacro citado Texto;
que à las bodas de su Hijo
el Padre Rey combidasse
à todos los convecinos
à la gran Cena, tambien
huvo Texto que lo dixo;
pero no dixo uno, y otro,
que avian de sonar unidos,
tanto que à un tiempo se oyessen
dos tan dissonantes ruidos,
allí de tristes Endechas,
y aqui de nupciales Hymnos:
que ingenio avrà; dexo à parte,
si es ò no es, el que previsto
me amenaza, hasta que el tiempo
el velo corra el sentido,
que aora anda entre dos luces,
ni ignorado, ni sabido;
y voy à que Ingenio avrà,
que no dicurra indeciso,
oyendo que à un proprio assumpto
le suenan en los oídos,
Cytharas aqui, y Psalterios;
y alli cadenas, y grillos;
Cànticos aqui suaves,
alli miseros gemidos;
aqui clausulas sonoras,
alli funestos suspiros;
aqui gozos, alli penas;
y en fin, entre llanto, y rithmo,
confundiendose mezclados
lamentos, y regocijos;
aqui el Cielo todo Gloria,
y todo alli ansias el Limbo.

Mund. Tu razon de dudar, Culpa,
en mi pecho ha introducido
tal confusion, que à ser vengo
Babylonia de mí mismo.
El Mundo soy, no ay Nacion,
no ay Idioma, Ley, ò Rito,
que yo no contenga en mí:
y pues todas las admito,
no estrañeis, Culpa, que en orden
à lo que se ha discurrido,
acerca de esta venida,
en mí, diga el Gentilismo,
en quantos Dioses adoro,
el que á las bodas propicio
es, es Himenèo: el sin duda
invocado avrà venido
à las de algun Semi-Dios;
y con aquesto ha podido
entrar, sin que Mundo, y Culpa
le conozcan: pues preciso
es, que el que no fuera Dios,
no entràra sin sus registros.

La Idolatria, que sea
Dios, facilmente lo admito,
treinta mil son los que adoro
en Simulacros antiguos;
alguno, pues, entre tantos,
el que sea no distingo,
quizá tambien de las Diosas,
que venero, avrà elegido
alguna, y á celebrar
sus Bodas ha descendido
del Cielo à la tierra; y pues
son en ella Astros Divinos,
quién duda, que tales bodas
del Cielo nos han venido?
Què Dios, ni Diosas, si mas
Dioses, y Diosas ha avido,
que nacer, porque nacemos,
y morir, porque morimos?
Nuestro vientre es nuestro Dios,
no ay mas Dios: ciego Atheismo,
còmo niegas un Dios solo,
(le replica el Hebraismo)
que es principio, y fin de todo,
con ser sin fin, ni principio?
Este adoro, y este espero,
que ha de embiar á su Hijo;
como Segunda Persona,
para sacar de cautivo
su Pueblo, y::: *Culp.* No prosigas;
que yá que Oraculo vivo
del Idolatra, y Gentìl,
Atheista, y Judaismo,
has respondido à mi modo
en sus errados designios,
en llegando á que el Hebreo
espera á aquel Prometido
Rey, que del Austro predice
Abacuch; no quiero oirlo,
por no entrar en la sospecha
de si este primer indicio
de no conocerle, lleva
adelante los motivos
de ser èl; y pues concurren
mi sobresalto, y tu aviso,
veamos, què camino avrá
de apurarlos? *Mund.* Un camino
se me ofrece, yá que no
de apurarlos, de inferirlos.
Culpa. Què camino?
Mund. Pues nosotros
una idèa introduximos
alegorica, y à nuestro
modo de entender, lo mismo
con èl nos passa, supuesto,
que el venir desconocido
tambien dice alegorìa,
corramosla à los dos visos.
Culpa. De què suerte?
Mund. De esta suerte:
Prosigue tù en tus registros,
conste en tí el Genero humano
siempre reo en sus delitos,
en tanto que yo (pues como
Mundo en qualquiéra parte asisto)
siempre à la mira, notando
voy sus hechos, y sus dichos;
y á saber quien es la Esposa,
con que despues conferidos
su Matrimonio, y tu carcel,
careados á nuestro arbitrio,
verèmos, si entrambas lineas
vàn á dàr à un punto fixo.
Culp. Assi serà, y porque mas
el alegorico estilo
en todos introduzcamos,
demosle Nombre.
Mund. Sea el mismo
que le diò su Epitalamio,
el Deseado. *Culp.* Bien has dicho.
Mund. Y què Apellido?

Culpa.

Culpa. Supuesto,
que del Padre embiado ha sido,
Segunda Persona suya,
à governar sus Dominios,
su Apellido sea Segundo:
Con que Nombre, y Apellido,
à quien yà quiere expli-CARLOS
SEGUNDO, y Deseado ha sido:
y què Nombre le darémos
á la Esposa? *Mund.* Pues ha sido
la que hallò gracia en sus Ojos;
y la que elegida quiso
vèr exaltado su Nombre,
MARIA sea, pues quien dixo
MARIA, dixo Exaltada,
Elegida, y Gracia. *Culp.* Al oirlo
estremecida, no sé
por què (ay infelìz!) me aflijo;
y si sé, que Culpa, y Gracia
son estremos muy distintos;
mas no por esso reuso
el seguir los vaticinios,
que en tí han hallado; y supuesto,
que es forzoso dividirnos,
parte tù en su seguimiento,
y buelva yo à mis registros.
Mund. Ve, que en èl te buscarè
con lo que trayga sabido.
Culp. O! Sea algo, que nos diga
de este ignorado Prodigio.
Mund. Si serà, que al Mundo, Culpa,
nada oculto ay, ni escondido,
que no sea revelado.
Culpa. Yo lo espero.
Mundo. Yo la afirmo:
en feè de cuya palabra,
desde aquesta parte miro,
puesto que no se dà al Mundo
distancia, tiempo, ni sitio,
que yá el Esposo, y la Esposa,
partiendo ambos el camino,
en desmantelados yermos
paramos, cuyo distrito
de pagizas chozas, no es
mas que en burgos dividido,
pobre alvergue de ganados,
expuesto al calor, y al frio,
se dàn la primera vista,
con que una vez repetido,
y otra vez buelve à decir
del Epitalamio el Hymno:
El, y Mus. El Principe, que Deseado,
diò el Cielo por Apellido,
con la Esposa, que ha elegido,
donde la Culpa no ha entrado:
èl de laurèl coronado,
y ella de triunfante oliva,
reyne, goze, triunfe, y viva.

Con esta repeticion salen por una puerta la Justicia, y la Misericordia, y el Principe; y por otra el Angel, y la Esposa, con todo el acompañamiento que puedan, y à un tiempo suena Musica, Chirimias, y Atabalillos, y vanse Mundo, y Culpa.

Princ. Felìz, alegre, y venturoso el dia,
bellissima Deidad, cuya mañana,
entre arreboles de oro, nieve, y grana,
repite la alegria
de aquel, que el Cielo viò que descendia
á la voz amorosa

del Esposo, del Lybano la Esposa,
para ser Coronada,
como Reyna exaltada,
que trae consigo el Nombre de MARIA.
Esposa. Felìz, alegre, y venturoso el dia,
cuya mañana fue el Esposo hallado
en desierta campaña,
al pie de la cabaña
de la Esposa, el cabello coronado,
sobre el ofir, que la madexa dora
del nevado rocio de la Aurora.
Esposo. Vos seais tan bien venida,
como deseada, del que yà elegida
mantuvo la tardanza
en la penalidad de la esperanza,
con aver sido en èl, antes del antes
siglos las horas, y horas los instantes.
Esposa. Por tan sumo favor, tan cortesano,
os suplico, à besar me deis la mano,
y perdonad, si à hablaros no me atrevo,
que es vuestro estilo para mì tan nuevo,
que no en vano el temor intenta sabio
que lo explique la accion antes que el labio;
à vuestras plantas :::
Esposo. No, sino à mis brazos.
Esposa. Qué blandas redes!
Esposo. Què apacibes lazos!
Venid, pues, donde en tanto que aperciba
mi Corte Real aplauso que os reciba,
de un Retiro ocupeis la corta Esfera;
Què mucho, pues aun la del Sol lo fuera?
Esposa. Mi Esposo todo es galàn,
Esposo. Toda mi Esposa es bella.
Esposa. Ni el lirio, ni el clavèl su pompa igualan.
Esposo. Ni una pequeña mancha no ay en ella.
Esposa. Felíz estado,
Esposo. Venturosa estrella.
Angel. Pues justo es los sigamos,
à repetir el càntico bolvamos.
Musica. El Principe que deseado, &c.

Con esta repeticion, Chirimias, y Atabalillos, se vàn todos, y queda solo el Mundo.

Mund. Qué nuevo afecto? Què nuevo
impulso es el que arrebata
mis sentidos de manera,
(al vèr las dos soberanas
señas de Esposo, y Esposa,
concurriendo à un tiempo en ambos
lo Alegorico, y lo Real)
que parece que me arrastran,
llevandose tràs sì al Mundo?
No vine en su alcanze, á causa
de que familiar Alcayde
de la Culpa, de su saña
còmplice, como uno de
tres Enemigos del Alma,
avia de aliviar la ira
de su venenosa rabia,
averiguando á què punto
vàn dos lineas tan contrarias,
como son carcel, y bodas?
Pues como de aquella instancia
me olvido, y me acuerdo de esta
nueva duda, que en mí causan:
para informarme mejor
de lo que conviene que haga,
no he de perderlos de vista,
y mas al vèr que no paran
en el ameno Retiro
de su dichoso Alcazar,
sino que passando de èl
à un Atochar, cuyas ramas,
con sus sombras les combidan
à los alhagos del Aura,
si ya no es que entre á la parte
el hacimiento de gracias,
passeandose por sus calles,
en la fabrica reparan,
que en la mas principal de ellas
(que es la de Atocha) fundada
yaze mi carcel, en quien
quedò la Culpa de guarda,
en sus umbrales parados
estàn, à las consonancias,
que dentro se escuchan, pues
repiten en voces varias:

Dent. Music. Misericordia, Señor:
Señor, duelante las ansias
de los que en tristes calabozos
claman,
en fee de la palabra
del prometido bien de su esperanza. *Salen todos.*

Princip. En fee de la palabra
del prometido bien de su esperanza?
Misericordia, què voces
son estas que por tí me hablan?

Miser. Esta es la carcel, Señor,
del Mundo; sienten que passas
por aquì, y todos sus presos
tu Misericordia aclaman.

Ella, y Music. En fee de la palabra
del prometido bien de su esperanza.

Espos. Su clamor me ha enternecido.

Just. Fuerza es que Justicia aya.

Miser. Sì, mas Justicia ay en quien
tiene su lugar la Gracia,

Princip. No es menor la piedad mia,
que á mí tambien me traspassan
el corazon sus miserias,
y mas dia, cuya Alva
para mi dicha amanece
á vista de su desgracia.

Espos. Pues enternecete de ella,
no dès lugar á que añadan:

Music. Aplica el piadoso oìdo,
olvidado en nuestras faltas,

que

que padecemos, si tù
sus iniquidades guardas.

Esposa. Piedad, Señor, en fee de la palabra
del prometido bien de su esperanza:
que entre quantas prevenciones
se disponen à mi Entrada,
ninguna serà mayor,
ni de estimacion mas alta,
Señor, que el perdon de todas
las Culpas.

Princ. Llamarte basta
Maria, para que seas
intercessora en la Gracia;
Justicia, y Misericordia,
pues sois los Polos entrambas
de la nueva Monarquìa,
que en nuestros ombros descansa,
publicad un General
Indulto, que quiero se haga
à honra, y gloria de la Esposa,
de todas aquellas Causas,
que no tengan Parte, y luego
las dos en publica Sala
irèis à hacer la Visita
en mi nombre.

Mund. Al Cielo gracias,
de que yà, Mundo, saliste
de la duda èn que te hallabas,
de no saber à què punto
iban à dàr tan contrarias
lineas, como boda, y carcel.

Princ. Id, pues, con la circunstancia,
de que vàs, Misericordia,
de Justicia acompañada,
para que guardes Justicia;
y tù, Justicia, repara,
en que con Misericordia,
vàs tambien, para guardarla;
que no serà acierto en una,
si no se dà union en ambas.

Just. A obedecerte, Señor,
irèmos, en voces altas
publico haciendo el Edicto.

Ang. Y yo es bien con ellas vaya,
que Procurador de Pobres
soy, à defender sus Causas.

Princ. Id, y tù, Beldad Hermosa,
vèn, adonde retirada
en tus Jardines estès,
hasta que en pùblico salgas.

Espos. Tu precepto, y mi obediencia
una cosa son. *Mund.* O Humana
Naturaleza, què bien,
quando te humillas te ensalzas!

Càt. Just. Albricias, Genero Humano.

Musica. De què, Virtud soberana,
albricias pides?

Ang. cant. De que el Deseado, que esperabas,
aviendo venido al Mundo,
Segundo el mayor Monarca,
un Indulto General,
à honor de sus Bodas, manda
que se celebre, porque
tù de tus prisiones salgas.

Canta uno. Passe la palabra.

Otros. Passe la palabra,
de que yà se acerca
en el Rey del Austria
el Prometido bien de la esperanza.

Mus. Passe la palabra.

Vanse, y sale la Culpa.

Culp. Nunca
creì, que era tan Aspid,
hasta vèr, que lo que cantan
dentro, y fuera de la carcel,
siendo uno gozo, otro ansia,
todo es para mì Conjuro,

cuya

cuya Mùsica me saca
de mì tan sin mì. *Mund.* Què es esto?
Donde vàs, Culpa? *Culp.* Llevada
de un furor, huyendo voy
de quien cantando me encanta;
y yà que buelves à mí:
què es lo que saber alcanzas,
pues tras èl fuiste, de aquel
intruso Rey?
Mund. Mucho, y nada.
Culp. Còmo nada, y mucho?
Mund. Como
es mucho lo que me pasma,
y poco lo que averiguo;
si creo, que es lo que aguarda
el Hebrèo, hallo que no
se han cumplido las Semanas
de Danièl; si no lo creo,
tambien me hace repugnancia
el vèr, que Misericordia,
y Justicia le acompañan,
à quien ha dado poder
à las piadosas instancias
de la Esposa, y à honor suyo,
para que à Indultar las Causas,
sin Parte à la carcel vengan,
de que mi discurso saca,
que no en vano las dos lineas,
que se tiraron contrarias,
vienen à unirse.
Culp. Pues còmo
sin Parte puede indultarlas,
siendo yo Parte-Fiscàl
de todas?
Mund. Por mas que añadas
ira à ira, temo, Culpa,
no bien del empeño salgas.
Culp. Por què?
Mund. Porque dà este Joven
muchas señales de que anda
por aqui la Sunamitis
encubierta, y disfrazada
à un viso de Esposa, y à otro
de Naturaleza Humana.
Culp. Muy mudado, Mundo, vienes
de parecer.
Mund. No es mudanza,
sino confusion, que todo
el Mundo à entender no basta,
dividido en opiniones.
Culp. Presto veràs que te engañas
en pensar, que la Visita
les ha de ser de importancia,
porque tengo de manera
las culpas averiguadas,
que aunque la Misericordia
oy venga por associada
de la Justicia, en Justicia
no ha de poder perdonarlas,
por mas que aora alborozados
con la noticia de que aya
General Indulto, todos
repiten en voces varias:
Mund. Mucho temo, que no en vano
se oyga en todas las estancias:
Tod. y Mus. Albricias, albricias,
passe la palabra,
de que yà se acerca
en el Rey del Austria
el esperado bien de su esperanza.
Con esta repeticion se entran los dos, y salen Dimas, y Gestas.
Gest. Albricias, Dimas.
Dim. Què albricias
ha de dàr el que no aguarda,
yà confessadas sus culpas,
el que el Indulto le valga?
Segun lo grave que son,
y es fuerza que satisfaga
à las Partes ofendidas

la Justicia.

Gestas. Con negarlas
en la ratificacion,
de averlas dicho te salvas.

Dim. Mejor espero salvarme,
muriendo por confessarlas.

Gest. Yo por negarlas, viviendo,
espero hacer otras tantas;
y pues que lo bien negado,
nunca es bien creido, que salga
yo Indultado es fuerza: dame
los brazos, que con mil almas
siento el vèr que mueras, por
capricho de tu ignorancia.

Dim. Quizà por mi dicha; pero
què salva es esta?

Tocan Chirimias.

Gest. Esta salva,
à lo que desde aqui veo,
es de gentes que acompañan
la Visita, que yà viene
entrando en aquesta quadra.

Dim. Y què ruido serà aquel,
que se hace en una ventana?

Gest. Aora sabes que ha mandado
el Rey, que à todas las Salas
se haga una escucha, por vèr
como se juzgan las causas?

Dim. Retirèmonos los dos,
entre tanto que nos llaman.

Sale la Justicia con una espada desnuda al ombro, y la Misericordia con un Ramo de Oliva, y el Angel con una Cruz dorada, y Acompañamiento, y sientanse los dos: la Misericordia à mano derecha, el Angel à un lado del bufete en pie, y el Mundo à otro lado.

Just. Aquel es Misericordia
tu lugar, ceda la espada
de la Justicia à la paz
de la Oliva.

Mis. Por sus ramas,
materia de Sacramentos,
le admito, no porque aya,
ni puede aver en nosotros
preheminencia, ni distancia:
adonde el Alcayde està
desta prision? *Mund.* A tus plantas.

Mis. Teneis hecha yà la lista
de los que oy en esta estancia
se visitan? *Mund.* Si señor.

Mis. Pues id llamando à que salgan.

Mund. Adàn el primero es,
que espera lograr tu gracia.

Mis. Por què està preso?

Sale Adàn.

Adàn. Por deudas
à que mi caudal no alcanza
à satisfacer, que son
infinitas, y aunque aya
hecho dexacion de bienes,
quedando en miseria tanta,
que el Pan de dolor que còmo,
es el sudor de mi cara,
y el Agua que bebo, es
de mis lagrimas el Agua,
aun con toda esta fatiga
à satisfacer no basta.

Miseric. Quièn es la Parte?

Culp. Su Culpa,
no solo en aquesta causa,
sino en todas, pues à todos
la Original les alcanza,
pero aun en las personales:
y pues es Ley assentada,
oìr en Justicia la Culpa,
mientras no me satisfaga,
le embargo en la carcel, donde
el Indulto no le valga.

Just.

Just. Dice bien, Justicia es,
que quien debe pague.
Ang. Se halla
con caudales; pero aviendo
(no pudiendo hacer la paga)
hecho dexacion de bienes,
yà lo impossible le salva,
para que goce el INDULTO,
pues tambien Ley assentada
es, que nadie à lo impossible
estè obligado.
Culp. Quièn tanta
licencia de hablar aqui
os diò? *Ang.* Nadie, que el tomarla,
por Procurador de Pobres,
me toca, sin esperarla
de otro.
Culp. Con todo esso, es mucha
licencia, y::: *Ang.* No es, sino:::
Miserio. Basta:
y pues dàr satisfacion
es justo, y justo que aya
de ser con Misericordia,
la Ley el camino parta:
pague Adàn su Culpa, pero
paguela con tolerancia:
el Monte de la Piedad,
no tiene yà situada
limosna para los Pobres
de la carcel? Pues libranza
de toda ella se dè à Adàn,
y èl, como cobrando vaya,
vaya pagando sus deudas;
y para que en la cobranza,
en quanto à sus diligencias
no haga su persona falta,
desele una moratoria,
con que de la carcel salga,
con què de INDULTO, y de Deuda,
vendrán à gozar sus ansias;
de la Deuda la Justicia,
y del INDULTO la Gracia.
Just. Publicad assi el Decreto:
Music. Salga Adàn, si no libre,
con esperanza,
de que hallò en el INDULTO
Justicia, y Gracia.
Mis. Quièn se sigue aora?
Mund. Caìn.
Mis. Por què està preso?
Culp. Su causa
un Fatricidio es; la muerte
à su Hermano diò en venganza,
odio, y rencor, de que fuesse
à Dios su Ofrenda mas grata,
que la suya. *Mis.* Quièn la Parte
es? *Ang.* La sangre que clama,
pidiendo justicia al Cielo.
Mis. Quando no lo sea, no basta
para condenarle à muerte
la Ley de muera, quien mata?
El injusto por sì mismo
se trae la sentencia dada;
y pues no tiene la vista
en los INDULTOS de Gracia:
retiradle, condenado
à muerte. *Ang.* Mortal, repara,
que ay delitos à quien buelve
Misericordia la cara
al oirlo, porque no
peques en su confianza.
Caìn. O Justicia de Dios! Quièn
harà à tu Ley repugnancia,
si aun el condenado và
confessando que eres Santa?
Mus. En que Abèl viva, y muera
Caìn se declara,
que la muerte del cuerpo,
vida es del alma.
Mund. David es el que presente

tienes. *Mis.* Su culpa relata.
Culp. Son Adulterio una,
y otro Homicidio.
Ang. Que añada
yo es justo, que apartamiento
de Parte tiene en entrambas.
Miseric. Còmo?
Angel. Como Bersabè,
Viuda del que matar manda,
y còmplice en el delito,
no de amor de ser amada,
como Parte le perdona:
y èl, por bolver por su fama,
por su honor, y su opinion,
con ella, Señora, casa;
y dado que uno, ni otro
del pecado no le salva,
salvele lo que le llora,
pues desde la Noche al Alva,
y desde el Alva à la Noche,
Culpas llora, è Hymnos canta.
Mis. Goce David del INDULTO,
pues que la Parte se aparta.
Just. Gozele mas, porque llora,
que porque su perdon trayga.
Music. Salga libre David,
porque le valga,
el que llorando culpas,
cante alabanzas.
Dav. Aunque perdonadas culpas
no son culpas, estimàra
mas no averlas cometido,
que el mirarlas perdonadas.
Mund. Salomòn su Hijo se sigue.
Mis. Què es el cargo que le agrava?
Culp. Ser sospechoso en la Fè.
Misericordia. Còmo?
Culpa. Como no la guarda:
Idolatras hermosuras
tanto su saber arrastran,
que consta de su Processo
aver incensado Estatuas.
Miser. Consta en su Declaracion,
que hecho penitencia haya?
Culp. Nada de su penitencia
en todo el Processo se halla.
Mis. Pues què en su descargo alega?
Ang. Hasta aora no alega nada,
porque su Declaracion
no consta que estè tomada.
Just. Luego no viene en estado
la Causa bien substanciada,
el dia que falta en ella
essa legàl circunstancia.
Mis. Pues què hemos de hacer en ella?
Just. Que mientras no se declara,
siga Salomòn, y quede
suspensa aora la Causa,
hasta otro juicio, que pueda
con mas informe juzgarla.
Mus. Salomòn suspensa
siga su Causa,
mientras otro juicio
no la declara.
Mis. Quièn se sigue aora?
Mund. Quien
viene à medir la distancia,
que en tan GENERAL INDULTO,
lo excelso, y lo humilde iguala,
sin excepcion de personas.
Llegan Dimas, y Gestas.
Dimas. Digalo, el que à vuestras Plantas
dos Vandoleros Ladrones
tambien su piedad aguardan.
Gest. No aguardan, porque yo niego
la verdad de la probanza,
que no soy yo el contenido.
Culp. Si ay quien te viò en la campaña,
còmo niegas?

Gest.

Gest. Como miente
quien lo viò.
Just. Todo esto pàra
en mas, que estàr tù confesso,
y tù negativo?
Dimas. Tantas
son mis culpas, que conozco
que debo morir.
Gest. Mal aya
el que pierde por su lengua:
yo no, ni he de confessarlas.
Just. Para esso se hizo el tormento,
para la semi-probanza:
el que confiessa sus culpas
goze del Indulto, salga
libre; el que las niega, yá
lo dixe, à tormento vaya
condenado. *Gest.* Esso es Justicia?
Mis. Si, pero tan soberana,
que al que niega le condena,
y al que confiessa le salva.
Mus. Tenga en Gestas, y en Dimas,
para enseñanza,
glorias el que confiessa,
penas quien calla.
Mis. Còmo de aquel calabozo
no ay quien à Visita salga?
Mund. Como no pueden salir,
que està su puerta cerrada,
sin que el Mundo tenga della
llave. *Just.* Pues á quien la encarga?
Mund. No sé.
Miser. Còmo Alcayde eres,
y no sabes à quien guardas?
Mund. No sé.
Just. Còmo tan turbado?
Mund. No sé nada, no sé nada
mas, que de Abrahàn en essa
prision à que venga aguarda
quien le abra á èl, y à sus creyentes.
Just. Pues yà vino quien le abra.
Culp. Quien?
Just. La Justicia del nuevo
deseado Rey, á quien claman.
Culp. Ni à esse Rey, ni à su Justicia
conozco.
Just. Quita. *Culp.* Repara,
que soy yo quien la defiende.
Just. Serè yo quien la quebranta,
dandote muerte primero.
Miser. Espera, detente, aguarda,
Justicia.
Justic. Misericordia,
mia es la primera instancia.
Miser. Mia la segunda.
Angel. Ponga
yo paz entre vuestras Armas.

Forman los tres las Armas de la Inquisicion.

Culp. Què Geroglifico, Cielos,
es aquel que me retratan,
formando en el ayre de una
Cruz, una Oliva, una Espada?
Que me aflige, que me assombra,
que me estremece, y me pasma,
como que me està diciendo
en profetical amenaza,
que este Auto solo es,
ò sombra, ò viso, ó fantasma
de otro Auto, que la Fè
previene, dispone, y traza
contra todos los sequaces,
à quien la Culpa avassalla;
pero antes que lo vea,
para consuelo me basta
el vèr cerrada esta puerta,
que si no estuvo cerrada
allà en la Ley Natural
de Adàn la primera instancia,
ni la segunda en la Escrita,

de

de Moysés, à mì me basta,
como dixe, vér que no
avrà poder, que esta abra,
para la tercera Ley,
si es que ha de ser la de Gracia,
mientras que yo la defienda
con las iras de mi saña.

Sale el Principe.

Princ. Còmo, que no avrà poder?
Solo esso me obligàra
à correr yà la cortina
de velos, que me recatan
en alegoricas nubes,
despues de passiones tantas,
como me cuesta venir
en persona a quebrantarla:
abrid las puertas, abrid
los cerrojos, las aldavas,
y candados de los hierros,
que en triste prision os guardan.

Tod. Quièn ilumina sus sombras?

Princ. El Sol de la mejor Alva,
que resucitado viene
de la obscura noche parda
de las tinieblas, à que
sus rayos os las esparzan:
rompe, Abrahàn las cadenas,
y todas tus Gentes saca
libres de la Culpa.

Culpa. No
es possible libres salgan,
si no la dàn de Infinito
delito, infinita paga.

Princ. Yà el Monte de la Piedad
satisfizo las passadas
deudas de Adàn, con que à todos
el INDULTO les alcanza;
que yo hice en favòr de toda
la Naturaleza Humana.

Culpa. Pues quièn eres?

Princ. Soy quien soy.

Culp. Que tù lo digas no basta.

Princ. Mi Padre, y Yo lo decimos,
y que hace fee, es cosa clara,
el Testimonio de dos:
y porque lo veas, tyrana,
Abrahàn, Moysés, y Adàn,
con quantas Familias, quantas
Gentes, Natural, y Escrita
Ley, inviolables las guardan,
venid todos, venid todos,
que yà està la puerra franca,
por donde salgais, y entre
triunfante la Ley de Gracia.

Mund. De tan alta maravilla
el Mundo te dà las gracias.

Culp. Hà traydor, en el peligro
me dexas, y desamparas?

Mund. Sì, que en todo el Mundo han
sonado sus alabanzas.

Culp. Pues antes que lleguen ellas,
mi ira, mi furor, mi rabia,
dandote muerte, serà
todo el Mundo mi venganza.

Mund. Huirè de tì, que de tì
vence solo el que se aparta.

Entrase, y la Culpa tras èl.

Culpa. Seguirète yo.

Princ. Tras ella
id, y prendedla, ò matadla.

Culp. Què mas muerte, si la muerte
del cuerpo, no es la del alma?

Mund. Por mas que me sigas, no
has de alcanzarme, tyrana.

Culp. Intentarèlo à lo menos.

Sale la Esposa.

Espos. Què ruido se oye en la Sala
de la Audiencia? Cuyas voces:::

Sale el Mundo.

Mund. Señora, mi vida ampara.

Esposa. Qué es esto?
Mund. Un casual temor,
que me disculpa el que aya
llegado à tus plantas, bien
que con la gran circunstancia
de què todo esse aparato
de leyes, y gentes varias,
fue solo en fee de que viesses
el Mundo puesto à tus plantas.
Princ. Dice bien, esse fue el fin,
que por Reyna te aclamàran.
Tod. Viva nuestra Reyna, viva
con succession dilatada.
Unos. Què ventura!
Culp. Què desdicha!
Otros. Què regocijo!
Culp. Qué rabia!
aunque libres quedan, queda
para sus hijos mi saña.
Princ. Tambien avrà para ellos
explendida Mesa franca,
siendo mi Carne, y mi Sangre
su antìdoto, y su vianda,
que à tu venenosa ira
à nueva salud restaura.
Culp. Què Mesa puede ser essa?
Princ. La que Accidentes disfrazan
en aquella Ostia, que es
la mas Tersa, Pura, y Blanca
de mi Sér, Sagrado Erario,
donde me quedo, aunque parta.
Culp. Por no mirarla, irè huyendo
donde mi furor me arrastra.
Princ. Y tù; Amada Esposa, vèn
al Alcazar que te aguarda,
dexando para otra pluma
los aplausos de tu entrada.
Esposa. El mayor para mì, es
vèr aliviadas las ansias
de los afligidos.
Principe. Ya
veis cumplida mi palabra.
Adàn. Siempre la tuve por firme.
Dav. Jamàs faltò mi esperanza.
Abrahàn. Mi fee siempre lo creyò.
Just. Justicia fue el esperarla.
Miseric. Misericordia el cumplirla.
Ang. Pues repitan voces varias,
Mund. Despues de pedir perdon
de los defectos, y faltas:
Solo. El Principe, que Deseado,
del Cielo por Apellido,
por la Esposa que ha elegido,
los Presos que ha libertado:
èl de Laurèl coronado,
y ella de triunfante Oliva,
reyne, goze, triunfe, y viva.
Music. y tod. El Principe, que Deseado, &c.

Con esta repeticion de todos, y la Musica se cierran los Carros, y entrandose dentro, y tocando las Chirimias, se dà fin al AUTO DEL INDULTO GENERAL.

L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL

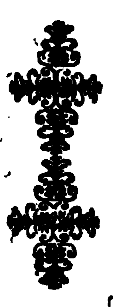
INTITULADO:

EL NUEVO HOSPICIO DE POBRES

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Fè, Dama primera.
Dama segunda.
Dama tercera.
Dama quarta.
Dama quinta.
Dama sexta.
Dama septima.
Galàn primero.



Galàn segundo.
Galàn tercero.
Galàn quarto.
Galàn quinto.
Galàn sexto.
Galàn septimo.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale la Fè con todas las Damas, y Musicos, en acompañamiento.

Rep.Fè. EN Sacra Solemnidad,
Music. En Sacra Solemnidad
Fè. Del dia mayor de los dias,
Music. Del dia mayor de los dias,
Fè. Celebrad, Virtudes bellas,
Music. Celebrad, Virtudes bellas,
Fè. Con jùbilos, y alegrias,
Music. Con jùbilos, y alegrias,
Fè. El portento de los portentos,
Music. El portento de los portentos,
Fè. La maravilla de las maravillas.
Mus. La maravilla de las maravillas
*Gal.*1. O tù, Coro de la Fè,
si celebrar determina
la maravilla mayor,
no te olvides de la mia.
Aquel Monte del Olympo,
en cuya eminente cima
se labrò à Jupiter Templo,
por quien hasta oy se apellida,
Olympico soy, y en cuyas
Aras la Estatua de Fidias
la maravilla es, pues quando

su alto Culto solicita,
que la Grandeza del Dios
en su estatura se diga,
sobre el marfil por materia,
le diò tan grandes las lineas,
que avia de guardar, que en pie
en el Templo no cabria,
sin que, para colocarla,
fuesse obligacion precisa
la Arquitectura romper
de sus mas altas cornisas;
con que hallandose obligado
por una parte à medidas,
que avia de observar, por otra
à Fabrica, que no avia
de romper, dispuso traza
tan sutilmente exquisita,
como linearla sentada
sobre un globo, de quien vibra
los siempre tonantes rayos:
pues con esso conseguia
el conservar su grandeza,
para el que en pie la imagina;
cabál en sus perfecciones,
sin poner al Templo en ruina,
ni que fuesse el abreviarla
causa de disminuirla.
Y assi, concurriendo à un tiempo
con la industria la fatiga
del primor de los sinceles,
los escoplos, y las limas:
de suerte, que las junturas
del marfil no se distingan,
haciendola creer, no solo
de una pieza, pero aun viva;
quién puede dudar que sea
la maravilla de las maravillas?
Fè. Quien sabe que no lo es,
si su semejanza aplica
à maravilla, que es oy,
à ojos de la Fè mas digna.
No es maravilla mayor,
que el que en Essencia Infinita,
y Presencia, no en Imagen,
que solo parece viva,
sino que con realidad
lo sea en su Grandeza missma,
no cabiendo en Cielo, y Tierra,
quepa en una Pura, y Limpia,
Tersa, Càndida Ostia, en cuyo
circulo se abrevia, y cifra,
sin necessidad de que,
para que su culto admitan,
ruina el Templo la amenace,
ni el Arquitecto le ciña?
luego viene à ser con mas
causa Obra tan peregrina:
Ella, y Music. El portento de los
portentos,
la maravilla de las maravillas.
Homb. 2. Si fuera, quando no huviera
en bronces, que otro arte anima,
otra Estatua en el Colosso
de Rodas, que la compita,
no solo sentada, haciendo
gala del defecto, estriva
en globo, que en pie, de dos
montes las cervices pisa,
à quien, porque el grave peso
de una vez no los oprima,
les dà en sus concabos senos
licencia para que giman:
pielagos de mares caben,
segun uno de otro dista,
debaxo, sin que al Baxél
de mayor porte le impida
la navegacion; ved, pues,
si ay quien no ser esta diga,
la maravilla de las maravillas?
Mug. 2. Si ay, y no con menos grave

razon, que la de Isaìas,
del grande Dios, que es el mesmo
que oìste á la Fè, que cabia
en el circulo pequeño
de una Ostia, con Alma, y Vida,
dixo ser sus escabeles
Cielo, y Tierra: aora indicia,
si pisando Tierra, y Cielo
à un mismo tiempo, te aplicas
à medir quanta distancia
en esto se significa;
pues si significa Humana
Naturaleza, y Divina,
que aya Pielagos, y Montes
debaxo dèl, quièn lo admira,
si son los Mares penosas
fluctuaciones de la vida,
y los Montes los trabajos
en que imperioso domina?
Pues de sus tribulaciones
aquel Blanco Pan les libra
siempre, que de sus tormentas
clamen à èl sus agonias;
con que no te queda accion,
para que ser no consiga:

Ella, y Music. El portento de los portentos,
la maravilla de las maravillas.

Homb. 3. Si à èl no le queda, à mi sì,
pues en Grecia, Patria mia,
la maravilla se ostenta
del sepulcro de Artemisa.
De Mauseolo, su Esposo,
imprudentemente fina
la muerte sintiò de suerte,
que, porque el Ayre à su vista
las cenizas no volasse,
bebiò en polvo las cenizas,
labrandole al esqueleto
una fabrica tan rica,
que monte de jaspe, y oro,
con las Estrellas confina.
Tanto adelantò su fama,
que su nombre participan
quantos dorados Sepulcros
Reales pompas eternizan;
con que siendo Mauseolo,
voz de memorias antiguas:
quièn duda que será, pues
la trompa á la fama quita,
la maravilla de las maravillas?

Dam. 3. Yo, pues sé de otro Sepulcro,
que guardando las Reliquias
de mas Sagrado Cadaver,
le viò que dèl resucita,
sin que sus cenizas fuessen
cruenta barbara bebida,
de humano amor inventada,
sino bebida, y comida,
de Divino Amor dispuesta,
tan incruenta, y benigna,
que por dàr Vida muriò,
y viviò para dàr Vida;
con que no ay question en ser
el morir, porque otros vivan:

Ella, y Music. El portento de los portentos,
la maravilla de las maravillas.

Hom. 4. Los Muros de Babylonia
por sì solos califican
su Maravilla, supuesto
que con acciones distintas,
de una parte excelsos, de otras
floridos, no necessitan,
por formidables, y bellos,
poniendo à un tiempo la mira
en pensiles, y en almenas,
de elogios que los repitan,
para ser en el concurso
de esta aclamacion festiva,

la maravilla de las maravillas.
Dam. 4. A este Divino Mysterio,
que nuestras voces publican
en obsequios de la Fè,
no ay Muros que no se rindan.
Hablen los de Jericò,
pues con solo darles vista
el Arca del Testamento,
los destruye, y los derriba.
Y siendo assi, que no era
mas que una breve divisa
de este Alto Sacramento
la que el Arca contenia,
en el Candido Manà
que lloviò à los Israelitas,
considera si la sombra
aquella altivèz humilla:
què harà la tuya à la luz?
Y assi el ser no contradigas:
Ella, y Musica. El portento de los portentos,
la maravilla de las maravillas.
Homb. 5. Las Piramides de Egypto
tan ventajosas militan
este certamen, que es fuerza,
que à ellas las demàs elijan
por maravilla mayor
de quantas su duelo lidian.
Porque quièn ha de igualar
estaturas tan crecidas,
que en diminucion del Arte,
sin que sus junturas finja,
pues son todas de una pieza,
à imitacion de la activa
llama, crecen à ir à menos:
desuerte, que fugitivas,
al passo que vàn creciendo,
se vàn perdiendo de vista?
Dam. 5. Qualquier llama del Incienso,
que à este Pan se sacrifica,
no solo puede igualarlas,
pero excederlas, si miras
que en la Oblacion embiada
à los Cielos cada dia,
(que embiada Oblacion es
la que quiere decir Missa)
las Piramides de humo,
de quien el nombre de Pira
las Piramides tomaron,
tanto à la Oracion subliman,
que en fuego de Amor trasciendes
las Esferas Cristalinas
del Solio de Dios; con que
si unas solo al Fuego imitan
en la forma, otras son
el mismo Fuego que brilla,
arde, ahuma; y en efecto,
si unas en Nubes terminan,
quando otras en Astros, quales
seràn las que à ser aspiran:
Ella, y Musica. El portento de los portentos,
la maravilla de las maravillas?
Homb. 6. Yà que à las Piras convences,
con que ellas al Fuego imitan,
y la Oracion es el Fuego,
no salgamos de la misma
materia: quièn igualar
puede al Faròl que ilumina
Montes, y Mares, quitando
su jurisdiccion al dia,
pues Sol de la noche es
luciente atalaya viva,
à quien las ondas fluctùa,
y al que à los Montes camina?
Faròl, que sobre la Cumbre
mas alta, de quien deriva
llamarse Faro, con llama
tanto à los Cielos vecina,
que se equivoca segunda

Estrella del Norte fixa,
à fin de que tome Puerto
el Marinero en su orilla,
y el Passagero en su Playa,
sirviendo à entrambos de guia:
què maravilla mayor?

Dam. 6. La de aquel Sol de Justicia,
cuya indeficiente luz
no ha menester noche fria
para alumbrar, porque en él
nada es noche, todo es dia.
El mas naufrago Piloto,
que sobre la espuma riza
tormentas padece, al mas
vago huesped, que en la Isla
fortunas corre, tan prompto
à qualquier hora le avisa,
que qualquier hora halla Puerto
seguro donde se abriga:
con que en salvamento no ay
nadie, que no se redima
à la luz de su farol;
aora si debe ser mira:

Ella, y Music. El portento de los portentos,
la maravilla de las maravillas.

Hom. 7. Por mas q̃ à vuestras razones
las seis se dèn por vencidas,
la de Epheso no ha de darse,
en cuyo termino habita
el gran Templo de Diana;
por septima maravilla
del Mundo; dime, tendrà,
Fè, esse Pan, à quien dedicas
oy tus Aplausos, un Templo,
que al de Diana compita?

Dam. 7. Si, que maravilla octava
del Mundo es aquella rica
Fabrica, que al pie de un monte
labrò Magestad invicta.
de Catholico Monarca
Español, Rey de Castilla;
tan Español, que el sugeto
Titular à quien la aplica,
quiso que fuesse Español,
en cuya heroyca Obra pia
este Divino Mysterio
està en tan Sagrada estima,
que no cessan sus sufragios
dia, y noche, como antigua
heredada devocion
de la Cesarea Familia
de la Casa de Austria, siendo
el Escorial:::

Todos. No prosigas,

Hom. 1. Que à essa voz te confessamos,
ser essa Fabrica digna
de esse Mysterio, y que son
èl Inmenso, y ella Rica:

Todos. El portento de los portentos,
la maravilla de las maravillas.

Fè. Pues porque no todo sea
serio, y tenga la alegria
parte con la devocion,
à todos mi amor combida
à un Festin.

Tod. De què? *Fè.* De un Auto.

Tod. Cómo nombrarle imaginas?

Fè. El Nuevo Hospicio de Pobres.

Tod. Y dònde hacer determinas
su Scena?

Fè. En España, donde
la Magestad, Reyna Invicta,
de Carlos en el Govierno,
de la Excelsa, la Divina
Mariana de Austria, que
eternas Edades viva.

Tod. Y de la Scena el Teatro?

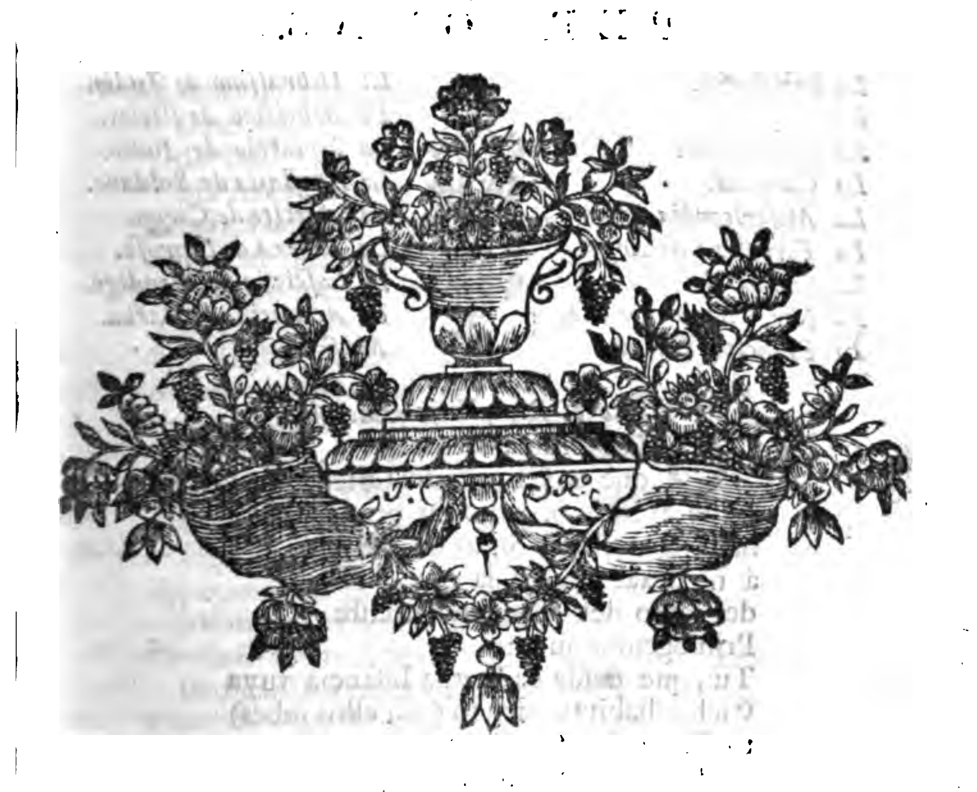
Fè. En la Coronada Villa
de Madrid, que yà no solo
es

es Centro, Dosel, y Silla
de sus Magestades; pero
de sus bellissimas Ninfas
Parnaso, en que están las gracias
tan discretas, como lindas:
Corte yá de sus Consejos,
Patria de la bizarria,
del ingenio, y del valor:
y en fin:::

Hombre 1. Cessa, no lo digas,
porque es quitar al festejo
el tiempo que desperdicias
en su alabanza, quando ella
yá se lo está por sì misma;
y assi, para que de la Loa
nuestra conferencia sirva,
mejor será desde luego,
que la Musica repita:

Canta. En Sagrado Culto
de tan Sagrado dia,
tambien es devocion
la devocion festiva.

Repiten baylando, y cantando, y da fin la LOA.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: EL NUEVO HOSPICIO DE POBRES.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Sabiduria.
La Fè.
La Esperanza.
La Caridad.
La Misericordia.
La Fortaleza de Angel.
La Sunamitis.
El Rey, Viejo venerable.
El Principe, Galàn.
El Hebraismo de Judio.
El Atheismo de Pieles.
La Idolatrìa de Indio.
La Apostasìa de Soldado.
El Apetito de Ciego.
La Pereza de Leproso.
La Lascivia de Mendigo.
La Avaricia con Barba.
Musicos.

Sale el Rey, Viejo venerable.

Rey. O Tù, Divina Mente!
que en Campos del Oriente sin Oriente,
desde el Siglo primero sin primero,
hasta el postrero Siglo sin postrero,
á no dexar de ser la que ya fuiste,
del labio del Altissimo naciste
Primogenita suya:
Tù, que desde la Eterna Infancia tuya
Cielos habitas, siendo (si à ellos subes)
tu Trono las columnas de las Nubes,
desde donde circundas
el Orbe à gyros, desde donde inundas
á gritos el Abysmo,
poniendo á un tiempo mismo,

en varios Orizontes,
Ley à los Mares, limite à los Montes:
Tù, en fin, que sin principio, y fin criada,
como el Cedro en el Libano exaltada,
como en Cadès la Palma, la especiosa
Oliva en Valle, en Jericò la Rosa,
y el Platano en la orilla
de las aguas, fragante maravilla
de Vid vallada entre diversas Flores,
diste la suavidad de los olores,
destilando en Aromas
al Cinamomo, y Balsamo las Gomas,
que en Mystico Atributo
de honestidad, y honor rinden el Fruto;
por quien el Sabio llama
al buen olor perfume de la fama:
Atiende à la voz mia,
antes que diga, ò tù Sabiduría
de Dios! pues yà para saber quien seas
tus renombres lo han dicho:
Dentro Sabidurìa. Porque veas,
que el que mi auxilio invoca,
la linea apenas de este Alcazar toca,
quando su voz se escucha: abrid las puertas.

Sale la Fè con una Cruz, la Esperanza con una Ancora, la Caridad con un Ramo de Espigas, la Misericordia con otro de Oliva; y detràs la Sabidurìa con Corona, y Cetro.

Fè. Yà al nuevo Sol, que en ti amanece, abiertas
estàn, pues te hacen salva
segunda vez los Musicos del Alva.
Esperanza. Diganlo en sus verdores
los dulces sentidos de las flores.
Caridad. En acentos suaves *Cantan.*
lo digan los trinados de las aves.
Cant. Mis. En sus claras corrientes
los sonoros passages de las fuentes.
Cant. Fè. Y en sus concabos huecos
las clausulas finales de los ecos.
Cant. las 4. Juntando sus primores,

Ecos,

Ecos, Cristales, Pajaros, y Flores.

Rey. Bien dice superior Naturaleza,
oída la voz, y vista la belleza:
à tanta Luz, mi turbacion es mucha.

Sab. Dime, à què fin me has invocado?

Rey. Escucha.

Yo soy (que aunque tù lo sabes,
ay tan Sagradas Materias,
que el saberlas explicar,
es un segundo saberlas;
y mas quando al que las sabe
no es el oírlas molestia,
por la caridad, de que
quien no las sabe, las sepa)
aquel Rey, de quien Matheo,
y Lucas dixeron, que era
(bien que con señas distintas,
mas no con contrarias señas)
el que pacifico un tiempo,
sobre la faz de la tierra
reynaba en Paz, y Justicia:
con que citada la Letra,
éntre aora la Alegoría;
pero éntre con advertencía,
de que Uno es, el que es; y otro
es, el que le representa.
Y assi à dos luces, pues basta
que en algo se le parezca,
es fuerza dexarlo, à que
quien lo entendiere, lo entienda.
Un Hijo tengo, tan Hijo
mio en todo, que la idèa
de mi cariño, sin duda,
continuamente se engendra.
Tanto en èl me complazí,
y èl en mí, que la union nuestra
produce un Amor de entrambos,
que nos hace de manera
tan Uno à los Tres, que somos
en la igualdad de la Ciencia,
del Poder, y del Amor,
Tres Personas, y una Essencia:
Propriedades que me mueven,
à que de nuestra Grandeza
participe honores, quanto
en esta inferior Esfera,
el Sol ilumina á rayos,
y el Mar à pielagos cerca.
Determino darle estado,
y para que resplandezca
en la eleccion de la Esposa
mas mi amorosa clemencia,
ha de ser la Sunamitis,
que aunque en la Version Hebrèa
se interpreta la que Duerme;
tambien mudada una letra,
que por Sunamitis, diga
Sulamitis, se interpreta
la Perfecta; con que á un tiempo
conviene en entrambas señas,
en Naturaleza Humana,
pues en achaques embuelta
yàze, bien còmo dormida,
que es no estàr viva, ni muerta;
pues muerta para la Gracia,
vive capàz de tenerla,
el dia que con mi Hijo
se desposse, de manera,
que de sus joyas dotada,
vendrà á quedar tan perfecta,
que à las dos luces que dixe,
la Naturaleza, y ella,
no havrà quien dude, que son
por oy una cosa mesma.

Para

Para la celebridad
de esta Real Boda, quisiera,
de mi Poder ostentando
la grande Magnificencia,
hacer participe à todo
el Mundo, y que en èl no huviera,
desde la Zona, que abrasa,
hasta el Tròpico, que yela,
termino en que no sonassen
de mi Magestad las nuevas.
Un explendido Banquete,
à este efecto en una Cena
solicíto hacer à quantos
de mì combidados vengan;
sin excepcion de personas,
pues antes las mas agenas,
y mas remotas, seràn
de mi mayor complacencia,
como vengan, para que
sentarse con mi Hijo puedan,
con las Tunicas Nupciales,
vestidos de gala, y fiesta.
Y assi, à valerme de tì,
te invoco, para que seas
(pues Texto avrá que lo diga)
tù la que pongas las Mesas,
mezcles el vino, è immòles
las Victimas para ellas:
embiando à tus Ancilas,
Divinas Virtudes bellas,
que te assisten, à que hagan,
(pues no repugna el que sea
tu familia mi Familia)
con sus dulces voces tiernas,
publico el Banquete à quantos
en sus ambitos contenga
oy el Orbe; pues es cierto,
que el congregar sus diversas
Gentes, es propria accion tuya;
pues entre las Excelencias,
que mas te adornan, è ilustran,
dixiste tù de tì mesma,
ser tus delicias, tus juegos,
tus jùbilos, y tus fiestas,
el conversar con los hijos
de los hombres. Y porque esta
Congregacion tras sì trayga
las Republicas enteras,
siendo los Reyes los que hacen
al Pueblo las consequencias,
combiden Reyes, Monarcas,
Principes, y Jueces, tenga
este cumplimiento mas
tu gran Sèr; pues cosa es cierta,
que como subditos tuyos,
unos, y otros te obedezcan,
pues por tì las Leyes juzgan,
y por tí los Reyes reynan.

Sab. Si es assentado principio
en todas Divinas Letras,
(de Parabolas lo diga
la Sacra Pagina llena)
que lo invisible no es
possible que se comprehenda;
y solo para rastrearlo
dà à lo visible licencia,
de que en exemplos visibles,
lo no visible se entienda:
y es esse tu assumpto: còmo
puedo escusarme à que sea
de mì admitido, y mas quando
es recibida Sentencia,
que el que me busque, me halle:
que al que me pida, conceda:
y que mis puertas le abra
al que llamàre à mis puertas.
Y assi, en fee de que tù, fiel
me buscas, llamas, y ruegas;
y de que yo te respondo
prompta, liberal, y atenta,

Las Quatro Partes del Mundo
oiràn en sus quatro Esferas,
en voz de quatro Virtudes,
las felicissimas nuevas
de que tu Hijo se Humana
á admitir en sì la bella
Sunamitis por Esposa.
Y porque las mas adversas
Gentes, viendo en tanto honor
su misma Naturaleza,
à gozarse en su ventura,
como tù dixiste, vengan
à tu Boda, y tu Combite,
las Nupciales Ropas puestas.
La Fè, primer fundamento
de todo, irà à la desierta
Libia del Africa, donde
aun mas fieras, que sus fieras;
aun mas que sus brutos, bruto,
el Barbaro Atheismo niega
aver mas Causa de Causas,
que el acaso que hallò hechas
las dos Fabricas hermosas
de los Cielos, y la Tierra,
con Gentes, Aves, y Plantas,
Flores, Sol, Luna, y Estrellas:
que es justo, que al que de Dios
el primer principio yerra,
vaya la Fè, que no tiene,
á efecto de que la tenga.
A la America, que oy yàze
remotamente encubierta,
hasta venideros Siglos,
donde torpemente ciega
domina la Idolatría,
tanto al Atheismo opuesta,
que quando ignora èl un Dios,
adora infinitos ella;
adelantando aquel passo,
que ay de que uno nada crea,
y otro mas que debe, puesto,
que yà à lo menos confiessa
en su falsa adoracion,
que ay Dioses de quien dependa:
la Caridad irà, à fin
de que su amor, su clemencia,
arguyendole en la falsa,
le instruya en la verdadera;
pues es de la Caridad
hacer, que el que ignora aprenda.
Al Asia, en que el Hebraismo
sus Republicas govierna;
y adelantando otro passo,
confiessa, adora, y venera
solo un Verdadero Dios,
cuya Suma Omnipotencia,
Criador, Rey, Dueño, y Señor
venera, adora, y confiessa;
cuyo Hijo, prometido
en la Ley de los Profetas,
espera que ha de venir,
y desconoce al que espera,
pues que le niega Humanado:
irà la Esperanza mesma
al desengaño, de que
yà no ay para que la tenga.
A la Europa, no en comun,
porque la Europa conserva
Catholicos Reyes yà
combidados, si no aquellas
Provincias del Norte, à quien
(aunque à la verdad se acercan,
adelantando otro passo)
con falsos Dogmas infesta
la traydora Apostasìa,
foragida de la Iglesia,
pues creyendole Humanado,
SACRAMENTADO le niega:
irà la Misericordia,
piadosa Deidad, que ruega

con la paz, à quien la culpa
detestare con la enmienda.
Con que en tanto que las quatro
generosamente buelan,
con las Alas de las plumas
de aquella Aguila Suprema,
que hito à hito, y rayo à rayo
se examina, y se renueva,
bebiendo al Sol de Justicia
el rico Ofir de sus Ciencias:
las Mesas pondrè, y el Vino
mezclarè, uniendo en su mezcla
el Mosto de aquel Racimo,
que diò en Primicias la Tierra
de Promission á Calèb,
con el que puso en su Ofrenda
Melchisedech à Abrahàn:
y para mayores señas
de este mystico sentido,
el Sacro Pan, que presenta
à la hambre de David,
de Abimelech, la clemencia,
mezclarè con el que en Campos
de Belèn, la Espigadera
Ruth amassò en sus Espigas:
y para que à todo sepan,
seràn las demàs Viandas
del blanco Manà compuestas,
que dieron las Nubes, quando
quaxados montes, y selvas,
fueron Mantèl, y Manjar,
dulce Grano en nieve tersa.
Y en fin, porque satisfechos
todos à su Patria buelvan,
serà el Cordero Legal
Viatico, que les dè fuerzas
para el ultimo camino.
Y pues yà à mi cargo quedan
Mesas, Pan, Vino, y Cordero,
y al de mis Ancilas bellas
llamar à los Combidados,
parte tù á que se prevengan
las Vistas para la Esposa,
porque con tus Dones pueda,
pues Naturaleza Humana
Sunamitis se interpreta,
salir sin temor à Vistas
la Humana Naturaleza.

Rey. No en vano, Sacra Deidad,
consultò mi Providencia
estas Bodas con tu Amor,
pues yà concurren en ellas
con un mismo acuerdo; en mí,
el Poder que las celebra;
la Obra en tì, que las dispone,
y en mi Hijo la Obediencia.
Y assi, à anunciar la que hallò
Gracia en mis ojos, la nueva
llevarà un Valído mio,
cuyo nombre es Fortaleza,
para que no temerosa
passe de misera à Reyna. *Vase.*

Fè. Tambien, no en vano, en nosotras
concurre à esta union atentas,
el honor de que ganemos,
dandole la enhorabuena,
las albricias con el Mundo.

Esp. Estancia no avrà en su Esfera,
en que tan altas noticias
no se oygan.

Miser. Ni gente en ella,
que alegar pueda ignorancia.

Car. Què mucho, si es tu Obediencia
nuestro mayor lauro?

Sabid. Pues
porque el tiempo no se pierda,
partid, mientras yo prevengo
el Manà para la Mesa,
el Racimo para el Vino,
la Espiga para la Oblea,

para el Viatico, el Cordero,
y el Ara para la Ofrenda. *Vase.*
Esp. Yà que es fuerza dividirnos,
y que á la agilidad nuestra
no se dà lugar, ni tiempo,
ni distancia, que no venza,
empieze la invocacion
desde aquí, para que atiendan
los Climas á donde vamos.
Cantando cada una en su Carro.
Las 3. Còmo?
Esp. De aquesta manera:
Hà de la abundante Asia.
Fè. Hà del Africa desierta.
Car. Há de la America ignota.
Mis. Há de la Europa opulenta.
Esp. Hebrèo, que la dominas.
Car. Idolatra, que la reynas.
Fè. Atheismo, que la vicias.
Mis. Apostata, que la infestas.
Las 4. Albricias, albricias.
Dentro Hebraismo, Atheismo, Idolatrìa, y Apostasìa, cada uno en su Carro.
Los 4. De qué alegres nuevas?
Las 4. De que yá la Esclava
se corona Reyna.
Cant. Fè. Albricias, albricias,
que á sus Bodas Regias
previene el Rey una
explendida Cena.
Cant. Car. Albricias, albricias,
que han de entrar en ella
quantos con Nupciales
Vestiduras vengan.
Cant. Mis. Albricias, albricias,
que no avrà en su Mesa
Manjar, que Divino
Mysterio no tenga.
Cant. Fè. Albricias, albricias,
y pues su Grandeza
á todos combida
de gala, y de fiesta:
Las 4. *Cant.* Alegrese toda
la Naturaleza,
sonando al compàs
de las voces nuestras,
el ave en la rama,
el bruto en la peña,
el ayre en el monte,
el cristal en la selva.
Los 4. Albricias, albricias:
de qué alegres nuevas?
Las 4. De que yá la Esclava
se corona Reyna.
Con esta repeticion se entran las quatro, y salen cada uno de su Carro: el Atheismo vestido de Pieles, el Hebraismo de Judio, la Idolatrìa de Indio, y la Apostasìa de Soldado, y todos como oyendo à lo lexos la Musica.
Los 4. De que yà la Esclava
se corona Reyna.
Heb. Què Reyna, ó què Esclava
puede ser aquella,
por quien estas voces
publican, que Excelsa
Dent. èl, y Mus. Previene el Rey una
explendida Cena?
Idol. A què efecto el eco
convocar intenta,
El, y Mus. Quantos con Nupciales
Vestiduras vengan?
Apost. A què fin el ayre
puede ser que ofrezca
El, y Mus. Manjar, que Divino
Mysterio no tenga?
Atheism. Què poco me aflige
oír, que voz nueva

El,

El, y Music. A todos combide
de gala, y de fiesta.
Los 4. Que nada entendemos,
por mas que resuenan:
Tod. y Music. El ave en la rama,
el bruto en la peña,
el eco en el monte,
el cristal en la selva.
Apost. Hebraismo?
Hebraism. Quièn me llama?
Apost. Quien de tí saber desea,
puesto que la fantasía
de retoricas licencias
dà voz á lo inanimado,
en cuya prosopopeya
las mas lexanas distancias
la imaginacion abrevia:
què Musica es la que en todo
el ambito de la Tierra
oy se ha escuchado?
Hebraism. Si huviessen
cumplido còmputo, y cuenta
las Semanas de Danièl,
tan universal materia,
que sus albricias se estienden
á todo el Orbe, dixera
ser harmoniosa salva,
que hacen el Cielo, y la Tierra
al Messias que yo aguardo.
Apost. Para mi essa no es respuesta,
quando yo sè que ha venido,
bien que en parte me hacen fuerza
algunas proposiciones,
que no es possible que entienda,
ni alcance mi ingenio.
Idol. No
fuera de ambos conveniencia,
yà que no bien avenidos
os tienen las Leyes vuestras,
reduciros á la mia,
creyendo, que de su Esfera
alguna Deidad de tantas
como yo adoro, descienda
á solazarse en los Campos
Elyseos, cuyas amenas
margenes son sus delicias?
Los 2. Què proposicion tan fuera
de la natural razon!
Ath. No están mas dentro las vuestras:
què Dios, Hebraismo, puede
ser el que há tanto que esperas?
Què Dios puede, Idolatrìa,
ser el que diviso tenga
su Imperio con otros Dioses?
Ni què Dios al que tù niegas,
fugitiva Apostasia,
de su Gremio la Obediencia,
que yà le juraste? Y siendo
assi, que en Uno la espera,
que la multiplicidad
en otro, en otro las ciegas
questiones de sus Mysterios,
os traen discordes; no fuera
mejor por el real camino
pisar la anchurosa senda,
no creyendo mas Dios, que
la natural providencia
de las cosas, que se hicieron
ellas solas por sí mesmas?
Hebraism. Por sí solas, còmo pudo
aquella prima materia,
á quien los Profetas llaman
nada, y caos los Poëtas,
disponerse por sí sola?
Apost. Unas obras tan Supremas
sin Criador, còmo podrian
por sì hacerse?
Idolatrìa. Y si no huviera
Dioses que las assistiessen,
criadas yá, còmo pudieran
con-

conservarse por sí solas?

Atheism. Yo no entiendo de materias
primas, ni segundas; solo
sè, sin fatigar la idèa,
ni atormentar el discurso,
que essas obras, por immensas,
y prodigiosas que son,
aí nos las hallamos hechas,
y aì avemos de dexarlas,
aviendo gozado de ellas,
siendo mi vientre mi Dios,
lo que coma, y lo que beba,
dure, ò no dure la vida;
pues no ay mas gloria, ni pena,
que nacer, y morir.

Hebraismo. Calla,
loco.

Apost. Suspende la lengua,
barbaro.

Idolatrìa. Detèn la voz,
hombre indigno de que seas
racional.

Hebraismo. No es racional
hombre, el que el principio niega
à un Dios, Causa de las Causas,
sino otra especie diversa
de insensatos racionales,
por quien dixo David, que eran
los que allà en su corazon,
con insipiente torpeza,
dixeron, que no avia Dios.

Apost. Y què mayor evidencia
de que le ay, que el aver quien
lo que dixiste, supiera,
tù à tu corazon? Y puesto,
que al que los principios yerra
no se le debe arguir,
dexemosle entre las breñas
de su desierta ignorancia,
para fiera de sus fieras.

Idol. Para bruto de sus brutos.

Hebraism. Para bestia de sus bestias.

Apost. Y cobrando cada qual
de nosotros la vereda
de su Patria, à inquirir vaya
lo que se ha inferido en ella
à cerca de aquellas voces,
y à participarlo venga
à los demàs.

Hebraism. Dices bien,
pues de nuestra conferencia
sacarèmos, què debemos
hacer, quando à decir buelvan:

Tod. y Mus. Alegrese toda
la Naturaleza,
siguiendo el compàs
de las voces nuestras,
el ave en la rama,
el bruto en la peña,
el ayre en el monte,
el cristal en la selva.

Con esta repeticion se vàn los tres.

Atheism. Què contentos vàn de vèr
quan baldonado me dexan,
como si à mí se me diesse
nada de honores, ni afrentas!
Dos inutiles alhajas,
tan neciamente molestas,
que no tenidas, no faltan;
y tenidas, no aprovechan.
Viva yo, y viva à mi gusto,
sin que nada me entristezca,
ni me alboroze: no mal
lo diga la poca pena
que me dà el ir à saber,
què nuevas voces son estas,
que à mí me causa el oìrlas,
quando ellos mueren por verlas?
O hablan conmigo, ò no hablan;
si hablan, à buscarme vengan;

y si no, para què tengo
de irme yo à cansar tras ellas?
Y assi, gozando el solàz
de mi poltrona pereza,
esperarè que me digan,
si conmigo hablar intentan.

Sale la Fè cantando.

Fè. Ignorante Atheismo,
que Idolo de tì mismo,
tu vientre solo adoras,
oye la voz de la verdad q̃ ignoras.

Atheis. Quièn eres, Huespeda estraña
de estas Libicas Riberas,
que hasta oy en ellas no vì?

Fè. No he entrado yo hasta oy en ellas.

Cant. Que al vèr quan perezosa
tu ignorancia reposa
en su barbaro olvido,
creyendo mas al gusto, que al oìdo;
y que aviendo escuchado
mi voz, tan sin cuidado
yàzes, hasta esta parte,
por no buscarme tù, vengo
à buscarte.

Ath. Pues què quieres, y quièn eres?
Otra vez à dudar buelva,
y otras mil, ò tù, que traes,
significandote ciega,
para tiento de tus passos,
el baculo que te adiestra;
y en lo dulce de tu voz,
lo raro de tu belleza,
lo no usado de trage,
tanto me admiras, y elevas,
que si creyera que avia
Deidad, serlo tù creyera.

Cant. Fè. La Fé, que no conoces,
soy, y lo que mis veces
quieren de tì, es, que vengas
donde las luces de tus nieblas
tengas.
El Rey, que en quanto encierra
en sus Orbes la Tierra,
manda, impèra, y domína,
desposar à su Hijo determína
con la rara hermosura
de Sunamitis Pura,
que à lo que se interpreta,
duerme achacosa, à despertar
Perfecta.
A esta felice Boda,
en una Cena à toda
la redondèz combida
del Orbe, en cuya esplendida
Comida,
no ay Manjar, que no sea
Mysterio, en que se vea
quanto tus dichas ama,
pues à gozarlos con su Fé te llama:
y si vienes conmigo,
creyendo lo que digo,
la gran magnificencia
veràs de su Poder, Amor, y Ciencia.

Ath. Qué ciencia, ni què poder,
ni què amor avrà que pueda
desacomodarme à mì?
Yo ir à sentarme à otra mesa?
Pues què me falta en la mia?
Y mas sobre ser agena,
de Rey, à quien no conozco,
puesto que en Cielo, ni en Tierra
sè de mas Rey, ni mas Dios,
que el que en mi estomago reyna?
Decirme, que en sus Viandas
altos Mysterios se encierran,
no me mueve, que no sè
que aya mas mysterio en ellas,
que las que mejor me saben,
y las que mas me sustentan.

Y porque veas, que solo
trato que fertiles crezcan,
voy à probar unas yuntas
que he comprado, porque ofrezca,
cultivadas mis Campañas,
mas abundantes cosechas
para mi regalo: esto
à esse Rey, sea quien sea,
de mi parte le dirás,
y no esperes mas respuesta
de mí, ni en esta me arguyas;
porque yo no sè mas ciencias,
ni mas poder, ni amor, que
vivir sin freno, ni rienda
oy, para morir mañana,
y lo que viniere, venga. *Vase.*

Cant. Fè. Ay de opinion tan ciega,
que aun los principios á la Fè le
niega!

Repres. Y yà que yo desayrada
à los ojos del Rey buelva,
pues mi vista los espacios
mas apartados penetra,
consueleme el esperar,
que la Caridad, que llega
à hablar con la Idolatría,
diciendole le convenza.

Salen la Idolatrìa, y la Caridad.

Cant. Car. A las Bodas que digo,
este gran Rey, conmigo,
Gentil Idolatrìa,
benignamente á combidarte
embia.
Y no en vano, que siendo
su Caridad, transciendo,
por alivar pesares,
cumbres de Montes, paramos
de Mares.
De mi empressa lo diga
en una, y otra Espiga,
contra comun desgracia,
ser el Pan Caridad, que dá la Gracia;
Y asi, en tu busca vengo,
à donde te prevengo
no faltes á una Mesa,
en que Honor, Vida, y Alma se in-
teressa.
Pues està en un Bocado
todo el poder cifrado
del solo Dios que adoro, y:::

Gent. No prosigas,
ni un solo Dios en mis Imperios
digas.
Si yo con treinta mil Dioses
aun no tengo hartos, que puedan
acudir á tantas cosas,
como la humana miseria
necessita: còmo quieres
que imagine, ni que crea,
que à esse Rey basta un Dios, que
cuidado de todo tenga?
Pero por la urbanidad
de vèr, que de mì se acuerda,
le diràs, que à otra ocasion
quizà le verè, que en esta
no puedo; porque ocupado
en las Victimas, y Ofrendas
de mis Idolos estoy,
y no es bien faltar à ellas,
por ir á su Real Combite,
por liberal que me ofrezca
la Caridad de su Pan
viandas, que no he de creerlas. *Vas.*

Cant. Car. Ay de opinion tan ciega,
donde à mover la Caridad no llega!

Repr. Tu aquì? *Fè.* Dònde estaràs
tù con dolor, que no venga
yo á acompañarte? Creyendo
consolarme en la tristeza
de verme del Atheismo
des-

despedida, quise cuerda
vèr en tu triunfo mi alivio;
pero en vano, pues no acepta
el Idolatra tampoco
el Combite. *Car.* Mi propuesta,
por ir à los Sacrificios
de falsos Dioses, desprecia.
Fè. Pues yà que las dos bolvemos
con dessabridas respuestas,
veamos si la siempre afable
Misericordia consuela
nuestro llanto, reduciendo
à la negada obediencia
à la Apostasía.
Caridad. Atendamos
desde aqui.

Salen la Apostasìa, y la Misericordia.

Apostasìa. A què fin intentas,
Misericordia, decirme,
que con Sunamitis bella
el Principe se desposa?
Niego yo el lazo de aquessa
hypostatica union?
Miseric. No,
mas sobre esso es bien que atiendas.
Cant. Si aviendo tù llegado
à creer que Humanado,
con Celestial aviso,
la admite, porque pudo, supo, y quiso
ilustrar la baxeza
de la Naturaleza:
para què te rehusas,
è ir de su Boda al Real Banquete escusas?
Y si aver, por tu daño,
huìdo de su Rebaño,
què es lo que te acobarda?
Mira que yo te llamo, y èl te aguarda:
No temas su castigo,
seguro vàs conmigo,
pues para esso, no esquiva,
Symbolo de la Paz es esta Oliva.
No à la voz tu discordia,
de su Misericordia
se niegue, pues indicio
es mi llanto de ser Santo el Oficio,
que te llama à una Cena
de tantas Gracias llena:
vèn, pues por darte vida,
con la Misericordia te combida.
Apost. Yo fuera, Misericordia,
contigo, si no me hicieran
repugnancia los Mysterios,
que de sus Manjares cuentan.
Yo he de creer, que su Vino,
y Pan, contra lo que vea,
contra lo que toque, y oyga,
lo que guste, y lo que huela,
no es Pan, ni Vino, sino
Carne, y Sangre? Què propuesta
tan dura!
Fè. No es: si la Fè,
aunque despedida venga
de otro error, en este se halla
obligada à la respuesta.
Apostas. Què respuesta?
Fè. La que dice,
que por el oìdo sea
cautivo el entendimiento.
Ap. Pues por què quieres que tenga
cautivo al que naciò libre?
Car. Por la Caridad, que en prendas
de su amor, fue à prevenir,
que le pusiesse la Mesa
la Sabiduria.
Apostasìa. Y me basta,

que mezcle las Viandas ella
para ser Carne el Pan?
Caridad. Sì,
que á la Sabiduría Eterna,
que hizo de la nada el Todo,
mas facil le es, que hacer pueda
de una cosa otra, pues menos
es transubstanciar la hecha,
que hacerla, y transubstanciarla.
Apost. Ni es tiempo, ni ocasion esta
para Theologas Questiones;
y assi, atajando contiendas,
dì á esse Rey, Misericordia,
por escusado me tenga,
que mas le sirvo en no ir,
que en ir; pues fuera, si fuera,
à derramar sus solazes,
mas que á creer susExcelencias. *Vas.*
Cant. Mis. Ay de opinion tan ciega,
que huye à Misericordia que le
ruega!
Carid. En fin, las tres, tres ultrages
llevamos de tres opuestas
rèprobas Naciones!
Fè. Sola
una Esperanza nos queda,
à que poder apelar.
Las dos. Quàl es?
Fè. La Esperanza mesma.
Las dos. Còmo?
Fè. Atendiendo las tres,
pues aunque à decirlo buelva,
en nosotras no ay distancia
à lo que el Hebraismo, y ella
confieren, pues es de todas
el lauro de que una venza.
Las 2. Dices bien, y assi las tres
oygamos desde aquì atentas.
Salen la Esperanza, y el Hebraismo.
Cant. Esp. Aquel Rey Soberano,
cuyo Hijo es tan Humano,
que Amante de la Hermosa
Sunamitis, con ella se desposa;
en Oblacion festiva,
de que en sì la reciba,
despertando exaltada
de Esclava humilde, à Reyna
Coronada:
ha dispuesto un Combite
tan general, que admite
à quantos acrisola
de la Veste Nupcial cándida Estola.
La gran Sabiduría,
à tí à este fin me embia,
por si contigo alcanza
mas mi voz.
Hebraism. Pues quièn eres?
Esperanz. La Esperanza.
Heb. Dices bien, porque no ay cosa,
que yo mas estime, y quiera,
que la Esperanza en que vivo,
de que el Prometido venga
á visitar á su Pueblo,
cumpliendo la promessa,
que en sombras diò hasta aquì
à tantos
Patriarchas, y Profetas.
Dime, pues, quàndo será
el dia, que las Nubes lluevan
el Rocío, que quaxò
la no manchada Piel tersa
de Gedeòn? Quándo el dia,
que ábra sus Senos la Tierra,
y produzga al Salvador?
Quándo en blanda lluvia em-
buelta,
neutral sabor de Viandas
quaxarà el Maná las Selvas?
Y quàndo el Legal Cordero,
de la servidumbre nuestra,
ce-

celebrarà en libertad
del Parasceve la Fiesta?
Que pues la Sabiduría
te embia à mì, quièn duda sepa,
que se me acerca el dia, pues
la Esperanza se me acerca?
Cant. Esper. No solo sabe el dia
a Alta Sabidurìa,
que esse Candor Divino
vendrà, pero tambien sabe el que vino.
Esta Ancora lo diga,
que à la Humana fatiga
muestra, que yà en bonanza
el Mar llegò á su puerta la Esperanza.
Y digalo el Banquete,
en que el Rey te promete,
benignamente pio,
Cordero, Piel, Maná, Nube, y Rocío.
Vèn, pues, vèn á la Mesa,
en que yá su promessa
cumplida està, pues halla
possession la Esperanza, y:::
Hebraism. Calla, calla,
que aunque pudiera arguirte
en los compuestos que yerras,
no lo he de hacer, sino solo
en la sujeta materia
de oy; siendo tù la Esperanza,
que yo firmemente puesta
tengo en mis Profetas, còmo
ir contigo me aconsejas,
à no tenerte á tì allà,
pues yà possession, opuestas
razones seràn, que vaya
contigo, à que no te tenga?
Esper. La Esperanza (Theologal
Virtud) aun cumplida queda
Esperanza, que una cosa
es, que para el hombre muera,
quando en possession le pone
de alguna dicha que espera;
y otra es, que dexe de ser
Esperanza, pues le dexa
cabal la accion en la humana
vida à que espere la eterna.
Y asi, pues siempre Esperanza
me has de vèr, aunque me veas
allà possession, no en vano
vengo à que conmigo vengas.
Hebr. No harè tal, que por mejor
tengo, que para mì seas
oy cierta Esperanza aquí,
que allà possession incierta.
Que si yo no he de creer,
ni el Mysterio de essa Cena,
ni de essa Boda la union,
ni dàr lugar à que sientan
los Romanos, que yo he dado
á intruso Rey obediencia;
mejor serà, que te quedes
tù conmigo, donde vea
el Mundo, que el Hebraismo
con la Esperanza se queda,
y que el no llevar alguna,
es su mas cortès respuesta.
Esperanz. Contigo á ser Esperanza
vana? Huirè de tì.
Hebraism. Por fuerza
te detendrè.
Huye de èl, y atraviessase la Fè.
Fè. No haràs. *Hebr.* Por què?
Fè. Porque estoy yo en su defensa.
Luchan los dos.
Hebr. Poca defensa es la tuya.
Fè. Mira que à la Fè atropellas.
Hebr. Vaya yo tras mi Esperanza,
y mas que la Fè se pierda.

Apartala, y atraviessase la Caridad.

Carid. Al passo la Caridad
también saldrà à defenderla.
Luchan los dos.

Hebraism. Todo soy ira, no ay
Caridad que me detenga.

Apartala, y atraviessase la Misericordia.

Miseric. Pues aya Misericordia,
que tus furores suspenda. *Luchan.*

Apartala, y dà con la Esperanza.

Hebraism. Quita tambien.

Miseric. Mira, que
en mì tu perdon arriesgas.

Hebr. Quede yo con la Esperanza,
sin que de vista la pierda,
que el perdon, con èl vendrà,
quando el que yo espero venga:
ya en mi poder::: *Esp.* Ay de mí!

Hebr. Sin que haya Fè que me mueva,
Caridad que me obste, ni
Misericordia que tema,
estàs; y assi, bien podeis
bolver todas, sin que buelva
la Esperanza con vosotras.

Fè. Forzoso es bolver sin ella,
el dia que sin Esperanza
vemos de que te arrepientas;
y forzoso, pues en ti
convienen las tres respuestas,
por tì ir diciendo: Ay de opinion
tan ciega!

Los dos. Ay de opinion tan ciega,

Fè. Que los principios à la Fè le
niega! *Vase.*

Carid. Donde à mover la Caridad
no llega! *Vase.*

Miser. Que huye à Misericordia que
le ruega! *Vase.*

Cantan dentro, midiendo la repeticion con la Musica, de suerte que acaben todos juntos.

Hebr. Lloren, y vèn tù conmigo.

Esp. Cielos, Sol, Luna, y Estrellas,
Ayre, Agua, Tierra, Fuego,
Luces, Aves, Pezes, Fieras,
Fuentes, Flores, Troncos, Riscos,
Montes, Mares, Golfos, Selvas,
sedme Testigos, de que
si la Esperanza se queda
en poder del Hebraismo,
es dividida en sí mesma;
como Esperanza, forzada,
y como Virtud, violenta.

Heb. Vèn, por mas que aquì sus voces
repitan:

Esper. Y yo con ellas:

Mus. y tod. Ay de opinion tan ciega,
que los principios à la Fè le niega!
donde à mover la Caridad no
llega!
que huye à Misericordia que le
ruega! *Vanse los dos.*

Tocan Chirimìas, y abrese un Carro, cuya fachada serà una Escala, que cayga sobre el Tablado: veese dentro un Trono, en cuya eminencia estarà sentada Sunamitis como dormida; y en sus Gradas el Apetito, de Villano Ciego; la Lascivia, de Pobre Mendigo; la Pereza, de Leproso llagado, y la Codicia, de Hydropico Galan: y adviertase, que al respaldo del Trono ha de aver compartimiento que sirva de Vestuario, para entrar, y salir estas Personas, y una Nube, en que à su tiempo ha de venir en Bofetòn un Angel.

Sunam.

Sunam. Què mal descansa el dolor!
Pero si de ansias cercada,
los ojos no pongo en nada,
que no me cause temor:
què mucho (ay de mi!) que incierta
del remedio de mi vida,
soñando penas dormida,
halle desdichas despierta?
Allì el Ciego me lastìma,
que à no vèr la luz naciò:
Allì el Leproso, que diò
à quantos le miran grima.
Allì el Mendìgo llorando,
cansancio, hambre, y desnudèz:
tal vez pidiendo, y tal vez
pidiendo, é importunando.
El Hydropico sediento,
tambien allì me estremeze:
todo, en fin, quanto se ofrece
á mi vista, es sentimiento,
llanto, afliccion, y tristeza.
Alerta, mortal, pues vès
quan pobre Familia es
la de la Naturaleza.
Apetit. Digalo yo, que nacì
en Estrella tan impía,
que aviendo para otros dia,
solo ay noche para mí,
siempre apeteciendo vér.
Sunam. Consuelete, que si vieras,
mas que apetecer tuvieras.
Apetit. Què avia de apetecer,
mas de lo que aora apetezco;
pues no viera mi destino
tanto como yo imagino,
y de ello, y del vèr carezco?
Con que es fuerza que privado,
uno, y otro apeteciendo,
aya de vivir muriendo.
Perez. Si trocàramos estado,
quizà á ser Ciego bolvieras,
viendo que es pena mayor
la de un continuo dolor.
Sunam. Tambien tù convalecieras
de èl, si el remedio buscàras.
Perez. Còmo, si el dolor que passo
no me dexa dàr un passo?
Lasc. Aunque ambas son penas raras;
mas infelize es mi hado.
Apetit. Mas que el Ciego?
Perez. Què el Leproso?
Lasciv. Sí, que me he visto dichoso,
para verme desdichado.
Avar. Què dicha pudo tener
para llegarlo à sentir,
quien no llegò à conseguir
de todo el Orbe el poder?
Rico soy, y mi deseo
sediento me tiene tanto,
que le hace falta á mi llanto
todo lo que no posseo;
quizá con ello aliviàra,
viendo que era hacienda mia,
la sed de mi hydropesía.
Sunam. Quizà tambien se aumentára
mas, teniendo mas, tu anhelo;
y assi, consolaos, Amigos,
que todos somos Mendigos
de las limosnas del Cielo;
y èl se dolerà de mì,
viendo, que lo mismo es vèr
padecer, que padecer.
Apetit. No es consuelo, siendo assi,
que voy siempre apeteciendo
quanto voy imaginando. *Tendose.*
Lasciv. Ni para mì, que voy dando
molestia, pues voy pidiendo. *Tend.*
Per. Ni para mì, que no muevo
ázia mi remedio el passo. *Tendos.*
Avar. Ni para mí, que me abraso mas
de

de sed mientras más bebo. *Yenlos.*
Apetit. Con que mi ansia,
Perez. Mi torpeza,
Lasciv. Mi desdicha,
Avaric. Mi interés,
Los 4. Dirà en continua tristeza,
quan pobre Familia es
la de la Naturaleza. *Vanse.*
Sun. Y aun no es esso en mi piedad
lo mas que es fuerza que sienta,
sino lo que representa
una, y otra enfermedad,
quando en repetida calma
passa la imaginacion
à que los del cuerpo son
tambien achaques del alma.
Desde aquel primer delito,
de cuyo accidente muero,
se me semeja el primero
en el Ciego, el Apetito.
De este contagio impedido,
Paralitico, el Leproso,
me semeja al Perezoso,
en su culpa envejecido.
El Lascivo, en el Mendígo,
que pròdigo abandonò
su patrimonio, y labrò
de su culpa su castigo.
El vicio de la codicia
no le aplico, porque yà
en el Hydropico està
entendida la Avaricia.
Luego: mas què intento, si es
proceder en infinito,
el dàr à cada delito
alusion de achaque, pues
Sacra Pluma avrà que diga,
quan maligna fiebre son
la Sobervia, la Ambicion,
la Ira, y la Embidia, enemiga
de qualquier humano bien?
Y pues todo es pension mia,
quàndo, Señor, serà el dia,
que tus Auxilios me dèn *De rodil.*
meritos, que de tí espero?
Avrà alivio para mì,
y para mis Pobres?
La Fortaleza de Angel en la Nube.
Dent. Musica. Sì.
Sunam. Quàndo?
Fortaleza. Quando Mensagero
del Rey, que en dos Mundos reyna,
à quien Fortaleza ha dado
nombre, à tus Plantas postrado
diga: Dios te Salve, Reyna.
Music. Dios te Salve, Reyna.
Sunam. Reyna yo?
Fortalez. Sì, que elegida
del Padre eres, ò especiosa
Sunamitis, para Esposa
del Hijo: y pues mi Venida
es à anunciar la Concordia,
que ahuyenta males prolixos,
vèn à ser de Pobres Hijos
Madre de Misericordia.
Music. Madre de Misericordia.
Fortal. Socorrales tu Luz Pura,
quando en su Solio te veas;
porque en Cielo, y Tierra seas
de todos Vida, y Dulzura.
Music. Vida, y Dulzura.
Fortal. Pues en mysteriosa muestra
de que aun al Angel prefieres,
siendo su Esperanza, eres
tambien Esperanza nuestra.
Music. Esperanza nuestra.
Sunam. Tu Salutacion dudando
estoy.
Fortal. Qué temes? Si estàn
todos los Hijos de Adàn

por tì gimiendo, y llorando.
Music. Gimiendo, y llorando.
Fortal. Diciendo, porque te mueva
su voz: A Tí suspiramos,
Music. A Tí suspiramos
Fort. Los que en este Valle estamos,
Mus. Los que en este Valle estamos
Fort. Desterrados Hijos de Eva,
Music. Desterrados Hijos de Eva.
Fortal. A ampararlos te resuelve,
pues piden menesterosos,
essos Misericordiosos,
Music. Essos Misericordiosos
Fortal. Ojos à nosotros buelve,
Music. Ojos à nosotros buelve.
Fort. Goze, enmendado su yerro,
Patrocinios de tu Aurora,
en este Destierro aora,
y despues de este Destierro,
Music. Y despues de este Destierro.
Fort. Haz que sus penas estrañas,
en vez de mortal tributo,
ofrezcan al Cielo el Fruto,
Music. El Fruto
Fort. Bendito de tus Entrañas,
Music. Bendito de tus Entrañas.
Sunam. Si liberal, y piadoso,
viendo tu Rey mi Humildad,
quiere con la Magestad
de ser todo Poderoso
hacerme Grande, sus Dones
tanto me enriqueceràn,
que Beata me diràn
todas las Generaciones.
Y pues tù su Fortaleza
te interpretas, Soberano
Paranimpho, en mì, no en vano
inspirada la flaqueza
de mi baxa Humanidad,
decir podrà sin temor:
Esclava soy del Señor,
cumplase su Voluntad.
Music. y tod. Esclava soy del Señor,
cnmplase su Voluntad.

Desaparece el Angel, y sale el Principe de Galan.

Princ. Bien mi amorosa passion
estuvo con suspension
à vèr què respuesta dàs,
porque esse merito mas
tenga tu resignacion.
Y yà, Hermosa Sunamitis,
que embuelta en mortales ansias,
dormida explicò la noche,
y que una letra mudada,
entre celestes anuncios,
perfecta te explica el Alva:
Vèn à mis brazos, desciende
del Lybano; y pues las pardas
trèmulas sombras passaron
yá del Invierno, en que estaba
aterído à tus Umbrales,
lleno, sobre pobres pajas,
el cabello de rocío,
temblando al yelo, y la escarcha;
Vén donde la Primavera
las verdes selvas esmalta
de azucenas, y de rosas;
bien que para tu Guirnalda
se pierden de color, pues
si à tus labios se comparan,
si à tus mexillas se oponen,
matizadamente varias,
en la competida mezcla
del ampo à un tiempo, y el nacar,
son las unas nieve roxa,
las otras purpura blanca.
Vèn, pues, vèn, que yà las Viñas
florecen, dando sus ramas

à la eleccion de tu mano,
ò la huella de tu estampa:
yà en la fruta, y yà en la flor,
por desvanecer en ambas
granos de oro, si las tocas;
si las pisas, esmeraldas.
Las Aves, Flores, y Fuentes,
batiendo al ayre las alas,
moviendo al tronco las hojas,
rizando al cristal la plata,
son acordes Instrumentos,
en que el Zefiro, y el Aura
dán à cytaras de pluma
cuerdas de oro, y trastes de ambar.
Què esperas, pues? De la cumbre
desciende, la voz te llama
de amante Esposo, que viendo,
que de embidia el Sol agravia
tu rosada tèz, alfombras
texiendo de voces varias,
de varias hojas doseles,
para que burles la saña
de su ardiente Siesta, à sombra
del Terebynto te aguarda.
Sun. Que de la Cumbre descienda
al Valle, Principe, mandas,

Baxando al Tablado.

y siendo yo la que sube,
y tù, Señor, el que baxas,
no sin Mysterio parece,
que son acciones contrarias;
pues no puede aver Esfera
mas inferior, ni mas alta,
que mis Brazos para tì,
ni para mí, que tus Plantas.
Princ. Llega, què temes?
Sunam. A tanto
favor, absorta, y turbada
caer temo.

Hace que tropieza, y èl la recibe en los brazos.

Princ. No haràs, que yo
te tendrè antes que tù caygas.
Sun. Esso es mostrar, que del polvo
de la Tierra me levantas.
Princ. No es, que levantarte fuera,
Sunamitis Soberana,
decir, que te hallè caìda:
que aunque es la verdad que estabas
embuelta en las propensiones
de Naturaleza Humana,
el dia que para Esposa
hallaste en mis Ojos Gracia,
hallè yo Gracia, en que no
caìda, sino preservada,
à mì te viniesses; porque
del polvo de Adàn Intacta,
yà que eres la toda Hermosa,
seas la toda sin Mancha.
Sun. Tantos favores, Señor,
con una misera Esclava?
Princ. Quien al Sobervio derriba,
tambien al Humilde ensalza.
Vén, pues, que mi Padre espera
en el Soberano Alcazar,
de donde por tì me embia,
para que à su vista se hagan
las Nupciales Ceremonias,
que su Providencia Sabia
previno con una Cena,
de tan sabrosas Viandas,
que han de alimentar, no solo
las vidas, pero las almas.
Sun. La mia te magnifique,
Señor, por finezas tantas.
Princ. Tù las mereces, el dia
que un Cabello tuyo basta
para herirme el Corazon.

Sun.

Sun. Tù con sola una Palabra,
para penetrar el mio.
Princ. Mas què mucho, si en tu rara
Beldad, ojos de Paloma
en fuego de amor le abrasan!
Sun. Mas què mucho, si contigo
no es eminente la Palma,
que en las cumbres de Siòn
sobre las Nubes se exalta!
Princ. Lyrio cercado de espinas
eres, à quien hacen guarda,
porque venenosas Sierpes
no entren à morder su Planta.
Sun. Tù el haz de Mirra, que llena
el Orbe con sus fragrancias.
Princ. Toda es Perfecta mi Esposa,
en ella no se hallò falta.
Sun. Què no merecida dicha!
Pues todo es mi Amante gala.
Princ. Hà del Palacio, que sobre
siete Columnas descansa,
en fee de que siete son
las fundamentales Basas
en que su Fabrica estriva?
Dent. Music. Quièn à sus umbrales
llama?
Princ. Vuestro Principe, que buelve
Glorioso de la Campaña,
pues buelve de amor vencido,
Vencedor de su Esperanza.
Abrid las Puertas, levad
los Puentes, y haciendo salva
à la nueva Aurora vuestra,
entonad en su alabanza
los Cànticos, que en Nupciales
Epitalamios se cantan
en las Reales Bodas.

Sale el Rey.

Rey. No
los apresures, aguarda;
que aunque viendo à Sunamitis
à estos umbrales con tanta
gracia:
Sunam. Esso solo conceda,
que à quien el merito falta,
preciso es que sea, Señor,
todo quanto adquiere gracia.
Rey. Alza del suelo, que aunque
buelvo à decir, del Alcazar,
viendote à tì à sus umbrales,
à darte los brazos salga:
aun no ha llegado la hora
de que empiecen las usadas
ceremonias con el fausto
que conviene.
Princip. Pues què falta?
Rey. Que vengan los Combidados,
con quien has de celebrarlas,
sentandolos à tu Mesa,
para que gozosos vayan,
y honrados con tus favores:
presto vendràn, que yà tardan.

Salen la Sabiduria, la Fè, la Caridad, y la Misericordia.

Sab. No tardan, que malas nuevas
siempre, Señor, se adelantan;
pues quando mezclado el Vino,
las Victimas immoladas,
Azimo el Pan, y el Cordero,
entre Lechugas amargas
estàn, no ay para quien sean;
las Virtudes, que embiadas
fueron al Mundo, de èl buelven
despedidas.
Rey. Pues què os passa?
Fè. Que en Africa el Atheismo,
tenàz en su pertinacia,
por acudir de Epycuro
solamente à la alabanza

de sus manjares, no admite
de la Fè, con que le llamas,
ni aun las primeras noticias.
Carid. Con distinta circunstancia;
mas no con distinto error,
que uno niega, otro idolatra,
en America responde
la Idolatrìa, ocupada
en los sacrilegos cultos
de torpes Deidades falsas.
Miser. En las Provincias de Europa,
del Apostata infestadas
las del Norte, para que
buelva à tu Gremio, no basta
el ser la Misericordia
quien le pone en confianza
de tu perdon.
Rey. O rebelde
perfidia! O ciega ignorancia!
O torpe error! Bien pudiera
de tanto desdén, de tanta
grosera accion, como vèr,
Sabiduria, que hagan
desprecio de tu Combite,
tomar de todos venganza;
pero mi poder, por mas
ofendido que se halla,
no luce, en lo que castiga,
tanto, como en lo que aguarda.
Temple, por aora, mi enojo,
el presumir, que del Asia
la Esperanza trayga Gentes,
que con su numero hagan
cèlebre la Boda. *Carid.* No
esperes à que las trayga.
Miser. Ni à que ella venga tampoco.
Rey. Por què?
Fè. Porque con mas saña
que todos, el Hebraismo,
al oir que tu Hijo casa
con Sunamitis, dudando
esta union, porque èl la aguarda,
segun su còmputo, en otra
Edad, y dudando que aya
Pan, Vino, Manà, y Cordero
en tu Mesa, con mas rabia,
que en su poder quede quiso:
de suerte, que desdeñadas
sin la Esperanza bolvemos;
pues por no creer, que passa
la Sombra à Luz, el Hebrèo
se quedò con la Esperanza.
Rey. O Generacion de dura
cervíz, perversa, è ingrata
à los beneficios! Pero
no por mirar que me faltan
para mi Mesa los Reyes,
los Principes, y Monarcas,
dexarè de celebrar
las Bodas con Gentes varias.
Bolved las tres, y corriendo
caminos, calles, y plazas,
sin excepcion de personas,
por mas humildes, y baxas
que sean, los combidad,
sin que el ser les obste en nada
Mendigos, Ciegos, Tullidos,
ni con Miserias, y Llagas,
Paraliticos, Leprosos,
y Hydropicos; vean, à causa
de mi Piedad, los Magnates
del Siglo, que no ay distancia
de ellos à los Pobres, como
las Virtudes me los traygan.
Tù, Eterna Sabiduría,
tén à todos Vestes blancas,
que Nupciales Ropas sean;
porque no haga dissonancia
su desnudèz en la Mesa,
sentandose à ella con manchas
de

de actual achaque. Tù,
Principe, à esse umbràl aguarda,
à quitarles el empacho
que traeràn de que les llama
su Rey: para que contigo
se sienten, suple sus faltas,
que no es bien llegue à tu Mesa
nadie con desconfianza.
A su cargo cada uno,
para que diga la Fama,
à los que se han escusado
por malicia, ò ignorancia,
que lo que ellos por sobervios
pierden, por humildes ganan
los Pobres de Sunamitis.
Y tù, vil Nacion tyrana,
tente la Esperanza allà,
que aquí no nos hace falta;
pues quien llega à possessìon,
no ha menester Esperanza. *Vase.*

Sab. Vén, Sunamitis, conmigo,
veràs que desde oy mi Alcazar
Nuevo Hospicio es de tus Pobres.

Vase la Sabiduría.

Sun. Pues tù al umbrál los aguardas,
duelete de ellos, Señor,
y vea el Hombre en las pesadas
enfermedades del cuerpo
las curaciones del alma. *Vase.*

Carid. Nosotras segunda vez
con segundas voces altas,
à su mandato obedientes
vamos.

Princ. No en vano le llamas
Mandato, que quizà este
es de otro la semejanza.

Fè. Pues para que à mayor honra
sea de quien nos lo manda,
tambien la invocacion sea
compuesta de sus palabras.

Las dos. De què manera?

Cant. Fè. Diciendo:
Achacosos de la Humana
Naturaleza, venid,
venid vereis en las sanas
enfermedades del cuerpo,
las curaciones del alma.
Venid, que con esta dicha
no os queda que desear nada,
pues quien llega à possessìon,
no ha menester Esperanza.

Con esta repeticion, cantando ella, y respondiendo toda la Musica, se vàn, quedando solo el Principe.

Princ. O Amor! A què no me obligas,
pues me obligas à que haga
por tì tan grandes finezas,
como sujetarme à tantas
penas, como trayendote
la Naturaleza Humana:
Nazareth por ella al yelo
me viò; por ella mi Patria
peregrinar à la agena;
y por ella las Montañas,
fatigado del camino,
llena de sudor la cara;
con hambre afligirme el Monte,
con sed rendirme Samaria?
Y aun no han de parar aquí,
pues hasta el fin he de amarla,
dando la vida por ella;
de que la prenda mas alta,
la mas explicada sombra,
y la figura mas clara,
serà, à venideros Siglos,
vèr que en sus Supremas Aras
ponga oy la Sabiduría
à sus Pobres Mesa franca,

siendo del alma, y del cuerpo
alimento las Viandas:
tan à dos visos, que vea,
pues llorosa me lo encarga,
en los achaques del cuerpo,
y en los remedios del alma:

El, y Musica. Que quien llega á possession,
no ha menester Esperanza.

Sale la Fè, y el Apetito.

Fè. Este Ciego en el umbrál
del Templo, Señor, oyò
mi voz, y por serlo yo,
me ha enternecido su mal.

Princ. Quièn eres?

Apetit. No sè, que tal
me tiene el desassossiego,
dequanto á apetecer llego,
que creo que es mi delito
en comun el Apetito.

Princ. Bien se vè, pues eres Ciego.
El primer pecado fue
del Hombre, y que vea conviene,
que viene bien, el que viene
tras las voces de la Fè.
Vista al cuerpo te darè,
con condicion de que sea
vista del alma, y se vea,
que cuerpo, y alma sanò
quien siguiò à la Fè.

Apetit. Vea yo,
y como ello fuere sea.

Hace que levanta tierra, y dale con ella en los ojos.

Princ. Este es tu remedio, llega.

Apet. Polvo me echas en los ojos?
Esso mas es dár enojos,
que remedios al que ruega.
Si el polvo aun al que vè ciega,
què hará al que no vè?

Princ. El delito
que tù explicas, solicito
sanar alma, y cuerpo, pues
el polvo á los ojos, es
la cura del Apetito.

Hace que vè.

Apetit. No sin gran dolor lo creo
de mis yerros, pues aquì
el polvo es de quien nací
la primer cosa que veo:
con que el passado deseo,
de mi apetencia cessò,
porque al vèr que yo soy yo,
y Tù eres Tù, arrepentido,
piedad á tus Plantas pido.

Princ. Pues para vèr su sèr viò,
contigo he de embiarle, Fè,
(yá que Embiado declara
quien dice Siloè) à la clara
Laguna de Siloè,
vea el Mundo en su cura:

Las dos. Què
es lo que ha de vèr el Mundo?

Princ. Que en agua, y en dolor fundo
su salud, pues sanar quiero
con agua el error primero,
y con dolor el segundo.
En aviendole lavado,
traele, donde la blancura
de la Nupcial Vestidura,
para sentarse à mi lado,
limpio le dexe, y curado.

Sale la Caridad, y la Pereza en un Carretoncillo.

Carid. Esta torpe Ancianidad,
que perezosa en su edad,
aun àzia el bien no camina,
oyò junto à una Piscina

La

la voz de la Caridad;
y asi, à traertele me atrevo.
Princ. Què Paralitico està!
Perez. Sì: treinta y ocho años hà,
que de un lado no me muevo,
porque á ningun hombre debo,
que de mì compadecido,
me ayude: què mucho ha sido?
Princ. Quien de otro espera el favor,
symbolo es del Pecador
en su culpa envejecido.
Si te huvieras tù ayudado
en los principios, no huviera
essa horrible lepra fiera
tan grandes fuerzas cobrado.
Perez. Yà veo, que descuidado,
mi mal, mi pereza fue,
de un dia en otro dilatè
el que en cura me pondria;
con que de uno en otro dia,
tan impedido me hallè,
que de sanar desespero.
Princ. Pues no es mejor esperar?
Perez. En què yá?
Princ. En querer sanar.
Perez. En querer sanar, si muero
de envejecido mal fiero,
bastará, que quiera yo
á sanar de èl?
Princ. Por què no?
Perez. Y en què fundarè esse bien?
Princ. En ser mi Caridad quien
en la Piscina te hallò.
Perez. Si mi curacion es essa,
peseme, y llore afligido
el no averla conocido.
Princ. Pues si llorando te pesa,
para sentarte á mi Mesa,
toma tu lecho, y camina.
Perez. O Celestial Medicina!
No desesperes, mortal,
llora, y confiessa tu mal,
y saldrás de la Piscina.

Toma su Carretòn, vanse los dos, y sale la Misericordia con la Avaricia, y la Lascivia.

Mis. Este Hydropico sediento,
con este hambriento Mendigo,
tras mi voz traygo conmigo.
Princ. Yà en los dos me represento;
en el uno, el Avariento,
que nunca harta su codicia;
en el otro, la malicia
del Lascivo, en que se infiere,
que á uno enferma lo que adquiere,
y á otro lo que desperdicia:
Què quieres?
Avar. Aviendo oído,
Lasc. Que á tus Bodas combidado,
Avar. El Ciego, vista ha cobrado,
Lasc. Pies, y manos el Tullido:
Avar. Triste ruego,
Lasc. Humilde pido,
Avar. Que en mi grave Hydropesía,
Lasc. Que en la gran Miseria mia,
Los 2. Te compadezcas.
Princip. Si harè,
que si Caridad, y Fè
fue al uno, y al otro guia,
no ha de merecer conmigo
menos la Misericordia:
Bien que para la discordia,
que ay entre Aváro, y Mendìgo,
al uno, y al otro digo,
que hagan lo que ellos hicieron.
Los 2. Pues què sus meritos fueron?
Princip. El uno ser polvo viò;
el otro su error llorò.
Avar. Si en llanto, y en polvo vieron
su salud, en polvo, y llanto

(la

(la hacienda restituída
à quien la debo) mi vida
será un eterno quebranto.

Princip. Pues porque en ti se vea quanto
la Misericordia indicia,
que sea Gracia la Justicia,
entra, y cura, en mi Grandeza,
la hinchazòn de la Riqueza,
y la sed de la Avaricia:
Tù quièn eres?

Lasc. Un perdido,
que á su Padre le pidiò
su Patrimonio, y saliò
donde libre, y divertido,
aviendole consumido
en delicias, y placeres,
juegos, galas, y mugeres,
á pedir le trae su excesso
limosna.

Princ. Tù, segun esso,
Pròdigo, symbolo eres
de aquel Aspid, que en el seno
dà la muerte à quien le abriga;
de aquella Esfinge enemiga,
que su Enigma es su veneno;
de aquel Basilisco, lleno
de blanda pluma traydora,
Vibora, que en flores mora;
Hiena, y Sirena que encanta,
con suavidades, si canta;
y con lastimas, si llora:
la Lascivia, en fin?

Lasc. Sí soy.

Pinc. Dònde vàs?

Lasc. Por no vivir
con brutos, bruto, á pedir
perdon á mi Padre voy;
y enmendado desde oy,
de sus piedades, colijo,
que al vèr mi estado prolijo,
reçibido sea à salario
en su Casa mercenario,
pues no merezco ser hijo.

Princ. Porque en esso perseveres,
antes que allà el cuerpo:

Lasc. Dí.

Princ. Curaràs el alma aqui.
Padre, y Señor:

Sale el Rey.

Rey. Què me quieres?

Princ. Pues Padre, siendo Rey, eres
de Familias, halle abrigo
en tu gracia este Mendìgo,
que vá à su Padre enmendado,
vea, que con èl ha dado,
puesto que ha dado contigo:
recibele tù en tu Cena.

Rey. Y con paternales lazos,
antes que en ella, en mis brazos;
y toda mi Casa llena
yá de alborozo, sin pena
de èl, sea fiesta, y regocijo.

Lasc. Bien Misericordia dixo.

Rey. Venid todos, què esperais?

Salen las Virtudes.

Tod. Què nos mandas?

Rey. Que admitais
aquel mi perdido Hijo,
que del daño mas mortal
buelve à mì convalecido:
trocadle el tosco vestido
en Talar Veste Nupcial,
y el mas bello Recentàl,
que viò el hampo de la nieve,
en suave Pyra leve
por èl se immòle.

Princ. Esso sì:
reconozca en èl, y en mì
el hombre lo que te debe.

Pues

Pues aunque de su belleza
me movieron las passiones,
quieres que con propensiones
de Humana Naturaleza,
à ella admita mi fineza:
y siendo yo el Hijo fiel,
y èl el ingrato, y cruèl,
dispones que sean aquì
las passiones para mi,
y los gozos para èl.

Tod. Todos de nuestra alegria
te damos el parabien.

Sale la Sabiduria.

Sab. Què esperas, Principe? Vèn,
que yá la assistencia mia,
todo quanto de ella fia,
tu Amor tiene prevenido.
Y tantos Pobres han sido
los que al Combite han llegado,
que cinco mil, solo el Prado
de los henos ha admitido.
De ellos, y de otros despues,
se puebla uno, y otro espacio,
de suerte, que mi Palacio
Hospicio de Pobres es:
Escucha sus ecos, pues
te apellida su clamor,
diciendo, porque el favor
les llegue de su agonía:

Dentro Musica, y Voces.

Voz. El Pan nuestro de cada dia
danosle oy, Señor.

Rey. Vè tù à celebrar con ellos
tus Bodas, que yo estarè
à la mira, para que
gozoso me alegre en vellos: *Vas.*

Princ. Mi gloria es favorecellos;
vén tù conmigo.

Lasc. Mejor,
que acompañe su fervor,
será la ventura mia.

Sab. Y conmigo la alegria
nuestra, diciendo en su loor:

Tod. El Pan nuestro de cada dia
danosle oy, Señor.

Vanse, y salen como oyendo à lo lexos Hebraismo, Gentilismo, y Apostasìa.

Los 2. El Pan nuestro de cada dia
danosle oy, Señor.

Heb. Gentilismo? Apostasìa?

Los 2. Què quieres?

Hebr. Saber deseo,
què segundas voces son
estas, que con sus acentos
segunda vez nos perturban
el ayre, y el pensamiento?

Gent. Yo no sè, què aunque, dexando
por incapàz de consejo
al Atheismo, quedamos
en que aviamos de vernos
los tres, para conferir
la causa de sus efectos;
y aunque tenìa que hablaros
en no sè què presupuestos,
de una Caridad que ignòro,
no tuve hasta aora tiempo
de buscaros, ocupado
en mis Ritos; con que aviendo
nueva razon de dudar,
tampoco aora le tengo
para mas de que bolviò
de mi despedida.

Hebraism. Esso
al contrario à la Esperanza
conmigo sucedió, puesto
que no bolviò despedida,
pues en mi poder la tengo:
Y assi, passando à esta nueva

voz

voz que corre, lo que intento
es saber, què Pan es este,
que à gritos le llama nuestro
tanta multitud?

Apostasìa. A mì
toca essa respuesta, siendo,
como soy, quien de mas cerca
vè el Pan, y duda el Mysterio.
Y asi, assentado el principio
de haver sido à un mismo tiempo
combidados, y escusados,
cada qual con su pretexto,
voy à que el Rey, ofendido
de nuestras respuestas, viendo,
que sin Gentes no era bien
celebrar el Casamiento,
(si yà no fue de nosotros
vengarse con el desprecio)
mandò, que por los caminos,
calles, plazas, y desiertos
se combidassen los mas
Pobres, Miseros sugetos,
desde el Mendigo al Leproso,
desde el Hydropico al Ciego,
y desde el Manco al Tullido;
cuyo tumulto, corriendo
à sus umbrales, en altas
voces repiten:

Dent. Mus. y Voz. El Pan nuestro
de cada dia, Señor,
danosle oy.

Apost. Y pues à tiempo
llega el deseo de entrambas,
en sus clamores embuelto:
sabed, que el Azimo Pan,
y Mixto Vino, que ha puesto
la Sabiduria, careando
la Autoridad, que en dos Textos
dà la Parabola en sombras,
y en luzes el Evangelio,
à los ojos de la Fè,
que vèn mas, mientras mas ciegos,
quiere que incluyan tan Alto
Admirable Sacramento,
como que transubstanciado
sea Carne el Pan, y luego
Sangre el Vino, Maravilla,
Milagro, Assombro, y Portento;
que Sacramentario, yo
ni sè, ni alcanzo, ni entiendo.
Y asi, puesto en libertad
de conciencia, huyo su Gremio,
por no obligarme á tener
cautivo el entendimiento.

Heb. Haces bien, y pues que yà
el gran Prodigio sabemos,
que en esse Pan la Fè intenta
darnos á entender: què harèmos
para alcanzar de èl alguna
pequeña parte, en que haciendo
una, y muchas experiencias,
veamos, què contiene dentro?

Idol. Yo no sè.

Apost. Ni yo tampoco.

Heb. A mí se me ofrece un medio.

Los 2. Què es?

Heb. Que tù, como Ladròn,
que eres de Casa, á quien menos
pueden descubrirme, ò el traje,
ò el Idioma, oy entre aquessos
despreciables Combidados,
disfrazado, y encubierto
te introduzgas, de manera,
que parezcas uno de ellos:
con que podràs de esse Pan
alcanzar algun pequeño
Bocado, que traer contigo:
que si en mi poder le veo,
yo le sabrè acrisolar,
á examenes tan violentos,

que descubra sus quilates:
Què dices?
Apost. Que no me atrevo,
porque para ir à la Boda,
Hebraism. Di.
Apost. Ropa Nupcial no tengo.
Hebr. Por què ha de tenerla el Pobre?
Mejor vá con sus remiendos,
quando vá á pedir limosna:
persuadele tù.
Gent. No quiero,
que es vil, es traydora accion,
ir à engañar, con pretexto
de doble amigo; y assi,
puedes sin mì tratar de esso,
en que yo, ni entro, ni salgo;
que no ha de decir el tiempo,
que la Gentilidad tuvo
parte en tan aleve intento. *Vas.*
Heb. Pues diga de mì, que yo,
no solo la parte, pero
el todo tuve; y assi,
para vèr si te convenzo,
no quiero que me le dès,
mas que me le vendas quiero.
Quànto quieres que te dè,
hagamos contrato el ruego,
por traerme solo un bocado
de esse Pan? Què, estàs suspenso?
Apostas. O interès, y lo que pesa
tu balanza!
Hebr. Quànto, buelvo
à decirte, por èl quieres
que te dé?
Apostasìa. Treinta dineros.
Dale un Bolsillo, y tocan las Chirimìas.
Hebr. Poco me has pedido, toma;
y pues yá desde aquí vemos,
que en el Cenaculo entrando
ván, en acompañamiento
de los Novios, los Mendìgos,
todos vestidos de nuevo,
y convalecidos: què
aguardas? No pierdas tiempo;
que ir sin ropa, mas harà
lastima, que no desprecio,
por no averte à tì vestido.
Apost. Dices bien, y yá con esso
no temo que en mí reparen;
y aunque reparen, qué pierdo
en que ellos con su reparo
se queden, si yo me quedo
con mi dinero? *Vase.*
Hebr. Pues yo
à acercarme no me atrevo,
desde aqui estarè à la mira,
para observar à lo lexos
de esta venta, y compra el fin;
y no en vano, pues que veo
al Principe, y Sunamitis
en Mesa traviessa puestos,
y à un lado, y otro sentados
los miserables deshechos
de las Cortes, cada uno
apadrinado del zelo
de la Virtud, que le traxo
à este honor; y toma entre ellos
el Apostata lugar
con todos, en hacimiento
de gracias, y bendicion
de Mesa., tambien diciendo:
Tod. y Music. Aunque no somos,
Señor, &c.
Las Chirimìas, y abrese un Carro, en que estarà una Mesa, y en su cabezera el Principe, y Sunamitis, y à una vanda, y à otra las tres Virtudes, y los quatro Pobres con Ropas de Velillo, y el Atheismo sin ella.

Tod. y Muf. Aunque no fomos, Señor,
por nueftros merecimientos,
dignos de tantos honores,
perdonadnos por los vueftros:
yà que en vueftra Sanra Palabra
nos vemos
fanos, perdonados, falvos,
y contentos.

Princ. Mira, amada Sunamitis,
en quanta honra, en quanto
aumento
tu Pobre Familia fe halla.
Y pues los Llamados fueron
muchos, y los Escogidos
fon pocos, harè con ellos
la ultima fineza, yà
que à mi Mefa los afsiento.

Sun. Què mayor, Señor, que aquella
que à tu Amor Divino debo,
explicando las del alma
en las faludes del cuerpo?

Pr. Ay de aquel, que à enfermar mas
le traen fus atrevimientos!

Apoft. El Principe me ha mirado,
fi no me engaño, con ceño;
pero yà una vez aquì,
nada dudo, nada temo,
que no es poca grangería
Cenar, y llevar dinero,
folo à cofta de decir
en el Càntico con ellos:

Tod. Yà que en vueftra Santa Palabra nos vemos
falvos, perdonados, fanos,
y contentos.

Las Chirimìas, y abrefe otro Carro con Aparadores, y en èl el Rey, y la Sabidurìa.

Sab. Defde eftos Aparadores,
que à imitacion de los Cielos,
plateados canceles forman,
puedes, Señor, encubierto
vèr la Mefa, y los que en ella
fentados eftàn.

Rey. De verlos
con las Alvas Veftiduras,
que aviendofelas tù puefto,
fignifican la interior
pureza de fus afectos:
tù fabes, Sabidurìa,
quanto me gozo, y me alegro;
mas oye, quièn es aquel,
que fin Nupcial Ornamento
mete la mano en el plato?

Baxa de fu Carro, y tras èl la Sabidurìa, y fube al otro Carro, en cuya punta eftará el Apoftata fentado.

Sab. Dònde vàs?

Rey. Donde pretendo
dàr caftigo à tan aleve
facrilego atrevimiento,
como fentarfe à effa Mefa,
fin defnudarte primero
del habito de hombre antiguo,
y veftido el de hombre nuevo.
Díme, Amigo, à què venifte
aquí?

Apoft. De mirarle tiemblo!

Rey. Y còmo aquì

Apoft. Què vapor!

Rey. Entrafte,

Apoft. Què fentimiento!

Rey. Sin aver

Apoft. Què anfia!

Rey. Lavado

Apoft. Què parafifmo!

Rey. Primero

Apoft.

Apost. Què angustia!
Rey. La blanca Estola
en la Sangre del Cordero,
que cruento Sacrificio
fue, para ser incruento?
Apost. Còmo, si no, quando, yo:
mudo estoy, à hablar no acierto:
què mucho, si el corazon
se me ha quebrado en el pecho!
Rey. Levanta de aquì, levanta,
que no es bien que tome asiento
el rèprobo entre elegidos,
ni entre humildes el sobervio:
llevadle arrojado de èl
al mas pavoroso centro,
que en exteriores tinieblas,
humo exhala, escupe fuego.

Cae del Trono, y và cayendo, y levantando en brazos del Hebraismo.

Apost. Ay infelize de mí!
Adònde irà à parar, Cielos,
mi precipicio?
Hebr. A mis brazos.
Apost. Fuerza era dár en ellos,
que un despeño, siempre fue
principio de otro despeño.
Mal huviesse mi codicia:
toma, toma tu dinero,
que no le quiero, por tuyo.
Hebr. Ni yo tampoco le quiero,
por averle tù tocado.
Apost. Pues arrojarèle al Templo,
é iré donde con mi vida
acabe el aspid, que el pecho
muerde, el puñál que atraviessa
el corazon, el incendio
que las entrañas abrasa;
y en fin, el dogál al cuello,
pues me está quitando el habla
tambien me quita el aliento. *Vase.*
Hebr. Emplearèle yo en un campo
de sangre, que Cementerio
sea, porque no á los vivos
inficione su veneno.
Dos Virt. Què assombro!
Dos Vic. Què confusion!
Virt. Qué prodigio!
Vic. Què portento!
Princ. La ira del Rey, aunque sea
con el traydor, pone miedo
al leal.
Sab. Bien lo declara
el quedar todos suspensos.
Heb. Si no yo, que declarado
oponerme à todos tengo.
Rey. En fee de què tu ossadía
tiene tanto atrevimiento?
Heb. En fee de aquella Esperanza,
que sé que conmigo tengo.

Sale la Esperanza.

Esp. No tienes, que si contigo
me tuviste, fue advirtiendo,
que puedo, como Esperanza
Humana, fallecer luego
que sea posession; mas como
Divina Virtud, no puedo,
pues lo temporal cumplido,
me queda accion à lo eterno;
y assi, si aquí no hice falta,
llegando á su cumplimiento
la dicha del hombre; yà
es fuerza que à tu despecho
venga á que goze la dicha,
con la Esperanza del premio,
sin que tù puedas tenerme.
Heb. Por què tenerte no puedo?
Esp. Porque á vista de aquel Alto
Inefable SACRAMENTO,

la esperanza del Judio
solo es humo, polvo, y viento.
Hebr. Què SACRAMENTO, si allì
Cordero, Vino, y Pan veo
solamente?
Sab. A mí me toca,
pues yo en la Mesa lo he puesto,
decirte lo que en sì incluyan
Cordero, Vino, y Pan, siendo
estas Bodas sombra, y luz
de las Bodas del Cordero,
que en la Apocalypsi abriò
el Libro de siete Sellos,
quando en su celebridad,
sentado el Esposo en medio
de la Esposa, y los humildes,
que à falta de los sobervios,
vinieron à su mandato,
donde en fiel recogimiento,
sustentados, y vestidos,
vivan à expensas del Cielo,
les diga:
Princ. Para que nunca
os falten los alimentos,
que como à Hijos debo daros
en mi ultimo Testamento,
esse Cordero Legal,
que assàdo mandè poneros,
no guisado, ni cocido,
porque sin quebrarle huesso,
pueda, estendidos los Brazos,
parecer que està en Cruz puesto.
Mi Imagen es este Pan,
que en mis Manos tomo, haciendo
gracias à mi Padre, es
mi Carne, mi Sangre luego
este Vino; con que nunca
os podrà faltar sustento,
teniendome siempre en esse
Caliz, y Ostia en Alma, y Cuerpo,
con real assistencia vivo.

Buelve el Cordero, y veese el Caliz, y Ostia.

Heb. Quièn assegura todo esso?
Fè. La Fè, que ciega lo mira.
Car. La Caridad, advirtiendo,
que el Pan es la Caridad.
Mis. La Misericordia, puesto
que ella afianza las Limosnas.
Esp. La Esperanza, que los premios
promete à quien las ayude.
Sun. La Esposa, que hallò el aumento
de gracia para sus Pobres.
Los 4. Sus Pobres, que à los Pies puestos
de poder, ciencia, y amor,
los adoramos, y creemos.
Heb. Todo esso no lo assegura
à los Siglos venideros,
Obra tan grande, fundada
en tan dèbiles cimientos,
como unos Mendìgos, mal
convalecidos, enfermos:
qué duracion se promete?
Avrà fortaleza en ellos,
que à una nueva Institucion,
nuevo albergue, HOSPICIO NUEVO,
el peso sustente?

La Fortaleza en otro Carro.

Fortalez. Si,
que es suave yugo su peso.
Hebr. Quièn esso dice? *Fort*. La misma
Fortaleza, pues es cierto,
que quien Fortaleza dixo,
dixo Gabrièl; con que siendo
Gabrièl el Custodio, y Guarda
de este Paraìso bello,
cuyas Plantas, Atributos
son del AVE de los Cielos;
quièn

quién duda, que el Nuevo Hospicio
de este Paraiso Nuevo,
y mas si al Ave le añade
Maria, como diciendo,
que aquí todo es Gracia, pues
Maria, y Gracia son lo mesmo,
trayendo el Ave-Maria,
no solo en el Alma impresso
por Blasòn, pero en gravadas
laminas de bronce al pecho,
tenga con su Patrocinio,
Fortaleza contra el tiempo;
y en su Nombre, por los siglos
de los siglos viva eterno.

Tod. Què te queda, si esto escuchas,
que dudar, rebelde Pueblo?

Heb. Todo; y asi, aunque à vivir
sin Domicilio, sin Templo,
sin Synagoga, sin Ara,
pròfugo quede, primero
que lo vea, y que lo adore,
irè de su vista huyendo.

Vase, y sale el Gentilismo.

Gent. Por esso vendrè à su vista
yo, que escuchando à lo lexos
tan immensas Maravillas,
humilde à adorarlas vengo.

Rey. Tù, Gentilidad, seràs
de su Lugar Heredero.

Tod. Y todos, en fee de que es
dia de perdonar yerros,
en hacimiento de gracias,
una, y mil veces dirèmos:

Mu. y tod. Aunque no somos, Señor,
por nuestros merecimientos,
dignos de tantos honores,
perdonadnos, por los vuestros,
yá que en vuestra Santa Palabra
nos vemos
sanos, perdonados, salvos,
y contentos.

F I N.



LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
LA PRIMER FLOR DE EL CARMELO.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Asia.
El Africa.

La America.
La Europa.

Musica.
Acompañamiento.

Salen los Musicos cantando, y por su orden las Quatro Partes del Mundo en sus trages, con Picas de Torneo.

Music. El Africa Altiva,
el Asia Gallarda,
America Noble,
Europa Bizarra,
por vèr quien merece
mayor alabanza,
las quatro compiten
en esta Campaña,
tocandoles al arma,
al són de las Voces,
Trompetas, y Caxas.

Afric. Yo el Africa Invicta, en quien
tiene su Corte, y su Imperio
la Secta del Alcoràn,
Sagrado Profeta nuestro;
en este heroyco, este grande
Teatro del Universo,
que ella es superior á todas
las Religiones, defiendo;
y porque no he de rendirme
á questiones, y argumentos,
la fuerza de la razon
ha de ser la del esfuerzo.

Music. Con este pretexto,
el Africa viene
triunfando, y venciendo.

Sale el Asia, y hace sus levadas, y tocan.

Asia. Yo, que las grandes Provincias
oy del Asia represento,
en quien ocultos los Seis
Tribus estàn, que salieron

de

de Jerusalèn huidos;
de parte suya defiendo,
que su Ley Escrita es
superior à todas; puesto
que confiessa un solo Dios,
Grande, Poderoso, Immenso,
de quien espera algun dia
salir de su cautiverio.

Music. Con este pretexto,
el Asia ha venido
triunfando, y venciendo.

Sale America, y hace sus levadas, y tocan.

Americ. Yo soy America, y yo
opuesta à los dos, assiento,
que no ay sola una Deidad,
y que en la Tierra, y el Cielo
es su numero infinito,
y que no pudieron menos,
que muchos Dioses tener
el dominio, y el govierno
de todo el Orbe; y assi,
dando à cada accion un Genio
que la assista, que son muchos
los Dioses que reverencio,
sustento en esta Campaña
brazo à brazo, y cuerpo à cuerpo.

Music. Con este pretexto,
America viene
triunfando, y venciendo.

Sale Europa, hace sus levadas, y tocan.

Europ. Yo aviendo oìdo à los tres,
opuesta al Orbe, sustento,
(pues soy Europa, en quien vive
la Fè, y Catholico zelo,
contra America) que ay
solo un Dios; y que este luego
no es Profeta, como dice
el Africa, sino el mesmo
Dios Humanado; con que
tambien del Asia pretendo
responder al Judaismo,
y à todos tres; despues de esto,
sustento tambien, que oy
Sacramentado, en el velo
de las Especies de Pan,
realmente està en Alma, y Cuerpo.

Music. Con este pretexto,
Europa ha venido
triunfando, y venciendo.

Los tres. De suerte, què à todos tres
te opones sola?

Europa. Si tengo
de mi parte à Dios, què mucho?
Y assi en el pùblico duelo
oy de aquesta lid, de quien
es Teatro el Universo,
à tres lanzas desafio
à los tres, de quien pretendo
victoria, por Tres Personas,
y un solo Dios Verdadero.

Americ. Pues si de Tres Unidades
esperas tan alto premio,
y yo he de ser la primera,
toca al arma, y sea el acento
sonora Musica, pues
esta lid toda es Mysterios.

Music. Afuera, afuera, afuera:
aparta, aparta, aparta,
que yà Europa està en Campaña:
y aunque valiente es,
de America le embiste el interès,
que intenta ganarle en esta ocasion,
gloria, fama, y opinion.

Am. Aunque opinion, fama, y gloria
para mis Dioses pretendo,
con el poder de un Dios solo,
que me has vencido confiesso;
y assi, puesta de su vando,
en vassallage te ofrezco

mis

mis Provincias, porque diga
la Fama en sonoros ecos,
que yá America, Colonia
de Europa, le rinde feudo.
Asia. Yo me sigo aora: *Eur.* Pues
será mi segundo encuentro
la Fè de un Dios Humanado.
Asia. Esso es lo que yo quiero.
Music. Afuera, afuera, afuera, &c.
As. Què opinion, què gloria, ò fama
tengo de ganar, si llego,
siendo el Asia, á vèr que en mí
la gran Jerusalèn tengo,
cuyos Sagrados Lugares,
bien que estèn en cautiverio,
están publicando á voces
la verdad de sus portentos,
y es preciso el venerarlos,
yà que no lo sea el creerlos.
Eur. Aunque en Cautiverio estèn,
no negaràs, por lo menos,
que si no la possessión,
la embestidura posseo
de Reyna en Jerusalèn,
con cuyo nombre te venzo.
Africa. La tercera lid te falta.
Eur. Que es la mas segura pienso,
por ser la lid del amor.
Afric. Esso lo dirá el sucesso.
Músic. Afuera, afuera, &c.
Afric. Ni opinion, fama, ni gloria,
contra tí, Europa, pretendo.
Eur. Bien lo dice, en tus Provincias
tener Presidios, y Puertos,
que me dèn la possessión,
en fee de que vendrà tiempo,
que reducidos seamos
à un solo Rebaño, à un Gremio,
las Quatro Partes del Mundo,
siendo yo Cabeza, y Centro;
pues para esta Profecìa,
parte en todas partes tengo.
Afric. Confiesso, que me has vencido
en Armas, mas no confiesso,
que en Religion, pues me quedan
las dudas que antes.
Asia. Lo mesmo
digo yo.
Americ. Yo no, pues oy
por ella libre me veo
de la Idolatría que tuve,
y á un solo Dios obedezco.
Asia. Pues còmo te has reducido
à creer tan gran Mysterio,
como que Dios Humanado
se dè en Pan, en Alma, y Cuerpo?
Americ. Como á la Fè, que llevò
à mis Provincias, le debo
este bien, por el oìdo
cautivo el entendimiento.
Afric. Yo no he de creer, que aya
en el Pan tan gran secreto.
Asia. Yo tampoco.
Europ. Pues aunque
los dos os quedeis protervos,
por aora aveis de oír
un evidente argumento.
Afric. Yo no entiendo Theologìas.
Asia. Yo tampoco las entiendo.
Europ. Pues el argumento sea
no Theologo, atended à ello;
sino Politico solo,
idme los dos respondiendo.
De Quatro Partes del Mundo,
que aquì concurrir nos vemos,
quàl es aquella que tiene
en las otras tres imperio?
Asia. Tù le tienes, pues tù, Europa,
eres de America Dueño,
y tienes despues Presidios

en

en Africa, y Asia.
Europ. Luego
la mejor parte del Mundo
Europa es? *Afric.* Yo lo concedo.
Europ. De Europa, qué parte es
la mejor? *Afric.* Visto está esso
de que es España.
Europ. Y de España,
quál es la mejor?
Afric. No es cierto,
que Castilla? *Europ.* Y de Castilla?
Afric. MADRID. *Asia.* Que es Centro,
Afric. Que es Patria,
Asia. En quien liberal
reparte,
Afric. En quien pone atento,
Asia. El Sol sus felicidades,
Afric. Sus influencias el Cielo;
Asia. Cuyos generosos hijos,
Afric. En todos nosotros dieron,
Asia. Tantos triunfos al valor,
Afric. Tantas glorias al Ingenio.
Europa. Pues si yendo acrisolando
en este conocimiento
lo mejor de lo mejor,
viene en esta parte á serlo
MADRID, puesto que oy celebra
la verdad de este Mysterio,
como lo mejor pudiera
engañarse, siendo cierto,
que no fuera lo mejor,
si errára lo mejor, puesto
que lo malo viene à ser
malo por qualquier defecto,
y lo bueno, porque en todo
lo es; y dexára de serlo,
si ignoràra la distancia,
que ay de lo malo á lo bueno;
y porque esta congruencia
la califique, bolviendo
los ojos á vér con quanta
solicitud, y desvelo,
hace fiestas este dia
à tan Alto SACRAMENTO.
Afric. Yà desde aquí me parece,
que á sus acciones atiendo,
en cuya gran Monarquía
es movil, y fundamento
un Presidente, que á todos
con su Virtud les dà exemplo.
Asia. Con tan docto Tribunal,
y tan prudente Consejo.
Europ. Y una Iglesia, que en el Culto,
con tanto devoto zelo,
en aumèntar su alabanza
consigue el mayor empleo.
Americ. Y una Villa, que igualmente
en sus afectos creciendo,
emulacion de sì misma,
aplausos vincùla al tiempo;
y aunque en ellos emplearme
debiera todo, viniendo
á menores circunstancias,
yá me parece que veo
sus dos Representaciones.
Afric. Y quién ha sido el Ingenio
que las ha escrito? *Eur.* Esso solo
pudiera de sus intentos
desconfiar el aplauso,
y aventurar el acierto;
porque donde tantos ay,
y mejor qualquiera de ellos,
que el elegido, ha fiado
la novedad de DON PEDRO
CALDERON, que otra disculpa
tenér no pueden sus yerros,
sino solamente, que
si yeerra, es obedeciendo.
Asia. Y què Assumpto es el que aquì
se representa postrero?

Europa. Del Carmelo la Primer
Flor se Intitula.
Americ. Pues nos vemos
à vista suya, y de nuestra
lid, Musicas, è Instrumentos
estàn aqui todos juntos:
principio à la Fiesta demos,
porque se vea que à España
cantamos el vencimiento,
como à Cabeza de Europa.
Asia. Dices bien, y sea el pretexto,
para dár principio al Auto,
pedir aplauso. *Afric.* Yá es esso
mucha vanidad, no basta
pedir perdòn, y silencio?
Europ. Con solo esso quedarà
agradecido, y contento,
Ingenio que tantas veces
se viò á vuestras plantas puesto.
Amer. Pues para que tenga todo
novedad, oy el silencio,
y el perdòn que aora pidamos,
sea cantando, y tañendo.
Europa. Dices bien, diciendo todos
al son de los Instrumentos:
Music. Oy es dia de alegria,
de aplausos, y de contento,
regocijese la Tierra,
pues se regocija el Cielo;
con este pretexto
os pedimos todos
aplauso, y silencio.



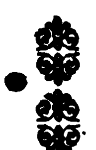
AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: LA PRIMER FLOR DE EL CARMELO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

David.
Abigaìl.
Luzbèl.
Saùl.
La Avaricia.



La Lascivia.
Goliath.
Nabàl.
Jordan.



La Castidad.
La Liberalidad.
Simplicio.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale Luzbèl, trayendo asidas de las manos à la Avaricia, y à la Lascivia, que vendràn como violentas.

Ava. DOnde me llevas, Luzbèl?
Las. Dònde, Barbaro, me llevas?
Luzb. Venid conmigo las dos.
Las dos. Dònde vamos?
Luzb. A estas Selvas. *Sueltalas.*
Avar. De quàndo acà á la Avaricia
de los Palacios alexas,
y la sacas à los Montes?
Lasc. De quàndo acá, con la mesma
duda, á la Lascivia tù
de las Ciudades ausentas,
y à los Desiertos la sacas?
Avar. De mi saña la sedienta
hydropesìa no està
mejor en las opulencias
de las Cortes, y Palacios,
donde en humanas grandezas
cebada su ardiente sed,
si no se apaga, se templa?
Lasc. De mi incentivo la llama
no se enciende, y se alimenta
mejor entre los comercios
de la gran Naturaleza,
de quien familiar veneno
es, pues dentro de sus puertas
nace, vive, arde, y consume,
siempre viva, y nunca muerta?
Avar. Pues cómo, siendo el que riges,
Lasc. Còmo, siendo el que goviernas,
Av. De aquel escamado Monstruo,

Lasc. De aquella sañuda bestia,
Avar. La cerviz de siete cuellos,
Lasc. La Hydra de siete cabezas,
Avar. Oy á las dos nos divides
de nuestro cuerpo?
Lasciv. Oy intentas,
que por fuerza destroncadas
te sigamos?
Luzbèl. Porque es fuerza,
que oy os haya menester
en esta inculta maleza
mas, que en Cortes, y Ciudades.
Las dos. Còmo?
Luzb. De aquesta manera:
Què veis por estas campañas?
Las dos. Montes à esta parte, y esta,
que elevados hasta el Cielo
son basas, que le sustentan.
Luzb. A las faldas de essos montes,
qué veis luego?
Avar. Armadas Tiendas
de campo, vaga Ciudad,
ò Republica, que lleva
donde quiere, y como quiere
sus edificios acuestas.
Luzbèl. En este Exercito armado,
què escuchais?
Lasciv. Voces diversas
de aparatos Militares. *Caxas.*
Dent. Arma arma: guerra, guerra.
Luzbèl. Y què veis?
Avar. Que de aquel monte
otro monte se despeña,
de tan disforme estatura,
que yà el ser no es excelencia
el hombre pequeño mundo.
Baxa Goliath, despeñandose de la Tienda del Sacrificio.
Luzb. Pues escuchad sus blasfemias.
Goliath. O pese à los Cielos, pese
á las Deidades Supremas
que adorè, pues contra mi
mas se irritan, que se alientan!
El Philistin, que à su cargo
tuvo la sacra defensa
de Baal, y de Belial,
contra essa vil, essa Hebrèa
canalla, que solo un Dios
sigue, adora, y reverencia,
infamemente vencido
de un Joven Pastor, con piedra,
cobarde arma de villano,
bañado en su sangre mesma
yace? O si, yà que la vierte,
escupirsela pudiera
al Cielo, porque manchàra
del Sol, de Luna, y de Estrellas
la luz, y muriendo yo,
conmigo el dia muriera,
porque no dudára nadie
en quien durára mi afrenta!
Caigan sobre mi los montes,
abra sus senos la tierra,
sepultenme los abysmos,
pues tan poco me aprovecha,
con ser de Luzbèl el grande
espiritu de Sobervia.
Vase cayendo, y levantando.
Avar. A què proposito quieres
que esto oyga?
Lasc. A què fin intentas,
que esto mire?
Luzb. No aqui pára
mi dolor, buelve à essa tienda
rica los ojos: qué vès?
Lasc. Què? Salir furioso della
á Saùl, con el horrible
Espiritu, que atormenta
sus sentidos. *Avar.* Y blandiendo
una hasta en su mano diestra,

nō sé contra quien la vibra.
Luzb. Esso lo dirá su lengua.

Sale por lo alto Saùl con una lanza, como furioso, representando.

Saùl. Aunque venza à Goliath
David, à mí no me venza
la ira, que contra èl
mi pecho encendido engendra;
la gala le dán las hijas
de Sion, cantando en ella,
que ha vencido á diez mil, y
yo à mil, lo menos se cuenta
para mì de la victoria:
alli está, à mis manos muera.

Mira adentro, y al ir à arrojar la lanza, suena Harpa, y queda suspenso.

Mas ay de mì! que esta dulce
Musica, que à mi oído suena,
de mi colera, y mi rabia
los espiritus ahuyenta,
quando al templado Instrumento
en su mano, en la mia templa
el furor; pero què digo?
Si en él la Musica cessa,
cesse la quietud en mí;
y porque à templar no buelva
la saña, blandida el hasta,
yerà en su pecho sangrienta;
Tira adentro la lanza.
para que (mas ay de mì!)
el golpe errè, y la violencia
solo sirve de avisarle
que huya de mí: si no llegan
á su efecto mis rencores,
de què sirve que padezca
este Espiritu de ira,
que en mi Luzbèl aposenta? *Vase.*

Lasc. Què quieres que de esso arguya?
Avar. Què quieres que de esso infiera?
Luzb. A su tiempo lo dirè:
aora escuchad lo que resta:
què veis en essa montaña?
Dentro. Al Monte.
Otro. Al Valle.
Otro. A la Selva.
Lasc. A David, que viene huyendo
de Saùl, con la pequeña
Tropa, que le sigue. *Luzb.* Pues
oye como se lamenta.

Sale David huyendo, y representa, como assustado.

Dav. Immenso Dios de Israèl,
pues Tù quieres que padezca,
desterrado, y perseguido,
cansancio, hambre, sed, miseria,
cumplase tu voluntad;
y para que yo hable en ella,
Tù, Señor, mis labios abre,
y purifica mi lengua,
ensalzarà tu Justicia
mi voz, porque solo atenta
à tu alabanza ha de estàr;
y pues quieres que padezca,
fugitivo, y desterrado,
mi vida, haciendo defensa
su fuga: Piadosos Montes,
dadme albergue en vuestras
quiebras;
Brutos, dadme en vuestras grutas
hospedage, hasta que venza
mi humildad de Saùl la ira,
la del Cielo mi paciencia. *Vase.*
Avar. Yá hemos visto de David
tambien la fuga. *Lasc.* Què piensas
sacar destas tres visiones?
Luzb. En oyendo la que queda:
què veis en essotra parte?

Dentro grita de Villanos, y salen la Liberalidad, y Castidad, baylando con otros Pastores, y Musicos, Nabàl de Mayoràl, y Abigail de Labradora.

Avar. Voces de Musica, y fiesta.
Lasc. Nabàl, el gran Mayoràl
del Carmelo, que celebra
en su Esposa Abigail,
pura à mi pesar, y honesta,
de su Ganado el esquilmo.
Avar. Y sus Pastores festejan
su venida à los Rebaños,
diciendo en voces diversas:
Music. Nuestro Mayoràl,
y su Esposa bella,
à vèr sus Ganados
norabuena vengan,
vengan norabuena,
norabuena vengan.
Luzb. Oye, y nota de los dos
las condiciones opuestas.
Nabàl. Bellissima Abigail,
aunque junto á tu belleza
lo rustico, y mal pulido
de mi persona parezca
lo mismo, que junto à aquel
Espino la Rosa bella,
junto aquel Cesped el Lirio,
à aquel tronco la Azuzena,
la abundancia de mis bienes,
bien puede hacer que merecca
tu beldad, que la fortuna
suple la naturaleza:
buelve à essos Campos los ojos,
veràs montañas, y selvas
desvanecerse á la vista,
porque de Cabras, y Ovejas
el numero desparece
los Collados; de manera,
que se duda, si sus bultos
son de lana, ò son de yerva;
desde Pharàn à Maòn,
lindes que el Carmelo cercan,
corren con temor las aguas,
quando descienden à ellas
á consumir sus cristales,
y en el esquilmo á que llegas,
golfos de nieve veràs,
que los hacen competencia,
pues entre plata que corre,
y plata que se està queda,
su misma lana las Reses
tal vez se beben sedientas.
Todo es tuyo, porque es mio,
en la abundancia consuela
la desigualdad. *Abig.* Yo estoy
de ser tu Esposa contenta,
tanto, que sin estas dichas,
la de ser suya tuviera
por la mayor, dando al Cielo,
siempre á su piedad atenta,
las gracias de mi fortuna.
Nab. No al Cielo se lo agradezcas,
sino à mì; yo soy el dueño
de todo, sin que le deba
mas que emplear bien mis bienes,
puesto que en mí los emplea,
que le sé mirar por ellos.
Abig. No sus piedades ofendas.
Nab. No ofendas tù mis venturas.
Cast. Què sequedad!
Liber. Què belleza!
Nab. Hasta llegar á la Quinta,
la Musica, y Bayle buelva.

Buelve la Musica, y vanse cantando, y baylando.

Mus. Nuestro Mayoràl,
y su Esposa bella,
á vèr sus Ganados

ven-

vengan norabuena,
norabuena vengan.
Lasc. Yá, Luzbèl, avemos visto
de Goliath la fiereza,
Avar. Yá hemos visto de Saùl
la ira, *Lasc.* La fuga violenta
de David, *Avar.* La rustiquèz
de Nabál, *Lasc.* Y la modestia
de Abigaíl:
Las dos. Què nos quieres
aora? *Luzb.* Que me esteis atentas:
Yá sabeis que de los Cielos,
mi hermosa Patria primera,
desterrado salì, siendo
aquella arrancada Estrella,
aquella Luz desasida,
aquel errado Cometa,
que las llaves del Abysmo
tras sí traxo; pues abiertas
sus gargantas, desde entonces
es sobre el haz de la tierra
cada suspiro un Volcàn,
y cada bostezo un Etna.
Yá sabeis que fue la causa,
que siendo yo, como era,
Noble Espiritu, criado
en gracia, hermosura, y ciencia,
no quise adorar la vil
Humana Naturaleza,
que revelada me fue
allá en la Divina Idèa
de Dios; de cuya ojeriza,
de cuyo rencor la fuerza,
aùn oy no borrada dura,
aùn oy viva se conserva;
pues desde este infausto dia
de mi lid, y mi tragedia,
la aborrezco como Imagen
de Dios, bien como la fiera,
que en los riscos acosada,
colericamente ciega,
no pudiendo en quien la injuria,
en lo que es suyo se venga.
Yá desta saña testigo
fue la primer Patria bella
del Hombre, donde Serpiente
enroscada á la corteza
del vedado tronco, hice
que la Gracia de Dios pierda,
cuya ofensa fue infinita,
pues siendo contra Dios hecha,
que es Infinito, incapàz
quedò de satisfacerla;
porque no pudiendo dár
infinita recompensa
el hombre por sí, dexò
siempre infinita la ofensa.
Lloròla, (ay de mí!) y movido
Dios de sus lagrimas tiernas,
merito infinito quiere
que satisfaga la deuda.
A cuyo efecto dispone,
que su Hijo à pagar venga
lo Infinito à lo Infinito;
quando (admirable Clemencia!)
la Divinidad admita
Humana Naturaleza.
Este Prodigio, este Assombro,
este Pasmo, esta Grandeza
de su Encarnacion, en una
Virgen, Madre tan perfecta,
que toda pura, no aya,
ni aun sombra de sombra en ella,
es uno de los Mysterios,
que Dios para sí reserva;
sin que yo (que aunque la Gracia
perdì, no perdí la Ciencia)
pueda, no solo alcanzarle,
pero ni rastrearle pueda;
y assi, dado á conjeturas,
quan-

quando negado à evidencias,
ando discurriendo siempre
còmo vendrà, quando venga
el prometido Messías,
que aora solo se dexa
vèr en figuras, y sombras;
como son, la Escala bella
de Jacob; la Zarza viva
de Moysés; el ház de Leña
de Isaac; el Rocío quaxado
de Gedeòn; y la Niebla
de Elías, sin otras muchas,
de quien hablan los Profetas,
que en el Seno de Abrahán
depositados esperan,
en Fé de Christo venturo,
à que abra el Cielo sus Puertas.
Me preguntarèis aora,
què consequencia tiene esta
duda, con mirar postrada
de Goliath la Sobervia;
vencida de Saùl la ira;
malograda la belleza
de Abigaìl; de Nabàl
la rusticidad, y hacienda;
y la fuga de David?
No solo una consequencia
tiene, sí muchas, ó vamos
ajustando congruencias.
Aqui hay un Joven de tanta
virtud, que desde su tierna
edad venciò en los Leones
todo el resto de las fieras:
su nombre es David, que quiere
decir en la frasse Hebrèa
Amado, y que èl lo es de Dios
sus mismas fatigas muestran;
pues aun sus persecuciones
hacen de sus excelencias.
Del gran Tronco de Judá
es Rama, y su Descendencia,
segun la Magica mia,
(quièra el Sol que esta vez mienta)
previene Varones grandes,
y uno, que por excelencia
se llamarà de David
Hijo, (al pronunciarlo tiembla
la voz) señas al fin todas
del Messìas, que se espera,
que aunque yo sè que no es èl,
ni es possible que lo sea,
pues de Danièl las Semanas
aùn cumplidas no se cuentan,
que es su sombra, es conjetura,
que casi passa á evidencia;
y mas al vér, que derriba
Espiritus de Sobervia,
de una honda al estallido,
con sola una de tres piedras;
y mas al vèr, que los de ira
con un instrumento ahuyenta,
que consta de tres Maderos,
unos Clavos, y unas Cuerdas;
y finalmente, de vèr
que estraño á amparar se llega
del Desierto de Farán,
que es possessión, y es herencia
de Nabál; Nabál, que insulso,
è ignorante se interpreta,
el qual es de una Hermosura,
de virtud, y Gracia llena,
Dueño, cuyo nombre ha sido
Abigaìl, que en sí encierra
Sentidos, que decir quieren
en la traduccion mas cierta,
la Madre de là alegria.
Pues si yá sentado queda,
que el Messías que se aguarda,
en sombras se manifiesta,
y aqui ay mas luces que sombras,

he

he de vèr si lo son estas;
y pues yà de el literal
sentido hasta aqui es la letra,
à lo Alegorico vamos;
hagamos desde aqui cuenta,
que Nabàl el ignorante,
de bienes lleno, y riquezas,
es el Mundo; y la Muger,
que està en èl como violenta,
hagamos cuenta, que es
la del amenaza fiera,
de aquella que ha de poner
los pies sobre mi cabeza:
y pues en la Alegoria
David Christo representa,
veamos què hospedage le hacen,
quando à sus terminos llega,
el Mundo con su ignorancia,
la Muger con su prudencia,
para que asi, desde aora
para entonces, me prevenga
de los secretos, que guardan
el Instrumento, y la Piedra,
dividiendoos á las dos
à costa de la experiencia.
Para este efecto he querido,
que tù, Avaricia, posseas
de Nabàl el pecho, haciendo,
que Avàro con David sea.
Tù, Lascivia, has de viciar
essa càndida Pureza,
Madre de Alegria: veamos
si ay mancha que la entristezca.
Yo he de verme con David,
donde en campaña desierta
tengo de lidiar con èl,
cuerpo á cuerpo, y fuerza à fuerza.
Esta representacion
ha sido ensayo de aquella,
que con sus sombras me assombra,
con sus luces me atormenta,
con sus visos me deslumbra,
con sus reflexos me ciega,
con sus profecias me aflige,
con sus temores me yela,
con sus verdades me abrasa;
y finalmente me dexa
à mi tan sin mi, què juzgo,
viendo este Mysterio à ciegas,
que con gracia, y hermosura
debi de perder la Ciencia.

Avar. Yo te ofrezco de mi parte
hacer, que con mi asistencia
este rustico Nabàl
el Rico Avariento sea
de la Parabola. *Lasc.* Yo
del Probervio à la Sentencia;
quièn hallarà Muger Fuerte?
Nadie, darè por respuesta.

Luzb. No en vano de tì confio,
de la Ira, y la Sobervia,
vengar el passado ultrage.

Lasciv. Disfrazada, y encubierta
me podrè dissimular
entre las gentes diversas,
de todas las Alquerìas,
que su venida festejan.

Avaric. Vamos, y el villano trage
nuestra malicia desmienta.

Danse las manos los tres.

Lasciv. Nabàl, Abigaìl, y David
sientan nuestro furor.

Las dos. Sientan.

Luzb. Viva la Avaricia,

Las dos. Viva.

Luz. Muera la Honestidad,

Las dos. Muera.

Vanse, y sale Simplicio de Villano.

Simplic. Por acà, por acà, rita, cabrito,
ò mala hacienda! Hacienda de un Jodio.
Verà por donde echa,
por mas que se lo digo, no aprovecha,
con la voz, con la honda, y el cayado,
cabra, y muger (ò fuego en el ganado!)
que pese à quien pesare,
siempre ha de echar por do se le antojàre;
mas que và à dàr, no es pulla, aquel silvato,
à los Soldados oy con todo el hato,
que por aquì ligeros
del Exercito vienen tornilleros?
Por acà, por acà, cansome en vano.
Pone una piedra en la Honda, y salen dos Soldados.
Esta se lo dirà. *Sold.* 1. Tente, villano.
Simplic. Tenido, detenido, y retenido
estò, estarè, y he estado.
Soldado 2. Cuyo ha sido
este Rebaño? *Simplic.* Este, y aquel, y essotro,
y quantos ay en un lindero, y otro,
Pastores, Perros, Chozas, Pastos, Redes,
son, han sido, y seràn de sus mercedes,
pues està todo, y ha de estàr, y ha estado,
à su servicio aquì, y à su mandado.
Soldad. 1. No os aflijais, que solo de Vos quiero
dos recentales, que llevar espero
à nuestro Capitan. *Simplic.* Dos solamente?
Quatro han de ser, y aun ocho, aun diez, y aun veinte,
ciento, trescientos mil, y quatrocientos,
centena de millar, quento de quentos.
Arrojalo todo, y vase desnudando, y queda lo mas ridiculo que pueda.
Y despues del ganado,
el zurròn, y la honda; y el cayado,
gorra, sayo, greguescos, y camisa.
Sol. 2. Teneos, no os desnudeis con tanta prisa.
Simpl. Còmo no? Todos estos Cavalleros
oy me han de vèr, jurado à ños, en cueros.
Soldado 1. Ay tan necia porfia!
Simplicio. A quien roba con tanta cortesìa,

hasta

hasta el pellejo à dár estò dispuesto.

Soldado 2. Teneos.

Simplic. No ay que tratar. *Soldad. 1.* Teneos.

Salen David, y Joràn.

David. Què es esto?

Soldado 1. El temor de un Villano.

Simplicio. Yo no puedo
tener temor, mentís.

David. Què teneis? *Simplic.* Miedo.
Piden dos recentales,
mas con razones tales,
que al vèr sus buenos tratos,
no solo el hato doy, sino los hatos.

David. No he mandado, que daño à nadie hagan?

Los dos. Señor:

David. No vuestras voces satisfagan:
de aquì os quitad. *Vanse los dos.*

David. Es vuestro este ganado?

Simplic. Si fuera mio, huvierale yo dado?
Es del Amo; por esso tan sin pena
só liberal, como es hacienda agena.

David. Quièn es el Amo?

Simplic. Un tonto, un mentecato,
un simple, un necio, un bruto, un insensato,
que en sus malicias solamente peca.
Veme à mì? Pues con èl yo só un Seneca:
tan poco sabe, que al saber conviene
ser rico, pues no sabe lo que tiene.

David. Quièn es?

Simplic. Nabál se llama, del Carmelo
gran Mayorál; y aunque es su patrio suelo
Maòn, està estos dias
aquí, porque à sus Alquerías
al esquilmo ha venido.

David. Id en paz, y llevad vuestro vestido,
y ganado, seguro que ninguno
os harà mal.

Simplicio. Se burla?

Aprieta Simplicio à correr, y como llamandole, le dàn el vestido, y èl và reconociendole.

Joràn. No, importuno,
dudeis, que los Soldados
de David, en hacienda, ni en ganados
harán daño; porque es contra su fama
al proximo ofender.
Simplic. Daquè se llama?
Joràn. David.
Simplic. David? Yà salto de contento:
Pues quien dà Vid, dá pampano, y sarmiento;
quien dà sarmiento, y pampanos, dá ubas;
quien dà ubas, dà lagar; quien lagar, cubas;
quien cubas, mosto; ò nombre peregrino!
Pues dado el mosto; quien dà vid, dá vino. *Vase.*
David. Yà vès, Joràn, fiel confidente mio,
que no nos basta, ni el temor, ni el brio,
à oponernos al riesgo, ni aguardarnos,
y que en estas Montañas sustentarnos
no es possible, pues ellas
las verdes plantas, y las fuentes bellas
solo nos dàn, tratandonos, sus frutos,
no como à racionales, como à brutos:
algun medio busquemos,
con que al Desierto el hambre tolerèmos.
Sale Luzbèl escuchando.
Luzbèl. Hambre, y Desierto?
Yà la industria mia
empieza aquí à correr la Alegorìa.
Joràn. No sè què medio pueda consolarte.
David. Uno ay solo: A Nabál vè de mi parte.
Luzbèl. Atencion con mi duda.
David. Y con mi paz, y gracia le saluda,
diciendo, que he venido
à sus terminos, pobre, y afligido,
que de su mano algun socorro espero.
Luzbèl. Sombras, si este es el Sol, yà và el Lucero;
con la paz, y la gracia prevenida,
à publicar al Mundo su venida.
Joràn. Yo irè, Señor, delante:
O si sola mi voz fuesse bastante
à que te conociesse,

Y

y cortès me admiticsse,
consolando tus penas, y agonias! *Vase.*

Llega Luzbèl.

Luzb. Lo que puedes tomar, David, embias
à pedir? *David.* Si, por vèr que de amor lleno,
lo dado es proprio, lo tomado ageno:
mas tù quien eres, que esto has reprobado?
Luzb. Soy de los que te siguen un Soldado,
que viendote rendido
à tanto ayuno, lastima he tenido
de verte asi: possible es que nos vedes
tomar lo necessàrio? Y quando puedes
no agradecer à nadie tu sustento,
le embias à pedir à un Avariento?
David. Sí, que es suyo, y no es mio,
y yo del Cielo mi favor confio,
y no del robo del sustento ageno.
Luzb. El confiar del Cielo siempre es bueno;
pero fuera mejor, quando esse zelo
tanta virtud te diera,
que en Pan aquestas piedras convirtiera.
David. Quando el Cielo virtud tal me otorgàra,
aun de ella *Luzb.* Què?
David. No usàra.
Luzb. Por què?
David. Porque ay un Texto, en que se escrive,
que no de solo pan el hombre vive,
sino de la palabra,
que èl nos dispone, y labra.

Assustase Luzbèl.

Luzb. Pues si tanto del Cielo te confias,
prueba à vèr si sus altas Gerarquìas
agradecidas son: desde essa peña,
à esse profundo valle te despeña,
que no dudo que vengan
Angeles, que en el ayre te detengan.
David. En Dios ha de esperarse
siempre, mas nunca à Dios ha de tentarse.
Luzb. Què Dios, quando afligido
te vès, y no te vès favorecido?

Mira desde essa cumbre,
que al Sol registra la dorada lumbre:
quanto descubren varios Orizontes,
Páramos, Nubes, Pielagos, y Montes;
pues todo es tuyo, como sin errores
á mi Deidad adores.

David. Ni más la voz, ni mas el labio mueve,
que adoracion à solo Dios se debe:
y huye, huye de mì, porque sospecho,
que està Satàn hablandome en tu pecho:
ò yo huiré, por no verte,
ni vèr en tì la sombra de mi muerte. *Vase.*

Luzb. O pena! ò rabia fiera!
Mal la experiencia me saliò primera,
pues de mis tres propuestas,
tres peligros venciò, con tres respuestas.
Pero con nuevo engaño
harè para su daño,
que la fiereza de Nabàl le espante,
con este Precursor, que và delante,
con disfràz assistiendo mi malicia
à loque yà le dice la Avaricia.

Vase, y sale la Avaricia vestida de Villano, y Nabàl como hablando de secreto.

Avar. Esto te digo, movida
de la grande perdicion
de tu hacienda; todos son
contra tí. *Nab.* Bien por mi vida:
prosigue. *Avar.* Yo agradecida
á aver nacido, Señor,
à sombras de tu favor
en una pobre Alqueria,
donde està la suerte mia
à merced de mi labor,
esto te prevengo aquì,
ninguno ay que no pretenda
ser liberal de tu hacienda.

Nab. Y còmo que esso es assi.

Avar. Todos sirven para sí.

Nab. Bien de ella misma lo infiero.

Avaric. El Mayoràl el primero
te roba, y con su exemplar,
no ay Pastor que sin robar
te sirva: hasta un vil Cabrero,
Simplicio pienso que es
su nombre, á una Compañia
de Soldados ofrecìa
oy todo el Rebaño. *Nab.* Y pues,
llevóle? *Avar.* No: mas despues
dixo de tì mil maldades.

Nav. Qué dixo?

Avar. Si me persuades
á esso, dixo: que insensato eras,
necio, y mentecato.

Nab. Quantas dices son verdades,
todos mormuran de mì:
Tù, pues obligarme quieres,

vénme à decir quanto vieres.

Salen Abigaìl, y la Liberalidad, y trae unos Memoriales.

Abig. Liberalidad, aqui
te he menester. *Lib.* Tuya fuì.
Nab. Hà vil canalla traydora!
Abig. Nabàl, mis pobres aora
dàn Memoriales, por vèr,
Nab. Siempre, Abigaìl, has de ser
de pobres intercessora?
Abig. Que el bien contigo llegò,
porque aviendo yo llegado
à tu Hacienda, y tu Ganado:
Avar. Mas es suyo.
Nab. Esso creo yo.
Abig. Qualquiera se persuadiò
à que su bien ha venido:
este es de un pobre tullido.
Nab. Pues que no corra. *Rompele.*
Abig. Este es
de una muger viuda.
Nab. Pues
consuelela otro marido. *Rompele.*
Abig. Este es de un viejo.
Nab. No huviera
vivido tanto. *Abig.* Ay de mì!
Quièn pudo trocarle assi?
Nab. Y à todos desta manera
respondo.

Quitala los Memoriales, y rompelos.

Abig. Tèn la accion fiera,
no el Cielo, Nabal, se ofenda,
ni con los pobres se entienda,
que es cruèl tu condicion.
Nab. Ellos conmigo lo son,
pues que me piden mi hacienda.
Abig. El Cielo manda quererlos.
Nab. Es engaño, que si fuera
assi, que el Cielo quisiera
con mi hacienda socorrerlos,
no dexàra de atenderlos,
pues à no querer su anhelo,
su fatiga, y desconsuelo,
la diera à ellos, y á mi no:
es bien que hacer quiera yo,
lo que hacer no quiso el Cielo?
El quiere que pobres aya:
luego ofenderàle quien,
haciendo à los pobres bien,
contra sus Decretos vaya;
yo no he de tener à raya
su poder: padezca, y muera
quien èl quiso que lo fuera,
que no es bien que gaste yo
contra él lo que èl me diò.
Abig. El Cielo quiso que huviera
pobres, y ricos, midiendo
su Justicia, porque quando
el uno merezca dando,
merezca el otro pidiendo.
Nab. Yo presumo que le ofendo.
Abig. Yo no, porque considero,
que el rico es un Tesorero
de Dios, y en su nombre dà.
Nab. Por sí, ò por no, bien está
en mi bolsa mi dinero.
Abig. Tus Pastores, y Criados
dicen, que atento á lo bien
que te sirven, pues se vèn
tanto, Señor, mejorados
tus Pastos, y tus Ganados,
mandes que los paguen.
Nabàl. Dí.
Abig. Lo que se les debe.
Nabàl. Assi?
Pues bien puedes respondellos:
Abigaìl. Què?
Nab. Que à mí me paguen ellos
lo que me deben à mí.
Todos son ladrones, y es,

sin

sin duda, què en su exercicio,
primero que à mi servicio,
acuden á su interès;
quieres saber quanto es?
Hasta un rustico Pastor,
un vil Simplicio.

Sale Simplicio.

Simpl. Señor,
què me mandas, yà que he sido
à tan buen tiempo venido?

Nab. Y muy bueno; pues traydor,

Echale la mano.

Simp. Ay, que me ahoga!

Nab. A quien, dí,
con villanas bizarrias,
oy el Rebaño ofrecias?

Simplic. Yo, Señor?

Nab. Sì, infame, sí.

Avar. Y es verdad, que yo le ví.

Nab. Todo, todo lo he sabido.

Simp. Pues no estès tan ofendido,
sino antes desenojado,
que si daba tu Ganado,
tambien daba mi vestido:
tal miedo èra el que tenia.

Nab. Y aquello de que insensato
soy, tonto, y mentecato?

Simp. Mal aya la lengua mia. *àpart.*
Testimonios son, yo avia
de decir esso de tí?

Avar. Sí, es verdad; y yo lo oí,
que no, no son testimonios.

Simp. Zagala de los Demonios,
pues què te và en ello à tí?

Avar. Solo decir la verdad.

Simp. Què muger à ella se inclina?

Nab. Ola, al punto de essa Encina
á esse Villano colgad.

Simpl. Piedad, Señora, piedad,

Abig. Duelete de sus gemidos.

Nab. No basta (pues tus sentidos
en ser Madre los empleas)
que de los pobres lo seas,
sino de los afligidos?

Sale Luzbèl de Villano, con sangre en el rostro.

Luzb. A tus pies, Señor, herido
qual vès, sin voz, sin aliento,
de una Tropa de Soldados
à pedir justicia vengo:
Un Estrangero Pastor
soy, que à merced de tu sueldo
vive, deseando agradarte,
porque te tengo por Dueño,
en quien para mí está el mundo
cifrado en mis pensamientos.
A mi Rebaño llegaron,
y porque se le defiendo,
me han tratado como vés,
y es harto no averme muerto.

Nab. Lo mismo hiciera Simplicio.

Sim. No hiciera tal, porque es cierto,
que si yo lo mismo hiciera,
hicieran ellos lo mesmo.

Nabal. La defensa del Ganado,
Noble Pastor, te agradezco:
Ola, estad en lo que digo:
desde oy à todos aquellos,
que llegaren desmandados
á todo el distrito nuestro,
muerte les dad. *Abig.* Señor, mira
que es riguroso precepto.

Nab. Y esse es piadoso cansancio,
á todas horas opuesto.
De alegria dicen que eres
Madre, y yo para mí pienso,
lo eres de tristeza, siempre
llorando duelos agenos.

Yendose con enfado, sale la Lascivia oyendole, y canta.

Lasc. Mal empleada Hermosura,
pon en otro los deseos,
que no es bien que tus cariños
te agradezcan con desprecios.

Sale la Castidad.

Cast. A la voz de esta Villana,
zelosa à buscarte vengo.

Abig. No lo estès, Castidad, porque
solo de tuya me precio.

Cant. Lasc. Las Pastoras en el Valle.

Abig. Detèn, Villana, el acento,
no prosigas, no prosigas.

Lasc. No harè, porque al verte quedò
torpe la voz, mudo el labio,
y sin aliento el aliento.

Abig. Essos profanos cantares,
ni son, ni seràn, ni fueron
de la esfera de mi oìdo;
y agradece que te dexo
con vida, porque mi enojo
no diga tu atrevimiento.

Lasc. Señora, yo:::

Abig. Ni aun disculpas
oìr de tu boca quiero.

Tapase los oìdos.

Lasc. Ni aun yo podrè, ni disculpas
darte yà, que al verte tiemblo
tanto, que àzia mi rebienta
todo el volcàn de mi pecho.

Simp. De quando acà, dime, en casa
tantas caras nuevas veo?

Cast. Es, que se ha juntado oy toda
la vecindad de estos Pueblos.

Luzb. Còmo vá, Avaricia?

Avar. Bien:
de tu parte al Mundo tengo.

Luzb. Còmo và, Lascivia?

Lasc. Mal:
una Muger es tu opuesto.

Simp. Agradeciendo à Muessama
esta vida que la debo,
viendola triste, quisiera
divertirla con un Juego:
querèis jugar todos? *Tod.* Sì.

Simp. No entrarà ella en èl?

Abig. No quiero,
(que estos al fin son villanos)
malicien mis sentimientos: *à part.*
sì, yo entrarè en èl con todos.

Luzb. Con todos entra en el juego,
veamos lo que dè èl sacamos.

Lasc. Y yo entrarè, por si pierdo
el temor que la he cobrado.

Sientanse, Simplicio enmedio, Abigail à mano derecha, luego la Castidad, la Liberalidad, à otro lado Luzbèl, Lascivia, Avaricia, y Musicos.

Simp. Ea, en rueda nos sentemos:
el Juego es de las colores,
aunque dicen que es de ingenio,
y que no le tengo, basta
el pensar yo que le tengo:
què color quiere Muessama?

Abig. Blanco.

Simp. Què significa quiero
saber. *Abig.* Castidad, que es
el color de que me precio.

Cast. Tomaste mi color? *Abig.* Sì.

Simp. Pues toma tù otro.

Cast. Azùl quiero.

Simp. Y aquesta, què significa?

Cast. Què ha de significar? Zelos.

Abig. Zelos tù? De quien los tienes?

Cast. No de ti, de alguien los tengo.

Mirando à la Lascivia.

Simp. Liberalidad, elige.

Liber. Verde. *Simp.* Y què significa?

Liber. Necio,
la Esperanza de la tierra,

por

por lo liberàl del Cielo.
Simp. Vos, Zagaleja?
Lasc. Morado.
Simp. Què ignifica? *Lasc.* Amor.
Simp. Sea honesto:
y vos, Parlera? *Avar.* Dorado.
Simp. Què ignifica?
Avar. Mis deseos,
que son firmeza en guardar
el Oro, que es color de ellos.
Simp. Vos, Pastor Rocin-venido?
Luzb. Siempre mi color es negro.
Simp. Y què ignifica?
Luzb. Tristeza,
que es la que yo siempre tengo.
Simp. Los Musicos prevenidos
tengan tonos, é instrumentos,
porque han de ir dando la vaya
à los que vayan cayendo;
y ellos dàr prenda, y cumplir
la penitencia.
Todos. Si harèmos.
Simp. Pues yo he de her un discurso,
y como fuere diciendo
el color, ha de decir
lo que ignifica su dueño;
y si yo lo que ignifica
dixere, ha de decir presto
el color. *Tod.* Yà està entendido.
Simp. Pues cantad mientras empiezo.
Music. Vaya, vaya de juego,
y que pague la pena, quien hace
el yerro.
Simp. Las Sagradas Profecías
grandes cosas nos dixeron,
por boca de los Profetas,
hablandonos Dios en ellos,
acerca de la Venida
del Mesías Verdadero;
con cuya Esperanza,
Liber. Verde.
Simp. Estàn clamando, y diciendo,
que abra sus Senos la Tierra,
y produzca de sus senos
al Salvador, cuyas voces
de essa Azùl Esfera
Castid. Zelos.
Simp. Penetraron la mansion,
hasta el Sacro Solio excelso,
con la Firmeza,
Avar. Dorado.
Simp. De que yá con su destierro
cessarà con su venida
toda la Tristeza,
Luzb. Negro.
Simp. Esta, pues, sinceridad
de Fè pura, puro zelo;
esta, pues, Castidad
Abigaìl. Blanco.
Simp. De Obras, y de Pensamientos
dicen, que ha de merecer
allà en un dichoso tiempo,
de aquesta Esperanza *Lib.* Verde.
Simp. Logrados los cumplimientos;
la causa, pues, de venir
Dios á la Tierra encubierto,
es cierto, que es puro Amor,
Lasciv. Morado.
Simplic. Y Divinos Zelos
Castid. Azùl.
Simpl. Del Angel, y el hombre,
à uno amando, à otro venciendo,
por aquel que en el Empyreo,
viendose hermoso, y sobervio,
ciego con obscuras sombras,
y ofuscado en negros velos,
á Dios se atreviò.
Luzb. Es verdad.
Simplic. No avias de decir esso,
sino Tristeza; pues yo

Negro

Negro dixe, prenda presto,
pues Vos el primero errasteis.
Luzb. Claro està, que errè el primero.
Simplic. Què prenda me dàs?
Luzbèl. Mi mesma
desesperacion, supuesto,
que aviendo errado, de aver
errado no me arrepiento.
Music. Vaya, vaya de juego,
y que pague la pena, quien hace el yerro.
Luzb. Vaya, vaya de juego,
pero yo yà la pago, pues la padezco.
Simplic. Digo, pues, que la caìda
de aqueste obstinado, y ciego
Dragòn, puso Dios por Blanco
Abigaìl. Castidad.
Simp. Al hombre, haciendo,
que para ocupar su Silla,
criado fuesse en el ameno
Alcazar del Paraiso:
Adonde ingrato no menos,
viendo aquel Dorado fruto,
que vedado estaba.
Avar. Es cierto,
que comiò de èl, porque quiso
ser de dichas Avariento.
Simplic. Dixerades vos Firmeza,
quitandoos de todo esso,
y no huvierades errado.
Avar. Que errè en el fruto confiesso,
pues todo alli fue Avaricia; *à part.*
Simplic. Què prenda dais?
Avaric. Mis alientos,
que pretendiendo ser mas,
siempre vienen à ser menos.
Music. Vaya, vaya de juego,
y que pague la pena, quien hace el yerro.
Avar. Vaya, vaya de juego,
que no puedo tenerla, pues yà la tengo.
Simp. Viendose Dios ofendido
del hombre, le mandò luego,
que coma de su sudor,
negandole el alimento
la Verde Madre, que toda
se le rebelò: Què es esto,
Liberalidad? Què haces?
Estàs dormida? *Lib.* No duermo;
pero si Dios retirado,
mi favor tiene à esse tiempo,
y sus Liberalidades
limita, no es mucho, necio,
que en èl estèn mis discursos,
si no dormidos, suspensos.
Sim. Què es lo que me dàs por prenda?
Lib. Doy mi mismo sentimiento.
Music. Vaya, vaya de juego,
y que pague la pena, quien hace el yerro.
Liber. Vaya, vaya de juego,
que aunque yo no le hice,
tambien le siento.
Simplic. Viendose Dios ofendido
de Angel, y hombre, y q̃ opuestos,
uno llora, otro no llora,
del uno acude al remedio,
si bien por los grandes vicios
de sus successores, vemos,
que se le dilata, y hace
grandes castigos en ellos.
Digalo el Diluvio, quando
(por el torpe, y deshonesto
amor del siglo) inundò
de Azùl Mar el Universo.
Dad vos prenda, y vos, y todo,
pues ni Morado, ni Zelos
dixisteis, y aveis caìdo

ambas à dos en un tiempo.
Castid. Yo caì, mas fue en la falta,
que de mi tuvieron ellos.
Lasc. Yo caì, mas fue en la sobra
de apetitos, y deseos.
Simplic. Què prenda dais?
Castid. Yo mi llanto,
con harto arrepentimiento.
Simplic. Vos, què prenda dais?
Lasciv. Què prenda
te he de dàr, sino mi fuego?
Music. Vaya, vaya de juego,
y que pague la pena, quien hace
el yerro.
Las dos. Vaya de juego.
Castid. Mas el yerro no es mio,
porque es ageno.
Lasc. Mas mi yerro sea mio,
pues de èl me precio.
Simp. La Ama sola no ha caido.
Luzb. Ella caerà, si yo puedo.
Simp. En fin, del castigo, Dios
por entonces satisfecho,
de nuevo bolviò à poblar
el Mundo, y darle de nuevo
Esperanza. *Lib.* Verde.
Simp. Al vèr,
que yà el gran Manto azul.
Cast. Zelos.
Simp. Bien respondieron los dos,
à fee que vá bueno el Juego.
Cast. Yo no he de caer dos veces.
Avar. Una vez todos caemos.
Simp. De paz la Vandera blanca.
Abig. Castidad.
Simp. Tremola al viento,
desechando la tristeza
entre los tùpidos velos:
Vos sì, que otra vez errasteis.
Luzb. Yo errè una, y otras ciento,
y siempre errando estarè.
Simp. Y què es la prenda?
Luzb. Mi miedo.
Simp. Digo, pues, que serenada
la luz, y Dios satisfecho,
para aver de venir, vá
desde el Arca previniendo
una hermosa Virgen Madre,
que ha de ser su Claustro, y centro;
tal, que nunca ha de caer,
ni aun en el menor defecto;
pues su Limpieza, y Pureza
en su felíz Nacimiento,
como en su Virginidad,
Abig. Blanco.
Simp. Ha de ser el objeto
principal de Dios. *Luzb.* Aguarda,
que no has reparado en ello:
yá Abigaíl ha caido.
Abig. No he caido.
Luzb. No? Si vemos,
que sin decir Castidad,
Blanco has dicho?
Abig. Què importa esso,
si dixo Virginidad,
que es lo mesmo?
Luzb. No es lo mesmo
quanto al rigor de la voz.
Levantanse.
Los otr. Eslo quanto al del concepto.
Simp. Para atajar la porfia,
metan paz los Instrumentos.
Cantan, y representan juntamente.
Musica. Vaya, vaya de juego,
y que pague la pena, quien hace
el yerro.
Unos. Siempre quien dice lo mas,
es cierto decir lo menos.
Otros. Ella cayò como todos,
pues se anticipò sin tiempo.

Otros. No hizo. *Sale Nabàl.*
Nab. Qué es esto? Qué es esto?
Es Babylonia mi casa,
que todos hablan à un tiempo
varias lenguas? *Abig.* Es, Señor,
porfia que traxo un Juego.
Luzb. Y Juego de tantas veras,
que ciega mi entendimiento,
que se reduce à una dicha,
y no sè de ella lo cierto.
Nab. Esso sì, jugar, y holgarse,
y el ganado por los cerros:
yá no soy recien venido,
yà no quiero mas festejos,
cada uno à su labor:
ea, Villanos, id presto,
ninguno me quede en casa.
Dà tras ellos con el baculo.
Abig. No los trates con desprecio.
Nab. Si es yá hora de comer,
aqui para què los quiero?
Saquenme la mesa aqui.
Simp. Yo irè por ella corriendo.
Abig. Han de comer tu comida?
Nab. No, mas los que vèn hambrientos,
que contando los bocados,
estàn al manjar atentos,
yá que no comen, afligen.

Sacan la mesa bien adornada, y Avaricia, y Lascivia sirven à ella.

Tù no te vayas, que quiero
que tù te quedes en casa:
entregale tù al momento,
Liberalidad, las llaves,
y vete tù.
Liber. En què te ofendo?
Nab. Que no te he menester.
Abig. Señor?
Nab. No me canses, esto
ha de ser, dexame yá
de atormentar con tus ruegos.
Abig. Si harè, y pues yo tambien
sobro,
tambien me irè.

Vanse Abigaìl, la Castidad, y Liberalidad.

Nab. Pues con esso
saldrèmos à mas yò, y mi hambre.
Vos Pastor, no os vais, que atento
à la fineza de oy, *à Luzbèl.*
daros este plato quiero. *daseles.*
Pero mirad, que mañana,
aunque os maten, ni aun por pienso,
hasta despues de comer,
no aveis de venir con quentos:
tomad.
Luzb. Aun aquesto mas
tiene de Rico Avariento,
que yá que dà algo, lo dà
à quien lo ha menester menos.
Lasc. Yo, en fin, la mas desayrada
de los tres estoy.
Nab. Què es esto?

Llaman, y llega à abrir la puerta Simplicio.

Simp. Un Soldado quiere hablarte.
Nab. Porque vea el opulento
plato de mi mesa, dile
que entre.
Simp. Le he de dár assiento?
Nab. Pensarà que le combido:
si està en pie, se irà mas presto.

Sale Joràn, y no dexa Nabàl de comer.

Jor. Gloria à Dios en las Alturas,

y paz al hombre en el suelo.
Paz á tí, Nabál Ilustre,
gran Mayorál del CARMELO,
paz à toda tu familia.
Simp. Pacifico Cavallero!
Jor. David, Hijo de Isàì,
Capitan del Pueblo Hebrèo,
en su gracia te saluda
por mì, y en su nombre vengo.
Nab. Ni le conozco, ni sè
quien es David, ni à què efecto
à mis Terminos embia.
Luzb. Bien vá hasta a qui sucediendo,
el Mundo no le conoce.
Lasc. Dirálo asi el Evangelio.
Nab. Quièn es aquesse David?
Jor. Heroyco Caudillo nuestro,
y quien venció à Goliath.
Nab. El Gigante Philisteo?
Jor. Si Señor.
Nab. Fue grande hazaña:
mas què tenemos con esso?
De beber.
Dale Avaricia la Copa.
Jor. Mal informado
Saùl le persigue, èl huyendo
de su colera, ha venido
à vivir á este Desierto.
Nab. A costa de mis ganados,
yá lo sè. *Jorán.* Mira quan lexos
està de dañarlos, que antes
te embia á pedir, pudiendo
tomarlo, que le socorras,
y le dès algun sustento,
porque al hambre estàn rendidos
èl, y sus Soldados. *Nab.* Bueno!
Bueno à fee! Que le socorra
yo? Pues què culpa le tengo
de que èl derribe Gigantes,
ni de que se venga huyendo
de su Rey, à quien le fuera
mejor estarle sirviendo?
Veis todos essos Pastores?
A mì me sirven, y aun siento
que me pidan; mirad Vos,
si lo que no doy à ellos,
lo darè à quien no conozco.
Ni aun esse pan, que à los perros
arrojo, darè à David,
que al fin, me defienden ellos
el ganado que él me roba;
y Vos bolved presto, presto,
con mi respuesta, y decidle,
que mis Lindes al momento
me desocupe, por que
me arrebato, me enfurezco

Levantase furioso.

tanto, de oìr su demanda,
que por la respuesta, os dexo
ir con vida, quando estoy
no sè què en mi mente viendo
de otra mesa, tal como esta,

Arroja la mesa.

y de otro tal Mensagero,
que es harto que estè segura
la cabeza en vuestro cuello. *Vase.*
Jorán. Hà David! Hà dueño mio,
quànto siento, quànto siento
bolver à tì con tan mala
respuesta! *Vase.*
Simplic. Dueña parezco,
que anda cogiendo mendrugos,
Recoge la mesa.
de mondaduras, y huessos.
Dirèselo à Abigaìl,
para que ponga remedio.
Pan de perro no le dàn?
El nos darà pan de perro.

Van-

Vanse, y llevan la mesa, y quedan Luzbèl, Avaricia, y Lascivia.

Luzb. Tuyo, Avaricia, es el dia;
yà hemos visto, por lo menos,
como el Mundo le recibe.
Avar. Entonces serà lo mesmo.
Luzb. En fin, te dàs por vencida?
Lasc. Con verguenza lo confiesso.
Luzb. Quièn serà quien à la misma
Lascivia verguenza ha puesto?
Pues yo no, yo no he de dàrme
por vencido, quando advierto
quanto David ofendido
en arma su gente ha puesto. *Cax.*
Avar. A todos manda, que ciñan
la espada, y èl el primero
la empuña en su diestra mano,
contra Nabàl. *Luzb.* Pues aquesto
es decir, que ayrado Dios
de sus malos tratamientos,
ha de abreviar con los dias
del Mundo. *Lasc.* Mucho lo temo:
Pues quando David ayrado
contra Nabal marcha, veo
que allí Abigaìl, desnuda
de los villanos arrèos,
y vestidas nuevas galas,
con Musicas, é Instrumentos
le sale al passo.

Tocan, Guitarras, y dàn grita.

Luzbèl. Avaricia,
vé con ella, yo me quedo
con David; para que assi
en ambos vandos estemos
à la mira, de lo que
nos quiere decir el Cielo,
quando estè entre èl, y el Mundo
una MUGER de por medio.

La Musica à un lado, y las Caxas en otro, suenan à un mismo tiempo, y salen Abigaìl ricamente vestida; la Castidad con un Canastillo, y en èl unos panes; la Liberalidad con una Salvilla, y en ella una Redoma de vino; la Lascivia, y la Avaricia toman unas Fuentes de Fruta, y Flores, y se introducen en su acompañamiento; Simplicio trae un Cordero, y todos con Toballas en los ombros, y los Musicos cantando; y al otro lado salen los que pudieren con David, y Jordàn; Luzbèl se introduce con ellos, y los unos, y otros dàn buelta al Tablado sin mezclarse con los otros; y representan, como no viendose, cada uno à parte con su Vando.

Music. Venid, venid sin rezelo,
pues es nuestro Norte, y Guia,
la MADRE de la Alegria,
LA PRIMER FLOR DEL CARMELO.

David. Ea, Soldados mios,
yà de mi indignacion se llegò el dia,
mostrad, mostrad los brios
contra essa ciega ingrata villanìa,
que de mi gracia, y paz se desespera,
diciendo: Nabàl muera. *Caxa.*
Todos. Nabàl muera.
Abigaìl. Ea, venid conmigo,
Amigos, que aunque venga tan ayrado

oy David, su castigo
podrà ser que temita, perdonado
el yerro de Nabàl, con voz altiva
repetid: David viva.
Musica. David viva.
David. No nos quede hombre humano
de essa Familia, con assombro ciego
perezca, que mi mano
viene à juzgar el Siglo à sangre, y fuego:
Rayo soy de la Esfera
Superior: Nabàl muera. *La Caxa.*
Todos. Nabàl muera.
Abigaìl. No desconfie ninguno,
con esperanza, y fee salir espero
de este trance importuno;
y pues el hado vence mas severo
quien la cerviz derriba,
aclamad: David viva.
Music. David viva.
David. Aunque Musica oygamos,
no es de Syrenas, no nos suspendamos.
Abigaìl. Aunque Exercito veamos,
no es de Fieras, no el animo perdamos.
David. Nabàl muera, el viento
repita. *Todos.* Nabàl muera.
Abigaìl. Vuestro acento,
en Musica festiva,
repita: David viva.
Musica. David viva.
David. Para que assi su vida,
Abigaìl. Para que assi su agrado,
David. Sepa que llego ayrado,
Abigaìl. Sepa que llego rendida,
David. Quando su voz al viento fugitiva,
escuche: Nabàl muera.
Abigaìl, y Musica. David viva.

Acercandose con estos Versos, representando cada uno los suyos, se miden de manera, que buelve David, y halla à Abigaìl de rodillas, y èl dice el Soneto siguiente, suspenso.

Dav. Quièn eres (ò Muger!) que aunque rendida,
al parecer, al parecer postrada,
no estàs, sino en los Cielos ensalzada,
no estàs, sino en la Tierra preferida?
Pero què mucho, si del Sol vestida,
què mucho, si de Estrellas coronada
vienes de tantas luces ilustrada?
Vienes de tantos rayos guarnecida?
Cielo, y Tierra parece, que à primores
se compitieron con igual desvelo,
mezcladas sus Estrellas, y sus Flores;
para que en tì tuviessen Tierra, y Cielo,
con no sé que lexanos esplendores,
la Flor del Sol, plantada en el Carmelo.

Levantala con el ultimo Verso, porque hasta averle dicho se ha mantenido siempre Abigaìl de rodillas.

Abigaìl. Ilustre Joven, à quien
contra el enojo, y la ira
de Saùl, toda Israél
la Sacra Corona ciña.
Abigaìl soy, Esposa
de Nabàl, que enternecida
de saber, que en el Desierto
padeces tantas fatigas,
por una parte, y por otra
quexosa, que èl no te sirva,
quando tù necessitado
à valerte de èl embias;
cumpliendo con dos afectos,
de Esposa, y de compassiva,
tu necessidad reparo,
y su condicion esquiva
disculpo, para que assi
tù de mì el favor recibas,
y èl de tí el furor aplaque,
con que vengar solicitas
su respuesta; y pues son dos
las causas que à esto me obligan,
consiga sus dos efectos;
para que à un tiempo consiga
vèr, que tù te desenojas,
quando tus penas alivias.
Si èl te ofende, yo te obligo;
no se diga, no se diga,
que contigo los agravios
pueden mas que las caricias.
Es ignorante, Señor,
su mismo nombre lo explica;
perdonale, que no sabe
lo que hace, quando se irrita;
à su colera disculpa,
que podrá ser que algun dia
la oygan el Cielo, y la Tierra
en otra boca mas digna.
El socorro que te traygo,
por ser quien eres, admita
tu piedad, que un Pecho Noble
mas del afecto se obliga
que del dòn, por quedar siempre
liberàl, aunque reciba:
al Sacrificio la Fè,
no el precio, le dà la estima;
pues mas merece el Incienso
que ahuma, que el oro que brilla.

Todos de rodillas.

Pan, y Vino, Carne, y Fruta
te traygo, no sé si diga,
que en Pan, Carne, Fruta, y Vino
viene oculto algun enigma;
porque con tal confianza
mi Fè te lo sacrifica;
que pienso, que en ella ofrezco
quanto el Cielo, y Tierra cifran.
Repartelo á los Soldados,
que fueren de tu milicia,
que para ellos solo es,
porque oy aliviados vivan
del ayuno que padecen,
que á mì, Esclava tuya indigna,
solò ofrecerlo me toca;
pidiendo á tus pies rendida,
segunda vez, que si acaso,
por causa, que allá milita
en tu mente, tus enojos,
aun no han llegado à su linea,
sea la primera yo,
que con su Purpura tiña
aquesse desnudo azero,
quizà quebradas tus iras
no passaràn adelante;
salvese en mí mi familia.
Pero si tu ilustre Pecho,
pero si tu fama invicta
de rendimientos se paga,
merezca la que se humilla,
la que ruega, la que llora,
la que intercede, y suspira,
que Nabál, y sus Criados
vivan por esta vez.
David. Vivan,
y no solo ellos; pero
todos quantos de tì fian
(ò Prodigiosa Muger!)
mi desenojo, y su vida.
Si fuera Nabàl èl Mundo,
puesto tù entre él, y mis iras,
el Mundo, Abigaíl, viviera
seguro de mi Justicia;
porque tù bastàras sola
à librarle, que bendita
eres entre las Mugeres,
toda hermosa, y toda rica
de dones espirituales;
y porque veas si estima
lo que le ofreces mi amor,
es justo que los admita:
Tomad, tomad las Viandas,
que nos ofrece benigna
la piedad de una Muger,
para que mejor se diga,
que es de Abigaíl el nombre,
quando para unos pida,
y à otros dé, ser para todos
la Madre de la Alegria.

Và tomando los Platos, y dandoselos à los Soldados, y el postrero es el Pan, y al darselo à Luzbèl, èl se retira.

Toma tù este Pan.
Luzbèl. Yo el Pan?
Dav. Què tiemblas? Què te retiras?
Luzb. Retirome por no verle,
y por verle tiemblo; ò pía
Vianda á todos, à mí fiera!
Què rayos son los que tiras,
que à su vista deslumbrado,
se me han perdido de vista!
Dav. Yà de esta intencion, y aquella;
que en el Desierto tenias,
ha descubierto quien eres
la luz de mis Profecìas:
y para que veas con quanta

razon

razon este Pan te admira,
que la Fè de Abigaìl,
desde aora sacrifica,
he de pedir à los Cielos,
que á esta sombra la cortina
corra, porque veas la luz,
que en sí incluye, guarda, y cifra:
bolved à marchar, Soldados;
tù, hermosa Muger Divina,
vete en paz, y dí á tu Esposo,
y Gente, que por tí vivan.

Và Abigaìl à hincarse de rodillas, y èl la levanta.

Abig. Otra, y mil veces, David,
dexa que à tus Pies rendida,
tu Mano bese. *Dav.* Esso no,
que viendo quanto te humillas,
antes que á la tierra llegues,
te tendrá la Mano mia
preservada, para que
á nadie tu beldad rindas.
Avar. Otro rasgo!
Lasc. Otro bosquexo!
Luzb. Otra sombra de Divina!
Abig. Què Magestad!
Dav. Qué belleza!
Abig. Què valor!
Dav. Què maravilla!
Abig. Viva David, cantad todos.
Dav. Esso no, en voces festivas
decid, viva Abigaìl.
Simpl. Yo compondrè la porfia,
con que digan unos, y otros:
Cantan, y representan todos.
Tod. Abigaìl, y David vivan.
Vanse, y quedan los tres.
Luzb. Cielos, què Mysterio es este,
que tanto me atemoriza!
Una Muger à salvar
basta à los que en ella fian!
Què tribulacion! què Pan!
què Carne! qué Vino libran
del enojo de David
á Nabàl, y à su Familia!
Avaricia?
Avar. No me nombres,
que yà no soy Avaricia,
mirando quan liberal
Abigaìl desperdicia
los tesoros de Nabàl.
Luzb. Què harà èl, quando se lo di-(gan?
Lasc. Yo te lo dirè, que yá
desde aqui alcanza mi vista
llegar Abigaìl á èl,
repetirle su venida,
y él, como una piedra, helado
queda de verla, y oirla.
Luzb. Aora, aora, ò impuros
Espiritus, de mi embidia
os revestid. *Los 3.* En èl, pues,
contra ella se revistan.
Lasc. Yà lo estàn en èl, mas no
contra ella, que su impía
colera contra sì buelve,
mostrando que desestima
los auxilios que le ha dado:
con que nuestra Alegoría
buelve à cobrarse, pues vemos,
que no remediò su vida,
pues sujeta al daño queda.
Luzb. Què poco aquesso me alivia!
La Redempcion yá se hizo,
si èl aora la desperdicia,
yá no significa al Mundo,
sino à Nabàl, con que explica,
que al que se desaprovecha,
no importa que le rediman;
furioso à nosotros viene.

 Sale

Sale Nabàl.

Nab. Què es esto (ay de mì) que lidia
en mi pecho? Què mortal
huesped dentro de èl habita,
que me despedaza todo
el corazon? Cuya altiva
llama, quedandose llama,
nada resuelve en cenizas.
Por darmela Abigaìl,
he aborrecido la vida:
no la quiero, no la quiero;
precito estoy, mi voz diga,
si soy el Mundo, que el Mundo
verà en su postrero dia
consumirse en fuego todo,
sin que la Muger mas Pia
le libre: Quièn vá? Quièn es?
Avar. No conoces tu Avaricia?
Nab. Y còmo que la conozco,
pues ella el vivir me quita:
Quién està contigo? *Luzb.* Yo.
Nab. Y contigo? *Lasc.* La Lascivia.
Nab. No sois enemigos todos
de aquella que desperdicia
mis humanos bienes? *Los 3.* Sì.
Nab. Pues contra ella mis esquivas
ansias ayudad; subid
al Carmelo, donde habita,
y dadla la muerte, porque
los Siglos de mí no digan,
que à mí la vida me diò
essa Fiera, essa Enemiga,
Piadosa Madre de todos,
de mì solo Madre Impia,
por querer yo que lo sea;
(rabiando estoy!) su benigna
Piedad no quiero, no quiero
que me aproveche, ni sirva;
fuego mis ojos arrojan,
llamas mis voces respiran;
y pues mi error me despeña,
me angustia, me precipita,
contra essa Flor del Carmelo;
que es Flor de la Maravilla,
nuestros quatro alientos sean
cierzos, que bramen, y giman;
venid, venid, injuriadla;
subid, subid, destruidla:
muera, pues muero.

Abrese la Peña, y se vè la Fuente, y Abigaìl con Corona, y Cetro en medio de la Liberalidad, y Castidad.

Abigaìl. Tened
el passo, que planta indigna,
no yà este Sagrado Monte
sacrilegamente pisa.
Nab. El Monte se despedaza.
Luzb. Y en èl Abigaìl se mira
coronada.
Los tres. Què es aquesto?
Abigaìl. Lleguen las Piedades mias
perennes, corriendo siempre
à ser Fuentes de Aguas Vivas;
pues mi Liberalidad
en ellas se significa,
y mi Castidad no menos
en lo Clara, Pura, y Limpia.

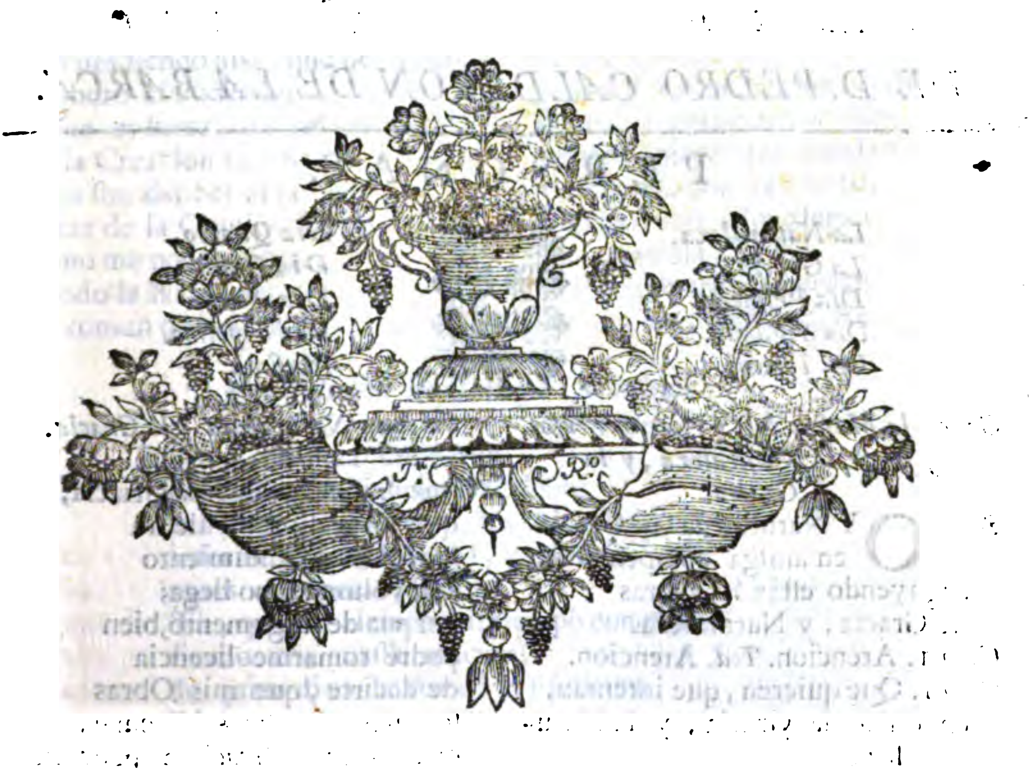
Abrese una Tienda, y se vè Saùl, y un Sacrificio de Ceña, y dà buelta, y se vè una Cruz, y en el un Brazo de ella una Harpa; à la otra parte Goliath, y una Mesa con una Tramoya, en que parezca el Sacramento; al otro lado David al pie del Arbol.

Lasc. David en su Monte acabe
con todas nuestras desdichas.

David.

David. Si haré, pues à un tiempo es
Arbol de Muerte, y de Vida
este Arbol, cuyas Ramas
constan de Reales Familias.
Esta es la gran Descendencia
de David, de cuya Linea
aquella Flor del Carmelo,
segunda Abigaìl Divina,
vendrà, que Arço de la Paz
corone su verde Cima.
Nab. Què pasmo! *Lasc.* Què confusion!
Luzb. Què assombro!
Avaric. Qué maravilla!
Abigaìl. Esta Fuente,
Saùl. Este Instrumento,
Gol. Este Pan, *Dav.* Esta Real Linea,
Los 2. Celebren en Cielo, y Tierra,
Tod. Diciendo à sus Gerarquìas:
La Segunda Abigaìl,
y el Segundo David vivan.

FIN.

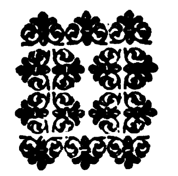


LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
EL AÑO SANTO DE ROMA.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Naturaleza.
La Gracia.
Dia Primero.
Dia Segundo.
Dia Tercero.



Dia Quarto.
Dia Quinto.
Dia Sexto.
Dia Septimo.
Musicos.

Canta la Musica los primeros Versos, y salen la Naturaleza, y la Gracia.

Mus. OY Naturaleza, y Gracia
en amiga competencia,
arguyendo estàn las Obras
de Gracia, y Naturaleza.
Coro 1. Atencion. *Tod.* Atencion.
Coro 1. Que quieren, que intentan,
en duelo la Gracia, y la Natuleza,
Los dos. Saber quales son de mayor excelencia:
atencion, atencion, &c.

Salen la Naturaleza, y la Gracia.

Natur. Supuesto, Divina Griacia,
que en la literal Palestra
la lid del entendimiento
à la voluntad no llega;
por via de argumento, bien
podrè tomarme licencia
de decirte, que mis Obras
son mas altas, mas supremas,
que las tuyas. *Gracia.* Sí podràs;
pero no sè como puedas
salir con proposicion
tan rara. *Nat.* De esta manera.

Ella,

Ella, y Musicos.

Music. Atencion, atencion, &c.
Natur. Padre, Hijo, Espiritu Santo,
Tres Personas, y una Essencia,
aunque un mismo Poder son,
una Sabiduria Immensa,
y un mesmo Amor, no es question,
que por atribucion tenga
Amor, Ciencia, y Poder, siendo
del Padre el Poder, la Ciencia
del Hijo, como el Amor
del Espiritu. *Grac.* Es materia
tan cierta, y segura, que
no necessita de prueba.
Nat. Pues siendo assi, que del Padre
atributo el Poder sea,
à que es fuerza que las Obras
en la Creacion se refieran,
pues son dár Sèr al no sèr,
obrar de la Omnipotencia:
còmo me podràs negar,
siendo la Naturaleza,
en comun de lo criado,
que el primero lugar tenga
la Fabrica de mis Dias?
Pues antes del Hombre, no eras
tù el Mundo, y era yo;
pues siendo, como eres, prenda
de Dios, que graciosamente
se dà, sin que se merezca,
claro està, que no podias
ser tu primero, que fuera
el que avrà de ser por tí,
Hijo de la Gracia mesma,
Heredero de su Gloria;
y para que mejor veas,
por si lo practico dà
à lo theorico fuerza:
de antiguedad quantos dias
ganaron mis preheminencias?
Buelve al primero los ojos,
à quien quiero que sucedan
los demàs, por vèr si assi,
viendo como ellos alegan
sus maravillas mejor,
mejor mi merito acuerdan.
Music. Atencion, atencion, &c.

Vàn saliendo los Dias por su orden.

Dia 1. Republica Eminente
del Uniberso, Fabrica excelente
del Orbe, tù que ayer, sin sèr, sin uso,
informe globo, lobrego, y confuso,
antes que fueras, fuiste:
Tù, que sin tiempo, al tiempo conociste,
siendo una massa obscura,
de quien dixo la voz de la Escritura
Divina en los Profetas,
y Humana en los Poëtas,
que su maquina altiva,
antes que forma, y perfeccion reciba,
era una informidad, apellidada

caos,

caos, de los unos; de los otros, nada.
Salve, y no tengas duda
de que el Primero Dia te saluda,
á quien pasmas, y assombras,
al dividir las luces de las sombras;
siendo ostentar tristeza, y alegría,
Obra primera del primero Dia.
Dia 2. Obra primera del primero Dia,
de las confusas nieblas
fue separar vislumbres, y tinieblas,
de Dios la Omnipotencia Soberana,
dando á los dos la tarde, y la mañana.
Pero como su Espiritu Sagrado,
estandose en Sí mismo,
tambien sobre las aguas del Abysmo,
de una parte á otra parte era llevado,
no con menor cuidado,
menor fatiga, ni menor aliento,
de las Aguas compuso el Firmamento,
apartando las unas
de las otras, porque con dos fortunas,
unas sobre la Tierra se quedassen,
y sobre el Firmamento otras llegassen
à ser, siendo à su ardor templanza fria;
Obra segunda del segundo Dia.
Dia 3. Obra segunda del segundo Dia
fue el Alto Firmamento,
las Aguas de las Aguas divididas,
las quales reducidas
á un termino, á una margen, à un asiento,
dando de un Elemento á otro Elemento,
descubrieron la Tierra, que vacìa,
inutil, seca, y àrida se veía.
Hasta que Docta en ella
de Dios la Suma Providencia Bella,
produxo los verdores
de las Plantas, los Arboles, las Flores,
siendo su pompa, lustre, y Lozanía;
Obra tercera del tercero Dia.
Dia. 4. Obra tercera del tercero Dia

fue-

fueron las Flores, Arboles, y Plantas;
porque despues de admiraciones tantas,
como vèr que los Montes, y los Mares
fuessen los dos hermosos luminares
del Sol, y Luna bellos,
quien presidiesse á ellos,
siendo de su hermosura
Imperios claro dia, y noche obscura,
á quien besó las siempre errantes huellas
el hermoso tropèl de las Estrellas:
con que de Luna, y Sol á la harmonìa,
quarta fatiga fue del quarto Dia.

Dia 5. Quarta fatiga fue del quarto Dia
la harmonía del Sol, Luna, y Estrellas,
la luz que ántes criò, poniendo en ellas,
cuya gran maravilla,
por ilustralla mas, y por lucilla,
con aplausos mas graves,
el Fiat repitiendo tantas veces,
los espacios del Ayre poblò de Aves;
los concabos del Mar poblò de Pezes:
unos, pues, y otros Juezes
del Supremo poder en su elemento,
gozaron Pez, y Paxaro, Agua, y Viento;
siendo mansiones hùmida, y vacìa
la quinta admiracion del quinto Dia.

Dia 6. La quinta admiracion del quinto Dia,
quiso el Autor Divino,
que el Pez del Mar, del Ayre el Ave fuesse;
mas porque no tuviesse
la Tierra embidia á tanto peregrino
ornato, la previno
poblar, siguiendo el fin de assumptos tales,
de tantos, tan diversos Animales,
como vén igualar Viento, y Espuma,
yá en la pièl, yá en bellon, escama, y pluma;
de cuyas tres Republicas jurado
Principe el Hombre, aviendole formado
del limo de la Tierra,
arbitro de la paz, y de la guerra,

para Rey de una, y otra Monarquía,
ſexta Fabrica fue del ſexto Dia.
Dia 7. Sexta Fabrica fue del ſexto Dia
el Hombre, a quien hiciſte,
ò Supremo Criador! del Orbe dueño,
ſiendo Mundo pequeño,
à quien mas noble ſér, que à todos, diſte;
y yá que en èl de tu concepto viſte
cumplida tu eſperanza,
bien el ſeptimo dia te retiras
á deſcanſar de la Obra, que hecha admiras,
conſagrandoſe ſolo à tu alabanza;
y pues igual à todos nos alcanza
ſu honor, à Dios le dè nueſtra Fè pìa
eſte alegre felíz ſeptimo Dia.
Todos. Eſte alegre felíz ſeptimo Dia,
en quien deſcanſa Dios, á Dios le demos.
Dia 4. Con Fieſta ſu deſcanſo celebremos.
Dia 1. A eſſo ſolo la Muſica es reſpueſta.
Todos. Pues es Fieſta de Dios, vaya de Fieſta.
Muſ. Dios en el principio
criò el Cielo, y la Tierra,
dividiendo iguales
luces, y tinieblas.
Empiezan à danzar.
Nat. Eſperad, no proſigais,
que yà que junta ſe oſtenta
à los ojos de la Gracia
toda la Naturaleza,
ſin hacer digreſsion, quiero
que el principio me concedas,
de quanto mis obras ſon
maravilloſas, è immenſas.
Qué diràs, viendo eſſa pompa,
eſſe aplauſo, eſſa grandeza?
Vé ſi podrè competirte.
Grac. Aunque reſponderte quiera,
me hace eſcrupulo penſar,
que el Culto de Dios ſuſpendas;
ſi el gran dia del Señor
agradecidas celebran
ſus Obras, y el del deſcanſo
le vàn conſagrando en Fieſtas,
còmo podrà interrumpir
la Gracia, que mas deſea
las celebridades ſuyas,
tantas religioſas mueſtras
de fee, de zelo, y amor?
Y aſsi, no porque no tenga
que arguir, ſino porque
tan alto intento no ofenda:
proſiga por aora el Culto,
dexando las dos ſuſpenſa
la queſtion, que yo te doy
palabra de que à ella buelva;
para probarte, que aunque
ſon tus Obras tan excelſas,
puede ir ſiguiendo la Gracia
(y no con menor ſentencia,
que de Thomàs) el miſmo orden;
que

que fue la Naturaleza;
y assi, pues he de probar
con otras siete excelencias,
que como del Mundo el orden
se criò, el orden de la Iglesia,
y lid del Entendimiento,
(como dixiste) no llega
à lid de la Voluntad,
concediendome las treguas.
Dexemos para otro dia
mi razon, pues basta en esta
vèr, que en dia del Señor
todas sus Obras celebran,
para que yo no tan solo
le interrumpa; pero atenta
à la Religion, procure
acompañar su obediencia.
Nat. Dices bien, y no tan solo
yo tambien es bien conceda
las treguas; pero passando
à politica advertencia,
de que las cortesanías
no estraguen sus conferencias;
para un Festìn te combido,
que dispuesto tenia, cierta
de que avia de passar
à hacer de los dias muestra
en el dia del Señor
toda nuestra competencia.
Grac. Yo lo agradezco: el Festín,
què es? *Nat*. Un Auto.
Grac. La materia?
Natur. Como era contigo, Gracia,
la question, porque no fueran
armas contra mí, no quise,
recatadamente cuerda,
passar de la Ley Escrita
à la de Gracia, con que ella
me diò el Assumpto en sus Sacras
Historias.
Grac. Pues dí, què esperas,
que su Titulo no dices?
Nat. Si es que mal no se me acuerda,
El Año Santo de Roma
se intitula. *Tod*. Vaya de Fiesta.
Grac. El Festìn admito. *Nat*. Pues
porque el tiempo no se pierda,
la Loa dèl se componga
de las maravillas vuestras,
para festejar el Dia.
Todos. Còmo?
Natur. Pidiendo que buelva
el empezado Festìn
à proseguir. *Tod*. Norabuena.
Music. Dios en el principio
criò el Cielo, y la Tierra,
dividiendo iguales
luces, y tinieblas. *Danzan*.
Què maravilla
tan rara, y tan nueva,
vèr sombras, y luces
amigas, y opuestas!
Tod. Què maravilla, &c.
Music. Dividiò las Aguas,
apartando dellas,
en el Cielo unas,
y otras en la Tierra.
Tod. Qué maravilla
tan rara, y tan nueva,
que la Tierra, y Agua
juntas se mantengan!
Music. La faz mostrò el Mundo,
triste, àrida, y seca,
hasta que las plantas
le dieron belleza.
Tod. Què maravilla, &c.
Vèr presto la Edad
de su Primavera!
Què maravilla, &c.
Music. Vieronse los dos

mayores Planetas,
que el dia, y la noche
presiden, è imperan.
Tod. Què maravilla
tan rara, y tan nueva,
que noches, y dias
sus lamparas tengan!
Què maravilla!
Music. Paxaros, y Pezes,
en sus dos esferas,
paramos poblaron
de Golfos, y Selvas.
Tod. Què maravilla, &c.
Vèr Pezes que nadan,
vèr Aves que buelan.
Music. Las Fieras, y Brutos
de especies diversas,
por pequeño Mundo,
al Hombre respetan.
Tod. Què maravilla, &c.
que al Bruto, Pez, y Ave
el Hombre sujeta.
Tod. y Music. Y pues Dios descansa
de tantas tarèas,
quien se alegra en Dios,
felice se alegra,
y ostente oy sus Obras
la Naturaleza,
mientras que la Gracia
las suyas ostenta:
y supliendo faltas
las Piedades vuestras,
yà que no el aplauso,
nos dè la licencia.

Repitiendo todos, dàn fin à la LOA.

AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: EL AÑO SANTO DE ROMA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Hombre.	*El Temor.*	*La Castidad.*
El Alvedrio.	*El Culto.*	*El Honor.*
La Seguridad.	*La Verdad.*	*El Perdon,*
El Mundo.	*El Desprecio.*	*La Fè.*
El Amor.	*La Lascivia.*	*Musicos.*
La Obediencia.	*El Demonio.*	*Acompañamiento.*

Suenan Instrumentos, y canta la Musica dentro.

Musica. VEnid, venid, Peregrinos:
venid, venid, que este Año
la Puerta se abre, que estuvo cerrada
por tantas Edades, por Siglos tan largos;
y pues que la vida es jornada de todos,
dichosos aquellos, que peregrinando
merecen, que el año reparta con ellos
la accion de Piadoso, el renombre de SANTO.

Abrese el primer Carro, y aparece un Peñasco, y sale el Hombre, vestido de Pieles, y avrà dos baxadas, una de Espinas, y otra de Flores.

Hombre. Rasguense las Entrañas
al centro, que en sus bobedas me encierra,

primer

primer prision de la fortuna mia,
y entre las dos Campañas
del Cielo, y de la Tierra,
à la voz de essa metrica harmonía,
salga á gozar la breve edad del dia.
Breve, pues quando nace,
de ansias el hombre, y de miserias lleno,
desde un seno à otro seno,
transito es el que hace,
con vida tan escasa,
que de un Sepulcro à otro Sepulcro passa.
Digalo yo, que apenas
miro del Sol la lumbre,
desde el umbràl de mi primer destino,
quando de horrores llena,
hallo en las quiebras de una, y otra cumbre
el precipicio, aun antes que el camino,
sin eleccion, sin tino
nazco, y sin que comprehenda
mi natural deseo,
de dos sendas que veo,
qual es la mejor senda,
para que llegue menos fatigado
á vèr el fin para que fuí criado.
O! si de aquellas voces,
en ecos repetidos,
otra vez escuchàra los acentos;
y alhagando veloces
la paz de mis oìdos,
se articuláran otra vez los vientos
en humanos concentos,
diciendole à mi engaño
la voz de sus Oraculos Divinos:
Music. Venid, venid, Peregrinos;
venid, venid, que este Año
la Puerta se abre, que estuvo cerrada
por tantas Edades, por Siglos tan largos.
Homb. La Puerta se abre, &c.
Què Puerta serà aquella,
que hasta oy se viò cerrada,

y oy abierta, combida al Peregrino?
Mas què duda mi Estrella,
si de esta voz guiada,
Norte es vocál, que me dirà el camino?
Pero entre dos, qual es no determino
el que elijan mis ojos,
y no sé qual me acerca, ò me desvía
de esta dulce harmonìa;
uno de rosas es, otro de abrojos:
Divina voz, si acaso por despojos
del Cielo estos avisos me estás dando,
què me quieres decir por tales modos?
Mus. Que pues que la vida es jornada de todos,
dichosos aquellos, que peregrinando
merecen, que el Año reparta con ellos
la accion de Piadoso, el renombre de Santo.
Hombre. Que es jornada la vida,
y dificil jornada,
en razon natural la voz contiene;
que tendrá apercibida
buena, ò mala posada,
la sobrenatural tambien previene;
luego elegir conviene
de estas dos sendas bellas
la mejor, que no en vano,
el Cielo Soberano,
para adestrar mis huellas
naturales, y sobrenaturales,
razones diò à mis bienes, y á mis males:
Mas ay de mì! mal puedo,
aunque me veo ilustrado
de Alma, y Cuerpo, Potencias, y Sentidos,
elegir yo sin miedo,
que no nace enseñado
el Hombre, y todos son passos perdidos
los que dá inadvertidos
nuestro discurso humano,
sin impulso Divino:
no avrá quien á un Viador diga el camino,
para baxar desde esse Monte al llano?

Sale

Sale el Alvedrio por la mesma senda.

Alvedr. Sí avrà, conmigo vèn.
Hombre. De tì me fio;
pero dime, quièn eres?
Alvedr. Tu Alvedrío.
Hombre. Fue tuya aquella voz, que el viento heria,
llamandome?
Alvedr. Llamar no es accion mia,
el mover sí tu afecto, y tu cuidado
à ir, ò no ir adonde te han llamado;
y porque neutràl no estès,
quando por dos sendas vàs,
vengo à que una elijas. *Hombr.* Pues
qual la que he de seguir es?
Alv. La que te agradare mas,
que yo siempre que estuvieres
entre dos sendas perplexo,
convendrè en la que eligieres;
y assi, toma mi consejo,
y echa por donde quisieres:
si bien, al vèr que caminas
entre alhagos, y rigores,
de abrojos, y clavellinas,
dirè que pises las Flores
primero que las espinas:
vèn por aqui, que este ha sido
el camino mas trillado.

Empieza à baxar el Hombre por el camino de las Rosas, llevando delante el Alvedrio.

Hom. Sì harè, aunque averle elegido
me tiene mas bien hallado;
pero no menos perdido,
que si aquella voz que oí
ha de llevarme tràs si,
quando essotra senda dexo,
pienso que de ella me alexo
todo lo que voy tras tí.
Alv. Pues què voz, què acento estraño
oiste entre essos dos caminos?
Homb. Decia, si no me engaño:
El, y Music. Venid, venid, Peregrinos, &c.
Alv. Oye, que el eco, llevando
tu voz por mas dulces modos,
está á voces pubicando:

Oye la Musica, y se detiene.

Homb. y Music. Que pues que la vida
es jornada de todos,
dichosos aquellos, que peregrinando:
Alved. Con admiracion, y espanto
oygo sus acentos bellos.
Hombr. Calla, que prosigue el canto.
El, y Music. Merecen, que el Año
reparta con ellos
la accion de Piadoso, el renombre de SANTO.
Homb. Assi es, vèn tù aora tras mí.

Empiezan à baxar por la senda de Espinas, llevando al Alvedrio detràs.

Alv. Sí harè, que el imperio mio
no es forzar, inclinar sí,
y no fuera tu Alvedrio,
à no sujetarme à tí;

que

que aunque yo tan libre soy,
es para el arbitrio ageno,
no para el proprio, y estoy
dispuesto á ser malo, ò bueno,
segun lo es con el que voy.

Acaban de baxar al Tablado.

Homb. Descubres en la Region
del Mundo poblado, ò gente?
Alv. Solo mira mi atencion
á la orilla de una Fuente
un bellissimo Garzòn
Peregrino. *Homb.* Escucha.
Dentr. Amor. Hazed,
si està en las horas Festivas,
los que caminais con sed,
que esta es Fuente de Aguas vivas:
llegad, llegad, y bebed.
Alv. Con el agua te han brindado,
yà sus voces, yà sus señas.
Homb. Al primer passo que he dado,
agua me ofrecen las peñas,
con que labe mi pecado.
O tù, humano Serafin!
que hermoseando el Orizonte,
parece que en su confin
has trasladado à este Monte
las Fuentes de Rafidìn:
Bellissimo Peregrino?

Sale el Amor de Peregrino.

Amor. Què quieres?
Hombr. Ciego pregunto:
Amor. Què?
Hombre. Adonde và este camino?
Amor. Este, y todos vàn à un punto.
Homb. A un punto? *Amor.* Si.
Homb. No imagino,
como, siendo varios, ir
à un punto puedan. *Am.* Con vèr
que la jornada es vivir,
la primer patria nacer,
y la posada morir.
Homb. Pues còmo es possible estèn
varias las sendas, si infieren
à los ojos que los vèn
un fin? *Am.* Como todos mueren,
y no todos mueren bien.
Homb. Pues què senda es la mejor?
Amor. La que me siguiere à mì.
Homb. Còmo te llamas? *Amor.* Amor.
Hombr. Parece, perdona: *Amor.* Dì.
Homb. Que implica. *Amor.* Por què?
Homb. Es error
pensar, que Amor, siendo ciego,
guie bien. *Amor.* No es, que no soy
Amor de lascivo fuego.
Hombr. Pues què?
Amor. Amor, que amando estoy
à Dios, y al Proximo luego.
Homb. Y aun por esso Peregrino
eres: dònde es tu camino?
Amor. A la Ciudad Militante,
que es Corte de la Triunfante
Jerusalèn, è imagino
hallar sus Puertas abiertas,
yà que cerradas sus Puertas
estuvieron hasta aqui.
Homb. Cerradas sus Puertas? *Am.* Sí.
Homb. Suplicote que me adviertas,
quales essas Puertas son.
Amor. Son las Puertas del Perdon.
Hombr. Y quièn sabe donde estàn?
Amor. La Apocalypsi de Juan
en el Monte de Siòn.
Homb. Pues à què se abren?
Amor. A intento
Hombre. De què?
Amor. De feliz hacerte.
Homb. A mì? *Amor.* A tì.
Homb. Saber intento
de qué suerte.

Amor. De esta suerte.
Homb. Pues prosigue.
Amor. Estame atento.
Que es el Hombre Peregrino
en su patria, pues el centro
de la tierra, que le engendra,
en si lo tiene violento,
hasta que buelva à cobrarle,
quando en cenizas resuelto,
entrañas, que fueron cuna,
le sirven de monumento:
principio tan assentado
es de todos, que no tengo
necessidad de probarle
con ociosos argumentos,
supuesto que con mi voz
antes de aora lo dixeron
Job en sus Lamentaciones,
Geremías en sus Threnos,
y con David, en sus Psalmos,
Salomòn en sus Proberbios:
y assi, passando à la causa
de aquella violencia, intento
descifrarle, y es, que como
el Hombre vive compuesto
de cuerpo, y alma, en quien
siempre
batallan los dos estremos
de su materia, y su forma,
con lo caduco, y lo eterno,
siempre en su mystica lid
viven los dos, porque siendo
èl el rustico villano,
hijo del polvo, y del viento,
y ella el espiritu noble,
criada en mejor Imperio,
mal avenidos, y mal
hallados, y descompuestos,
porfian à desatarse,
èl del yugo en que le han puesto,
y ella de las ataduras
de las carceles del cuerpo,
de cuya desigualdad
nacen contrarios efectos,
que los traen siempre de passo,
anhelando, y pretendiendo
de aquella vital union
romper los, impelidos
èl por bolverse à la Tierra,
y ella por bolverse al Cielo;
con lo qual, siendo la vida
peregrinacion, passemos
de una vez, à què camino
es el mejor, y mas cierto.
Piensa el Hombre, quando nace,
ò quando empieza, à lo menos,
formando antes de razon,
à obrar con entendimiento,
que nace à emplear su curso,
solo en el uso de aquellos
oficios à que le llama
la aplicacion de su genio;
pues no, que ni el Cesar mismo
nace solamente à serlo
el Señor à ser Señor,
à lucir el Cavallero,
el Soldado à dàr victorias,
el Ministro à dàr consejos,
el Estudioso al aplauso,
el Politico al govierno,
el Oficial al sudor,
ni el Mendigo al desconsuelo;
todos nacen à otro fin,
que es, si le examinan cuerdos,
servir à Dios, y gozarle;
servirle dixe primero,
porque para amar gozando,
se ha de merecer sirviendo;
y siendo assi, que este solo
es el principal empleo

de la vida, y los demas
accessorios à este, vemos
que todos à aquel acuden
antes que à este, no advirtiendo,
que el que les importa mas,
es el que professan menos.
Tù, puesto que tan desnudo
naces al conocimiento
de esta verdad, solicita
abandonar los pretextos
de Humanas comodidades;
y yà que naces à tiempo,
que llueve el Cielo el Rocio
de sus piedades, cubriendo
no de candido Manà
las campañas del Desierto,
sino de lo figurado
en èl; pues què mas Mysterio,
dando luces à las sombras,
se vè en otro Blanco Velo,
que lloviendose à prodigios,
se està agotando en portentos?
Procura cogerle, antes
que corrompido, y deshecho
te le convierta en gusanos
la pereza de tu afecto:
todas las horas de quien
estàn los Dias compuestos,
los Dias de quien texidas
estàn las semanas, siendo
eslabones de los meses,
como de los años ellos,
y los años de los siglos,
unidas partes del tiempo,
todas las bendixo Dios.
Santos son, yo lo confiesso,
pero tal vez se le añaden
por Celestiales Decretos
al siglo, año, mes, semana,
dia, y hora, privilegios
tales, que pueden alzarse
con la antonomasia; y siendo
todos Santos, uno solo
ser conocido por serlo.
Este es el que vives, este
es el que gozas, supuesto,
que la Puerta del Perdon
en este Año se abre, haciendo
franca la entrada, que estuvo
cerrada por tanto tiempo.
Preguntasteme qual era:
Satisfacerte deseo,
si alcanzàre à mi discurso
la cortedad de tu ingenio.
La primer culpa del Hombre
(comprehendida està en su yerro
toda la Naturaleza)
cerrò las Puertas del Cielo,
de manera, que aunque abrirlas
quiso el llanto, intentò el ruego,
no pudo, porque no pudo,
incapàz de tanto efecto,
hacer que fuesse à la culpa
igual el merecimiento;
porque siendo ella infinita,
por ser Infinito Objeto
Dios ofendido, fue fuerza
quedasse su Esclavo hecho,
hasta que èl compadecido
del miserable lamento
de los Padres, que clamaban
por el blando Rocio tierno
de la Aurora, que cuaxado
vimos yà en sombras, y lexos,
en la Piel de Gedeòn
dispuso, satisfaciendo
lo Infinito à lo Infinito,
que se hiciesse Carne el Verbo:
Encarna en Virginal Claustro,
de Virtud, y Gracia lleno;

y nace de Madre Virgen,
antes, y despues de serlo:
à què Encarna, y à què Nace?
El morir lo diga; puesto
que de la porcion de Humano
quiso sujetarse al feudo.
Muere, pues, por nuestras culpas,
tan Fiador de ellas, que siendo
agenas, las hace proprias;
y tanto, que en el cruento
Sacrificio pareciò,
que el que de pecado ageno
muere, al pecador salvando,
era el pecador muriendo.
A este pasmo, à este horror, à este
assombro, hizo sentimiento
toda la varia, la hermosa
Fabrica del Universo:
tiemblan los Montes, los Mares
se herizan, gimen los Vientos,
caducan los Edificios,
abrense los Monumentos,
obscurecense las Luces,
chocan las Piedras, y el Cielo,
viendo sangrienta la faz
de la Luna, juzga muerto
al Sol, y que de su Sangre
salpicado Azùl Velo,
eran gotas las Estrellas,
y lagrimas los Luceros.
En tanto conflicto, en tanto
terror, pasmo, assombro, y miedo,
un desmayo fue de todos
rasgarse el Velo del Templo,
porque alli la Sinagoga
respirò el ultimo aliento,
siendo postrer parasismo
de su Ley, el cumplimiento
de todas sus sombras, quando
el antiguo documento,
sus Ceremonias, y Ritos,
cediò al Nuevo Testamento,
vacando en aquel instante
la variedad de Preceptos
del Levitico, que Dios
le concediò en el Desierto;
sino aquellos solamente
del Decalogo, que impressos
mas en la Fè, que en el Marmol,
siempre han de vivir eternos.
Hasta aquí en lo Literàl
se explica el Sagrado Texto;
de cuyo sentido passo
à lo Alegorico, haciendo
Mystico de lo Historiàl,
y Alegorico un concepto,
que à tu Peregrinacion
ha de dàr el Argumento;
ea, curiosos, que aquì
os he menester atentos.
De aquella gran remission
de pecados, Jubileo
plenissimo, à culpa, y pena,
concedido por el mesmo
Sumo Pontifice Christo,
con todo el Conclave pleno
de cinco mil Cardenales,
dexò en el Mundo este exemplo;
para que de Siglo en Siglo
haga la Iglesia el acuerdo;
y siendo un Siglo cien años,
que solía en otro tiempo
ser proporcionada edad
del Hombre; su piedad viendo,
quanto extinguido el vigor
de la vida viene à menos,
para que podamos todos
participarle, ha dispuesto,
que el que era de Siglo en Siglo,
venga à reducirse à medio;

y assi, el Año de cinquenta,
por ser la mitad de ciento,
con el renombre de SANTO
goza este merecimiento.
Suspenderse allì los Ritos,
las Ceremonias, y Fueros
de la Ley Escrita, es pues,
suspenderse, si lo advierto,
aquellas gracias que estaban
concedidas antes de esto;
y assi, Jubileo no ay,
que este Año no estè suspenso;
ser el Ara de la Cruz
el principal instrumento,
es, porque las Indulgencias
de la Cruz no perecieron;
y assi, aunque todas las otras
cessaron, no estas, pues vemos
passar las de la Cruzada
con todos sus Privilegios.
Abrirse la Puerta allì,
que tuvo cerrada el Cielo,
Corte, y Cathedra de Christo,
fue, por mostrarnos en esto
ser el dia de su Muerte,
y aquí el de su Nacimiento:
es abrazar Muerte, y Vida,
principio, y fin de este efecto.
Ser cruento Sacrificio
Christo allí Humanado, y muerto,
es aquí en la Ostia, y el Ara q
ser Sacrificio incruento;
de manera, que à dos luces,
en dos sentidos tenemos,
lo que fue, y es, y ha de ser,
reducido à un argumento;
y assi, si quieres venir,
y ganar el Jubileo,
y la Indulgencia plenaria
de tan Alto SACRAMENTO,
mis Compañeros, y yo,
cuyos fueron los acentos
que te sirvieron de auxilio,
Hombre, te acompañarèmos;
porque no vayas errado,
todos un camino harèmos,
todos somos peregrinos;
y assi, à seguirnos dispuesto,
consulta con tu Alvedrio,
si aceptas mi ofrecimiento;
persuadiendote à que solo
has nacido para esto:
porque Magestades, Pompas,
Cargos, Oficios, Trofeos,
Dignidades, Señorios,
Honras, Estados, Aumentos,
no son mas que una ilusion,
un engaño, un devaneo:
vanidad de vanidades,
que el momento de un momento
nos lo convierte en cenizas,
humo, polvo, sombra, y viento.
Homb. Què te parece, Alvedrio,
de aquesta proposicion?
Alvedr. Tuya ha de ser la elecion,
y siempre el parecer mio
ha de estàr sujeto à ti.
Homb. Sì, pero siempre sujeto
con repugnancia.
Amor. En efecto,
què me respondes?
Hombre. Que sì,
que supuesto que he nacido
à lo mejor obligado,
y à peregrinar el hado
à esta vida me ha traìdo,
te he de seguir. *Am.* Pues conmigo
por aquesta senda vèn,
y en ella hallaràs à quien
te acompañe. *Homb.* Yà te sigo,
pe-

pero sin placer; porque
vás entrando à una aspereza,
à donde todo es tristeza.
Alvedr. Si allá otra senda se vè,
no vayas por esta estancia.
Amor. Este es el camino mio.
Hombr. Vèn, no tan presto, Alvedrio,
empiece tu repugnancia.
Sale el Temor de Dios de Peregrino.
Temor. Adónde estarà segura
mi vida? Por dònde voy?
Si cada passo que doy
es sobre mi sepultura:
apenas muevo la planta,
quando pienso que la Tierra
en sus Abysmos me encierra:
qualquier paxaro que canta,
(bien que con dulce harmonía)
presumo que es á mi oido,
de aquella Trompa el sonido,
que Geronymo temia.
Muerte, y Juicio ay: y ay error?
Pena, y Gloria: y ay malicia?
Adònde de tu Justicia
seguro estarè, Señor?
Homb. Quièn es aquel Peregrino,
que parece que su sombra
le atemoriza, y assombra?
Amor. El Temor de Dios Divino,
que siempre vive assustado
de su Justicia, y Rigor:
llega, y hablale: Temor?
Temor. Si soy à Juicio llamado?
Amor. No temas, el Amor soy.
Temor. Solo Amor hacer pudiera?
Amor. Què?
Temor. Que el Temor no temiera:
Quién contigo està?
Homb. Yo estoy.
Amor. El Hombre en mi compañia
à ser Peregrino fiel
viene, no te apartes dèl.
Temor. O! aprovechble la mia.
Hombr. Por vuestro amigo, Temor,
oy me tened desde aqui.
Temor. Que vos me tengais à mi
es lo que os està mejor.
Abrazanse.
Homb. Desde el instante, Alvedrio,
que su pecho al mio llegò,
el corazon se me elò
dentro dèl.
Alvedr. Pues què harà el mio,
que con menos causa sabe
temblar? Esta compañia
dexa, bastete la mia,
ò busca otra mas suave.
Homb. No harè tal, pues antes creo,
que con nadie iré mejor,
que con Amor, y Temor
à ganar el Jubileo.
Sale el Culto Divino, Viejo venerable, de Peregrino, con Baculo.
Cult. Descanse la vejèz mia
sin deshacer el fervor,
pues què tambien el Señor
descansò al septimo Dia:
à este baculo arrimado
estè el caduco Edificio,
pues tambien es sacrificio
el ocio del fatigado.
Alved. Otro venerable Anciano
àzia allí sale al camino.
Amor. Este es el Culto Divino.
Homb. En su aspecto Soberano,
que lo es, no dificulto.
Alvedr. Culto?
Homb. Què te dá pesar?
Alvedr. No ha de darmele pensar,

si

si es Culto, que hablarà Culto?
Amor. Venerable Padre mio.
Cult. O Amor! quièn contigo viene?
Amor. El Hombre.
Cult. Saber conviene
si viene con su Alvedrio,
para que le abraze yo.
Hombr. Si èl conmigo no viniera,
yo arrastrando le traxera.
Cult. Vos podeis, pero yo no,
porque ha de ser voluntario
el afecto para mí.
Alved. Amor, y Temor seguí,
sin ser à los dos contrario
hasta aora.
Abrazalos.
Cult. No dificulto
yá ofreceros mi favor,
que Alvedrio, y con Amor,
y Temor vienen al Culto.

Abrazados, y cantan dentro Obediencia, y Perdòn.

Canta Obed. Llegad, llegad à la Mesa Legal
de aquel sazonado Cordero Pasqual.
Canta Perdon. Que dulce, y sabroso espera
à que le guste, y le coma quien quiera.
Hombr. Tras del Culto se han seguido
Mysterios de un Sacramento.
Amor. Oye, y atiende à su acento,
regale su voz tu oído. *Cant. Ob*. Llega mas con desengaño,
que hace provecho, y puede hacer daño.
Cant. Perd. Porque esse Manjar que vès,
fue antes Leon, y Cordero despues.
Homb. Mysteriosa es la cancion.
Cult. Sì, declarartela espero,
dice. *Amor*. Que yo amo Cordero.
Temor. A quien yo temo Leon.
Cant. Obed. Llega, que en Mysterio tanto,
tres veces Señor, y tres veces Santo.
Cant. Perd. En un Hymno lo declara
el Angel, y en èl, si bien se repara,
castigo, y premio se vèn,
porque es Pan de Vida, y de Muerte tambien.
Homb. Feliz, ò infeliz mi suerte
harà tan nueva comida?
Amor. No temas, que es Pan de Vida.
Temor. Teme, porque es Pan de Muerte.
Cant. Obed. En gracia le has de comer,
porque te llegues à satisfacer.
Cant. Perd. Creyendo que en èl estèn,
el premio, ò castigo de obrar mal, ò bien.

Salen

Salen cantando Obediencia, y Perdon en trage de Peregrinos.

Cantan las dos. Llega, pues, llega al Altar,
si el bien que has perdido pretendes hallar.
Alvedrio. Otros dos en vuestro trage
son los que escucho cantar.
Cult. Haránlo por aliviar
las fatigas del viage.
Homb. Y quièn aquestos dos son,
que llegan à tu presencia?
Obedienc. Yo soy, Hombre, la Obediencia.
Hombr. Tù, quièn eres? *Perd.* El Perdòn.
Alvedrio. Bravas gentes vàs hallàndo.
Hombr. Todas al viage vienen.
Alvedrio. Còmo?
Hombr. Quànto và que tienen
todas su Mysterio? *Alvedrio.* Y quándo
el Mysterio se ha de vèr?
Hombre. Que nos lo diga, imagino,
el discurso del camino.
Alvedrio. Pues bien serà menester,
tener atencion con ellos,
para que no por pereza
se pierda la sutileza.
Culto. De vuestros acentos bellos
la voz me elevò. *Obediencia.* Avrà sido
por tocarte la cancion.
Temor. Buelve, Obediencia; Perdòn,
buelve à suspender mi oìdo.
Cantan las dos. Llegad, llegad à la Mesa Legal
de aquel sazonado Cordero Pasqual.

Responden en ecos Seguridad, y Castidad dentro.

Cant. Segur. Quàl? *Cant. Castid.* Quàl?
Hombre. Quàl?
Cult. Oìd, que en los concavos huecos
responde el eco velòz.
Amor. Atender; por si en su voz
algo nos dicen los ecos
de las voces. *Todos.* Sea asi.
Amor. Pues buelve à empezar cantando.

Temor.

Temor. Vaya un sentido guardando
cada uno para sí,
para juntarlos. *Todos.* Sea assi.

Canta Perdòn, y Obediencia.

Las dos. Llegad, llegad à la Mesa Legal,
de aquel sazonado Cordero Pascual.
Canta Seguridad. Quál? *Castidad.* Quàl?
Hombre. Quàl?
Perdòn, y Obedienc. Que dulce, y sabroso espera
à que le guste, y le coma quien quiera.
Seguridad. Quiera. *Castidad.* Quiera.
Alvedr. Quiera.
Perdòn, y Obediencia. Llega, mas con desengaño,
de que hace provecho, y puede hacer daño.
Seguridad. Año. *Castidad.* Año.
Amor. Año.
Perd. y Obediencia. Porque este Manjar que vés,
fue antes Leon, y Cordero despues.
Segurid. Es. *Castid.* Es. *Temor.* Es.
Perd. y Obed. Llega, que en Mysterio tanto,
tres veces Señor, y tres veces Santo.
Seguridad. Santo. *Castidad.* Santo.
Cult. Santo.
Perd. y Obed. En un Hymno lo declara
el Angel, y en èl, si bien se repara,
Seguridad. Para. *Castidad.* Para.
Homb. Para.
Perdòn, y Obed. Castigo, y premio se vèn,
porque es Pan de Vida, y de Muerte tambien.
Seguridad. Bien. *Castidad.* Bien.
Alvedrio. Bien.
Perd. y Obedienc. En gracia le has de comer,
porque te llegues à satisfacer.
Segurid. Hacer. *Castidad.* Hacer.
Amor. Hacer.
Perdòn, y Obed. Creyendo que en èl estèn
el premio, ò castigo de obrar mal, y bien.
Seguridad. Y bien. *Castid.* Y bien.
Temor. Y bien.
Cant. Todos. Llega, pues, llega al Altar,

si el bien que has perdido pretendes cobrar.
Seguridad. Obrar. *Castidad.* Obrar.
Culto. Obrar.
Amor. Bolvamos aora à juntar
la voz, â vèr què declara.
Hom. Qual *Alved.* Quiera *Amor.* Año
Temor. Es.
Cult. SANTO, *Homb.* Para
Alved. Bien. *Amor.* Hacer, *Temor.* Y bien
Cult. Obrar.

Vàn saliendo la Seguridad, y la Castidad de Peregrinos, con la Musica cantando.

Cantan las 2. Qualquiera Año es SANTO,
para bien hacer, y bien obrar.
Cult. Quién, sino tù, Castidad,
que hiciera prodigios, digo?
Castid. Claro es, viniendo conmigo
la mesma Seguridad.
Alv. Hà Castidad! la Esclavina
què bien te està, y yo lo fundo.
Castid. En què?
Alv. En que eres en el Mundo
la cosa mas Peregrina.
Homb. Y es verdad, que nunca vì
mas Peregrina Hermosura.
Am. Llegad, que el Hombre procura
seguir à las dos. *Cast.* En mí
tendràs quien te dé favor,
si à ser vienes Peregrino.
Segur. Y en mì de todo el camino
la Seguridad mayor.
Temor. Quièn compuso, Castidad,
la letra, à que respondiò
el eco que se oyó?

Sale la Verdad de Peregrino.

Verdad. Yo.
Homb. Quièn es esta?
Amor. La Verdad.
Alved. La Verdad ha dicho?
Homb. Sì.
Alved. Y la Castidad la tray?
Quanto en el Mundo no hay
se vá hallando por aquí.

Salen el Honor, y el Desprecio de Peregrinos.

Despr. Peregrinos de la Tierra,
yà que nuestra compañia
està junta, antes que el Dia
la cumbre de aquella Sierra
nos le encubra, à caminar
empezad, que porque no
tardeis, el Honor, y yo
os venimos à buscar.
Alved. Honor dixo?
Homb. Calla, necio.
Alv. Quanto allà no ay, aqui vès.
Homb. Amor? *Am.* Què quieres?
Homb. Quién es
este? *Am.* El Humano Desprecio.
Alv. El Desprecio, y el Honor
amigos, y juntos? *Am.* Sí.
Alv. Por maravillas què vì,
no vì ninguna mayor.
Homb. Pues no la tengas por tal,
que entre nosotros honrado
es mas el mas despreciado.
Cult. Yà que de los Diez cavál
està el numero, y desea

el

el Hombre, desengañado,
de los Diez acompañado
hacer este viage, sea
en el trage Peregrino,
como en el nombre.
Amor. Yo quiero
ser quien le sirva primero;
y para esto determino
desnudarle de la Piel,
Quitale al Hombre las Pieles.
de los habitos villanos,
que son afectos humanos,
propio oficio de Amor fiel,
desnudar de estos afectos.
Ponele la Tunica.
Temor. Pues yo, que soy el Temor,
la Tunica del dolor
le visto, cuyos efectos,
como en la Serpiente, haràn
que otra nueva Piel reciba,
para que de nuevo viva.
Alv. Poniendote vàs galàn.
Castid. Si es ceñirte, autoridad
del Apostol, este ha sido
el Cingulo, que texido
te ofrece la Castidad.
Ponele el Cingulo.
Cult. Pues yo, à quien el Cielo plugo
dàr del Culto la Divina
Autoridad, la Esclavina
doy, que significa el Yugo
de la Ley.
Ponele la Esclavina.
Obed. Yo darle quiero,
por ser Dòn de la Obediencia,
para que haga reverencia,
el mas humilde Sombrero.
Dale el Sombrero.
Perd. Recibe en esta ocasion,
pues la accion en que estrivar
debes, es el perdonar,
el Baculo del Perdòn.
Dale el Baculo.
Seg. Y porque vayas seguro,
el Baculo que te diò
el Perdón, Estoque yo
le haré, porque assi procuro
mostrar, que la Fortaleza
es Dòn de Seguridad.
Saca del Baculo una Espada.
Verd. Pues yo, que soy la Verdad,
darè à tu Naturaleza
testimonio de que eres
Peregrino en Tierra, y Mar,
porque te dexen passar
por donde quiera que fueres:
aqui protestan firmando,
Job, David, y Salomòn,
la autentica Informacion
de que vàs Peregrinando.
Dale la Caxa de Papeles.
Desp. Yo, que soy Desprecio humano,
para sustentarte, irè
pidiendo limosna, en fee
de que todo honor es vano.
Amor. Sino el mio, pues le fundo
en esse mismo Desprecio.
Alv. Yà eres Peregrino.
Hombre. Necio,
quàndo no lo soy del Mundo?
Alv. Y es todo este el ministerio
à que los Diez han venido?
Homb. Otro mayor avrà sido
el salir de cautiverio.
Alv. Con serlo, aun no te veo traza
de ser Peregrino honrado,
pues por cosas que te han dado,
te falta la Calabaza;
si yá no es que la cabeza
te sirva de todo.

 Amor.

Amor. Yà
que igual en el Hombre està
Habito, y Naturaleza,
porque se explique mejor
el acto de Peregrino,
empecemos el camino,
y aliviando su rigor,
cantèmos algo al Mysterio
del Pan que hemos de pedir
cada dia, para ir
desde aqui al Romano Imperio.
Todos. Empieza, pues.
Alvedr. Yo imagino,
si es que cantan, responder,
que oy todos hemos de ser
Franchotes á lo Divino.
Cantan. El Santo Espiritu,
y el Hijo ampárenos,
y al Padre pidase
el Pan por Viatico:
Manjar Angelico
oy, Señor, danoslo,
Pan de quien Symbolo
fueron los Azimos,
Emblema Fysco,
y Enigma Càndido:
O Pan de Angeles,
tu gracia Salvenos!
A los que dèbiles
por estos asperos
Valles de Lagrimas
peregrinàremos:
O Pan de Angeles,
tu gracia Salvenos!
Entranse cantando, y se abren dos Peñascos en dos Carros; y del uno sale Luzbèl, y del otro saldrà la Lascivia.
Luzb. O, cegàrase mi vista!
Lasc. O, ensordeciera mi oido!
Luzb. Antes que huviera escuchado,
Lasc. Primero que huviera visto,
Luzb. De aquella Christiana Tropa;
Lasc. De aquel Esquadròn Divino,
Luzb. La Congregacion de Fieles,
Lasc. La alabanza de sus Hymnos.
Luzb. De què me ha servido, Cielos!
Lasc. De qué, ò Montes! me ha servido,
Luzb. El ser astuta Serpiente?
Lasc. El ser traydor Basilisco?
Luzb. Como lo dixo el Profeta,
Lasc. Como el Apostol lo dixo,
Luzb. Si al acento de su voz,
Lasc. Si de su planta al destino,
Luzb. Mis orejas no se cierran,
Lasc. No matan los ojos mios,
Luzb. Y à pesar de mi veneno,
Lasc. Y à despecho de mi arbitrio,
Luzb. Oygo aquellas alabanzas,
Lasc. Aquellas Esquadras miro,
Luzb. Donde de su voz el eco,
Lasc. Y de su viage el motivo,
Luzb. Es de mi garganta lazo,
Lasc. Es de mi pecho cuchillo:
Luzb. A cuyo mortal garrote,
Lasc. A cuyo embotado filo,
Luzb. Tan atormentado muero,
Lasc. Tan desesperada vivo,
Luzb. Que confuso,
Lasc. Que assustada,
Luzb. Mortal, *Lasc*. Absorta,
Luzb. Ofendido,
Lasc. Triste, *Luzb*. Infelíz,
Lasc. Muda, *Luzb*. Ciego,
Los dos. Rabio, lloro, peno, y gimo;
Luzb. Parece que de mis voces,
Lasc. Pienso que de mis suspiros,
Luzb. Articulados los ecos,
Lasc. Los acentos repetidos,
Luzb. Me han respondido las Peñas,

Lasc. Los Montes me han respondido.
Luzb. Pues si tambien á las iras,
Lasc. Si tambien à los gemidos,
Luzb. Ay en las Grutas alhagos,
Lasc. Ay lisonjas en los Riscos,
Luzb. Dime, ò tù! Pero què veo?
Lasc. Dime, ò tù! Pero què miro?
Luzb. Lascivia?
Lasc. Luzbèl, què es esto?
Luzb. Preguntarète lo mismo,
que si con un corazon,
con un aliento vivimos
tan uno los dos, que somos
solo en el nombre distintos,
quièn duda, ay de mí! Quièn duda,
que avrás en este distrito
lo que yo escuché, escuchado,
y lo que yo he visto, visto?
El Hombre.
Lasc. Si assientas, que eres
mitad mia, ò todo mio,
llegando yo à padecerlo,
què tienes tù que decirlo?
Yà sè que el Hombre, inspirado
de aquel Celestial Auxilio
del Amor, con que su Gracia
siempre le espera al camino,
junto à la apacible orilla
de la Fuente del Bautismo,
su compañia aceptò,
y en trage de Peregrino,
con las Virtudes, que son
de su Vando, ir ha querido
à ganar el Jubileo,
y como Pobres Mendígos,
aquel Pan de cada Dia,
vàn pidiendo al Cielo á gritos.
Luzb. Pues yà sabes tù, que es esse
su Bien, y nuestro conflicto;
su Favor, y nuestra pena,
su Dicha, y nuestro martyrio.
Aya, pues, cautela, y seamos
estorvo contra el designio
de sus intentos. *Lasc.* Quál es?
Que yà à seguirla me animo;
pues soy contra essas Virtudes
el Capitàl de los Vicios.
Luzb. Ellos de la frasse usando
de alegoricos sentidos,
y metaphoras, no son
disfrazados Peregrinos?
Lasc. Sí.
Luzb. Pues usemos nosotros
aqueste argumento mismo,
y llevemos adelante
los riesgos de los caminos.
Lasc. De què suerte?
Luzb. De esta suerte:
Há del Mundo?

Sale el Mundo.

Mund. Quièn ha sido
el que á mi Esfera ha llamado?
Luzb. Tus dos mayores Amigos,
Lascivia, y yo.
Mund. O, Lascivia!
O, Luzbèl! Pues en què os sirvo?
Luzb. No eres nuestro Amigo?
Mund. Sí,
y à contrario sylogismo
se prueba, que tù, ella, y yo
somos los tres Enemigos
del Alma.
Luzb. Quàntos te llaman,
ò Mundo! Meson, y Hospicio,
Venta, y Posada, en que el Hombre
està de passo? *Mund.* Infinitos.
Luzb. Luego es fuerza, que en tu casa
paren quantos vàn camino.
Mund. Claro está.
Luzb. Pues à un Viador

de

de los que le traen consigo,
hemos de apartar, haciendo
que le cansen los motivos
con que le acompañan. *Mund.* Yo,
ni obedezco, ni replico,
que aunque enemigo del Hombre
soy, no lo soy positivo,
pues por ser Mundo, no soy
precisamente enemigo,
sino respecto de aquellas
ocasiones que en mi admito;
y assi, aunque tengo Mesones
de pecados, y de vicios,
tengo tambien de Virtudes,
y Penitencias asylos,
y no sé yo à qual le lleven
las gentes, que trae consigo.
Luzb. Por esso quiero que seas
cautela al intento mio:
prevenle tù una posada
de aparatos ricos,
delicias, comida, y juego.
Mun. Si harè, que aquesse es mi oficio.
Luzb. Tù, Lascivia, porque no
busque otro puerto, otro abrigo,
sino el nuestro,
Lasc. Què? *Luzb.* A la rexa
has de estàr de esse Edificio,
llamando à los passageros,
porque de tu voz movidos,
acepten este hospedage,
que es de los otros distinto.
Lasc. Tambien es mi oficio esse,
y oy verás como los brindo
à las puertas del Mesòn
con el oloroso vino,
que embriaguèz de los mortales
infunde en sueños lascivos,
y en perniciosos letargos
confeccionados hechizos.
Luzb. Pues yo tambien, de la Tierra
estrangero, determino
fingirme otro caminante,
que haciendome encontradizo
con ellos, á tì los trayga.
Mund. Pues cada qual à su oficio:
yo à prevenir hospedage,
que serà un Palacio rico,
fabricado sobre el viento,
pues todos los Edificios
del Mundo son humo al fin,
si son lisonja al principio. *Vas.*
Lasc. Yo voy à que aquesse engaño
los ciegue, y de mí lo fio,
pues à sus umbrales soy
la llama de su apetito,
el calor de su deseo,
la sujecion de su arbitrio,
de su ingenio la torpeza,
de su razon el delirio,
y el casi, casi absoluto
imperio de su alvedrio. *Vas.*
Luzb. Pues yo me quedo à que caygan
en uno, y otro peligro:
yà que otra vez de su canto
buelve á proseguir el Hymno:

Vase, y salen todos cantando, y el Hombre de Peregrino.

Cantan. Panál Melifluo,
mas dulce, y càndido
para el Catholico,
que al Pueblo Hebrayco.
O Pan de Angeles!
tu gracia Salvenos.
A humildes sùplicas
responda plácido,
y ensalzarèmonos,
en humillandonos.
O Pan de Angeles!

tu

tu gracia Salvenos.
Cult. A la sombra de estos sauces
descansemos, pues Dios hizo
para el descanso la Fiesta,
y oy lo es. *Homb.* Bien imagíno,
que he menester el descanso.
Alv. A quièn no passa lo mismo?

Sale Luzbèl en trage de Passagero.

Luzb. Si un perdido caminante,
miserables Peregrinos,
halla piedad en vosotros,
decid si este es el camino
para la mejor posada.
Am. Bien se vè que vàs perdido.
Luzb. En què?
Amor. En que venís de donde
todos vamos, y es indicio,
que quien dexa el fin atrás,
yà và errado en el principio.
Luzb. Aunque puedo al argumento
responder, màs solicito
informarme, que arguir:
no vais al Mundo?
Todos. Es preciso.
Luzb. Pues vamos, que por no ir solo,
que irè con vosotros digo,
y en la posada harè el gasto
à todos. *Alv.* Es un bendito.
Homb. Quièn es?
Amor. No es de nuestro Gremio,
yá quien es dirà el camino.
Alv. Muchas cosas que decir
lleva, pero aun no averiguo
el mysterio de los Diez.
Luzb. Pues què mysterio escondido
ay en ellos? *Alv.* Què sè yo,
que solo sè que los sigo
por Desiertos, y asperezas,
sin descanso, y sin alivio.

Descubrese en el segundo Carro una Torre dorada, y en su Capitèl la Lascivia, con una Copa dorada en la mano.

Luzb. No desconfies tan presto,
que yà entre aquellos dos riscos
sumptuosamente no vès
se descubre un Edificio,
cuyos altos Capiteles
espejos son de oro, y vidrio,
en que se enamora el Sol,
tornasolandose à visos,
iluminandose à rayos,
de su hermosura Narcisos?
Vamos allà, que no dudo,
que en él hallemos Hospicio.
Amor. Id Vos, que sois Cavallero,
que los que Pobres nacimos,
en el Desierto alojamos,
y no en los Palacios ricos.
Temor. Las Cuebas á donde habita
la Penitencia, es el sitio
para nosotros decente.
Cult. Además, que es mas debido
ir al Templo, que al Palacio.
Lasc. Fatigados Peregrinos.
Luzb. Oíd, que de la Torre llaman.
Homb. Y es el mas bello prodigio,
que vieron jamàs mis ojos.
Lasc. Si el cansancio del camino
quereis aliviar, aquí
posada, puerto, y abrigo
tendreis, no passeis à otra,
vereis como en ella os sirvo:
llegad, refrescad, que en este
vaso está el precioso vino
de los nectares, con que
á los caminantes brindo.
Luzb. Lleguèmos allá.
Alv. y Homb. Lleguèmos.

Todos.

Todos. Tente, Hombre.
Unos. Tente, Alvedrio.
Otros. No vayas.
Homb. Por què? *Amor*. Porque
este es el fiero Vestiglo,
que viò Juan sobre aquel Monstruo
de siete cuellos distintos,
brindar con el vino, que es
veneno de los Sentidos.
Alv. Sea vino, y sea veneno,
que no ay mal veneno en vino.
Homb. Pues una vez que llegamos
à vèr un pequeño alivio
me lo embarazais? No es
rigor el que usais conmigo?
Todos. No es, sino piedad.
Homb. Quièn dexa,
despues que por breñas vino
tan asperas, de gozar
de la posada el abrigo?
Luzb. Buelve à llamarle, Lascivia.
Lasc. Llegad, llegad, Peregrinos,
abierta hallarèis la puerta,
donde todos los sentidos
hallan su objeto; la vista
entre aparadores ricos
de plata, y oro, entre dulces
Instrumentos el oìdo,
entre aromas el olfato,
entre manjares distintos
el gusto, y el tacto entre
lechos de pluma mullidos,
cuyas delicias retratan
el primero Paraìso.
Luzb. Quièn no agradece hospedage
tan noble?
Alved. Tambien lo digo.
Luzb. No venis?
Homb. Sì, y quando no
fuera esse pretexto digno,
el de vèr tal hermosura
lo fuera. *Amor*. Escusa un delito.
Ponese delante el Amor.
Homb. Delito es amar lo hermoso?
Amor. Sí.
Homb.. De escucharlo me admiro,
al que dice que es Amor.
Amor. Sì soy, mas Amor tan digno,
que no soy de la hermosura,
sino del Autor que la hizo;
y assi, si en mi compañia
quieres proseguir conmigo
el viage, solo à Dios
has de amar.
Luzb. Tiemblo al oìrlo!
Alv. Què vá, que cada uno empieza
aora el mysterio à que vino.
Homb. Pues no se ama en las criaturas
al Criador?
Amor. Y yo lo afirmo:
mas no quando en las criaturas
ofende al Autor, indigno
el Amor, porque ay Amor
que es Virtud, y Amor que es vicio.
Homb. Vive Dios, que yo he de amar
una hermosura que miro.
Passa delante del Amor el Temor.
Temor. No jures su Nombre en vano,
y mas con tan mal motivo,
como hacer cosa mal hecha,
que me estremezco de oìrlo;
porque no ay otra en que mas
se pierda à Dios el debido
Temor, que quando le traen
del pecado por Testigo.
Homb. No he de amar, ni he de jurar?
Alv. Con buena gente venimos.
Luzb. Aora es tiempo, Lascivia. *à part.*
Cant. Lasc. Llegad, llegad, Peregrinos,
adonde todo es deleyte,

ale-

alegría, y regocijo.
Luzb. Yo, si no quereis venir,
de essa dulce voz movido:
Homb. Y còmo que es dulce voz.
Luzb. Allà voy, assi le incito, *a par.*
que un mal exemplar, à veces,
aun mueve mas que yo mismo. *Vas.*
Homb. Ay de mì! qué vivo fuego
es el que en mi ha introducido
este linage de zelos?
O quàn à mi costa finjo!
Aora bien; pues yà que sea
amar, y jurar delito,
sin amar, y sin jurar,
vamos à vèr esse rico
Palacio.
Cult. Al Templo es mejor,
que oy el dia es de Domingo,
y santificar la Fiesta
debemos con Sacrificios.
Homb. Buen descanso es la Oracion,
para el que viene rendido
de hambre, sed, cansancio, y
sueño.
Al. Por Dios, que el consuelo es lindo,
tras no comer, ni beber.
Cult. Mejor Pan, y mejor Vino
te darè yo. *Alv.* Una por una,
mejor el otro lo hizo,
que estarà comiendo yà.
Homb. Hagamos todos lo mismo.
Cult. Esso no, porque primero
has de ir al Templo conmigo.
Apartale con desprecio, y llega la Obediencia.
Homb. Quita, impertinente Anciano.
Obed. No le trates con desvìo;
y si yo he de acompañarte,
tras el respeto debido
à los Padres, has de honrar
sus Mayores, y Ministros.
Homb. Quién te mete en esso? *Ob.* Ser
la Obediencia.
Homb. Mas me irrito
con los quatro Mandamientos,
que ponerme aveis querido
delante; opuesto à los quatro
en quanto hago, y quanto digo.
Los 4. Esto es Ley.
Homb. No es Ley: quitad,
y no me obligueis, que impìo
rompa por todo.
Và à sacar el Estoque, y le detiene el Perdon.
Perdon. Aguarda,
no ossado, no vengativo,
desenvaynes del Bastòn
el Acero. *Alv.* Yà vàn cinco.
Homb. Còmo, si ayrado con ella
me miras tù, has pretendido
templarme?
Perdon. Como el Perdon
soy, y no he de consentirlo;
y no à los Amigos solo,
pero aun à los Enemigos
has de perdonar, por no
cometer un Homicidio.
Homb. Tù has visto tantos Preceptos
como me han introducido
en un instante? *Alv.* Avrà mas
de romperlos?
Homb. No me animo
à tanto, y antes me dexa
sobresaltado el oìrlos.
Buelvese atràs.
Alv. Te buelves?
Homb. Sì.
Alv. Pues yo no,
que he de ir con el que aquì vino
à comer, y descansar.

Homb. Que no me dexes, te pido,
porque quedarè forzado,
si quedo sin Alvedrío.
Quiere detenerle, y se escapa.
Alv. No harás.
Homb. Detenle tù, Amor.
Amor. En vano lo solicito.
Homb. Temor, detenle.
Temor. No puedo.
Homb. Culto.
Culto. Ni yo, aunque porfio.
Homb. Obediencia.
Obed. Yo tampoco.
Perd. Y à mì me passa lo mismo.
Homb. Nadie le detiene?
Tod. No.
Alv. No, que de todos me libro,
que à aver Alvedrío forzado,
no huviera libre Alvedrío.
Homb. Pues yo verè, si es que puedo
forzarte à que estès conmigo.
Alv. Tù podràs, pero no otro,
y aun con violencia tù mismo:
protesto, que desde aqui
de mala gana te sirvo.
Homb. Yo, que de essa mala gana
hago al Cielo Sacrificio,
mostrando, que puede el Hombre
hacer fuerza à su Alvedrìo,
quando pone à los Preceptos
delante à los Apetitos.
Las. Ay de mi! que atràs le ha buelto,
estando yà fugitivo
su Alvedrío; mas què importa,
si aunque obedezca à los cinco,
el mayor riesgo le falta.
Venìd, venid, Peregrinos:
dònde vais con esta Siesta?
No veis, que el Sol, encendido
Fenix de su misma llama,
se està abrasando en sì mismo?
Homb. Ay de mí! que cada vez
que oygo su voz, su luz miro,
contra mi Alvedrío se buelve
la razon de mi Alvedrío.
Ponese la Castidad delante.
Cast. Pues no la mires.
Homb. Por què,
puesta delante, has querido,
que yo de vista la pierda?
Cast. Porque es aqueste mi Oficio;
que siendo la Castidad,
es mi mortal Enemigo
la Lascivia, y mi Precepto
es contra el Amor lascivo.
Alv. Siendo su Precepto el sexto,
nos quiere dàr con el quinto.
Luchan el Hombre, y la Castidad, hablando èl siempre con la Lascivia.
Homb. Aparta, que he de mirarla:
Quièn eres, bello Prodigio?
Lasc. Esposa del Mundo soy,
Principe, y Monarcha Invicto
de quanto vés.
Cast. No has de verla.
Homb. Sì he de verla: aparta, digo.
Castid. No ay quièn me ayude?
Adelantase el Honor.
Honor. Sí ay,
que yo, Castidad, te assisto.
Homb. Tù à estorvarme te adelantas?
Y quando à ella la desvío,
para ponerte delante,
te has quitado de tu sitio?
Honor. Sì, que siendo yo el Honor,
y aviendo essa Muger dicho,
que es Muger de otro, que à otro
se haga ofensa, no permito;
y assi, me adelanto al lado
de la Castidad, que assisto;

supuesto que de ella soy
Precepto correlativo,
no has de codiciar Muger
agena.

Aparta à las dos, y ponese delante la Seguridad, y el Desprecio.

Homb. Si la codicio,
ò no, tù no has de estorvarlo,
tanto porque solicíto,
Mariposa de sus Rayos,
morir á tan gran peligro,
quanto por si de las Joyas,
que adornan sus crespos rizos,
algunas puedo quitarla,
para passar el camino.

Alv. Sí por Dios, no nos estorven
introducir este estilo.

Seg. Esso no, porque esso fuera
hacer segundo delito.

Desp. Y aun tercero codiciar
los bienes, que agenos miro.

H. Pues què os vá en esso à los dos,
para llegar à impedirlo?

Seg. Ser yo la Seguridad,
con que unos de otros vivimos.

Des. Yo el Desprecio, que de humanos
bienes hace desperdicio.

Seg. No has de hurtar, que es el pecado
mas infame, y mas mal visto.

Despr. Ni codiciar bien ageno.

Alv. Aora que està divertido,
verè si puedo escaparme.

Homb. No serà Hurto, si la digo,
que soy Principe en la Tierra,
aunque aora voy Peregrino
disfrazado, y que doblado
bolverè lo que la quito;
pues si voluntariamente
con mis cautelas la obligo,
no serà Hurto.

Atraviessase la Verdad.

Verdad. Serà engaño,
que es lo que yo no permito;
pues siendo yo la Verdad,
con Testimonio fingido,
á nadie se ha de mentir,
mientras yo en el Mundo vivo.

Homb. O! què cansados Preceptos,
què austeros, y qué prolijos!
Nada ha de querer el Gusto,
que no os parezca delito?

Hace que se vá el Alvedrìo por detràs del Hombre.

Alvedrìo, dònde vàs?

Alv. Pensè que no me avias visto.

Homb. Buelve conmigo.

Alv. Mejor
serà venirte conmigo.

Luchan los dos, y el Alvedrìo le arrastra.

Homb. No me arrastres.

Alv. Còmo no
haces fuerza aora? *Homb.* Imagino,
que es èsta la diligencia
que ay entre mí, y mi Alvedrío,
que una vez lidio con gana
de vencer; y otra vez lidio
con gana de no vencer;
y assi, mas fuerza no aplico,
porque quise vencer antes,
y aora quiero ser vencido:
tras tì, Alvedrìo, me lleva.

Cant. Lasc. Venid, venid, Peregrinos.

Homb. Bellissimo encanto, yà
la luz de tus rayos sigo.

Lasc. Vèn à mis brazos.

Castid. Primero
has de vèr, que me retiro
yo, como mas ofendida,
por no vèr tu precipicio.

Hom. Què importa que tù te ausentes?
Los nueve vendràn conmigo.

Dà la Castidad la mano à la Obediencia.

Cast. Esso no, que la Obediencia
en qualquier Precepto mio,
solo ella conmigo irà.

Obed. Claro està que irè contigo,
pues que no honra á sus Mayores
el que no honra á su Dios mismo.

Dà la Obediencia la mano al Honor.

Hon. Perdido el respeto à Dios,
yo tambien à las dos sigo,
porque no ay Honor Humano,
donde no ay Honor Divino.

Despr. De aqueste Desprecio á mí
mayor parte me ha cabido,
pues me ofende quien no hace
de otros bienes desperdicio.

Dà la mano à la Verdad.

Verd. Y es esso tanta Verdad,
que yo, que lo soy, lo afirmo.

Dà la mano à la Seguridad.

Segur. Pues yá, què seguridad
puede quedarle consigo,
si quien hurta el tiempo à Dios,
hace mayor Latrocinio?

Dà la mano al Perdon.

Perd. Ninguna; y así el Perdon
se reducirá á castigo;
pues de la muerte del Alma
es el pecado Homicidio.

Dà la mano el Perdon al Culto.

Culto. Si à pecar te vás, el Culto
no te puede ser propicio.

Dà la mano el Culto al Temor.

Tem. Ni el Temor, pues no le tiene,
quien se hace del Culto indigno.

Dà la mano el Temor al Amor.

Amor. Y quien le pierde el Temor,
el Amor le avrà perdido;
porque Dios no puede ser
amado, sin ser temido.

Homb. Asi os vais dando las manos
unos á otros? *Amor.* Es preciso,
ò todos contigo queden,
ò nadie vaya contigo.

Homb. Pues idos todos, que yo
en descansando, al camino
saldrè á alcanzaros. *Amor.* Quizà
no podrás.

Homb. Pues si yo he sido
por mí bastante á perderos,
que serè bastante, digo,
por mí á hallaros.

Amor. No serás,
que el Hombre basta atrevido
à perder à Dios, sin Dios;
pero á Dios, no basta él mismo,
sin él, à hallarle.

Homb. O! que presto,
que es falso aquesse principio,
vereis. *Tem.* Presto verás tù,
que es verdadero.

Homb. Pues idos,
que yo bolverè à cobraros.

Amor. Que podrás cobrarnos, digo;
mas no por tí solamente,
sin tener de Dios auxilio.

Homb. Còmo?

Amor. Presto una experiencia,
mejor que yo, ha de decirlo.

Homb. En fin, os vais todos?

Todos. Sí.

Homb. Uno aun no queda conmigo?

Tod. No, que quien queda en pecado,
de ningun merito es digno.

Vanse, y quedan solos el Alvedrìo, y el Hombre.

Lasc. Albricias, que yà le dexan
las Virtudes con quien vino.
Sale Luzbèl en la Torre dentro.
Luzb. Pues no halle, desesperado,
lisonja alguna en los vicios.
Alv. Yà solos hemos quedado.
Homb. Què cansada compañia!
Alv. Lleguèmos antes que el dia
quede en sombras sepultado.
Homb. Há del hermoso traslado
de esse Alcazar Immortal?
Lasc. Quièn es quien llama à su Um-
Alv. Linda flema. (bràl?
Homb. Un Peregrino,
que à tu voz llamado vino,
porque en tu luz Celestial,
las glorias del Mundo fundo.
Lasc. Las glorias dèl Mundo?
Homb. Sì.
Lasc. Pues estas son, porque assi
passan las glorias del Mundo.
Hundese la Torre en el Carro con mucho Fuego.
Homb. O Portento sin segundo,
y tan primero Portento,
que pasma mi entendimiento!
Alv. Ay, Señor! Què se hizo aquella
hermosa Fabrica bella?
Homb. Toda se la llevò el Viento.
Alv. Luego todo era ilusion
quanto te ofreciò aparente.
Homb. Un instante solamente
aun no logrè mi intencion;
luego, ni un instante son
las glorias del Mundo.
Luzb. dent. Etrante
Peregrino, ò Caminante,
atiende en mi mal govierno;
quan facilmente lo eterno
pierdo por un breve instante.

Alv. Solo en el Monte ha quedado
una lobrega, una umbrìa
Gruta. *Homb.* Supuesto que el dia
con lo demàs ha faltado,
la noche en ella albergado
Al entrar el Hombre en una Gruta, que avrà en el Teatro, sale el Mundo.
esté. *M.* Quièn và? *H.* Un Peregrino,
que acaso por aquì vino.
Mund. Dònde tu camino es?
Homb. A la Indulgencia. *Mund.* Pues
no es por aquì tu camino.
H. Quièn eres tù? *M.* El Mundo soy.
Homb. No era tuya aquella bella
Fabrica? *M.* Sí. *H.* Pues que es della?
Mund. Por no dartela, la doy
al Viento. *Homb.* A què efecto oy
me la prometiste? *Mund.* A efecto
de hospedarte. *Homb.* Pues si acepto
la promessa, por qué no
me la cumples? *Mund.* Porque yo
nunca doy lo que prometo.
Homb. A otro no albergaste? *Mund.* Si;
pero dònde le. alberguè
ignoras tù. *Homb.* Yo lo sé,
que en tu Palacio le vì;
acogeme en él à mí,
pues vès quan triste, y obscura
la noche cerrar procura.
M. Sì harè, entra à este breve espacio;
que yo al que ofrezco un Palacio,
le doy una Sepultura.
Alza el Mundo una Lossa, y se descubre una Sepultura abierta, y vase.
Alv. Lindo agassajo. *Homb.* Ay de mì!
què poderoso, què fuerte
es el horror de la Muerte!
Aquí he de hospedarme? *Sale Luzb.*
Luzb. Sì,
tu alojamiento està aquì;

entra en èl. *Homb.* Ay de mí, triste!
No eres tù el que me dixiste,
que aquì delicias buscaste?
L. Sí. *H.* Pues para què me engañaste?
Luzb. Para què tu me creiste?
H. Luego no era verdad. *Luzb.* No,
sino sombra, y vanidad;
porque si fuera verdad,
no te la dixera yo.
Homb. Pues yà que sombra se vió,
por què no dura en su sombra?
Luzb. Porque Flor breve se nombra
la gloria del Mundo vana,
que apenas vè la mañana,
quando la noche la assombra;
por ser su edad tan ligera,
la ofrecí para no darla,
que si huvieras de gozarla,
quizà no te la ofreciera,
que es mi rencor de manera,
que aun el gusto mas injusto
darsele al hombre no gusto:
y assi, al que puedo lograr
que le condene un pesar,
no ha de condenarle un gusto;
y pues que la compañia
perdiste con quien veniste,
y perdiendola, perdiste
con ella camino, y guia,
desespera, desconfia
de llegar à la segura
Puerta, que abrirse procura;
pues yà errado Peregrino,
no puedes hallar camino,
que no dè en la Sepultura. *Vase.*
Homb. Ay infelize de mì!
que aunque con assombro, y miedo
quiera atràs bolver, no puedo:
Alvedrìo? *Alv.* Si lo fui,
yá no lo soy. *Homb.* Cómo assi?
Alv. Comò el uso me faltó.
Homb. Quièn aqui me traxo? *Alv.* Yo.
H. Pues sacame tù. *Alv.* Es cansarte,
que de otros pude apartarte;
pero de la Muerte no.
Homb. Pues yo probarè à bolver
al camino que perdí;
mas ay infelìz de mì,
que el caminar es caer!

Cae en la Sepultura.

Llegame à favorecer.
Alv. Si harè, pero aunque lo intento,
no basto yo sin tu aliento,
porque yo no soy bastante,
à que el que cae se levante.

Sale el Amor.

Am. Yà està puesto el Argumento,
con que tengo de probar
los medios que ha menester
el que yà llegó à caer,
si se quiere levantar.

Dàle la mano, y quiere levantarse, y no puede.

Homb. Gente procura llamar,
que venga à darme la mano.
Alv. No la ay en Monte, ni en Llano.
Homb. Aquel no es el Amor? *Alv.* Sì.
Homb. Amor, sacame de aqui.
Amor. Si ciego, atrevido, y vano
por tì pudiste caer,
sin què otro à caer te ayudára,
levante tù. *Homb.* Repara,
en que lo uno pudo ser,
lo otro no. *Amor.* Luego creer
debes con el Sylogismo
de verte en aqueste Abysmo,
que por tì mismo pudiste
caer, y no, yà que caiste,
levantarte por tí mismo;
con cuyo exemplo los dos

ve-

vereis en vuestro pesar,
que sin Dios puede pecar
el hombre; mas no sin Dios
arrepentirse. *Homb.* Pues Vos
sois su Amor, de aqueste fuerte
parasismo de la Muerte
me librad.

Và à llegar el Amor, y se detiene.

Amor. Sí harè, mas dí,
llamasme de temor? *Homb.* Sí.
Amor. Pues no puedo socorrerte,
que á los actos del temor
inmediato Amor no acude:
llama al Temor que te ayude.
Homb. Vèn, pues, en tanto terror,
Temor, á darme favor.

Sale el Temor.

Dà el Temor la mano al Alvedrìo, que tambien ha de aver caìdo, quando le diò al Hombre la mano para levantarle, y no pudo.

Temor. El que puedo te darè.
Alv. Si Atricion el Temor fue,
tampoco èl serà bastante
à que el que cae se levante.
Temor. Flaca mi fuerza se vè:
llama à otro. *Homb.* Culto Divino?

Sale el Culto Divino.

Cult. Què me quieres? *H.* Que le dès
la mano al Temor, pues vès,
que aviendo errado el camino,
este Lecho me previno
el Mundo. *Cult.* Confiessa al verte
rendido à esse assombro fuerte,
que erraste. *Homb.* Yá lo confiesso.
Culto. Pues yo llegarè con esso
aora à favorecerte,
que dando tù à tu Alvedrío
la mano, èl á tu Temor,
tù Amor à mì, el favor
del Perdon traer confio.

Sale el Perdon.

Perd. Si harás, que yà el brazo mio
alcanza al Amor de aquí.

Dà la mano el Perdon al Culto, y alcanza con la otra al Amor.

Homb. Amor, aora llega. *Amor.* Si,
que aora me alcanza el Perdon,
yà que no de Contricion,
de Atricion. *Homb.* Còmo?
Amor. Oye. *Homb.* Dì.
Amor. Quando postrado te vias,
y á Dios de temor llamabas,
no era, no, porque le amabas,
sino porque le temias;
y assi, las Piedades mias
no aliviaron tu passion,
hasta que en la Confession
pudiste el Acto elevar,
que Amor no pudo alcanzar,
donde no alcanzò el Perdon.
Y aunque el averme alcanzado,
quando estoy de tí ofendido,
por la mano izquierda ha sido;
essa es la que yo le he dado,
porque desde tu pecado
no me llamaste; mas hecha
la Confession, te aprovecha
tanto, que siendo Atricion
la izquierda, la Confession
la buelve mano derecha;
y la Indulgencia à que vienes,
que aquì se explica, imagino,
pues te dà el Culto Divino
el grado que tù no tienes;
por él el Perdon previenes,
que no pudieras por tì
prevenir, haciendo aquí
la Gracia, que yo prometo
hacer de un Acto imperfecto

un perfecto acto; y assi,
quando por solo temor
me llamaste, no lleguè
tras Culto, y Temor; sì que
al Temor con su favor
le dà su gracia mi Amor:
con que probar solicito,
que el Sacramento Infinito
de Confession, es bastante
á que el Hombre se levante,
estando atrito, ò contrito.

Dà el Perdon una mano al Culto, y la otra al Amor, y levantase el Hombre.

Y pues aora lo estàs,
aprovecha el tiempo aora.

Tem. Teme, *Cult.* Gime.

Perd. Siente. *Amor.* Llora.

Music. Teme, gime, siente, llora.

Cult. Con esso bolver podrás,
donde al Jubileo hallaràs
abierta la puerta. *Homb.* Esperas
pues còmo de essa manera
te vàs? *Cult.* Yà que mi favor
hizo del Temor Amor,
llevò el Perdon à otra Esfera.

Vanse el Culto, y Perdon.

Homb. Pues còmo los Diez, sin Vos,
podré hallarlos otra vez?

Tem. y Am. En los Dos estàn los Diez.

Homb. Què, Diez se encierran en Dos?

Los 2. Sí. *H.* Què son? *A.* Amar á Dios.

Tem. Y al Proximo. *H.* Assi lo creo,
mas quando mortal me veo,
que no verè, es bien que sienta,
el numero de cinquenta,
del Año del Jubileo.

Am. Sí veràs, si siempre, *Homb.* Di.

Am. En tus bienes, y en tus males
de esse numero te vales.

Homb. Siempre del numero? *Los 2.* Si.

Homb. Como? *Am.* Como en èl lei,
que todas las horas son
de Atricion, y Contricion,
y puede el dolor, y el llanto
hacer qualquier Año Santo.

Homb. Y dònde està essa Leccion?

Amor. Entrè los Psalmos se adquiere.

Dàle unas Horas.

Tem. Hallarla entre ellos intenta.

H. Yà hallé el numero cinquenta.

Los 2. Y quál es? *Homb.* El Miserere.

Amor. Luego no acaso se infiere,
el que de un numero son
Año, y Psalmo, y su eleccion
Santo harà qualquiera dia.

Homb. O! Logrelo la voz mia.

Los 2. Mejor será la Oracion.

H. Ea, Señor, de mí te compadece,
al verme embuelto en mi mortal
discordia,
no segun que mi Culpa lo merece,
sino segun tu gran Misericordia;
y segun el gran numero que ofrece
de Commiseraciónes la Concordia
de tu Piedad, del Libro de los Dias
borra, Señor, iniquidades mias.

Suenan Chirimìas, y en el otro Carro se vè levantado un Templo.

Pero qué nueva Harmonìa,
à vista yà de otra bella
Fabrica, con sus acentos
hurta al Verso la respuesta?

Am. Del mismo Psalmo lo dice
mas adelante la Letra,
segun el comun sentir;
pues dicen, que son las Piedras
de Jerusalèn Triunfante,
en la Militante Iglesia,
las Virtudes de los Justos,

reedi-

reedificando con ellas
las murallas de Sion;
y porque mejor lo veas,

Abrese el primer Carro, y se vè la Castidad, y el Honor, arrastrando à la Lascivia.

buelve à vèr de las que tù
perdiste, en las excelencias
con que en las dos las cobraste:
la Castidad es aquella,
que arrastrando à la Lascivia,
por triunfo de su Pureza,
entre ella, y entre el Honor
la vèn à sus Plantas puesta.

Abrese el segundo Carro, y se vèn el Desprecio, y la Seguridad, con el Mundo à sus pies, triunfando de èl.

Tem. Y el Desprecio de los bienes,
y la Seguridad bella
son aquellas, que del Mundo
triunfan allì, porque adviertas,
que à sus pies es polvo inutil
de este Mundo la riqueza,
pues solamente la goza
seguro el, que la desprecia.

Abrese el tercero Carro, y se vèn la Obediencia, y la Verdad, triunfando del Demonio, que estarà à sus Pies.

Am. Los dos, que allí del Demonio
triunfan, son, si bien te acuerdas,
la Obediencia, y la Verdad,
que de Mentira, y Sobervia
solo que triunfen es justo
la Verdad, y la Obediencia.

Abrese el quarto Carro, y se vèn el Culto, el Perdon, y la Fè enmedio, que traerà en una mano el Sacramento, y en otra una Cruz.

Tem. El Culto allì, y el Perdon
te abren del Templo las Puertas,
porque son Perdon, y Culto
Fieles Ministros de aquella
blanca Ostia, que en el Ara
del Altar la Fè sustenta.

Amor. Siendo essa Fabrica Hermosa,
tanto à la aparente opuesta,
que una feneciò caduca,
y otra ha de durar eterna;
y asi, las Virtudes son,
quando à los Cielos se elevan,
las piedras de su Edificio,
las Columnas de la Iglesia.

Homb. Que esto logren mis venturas!

Luzb. Que esto mis desdichas vean!

Mund. Que esto mi colera sufra!

Lasc. Que esto mi rabia consienta!

Mus. Llega, Hombre, llega à ganar
el Jubileo, y repara,
que en el Ara del Altar,
qualquier Año es Santo, para
bien hacer, y bien obrar.

Fè. Llega, Hombre, que el Jubileo
Plenisimo, la Indulgencia
del Año Santo, te aguarda
en essa Fabrica excelsa,
que ha de durar para siempre,
en oposicion de aquella,
que desvanecida en humo
verà el Mundo, quando vea
venir à juzgar por fuego
toda la Fabrica immensa:
si allì te brindò con Vino,
y Manjares la cautela
de tres enemigos; yo
te offrezco aqui, en mejor Mesa,
mejor Pan, y mejor Vino,
en cuyas especies bellas,
huida la substancia, solo

Accidentes se conservan,
porque es Carne, y Sangre, donde
està con Real Assistencia
oy en Cuerpo, y Alma, como
en los Cielos Vive, y Reyna.
Homb. Felìz yo, que llegar pude
à lograr sus Excelencias.
Temor. Felìz yo, pues mi Temor
te libra de muerte eterna.
Amor. Felìz yo, que pude hacer,
que èl en Amor se convierta.
Castid. Felìz yo, que dì à aquel Pan
el Candor de mi Pureza.
Honor. Felìz yo, que fuì el Honor
de su Gloria, y Honra Immensa.
Segur. Felìz yo, que hice segura
de este Camino la Senda.
Despr. Felìz yo, que ayudè, hollando
de este Mundo las Grandezas.
Obed. Felìz yo, que en Sacrificio,
al Padre dí la Obediencia.
Verd. Felìz yo, que el Testimonio
soy de aquesta Verdad mesma.
Cult. Felìz yo, que fuì el Ministro,
que repartirle merezca.
Perd. Felìz yo, que fuì el Perdòn,
que abrì del Templo las Puertas.
Alvedr. Y felìz yo, si le alcanzo
aora de las faltas nuestras,
quando al compàs del aplauso
la Musica à decir buelva:
Mus. Llega, Hombre, llega à ganar
el Jubileo, y repara,
que en el Ara del Altar,
qualquier Año es Santo, para
bien hacer, y bien obrar.

Tocanse Chirimìas, y cierranse los Carros, y se dà al
AUTO FIN.

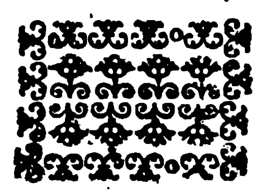


LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
EL AÑO SANTO EN MADRID.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Naturaleza.
La Gracia.
El Bautismo.
La Confirmacion.
La Penitencia.



La Comunion.
La Extrema-Uncion.
El Orden Sacerdotàl.
El Matrimonio.
Musicos.

Salen la Naturaleza, y la Gracia, y canta la Musica.

Mus. OY Gracia, y Naturaleza
al passado duelo buelven,
que en tan primitiva edad
quedò entre los dos pendiente:
Silencio, silencio,
que intentan, que quieren,
saber què Obras son
las mas Excelentes.

Natur. Quedamos, Gracia, al mirar
quan grandes, quan eminentes,
y quan excelsas las Obras
de Naturaleza fuessen,
en que de los siete Dias
los siete Assumptos huviesse,
de procurar ingeniosa
competir con otros siete;
y siendo assi que han passado,
sin que del duelo te acuerdes,
tantos tiempos, que las dos,
en lo exterior, y aparente
del semblante, yà que no
en lo exterior de la mente;
no dudo que à quien nos mira
parezcamos diferentes:
en cuyo intermedio, viendo,
que tu experiencia no llegue,

que andas (perdonante el frasse)
rehusando salir, parece:
si dixiste, que siguiendo
los seguros pareceres
del Angelico Doctor,
avias de proponerme
siete Obras, en que fundasses,
como la Gracia, siguiesses
de la gran Naturaleza
el orden: què te suspendes?
Para quàndo tus Prodigios
guardas? Para quàndo quieres
tus Maravillas? Què dudas?
Què te acobardas? Què temes?
Què te retiras? Què aguardas?

Grac. Ni lo imagines, ni pienses,
que aguardar ocasion, no
es temor, sino prudente
consejo; y para que veas
lo que antes propuse, buelve
à referirme tus Obras.

Nat. Para què quieres que acuerde,
què Sombra, y Luz se dividan:
que el Firmamento Celeste
se forma de aguas, que suban,
y el Mar de aguas, que se queden:
que se descubra la Tierra,
trocada de àrida, en verde:
que aya Sol, Luna, y Estrellas,
Fieras, Paxaros, y Pezes,
y Hombre que todo lo goze,
y un solo Dios reverencie?

Grac. Para què, si has de probar
seguir tu orden, la Eminente
Republica de la Gracia
es bien que saber intente,
(porque à tercera question
nada reservado dexe)
de què mas tus siete Obras
necessitan?

Natur. De otras siete.

Gracia. Quàles son?

Natur. La principal
de todas, que nazcan gentes:
que crezcan para el trabajo
corroborados, y fuertes:
que por si acaso enfermaren
de mortales accidentes,
tengan antidotos que
los curen, y los remedien;
y para convalecencia,
descanso que los albergue:
que tengan siempre Manjares,
que los crien, y alimenten:
que para sus dissensiones
aya Superiores Jueces;
y en fin, què para heredarse,
propagarse, y succederse,
aya legitima union,
que sus Familias aumenten.
Estas son las siete Obras
Politicas, que requieren
para su conservacion
mi Republica. *Grac.* De suerte,
que à mi me toca alegar
Creacion, y Medios, que dexen
los tuyos vencidos? *Nat.* Si.

Grac. Pues para que en nada quede
deudora, y veas mejor,
que la Republica tiene
espiritu de la Gracia,
Creacion, y Medios, atiende.

Ella, y Music. Silencio, silencio,
que intentan, que quieren,
saber què Obras son
las mas Excelentes.

Sale el Bautismo.

Bautismo. Si la Obra primera

de Dios fue, que la Luz se dividiera
de las sombras, y en Juan, y Matheo declara,
que Prophetas, y Ley, al vèr la rara
Luz de la Gracia, huyeron,
pues hasta Juan su duracion tuvieron:
Y si tambien hà sido
primer medio del sèr aver nacido:
bien el que el acto empieza,
siguiendo el orden de Naturaleza,
en claro Silogismo
prueba, que la Luz del Alma es el Bautismo,
que las sombras destierra,
y que el nacer assi, à la Gracia encierra;
pues à una Luz la sombra se deshace,
y à otra Luz à segunda se renace
el Hombre, siendo Luz, y nacimiento,
Obra de su primero Sacramento.

Sale la Confirmacion.

Confirmacion. Obra de su primero Sacramento
fue el Bautismo, en quien nace
con nueva Luz, segunda vez el Hombre;
pero sin fuerza, sin valor, sin nombre:
cuya dèbilidad robusta hace
la edad, que con el tiempo satisface
la natural terneza;
y assi, siguiendo à la Naturaleza
la Gracia, le dà fuerzas, y le afirma
quando en su Ley adulto le Confirma:
con que si el Firmamento fue segundo,
por centro suyo, claramente fundo,
que es Confirmarle, y darle fundamento.

Sale la Penitencia.

Penitencia. Obra de su segundo Sacramento
fue, que el Hombre creciesse,
y en la Confirmacion se mantuviesse;
pero como la Humana
Naturaleza, fragilmente vana,
sujeta està à accidentes,
la curacion previno de las Gentes,
en las yervas, y plantas que vacia;

la

la Tierra produciò al tercero Dia;
cuyo estilo siguiendo
la Gracia, fue el reparo previniendo,
de su mortal dolencia,
la Medicina de la Penitencia;
con que fue, que salud cobre, y aliento,
Obra de su tercero Sacramento.

Sale la Comunion.

Comun. Obra de su tercero Sacramento
fue, que el Enfermo, en Fè de piedad suya,
á su entera salud se restituya,
á cuya causa, viendo
que la salud se estraga no comiendo
provechosos Manjares,
los saludables mas, mas Familiares
reduxo su cuidado,
siendo cordial antidoto un Bocado,
que tras la curacion de Penitencia,
las mejoras aumente á su dolencia:
y esto, en quarto lugar, porque su pía
atencion corresponda al quarto Dia,
en que fue el Sol criado,
mostrando que tambien Sol embozado,
en blanca Nube es darte el Alimento,
quarta Obra de su quarto Sacramento.

Sale la Extrema-Uncion.

Extrem. Quarta Obra de su quarto Sacramento
fue, no sólo que el Hombre se alimente,
mas con Manjar que la salud aumente;
pero como los males,
mayormente que llegan à mortales,
no de una vez se curan,
si las reliquias de la culpa duran,
mas que debieran quiso que le ofrezca
al no bien sano donde convalezca:
y assi, para reliquias de conciencia,
labra la Extrema-Uncion Convalecencia,
donde al hastio sirvan muchas veces,
de apetitos las Aves, y los Peces,
Creacion del quinto Dia

con que atenta la Gracia, à mejoria,
regalo, y cura, fue en su acogimiento,
quinta Obra de su quinto Sacramento.

Sale el Orden Sacerdotàl.

Orden. Quinta Obra de su quinto Sacramento
fue, que convalecido del primero
achaque, ni aun reliquias queden; pero
como no basta, que salud reciba,
y viva el Hombre, sino en su Ley viva:
no en vano la Divina Providencia
el mesmo sexto dia, à diferencia
de los Brutos, con ellos le hizo, dando
à èl razon, y à ellos no; manifestando,
que aprovechar de la razon los Frutos,
es lo que le distingue de los Brutos:
y assi, para que en Ley, Paz, y Justicia,
no se dexe arrastrar de su malicia,
le diò (ò sea assi!) para su Luz, y Espejo,
en el Sacerdotàl Orden consejo,
que le govierne, si sus casos juzga,
y aun tambien le castigue, y le reduzga;
pues para esto fue darle Entendimiento,
sexta Obra de su sexto Sacramento.

Sale el Matrimonio.

Matrim. Sexta Obra de su sexto Sacramento
fue, que el Hombre politicas reciba,
con que en Paz, en Justicia, y Gracia viva,
siendo el septimo dia, al verle manso,
pacifico, y sencillo, del descanso
de Dios, à que se llega
succession, que legitima no niega
al Mundo, pues concede en testimonio
de ella, la Uncion felíz del Matrimonio,
septima Obra, siendo el Casamiento
el septimo Divino Sacramento.

Todos. Del septimo Divino Sacramento
celebrèmos el numero cumplido.

Bautismo. Y pues la Gracia en ellos ha vencido
à la Naturaleza, y tambien esta
Fiesta es de Dios, à Dios hagamos Fiesta.

Musica.

Musica. Oy Gracia, y Naturaleza
al passado duelo buelven,
que en tan primitiva edad
quedò entre los dos pendiente.
Silencio, silencio,
que intentan, que quieren
saber, què Obras son
las mas excelentes.

Grac. Esperad, no prosigais,
sin que otro principio asiente;
Naturaleza, yà sabes
quanto mis Obras te exceden,
pues tus politicas solo
á la vida se refieren,
y estas al Alma. *Nat.* Yà veo,
que en todo, Gracia, me vences;
y assi á tus plantas rendida,
es bien que tu mano bese;
mas permite, que una duda
á mi ignorancia le reste.

Grac. Què es?

Natur. Que aviendo prometido,
que tambien avias de hacerme
tù un Festín, á fin de que
el certamen se celebre
de nuestro duelo, y quedando
yo en èl de avisarte, dexes
de hablarme en èl. *Grac.* Presumí
ser consequencia evidente,
sin necessidad de aviso,
que de la Gracia un banquete
avia de ser un Festejo,
tras cuya Scena se hiciesse
un Auto Sacramental.

Nat. Què assumpto es el que contiene?

Grac. El Año Santo en Madrid,
debaxo de las especies
Christo del Vino, y del Pan.

Natur. Si el assumpto ha de ser esse,
tan al proposito nuestro,
què aguardas para que empiece?

Grac. Solo á que todos pidamos
perdon de las faltas. *Nat.* Esse
es lugar muy repetido,
mejor serà que se abrevie,
reduciendo lo molesto
de antigua salva à lo alegre
de la Musica, y del Bayle.

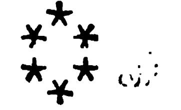
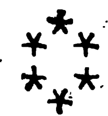
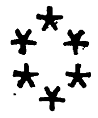
Grac. De qué suerte?

Todos. De esta suerte.

Music. Gracia, y Naturaleza
compiten sabias,
mas la Naturaleza
cede á la Gracia;
porque son, si al examen
llegan sus Obras,
unas vida del Cuerpo,
del Alma otras.
Para que assi entrambas
por todas digan,
que deseamos serviros
con Alma, y vida.

Mientras canta la Musica estas Coplas, toman todos hachas encendidas, y danzando, se dà fin à la

L O A.

AUTO

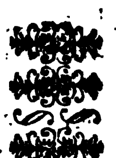
AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO:

EL AÑO SANTO EN MADRID.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Hombre.
La Gracia.
La Soberuia.
La Avaricia.
La Lascivia.



La Ira.
La Gula.
La Embidia.
La Pereza.



El Pecado.
El Alvedrio.
El Odio.
La Iglesia.
Musicos.

Salen la Gracia, y el Pecado luchando.

Pecad. DExa esta Tierra.
Gracia. Pues què
Imperio tù, què Dominio
tienes para desterrarme,
del que es Patrimonio mio?
Pecad. Patrimonio tuyo, Gracia,
es, ni puede ser, ni ha sido,
la Corte del Universo?
Grac. Sì, que aunque la del Empyreo
fue primero Patria mia,
al Hombre en la Tierra assisto,
para reducirle à ella;
y assi, el Poder Infinito
de Dios, la Fabrica hermosa,
por mì, y para mì la hizo,
entregandosela à èl,
porque èl, como Alcayde mio,
la guarde, goze, y possea,
siendo su primer motivo
servir à Dios, y gozarle,
(y assi el Genesis lo dixo.)
Pecad. Es verdad, pero tan presto
pusiste, Gracia, en olvido,
que dixo tambien la lid
de aquel nuestro desafio,
quando Victorioso yo
quedè en su primer delito,
de todo el Orbe, pues todo

quanto esferico el distrito,
que sus ambitos contiene,
avassallado, y rendido
obedece á mi poder,
y á mi horror yàze ; testigo
sea algun infausto tronco,
que yerto esqueleto frio,
entre siempre verdes copas
es padròn vegetativo,
en cuya corteza el tiempo
tiene, à pesar de los Siglos,
con caracteres de arrugas,
en quebrado Idioma escrito.
Aquì del Genero Humano,
yàzen los villanos Hijos
de Adàn, infamès pecheros
del Pecado, cuyo Rito,
en tres Edades, tres Leyes
le confessaron à gritos:
Job en sus Lamentaciones,
el Real Propheta en sus Hymnos,
en sus Epistolas Pablo,
diciendo; que no ha nacido,
ni ha de nacer, quien no nazca
de mis Imperios cautivo,
señalado con mis yerros,
y marcado con mis signos.

Grac. Aunque aquí la General
Ley excepcion ha tenido,
pues yà huvo Humana Criatura,
cuyo siempre Puro, y Limpio
esplendor, nunca manchado,
no le turbò el menor viso
de essa sombra, y Concebida
sin Pecado, al nacer hizo
basa de su pie tu cuello,
porque viendose oprimido
contra la Tierra la boca,
no pudieras atrevido
bolver á morderle; no
valerme aquí solicito
de esse especial Privilegio,
porque oy no es Assumpto mio
lo particular; y asi,
transcendiendo á mas altivo
empeño, has de vèr que oy
à lo general aspiro,
no solo contra essa culpa,
que à Dios su Imagen deshizo,
borrandole aquel primero
Candor, y Yugo sencillo
de la Original Justicia;
pero contra quantas miro,
su vando seguir, haciendo
al Orbe aleve Caudillo
de miserias, y desdichas,
de rigores, y castigos,
Cathedra de los Pecados,
y Academia de los Vicios:
y asi, abrazando, no solo
à essa culpa, como he dicho,
mas todas las actuales,
desta manera prosigo.
Què importa, (que aunque fue mucho,
en esta frasse lo digo,
porque ajustarnos á hablar
à humano modo es preciso)
que victorioso quedasses
del Hombre, y el Hombre indigno,
quedasse deudor al Cielo;
porque siendo su delito
(respecto hablo del afecto,
de ser Dios el ofendido)
infinito, no podia
satisfacer por sì mismo,
si compadecido Dios
de su llanto, y su conflicto,
Piadoso dispuso (què
no harà Dios compadecido?)

sa-

satisfacer con la Sangre
de su Unigenito Hijo
la deuda, porque pagasse
lo Infinito á lo Infinito.
Y porque á la letra el Texto
está un argumento tibio,
siempre que en campal Teatro,
ò lidiamos, ò arguimos,
del sentido literal,
has de vèr ; que mis motivos,
no sin facilidad hacen
alegorico sentido.
Para cuya inteligencia,
no solo, ò Pecado! pido
la atencion, sino el acuerdo
de Assumpto que yá hemos visto;
porque veas, que no acaso,
sino de intento le elijo,
haciendo del acordarlo
gala para el repetirlo.
Què importa, pues, digo, (yá
se sabe còmo lo digo)
que el Hombre cerrasse al Cielo
las puertas, y los oídos,
si yá de aquel Año, à quien,
por la antonomasia, dimos
el gran renombre de Santo,
en la metafora vimos
concedido el Jubileo
del gran Pontifice Christo;
quando Inocente Cordero
fue del Padre Sacrificio,
cuyo Nombre de Inocencio
le diò el Piadoso apellido,
porque oy Christo, è Inocencio
nos represente lo mismo.
En cuya gran Concessìon,
franqueados los Archivos
del Thesoro de la Iglesia,
abiertas las Puertas vimos
del Perdòn, con Remission
General de los delitos
mas enormes, y mas feos,
mas torpes, y mas indignos.
Acuerdate, pues, de vèr
al Hombre, que Peregrino
de la vida, acompañado
de Diez Preceptos Divinos,
que son aquellos que Dios
diò en el Decalogo escritos,
(bien que en las torcidas sendas
de este humano Laberinto,
hiciesse venta tal vez
en la Casa de los Vicios)
llegar, en fin, donde el Año
de cinquenta le previno,
en el Psalmo de cinquenta,
tan Soberanos auxilios,
que à culpa, y á pena absuelto,
restituyò al primitivo
estado de la Inocencia
todo lo que avia perdido,
entrando à la del Perdòn
por la Puerta del Bautismo
primero, y de sus fortunas
saliendo despues invicto
por la de la Penitencia,
que es aquella que se hizo
en la Tabla del Naufragio,
de quien allá Thomàs dixo,
que el que à ella atrito se abraza,
se pone en salvo contrito, (bie
que aunque es verdad, que èl no sa-
(segunda atencion te pido)
mas que con Ciencia Moràl,
si estoy con èl, y èl conmigo;
porque esto de estàr en Gracia,
no es al Hombre conocido
saberlo, porque yo al Hombre
invisiblemente assisto;

con todo esso, es una cosa
saberlo èl, ò yo decirlo,
yá que en esta nueva idèa
es fuerza usar del estilo
de alegoricas figuras;
y assi, assentado el principio
de que no hablo en exterior,
sino en interior sentido,
para que mejor conozcas
los grados que ha merecido
de Gracia, en la venturosa
Peregrinacion que hizo,
Saca una Guirnalda.
en esta Guirnalda, que
para su frente he texido,
segun presente justicia,
has de vèr que los explico.
Por el Amor de Dios, que
de aquellos diez Peregrinos,
que acompañò, fue el primero,
està este morado Lirio.
Por el temor el segundo,
no aviendosele perdido
à Dios, jurando su Nombre,
aqueste Alhelí Pagizo.
(quàndo Morado color
symbolo de Amor no ha sido?
Y quàndo pàlida tèz
no fue de temor indicio?)
Por lo que al tercero toca
al Culto de Dios Divino,
significando su zelo
està aqueste Azùl Jacinto.
Por el Amor de los Padres
aqueste galàn Narciso,
que querer à quien dà el sèr,
es quererse uno à sì mismo.
Este purpureo Clavèl,
que està sin sangre teñido,
por premio està de las iras,
que no executó en el quinto.
Esta càndida Azucena,
yá veràs por quien la aplico,
pues la castidad que ostenta,
su blanco candòr lo ha dicho.
Espuela de Cavallero
es esta Flor, en quien miro
vencido el hurto, lo noble
de su nombre la ha elegido,
en odio de ser el hurto
el villano de los Vicios:
por la verdad que tratò
en la confessìon que hizo,
la Flor de la Siempre-viva,
dando à entender quanto ha sido
siempre viva la verdad:
y essotras, que no te explico,
aumentos son de la Gracia,
que en mi mano deposito,
para coronarle, quando
llegue con ellos à juicio;
pues siendo assi, que yà el daño
de aquel duelo tuyo, y mio,
en que te viò victorioso
el Arbol del Paraìso,
reparò felíz el Año
Santo de aquel concedido
Plenissimo Jubileo
de la gran Muerte de Christo,
cuya Sagrada memoria
renovaron al principio
à Siglo entero los Años,
y despues à medio Siglo.
De què arrogante, de què
sobervio, y desvanecido
blasonas? Pues si bolvemos
al passado sylogismo,
no podràs negar, que el Hombre
bolviesse de su camino
con favores de la Gracia,
tan

tan hacendado, y tan rico,
que absuelto à culpa, y à pena
puso en venturoso olvido
el inumerable resto
de sus passados delitos:
luego, si en el nuevo estado
oy de mi Gracia le miro,
con los grados que le dàn
aquestos favores mios,
còmo desterrarme quieres,
siendo el orbe, en que le assisto,
Patrimonio, de quien tengo
el absoluto dominio?

Pecad. Tan verdad es tu verdad,
Gracia, que con ser yo mismo
la misma Mentira, no
la niego, ni la replico:
pero por mas que lo sea,
en quanto à aver merecido
el Hombre favores tuyos,
no has de vèr que à ella me rindo,
en quanto á que no podria
perderlos, porque no ha avido
quien, mientras està en via, pueda
blasonar, que aunque Francisco,
rasgado el Pecho, las Manos,
y los Pies, cruxe afligido,
con decirse, no blasones,
que aun estàs en carne: indicio,
de que no me desespera
el favor mas exquisito,
mientras de su vida el Hombre
es viador; y mas si miro,
que desnudandose alli
el trage de Peregrino,
viste cortesano trage,
à riesgo de que el olvido
de su peregrinacion
prevarique los auxilios,
cno la confusion, el trato,
el tràfago, y el bullicio
de la Gran Corte del Mundo,
donde natural vecino
ha parado; y porque mas
se explique el concepto mio,
y à nadie duda le quede
de còmo, y de quièn lo digo:
la Corte del Mundo dixe,
cuyo Emporio, siempre invicto,
Diocesis de Toleto,
que en el Caldèo sentido
habitacion significa
de muchos, por apellido
tiene, en Arabigo idioma,
Maredit, por aver sido
Madre de Ciencias; con que
bien à dos luces explico
ser Madre, y de Ciencias, donde
saber del bien, y el mal quiso:
en ella, pues, has de vèr,
que sus riesgos solicito,
à cuya causa le he puesto,
llamados de su Alvedrio,
la peligrosa assistencia
de siete Espiritus mios,
peores que yo (que assi allà
pienso, que Mathèo lo dixo.)

Dentro Instrumentos.

Buelve, pues, buelve los ojos
à verle, Gracia, assistido
de mis parciales, que son
los familiares Amigos
de la Humana Corte, y buelva
nuestra lid à su principio:
veamos, si de sus favores,
que en el deposito mio,
de essa Guirnalda explicados,
en tantos cambiantes visos,
tornasolados à rayos,
è iluminados à gyros,

la pompa desluzco, el lustre
rompo, y el verdor marchito,
siendo de essas flores, tù
la Primavera, el Estìo
yo; tù el Zefiro, yo el Cierzo;
tù el Botòn, y yo el Espino;
tù la Edad Florida, yo
la Efimera; tù el Rocìo,
y yo la Escarcha; y en fin,
porque acabe de decirlo:
tù el Aurora de sus flores,
y yo el Aspid escondido,
que he de introducir en ella
el siempre mortal nocivo
tòsigo de mis alientos,
veneno de mis suspiros.

Salen el Hombre, vistiendole el Alvedrio: y despues, cantando, sale la Sobervia con el Sombrero de Plumas, la Avaricia con Joyas, la Lascivia con el Espejo, la Ira con la Espada, la Gula con un Azafate de frutas, la Embidia con la Capa, y la Pereza, Viejo, con baculo, y Musicos.

Mus. Aunque la Esclavina trueque
al cortesano vestido,
no por esso el Hombre dexa
de ser siempre Peregrino;
pues es la vida un camino,
que al nacer empezamos,
y al vivir proseguimos,
y aun no tiene su fin, quando
morimos.

Hõb. Aunque la Esclavina trueque, &c.
Es verdad, digalo Job,
mostrando, que este prolixo
curso no es mas que un viage,
que hace de un sitio à otro sitio;
pues passando del primero
Sepulcro, que es el nativo
seno, al segundo Sepulcro
de la tierra, solo ha sido
huesped de su misma Patria,
que Estrangero advenedizo,
quando su fin llega es, quando
se reduce à su principio;
y assi, què importa que mude
el trage, si siempre el mismo
no muda Naturaleza,
y confessar es preciso:

El, y Mus. Que es la vida un camino,
que al nacer empezamos,
y al vivir proseguimos,
y aun no tiene su fin, quando
morimos.

Alv. Aunque es verdad todo esso,
salir de un Sepulcro vivo,
ò entrar à un Sepulcro muerto,
yà se vè quanto es distinto.

Homb. Por què lo dices?

Alvedr. Porque,
si Job, dos veces podrido,
con su muger, y sus llagas,
aqui su sentencia dixo,
por esso los Epicuros
dixeron tambien: Amigos,
breve es la vida, y nosotros
la abreviamos con pudrirnos:
Comamos, pues, y bebamos
oy, alegres, y festivos,
que mañana morirèmos;
con que en un concepto mismo,
por la ocasion que uno llora,
se alegra otro: assi te pido,
que no siempre à lo penoso
te entriegues, que aunque aya sido
viage la vida, no es
lo proprio hacer un camino
por calles, y por poblados,

que

que por campañas, y riscos;
y puesto que en otro trage
mas galán, y mas lucido
te vès oy, del que te viste
ayer, aviendo venido
à ser Cortesano, trata
de vivir mas esparcido
de lo que viviste: á cuya
causa, Señor, te recibo
essa lucida Familia,
que està atenta á tu servicio:
todos à servirte vienen,
de mis intentos traìdos:
buelve à verlos, y verás
á cada qual en su oficio.
Homb. No sé, Alvedrio, què diga
de tí, y dellos; mas movido
de tus persuasiones, quiero,
que veas que los admito:
dadme de vestir.
Pecad. No empieza
mal, pues que de su Alvedrio,
siguiendo empieza el dictamen.
Grac. Quizà á vista los peligros,
serà el merito mayor,
si trata de resistirlos.
Pec. Porquè te apartas? *Grac.* Porque
aviendo el Hombre venido,
no pueden Gracia, y Pecado,
que son afectos distintos,
hallarse juntos; y assi,
à otra parte me retiro,
hasta vér à qual nos toca
el acercarnos, ò el irnos.
Homb. Llega esse espejo, que quiero
vèr còmo me está el vestido
de Cortesano. *Alvedr.* Lascivia,
llega presto. *Lasciv.* El guarnecido
cristàl desta blanca luna,
en quien, à ley de mi arbitrio,
bello hermoso maridage
hicieron evano, y vidrio.
Tu forma te represente,
para que desvanecido,
al verte imagen de Dios,
animada en un suspiro,
no desconfies, temiendo,
que merezca sus castigos,
pues no te hizo para enojo,
quien para Imagen te hizo.
Mus. Mira en su cristalino
campo la perfeccion, con que
has nacido.
Hombr. Dulce apacible Portento,
hermoso bello Prodigio,
no lo digo por la imagen,
que dentro del cristàl finjo,
que al vèr tu rara hermosura,
es ella por quien lo digo;
pues á un tiempo en dos espejos,
el de tu rostro, y el mio,
viendome en los dos, no sé,
en qual de los dos me miro:
quièn eres? *Lasc.* Soy el adorno
de las Cortes, el aliño
de sus Poblados, la gala,
el asséo, el artificio
de los unos, y los otros,
lo ayroso en ellos, y el brio;
bien, y como lo ayroso en ellos
de sus tocados, y rizos.
Cant. No ay Sentido, de que yo
no sea objeto, ò sea hechizo;
con mi hermosura, à los Ojos;
con mi voz, à los Oidos;
con mis blanduras, al Tacto;
con mis aromas lascivos,
al Olfato; como al Gusto,
con mis Manjares distintos,
siendo el encuentro mio

Arco de Venus, Flecha de Cupido.
Representando. Porque soy:::
Hombr. Espera, aguarda,
que no has menester decirlo,
pues aunque tù no quisieras,
te huviera yà conocido,
por lo que me has abrasado,
mas què por lo que me has dicho:
desde aquel primer instante
que te vi, no sé qué activo
fuego dentro de mi pecho,
es tan callado enemigo,
que sin ceniza, y sin humo,
lento abrasa, y arde tibio.
Mas ay de mi! Quànto yerran
engañados mis Sentidos,
siendo un Peregrino pobre,
en aspirar al divino
empleo de una Hermosura,
què tan desigual admiro!
Dadme de vestir, porque
yá ir huyendo solicito
della, aunque mal podrè della,
si antes no huyo de mi mismo.
Alved. Llega, Sobervia, no humilde
quiera hacer virtud el vicio.
Pec. Bien empiezan mis intentos.
Grac. Mal prosiguen mis alivios.
Dale el Sombrero de Plumas.
Scb. Toma; que yo, porque no
abatas de tus altivos
meritos la estimacion,
con estas Plumas te sirvo:
alas son, que la Sobervia
de tu proprio sér nacido,
à grandes cosas te eleve;
con què podran atrevidos
tus deseos aspirar,
no solo al bello prodigio
de humana hermosura; pero
quando sus rayos esquivos
te abrasàran, desde el Sol
pudieras, desvanecido
con estas Plumas, volar
à sus Orbes cristalinos,
donde de mejor Imperio,
ò Cortesano, ó vecino
te hicieran tus altiveces.
Homb. Tanto à tus voces me animo,
con las alas que me dàs,
que á verla buelvo, rendido
à su hermosura, y su voz;
quièn en un sugeto ha visto,
que con armas de Sirena
dè la muerte el Basilisco?
Pec. Acercome un passo mas.
Grac. Yo un passo mas me retiro.
Homb. Cortesana vanidad,
de la Esfera en que oy habito,
sobervio buelvo à tus ojos,
tan vano, y tan presumido,
que quando me desvanezco,
doy à entender que me rindo.
Cant. Lasc. La fineza te estimo,
que solamente Amor vence vencido.
Homb. Con esse favor me obligas
à que buelvan al principio
mis desconfianzas.
Lasc. Còmo?
Homb. Como tan Pobre me miro,
que no te puedo pagar
con los tesoros, que embidio
para esso solo; y assi,
primero que lo sea desvio,
porque no ay peor Amante,
que un Pobre desvanecido:
dadme de vestir; que en vano
à empleo tan alto aspiro.
Alv. Llega, Avaricia, que es tiempo.
Avar. Yo, que à servirte he venido

de

de Guarda-Joyas, que al fin
este en la Corte es mi oficio:
con estas te adorno. *Homb.* Quièn
eres? *Avar.* Si no te lo ha dicho
el cargo, *Homb.* Prosigue. *Av.* Soy
quien de los mas escondidos
senos de la Tierra supo
sacar el Oro mas fino,
la mas acendrada Plata,
y los Diamantes mas ricos;
que antes brutos al anhelo
entre la escoria del limo,
à porfias del Crysòl
despues, puliò el Artificio,
sin que bastàra à ponerse
del Mar el pàramo frio
en medio, para que yo
en èl no abriesse camino, (to
pues Monstruos del Mar, y el Vien-
son, rompiendo mis Navios,
con la Xarcia el Ayre claro,
con el Buque el cristal rizo:
Delfines de Pino, y Brea,
Aguilas de Cuerda, y Lino.
Homb. Pues quièn eres?
Avar. La Avaricia.
Homb. Aun mas aora me admiro,
que dès para dàr. *Avar.* Aora
sabes, que no dexa impìo
de ser con otros avaro
quien es liberal consigo?
Quien dà à su apetito, no
dà, que compra su apetito.
Alved. Y añade, que para juego,
y amor, ha avido infinitos
que dèn su hacienda, mas para
comer, muy pocos ha avido.
Homb. Dices bien, y para dàr
al gusto, que solicito,
por ser liberal con èl,
avaro serè conmigo:
toma, Lascivia; y, ò quièn
pudiera, aunque de sì mismo
lo quitàra à su sustento,
de Diamantes este sitio,
para que tù le pisàras,
irte empedrando el camino!
Gula. No avràs menester quitar,
si yo en tu Familia assisto,
nada à tu sustento, que antes
en la abundancia peligro,
que en la falta.
Homb. Pues quièn eres?
Gula. La Gula, que aora te sirvo
con estas Frutas, en tanto,
que con mas preciosos Vinos,
al sabor de otros manjares
en mejor Mesa te brindo:
ofrecelas de mi parte
à essa Beldad, que yo fio,
que las acepte, porque
Lascivia, y Gula nacimos
tan de un parto, que sin Cerès,
y sin Baco, no ay Cupido.
H. Toma, que aunque Dòn sea pobre,
el afecto siempre es rico.
Cant. Lasc. Yo de tì le recibo,
porque es el Dòn Idioma del cariño.
Grac. Yo me retiro otro passo.
Pecad. Yo otro passo me avecino.
Lasc. Solo el que dà es el que adora,
y aun de los Dioses se dixo,
con ser Dioses, que estimaban
por la Ofrenda el Sacrificio:
yà huvo amante que me diò:::
(no codiciosa lo digo,
sino obligada.) *Homb.* Detente.
Lasc. Por què?
Homb. Porque no he de oirlo.
Lasc. Tan presto zelos?

Homb. Tan presto,
que te embarazo el decirlo,
para no obligarme. *Lasc.* A qué?
Homb. Que aborrezca al que te quiso:
dadme la Capa, no vea
el fin de tan mal principio.
Emb. Esta es. *Homb.* Quièn eres?
Embid. La Embidia.
Homb. Tras los zelos has venido?
Embid. Ellos vinieron tras mí,
que no soy yo quien los sigo;
los que me siguen son ellos.
Homb. Aora veo, que han querido
con la Capa de la Embidia
disfrazarse, y no han podido;
pues nunca han sido mas zelos,
que quando de tì los visto.
Cant. Lasc. No huyas de mì ofendido,
que amor que yá passò, solo es
olvido.
H. No es, que no es noble el Amante,
ni honrado, ni bien nacido,
què aunque passasse á otro amor,
no tenga por enemigo
al dueño del que descubre
de infamia no sè què visos,
de sufrir lo que serà,
quien no siente lo que ha sido;
y assi, he de ausentarme.
Pereza. Yo, *Ponese en medio.*
me atravessarè el camino.
Homb. Quién eres tù?
Pereza. La Pereza;
el Baculo en que me afirmo,
y mi larga edad lo diga,
que como yo no me aflijo,
mi afano, la edad me sobra.
Homb. Yá te huviera conocido,
à aver notado, que al verte,
con plantas de plomo piso,
apenas mover el passo
puedo; pero mal, mal digo,
que es tan perezoso en mì
este afecto introducido
de la Embidia, que sin mas
culpa, que averla querido,
la diera muerte, à quien; pero
irme es mejor: dadme, os pido,
lo que à mi adorno ha faltado.
Ira. Yà yo la Espada te ciño.
Homb. Tù, quièn eres?
Ira. Yo, la Ira. *Ciñele la Espada.*
Homb. A què buen tiempo has venido,
que Embidia, y zelos sin armas,
à la lengua remitidos,
solo eran Embidia, y zelos,
ù de Muger, ù de Niño.
Cant. Lasc. Buelve, buelve, te pido,
que no quiere, quien quiere ofendido.
Alv. Mira que llora, Señor.
Homb. O engañoso Cocodrilo,
cuyo veneno es el llanto!
Alvedr. No buelves?
Homb. Sì, yá te sigo;
si lloras, no he de bolver?
Pereza. Pues yo del passo me quito.
Homb. Pues còmo aora, Pereza,
tan diligente te miro?
Mal cumples tu obligacion.
Per. Antes bien, que el passo mio,
huyendo del vicio, es tardo;
pero no bolviendo al vicio,
à nadie que và cayendo
la Pereza le ha tenido,
que àzia la cumbre ay Pereza;
pero no àzia el precipicio.
Lasc. En fin, buelves?
Homb. Què he de hacer,
si me arrastra mi Alvedrío?
Gr. Mientes, porque èl no te arrastra;

ni

ni tiene para esso arbitrio;
arrebatòme el afecto *à part.*
de no mirarla perdido.
Homb. Quièn,ay de mi! muerto estoy!
eres tù ? *Grac.* Un Bien infinito,
que insensiblemente pierdes,
si sigues este Vestiglo,
Monstruo de siete cabezas,
que en siete cuellos distintos
escupe siete venenos,
que conficionò el Abysmo.
Instancias son de la Gracia
estos callados avisos
que te doy, porque no puedas
alegar inadvertido,
que seguiste tus afectos,
por faltarte mis auxilios
suficientes, sin saber,
que no tiene tu Alvedrío
fuerza contra tí ninguna,
si no se la dàs tù mismo.
Homb. Suelta, porque tù no tienes
poder tuyo, sino mio.
Pecad. Buelva por sí cada uno,
con su Afecto.
Grac. No has de oírlos:
Mas ay de mí! que no puedo
taparte yo los oídos,
que no mereciera el Hombre,
ni el galardòn, ni el castigo,
si libremente no obràran
voluntarios en su instinto.
Sob. De qué te sirven mis alas,
si abates tu buelo altivo?
Grac. De poder bolar sin ellas
à la Corte del Empyreo.
Avar. De qué mis grandes tesoros?
Grac. De hacer de ellos desperdicio.
Lasc. De qué mis tiernos alhagos?
Grac. De saber que son fingidos.
Ira. De què el brio de mis iras?
Grac. De vencer con mejor brio.
Gula. De qué mis blandos manjares?
Grac. De saber que son nocivos.
Emb. De què mis passados zelos?
Grac. De ser presentes alivios.
Perez. De què los yelos, que yo
calcè à tus pies fugitivo?
Grac. De saber, para romperlos,
que son Cadenas, y Grillos.
Todos. A la Corte has venido,
goza su aplauso, y dexa tu retiro.
Grac. A la Corte has venido,
mas no por esso no eres Peregrino.
Homb. Quièn pudiera en dos mitades
seguir entrambos caminos!
Sob. Mira que quedas, sin mì,
à vivir siempre abatido.
Avar. Sin mì, à padecer miserias.
Lasc. Sin mì, á no gozar cariños.
Ira. Sin mì, à sufrir mil desprecios.
Gula. Sin mí, à ayunos, y silicios.
Emb. Sin mì, à no saber que otros
estàn dichosos, y ricos.
Perez. Sin mì, à vivir afanado.
Grac. Y sin mí, à morir perdido.
Todos. A la Corte has venido,
goza su aplauso, y dexa tu retiro.
Grac. A la Corte has venido;
mas no por esso no eres Peregrino.
Todos. A què te resuelves?
Homb. Siendo
el resolvèrme preciso,
à seguir oy Cortesano
los rumbos de mi apetito:
Sobervia, Avaricia, Embidia,
Pereza, Ira, Gula, Amigos,
à vosotros vengo.
Alvedrìo. Pues
buelvan de Job los gemidos,

con canciones de Epicuro, en mas apacibles Hymnos.

Cantan, y baylan, llevando al Hombre en medio.

Musica. Vivamos oy alegres, y festivos,
mañana morirémos, y es delirio
que tristes, y afligidos
nos matemos, porque hemos de morirnos:
en fin, vás tras ellos? *Homb.* Sí.
Grac. Advierte. *Homb.* Aspid me imagino,
sordo à tu encanto. *Grac.* Què pierdes?
Homb. Dexame, que he de seguirlos.

Al desasirse de ella, se quita la Guirnalda.

Grac. Por desasirte de mì,
el Làurél que te he texido
me has quitado de la mano.
Homb. Ni le aprecio, ni le estimo.

Deshacele.

Grac. No le deshagas. *Homb.* Yà està
deshecho; y pues destruìdo
su verdor queda à mi mano,
que otra no huviera podido
romperle, toma essas Flores,
de quien hago desperdicio, *arrojalas.*
por ir siguiendo veloz
las huellas de mi destino,
entre aquestos cortesanos
afectos, con quien repito:
Music. y èl. Vivamos oy alegres, y
festivos, &c.

Vanse baylando, y cantando, y quedan Gracia, y Pecado.

Pec. Què se hizo, Gracia, la pompa
de aquel Laurèl? Què se hizo
su esplendor? Mira en què instante
perdiò quanto avia adquirido
en su peregrinacion
el Hombre, un punto indiviso
bastò á borrarle, con solo
un deseo consentido,
meritos de tantos dias,
lo proprio fuera à ser siglos.
Mira, mira si talò
el Cierzo de mis suspiros
presto el verdor de tus Auras:

Levanta del suelo unas Sierpecillas de alambre.

y mirá, si à aquel antiguo
discurso buelvo, si nacen
de las Flores que èl deshizo
los Aspides, que enroscados
dentro de mi pecho abrigo.

Meteselos en el pecho.

Para que significando
ellos, tambien de sus vicios
los grados, yo los corone
de sus errores esquivos,
en vez de essas Flores, quando
lleguen con ellas á Juicio. *Vase.*

Grac. Què bien el Proverbio nombra
à la dicha breve Flor,
que nace con el albòr,
y fallece con la sombra!
A quièn no assombra,

vèr,

vèr, que el Hombre trueque à horrores
los verdores,
y en menos tiempo de un hora,
equivocando la noche, y la Aurora,
los Aſpides lleve, y ſe dexe las Flores?
Perdiò el merito que avia
ganado, y perdiò con èl
los grados que en mi Laurèl
ſignificados tenia.
Infauſto dia,
ò Corte, fue el que à tu Libia,
con Fè tibia
le trae ſu naturaleza,
à ſer Corteſano entre Embidia, y Pereza,
Codicia, Ira, Gula, Sobervia, y Laſcivia!
O, voſotras Plantas bellas,
cuyos claros reſplandores,
aun mas que en mis manos Flores,
eran en el Cielo Eſtrellas!
Què es de aquellas
pompas de luces cubiertas?
Còmo yertas
yacen, caducas, y frias?
Mas ay! que direis, que ſois luces mias,
y que amortiguadas eſtais, mas no muertas!
Direis bien; y pues ſe viò
poderſe el Aſpid matar,
ſi acaſo buelve à encontrar
el veneno que eſcupiò,
buelva yo
à abrigaros en mi Seno,
donde ageno
el efecto, ſer podría,
que à mi calor recibais algun dia,
y al Aſpid mateis con ſu proprio veneno.
El Pecado no ha fiado,
què en via el Hombre puede errar?
Pues por qué no ha de fiar
la Gracia, lo que el Pecado?
De mi eſtado

á otro fue; y aunque condeno,
de error lleno,
la accion, ſi à otra accion la igualo,
por què èl ha de hacer, que el bueno ſea malo,
y yo no he de hacer, que el malo ſea bueno?
Y aſsi, pues que puede ſer
con la Culpa concurrir,
aviſos para ſalir,
ſi no para merecer,
he de hacer una fineza,
ſentido de Fé: Oído?

Sale el Oìdo ciego, con Inſtrumento.

Oìdo. Què es, Gracia, lo que me quieres?
Grac. Qué pues de la voz te alimentas, y eres
un Ciego tan pobre, que de ella has vivido,
me llegues de ella à valer.
Oìdo. No ſerà la vez primera,
que en ſentido de Fè, quiera
la Gracia darſe à entender:
què he de hacer?
Grac. Que me oyga la Soberana
Corte ufana
de la Igleſia, á quien le toca
mi pena. *Oìdo.* Sì harè.
Gracia. Pues oíd còmo invoca
la Corte Seglar à la Curia Romana.
Cant. Oìd. O tù, Militante Ciudad, cuya Planta
de ſiete Montañas las Cumbres pisó,
porque haſta en domar otras tantas cervices,
aun mas te ſemejes ſer Corte de Dios!
Dent. Muſic. Quièn llama à eſtas Puertas?
Canta Oìdo. La Gracia, que llena
de pena, de anguſtia, de llanto, y dolor,
del Hombre ofendida, y perdída del Hombre,
al centro ſe buelve de donde ſalió.
Dent. Muſ. Abrid, abrid la Puerta del Perdon,
que llama la Gracia, y conozco ſu voz.

Tocan las Chirimìas, y ſe abre el primer Carro, cayendo la fachada de èl, al Tablado, y quedando hecha una eſcalera, que ſirve de Grada para un Trono, que ha de verſe arriba, en que ha de parecer ſentada la Igleſia,

con

con Manto Imperial, Tyara en la Cabeza, en una mano el Baculo de tres Cruces, y en la otra una Llave dorada: todo este Trono, al compàs de las Chirimìas, ha de subir en elevacion, lo mas que pueda, con mucha magestad.

Iglesia. Què es, Gracia, lo que me quieres?

Grac. Que atenta me oygas.

Iglesia. Pues yo,
quàndo à la voz de la Fè,
Gracia mia, no lo estoy?

Grac. Pues yà que ganò el Oìdo,
ò Emperatrìz! Tu atencion,
en sus consonancias tengo
de hablarte, porque mejor,
èl cantando, y yo llorando,
nos expliquemos los dos.

Represent a la Gracia.

O tù, Militante Ciudad, cuya Planta
de siete Montañas las Cumbres pisò,
porque hasta en domar otras tantas cervices,
aun mas te semejes ser Corte de Dios!
Por otra, que es Monte tambien de Edificios,
à quien apellida su gran Poblacion,
fundada de muchos, de muchos sitiada,
en Frasse Caldéa Imperial Toletot.
Mi voz te saluda; y si acaso esta seña
no basta, es por quien te saluda mi voz,
por un alto Monte, que al dorado Tajo
el pie que le baña con sombras pagò.
Su Diocesis es la gran Maredit,
que Corte del Mundo, en sentido mejor,
como Lugar sobre fuego fundado,
por Quarto Planeta su Rey es el Sol.
En esta, cercado de vicios mortales,
oy vive el Hombre, cuya Alma llamó
Cordera perdida allà el Evangelio;
y vienele bien la Parabola oy.
Pues con la Piel que sin mancha tenia,
huyendo el Rebaño, es grande el dolor
del Pastor, que la guarda zeloso,
al vèr que por Breñas, siguiendo otro Amor,
con la Piel de blancos Arminños,
una Cordera se và sin Pastor;
que aunque es Mayoral de muchas Cabañas,
de quien Jornaleros tan meritos son
Basilio, Bernardo, Benito, Agustino,
Francisco, Domingo, Ignacio, en quien viò

con

con vario color hermoseando los Valles,
yà blanco, yà negro, yà pardo el Vellón:
obedientes al Sacro Cayado
guardar los Rediles de su Religion;
con todo, esta sola le dà tanta pena,
que muchas no alivian su justa afliccion;
aunque muchas ocupan el Valle
con Vellocino de vario color.
¡Y assi, de su parte, ò Salèn Militante!
¡Y assi, de su parte, ò Triunfante Siòn!
A significarte su angustia, y su zelo,
en alas del Viento ha venido velòz.
¡Y porque de una Metafora en otra,
no sirva una à otra de mas confusion;
el Hombre entre Embidia, Avaricia, y Pereza,
Sobervia, Ira, Gula, siguiendo el error
de su Alvedrío, mirò à la Lascivia,
y el Alma, y la Vida à su vista rindiò;
que como es ella la incauta Serpiente,
de todas aquestas la mas superior,
entre todas aquestas se lleva
la Vida, y el Alma de quien la mirò.
Contra este veneno el Antidoto pido
del grande Tesoro, que en Sangre dexò,
el Inocente Cordero à Inocencio,
de quien tu eres Corte, y yo Gracia soy.
Y para que mas el concepto se explique
de aqueste escondido Tesoro de Amor,
Baltasar, que es Tesoro escondido,
el Dueño es, por quien invocando te estoy:
de suerte, que à un tiempo el Tesoro al Tesoro
acude, la Gracia à la Gracia, y los dos
humildes pedimos, ò Iglesia! que buelva
de aquel Año Santo la gran Concession:
no solo coartada à los Muros de Roma,
mas tan explayada, que dé su favor
nuevas Flores al Monte eminente,
porque de nieve talado el verdor,
tan yerto su Pecho, tan pálido yaze,
y tan sin matiz, que la mas bella Flor,

al mirar la blancura del pecho,
al oro amarillo le hurtò su color.
Iglesia. Sube, Gracia, sube á mis brazos,
y espera, que el Cielo, el Culto, el Favor,
de quien dispensa el Tesoro à esta Llave,
al ruego responda de tu pretension.
Gracia. Pues buelva, porque de tì acompañada
la voz de mi Fè, le suene mejor
en su dulce Musica el eco
à repetirle, diciendo velòz:
Tod. y Musc. Abrid, abrid la Puerta del Perdòn,
que llama la Gracia, y conozco su voz.

Sube la Gracia, y baxa el Trono, y abrazanse las dos, y cierran la Apariencia al son de Musica, y Chirimìas, y sale el Pecado.

Pecad. Que llama la Gracia, y conozco su voz?
Como para mi no fue
capàz la mayor distancia,
desde aquí escucho la instancia
que hacen la Gracia, y la Fe
à la hermosa Emperatríz
de la Iglesia, cuya Planta,
como una llora, otra canta,
ha pisado la cervíz
de mis siete cuellos; pero
por mas que de mi triunfante
su gran Corte Militante
siempre se corone, espero,
que oy no valgan sus favores
al Hombre, pues obstinado,
mal perdido, y bien hallado,

Dentro Instrumentos, y bayle: salen luego cantando, y baylando los Vicios, el Hombre, y el Alvedrio.

Todo es delicias, y amores:
y pues oygo allì otro canto,
què le importa á mi furor,
siendo el Hombre el Pecador,
que le hagan al Año SANTO?
Cant. Lasc. En aquesta gran Corte del Mundo,
solamente es quien vive, quien vive à gusto.
Todos. En aquesta, &c.
Cant. Lasc. Que el que à vivir nace misero, y triste,
aunque vive, no puede decir que vive.
Homb. Es verdad, y bien en mí
està el concepto entendido,
que hasta aora no he vivido.
Lasc. Dexamos el bayle? *Homb.* Sí,
que aunque à tu voz mis sentidos
fueron del ayre despojos,
se estàn muriendo los ojos
de embidia de los oìdos,
pareciendoles no es bien,
quando unos con otros luchan,
que se lleven los que escuchan
mas parte, que los que vèn.
Y assi, en esta hermosa esfera,
de Calle Mayor, y Prado,
en cuyo sitio ha llamado
à Cortes la Primavera,

nos sentémos à mirar
los que passan. *Sientanse.*
Lascivia. Dices bien,
que aquí es á donde se vèn
los ociosos del Lugar.
Alv. Pues nuestro fin solo fue
la vida passar holgando,
à quantos fueren passando
vaya la Lascivia dè.
Llega el Pecado.
Pecad. Buenas tardes.
Todos. Bien venido.
Homb. Quièn à imitar nuestros modos
llega? *Pec.* Un Amigo de todos.
Homb. Vos seais muy bien venido.
Pecad. Que me conozcais deseo
por muy vuestro.
Homb. Y desde oy
á vuestro servicio estoy.
Pecad. Y yo la fineza creo,
que siendo amigo de quien
la vida, y el alma fio,
fuerza es ser amigo mio.
Homb. Sentaos aquì.
Pecad. Estoy bien.
Alv. Brava Carroza es aquella!
quièn, Embidia, en ella và?
Emb. Su cabello lo dirá:
Absalòn es quien vá en ella.
Alv. Mal pudiera conocello
yo en sus señas. *Lasc.* Por què?
Alv. Porque yà qualquiera fue
Absalòn, por su cabello.
Sob. No fue, que aquel le vendía
para uno, y otro tocado,
y este quizà le ha comprado.
Alv. Antigua Genealogía,
la de los rizos postizos
es. *Ira.* Y aun con essa nobleza,
no puede probar limpieza.
Homb. Di algo, Lascivia, à essos rizos:
Cant. Lasc. De los bienes del pelo
nadie se fie,
porque mas son muebles,
que no raìces.
Homb. Quién và en aquel Coche, que
el juego se le estremece,
Pereza, y caerse parece
à cada passo? *Per.* No sè,
mas èl rueda con tal tiento,
que pienso que le han fiado
la Sissa del Empedrado.
Alv. Este es un Rico-Avariento.
Cant. Lasc. Este Coche, y su Dueño
pudieron trocar,
que èl es mejor
para echado à rodar.
Alv. Lascivia, quièn son aquellas
dos Damas, que vàn alli?
Lasc. Las hijas de Loth. *Gula.* A mi
me toca bolver por ellas,
porque en comer, y beber
no se ahorran con su padre,
y ambas tienen una madre
de tan nuevo proceder,
que con sus hijas no medra,
y à ningun Galàn enfada.
Todos. Còmo?
Gula. Como es muy salada,
y no habla mas que una piedra.
Homb. Sobervia, quièn es aquel
que huyendo á cavallo, vàn
siguiendo tantos? *Sob.* Amàn.
Alv. Quièn dixera, al verle, de èl,
que este ha de morir ahorcado?
Sob. Quien de su Sobervia viera,
que èl essa muerte escogiera,
por morir mas levantado.
Cant. Lasc. No ay Sobervia sin medra,
pues siempre vímos,

que

que al fin se hacen Señores
de Horca, y Cuchillo.
Dentro ruido de Cuchilladas.
Homb. Es pendencia aquella? *Tod.* Sí.
Homb. Ira, no vayas. *Ira.* Ir no,
que no soy menester yo.
Alv. Pues còmo riñen sin tì?
Ira. Como antes que saliera
de los dos ninguno al Prado,
yà avian ambos avisado
à quien en paz los pusiera;
de suerte, que con prendellos,
todo el riesgo se les quita.
Alv. Y les riñe la Visita,
lo que no riñeron ellos.
Cant. Lasc. Como nunca entre amigos
se hacen los duelos,
pàran en visitas
de cumplimiento.
Musica dentro.
Homb. Aguarda, què nueva Fiesta
ay en la Corte, que aquì
se oye su Musica? *Pec.* A mì
me toca la respuesta,
pues nadie mejor que yo
lo sabe, y lo siente; pero
què tù no lo sepas quiero.
Guitarra dentro.
Mas ay infelíz! què no,
avrà de ocultarlo modo,
puesto que forzoso ha sido,
que se lo diga el Oído,
que es por quien se sabe todo.
Tocan Chirimìas, y sale el Oìdo con Instrumento, y algunos Pliegos en la mano.
Homb. Segunda vez el rumor
se oye, y à lo que se ofrece,
pùblico Culto parece
de algun devoto fervor.
Alv. Este Ciego lo que ay
dirá, porque èl es quien lleva
relacion de qualquier nueva.
Homb. Pues oygamos la que tray.
Cant. Oìd. Llevad, mortales, llevad
la Copia del Jubileo,
nuevamente concedido
del Pontifice Inocencio.
Tod. Con linda cosa se viene.
Homb. Buena novedad por cierto,
para nosotros. *Pecad.* O quànto
de verte reir me huelgo
de estas cosas! *Homb.* No me rio
porque hago de ellas desprecio,
sino porque para mì
no vienen oy à buen tiempo:
yá passò aquel, en que el Hombre
Peregrinò los Desiertos,
comiendo de su sudor,
y de su llanto bebiendo:
si oy Cortesano se halla,
en sus delicias embuelto,
à què fin viene à buscarle
oy á su casa este acuerdo?
Cant. Oìd. A fin de que el Hombre vea
el Año Santo, bolviendo,
que oy es para èl nueva Roma
la Corte del Universo.
Homb. Nueva Roma, de què suerte?
Quiere levantarse, y le detiene la Lascivia.
Lasc. Pues que te và á tì en saberlo?
Homb. Ociosa curiosidad
solamente. *Lasc.* Estate quedo,
no hagas caso de esso. *Homb.* No
lo hago yo porque te ofendo,
sino por saber no mas,
còmo ha podido ser esto.
Cant. Oìd. De los mas grandes pecados,
de los delitos mas feos,

quedando por esta Gracia
à culpa, y à pena absuelto.
Homb. Absuelto à culpa, y à pena.
Levantase.
Lasc. Pues bien, què importa?
Homb. O tù, ciego
Oido, que alimentado
vives de la voz del viento!
Oìd. Quièn es quien me llama?
Homb. El Hombre.
Lasc. A llamarle te has resuelto?
Homb. Quièn por un quarto de hora,
que puede gastar en esto,
dexa de vèr novedad
tan grande? Dadme acà un Pliego.
Oìd. Tomad, è id leyendo vos,
como yo vaya diciendo.
Vase el Oìdo cantando, y el Hombre lee al mismo tiempo, y los otros representan.
Oìd. y Homb. Llevad, mortales, llevad
la Copia del Jubileo
nuevamente concedido
del Pontifice Inocencio.
Sob. Quánto en que lea me affijo!
Av. Quanto que le atienda siento!
Oid. y H. A fin de que el Hombre vea
el Año Santo, bolviendo,
que oy es para él nueva Roma
la Corte del Universo.
Ira. Que sentimiento!
Emb. Què pena!
Gula. Què dolor!
Perez. Y què tormento!
Oìd. y Homb. De los mayores delitos,
de los pecados mas feos,
quedando por esta Gracia
à culpa, y à pena absueltos.
Lasc. Què esto sufra!
Pesad. Buelve acà,
no desconfies tan presto.
Lasc. En fin, lees, à pesar mio,
esse papèl? *Homb.* No sospecho,
què pueda ser pesar tuyo.
Lasc. Còmo no, si es un consejo
de olvidar mi amor? Podrà
arrepentirse tu afecto
de que me ha querido?
Homb. No.
Lasc. Pues para qué, segun esso,
sobre negado principio,
prosigues el argumento?
Homb. Dices bien, y porque veas,
que mas que al alma te quiero,
toma el papél.
Lasc. Yo el papèl?
Homb. Por qué no?
Lasc. Porque no quiero
por no tocarle, que pienses,
que me dá la Gracia zelos,
que es quien le escrive.
Homb. Alvedrio,
daséle tù. *Alv.* Sí haré, puesto
que el Alvedrío es quien pone
en sus manos tus afectos:
toma, y rompele. *Lasc.* Sì harè,
que no será este el primero
proposito que yo rompa.
Tod. A alentar, y vivir buelvo.
Homb. Estás satisfecha? *Lasc.* Sí.
Homb. Pues porque veas, que atento
solo à tu amor vivo, guia
mis passos, que dár no quiero
uno tan solo, sin tí.
Lasc. Pues por esta Calle echemos;
venid todos. *Tod.* Yendo tù,
claro es que todos irèmos.
Homb. Aguarda, que no es possible
por aqui romper, que en medio
un concertado concurso

de Eclesiasticos, y Legos
la Calle ocupa en Devota
Rogativa. *Alv.* Quién son estos?
Homb. Ministros del Salvador
son, si las señas advierto,
de ser los primeros, que
nos dàn doctrina, y exemplo.
Pec. Tente, dexalos passar.
Per. Ni aun passar quisiera verlos.
Sob. Por què te quedas, Pereza,
atràs? *Per.* Porque yo no puedo
acercarme á esse concurso.
Soberv. Cómo?
Per. Como conociendo,
que por Estatuto tiene
aquel primero desvelo
de los Apostoles, que es
hacer, á pesar del sueño,
y del descanso, Missiones,
enseñando à varios Pueblos
su Doctrina; la Pereza
pasmada se queda al verlos.
Quedase.
Lasc. Echemos por otra parte.
Pec. Dices bien, por aqui echemos.
Homb. Tambien ay concurso aqui
que lo impida.
Alved. Quién son estos?
Homb. Con alusion à Tobías,
y á Abrahàn, que siempre fueron
de Obras de Misericordia
Ministros, son, si lo advierto,
los del Refugio. *Ira.* Pues yo
con la Pereza me quedo.
Emb. Por què, Ira?
Ira. Porque todo
es piedad quanto obrar veo
á estos, con desamparados,
con impedidos, y enfermos,
y á donde ay Piedad, no ay Ira.
Quedase.
Homb. A cada Virtud que encuentro,
me parece que se vá
en Vicio desvaneciendo.
Alv. Sí: mas si se vâ, por què
no se vá del todo?
Homb. Necio,
porque no puede irse un vicio,
dexando à otro; assi suspensos
pueden estàr, y apartados
aquellos, que yo no exerzo,
pero no ausentes del todo,
si del todo no los venzo;
porque todos, ó ninguno,
han de salir de mi pecho.
Pecad. Vamos por estotra Calle.
Homb. Vamos, y de vèr dexemos
estas cosas. *Lasc.* Pues de què
te entristeces?
Homb. No sè; pero
gran desdicha es ser yò malo,
á donde tantos son buenos.
*Alv.*En vano es querer buscar
Calle, donde no encontrémos
otro embarazo: Quièn son
los que allí passan?
Homb. Sospecho,
si en el vestido, y desnudo
brazo las Llagas advierto
del Estandarte, que son,
Alved. Quièn?
Homb. Los Menores Terceros
de Francisco. *Av.* Ira, y Pereza,
á estàr con las dos me vengo.
Retirase la Avaricia.
Las dos. Por què, Avaricia?
Avaric. Porque
Armas de Francisco viendo,
no le queda à la Avaricia
accion ninguna, supuesto

que

que no ay Avaricia, en quien
hizo de todo desprecio.

Homb. Apenas ay calle, donde
no aya una piedad: què, es esto?
Acaso es la Corte oy
Christiana Ninive, Cielos,
que en pùblica Penitencia
toda en un punto se ha puesto!

Lasc. Es esso dexarme? *Homb.* No,
mas es tenerte con miedo,
que es gran desdicha ser malo,
à donde tantos son buenos;
y mas, si miro que allí
à los que con mas esfuerzo
se abrazaron con la Cruz,
poniendose ellos al pecho
la que Christo en sus espaldas,
Militares Cavalleros,
publicamente Devotos,
passan tambien. *Emb.* Segun esso,
retiraràse la Embidia, *Retirase.*
que sobre Nobles, atentos,
no les queda que embidiar.

Pec. Mucho que le muevan, temo
juntos tantos exemplares.

Homb. Passòse de estremo à estremo
la piedad. *Alv.* Dì, còmo?

Homb. Como
yà, Alvedrio, al mismo tiempo,
que aquí entro por la nobleza,
allì por el menosprecio:
miseros Mendìgos son,
devotamente compuestos.

Gula. Si los que padecen hambre,
y sed, oy viven contentos,
què accion le queda à la Gula?

Dentr. Plaza, Plaza.

Todos. Què es aquello?

Homb. Dexadme, para que pueda
decirlo, cobrar aliento,
que ay actos para dudarlos,
despues de llegar à verlos.
Christiana Ninive dixe,
que era la Corte, y yà creo,
que es verdad, y no alusion,
realidad, y no concepto;
pues si allì de la Escriptura
consta, que empezó el exemplo
desde el Rey, hasta el Mendigo,
aquì sucede lo mesmo;
pues à pie el Mayor Monarca
sigue sus pisadas, Cielos!
Quàndo diò la Magestad
los passos que el menosprecio?
Si un Prelado, ò Patriarca,
fue allì Nuncio de los Cielos;
Nuncio, Patriarca, y Prelado
ay aquì. *Sob.* Tèn el acento,
y pasmeme à tanto assombro
la misma Sobervia, viendo,
que no le quedan yà alas
à sus desvanecimientos,
quando el Aguila Real
abate el Christiano buelo. *Retiras.*

Pecad. Espera, Sobervia, aguarda,
que yo, con ser yo, no puedo
dexar tambien de seguir
tu retiro, quando veo
tremolar el Estandarte
allì de la Fè el compuesto,
Geroglifico de Cruz,
Oliva, y Espada: Infiernos,
yo tiemblo al verle, mas quàndo
yo de essas Armas no tiemblo? *Ret.*

Lasc. Sola conmigo he quedado,
que todos mis Compañeros,
retirados, si no huìdos,
estàn. *Homb.* No me espanto de esso,
que eres tù sola, Lascivia,
la raiz, las ramas ellos;

y.

y assi, à ellos puedo apartarlos,
y à ti arrancarte no puedo,
que pendes del corazon,
y cada vez que lo intento
sale contigo un pedazo.
Lasc. Pues resuelvete, y sea presto,
que, ò quedarse ellos conmigo
es fuerza, ò ir yo con ellos:
Homb. No sè, no sè què te diga,
que estoy dudoso, y suspenso;
mucho puede essa Hermosura,
mas mucho puede este exemplo.
Todo es verdad quanto miro
en tí, todo quanto veo
en los otros es error;
si ignorante á tí me acerco,
la ignorancia me convence
de aquellos Niños pequeños,
que Inocentes sacrifican
la edad de sus años tiernos,
y desde la Escuela saben
la Ciencia que yo no aprendo;
aunque contra esta ignorancia
venga por allà el destierro:
aquel afanado Vulgo,
de los que al ombro traxeron,
texido de esparto víl
de su afán el instrumento,
para mi cuello parece
que le dedican, à tiempo,
que el Cavallero de Gracia
me dice, que no la tengo.
Si los oficios de amante
usar contigo pretendo,
no ay oficio que no sea
su Congregacion mi opuesto:
si mi familia, que es
mi Alvedrio, te la entrego,
la Real Familia allí
me avisa, que no lo acierto.
Quatro Estaciones, que son
las que todos vàn siguiendo,
me avisan; porque aunque quiera
echar la capa à mis yerros,
la de Martin, como es media,
no alcanza à cubrirlos: luego
entre tantas Religiones
à las Descalzas no yendo,
siguiendo los passos, dice
Ginès, que no represento
bien el Papel de Christiano;
y Agustin desde su Templo
me convence, con decirme,
que tiene à Phelipe dentro:
hasta el sexo femenil,
de infiel me arguye, y proterbo:
si desde la Magdalena
à su Conversion atiendo,
viendo que à San Sebastian,
Joven de Flechas cubierto,
es oy para las Mugeres
el Cupido de los Cielos,
cuyos alhados Harpones
Plumas dàn, con que su buelo,
pueda de la Trinidad
llegar al Claustro Supremo,
à donde la Merced suya
aguarda con los Remedios,
para que en la Compañia
de los Justos el Imperio,
de nuevo Templo, possean
de aquel Imperial Colegio.
De suerte, que para mí,
todo es pasmo, todo es miedo,
padeciendo en un instante
los batallados afectos
de Potencias, y sentidos.
Y pues que no me resuelvo
à tenerte, ni à dexarte,
y la duda no es desprecio:

yo, yo te responderè,
dame tiempo, dame tiempo,
siquiera para afear
á mis locos pensamientos;
vér que yo solo soy malo,
á donde tantos son buenos:
Vèn, Alvedrio, conmigo.
Alv. Yo contigo? Bueno es esso,
quedando acá los Amigos.
Homb. Yà tu repugnancia advierto,
pero no te ha de valer.
Alv. Que me hace fuerza protesto:
dame, Lascivia, la mano.
Vanse dando las Manos unos à otros, como dicen los Versos.
Lasc. Yo, pues aun duda te tengo.
Homb. Llevarè tras mí à los dos.
Lasc. Sobervia, ayudadme, puesto,
que yo no basto à tenerle.
Sob. Ni yo: Avaricia, tu esfuerzo
me valga.
Avar. Aun èl no es bastante:
Ira. *Ira.* Yo tampoco puedo:
Llega Gula. *Gula.* A mí tambien
me lleva: Embidia.
Emb. Yo ofrezco
mi Mano, pero no basta:
Pereza. *Perez.* Yá yo me acerco:
Pecado. *Pecad.* A todos nos lleva.
Homb. Asi es, à todos os llevo,
que mientras estais dudando,
aùn estais conmigo, siendo
de este engarce el Alvedrio
el primer eslabon; pero
yo, yo vencerè la duda,
por vèr si con ella os venzo,
por mas que un Vicio á otro Vicio
dè la mano.
Todos. Es vano intento,
pues yendo uno, vamos todos.
Anda el Tablado, y todos le siguen de las Manos, y al tiempo que cae sale la Gracia, y le levanta.
Hom. Aunque en mi sombra tropiezo,
me levantarè. *Tod.* No harás.
Homb. O, valgame en tanto riesgo
la Gracia de Dios!
Grac. A nadie,
que la llamò con afecto,
haciendo lo que es en sì,
Dios se la ha negado. *Tod.* Cielos,
el auxilio de la Grácia
nuestra cadena ha deshecho!
Homb. Esso es mostrar, que con ella
podrè, bien que á su despecho,
desasir el Alvedrio;
y pues que libre le tengo:
Và arrojando lo que dicen los Versos.
Toma, Sobervia, essas plumas,
que yà tus alas no quiero:
toma, Avaricia, tus joyas:
toma, Ira, tus azeros:
toma tù, Embidia, el disfràz,
que fue capa de mis zelos:
toma, Gula, los ayunos,
que desde este instante ofrezco:
y tù, Pereza, estos passos,
con que à la Gracia me acerco.
Tù, Lascivia, toma (solo
me duele arrancar tu afecto)
toma tu afecto, y tu llanto
sea mi arrepentimiento;
porque desnudo de todas
mis pasiones, vaya huyendo,
de vèr, que yo soy el malo,
á donde tantos son buenos.
Tod. Oye, aguarda, escucha, espera.
Homb. No he de oiros. *Vase.*
Lasc. Què veneno!

Soberv.

Soberv. Què pena!
Ira. Què agravio!
Gula. Què ansia!
Avaric. Què horror!
Embidia. Què ira!
Pereza. Que tormento!
Vase cada uno con su Verso.
Pecad. Quedarás muy vana, Gracia,
del socorro que le has hecho:
pues no lo estès, porque aun viven
los Aspides en mi pecho,
porque como su motivo
se mueve por el exemplo
al Amor de la Virtud,
mirando solo al objeto,
de que es buena para amada,
hasta aora no es perfecto
Amor de Dios.
Gracia. Es verdad,
la proposicion no niego;
mas si èl confiessa sus culpas,
la Gracia del Sacramento
podrà elevarle este Amor;
de suerte, que transcendiendo
del Amor de la Virtud,
al que es de la Virtud Dueño,
venga á ser perfecto Amor.
Pecad. Para la venganza apelo,
de que no confessarà
quizà algun grave defecto,
por presumir que no tiene
Absolucion. *Gr.* No harà, viendo,
que oy no ay Caso reservado.
Pecad. Còmo?
Grac. Como ay Privilegio
para todos. *Pec.* Esso fuera
decir, que el Romano Imperio
vino à Madrid.
Grac. Pues no vino?
Pec. Dònde, còmo, ò á què efecto?
Grac. A què efecto, dònde, ò como
te dirà *Pec.* Quièn?
Grac. Un exemplo:
Quando el Hombre bueno està,
á Dios á su Casa fiel
no và à vèr? *Pec.* Sí.
Grac. Y Dios à èl,
quando està enfermo, no và
à vèr tambien? *Pec.* Sí.
Grac. Pues yà
vencida la duda tuya,
es fuerza que te concluya
lo que á Dios, y al Hombre passa;
pues viene oy Dios de su Casa,
por verle enfermo, à la suya.
Pec. Para enfermo, mucho plazo
son quince dias de tiempo,
que le dá.
Grac. No son, que importan.
Pec. En què lòs fundas?
Grac. En esto:
Quince Preceptos previno
al Hombre el Supremo Juez,
Positivos cinco, y diez
Pecad. Dì.
Grac. De Derecho Divino:
Enfermo en todos, convino,
que qual Medico discreto,
le aplicasse en tanto aprieto,
el que su salud procura,
como à cada mal su cura,
su dia à cada Precepto.
Pec. Pues siendo assi, còmo à tres
viene à reducirlos luego?
Grac. Razon ay.
Pecad. Razon ay? *Grac.* Sì
Pecad. En què lo fundas?
Grac. En esto:
Reducir los Diez su Essencia
à Dios, no ignora ninguno,

bien como los cinco à Uno.
Pec. Quál es este?
Grac. La Obediencia
del Papa : luego evidencia,
si quince Preceptos vès
à tres reducidos , es,
quando à quince dias lo fias,
que tambien los quince dias
puedan reducirse à tres.
Pec. Por mas que quieras hacer
de los acasos Mysterios,
viven los Aspides ? *Grac.* No.
Pec. Còmo no , si yo los siento
morderme en el corazon
con mas rabioso veneno,
que hasta aquí?
Grac. Por esso mesmo.
Pec. En què lo fundas?
Grac. En esto:
Porque las Flores se ajaron,
los Aspides no nacieron?
Pecad. Sì.
Grac. Luego , si ellas bolvieron
à la pompa que ostentaron,
fuerza es , que los que animaron,
al vèr sus matices yertos,
mueran, á verlos cubiertos
otra vez de sus verdores,
y estando vivas las Flores,
estèn los Aspides muertos.

Saca otra Guirnalda como la primera.
Pec. Vivas las Flores ? *Grac.* Sì.
Pec. Còmo?
Grac. Como al calor de mi pecho,
con el riego de aquel llanto,
que està á las plantas vertiendo
del Sacro Ministro el Hombre,
las restituye al primero
lustre su verdor , su pompa,
y su esplendor. *Pec.* Segun esso,
aunque estos Aspides mueran,
los abrigarè en mi seno;
porque en bolviendo à pecar,
buelvan à revivir ellos,
como essas Flores.
Grac. No harán.
Pecad. En qué lo fundas?
Grac. En esto:
El merito que adquirió
el Hombre , bien al pecar
se le puede amortiguar,
pero morirsele no;
y assi , siempre que bolviò
à la Gracia , le recibe,
porque con ella revive:
lo que no passa al pecado,
que este una vez perdonado,
muere siempre , y nunca vive.
Pec. Pues còmo , siendo Dios Justo,
no iguala el castigo al premio?
Grac. Si iguala,que aquì ay mas causa.
Pecad. En què lo fundas?
Grac. En esto:
Dios Justo , no ha de quitar
lo que una vez dà , ni es Juez
tan vil , que lo que una vez
ha llegado á perdonar,
ha de bolverlo à acordar;
y assi,aunque el Hombre al pecado
buelva,no buelve en el grado,
que à la Gracia, porque ha sido,
lo uno favor suspendido,
y lo otro yerro borrado.
Pec. Aun bien,que antes que reciba
el galardòn, mis tormentos
ha de sentir. *Grac.* Oy no hará.
Pecad. En què lo fundas?
Grac. En esto:
Aunque al que aquì borrar veo

la

la culpa, reste despues
purgar la pena, essa es
la Gracia del Jubileo,
pues de su Indulgencia creo,
que satisfaciendo plena
la deuda, de piedad llena,
le absuelve, con la disculpa
del gravamen de su culpa,
el reato de la pena.

Pec. Calla, calla, que aunque yo
sé que es verdad todo esso,
siento el oìrlo; y assi,
iré de èl, y de ti huyendo.

Grac. Esso no, porque has de vèr,
para tu mayor tormento,
y mayor Gloria de Dios,
no solo esse fruto; pero
todo el triunfo, que à la Iglesia
ha dado este Jubileo:
buelve, pues, buelve los ojos.

Pec. O quièn los tuviera ciegos!

Grac. A esse innumerable Vulgo
de Nobles, y de Plebeyos,
con que rinde Maredit
pùblicas gracias al Cielo,
concurriendo, como arroyos,
que solo del Mar salieron,
para bolverse á la Mar,
todos aquellos afectos,
que en quadrillas divididos
antes, forman aora un Cuerpo,
de éste Templo de Maria
Almudena, mas que Templo,
pues del Trigo de Belèn
guarda las Espigas dentro,
sale en numeroso aplauso,
y tan numeroso el Pueblo,
que golfo ondeado de Luces,
todo el distrito ha cubierto,
que delineò para el triunfo
el siempre Christiano zelo
del que otra vez buelve á darnos,
sin exemplar, el exemplo.
O tù, Catholico Atlante!
Pero no es ocasion de esto;
Geroglifico es el sitio
de la duracion del tiempo,
pues al formar una hermosa
Sierpe enroscada de fuego,
determinar no supiera,
su misma cola mordiendo,
dònde empieza, ò dònde acaba,
aunque penetràra al verlo
à la Luz de sus Antorchas
las Fabricas que ay en medio;
si yá no es que hiciera punto
en el lucido, en el bello
Plaustro hermoso de MARIA:
MARIA dixe, porque aviendo
dicho en metafora, que era
Sierpe el Circulo, era cierto
que avia de ser MARIA
quien gozára su trofeo.
A cuyo instante, porque
no en la realidad dexemos
la Alegoría atrassada,
hacen Fiesta Tierra, y Cielo;
siendo los vencidos Vicios,
que desterrò el Jubileo,
los que tremolan postrados,
para mayor sentimiento
de sus opuestas Virtudes,
los Estandartes al viento.

Las Chirimìas, y descubrese el primer Carro, y en èl la Iglesia, como primero, y à sus lados la Avaricia, con un Estandarte blanco, y en èl las cinco Llagas, y la Ira con otro; y en èl una Imagen de la Concepcion, que son las Armas del Refugio.

Y aßsi, mira allí á la Iglesia,
en cuyas Torres ha puesto
la Avaricia el de Francisco:
y no sin razon, pues siendo
la Pobreza su enemiga,
fue darle el lugar primero,
bien por tener en sus Llagas
la Sangre de Dios por premios
y mas dia en que Piadosa
dispensa el Tesoro Immenso
de su Sangre, con que viene
à proseguir el concepto,
ser la Ira la que allì
ofrece el blasòn Supremo
de la Piedad del Refugio
á la que es Refugio nuestro.

Las Chirimìas, y se descubre el segundo Carro, y en èl un Altar de la Almudena, y la Lascivia con un Estandarte, y en èl un Jesus, y la Sobervia en el suyo las Armas Reales.

Allì en la Casa del Pan,
que es Almuden de los Cielos,
de MARIA à la Pureza
la Lascivia ofrece luego,
por là Càstidad, que es quien
siempre apagò sus incendios,
el Estandarte, que antes
tremolaron los pequeños
Niños, no tanto por ser
ellos de esta Virtud dueños,
quanto porque de Jesus
el Nombre contiene, siendo
de Jesus la Compañia
de esta edad el fundamento;
y aßi, està Jesus en Trigo,
cifra en que todo està puesto,
à quien sigue la Sobervia,
por la Humildad ofreciendo
de la Real Familia el Noble
Estandarte, en argumento,
de que la Humildad Real
se Corona oy en el Templo
del Almuden; y pues dixe
Almudén, siga el intento
del Trigo, en que Jesus nace,
al verse allì el Sacramento.

Las Chirimìas, y se descubre el tercer Carro, y en lo alto un Altar con Caliz, y Ostia; y à los lados el Oìdo con el Estandarte de las Armas de la Inquisicion, y la Gula con otro; y en èl pintado un Capelo.

A quien el Oído ofrece,
la propriedad de serlo,
bien que no es vicio vencido;
el Estandarte Supremo
de la Fè, como quien es
arbitro de este Mysterio,
tras quien la Gula, por vèr
que para ella no es sustento;
un bocado solo, aunque
sea el Bocado un Cordero,
le Consagra el Estandarte
de los Mendigos hambrientos;
cuya empressa es dignamente
la Purpura del Capelo,
que los sustenta pagando,
bien que hacen para sí mesmos.

Las Chirimìas, y se descubre el quarto Carro, y se vè en èl el Hombre con su Alvedrio à los pies, y à sus lados la Pereza con un Estandarte, y en èl un Rostro del Salvador, y la Embidia en otro con las Armas de las Ordenes Militares.

Y por remate de todo,
porque de todo esto es Dueño

el Hombre en Gracia, està el Hombre,
su Alvedrio á sus pies puesto,
symbolo de la Percza,
que no estorvò sus intentos;
y assi, ella le dà las Armas
de los Ministros Supremos
del Salvador, porque son
los que dàn la Gracia ellos
de la Penitencia, que
administran, cuyo efecto
le significa la Embidia,
enarbolando en el viento
de las Militarés Cruces
los Estandartes Excelsos;
pues para que añadas mas
sentimiento à sentimiento,
pena à pena, y llanto à llanto,
rabia á rabia, y fuego á fuego,
no solo con lo que vès
has de atormentarte, pero
con lo que escuches, cantando
los Triunfos del JUBILEO
DEL AÑO SANTO EN MADRID,
todos á una voz diciendo:

Todos, y Musica.

Tod. Venid, mortales venid
al Triunfo, donde se vè,
còmo celebra la Fé
EL AÑO SANTO EN MADRID.

Pecad. Què esto sufran mis rencores!
Què sufran mis iras esto!
Còmo, cortadas cabezas
de la Hydra de mi cuerpo,
servìs á este nuevo Triunfo?

Vicios. Como vencidos nos vemos.

Igles. Felìz mil veces el dia,
Gracia hermosa, en que à vèr llego
en mi aplauso tus aplausos,
y en mi aumento tus aumentos.

Homb. El felice solamente
soy yo, que à restituir buelvo
el verdor de aquellas Flores,
de quien fue mi culpa el cierzo.

Perez. Primero que á coronarte
lleguen, sepulteme el centro
á mi, porque no lo vea,
de tres contrarios huyendo.

Ira. La Iglesia es la que me mata,
y aquel Cándido, aquel bello
Assombro de los Assombros,
Mysterio de los Mysterios,
Milagro de los Milagros,
Portento de los Portentos.

Iglesia, Hombre, y Gracia.

Los 3. Alcancele vuestras voces,
porque aun no le valga esso,
à cuyo compàs humilde,
yo pida el perdon, diciendo:

Music. Venid, mortales, venid
al Triunfo, donde se vè,
cómo celebra la Fè
EL AÑO SANTO EN MADRID.

Repitiendo todos, y la Musica, dàn FIN AL AUTO.



LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
EL ARBOL DEL MEJOR FRUTO.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Gila, Villana rustica.
Bartolo, Villano rustico.



El Pueblo de Loco.
Musicos.

La Musica dentro, y salen Bartolo, y Gila, Villanos rusticos.

M. QUè bien parece, que dia
que sale en pùblico el Rey
de la Gloria, el de la Tierra
salga en pùblico tambien!
Què bien, què bien,
que Humana, y Divina en todos la Fè
repita en los dos devocion, y placer!

Gila. Bartolo, pues yá estàs ducho
en la Corte, y yo lleguè,
pocos dias hà, à MADRID,
porque no me pierda, vèn
à enseñarme tù las Calles.

Bart. Porque no te pierdas es,
Gila, á mi vér, diligencia
inutil.

Gila. Por què?

Bart. Porque
si es esso à lo que veniste,
qué temes?

Gila. A esso yo?

Bart. Pues
què Gila viene á MADRID,
que no se venga á perder?

Gila. Dexa malicias, y mira
quan loco el Pueblo oy se vè
de contento descorrir
en uno, y otro tropèl,
Calles, y Plazas, á voces
diciendo todos tras èl:

Pueb. Què bien parece, que dia
que sale en pùblico el Rey:

Music. Qué bien parece, que dia
que sale en pùblico el Rey

Sale el Pueblo de loco, y tras èl en tropa toda la Musica, atravessando el Tablado, saliendo por una puerta, y entrando por otra, cantando, y baylando.

Pueb.

Pueb. De la Gloria, el de la Tierra
salga en pùblico tambien!
Music. De la Gloria, el de la Tierra
salga en pùblico tambien!
Pueb. Què bien, què bien,
Music. Qué bien, què bien,
Pueb. Que Humana, y Divina en
todos la Fè,
reparta en los dos devocion,
y placer!
Music. Que Humana, y Divina, &c.
Pueb. Y què bien parece loco
el Pueblo! Pues huvo quien
dixo, que el dia de Dios
era cada cascabèl
de un Danzante, silogismo
contra el Apostata Infiel;
y pues el que oy no está loco,
no està cuerdo; y mas al vèr,
que à lo principal añade
nuestro amor lealtad, y fee,
tan gran circunstancia, como
el vèr la cara del Rey,
y darle de su venida
à su Corte el parabien:
què desconsolada, y triste
estaba sola sin él!
Què mucho, que el Pueblo á voces
repita una, y otra vez:
Entranse cantando, y baylando.
Music. Què bien parece, que dia, &c.
Gila. Mira, si quando están todos
tan alegres, serà bien,
que yo, yá que à esta ocasion
he llegado, no lo estè.
Llevame, pues, donde vea
la Procibicion. *Bart.* Si harè;
y porque veas primero
las Calles, conmigo vén.
Gila. Què vestidas de colores
estàn, siendo, al parecer,
cada balcòn un pensíl,
y cada calle un vergèl!
Dime, qué Igrexa es aquella,
á cuya parte se vè
tanta Gente, y tan llocida?
Bart. Es Santa MARIA, de quien
el SEÑOR ha de salir.
Gila. No serà la primer vez,
que de Santa MARIA sale.
Bart. Aun si lo supieras bien,
mejor lo dixeras. *Gila.* Còmo?
Bart. Como si oy se dexa vèr
en el PAN DEL SACRAMENTO
salir de Casa, que fuè
Almudèn de Trigo, no
sin alusion à Belèn,
dexarà de aver Mysterio
à quien note que le dè
para SACRAMENTO el PAN,
la Virgen del Almudèn.
Gila. Què Casa es esta dorada?
Bart. Aquesta la Casa es
del Ayuntamiento. *Gila.* Un dia
oí decir al Cura. *Bart.* Què?
Gila. Que Congregacion la Igrexa
era de Fieles; y pues
Congregacion es lo mismo
que Ayuntamiento, no sè
si diga, que al primer passo
que ha de dàr su Triunfo, ser
à Congregacion de Fieles
tiene mysterio, y:::
Bartolo. Detèn
la voz, que aunque no lo digas,
ello lo dirà, si vès
antes el Ayuntamiento,
y à San Salvador despues:
aquesta es la Platería.
Cila. Tras San Salvador, no sè

si

si buelva á decir, que en esso
tambien ay mysterio.
Bart. En què
lo puedes, Gila, fundar?
Gila. En que dixo no sè quien,
que como el oro, y la plata
se acendra al fuego, tambien
al fuego de amor se acendra
la vertu; y es justo que
sepa, que San Salvador
siempre està cercano á vèr,
si el Contraste de la vida
es al Crisòl de la Fè
Oro de buenos quilates,
y Prata de buena Ley.
Bart. Esta de los Mercaderes
es la Puerta.
Gila. Bien se vè:
què ricas telas, y yá
que de prata, y oro habrè,
y entre sedas de matices
las miro resplandecer,
me ha venido otro mysterio
al pensamiento. *Bart.* Y què es?
Gila. Que una rica Tela viene
Real Geroglifico à ser,
de que Divino, y Humano
Dios en Alma, y Cuerpo estè
en San Salvador, el dia
que uniò su Immenso Poder
à sedas de vil Gusano,
Oro de Divino Sèr:
mas por dònde echas agora?
Bart. Por la Calle Nueva: vèn.
Gila. No era aquì donde solìa
la Procibicion torcer
el passo á su Casa? *Bart.* Sí,
mas oy ha mandado el Rey,
pues èl vá en ella, que vaya,
por donde su Padre fue.
Gila. Mil veces felice, y mil
glorioso, pues como èl
vaya siguiendo los passos
de su Padre, cierto es,
que sea el mas constante, el mas
firme, Catholico, y fiel
Atlante, que aya tenido
en sus Imperios la Fé;
y pues ella por la Calle
Nueva vá, dando à entender,
que oy es de la Gracia nuevo
el Sacrificio, y la Ley,
vamos por ella nosotros.
Bart. Consequencia de esso es
vèr nuevo aquel Edificio.
Gila. Pues què Edificio es aquel?
Bart. Del Pan la Casa.
Gila. A qué fin
tan renovado se vè?
Bart. A fin de que como antes
solìa el Sacrificio ser
de Fuego, en cuyo Holocausto
ardìan una, y otra Rès:
lo cruento de aquel Fuego
passò à incruento, con que
oy es la Casa del Pan
la que era del Fuego ayer.
Gila. Y aquestas Casas pintadas,
en que Jardines se vèn,
Palacios, Riscos, y Mares,
para què son? *Bart.* Para que
se Representen los Autos.
Gila. Y de què son?
Bart. Solo sè,
que uno es su Titulo.
Gila. Còmo?
Bart. Si es que yo me acuerdo dèl,
el Arbol del mejor Fruto.
Gila. Y quièn los ha escrito?
Bartolo. Quien

sabe, que no es errar,
errar por obedecer.
Gila. No dice mal; adelante
passemos.
Dentro Chirimìas.
Bart. Yà no ay à què,
que en la Plaza tras nosotros
la Procession entra; y pues
verla desde aquí podemos,
dònde hemos de ir?
Gila. Dices bien:
Mas què Fegura es aquella,
que và adelante?
Grita adentro.
Bartolo. Essa es
la Tarasca, en una Vieja
significada.
Gila. Por qué
detràs la han puesto un Dragòn?
Bart. Por risa del Pueblo.
Gila. Fue
muy mal pensado, y muy mal
hecho: què era menester
Dragòn, donde Vieja vá,
y afeitada una Muger?
La Gayta de los Gigantones dentro.
Bart. Mira què galanes vienen
los Gigantones.
Gila. De vér
que traen sacados los brazos,
me huelgo, que era cruel
cosa, que estando tan grandes,
los huviessen de tener,
metidos sobre los pechos,
fajados con un cordel.
Bart. Llega, que los Frayles passan.
Gila. Desde aqui, que passan, bien
lo veo.
Dentro ruido de Danza.
Bart. Y vès las Danzas?
Gila. Yà oygo
Tamboril, y Cascabèl.
Las Chirimìas.
Bart. Yà los Consejos, y Grandes
van llegando.
Gila. Esso verè
de mas cerca, que al fin son
señas de que llega el Rey:
con que en aviendo adorado
en aquel rico Joyèl
de Cristal al Rey de Reyes,
de quien el Cielo es Dosél,
Trono la Nube, la Luna
Alfombra, el Sol Escabèl:
en èl que es, pondrè la vista,
Rey en la Tierra, de quien
es Silla el Orbe, Tapete
el Mar; Diadema el Laurél:
què hermoso es, y què Galán!
Qué bien luce el Rosiclér
del Austro en rubio cabello!
Del Espero en blanca tèz!
Pero por bien que parece
en su Persona, mas bien
parece en su devocion;
y aunque no sé què Pincèl
me enamorò, retratado
à cavallo, voto à diez,
que mas me enamora aora,
que vá tras su Dios à piè:
Bien aya quien le pariò,
y sea, ò nò, ossadìa, pardiez,
que como si me escuchára,
desde aqui he de hablar con èl:
Id, Señor, que muy bien vais,
que assi vuestro Abuelo fue
guiando à un Pobre Sacerdote,
de la rienda el parafrén,
porque iba en su pecho Dios;
y vuestro Padre, que aunque

huviesse lluvias, y rayos,
en llegandole á oir, ò à vér,
se apeaba à compañarle;
y en quanto la redondèz
del Cielo contiene, no
gozais mas alto interés,
que el heredado blasòn
de Protector de la Fé,
por quien Catholico os llama
el Mundo; y asi, aunque en èl
teneis parte al todo, este
zelo, y devocion, con que
á vuestro Padre imitais,
por cierto, Señor, tened,
que en tantas Coronas, vuestro
mejor Patrimonio es.
Y yà que este alegre dia
dado à vuestra Corte avèis,
dadle presto otro, en que vea
la que ha de lograr el ser
la purpurea Reyna, Rosa
de tan hermoso Clavèl.
Bart. Dònde vàs?
Gila. Arrebatada
de un Hidalgo afecto fiel,
Noble Castellano Viejo,
con punta de Montañès,
tras él voy.
Bart. Dònde, si yà
ha passado? *Gila.* Dexame,
que le tengo de seguir;
pero què ruido es aquel?
Dentro Chirimìas, el Cascabèl, la Gayta, el Tamborìl, y las voces, Instrumentos que primero suenan.
Bart. El Pueblo, que buelve à verle
tan loco como se fue,
verdad haciendo el adagio,
que suele decir tal vez,
que un Loco cien Locos hace.
Salen todos los que puedan, baylando, y cantando, como primero, y los dos mezclandose con ellos.
Gila. Pues sea yo uno de los cien,
diciendo con todos una, y otra vez:
Musica, y todos.
Music. Què bien parece, que dia
que sale en pùblico el Rey
de la Gloria, el de la Tierra
salga en pùblico tambien!
Què bien, què bien, (Fè
que Humana, y Divina en todos la
repartan los dos devocion, y placer!
Con esta repeticion, baylando, y cantando todos, se acaba la
LOA.



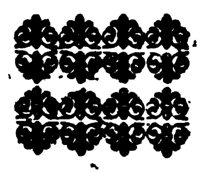
AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: EL ARBOL DEL MEJOR FRUTO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Salomòn.		*Dos Ninfas.*
Candàzes.		*Sabà.*
Iràn.		*Aſtrea.*
Eliùd.		*La Idolatrìa.*
Quatro Hebreos.		*Muſicos.*



Deſcubreſe el primer Carro, que ſerà un Trono, y en èl Salomòn dormido, y ſalen en el ayre dos Ninfas cubiertas los roſtros

Salo. IMmenſo Jeovà, de dioſes
Dios, ſin principio, ni fin;
de Batallas Sabahot,
de Ciencias Adonai:
Quién ſoy yo, para que vea
raſgarſe eſſe azùl Viril
en iluminadas hojas
de Purpura, y de Carmin?
Y voſotras, ò aparentes
idèas! à què venìs,
embozadas como noches,
ſi como Auroras lucìs?
Y pues à mi os acercais,
declaradme, ſi es à mì,
à quien tan alto favor
el Cielo concede.
Cant. las dos. Sí,
que tù eres à quien
Dios quiſo elegir
por Rey Poderoſo,
y Monarca feliz.
Muſic. Que tù eres à quien, &c.
Cant. 1. Inclyto Principe, Hijo
del Heroe, en quien competir
ſe viò lo ſabio en la paz,
y lo glorioſo en la lid.
2. Del que el dia que la fama
le pretendiò difinir,
el Grande dixo, renombre,

que todo lo incluye en sí.
1. Del que nunca el Sol perdiò,
desde el Oriente al Cenit
de vista sus Reynos, hasta
el Occidental Nadír.
2. Del que de la Religion
el Culto llegò à esparcir
desde su primero Solio,
hasta su ultimo confin.
1. Hijo, en fin, del mas Piadoso,
y Justo Rey.
2. Hijo, en fin,
por decirlo de una vez,
del Real Profeta David,
1. Atiende, y sabràs de mi Tropa
sonora.
2. Atiende, y sabràs de mi dulce
Clarín.
Tod. y las dos. Que tù eres à quien, &c.
1. Joven entras à reynar,
y viendo quanto el regir
un Pueblo, es el Arte mas
dificil de conseguir.
2. Con su Poder, y su Amor
dispone labrar en tì,
perfecto exemplar de un Rey,
à quien se deba seguir.
1. Y como es la Fè el cimiento
en que esso ha de consistir,
quiere que Alcazar le labres,
en que triunfar, y vivir.
2. Y assi, à fin de parte yo
de su Amor vengo.
1. Y assi,
de parte de su Poder
vengo yo tambien à fin,
2. De que la Fabrica al Templo
no dexes de proseguir.
1. De que al Govierno no dexes
de velar, y de assistir.
2. Y para que mejor pueda,
1. Amor, y Poder, lucir,
2. De sus Tesoros el Arca,
1. Venimos los dos à abrir.
2. Pide, pues, pide, que quanto
1. Le llegares a pedir,
2. Tanto te concederà:
1. Por mostrar,
2. Por advertir,
Las dos. Que tù eres por quien, &c.
Salom. Què puedo pedir, que sea
mas de su agrado? (ay de mí!)
Quànto à uno dà que dudar
quien se dà en que discurrir!
Mas què dudo! què à Dios solo
debe un Rey pedirle?
Las dos. Di.
Salom. Espiritu para orar,
y Ciencia para regir.
1. Por lo bien que le has pedido,
te ofrece su Amor en mí
infusa Sabiduría.
2. Y en mì su Poder, rendir
el Orbe à tus pies; con que
ni huvo, ni avrà desde aqui,
mas Sabio, mas rico Rey,
antes, ni despues de tì.
1. Diciendo el Poder en su Trompa
sonora:
2. Diciendo el Amor en su dulce
Clarìn:
Las dos. Que tù eres à quien, &c.
Toda la Mus. Diciendo el Poder, &c.
Diciendo el Amor, &c.
que tù eres à quien, &c.
Desaparecen, y dispierta èl, baxando al Tablado, y cerrandose el Trono.
Salom. Oìd, esperad, no tan presto
del transparente Zafir

bol-

bolvais à cerrar las Nubes
de Nieve, Rosa, y Jazmìn,
antes que de vuestros rostros,
corrido el Velo sutil,
vea cara à cara el Sol,
yà que embozado le vì;
pero què digo, que no
es tiempo de discurrir
Mysterios, que el Cielo guarda
reservados para sì! *Chirimìas.*
Mas què salva serà esta?

Sale Elliùd.

Elliùd. Si quieres, Señor, salir
à esse Mirador, podràs,
yà que no vèr, advertir
en breve rasgo una seña
de tu Poder. *Salom.* Còmo assi?
Elliùd. Iràn, y Candazes, Reyes
de Egypto, y Tiro, de tì
llamados, à un tiempo entran
por Sión; con que al oír
el Pueblo la magestad,
y fausto con que lucir,
à vista el uno del otro,
intentan, dá á presumir,
que à Jerusalèn mas vienen
à mandar, que no à servir;
y como las novedades
siempre le llevan tras sì,
le siguen hasta su Alcazar
en Tropas de mil en mil.
Sal. Buelve, y que á ellos solos dexen
entrar, à las Guardias dì: *Vase.*
què novedad será esta, *Eliùd.*
que siento dentro mì,
huespeda del corazon,
desde el instante que vì
aquella vision, que yo;
mas esto no es para aquí,
y tiempo al tiempo le queda
para poderlo decir.

Las Chirimìas, y salen Candazes, è Iràn.

Cand. Dame, gran Señor, tu mano.
Iràn. Dame tus plantas á mì.
Sal. Seais bien venidos los dos: *à part.*
bien en los dos advertí,
que Candazes, como Rey
independente de mì
hablò, è Iràn como Rey
Vassallo: còmo venís?
Cand. Como quien à assistir viene,
llamado, Señor, de tì.
Iràn. Como quien viene, Señor,
de tì mandado à servir.
Salom. No es menor merito, Iràn,
obedecer, que assistir;
y yà que llegado aveis,
para lo que os quiero, oíd:
Hijo nací generoso,
yá lo sabeis, de David,
si Heredero de sus glorias
no, de sus Imperios sí.
Tambien sabeis, que en Hebreo
quiere Salomòn decir,
Pacifico, y que yo al Cielo
el Proverbio le cumplì.
Pues desde que el Rey mi Padre
juntò, al nacer, y al morir,
Oriente, y Ocaso, y yo
sombra de su sombra fui,
se suspendieron las Armas
en Palestina; y assi,
no veis en Jerusalèn
un templado Arnès, no oís
los Militares estruendos
de una Caxa, ni un Clarín?
El Laurèl cede á la Oliva,
aviendo sido hasta aquì
Escuela, y Tallèr de Marte;
pues

pues desde que en juvenil
edad esgrimiò la Honda
contra el Jayàn Filistìn,
hasta que en su senectùd
venciò en una, y otra lid
al Apostata Idumèo,
y al Idolatra Gentil,
no se desnudò las Armas;
con que viendole teñir
Dios lo puro de la nieve
con lo roxo del Carmin,
ensangrentadas las manos,
no quiso dèl recibir
Casa, y Templo en que morar,
Altar, ni Ara en que vivir;
y assi, dexando afianzado
tan gran peso sobre mí,
bien que aprestados preciosos
materiales, en quien vì
desentrañado el Pactolo,
y amontonado el Ofir,
me manda en su Testamento,
que yo sea el que felíz
labre al Arca del Señor:
Templo, que llegue à partir
competencias con el Sol,
quando desde su Zenit,
en que madrugò Topacio,
para acostarse Rubì,
no sepa à quièn debe el dia
resplandecer, y lucir,
viendo que de cada Almena,
es cada Estrella Pensíl:
esta Fabrica Eminente,
que no podrà competir
antes, ni despues el tiempo,
fian los Cielos de mì:
ved, si es cuidado que debo
consultar, y repartir
con todos; y siendo Atlante
de tanto peso, pedir
socorro à Alcides, que puedan
ayudarmelo à sufrir.
Con este intento os llamè,
porque los dos consiguìs
en mi Amor, y mi privanza
mas cariño, que otros mil
Reyes, que son mis Vassallos;
y puesto que à esto venis,
sabed, que para empezar
la Fabrica, prevenir
solo me faltan dos bellas
Provincias à que acudir:
el Libano, excelso Monte,
en cuya inhiesta cervìz
descansa el Cielo los exes
de su azul globo Turquí,
Poblacion es, donde tiene
sus Imperios el Abril,
porque sus Arboles son
en el Ameno Jardin
pompas de la Primavera;
pues quando empieza à reír
la Alva, y à llorar la Aurora
sus Flores á medio abrir,
copas son, donde el Sol bebe
en bucaros de ambar gris,
contra amarguras de Amàra,
dulzuras de Rafidìn:
de este, pues, Sagrado Olimpo,
avemos de conducir
leños à Jerusalèn;
y tù, Candàzes, has de ir
à talarlos, y à traer
de las Palmas de Efraín,
de los Cedros de Cadès,
y Cipreses de Setín,
los troncos, porque en Ciprès,
Palma, y Cedro se ha de unir
tal travazòn, que parezca

que

que nacen de una raiz:
Tù, Iràn, has de ir al Oriente,
y de mi parte decir
à Nicaula de Sabà,
que es su docta Emperatrìz,
que si mi amistad desea,
para servirse de mí,
me ferie de los Sabèos,
Aromas de su Paìs,
ya sudadas de los Montes
el Estoràque, y Menjuí,
yà destiladas de aquella
Parra de Balsamo, y
del precioso Ligno-aloe,
y el Cinamomo sutìl
las Aromaticas Gomas,
para que pueda subir
en Piramides de humo,
y en alas de Cherubì
al Cielo, entre los Inciensos,
que hán con arder de aplaudir,
en el Arca de Israèl
el Blanco Manà de Sìn,
florida Vara de Aaròn,
y Tablas de Sinaì.

Cand. La respuesta, Señor, sea
obedecer, desde aquí
al Libano irè, y verás
quán dignamente de mí
fias tu cuidado, pues
à Siòn ha de venir
en frag-mentos tan cabal,
que se pueda presumir,
no que fuì por èl, sino
que èl se ha venido tras mì. *Vase.*

Iràn. Donde el decir es hacer,
està de mas el decir:
no digo, que irè à Sabá,
ni que informarè de tì
à su Reyna, solo digo::

Salom. Què?

Iràn. Que te voy à servir. *Vase.*

Salom. Partid en paz, que no sé
què nuevo Espiritu en mì
dice, que aveis de traerme
el Tesoro mas Felìz
del Libano, y de Sabà;
pero què mucho, si oí,
que á la gran Gerusalèn
el mayor le ha de venir
en una Muger, y un Tronco
de la Casa de David.

Vase, y salen cantando en tropa Palmira, y los demàs Hombres, y Mugeres, y Musica por una parte, y por la otra la Idolatrìa.

Music. La Sibila Soberana
de la gran India Oriental,
Emperatrìz de Etiopia,
Reyna Invicta de Sabà,
inspirada del fervor,
que le assiste Celestial,
retirada està á inquirir
secretos del bien, y el mal,
que no ay para quien aspira á
Deidad
mejor compañia, que la soledad.

Idol. Que no ay para quien, &c.
Suspended, suspended los acentos,
que no solo lisonja de los vientos
oy serà su harmonia;
pero quizà en tristeza la alegrìa
convertirà, si sus sonóras voces

de

de Sabà à interrumpir llegan veloces,
el rapto del Oraculo Divino,
de que inflamada à estas Montañas vino.
Astrea. Si contigo, Palmira,
huyendo de las Gentes, se retira,
porque tu amor alcanza,
quizá por Estrangera, mas privanza,
no por esso embaraces, que intentemos
nosotras advertirla en los extremos,
con que tal vez el Extasis la trata,
quando el fervor su Espiritu arrebata.
Todos. Y quando no su alivio consigamos,
sepa, à lo menos, que lo deseamos.
Astrea. No, pues, no nos impidas
el ser à nuestro Dueño agradecidas;
proseguid las Canciones.
Idolatr. No prosigais.
Astrea. Pues còmo tù te opones
à lo que ordeno yo?
Idolatrìa. Como no quiero,
que el pasmo divertais de quien espero
saber, porque esto toca à mi cuidado,
lo que el Dios que invocò la ha revelado.
Astrea. Advenediza esfinge lisonjera,
que tormentoso el Mar à esta Ribera
echò, quando al Baxèl, en que venias,
Bobeda fueron sus espumas frias:
còmo (digo otra vez) à mì te atreves?
Idolatrìa. Como ignorando tù lo que me debes,
á tí misma te ignoras,
pues quando mas me ultrajas, mas me adoras.
Astrea. Yo à tì?
Idolatrìa. Tù á mì.
Astrea. No avives los rezelos
de Phitonisas, que::
Dentro Sabà. Valedme Cielos!
que no ay dolor, que à mi dolor iguale.
Astrea. Pero agradece, que del Monte sale,
que oculta la tenia
Sabà. *Idol.* Ventura es tuya, mas que mia.
Ma-

Muger 1. Suspended la contienda,
que no es razon, que vuestro enojo entienda.
Homb. 1. Còmo le ha de entender, si su quebranto
tanto la priva, la enagena tanto,
que contenta no mas con quien la inspira,
ni oye, ni vé, ni habla, ni respira?
Muger 2. Mal compuesto el vestido,
sin atencion, discurso, ni sentido,
con ardiente despecho,
parece que arrancar quiere del pecho
el corazon. *Hombre* 2. Què assombro!
3. Què destino!
1. Qué confusion!

Sale Sabà, y saca un Libro, y estàn las hojas desquadernadas, de modo que las arroje al Ayre esparcidas.

Sabà. Espiritu Divino,
que sin duda en aquessa azùl Esfera,
Causa de causas, es Causa primera;
pues á tí sola invoco,
quando el principio del principio toco;
yá que escrivir me dexan mis congoxas
en hojas de los Arboles, que hojas
son del papel del viento,
lo que me dictas, cobrarme en mi aliento;
para dezir: sabed, sabed, mortales,
que sé de la salud de vuestros males;
essas lineas que lleva divididas
el Ayre, en verde lamina esculpidas,
Mysterios comprehenden,
que solo las Estrellas los entienden;
estudiad, pues, en ellas,
que letras son del Cielo las Estrellas;
borrados hallaréis vuestros delitos,
si alcanzais los caracteres, que escritos
vàn en esse quaderno,
Coronica immortal de Dios Eterno. *Desmayase.*
Todos. Desmayada ha quedado.
Idolat. Y absorta yo: què Dios avrà invocado,
que de quantos adora

toda la Idolatría, el que es ignora?
Todos. Una Estatua es de yelo.
Sabà. Ay de mì!
Idolatrìa. Bolvió? *Todos.* Sí. *Buelve en sì.*
Sabà. Valgame el Cielo!
Dónde estoy? Gente aqui? Mas què me admiro,
si me admiro de mí, si à mí me miro?
Yo aqui tan descompuesto
el cabello, y las ropas? Pues què es esto?
Quièn aqui me ha traído?
Astrea. Buelva à la luz primera tu sentido,
que quantos aqui estamos,
la de tus bellos Soles adoramos.
Sabà. Huirè de que me vean
de esta suerte; los riscos solos sean
mudos testigos oy de mi fatiga:
todos os retirad, nadie me siga,
que aun de mi sombra huyera,
si distancia entre mì, y mi sombra huviera. *Vase.*
Muger. Oye. *Hombre.* Espera.
Idolat. Tenèos,
no la quiteis de ir sola los deseos;
y pues sin ella estamos,
recojamos las hojas, y leamos
lo que su vaticinio nos enseña.
Muger. 1. Esta duda contiene no pequeña.
Idolat. Lee. Por saber què Dios invoca muero.
1. *lee.* Y quando el parasismo vea postrero.
Idolat. Problema es no entendida.
Lee Homb. 1. Porque à uno muerte dè, y á otro dè vida.
aqui dice.
Astrea Tampoco essa se entiende.
Idolat. Mas que á todos à mí su Enigma ofende.
Mug. 2. Aqui aun estàn mas prosperos los hados.
Lee. Los dichosos seràn los señalados.
Homb. 1. Oid, pues, lo que de aquesto infiero.
Lee. Antidoto ha de ser de aquel primero.
Mug. 1. Aqui leo confusa, y suspendida.
Lee. Con dulce Fruta en su sazon cogida.
Homb. 3. Leer mi verso quiero.

Lee. Un singular, un Celestial Madero.
Muger 2. Este amenaza alguna gran caìda.
Lee. La Fabrica del Orbe desunida.
Idol. Con este quedarèis mas admirados.
Lee. Quando con él à Juicio seais llamados.
Todos. Nada hemos entendido.
Idol. Procurèmos hallarle algun sentido.
Todos. De què suerte?
Idolatr. Leyendo todos juntos,
quizà no divididos los assumptos,
podrèmos de essos modos,
no entendiendose uno, leerse todos.
3. Un Celestial, un singular Madero,
1. Con dulce Fruta en su sazon cogida,
2. Antidoto ha de ser de aquel primero,
1. Porque á uno muerte dè, y á otro dè vida:
2. Y quando el parasismo vea postrero
1. La Fabrica del Orbe desunida,
Astrea. Los dichosos seràn los señalados,
Idolatr. Quando con èl à Juicio sean llamados.
Todos. Todavia en la duda nos quedamos.
Astr. Pues dexemoslo en duda, y à vèr vamos
dònde se retirò. Que nos quedemos
nos mandò?
Astrea. Esso dixeron los extremos
de su passion, y dueños divertidos
mandan, y sienten verse obedecidos.
Tod. Pues en su busca vamos. *Vanse todos.*
Idol. Mal, ò rèprobo espiritu! quedamos,
en no aver entendido
de este futuro oraculo el sentido;
pues ni alcanzo el enigma, ni le infiero,
de un Celestial, un singular Madero,
que ha de dàr muerte, y vida,
con dulce Fruta en su sazon cogida:
y siendo asi, que viendo quanto es dada
Sabà à Divinas Letras, inspirada
de ellas, piensa inquirir, què Sacra idèa
primera Causa de las causas sea;
el Idolo de Baál, que la Ethiopisa

India Oriental por su Auxiliar venera,
en mí, como su gran Sacerdotisa,
revestido, que yo perturbe espera
sus Estudios, porque la verdadera
Ley de Israèl no llegue à su noticia:
con que de su temor, y mi malicia,
assegurando en mì su Monarquía,
con el nombre en comun de Idolatría,
vengo à ser aquel Monstruo, cuya fama,
oposicion de Dios el Texto llama:
à este efecto fantastica la Nave,
que me echò derrotada à esta Rivera,
aviendose ligeramente grave
desvanecido, sin saber su Esfera,
puesto que de Elemento en Elemento
nadò en el Agua, y se anegò en el Viento;
Sabà compadecida
de los raros sucessos de mi vida,
que la assista, sin vèr lo que en sì encierra,
en su servicio, y gracia.

Voces dentro. Tierra, Tierra.

Iràn dent. De un bordo y otro en ella pon la mira.

Idolatr. Pero què es lo que escucho?
Una Nave (con nuevas penas lucho)
miro, y segun el rumbo con que gyra,
àzia estos Montes es.

Sale Sabà, y Astrea.

Sabà. Viste, Palmira,
yá que mas cerca del Mar
te hallas, què porte, ò què señas
son las de essa estraña Nave,
que nuestros Mares navega?

Idol. No Señora, porque solo
ví, que amaynada la Vela,
à vista de tus Montañas,
para dàr fondo se acerca.

Astr. Yà echada al Agua la Lancha,
la pequeña Tropa de ella
la Orilla pisa.

Sabà. Vibrad
las dos al Arco la Cuerda;
porque hasta saber quien son,
no nos hallen sin defensa.

Dent. Iràn. Yà que la Playa pisamos,
cada qual tome la senda,
y à examinar sus noticias,
con ellas al Baxèl buelva. *Sale.*

Sabà. Hombre, aborto de la espuma,
que essa Maritima Bestia
sorbiò sin duda en el Mar,
para escupirte en la Tierra;
no dès mas passo, porque
cada passo mas te acercas
à morir: habla à lo lexos,

ò en las toſtadas arenas
de eſtos Montes piſarás
tus cenizas, quando en ellas
cadaver el ſuelo midas,
à la arbolada violencia
de eſta flecha en forma de Aſpid,
ò Aſpid en forma de flecha.
Iràn. Deidad de eſtos altos Montes,
en quien la Naturaleza
unió la noche, y el dia,
pues luces, y ſombras mezcla,
ſiendo en tu equivoca tèz
crepuſculos de belleza
las perfecciones de Hermoſa,
con las gracias de Morena;
ſi eres la Dioſa, à quien dán
eſtos Montes, y eſtas Selvas
Adoracion, que no dudo,
no deſdigas, no deſmientas
las vislumbres de Divina,
à los viſos de Sobervia,
que emplear tyrana en quien
humilde tus plantas beſa
las puntas de eſſos harpones,
ſerá deſayrar ſus fuerzas,
pues no les dá que vencer
quien no les quita que venzan.
De paz navego eſtos Mares,
criſtales en quien recrea
el Sol ſu hermoſura, quando
medio dormido deſpierta:
y aſsi humilde te ſuplìco,
me digas, què parte es eſta
de la India, y dónde caen,
para que ſiga ſu ſenda,
las Provincias de Sabà,
que voy buſcando á ſu Reyna,
en vez de darla temores,
para rendirla obediencias?
Sabà. Ignorante Peregrino,
que de tan lexanas Tierras
debes de venir, que no
alcanzas noticia de eſta,
pues que no las has tenido,
quando de ſu Dueño, y de ellas
es pregonera la fama,
llena de plumas, y lenguas,
porque tan grande ignorancia
otra vez no te acontezca,
quiero de todo informarte,
no receloſo me atiendas.
En las Provincias del Aſsia,
primera cuna, y primera
eſtacion del Sol, adonde
la luz ſu fatiga empieza,
la Isla yace de Meròl,
à quien de ambas partes cerca
el Nilo, que menos foſſo
à los muros de ſus peñas
no baſtára, ſi yà no es,
que mas que foſſo, quiſiera
ſer Eſpejo de criſtál
à ſus Narciſos de yerva.
Eſte, pues, lunár del Orbe,
bien que lunàr con belleza,
trocò el nombre de Meròl
en el de Sabá, y ella
el de Nicaula trocò,
por pagarle la fineza,
en el de Sabà, con que
en igual correſpondencia,
vienen à ſer uno miſmo
el de ſu Reyno, y ſu Reyna.
No te quiero encarecer
ſu Mageſtad, y Grandeza,
ſu poder, y ſu valor,
aunque decirte pudiera,
que ſon ſus Montes de Oro,
y tan al criſòl ſe acendran
del Sol, que ſi alguna vez
baſ-

bastarda mina rebienta
de Plata, dicen que ha sido
un aborto de la tierra,
y como à mal parto suyo,
ni le estiman, ni le aprecian.
Y aun no son estos sus ricos
tesoros, que de manera,
por desenojar al Ayre,
de que èl tambien no los tenga,
providamente mañosa
hizo la Naturaleza,
si es Oro lo que Oro vale,
que en partida competencia,
uno produzga en raizes
lo que otro en minas engendra.
Qué leño no es una aroma?
Qué copa un pomo? Què yerva
un perfumador? Què planta
un holocausto, en que quema,
en brassero de esmeralda,
verdes sarmientos la bella
parra de balsamo, en cuya
siempre iluminada hoguera,
Salamandra el Sol se abrasa,
Fenix el Sol se renueva?
Celebrandose en sí mismo
el natal, y las exequias;
y con ser tal su poder,
sus pompas, y sus grandezas,
no es su excelencia mayor,
que su mayor excelencia
es el precioso tesoro
de su Imperio, y de sus Ciencias,
en quien dormido volumen
son à un tiempo para ella,
con caracteres de flores,
las pautas de las Estrellas;
mira si quien esto sabe,
y quien en todo esto reyna,
podrà ofenderse de que
tù lo ignores, y no sepas,
estando con ella hablando,
que estàs hablando con ella.

Iràn. Saberse tu nombre antes,
que tu Persona se sepa,
anticipando el oído
à la vista, no es ofensa;
y quando lo sea, Señora,
como Sabia, como Reyna,
y como Hermosa, no hagas
de una ignorancia tres quexas,
pues à la de hermosa solo
no te sabrè dàr respuesta,
que en quanto à rica, y à sabia,
no me admiro, que està hecha
el Alma à vèr, y tratar
Magestades, y Riquezas
iguales, porque decir
mayores fuera imprudencia.

Sabà. En quien?

Iràn. En Salomòn, Rey
de quanto el Eufrates riega,
hasta Philistin, y quanto
desde Egypto señorea
el Nilo, hasta la otra parte
del Eufrates; quantos de estas
Provincias son Reyes, son
sus vassallos; despues de ellas,
es Señor de Palestina,
de Samaria, y de Iduméa,
Caldèa, y las dos Arabias,
Felíz una, otra Desierta;
de las Indias del Ophir
tres Flotas al Año llegan,
cargadas de Plata, y Oro,
Joyas, Diamantes, y Perlas,
tanto, que en Jerusalén
oy hacer un Templo intenta:
para la Fabrica hermosa
estàn las Calles cubiertas

de

de precioſos materiales;
mira qual es mas grandeza,
tener riquezas nacidas,
ò tributadas riquezas;
pues lo uno dice ventura,
y lo otro dice obediencia.
Cinquenta y ſeis mil Cavallos
de ſu ſervicio ſuſtenta,
y gaſta al año (eſto es Fè)
quatro millones de anegas
de Trigo en Caſa, y Familia.
Y ſobre tanta opulencia,
tiene las Ciencias de quantos
ha avido Maeſtros de Ciencias,
ni ha de aver, porque ninguno
ſobre la faz de la Tierra
ſupo mas, ni ſabrà mas:
diganlo las experiencias
de ſus acertados Juicios;
y diganlo las reſpueſtas
de ſus Vaticinios, pues
no ay duda, que no reſuelva.
Y::: *Sabà.* Què dices?
Iràn. Lo que es Fè,
otra vez à decir buelva.
Sabà. Proſigue.
Iràn. De parte ſuya
te vengo à pedir audiencia;
porque como yà te dixe,
un Templo labrar intenta
à donde viva ſu Dios,
cuyo gran Culto deſea
iluſtrar con Dones tuyos:
y aſsi:::
Sabà. Suſpende la lengua,
que es baxo Alcazar un Monte
para tan alta materia:
por èl tu Gente eſparcida
anda, juntala; y con ella
ſigueme à mi Corte, donde
alojado convalezcas
de las fatigas del Mar,
en tanto que la propueſta
tù hagas mas deſpacio, y yo
mas deſpacio la reſuelva.
Iràn. Tus plantas una, y mil veces
beſo; y pues me dàs licencia,
à juntar mi Gente voy. *Vaſe.*
Sabà. Mas rico, y Sabio? Qué nueva
confuſion!
Aſtrea. De què te eſtrañas?
Idol. De què has quedado ſuſpenſa?
Sabà. No sé què impulſo, Palmira,
no sé què eſpiritu, Aſtrea,
en mi pecho ha introducido
eſta prodigioſa nueva,
que à la vil embidia ha hecho
tan Noble, que yo la tenga,
no de que mas Poderoſo
Rey aya, mas de que ſea
tan Sabio, que no aya avido,
ni aya de aver quien le exceda,
ni le iguale; eſto me ha pueſto
en deſeo de que diera
por verle, y hablarle:::
Idol. Còmo
es poſsible?
Aſtrea. Como quiera
irle á vèr, quièn ſe lo quita?
Idol. Diſtancias de Mar, y Tierra.
Aſtr. La Tierra la huella el Bruto,
el Mar la Nave le huella;
todo es facil al arbitrio
del poder.
Idol. Rey de tan agena
Ley, finezas no merece.
Aſtr. Su deſeo no es fineza.
Idol. Ni ſu viſita decoro.
Aſtrea. Quien penſáre,
Idol. Quien entienda,

Aſtr.

Astr. Que yo, *Idol.* Que yo:::
Sabá. Baſte, baſte,
que es opoſicion muy necia
querer, que mi voluntad
ſe govierne por la vueſtra:
yo verè lo que conviene,
y no dudo que convenga
obedecer à un impulſo
que interiormente me alienta;
y à no vèr que ay Alvedrìo,
aſſentàra, que me fuerza
á ir à conſultar à quien,
pues de tan Sabio ſe precia,
podrà ſer me dè algun raſgo,
algun viſo, alguna ſeña,
alguna ſombra, ò figura
de aquella Cauſa primera,
que principio ſin principio,
el ſer fin ſin fin es fuerza:
Aſtrea, vente conmigo. *Vanſ.*
Idol. Aunque en el llevarſe à Aſtrea,
y en el dexarme à mì, hallo
novedad, no es bien la ſienta;
pues no ſirvo à ſu privanza
yo, ſino à mi conveniencia;
y aſsi, dexandole al uſo
ſus fueros; pues coſa es cierta,
que aconſeja mal oído,
el que à guſto no aconſeja;
paſſo á quanto convendrà,
que el motivo la divierta
de ir á Jeruſalén, donde
preciſo es noticias tenga
del grande Dios de Iſraèl;
y mas à viſta de aquella
Fabrica, que oy à ſu Culto,
no ay Plata, Oro, Arbol, ni Piedra,
que el Poder no los conduzga,
y la Fè no los ofrezca;
y por lo que de Arbol dixe,
aora (ay de mí!) ſe me acuerda
el vaticinio de aquel,
cuyo no entendido Emblema,
dár quiſo à entender, que ay Arbol
tal en la Naturaleza,
que al veneno del primero
ſer Antidoto pretenda:
quièn ſupiera de èl, ſi es
que le ay? Mas para mi pena,
imaginarlo me baſta:
Gran Baàl, pues en mi reynas,
ſiendo Idolo vivo, en quien
ſus Oraculos alienta
la idolatra opoſicion
de Dios, que es ſu mas adverſa
difinicion, pues no ay
Virtud que en Dios reſplandezca,
que no ſea vicio en tí,
yà que èl en Sabà revela
Myſterios, como Sibila
revela en ſu competencia:
tù, como en tu Phitoniſa,
en mí aviſos, que prevengan
contra eſte Arbol, para quàndo
ſon tus diabolicas Ciencias,
ſi no para quando yo,
dado que le aya, ſepa
à donde eſtè? Para que
arrancado de la Tierra,
ò la Segùr le deshaga,
ò el Fuego le deſvanezca,
tan en cenizas, que; pero
quièn entorpece mi lengua,
que al pronunciar ſus injurias,
duda el Alma, el pecho tiembla,
el corazon ſe eſtremece,
el diſcurſo titubèa,
al infernal rebelion
de Sentidos, y Potencias?
Ayin felize de mí!

Dòn-

Dònde, Espiritu, me llevas
à mí sin mí, que quedando
en mì tan sin mì:::

Desmayase, y sale Candazes, Eliùd, y Pastores.

Cand. Azia esta
parte del Libano, donde
el Mar, Espejo de nieve,
mirandose en sus cristales,
ufano se desvanece;
al vèr que desde la orilla,
su florida pompa verde
en la Tierra, y en el Agua
se dexa gozar dos veces,
es donde la tarèa de oy
se ha de aplicar, que en su fertil
distrito es, sin duda, donde
mas hermosura contiene
el Monte.

Eliud. De quatro mil
Hebreos, que á tu orden vienen
de la del Rey à su tala,
no ay ninguno, que obediente
no procure señalarse,
porque por tradicion tienen,
que un Arbol, que Jericò,
de Noè Nieto, traxo à este
Monte, por Arbol estraño,
le dexò à sus Descendientes
encomendado, bien como
el mayor bien de sus bienes;
y serà dicha entre essotros,
que al Templo sin conocerse
vaya, yà que con el tiempo
tan de memoria se pierde.

1. Nieto de Noè no fuera,
bien que anduvo impertinente
Nieto de Noè, que traxo
Troncos, pudiendo traerse
Zepas, que diessen Sarmientos;
Sarmientos, que despues diessen
Pampanos; Pampanos, que
diessen Agrazes en cierne;
y Agrazes, que diessen Ubas;
y Ubas, que aquel Licor fuessen,
que no le bebe el Hebrèo,
el rato que no le bebe.

Cand. Baste el descanso, empezad
oy el trabajo por este,
que en su Tronco, y en su Copa,
y su fertilidad, debe
ser preferido entre quantos
à la Fabrica Eminente
del Templo navegan.

1. Yo
serè el primero que llegue;
pero què es esto? Al mirarle,
passo, y accion se suspende!

2. Si no llegas, llegarè
yo; pero quièn me detiene?

Todos. Y à todos, puesto que á todos
postrados nos dexa al verle.

Cand. No le toqueis, que sin duda
el Arbol Divino es esse
de Jericò.

1. Y aùn por esso
es razon que nos aliente
mas su corte.

2. Si es Divino,
dònde mejor estàr puede
que en la Casa del Señor?

3. Dices bien, por esso debe
cortarse, y llevarse al Templo.

4. Llega, pues, su Tronco hiere.

Tod. Mira còmo, si es Divino,
al golpe no se defiende.

Terremoto.

1. El blanco rocío, que
al rayar el Alva bebe,

el Ayre en sangre sacude.
Cand. Dioses, qué prodigio es este?
Hebreo, pues sobre tì
diluvios de Sangre llueve,
no le cortes, no le cortes.
1. De què, Señor, te estremeces?
Algun Pajaro, que herido
de agudo Harpòn hizo albergue
su Copa, y ensangrentò
sus hojas, aora al verse
sacudido, las despide.
2. Si acaso nuestra ira enciende,
Tod. Dexanos llegar, Candazes.
Cand. Yo no te digo que llegues
à cortarle, Hebreo; sin mí,
cortale tù, si quieres.
2. Como eres Gentil, que adoras
Cocodrilos, y Serpientes,
allà en el Gitano Nilo,
yá pensaràs que ay en este
alguna Deydad oculta:
llegad todos. *Cand.* Arbol fuerte,
los golpes son del Hebreo,
no del Gentil; èl te ofende.
Terremoto.
Tod. Yá su Tronco el suelo mide.
1. Yà al inclinar su alta frente,
2. Delirios el Monte sueña,
3. Eclypses el Sol padece.
Cand. Arbol, que con vida, y Alma,
Sangre llora, y penas siente,
què Arbol serà? 1. En esta Rama,
Palma es. 2. Que tanto te ciegue
el temor, que no conozcas
que es Cedro!
3. Tù el ciego eres,
pues al Cyprès llamas Cedro.
1. Candazes, no es Palma este
Ramo suyo? *Cand.* Palma es.
2. Este no es, si bien lo adviertes,
Cedro? *Cand.* Sì.
3. Este no es Cyprés?
Cand. Cyprès es.
Tod. Què Enigma es este?
Cand. No sè, que aunque dice mucho,
es poco lo que se entiende
de un Geroglifico, que
en una raíz contiene
tres cosas en sì distintas,
que son una solamente;
significando en las tres,
si á sus Symbolos se atiende,
en Cedro, Palma, y Cyprés,
duracion, victoria, y muerte.
Llevadle á Jerusalèn
vosotros, porque yo al verle
tan prodigioso, no quiero
tener parte en èl. *Vase.*
1. Por este
mismo caso, debe ir
donde prodigioso quede
en el Templo colocado.
Todos. Vaya al Mar. *Vanse.*
Idol. Dioses, valedme,
que he visto infinitos Siglos
en solo un instante breve;
pues en solo un breve instante
he visto tan diferentes
cosas, como oy en Sabá,
y en el Libano suceden:
digalo alli el mysterioso
Arbol de las tres Especies:
digalo aqui la Jornada,
que à Jerusalèn previene
Sabá, puesta yà en camino;
y digalo, finalmente,
el ir à Jerusalèn
entrambos, donde parece,
que sin verse el uno al otro,
se han citado para verse.

Pero

Pero qué me desconfia?
No soy en forma aparente
la Idolatrìa ? No voy
con ella, donde ella fuere?
Pues nada me assuste, nada
me aflija, ni desconsuele,
que el que vence sin contrario,
no puede decir que vence. *Vas.*

Salen Eliùd, y Salomòn.

Eliùd. Notable sentencia ha sido:
solo ella à mostrar, Señor,
basta, quànto del favor
de Dios vivis assistido.
Sal. Pues què valgo yo por mi?
Y porque assentado quede,
que todo bien le procede
de Dios al hombre, oye.
Eliùd. Dì.
Sal. Si dos Infantes iguales
ambas al pecho tenian
recien nacidos; si una
por descuido à su Hijo ahogò,
y en el sueño le trocò,
para enmendar su fortuna,
con el que vivo guardaba
la otra, abrigado en su lecho;
si al despertar con despecho
de vèr que difunto estaba,
le hizo decir, que no era
aquel su hijo: si las dos
litigaban lo que Dios
solo sentenciar pudiera,
y por mostrar en mi vida
su gran providencia rara,
me inspirò que sentenciàra;
que el Infante se divida,
en cuya sentencia, una
quedò alegre, y otra no,
pues llorando me pidiò,
piadosamente importuna,
que entero el recien nacido
le diesse à la otra muger,
porque mas le queria vèr
ageno, que dividido:
no fue dictarme el Señor
Juicio, que al primer semblante,
mandar matar à un Infante
Inocente, era rigor,
para que despues se viera
ser piedad, al vér despues,
que natural Madre es
la que no quiso que muera:
luego aunque de su Grandeza
gozo Dones soberanos,
ponerme à la vista humanos
Frutos de Naturaleza,
fue decir, viendo bolver
en pia accion, la accion impia,
que toda Sabidurìa
es hija de su Poder;
y que en nuestra insuficiencia,
las que juzgamos crueldades,
miradas en Dios, Piedades
son de oculta conveniencia.

Sale Iràn.

Iràn. Dame à besar (ò gran Señor!) tus Plantas,
si mi humildad merece dichas tantas.
Salom. Llega, Iràn, à mis brazos.
Iràn. Cadenas son de Amor tan nobles lazos.
Salom. Còmo en Sabà te ha ido?
que aunque de tus avisos he sabido
los primeros motivos, que su Estrella

motivò en conocerme Sabà bella,
no sè su efecto; y no es accion impropia;
la prisa de saber què ay de Ethiopia.

Iràn. Admirada, Señor, de oìr tus grandezas,
tus ciencias, y riquezas,
resolviò visitarte; y Peregrina,
rompiò del Mar la Esfera cristalina,
con cuya nueva yo me he adelantado,
bien que poca ventaja avrè ganado,
segun corre velòz, felíz navega;
pues no dudo, que oy al Puerto llega
de Jope, donde en èl desembarcada,
de allì à Siòn es corta la Jornada:
Dones que presentarte
trae, y Enigmas tambien que preguntarte,
que en su genio su aplauso se assegura,
mas que en la Magestad, y en la hermosura:
bien que inspirada, pues la dàn, no en vano,
Nombre.

Sale Candazes.

Cand. Dame à besar, Señor, tu mano.

Salom. El pecho es mas señal de agradecido,
à buen tiempo los dos aveis venido
à lograr el afán, pues tanto medra,
que presto le pondrán la Angular Piedra.

Cand. El Libano, Señor, que siempre ha sido
fertil Patria de bellos
Arboles, que aun el Sol madruga á vellos,
talè con varias Gentes;
mas entre quantos Troncos diferentes
vienen, solo encarezco
uno, y este en mi nombre te le ofrezco,
porque es Leño con Alma
de un Cedro, de un Cyprès, y de una Palma.

Salòm. Los dos me aveis logrado
las dos cosas que mas he deseado,
que no sé lo que infiero
en mi de una Muger, y de un Madero,
que han de ilustrar, con magestad no escasa,
de Dios el Templo, y de David la Casa:

y

y assi, Iràn, à la orilla
de Jope vè en mi nombre à recibilla;
donde se le prevenga
Triunfal Carro en que venga,
que tambien yo à esperarla me adelanto:
Tù esse Madero en parte, *Vase Iràn.*
Candazes, pón, donde no dexe el Arte
de emplearle en la Fabrica del Templo,
porque segun contemplo
la multitud de prevenciones tales,
juzgo que han de sobrarla Materiales;
y sintiera, que en èl hiciera sombra,
si yà no fuesse para mejor Obra. *Vase.*

Cand. Mejor Obra, Señor, jamás la esperes:
Hà Obreros del Libano?

Salen los 4. Què quieres?

Cand. Que vais desembarcando
essos ultimos Arboles; y quando
saqueis el que yo juzgo Soberano,
le pongais donde estè mas à la mano,
para labrarle.

1. Dia
para todos de pùblica alegria,
quieres, Señor, que sea
para nosotros solo de tarèa?
Si vés que acude à vèr toda la Gente
la Ambulativa Emperatríz dè Oriente,
sin que espacio se tope
desde el Alcazar de Sion à Jope,
que no pueble, y que està para su entrada
la Gran Jerusalèn alborotada:

2. Tanto, que toda es en alabanzas
suyas, Bayles, Musicas, y Danzas,
quieres que trabajemos?

3. Si no lo crees, escucha los extremos,
con que la aclamacion dice festiva:

Dent. tod. La hermosa Reyna del Oriente viva.

Cand. Decis bien, gozad oy de su alegria,
que mañana al afan serà otro dia. *Vase.*

1. Pues que libres estamos,

à vèr las vistas de ambos Reyes vamos.
2. Yà desde aqui podemos,
pues entre el Monte, y Mar el Carro vemos,
en que triunfante viene.
3. El Rey, que à recibirla se previene
en la florida Esfera
del Jardin de Siòn, que llegue espera.
4. La gente, que cantando la gala
consigo trae, yà con la nuestra iguala
en festivos extremos.
2. Todos entre unos, y otros nos mezclemos:
suene con ellos nuestra voz altiva.
Tod. La hermosa Reyna del Oriente viva.

Salen todas las Mugeres, y Hombres que puedan cantando; y mientras baylan en el Tablado, dà buelta el Carro Triunfal, y se vè en èl sentada Sabà en su Popa, y à este tiempo salen en el Carro de enfrente, que serà un Jardìn, Salomòn, y en las clausulas de la Musica las Chirimìas, y todos con Instrumentos diferentes.

Mus. Morena soy, pero hermosa,
Hijas de Jerusalèn;
Morena soy, pero hermosa,
bien podeis salirme à vèr.
Venid de Fiesta, y de Gala,
vereis la Reyna, que en fee
de serlo de Oriente, viene
vestida de Rosiclèr.
Venid, vereis coronado
à Salomòn del Laurél,
que le diò su Madre el dia
que le juraron por Rey.
Venid, vereis el aplauso,
el gozo, gusto, y placer,
con que todos la reciben,
diciendo una, y otra vez:
Morena soy, pero, &c.

Tocan Chrimìas.

Salom. Natàl Rayo de aquella
primer Cuna del dia,
à quien el Sol embia
por su mejor Estrella,
bien como Embaxatriz del Alva bella.
Sabà. Monarca, en quien mejora
la luz del Sol reflejos,
pues hiriendo mas lexos,
si allà nace, aqui dora
las fertiles Campañas de la Aurora.
Salom. Tù, que el concepto obscuro
à descifrar te atreves,
quando el aliento bebes

de

de espiritu, que puro,
te sabe hacer presente lo futuro.
Sabà. Tù, que de la presencia
Oraculo eres vivo,
Libro con voz, y Archivo,
en quien la Providencia
supo depositar Poder, y Ciencia.
Salom. Salve, y gloriosa vengas
à ilustrar dichas tantas.
Sabà. Salve, y porque á tus Plantas
mejor Solio prevengas,
descienda à que felìz à ellas me tengas.

Baxan los dos, y Salomòn llega à la Escalera del Carro.

Salom. Cortès sabrà la prisa
adelantar la mano.
Sab. Esso es ser Rey divinamente Humano.
Sal. Mejor humanamente ser avisa
esto, ser tù Divina Profetisa.
Sabà. Què notable grandeza!
Salom. Qué perfecta hermòsura!
Sabà. Què Magestad tan pura!
Salom. Què singular belleza!
1. Prosiga en su Oblacion nuestra fineza.

Music. Morena soy, pero hermosa,
hijas de, &c.
Sabà. A tu Poderoso Alcazar,
á tu Supremo Dosèl,
Gran Salomón, Hijo Heroyco
de David, y Bersabè,
combidada de la Fama,
que como antes dixe, fue
vèrbal Chronista al Orbe,
de tu Ciencia, y tu Poder:
llega esta vez la no ociosa
curiosidad de muger,
porque la curiosidad
sea oficiosa tal vez;
pero aunque en fee de la Fama
viene, en llegandote á vér,
perdiò con el desengaño
todo el merito la fee.
Sal. Quando yo no la debiera
otro Dòn, puesto que sè,
que el llegar à conseguir,
no es llegar à merecer:
este me bastaba solo,
para darme el parabien
del mas dichoso Monarca
que tuvo el Orbe; y porque
no es bien, que la admiracion
suspensa mas tiempo estè,
de Siòn à descansar
en el Sacro Alcazar vèn,

en tanto que se previene
tu Entrada en Jerusalèn:
Sabà. Siempre la obediencia en mi
tendrà merito de Ley.
Sal. Merito en mì el rendimiento
de sacrificada fee.
Sabà. Què felicidad!
Salom. Què dicha!
Sabà. Què contento!
Salom. Què placèr!
1. Hasta llegar al Alcazar,
à bayle, y canto volved.
2. Y aùn hasta el mismo Jardìn
tenemos de entrar pardiez.

Con esta repeticion, con algunas Coplas se han de repetir lo que fuere menester para el tiempo que hablen Salomòn, Eliud, Astrèa, Sabà, y Palmira.

Mus. Morena soy, pero Hermosa,
Hijas de Jerusalén:
Morena soy, pero Hermosa,
bien podeis venirme á vèr.
Salom. Eliud, oye.
Eliud. Què me mandas?
Sal. El Cedròn, que aora passè,
ràpido viene, y no es
justo, que por un descuido,
aventurémos en èl,
que à Sabà en el Triunfal Carro
la assuste ningun vaybèn;
y pues ha de ser forzoso,
que aya de passarle à pie,
haz que el Puente se repare,
para que seguro estè.
Sabà. Palmira, hiciste las Flores,
que ingeniosa te mandè?
Idol. Si Señora.
Sab. Pues tù, Astrèa,
las naturales prevèn,
que son el primer examen,
que de su Ingenio he de hacer.
Mus. Morena soy, pero, &c.

Con esta repeticion se entran por una parte, y salen por la otra con la Musica, y en los Carros dàn buelta al Tablado.

Eliud. Ir à vèr el Puente es fuerza,
y si fuére menester,
de tantos sobrados Leños,
como sin labrar se vén,
escogerè los que basten
à su reparo. *Vase.*
Idolatrìa. Cruél
genio de la Idolatrìa,
ya estàs en Jerusalèn,
que à oposicion del primero,
segundo Paraiso es;
corramos la paridad:
Qué es lo que contuvo aquel?
Un Arbol del Bien, y el Mal,
y este del Mal, y del Bien
otro Arbol, pues dice Vida
el Cedro, y Muerte el Cyprès;
si el Hombre, Rey Poderoso,
y Sabio, Dueño fue de él,
tambien de este Dueño es otro,
Sabio, y Poderoso Rey:
Què mas huvo allì? Huvo una
Muger, que se creyó infiel
de las astucias del Aspid:
Aqui infiel ay otra, pues
Idolatra ella, y yo somos
el Aspid, y la Muger:
y si allì el Arbol primero
Fruto para entrambos fue,
aquí el Arbol, porque este
sea,

ſea, tengo de temer,
el Arbol de mejor Fruto?
Pues la conſequencia es,
que ella à èl le prevarique,
y à ella no la enmiende èl;
y aſsi, à la mira de todo
ſerà preciſo que eſtè,
à no perder ocaſion
en mi aſſechanza, haſta que
él paſſe al Dios de Baàl,
antes que ella al de Iſraèl,
diciendo con todos,
una, y otra vez:
Buelven todos, como entráron.
Tod. Morena ſoy, pero, &c.
Salom. En eſta apacible Esfera,
donde el Mayo, coronado
de Flores, ha celebrado
Cortes à la Primavera,
à fin de que en ſu Vergèl
quede por la mas hermoſa,
jurada Reyna la Roſa
del Imperio del Clavèl:
tomad lugares, en tanto
que el Sol, templando el deſdèn,
dè paſſo à Jeruſalèn.
Sab. No ſabrè encarecer quanto
es para mí deleytoſa
ſu Eſtancia, pues ſolo sè,
que el embiar à Sabà, fue
por aromas: myſterioſa
accion ſin duda, pues no
tiene del Campo Sabeo,
que embidiar aquì el deſeo.
Aſtr. Eſſo puedo decir yo,
ſupueſto que enamorada
de ſus varias flores bellas,
eſte Ramillete de ellas
hice. *Idol.* Tambien yo, agradada
de ſus hermoſos matices,
eſte compuſe.
Sabà. Si à ellos
las dos les hiciſteis bellos,
yo les he de hacer felíces,
dandoſelos de mi mano
al Rey.
Salom. Con tales favores,
Eſtrellas ſeràn, no Flores.
Sab. Antes que à tu Soberano
poder lleguen, yà que el vèr
ſu hermoſura deſpertó
una duda, ſepa yo,
ſi es que el humano poder
podrà criar una Flor?
Sal. No, que el Ceſped mas pequeño
del poder de Dios es raſgo;
y no ay poder en el ſuelo,
que criar, ni un Ceſped pueda,
porque eſte nombre Supremo
de criar, es de Criador,
no de criatura.
Sabà. Y ſi puedo
yo aver una Flor criado?
Sal. Si la ſiembras, te concedo
el criarla en cierto modo,
por el natural efecto
de engendrar ſu ſemejante,
que ella en sì ſe tiene; pero
ſerà, como ſu cultora,
no ſu criadora; el exemplo
de la Luz, criarè la Luz
yo, porque una de otra enciendo?
Sabà. No, pero la paridad
en eſte no corre, pueſto
que la Flor que yo he criado,
no tiene ſu crecimiento
participado de otra;
y porque llegues à verlo,
Aſtrea, buelve à tu mano
tu Ramillete: tù luego,

Palmira, buelve à la tuya
el tuyo ; dime aora : de essos
dos Ramilletes, què flores
son, miradas à lo lexos,
verdaderas, ò fingidas?

Sal. Aunque puedes con ingenio,
Sabà, averlas imitado,
no podrás averlas hecho,
que una cosa es parecer
flores, y otra cosa el serlo.

Sabà. Tambien la Naturaleza
se imita, cada dia vemos,
que unas á otras se parecen
sus mas bellas flores : luego
si yo hago, que se parezcán
las mias à las suyas, vengo
à hacer lo mesmo que ella hace,
pues à la vista es lo mesmo,
puestas en igual distancia,
el serlo, que el parecerlo,
và que à tì te engañan.

Salom. No
engañan.

Sabà. Si hacen, supuesto
que no dices quales son,
por mas que las estàs viendo,
verdaderas, ò imitadas.

Sal. La vista no es argumento,
que el vèr no le toca al Sabio,
pues un rustico grossero
pudiera vèr mas que yo,
y distinguirlas mas presto;
lo que al Sabio toca es
investigar los secretos,
no por actos del sentido,
sino del entendimiento:
yo te dirè quales son
de aquí à un rato: aora passemos
à otra platica.

Sabà. Tù, Astrea,
el Ramillete poniendo
donde estè à la mira, puedes
proponer algun concepto,
que divierta á Salomòn:
tù podràs hacer lo mesmo,
Palmira.

Idol. Y aun mas podrè,
si es que introducirme puedo
á ganar entre estas Gentes
algun inclinado afecto.

Astr. Obedecer es forzoso.

Iràn. Vos estais en grande empeño,
si es que haveis de competir
con la hermosura el ingenio.

Idol. Preciso es obedecerte,
aunque me turbe el respeto.

Cand. No puede turbaros tanto,
como à mì me turba el veros
casi con adoracion.

Idol. La lisonja os agradezco,
aunque Idolatra Gitano,
me dais lo que yo me tengo.

Music. Silencio, silencio,
que và de pregunta, que và de
argumento.

Astr. Podrán, Señor, de una causa
producirse dos efectos
contrarios?

Salom. Digalo el Sol,
pues ablanda à un mismo tiempo
cera, y endurece barro.

Astr. Esso es por razon de objetos
distantes en calidades,
mas no por causa del fuego,
que hiere en ellos : si un dia
trocàra los dos estremos,
y endureciera la cera,
y ablandàra el barro, es cierto,
que nacieran de una causa
efectos contrarios; pero
siem-

ſiempre uno es en cada uno,
no es contrario, ſino èl meſmo;
eſta razon de dudar
me motivò un Inſtrumento,
que ſiendo èl uno no mas,
y uno no mas el objeto,
efectos cauſa contrarios;
eſtos ſon los que pretendo
ſaber de tì.
Salom. Mal podrè
decirlos yo, haſta ſaberlos.
Muſic. Silencio, ſilencio, &c.
Aſtr. Pues yà que un Jardin Teatro
es de ocioſos paſſatiempos,
y diò flores para uno,
no ſerá improprio el empleo
de dàr para otros criſtales
eſte tranſparente terſo
vidro, pueſto ante los ojos
dè dos, y un libro ante ellos,
paſſando del uno al otro
libro, y vidro, al ir leyendo,
à uno dà en diminucion
ſus lineas, y á otro en aumento:
dár viſta al uno, y quitarla
al otro, no ſon opueſtos
efectos?
Salom. Sì, mas con cauſa
natural. *Aſtr.* Eſſa deſeo
ſaber.
Salom. Pues la cauſa, Aſtrea,
es; mas yo la dirè luego.
Aquellas las flores ſon,
que eſtoy à eſta parte viendo,
las naturales; y aquellas
las fingidas.
Sabà. Aſsi es; pero
què has viſto en ellas agora,
que antes no viſte?
Salom. Yà tengo
dicho, que lo que el ſentido
no vè, vè el entendimiento.
Muſic. Silencio, ſilencio, &c.
Salom. Sobre aquellas flores buelan
en enamorados cercos
pròvidas Avejas: ſobre
eſtotras al miſmo tiempo,
inmundas Moſcas: las unas
liban ſus matices bellos,
de que artificioſas labran
la Miel: las otras ſus buelos,
ſolo à mancharlas las rondan;
con que es preciſo, que ſiendo
mas generoſa Avecilla
la Abeja, y de mas provecho
para el Hombre, à lo mejor
ſu inſtinto vaya, y que de eſto
ſaque el ingenio mas alto,
inveſtigando ſecretos
naturales, que tal vez
contra el deſvanecimiento,
ſabe el inſtinto del Bruto
mas; que del Hombre el ingenio;
y pues yá eſtais en las flores
reſpondida, al criſtál buelvo:
la cauſa de dár Aſtrea
eſſos contrarios efectos,
un ſolo criſtàl dirà
mas clarrmente un exemplo.
Muſic. Silencio, ſilencio, &c.
Sal. Un Inſtrumento templado,
uniſono ſuena; pero
ſi por lo baxo una cuerda
diſſuena, turba el concepto,
bien como otra por lo alto:
el Hombre es un Inſtrumento:
de organizados ſentidos,
deſtemplado por momentos,
baxa en uno el de la viſta,
y eſſe criſtàl impidiendo,

que los visuales rayos
atenuados salgan, puesto
ante los ojos, les hace
reconcentrarse en su centro,
con que unidos cobran fuerza,
y con la fuerza saliendo
por lo diafano del vidro,
segun los grados que huvieron
menester purificados,
concuerdan en su perfecto
punto; aora á contrario, el que
nada necessita de esto,
(porque el Organo templado,
no ha menester suplimiento)
si se pone ante los ojos
el cristàl, que sube, es cierto,
la cuerda, y que ella dissuene
por lo alto; y assi vemos,
que à uno dá lo que à otro quita,
por la razon del excesso
en uno, y por la razon
de la falta en otro, y siendo,
como es, suplimiento al uno,
y al otro sobra, bien pruebo
el que se puedan seguir
de una causa dos efectos;
y si á otra Causa de causas
passàra, que vieras creo,
Astrea, que efecto no ay
en quantos el Universo
contrarios tiene, que de ella
no dependa.

Sabà. Què oygo (Cielos!)
Causa de causas?

Sal. Qué admiras!

Sabà. Admiro esso, que no entiendo,
porque lo deseo entender.

Idol. Pues yo responderè à esso,
y servirà mi respuesta,
en lugar de mi argumento.

Music. Silencio, silencio, &c.

Idol. En el principio del Mundo,
con Jupiter dividieron
Neptuno, y Plutòn el Mundo:
Jopiter se tomò el Cielo,
Neptuno el Mar, el Abysmo
Plutòn, en cuyos Imperios,
uno domína los rayos,
otro los Mares, y Vientos,
y otro las Sombras, y Abysmos;
como primer Causa dellos.

Sal. Què como Idolatra hablaste!
y aunque convencerte puedo,
con que Reyno dividido,
siempre fue assolado Reyno:
omitiendo esta question,
no he de arguirla, á precio
de que me digas quien fue,
yà que entre los tres partieron
Cielos, Abysmos, y Mares,
(supuesto que estaban hechos,
para partirlos) el que hizo
Abysmos, Mares, y Cielos?

Idol. Quién aver hecho pudiera
esse Azùl Alcazar bello,
Dia, y Noche presidido
de Luna, y Sol, de Luzeros,
y Estrellas, quien es acorde
desconcordia de Elementos,
que de Frutos, y de Fieras
inunda la Tierra, el Fuego
de resplandores, de Peces
el Agua, de Aves el Viento,
sino el prodigioso acaso,
con que todo el Universo,
de sì mismo, y por acaso,
hecho se hallò de sì mesmo?

Sal. De sí mismo, y por acaso?

Idolatria. Sì.

Sal. Y à essos dioses, que fueron
dio-

diofes para repartirlo,
y no diofes para hacerlo,
yà que el argumento pones,
quièn los hizo?
Idol. Ellos fe hicieron:
ciego es el error que figues.
Sal. Para que fe hicieffen ellos,
no avia de aver avido
quien à ellos hicieffe? Luego,
quièn les diò Adoracion?
Idol. Diòfela el Hombre primero.
Sal. Y á effe primer Hombre, quièn
le criò? *Idol.* Su nacimiento.
Sal. De què Muger? *Idol.* La primera
Muger concebirle es cierto.
Sal. Y à effa primera Muger,
què Hombre la engendrò?
Idol. Yà es effo
proceder en Infinito.
Sal. Pues què es lo que yo pretendo?
Porque hafta dàr con un Sèr,
Infinitamente Bueno,
Santo, Sabio, Poderofo,
Incomprehenfible, y Eterno,
de todo Principio, y Fin,
fin Fin, ni Principio Eterno,
no es pofsible dár á Caufa
de caufas conocimiento.
Idol. Sì, mas quién effe Infinito
Sèr es? *Sal.* Es el Verdadero
Dios de Ifraèl, que gozando
en sì fu Gloria, y fu Imperio,
fin tener necefsidad
de fegundos Ornamentos,
por oftentarfe Criador,
y comunicarfe Excelfo,
hizo de la Nada, el Todo,
criando la Tierra, y Cielo;
fobre quantas Criaturas
contiene el ambito entero,
fenfibles, y vejetables,
racional al Hombre, haciendo
en èl, que animado el limo,
fueffe otro Mundo pequeño:
y no folo aquí parò
fu Poder, y Amor, que viendo
que le avia falido ingrato,
rompido el primer Precepto,
Dios de Abrahàn, Dios de Ifaac,
Jacob, y David, que fueron
por el Tribu de Judà,
mis Padres, y mis Abuelos,
les prometiò que vendria
Humano à enmendar fu yerro,
cuya gran Venida aguardo,
en fee del Prometimiento.
Sabà. Pues còmo, fiendo Divino,
Humano le aguardas?
Salomòn. Effo
tus mifmas flores, Sabà,
me avràn de dàr el Exemplo:
aquellas que naturales
fon, fin manos no fe hicieron?
Sabà. Sí.
Sal. No fe hicieron con manos
las imitadas? *Sabà.* Es cierto.
Sal. Podràs de ambos Ramilletes
hacer uno? *Sab.* No lo niego.
Sal. Pues imagina, que el Hombre
de varias flores compuefto,
que fon del Alma Virtudes,
ò fon flaquezas del Cuerpo,
Ramillete es, las del Alma
Obras fon fin manos, puefto
que fin manos la hizo Dios,
infpirada de un aliento:
las del Cuerpo Obras con manos,
pues el Barro, de que hecho
fue, fus manos le amaffaron;
paffe aora el Penfamiento

à que si Alma, y Cuerpo unidos,
hacen que sea un supuesto,
verdadero Hombre: quièn duda,
que verdadero Dios siendo,
y admitiendo en sí la Humana
Naturaleza, sea à un tiempo,
uniendo Humano, y Divino,
Dios, y Hombre verdadero?

Astr. Quièn duda, que á lo Celeste,
no le dè horror lo Terreno?

Sal. Para perder este horror,
tambien te sirva de exemplo
tu cristál, pues de la suerte,
que sin empañar lo terso
de su pureza, no solo
los visuales rayos, pero
tambien los del Sol transcienden
su Luna, podrà el Immenso
Poder hacer que transcienda
la Divinidad un bello
Claustro Virginal, sin que
de su Cristalino Espejo
padezca la integridad,
ni lesion, ni detrimento.

Astr. No dice palabra, que
en sí no incluya un mysterio.

Idol. Ni palabra, que no sea
un rayo para mí.

Sabá. Cielos!
Mucho me dá que pensar
lo que oygo, y lo que veo,
pues veo, y oygo. *Sale Eliud.*

Eliud. Yà, Señor,
está el camino dispuesto,
y la Puente aderezada.

Sal. Pues las questiones dexemos,
y aunque discretas, y hermosas
tus Damas con sus ingenios
me tienen bien divertido:
vèn, Sabá, pues los reflexos
del Sol templados, no pueden
yà ofenderte.

Sabá. Poco temo
sus rayos, que yá mi tèz
pagò á su dominio el feudo;
no me temiera à mì mas, *à parte.*
lidiando con dos afectos,
el de su ciencia, y su gala,
y el de mi arrebatamiento:
primera Causa de causas,
yá que en lexanos reflexos
me dàs tu noticia, dame
tambien tu conocimiento.

Sal. Bolved al bayle vosotros.

Idol. Buelva yo á mis sentimientos.

Astrea. Y yo à mis admiraciones.

Tod. Y nosotros al festejo.

Music. Sabà, y Salomòn,
para en uno son,
del Ingenio, y la Hermosura:
ella es Divino Portento,
èl es humano milagro
de la gala, y del ingenio;
con que compitiendo
gala, y discrecion,
para en uno son:
ella en los Campos del Oriente
tiene del Sol el Imperio;
èl en los Climas del Austro
el mas dilatado Reyno:
con que compitiendo
blasòn à blasòn,
para en uno son.

Con esta repeticion dàn buelta, entrando por una parte, y saliendo por la otra.

Salom. De Sión, Moria, y Calvario,
que son los Montès Excelsos,
sobre cuyas tres cervices
Jeru-

Jerusalèn tomò afsiento:
este de Siòn el passo
es al Calvario, y temiendo
no fuesse uno de otro ruina
del competirse en lo ameno,
fosso de plata al Cedròn
se las interpuso enmedio;
y aunque siempre de sus ondas
fue humilde el caudal, oy temo,
que al vér que tù has de pisarle,
se ha envanecido sobervio;
y asi, por su Puente es fuerza
passarle.

Sabà. Yo le agradezco
su cristalina lisonja,
de dàr con su impedimento
lugar à la cercanía
de tanto florido asseo,
como en sus orillas gozo,
aunque no sè lo que siento,
que inflamado el corazon,
me parece, que del pecho
quiere salirse à pedazos.

Salom. Mas el agradecimiento
à èl le toca; pues mas flores
debe al contacto pequeño
de tu planta, que al Abril
esta Puente: bien que estrecho
passo, en fin, es mas seguro,
permite que entre primero,
que es para darte la mano,
ò para quitarte el miedo
de vèr su Fabrica pobre,
sobre tan flacos cimientos.

Sabà. Como yo te siga, nada
puede ponerme en rezelo,
que no dudo, que en seguirte
está mi mayor acierto;
y es verdad, si à tu Dios sigo.

Salom. Yén, pues.

Sab. Yá voy: mas ay, Cielos!

Sal. Què te retira?

Sabà. No sé.

Sal. Entra, pues.

Sabà. No, no me atrevo
á pisar su estrecha linea.

Salom. Pues qué temes?

Sabà. Nada temo;
pero mucho admiro.

Sal. En què?

Sabà. En que no sè què reflexos
de trèmulas luces, que
ciegan, y alumbran á un tiempo,
con tal pasion me arrebatan,
me afligen con tal estremo,
que no sin terror presumo,
que es Pasion quanto estoy viendo.
Retirate, no, no pises,
insensiblemente ciego,
esse Madero, que està
entre essotros dos Maderos.
Desde Siòn al Calvario,
por passo del Cedròn puesto,
porque segun ilumina
alto Espiritu mi aliento,
es el que aviendo embiado
Adàn à Set al Terreno
Paraìso, por el Oleo
de la salud, traxo, en premio
de la obediencia que tuvo,
tres Pepitas del primero
Fruto del Arbol vedado.
Estas, pues, sembradas, dieron;
sobre el Sepulcro de Adán,
en Palma, Cyprés, y Cedro,
el Arbol, que à Jericò
cupo en el repartimiento,
que del Mundo, y del Cadaver,
entre sus Hijos, y Nietos
hizo Noè; con que él

la Calavera, y el Leño,
al Libano traxo, donde
al Tronco en ſu verde centro
prendido, ſintió la uſada
velòz injuria del tiempo,
de cuyo culpable olvido
le deſpertò el duro azero,
de no culpable Segur,
ſino Myſterioſa, à efecto
de que vinieſſe á ſervir
en la Fabrica del Templo,
y no menos Myſterioſa
en que, ni ella, ni otro hierro
le labraſſe, porque ſiempre
à los medios diſeños
de los Artifices vino,
tal vez grande, y tal pequeño;
pero què mucho, què mucho,
ſi deſtinado del Cielo,
para mejor Templo vivo,
me parece que eſtoy viendo
pendiente de èl, bello Joven,
tal, que aùn conſerva lo bello,
à peſar de los Marinos
Juncos, que enſangrientan fieros
ſu hermoſa Fàz, que en aguda
Diadema de ſu cabello,
inundandole en arroyos
deſde la Frente haſta el Pecho,
tiñen en Purpura Humana
todo lo demás del Cuerpo,
como ſi al Cuerpo faltàran,
deſcoyuntados los Nervios,
clavado de Pies, y Manos,
tantos golpes como afectos?
Pues contra los que le injurian
tiene los brazos abiertos;
que eſpira parece, à cuyo
paſmo, à cuyo ſentimiento,
no sè ſi muero, ò ſi vivo.
Mas por ſi vivo, ò ſi muero,
Moradores de Iſrael,
tened aqueſte Madero
por Madero Myſterioſo,
porque no ſolo el bien vueſtro
pende de èl; pero dèl pende
todo el bien del Univerſo.
Reverenciadle, adoradle,
que yo al temor, ò al reſpeto,
de piſarle me retiro,
de mirarle me eſtremezco,
tanto, que deſpavorida
entre el cariño, y el miedo,
no sè ſi elada me abraſo,
ò ſi abraſada me yelo;
porque ſolo sè, que abſorta,
paſmo, gimo, lloro, y tiemblo,
perdiendo en ſu paraſiſmo
alma, vida, voz, y aliento.

Cae deſmayada entre Palmira, y Aſtrea.

Salom. Sabà, Sabà, ay infelice!
Unos. Què aſſombro!
Otros. Què ſentimiento!
Unos. Què paſmo!
Otros. Què confuſion!
Sal. Aſtrea, què es eſto? Què es eſto,
Palmira?
Aſtrea. Rapto que ſuele
el Eſpiritu Supremo,
que la aſsiſte, darla.
Idolatr. Rapto
del diabolico veneno,
que la aflige el corazon. *Buelve en sì.*
Sa. No es, Fiera esfinge; y pues buelvo
con conocimiento mio,
para tu conocimiento,
apartate de mis brazos,
vete de mi viſta huyendo

à adorar tus falsos dioses,
que yo con el Verdadero
Dios de Abrahàn, Dios de Isaac,
y Dios de Jacob, espero,
que Dios tambien de David,
sin fin, ni principio Eterno,
le tengo de vèr triunfando,
yà que le vì padeciendo.

Salom. Pues por què de tì à Palmira
arrojas?

Sabà. Porque no quiero,
que me asista, ni me vea,
quien assentó en su argumento;
que Jupiter, y Neptuno,
y Plutòn, los dioses fueron,
primera Causa de causas,
quando convence tu ingenio,
que no puede ser mas que Uno
en no dividido Imperio:
este es el que tù me enseñas,
y es, como dixe, primero,
el que espero vèr triunfando,
yà que le vì padeciendo.

Tod. Pues de què sabes que es èl?

Sabà. De que me dictan los Cielos,
que en figura, y figurado
està à sus Fieles diciendo:

Abrese un Carro, en que se verà una Cruz.

Este es el Ligno, en quien pende
la salud del Mundo entero,
pues de la Sangre que dèl
inundarà al Universo,
Divina Fuente de Gracia
à los Siglos venideros
correrà por siete Caños,
que son siete Sacramentos,
la eterna salud del Hombre,
siendo el principal entre ellos
aquel Divino Milagro,
aquel Sagrado Portento,
de que estèn transsustanciados
de Pan, y Vino, Alma, y Cuerpo,
recobrandole en su Gracia,
por ser de la Gracia aumento.

Salom. A tan Soberano Assombro,
serè yo, Sabà, el primero,
que le dè veneracion
con futuro rendimiento:
y para que no le pise
Peregrino Passagero,
yà que al Templo no sirviò,
à las orillas del Templo,
llevandolo yo en mis ombros
para mas rendido obsequio,
le ocultarè, en reverente
mansion, en que le halle el tiempo.

Idol. No hallarà, que yo sabrè,
Sabà, à esse profundo seno
revalsar tanta piscina,
que nadie le busque dentro.

Salom. Si es Oleo de la salud,
allì le hallarà el enfermo,
que corra mas diligente
à vèr en èl su remedio.

Idolat. Què Oleo de salud, si està
el Orbe en vil cautiverio?

Sabà. Esso lo dirà otro Auto,
que à tì te pondrà en silencio,
si à este sus yerros perdonan
aborrecidos tus yerros.

Salom. Huye, Palmira, su enojo,
pues vès que yo te defiendo.

Idolat. De ella, y del Arbol huirè,
mas serà con un consuelo,
yà que con Sabà no voy,
que con Salomòn me quedo.

Salom. Dame el Arbol, porque yo

le he de llevar.

Sabà. Sea, diciendo
en su loor todos conmigo
el Vaticinio primero;
que me dió su primer Luz,
pues dixo, si bien me acuerdo:

Ella, y Musica. Un singular, un Celestial Madero,
con dulce Fruta en su sazon cogida,
Antidoto ha de ser de aquel primero,
porque à uno muerte dè, y à otro dè vida;
y quando el parasismo vea postrero,
la Fabrica del Orbe desunida,
los dichosos serán los señalados,
quando con èl à Juicio sean llamados.

F I N.

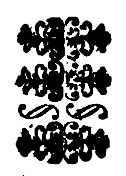


LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
LOS MYSTERIOS DE LA MISSA.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Fè.
El Bautista, el Bautismo.
Moysès, la Confirmacion.
David, la Penitencia.
El Pecado.



Daniel, la Comunion.
Magdalena, la Extrema-Uncion.
San Pedro, el Orden.
Archititlino, el Matrimonio.
Musicos.

Mientras se canta la primera Copla se descubre la Fè en un Trono, y ha de tener en la mano un Arbol, y en la Copa ha de haver siete Listones, hechos siete Flores, que se desprenderàn, como dixeren los Versos, quedando siempre las puntas de ellos pendientes de la Copa del Arbol; y por remate ha de tener una Cruz, y vàn saliendo los siete Sacramentos oyendo los Versos, y repite cada uno el suyo.

M. A Tan Alto Sacramento
venere el Mundo rendido,
y el Antiguo Documento
ceda al Nuevo Testamento,
supliendo la Fè el sentido;
y si el sentido faltare, cautivo el entendimiento
de la Fè, dè ella misma el suplemento.

Baut. A tan Alto Sacramento
Moys. Venere el Mundo rendido:
Dav. Y el Antiguo Documento
Daniel. Ceda al Nuevo Testamento,
Mag. Supliendo la Fè el sentido.
Pedro. Y si el sentido faltàre, cautivo el entendimiento
Artbit. De la Fè, dè ella misma el suplemento.
Bautista. Sin duda que de la Fè

son los ecos repetidos,
que siendo lisonja al ayre,
me persuaden con benigno
afecto, venga à su Alcazar
á escucharlos: mas què miro!
Fé Divina, à tus pies puesto
tienes á Juan. *Fè*. No me admiro,
que pues eres el primero
què la Gracia ha merecido,
(pues Fé, y Gracia es todo uno,
segun Isaias lo dixo,
y entra siempre por la Gracia
tu nombre, que es el Bautismo,
por quien Bautista te llaman)
el primero ayas venido,
à mis acentos conforme.
Bautist. No merezco aùn admitirlos.
Moys. Sin duda que yà la Fè,
que en Profecias he visto,
convoca á su nuevo aplauso,
y assi sus acentos sigo;
pero sin duda es aquella,
que entre reflexos percibo;
y assi, postrado á sus pies
llego humilde. *Fè*. Yo te estimo
(ò Moysés!) que seas tù
el segundo, pues consigo
en tí la Confirmacion,
quando en Marmol terso, y limpio,
ampliando de dos Preceptos
á diez, el Poder Divino
de Dios hizo, que el burìl,
sin los golpes del martillo,
imprimiesse como en cera
su Ley, y Yugo sencillo,
siendo buríl, y sincél
el Dedo de Dios, que quiso,
que tù, Moysés, de su Ley
Escrita fuesses Ministro.
David. Parece, si no me engaño,
que de la Fè el atractivo
acento me persuade;
y assi llego, aunque remiso;
por no saber si mi culpa
borrò mi llanto contínuo.
Fè. Bien puedes llegar, David,
que pues yo en todos assisto,
y el devoto corazon
nadie entiende, ni ha entendido
como la Fè, yá de todos
examina, y examino
sus secretos; con que puedes
llegar, pues aunque arguìdo
de Natán, tù, David, logras
de Penitente el motivo;
y pues por la Penitencia
vienes con todos, estimo,
que vengan oy á assistir me
à los Cultos que dedico
á este Augusto SACRAMENTO,
porque sea mas Festivo
su aplauso, y mi afecto.
Danièl. Pues
en fee de esso te suplíco,
que me admitas en tu Culto.
Fè. Y yo, Danièl, te recibo,
por ser de este gran Mysterio
su Imagen el PAN, y el VINO,
que Abacuc te ministrò
de Babylonia en el Circo,
quando el sobervio Nabuco
te entregò al cruèl Martyrio
de los Leones, que postrados,
humillados, y rendidos,
la guedexa por el suelo,
te alhagaron compassivos,
adorando aquesta Ofrenda,
contra el natural instinto,
conociendo que eran Brutos,
que entre reflexos, y visos,

que

que entre figuras, y sombras,
significaban el mismo
Sacramento, que oy celebra
devoto el afecto mio;
siendo aquesta Comunion
la que infundiò nuevo brio
en su espiritu, de quien,
(si es que à dos Luces lo miro)
eres oy sombra, y figura.
Magd. A mi llanto, en lo afligido
de mi amante corazon,
le dà parte en tan Festivo
dia de tu Obsequio, y Culto.
Fè. Siempre tù le has merecido,
Magdalena, pues despues
que ungiste los Pies à Christo,
y de aquel Nardo oloroso
quebraste el barro, es preciso,
que de la Extrema-Uncion seas
tambien Sacramento quinto.
Pedr. Dichoso yo, si merezco
estàr à tus Pies rendido.
Fè. O Pedro! Llega à mis brazos,
que bien claramente has dicho,
que el Orden Sacerdotál
siempre à la Uncion se ha seguido,
entregandote las Llaves
de todo el Pueblo Escogido,
por Pastor dèl, el Pastor,
que conoce, ha conocido,
y conocerà las que
son Ovejas de su Aprisco,
siendo, como, es, buen Pastor.
Arch. Dalos al Architiclino.
Fè. Levanta, y llega tambien,
que bien sè que eres Ministro
de las Bodas de Canà,
donde asistiò el mismo Christo,
con MARIA Soberana,
y convirtiò el Agua en Vino,
dando à entender, que tù eres
(si es que el concepto prosigo)
del Matrimonio figura;
y pues yà à los siete he visto,
oìd el empeño à que os llamo,
à que os convoco, y asisto.
Tod. Dí, que à tu voz obedientes,
y à tus ordenes rendidos
estamos todos. *Fè.* Oíd,
pues es de la Fè el oído
el sentido que mas ama,
y mas quiere, pues cautivo
siempre es del entendimiento,
lo que intentan mis designios
à cerca de celebrar
de este dia los motivos,
que en èl concurren.
Tod. Prosigue,
que atentos todos, y unidos,
te oímos, y te escuchamos
lo que intentas.
Fè. Yà prosigo.
En este dia de oy,
aunque todos son Divinos,
y consagrados à Dios,
ay circunstancia, que admiro
en èl, pues Jueves es, y es,
si al Psalmo quarenta y cinco
miro de David, pues èl
presente està, y de los mios
es en que clama, porque
Dios corresponda benigno
al llanto del pecador:
y si al fabuloso Rito
buelvo los ojos, se halla
que à Jupiter dán el mismo
dia, de donde aun el nombre
con tan falso silogismo
derivan, dando del Cielo
à esta Deidad el dominio,

no

no mirando, no advirtiendo,
que es en el Idioma Asyrio
Jueves lo mismo que Cena,
y què en èl fue instituìdo
este Pan de Angeles, como
Pablo dice, que es el quinto
de la Semana, ò la Feria,
que assi le llamarà el Siglo
venidero; y mas si añado,
que es este aquel Prometido
Cordero Sacrificado,
(que fue docil al cuchillo,
sin defenderse, y sin dàr
muestra del menor balido)
en la Fiesta del Phasè,
que tù, Moysès, advertido,
assado antes de salir
del cautiverio de Egypto
comiste, y el Pueblo todo,
no guisado, ni cocido,
porque ningun huesso entonces
se quebrasse, dando indicio
de que era del puesto en Cruz,
vislumbre, figura, y viso;
y porque de Penitencia,
no se quedasse indeciso
el acto; comido fue
con el amargo atractivo
de Lechugas, y à quien Juan,
este es el Cordero, dixo,
de Dios, que quita pecados,
y à orillas del Jordàn vino
à Baptizarle en el nombre
de su Padre, èl, y el Divino
Amor, à quien respondiò
el Padre, aqueste es mi Hijo,
en quien mi Amor se complace,
y en el estremo gemido
rompieron, como las piedras
del barro, el Balsamo rico
de Magdalena à sus Pies
los pensamientos altivos,
y del Orden, en que dice
Melchisedech ser Ministro,
y Sacerdote tambien,
segun èl, y el Agua en Vino,
que en las Bodas de Canà,
(aunque buelva à repetirlo)
de Architiclino, à la sed
templò el deseo; he querido
oy, como Amante, y Esposa,
(pues los Cantares lo han dicho)
siendo, como el Hàz de Mirra,
como el hermoso Rocío,
como el Cinamomo, y como
la Palma, el Cedro, y el Lirio:
y mas si atiendo à que esta,
aunque parece me olvido,
sino que como Corona
de los siete he discurrido,
dexarle para aora; y mas
aviendole yà incluìdo
en essos mismos conceptos,
pues es èl por quien han dicho
las Sibilas, los Profetas,
y Doctores, que es, y ha sido:
los unos en Profecías,
los otros mas advertidos,
por ser de la Ley de Gracia
yà Interpretes, yà Ministros,
el que debaxo de un Velo
se darà al Hombre propicio,
aunque allà à Danièl en sombras,
aquì realmente sin visos,
ni figuras, pues que yà
el cumplimiento hemos visto
de còmputos, y Semanas,
en Cuerpo, y Alma distintos,
disfrazado en las Especies
del Vino, y Pan transferido,

el

el sér de entrambas Materias
en Carne, y Sangre; y Divino,
y Humano vivirá Eterno
por los Siglos de los Siglos:
y asi, mis afectos todos
à este Culto los dedico,
á este Obsequio los consagro,
y á este fin los encamino,
para cuya empressa os llamo.
Todos. Todos constantes, y finos,
pues es empeño de todos,
juntos harémos lo mismo.
Fè. Pues buelva segunda vez
à decir Cantico, è Hymno:
Tod. y Mu. A tan alto SACRAMENTO, &c.
Acabados los quatro Versos primeros, sale el Pecado, como interrumpiendo la Musica.
Pec. Detente. *Fè.* Quièn atrevido
mi acento interrumpe? *Pec.* Yo.
Fè. Quièn eres?
Pec. No has conocido
mis voces? *Fè.* No, que la Fè
no conoce al que no ha visto
con seña, y marca de que
es del Rebaño de Christo.
Pec. Aunque esse nombre pudiera
sepultarme en el Abysmo,
y mas à vista de aquellos,
que tu gracia han merecido,
oy tengo de Dios licencia
para estàr aquí al arbitrio
de su Poder, y aunque no
puedo tu Culto Festivo
interrumpir, á lo menos,
desde aquel primer delito,
puedo introducir en todos
el veneno que yo animo.
Fè. Que eres el Pecado aqui,
bien claramente me has dicho;
y asi, què intentas?
Pec. Saber
á què fin es conducido
esse ARBOL, pues de la Fè,
nos enseña que yo averiguo,
ni vi nunca.
Fè. Aunque de Dios
sè, que puedes arguirlo,
porque quiere que se vea
oy que es libre Alvedrio
Humano, y para mayor
honra suya ha permitido
tus preguntas, y respuestas,
porque pueda discursivo
el hombre vèr en su abono,
què ha ganado, ò què ha perdido;
y asi, aunque tù no merezcas
responderte, determino
darte respuesta, porque
no pienses, que has conseguido
embarazar à la Fè
el aplauso, y regocijos
pues yo harè que todo sea
por mas gloria, y honor mio;
y porque el mortal advierta
lo que à su Dios ha debido.
Pec. Dime, pues, qué significa,
que mi Ciencia no ha podido
investigarlo? *Fè.* Oye, y vè
atendiendo à sus principios.
Este ARBOL es de la Vida,
y en una, y en otra calma
la Fè imitando la Palma,
con una, y con otra herida,
sin que aquesta Cruz lo impida,
hace en aquesta ocasion
sea Estandarte, ò Guiòn
de los Fieles que acaudilla,
y entre aquestas Flores brilla
su norte, y su devocion.

Pec. Si es de la Vida, yo quiero,
porque de la muerte sea,
llegar.
Bautista. No haràs, aunque crea,
segun de tu horror infiero,
que eres el monstruo severo.
Pecad. Quién eres, que aunque he mirado
las señas, que en tí he notado,
no pareces lo que fuiste?
Bautista. Sola essa verdad dixiste,
Juan soy, el Santificado.
Pec. Llego segunda vez, pues.
Moys. No haràs, porque yo lo impido.
Pec. Quièn detenerme ha podido?
Moys. Esta Vara de Moysés.
Pec: Llegarè por aquí. *Dav.* Es,
que yo impido aqueste passo.
Pec. Piedad, Cielos! que me abraso:
mas para què la he pedido,
si nunca la ha conseguido
la pena, y dolor que passo?
Mas quarta vez quiero vèr
si llego con mas audacia.
Dan. Este passo es de la Gracia,
y tendràs mas que vencer.
Pec. No te acabo de entender:
este de la Gracia? Còmo,
quando aqueste lugar tomo?
Dan. Sí, y no tienes que llegar,
pues no puedes intentar
tocar tan Sagrado pomo.
Pec. Si otro pomo fue la ruina
del Hombre, aquì llegarè.
Magdal. En esse caso yo harè
que ciegues, como Heleyna.
Pec. Quièn eres, bella Heroyna,
que aun el trage me dà enojos,
y amenazando mis ojos
que llegue, no me has dexado?
Magdal. Es que yà me he despojado
de deleytes, y de arrojos.
Pec. Veamos si avrà impedimento
por esta parte. *Pedro.* Sí avrà,
pues mi estado llegarà
á estorvar tu ossado intento.
Pec. En todas partes violento
mi impulso quereis frustrar:
por aquí he de assegurar
la entrada, que yà imagino.
Archit. Por aquí està Architiclino;
y no lo podràs lograr.
Fè. Mira quan en vano intentas
assegurar tu veneno
en los siete, donde el lleno
de mi Gracia està, y tù aumentas
sus meritos, que lamentas
entre tu rigor tyrano,
contra este PAN Soberano,
quando PAN de Angeles es,
y de tì no lo es, despues
que te dexò de su mano;
y por causarte mas pena,
proseguiràn nuestras voces
en clausulas, que veloces
del Ayre la Region llena
dexen, y la Tierra amena
ilustren con harmonìa,
con cadencia, y melodía;
y assi, prosiga el acento
explicado en el concento,
con que celebro este dia.
Music. A tan Alto SACRAMENTO, &c.
Pec. Aun no se dà por vencido
mi furor. *Fè.* Pues, porque veas,
que todos siete rendidos,
cada uno elija su flor,
que mas à su color venga,
y dè la razon por què
la elige. *Pec.* Yà que no pueda
im-

impedir Culto tan alto,
permiteme, ò Fè, que sea
quien pida la razon, pues
Divinas, y Humanas Letras
Fiscal me llaman. *Fè.* Sí harè;
y tambien porque se entienda,
què todos te dán tributo
de aquella primera deuda.

Bautista. Pues yo el primero he de ser
que llegue, y el Mundo vea,
que el blanco color elijo;
dando á entender, que la Puerta
de la Gracia es el Bautismo,
y su Blancura lo muestra.

Tira del Liston blanco.

Pecado. Con què Texto?

Bautist. Yà la Fè
le dió por mí; y assi, atiendan,
que Juan no le dà al Pecado
la razon. *Pecad.* Mi saña tiembla
al mirarte, pues ninguno
de los nacidos (se cuenta
de Mugeres) que mayor
fuesse que tù, pues te dexa
Santificado en el Vientre
de Isabèl la Omnipotencia
Divina; y assi, no puedes
darme razon, aunque quieras.

Moys. Aquesta segunda escojo,
pues Girasôl de la Essencia
Divina fuì; y assi, aqueste
Tornasolado, mi atenta
Justicia (pues fuí Juez
de Israél) elige. *Tira del Girasolado.*

Pecad. Espera,
y dà la razon, por qué,
y el Texto.

Moys. Porque en la Esfera
del Monte Excelso Sinaí,
escriviendome en su tersa
Tabla su Ley Santa Dios,
me enseñò una Zarza bella,
que arde, pero no se abrasa;
que se enciende, y no se quema:
Simbolo de Dios Humano
en sus dos Naturalezas,
y que de una Virgen Madre
nacerá, siendo Doncella,
siempre Intacta de la Culpa
Original su Pureza.

David. El tercero elijo, que es
(puesto que la Penitencia
es macilenta color)
la pagiza macilenta.

Tira del pagizo.

Pecado. El Texto.

David. En mi Miserere
le hallaràs quando le leas,
que dice: Señor, pequé,
tèn misericordia, y sea,
no segun mi iniquidad,
sino segun tu Clemencia.

Dan. Pues à David siempre sigo,
esta tomo, y aunque intenta,
como los otros, quedar
mi razon siempre bien puesta,
en vano lo intento, pues
por mas que aflijo mis fuerzas,
à la quarta Flor, no puedo
tomarla, ni desprenderla:
Fè Divina, què será?

Tira de la encarnada, y no puede arrancarla.

Fè. Que por mas que le veneras,
y en tus Profecias se hallan
las Hebdomadas setenta,
no aviendo llegado el tiempo,
antes que al Limbo desciendas,
aunque aora yá aya llegado,
á aquel tiempo representas,

y por tì darè yo el Texto,
sin que le pida, ò le quiera
el Pecado. *Dan.* Qual es, dí?
Fè. El que despues de la Cena
dixo Christo, que aun no avia
llegado de que padezca
la hora; y asi proseguid.
Pecad. Yà algun consuelo me queda
de que uno no lleve el premio,
aunque ser mio no pueda;
Danièl, por Profeta, y Justo,
mas à lo que falta atienda,
aunque por mi mal, venido
aya à todo lo que resta,
pues aunque quiera ausentarme,
no sè quien me oprime.
Magd. Aquesta,
que es mi color, he elegido,
pues siempre la blanca, y negra
es de la Uncion el color.
Tira de la blanca, y negra.
Pecad. Di el Texto.
Magdalena. Aquel, en que dexa,
al tiempo de ungir los Pies
del Salvador de la Tierra,
opressìon de siete Vicios,
libre mi Alma, y los ahuyenta,
transformada en la blancura
de siete Virtudes nuevas.
Pedro. El Orden Sacerdotàl
preciso es que coja esta,
en que los quatro colores
conformes todos se ostentan:
el verde, blanco, morado,
y roxo, donde se encierran
las colores que practìca
(segun el año, las Ferias,
y circunstancias precisas,
que en su circulo se abrevian)
la Iglesia de Dios, en quien,
para que todos lo entiendan,
dirè sus significados.
Por las Virgenes Purezas
significa el blanco; el roxo
por los Martyres, que riegan
la Tierra con su immortal
sangre, embiando por Ofrenda
à Dios la vida, que pierden
en defensa de la Iglesia;
y en algunas Dominicas,
nadie de la voz se ofenda,
si no lo entiende, que asi
es su nombre, se interpreta
el verde, aquella esperanza
con que el Justo se desvela,
por medio de la bondad
de Dios, Sagrada, è Immensa,
de gozarle en la otra vida;
el morado, en fin, nos muestra
ser de la muerte del Justo
la señal, llanto, y tristeza.
Pecad. El Texto?
Pedro. El Texto es aqueste:
Quando por su mano mesma
Christo me entregò las Llaves,
haciendome la Cabeza
de su Iglesia, y asi dixo:
Pedro, puesto que eres Piedra,
fundarè sobre ella misma
mi Morada, que es la Iglesia;
(pues nadie puede dudar,
que Dios siempre asiste en ella)
y asi, me hizo desde entonces
Mayoràl de sus Ovejas,
y à todos mis Successores
diò las mismas Preeminencias.
Archit. Pues yo, que el septimo soy,
y el roxo, y blanco me dexan,
le elijo, por muchas causas,
y entre todas la primera,

por ſignificar la union
de eſte SACRAMENTO, en prueba
de lo qual el Agua en Vino
en entrambos nos lo enſeña,
de que yo, como teſtigo,
en Caná de Galilèa
ſé que la convirtiò. *Pec.* Pues
dà el Texto, que lo comprueba.
Arbit. Es aquella ligadura,
que uniformemente hecha,
la Igleſia à ſu imitacion
lo efectùa, con que aprueba
eſte SACRAMENTO, y mas
quando ſu Madre le ruega,
que convierta el Agua en Vino,
porque faltaba en la Meſa;
y le reſponde à ſu Madre:
Muger, què te importa? Y llena
de llanto conoce, que
aunque ſiente la reſpueſta,
que Dios, ſi quiere, el milagro
le hará quando le convenga.
Pec. Pues como, aunque todos ſeis
el premio de ſu flor llevan,
la Comunion ſola fue,
pues que Danièl ſe interpreta
Juicio de Dios; y tambien,
ſegun opiniones ciertas,
comunicacion, que es
lo que eſte Myſterio encierra,
pues ſe comunica el Hombre,
à peſar de mi ſobervia,
y el Hombre en Dios,ſi es q̃ en gra-(cia
le recibe, y reverencia;
pero ſi no, mi furor
en aqueſto ſe conſuela:
el Juicio de Dios ſe come,
ſegun Pablo, (y muerte eterna
es del Alma) la que nunca
ha conſeguido, deſprenda
ſus hojas eſſe clavèl;
y pues no puede mi Ciencia
alcanzar, por què es la cauſa,
aunque Querub ſe interpreta
Plenitud de Ciencias, pues
es fuerza que yo las tenga
mas obſcuras que no aquellos,
que à los Pies de Dios ſe ſientan,
ſin ſaber, què cauſa puede
obligarle à eſta eſtrañeza,
no mas que porque ha querido.
Fè. Si tu culpa conocieras,
dexaras de ſer lo que eres,
y eſpero en ſu providencia,
que te perdonàra; pero
inflexible en ti no encuentra
ningun camino. *Pecad.* Si yo
acaſo flexible fuera,
quizá: mas què es lo que digo?
Que nunca me arrepintiera.
Fè. Por eſſo de tu caſtigo
ſe doblan ſiempre las penas;
y porque mas ſe acrecienten,
repitan las voces nueſtras,
unidos al Literal,
y Alegorico ſentido.
Muſic. A tan Alto SACRAMENTO
venere el Mundo rendido.
Pecad. Ya lo conozco, y padezco
en tormentos exceſsivos;
pero bolviendo á què cauſa
puede ſer que conſeguido
no aya Danièl el favor
de eſſe clavèl encendido,
quiſiera ſaberla, pues
no ſé quien ha detenido
mi curſo en eſta ocaſion
oculto, que no averiguo.
Fè. Aora lo veràs, porque
no juzgues, deſmerecido

aya el premio, pues entre ellos
ay Sacramento que rijo,
el qual podrà desprenderla:

Pecad. Aquesse serà el Bautismo.

Bautista. Yo no puedo.

Pecad. Pues serà
la Confirmacion.

Moysès. Lo mismo
me passa à mi, pues tampoco
puedo. *Pec.* David ha podido.

Dav. No, pues aunque Rey me vea,
ni aun al Rey le es permitido.

Pecad. Serà de essotros tres?

Fè. Si.

Pecad. Pues quién serà? Architiclino,
Pedro, ó Magdalena?

Magdal. A mi,
por Muger, no es concedido,
ni à mi sexo.

Architicl. A mi no toca,
aunque es mi sexo distinto.

Pedr. A mi si, por Sacerdote
de la Ley de Gracia, à quien rindo,
como à la Fè, la obediencia;
y assi, su licencia pido
para llegar.

Fè. Yo la doy.

Pedro. Y este encarnado Narciso,
que transformado en Clavèl,
o yà en macilento Lirio,
que, por el Amor del Hombre,
desde su Passion le miro,
de quien toma su color,
en essa confianza, en cinco
palabras haré que ceda,
como los demàs.

Pecado. Què he oido?
Con cinco palabras?

Pedro. Si.

Pecad. Còmo?

Pedr. Con solo aver dicho,
este es de verdad mi Cuerpo:
Y si añado: Este es, y afirmo,
mi Sangre, que derramada
por los muertos, y los vivos
del Eterno Testamento,
y del Nuevo, en que incluido,
como Mysterio de Fè,

Tira de la Flor, y Liston encarnado; y se abre el Arbol, y sube Ostia, y Caliz, quedando enmedio de ella; y quando San Pedro le toma, se le dà à la Fè, y el Liston entonces à Daniel, para que à lo ultimo todos los siete queden con los siete Listones, como que dimanan del Caliz, y Ostia, y al darle à la Fè, de la Cruz.

en mi Caliz he infundido,
por toda la remission
de los pecadores mismos.

Pec. Ay de mi, una, y muchas veces!
que he notado, y advertido;
mas para què me he admirado,
si en el volcàn que respiro,
en el etna, que yo exhalo,
y en el besubio que avivo,
quando al Altissimo importa,
me confunde mis sentidos,
y siempre dudo, què pueda
ser, con verlo repetido?
Pero què mucho? Què mucho,
si el Angel, de luz vestido,
se pasma de este Portento,
se admira de este Prodigio?
Siendo, como quien en Gracia
està, mi opuesto enemigo;
pero veamos si avrà Texto,
para que este Arbol partido
esté, y lleno de la Gracia.

Fè.

Fè. Sì le avrà.
Pecad. Què Texto?
Fè. El mismo,
que Juan en su Apocalypsi
viò en el Cielo dividido,
dando à entender, que era assi,
diviso el Arbol, y unido
estas dos Naturalezas,
que en Dios Humano, y Divino
se miran, que assi se explican
en aqueste nombre Christo,
que quiere decir ser Dios,
y Hombre real, y quan benigno
el lleno de su piedad,
desde su boca previno,
en oposicion de aquel,
que escupiste en tu nocivo
voràz incendio, que inunda
del Orbe el grande distrito,
significado en el lleno,
con que, como hermoso Rio,
de su Santissima Boca,
por entre el Arbol previsto,
fue tambien de Juan, con que
no te queda, ni un resquicio
de dudar.
Pecado. Yà yo lo advierto,
y de verle me retiro,
por no mirarle en la Oblea
de aquel tan candido Armiño,
que para mayor injuria
de mi incendio vengativo,
quiere que yo le confiesse;
y mas, aviendo añadido
furor à furor, porque,
aunque mas he pretendido
acordar à estos mortales
las culpas en que han caido,
el Cielo me lo ha estorvado,
mostrando quanto ha podido
el llanto, y la Penitencia,
(pues ay Texto en que lo dixo,
que al llanto del pecador
se mostrarà enternecido)
que sus maldades borradas
estàn yà, aviendo perdido
desde entonces de sus Almas
el dominio, que he tenido;
y si passo à que tambien,
por mas pena, me ha impedido,
que huya de aqui, pues yà libre
estoy, huirè, por no oìros,
que celebrèis este dia.
Fè. Honra suya, lauro mio
es; y assi, huye de mi vista,
Monstruo, por quien Pablo dixo,
que eres Basilisco, y Aspid;
Pedro, Lobo; y Agustino,
Perro rabioso; à quien Juan,
Bestia del Mar; pues has visto,
que mi Culto no embarazan,
ni mis aplausos festivos,
Bestia, ni rabioso Perro,
Lobo, Aspid, ni Basilisco.
Pecad. Yà mi rabia te obedece,
ocultenme los Abysmos. *Vase.*
Alcanza San Pedro el Caliz, y Ostia, y se lo dà à la Fè, y le dà el Liston encarnado à Danièl, y los siete estàn con los suyos.
Pedro. En tus manos, Fè Divina,
el Tesoro deposito
mayor, que en la Tierra, y Cielo
cabe, cabrà, ni ha cabido.
Fè. Yo le recibo por Don
del Eclesiastico Rito,
y à todos los Sacerdotes
generosas Gracias rindo,
porque en la Oblacion devota
de la Missa repetido

yèmos

vèmos este Sacramento,
que á todos ha preferido,
por corona de los siete
Sacramentos en que vivo)
siendo la Obra mayor,
que adoran siempre rendidos
Angeles, y Hombres, por ser
el Milagro mas Divino,
que ha obrado la Omnipotente
Deidad de Dios Uno, y Trino.
Pedro. Pues en essa confianza,
de ser quien ha merecido
los Sacerdotes tu Gracia,
que me otorgues, te suplíco,
un favor.
Fè. Dí, que qualquiera
desde aora lé he concedido.
Pedro. Si à ayudarte à celebrar
todos hemos concurrido,
atentos à tu precepto,
y guiados de tu rithmo,
al Soberano Mysterio
de este Portento Divino,
Milagro de los Milagros,
Prodigio de los Prodigios,
à quien por antonomasia
(que es retorico sentido)
Eucharistia le nombran
todos, y tambien Santissimo,
quedando por estos nombres
de todos bien entendido,
que es el Sacramento, y mas
(aunque buelva à repetirlo)
estimar tù, que en la Missa
se logre, yo he discurrido,
para que mejor se vea,
que en el grande Sacrificio
de la Missa, que Oblacion,
logra el Fiel por este medio
muy repetidos auxilios.
Fè. Dí, còmo?
Pedro. Con un festejo,
que yà tengo prevenido.
Fè. Y de què ha de ser?
Pedro. De un Auto.
Fè. Su assumpto?
Pedro. Yá no le he dicho?
En decir, que el que la Missa
oye, Dios con èl benigno
se muestra, como lo prueban
sus soberanos prodigios;
y assi seràn los MYSTERIOS
DE LA MISSA.
Fè. Quièn le ha escrito?
Pedro. Quien obedeciendo enmienda
los yerros que ha cometido,
es Don Pedro Calderon.
Fè. Pues yo desde aora te assisto
en essa solemnidad.
Todos. Todos decimos lo mismo.
Fè. Y dònde el Teatro eliges?
Pedro. Dònde mejor he podido,
q̃ en Madrid, Madre de Ciencias,
pues Marredit, traducido
al Idioma Castellano,
lo acredita? Y mas si miro,
que es el centro de la Fè.
Fè. Es verdad, y yo te estimo,
que sea en tan gran Teatro,
por la virtud, el cariño,
y lealtad, con que veneran
à su Rey esclarecido,
y à su Catholica Esposa,
que vivan eternos siglos;
y bien muestra en lo devoto,
amante, y caritativo,
que desciende de Rodulfo,
y Hijo del QUARTO PHILIPO,
y de la Hermosa MARIANA,
Soles de aqueste Epiciclo,

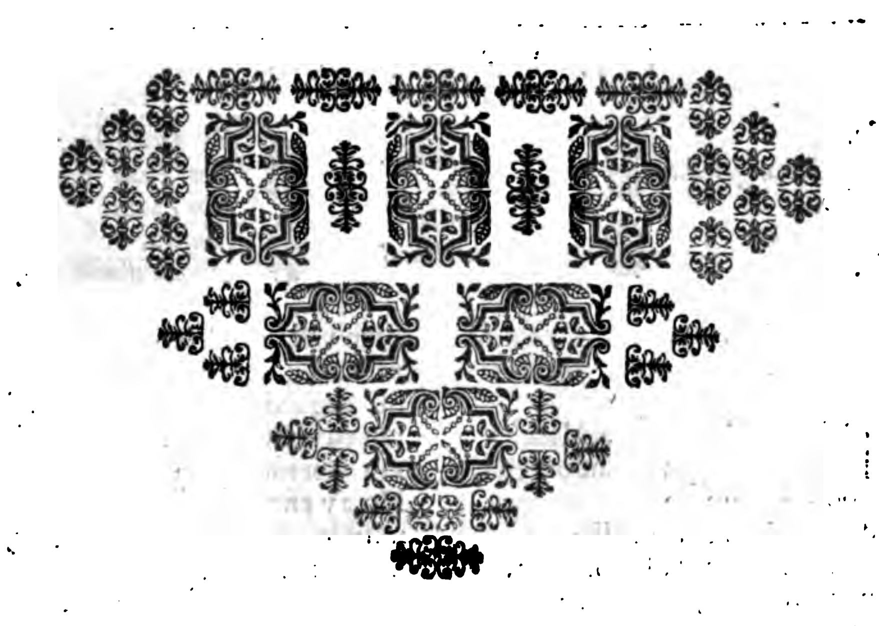
que

que de este Sol, y esta Luna
tomò los reflexos mismos,
teniendo en el de los dos
las luces, pues Prototipo
es de la Fè, de sus Damas,
sus Consejos, sus Ministros,
donde se vèn graduadas
Ciencias, Espadas, y Libros;
y su Coronada VILLA,
á quien el afecto mio
estima, como quien es
de la Fé seguro asylo;
y porque mejor se logre
estàr á sus pies rendidos,
repita nuestra alabanza
à este SACRAMENTO el Hymno.

Todos, y Musica.

Music. A tan Alto SACRAMENTO
venere el Mundo rendido:
y el Antiguo Documento
ceda al Nuevo Testamento,
supliendo la Fé el sentido;
y si el sentido faltàre, cautivo
el Entendimiento
de la Fè, dè ella misma el suplemento.

Tocan las Chirimìas, y se dà fin à la LOA.



AUTO

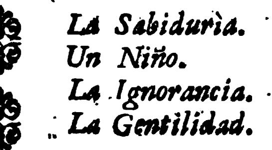
AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO:

LOS MYSTERIOS DE LA MISSA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Christo.
San Juan Evangelista.
San Pablo.
Adàn.
Moysès.



La Sabiduria.
Un Niño.
La Ignorancia.
La Gentilidad.



El Judaismo.
San Juan Bautista.
San Lucas.
Musica.
Acompañamiento.

Abrese el primer Carro, y sale la Ignorancia de Villana, con una Vanda en los ojos.

Ign. TOdo el Año voy à Missa,
y yendo, y viniendo à ella,
al cabo del Año no
sé de la MISSA la media:
Què mucho? Soy la Ignorancia,
mi nombre dixe, fue fuerza,
que ay pocos que me conozcan,
aunque ay muchos que me tengan.
El mundo vagando voy,
llena de dudas, acerca
de este grande Sacrificio;
bien villano el trage muestra
mi rustiquèz, y este velo
mi ceguedad; què tinieblas
tan pavorosas me ciñen,
tan horrorosas me cercan!
No ay en todo este desierto
mundo, de ignorancias necias;
quien me guie?

Sale la Sabiduria de Dama, con un Penacho de Plumas de cinco colores, como dicen los Versos.

Sabid. Si, y mi mano
quite à tus ojos la venda,
porque veas los Caminos

de la vida humana, y veas,
que el quitar las ceguedades
es mi mayor excelencia,
yà que siendo temerosa
de Dios, mi favor esperas,
porque el Temor de Dios es
el principio de la Ciencia.
Ignor. Quién eres, hermosa Dama,
cuya Divina Belleza,
à par del Sol ilumina
tu soberana presencia?
Quièn eres, que de essas cinco
colores traes la Cabeza
ceñida con cinco Plumas,
que siendo del Sol Estrellas,
son flores de tu tocado,
en cuyas rizadas trenzas
desperdicia el Alva rayos?
Sabid. Escucha, Ignorancia, atenta:
Yo soy del Eterno Padre
un Atributo à su Essencia,
tan conjunto, que como èl,
sin fin, ni principio, eterna
en su Mente estoy: Soy (como
el Deuteronomio enseña)
de Diós Palabra, y Precepto;
Soy Tesoro, y soy Riqueza
en la Ley del Evangelio,
escondida à las primeras
Leyes, y solo enseñada
en sombras à los Profetas:
Soy del Espiritu Santo
Noble Dòn, como Job muestra,
y Salomon lo publica,
quando pide, que yo sea
la dàdiva liberàl
de la Suma Omnipotencia.
Y en fin (Ignorancia humana)
soy la Sabidurìa immensa
de Dios, que à serlo del Hombre,
yo tan Ignorancia fuera
como tù; porque no ay Sabio,
que no ignore mas que sepa.
Las plumas de mi tocado
son aqui exteriores muestras,
que solo dicen lo real
de mi physica presencia.
El Altissimo criò
la Medicina, y por ella
me adorna, entre otras colores,
la pagiza, macilenta
color, porque con la muerte
à cada passo se encuentra.
La azùl, que es color del Cielo,
la Philosophia ostenta,
porque en el Cielo la hallaron
el desvelo, y la agudeza.
De los Canones Sagrados
la verde en mì representa
la Catholica esperanza,
que los Pontifices tengan,
de que el Universo estè
todo entero à su obediencia,
quando à un Pastor, y à un Rebaño
se reduzgan las Ovejas.
La carmesì, que es color
de la Justicia sangrienta,
es divisa de las Leyes,
à que humildes, y sujetas
las Republicas estàn
politicamente atentas.
En la Sacra Theologìa
la blanca color enseña
de su grande facultad
el candor, y la pureza.
Viendote, pues, vacilando
en tus ceguedades mesmas,
(ò miserable Ignorancia)
vengo à darte luz, y piensa,
que no temo, que por ser

la Ignorancia, no me entiendas;
porque yá no es ignorancia,
ignorancia que desea
saber, que en las mas agudas
questiones, y sutilezas,
la verguenza de ignorarlas;
es empezar à saberlas;
y entre el que sabe, è ignora,
solo hallò una diferencia
el Eclesiastès, diciendo,
que el que sabe, en la derecha
mano tiene el corazon,
y el que no sabe en la izquierda:
dando à entender, que del Alma
igual es la suficiencia,
sino que la ponen unos
donde puedan usar de ella
agilmente; y otros donde
se la embargue la torpeza
del ocio, significando
del que sabe, y del que yerra,
torpeza, y agilidad,
en la diestra, y la siniestra.
Y aora en la question entrando
de tus dudas, considera
que esta Grande, esta Divina,
esta Admirable, esta Immensa
Obra, que en el Sacrificio
de la Missa se celebra,
de todo el Amor de Dios,
de toda su Omnipotencia
es argumento, y contiene
en sì todas sus Grandezas,
desde que el Mundo criò,
hasta que à juzgarle venga.
Llamase Missa, porque
Missa en la Latina lengua
quiere decir ombiada,
si se traduce, à la nuestra,
y como en nombre del Hijo
es una embiada Ofrenda
al Padre, la llama Missa.
No ay voz, no ay palabra en ella,
no ay Ceremonia, no ay
Vestidura, que no tenga
un Mysterio en cada accion,
un secreto en cada letra.
Y por vencer tu ignorancia,
no solo quiere mi lengua
con la voz satisfacerte,
sino con que en sombras veas,
y figuras comprehendidos
quantos Mysterios encierra.
Abra, Ignorancia, los ojos
del alma tanta pereza,
para que cessando el curso
de los dias, atràs buelva
la memoria, hasta topar
con aquella Ley primera,
candòr, y yugo sencillo
de nuestra Naturaleza;
y veràs en esse Monte
à Adàn, còmo se lamenta
(hasta los mayores dias
de su edad anciana, y luenga)
de su pecado, y veràs,
como en èl la Missa empieza,
que has de vèr representada,
para que tu error convenzas,
alumbres tus ceguedades,
tus ignorancias adviertas,
mis verdades acredites,
y tus dudas desvanezcas.

Abrese un Carro, y sale Adàn vestido de Pieles por un Monte.

Adàn. Adònde estarà, Señor,
de mi culpa la malicia,
de mi delito el error,
seguro de tu Justicia?
Guardado de tu rigor?

Si

Si en qualquier ſenda que ſigo,
ſi à cada paſſo que doy
es mi ſombra tu caſtigo,
y donde quiera que voy,
và mi pecado conmigo.
Sabid. Llorando ſu culpa viene
Adàn.
Ignor. Pues no me diràs
aqueſte dolor, que èl tiene,
en què à la Miſſa conviene?
Sabid. Llega à hablarle, y lo ſabràs.
Ignor. Adàn.
Adàn. Quièn es?
Ignor. Yo, que aquí
llego à hacerte compañia.
Adàn Tù eres?
Ignor. Conoceſme?
Adàn. Sí,
que eres la Ignorancia mia;
y pueſto que lloro aquì
de mi eſtado la diſtancia,
bien claro dice eſta inſtancia
que lo sè, porque mal yo
lloràra mi error, ſi no
conociera mi ignorancia:
por tì mi Patria perdì;
què me ſigues? Què me quieres?
Quando huyendo voy de tì?
Huye de ella, acercandoſe à la Sabiduria.
Sab. Bien haces, pues quanto huyeres
de ella, te acercas à mí.
Ignor. Tu viſta me retirò
de tì mas, que ſus extremos,
porque vì, quando llegò,
que en un hombre no podemos
hallarnos juntas tù, y yo.
Adàn. Aunque ignoro haſta eſte dia
quien ſeas, claro ſe argueye,
pues te encuentra la Fè mia,
quando la Ignorancia huye,
que eres la Sabiduria.
Huye la Ignorancia, retirandoſe de èl.
Sab. Es verdad, que el que ha llorado
ſu culpa, y ha conocido
ſu ignorancia, es quien me ha hallado,
que ſoy teſoro eſcondido
en la pena del pecado.
Dime, pues, à dònde vàs
tan afligido? *Adàn.* No sè,
porque de mì no sè mas
de que ſiempre llorarè,
ſin conſolarme jamás,
la Patria de quien ſalì
deſterrado: ò quanto allì
eran mis dichas ſuaves,
pues de Frutos, Fieras, y Aves,
Rey abſoluto me ví!
Unos, y otros me alhagaban,
unos, y otros me aſsiſtian:
Flores los Campos me daban,
los Brutos me obedecian,
los Pajaros me cantaban,
los criſtales de las Fuentes
me ofrecian ſus corrientes:
dabanme ſus luces bellas
el Sol, la Luna, y Eſtrellas,
y eſtán yà tan diferentes
todos, que ſolo en deſpojos
dàn à mis caducas ruinas
eſtragos, iras, y enojos;
las Flores llenas de eſpinas,
los Campos llenos de abrojos:
con eſta deſdicha mia,
huyendo de mì venia;
ſi tù conſolarme quieres,
dime, què he de hacer? Pues eres
la Eterna Sabiduria.

Sabid. Trae à tu Ignorancia aqui,
y te lo dirè. *Adàn.* Pues dì,
ella en qué me es de importancia?
Sabid. Si no venzo tu Ignorancia,
qué importa vencerte á tì?
Adàn. Llega, Ignorancia, y oiràs
el remedio, que me inspira
la Ciencia de Dios.
Ignor. Jamàs
juntar á los dos podrás.
Adàn. Còmo no? Si puede, mira,
traerte la fuerza mia,
venciendo tu repugnancia.
Llevale como por fuerza.
Sabid. Quando agena accion le guia,
què forzada la Ignorancia
oye à la Sabiduria!
Y puesto que es menester,
que por tí Dios, y Hombre venga
la deuda à satisfacer,
porque de tí piedad tenga,
Sacrificios le has de hacer.
Abrese un Monte, y estará en èl el Altar, sobre un Peñasco, con leña, y un Cordero vivo.
Adàn. Yà en este Monte un lugar
le consagrè, y una peña,
para Templo, Ara, y Altar
mira sobre verde leña;
y para sacrificar
un Cordero no manchado,
con pajas de trigo atado.
Sabid. Ciega Ignorancia, procura
obsservar à su figura,
hasta vèr lo figurado.
Adàn. Pero diòme tal temor
verme indigno de llegar
à Consagrar al Señor,
que antes de entrar al Altar
quise llorar mi dolor;
porque fuera irreverencia
atreverme à su presencia
sin Contricion.
Sabid. Aquì note
tu Fè, como el Sacerdote,
hacer debe penitencia
antes de ir al Sacrificio;
pues dàs de contrito indicio;
llega Adàn, no aguardes mas.
Adàn. Yá que licencia me dàs
para tan Santo Exercicio,
antes de entrar al Altar,
desde fuera confessar
quiero mi delito à voces.
Sabid. Ignorancia, reconoces
por què antes de llegar
al Altar, dice el que espera
celebrar, un passo afuera,
la Confession?
Ignoranc. Sí.
Sabid. Oye, pues,
que esta de la MISSA es
la Ceremonia primera,
á quien atentos están
yà los Angeles, y à quien
de Ministros serviràn;
pues por tì llora tambien,
tù ayuda al llanto de Adàn.
Adàn. Pues si me asistìs los dos,
de tu ignorancia vencido,
y de tu ciencia advertido,
entrarè al Altar de Dios.
Music. De Dios, cuya gran virtud,
de la culpa envejecida,
rejuvenece la vida,
y alegra la juventud.
Adàn. Juzgad, pues, la causa mia,
Señor, como Juez piadioso,
y de hombre iniquo, y doloso,
apartad mi compañia.

Music.

Muſ. Pues ſois Dios, que adoro, y ſigo,
ſiendo Vos mi Fortaleza,
cómo caygo yo en triſteza,
y me aflige mi enemigo?
Adàn. La Luz vueſtra me embiad,
para que venza las nieblas
de mis confuſas tinieblas:
embiad vueſtra Verdad,
verèis, que una, y otra mueſtro
aver ſeguido mi llanto
à eſſe Excelſo Monte Santo,
y Tabernaculo vueſtro,
en èl os confeſſarè
por Dios, con dulce harmonìa;
pues por què anda el Alma mia
triſte, y turbada? Por qué?
Muſic. Eſpera en Dios, y con rara
fé confieſſa ſu virtud,
que es de la vida ſalùd,
y alegria de tu cara.
Adàn. Corazon, pues ſi al que yerra
ayuda, entrèmos los dos
à Dios en nombre de Dios.
Muſ. Que hizo los Cielos, y Tierra.
Adàn. Pequè, Señor, temeroſo
llego à Vos; pero por eſſo,
yo Pecador me confieſſo
à Vos, todo Poderoſo.
Ignorante os ofendì:
y pues nada me diſculpa,
por mi culpa, y mi gran culpa,
confeſſarè que os perdì:
còmplices conmigo ſon
mis hijos, y mi delito,
y aſsi de Vos ſolicito
para todos el perdòn;
por tanto os ſuplico aquì
le alcance mi llanto: veo,
hombre ſoy, Dios ſois, tened
miſericordia de mì.
Muſ. Hombre ſoy, &c.
Subeſe al Altar, hincaſe de rodillas, beſale, y ſe cierra la Apariencia.
Ign. Aguarda, detente, eſpera,
no el ayre diſcurras vago,
Myſterioſa ſombra.
Sabid. Dònde
vàs, Ignorancia?
Ignoranc. Buſcando
un Myſterio que no entiendo,
un Secreto que no alcanzo:
no eſtaba allí Adán aora?
Sabid. Sí: mas no has conſiderado,
que fiſicamente eſtaba
la Parte repreſentando,
que la Ley Natural tiene
en la Miſſa, y que ha acabado
en la Confeſsion, que ha hecho
por todo el Genero Humano?
Ignor. Pues quièn proſigue la Miſſa
deſpues de Adàn?
Sabid. No eſtà claro,
que ſi la Ley Natural,
deſde Adàn durò, haſta tanto
que en el Monte Sinaì,
Dios ſé la diò eſcrita en marmol
à Moysés, que ſerà èl
quien la proſiga, moſtrando,
que en la Natural, y Eſcrita,
fueron los primeros ambos?
Ignor. Còmo la proſigue, eſpero
que me digas.
Sab. En què eſtado
la dexaſte? *Ignor.* En acercarſe
al Altar, la Ara beſando.
Sab. Eſſa es la Paz entre Dios,
y el Hombre, ſignificando,
que la Paz de Dios ſe ſigue
à la Confeſsion, y al llanto:
què ſe ſigue aora? *Ignor.* Ir

el

el Sacerdote àzia el lado
del Missal, y leer en èl
varios Psalmos, hasta tanto
que entona el Coro los Kyries.

Sabid. Esse Libro Soberano,
es el Libro de Memoria
de Dios, donde su cuidado
tiene assentados, y escritos
todos los Predestinados;
y assi, aquessos Psalmos son
en qualquiera Missa varios,
porque el ardiente deseo
significan, que los Santos
Padres tuvieron de vèr
al Messias, aclamando
su Venida en essas voces,
que si del Griego las passo
al Idioma nuestro, piden
misericordia.

Ignor. Esso aguardo
à entender mejor.

Sabidur. Pues buelve
los ojos à essotro lado,
y veràs en otro Altar,
y en otra sombra, del Alto
SACRAMENTO de la MISSA
ir la Missa continuando:
còmo Moysès la prosigue,
donde Adàn la dexò, oygamos.

Ignor. Del Introito serà,
con alguno de los Psalmos.

Aparece Moysès delante de otro Altar, con la Arca à un lado, y las Tablas à otro.

Moys. Aviendo mi entendimiento
confessado singular
Dios, y Criador, al Altar
del Arca del Testamento,
que dì en el Desierto assiento,
osso acercarme; y pues yà
en él colocado està,
de la Ley la Tabla rara,
de los prodigios la Vara,
de los Cielos el Manà,
no es indigna peticion
pedir, que de estas obscuras
sombras, cifras, y figuras
se acerque la explicacion.
Tres cosas distintas son:
Manjar, que del Cielo vino,
Ley, y Vara, y si imagino,
que un SACRAMENTO incruento
son los tres, què SACRAMENTO
es este, que es Uno, y Trino?

Sab. Vès, Ignorancia, si yà,
aviendo el Altar besado,
à leer el Libro ha llegado?

Sab. Veamos què Psalmo dirà.

Moys. Levantate, Señor, dà
consuelo al Pueblo afligido,
porque no aviendo podido
dormir la Divinidad,
nos dà con tu soledad
à entender, que estàs dormido.
Levantate, y no, Señor,
para siempre nos olvides;
por què vér tu Rostro impides?
Acuerdate del rigor,
tribulacion, y dolor
nuestro, mira que arrastrados
por tierra nuestros pecados
nos traen, Grande Immenso Dios.
Libranos, redimenos;
y vosotros alistados,
Soldados de la Milicia,
de la Ley, Reyes, Monarcas,
Prophetas, y Patriarcas,
un Coro hazed; la Justicia,
que irritò nuestra malicia,
convirtiendo en blando amor,

en

en mansedumbre el rigor,
pida, pues, vuestra concordia
al Señor Misericordia.
Music. Misericordia, Señor.
Moys. Para apaciguar la guerra,
que el Leon nos hace fiero,
embianos el Cordero,
que ha de dominar la Tierra,
por quanto su ambito encierra,
desde el Desierto al Tabòr.
Music. Misericordia, Señor.
Cierrase la apariencia.
Sabid. Mira, como desde el Coro
del Limbo le han respondido,
quantos son, seràn, y han sido
de esta Ley.
Ignor. Yà no lo ignoro,
pero aunque el Mysterio adoro,
por què tres veces el Canto
se repite?
Sabid. Porque el llanto
pidiendo al Hijo, colijo
que es; y assi habla con el Hijo,
Padre, y Espiritu Santo;
pero aunque la Humanidad
solo el Hijo la tomò,
al Mysterio concurriò
entera la Trinidad;
y assi, aviendo su piedad
oído aquì al hombre que yerra;
y allí, al que clama, la guerra
cessa, dando otras criaturas:
Mus. Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al Hombre en la Tierra.
Ignor. Què nueva musica es
esta que escucho?
Sabidur. Notoria
cosa es, seguirse la Gloria,
dichos los Kyries. *Ignor*. Sì.
Sabiduria. Pues
què te admira, si lo vès
suceder? Puesto que vàn
estas sombras desde Adàn
la Missa representando.
Ignor. Y quièn la prosigue, quando
de Adàn, y Moysès estàn
yà aquellas luces borradas?
De dudas soy un Abysmo.
Sabid. Quièn ha de ser, sino el mismo
Christo? Que si las passadas
Leyes fueron empezadas
en Adàn, y Moysès, visto
està, que Ley que ha previsto
el medio en nuestra desgracia,
y que ha de ser Ley de Gracia,
solo ha de empezarla Christo:
con que el Mysterio que encierra,
vès decir voces mas puras:
Mus. Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al Hombre en la Tierra.
Sale San Juan Bautista cantando.
Bautist. Ciega Ignorancia, destierra
el temor de tus temores.
Ignor. Conmigo habla?
Sabid. No lo ignores,
pues que los primores fueron,
que esta Venida supieron,
(Ignorancia) tus Pastores.
Ignor. Responderle quiero, quando
hablar conmigo desea;
y pues en voz me habla, ea,
responded todos cantando:

Music. Luzero Divino, que vàs publicando
con buelo tan dulce, con voz tan suave,
de què quieres que el Hombre te alabe?
De Rayo, ò de Ave?

Que

Que en blando desmayo,
no sè cómo cantas, si solo eres Rayo,
no sè cómo abrasas, si solo eres Ave.

Bautist. Albricias mi voz procura.

Ignor. De què? *Bautist.* De que yà ha llegado
lo Immenso ceñido, lo Eterno abreviado,
siendo Dios, y Hombre, Criador, y Criatura.

Ignoranc. Ay què ventura!
mas dònde tan grande Mysterio se encierra?

Bautist. De Nazareth lo diga esta Sierra,
enterneciendo sus Peñas mas duras.

Music. Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al Hombre en la Tierra.

Vase San Juan, y sale Christo por el Monte.

Christ. Humana Ignorancia, aviendo
dicho Adàn la Confession,
Moysès la Deprecacion,
Yo, que à los dos voy siguiendo,
decir la Gloria pretendo,
que assi mi amor acrisolo.

Music. Tù solo de Polo à Polo
Santo, à todos te prefieres,
el Señor Tù solo eres,
y Tù el Altissimo solo.

Salen el Judaismo por una Puerta, y la Gentilidad por la otra, oyendo la Musica.

Gent. Suspende las dulces voces;
Jud. Cessen los cantados Versos,
Gent. Que en los pielagos del Ayre,
Jud. Que en las campañas del Viento,
Gent. Deshecha tormenta corren,
Jud. Hallan prevenido riesgo,
Gent. Quando hecho el Monte pirata,
Jud. Quando hecho vandido el eco,
Gent. Sus clausulas echa à fondo,
Jud. Hurta, ò roba sus acentos,
Gent. Que quiero saber, pues yo
soy todo el Romano Imperio,
y Gentilidad me aclamo,
por la Gente que govierno:
Judaism. Que quiero saber, pues soy,
de todo Israèl el Pueblo,
que conservando mi Idioma,
desde Hebèr me llamo Hebréo:
Gent. A quièn se dedica el canto,
Jud. A quien (siendo yo el que reyno)
Gent. En mi oprobio se apellida,
Jud. Se intitula en mi desprecio,
Los 2. Santo, Altissimo, y Señor?
Ignor. Dònde està en la Missa esto?
Sab. En las opiniones que huvo
en su Venida. *Ign.* Yà veo,
que à la Gloria es quien se sigue
la Epistola.
Sab. Es verdad, pero
importa esta introduccion,
para explicar el Mysterio.
Ign. De què suerte?
Sab. Vè escuchando,
que ellos te lo iràn diciendo.
Gent. Decidme los que cantais,
baxo Jupiter del Cielo?
Jud. Enoc, y Elìas, que estaban
depositados, han buelto?
Christ. Yo hablarè despues contigo,
(Gen-

(Gentilidad) en aviendo
respondido al Judaismo,
con quien he de hablar primero:
No soy Elìas, confusa
Sinagoga. *Jud.* Dinos presto
quièn eres.
Christ. La Luz del Mundo:
quien fuere en mi seguimiento,
no pisarà las tinieblas;
luz de vida tendrà.
Judaism. Bueno!
Y eres tù, dime, el que trae
testimonio de todo esso?
Que muy cierto no serà,
si Tù le traes de Tí mesmo,
y Tù solo me lo dices.
Christ. Conmigo à mi Padre tengo,
y en tu Ley escrito està
Testimonio verdadero,
el Testimonio es de Dios.
Jud. Dònde està tu Padre?
Christo. Necio,
sabiendo de Mì, de èl
sabràs tambien.
Judaism. No te entiendo,
ni creo lo que me dices.
Christ. Si verdad te digo, Pueblo,
por què no me crees?
Judaism. Porque
Samaritano eres, pienso,
y aun pienso, sì, que demonio
tienes. *Christ.* Demonio no tengo,
y solamente te digo,
que quien guarde mis Preceptos,
y mis passos siga, crea
que no morirà en eterno.
Jud. Luego eres mas que Abrahàm,
y que los Profetas nuestros?
No falta, sino que digas,
que eres Jesvs Nazareno.
Christ. Tù lo dices.
Jud. Còmo quieres,
que te crea, si te veo
venir tan pobre, y desnudo,
padeciendo al Sol, y al yelo,
quando los Profetas dicen,
que el Messìas, con estruendo
vendrà de truenos, y rayos?
Christ. Porque los rayos, y truenos
hablaron de otra Venida,
que he de hacer.
Jud. Yo no lo entiendo:
mas Pablo, que es Doctor mio,
à orillas del mar sobervio
de Galiléa estudiando
està, y que èl te arguya quiero.
Christ. Yo para verdades, mas
de los Doctores no intento
valerme, sino de humildes,
simples, y sencillos pechos.
Jud. Hà Gran Doctor de las Gentes?
Christ. Hà Hijo del Zebedèo?
Jud. Que estàs los Libros passando.
Christ. Que estàs las redes tendiendo.
Ignor. Esto es de la Missa? *Sab.* Sí,
que como voy solo à efecto
de explicarla, poco importa
la confusion de los tiempos.
Jud. Pablo? *Sale S. Pablo.*
Pabl. Quièn me llama?
Judaism. Todo
Israèl solo en mi acento,
porque à mi voz reducida
oy la voz de todos tengo.
Christo. Juan?
Sale San Juan Evangelista.
Evang. Quien me nombra?
Christ. Quien quiere
hacerte, por mas provecho,
Pescador de Hombres.

Evangelista. Por Tí
el barco, y las redes dexo:
què me mandas?
Pabl. Què me quieres?
Christ. Que, inspirado de mi aliento,
digas mi Origen al Mundo.
Jud. Que escuches à un Galilèo,
que dice, que yà han cumplido
las Profecìas el tiempo,
para que venga el Messìas,
y aun dà á entender, que es èl
mesmo.
Evang. Enagenado de mí, *à part.*
nuevo espiritu en mì siento;
no ay Aguila caudalosa,
que mas se remonte al Cielo.
Pab. Tù eres quien lo dices? *Chr.* Sì.
Pabl. A tal se atreve tu ingenio?
Gent. A la mira deste caso *à part.*
turbado estoy, y suspenso.
Pabl. Las semanas de Danièl
estudiando estaba, haciendo
la cuenta dellas, y faltan
muchas para el cumplimiento
de sus grandes Profecìas.
Chr. Mira, que bien no la has hecho.
Pabl. Como no? No solamente
con la pluma mi desvelo
lidiarà en defensa desta
docta inteligencia; pero
con la Espada lo arguirè,
quando orgulloso, y sobervio
contra los incircuncisos
esgrima el templado Azero.
Christ. Entonces, y aora Yo
rendirte, y postrarte pienso
con sola una voz. *Pabl.* A mí
con vóz? *Christ.* Sí.
Pab. Como? *Christ.* Diciendo:
Pablo, por qué me persigues?

Cae en el suelo.
Pabl. Calla, que essa voz me ha muerto;
mas no, la vida me ha dado;
pues iluminado veo
en favor de mi fortuna
todos los Cielos abiertos;
del desbocado cavallo
de mi arrogancia, en el suelo
caygo, rendido á tu voz;
caygo, postrado à tu acento.
Jud. Pablo? *Levantase S. Pablo.*
Pabl. Yá Pablo no soy,
yà no vivo yo en mì mesmo,
porque vive Christo en mí:
y en fee de que le obedezco,
la pluma con que escriví
de nuestra Ley los secretos,
ocuparé en su alabanza,
su venida persuadiendo
á tì, y al mundo; y porque
de turbado à hablar no acierto,
he de hablarle por escrito;
y assi, una Epistola empiezo. *Escr.*
Sabid. Atiende, si de la Missa,
yá à atarse el discurso ha buelto.
Jud. De colera estoy rabiando:
Esto sufro? Esto consiento?
El Gran Leon de Judà
fue mi blason, y yà temo,
que como me diò su saña,
su furor, y su ardimiento,
me ha dado su fiebre; pues
con mortales esperezos,
bañado en un sudor frio,
traspillado sudo, y tiemblo.
Pab. Escucha lo que te escrivo.
Sab. Para oirlo nos sentemos.
Ign. Por què? *Sab.* Porque significa
la Ley Escrita, y por esso,
como à cosa que descansa,

se dà en la Epistola asiento.
Lee Pab. Leccion de Epistola, que
Pablo escrive à los Hebreos.
Sab. La primera es, que escriviò,
y son las del nacimiento,
la del Evangelio, y ella,
porque aun no se pierda esto.
Jud. Quanto miro estoy dudando.
Gent. Yo estoy dudando, y creyendo.
Lee Pabl. Mil veces antiguamente,
y de mil modos diversos,
à nuestros Padres hablò
Dios por los Profetas nuestros;
pero nuevamente oy
no nos habla en boca dellos;
pues oy mas claro se explica
en boca de su Hijo mesmo,
à quien ha constituido
su legitimo Heredero;
y para quien hizo todos
los siglos, y el Universo,
el qual, como es esplendor
de su Gloria, y es concepto
de su Substancia, ha embiado
su virtud toda en el Verbo:
él la trae, y de las culpas
el reparo, y el remedio;
si à los Angeles creìmos
antes de aora, siendo menos,
quànto es mas la diferencia,
que ay de su Hacedor á ellos?
Al Hijo de Dios creamos,
Christo lo es, su Padre Eterno
lo dixo: Tù eres mi Hijo,
à quien en mi Mente engendro,
por los siglos de los siglos
tendràs en mi Trono asiento:
la equidad, y la justicia
serà vara de tu Reyno,
porque al bueno Amor tendrás,
y al malo aborrecimiento.
Pues sin principio, ni fin,
Dios hizo este mundo entero;
si son Obras de sus Manos
las Fabricas de los Cielos,
ellos perecer podràn,
y Dios durarà mas que ellos
todos, como à vestiduras
podrà envejecerle el tiempo:
todo podrà padecer
mudanzas, Dios solo el mesmo
que ha sido, es, y ha de ser
solo èl por siglos eternos,
es Dios, y tener no pueden
sus años fallecimiento.
Ign. Gracias á Dios, que he entendido
de la Epistola el Mysterio.
Jud. Esso me escrives à mí?
Pablo. Y no à tí solo pretendo
escrivirlo; à los Romanos,
á los Corinthios, y Ephesios,
à los Tesalonicenses,
y al Mundo escrivirlo pienso.
Jud. Quièn mas que tù me assegura
de essa Ley el cumplimiento?
Ev. Yo, que en extasis he estado
penetrando sus Mysterios.
Jud. De la Escritura te pido
un Lugar para creerlo.
Evang. Pablo, dame la Escritura,
que en los rasgos, y bosquexos
de sus figuras, y sombras
la luz he de hallar, haciendo
de todas juntas un Alto,
y Soberano Evangelio.
Pabl. Yo la llevaré, porque
passar el Libro del diestro
lado al siniestro, sea
de oy ceremonia, advirtiendo,
que la Ley Escrita passa

à la Ley del Evangelio.
Jud. Què esto sufran mis rencores!
Gent. Pendiente estoy del sucesso.
Pabl. Lee,que yo te tendrè el Libro,
reclinado en el izquierdo
lado: vea la Ignorancia,
que el corazon es assiento
de la Fé.
Christ. Prosigue, Juan.
Evang. En recibiendo primero
tu Espiritu, y Bendicion.
Chr. Uno te doy, y otro, haciendo
la señal de la Cruz.
Evang. Yo,
como caracter la beso
de la Evangelica Ley.
Sab. Levantate para oír esto.
Ignor. Por què?
Sabid. Porque aquesta Ley,
que aqui empieza, hasta el postrero
dia ha de durar; y assi,
en pie ha de oírse, diciendo,
que es Ley, que siempre està andando,
durando, y permaneciendo.
Evang. Todo lo que aqui se sigue,
segun Juan, es fundamento
de la Evangelica Ley.
Ignor. Gloria à Tì, Señor, que llego
á vencer mis ignorancias.
Lee Ev. En el principio era el Verbo,
y el Verbo estaba conjunto
à Dios, y Dios era el mesmo
Verbo: Esto era en el principio,
que todo por èl fue hecho,
y sin èl no fue hecho nada,
de quanto hizo en un momento
fue vida, y luz de las Gentes,
la luz luce en sombras; pero
la sombra, ni las tinieblas
esta Luz no comprehendieron:
Antes de aora fue embiado
á alumbrar el Universo
un Hombre, de quien el nombre
era Juan, como Lucero:
Este vino en Testimonio
de la Luz, y para efecto
de que todos la creyessen
por él: No era Luz el mesmo
Testimonio de la Luz?
Sí; y de Luz, cuyos reflexos
ilumina à los vivientes:
En el Mundo estaba, aviendo
hecho el Mundo; pero el Mundo
no le conociò, y viniendo
à los que criò, los suyos
mesmos le desconocieron;
y assi, à los que le adoraron,
y su Doctrina admitieron,
les diò potestad de hacerse
regenerados de nuevo,
por la Gracia, Hijos de Dios;
y porque su Fè creyeron,
nacieron segunda vez,
no del natural deseo,
y voluntad de la carne,
pues de Dios mismo nacieron:
y subiendo el hombre à Dios,
baxò à hacerse Carne el Verbo.

Arrodillase.

Que habitando entre nosotros,
como de Gloria Heredero
del Padre, su Gloria vimos
de Gracia, y de verdad lleno.
Ignor. A Tì, Christo, la alabanza
destas maravillas demos.
Christo. Esto es lo que ha de creer
quien mi Cruz tome.
Evang. Protesto,
que quanto he dicho inspirado,
creo

creo humilde.
Pablo. Y yo, que creo
en tu Padre, un ſolo Dios
Poderoſo, Alto, è Immenſo,
Criador del Cielo, y la Tierra.
Evàng. Que eres ſolo Señor nueſtro,
y ſu Unigenito Hijo.
Sabid. Adviertes?
Ignor. Todo lo advierto,
que (el Evangelio oìdo) hacen
los Apoſtoles el Credo.
Sabid. Pues por aqueſſo en la Missa,
tras èl ſe dice, advirtiendo,
que no aprovecharà nada
el oìrlo, ſin creerlo.
Pa. Creo, que en quanto Hombre fuiſte
del Grande Eſpiritu Eterno,
por la Obra, y por la Gracia,
Concebido en Virgen Pecho.
Evan. Siendo antes del Parto Virgen,
en el Parto, y deſpues.
Judaiſm. Si eſſo
creeis, creed, que padeciò
debaxo del poder fiero
de Poncio Pilato, que oy
Preſidente es de Tyberio;
porque yo ſus alborotos,
eſcàndalos, y portentos,
le dirè: Gentilidad,
que à la mira eſtàs, haciendo
varios diſcurſos contigo,
tambien te toca à tì eſto,
pues tus dioſes, y tu Ceſar,
eſtàn ofendidos de ello:
vèn à acuſarle conmigo.
Gent. Nunca ha de decir el tiempo,
que la Gentilidad tuvo
parte en ſu perſeguimiento:
tù, Judaiſmo, le acuſa,
que yo (con mejor acuerdo)
antes que ſer en ſu Muerte
còmplice, adorarle quiero:
porque una Divina Eſtrella
me àlumbra con ſus reflexos
en la Provincia del Alma,
Oriente del Nacimiento,
llamados Magos, por doctos,
tres Reyes, gran Señor, tengo,
que ſon aqui mi Memoria,
Voluntad, y Entendimiento:
en ellos tres dones rindo, à *Chriſt.*
à tus pies, dandote en ellos,
como à Poderoſo, Oro:
(primer dòn de mis afectos)
como à perſeguido, Mirra:
y como à Dios Sumo, Incienſo.
Sab. Advierte, como ſe ſigue
luego el Incienſario al Credo.
Ignor. A dos luces igualmente,
y con dos viſos à un tiempo,
viendo la Vida de Chriſto
eſtoy, una Miſſa oyendo.
Chriſt. Tù, Gentilidad, ſeràs
(pues deſte vando te has pueſto)
heredera de la Viña,
que es la Igleſia, que oy empiezo
à plantar en el Lugar
de la Sinagoga.
Judaiſm. Cielos!
Eſto eſcucho? Volcàn ſoy!
Eſto oygo? Soy Mongibelo!
Què humo aborto, fuego eſcupo,
exhalado de mi pecho,
que ſeais (rabiando vivo!)
tan necios (rabiando muero!)
que creais (no puedo hablar!)
à un (ahogueme mi aliento!)
Samaritano?
Chriſt. Algun dia
me creeràs tù.

Judaiſm.

Judaism. Tarde pienso
que será; porque hasta el fin
del Mundo, tus argumentos
no me venceràn, si no
me dás señal. *Christo.* Señal, Pueblo,
me pides?
Jud. Sí, y ha de ser
ante Real; que muestre cierto
de qué manera se avienen
Hombre, y Dios en un sujeto,
y que Tù lo eres.
Christ. Señal
no darè, darè un exemplo
de Hombre, y Dios, que es con lavarme
de las culpas, que no tengo.
Bautista, de las orillas
del Jordàn, me dà al momento
Agua, que un Angel, Ministro
de tan Grande SACRAMENTO,
en las Bodas dé Canà
Vino me traxo.
Judaismo. Allí veo,
que te traen el Agua, y Vino,
y el Caliz en que beberlo.
Hace lo que dicen los Versos.
Christ. La Divinidad Licor
puro es, sin mezcla, este echo
en el Vaso, y tomo el Agua.
Ignor. La Agua bendice, no aviendo
bendecido el Vino? *Sabid.* Sí,
que si es en este Mysterio
la Divinidad el Vino:
què mas bendicion que serlo?
La Humanidad es el Agua,
y se bendice por esso.
Christ. Yo la gran Divinidad,
de eterna Substancia, advierto,
que admirablemente escondo
en Humanidad, en cierto
modo unida, esta Agua,
que Yo con el Vino mezclo,
donde el Agua convertida
en Vino, conserva dentro
fragrancia, y color, porque
la Humanidad es lo menos:
este Caliz saludable,
Señor, en tu mano ofrezco,
por innumerables culpas
del Hombre, por quien te ruego.
Sabid. Hecho el Caliz, mira còmo
està el Ofertorio haciendo.
Judaism. Para que yo me convenza,
es material argumento;
mas soy en mi condicion
tan vario, que si no creo
que es Dios, creo que es Propheta
suyo, y yá le reverencio.
Christ. Dame, Juan, el Lavatorio
aora, que considero
muy cercano el Sacrificio;
y asi, la Pureza enseño,
que se ha de llevar à èl
en el alma, y en el cuerpo.
Sale el Bautista.
Baut. Agua es del Jordàn.
Christ. De Gracia,
di, pues en tu Nombre mesmo;
mis Manos lavo inocentes,
solo para darte exemplo:
orad, Hermanos, que sea
este Sacrificio acepto
à mi Padre. *Pabl.* El le reciba
de tus Manos, para efecto
de mayores glorias suyas,
y mayor provecho nuestro.
Judais. Yá de tu humildad vencido,
por Propheta te confiesso,
y en fee de que he de ponerte
en alto lugar bien presto,

mi

mi manto arrojo á tus Plantas,
de Olivas, y Palmas siembro
el camino, en altas voces
todos, Santo le cantemos.

Arroja el Manto à sus pies, y echa Palmas, y Olivas por el suelo.

Gent. Si tù le apellidas Santo,
todos los demàs què harèmos?
Judaism. Triunfando en Jerusalèn,
entre. *Christ.* Triunfarè muriendo.
Jud. Gran Propheta de Dios eres;
y asi te aclame mi canto:
Music. Santo, Santo, Santo, Santo.
Jud. Gran Dios de Sabaoth, á cuya
paz se ha rendido la Guerra.
Music. Lleno està el Cielo, y la Tierra
de la grande Gloria tuya.
Jud. Llamadle quanto se arguya,
quanto puede, y vale quanto:
Music. Santo, Santo, Santo, Santo.
Christ. Veis este alhago de Amor,
pues la muerte me previene.
Music. Bendito sea el que viene
en el nombre del Señor.
Jud. Las Puertas abra el Tabòr,
à su Principe; en tanto
decid:
Mus. Santo, Santo, Santo. *Vanse.*
Sab. Adònde, Ignorancia, vàs?
Ignor. Este Mysterio á entender.
Sabid. Si hasta aqui has llegado à vèr,
què tienes que saber mas?
No has hasta aqui comprehendido
esta representacion,
que hace á tu imaginacion,
despertando tu sentido?
Ignor. Sì, pero desde aqui quiero
entender lo que ha faltado.
Sabid. Yà no està todo explicado?
Pues desde aqui considero,
que es la Passion, y aunque seas
la Ignorancia, imaginar
no debo, que has de ignorar
lo que es preciso que creas.

Terremoto dentro.

Mira en varios Orizontes,
desasidas de las yedras,
dàr las piedras, con las piedras,
dàr los montes, con los montes:
y en tanto horror, tanto abysmo,
mira en sangre salpicado,
ciego, y atemorizado,
discurrir al Judaismo;
no ay cosa, que no le assombre,
quanto imagina le altera.

Sale el Judaismo, como assombrado, y ensangrentado.

Jud. Verdaderamente era
Hijo de Dios este Hombre
que maté, pues en un punto
hacen tanto sentimiento
la Tierra, y el Firmamento
por su Principe difunto.
Todo este Assombro, parece,
que dice en todo este horror,
que padece su Hacedor,
ó la Fabrica perece;
pero mi pecho obstinado
de la saña que ha tenido,
aùn no se vè arrepentido,
con verse escandalizado:
sobre mí, y mis descendientes
aquesta sangre cayò;
manchado con ella yo
he de andar entre las Gentes,
vago, y pròfugo (ay de mì!)
sin Sinagoga Judia,
sin Patria, y sin compañia;
desde aqui, pues, desde aqui,
sin consolarme jamàs,

tar de me he de arrepentir.
Ignor. Desto, què puedo inferir?
Sabid. Llega à hablarle, y lo sabràs.
Ignor. Lo mismo de Adàn dixiste,
quando su culpa llorò:
Judaismo?
Judaism. Quièn es?
Ignor. Yo.
Judais. Quièn eres?
Ignor. No conociste
tu ignorancia?
Judaism. Estoy tan loco,
tan obstinado, que no
te conozco.
Sabid. Llegue yo: *à part.*
conocesme?
Judaism. A tì tampoco,
pero tu vista no sè
què horror dà, que huyendo aqui:

A la Sabiduria.

De tì, me acercarè à tí.

A la Ignorancia.

Amparame tu, porque
me esconda de aquessa bella
sombra, que me causa espanto;
y assi, à tì me llego, quanto
me voy apartando della.
Sabid. Del que su culpa llorò,
Ignorancia, conocida
fuiste, y fui: del que la olvida,
no lo somos tù, ni yo:
porque el que con repugnancia
en su pecado porfia,
no oye à la Sabiduría,
ni conoce à la Ignorancia.
Ign. Yà que de mì te has guardado,
sin averme conocido,
dime, què te ha sucedido?
Jud. Oye lo que me ha passado.
Sabid. Yà aqui à tus dudas avisa,
que assistan con atencion,
que diciendo èl la Passion,
yo irè Glossando la Missa.

Judaism. Con Palmas, con Olivas,
Triunfales pompas todas, y Festivas,
recibì à un Galilèo.
Sab. En el Sanctus quedamos. *Ignor*. Yà lo veo.
Judaism. Dixome, que de Dios èl era el Hijo.
Sabid. Y el Preste en el Te igitur lo dixo.
Judaism. Causa de Escandaloso
le hice, y yendo à prenderle cauteloso,
en un Huerto le hallè, sin voz, ni aliento.
Sab. Advierte, que yà estàs en el Memento.
Judaism. Sin resistencia alguna,
se permitiò al rigor de la Fortuna,
sin estrañar la pena.
Sabidur. La Caridad se explica en la Patena,
que sobre el Ara aplica,
con que su voluntad nos significa.
Judaism. Mirandole entregarse sin defensa,
Sabid. Que aora està ofreciendo la Ostia piensa.

Judaism.

Judaism. Un Dogal le eché al Cuello.
Sabid. Estola fue; si advierttes bien en ello.
Judaism. Con un cordél le atò mi ardiente llama
las Manos. *Sabid.* De aí Manipulo se llama.
Judaism. Como Rey se decia, Vestidura
de Purpura le dì. *Sabid.* Que fue Alva pura,
con el candor prestado.
Judaism. Y de marinos Juncos Coronado,
Rey de su Ley, llamarselo permito.
Sabid. Corona, y Yugo de ella es el Amíto.
Judais. A una fuerte Columna su fatiga
le viò ceñido. *Sabid.* El Cingulo lo diga.
Judaism. Y para mas assombros,
una pesada Cruz puse en sus Ombros.
Sabid. Essa Cruz, que en los Ombros suyos viste,
es la Casulla, de que Dios se viste.
Y pues de passo yá significamos
las Vestiduras, al Altar bolvamos.
Judaism. Toda su Compañia, aviendo estado
con él, huyò despues de aver Cenado.
Sabidur. La Caridad, que en ella dèl se esconde,
la Patena que oculta corresponde.
Judaism. Siendo assi, que con ellos avia hecho
gran liberalidad su amante pecho,
diciendo: *Sabid.* Cada dia
aquesto haced en la memoria mia.
Judaism. Que el Pan, y el Vino era
allí su Carne, y Sangre verdadera,
porque aquel Sacramento era Visagra
de su Poder, y Amor. *Sab.* Aora Consagra.
Jud. En la Cruz le enclavè, donde Elevado,
en alto le viò el Pueblo levantado.
Sabidur. Y levantado, aora
tambien en alto el Pueblo Fiel le adora.
Jud. Un Centurion, con una Lanza ciego,
el Costado le abriò, de donde luego
Agua, y Sangre saliò! *Sab.* Abundancia tanta,
es el Caliz, que aora se levanta.
Judaism. Su Espiritu en efecto, dividido
de su Cuerpo, espirò! *Sab.* De aquesto ha sido

Imagen repetida
en dos mitades la Ostia dividida,
cabal quedando en mysteriosa calma
su gran Divinidad en Cuerpo, y Alma.

Judaism. La palabra postrera
que dixo, fue, que consumado era.

Sabiduria. Bien de esso se presume,
que el Sacerdote aora le consume.

Judaism. A cuyo triste acento
hizo el Cielo, y la Tierra sentimiento;
mas para què repito
mi delito, si aqueste es mi delito?
Mirale tù, pues puedes de aquí verle.

Sabid. Si èl te le enseña en Cruz, para vencerle
de su error, y pecado,
yo te le enseñarè SACRAMENTADO.

Abrese el primer Carro, y veese en èl Christo en una Cruz, y en el segundo Carro un Niño con Caliz, y Ostia.

Ignor. En aquel Altar de Peña,
un Cordero un tiempo vì
entre Trigo, y Leña. *Christ.* En mí
vès Cordero, Trigo, y Leña:
el ser Cordero, te enseña
Sacrificarme sincèro;
ser Trigo, el ser verdadero
Manjar; la Leña es la Cruz,
con que para darte luz,
soy Leña, Trigo, y Cordero.

Ignor. En aquel Altar, que aora
el Caliz, y la Ostia està,
vì Vara, Ley, y Manà.

Niño. Lo mismo aora atesora:
Vara es la Cruz, que se adora
en la Ley suave, y clara;
que es la de Gracia repàra,
y Manà es este Manjar;
con que estàn en este Altar
juntos, Manà, Ley, y Vara.

Jud. Si de la Ley Natural
fue un Cordero Sacrificio,
y si fue en la Escrita indicio
de Dios candor Celestial,
en una, y otra inmortal,
uno, y otro avrà durado,
aunque aya otra Ley llegado.

Sabid. No harà, si es que conjeturas,
que yá de aquellas figuras
es Christo lo figurado.

Jud. No, no lo puedo creer.

Sabid. Tù lo creeràs algun dia.

Judaïs. Quàndo?

Abresa el tercer Carro, y veese en èl San Juan Evangelista.

Evang. Quando la voz mia
veas al Mundo bolver,
que esta Verdad ha de ser
cercana al Juicio final,
de que oy indicio, y señal
es vèr otra vez mudado
desde el Evangelio al lado
de la Epistola el Missal,
porque es la Predicacion,

que

que han de hacer Enoc, y Elias,
quando en los ultimos dias
á tu ciega obstinacion
llegue, ò castigo, ò perdòn.

Jud. Quien de esse dia dà indicio?

Abrese el quarto Carro, y veese en èl San Lucas.

Luc. Yo, Lucas, que al Sacrificio
de la Missa de oy infiero,
que el Evangelio postrero
es Evangelio del Juicio;
pues aquel tremendo Dia,
que suene la voz de Dios,
se veràn grandes señales
en la Luna, y en el Sol.
Temblarà el Cielo, y la Tierra,
y la angustia, y confusion
de las Gentes, con el ruido
del Mar, padecerà horror.
Toda la Naturaleza
tendrà mortal turbacion,
quando el Hijo de los Hombres,
que està Presidiendo oy
en la Cruz, sobre una Nube
venga dando admiracion,
lleno de gran Magestad,
de Pompa, y de Resplandor,
à juzgar Vivos, y Muertos,
diciendo horrible su voz:

Christ. Los que huvieredes creido
la Ley de Gracia, que os doy,
y à este Sacramento disteis
justa Fè, y Adoracion:
venid conmigo à triunfar
con mi Padre; y los que no,
id á donde para siempre
padezcais mi Maldicion.

Sab. Yà has, Ignorancia, entendido
donde la Missa empezò,
y que en el Juicio ha de ser
la ultima Bendicion.

Ignor. Para merecerla, démos
alabanzas al Señor.

Music. La Missa que empezò Adàn,
y que Moysés prosiguiò,
es hasta el dia del Juicio
la Mayor Obra de Dios.

Judaism. Yo lo creerè, quando vea,
que à un Rebaño, y à un Pastor
las Ovejas se reducen;
y pues empezaste oy
(Sabiduria) à vencer
la Ignorancia Humana, yo
te pido, que à mì me enseñes
en la Representacion
los Prodigios de esse dia.

Sabidur. Essa palabra te doy;
y assi, para otro Auto, en nombre
de Don Pedro Calderon,
con esse Assumpto combido.

Igno. Añada tambien mi voz,
si es que las faltas de aqueste
merecen tener perdòn.

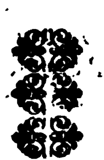
Judaism. Todavia es ignorancia,
pues hasta aora ignorò,
que en pechos tan generosos,
que Corte del Mundo son,
quando nace el error, nace
yà perdonado el error.

F I N.

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO: PRIMERO, Y SEGUNDO ISAAC.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Fama.
La Theologia.
La Philosophia.
La Medicina.



La Jurisprudencia.
La Fè.
El Ingenio.



El Discurso.
El Entendimiento.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale la Fama con un Escudo, en que vendràn pintados Ostia, y Caliz, con esta Letra Latina en la parte Superior:

PANIS VIVUS, QUI DE COELO DESCENDIT.

Y en la inferior diga la Castellana.

En este Candido Velo,
Cuerpo, Alma, y Vida recibo;
y assi oy, en mystico duelo,
sustento, que este es el vivo
PAN, que descendiò del Cielo.

Atraviessa el Tablado, cantando en tono de Pregon, y dexa al entrarse el Escudo en un Arbol, que avrà en el Teatro.

Can. VEnga à noticia de quantos
han sido, seràn, y son,
desde donde el Sol madruga,
hasta donde duerme el Sol.
Que la Sacra Theología,
Ciencia de la Fè, á quien diò
menos vista mas objeto,
menos luz, mas resplandor,
con visos de Conclusiones,
sustenta un Torneo, en razon
de que la lid del ingenio
se explique en la del valor.
Y assi reta á quantas Ciencias
soliciten hacer oy
alegorico Certamen
contra la proposicion,

que

que fixa en este Cartèl
dexa la Fama velòz,
diciendo, porque à noticia
de todos llegue el Pregòn:
Hà de las Ciencias del Mundo!
Dentr. Music. Quièn llama?
Cant. Fama. La Fama.
Music. Què quiere tu voz?
Fam. Que sepais, que la gran Theologìa
questiones defiende.
Music. Y què es la Sesion?
Fam. La que queda en aqueste Cartèl.
Musica. Explicala, pues.
Fama. Atencion.
Music. Atencion.
Fama. En este càndido Velo,
Cuerpo, Alma, y Vida recibo;
y asi oy, en mystico duelo,
sustento, que este es el vivo
Pan, que descendiò del Cielo.

Al entrarse por una parte con estos Versos, dexando pendiente del Arbol el Escudo, suenan en otra Caxas, y Trompetas, y sale la Theologìa, Dama bizarra, con Pica al ombro, y Vanda, y Plumas blancas, y por su Padrino à la Fè, los ojos vendados, y por Bastòn una Cruz, y representando ella, y repitiendo la Musica la misma Copla, da buelta al Tablado haciendo sus leviadas, hasta cobrar su puesto.

Representando.

Theolog. En este càndido Velo,
Music. En este càndido Velo,
Theol. Cuerpo, Alma, y Vida recibo
Mus. Cuerpo, Alma, y Vida recibo;
Theol. Y asi oy, en mystico duelo,
Music. Y asi oy, en mystico duelo,
Theol. Sustento, que este es el vivo
Mus. Sustento, que este es el vivo
Theol. Pan, que descendiò del Cielo.
Mus. Pan, que descendiò del Cielo.
Theol. Yo la Sacra Theologìa,
que aquì apadrinada vengo
de la Fè, cuya divisa
me diò el puro, el blanco, el terso
candor, que nunca violar
pudo sacrilego el Cierzo
de dogmas, que el viento lleva,
alhajas al fin del viento:
en metafora las letras
oy de las Armas sustento,
que debaxo de las dos
Especies, que en la Ara vèmos,
de Pan, y de Vino, estàn
Carne, y Sangre, en Alma, y Cuerpo
de Christo Sacramentado,
siendo vital alimento
del Hombre, pues cobra en ellas
nuevo espiritu, y sér nuevo;
y asi, en aplazado duelo,
esperando mi desvelo,
el Ingenio mas activo;
Ella, y Music. Sustento, que este es el vivo
Pan, que descendiò del Cielo.

Arroja la Pica, y empuña la Espada, y suenan à otra parte Caxas, y Trompetas.

Fè. Caxas à otra parte suenan,
sin duda ay Aventurero,
que à lidiar venga conmigo.
Theol. Venga, que à ninguno temo,
por mas que en su empressa digan
una, y otra vez sus ecos:

La Caxa, y la Musica, y sale la Philosophìa con Vanda, y Plumas azules, y por su Padrino el ingenio con un Escudo, en que vendrà escrito el Mote que se canta. Dà buelta al Tablado, haciendo sus levadas al compàs de la Musica, y las Caxas, hasta cobrar su puesto.

Phil. Dàr cuerpo, sin ocupar.
Mus. Dàr cuerpo, sin ocupar
Phil. Lugar, en Philosophia
Mus. Lugar, en Philosophía
Phil. No cabe, que fuera dàr
Mus. No cabe, que fuera dàr
Phil. Vacío lugar, el dia,
Mus. Vacío lugar, el dia,
Phil. Que no ocupára lugar,
Mus. Que no ocupàra lugar.
Phil. Yo la gran Philosophía,
primer basa, punto, y centro
de todas las Ciencias, pues
de Sophia, y Philos desciendo,
siendo Amor, Philos, y Sophia,
Ciencia; con que claro pruebo,
que sin amor de las Ciencias
no investigará el ingenio,
coronando mi cimera
del azùl color del Cielo,
en la Causa de las causas
el primer de sus efectos.
Contra la proposicion
en que sustentas, que un cuerpo
no ocupa lugar, por via
de argumentacion, haciendo
salva à la Fè, salva Fide,
desta manera argumento:

La Caxa, y hace su levada.

Principio es, que no se dà
vacio lugar, el Texto
es de Aristoteles, èl
dixo, que en todo el Immenso
ambito de la ordenada
Fabrica del Universo,
la Naturaleza no
le daba, pues hasta el viento
diafano cuerpo tenía,
como lo muestra el efecto
de impelido Baxèl, que
hinchado el Velamen, lleno
de solo ayre que le ocupa,
sulca los Golfos violento;
y como curtida piel,
que à fuer de uno, y otro aliento
contiene el ayre, que ocupa
su espacio encerrado dentro:
luego si encerrado, ò libre,
que ocupa lugar, es cierto
el cuerpo del ayre; cómo
en breve blanco Velo
cuerpo avrá, que no le ocupe?
Con que si al principio buelvo:

Esta repeticion ha de ser representando, y cantando todo à un tiempo.

Dàr cuerpo, sin ocupar
Mus. Dár cuerpo, sin ocupar
Phil. Lugar, en Philosophìa
Mus. Lugar, en Philosophía
Phil. No cabe, que fuera dár
Mus. No cabe, que fuera dàr
Phil. Vacìo lugar el dia,
Mus. Vacìo lugar el dia,
Phil. Que no ocupàra lugar,
Mus. Que no ocupára lugar.
Theol. Fè, dame las Armas contra
la fuerza deste Argumento.

Dale la Pica la Fè.

Fè. Toma, y venceràs, aunque
mas le apadrine el Ingenio.
Theol. Que el cuerpo ocupe lugar,
que

que es tu primer fundamento,
distingo su antecedente;
el cuerpo extenso, concedo;
el cuerpo, que està por modo
indivisible, no: y siendo
assi, que el Cuerpo de Christo
en el Pan del Sacramento
por modo està indivisible,
pues milagroso, y no extenso
le vivifica; quièn duda,
que estè en su càndido Velo,
con presencia indefinita,
y circunscriptiva, puesto,
que Alma de aquel Cuerpo llena
sus perfiles, subsistiendo
todo en todo, y todo en partes?
ó convenzate este exemplo:

La Caxa, y hacen sus levadas.

El Alma del Hombre ocupa
todo el Hombre, sin que demos
lugar en que estè, pues queda
tan cabàl despues de muerto
la quantidad, como estaba
antes que muriera; luego
con presencia indefinita,
y circunscriptiva, es cierto,
que sin ocupar lugar
Dios està en Alma, y en Cuerpo,
y estár, ò no estàr le hace,
ò ser Pan vivo, ò no serlo:
con que no en vano, yo armada
de la Fè contra el Ingenio:

Ella, y Mus. Sustento, q̃ este es el vivo
Pan, que descendiò del Cielo.

La Caxa, y al embestirse yerra la Philosophìa el golpe, y la Theologìa rompe en ella su lanza, y cae à sus pies.

Philos. Si te dà la Fè las armas,
què mucho, que à tus pies puestos
quedèmos Ingenio, y yo?
Por mas que diga otro acento;

La Caxa, y sale la Medicina con Vanda, y Plumas pagizas, y el Discurso por Padrino, alternando los Versos, representando ella, y repitiendo la Musica.

Med. Si veneno de horror lleno
Music. Si veneno de horror lleno
Med. La sangre humana es bebida;
Music. La sangre humana es bebida;
Medic. Cómo, de sí mismo ageno,
Music. Còmo, de sì mismo ageno,
Medic. Darà nuevo sér, y vida
Music. Darà nuevo sér, y vida
Med. Licor, que por sí es veneno?
Music. Licor, que por sí es veneno?
Medic. Yo la Ciencia, que criada
del Altissimo, merezco,
que el Eclesiastés me ilustre,
assentando en sus Proverbios,
que la Medicina sea
honrada en su Hacedor mesmo;
à cuyo fin amonesta,
que no le aborrezca el cuerdo.
Contra la segunda Thesis,
en que assientas, que es sustento
sangre humana, y que dà nueva
vida, y nuevo sér, trayendo
por mi Padrino al Discurso,
que es de quien yo mas me precio;
pues solas las congeturas
asseguran mis aciertos,
bien que à riesgo de encontrar
siempre con mortales riesgos,
por quien el color pagizo
me aplica lo macilento;
con disculpa de question,
de esta manera argumento;

La Caxa, y levadas.

Extra-

Extravenada la sangre
humana, inficiona el cuerpo;
y no siendo nutritiva,
fuera de sus vasos vèmos,
que corrompida, inficiona
à la demás sangre: luego
si la Humana Sangre, fue
la que en el duro, el cruento
Sacrificio derramada
vió la Ara de la Cruz, cierto
silogismo es, que no sea
medicinal alimento:
pues dieramos verdaderas
dos contradictorias, puesto,
que no cabe en una sola
el dár vida, y ser veneno.

Theol. Que la humana sangre sea
tòsigo en comun, concedo;
pero no en particular,
el dia que en incruento
Sacrificio convertida
lidia con segundo exemplo.
No ay veneno, que no sea
antidoto, si le vèmos
de loables ingredientes
confecionado, y compuesto;
pues para que al corazon
vehículo lleve el consuelo
de que necessita, de èl
se vale el que Sabio, y cuerdo,
temperado como daño,
le aplica como remedio.
Luego si en lo natural,
corregido lo severo,
ayuda à lo saludable,
que lo elige como medio;
en lo sobrenatural,
quièn duda passe lo mesmo,
mayormente quando es
tan superior el excesso,
que ay de dàr muerto á dàr vida,
como ay del merecimiento
de Christo al del hombre? Pablo
lo diga, pues al que Reo
es de la Sangre de Christo,
advierte, que à un mismo tiempo
es tòsigo para el malo,
y antidoto para el bueno;
con que aunque otra vez lo diga,
no en vano con Alma, y Cuerpo:

Ella, y Music. Sustentò, que es este el vivo
Pan, que descendiò del Cielo.

Envistense, y sucede lo mismo en este encuentro, que en el passado.

Medic. Postrado con mi discurso,
á tu razon me convenzo,
poniendome de tu parte
contra quien viene diciendo:

La Caxa, la Musica, y alternando los Versos como en las demàs salidas, sale la Jurisprudencia con Vanda, y Plumas carmesies, y verdes, trayendo por su Padrino al Entendimiento.

Jurispr. Vedado en Leyes està,
Mus. Vedado en Leyes està,
Jur. Que humana carne alimente;
Mus. Que humana carne alimente;
Jur. Que aun Dios (David lo dirà)
Mus. Que aun Dios (David lo dirà)
Jur. Ser sus Sacrificios siente
Music. Ser sus Sacrificios siente
Jur. De carne de Reses yà.
Music. De carne de Reses yà.
Jur. Yo la alta Jurisprudencia,

de

de quien el Entendimiento
es el Padrino, y de quien
yá suave, yá severo,
lo verde en lo fructuoso,
y lo roxo en lo sangriento
se significa, bien como
el que en positivos Fueros
arbitro del punitivo,
y Politico Govierno,
para su conservacion
consta de castigo, y premio.
Contra la tercer Question,
en que sustentas, que atento
el Hombre á su mejor fin,
eterno será, bebiendo
humana sangre, por via
de question, assi Argumento:
No solo vedado fue
en el Natural Derecho
de las Gentes el comer
uno carne humana; pero
otra ninguna, en la Ley
Natural era alimento,
hasta que haviendo el Diluvió
atenuado los primeros
Frutos de la Tierra, Dios,
porque no viniesse à menos
la salud del Hombre, diò
licencia de poder serlo,
dexando algunas vedadas.
Con que al transcurso del tiempo
sucediendose una á otra,
en la de Gracia tenemos,
entre politicas Leyes,
y Canonicos Decretos,
penales Sentencias, que
castiguen al que sangriento,
vivo Caribe, su vientre
hace sepulcro del muerto.
Esto assentado, no implica,
que abominado su yerro,
se castigue como culpa,
y se ofrezca como premio.

Theol. No; porque la Carne, en que
yo transubstanciado ofrezco
el PAN, tan Divinizada
Carne es, que suaviza el tèdio
de Humana, con la dulzura
de Divina, convirtiendo
del PAN la Substancia en Carne
de Christo, cuyo Mysterio
de los Mysterios, Prodigio
de los Prodigios, Portentó
de los Portentos, Milagró
de los Milagros, y Estremo
de las Finezas de Amor,
es tan Grande, tan Immenso,
que solo en fee de que es
la Fè quien me dà este aliento.

Ell. y Mus. Sustento, que es este el vivo
PAN, que descendiò del Cielo.

Embistense.

Jurispr. Tan dura platica es
la tuya, que no me venzo
de ella.

Entend. Ni tampoco yo,
con ser el Entendimiento.

Ignor. Si nos damos por vencidos
el Discurso, y el Ingenio;
por què, Entendimiento, tù
repugnas el vencimiento?

Entend. Porque soy mas Superior
Potencia, que entrambos.

Discurs. Esso
es reducir à Batalla
la Folla de este Torneo.

Unos. Pues al Arma.

Otros. Pues al Arma.

Unos. A ellos, Amigos,

Otros. A ellos.

Sacan las Espadas, y lidiando unos con otros, cae el Entendimiento à los pies de la Fè.

Fè. A mis plantas ha caìdo,
date à prision.
Entend. Còmo puedo
resistirme, si me vence
mas tu razon, que tu azero?
Tod. Còmo yà no lidias? *Jur.* Como
sin fuerza, ni valor quedo,
viendo que la Fè se lleva
cautivo mi Entendimiento;
y assi, postrado à tus pies,
una, y mil veces confiesso
la verdad de tus verdades.
Todos. Todos decimos lo mesmo.
Theol. Si en obsequio de la Fè
obra nuestro rendimiento,
la lid convertida en paz,
tambien de la Fè en obsequio,
os he de hacer un Festìn
en loor de su vencimiento.
Philos. De què?
Theol. De un Auto.
Medicina. El assumpto?
The. Un viso, un rasgo, un bosquexo
de aquellas passadas sombras
de la luz de este Mysterio:
Primero, y Segundo Isaac
se intitula.
Discurso. Y dònde has hecho
que se disponga el Teatro?
Theol. Yà no se sabe, que el centro
de la Fé es la Coronada
Villa de Madrid, assiento
de sus Catholicos Reyes,
de sus prudentes Consejos,
de sus bellissimas Damas,
de su Nobleza, y su Pueblo?
Ingen. Todos à tan digno assumpto
alegres te ayudarèmos.
Philos. Diciendo todos, en vez
Me. De Loa, à vuestras plantas puestos,
Discurs. Por si podrèmos lograr
Ing. El perdon de nuestros yerros:
Jurispr. Que pues queda de la Fè
cautivo el Entendimiento;
Todos, y Music. Quièn duda que es
este el vivo
Pan, que descendiò del Cielo?



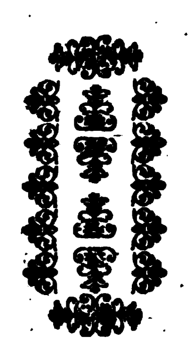
AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: PRIMERO, Y SEGUNDO ISAAC.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Duda.
El Luzero.
Abrahàn, Viejo.
Isaac.
Eliazèr.
Simplicio, Villano.
Lauro, Villano.
Levì, Villano.
Rubèn, Villano.
Batuèl, Viejo.



Celfa, Villana.
Teuca, Villana.
Habra, Villana.
Rebeca, Pastora.
Adàn.
Abèl.
David.
Un Angel.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale la Duda, como trayendo por fuerza tras sì al Luzero.

Luz. ADonde, Duda, me llevas?
Dud. No me admiro q̃ te turbe,
siendo Plenitud de Ciencias,
que es lo mismo que Querube,
en quien todavia es fuerza que duren
reliquias de aquellas altas Plenitudes,
vèr que la Duda te arrastre.
Luzer. Es verdad, porque yo pude
en aquella primer lid,
en que comunero puse
los Exercitos en arma
de vicios, y de virtudes,
perder Gracia, y hermosura,
la Ciencia no, que la tuve

como dote natural,
y assi tras mi me la truxe:
con que, como has dicho, es fuerza
que dude,
vèr que tu lugar en mi pecho
ocupes,
siendo tù la Duda. *Dud.* Pues
yá que una vez me introduxe
en él, arrojarme de èl,
si de tan sabio presumes,
con responderme.
Luz. Sí harè:
què me quieres?
Duda. Que me escuches:
Conoces aqueste Monte,
á cuya eminente cumbre,
listada á volantes de sombras, y
luces,
de Hebrèo tocado la sirven las
nubes?
Luz. De siete Montes, en quien
quiso Jebùs que se funde
la Salèn, Ciudad de Dios;
porque de dos nombres use,
Salèn, y Jebùs, el que
Jebusalén la pronuncie:
este es el Calvario, à quien
en tradiciones comunes
diò este blasón del Cadaver
de Adán, la parte que ilustre
cupo, como Mayorazgo,
à Seth, de donde se arguye,
por ser de su Calavera
la tumba que le sepulte,
el ser Calvario su nombre.
Dud. Pues esse, que à escalar sube,
estrechando el viento con la pesa-
dumbre,
de sus verdes pompas los campos
azules,
Teatro oy del mayor, mas grave
Espectaculo, que esculpe
en los Quadernos del tiempo,
del tiempo el veloz volumen,
de mi razon de dudar
motivò las inquietudes;
tanto, que aun quando no fuera
yo aquella passion, que infunde
en los animos discordias,
siempre que à elegir acude,
pues á dos partes afecta,
á ninguna se reduce;
sino la tranquila paz
del animo, que no sufre
questiones en la eleccion,
durará el pavor que incluyes:
mira qual serà, para que la apures,
Duda, que aun certeza, te hiciera
que dudes.
Abràn, que Padre excelso
la frasse Hebrèa traduce;
y si pronuncia Abrahàn,
Padre es de la muchedumbre:
despues que por obediencia
de su Dios, se destituye
de Casa, y Patria; y saliendo
de Ur, Ciudad de Galilèa, huye
á tierra de Canaàn, donde
tan peregrino discurre,
que el vulgo de sus ganados,
que Valles, y Montes cubre,
en agenos lindes, es fuerza que
busque
Prado que le paste, Redil que le
oculte.
En Sara, su anciana Esposa,
de cuyo nombre se induce
Mysterio tambien, pues Sara,
sin mas letra, se construye
Dominatriz, ò Señora;

y como Sarra articulen,
se añade al Señora ser
Señora de los perfumes,
siendo el buen olor la Fama;
que al Cielo en aromas sube.
Tuvo un hijo, á quien temiendo,
que su deseo la burle,
llamò Isaac, que decir quiere
Risa, como que la anuncie
ser risa del Siglo, que en sus senectudes
conciba, quando era tiempo que caduque:
Este, pues, hermoso Infante,
en sus jovenes costumbres,
exemplo creciò de todas
sus iguales juventudes:
tanto, que al Culto de Dios
atento, sin que disculpe,
que en sus juegos Ismaél
de unos Idolillos use,
no lo recatò de Sara:
y viendo quanto deslustre
la esclava sangre de Agàr
la noble, que en su hijo luce;
le delatò ante su Padre,
que oyò apenas que le acuse
de Idolatra, quando al punto
de sì, y su casa lo excluye;
porque aun en los Padres, como Dios se injurie,
no ha de aver amor, que la Fè no frustre.
Dexemos que desterrado
Ismaèl, hacer procure
en los Montes de Faràn
vando á parte, donde usurpen,
en succesivas edades,
que aun el tiempo no destruye,
su Culto à Dios, Agarenas,
è Ismaelitas inquietudes;
y vamos à que creciendo
Isaac manso, afable, y dulce;
hasta cinco lustros casi,
pues veinte y quatro años cumple;
le manda Dios á Abrahán,
que en esse Seno lugubre
del Monte de la Vision,
nombre, que se le atribuye
por una señal de Fuego,
con que el sitio le descubre;
se le sacrifique, siendo,
quando èl mismo lo execute,
su mano la misma, que el azero empuñe,
encienda la Arista, y la Leña junte.
Bien presumiràs tu agora,
que solamente se funde
mi duda, como primera
razon, que al discurso ocurre;
en que, como puede ser,
que à Abrahàn Dios assegure,
que tanto su descendencia
se propague, y se fecunde,
que de Estrellas, y de Arenas
exceda las multitudes,
por una parte, y por otra
la Sentencia le promulgue,
de que muera el hijo, en quien
esta esperanza se anule?
Siendo assi, que à Dios nada ay que le immute,
y siempre infalible, su palabra cumple:
pues no, no está la duda,
que en mi dominante influye;
pues podrà con otros hijos
vèr que esta falta le suple;
y aun con el mismo, que bien
sabe en su Fè, quando juzgue,

aun-

aunque à una vida anochezca,
el que à otra vida madrugue.
Tampoco es, que como Padre,
ni replique ni se escuse
de ser él mismo el que aya
de cortar el disoluble
lazo de una vida, que
tanto à la suya se une:
obligandose, despues
que el Monte de sangre inunde,
à assistir al Holocausto,
hasta que el Fuego supure
el tierno cadaver, que voràz
consume,
dexando que arda, hasta que no
ahume.
Tampoco es, que caminando
tres dias, no le pregunte
Isaac donde và, hasta que,
viendo el cuchillo, y la lumbre;
què es de la Victima, dice,
què sacrificar presumes?
A que solo le responde,
procurando dissimulen
las canas el llanto, si es
que ay nieve, que nieve enjugue:
Dios proveerà. No es tampoco,
que quando claro se escuche,
que èl la Victima ha de ser,
ni se assombre, ni se assuste,
ni se estremezca, sino
que à la voluntad se ajuste
tanto del Padre, que prompto,
sin que apele, ni repugne,
ni el Puñal resista, ni el fuego reuse.
O Mysterio, quanto descubres,
y encubres!
Y assentado, que obedezcan
iguales sus promptitudes,
con tal Fè, que aya quien diga,
que de la Esperanza triunfe:
passemos à una pequeña
circunstancia, no murmure
nadie, que à vista de tanto
Sacro Mysterioso Numen
una circunstancia me turbe, y
perturbe
tanto, que ella sola mi sentido
ofusque:
Que obedezca Abrahàn à Dios,
que Isaac à Abrahàn no impugne,
vaya, que todo en la Fè
cabe; con que ambos acuden
à su obediencia, sin que
los motivos le disputen:
que se prevenga Abrahàn,
yà que à obedecer se ajuste,
de todos los Ministerios,
que el Sacrificio consumen,
vaya tambien; pues llevar
el cuchillo, accion es util,
que aunque es verdad, que en
los Montes
azero, y hierro se funden,
no templadas las cuchillas,
ni labradas las segures:
que lleve al Monte la llama,
que prenda en la Arista lumbre,
vaya; que el fuego en los Montes,
si no le encienden, no luce;
que se prevenga del lazo,
con que las manos se anude,
porque en natural accion
el temor no le calumnie:
que en la defensa del cuello
la mano se le apresure,
vaya; que el cañamo en yerva
las Montañas le producen,
mas no hilado sin el torno,
atormentado del yunque:

que

que se prevenga de venda,
que la luz del Sol le anuble,
porque no muera de tantas
veces, quantas tema, y dude:
que yà la caduca mano
el blanco azero desnude,
y abandone la obediencia,
muriendo à la pesadumbre,
vaya; que el Monte no dà
del lino la servidumbre,
si el Arte no se le trama,
ò el Telàr no se le urde;
y assi, vengo en q̄ el llevar consulte
la venda, el azero, el dogàl, y la lumbre;
pero que lleve la Leña
al Monte, que la produce,
afligiendo desde luego,
con carga para èl inutil,
al Joven, que fatigado
la intrincada senda sube,
dando de ojos con el peso
del hàz, que en el ombro sufre,
es circunstancia, que mas
que la essencia me confunde.
Leña al Monte, donde apenas
llegue, quando le tributen
la menos cortès Encina,
el menos noble Azebuche,
las cortezas que despiden,
ò las hojas que sacuden?
Y quando robustos troncos
à su edad se dificulten,
faltan las brozas, que secas
yela el ayre, el agua pudre,
para llevar prevencion
de aquello, que quando cruze
de una à otra parte el cansado
Joven, le haga que trassude,
viendo que en el pie le hiera,
lo que en el ombro le angustie?
Pues quando quieran las manos,
que el peso à la espalda ayuden,
el tropiezo de los pies,
es fuerza que le disguste,
y pies, y manos padezcan
de entrambas Leñas las Cruzes.
Y pues esta circustancia
es la que me constituye
Duda, y Duda sospechosa,
siendo preciso resulte
contra la Fè de Abrahàn,
haciendo, que èl crea, y yo dude:
saquenme de ella tus Ciencias,
porque sepa, porque apure,
porque vea, porque alcance,
porque inquiera, porque escuche,
yà que es todo visos, rasgos, y vislumbres,
quando de estas sombras llegaràn las luces.

Luzer. Duda, que mil veces duda,
tanto pavor introduces
en mì, tanto horror engendras,
y tanto escandalo infundes,
que no sé què te responda.
No me atormentes, ni angusties,
no me sobresaltes, no
me aflijas, y me atribules;
que yo te doy por vencidas
todas mis Ciencias, si arguyes,
de tu razon de dudar
las que en mi pecho concurren.
Padre, que dè al Sacrificio
el Hijo; Hijo, que se ajuste
à la voluntad del Padre;
Tizòn, que abrase, y no alumbre;
Cordèl, que las manos ate;
Cendàl, que la vista turbe;
Leña, que al ombro le enferme,
y

y que al pie le desahucie,
son tantas cosas, que aun yo,
con ser yo, no ay como apure
sus Mysterios; y assi, Duda,
no te admire, no te assuste,
que en mares de ansias, golfos de inquietudes,
mi ingenio zozobre, mi saber fluctùe.
Lo mas que puedo (ay de mí!)
hacer, pues con quanto supe,
no supo lo venidero,
sino es que lo conjeture,
es assistir, hasta el fin,
á esse horror, por si descubre,
en alguna circunstancia,
mi Ciencia alguna vislumbre,
que de algo me advierta.
Duda. Pues
estas ramas nos oculten,
desde donde vèr podrèmos
à què el acto se reduce.
Luz. Yà junta la Leña.
Dud. Yá el Ara construye.
Luz. Yá levanta el brazo.
Dud. Yà el golpe sacude.

Abrese el primer Carro, que serà una Montaña, y vènse en ella Isaac vendados los ojos, y atadas las manos; y Abrahàn levantado el brazo con el cuchillo, y à su tiempo sale del reverso del Carro el Angel en el Ayre, suspendiendo la accion, como ordinariamente se pinta.

Abrab. Señor, este de Fè, y Amor indicio,
Isaac. Este, Señor, de Amor, y Fè traslado,
Abrab. Como Amor ciego, y como Fé vendado,
Isaac. Como Amor prompto, y como Fè propicio,
Abrab. Creyendo, aunque es dolor, que es beneficio,
Isaac. Y aunque rigor parezca, que es agrado:
Abrab. Os ofrezco en su purpura bañado,
Isaac. A Vos por Vos os doy en Sacrificio:
Abrab. Que cumplirèis vuestra palabra crea,
Isaac. Pues aunque en la Esperanza haya mudanza,
Abrab. Vuestro Amor no es possible que no sea:
Isaac. Premiad, pues, en los dos la confianza,
Abrab. Y vea mi Fè,
Isaac. Y mi obediencia vea,
Los 2. Creer contra la Esperanza à la Esperanza.

Sale el Angel cantando.

Ang. Suspende el azero,
que mas vale, Abrahán,
el obedecer, que el sacrificar.
Dent. Mus. Suspende el azero,
que mas vale, Abrahàn,
el obedecer, que el sacrificar.
Abr. Cielos! Qué miro, y què escucho?
Ang. De Dios la immensa piedad,
que acrisolar la Fè tuya,
y la obediencia de Isaac
solo ha querido, porque

se

se vea que en Dios es mas:
Ang. y Music. El obedecer, que el sacrificar.

Representado.

Ang. Basta el amago, suspende
el golpe, y para señal
de darse Dios por servido,
de que à tu Hijo le dàs:
porque imperfectos no queden,
ni Sacrificio, ni Altar,
aquella Rès, que en la Zarza
que miras, no acaso està,
la Victima sea, que oy
le sacrifiques, veràs,
que el merito en la obediencia
consiste, y no en el caudal,
porque en Dios siempre es mas:
Ang. y Mus. El obedecer, que el sacrificar.

Representado.

Ang. Y en premio de esta fineza,
y esta Fè, buelve à afirmar,
que exceda tu Succesion
à las arenas del Mar,
y à las Estrellas del Cielo,
en quien al Mundo vendrà
la Salud del Mundo, quando
en mas succesiva edad
cuaxe el Vellon el Rocío,
y los Montes el Manà:
y borrando Adan Segundo
culpas del Primero Adan,
vea el Cielo en Luz; y Sombra
Primero, y Segundo Isaac;
y en muestras de este favor,
y en prendas de esta verdad:
El, y Mus. Suspende el Azero,
que mas vale, Abrahán,
el obedecer, que el sacrificar.

Desaparecese el Angel.

Abr. Oye, aguarda, escucha, espera,
Paraninpho Celestial.
O, Señor, què presto sabes
hacer placer el pesar!
Levanta, Isaac, y los brazos
una, y mil veces me dá.

Desatale la Vanda, y Lazo.

Isaac. Pues qué es esto? Por què, Padre,
el bien me quieres quitar
de ser Victima de Dios?
Abr. Porque sè, que vale mas
el obedecer, que el sacrificar.
Vèn à donde el Holocausto
hagamos, que en tu lugar
sostituye el Cielo, no
sin gran Mysterio.
Isaac. En què està?
Abr. En que aviendome Dios dado
palabra de que vendrà
de mì, y de tù Descendencia
el Arco al Mundo de Paz,
en la salud de su Hijo,
al verte sacrificar,
y bolver à nueva vida,
poniendose en tu lugar
cándida Victima, no
sè què vislumbre me dà,
de que en otro Sacrificio,
en otra Leña, otro Altar,
aunque la Humanidad muera,
viva la Divinidad.
Isaac. Si tanto esplendor ilustra
tu espiritu, mal podrà
suplicarte mi obediencia,
que la alta felicidad
de morir sacrificado
no me niegues; y assi, avrà
de decir mi voz con todas:
Abr. Yo con ella, y las demás:
Los 2. y Mus. Suspende el Azero,

que mas vale, Abrahàn,
el obedecer, que el sacrificar.

Cierrase el Carro.

Dud. Què es esto? Què suspension
te dexa tan sin sentido?

Luz. No sè, no sè què ilusion
trae, que el Calvario aya sido
el Monte de la Vision
oy para mì, pues en èl
no sè què me considero,
à cuyo letargo infiel,
à cuyo frenesì fiero,
y à cuyo pasmo cruèl,
ciego, absorto, elado, y mudo,
sè que creo, y sè que dudo,
y què dudo, ò creo no sé.
Victima superior, que
suplirla la inferior pudo,
vivir de una la piedad,
morir de otra la sincéra
vida; si serà verdad,
que aunque la Humanidad muera,
viva la Divinidad?

Dud. A quièn, si la Duda fuì,
se lo preguntas? *Luz.* A tì,
que yá no eres tù, sospecho,
la Duda, pues en mi pecho
tù eres la que vive en mi.

Dud. Si tan iguales estamos,
que somos uno los dos,
à este Joven assistamos,
y en sus progressos veamos,
què quiere decirnos Dios.

Luz. Dices bien, siempre à la mira
de sus acciones andemos,
podrà ser que en èl notèmos
algo, que templen su ira
las dudas que padecemos.

Dud. Como podrèmos hacer,
pues en Tierra de Canaán
viven oy, à donde dàn
à la Idolatrìa poder
los descendientes de Cán,
que en ella le diesse Esposa
su Padre, porque si en ella
con Idolatra desposa,
serìa facil, que amorosa
le prevaricasse bella.
Y una vez muerta su Fé,
poco temor nos daràn
sus descendientes; porque
siendo Herodes de Cán,
maldito Hijo de Noè:
claro està, que comprehendidos
en aquella maldicion,
de él no vendrà el Prometido,
aunque desde Adàn ha sido
prevista su succession.

Luz. No sè, pero si ganamos
sus Criados, podrà ser,
que con ellos dispongamos,
que alguna hermosa Muger
le propongan.

Dud. Pues llegamos
à vista de essos dos; que
al subir ellos, miramos
de aquessa Montaña al pie,
la platica travarè.

Salen Eliazèr de Galàn, y Simplicilio de Villano.

Simp. Què haràn, Eliazèr, los Amos
tanto tiempo allà?

Eliaz. Simplicio,
quien sirve, no ha de apurar
nada al Dueño: nuestro oficio,
solo es vèr, oìr, y callar.

Simp. Pues fuera lindo exercicio
el servir, si solo fuera,

que

que viera, oyera, y callàra.
Eliaz. Pues què mas hacer espera?
Simp. Murmurar, que no sirviera
yo, si yo no murmuràra
de mi Amo; porque, què
desquite tiene un Criado,
que comiendo à su Amo vè
muy despacio, y muy sentado;
muy hambriento, y muy en pie,
estàrse hecho un mentecato,
quitando, y poniendo el plato,
pagando el pesar de vello,
sin comello, ni bebello,
si no puede de allì à un rato
murmurarle, si comiò
poco, ò mucho: si bebiò
mas, ò menos, y esto en todo
quanto hace, y no hace? De modo,
que para mi, Eliazèr, no
tiene otro premio el servir,
que ser de todo testigos,
para tener que decir.
Dud. Sabreisme decir, Amigos,
si visteis perdida ir
una Rès, que allì prendida
se me quedó en un zarzál?
Eliaz, No la hemos visto. *Sim.* Si tàl,
yo he visto una Rès perdida.
Duda. Dònde?
Simpl. En vos. *Eliaz.* Calla, animál,
no traves conversacion
con tal Gente. *Sim.* Quièn lo quita?
Eliaz. No vès que Idolatras son?
Simpl. Y quién à una Idolatrita
quita la idolatracion,
y mas tan bella, Eliazèr?
Eliaz. Aparta, aquí no ha llegado
cosa que ayais menester:
id en paz. *Luz.* Hasta el Criado
dà que dudar, y temer.
Dud. En què?
Luz. Dixo Eliazèr? *Dud.* Sì.
Luz. Pues, no en vano de los dos
se retira. *Dud.* Còmo assi?
Luz. Como Eliazèr es,
Dud. Què? Dí.
Luz. Favor, y ayuda de Dios;
y assi, Duda, por sin duda
tèn, que con este perdamos
tiempo. *Dud.* Que tanto le acuda
Dios, que es su favor, y ayuda
lo primero que encontramos!
Luz. Pues no por esso has de vèr
el que me doy por vencido.
Dud. No, que nuestro empleo ha de ser
la Muger, que haya nacido
para ser de Isaac Muger. *Vanse.*
Simpl. Huyendo và tu rigor.
Eliaz. Si es Idolatra, què quieres?
Simpl. Quàndo no ha sido el amor
idolatra en las Mugeres?
Salen Abrahàn, è Isaac.
Abr. Simplicio? Eliazèr? *Eliaz.* Señor,
Abr. Hemos tardado? *Simp.* No, y sì.
Abr. Sì, y no, necio, còmo assi?
Simpl. Sì, por lo què aveis estado;
no, porque hemos murmurado.
Ab. De quièn? *Simp.* De Isaac, y de tí.
Ab. No me espante, que ambos damos
hartas razones: de què?
Simp. Aunque acá no las sepamos,
para murmurar, ser Amos
no basta? *Eliaz.* Seguro esté
de mis lealtades tu amor,
y que donde estoy, Señor,
no avrá la platica sido
essa. *Is.* Ni otra en què aya avido
el escrupulo menor,
que es un Angel Eliazèr.
Abr. Angel no, mas puede ser,

que tenga de Angel la fama,
quien Favor de Dios se llama.
Simpl. Esso me huelgo saber,
por tenerle desde aquí
por mas que Hombre. *Ab.* Issaac?
Is. Señor. *Abr.* Otra, y mil veces en tí
buelvo à verme, oy en mi amor
has nacido para mí.
Isaac. A tus Pies me basta vèr,
que aunque no aya merecido
Victima del Cielo ser,
en lo atado, y lo rendido
siempre lo he de parecer.
Abr. Levanta, llega à mis brazos.
Isaac. Què ageno estaba, Señor,
de verme en tan dulces lazos!
Abr. De Dios ha sido el favor.
O Amor! no abrevies los plazos
de mi vida, hasta que vea
en quien tal virtud se emplea!
Cansado del exercicio
estaràs: vè, y con Simplicio
te adelanta hasta la Aldea
en esse vagaje, en que
de estos dias el sustento
traximos. *Simp.* Señor, por què
pones nombres al Jumento?
Jumento es, Jumento fue,
y Jumento serà quien
no lo creyere. *Isaac.* No es bien
que repare yo mis daños,
mejor estarà à tus años
el pequeño alivio: vèn,
que yo sirviendote iré.
Abr. Eliazér, y yo podrémos
irnos mas despacio à pie,
que hablar à solas tenemos.
Isaac. Porque no diga mi Fè,
que en todo no obedécì,
me adelanto: vén Simplicio.
Simp. Yá espera el Jumento allí;
y pues no hablo de vicio,
nadie lo entienda por sì. *Vanse.*
Abr. Yà, Eliazèr, solo he quedado
contigo. *El.* Pues qué me quieres?
Abr. Que sepas la confianza
que hago de tì: Criado eres,
y mas que Criado, Amigo;
y aun mas que Amigo, si atiendes,
que en las Familias del Noble,
son los que sirven tan fieles,
sobre Amigos, y Criados,
unos humildes Parientes,
pues les hace un mismo Pan,
que una misma sangre engendren.
Eliaz. Mucho me admiro de que,
con tan graves, tan prudentes
razones, mi siempre justas
obligaciones me acuerdes.
En tu Casa me has criado:
ni mas Padres, ni mas bienes
he conocido, que à tì;
y supuesto que tù eres
aquel Padre de Familias,
en quien Dios se nos refiere,
quando en Humanos exemplos
explicarse al Hombre suele,
me has criado, como he dicho,
por què dudas que obediente,
pues me confirmò en tu gracia
tu amor, te obedezca siempre?
Y assi, sin mas prevenciones,
mandar absoluto puedes,
si yá el mandar con Mysterios,
que mi ignorancia no entiende,
no es despertar à los otros,
què atiendan lo que contienen.
Abr. Dices bien, y assi à la letra
mi voz, y mi afecto buelven:
si huviere Mysterio, allà

lo verá el que lo entendiere.
Yo, Eliazér, engendrè un Hijo,
(mas antes que te revele
de mi concepto el dictamen,
un Juramento solemne
has de hacer) y porque sea
su culto mas reverente,
pon la mano en mi rodilla.

Hinca la Rodilla en el suelo, y sobre la otra pone Eliazèr la mano, tambien de rodillas; y salen Duda, y Luzero.

Dud. Cielos! què homenage es este?
Luz. Pues hemos de andar à mira
de quanto les acontece,
à esta rara ceremonia
assistamos. ***Dud.*** Pues atiende.
Abr. Juras por aquel Señor,
Alto Dios Omnipotente,
(que de esta Carne, esta Sangre,
sobre quien la mano tienes,
aquel Divino Rozio
de la Salud de las Gentes,
ha de conservarse Humano)
que à quanto aqui te dixere
has de obedecer? ***Eliaz.*** Sì juro.
Abr. El te ayude, si lo hicieres;
y si no, te lo demande.
Eliaz. Amen. *Levantase.*
Abrab. Pues aora advierte:
Yo, Eliazèr, engendrè un Hijo,
tan Hijo acà de mi mente,
segun lo ajustado à mì,
que me persuado mil veces,
que yo, y èl, y nuestro amor
somos uno solamente.
Sè, de quien puedo saberlo,
que de èl el Mundo previene,
el esperado Remedio
de aquel primero accidente,
que inficionò en nuestros Padres
à todos sus Descendientes.
Y aunque es verdad, que infalible
la promessa, en èl no puede
faltar, de que oy, Eliazér,
no sé que visos me ofrecen
nuevas prendas de su Luz:
con todo esso, porque llegue,
mas sin mancha, mas sin sombra,
que la enturbie, aun el mas breve
rasgo suyo, de mi parte
he de hacer quanto pudiere
para darle Esposa, que
la Alva, que Aljofares vierte,
la Aurora, que Perlas llora,
el Sol, que Rayos despende,
no puedan decir, que fueron
mas Puros, mas transparentes,
viendo que Alva, Aurora, y Sol
compite, iguala, y excede,
en Candòr, Lustre, y Pureza,
su Luz, su Albòr, y su Nieve.
Dud. Oyes? ***Luz.*** Sí, porque al oirlo,
dudas à dudas aumentes.
Abr. Y siendo assi, que, à obediencia
de Dios, Peregrino à verme
llego en Tierra de Canaàn,
donde sus cultos le ofenden;
pues en la imagen de Belo
hizo un torpe amor, que empieze
la Idolatria, que à tanto
vil simulacro se estiende,
adorando: en Baàl el leño
fragil, en Baalìn el debil
barro, en Astaroth el duro
bronce, en Moloc el fuerte
hierro, en Dagòn, oro, y plata,
O ignorancia lo que puedes!

Pues no echas de vèr, que tù
mas Dios que tus Dioses eres,
pues tù misma te lo labras,
de qué, còmo, y quàndo quieres!
En fin, viviendo oy à vista
de tanto, tan indecente,
tan torpe, y abominable
sacrilego inconveniente,
no quisiera vèr mezclada
mi Sangre con estas Gentes,
sino que mi Descendencia
de mi propria Linea fuesse,
de mi Fè, y mi Religion.
Yo tengo, Eliazèr, parientes
en Mesopotamia, que
de Sen, como yo, descienden,
Mayorazgo de Noè,
no de Càn, Hijo rebelde,
como estos que oy en Canà
la Ley Natural pervierten.
Nacòr de Tharè, mi Padre,
Hijo, de quien la Eminente
Ciudad de Nacòr tomò
el nombre que la engrandece,
Hijos tuvo, y por mayor
à Batuèl; y aunque de este,
ni otros, por mi ausencia, no
sè que vivan, sè que puede
su fama darte noticias,
de quien son sus Descendientes.
Y assi, oy à Mesopotamia,
con las joyas que te diere,
galàs, criados, y camellos,
has de ir, llevando poderes
para dàr Esposa à Isaac.
Mira si es justo que aprecies
la eleccion, pues desde luego
acepto lo que traxeres:
que claro està, que un Criado
noble, sagàz, y prudente,
por su misma estimacion,
traerà Señora, que llegue
èl mismo à hacer vanidad
de servirla, que no tiene
el que obedece mas lustre,
que el Dueño à quien obedece.

Eliaz. Agradecido, Señor,
à tal honra, una, y mil veces
beso tus pies; y una, y mil
revalido firmemente
el juramento, y que no
trayga Esposa en quien huviere,
no digo Idolatra mancha,
pero la menor, mas leve
nota de inficion alguna;
y tanto, que: *Abr.* No, no tienes
que assegurarlo, tu nombre
lo assegura. *Eliaz.* De què suerte?

Abr. Favor de Dios significa,
y aunque el favor de Dios siempre
assiste à todo, no dudo: *El.* Què?

Abr. Que assiste especialmente
à esto de elegir Esposa,
que han menester las mugeres
un favor particular
de Dios, para que se acierte.

Vanse los dos.

Luz. Yà la esperanza de que
con Idolatra se mezcle,
se nos ha perdido, Duda.

Dud. Pues no por aquesso cessen
nuestras calumnias, que yo,
del Ayre hija, velozmente
llegarè antes à Nacòr,
donde quando Eliazèr llegue
en casa de Batuèl,
introducida me encuentre,
hasta vèr què nos declaran
estas sombras. *Luz.* Pues entiende,
si vàs adelante, Duda,

que

que ay mas de las que parecen.
Dud. Còmo? *Luz.* En la Casa del Padre
sin Padres, *Dud.* Què te suspende?
Luz. Criado Eliazèr,
Dud. Què te turba?
Luz. Y en su gracia
Dud. Què enmudeces?
Luz. Confirmado,
Dud. Què te assombras?
Luz. No le embia
Dud. Qué te ofende?
Luz. A buscar
Dud. De què te afliges?
Luz. Esposa *Dud.* Què te entristece?
Luz. Para su Hijo, *Dud.* Què dudas?
Luz. Despues que le hizo
Dud. Què temes? *Luz.* Jurar en si,
Dud. Què te pasma?
Luz. Que es como
Dud. Què te estremece?
Luz. Juràr por su Succession?
Dud. Sì, pero de esso què infieres?
Luz. No sé, no sè: vè tù, Duda,
pues en lo que en sí contiene
essa Embaxada, á mí solo
el dudar se me concede,
que tù quizà lo veràs.
Dud. Hasta que viendolo, dexe
de ser Duda, tiemble, y dude.
Lu. Yo aun viendolo dude, y tiemble.
Dud. Porque con esso se apague
el fuego, que en mí se enciende.
Luz. Y porque con esso en mí
el encendido se aumente.
Dud. Y assi hasta entonces,
Luz. Y assi,
hasta entonces, aora, y siempre,
Dud. Vea, y calle,
Luz. Arda, y padezca,
Los dos. Sienta, sufra, gima, y pene.

Dentro grita, è Instrumentos de Pastores, y salen cantando, y baylando Celsa, Teuca, y Habrà, Villanos: Rubèn, Levì, y Lauro, Pastores: y detràs Batuèl, Viejo venerable, de Mayorál; y Rebeca de Pastora.

Cor. 1. *Mus.* Al Esquilmo, Esquilmo, Zagalas,
á vèr maridages de Nieve, y de Plata.
Cor. 2. A la Siega, á la Siega, Zagales,
de Purpura, y Oro á vèr maridages.
Cor. 1. Pues sobre el Vellòn vereis como cuaxa
su Aljofar la Aurora, sus Perlas el Alva.
Cor. 2. Pues sobre la Miès vereis como esparce
sus Frutos la Tierra, sus Flores el Ayre.
Cor. 1. Y todo, porque se goze en Rebeca,
la Plata, la Nieve, la Aljofar, y Perlas.
Cor. 1. Y todo, porque en Rebeca se goze,
la Purpura, el Oro, el Fruto, y las Flores.
Amb. Cor. Y todo, porque se goze en Rebeca, &c.

Lev. Par diez, Batuèl, que el dia,
que con Rebeca à estos Prados,
á vèr mieses, y ganados
venis, es tal la alegria

de

de todos sus moradores,
que dexando las Cabañas,
descienden de las Montañas,
à coronarla de flores.
Bat. Guardeos, Amigos, el Cielo.
Reb. Y à mi razones me dè
para agradecer la fee,
y amor, con que vuestro zelo
me festeja, sin que en mí
ayá mas superior muestra,
que ser una Amiga vuestra.
Celf. No digas tal, que ay en tí
sola excelencias mas bellas,
que ay en todas.
Laur. Y no ha sido
tanto averlas vos tenido,
quanto confessarlo ellas.
Teuc. Por què, necio?
Laur. Porque no
se viò muger, que, embidiosa,
confiesse, que otra es hermosa.
Abr. Porque veas tu error, yo
tengo de ser la primera,
que de esta florida falda,
para hacerla una Guirnalda,
desnude la Primavera.

Và cogiendo algunas flores, y texiendo una Guirnalda con las que la vàn ofreciendo.

Rub. Para que tenga yo parte
en ella, pón de la mia
esta flor, con quien el dia
su primer albòr reparte.
Abr. Què flor es? *Rub*. De Jericó,
de varias virtudes llena.
Teuc. De la mia esta Azuzena.
Lev. Y añada este Lirio yo.
Celf. Yo esta Vara de Jessè.
Laur. Yo, por mas bella, y hermosa,
la Purpura de esta Rosa.
Mus. 1. Yo este Jazmìn te darè,
Symbolo de la Pureza.
Mus. 2. Yo este dorado Alhelì,
de los Campos de Engadí.
Habr. Dignos son de su belleza
primores, á quien humilla
el Sol su Luz: tù no dàs
flor? *Bat*. De mi parte pondràs,
Habrà, aquesta Maravilla.
Habr. Yo para texerla, hojas
serà justo que aperciba
de Palma, Cedro, y Oliva,
Moradas, Verdes, y Roxas.

Muestra hecha la Guirnalda, y llega à ofrecersela.

Con que yà nuevo Iris fue,
que listò el Alva serena,
flor de Jericò, Azuzena,
Lirio, y Vara de Jessé,
Alhelí, Jazmín, y Rosa:
Maravilla, Cedro, y Palma,
y Oliva, con vida, y alma
te ofrecen, Rebeca hermosa,
estos Prados: y no en vano,
pues su amenidad fecunda
bien en tí sus copias funda;
y assi, diga el Ayre ufano:
Cant. Rebeca, estas flores bellas,
Mus. Rebeca estas flores bellas,
Habr. Que te dán nuestros amores,
Mus. Que te dàn nuestros amores,
Hab. Siendo en nuestro Prado flores,
Mus. Siendo en nuestro Prado flores,
Habr. Seràn en tu Cielo Estrellas.
Mus. Seràn en tu Cielo Estrellas.

Ponenla la Guirnalda.

Reb.

Reb. Yo las acepto, corrida
de tan altos interesses,
que el ser vosotros corteses,
no es ser yo desvanecida.
Bat. Yà que tanto vuestro amor
la honra, su virtud laureando,
venid, cantando, y baylando,
hasta bolver à Nacòr.
Tod. Norabuena. *Reb.* Yo, porque
no penseis que me prefiera,
oy con todas, la primera
en vuestro bayle entrarè.
Habr. Si en nuestra humana fortuna,
Rebeca, à entrar te acomodas,
pareciendo como todas,
luciràs como ninguna.
Teuc. Con todos, sin confianzas,
entra en el bayle. *Bat.* Atencion,
que quizà mudanzas son
mysteriosas sus mudanzas.
Music. Al Esquilmo, al Esquilmo,
Zagalas,
à vér maridages de Nieve, y de
Plata.

Baylando, caen Rubèn, y Celfa.

Celfa, y Rub. Ay de mi!
Batuèl. Què ha sido esso?
Rub. En un hoyo aqui escondido,
Celfa, y yo avemos caido.
Todos. No cesse el bayle por esso.
Mus. A la Siega, à la Siega, Zagales,
de Purpura, y oro à vér mari-
dages.

Baylan, y caen Levì, y Habra.

Lev. Yo tambien, aunque me pese,
caì. *Habr.* Y yo tras tì.
Batuèl. No entiendo,
què es el ir todos cayendo.
Tod. No por esso el Bayle cesse.
Mus. Pues sobre el vellòn verèis
como quaxa
su Aljofar la Aurora, sus Perlas
el Alva.

Caen Lauro, y Teuca.

Laur. En el bayle de la vida
nadie diga no cayò.
Teuc. Yo tambien caì; pero no
por esso el bayle se impida.
Music. Pues sobre la Miès verèis
como esparce
sus frutos la tierra, sus flores el
Ayre:
y todo, porque se goze en Rebeca,
la Plata, la Nieve, Aljofar, y Perlas.

Sale la Duda, como azechando.

Duda. Y todo, porque se goze en
Rebeca,
la Plata, la Nieve, Aljofar, y Perlas?
Què privilegiados modos
en Rebeca pueden ser,
quando yo la llego à vèr
igual en el bayle à todos?
Music. Y todo, porque en Rebeca
se goze.

Và à caer Rebeca, y dà en brazos de la Duda.

Reb. Favor, Cielos! *Bat.* Què temores!
Ha caido Rebeca? *Dud.* No,
que como à tenerla acuda,
solo tropezò en la duda
de si cayò, ò no cayò.
Bat. Y quièn eres tù, Zagala,
que à aquesse tiempo llegaste?
Dud. Para conocerme baste
vèr, que ninguna me iguala
en los deseos de ser
la que mas te aya servido.
Bat. Yo te estoy agradecido:
de quanto hayas menester,

que te soy deudor confiesso.
Tod. Aunque nuestra Ama haya sido
la que sola no ha caido,
no cesse el bayle por esso.
Musica. Al Esquilmo, al Esquilmo,
Zagalas,
à vèr maridages, &c.

Entranse todos cantando, y baylando.

Duda. Ay infelice de mì!
Dònde iràn mis esperanzas,
si donde la Duda intenta
saberlas, es ignorarlas?
Por templar las ansias mias,
consultar quise las altas
Ciencias del Luzero, y no
tan solo templó mis ansias,
mas las encendiò de suerte,
que à mayor numero passan
del que padeciò en aquella
primer duda mi ignorancia.
Digalo, que de una en otra,
tanto una de otra se enlazan,
que mas que dexè en Canà,
encuentro en Mesopotamia.
Què Muger es esta, Cielos!
à quien todo el valle aclama,
por su Gracia, y Hermosura,
llena de Hermosura, y Gracia?
Su nombre en idioma Hebrèo,
pues que Rebeca se llama,
Fecundidad significa,
à que el de su Padre añada
Batuèl, Filiacion de Dios:
con que ambos juntos declaran,
Hija de Dios, y fecunda
Madre; y esto, donde tratan
hallar para Isaac Esposa:
Montes, Valles, Golfos, Playas,
Cielos, Sol, Luna, y Estrellas,
Fieras, Pezes, Aves, Plantas,
Ayre, Agua, Tierra, y Fuego,
para una duda, que falta,
atencion os pido: Còmo,
si lo que mas sobresalta
al Luzero, es pensar, que
todas las sombras passadas
son en orden à que venga,
segun aquella palabra
tantas veces repetida,
la salud, que el Mundo aguarda,
y esta ha de nacer de Madre
Virgen, le assombran, y espantan
señas de Esposa Fecunda,
y no las de Madre Intacta
en las señas de Rebeca?
Mas ay! Que las sombras passan
como sombras, y que dèn
un rasgo, un viso les basta,
para que dude la Duda,
en què ha de fundarse?
Dent. Eliaz. En nada
discurras,
Dud. Qué es lo que escucho?
Dent. El. Hasta que sepas la causa.
Dud. Què Oraculo es este, Cielos?
Dent. El. Y assi, al pie desta Montaña,
y à la vista de Nacor,
que alto los Camellos hagan
dí, Simplicio.
Dent. Simpl. Para què?
Tù que se lo digas basta,
pues es tan bestia un Camello,
que harà lo que tù le mandas.
Duda. Acaso fue, que este es
Eliazèr: aqui doblada
quede al discurso la hoja
hasta otra ocasion. O claras
luces, dolcos de mí,

y llegue à figuras tantas
lo figurado, porque
la Duda de dudas salga!
Vase, y sale Eliazèr, y Simplicio.
Eliaz. Aqui, en tanto que declina
el Sol, podremos sus sañas
templar al pie de estas Peñas,
defendidas de sus Plantas.
Simpl. Y es toda la causa essa,
con que al fin de una jornada
tan penosa te detienes,
à vista de la Possada?
No es mejor, pues que tan cerca
està la Ciudad, que vayas
à descansar de una vez?
Eliaz. No, que de la tropa faltan
algunos, que se han quedado
atràs, y quiero à la entrada
de Nacòr, que vamos juntos,
que el sequito es circunstancia
tal vez à la estimacion:
mira tù si acaso ay agua
por aqui, que traygo sed.
Simp. Yo tambien, y aunque buscarla
quiera, no sé si sabrè,
que es accion para mi estraña
buscar agua; mas con todo,
iré à vèr si alguna clara
fuente me dice, bebeme.
Eliaz. Señor, Abrahàn me manda,
que le lleve à Isaac Esposa,
no solo digna à su Fama,
su Sangre, Fé, y Religion;
pero aùn digna à la esperanza,
à la palabra que Vos
le aveis dado; à mí me encarga
esta eleccion, y sin Vos,
cómo podrè yo acertarla?
Pues si Vos no lo dais todo,
yo por mí no valgo nada.
A vista estoy de Nacòr,
donde entrar no quise, hasta
hablar primero con Vos;
aqui la ilustre prosapia
de Sèn descendiente habíta,
dadme señal, que me haga
capàz del mejor empleo,
y en fee de esta confianza,
dadme luz. Pero què: es esto?
Quando os pido luz, me assaltan
sombras del sueño? De quando
acà, Señor, vuestra Gracia
diò piedras à quien pidiò
Pan? Mas ay! Que es ignorancia
pensar, que Vos no dais siempre
lo mejor, y quando aya
sequedad en Vos, serà
por estàr en mi la falta.
Vos sois Vos, y yo soy yo,
medid la immensa distancia;
y pues pedì luz, y dais
sombras, quizà essas me bastan.

Recuestase en el suelo, y en el Carro, que en sus quatro fachadas tendrà quatro Nichos, aparece en el primero el Angel; y dando buelta, aparece en el segundo Adàn vestido de Pielas; en el tercero Abèl de Zagàl, con su Sacrificio de un Cordero; y en el quarto David, con su Harpa, y Corona, cantando cada uno los versos que le toca à su tiempo.
Cant. Ang. Atiende, Eliazèr, à mi voz.
Eliaz. Quièn me nombra,
equivocando la luz, y la sombra?
Cant. Ang. Quien viene à advertirte
la suma importancia,
que incluye el Mysterio en las
Bodas que tratas.

Esposa para Isaac buscas,
de cuya progenie clara
Segundo Isaac la infinita
deuda de Adàn satisfaga.
Y para que te enternezcan
las voces con que le llama,
oye, advirtiendo, que el llanto
es para Dios consonancia.

Dà buelta, y aparece Adàn.

Cant. Adàn. Pequè, Señor, y pues mi sér no basta
à restaurar mi sér, Tù le restaura.
Infinita fue mi culpa;
y assi es forzoso que aya
satisfaccion infinita:
y pues yo no puedo darla,
lluevan las Nubes al Justo,
dè sus rocios el Alva;
y para que al Salvador
produzga, la tierra se abra.

El, y Music. Pequè, Señor, y pues mi sér no basta
à restaurar mi sér, Tù le restaura.

Dà buelta, y aparece Abèl.

Cant. Abèl. Señor, mi voz en purpura bañada,
invoca tu piedad, no tu venganza.
De Abèl, que como cabeza
de Predestinados te habla,
escucha en Musica el eco
con que llora lo que canta.
Por tu salud, Salvador,
es el Nombre que te ensalza:
Què mejor memorial puede
dàr à tu Fè mi esperanza?
Y pues tu Hijo ha de ser
la salud, que el Mundo aguarda,
danos, Señor, à tu Hijo,
à cuya piadosa instancia:

El, y Music. Mi voz, Señor, en purpura bañada,
invoca tu piedad, no tu venganza.

Dà buelta, y aparece David.

Dav. De Abrahàn, Isaac, y David
serà tu Noble Prosapia;
y pues de ellos oiste el llanto,
oye de David el Harpa.

Cant. Señor, que desde el Trono de las alas
del Querubin à Israél riges, y mandas,
descienda tu gran poder,
y vèn adonde nos hagas
salvos: Muestranos, Señor,
tu Fàz dulce, afable, y mansa.
Dios eres de las virtudes,
convierte nuestra desgracia,
en virtud tuya, y de nuestra
comun inficion nos salva.

El, y Music. Señor, que desde el Trono de las alas
del Querubin à Israèl, riges, y mandas.

Dàn buelta los quatro, sin pararse, passando cada uno con sus versos, cantando con toda la Musica.

Los 4. y Mus. Atiende, Eliazèr, à la suma importancia,
que incluye el Mysterio en las Bodas que tratas.

Ang. La señal, que al Cielo pides,
serà en aquestas Montañas.

Adàn. La Serrana que halles mas
liberàl, piadosa, y franca.

Abèl. Que assi conviene que sea,
aun la sombra de quien nazcan.

Dav. Luz de Luz, y Dios de Dios,
al

al Mundo sus esperanzas.
Los 4. y Mus. Atiende, Eliazèr, á la
suma importancia,
que incluye el Mysterio en las
Bobas que tratas.

Con esta repeticion se cierran las apariencias.

Eliaz. Rara vision, mysteriosa!
Oye, espera, escucha, aguarda.
Sale Simp. Què es esto? Con quièn
dàs voces?
Eliaz. Yo con nadie: O soberana
vision! Mas dissimular
es preciso: traes el Agua?
Simp. No señor, que en toda esta
tierra de Nacòr no se halla,
sino solamente un Pozo,
que està no corta distancia
de la Ciudad; y no aviendo
con què yo pueda sacarla,
mal tracrla puedo; pero
al caer del Sol, Serranas
dicen, que por agua vienen,
y como tù al Pozo vayas,
pues yà es hora que el Sol trueque
sus luces à sombras pardas,
ellas daràn à tu sed
alivio. *Eliaz.* A què parte cayga
no sé. *Simpl.* Yo tampoco, que esto
un Villano que passaba
me dixo: mas oye, espera.
Eliaz. Què es?
Simpl. Que parece que cantan.

Salen cantando cada una à parte, Teuca, Habra, Gelfa, y Rebeca, trayendo las tres sus Cantaricos con diversas flores, y Rebeca con solas Azuzenas; avrà en un Carro un Brocàl de Pozo con su carrillo, y cuerda.

Sale Habr. A estas horas al Pozo mi Amor me saca,
quièn ha visto del Fuego tercera al Agua?
Sale Gelf. Si me llevan mis zelos por Agua al Pozo,
de què sirve que sean Fuentes mis ojos?
Sale Teuc. Aunque voy al Pozo, no voy por Agua,
porque solo son viento mis esperanzas.
Repr. Reb. Porque no pueda decir
nadie, que humildad me falta,
ni que me excepto de hacer
lo que las demàs Zagalas,
con ellas irè. *Eliaz.* Tras ellas
vèn, que al Pozo es fuerza vayan.
Canta. Reb. Con el Sol, y el Ayre perdì mi color;
hacenlo de embidia el Ayre, y el Sol.
Las 4. cantand. Cantarico, que vàs á la fuente,
no te me quiebres, no te me quiebres,
porque llorarè, llorarè si me faltas,
y tristes los dos bolverèmos à Casa:
tù sin el Agua, y yo con el Agua.

Corre

Corre Habra, y toma la cuerda.

Habr. Yo he llegado la primera;
y assi, la primera::::
Teuc. Aguarda,
que viene Rebeca allì,
y el lugar debemos darla.
Celf. Llega, Rebeca.
Rebec. No, Amigas,
no alterèis la antigua usanza,
de que antes llene, quien ántes
llegue, que no sé que aya
Privilegio en mì; el passado
festin que me hicisteis basta,
yo he llegado la postrera.
Teuc. Qué importa, si en tì se rasga
la ley general de todas?

Sale la Duda.

Dud. Què importa, si en tì se rasga
la ley general de todas?
No ay accion, voz, ò palabra,
que si la reparo, nueva
duda à la Duda no trayga.
Reb. Nadie me ha de preferir
en Humildad; y asi, vayan
llenando como vinieron.
Hab. Yo lo harè, pues tù lo mandas.
Teuc. Todas te obedecerèmos.
Celf. Y presto, al vér que tù aguardas.
Eliaz. Zagala Hermosa, un cansado
Peregrino, à quien el ansia
de la sed aflige, os ruega
que le deis un poco de Agua.

Retirada la Duda; llega Habra al Pozo, hace como que saca Agua, y al irse, passa por delante de Eliazèr, y assi las demàs.

Hab. Veis la prisa que ay, y que
si os la doy es fuerza, que haga
otro camino? Dexadme
passar. *Eliaz.* Véd:::
Habr. No he de oìros nada;
y si el divertiros vuestra sed causa:
Cant. Quièn ha visto del Fuego tercera al Agua? *Vase.*
Simpl. Esta es por quien se dixo,
pues las orejas se tapa,
y no dá Agua, que no vale
sus orejas llenas de Agua.
Eliaz. Decid vos, Zagala bella, *à Celf.*
si en vos mas piedad se halla,
querèis darme de beber?
Celf. Esso me parece gana
de conversacion: id, pues,
norabuena. *Simp.* Noramala
esperè yo. *Eliaz.* No es por Dios,
si no. *Celf.* Esso tambien me agravia;
que si el verme no templa vuestros enojos,
Cant. De què sirve que sean Fuentes mis ojos? *Vase.*
Eliaz. Beldad deste Valle Hermosa,
compadezcaos la tyrana *à Teuc.*
sed de un triste Passagero.
Teuc. Aì està el Pozo, templadla
en èl, que es corta vasija
aquesta para sed tanta,
y con Agua no puedo serviros en nada,
Cant. Porque son del viento mis esperanzas. *Vase.*
Duda. Sola Rebeca ha quedado,
sin que en ninguna de quantas
passaron primero que ella,
remedio hallassen sus ansias:
ò si ella tambien con todas
passasse sin remediarlas!
Eliaz. Rara Hermosura, Simplicio:
Simp. Y tan bellamente rara,
que con no entender de Hermosas

los

los mentecatos; me pasma.

Eliaz. No sè còmo à hablarla llegue,
segun el temor me causa
su reverencial respeto,
sino es postrado à sus plantas.

Dud. Aqui de mis atenciones,
que aunque es la hora que el Sol baxa,
bien verè, pues veo que en serlo
aun ay tambien circunstancia,
pues hasta el anochecer
tiene oy privilegio de Alva.

Llega con humillacion.

Eliaz. Divina beldad, en quien
sola estriva mi esperanza,
pues favor ninguno alcanza,
en quantas passar se vèn
delante de tí, que dèn
alivio á mi sed intento
oy tus piedades, atento
à que obra, puesto à tus pies,
de Misericordia es
dár de beber al sediento.

De rodillas.

Y no en vano hallar abrigo
en tì espera de mi desgracia,
pues muestras llena de Gracia,

Dent. Mus. Llena de Gracia,

Reb. Què?

Eliaz. Que el Señor es contigo.

Dent. Music. El Señor es contigo.

Dud. En vano à entender me obligo,
ni platica, ni cancion.

Reb. Joven, cuya voz, y accion
turbar me han hecho, porque
nunca hasta aora escuchè
tan nueva Salutacion,
Gracia el Agua es, si esta quieres,
toma. *Dale el cantarillo.*

Eliaz. Pues que la negaron
las mugeres que passaron,
y tù la dás, Bendita eres.

Music. Bendita eres

Eliaz. Entre todas las mugeres.

Music. Entre todas las mugeres.

Eliaz. Y aun cessando mi discordia,
Bendito con tal concordia
sera el Fruto de tu Vientre:

Music. Serà el Fruto de tu Vientre:

Eliaz. Pues quiere Dios que encuentre
Madre de Misericordia.

Music. Madre de Misericordia.

Bebe, y buelve à poner las Azuzenas en la jarra, y dexala en el suelo entre los dos.

Eliaz. En tu Gracia, y tu hermosura,
Dulzura los Ojos vieron,
Vida los Ojos tuvieron:
luego fue en su nieve Pura
tu Piedad Vida, y Dulzura:

Music. Vida, y Dulzura:

Eliaz. Siendo, como en primer muestra,
tu liberalidad Maestra,
no solo Esperanza mia,
pero hablando en compañia
del Mundo, Esperanza nuestra.

Music. Esperanza nuestra.

Dud. La Gracia que nadie hallò,
el sediento Peregrino
á hallarla en el barro vino
de Agua, que Rebeca diò:
Gracia, Agua, y Barro, quién viò
igual Enigma? El ayuda
de Dios, fecunda ella: muda
de aqui huya, que (ay de mí!)
no està bien la Duda aqui,

que aqui no puede aver duda. *Vas.*
Rebec. Otra vez, Joven, no sè
què responderte turbada;
mas el Agua es, como dixe,
en quien se explica la Gracia,
(pues en Agua podrà ser,
que algun dia se reparta)
no solo à tí alcanze, pero
à todos los demàs: llama
à tus Compañeros, beban;
y porque veas que alcanza
mi Piedad, no solo à toda
la Naturaleza Humana,
pero aun à la universal,
de aqui no he de faltar, hasta
que Vagages, y Camellos
beban, agotando el Agua
à esse Pozo.
Toma el cantarillo.
Eliaz. No podràs,
que si te sirve al sacarla
su christàl de no manchado
Espejo, con dicha tanta
creceràn sus maniantales
tanto, que perenne le hagan
por tì Pozo de Aguas vivas.
Simpl. Bien aqui el Adagio encaxa,
de dàr el gozo en el Pozo.
Reb. Qué esperas? Tus Gentes llama,
A Simplicio, y èl se và.
que allí las Pilas estàn,
donde su sed satisfagan;
y despues que hayan bebido
hombres, y brutos, mi Casa
(que aunque no soy dueño della,
tengo del Dueño la gracia
para hospedar Peregrinos)
te darè, mientras descansas,
decente albergue.
Eliaz. Quièn eres,
sepa, Deidad Soberana?
Reb. Rebeca, de Nacòr Nieta,
que á esta Ciudad nombre, y fama
diò, y Hija de Batuèl,
su Hijo.
Eliaz. Buelva á besar tus plantas,
y yà con nueva razon.
Reb. Còmo? *Eliaz.* Como de la Casa
de Abrahàn tu Tio, Criado
soy. *Reb.* Pues à què es tu jornada?
Eliaz. A buscar à Isaac su Hijo
Esposa de su Prosapia,
su Religion, y su Fè,
en quien no aya caìdo mancha
de Barbara Idolatría;
y à ser mi ventura tanta,
que tù me diesses licencia,
al concurrir en tì tantas
premissas, como me dicta
en lo benigna, lo blanda,
sin el ruido de la voz,
con el silencio del alma,
no sè què lexana Luz:
quizà:::
Reb. No prosigas, basta: *Vendose.*
yo no tengo voluntad:
con mi Padre, Huesped, habla,
que yo solo he de decir,
no como Hija, como Esclava,
siempre atenta à su obediencia;
que su voluntad se haga.
Eliaz. Oye, escucha.
Reb. Qué me quieres?
dì. *El.* Que en fee de la esperanza
de essa tacita licencia,
me dès otra. *Reb.* Què demandas?
Saca unas Caxas de joyas.
Eliaz. Estas joyas, que en el pecho
mi cuidado reservadas
trae, por mas preciosas que otras,
per-

permitas darte, no en paga,
sino en feudo, y feudo que
quizá algun Mysterio guarda:
Reb. Còmo? *Eliaz.* Como son, Señora,
Reb. Prosigue. *Eliaz.* Unas arracadas,
y unas ajorcas; y siendo
tù tan piadosa, y tan franca,
y ellas de manos, y oídos
prendas, es justo aceptarlas,
porque dexen en zarcillos,
y manillas adornadas
las manos de la franqueza,
los oídos de la Gracia.
Reb. Aunque nunca interessable
fuì, no sè què afecto manda
que las admita.
Eliaz. Y en que hable
á tu Padre en la passada
platica, què dices? *Reb.* Digo
lo que antes dixe, que Esclava
soy, mas que hija de la obediencia,
que su voluntad se haga.
El es de mi libertad
el Señor; y assi, à su amor
solo dirá mi humildad:
Esclava soy del Señor,
cumplase su voluntad. *Vase.*
Music. Esclava soy del Señor,
cumpláse su voluntad.
Eliaz. Por lo menos yá la tuya
tengo, y hago lo que mandas.
Señor, pues elijo Esposa
liberal, piadosa, y blanda,
digalo tras la piedad
del socorro, y del favor,
oír, que dice su humildad:
El, y Mus. Esclava soy del Señor,
cumplase su voluntad.
Vase, y sale la Duda como oyendo à lo lexos.
Dud. Esclava soy del Señor,
cumplase su voluntad.
Què resignacion es esta
sobre vèr que le agassaja,
y à toda su Gente haciendo,
que su sed se satisfaga,
bien como la Tierra, quando
bebe el rocio del Alva?
A su Casa le encamina:
con que es fuerza la doblada
hoja desdoblar aora,
y aun con mas vehemente causa,
como si el Luzero::::
Sale el Luzero.
Luzero. Què
me quieres? *Dud.* No te llamaba
pero á buen tiempo has venido.
Luz. No puedo sufrir mi rabia:
yà que el Cielo aun en los visos
de Luz, que por aqui anda,
no quiere que assista, que
dexe de buscarte, saca
de confusiones mi pecho:
dí, que has visto?
Dud. Mucho, y nada;
nada, porque no lo entiendo;
y mucho, porque me pasma.
Y pues nada, y mucho era
lo que aquì contigo hablaba
ausente, presente escucha.
Cómo si te sobresalta
pensar, que en Segundo Isaac
la salud del Mundo nazca,
te afligen señas de Esposa,
y no de Madre?
Luz. Ay! que no alcanzas,
què Madre, y Esposa es
la que me assombra, y me espanta,
significada en Rebeca.
Dud. Madre, y Esposa, contraria

cosa no es?
Luz. No, Duda.
Dud. Còmo?
Luz. Como(qué angustia! què ansia
al prevenirlo me yela,
y al pronunciarlo me abrasa!)
como quando la salud
venga al Mundo, temo que aya
Virgen Madre, y Casta Esposa
en su supuesto: pues clara
cosa es, que si se concibe
en Purissimas Entrañas,
celébre Bodas con toda
la Naturaleza Humana.
Con que de Esposa, y de Madre
una, y otra seña se hallan
en Rebeca, pues fecunda
concurren en ella entrambas;
y mas si Batuèl acepta
en lo que yà Eliazèr habla.
Dud. No lo dudes, pues alegre,
en oyendole, le abraza,
participando, no solo
à su Familia, y su Casa,
pero à toda la Ciudad
de Nacòr, y sus Montañas,
de las Bodas de Rebeca
la dicha, porque la aplaudan
festivos.
Luzer. Y tan velòz
el tiempo por los dos passa,
que procediendo en su curso,
parece que se adelanta.
Dud. No es esso solo, sino
que alegoricos fantasmas,
ni tiempo, ni lugar tienen.
Luz. Esso assentado, repara,
que con joyas del Esposo,
que son sus Virtudes altas,
yà la Esposa se enriquece.
Dud. Yà apercibe la jornada.
Luz. Yà todos los moradores
de este Valle la acompañan.
Dud. Y por su ausencia, y su empleo,
à un tiempo lloran, y cantan.
Luz. Yà à Mesopotamia dexan.
Dud. Yà à Tierra de Canàn passan.
Luz. Quànto el tiempo se apresura!
Dud. Quànto para penas tarda!
Luz. Yà un Criado, por ganar
las albricias, con las alas
del amor ligero buela.
Dud. Yà entra dentro de su Casa.
Luz. Yà Abrahàn, é Isaac, oyendo
la Esposa que Eliazèr trayga,
el contento à recibirla
hace que al camino salgan.
Dentro grita, è Instrumentos.
Dud. Yà à vista unos de otros, se
saludan en voces altas.
Luz. Quièn por no oírlo, no oyera!
Dud. Quièn por no verlo, cegàra!

Salen por una parte en tropa Zagales baylando, y detràs Abrahàn, è Isaac; y por otra Zagales, y detràs Rebeca, y Eliazàr, cantando, y baylando.

Mus. Cor. 1. Sean para en uno,
Cor. 2. Para en uno sean,
Cor. 1. El Galàn Isaac,
Cor. 2. La hermosa Rebeca.
Tod. Sean para en uno,
para en uno sean.
Teuc. Cumplales el Cielo,
que goze la Tierra
el dichoso Fruto
de su Descendencia.
Tod. Para en uno sean.
Habr. Y pues èl es risa,

fecun-

fecundidad essa,
fecundos, y alegres
sus Campos se vean.
Tod. Para en uno sean.
Cels. Gozando felices
de Dios las promessas,
siendo unas sus Bodas,
dos sentidos tengan.
Tod. Para en uno sean.
Simpl. Cuenten su Familia
del Sol las Estrellas,
Ganados, y Miesses
del Mar las arenas:
Tod. y Musf. En ella explicada
la Naturaleza,
y en èl la concordia
de Christo, y la Iglesia.
Sean para en uno,
para en uno sean,
el Galàn Isaac,
la hermosa Rebeca.
Abr. Mil veces felíce el dia,
Hija, y Sobrina, que el Alma
viò tu perfeccion, en quien
las idèas se retratan
de algun Cántico que diga,
que antes del Siglo criada
fuiste, à no dexar de ser
Isaac. Y mas felìz, quando añada,
que del Libano los Cedros,
y que de Cadès las Palmas,
y Cipreses de Sión
han de mirarte exaltada
entre las demás, bien como
la Rosa entre essotras plantas,
y el Lirio entre las espinas.
Rebec. Mas dichosa, mas ufana
dirè yo: Felice el dia,
que obedeciendote Esclava,
lleguè à Coronarme Reyna,
porque hallè en tus ojos gracia.
Isaac. Toda es perfecta mi Esposa.
Rebec. Todo es en mi Amante gala.
Isaac. Què felicidad! *Rebec.* Què dicha!
Dud. Y què veneno!
Luz. Qué rabia!
Abr. Eliazér, dame los brazos:
bien juramento, y palabra
cumpliste.
Eliaz. El Cielo, Señor,
que favorece tu causa,
me diò la Luz de este acierto.
Simp. Y à mí no me dices nada?
Abr. A tí, y à todos los brazos
doy: venid donde os aguarda
el prevenido banquete
de estas Bodas.
Dud. Si mezclada
con todos llego à su mesa,
yo viciarè sus viandas.
Luz. Bien haràs, Duda, porque
si tu veneno derramas,
principalmente en el plato
del Cordero de su Pasqua,
bien vengados quedarèmos.
Abr. Entrad todos, que mi Casa
para todos està abierta,
y à todos la mesa es franca,
sin excepcion de personas.
Simp. Aquessa es una palabra,
que està gozando de Dios:
vaya de Musica. *Tod.* Vaya.
Musf. Sean para en uno,
para en uno sean,
el Galàn Isaac,
la hermosa Rebeca.

Con esta repeticion se entran cantando, y baylando todos; y al entrar tras ellos la Duda, se pone à la puerta Eliazèr.

Luz. Pues yo no puedo, entra tù. *Vas.*
Eliaz. Dònde vàs? Espera, aguarda.
Dud. Por qué, si aqueste combite
à nadie excepta, la entrada
me niegas?
Eliaz. Porque la Duda
no puede entrar en la casa
de Abrahàn, que de creyentes
es Padre, y la Fè se ensalza
en él; pues Fé de Abrahàn
se dice por alabanza;
y assi, aqui que hacer la Duda
no tiene. *Dud.* Sì tiene, aparta,
que Rebeca en mí cayó.
Eliaz. Que fue á caer, cosa es clara,
que cayò no. *Dud.* De Nacòr
no lo dice la Montaña,
donde al brocàl de su Pozo,
como las demàs, por Agua
iba? *Eliaz.* Como las demàs,
por la Humildad que la exaltà,
mas no por la servidumbre.
Digalo el ser para tantas
Pozo de aguas muertas; pues
ninguna hizo della gracia,
y para ella de aguas vivas,
pues la hizo ella; y si no basta
que sea de aguas vivas Pozo,
buelve à essa Fuente la cara,
veràs que la venidera
Rebeca, que esta señala,
siendo Pozo de aguas vivas,
es tambien Fuente sellada.

Abrese en un Carro, que serà un Jardin, los bastidores, y se vè enmedio una Fuente, y en ella una Niña, vestida de Concepcion.

Dud. Quièn eres, Hermosa Niña,
en quien la Duda se pasma?
Niña. Soy la segunda Rebeca,
pues fecundamente intacta,
convendrà en mì lo fecunda;
y si ella en el Pozo daba
de beber al Peregrino,
Yo en aquesta Fuente clara,
cuyos siete caños son
Sacramentos de la Gracia.
Dud. Què importa, (ay de mí!) qué importa
lo que me assustas, y espantas,
si en Tí tambien sabré hacer,
que aya duda en::::
Eliaz. Calla, calla,
Dud. En: No puedo proseguir!
En: Mi veneno me mata!
Vivora soy de mí misma,
pues me rebienta la saña
de mi ponzoña! Quièn, Cielos!
le quitò à la Duda el habla,
que yà en vano articular
puede, ni voz, ni palabra?
Silencio han puesto à la Duda:
Lucero.

Sale el Luzero.

Luz. Pues si tù callas,
hable yo: Quando essa Fuente
supla á aquel Pozo la falta,
dando en Rebeca alusion
à quien me postre à sus plantas;
por lo menos del Isaac
no me daràs otra Estampa.
Eliaz. Sì darè: Buelve los ojos,
veràs en la misma estancia
del Sacrificio de Isaac,
donde Calvario se llama
el Monte de la Vission,
al Segundo Isaac, cargada
tambien la Leña en el Ombro.

Buelve

Buelve à abrirse el Carro del Sacrificio, y veese donde estuvo Isaac un Niño de Passion, con la Cruz acuestas.

Niño. Essa fue, Duda, la causa
de llevar la Leña al Monte;
porque el que ház era en su espalda,
veas, que es Cruz en la mia.
Dud. Y essa la ciega ignorancia
en que yo prevariquè;
y pues yà me desengañan
la figura, y figurado,
bien puedo cobrar el habla,
passandome á ser Certeza
de ser Duda.

Passa al lado de Eliazèr.

Luzero. Aunque te hagas
Certeza, presto á dudar
bolveràs, quando ofuscada
tu imaginacion pretenda
saber, qué Cordero aya
que supla por èl.

Abrese el tercero Carro, y vènse en èl Isaac, y Rebeca à una Mesa, en que avrà un Cordero, que à su tiempo se esconda, quedando en su lugar Ostia, y Caliz.

Eliaz. El que
es oy legál vianda
de las Mesas de su Boda,
ò escucha lo que les cantan.
Mus. Cordero Sacrificado
viò en primero Isaac el Mundo,
y oy en el Isaac segundo
vè figura, y figurado.
Eliaz. Aquel Cordero legàl,
que con lechugas amargas,
Symbolo de Penitencia,
en el Phasé de su Pasqua
se comia, porque nadie
sin Penitencia le alcanza,
es el que sustituyendo
á Isaac, en cuchillo, y llama;
dexò la Divinidad
viva, muriendo en el Ara
tan sola la Humanidad.
Luz. Esso solo de Adàn salva
la culpa, mas no que el Hombre,
yà que de la comun salga,
salga de la actual tambien.
Eliaz. Sì hace, que en sí incluye, y guarda
Sacramento, con que puede
restituirse á la Gracia
con nuevos aumentos.
Luzer. Què
Sacramento?

Escondese el Carro, y se vè Caliz, y Ostia.

Isaac. Esta Ostia blanca,
debaxo de cuyo velo,
convertida la substancia
de Pan, y de Vino en Carne,
y Sangre, con vida, y Alma,
Alma, y vida, Cuerpo, y Sangre,
quedaràn Sacramentadas
del segundo Isaac; con que
llegue el tiempo en que se abra
aquel Seno de Abrahàn,
donde los Justos descansan,
dandole el nombre su Fè,
siendo su lobrega estancia
Deposito de creyentes;

y viendo que su esperanza
se vá disponiendo en sombras,
escucha sus alabanzas.

Buelve à abrirse el primer Carro con Adàn, Abèl, y David en sus nichos, y Abrahàn en el que estuvo el Angel.

Music. Cordero Sacrificado
viò en Primero Isaac el Mundo,
y oy en el Isaac Segundo
vè figura, y figurado.
Abr. Felíce yo, que este Seno,
con los que en èl me acompañan,
verè iluminar el dia,
que el Sol de sus sombras nazca.

Dando buelta el Carro, cada uno con sus Versos.

Adàn. Felìce yo, que lleguè
à vèr mi culpa borrada.
Abèl. Felìce yo, que el primero
gozé en tal triunfo la palma.
David. Felìce yo, que seré
Tronco de la mejor Rama.
Duda. Felice yo, que salì
de una vez de dudas tantas.
Rebec. Y felice yo, que Esposa
del Primer Isaac, me aguarda
serlo del Segundo.
Los dos Niños. En mì
seguras tus esperanzas
cumplidas las veràs.
Eliaz. Yo
felíce, que à dichas tantas
tercero fuí.
Simplicio. Y yo felíce,
si merezco à vuestras plantas,
pues es dia que perdona
culpas, que perdone faltas,
à cuyo efecto dirè
con todos en voces altas:
Music. y tod. Cordero Sacrificado
viò en Primero Isaac el Mundo,
y oy en el Isaac Segundo
vè figura, y figurado.

Con esta repeticion se cierran las Apariencias, y dà FIN EL AUTO.

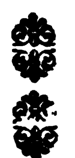


LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
LOS ALIMENTOS DEL HOMBRE.
DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Fè.
Adàn.
San Lucas.
El Pesar.
La Magdalena.



Melchisedech.
La Ley de Gracia.
La Ley Escrita.
La Ley Natural.



San Juan Bautista.
Santiago el Menor.
El Regocijo.
Musicos.
Acompañamiento.

Canta Musica dentro, y sale el Regocijo, como escuchando.

Music. PUes el Catholico zelo
oy, en concepto alusivo,
de un SACRAMENTO en aplauso
celebra el Poder Divino,
à todos les toca este nuevo Certamen,
que ostenta el esfuerzo del brazo en el brio,
à tirar, à tirar à la barra, verèmos
de todos los siete, qual fue el mayor tiro.

Regoc. Esso sì, cuerpo de Dios,
esso sí, cuerpo de Christo:
y pues es su dia, vaya
de gira, fiesta, y bullicio,
repitiendo en mí por todos
de todos el Regocijo:

Music. Pues el Catholico zelo, &c.

Repitiendo la Musica, salen por el lado diestro San Lucas, San Juan Bautista en sus trages; Adàn de Gala, y en los suyos por el lado siniestro Melchisedech con Barba, Corona dorada, Santiago, y la Magdalena de gala, y cada uno repitiendo un Verso, y quedando en medio el Regocijo.

S. Luc. Pues el Catholico zelo,
Melch. Oy en concepto alusivo,

Adàn.

Adàn. De un SACRAMENTO el aplauso
Santiag. Celebra el Poder Divino.
Bautist. A todos les toca este nuevo
Certamen.
Mag. Que ostenta el esfuerzo del
brazo en el brio.
To. A tirar, à tirar à la barra, verèmos
de todos los siete, qual fue el mayor tiro.
S, Luc. Què sonoro encanto
del Ayre, què sacro Edicto
serà el que Imàn de las Almas
fue norte de los sentidos?
Los 5. Essa misma duda à todos
nos suspende. *Adàn*. Pues diviso
allì un Zagàl, dèl podemos
informarnos bien. *Melch*. Amigo?
Regocijo. Yá no se usa.
Melch. De los ecos
de aquel acento atraìdos,
ignoramos à què lucha
convoca el Pregòn que dixo:
Music. A todos les toca este nuevo
Certamen,
que ostenta el esfuerzo del brazo
en el brio.
Regocijo. Y no preguntan mas?
Todos. No.
Regoc. Pues si he de seguir estilos
de metaforas, y tropos,
que ay tambien tontos leìdos,
aquel aplauso sonoro
es, el que ofrece rendido
oy todo el Genero Humano,
ù voz del Pueblo, al Festivo
Dia, que en el Alabado
empieza por el Bendito,
la lucha à que llama el juego
de la barra los Padrinos,
ò los Juezes las tres Leyes,
por vèr que en todas ha avido
siempre de aqueste Mysterio
muchos Arcanos indicios.
Ley 1. En la Natural por mì
de Aromas vejetativos,
poblando el viento las Aras,
que al Nombre de Dios dedìco,
lo dixo Enoc el primero.
Ley 2. Como el Pan Subcinericio
de Elias, que fue en la Escrita,
si del Cielo descendido
Pan de Angeles tambien.
Ley 3. Yà en la de Gracia el Caudillo,
de la Militar Iglesia,
por todos podrà decirlo;
y pues llegan à venturas
los que fueron vaticinios,
alegre repita el Coro,
para el mental desafio:
M. A tirar, à tirar à la barra, verèmos
de todos los siete, qual fue el mayor tiro.
Ley 3. No empieza un aficionado
el juego? *Luc*. Còmo ha podido,
si el material instrumento
para el mystico exercicio
no està presente?
Ley. 3. No fue
quizà el que falte descuido.
Ley 1. Pesar trae el primer yerro,
que forjò en el Paraìso
la ignorancia de tu culpa.

Sale el Pesar de Villano, con la Barra al ombro.

Pesar. Yà el pecho con ella aflijo,
trayendo mi yerro al ombro,
que harto me pesa. *Reg*. Pues, digo,
ay mas de soltarle? *Pesar*. Sì.
Ponela en medio del Tablado.

Reg:

Reg. Què? *Pes*. Quedar arrepentido.
Regoc. Por quanto no fuera oy
Villano el Pesar. *Baut*. Pues miro,
que oy à lid de SACRAMENTOS,
Mysteriosamente finos,
reducen este combate
los Poeticos estilos:
yo, que à orillas del Jordán
fui el primero Ministro,
que à todo un Dios Humanado
bañé de aljofares ricos,
defiendo el primero, que
este del Poder Divino
fue el mayor Milagro, viendo
que à un muerto cadaver, vivo
resucita à vida Eterna
el Mysterio del Bautismo,
y desde el primer Oriente
del Hombre la raya piso.

Hace una raya, y tira, y assi los demàs.

Regocijo. O què gran tiro!
1. y 2. Ley. Admirable.
Ley 3. Pues señalarle es preciso.
Bautista. No es menester.
Todos. Por què no?
Bautist. Porque yo assi le distingo.

Passa al otro lado, y señalale con el dedo.

Cant. Ley 3. Con el Bautismo el Agnus
bien nos señala,
que si el pecado quita,
la culpa lava.
Tod. y Mus. Con el Bautismo, &c.
Luc. Si entre los Evangelistas,
por ser Lucas, soy quien hizo
de la imposicion de manos
memoria al Hombre, colijo,
que de la Confirmacion
el SACRAMENTO atestiguo,
que sigue al Bautismo, siendo,
si aquel le reengendra limpio,
este quien le hace robusto,
ministrandole propicio
aumentos de Gracia, con que
guarda el candòr primitivo,
que adquiriò en ella; y assi,
mejor en su aplauso, y mio,
todo el impulso del brazo
à la mano comunico.

Hace raya, y tira.

Todos. En la misma parte ha dado,
que el primero.
Ley 3. Y confundidos
los tiros, no se distinguen.
Ley 2. Es, que dàr à entender quiso,
Canta. Para un fin señalado,
que es nuevo triunfo,
sobre el tiro primero
dàr el segundo.
Music. Para un fin, &c.
Regoc. Pues estàn iguales, no ay
que señalar. *Adàn*. Yo me sigo,
y no sin causa mantengo,
siendo Adàn, à quien el mismo
Señor Esposa le ofrece,
que del Matrimonio admito
mayor el trofeo, pues
la propagacion benigno
del Mundo assegura en Gracia;
con que si antes es preciso
nacer, que ser Bautizado,
ni Confirmado, arguido
queda, que este SACRAMENTO
anticipa los auxilios. *Tira.*
Tod. Buen tiro.
Ley 2. Bien ajustado.
Ley 1. Mucho se esforzò el cariño.
Cant. Bien elogios merecen

altos favores,
que de actual culpa evitan
riesgos al Hombre.
Music. Bien Elogios, &c.
Pesar. Midamosle.
Regocijo. Hasta que todos
ayan tirado, no mido.
Las 3. Leyes. Ponga señal.
Adan. Esta pompa,
que si fue dorado hechizo,
yá es triaca. *Mag.* Magdalena,
si puede (siendo contrito
Penitente) exemplo ser
de la Penitencia viso;
à cuyo intento las galas
Quitase algunos adornos.
de joyas, y de vestidos
se despoja: porque no
falte ceremonia al Rito,
defiende quan venturosas
el Celeste Paraìso
este SACRAMENTO eleva
las almas, pues sin asilo
de buenas obras, Fè muerta
será la Fè; y assi el tiro,
puesta la rodilla en tierra,
executa. *Arrodillase, y tira.*
Regocijo. Buen pulso,
Las 3. Leyes. Famoso tiro,
Tod. Y dificil.
Mag. Señal sea el desperdicio
de esta joya, que del pecho
adorno fue, y yá es silicio.
Señala con ella.
Cant. Ley 3. Pues Celestiales dichas
se adquiere èl mismo:
gran virtud tiene el proprio
conocimiento.
Music. Pues Celestiales, &c.
Melch. Si los demàs han colmado
al Hombre de beneficios
(en Melchisedech el Orden
Sacerdotal entendido)
de sacras prerrogativas
le hace capáz, pues que digno
le hace de ser en la Tierra
Sumo Vicario de Christo:
Dignidad que reverencian
Angelicos Paraninfos,
mayormente quando logre
hasta en el Cielo Dominio,
si cinco palabras rompen
once globos Cristalinos. *Tira.*
Regoc. Este fue de mas de marca.
Ley 3. Calla, y señala.
Regocijo. Pues chito,
y venga con qué. *Mel.* Este regio
dorado esplendor bruñido.
Dà la Corona.
Ley 1. Si á la Iglesia el Monarcha
su Cetro postra,
la accion que se le quita
mas le corona.
Mus. Si à la Iglesia el Monarcha, &c.
Ley 3. Pues te sigues tù, Santiago,
qué te detiene?
Santiag. Aunque he sido
de los Apostoles uno,
y el Menor, que de aquel Libro,
que la Noche de la Cena
del Señor Sellado vimos
con siete Mysterios, oy
el SACRAMENTO describo
de la Extrema-Uncion.

Sale la Festividad de blanco, cubierta con una Vanda blanca.

Fè. Aùn falta
que yo le aya precedido,
menos en caso de extrema

de-

necesſsidad. 1. *y* 2. *Ley*. Eſcondido,
ù embozado Aventurero,
quièn eres? *Fè*. Antes de oìrlo,
dadme la barra.
Peſar, *y Regoc*. Aquì eſtà.
Fè. Por què los dos la han traìdo?
Los 2. Porque á tì llegar es fuerza
con Peſar, y Regocijo,
ſi no nos mienten las ſeñas
del embozo. *Deſcubreſe.*
Fè. No han mentido,
y hecha la ſalva de que
oy la Euchariſtìa explico
en la Fè, porque en la Fè
el mayor de los prodigios
viene à ſer, que el Hombre crea
contra la viſta al oìdo,
paſſo á probar (no ſin muchos
Sagrados Doctos Eſcritos)
que fue el mayor, mas robuſto
de todo el Poder Divino
el tiro del Sacramento,
pues ſolo eſte nombre dixo
retoricamente, quanto
del Verbo pudo decirnos:
y proſeguir el concepto
à las aluſiones, digo,
que eſte ideado tiro fue
el mas fuerte, mas lucido,
mas amante; y finalmente,
ſobre todos el mas fino,
y fuerte, pues la Omnipotencia
de tres objetos diſtintos,
y un ſolo Dios Verdadero,
inſeparables afirmo,
que concurren en la Oſtia,
por cuyo Myſterio Trino,
harè de tres tiros uno,
quando à buelta entera imito.
Tira de buelta entera.
En el primero, la forma
del circulo á que me ciño;
lucido, pues que del blanco
terſo accidente veſtido,
la gala de la Pureza
le brilla trage de armiños;
y ſi al dàr la media buelta,
por ſer mas ayroſa, herido,
ſimbolizò aſsi el Coſtado,
no ſerà en vano, pues vimos
(porque los Sacramentos
fueſſe origen peregrino)
à golpe de Lanza abiertos
de ſus manantiales rizos
los conductos Soberanos,
en purpureo humor teñido.
Tira de media buelta.
Amante, pues que ſu Cuerpo,
y ſu Sangre, en Pan, y en Vino
tranſſuſtanciados, el Hombre
alimentan, quando fino
de ſacrificio cruento
à incruento ſacrificio
tranſciende ſu amor: con que
viendo, quan à pechos quiſo
ſu alta Fineza tomar
la Redempcion del cautivo
Genero Humano; es forzoſo,
para cumplir el partido,
que á pechos tambien la Fè
diſpare el ultimo tiro.
Tira à pechos.
Las 3. *Leyes*. A todos los ha ganado.
Peſar. *y Regoc*. Vitor la Fè.
Unos. Vitor. *Otros*. Vitor.
Santiago. Eſperad, que ſi preſerva
del Original delito,
el Bautiſmo aumenta gracia,
la Confirmacion dà brio,
el Matrimonio aſſegura,

el Sacerdocio hacè dignos,
la Penitencia exemplares,
la Comunion eſcogidos,
la Extrema-Uncion hará:::
Al querer tirar le detiene la Fè.
Fè. Baſta,
pues que yà el concepto viſto,
ſin neceſsidad, extrema,
no ſe exerce. *Tod.* Bien ha dicho.
Fè. Y mas quando tanto aplauſo
á eſte Myſterio dedíco,
en cuya alabanza á un Auto
todos los elogios fio,
aſsiſtida de voſotros.
Tod. Còmo ſe intitula, dinos.
Fè. Los Alimentos del Hombre.
Tod. Y el Teatro?
Fè. El mas benigno:
Madrid, Corte celebrada
del Monarca mas Invicto,
de la Reyna mas glorioſa,
Conſejo mas Erudito,
y Ayuntamiento mas Noble.
Tod. Pues yà que le has ofrecido,
vaya de Feſtejo. *Fè.* Vaya.
Ley 3. Yo aſsi le darè principio.
Cant. Vive, Carlos Excleſo,
ſiempre glorioſo,
pues que te hace felize
tu nombre proprio.
Cant. Ley 2. La bella Maria Luysa
domine uſana
en las edades tanto,
como en las almas.
Cant. Ley 1. El Coro Soberano
de perfecciones,
preſte con ſus reflexos
luces al Hombre.
Fè. Bolviendo à decir el dulce
ſuave acento repetido:
Tod. y Muſ. Pues el Catholico zelo,
oy en concepto aluſivo,
de un Sacramento en aplauſo
celebra el Poder Divino,
á todos les toca eſte nuevo Certamen,
que oſtenta el esfuerzo del brazo en el brio.

F I N.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: LOS ALIMENTOS DEL HOMBRE.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Padre de Familias.
Emmanuel su Hijo.
Adamo.
La Primavera.
El Estìo.
El Otoño.
El Invierno.
El Luzero.
La Aurora.
La Razon Natural.
La Justicia.
Un Angel.
El Demonio.
El Apetito.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale el Padre de Familias, vestido de Mayoràl, arrojando de sì à Adamo, y deteniendole Emmanuel, vestido de Zagàl, y Adamo de Pieles.

Pad. SAL de mi Casa, Villano.
Adam. Tu Hijo soy.
Pad. Aunque lo eres,
no mereces oìr de Mì
el nombre, que no mereces.
Emman. Padre, y Señor.
Padre. Hijo, aparta,
à Tì sì, que te compete,
que no es Hijo, Hijo que no
es à su Padre obediente.
Adam. Por mas que le honres, y à mì
me baldones, y desprecies,
echandome de tu Casa,
trocada la Nupcial Veste,
que me diste, al tosco abrigo
de dos mal curtidas Pieles,
no has de quitarme el honor

de

de Hijo tuyo ; pues te debe
mi sér la vida, y el alma.
Pad. Con lo que lucirte quieres,
te desluces, que el que nace
Noble, y no Noble procede,
todo el lustre, que naciendo
gana, viviendo le pierde:
bien como el que nace humilde,
y atento á sus procederes,
atrae con sus costumbres
los desvìos de su suerte,
labrandose por sì mismo
su estimacion: con que viene,
quien por sì mismo la ultraja,
à ser villano dos veces:
porque la tuvo, la una;
la otra, porque no la tiene:
quitateme de delante,
vète de mi vista. *Emman.* Vete,
Hermano, que al Rey, y al Padre
el miedo del delinquente
es tan otro miedo, que es
èl solo el que huyendo vence.
Adam. Sí harè ; pero no sé donde
de sus enojos me ausente,
que de modo me atribùlan,
me pasman, y me suspenden,
me assombran, me atemorizan,
me angustian, y me estremezen,
que no sé donde seguro *Retirase.*
de ellos pueda estàr.
Padr. Bien temes;
y porque sepas que vàs
donde mi desgracia penes,
llores, suspires, y gimas,
al mirar, por mas que anheles,
que Pan de dolores comes,
y Agua de lagrimas bebes,
bebiendo de tu sudor,
en mis Decretos atiende
al merecido castigo
de los daños que cometes.
Há del Damasceno Campo,
que ayer eras de deleytes,
y oy de angustias, à permuta
de pesares, y placeres?
Hà de las horas, que fuisteis
las primeras, que en su albergue
entrasteis? Há de los dias,
que de las horas dependen?
Hà de las semanas, que
tambien de sus dias se texen,
bien como de las semanas
forja la Luna los meses?
Hà, en fin, de las quatro Edades
del año, en quien comprehende
su entero circulo el Sol?
Sale la Primavera con flores; el Estìo con unas espigas; el Otoño con fruta; y el Invierno, Viejo.
Cant. Prim. Què nos mandas?
Cant. Otoñ. è Inv. Qué nos quieres?
Pa. Que pues de horas, dias, semanas,
meses, y años han de hacerse
los siglos, para que conste
los raros prodigios de este,
à los futuros seais
testigos, de que en el breve
Mapa vuestro reducir
intento à tiempo presente
el venidero; y asi,
escuchadme, y atendedme,
que nada es lo que se dice,
si se escucha, y no se atiende:
Yo (que aunque yà lo sabeis,
quizà importa que os lo acuerde)
soy repetido exemplar
de aquel Mayoràl prudente,
que conduxo à los Obreros,
y nunca mas propriamente.

que

que el dia que yo à vosotros
conduzco; pues nadie puede
negar, que de un Labrador
son los Obreros los meses:
Yo, en fin (buelvo al caso) soy,
ò alegorica, ó realmente,
(ignorelo el que lo ignora,
ò entiendalo el que lo entiende)
el Agricola mas rico
del Orbe; pues no contiene
todo esse azùl Pavellòn,
ni todo esse Lecho verde,
espacio, en que yo no sea
Mayoràl: bien lo refiere
el ser los quatro, en mis quatro
Alquerías, los mas fieles
Gañanes de mis labranzas:
Digalo vèr quan alegres,
quan gozosos, quan ufanos
la Primavera me ofrece,
en su estacion, varias Flores,
el Estio rubias Mieses,
el Otoño dulces Frutas,
y el Invierno ricas Nieves,
para que de mis Ganados,
que no ay redìl que los cerque;
de mis Aves, que no ay
vago espacio, en que no buelen;
mis Frutales, à quien falta
tierra para sus planteles;
y para mis pezes rios,
la multitud se sustente,
à providencia de vuestros
continuos afanes, desde
los mas montarazes brutos,
à las mas tímidas reses;
desde la mas remontada
Ave, al gusano mas dèbil;
y desde la mas erguida
Palma, à la Flor mas silvestre;
dando à la conservacion
de Aves, Fieras, Plantas, Pezes,
yerva el Prado, abrigo el Monte,
lumbre el Sol, y agua las Fuentes.
De este Immenso, de este Sumo
numero de mis haberes,
la tarèa de seis dias,
que me he entretenido en verle,
y verle perficionado,
hasta que à mí me contente,
viendo quan bueno està todo,
me ha fatigado de suerte,
que de los seis, ir intento
à descansar el dia siete:
retirandome à este Alcazar,
cuya Fabrica eminente,
sobre jaspeadas columnas
de bronceados Capiteles,
cristalinos fossos cercan,
preciosas piedras guarnecen;
y pues para mi descanso
le labrè, porque no quede
mi Hacienda en ausencia mia,
(si bien, aunque Yo me ausente,
à mira he de estàr de todo)
sin dueño que la govierne,
fundar quise un Mayorazgo,
nombrando primeramente
à Adamo, esse ingrato Hijo,
para èl, y sus Descendientes,
por su Posseedor, con quien
tan Liberàl, tan Clemente
fuí, que porque desde luego
le goze, antes que le herede,
(que fuera mucho esperar,
el que esperàra mi muerte)
no fue Testamento el que hice,
sino Instrumento solemne
de Donacion entre vivos;
pero apenas à ponerle

lleguè en possession, en uno
de essos floridos Vergeles,
porque à los demàs caudales
èl la consequencia hicìesse,
quando cumpliendo alevoso
con su sér, pues decir quiere
Adamo Terrena Massa:
Passó, no tan solamente
violador de mis Decretos,
y transgressor de mis Leyes,
á ser: pero para què
querèis, que los daños cuente,
que ha de acarrear su delito,
pues siendo los siglos Juezes
en otro Tribunal, no
faltarà quien los alegue?
Y assi, basta por aora
aver causas que me mueven,
tan graves, que aya quien diga,
que de averle hecho me pese,
para que la Donacion
revoque, anule, y cancele,
y de mi Amor, y mi Casa
emancipado le eche
à que conozca sus males,
desheredado en mis bienes.
De ellos, pues, desposseìdo,
para que no os desconsuele,
no dexar en la Heredad
otro Yo, que por Mì reynes
Emmanuel, segundo Hijo,
en quanto Humano se entiende;
no en quanto Divino, pues
me complací en èl, de suerte,
que primero en mi Amor, no ay
instante, que no le engendre,
convìniendo con su Nombre,
pues yà huvo quien le interprete
Manuel, Dios es con nosotros,
vendrà despues que me dexe
en mi Palacio, embiado
de Mí à que su error emmiende,
haciendo en èl Donacion,
no entre vivos solamente,
sino irrevocable, puesto
que es, y ha de ser para siempre
Segunda Persona mia,
con tan iguales Poderes,
que veais en las mejoras
de sus altos Interesses,
à quien constituyo Dueño
de la Heredad de mis Gentes;
y pues à falta de un fiero
Hijo, fementido, aleve,
sobervio, injusto, y tyrano,
os doy un Hijo Obediente,
Manso, Afable, Humilde, y Sabio,
tan en todo diferente,
como lo dicen los nombres
de Emmanuel, y Adamo, al verles,
à uno de Tierra, Terreno,
á otro de Cielo, Celeste.
A èl obedeced humildes,
y à essotro arrojad rebeldes,
sin concederle Dominio
en Flores, Frutos, ni Mieses;
que con fatigas no labre,
que con lagrimas no riegue,
con suspiros no cultive,
con trassudores no siegue,
porque con afanes coma,
lo que con dolores siembre.

Prim. Tus Plantas, Señor, la Noble
Congregacion de tus Fieles
Obreros besa, al oìr,
que tus Decretos la dexen
essempta de que tributen
sus Frutos à quien te ofende.

Estìo. Y mas, con las esperanzas
del Dueño, que la prometes,

que

que vendrà de Tì embiado,
à que sus daños remedie.
Otoño. Y en hacimiento de gracias,
de que tan piadosamente
al indomito castigues,
y al benemerito premies;
Inv. Alternando entre los dos
pesames, y parabienes,
en su baldon, y en tu aplauso,
repetid una, y mil veces:
Los 4. El que ingrato à su Padre,
su ira no teme,
gima, llore, suspire,
padezca, y pene.
Adam. Gima, llore, suspire,
padezca, y pene?
Los 4. Pero el que agradecido
su amor merece,
viva, goze, triunfe,
domine, y reyne.
Padr. Emmanuel, vente conmigo,
que pues te tocò igualmente
la tarèa de los dias,
justo es que tambien la suerte
te toque de su descanso.
Vase el Padre, y habla de passo Emmanuel con Adamo.
Em. Yà sabes, que aunque te ausentes,
ò à Mì me ausentes, contigo
tengo, Señor, de estàr siempre.
Adamo, yà vés, que à Mí
no me es possible oponerme
à su voluntad, porque
en los dos aver no puede
dos voluntades, que un Sumo
Espiritu, que procede
de nuestro Amor, las auna;
pero no te desconsueles,
que yà que no como opuesto,
como medianero, puedes
fiar de Mí la intercession,
con que sus enojos temple:
y has de bolver à su Gracia,
aunque la vida me cueste.
Adam. No te respondo, porque
tanto el dolor me enmudece
de una vivora, de un aspid,
que en el corazon me muerden;
que titubeada la lengua,
muda la voz, balbuciente
el labio, torpe el acento,
se quexen de que me quexe;
goza sin Mí el Mayorazgo,
y no consolarme intentes,
que pues me voy sin hablarte,
tambien me estaré sin verte. *Vase.*
Padr. Emmanuel, no vienes?
Emm. Quàndo
Tù, Señor, mi norte no eres?
Pad. Vén, como dixe, à mi Alcazar,
en tanto que al Valle buelves
de Lagrimas, à enjugarlas.
Emm. Adamo, no desesperes,
que si à que enjugue me embia
Lagrimas, es evidente,
que quiere que sean las tuyas,
pues eres solo el que tiene
por què llorar. *Pri.* Vamos todos,
hasta que en su Alcazar entren.
Estìo. Vamos, y sea en su loor;
porque el ingrato escarmiente.
Otoño. Y porque el agradecido
se anime, diciendo alegres:
Tod. El que ingrato, &c.
Repite Adamo la Copla de la Musica, y se entran; el Padre con la Mano sobre el ombro de Emmanuel, y los quatro tras ellos cantando; y sale en lo alto de una Montaña Adamo, repitiendo con despecho lo que cantan.

Adam. Què mas penas, ni què mas
suspirar, ni gemir puede,
el que llega á vèr, que ay
quien con sus perdidos bienes,
El, y Mus. Viva, triunfe, goze,
domíne, y reyne?

Vanse todos, y queda Adamo solo.

Adam. Y de un punto à otro se halle
combatido de dos fuertes
enemigos tan sañudos,
tan fieros, tan inclementes,
como son rencor, y embidia,
que unidos, é indiferentes,
por quitarme ambos la vida,
ninguno me dá la muerte:
Dònde voy? Qué clima, Cielos,
tan desamparado es este?
Que subiendo à esta eminencia,
por si de ella descubriesse,
ò un aprisco, que me acoja,
ò una gruta, que me albergue,
no hallo en todo su Orizonte,
desde la cuna de Oriente,
à la tumba del Ocaso,
mas que una campaña estèril,
sin un hombre que la habite,
ni un Village que la pueble;
y pues la cumbre no dà
mas veredas, que su breve
cima, buelva al valle, à donde,
como sus senos penetre,
podrà ser que un desdichado,
otro desdichado encuentre,
que se consuele conmigo,
yá que yo no me consuele
con èl, que no puede aver
exemplar à mis crueles
hados; pero (ay infelize!)
que aunque descender intente,
no sè por donde subì.
Azia esta parte parece
que ay senda (mas ay de mí!)
que en las intrincadas redes
de su escabrosa maraña,
no ay zarza en que no tropieze,
ni peña en que no resvale:
à donde (Cielos, valedme!)
irè à parar?

Ang. y Dem. En mis brazos.

Cae como despeñado de un Risco, y al mismo tiempo sale el Angel por una parte, y el Demonio por otra, y dà en los brazos de ambos.

Dem. Pues para que te despeñes,
yo te armè el lazo.

Ang. Pues yo,
para que no pereciesses,
el ombro puse á tu ruina.

Adam. Yo, si, el pasmo me entorpece,
no tanto de la caída;
quanto del horror de verte,
ù del gozo de mirarte:
Quièn eres? O tù! quièn eres,
que con tu semblante alegras,
que con el tuyo entristeces?
En cuya contrariedad
mis sentidos descaecen,
tan sin mì, que no permiten
que oyga, mire, hable, ni aliente.

Cae desmayado.

Dem. Al susto del precipicio,
desanimado fallece.

Ang. Mira quan en vano es,
que tù en tus lazos desees
muera en culpa, quando yo
le aguardo à si se arrepiente.

Dem. Yà sé, segun que à tus luces
mis sombras se desvanecen,
que eres su Custodio; pero

què

què importa saber quien eres,
para no ser yo tan noble
como tù, para oponerme
à tì, que hermosura, y gracia
no es essencia, es accidente;
y porque una vez que oy
le dás vida una, y mil veces:
dirà David, que mis lazos
se armaràn para su muerte.
Ang. Tambien dirà, que ellos rotos,
se libra, quando le lleve
yo en mis brazos, porque no
vaso de tierra se quiebre,
antes que del basilisco,
y el aspid la cervìz huelle.
Dem. Esso se entiende del hombre
en comun, pero no de este,
que del basilisco, y aspid
yà el yerro sella su frente.
Ang. De este, y de todos, que nadie
quita, que se represente
en èl el Genero Humano.
Dem. Pues si el duelo ha de ser esse,
queriendo que lo invisible
en lo visible se muestre,
toca al arma. *Ang.* No por armas
oy solicito vencerte,
sino en justicia. *Dem.* En justicia?
Mi mejor partido es esse.
Reo de culpa infinita,
que està condenado á muerte,
y hasta entonces á fatigas,
miserias, hambres, y sedes,
què apelacion? Què esperanza
tener en justicia puede?
Ang. Los Articulos del Pleyto
lo diràn. *Dem.* Antes que llegue
la contingencia de que
en su favor se sentencie,
(que en esto de Pleytos, no ay
certeza, que no se arriesgue)
pondrè medios que le aflijan,
hasta que le desesperen.
Ang. Yo, no medios, sino fines,
que al fin superior le lleven,
iluminandole en sombras,
mientras las luces no lleguen.
Dem. Para que á verlas no alcance,
nieblas avrá que le cieguen.
Ang. Tambien vocaciones, que
con rayos de Luz le adiestren.
Dem. Para ofuscar su esplendor,
venenos ay que adormecen.
Ang. E inspiraciones, que al mas
adormecido despierten.
Dem. Dònde no hallarà peligros,
por donde quiera que fuere?
Ang. Y dònde irá, que no halle
auxilios que le preserven?
Dem. No todos son eficazes.
Ang. Sì, mas todos suficientes.
Dem. Y porque lo veas, escucha.
Ang. Y porque lo veas, atiende.
Dem. Apetito? *Sale Apetito.*
Apetit. Què me mandas?
Ang. Razon Natural?
Sale la Razon.
Raz. Què quieres?
Dem. Que de esse vivo cadaver,
à quien tan deshecho tienes,
prosigan las propensiones
en que les has puesto.
Ang. Que de esse
muerto espiritu restaures
los daños, llegando à verse,
que es la Razon Natural
la que al Apetito vence.
Dem. De modo, que por èl buelva
el Ayre à decir:
Ang. De suerte,

que por él buelva à oir el eco.
Demon. Otra vez.
Ang. Otra, y mil veces.
Dem. Que en sus males obstinado,
Ang. Que restaurado en sus bienes,
Mus. y Dem. Gima, llore, suspire,
padezca, y pene. *Vase.*
Mus. y Ang. Goze, viva, triunfe,
domine, y reyne. *Vase.*
Apet. Adamo, buelve à mis voces
de esse mortal accidente.
Raz. Hombre, de aquesse mortal
letargo à mis voces buelve.
Adam. Ay de mì! que aunque me assombre
tu vista, porque me alegre
la tuya; pero què miro!
Què objetos tan diferentes
de aquellos, en que caì!
sin duda, que fue vehemente
aprehension de imaginados
espiritus aparentes,
puesto que son mi Apetito,
y una beldad, que no tiene
señas en que la conozca.
Raz. Ay de quien tan imprudente
al Apetito conoce,
y no à la Razon. *Adam.* Tù eres
la Razon? *Raz.* La Natural
Razon soy.
Adam. Y què pretendes?
Raz. Que llores lo que no lloras.
Adam. Con buen consuelo te vienes,
que llore lo que no lloro:
no llora harto quien padece
lo que yo padezco? *Raz.* No,
que el que llora, porque siente
la falta del bien perdido,
no mas de porque le pierde,
no merece con el llanto;
que con el llanto merece
solo, el que le lleva al fin
del objeto á quien ofende:
el enojo de tu Padre
llora, no tus interesses,
que es proprio amor, y no llanto,
á cuyo efecto conviene,
que dexando al Apetito,
vengas tras mí.
Adam. Còmo quieres
que vaya tras quien me aflige,
y no tras quien me deleyte?
A que llore me combidas,
con que al Apetito dexe;
pues quando, que apetecer
tiene un triste, que no tiene
que posseer, sino quando
discurre en lo que apetece?
Que aunque mi Apetito fue
quien me pervirtiò, no tiene
èl la culpa, sino yo;
pues que pudiendo vencerle,
me dexè vencer, llevado
de las grandes altiveces,
en que me puso: quien tuvo
ingenio para perderme,
le tendrá para cobrarme;
y assi, vete, Razon, vete,
que yo apartandote à tì,
tras èl irè. *Raz.* Es evidente,
que el que à la Razon se aparta,
al Apetito se acerque.
Adam. Que lo sea, ò no lo sea,
qué ay que aguardes? Què ay que esperes?
Dexame, Razon.
Raz. No puedo
dexarte, aunque tù me dexes,
que soy Razon Natural;
y aunque maltratada, siempre
me

me has de hallar en tu favor
retirada, mas no ausente. *Vase.*
Adam. Yá que contigo, Apetito,
apartada la Razon,
he quedado, la afliccion
en que me hallas, solicito
sobrellevar, con saber,
pues me vienes á buscar,
què me traerà que gozar,
quien me trae que apetecer?
Apet. Mal, Adamo, has presumido,
que en tu busca, aunque quisiera,
no traygo mas que la fiera
hambre, con qué te he seguido:
Tu Padre, tambien ayrado
conmigo, me despidió
de su Casa, porque no,
yà que fuì de tì criado,
quiso, que un punto estuviera
en su Familia; y assi,
hambriento, y roto, tras tì
la hanbre me trae.
Adam. De manera,
que para que nunca intente,
que mi suerte le mejore,
la Razon viene à que llore,
quando tù à que te sustente?
y pues ansias, no consuelos,
traeis los dos, y à ella arrojé,
lo mismo contigo haré.
Và à embestirle, y se suspende.
Apetit. No podrás.
Adam. Còmo no? Cielos!
tan grande fue mi delito,
que pueda su obstinacion
apartar à la Razon,
y no pueda al Apetito?
Apet. Importo mas que ella yo,
que muchos, que llego à oir,
sin Razon los veo vivir,
y sin Apetito no.
Digalo la establecida
Ley, que aquel, que me perdiere,
y no comiere, y bebiere,
tenga pena de la vida.
Adam. Sujeto á la Ley estoy,
pues al echarte de mì,
tan gran desmayo sentì,
que nó sé por donde voy,
ni adonde, ni què he de hacer:
dame siquiera un indicio.
Apet. Señor, el mejor oficio,
y mas facil de aprender,
pues se sabe el primer dia,
es pedir limosna. *Adam.* Yo
limosna? *Apet.* Pues por qué no?
Adam. Porque la sobervia mia,
mas lleva à dàr, que à pedir.
Apet. Aqui no ay en què escoger;
ò vivir para comer,
ò comer para vivir.
Adam. Quando á tanto me abatiera,
à quièn doliera mi daño?
Apet. Puesto que vás con el año,
empieza en la Primavera.
Adam. Tiene precepto. *Apet.* De què?
Adam. De no socorrerme.
Apet. Advierte,
que no será socorrerte
el que noticia te dè
de por donde avemos de ir.
Ella, que sus Flores planta
alli en Tierra virgen, canta,
quizá para divertir
su tarèa, y si la obligas
con lastimas, su piedad
te valdrà. *Adam.* O necessidad,
á què baxeza no obligas!
Cantando, y atravessando el Tablado, sale la Primavera con una Hazada.

Cant. Prim. Quàndo de aqueste Vergèl
verà la estacion amena
unirse en èl,
al candòr de la Azuzena,
lo encarnado del Clavèl?
Adam. Bellissima Primavera,
un errado Peregrino,
que sin senda, ni camino,
pisa tu florida esfera,
necessitado, y perdido,
te pide, puesto à tus Pies,
que algun socorro le dès.
Prim. A no averte conocido,
lo hiciera mi piedad; pero
tengo precepto de que
ningun Tributo te dè,
que tù no ganes primero.
Toma essa Hazada, que es quanto
mi Amor te puede ofrecer,
y trata de merecer,
que yo te darè otro tanto,
como tù en la Agricultura
de mis Flores adquirieres.
Adam. Rustico Instrumento quieres,
que me labre mi ventura?
Prim. Sì, tu ventura, y la mia,
puesto que la brevedad
de mis tres meses de edad,
espera, que Marzo el dia
me trayga, que este Plantèl
produzga una Flor tan buena,
que una en él;
Cant. Al candor de la Azuzena,
lo encarnado del Clavèl.
Repr. Y si tù en igual labor,
puesto que trae tu quebranto
hecha la costa del llanto,
que es el riego de essa Flor,
te aplicas en tu fatiga,
cree, que por tì, y para tì,
quizà florecerà.
Adam. Dì,
quàndo serà?
Prim. Quando diga
Alado Espiritu fiel:
Aparece el Angel en el primer Nicho de una devanadera, que ha de dàr bueltas con los demàs, que han de seguirse.
Cant. Ang. Ave, Florido Vergél,
cuya Flor, de Gracia llena,
unirà en èl,
al candòr de la Azuzena,
lo encarnado del Clavèl.
Dent. Music. y tod. Ave, Florido Vergèl, &c.
Cant. Ang. Ave, cerrado Jardin,
cuya Primavera hermosa,
al mesmo fin,
con Purpura de la Rosa,
verà encarnado el Jazmín.
Music. dentr. Ave, &c.
Cant. Ang. Ave, Huerto en que la Fè
la Maravilla anteviò,
que à un tiempo dè
lo florido en Jericò,
y lo plantado en Jessè.
Music. dentr. Ave, &c.
Cant. Ang. Ave, en fin, verde Dosél,
y tù oye la enhorabuena
de unirse en èl,
Và passando la Primavera, y desaparece el Angel.
Dent. Music. y tod. Al candor de la Azuzena,
lo encarnado del Clavél.
Adam. Angelica Inspiracion,
que me anima, aguarda, espera;
y tù, por qué, Primavera,
te vàs sin darme razon
de esto? *Prim.* Nunca consegui
el

el parar el curso mio,
preguntaselo al Estío,
que viene detrás de mì;
que yo en mi bello Quartèl
dàr mas no puedo á tu pena
de essa Hazada, une tù en èl,

Dale la Hazada, y vase.

Tod. Al candor de la Azuzena,
lo encarnado del Clavèl.

Adam. Quièn creerà, que con aver
la Primavera passado
tan apriessa, me ha dexado
con Hazada, y sin comer,
entre sombras, ni esplendores,
que yo no alcanzo, ni sé?

Apetit. Què querias que te dè
quien gasta su edad en Flores,
sino el verdor de su infancia?
Pero allí viene el Estío,
y de su juventud fio,
que te dè mas que fragrancia;
pues las macollas segando
del Grano, que à Dios fió,
quando al Ayre le arrojò,
su Esperanza, y Fé logrando
viene, y cantando tambien.
De què te acobardas? Llega,
que el Labrador en la Siega
es liberal. *Adam.* Dices bien.

Sale el Estìo, con una Hoz, cantando.

Cant. Estìo. Luzero del Alva, vèn
à aliviar nuestras fatigas,
pues eres quien
ha de granar las Espigas
de los Campos de Belèn.

Apetit. De què temeroso estàs?

Adam. No he de temer pedir?

Apetit. No,
que ninguno lo empezò,
que lo dexasse jamás.

Adam. Ardiente Estacion del año,
un perdido Caminante:::

Estìo. No passes mas adelante,
que aunque, ni admiro, ni estraño
el verte en necessidad,
que yo remediar quisiera,
no puedo, que ay Ley severa,
que mi liberalidad
obliga à que no te dé
lo que tù no trabajares:
Pero porque te repares,
lo mas, que contigo harè,
si conformas tu fortuna
al destemplado arrebol
de resisteros del Sol,
y serenos de la Luna, *Dale la Hoz.*
serà darte esta Hoz, con ella
seguro el sueldo tendràs,
que merezcas. *Adam.* A què mas
pudo abatirme mi estrella!
En rudo instrumento fias
mi remedio? *Estìo.* Sí, porque
espero un Luzero, que
Junio ha de dàr á mis dias,
tan bello en su amanecer,
que haciendole el Mundo salva,
sea el Luzero del Alva:
Y si te llegas tù à vèr
desvelado en las tarèas
del Trigo, que has de labrar,
en Trigo, y Luzero hallar,
podrá ser, mas que deseas.
Bien, como quantos se vèn,
en mis Heras trabajando,
pues no ay hora, que segando,
tambien diciendo no estèn:

Dentro grita de Segadores,
y Musica.

Dent. èl, y Music. Luzero del Alva,
vèn, &c.

Adam. Y quàndo, dí, será cierto,
que dè esse fruto esta Hoz?
Estìo. Quando diga alguna voz,
que ha de clamar el Desierto:
En el segundo Nicho de la Devanadera aparece el Luzero, que es S. Juan, como le pintan, vestido de pieles.
Luz. Albricias pedir te quiero,
Mortal, pues el arrebol
de aquel primero
anuncio, que traerá el Sol,
te pronostíca el Luzero.
Y yà que auxilio bastante
te dà el esplendor Divino,
que previno,
que veas què và delante
à prepararte el camino:
Desaparece, y và passando el Estìo.
sér, alma, y vida, en albricias
à su venida, prevèn.
Adam. El velòz curso detèn,
yá que mi vida codicias,
Sagrada Iluminacion;
tù, Estìo, por qué te vàs,
sin que me declares mas,
si es esta Imaginacion,
ò realidad? *Estìo.* Porque:::
Adam. Dí.
Estìo. Pararme no puedo; y pues
el fertil Otoño es
el que se sigue tras mí,
baste decir mis Obreros,
en sus albores primeros,
de tu dicha en parabien:
El, y Music. Luzero del Alva,
vèn, &c. *Vase.*
Adam. Què es esto, Apetito?
Apetit. Hazada,
y Hoz dicen, que es menester
trabajar para comer,
como quien no dice nada.
Sale el Otoño con una Podadera.
Cant. Ot. Pues yà la luciente Estrella
del Luzero cumbres dora,
quièn ignora,
que aya de seguirse à ella
el vèr nacida à la Aurora?
Adam. Fertil Otoño, un perdido
Passagero::: *Otoñ.* Yà quien eres
sé, y sé tambien que quieres
verte de mí socorrido;
pero tù tambien sabràs,
que hacerlo, Adamo, no puedo,
que tengo à tu Padre miedo;
y asi, por tì lo que mas
puedo hacer, es admitirte
à que en mi servicio estès,
entre mis Gañanes, pues
con esso podrè assistirte
con lo que ganes. *Apet.* Señor,
prosigamos en pedir,
que es menos mal que servir.
Ad. Què à esto me arrastre un error!
Otoñ. Y no à mala ocasion vienes,
que ay bien en que trabajar,
porque es tiempo de podar
las Vides: no de esto tienes
que afligirte; este Instrumento,
segùr de su Fruto opimo,
Dale la Podadera.
quando al Lagàr dà el Racimo,
le dà al Hogar el Sarmiento,
que es un cierto dividir
buenos, y malos; y creo,
si no me engaña el deseo,
que es felicidad servir
en su ocupacion, porque
tiempo avrà en mi edad, què menos
sean los malos, què los buenos,
por la prometida Fè

de

de una Aurora Celestial,
de quien yo he de merecer
verla en Septiembre nacer;
y si tù en ventura igual
Obrero te hallas del fruto,
que estas verdes vides dàn,
que es el Vino, tras el Pan,
que fue del Estìo tributo,
no dudes la mejorìa
de tu mal, con la de quantos,
con dulces Hymnos, y Cantos,
dicen, saludando el dia,
que nazca essa Aurora bella:

El, y Music. Pues yà la luciente
Estrella, &c.

En el tercer Nicho de la Devanadera sale una Niña, vestida de Concepcion.

Aurora. Nadie igonra,
pues yà la luciente Estrella
del Luzero cumbres dora,
que tras ella
se haya de seguir la bella
Natividad de la Aurora:
Y asi, espere el Orbe entero,
que pues con blando arrebol,
en su emisferio,
sigue la Aurora al Luzero,
que siga la Aurora al Sol.

Vase, y và passando el Otoño.

Adam. No te intento detener,
porque yá sé que no puedo,
aunque tan confuso quedo
de no alcanzar, ni entender,
què es lo que passa por mì.

Otoñ. Vè adelante, que quizà
el Invierno lo dirà,
què es quien me ausenta de tì.

Vase, y sale el Invierno de Pastor.

Inviern. Pues aterido el Ganado
padece la noche fria:
O! Llegue el dia,
que el Sol, al Monte, y al Prado,
restituya su alegria:
Quién và? Quièn es?

Adam. No lo sé.

Inv. Yo sí, pues te he conocido;
adonde vàs tan perdido?

Adam. A buscar á quien me dè
algun consuelo.

Inviern. Pues yo
ninguno te puedo dàr,
que no sea el de guardar
mis Ganados, porque no
se enoje tu Padre, viendo,
que porque tu daño atajes,
te albergo, sin que trabajes
en sus Rebaños: Y siendo
asi, que lluvias, y yelos,
escarchas, y nieves frias,
que son destemplanzas mias,
me ponen en los desvelos
de preservar de los fieros
Ayres, que corren sutiles,
sin salir de los Rediles,
las crias de los Corderos:
porque apastes el Ganado,
lo mas que à darte apercibo;
en fee de que te recibo
por Pastor, es mi Cayado:
toma, pues, no, no reuses,

Dale el Cayado.

yá que te trae el dolor
á este estado, el de Pastor,
que quizàs quando dèl uses,
veràs quan favorecido
del Cielo es, si considero,
que en una noche, que espero
vér al Sol recien nacido,
á gozar los resplandores

de su nuevo amanecer,
en mi Diciembre han de ser
los primeros los Pastores,
à cuyo fin desvelado,
dice el aprisco à porfia:

Music. O! Llegue el dia,
que el Sol al Monte, y al Prado
restituya en su alegria.

Ad. Què amanecer, què esplendor
se puede, Invierno, esperar
en noche tuya?

Inviern. El que à dàr
venga con su resplandor,
como oìste, à la alegria,
que vè el Mundo su arrebol,
à la media noche el Sol,
y la Estrella al medio dia.

Adam. Quàndo vendrà esse consuelo?

Inv. Quando dèn bellas criaturas,

Music. Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.

Tod. y Music. Gloria à Dios en las
Alturas, &c.

Adam. Qué nueva Musica es esta,
que entre las sombras, y lexos
de iluminados reflexos,
à todo el Orbe de fiesta
ha puesto? *Inviern.* Musica tal,
à qué efecto es repetida
de todos? *Dent. Mus.* A la venida
del Hijo del Mayoràl.

Inviern. A la venida
del Hijo del Mayoràl?
Què mejor Sol, pues el viento
de no percibida lumbre,
le llèna desde la cumbre
del Monte del Testamento?
Al Valle, donde le veo
del Alcazar descender
de su Padre, con que à ser
se adelanta mi deseo
el primero, cuyo zelo
dè entre esotras voces puras:

M. y èl. Gloria à Dios en las Alturas
y Paz al Hombre en el suelo.

Ad. Quien se viò entre dos estremos,
sepa uno lo que otro ignora.

Apetit. Atendamos por aora,
que despues discurrirémos.

En el quarto Nicho baxa Emmanuel, ò en una Apariencia, como mejor pareciere.

Emman. Jornaleros de la vida,
que à expensas de la Labranza
vivís, yà vuestra Esperanza
os cumple con mi venida
mi Padre; y aunque Heredero
suyo soy, pues otorgó
la Donacion, de que diò
Testimonio Verdadero
su mas legàl Escrivano:
no como Principe vengo
à governaros, que tengo
de asistiros tan Humano,
que sujeto à la fatiga,
vuestro cansancio, hambre, y sed,
sustentandome à merced
de la Vid, y de la Espiga,
he de andar entre vosotros. *Vase.*

Dent. Voz. Todos tu dominio fiel,
viendo, que quiere Emmanuel
decir, Dios es con nosotros,
diràn con festivo anhelo,
celebrando sus venturas:

Tod. y Music. Gloria à Dios en las
Alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.

Cubrese la Apariencia, y queda Adamo, y Apetito.

Adam. Cielos! Espiritu alado,
que

que hace con tal sumision
à una Flor salutacion;
Luzero, que anticipado
annuncia una Aurora bella;
Aurora, cuyo arrebol
predice, que un nuevo Sol
ha de amanecer tras ella;
què serà? Que en lugar de èl,
y del que el Invierno espera,
tan grande alborozo, quiera
persuadirme à que Emmanuel
lo sea? *Apet.* La Ciencia mia
no lo alcanza, porque vèr,
que es uno, y que dà à entender
otro, es mucha alegorìa
para mí; y asi, dexado
lo mysterioso, que no
entiendo, passo à que yo
solo sé, que nos han dado,
Hazada la Primavera,
Hoz el abrasado Estìo,
Cayado el Invierno frio,
y el Otoño Podadera:
Quatro cosas, que à mi vèr,
sabida su ocupacion,
todas para comer son,
y ninguna de comer.
Y assi, dexandote à que
tù lo discurras, la bruta
yerva, la silvestre fruta
por essos Montes iré
buscando, que el Apetito,
bueno, ò malo el Alimento,
mas veces que no de hambriento,
se ha visto morir de ahito. *Vase.*
Adam. Cayado, Hoz, Segùr, y Hazada,
los quatro Symbolos son
del trabajo, ò propension
del Heredado, heredada
del que fue todo, y no es nada,
como lo demás que fuè.
A qual me aplique no sé,
porque si al Cayado acudo,
còmo tan pobre, y desnudo
los frios resistirè?
Si à la Segùr, es atroz,
en destroncar empleada;
fuerzas no ay para la Hazada,
salud no ay para la Hoz.
Pues si del año el veloz
curso no dà en que elegir,
heme de dexar morir,
siendo a este caduco sér,
fuerza el vestir, y el comer,
sin comer, y sin vestir?
En la mas oculta sierra,
en el mas ameno prado,
nace el tronco, alimentado
de la humedad de la Tierra:
del mismo humor, q̃ en sì encierra,
desnudas ramas arroja,
y sin costarle congoxa,
se halla à su tiempo feliz,
sustentado en la raìz,
y revestido en la hoja.
La Ave, que en pagizo nido
nace con desnudèz suma,
vestida se vè de Pluma,
sin saber quien la ha vestido:
cobra alas, y halla nacido
todo quanto ha menester;
y yo con mas noble sèr,
que ave, y tronco, he de anhelar,
necessitado à buscar
que vestir, y que comer?
El Pez, animal tan mudo,
que ni gime, ni respira,
con que à los senos que gyra
mover à piedad no pudo,
con ser animal tan rudo,

entre los Cienos, y Lamas,
donde no ay Plumas, ni Ramas,
se halla entre humedas Alcobas
alimentado de Ovas,
y defendido de Escamas.
Pues còmo con mas altivo
Espiritu, mas loable
Sentido, á lo vegetable
del Tronco, à lo sensitivo
de Ave, y Pez (rigor esquivo!)
he de postràr, y rendir
lo racional, y vivir
á costa de mi pesar,
necessitado à buscar
que comer, y que vestir?
A què humilde, à què sangrienta
especie, en Monte, ò Campaña,
no la alimenta su saña,
su pasto no la alimenta?
Y aun no con esto contenta
vive, si abrigado infiero,
lo demestico, y lo fiero
de su Piel, testigos son,
la melena del Leon,
y la lana del Cordero.
Pues si en una, y otra Esfera
nacen no necessitados,
vestidos, y alimentados,
Tronco, Ave, Pez, Bruto, y Fieras;
por què desde su primera
Cuna há de ser desigual
el Hombre à todos? O! En tal
duda, quièn à mi fortuna,
Cielos, podrà dár alguna
Lùz?

Sale la Razon Naturàl con una Hacha.

Razon. La Razòn Naturàl.
Adam. Quièn alumbra mis Sentidos?
Raz. Yo. *Adam.* Razòn, tù estàs aquì?
Raz. Aora me conozes?
Adam. Sì,
que la luz con que has venido,
la que me ha alumbrado ha sido;
què quieres? *Raz.* Satisfacerte
de essas dudas, en que á verte
llegas. *Adam.* Sabes quales son?
Raz. Por esso soy la Razòn.
Adam. De què suerte?
Raz. De esta suerte:
A Tronco, Pez, Ave, y Fiera,
con quanto contiene dentro
el Ambito de la rara
Fabrica del Universo,
criò Dios, dexando á parte
los Admirabales Portentos,
con que ostentarse Criador
quiso su Poder Immenso;
para que sin digressiones
podamos llegar mas presto,
à la supuesta materia
de oy, à su principio buelvo.
A Tronco, Ave, Pez, y Fiera,
Dios criò, para ornamento
de la gran Naturaleza:
Poetico lo diga el verso,
que la admira mas hermosa
en lo vario, que en lo bello.
Criados una vez, quièn duda,
que fuè para mantenerlos,
y no para destruirlos?
Claro corre el argumento,
pues deshazerlos le fuera
tan facil, como el hazerlos.
Constante, pues, èl que quiso
conservarlos, para efecto
de su conservacion, fuè
preciso aplicar los medios,
criandolos con natural
abrigo, y dandoles luego

ram-

tambien natural instinto
de conocer su alimento,
yà que sin èl no podian
adquirirle por si mesmos.
Aqui entra aora la Razon
de tu duda; por què, siendo
el hombre el mas noble, el mas
generoso, el mas perfecto
objeto de Dios, no tuvo
tan de valde, como ellos,
el abrigo, y la comida?
Y la razon para esto
fue, que si à ellos les diò el instinto,
darle à èl el entendimiento,
con tantas prerrogativas,
para ser Mundo pequeño,
como que no ay criatura,
no solo en la Tierra, pero
aun en el Cielo, de quien
èl nos huviera compuesto.
Como es, con la insensible
piedra, que en qualquiera centro
ocupa lugar: comun
con el tronco, y demàs de esto,
con las plantas, en que nace,
y crece: con la Ave luego,
y los demás Animales
en el vitàl sentimiento:
con el Angel, en que entiende,
y discurre; y si me elevo
à mas, dirè, que con Dios,
pues à semejanza hecho
suya, en la porcion del alma
con èl conviene en lo eterno;
y pues en lugar de instinto,
elevò Dios su talento
á distinto; con que puede
entre lo malo, y lo bueno
elegir con alvedrio,
para su merecimiento
lo mejor: piedad fue suma
la libertad de su genio;
para que bien aplicado,
con la esperanza del premio,
nazca, crezca, viva, y obre
por actos de Entendimiento.

Adam. Con tu luz, Razon, de parte
de tu Razon me convenzo,
pero no sin repugnancia:
de parte de mi despecho,
que el Entendimiento sea
desagravio, y que prefiero
con èl à quantas criaturas
sin èl aníman, concedo;
pero en quanto à que con èl,
Razon, aplicar me puedo,
para vivir consolado,
no es possible: què consuelo
puede tener, quien la gracia
perdió de su Padre, expuesto
à que el ingeniarse, sean
quatro rudos Instrumentos?
y esto á tiempo, (para que
sea mayor mi sentimiento)
que este Valle, para mì
de Lagrimas, de contento
sea para los demàs;
pues la Venida aplaudiendo
de mi hermano, todo es
regocijos, y festejos,
que hacen el Cielo, y la Tierra,
una, y otra vez diciendo:

Dent. Mus. Todos en su Venida
nos alegrèmos,
pues con èl son unos
todos los Tiempos.

Raz. Vès essa Venida, que es
su gozo, y tu sentimiento?
Pues quizá en essa Venida
está, Adamo, tu remedio.

Adam.

Adam. Còmo?
Raz. Como yá en el Valle
una vez, que podrà, creo;
pues tan humano con todos
se muestra, contigo serlo,
y en los terminos de humano,
valerte tù de algun medio,
que mejore tu fortuna.
Adam. Yà que me dàs el consuelo,
dame el modo. *Raz.* Sì darè,
tan hijo de mi concepto,
que sea en Razon Natural
fundado. *Adam.* Còmo?
Raz. Oye atento.
Nò ay Humana Ley?
Sale el Apetito con algunas Yervas.
Apet. Señor,
en todos estos Desiertos,
sino son silvestres frutas,
y amargas aguas.
Adam. No, necio,
con esso vengas aora.
Apet. Pues si otra cosa no encuentro,
con què he de venir? *Ad.* Aparta.
Apet. Toma, que del mal el menos,
y por vivir, ay quien tome
aun peores recipes, que estos.
Adam. Dexame, que aora estoy
ocupado. *Apet.* Còmo puedo,
si soy tu Apetito? *Adam.* Como
te lo mando yo.
Apet. Esso es bueno:
de quàndo acà al Apetito
mandas tù?
Adam. Desde que tengo
à la luz de la Razon
en ella el discurso puesto.
Apet. Acuerdate de que ayer
quisiste en el caso mesmo
apartarme, y no pudiste. *Luchan.*
Adam. Quizà podrè oy.
Apet. Còmo, Cielos!
aora soy yo el que desmayo?
Ad. Como aora soy yo el que aliento:
Vete, Villano, de aquí,
y persuadete à que puedo
apartar el Apetito,
quando á la Razon me acerco.
Vase el Apetito.
Y pues sin èl he quedado,
prosigue lo que diciendo
ibas. *Raz.* No ay Humana Ley
en el Natural Derecho,
que diga, que puede un Padre
negar à su hijo el sustento.
Ni tampoco Ley, que diga,
en el Politico Fuero,
que le dexe que mendìgue,
ni trabaje en tan grosseros
exercicios, que desluzcan
lo alto de su nacimiento,
que desheredado, aùn guarda
en sí los claros trofeos
de su Sangre; y pues tu hermano
està yá en possession puesto
del Mayorazgo en justicia,
y en fee de ser el Consejo
puesto en Razon Natural,
puedes pedirle ALIMENTOS.
Adam. El medio que dices, fuera
para mì lustroso medio,
si me atreviera à admitirle.
Raz. Pues què es lo que temes?
Adam. Temo,
que yo pobre, èl poderoso,
aya de tener mal pleyto:
fuera de esso, dónde ay
caudàl para los derechos,
y las demás costas? *Raz.* No
esso te aflija; yo tengo

un

un Procurador Amigo,
tan afable, y tan atento,
tan benigno, tan piadoso,
y familiar Compañero
del hombre, que el exercicio
de que hace mayor aprecio,
es, sobre Procurador,
ser tambien su Agente; y creò,
que como te valgas de èl,
èl siga à su costa el Pleyto,
adornando tu persona
de trage menos grossero,
con que puedas parecer
en Tribunal tan Supremo;
con la esperanza de que,
saliendo en favor, el precio
de sus salarios sea, *Adam.* Dí.
Raz. Solo tu agradecimiento.
Adam. Que nunca le serè ingrato,
una, y mil veces ofrezco:
Dònde vive, para que
vaya à buscarle al momento?
Raz. Su Posada, Adamo, es
de aqueste Valle muy lexos:
no tienes que ir á buscarle,
que èl, movido de su afecto,
sabiendo que yo venìa
á alumbrar tu entendimiento,
con deseo de saber
si aceptabas mi consejo,
se adelantò à mi, desuerte,
que yà contigo primero
estuvo, que yo.
Adam. Conmigo?
Còmo, si yo no lo veo?
Raz. Toma esta luz, y verasle:
Dale la Acha.
significandose en esto,
que à la luz de la Razon,
se vè el alma, mas no el cuerpo.

Sale el Angel.
Adam. Què hermoso, Divino Joven!
No es este el que en mi despeño
guareciò mi vida? No es
el que en mysteriosos lexos,
que alentaron mi esperanza,
le vì iluminar el viento?
Raz. Aí veras quanto es verdad,
que llega al hombre primero
el Angel, que la Razon.
Adam. A tus pies.
Ang. Alza del suelo,
llega á mis brazos.
Adam. Esso es
querer levantarme al Cielo.
Ang. Claro està, que levantarte
à èl, es lo que yo pretendo;
para esso vine à assistirte,
librandote antes de riesgos,
y procurandote auxilios,
sin saber quièn: Alto Genio
lo diga, dando à Dios gracias
por los beneficios hechos,
que sabìa, y no sabìa;
y pues al blando reflexo
de essa Luz, interiormente
me estàs por aora viendo,
què es lo que quieres de mì?
Adam. Si à mis metaphoras buelvo,
pobre estoy, desnudo estoy,
con hambre estoy, y pretendo,
puesto que desheredado
del Mayorazgo me veo
de mi Padre, que me dè
su Posseedor Alimentos.
Ang. Yo te ofrezco el ayudarte.
Adam. Yo agradecertetelo ofrezco.
Ang. Pues vèn à otorgar Poder,
para que yo siga el Pleyto.
Adam. Ante quièn?

Ang. Ante Bernardo,
en cuyos Archivos creo,
que paran las Escrituras,
que me hacen en su contesto,
Agente, y Procurador
del hombre.

Dentro instrumentos, y voces à lo lexos.

Adam. Mucho rezelo
litigar con Poderoso;
y mas quando al tratar de esto
està todo el Vassallage
de mi Padre tan contento,
de verle en el Valle, como
essas voces, è instrumentos
en su aplauso significan,
una, y otra vez diciendo:
Dent. Mus. Todos en su Venida, &c.
Raz. Nada receles, que siempre
quien pide tiene buen Pleyto;
pues si le pierde, se queda
como se estaba primero;
y si le gana, se halla
con lo que no tenía. *Ang.* A esso
añade, Razon, que quien
pide à generoso Dueño,
ser fuerza que algo reciba,
dice el Sagrado Proverbio.

Instrumentos de mas cerca.

Adam. Con todo esso, me acobarda,
que vengan àzia este puesto,
y no tanto por embidia
de vèr su festivo obsequio,
quanto porque yà al mirarle
como acreedor, me averguenzo.
Raz. Pues no temas.
Ang. Pues no dudes.
Los 2. Sino usa de tu derecho,
y pide, espera, y porfia.
Adam. Con tu luz, y con tu aliento,
què he de temer, ni dudar?
Los 3. Por mas que repita el viento:
Tod. y Mus. Todos en su Venida
nos alegremos, &c.

Con esta repeticion se entran los tres por una parte, y salen por otra cantando, y baylando; la Primavera con una Guirnalda de Flores; el Estìo con unas Espigas; el Otoño con unas Vides; el Invierno con un Cordero, delante de Emmanuel; y cada Tiempo canta su Copla de por sì, y todos el Estrivillo, sin cessar el Bayle, è Instrumentos, aunque representa Emmanuel sus Versos entre Copla, y Copla.

Cant. Prim. La hermosa Primavera,
con sus matices bellos,
corone los dorados
rizos de tu cabello,
sin temer que su pompa
marchite el Cierzo.
Mus. Pues en tí son unos
todos los Tiempos. *Repiten.*

Dale la Guirnalda.

Emman. La corona de Rosas
te estimo, pero
verlas entre espinas
es lo que siento.
Cant. Est. Las fertiles Espigas,
que en mis Campos amenos
dora el Sol, humedece
el Alva, y enjuga el Viento;
te ofrezco, sin temer
que aya niebla, ni yelos.

Dale las Espigas.

Tod. y Mus. Pues en ti son unos
todos los Tiempos.
Emman. Yo tus Azes admito,
bien que rezelo,
que ha de aver quien siembre
ciza-

zizaña entre ellos.
Cant. Otoñ. Yo el fruto de mis vides
à tus Plantas ofrezco,
en el Pampano opimo,
en el Lagàr opresso,
sin temer que en agraces
quede el Sarmiento.
Dale las Vides.
Mus. Pues en Tì son unos
todos los tiempos.
Emman. Mira à quien recibes
por Jornaleros,
no aya Viña ingrata
para su Dueño.
Cant. Inv. Pastor de tus Ganados,
de ellos yo te presento
Recentál, que celebre
la Pasqua del Cordero,
sin quexarse el balído
de que huvo Invierno.
Dale el Bellon.
Mus. Pues en Tì son unos
todos los tiempos.
Emman. Con mas gusto que todos
tu dòn acepto,
que Cordero Immolado
dice Mysterio.
Tod. Pues tambien tu agrado
dice consuelos.
Mus. Todos en tu venida
nos alegremos.
Cantando, y baylando, y sale el Angel con un Papel.
Ang. Suspendan yá la harmonìa
los dulces cánticos vuestros,
que aunque tan gloriosamente
los escuchen Tierra, y Cielo,
pronunciados de la voz,
y repetidos del eco,
bien con la legál disculpa
de mi obligacion me atrevo,
no digo que à interrumpirlos,
sino solo à suspenderlos.
Emman. Què legàl disculpa?
Ang. Aquella,
que para exercer el puesto
de Procurador del Hombre,
me ha dado tu Padre mesmo;
con cuyo cargo, del Real
Alcazar suyo desciendo.
Emman. A qué fin?
Ang. Pues tan Humano
yà en este Valle viviendo,
à humano modo te ajustas
Tù à preguntarlo, bien puedo
ajustarme à humano modo,
yo à responderte, corriendo
el velo à una luz, que solo
le transparentaba el velo;
Adamo tu Hermano, humilde,
y postrado, à tus Pies puesto,
para cumplir con la salva,
el decoro, y rendimiento
debido à personas tales,
à quien se les pone Pleytos;
por mí te suplica, que
viendose pobre en estremo,
dès licencia à que por èl,
con mi obligacion cumpliendo,
ante la Justicia Real
presente este Pedimento.
Emman. Leele, pues. *Lee.*
Ang. Custodio, en nombre
de Adamo, con el respeto,
y en la mejor forma, y vía,
que aya lugar en Derechos;
ante el Alto Tribunal
de vuestra Alteza parezco,
y presentandome, digo:
Que el dicho mi Parte, aviendo

nacido primero Hijo,
y legitimo Heredero
del mas rico Mayorál,
pues no ay en el Universo
Haberes, que no sean suyos;
y aviendo fundado de ellos
Mayorazgo en su cabeza,
le revocò el Nombramiento,
passandole en Emmanuel
su Hermano, menor en tiempo,
bien que sin tiempo mayor,
segun allà en su concepto
le engendró, para mirarse
en èl, como en un espejo;
y que no tan solamente
desheredandole; pero
echandole de su Casa,
à vivir en los Desiertos,
padece destituido
de quantos humanos medios
en Ley Natural està
obligado à socorrerlo.
Por tanto, pido, y suplìco,
que à su calidad atento,
al lustre de su Nobleza,
al sumo caudal, y precio
de su Fundacion, provea
Auto, en que su Hermano, Dueño
que oy se halla del Mayorazgo,
le acuda con Alimentos
competentes à su Sangre,
y à su estado; à cuyo efecto,
caso que sea necessario,
à mayor abundamiento
de su legitimidad,
hambre, y desnudèz, ofrezco
informacion; y en su nombre
juro, que este Pedimento
no es de malicia. Otrosi:
suplìco, durante el Pleyto,
se le dèn litis expensas,
para lo qual formo, expresso
primero Articulo, con
debido pronunciamiento.

Emman. Es essa la Peticion? *Ang.* Sì,
y escrita, porque el Consejo
la admita, en Papèl Sellado,
con uno de siete Sellos,
que algun venturoso dia
seràn siete Sacramentos,

Emm. Y tù has de ser quien la lleve
à presentar? *Ang.* Será nuevo,
vèr que soy yo quien del Hombre
las Peticiones presento?
Si en Tribunal de Justicia,
librame, dixo algun verso,
en tu Justicia, Señor:
y assi, en Justicia pretendo
Libramientos, que sean gracias,
quando de sus Alimentos
pagues tù todas las costas.

Emman. Sì pagarè, y te agradezco,
que de Adamo à las miserias
assistas con tanto afecto;
porque no le quieres tú
tanto, como yo le quiero;
pero aunque à su Peticion
respondiera desde luego
liberal, vive mi Padre,
y es precisso darle de esto
parte, que aunque me entregò
de sus Gentes el govierno,
disponer de sus Haberes,
sus Dignidades, y Puestos,
no està en mi, sino en quien èl
ha antevisto: si dos Deudos,
dos Familiares Amigos
me pidiessen los asientos
de mi Diestra, y mi Siniestra,
les respondiera lo mesmo:

y

y assi, para que esta Instancia
corra con todo el severo
rigor de Justicia, venga,
segun conforme á Derecho,
que à su notificacion
yo responderè. *Ang.* Si puedo
atreverme à preguntarte,
què responderás?
Emman. No es cierto,
que responda que lo oigo,
y en el Oficio el Processo
se ponga? *Ang.* Dame tus Plantas.
Emman. Pues por què?
Ang. Por el consuelo,
de que si èl pide, y tu oyes,
mi Parte tiene buen Pleyto:
à poner voy al Oficio
la Peticion. *Emman.* Saber quiero
á què Oficio? *Ang.* Peticion
del Hombre, que yo la llevo,
y tù la oyes, donde ha de ir,
sino al Oficio del Rezo? *Vase.*
Em. Porque, ò necio, ò temerario,
no aya quien juzgue, que siento
la Demanda, proseguid
con el regocijo vuestro,
en tanto, que dando vista
voy por aquestos amenos
Campos, á Mieses, y Viñas.
Prim. Aviendo todos atentos
á platica tan Sagrada
estado en mudo silencio,
por vèr si entendemos algo
de lo mucho, que creemos;
y viendo que aora nos mandas
proseguir con el contento
de tu venida, de uno,
y otro mysterioso estremo,
se ha de componer el Hymno,
que tras tí cantando irèmos.
Todos. Què Hymno?
Prim. El que yo irè dictando,
y vosotros repitiendo.

Cantando la Primavera, y respondiendo la Musica, sale el Demonio, como oyendo à lo lexos.

Cant. Pues desheredado el Hombre
humilde pide Alimentos,
Mus. y todos. Pues desheredado el Hombre, &c.
Primav. Contestando su Demanda
en el Oficio del Rezo.
Dentr. y Music. Contestando su Demanda, &c.
Pr. Quièn duda, si èl pone el llanto,
si Custodio pone el ruego,
y el Heredero el oìdo,
que gane en Justicia el Pleyto?
Emm. Dices bien, y assi con todos
irè yo tambien diciendo:
Tod. y Music. Quièn duda, si èl pone el llanto, &c.

Vanse, y sale el Demonio.

Dem. Yo lo dudo, pues antes que en Justicia
le acuda, la sacrilega malicia
de aquel primer delito,
que el Infinito objeto hizo Infinito;
y si por esto dixo Custodio, que oy avia
de ser la competencia suya, y mia
litigada en Justicia, què me aflijo,
pues me cita en Campaña, que yo elijo?

Siem-

Siempre que en nuestro antiguo mortal duelo
me renueve la guerra, que hice al Cielo,
quando el Hombre apela en la discordia
al Tribunal de la Misericordia,
yo al Tribunal de la Justicia apelo;
que aunque ofendido el Cielo,
à nunca abrirlas, me cerrò las Puertas,
para mi acusacion las dexò abiertas,
y hasta sus mas aladas Gerarquìas,
permite entrar sin mí las voces mias.
Y asi, ò igual atributo
de Dios! pues en su immenso, en su absoluto
Poder, no ay (O Piadoso! O Justiciero!)
mayor, menor, primero, ni postrero;
atiende à mi querella,
y corriendo de aquella
Sala, que á Mayorazgos nombrar sueles,
los cristalinos diafanos Canceles
de tus Palacios Reales,
oye mis quexas, yà que no mis males
oygas; pues en tu siempre Sacra Idèa,
ò rico, ò pobre, ò grande, ò menor sea,
primero oìdo, al que à pedir se mueve,
Justicia de Justicia se le debe;
y asi, aunque soy quien soy, tù eres quien eres,
y debes escucharme.

Las Chirimìas, y abrese un Carro, y se vè en èl la Justicia, Dama bizarra, con una Vara dorada en una mano, y en la otra un Peso, sentada en un Trono.

Justicia. Què me quieres?
Que yá te escucho, por mostrar en esso
la equidad de esta Vara, y este Peso;
pues aun contigo, ni ella hace mudanza,
ni él declina en el Fiel de su balanza.

Demonio. Mis penas son tan graves,
que las dirè, aunque sé que tù las sabes.
De Adamo fue el delito
tal, que en la sugestion de un Apetito
cifrò quantos la Ley ha imaginado,

para aver de vivir desheredado;
esto no obstante, altivos sus intentos,
Pleyto à su hermano ha puesto de Alimentos;
que lo oye, ha respondido,
sin guardar para mi segundo oído.
Con que mostrarme Parte, es justo empeño;
pues segun su malicia,
en presente Justicia,
es mi Esclavo; y demàs de ser su Dueño,
por tì es justo tambien, que no le quede
Executoria al hombre, de que puede
comerer sin temor mortal pecado,
de vivir, y morir desamparado.
Y assì, à pedirte vengo
pùblica Audiencia, en que alegar prevengo,
lo uno de parte mia,
lo otro de parte de tu Regalía,
quanto es la pena igual à mì, y al Cielo.

Just. Aunque sè, que ello es odio, mas que zelo,
no he de negar la Audiencia;
pues para aver de pronunciar Sentencia,
oír à ambas Partes, propria accion es mia.

Dem. Señala, pues, para la Vista el dia.

Just. Esse ha de señalar el Tiempo, quando
vayan por èl los terminos passando,
que goza el que litiga:
Dile à èl que te lo diga,
que yo observando en todo el legal uso,
en el dia que el Pleyto estè concluso,
en este Tribunal, harè que vea
el Mundo, quando el Auto se provea,
por mas que se adelante tu malicia,
que la Paz, la Verdad, y la Justicia,
rasgando el azùl Velo,
à conocer descenderà del Cielo,
de quanto contra Paz, y Verdad yerra,
prevaricando, el centro de la Tierra.

Cubrese la Apariencia.

Demon. Al Tiempo me remite,
saberlo, pues, del Tiempo solicite.

En una Devanadera dando bueltas, cada una con sus Versos, y salen los quatro Tiempos.

Díme, ò tù! Primavera,
siempre del Año la Estacion primera,
en què estado del hombre el Pleyto anda?
Primav. En estár contestando la Demanda.
Dem. Yá contestada, en qué su Pleyto estriva?
Estìo. En remitir para Difinitiva
su Articulo primero.
Dem. Què consigue, de tì saber espero,
el Mayorazgo de esso?
Otoño. El aver dado
al Mayorál su Fundador Traslado.
Dem. Y dì, el Procurador, que à Adamo assiste,
en què aora subsiste?
Inviern. En que darsele deba
el Termino ordinario de la Prueba.
Dem. Què Prueba, ò què Testigo avrà que diga?
Primav. Yo, que vì la fatiga
con que iba mendigando.
Estìo. Yo, que su desnudèz le vì llorando.
Otoño. Yo de hambre padeciendo.
Inv. Y yo las destemplanzas mias sintiendo.
Primavera. Sin tributarle nada
mis frutos, porque solo fue una Hazada
el dòn que yo le he dado.
Estìo. Yo una Hoz. *Otoño.* Yo una Segur.
Invierno. Y yo un Cayado.
Primav. Con que claro se indicia,
ser de necessidad, no de codicia,
el Pleyto. *Estìo.* Con que aviendo presentado
yá en èl la Alegacion de bien probado,
Otoño. De ambas Partes concluso,
Inv. Con todo el Fuero, que la Ley dispuso,
Los 4. Sin que el tiempo los terminos resista,
dice la Citacion para la Vista:
Dent. Mus. Vengan las Partes, vengan à la Audiencia,
del Pleyto de Alimentos à oír la Sentencia.
Demon. O! què dichoso fuera
el hombre, si supiera

aprovechar quanto es su vida escasa,
al vèr del tiempo la velòz carrera,
con que enlazado de uno en otro passa.

Salen Adamo, y el Angel por una parte, y Emmanuel por otra.

Primaver. El corazon traspassa
vèr quan triste en la Sala Adamo ha entrado,
de su Procurador acompañado.
Estìo. Y què alegre Emmanuel.
Otoño. Pues que le vemos
solo, justo serà le acompañemos,
repitiendo los ecos, que veloces
en esse Patio estàn diciendo à voces:
Tod. y Mus. Vengan las Partes, vengan à la Audiencia,
del Pleyto de Alimentos à oír la Sentencia.

Las Chirimìas, y buelvese à vèr el Trono de la Justicia, y en èl sentada baxa hasta el Tablado; llega la Razon à la Grada, y dando la mano se abrazan las dos.

Primavera. Yá del Trono desciende
la Justicia á su Sala.
Demon. Bien se entiende en esto la noticia,
de que viene del Cielo la Justicia.
Estìo. A recibirlos sale
la Razon Natural.

Vàn saliendo à la Audiencia.

Primavera. Y si se vale
de ser quien mas desea
la paz del hombre, para que se vea
cumplido el Psalmo, apenas se miraron,
quando Paz, y Justicia se abrazaron.
Razon. Dame tu mano, Divina
Virtud.
Justicia. A mis brazos llega,
humana Deidad. *Raz.* Con bien,
Señora, á tu Estrado vengas,
donde, aunque seas Justicia,
tengo de esperar clemencia.
d. El hombre puesto à tus plantas,
à sombra de la luz bella
de la Razon, te suplíca,
el que de él te compadezcas.
Emman. Yo para mì no te pido
piedad, porque de manera
quiero á Adamo mi hermano,
que quiero que en mí se entienda,
quan tibio lidia, quien lidia
con gana de que le venzan.
Medianero entre mi Padre,

y èl, con tal passion me lleva
su amor, que en vez de piedád,
justicia te pido, en muestra
de quanto àqui el desenojo
deseo, y que satisfecha
su culpa, en todo rigor
de justicia, aunque yo sea
quien ha de pagar las costas
de sus AALIMENTOS, vean,
no solo la Razon, pero
Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,
Aves, Peces, Flores, Plantas,
Ayre, Agua, Fuego, y Tierra,
que tuve Yo los Dolores,
porque èl los consuelos tenga.

Justic. Està bien; y pues forzoso
es, aviendo quien se muestra
Parte, que le aya de oìr,
à cobrar mi assiento buelva,
y buelvan tambien las voces
à llamar, por si alguien resta.

Mus. Vengan las Partes, vengan, &c.

Apet. Yà yo vengo, como Parte,
pues que ninguno interessa
mas que el Apetito, en que aya
ALIMENTOS. *Adam.* Aquí entras,
Villano? *Apet.* Pues por què no?

Adam. Porque sin verte, se vea,
que no reyna el Apetito,
à donde la Razon reyna:
vete de aquì. *Apet.* Yo me irè,
pero harè lo que las Dueñas,
que desde el recibimiento,
yá que no escuchan, acechan.

Retirase. Sientase la Justicia en su Trono, delante un Bufete con Campanilla, y recado de Escrivir, y el Padre en otro Trono mas alto.

Music. Vengan las Partes, &c.

Pad. En una de las Escuchas
en este Alcazar dispuestas,
à efecto de saber cómo
mis Magistrados goviernan,
en el Pleyto de ALIMENTOS,
que oy se vè, quiero desde esta,
que à Sala cae de Justicia,
oír lo que resulta de ella.

Justic. Hablen las Partes.

Demon. Yo, à quien
la Fiscál toca, y que pueda
hablar primero, ò postrero,
es su Regla preheminencia,
hablar el primero elijo.

Justic. Pues qué aguardas?

Demon. Tu licencia.

Justic. Silencio. *Music.* Silencio.

Justic. Y todos atiendan.

Music. Y todos atiendan.

Coro 1. Justicia, Justicia.

Coro 2. Clemencia, Clemencia.

Demon. Del Derecho de mi Parte
es la pretension, (ò Excelsa
Justicia!) que has de servirte
de denegar à la opuesta,
sobre perpetuo silencio,
los ALIMENTOS, y expensas
que pretende, y condenarle
en las costas, y en las penas
en que ha incurrido; pues solo
en un delito se encierran
quantas el Civil Derecho
concede à un Padre, que pueda
desheredar à su hijo,
como son: La inobediencia,
la ingratitud, el respeto
ofendido, la sospecha
de no fiel, la de traydor,
de usar de Magicas Ciencias,
ser dissipador de bienes,
verse notado de afrentas;

y en fin, de su mismo sèr
destruidor; què mayor prueba
de todo, que vèr la Ley
quebrantada, vèr la Hacienda
hecha mayorazgo en èl,
por una Muger deshecha,
con quien prodigo gastò
todo el caudal de sus rentas,
como si importára mas
contristarla, que perderlas?
Vèr el respeto perdido
del Padre? Pues su sobervia
quiso contra èl conspirado
igualarse à èl; consequencia,
que tambien le hace traydor
en el delito de Lessa
Magestad, pues contra el Rey
peca, el que atrevido peca
contra el Padre, como Padre
Universal: aqui entra
el ser tambien sospechoso
en la Fé, pues creyò que era
mas verdad la que le dixo
una encantada Culebra,
que quien le diò sèr, y vida.
A cuyo terror se llega
el de la superesticion,
pues hizo pacto con ella
implicito, concurriendo
al que hizo la Muger mesma.
Ignominioso Padròn,
en la arrugada corteza
de un tronco lo diga, en quien
durará su infamia eterna.
Omito otras muchas causas,
que à decirlas todas, fuera
proceder en infinito;
y voy solamente à aquella,
que como Cabeza incluye
todas las demàs Cabezas.
Lessa Magestad Divina
comete el Padre, que dexa,
pudiendolos rescatar,
à que cautivos perezcan
en infiel Patria sus hijos,
expuestos à contingencias
de prevaricar; por cuya
participe culpa, expressa
Ley le condena á morir.
Pues si Adamo cometerla
pudo el dia, que no solo
à que sus hijos perezcan,
esclavos los dexa, pero
à toda su descendencia,
Reo haciendose de muerte,
què mucho, si por qualquiera
de estas culpas puede el Padre
degradarle, con la herencia
tambien, del nombre de hijo,
que lo haga por todas ellas
tan juntas, que atropelladas
unas con otras se encuentran.
Luego ni á heredero, ni à hijo;
què accion es la que le queda,
para tener pretension
de ALIMENTOS, y de expensas
de Padre, que yá no es Padre,
y hacienda, que no es hacienda?
Con que pues es mas capàz
de castigo, que de vènia,
no debe ser amparado,
sino antes expulso, en pena,
por el general exemplo,
de que trabaje, ò perezca.
En cuyas Leyes fundado,
diciendo mi vando espera,
persuadido à que se tiene
favorable la Sentencia:
Coro 1. Justicia, Justicia.
Coro 2. Clemencia, Clemencia.

Justic. Silencio. *Musf.* Silencio.

Los dos Coros de Musica.

Music. Justicia, Clemencia.

Justic. Hable la otra Parte.

Angel. Yo,
à quien la Alta Providencia,
à ruego de la Razon
Natural, quiso que fuera
su Procurador, y Agente;
y despues con la asistencia
de este Pleyto, su Abogado,
por èl hablaré.

Justic. Què esperas?

Ang. Por mas, Divina Justicia!
Soberana Virtud bella!
Por mas, buelvo à decir, que
la Parte contraria esfuerza,
con aparentes razones,
que sofisticas deniegan
Alimentos á mi Parte,
no embargante todas ellas,
le has de dàr los competentes
à su Estado, y su Nobleza,
sobre cuyo fundamento
arguyo de esta manera:
Que por las causas que ha dicho,
el hijo que las cometa,
pueda ser desheredado,
concedo; mas que no pueda
ser totalmente excluìdo
de medios que le mantengan,
necessarios à la vida,
que son en esta materia
los terminos en que estamos,
por tres Leyes. La primera,
que no se pueda fundar
Mayorazgo, sin reserva,
para Alimentos de quien
immediato en èl succeda;
y si es, ò no es immediato,
lo ha de decir la Sentencia.
La segunda, que no puede,
por malo que el hijo sea,
darle la muerte su Padre;
y el que el sustento le niega,
yá le dà muerte civil,
que el modo al morir no enmienda.
Pues ser con lento veneno,
ò ser con arma violenta,
lo mesmo es matarle, que
necessitarle à que muera:
obligarle á que mendígue,
ò trabaje, es indecencia,
que no cabe en propension
humana; pues aunque quiera
negar aora, que es su hijo,
podrà negar que lo era
quando le desheredò?
Luego tan hijo se queda
como antes, que no se dà
en preteritos potencia.
Y apurado mas el caso,
doy (sea possible, ó no sea)
que pierda el nombre de hijo,
serà bien, que con èl pierda
el de Proximo! Pues siendo
assi, que Sagradas Letras
de Canonicos Decretos
disponen, el que en extrema
necessidad le socorran,
le amparen, y favorezcan;
y mi Parte lo està, como
quatro Testigos contestan,
que le vieron mendigando,
sujeto á humanas miserias,
sin salud para la Hoz,
para la Hazada sin fuerzas,
para la Segur sin arte,
para el Yelo sin defensa;
còmo es possible dexar,

Y

y mas quando á estado llega,
que no pide como hijo,
y como mendigo ruega,
dexar de ser socorrido?
Y dado caso, que aquestas
dos razones no concluyan,
passèmos à la tercera.
El desheredar el Padre,
no es Ley que obliga, es licencia
juridica, que le dá
la docta Jurisprudencia,
à fin de que viva el hijo
à raya con essa rienda.
Luego si no es Ley que obliga,
sino solamente puesta
en el arbitrio del Padre,
para usar, ò no usar de ella,
por el Derecho Comun,
del de las Gentes, es cierta
cosa, que serà mudable,
bien como todas aquellas,
que caben en un volumen,
por derogadas, y opuestas.
Que el Padre sustente al hijo,
es Ley de Naturaleza
immutable, que no està
à humano arbitrio sujeta;
ni el Derecho de las Gentes,
ni el Civil pueden romperla,
ni derogarla, porque
se estableciò por sì mesma,
tan independiente, que
aun los brutos la conservan.
Luego si una Ley no obliga,
que està à ageno arbitrio expuesta,
y otra obliga en Natural
Fuero, preciso es que ceda
la que mutable permite,
à la que immutable fuerza;
y assi, ò Justicia! mi Parte,
por mas que essotra refiera:
Music. Justicia, Justicia.
Angel. Aguarda
favorable la Sentencia,
pues sobre Justicia, humilde
dice: *Mus.* Clemencia, Clemencia.
Justic. Silencio. *Mus.* Silencio.
Justic. Atiendan. *Mus.* Atiendan.
Just. Visto por mì dicho Pleyto,
sobre Alimentos, atenta
à los meritos, y causas
alegadas, fallo. *Padr.* Espera,
que falta una repregunta,
antes que dès la Sentencia:
que aviendo escuchado Yo
desde esta eminente Esfera,
que elegí para descanso,
sin descender à la Tierra,
que Yo le entregué á Emmanuel,
quanto ha passado en la Audiencia;
yá es bien que, como citado,
la repregunta se advierta;
de la Parte que litiga
su Declaracion se lea,
veamos à los cargos que
le hacen, qué dà por respuesta.
Ang. La respuesta, Señor, es,
el que todos los confiessa.
Adam. Y añado à la confession,
que arrepentido me pesa
el averlos cometido,
y que propongo la enmienda.
Padr. Enmienda, arrepentimiento,
proposito, y pesar? Vea
el Mundo, al fin, que soy Padre.
Justicia, no, no suspendas
el que al punto se le dè
de Alimentos la Sentencia,
que aunque es quien ha de pagarlos
Emmanuel, quiero que entienda

Adamo, que al mas querido
Hijo supo mi Clemencia
no perdonarle las costas,
porque èl pagasse las deudas.
Justic. Assi lo pronuncio.
Emman. Yo
assi lo acepto. *Ang.* Pues sepa
el hombre en què los señalas.
Emm. Para las litis expensas,
entre auxilios de Virtudes,
que recibirlos merezca,
Oleo, Carne, Vino, y Pan.
Prim. Para esso la Primavera
le situarà en sus Flores,
significandose en ellas
Fè, Esperanza, y Caridad,
Lirios, Rosas, y Azuzenas.
Estìo. Para el Pan, darà el Estìo
las Espigas de la Tierra
de los Campos de Belèn,
que cogiò la Espigadera
Ruth. *Otoño.* Para el Vino, darà
el Otoño de la Tierra
de Promission el Racimo,
que ha de exprimir en la prensa
de la Viga del Lagar.
Inv. Y el Invierno, de las Selvas,
en que apasten sus Rebaños,
para carne de la Cena
Legal, le darà el Cordero
Immolado, que no tenga
mancha en su càndida Piel,
siempre Pura, Limpia, y Tersa.
Raz. Y la Razon Natural,
porque las especies vuestras
le hagan provecho, ungirà
sus Sentidos, y Potencias
con el elevado Oleo,
que dà en sus Cumbres Supremas
el Monte de las Olivas.
Dem. Y què tendrà, quando tenga
Oleo, Pan, Vino, y Cordero?
Emm. En el Vino, y Pan, mi mesma
Carne, y Sangre; en el Cordero
Immolado Hostia, que sea
Sacrificio de mi Padre;
y en las Flores, las excelsas
Virtudes, que le hagan digno
para sentarle à mi Mesa.
Dem. Pan, y Vino, Carne, y Sangre?
Sepa yo de què manera.

Abrese el quarto Carro, en que estarà sentada à una Mesa la Aurora, con Hostia, y Caliz.

Aurora. Esso dirè yo, que aviendo
sido antes la Aurora bella,
que anuncia al Sol, no se implica
el que aora la Iglesia sea;
pues no ay atributo, que
à una, y à otra no convenga:
que si es la Aurora MARIA,
y MARIA se interpreta
Gracia, y de Gracia la Ley,
es la Catholica Iglesia,
à ella toca el explicar,
que en esta càndida Oblea,
y en esta dorada Copa,
para la ultima fineza
de amor, con que Emmanuel quiere
que Adamo ALIMENTOS tenga,
transubstanciado debaxo
de Especies, como Materia,
dando las palabras Forma,
huirà la Substancia de ellas;
convirtiendose en Substancia
el Pan, y Vino, que muestran,
de Carne, y Sangre, que al Hombre,
no solo ALIMENTO sea
para la temporal vida,
mas tambien para la eterna.

Dem.

Demon. No lo digas, calla, calla:
no prosigas, cessa, cessa,
que a tanto esplendor, que vaya
huyendo su vista es fuerza.
Vase huyendo el Demonio.
Adam. Y en mi voluntad, que hijo
Prodigo, à tus plantas buelva.
Padr. Al que arrepentido viene,
siempre le abrirè las puertas.
Ad. Tambien, hermano, à las tuyas
humilde.
Emman. A mis brazos llega,
que siempre abiertos tambien
estàn al que ofrece enmienda.
Adam. Tù, ò Soberana Justicia!
Justic. A mì nada me agradezcas:
tu Padre es quien, en rigor
de Justicia, te remedia.
Adam. De todos estos honores
Custodio, à tì se te deban
las Gracias.
Ang. Mi oficio es
el que tus causas defienda.
Adam. En fee de que tus salarios
son el que yo lo agradezca,
yà que mandè al Apetito,
que delante no parezca
de la Razon Natural,
porque nunca bolver pueda,
viendome con ella, siempre
tengo de vivir con ella,
tan casado, que, ni un punto
me aparte de su assistencia.
Danse las manos.
Raz. Mal podrà negar la mano,
quien ha de tenerte de ella.
Pr. Pues todo ha parado en dichas,
acabe tambien en fiestas.
Todos. De què suerte?
Prim. Qué diximos
al convocar esta Audiencia?
Todos. Vengan las Partes,
vengan à la Audiencia,
del Pleyto de Alimentos,
à oír la Sentencia.
Prim. Pues yà que la hemos oìdo
tan favorable, que sea
dicha de todos, digamos
glossando el tono, y la letra:
Todos. Todos vengan, &c.
Music. Vengan todos
à tan piadosa Audiencia,
que empieza en Justicia,
y acaba en Clemencia.
Repite la Music. Vengan todos.
Todos. Todos vengan, &c.
Y todos postrados
à las plantas vuestras,
dirémos que el AUTO,
como perdon tenga,
que empezó en Justicia,
y acabò en Clemencia.

Con esta repeticion, tocan las Chirimias, canta la Musica, y se dà FIN AL AUTO.

LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
EL NUEVO PALACIO DEL RETIRO.
DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Palacio, Galàn.
Buen-Retiro, Galàn.
Jardinero.
Sabiduria.



Primera Dama.
Vida Contemplativa.
Vida Activa.
Segunda Dama.



Tercera Dama.
Tres Hombres.
Musica.
Acompañamiento.

Sale la Vida Contemplativa.

Canta. EN dia de gracias
de Vino, y de Pan,
quièn de los mortales,
quièn me dirà,
dònde hallarè el Manà?

Por la parte contraria sale la Vida Activa, sin verse una à otra.

Activa. En dia que es todo
delicia, y solàz,
quièn de los mortales,
quièn me dirà,
dònde hallaré el Mana?

Las 2. Rayos, Luces, Planetas, Estrellas, y Cielos,
Rocío, Nubes, Escarchas, y Yelos,
quièn me dirà, quién me dirà
dònde hallarè el Manà?

Repr.Cont. Mas tù, que mi voz imitas,

Activ. Mas tù, que el eco vocàl
me hurtas, *Cont.* Quièn eres?

Activ. Lo mismo
te pregunto.

Contemplat. La verdad,
de Vida Contemplativa,
que soy, te responderà.

Activ. No quisiera parecer
en esta casualidad
tu opuesta, y competidora,
pues soy Vida Activa.

Con-

Contemplat. No ay
questión en el punto de
el servir, y el contemplar
principios de Entendimiento,
y causas de Voluntad.
Activa. Pudiera averla, pues quien
sirve, y contempla, hace mas,
que el solo contemplativo.
Contempl. En essa dificultad
yo tomo la mejor parte,
que à MARIA se le dà:
quedate con la de Marta,
entre el assistir, y amar,
porque el dia vá tan lleno
de perfeccion, y de paz,
que no dexa à la disputa
tiempo, ocasion, ni lugar;
y assi, buelvo à repetir:
Activa. Y yo bolverè à cantar:
Las 2. Rayos, Luces, Planetas, Estrellas, y Cielos,
rocìo, nubes, escarchas, y yelos:
quièn me dirá, quièn me dirà,
dònde hallarè el Manà?

Por la parte de la Vida Activa sale Palacio, acompañado de los tres Hombres, y por la de la Vida Contemplativa sale el Retiro con el Jardinero.

Palacio. En mi Alcazar le hallarèis.
Retiro. En mi hermoso Sitio està.
Palac. Cómo, siendo yo el Palacio
Regio, quieres disputar
mi grandeza?
Retiro. Y còmo, siendo
yo el BUEN-RETIRO, podràs,
en metaphora del dia,
mi Sitio desfigurar?
Jardin. Y mas quando el Jardinero
soy yo, y con gran claridad
darè noticia de todo
lo que pudiere importar.
Activ. Yo, siendo la Vida Activa,
seguirè la propriedad
de Palacio.
Contempl. A mì el Retiro,
para contemplar, me dà
las horas de la quietud,
y ocios de la soledad.
Homb. 1. Yo con mi atencion espero
mi fineza coronar,
en dia que amor se ofrece
cortès, ayroso, y galàn.
Los 2. Homb. Todos estamos de parte
de Palacio.
Palacio. Està de mas,
con mi argumento, la guarda
de vuestra conformidad;
porque si oy derrama el Cielo
al mysterioso Maná,
admiracion de los hombres,
y vianda Angelicàl,
à quien la Sabiduría
le llama Celeste Pan,
lleno de toda dulzura,
de sabor, y suavidad,
à Palacio ha de tocarle
la gloria de este Manjar,
que es de Angeles, y estos son
en la Corte Celestial
los primeros assistentes.
Retiro. Responda por mì Thomás,
con su Angelica Doctrina,
que sobre el mismo Lugar,
y otros de David, explica
la diferencia, que ay
entre hombres, y Angeles, en
comer el Divino Pan;
porque el Angel en su especie
propria, de la Caridad
per-

perfecta, y union con Christo,
le vè en su Gloria immortal,
y le goza sin la Fè;
mas el Hombre, que incapàz
es de vèr à Dios, estando
en esta vida mortal,
hasta consumar el premio
su eterna felicidad,
en la Patria por la Fè,
se une con Christo, y el Pan,
como SACRAMENTO come,
y con esta calidad
no le come el Angel.

Palacio. Pero
dime, còmo salvaràs,
el que siendo esta merced
Decreto de un Memorial
de Amor, y Passion, que baxa
de la Triunfante Ciudad
despachado en toda forma
de la Diestra natural
del Poderoso, no tenga
Palacio la principal
Parte del Sacro registro
de esta gracia?

Retiro. Porque vá
la merced acompañada
del RETIRO, y del disfráz,
y la pone en cifra el Rey
de la Gloria, que se dà
todo à todos, por la via
reservada, sin dexar,
que ninguna Inteligencia
vaya por su Magestad;
y aunque es de Fè, que en el Cielo
queda su Persona Real,
por Essencia, y por Presencia,
como esta misma entidad,
aunque arreglada, y ceñida
al modo Sacramentàl,
al BUEN-RETIRO de embozo
viene Pastor Bueno, y và
por el Campo la Azuzena
de su Santa Humanidad,
con el supuesto Divino,
que es el oro, que en sí trae.

Palac. Campo, y BUEN-RETIRO, creo
que en la metaphora dás.

Retir. Dicha serà de mi Sitio.

Palac. Y tambien mia serà,
si la pruebas.

Retir. No es dificil,
quando de mi parte està
la Sabiduria, que
atenta, docta, y morál,
vendrà prompta, si las voces
bolvieren à preguntar:

Las 2. Vias. Rayos, Luces, Planetas,
Estrellas, y Cielos, &c.

Sale la Sabiduria, Dama, con las dos, que la acompañan.

Sabidur. El Buen Pastor en BUEN-RETIRO està,

Musica. El Buen, &c.

Sabidur. Y en metaphora pia,

Musica. Y en, &c.

Sabidur. Oygan los tropos, que su Sitio embia.

Musica. Oygan, &c.

Retir. Jardin alto de las flores me ocurre.

Sabid. Y no sin mysterio,
siendo el mas alto, y florido,
le has encontrado el primero,
alto Jardin, y cerrado,
integridad, y respeto,
Flor es, Vara de Jessè,
Virgen, y Madre del Verbo,
Carne, y Flor de su raiz,

María

Maria Gloria del Cielo.
Palacio. Jardin de la Reyna.
Retiro. Còmo
pudiera faltar el primero,
del Hombre, y de la Corona,
à tanto merecimiento?
Music. Flor de Pureza intacta,
Reyna de Tierra, y Cielos,
el Manà Soberano
alMundo tusVirtudes nos traxeron.
Retiro. Al Quarto Philipo el Grande,
en ſu Cavallo contemplo.
Sabidur. Los Cànticos de Abacùc
dàn al Simulacro el cuerpo,
diciendo, què el Señor ſube
ſobre ſus Cavallos, ſiendo
la ſanidad ſu Camino,
y en eſte Aparato Regio
pone à la ſalud de Chriſto
el Chryſoſtomo diſcreto;
con que oy, ſin perder mi aſſumpto,
de Bronze en la Eſtatua vemos
premiada la ſanidad
de aquel Catholico pecho,
que ſiempre firme, y ſeguro,
con un igual movimiento,
corriò, volò, y defendiò
à los mas Altos Myſterios
de la CONCEPCION en Gracia,
y Alteza del SACRAMENTO.
Music. O Simulacro inſigne
del Defenſor mas tierno,
del Manà, y de MARIA,
tu Bronze es parte, que le toca
al Cielo!
Retiro. De los Reynos al Jardin
voy baxando.
Palacio. Y yo ſubiendo
ſus Armas, que à Salomón
guardan el Auguſto Lecho,
todos, con lealtad piadoſa,
por la Religion han pueſto
Erarios, Hijas, y Vidas,
propugnando, y defendiendo,
contra Africanas Vanderas,
y Exercitos Sarracenos,
Manà Divino, y Pureza
Virginal, con Fè, y con zelo.
Music. Con las unidas Armas
de vigilantes Reynos,
Buen Paſtor, y Rebaño,
en la cuſtodia quedan de un Fiel Cuerpo.
Retir. Con la Ermita de San Pablo
doy.
Sabidur. La Fè ſe và à ſu centro,
y en el Vaſo de Eleccion
promptò eſpiritu, y diſpueſto
à predicar, y à morir
por el Amor del Cordero,
claramente ſe diſtingue
ſu mas fino Privilegio;
pues deſpues que el Salvador
ſubiò triunfante à los Cielos,
en la Tierra le viò Pablo
realmente, como los Hechos
Apoſtolicos refieren,
y lo prueba de eſte Texto
el Angelico Doctor.
Ret. De Carlos Quinto en el meſmo
Sitio la Eſtatua deſcubro.
Palac. Prototypo verdadero
del Apoſtol fuè el zeloſo
Emperador, el Guerrero,
firme Athleta, (que aſsi llama
la Boca de Oro al incendio
de Pablo) que à todas horas,
ſin diferencia de Tiempos,
de Lugares, de Dominios,
de Soledades, de Pueblos,

en Mar, y en Tierra esgrimía
el mas bien templado azero,
à quien la Heregia enorme
doblò el venenoso cuello.
Mus. De Carlos, y de Pablo,
de Simulacro, y Templo
de Bethlèn à la Casa,
guardan el Pan, y Fè, en que le
comieron.
Retir. Fuente grande de dos tazas.
Sabid. Todos los Dones supremos
salen della, y que es la Fè,
con el Chrysostomo, pruebo,
y en las dos tazas se arguye
la mixtion, que considero
de Agua, y Vino.
Retiro. En su remate
veo à Narciso.
Palac. En el viento
se quede su vanidad,
para lastimoso exemplo
de los que à la Fuente llegan
presumidos, y sobervios.
Jard. No olviden los dos Negritos.
Sabid. Dolor, y arrepentimiento,
con que ha de beber el Alma,
lagrimas estàn vertiendo
sus dos Fuentes.
Retir. De San Bruno
doy en la Ermita.
Sabidur. Silencio
guarda, porque los Sentidos,
à vista del Rito nuevo,
sin exercicio quedaron,
y la Fè es el suplemento;
con el Apostol contempla,
y à imitacion del Maestro,
sus Hijos en el Plantèl,
retirado del Desierto,
Angeles viven.
Retir. La Ermita
de San Juan se ofreze.
Sabidura. Ofrezco
de tan grande Paranimpho
el anunciado Cordero;
y si el termino fuè Juan
del Antiguo Testamento,
y el principio de la Nueva
Ley (como prueba el ingenio
de Thomàs) el Precursor
del Dia ayuda al Portento.
Jardin. Vean en sus dos Jardines
el Plantèl de Parras.
Palacio. Veo
la metaphora tan llena
de Prodigios, que concedo
al Sitio el Manà, y el Vino
haze al Plantèl mas extenso.
Retir. De San Isidro la Ermita
encontramos.
Sabidur. Y yò encuentro
las Espigas, con que abrigo
la realidad del Mysterio:
Christo dixo de su Padre,
que es Labrador, con que expresso
el lugar nos significa
la substancia del Mysterio,
que es el Trigo para el Hijo,
y para el Padre el Empleo.
Mus. Espigas, y Razimos
el Sitio està ofreciendo,
de Isidro en la morada,
y del Baptista en el Plantèl mas
bello.
Jardin. A San Antonio en su Ermita
verèis.
Palacio. El Amante tierno,
còmo podia faltar
del dulce Manà al contexto?
Digalo su Fè admirable,

que

que para alumbrar á un ciego,
tomò al Cordero de Dios
en sus manos, y al aspecto
del Pan de Angeles, un Bruto
hizo humilde acatamiento,
dexando el pasto, con que
le combidaba el sobervio
Infièl, que en sombras vivia.
Retiro. De la Magdalena vengo
á la Casa.
Sabidur. En las grandezas
de su Esposo, y de su Dueño
tan interessada està,
que con sus rubios cabellos
atò al Amor, que yà andaba
flechandola el pensamiento,
y en breve tiempo amò tanto,
que amor celebró su incendio.
Jardiner. Dos Estanques.
Palacio. Las Piscinas
de Hesebòn, en que se vieron
retratados de la Esposa
los dos hermosos Luzeros,
pueden ser.
Jardin. La Ria.
Sabidur. Essa
es aquel camino estrecho
de Penitencia, y del llanto,
que guia á la vida.
Retiro. Luego
quatro Gondolas doradas
te enseño.
Sabidur. Numero cierto
de Virtudes Cardinales,
que entre olas, borrascas, riesgos,
con Prudencia, con Templanza,
Justicia, y Firmeza, al Puerto
nos guia de Salvacion.
Retiro. En las ocho Calles dexo
mi idea.
Palacio. Feliz sois, pues
entre todos, á vèr llego
de las Bien-aventuranzas
repartidos los efectos.
Mus. y tod. Manà en el Buen-Retiro,
y Amante Pastor Bueno,
reparte tus favores
à todas las Obejas de tu Pueblo.
Palac. En Dia de tantas gracias,
que me ayudeis á un festejo
os pido.
Todos. En què forma?
Palac. Un AUTO
Alegorico he dispuesto,
sobre la Fabrica excelsa
de este Palacio Supremo
del BUEN-RETIRO.
Retiro. Pues yo
tanta parte tambien tengo
en la Funcion, y la idèa,
el ayudarte prometo,
pero falta que nos digas
su Titulo.
Palacio. En èl mismo
se encierra, pues se intitula,
por no salir del intento,
NUEVO PALACIO EL RETIRO.
Todos. Pues vamos à empezar luego.
Palacio. Oíd, que falta la Loa.
Vida Contëp. Essa puede ser, diciendo,
de la Musica al compàs,
y de la luz al reflexo:
Musica dentro, y baylan.
Canta. A las plantas de CARLOS,
de Esposa, y de Madre,
ofrecemos unidas
nuestras voluntades.
Activ. Cant. Y de las Perfecciones
donde el Sol nace,
á las Aras, que nunca

del humo se valen.

Dama 1. Al respeto Supremo
de los Tribunales,
donde es juicio el acierto,
y premio el dictamen.

Dama 2. De Madrid Coronada
à los singulares
atributos, que ilustran
su noble caracter.

Vandas hechas, y deshechas.

Dama. 3. Y la Pluma consiga
de vuestras piedades,
sin laurél que la adule,
favor que la ampare.

Desinterpolanse por defuera.

Musica, y todos. Y la Pluma consiga, &c.

Con esta repeticion, quedando todos en dos vandas, las mugeres delante, y los hombres detrás, se dà FIN à la LOA.



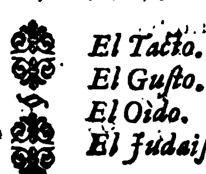
AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: EL NUEVO PALACIO DEL RETIRO.

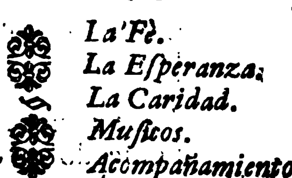
DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Rey.
La Reyna.
El Hombre.
La Vista.
El Olfato.



El Tacto.
El Gusto.
El Oìdo.
El Judaismo.



La Fè.
La Esperanza.
La Caridad.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale el Judaismo solo, vestido à lo Judio, del Carro del Estanque.

Judaism. DOnde voy, con errante
passo? Dònde confuso, y vacilante
me lleva mi destino,
sin rumbo, sin vereda, y sin camino?
Este campo, no era
desierta Poblacion, desierta Esfera?
De Vides, y de Olivos,
Edificios ayer vejetativos,
donde ufana vivia
la Sinagoga en mi Ley Judia?
Pues quièn en èl tan presto
Muros ha fabricado, Torres puesto,

cuya altura eminente
empina al Orbe de Zafir la frente,
y es dorica columna
del concabo Palacio de la Luna?
Su Fabrica dorada
en doce Piedras se miró fundada:
doce Puertas abiertas
estàn, al Aquilòn miran tres Puertas,
al Austro tres se rompen blandamente,
tres al Ocaso, y tres àzia el Oriente,
y todas doce iguales,
guarnecidas de candidos cristales,
en quien mi Ley conoce
doce vislumbres de mis Tribus doce.
Què fabrica esta ha sido?
Para quièn? Para quièn se ha prevenido
esta Casa, este Templo,
ultima maravilla sin exemplo?
Digasme, ò Ciudadano,
de esse supremo Alcazar Soberano,
què Casa hermosa, y nueva
la vista turba, y el sentido eleva?
Porque saber espera mi cuidado,
á qué Tierra, à què Campo oy he llegado,
siguiendo mi destino?

Salè el Hombre del Carro del Palacio.

Homb. Solo en Jerusalèn, tù, Peregrino,
quièn eres? Què ignorado
has de tanto Edificio fabricado
la grandeza eminente?
Judaism. Oye, y sabràs quien soy,
atentamente,
que quiero en esta parte
à que tù me respondas obligarte.
Yo fuì la Ley Natural,
en aquel siglo, en aquel
candor, y yugo sencillo
de nuestra primera Ley.
Yo fuì la edad primitiva,
que possei, que gozè
sin sobresaltos la paz,
y sin pensiones el bien.
Este Campo, que poblado
oy de Fabricas se vé,
nada pulido era entonces,
antes de labrarse en èl
una confusion, un caos,
tan informe al parecer,
que no le hiciera tratable
sino el Supremo pincèl,
que corriò desde la idèa
del primero Sèr sin ser,
rasgos de su Omnipotencia,
y lineas de su Poder.

La

La ſegunda Obra que hizo,
dividir las coſas fue;
y aſsi, porque en ſus eſtancias
todas por orden eſtèn,
à las Fieras repartiò
la Tierra, donde oy à vèr
ſe llega la variedad
de lo hermoſo, y lo cruèl.
Hizo Patria de las Aves
al Ayre vago, por quien
aladas nubes de pluma
corren en velòz tropèl.
Hizo el pielago del Mar
para los Peces, de quien
Rios, y Fuentes ſe miran
yà morir, ò yà nacer.
Al Hombre, que ſu Valído,
y que ſu Privado es,
hizo Alcayde deſde entonces
de eſte Divino Vergèl:
del bién, y del mal llegó
en poco tiempo à ſaber;
pero qual Privado, qual,
no ſupo del mal, y el bien?
En eſta tranquila paz,
manſedumbre, y candidèz,
Ley Natural, como dixe,
algunos Siglos paſsè,
haſta que por varios caſos
de aquel Paraiſo, de aquel
Jardin, me perdì en Egypto,
donde comiendo me hallè,
con el baculo en la mano,
del Manſo Cordero, en vez
de ſalſa, con las lechugas
amargas, y ſiempre en pie,
como Viador, porque aqueſta
es la Fieſta de Phasè,
haſta llegar al Deſierto,
donde me llevo Moysès,
venciendo el Bermejo Mar,
que criſtalina pared,
para que paſſaſſe yo,
hizo del agua cancél,
amontonando las ondas,
que dexaron de correr,
ſiendo paſſadizo antes,
para ſer tumba deſpues.
Lleguè á Sinaí, Monte altivo,
que con la frente romper
quiſo el Cielo, donde yo
de Ley Natural, paſsè
à eſtado de Ley Eſcrita,
quando en el duro papel
de una piedra, Dios reduxo
ſus Mandamientos à diez
Preceptos, ſiendo ſu Dedo
de ſu Lamina el cincél.
Aqui de ſu Mano grande,
con una, y otra merced,
vì en milagros cada dia
repetido ſu Poder.
Las piedras de Rafidín
ſudaron Agua à mi ſed,
y á mi hambre vì las nubes
càndido Manà llover.
De un favor à otro favor,
de un placer à otro placer,
à la deſeada Tierra
de la Promiſsion lleguè,
ſiendo la primer ſeñal
ſuya, que merecí vér
entre el Manà del Deſierto,
el Racimo de Caleb.
De eſta manera vivì,
de eſta manera paſsè,
haſta que por un delito,
ſi delito acaſo fue
hacer Juſticia de un Hombre,
que Hijo de Dios quiſo ſer;

deſ-

desterrado de mi Patria,
desde aquel punto vagueè,
todo el Orbe discurri,
todo el Mar peregrinè,
y tan misero, tan triste,
que aun las Aras, donde hacer
los Sacrificios, me faltan,
porque forzado cerrè
la Puerta à la Sinagoga:
no porque llego à creer,
que es castigo del delito
que cometi, que no fue
aquella sangre vertida,
la sangre del Justo Abél,
ni la que tiñò la hermosa
vestidura de Joseph,
para que pida venganza;
pero no sè, en fin, no sè,
què hado esquivo, què rigor
fiero, què suerte cruél
me persigue desde entonces,
que vivo muriendo; y pues
yà Peregrino à tus puertas,
de esta manera llegué:
dime, què Palacio es este,
que se labra, y para quièn?
Descanse yo aqueste instante,
que atento à tu voz estè,
porque de averme acordado
de tanto perdido bien,
tengo un aspid en el pecho,
y en la garganta un cordèl.

Hombr. Ley Natural, Ley Escrita,
que una, y otra en ti se vèn,
pues de una passaste à otra
Ley, de Gracia no, porque
fue Ley de tí dividida,
que tù no quisiste ser,
pues que tù la repudiaste
sobervio, fiero, y cruèl.
Esta Fabrica que miras,
este Edificio que vès,
Casa Real, invicta oy,
y campo desierto ayer,
el Palacio que viò Juan
en su Apocalypsi es,
porque esta es la hermosa, y rica
Triunfante Jerusalèn,
para su Divina Esposa,
que es de la Gracia la Ley,
con quien yà està desposado,
la mandò labrar el Rey:
el Rey, cuyo grande nombre,
coronado de laurél,
en Griego, por generoso,
Domador de Fieras, fue
Philipo: diganlo quantas
han registrado à sus pies
lo pintado de la pluma,
lo manchado del pincèl;
Rey, que del Austro nos vino,
de la Fè amante tan fiel,
que està incluido en su nombre
el de su Dama tambien,
pues ninguno pronunciò
Phelipe, sin decir Fè:
Del Quarto Planeta el curso,
atento à su Imperio vès,
por quien yà de Quarto tiene
beldad, luz, y rosiclér.
Muy buenas señas te he dado,
todas convienen en èl,
por Phelipe Austral, y Quarto;
y por galàn de la Fè.
Este, pues, jurò à su Esposa
labrarla una Casa, en que
tuviesse asiento su Silla,
y authoridad su Dosèl;
y como fue juramento
de Dios, que oy cumplido vè,

y juramento de Dios
significa Elisabeth,
Elisabeth es su nombre;
si Christianissima es,
diganlo las tres Virtudes
Theologales de los tres
Lirios de sus Armas, mira
si en ella convienen bien
Lirios por Armas, y el nombre
de Christiana, y de Isabèl.
Yà, pues, que queda assentado
este principio; yà, pues,
que en el Esposo, y la Esposa
no ay duda quièn puedan ser,
pues que son Christo, y la Iglesia,
y son la Reyna, y el Rey;
sabràs, que en aquel desierto
Campo de tu Escrita Ley,
todo asperezas, y todo
peregrinacion cruel,
se fundò el NUEVO PALACIO,
pues son sus Piedras los diez
Mandamientos, que tu Pueblo
en el Decalogo lee;
mas con una diferencia,
que alli los leyò Moysès
en Hebrèo, y oy aqui
estàn en Latin, porque
San Geronymo traduxo
su letra; de suerte, que
este Palacio, esta Casa,
y nueva Fundacion, quien
quisiere vèrla, ha de ir
à San Geronymo, pues
oy su Obra en el Sagrado
San Geronymo se vè;
essa estancia de las Fieras,
que la Tierra empezò à ser,
essa mansion de las Aves,
que lo fuè el Ayre tambien,
esse pielago del Mar,
para los Pezes, de quien
nacen tantas Fuentes, todo
prevencion entonces fue
para el cumplimiento dellos;
pues para llegar à vèr
rendidos á esta Deidad,
postrados à este Poder
oy Aves, Pezes, y Fieras,
reservò el Cielo de aquel
rigor Fieras, Pezes, y Aves
en el Arca de Noè,
quando Sagrado Argonauta
saliò del primer Baxèl;
y assi, en aqueste Edificio,
de que fuè figura aquel,
se mira el Estanque grande
diversas Fuentes correr;
se vè el quarto de las Fieras,
y el de las Aves tambien,
porque aqui tienen su estancia
la Fiera, el Ave, y el Pez:
yá que la Fabrica altiva
toca con el Capitèl
al Cielo, porque Triunfante
oy, y Militante estèn
dadas de las manos, yá
que à conseguir, y que à ser
llega el cumplimiento desta
Obra al Supremo pincèl
del Viejo Palacio, que era
Sinagoga de tu Ley
Escrita, la Ley de Gracia
viene llena de placer
al NUEVO PALACIO Real,
para aposentarse en èl,
à donde dicen, que oy
con el Rey ha de comer,
porque en un Combite empiezan
las fiestas que se han de hacer:

aquel Cordero, que tù
comiste en Egypto en pie,
con las lechugas amargas,
aqui el Viatico es,
comido con Penitencia,
mezclando amargura, y miel,
porque esto la Letra dice
del Phasé, y Parascevè;
despues de cuyo Manjar
se han de servir, y poner
por vianda aquel Rocìo,
que vió à sus voces llover,
cuaxado sobre la yerva,
el Justo Pastor de Oreb,
el crìstal de Rafidín,
y el Racimo de Caleb,
exprimido en el Lagar
oy de Isaìas, porque
todas las fatigas cessen
de la hambre, y de la sed.
Las calles por donde vienen
à sus plantas florecer,
veas en purpura, y nieve,
yà el Jazmín, y yà el Clavèl.
Ella en aquella Carroza,
à quien llamò Currus Dei
David, triunfante salió
aqueste mañana, y èl
en el valiente Cavallo,
sobre quien le viò Ezequièl,
coronado Sabaoth,
los Exercitos vencer.
Las Damas que le acompañan,
bellas quanto pueden ser,
son Virtudes, la Esperanza,
la Caridad, y la Fè:
lugares toman con ellas
oy los Galanes, en quien
mezclar el Ingenio sabe
lo galàn, y lo cortès.
Estos los Sentidos son
humanos del hombre; y pues
yà tù sabes que es su hechura,
que es lo mismo que saber,
que es su Privado, y Alcayde,
desde el primero Vergèl
deste Jardìn Real; y en fin,
que soy yo, el passo detèn,
porque yà los Instrumentos
hacen señales de que
llegan; y assi despejad,
que vos no teneis que hacer
en este NUEVO PALACIO,
que oy es Casa de Placer,
donde celebrar mil fiestas
el Mundo verà, porque
la Ley de Gracia es la Reyna,
y el Sol de Justicia el Rey.
Jud. Què es esto que llegò à oìr?
Què es esto que llego à vèr?
Palacio à la Ley de Gracia!
Reyna la tercera Ley!
Y la Escrita repudiada!
Sì, que desde Assuero fiel,
en el banquete que hace,
no sin mucho acuerdo, es
la Ley Escrita Basti,
y la Ley de Gracia Esthèr:
mas si es general la entrada
de su Imperio à todos, qué
me acobarda? Yo en su Imperio
tengo de entrarme tambien,
debaxo de conveniencias;
y estando dentro una vez,
yo calumniarè esta Obra,
sus Muros derribarè,
reprobarè su Edificio,
hasta que introduzga en él
la confusion de Nembroth,
en la Torre de Babèl. *Vase.*

Tocan

Tocan Chirimìas, y salen del Carro del Estanque el Rey, la Reyna, la Fè, la Esperanza, la Caridad, la Vista, el Olfato, el Gusto, el Tacto, el Oìdo, todos cantando, quantos puedan.

Music. Abrid las puertas, abrid
à vuestros Principes, pues
la Reyna es la Ley de la Gracia,
y el Sol de Justicia el Rey.

Rey. Esta es, ò Divina Esposa:
Esta es, ò Reyna bella,
aquella Fabrica, aquella
Ciudad grande, y populosa,
que el Aguila generosa,
aun no mirò atentamente:
aquella Torre eminente
de David, aquella Escala,
que el Cielo, y la Tierra iguala,
con la planta, y con la frente.
Monte fue de austeridades,
yà Jardìn bello, que vino
Agricultòr, que al camino
venciò las dificultades;
y assi, aquestas soledades,
que desiertas, y penosas
fueron, yà cultas, yà hermosas
estàn, porque labrò en ellas
quien le hizo campo de Estrellas,
quien le hizo Cielo de Rosas.
Ayer breve, è inculta Esfera
de unos Olivares fue;
oy Jardìn de Flores, que
excede á la Primavera.
Tabernaculo ayer era,
y Templo es oy immortal;
ayer fue Mesa Legál,
oy Ara de tus Altares:
ayer Campo de Olivares,
y oy es Palacio Real.

Reyna. Rey del Austro, à cuyo pie
sus rayos registra el dia,
porque tu gran Monarquia
termino à sus rayos fue,
pues continuamente vè
tus Provincias su arrebòl;
desde el Espero Español,
al Americo emisferio,
y aun para alumbrar tu Imperio,
mendíga rayos el Sol.
Mysterio en el Prado ha avido,
en que oy el Palacio vea,
y que Viernes el dia sea
primero que à él he venido:
que si el Viernes el dia ha sido
de Consulta, prevencion
es Divina, en tu Passion,
oír las causas; y assi,
es bien que tomes aqui
en Viernes la Possessiòn.
Entra triunfando, porque
si esta es sombra, este es traslado
del Cielo, que figurado
en la figura se vè,
en Viernes es bien que estè
la Puerta abierta, y no en vano;
pues yà està el camino llano,
las Consultas se prevengan,
con que los Consejos vengan
oy à besarte la mano.
Mucho del Hombre has deido
á la atencion, y cuidado,
con razon es tu Privado,
con razon es tu Valído,
puesto que tu hechura ha sido;
y ocasion de que no hicieras,
dividiendo en tus Esferas,
de esse Estanque ondas suaves,
esse quarto de las Aves,
y esse quarto de las Fieras.

Bien los Sentidos, que han sido
sus deudos, y sus criados,
logren todos sus cuidados,
pues todos han prevenido
Reverencia todos al nombrarlos.
sus riquezas: El Oído
musicas à tus enojos,
ricos hermosos despojos,
en blandos lechos el Tacto,
frutas el Gusto, el Olfato
rosas, matices los Ojos;
y assi, pues el Hombre fue
Alcayde de aquel primero
Jardín, mas feliz espero,
que oy el cargo se le dè
de este mas feliz; porque
si allì padeciò mudanza,
en su privanza oy alcanza
el Hombre tanto favor,
que yà sin aquel temor
ha de gozar tu privanza.
Hombr. No dudo yo, que immortal
viva, sin temer ruina,
pues que Reyna, Ley Divina,
oy tu gracia Celestial,
entonces la Natural
Ley reynaba, y como fue
natural error, erré;
mas oy no temo desgracia,
reynando la Ley de Gracia,
de quien es trono mi Fè.
Rey. Porque el Mundo el gozo vea,
aqueste Palacio elijo,
todo en mì sea regocijo,
y todo en èl fiestas sea;
y pues la Reyna desea,
que honre al Hombre, Criado fiel,
coronado de laurèl,
oy serà el Mundo testigo,
que igualandole conmigo,
corro Parejas con èl:
dì tù, què color te agrada?
Reyna. Para essa Pareja, sea
encarnada la librea.
Rey. Yo la sacarè encarnada,
y es la color estremada,
Reyna, para la ocasion:
que si Dios, y el Hombre son
Parejas, bien me aconsejas,
pues solo corren Parejas
los dos en la Encarnacion;
pues allì iguales los dos,
porque el Infierno se assombre,
Encarnado Dios es Hombre,
y encarnado el Hombre es Dios;
traedme las Consultas Vos,
y la Fiesta se aperciba.
Reyn. En tí entro, Fabrica altiva,
coroneme tu Jardin
de las plantas de Efraìn.
Homb. Viva nuestra Reyna. *Tod.* Viva.
Music. Abrid las Puertas, abrid
á vuestros Principes, pues
la Ley de Gracia es la Reyna,
y el Sol de Justicia el Rey. *Tocan.*
Vanse, haciendo reverencia el Hombre, el Rey, y la Reyna; los Sentidos la hacen à las Damas, y la ultima es la Fè, que tendrà un Ramillete en la mano: estàn por orden; y al ir passando, habla cada uno en su lugar, y ella hace reverencia à cada uno.
Vista. Fé Divina, pues que yo
fuí el mas Noble Sentido
del Hombre, que es el Valído
del Rey, puesto que llegò
mi vista à los Cielos, no
me niegues la luz hermosa,
que serà suerte penosa,

que

que tan heroyca Conquista
le falte luz à la Vista,
de quien ella es mariposa:
dame essas flores, porque
salga con vuestros despojos.

Fè. Si la Fé no cree á los ojos,
què pedis, Vista, à la Fè?

Tact. Yo, que suave toquè
los regalos mas ufanos,
toque rasgos Soberanos
de flores, que Vos lucìs.

Fè. Tacto, à la Fè qué pedis,
si la Fè no cree à las manos?

Olfat. Yo, que de la hermosa flor,
soy el alma que respira,
soy el aliento que inspira,
con fragrancia, y con olor;
flores tengo por favor
de vuestro desdèn ingrato,
harè este Vergèl retrato
de Sabà, en perfumes bellos.

Fè. Nada á la Fé dais en ellos,
que la Fè no cree al Olfalto.

Gusto. Yo, que soy el mas goloso
Sentido, y de mas placer,
pues solo trato en comer
el manjar, que es mas sabroso:
el nectar mas oloroso,
por essas flores, que espero
darte en este Jardin, quiero
en uno, y otro manjar,
la Cena de Balthasar,
y la Comida de Assuero:
si soy el Gusto, disgusto
oy mi pretension no os dè.

Fè. No hablais, Gusto, con la Fè,
pues la Fè no cree al Gusto.

Oìdo. Temblar tu semblante es justo;
y assi, torpe, humilde, y ciego,
á ofrecerme à mi no llego,
que á essa voz, que el labio mueve,
soy una Estatua de nieve,
aunque con alma de fuego:
el Oìdo soy, que dàr
noticia solo he podido
de una voz, siendo Sentido,
el mas facil de engañar:
vè la Vista, sin dudar
lo que vè: huele el Olfato
lo que huele, toca el Tacto
lo que toca, y gusta el Gusto
lo que gusta, siendo justo
el objeto con el trato;
pero lo que oye el Oìdo,
solo es un eco velòz,
que nace de agena voz,
sin objeto conocido:
luego bien estoy corrido,
pues no tienen mis errores,
como la Vista colores,
como el Tacto variedades,
como el Gusto suavidades,
ni como el Olfato olores.

Fè. En essa desconfianza
mas hallado està el amor
de la Fè: aqueste favor,
solo el Oìdo le alcanza.

Dale el Ramillete.

No se rinda la Esperanza,
ni el Temor se dè à partido;
desde oy humano Sentido,
y servidme vos, porque
los favores de la Fè,
solo son para el Oìdo.

Oìd. En fin, he sido el dichoso
con la Fè. *Vista.* Siempre en amor
el menos digno al favor,
ser suele el mas venturoso.

Oìd. Yo soy el mas generoso
de todos, y he merecido,

Em-

Empuñan las Espadas.

Gust. El Hombre à tiempo ha salido,
que si no, tù vieras presto
quanto te excedo.

Sale el Hombre.

Hombr. Què es esto?

Todos. Sobervias son del Oído.

Todos contra èl.

Hombr. Yo desde luego las creo,
pues que todos me servìs
fieles, todos me assistìs
con cuidado à mi deseo,
dichas toco, glorias veo,
viandas, perfumes de mucho
gusto logro; y solo lucho
con las penas del Oído,
pues èl solamente ha sido
de quien mil quexas escucho.

Oìd. Còmo te puedo servir
yo apacible, si tù eres
tan severo, que no quieres
lisonjas, Señor, oìr?
Pues si me mandas huìr
de lisonjas, y me dexas
abiertas ambas orejas,
aunque tan recto has vivido,
no es fuerza, siendo Valido,
que oyga lisonjas, y quexas?

Homb. Si la privanza se adquiere
á costa de quexas, no
tenga culpa de ellas yo,
y quexese quien quisiere:
el Rey oy decretar quiere
pretensores afligidos,
atentos, pues, y rendidos
me assistid todos, que es Ley,
que el hombre sirva á su Rey
con todos cinco sentidos.

Gust. Pues en tanto que el Rey sale
à aqueste Dosèl ilustre,
permite, que como torpe
sentido, esto te pregunte.
En passadas Monarquìas,
fue de los tiempos costumbre
aver mudanzas; yà vimos,
que à la Escrita se reduce
la Ley Natural, la Escrita
à la de Gracia: presumes,
que la de Gracia à otra Ley,
yà es possible que se mude?

Homb. No es possible, que del Rey
sagradas palabras tuve,
de que ha de vivir eterna
esta Fabrica, que oy sube
al Sol, porque aunque à la vista
de otras privanzas se funde,
no la amenaza el peligro,
porque esta es en quien se cumplen
Mysterios, que en otra fueron
solo rasgos, y vislumbres.
David mejor te lo diga,
(assi el verso se traduce)
si el Señor no edificáre
la Casa, en vano presume
trabajar quien la edifica:
luego de aquesto se arguye,
que si las otras labraron
hombres, à quien èl no ayude,
pudieron faltar; mas esta
que labra èl mismo, no dudes
que dure eterna, por quanto
la edad de los Cielos dure,
pues en ella fueron sombras,
lo que en estotra son luces.
Què piensas que significa,
(si yá el Mysterio descubres)
allà en la Natural Ley
el Arca, á quien se reducen
las especies, quando el Cielo
manda, que à una voz se junten?

Esta Iglesia significa,
pues quando el Cielo procure
borrar al Mundo la faz,
que oy tan bellissima luce,
serà este Templo, esta Casa,
la que salve, y assegure
los humanos, reducidas
con justas solicitudes
todas las Leyes à una,
à una todas las costumbres.
Què piensas que decir quiso,
(si como vista discurres)
allà en otra Ley Escrita,
aquella Arca, en quien se encubren
una prodigiosa Vara,
Tabla docta, y Manà dulce,
cautiva antes, y despues
vèr còmo se restituye
al Templo de Salomòn,
donde victoriosa triunfe?
Pues decir quiso esta Ley,
que aunque el tiempo la atribule
con persecuciones de
tantos contrarios comunes,
en la gran Jerusalèn,
sobre Tronos de Cherubes,
ha de sentarse, porque
de la Ley el Libro incluye
el Manà del SACRAMENTO,
y la Vara de las Cruces;
y assi, no temas en ella
mudanzas, aunque se muden
los tiempos, porque ha de estàr
invicta siempre, è ilustre,
sin diluvios que la aneguen,
sin contrarios que la turben,
hasta aquel ultimo dia,
que todo el Orbe se ofusque
al gemido de una Trompa.
Ay de aquellos que la escuchen,
porque à la voz temerosa
del labio que la articùle,
del aliento que la inspire,
del bronce que la pronuncie,
se pasmarà el Universo,
quando en el Clarìn se funde,
quando en los Vientos resuene,
quando en los Montes retumbe!
y aun entònces, y aun entonces,
aunque el Orbe desahucien
iras de Dios, falleciendo
à un rayo que le supure,
à una llama que le abrase,
y à un fuego que le sepulte,
permanecerà exaltada
entre Tronos, y Virtudes
la Christiana Monarquía;
(nadie en el Mundo lo dude)
para cuya prevencion,
porque los Fieles se aunen,
prevendràn la muerte al Orbe
las acciones que le ocupen;
haràn señales los Cielos,
confundiendo la còstumbre
de sus Orbes, porque todo
à la admiracion ayude;
à parasismos el Sol,
se verà entonces que luce,
como antorcha, que se esfuerza
mas, quando mas se consume,
quedando desposseìdo
del Imperio de las Luces,
porque armaràn contra èl
comunidades las nubes,
consentirà que la noche,
en crepusculos lugubres,
sobre el dia de su manto
los dobleces desarruge.
No avrà viento, en quien no ar- (dientes
Pajaros de fuego crucen;

Co-

Cometas que un globo engendra;
Rayos, que una bomba, escupe.
La Tierra desheredada
de las flores que la pulen,
abrirà bocas, que siendo
para quexas, por mas util,
seràn sepulcros, al vèr
quantos ay que los procuren.
El Mar rompiendo las leyes,
á las margenes que oy sufre,
de los que oy son golfos verdes,
harà campañas azules,
abrasando las campañas,
antes que el fuego las sulque,
porque havrà espumas que abrasen,
donde aya llamas que inunden.
Los Montes serà forzoso,
que con la gran pesadumbre,
dentro de si se estremezcan,
y fuera de si caduquen,
cayendo unos sobre otros,
porque sus doradas cumbres
sirvan al Genero Humano
de tumbas, y de atahudes.
El Pez, el Ave, y la Fiera,
con prolixas inquietudes,
se harán de una parte todas,
por ser preciso que duden
su mansion: que Ayre, Agua,
y Tierra,
al Fuego que las consume
se mezclaràn; y la parte
que mas reservada dure,
serà la Patria de todos,
à donde todos se junten.
(que hace la necessidad
todos los bienes comunes)
Las Gentes despavoridas,
no avrà lugar que no busquen,
donde à la saña se escondan,
donde al estrago se oculten.
Mas ay, de ellas! que no avrà
parte que las assegure,
que desentrañado el hueco,
que el mayor peñasco cubre,
del fuego serà, y confusas,
sin que à razones se ajusten,
sin que á discursos se muevan,
quando afligidos discurren,
huirán del daño en el daño;
que es prevencion bien inutil;
pues quien el peligro lleva
consigo, para què huye?
No avrà, en fin, mortal alguno,
que à tanto horror se disculpe:
Belleza que se redima,
Poder que se dissimule,
Bruto que feròz se escape,
Ave que velòz se escuse,
Pez que ignorado se libre,
Monte que altivo se ayude;
Cristàl que claro se escape,
Flor que hermosa se rehuse;
porque todo, todo á un tiempo
ha de espirar. O! no apuren
esto los mortales! O!
no lo oygan, no lo escuchen!
Si à esperarlo no se ponen,
si à prevenirlo no acuden;
aun de imaginarlo aora,
parece que se confunde
el Cielo, y que al primer caos
todo el Orbe se reduce;
pues en la Fabrica azùl,
donde clavados se esculpen
tan bellos Luzeros; pues
en la Tierra, donde lucen
tan bellas flores, no ay
atencion que no se turbe,
Rosa que no se desmaye,

Estrella que no se ofusque,
Monte que no se estremezca,
Ex que no se descoyunte,
Fuente que no se retire,
Planeta que no se enturbie,
porque á la imaginacion
de tan grave pesadumbre,
las Fieras del Mundo tiemblan,
los Exes del Orbe cruxen:
En medio de este rigor
(ò tarde, lo que le cumple
al Cielo!) verás el Arco
de Paz, la Cruz donde triunfe
el Rey, colocado en medio
del Trono, donde se juzguen
vivos, y muertos, durando
todo quanto su Sèr dure,
que es Infinito; y asi,
es justo que te assegures,
que à esta Fabrica de oy
no avrà tiempos que la muden,
que es Figura de la Iglesia,
donde en rasgos, y vislumbres,
el Rey es un Dios humano;
y para que mas lo apures,
èl sale con las Consultas,
desde aqui es bien que le escuches.

Sale el Judaismo con un Memorial, y el Rey le toma, y se le dà al Hombre.

Judaism. Vuestra Magestad, Señor,
mire en este Memorial
mi pretension, advirtiendo
quanto es justa.

Rey. Bien está.

Homb. Oy, Señor, que es Viernes, dia
de la Cruz, Arco Triunfal,
en que en el Nuevo Palacio
de la Ley de Gracia entrais,
en tanto que se previenen
Fiestas, aveis de ilustrar,
mezclando en Govierno, y Galas
la alegria, y el pesar:
podeis vèr las pretensiones
de uno, y otro Memorial,
que atentos oy en la Corte
à vuestro Decreto estàn.

Sale la Reyna, y Damas, y los cinco Sentidos, y se ponen à un lado, de modo, que todos los Hombres estèn al otro lado, y en medio el Rey, y Hombre, y saquese aderezo de escrivir.

Rey. Decid:

Reyna. El Rey está aqui:
desde aqui podeis mirar
la providencia con que
govierna, partiendo igual
con todos su Poder,
la Justicia, y la Piedad.

Hombr. De la ciega Apostasía,
que es Reyna Septentrional,
y que en el Norte usurpadas
tiene al Patrimonio Real
todas las rebeldes Islas,
que boga el Britano Mar,
es este Memorial.

Rey. Què
pretende en èl?

Hombr. Libertad
de Conciencia, con que dice,
que á vuestros Pies estarà
obediente.

Rey. Deteneos,
no le abrais, no le leais,
las orejas al Herege,
dicen, que se han de cerrar.

Tapase el Oìdo las orejas.

Oìdo. Yo no les darè el Oìdo
à las voces que ellos dan.

Reyna. Yà que he llegado, Señor,
oy à vèr, oy á escuchar
en esta Audiencia el rigor
con que al Herege tratais;
os suplìco, no mi Rey,
que le oygais, ni le admitais,
sino que piadoso, y manso,
le procureis conservar,
por si se enmienda de ser
rebelde á la Magestad
Catholica: esto os suplíco
de rodillas.
Rey. Levantad.
Gusto. La Reyna pide por èl.
Tacto. Si es la Iglesia, claro està:
Rey. A mi Consejo de Guerra
remitid el Memorial;
y si las Armas no pueden
su sobervia sujetar,
no sean Vassallos mios,
que reynar no quiero en paz
en Islas sin Fè; porque
reynar sin Fè, no es reynar.
Homb. Este Memorial, Señor,
es de la Gentilidad.
Rey. No vea yo sus errores.
Tapase la Vista los ojos.
Vista. Yà por mì no los veràs.
Carid. Esta pretension, Señor,
obra es de la Caridad;
que los escuches te ruego
de rodillas.
Rey. Levantad:
qué pretende?
Homb. Que el Oriente,
donde coronado està,
idolatrando la Luz
del Sol, hermosa Deydad,
conquistes.
Rey. Para conquistas
de remotas Gentes, yà
se tremolò el Estandarte
de Santa Cruz en el Mar.
Homb. Aqueste es el Occidente,
donde apenas Gentes ay,
que tengan luz de ella, y
aun sin Ley alguna estàn.
Rey. Pues rompedle, no toquèmos
su confusa ceguedad.
Tacto. No la tocaràs, que yo
las manos bolverè atràs.
Buelve atràs las manos.
Esp. Yo, que he sido su Esperanza,
y la doy de que podràn
catequizarse algun dia,
no los trates con crueldad;
esto à tus Plantas te ruego
de rodillas.
Rey. Levantad:
qué me piden?
Homb. El Bautismo.
Rey. Pues Religiosos iràn
à rubricarles la Fé
con su Purpura, y Corál.
Homb. Este es del Moro, que guarda
las Leyes de su Alcorán.
Rey. Yá, no sabeis que no gusto
de su pretension?
Gusto. Ay mas
de quitarme yo de aqui?
Fè. La Fè que se ha de ensalzar,
quando el Orbe sea un Rebaño,
con solo un Pastor no mas,
que los conserves te pide
de rodillas.
Rey. Levantad:
què piden?
Homb. Que Africa tenga
Christianos Puertos de Mar.
Rey. Pues de Africa se presidien

oy

oy la Mamora, y Oràn.
Homb. El Judaiſmo es aqueſte.
Judaiſm. Aqueſte es mi Memorial;
mas què interceden por èl *à part*.
todos quantos aqui eſtàn?
Rey. Què pretende el Judaiſmo?
Homb. En tus Reynos aſſentar
ſus Comercios, con que pueda
oy tratar, y contratar
con las mas remotas Islas.
Rey. Y en mi Reyno han de dexar
ſu Ley?
Homb. No, Señor, en ella
han de vivir, y han de eſtár,
como eſtàn en otras partes
admitidos.
Rey. No, no mas,
eſſe Memorial romped,
que en mi Reyno no han de eſtàr
Judios, donde la Fè
ha pueſto ſu Tribunal;
porque no ſerà razon,
ni politica ſerà,
dàr Sagrado al Reo, dando
authoridad al Fiſcal.
Homb. Ninguno pide por él?
Todos. No.
Rey. Pues romped el Memorial.
Jud. Por què apacible con todos,
y cruel conmigo eſtàs?
A la Reyna, y las Virtudes.
Reyn. Porque en mi amparo el Judio
ſolo no tiene lugar. *Vaſe*.
Eſper. Ni en mi Eſperanza con-
ſuelo. *Vaſe*.
Car. Ni alivio en mi Caridad. *Vaſe*.
Rey. En atomos dividido,
à los vientos le arrojad. *Vaſe*.
Rompe el Hombre el Memorial.
Jud. No le rompas, no le arrojes.
Vaſe arrojandole.
Homb. Còmo no, ſi yà lo eſtà?
Viſt. A las plantas de la Fè
fueron ſus partes à dàr. *Vaſe*.
Fè. Vienen à mí, porque ſaben,
que ſoy yo ſu Tribunal. *Vaſe*.
Guſto. Teſtigo de la Ley Vieja,
teneis algo que preſtar
á logro? Pero què os pido
à Vos, ſi Chriſtianos ay
que ::: Mas callemos, que oy
no es dia de murmurar.
Vaſe, y queda ſolo el Judaiſmo.
Jud. Què es lo que paſſa por mí?
Ninguno en deſdicha igual
por mí intercede! Què es eſto?
Ay mas deſdichas! ay mas
deſconſuelos! ay mas penas,
mas tormentos, mas peſar!
Que tenga la Apoſtasía,
que halle la Gentilidad,
el Cathecumeno, el Moro,
alivio, conſuelo, y paz
en las Conſultas del Viernes,
y ſolo á mì, eſtoy mortal!
me falta (ay de mì! ay de mì!)
de la Igleſia la piedad,
la interceſsion de la Fè,
la Eſperanza, y Caridad!
Pero còmo en Viernes, cómo
en Viernes pretendo hallar
Patria, ni Morada, ſi
de èl naciò mi horfanidad,
por quien Eſtrangero ſiempre
peregrino ſin ceſſar
Tocan Inſtrumentos.
las Montañas de la Tierra,
y los Pielagos del Mar:
y para que mas me aflija,
para que me anguſtie mas,

yà nuevas Fiestas celebran
su alegria, y mi pesar.
Las Fieras, que desatadas
oy por todo el Mundo estàn
contra el Hombre, reducidas
encierra severo yà
en el Abysmo, de donde
no se han de poder soltar,
sin la licencia del Rey,
que el encierro viendo està
detràs de un Cancèl de Vidrio
de un Purissimo Cristal,
que es el Vientre de MARIA,
à donde mancha no ay,
que aun no sacò de la Tierra
un vapòr original;
y es bien, que en este Viril
se dexe à todos mirar
el dia, que de encarnado
la Librea al Hombre dà;
de un mismo tiempo es Solàz
el encerrarle las Fieras
al Hombre, y el encarnar;
y assi, ha assistido al encierro
de ellas detrás de un Cristal.
Yá los Consejos, por orden,
tomando sus puestos ván,
que todos sus quartos tienen
labrados; solo no ay,
sino dentro de mi pecho,
para mis penas lugar;
ni aun dentro de èl, porque ciego
este Etna, este Volcàn
me està penetrando el Alma:
ò quièn pudiera sembrar
oy en la Plaza el horror
de los Campos de Senàr!
Mas en el Circo entrarè,
pues soy Fiera.

Sale la Fè.

porque es Fiesta de un dia mismo. *Fè.* Dònde vàs?

Judaism. Voy de colera lleno,
aspid alimentado de veneno,
à poner à essa Fabrica, à essa Casa,
el intrepido fuego que me abrasa,
ardiendo lentamente.

Fè. No entres aqui, detente,
que si entrar determinas
à pesar de la Fè, à tu fin caminas;
pues no tienes licencia
del Rey para vivir en su presencia.

Judaism. Còmo, siendo la Dama,
que la Reyna mas quiere, y que mas ama,
Fè, faltas de la Fiesta?

Fè. Porque en ella
no he menester estàr, para sabella,
que soy la Fè, y mas creo
à lo que escucho yo, que à lo que vèo.

Jud. Pues dime, yà que puedo desde à fuera
solo vèr esse Circo, breve Esfera

de tanta gente, el modo
con que à la Fiesta se previene todo:
que si todo Mysterio significa,
quiero saber còmo el Ingenio aplica
las circunstancias, que yà voy notando.
Fè. Yo te responderè, vè preguntando,
porque has de hallar en el Christiano Imperio
oy en todo alegorico Mysterio.

Mirando àzia dentro.

Jud. Quièn està en aquel Dosèl
coronado de Luzeros,
y de Estrellas, que le ilustran?
Fè. La Reyna està, porque assiento
es, y escabèl de sus Plantas
la azul Campaña dèl Cielo,
y estrado suyo el Empyreo,
David lo dixo en un Verso.
Jud. Quién es aquel bello Infante?
Fè. El Principe su Heredero,
que como es la Gracia, y tiene
guardado un Tesoro Immenso
para el que fuere su Hijo,
pronunciandole en Caldéo,
Balthasar se llama, que es
decir, Tesoro encubierto.
Jud. Díme, què Consejo es este?
Fè. Es el Supremo Consejo.
Jud. Y quièn le preside?
Fè. Pablo,
que pues se entiende, en diciendo
el Apostol, Pablo; assi,
por antonomasia, es cierto,
que en diciendo el Presidente,
se entiende, que es del Supremo.
Jud. Este que tiene en las Orlas
dos Columnas por Troféo,
con el Non Plus Ultrà?
Fè. Es de Indias.
Judaism. Quièn le govierna?
Fè. Mathéo,
que las Indias conquistando,
diò luz á Etiopes Negros.
Jud. Cruzes de varias colores
tienen por Empressas estos?
Fè. Los de las Ordenes son.
Jud. Y quién los preside?
Fè. Pedro,
oy de las Ordenes es
Presidente, pues que vemos,
que rige à los señalados
con la Cruz del Evangelio.
Judaism. Este?
Fè. El Consejo es de Guerra.
Judaism. Y quién le govierna?
Fè. Diego,
á quien tantas veces vimos
armado en socorro nuestro.
Jud. Este, que Espadas, y Olivas
junta en contrarios efectos,
pues significa en dos Brazos
rigor, y piedad à un tiempo;
quién es?
Fè. Es la Santa Inquisicion.
Jud. De solo escucharlo tiemblo!
Fè. Su Presidente es Andrés,
pues el Christiano primero
fue de la Iglesia; y assi,
con sus dos aspados Leños,
los sospechosos Christianos
se marcan por conocerlos.
De Hacienda, y Quentas es este
Tribunal.

Ju-

Judaism. Y en su Govierno,
quièn està?
Fè. Phelipe, que èl
contò aquel Numero Immenso
del Desierto, para darles
en cinco Panes sustento.
Del de la Camara, es Juan;
pues recostado en el Pecho,
supo en sueños, de su Rey,
los mas Sagrados Secretos.
Jud. Quièn es esta multitud,
que aora se sigue?
Fè. El Reyno.
Jud. Quièn son sus Procuradores?
Fè. Son los Angeles, pues ellos,
por el Reyno de la Gloria,
son Procuradores nuestros.
Judaism. Y este que se sigue?
Fè. Este
es:: mas proseguir no puedo, *Tocan.*
que los templados Clarines,
dulzes Pajaros de Azero,
que à sus voces desafian
los Ruiseñores del Viento,
dicen, que yà ha entrado el Rey
en el Coronado Cerco
del Mundo, à correr parejas
con el Hombre; pues es cierto,

Passando de un lado à otro los dos, lo mas conformemente vestidos que se pueda, de encarnado.

que al entrar en èl el Mundo,
los dos Parejas corrieron:
què galán viene! què ayroso!
què gallardo! què bien puesto!
Ezequièl mejor lo diga,
que fue quien le viò primero
sobre el Cavallo templar
los Alacranes del Freno.
Jud. Què iguales passan los dos!
què conformes! què parejos
la carrera de la vida!
Apenas, apenas puedo
distinguir à Dios, ò al Hombre.
Fè. No te admires mucho de esso,
que el Demonio aun no sabrà
si es Dios, ù Hombre en el Desierto.
Jud. El Asta se le ha caìdo
de la Mano.
Fè. Esse es Mysterio,
que como viene de Paz,
desechò el errado Fresno:
Paz sea al Hombre en la Tierra,
y Gloria à Dios en el Cielo,
dixo el Pregòn; luego està
de mas en èl el Azero,
y le echó al vèr à la Reyna,
en señal de rendimiento.

Mirando à dentro.

Jud. Quièn son aquellas quadrillas,
que à tropas le vàn siguiendo?
Fè. Son los Grandes de su Corte,
los Titulos de su Imperio;
la Villa, que significa
de la Republica el Cuerpo;
la primera es, que le sigue;
porque esta es la voz del Pueblo;
que fue siguiendo sus passos,
su Grandeza conociendo.
El Almirante del Mar,
Noè, digo, pues venciendo
las ondas con el Tridente,
fue Señor de su Elemento,
es aquel: El Gran Dionysio
de Areopago es el que luego
se sigue, Señor de Nieblas
pues al vèr la Niebla, el ceño
de un Eclypse, conociò

la Causa por el efecto.
Peña-Aranda, que decir
quiere, en sentido bien cierto,
que es Peña que se ha de arár,
es Moysés, con causa, puesto
que èl arò las Peñas, pues
cogiò el Fruto en el Desierto.
El de las Torres, David,
es el que lleva otro puesto;
y si quieres vèr, en quanto
ay Alegoría, ay Mysterio.
Un Condestable ha corrido,
y otro no, que fuera excesso,
que vieramos dos Estables,
à donde un Rey solo vemos,
que siendo el Estable èl solo
de Justicia, y de Derecho,
por no oponersele dos,
enfermò uno de respeto.
Y porque no pienses yà,
que han acabado con esto
las Fiestas, para un Certamen,
á donde corra el Ingenio
Lanzas, se previenen, bien
la lid con un lugar pruebo
de San Pablo; pues èl dixo,
(guerra haciendo el argumento)
que ganarà el que lidiáre
legitimamente el Premio.
Y assi, en mystico sentido,
y alegorico concepto,
siendo las Lanzas las voces,
y la Sortija un pequeño
circulo breve, en que està
cifrado el mayor secreto,
correràn oy en las Tablas,
que son las Gradas del Templo,

Abrense las Columnas.

Mira sobre dos Columnas
el Blanco Signo suspenso:
circulo redondo es,
sin Fin, ni Principio hecho:
dichoso el que le llevàre,
pues podrá feriar el precio
à la Dama que sirviere
en Palacio, á quien yà vemos,
que sobre diez Miradores,
á vèr á los Cavalleros
salen con la Reyna, bien
assi como de Luzeros
sale ceñida la Aurora,
quando à los dulces acentos
de los Pajaros, despierta
enredados los cabellos
de las lagrimas que llora,
que assi el Esposo en sus Versos
la celebrarà, cantando
Hymnos de dulzura llenos.

A un tiempo suben las Damas al Mirador, y vàn tomando de los Nichos uno, y dexando otro; de manera, que quede uno en blanco; y si mejor pareciere, tomen los quatro de delante, y despues se iràn entreverando con los Hombres; y el otro Carro se abre con las Varandillas, y el que subiere, ha de ser por una, y baxar por otra, representando lo que fuere señalado debaxo de la Forma, que à manera de Sortija estarà pendiente de dos Columnas.

Jud. O purpureo Clavèl! ò blanco Azàr!
luciente Rosa! cándido Jazmìn!
que sobre dos Columnas de un Altar,
que entre las varias Flores de un Jardìn,

Ge-

Gerogliffico eres singular,
pues que no constas de Principio, y Fin;
quièn eres? que te miro, y no lo sé;
porque à la Fè he escuchado sin la Fè.
Eres aquel Maná, que diò neutral
à la sed, y à la hambre la sazon?
Eres aquel Rocío Celestial,
conservado en la Piel de Gedeòn?
Eres aquel suavissimo Panal,
que Colmena à la boca del Leon
hizo? Que yo decirlo no podrè,
porque à la Fè he escuchado sin la Fè.
Eres la Luz, que en dos Columnas yà
iluminar humanos ojos vèn?
Eres la Fruta, que pendiente està
del Arbol, que enseñò del Mal, y el Bien?
Eres el Aspid, que salud nos diò,
colgado de la Vara de Moysén?
Que yo lo dudo aora, aunque lo sé,
porque à la Fè he escuchado sin la Fè.
Mas yà seas la Flor de Jericò,
yà seas de los Valles el Clavèl,
blanco Maná, que el Cielo nos lloviò,
blando Rocio, que mojò la Piel,
Aspid pendiente, Llama que alumbrò,
Fruta vedada, derretida Miel,
yo no te alcanzo, ni tu Enigma sé,
porque á la Fè he escuchado sin la Fè.
Y assi, corra á tu blanco singular,
el que pueda su precio conseguir,
que yo siempre tu Sèr he de dudar,
que nunca hè yo tu Luz de percibir:
porque la Hostia no eres de mi Altar;
porque no eres el Sol de mi Nadìr;
porque tu obscura cifra no alcancè;
porque á la Fè he escuchado sin la Fè.

Tocan toda la Musica, y salen coronados con hojas todos, y Lanzas, como de vistre, al compàs del Clarìn; en lo alto està la Reyna, y Damas, y el Rey, y el Hombre iguales, lo mas conforme que se pueda, de encarnado.

Reyn. Yà para las Fiestas Reales,

Cer-

Certamen que hace el Ingenio,
à imitacion del valor,
porque aquí es todo uno mesmo;
en la Plaza ha entrado el Rey,
que es el Mantenedor, puesto
que ha de mantener á todos
con el Manjar de los Cielos.
El Hombre no ha de correr
oy con èl à este Mysterio,
que si no es que el Rey le ordene
que corra, no puede hacerlo;
y assi, hasta estàr ordenado,
solamente ha de estár viendo,
como Juez, tras sus Sentidos,
que son los Aventureros.
Vista. Si yà el Cartèl se publica,
escuchad à sus acentos.

Atabalillo, y Clarin, y luego canta la Musica.

Music. En esta Justa Real,
donde es Sortija aquel Cerco,
el que legitimamente
lidiare, llevará el Premio.
Rey. El que legitimamente
lidiare, llevarà el Premio,
es condicion del Cartèl;
y assi, la carrera empiezo:
Esta blanca Forma, este
circulo breve, y pequeño,
capàz Esfera es de quanto
contiene oy la Tierra, y Cielo.
Blanco Pan fue, pero yà
transsubstanciado en mi mesmo,
no es Pan, sus Especies sì,
porque este solo es mi Cuerpo.

Desaparecese la Forma, y queda el Rey en su lugar.

Homb. Que aquel es su Cuerpo, dixo,
y quedando èl en el puesto,
desapareciò la Forma.
Fè. Sí, que estàr èl es lo mesmo.

Và baxando à un mismo tiempo, bolviendose la Forma à su lugar.

Gusto. La sortija se ha llevado,
puesto que yá no la vemos.
Vista. Si vemos, pues al quitarse
èl, à su lugar ha buelto.
Hombr. El premio es tuyo: esta Cruz,
que es de innumerable precio,
has ganado.
Rey. Pues yo proprio
à la Reyna se la llevo. *Vase.*
Sube, y ponese debaxo.
Gusto. Yo le sigo, à vér si yo
tambien en el blanco acierto:
este Pan, que dixo que era
el Rey aora su Cuerpo,
Pan es de Melchisedech;
no Carne viva, supuesto
que yo Pan gusto no mas.
Homb. El Gusto ha perdido el premio.
Reyn. Sì, pues perdiò por lo baxo
la fuerza de su argumento.
Sube el Olfato.
Olf. Este es Pan, no ay Carne aqui,
pues Pan solamente huelo. *Baxa.*
Fè. Tambien ha errado el Olfato,
por lo baxo, su concepto. *Vase.*
Reyn. Siempre el Olfato, y el Gusto
por un termino corrieron.
Sube el Tacto.
Tacto. Yo passando la carrera,
à mis acciones atento,
y creyendo à mi Sentido,
porque à otra cosa no creo,
digo, que es Pan el que toco,

y no ay humano ſujeto,
que eſtár pueda en dos lugares,
ſiendo Cuerpo á un miſmo tiempo.
Hombre. El Tacto tocò la Forma,
mas no la llevò, que avieſſo
fue el golpe.
Sube la Viſta.
Viſta. De Aguila yo
perſpicàz la Viſta tengo,
y ſolo el blanco color
de la Forma es lo que veo. *Baxa.*
Fè. La Viſta, aunque erró por alto,
no alcanzò à vèr el Myſterio.
Oìdo. Yo, que oì, que dixo el Rey,
que eſta Forma era ſu Cuerpo,
y rindiendo la razon
por la Fé, á quien galantèo,
digo, que mintiendo el Guſto,
y que el Olfato mintiendo,
la Viſta, y el Tacto, aqui,
debaxo de aqueſte Velo,
(que ſon Eſpecies de Pan)
eſtá Conſagrado el Cuerpo
de Dios, y que por la Fè,
de eſta manera lo entieudo,
que yo no he meneſter mas
de oirlo, para creerlo.
Fè. El Oìdo le ha llevado.
Reyn. Quánto, ò Fè, te huelgas deſto!
Deſaparece la Forma.
Homb. El que legitimamente
ha lidiado, lleve el premio,
que es eſta Copa dorada.
Oìdo. Pues yo à la Fè ſe la ofrezco.
Fè. Yo la recibo, y el Caliz
ſerá deſde oy mi trofeo.
Homb. Y todos por el Oìdo
nueſtra razon cautivemos.
Guſto. Yo no guſto lo que guſto.
Viſta. Yo no veo lo que veo.
Tacto. Yo no toco lo que toco.
Olfato. Yo no huelo lo que huelo.
Hombr. Vamos à dexar al Rey
en ſu quarto.
Viſta. Vamos preſto;
mas dònde eſtá?

Cae la Torrecilla del Eſtanque, aviendo ſubido yà los Muſicos; de ſuerte, que pueſtos un Hombre, y una Muger, queden haciendo labor en dos nichos, todos al rededor, y el Rey enmedio en la elevacion.

Hombr. Subid todos
à buſcarle.
Viſta. No le encuentro.
Reyna. Dònde ſe avrà retirado,
que de las fieſtas ſaliendo,
no parece?

Abreſe la Torre, y ſe vè el Rey con la Cauz en elevacion.

Rey. Con la Cruz
que traygo, Eſpoſa, no puedo
llegar antes à tus brazos;
en ella, ò Reyna, te ofrezco
todo el precio que he ganado,
porque es Infinito el precio
de eſta Cruz, que es el Teſoro
de mis ſiete Sacramentos;
y aſsi, en eſta Fuente, que es
la Fuente del Mar Inmenſo,
donde corren Aguas vivas
los manantiales del pecho,
me retire à deſcanſar.
Vaſe apareciendo la Forma.
Reyna. Y yà tus Rayos ſaliendo,
ſe deſvanecen las ſombras,
porque en ſu auſencia cubiertos
los

los Orizontes del Mundo
con negras alas tuvieron.

Rey. Pues no os aflija mi ausencia,
porque Yo nunca me ausento,
que en esse breve RETIRO
del Pan constante me quedo
para siempre, en Cuerpo, y Alma,
de la forma que en el Cielo
estoy, ocupando iguales
dos lugares en un tiempo,
porque assi la Ley de Gracia
me tenga siempre en el NUEVO
PALACIO del Buen Retiro,
que es la Fabrica del Templo,
que del Testamento Antiguo,
que fue aquel Campo desierto,
en NUEVO PALACIO, passa
à ser Nuevo Testamento,

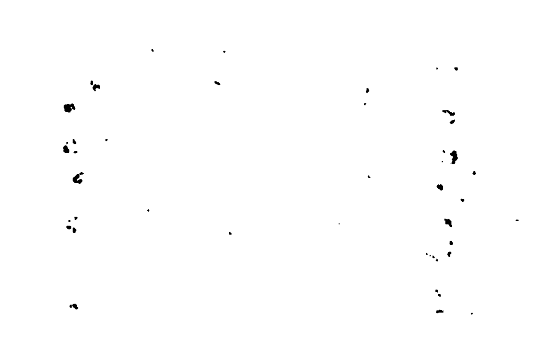
Reyna. Celebrad todos el dia
de tan Alto Sacramento.

Music. Oíd, mortales, oíd,
yà el NUEVO PALACIO es,
PALACIO del Buen Retiro,
à donde se abrevia el Rey,
el Rey, en quien convinieron,
ò por su Esposa, ò por èl,
los dos Mysteriossos Nombres
de PHELIPE, y de ISABEL.

Hombr. Yo, que el mas interessado
soy en vèr el cumplimiento,
que alcanzò la Ley Escrita,
solo en sombras, y en bosquexos;
viendo que la Ley de Gracia
tiene yà Palacio Nuevo,
en albricias os suplìco,
que le perdoneis los yerros,
à quien en la Alegoría,
que no ha alcanzado su Ingenio;
os quiso representar,
llevado de sus afectos,
el AUTO del BUEN-RETIRO,
que le perdoneis, os ruegò,
el no ser mas entendido,
por ser tan Criado vuestro.

Tocan las Chirimìas, y se dà FIN AL AUTO.





✠

AUTOS SACRAMENTALES

ALEGORICOS, Y HISTORIALES DEL PHENIX DE LOS POETAS, EL ESPAÑOL,

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,
Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor de S. M. y de los Señores Reyes Nuevos de la Santa Iglesia de Toledo.

OBRAS POSTHUMAS,
QUE SACA A LUZ
DON JUAN FERNANDEZ DE APONTES,
QUIEN LAS DEDICA
A MARIA SANTISSIMA,
CON EL PORTENTOSO TITULO
DE LA ASSUMPCION,
QUE, COMO TUTELAR, Y PATRONA,
se venera en la Parroquia de Santa Maria de la M. N. y M. L. Villa de Castro de Urdiales, del Señorìo de Vizcaya.

TOMO SEGUNDO.

CON PRIVILEGIO.

En la Oficina de la Viuda de Don Manuel Fernandez, è Imprenta del Supremo Consejo de la Inquisicion. Año de 1759.
Se hallaràn en Madrid en la Tienda de Provincia, donde se vende el Papel Sellado.

FEE DEL CORRECTOR.

PAG. 16. col. 1. lin. 9. Penſ. *lee* Ingen. Pag. 18. col. 1. lin. 31. opinios, *lee* opiniones. Pag. 19. col. 2. lin. 3. maüana, *lee* mañana. Pag. 103. col. 2. lin. 20. Vrigen, *lee* Virgen. Pag. 106. col. 2. lin. 32. luzgan, *lee* luzcan. Pag. 224. col. 1. lin. 33. caliginolos, *lee* caliginoſos. Pag. 257. col. 1. lin. 4. Hoſtalera, *lee* Hoſtelera. Pag. 310. col. 1. lin. 35. Pueblo, *lee* Pablo. Pag. 346. col. 2. lin. 9. qulen, *lee* quien. Pag. 377. col. 2. lin. 15. ftutos, *lee* frutos.

Para que el ſegundo Tomo de los Autos Sacramentales de Don Pedro Calderon de la Barca estè conforme con el que ſirve de original, ſe tendràn preſentes las erratas de eſta Fee: y aſsi lo certifico en eſta Villa, y Corte de Madrid à ſeis dias de el mes de Octubre de mil ſetecientos y cinquenta y nueve.

Doct. Don Manuel Gonzalez Ollero,
Corrector General por ſu Mageſtad.

TASSA.

DON Joſeph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nueſtro Señor, ſu Eſcrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno de el Conſejo: Certifico, que haviendoſe viſto por los Señores de èl el Tomo ſegundo de los Autos Sacramentales de Don Pedro Calderon de la Barca, que con licencia de dichos Señores, concedida à Doña Leonarda Pando, ha ſido reimpreſſo, taſsaron à ſeis maravedis cada pliego; y dicho Tomo parece tiene cinquenta, ſin principios, ni tablas, que à eſte reſpecto importa treſcientos maravedis, y à el dicho precio, y no mas mandaron ſe venda; y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada Tomo, para que ſe ſepa el à que ſe ha de vender. Y para que conſte, lo firmè en Madrid à diez de Octubre de mil ſetecientos cinquenta y nueve.

Don Joſeph Antonio de Yarza.

Tienen Privilegio los Hijos, y Herederos de D. Pedro de Pando y Mier, &c. el qual eſtà cedido à Don Juan Fernandez de Apontes, como reſulta del Inſtrumento, que lo acredita, y de la Nota pueſta en el primer Tomo, en donde ſe hallan las Aprobaciones, y Licencias.

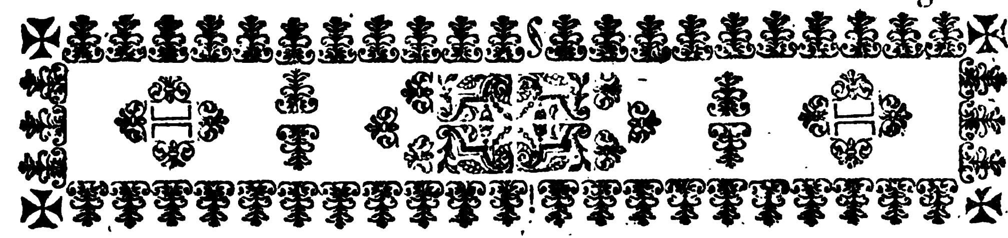
IN-

INDICE

DE LAS LOAS, Y AUTOS SACRAMENTALES, que contiene este segundo Tomo.

LOA para el Auto Sacramental del titulo: *A Dios por razon de Estado.* Pag. 1.
Auto Sacramental: A Dios por razon de Estado. pag. 7.
Loa para el Auto Sacramental del titulo: *El Viatico Cordero.* pag. 33.
Auto Sacramental: El Viatico Cordero. pag. 39.
Loa para el Auto del titulo: *A Maria el Corazon.* pag. 66.
Auto Sacramental: A Maria el Corazon. pag. 72.
Loa para el Auto Sacramental del titulo: *Las Ordenes Militares.* pag. 96.
Auto Sacramental: Las Ordenes Militares. pag. 102.
Loa para el Auto Sacramental del titulo: *El Gran Teatro del Mundo.* pag. 134.
Auto Sacramental: El Gran Teatro del Mundo. pag. 140.
Loa para el Auto Sacramental del titulo: *Amar, y ser Amado, y Divina Filotèa.* pag. 165.
Auto Sacramental: Amar, y ser Amado, y Divina Filotèa. pag. 170.
Loa para el Auto Sacramental del titulo: *La Cena de Baltasar.* pag. 200.
Auto Sacramental: La Cena de Baltasar. pag. 202.
Loa para el Auto Sacramental del titulo: *La Nave del Mercader.* pag. 227.
Auto Sacramental: La Nave del Mercader. pag. 233.
Loa para el Auto Sacramental del titulo: *Psiquis, y Cupido.* pag. 270.
Auto Sacramental: *Psiquis, y Cupido.* pag. 277.
Loa para el Auto Sacramental del titulo: *Llamados, y Escogidos.* pag. 306.
Auto Sacramental: Llamados, y Escogidos. pag. 312.
Loa para el Auto Sacramental del titulo: *La Inmunidad del Sagrado.* pag. 333.
Auto Sacramental: La Inmunidad del Sagrado. pag. 340.
Loa para el Auto Sacramental del titulo: *El Pintor de su Deshonra.* pag. 364.
Auto Sacramental: El Pintor de su Deshonra. pag. 372.

LOA



LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO: A DIOS POR RAZON DE ESTADO.
DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Fè.	*La Jurisprudencia.*	*La Justicia.*
La Fama.	*La Philosophìa.*	*La Naturaleza.*
El Discurso.	*La Medicina.*	*Musicos.*
La Theologìa.		

Sale la Fama cantando con una tarjeta en el brazo, y en ella pintadas unas nubes hermosas, de quien desciendan nubes de Manà, con esta Letra: Panem Angelorum manducavit homo.

Cãt. Fam. Venga à noticia de quantos
han sido, seràn, y son,
desde que el Sol viò su curso,
hasta que no le vea el Sol:
Que la Sacra Theologìa,
ciencia de la Fè, à quien diò
menos vista, mas objeto,
menos luz, mas resplandor,
oy en la Universidad
del Mundo, à quien aclamò
Maredit, Madre de Ciencias,
la Arabiga traduccion,
al viso de conclusiones
sustenta un tornèo, en razon
de que la lid del ingenio
se explique en la del valor.
Y assi, reta à quantas Ciencias
soliciten hacer oy
alegorico certamen
contra la proposicion,
que fixa en este cartel
dexa la fama velòz,
diciendo, porque à noticia
de todos llegue el pregòn:
Ola, haù? Hà del Mundo?
Dent. Cor. 1. Quièn llama?
Dent. Cor. 2. Quièn llama?
Fam. Quien llama.

Cor. 1. Què quiere tu voz?
Cor. 2. Què quiere tu voz?
Fam. Que sepais que la gran Theologìa,
haciendo un tornèo, metafora de oy,
à tres botes de tres argumentos,
tres cosas defiende.
Music. Y què es la question?
Fam. La que queda pendiente del Ayre.
Cuelga la tarjeta de un tronco.
Music. Explicala tù.
Fam. No basto à esso yo,
que à la Fama avisaroslo toca,
pero à la Fama explicaroslo, no;
mas atencion.
Cor. 1. Atencion. *Coro* 2. Atencion.
Fam. Que la Fè, que es quien trae por Padrino,
es sola quien puede decirlo mejor.
Music. Atencion, atencion,
que la Fè, &c.
Suenan dentro Caxas, y Trompetas, y sale la Fè de Padrino, trayendo por baston una Cruz, y en otra tarjeta pintado un Sol, y dentro de èl Caliz, y Ostia, con esta letra: Ego sum Panis vivus, qui de Cœlo descendit. *Y detràs sale la Theologìa con vanda, y plumas blancas, espada ceñida, y pica al ombro, y dando al compàs de la Caxa bueltas al Tablado, hace tres levadas, como dicen los versos.*
Cant. Fè. Debaxo de un blanco Velo
Pan de Angeles recibo,
y assi, de mi ciencia el zelo
sustenta, que este es el vivo
Pan, que descendiò del Cielo.
Theol. Yo la Sacra Theologìa,
compuesta de Logia, y Theos,
que son Dios, y Ciencia, pues
Dios es de mi ciencia objeto:
Yo, que por Padrino siempre
à la Fè delante llevo,
y por divisa en su Escudo
el Sol de sus Sacramentos,
en blanco color mostrando
la pureza de mi pecho,
tres Conclusiones en tres
supuestas lides mantengo.
La Caxa hace primera levada, y prosigue.
La primera es, que debaxo
de las especies que vemos
de Pan, y de Vino estàn
en Carne, y Sangre, Alma, y Cuerpo
de Christo Sacramentado,
sin ocupar lugar, puesto,
que en la mayor, y menor
parte permanece entero.
La Caxa, y segunda levada.
Es la segunda, que el hombre
recibe en el alimento
de esta Carne, y Sangre, nueva
Luz, nueva vida, y sèr nuevo
para el cuerpo, y para el alma,
porque es de la Gracia aumento,
y el aumento de la Gracia
mira à Temporal, y Eterno.
La tercera question es,
que viador el hombre, lleno
de Fè, y amor, frequentar
su manjar debe, advirtiendo,
que quien indigno le come,
sacrilegamente Reo
se hace de la Carne, y Sangre
de Dios; porque à un mismo tiempo
Pan de vida, y Pan de muerte,
con-

contiene castigo, y premio.
A cuyo efecto, de Sol
à Sol, en la campaña espero,
en la cifra deste mote,
con Juan, y David, diciendo:

La Caxa, y la tercera levada, echando la pica sobre la valla, que estarà desde el principio en el Tablado, y empuña la espada, y dice ella, y Musica: Debaxo de un blanco Velo, &c. *Y buelve à tocar à marchar la Caxa, y sale la Naturaleza de Padrino, y en su tarjeta un Glovo con este mote:* Nihil vacuum in rerum Natura. *Y detràs la Philosophìa con plumas azules, y canta la Naturaleza.*

Cant. Nat. Dàr Cuerpo, sin ocupar
lugar, en Philosophìa
no cabe; que fuera dàr
vacio lugar, el dia
que no ocupàra lugar.

Phil. Yo la gran Philosophìa,
primer basa, y fundamento
de todas las Ciencias, pues
de Sophia, y Philos desciendo,
siendo amor Philos, y Sophia
la facultad, con que puedo
(que sin amor à las ciencias,
ni huviera Estudio, ni Ingenio)
contra la proposicion,
en que defiendes, que un Cuerpo
no ocupa lugar; por via
de argumentacion, haciendo
salva à la Fè (salva dixe)
de esta manera argumento.

Tocan la Caxa, y embistense las dos representando, torneando.

Principio es, que no se dà
vacio lugar, el Texto
(en la gran Naturaleza,
que por Padrino presento,
siendo el Orbe mi divisa
con la azul color del Cielo)
es de Aristoteles; èl
dixo, que en todo el immenso
espacio de la ordenada
Fabrica del Universo
no ay lugar, que un Cuerpo no
le ocupe, y que el ayre mesmo
diafano Cuerpo tenìa,
y ocupaba lugar: luego
si se le dà Cuerpo al ayre,
y es verdad, que con efecto
su lugar ocupa, como
no ocupa lugar el Cuerpo
de Christo Sacramentado,
en el Pan del Sacramento,
pues en la Circunscripcion
siempre tiene al Cuerpo extenso,
tomando al viento el perfil;
y si el Cuerpo falta, es cierto
que èl ocupa su lugar;
luego es preciso, que demos,
que el Cuerpo extenso le ocupe,
ò el diafano del viento.

Toca la Caxa à embestir, y lidian representando.

Theol. La mayor concedo, en que
vaco lugar no tenemos,
pero la menor distingo:
el Cuerpo extenso, concedo:
el Cuerpo, que està por modo
indivisible, esso niego.
Y assi està el Cuerpo de Christo
en aquel Càndido Velo,
por indivisible modo;
y declareme un exemplo.
El alma de un hombre ocupa
todo un hombre, sin que demos
lugar donde estè, pues toda

en todo, y toda en efecto,
en la menor parte dexa
tan cabal despues de muerto
la cantidad como estaba
estando con alma: luego
sin ocupar lugar, puede
Dios estàr en Alma, y Cuerpo;
y estàr, ò no estàr, le hace
ser Pan vivo, ò ser Pan muerto.

Cae la Philosophia, y la Naturaleza arrodillada.

Phil. El golpe errè. *Nat.* Por vencido
se dè el hombre à sus pies puesto,
y Naturaleza, y Fama,
digan en su vencimiento:

Tod. y Mus. Por indivisible modo,
Dios està en Alma, y en Cuerpo;
y estàr, ò no estàr, le hace
ser Pan vivo, ò ser Pan muerto.

Tocan la Caxa, y sale la Medicina con vandera, y plumas pagizas, por Padrino el Discurso, y en la tarjeta pintadas varias plantas con este mote.

Discurs. Si veneno de horror lleno
la Sangre humana es bebida,
còmo de sì mismo ageno,
darà nuevo sèr, y vida,
licor, que por sì es veneno?

Hace su passeo cantando, y tocan.

Medic. Yo la Ciencia, que criada
del Altissimo merezco,
que el Eclesiastès me ilustre,
assentando en sus Proverbios,
que la Medicina sea
honrada en su Hacedor mesmo,
y à que el Varon Sabio, no
la tenga aborrecimiento,
contra la segunda Thesis,
en que assientas, que es sustento
Sangre humana, y que dà nueva
vida, y nuevo sèr; trayendo
por Padrino à mi Discurso,
que es de quien yo mas me precio;
y por color del Pagizo
lo palido, y macilento,
con disculpa de question,
de esta manera argumento:
Extravenada la Sangre
humana inficiona al dueño,
y no siendo nutritiva,
fuera de sus vasos, vemos,
que corrompida destempla
à la demàs sangre: luego
siendo la porcion humana
de Christo, la que en el Leño
padeciò; y su humana Sangre
la Sacramentada, es cierto
que como Humana, no puede
ser nutritivo alimento,
ni dàr nueva vida; pues
dieramos, si fuera esso,
dos contradictorias, como
es dàr vida, y ser veneno.

Tocan la Caxa, y lidian representando.

Theo. Que la Sangre humana al hombre
sea daño, y no sustento,
distingo el antecedente;
la sangre humana, concedo,
que no està divinizada:
la divinizada, niego,
como lo està la de Christo,
produciendo à un mismo tiempo
dos efectos, natural,
y espiritual tambien, efecto
por la hypostatica union,
y declareme un exemplo.
De ponzoña la triaca
se compone, pero siendo
conficionada con otros
cordiales medicamentos,

es

es remedio, que los guìa,
y lleva al corazon: luego
aunque humana Carne sea
la Sangre de Christo; yendo
templada con la Divina
substancia de Dios Immenso,
es antidoto, con que
quitado el error primero,
lo que humano fuera daño,
divinizado es remedio.

Tocan la Caxa, y arrodillase la Medicina.

Medic. Confiesso que me venciste.
Discurs. Con que tu discurso atento
à Naturaleza, Fama,
y Fè, dirà à tus pies puesto:
Tod. y Mus. Al modo que la triaca
se compone del veneno,
lo que humano fuera daño,
divinizado es remedio.

Tocan la Caxa, y sale la Jurisprudencia con vanda, y plumas carmesies, trayendo por Padrino à la Justicia, y en su Escudo un peso con esta letra.

Justic. Vedado en leyes està,
que humana carne alimente,
que aun Dios (David lo dirà)
ser sus Sacrificios siente
de carnes de reses yà.
Juris. Yo la gran Jurisprudencia,
que de la Justicia vengo
apadrinada, de cuya
severidad el sangriento
color vistiò las insignias
del politico govierno:
Siendo mi ardiente divisa
el roxo matiz del fuego,
contra la tercer question,
en que defiendes, que atento
el hombre à su mejor fin,
coma, à tus leyes sujeto,
humana carne; con salva
que hago à la Fè, assi argumento:
No solo vedado fue
en el natural derecho
de los hombres el comer
una humana carne; pero,
ni otra ninguna en la Ley
Natural era alimento,
hasta que haviendo el Diluvio
enflaquecido el primero
vigor de frutas, y plantas,
en el Levitico vemos,
aun con licencia de Dios,
de poder las carnes serlo
el quedar muchas vedadas,
y oy en las nuestras tenemos
penal ley, que nos prohibe
el error de tal sustento:
Abominando al Caribe,
que sin luz de Fè, ni acuerdo
de hombre casi, y casi bruto,
de ella se alimenta: luego
es cruenta accion, no pia
contra todos los derechos
naturales, y civiles,
y politicos. *Theol.* Concedo
quan justamente las Leyes,
y Canonicos Decretos,
veden comer carne humana,
por ser terrible, y violento
manjar para el hombre el hombre,
y no en vano, pues no viendo
de esta la suavidad, dura
platica la llamò el Texto;
pero la Carne de Christo
Sacramentado, dèl mesmo
debaxo de las especies
mas familiares à nuestro

calor natural, estando
transsubstanciada, y viniendo
de cruento Sacrificio
à Sacrificio incruento,
ni es horroroso, ni impio,
pues todo el temor, y el tèdio
de carne humana quitò
la gracia del Sacramento,
cuya difinicion es
sensible signo de immenso
bien, de santificacion,
invisible, que no vemos.
Cae arrodillada la Jurisprudencia.
Justic. Vencido de tu respuesta
à tus plantas me confiesso.
Discurs. Y con Justicia, y Discurso,
que yà de tu parte veo,
Fè, Naturaleza, y Fama,
irè mil veces diciendo:
Tod. y Mus. Yà incruento Sacrificio
lo pavoroso, y cruento
de carne humana quitò
la gracia del Sacramento.
Theol. Si yà los tres de mi parte
estais, y otro Aventurero
por aora no viene, yo
agradecida pretendo,
no à la voluntad, passando
la que fue luz del Ingenio,
que en noble enigma, union yà
que militais en mi gremio,
nuestra competencia passe
desde batalla à festejo.
Filos. Què festejo serà?
Theol. Un Auto.
Natur. Y de què es el argumento?
Theol. De discurrir por las Leyes,
que professa el Universo,
y probar en evidencias
de robustos pensamientos,
que la Catholica solo
se debe seguir, haciendo
que razon, y conveniencia
se aunen en un concepto.
A Dios por razon de Estado
se intitula, à lo que pienso.
Fama. Qual ha de ser su Teatro?
Theol. Madrid, Dosèl, Corte, y Centro
del Catholico Philipo
Quinto, que heredando à un tiem-(po
del Quarto la gallardìa,
la hermosura del Primero,
del Tercero la piedad,
y del Segundo el ingenio:
Madrid, Trono, Estrado, y Silla
de tantos Doctos Consejos;
Madrid.
Philos. No en sus alabanzas
te empeñes, que es vano intento;
pues nunca decir podràs
sus altos merecimientos.
Medic. Dice bien, y assi mejor
serà dexarlo al silencio;
todos à sus pies postrados,
una, y mil veces diciendo:
Repitiendo todos con la Musica.
Tod. y Mus. Tus grandezas dexamos,
Corte, al silencio,
porque la ultima sea
suplir defectos.

Aunque està impressa esta Loa en el Auto de Primero, y Segundo Isaàc; *està mas añadida esta que aquella, y conforme està aqui se representò, con el Auto de* A Dios por razon de Estado, *en el año de* 1701.

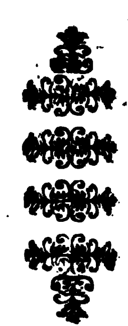
AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO: A DIOS POR RAZON DE ESTADO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Ingenio, galàn.
El Pensamiento, loco.
La Gentilidad.
La Synagoga.
Africa.
El Atheismo.
San Pablo.
El Bautismo.
La Confirmacion.



La Penitencia.
La Extrema-Uncion.
El Orden Sacerdotal.
El Matrimonio.
La Ley Natural.
La Ley Escrita.
La Ley de Gracia.
Tres Mugeres, que cantan.
Coros de Musica.

Suenan Instrumentos, y mientras se canta la primera Copla, salen al tablado el Pensamiento, vestido de loco, como huyendo del Ingenio, que procura detenerle.

Music. Gran Dios, que ignoramos,
abrevia el tiempo,
y haz que te conozcamos,
pues te creemos.
Ingen. Dònde, Pensamiento, vàs?
detente. *Pens.* Si eres tan necio,
que haces pretension, de que
se detenga el Pensamiento;
còmo de Sabio blasonas,
y altivamente sobervio
Ingenio te llamas? *Ingen.* Como
una cosa es, que el Ingenio
parar te quiera, y otra es,
que tù te pares; y puesto
que son actos encontrados
tu libertad, y mi afecto,
pues quando te he menester
en las Esferas del Cielo,
sabes

sabes baxarte al Abysmo;
y si en el Abysmo quiero
hallarte, estàs yà de essotra
parte del Mar, rebolviendo
de uno à otro instante la immensa
fabrica del Universo,
tan velòz, que el viento aun no
te alcanza, con ser tù el viento:
Con todo, esta vez permite,
que tenga, no digo imperio
en tì, sino voluntad,
y commovido à mi ruego,
parate, porque tù quieras
pararte, no porque quiero
pararte yo. *Pens.* Sì lo harè,
persuadido, no sujeto;
que quiero aquesta vez, dòcil,
hacer verdad el Proverbio,
de que no ay loco tan loco,
que no estè algun rato cuerdo:
Què me quieres, pues? *Ing.* Saber
adonde vàs, que violento,
oy mas que nunca, me llevas
tras-tì. *Pens.* Los dulces acentos
de una metrica harmonia,
(que es en repetidos ecos,
sonoro enigma del Ayre,
cuyo sentido no entiendo)
me arrebatan à saber,
què quieren decir, diciendo:
Music. Gran Dios, que ignoramos,
abrevia el tiempo,
y haz que te conozcamos,
pues te creemos.
Ingen. La misma duda que tienes,
es tambien la que yo tengo,
y la misma confusion,
que tù padeces, padezco;
A Dios, que ignoran, aclaman
essas gentes? *Pens.* Sì, pues vemos,
quan claramente sus voces
lo publican, repitiendo:
Music. Gran Dios, que ignoramos,
abrevia el tiempo.
Ingen. Pues còmo es possible, que
dèn, ò barbaros, ò ciegos,
culto à Dios, de quien no saben,
què Dios sea, prosiguiendo:
Music. Haz que te conozcamos,
pues te creemos?
Pens. Esso es lo que yo no sè,
y saber quisiera. *Ing.* Luego
yendo à un mismo fin los dos,
assi no irèmos opuestos?
Pens. Claro està, pues à un fin mismo
vàn Ingenio, y Pensamiento,
fuerza es por àquel instante
avenirse. *Ing.* Segun esso,
yà por este instante amigos,
juntos oy los dos, podrèmos
penetrar lo enmarañado
de esse Monte, en cuyo centro
las voces se escuchan? *Pens.* Sì,
y de mi parte te ofrezco
assistirte, hasta que apures
de Sacrificio tan nuevo
la causa, pues à los dos
en alcance del Mysterio,
à mì me toca el pensarlo,
y à tì te toca el saberlo.
Ing. Pues para que con mejor
noticia pueda el concepto
(que en embrion del alma, aun no
informa organos al cuerpo)
en lo que ha de discurrir
hacerse capàz; primero
que lo discurra, à esta parte
ocultos, examinèmos
voces, y acciones.
Pensam. Bien dices.

y es à proposito el puesto,
que yà de aqui se descubre
en el mas oculto seno
de essa barbara montaña
un edificio sobervio.

Descubrese una montaña, y veese la fabrica de un Templo abierto à todas partes, y en el frontispicio esta letra: Ignoto Deo.

Ing. Rustica caxa sus riscos
son de la joya de un Templo,
que en sus entrañas construye
la Gentilidad de aquestos
ingeniosos moradores
de la Grecia,

Pens. Y aunque abierto
à quatro vientos està,
ni Ara, ni Altar tiene dentro,
ni Imagen, ni Simulacro,
de quien se intitùle dueño
de su Culto. *Ing.* Solamente
en el frontispicio veo
por clave à su medio punto,
de un tarjetòn en letrero,
como inscripcion, que dedica
la fabrica de su bello
edificio. *Pens.* Y còmo dice
la inscripcion? *Ing.* Ignoto Deo,

Pens. Al Dios Ignorado?

Ingen. Sì.

Pens. Pues còmo puede ser esso?
Dios ignorado, no implica
contradicion?

Ingen. Y es tan cierto,
que à no ser comunicable
Dios, no fuera Dios: lo pruebo,
con que imperfecto el bien fuera
no comunicado: luego
no pudiendo el Sèr de Dios,
ser nunca bien imperfecto,
ha de ser comunicado:
hable allà entre los Hebrèos
aquel Texto de Abacùc,
en que le espera su Pueblo,
no solo como oy le adora
en tantas obras immenso;
pero tan comunicable,
que le trate el alma, y cuerpo:
pero esto es de otro lugar;
y assi, desde este escuchemos,
què genero de Ostia dàn
al Dios Ignorado estos
que ignorandole, le aclaman;
y yà alumbrados, y ciegos,
de su Templo à los umbrales,
dicen cantando, y tañendo:

Salen la Musica cantando, y los Hombres que puedan, y Mugeres vestidas à lo Romano, baylando, y detràs la Gentilidad, con Corona de Laurèl, Manto Imperial, Espada, y Vengala, y mientras cantan và àzia el Templo.

Cant. M. 1. Dios no sabido hasta aora,
pues solamente por Fè
la Gentilidad te cree,
entre los Dioses que adora:
permite, que quien te ignora,
te conozca, à cuyo efecto:

Baylando cruzados atravessados.

Music. Gran Dios, que ignoramos,
abrevia el tiempo.

Mug. 2. Sèr, que solo imaginado,
te adivina la noticia,
tal vez Dios de la justicia,
y tal vez Dios del agrado:
permite que declarado
te merezca el amor nuestro.

Music. Y haz que te conozcamos,
pues te creemos.

Cara à cara.

Gentil. Dios de pocos prevenido,
y de muchos esperado,
à cuyas Aras postrado
todo este Pueblo ha venido:
yà que el Templo te ha ofrecido,
vèn à posseer el Templo.
Music. Y haz que te conozcamos,
pues::: *Ing.* Deteneos,
suspended los regocijos,
las musicas, y los versos,
que al viento entregados, leve
patrimonio son del viento:
y permitid à un errado
Peregrino, à quien suspenso
trae del acento el imàn,
(si es que es imàn el acento)
una razon de dudar
en vuestros Ritos, oyendo,
que à un Dios, de quien no sabeis,
dais Religiosos obsequios:
còmo es possible, que aya
en la ignorancia pretexto,
que à esso os persuada?
Gentil. Quièn eres,
advenedizo Estrangero,
què sacrilego en dudarlo,
eres curioso en saberlo?
Ing. Si de dudar la razon
no lo ha dicho, pues es cierto,
que la razon de dudar
solo le es dada al Ingenio,
el dia que duda, à fin
de saber, à cuyo efecto
trae, no sin causa, oy assi
aplicado el Pensamiento;
el Ingenio soy humano,
cuyo nombre compusieron
de tres ethymologias
tres idiomas; pues el Griego
dice, que el Ingenio es
extension de entendimiento;
y por la Divinidad
del alma dice el Hebrèo,
que es un no engendrado sèr
del alma misma; añadiendo
el Latino, à que ès del alma
parte, no engendrado, siendo
el ingenito, de à donde
el nombre toma; supuesto,
que ingenito, y no engendrado
viene à traducir lo mesmo,
cuyo acento, corrompido
en Hispanismos del tiempo,
de aquel infinito sèr
hizo syncopa el Ingenio.
Y para que nada os quede
què dudar al argumento,
que he de poneros en Sacra
objecion del Rito vuestro;
amante soy de las ciencias,
por cuyo rendido afecto,
siendo Philos el Amor,
y Sophia la Ciencia, puedo
decir que Philosophia
es la Dama, que mas quiero.
Desta, pues, enamorado,
es mi nombre, ò ha de serlo
en la nueva alegorìa
del Acto, que oy represento,
yendo de historial sentido,
y alegorico compuesto,
Dionysio, que significa
lo acendrado, y lo supremo
de aquella divinidad
del alma, como diciendo,
que es quinta essencia del alma
el nombre de què me precio.
Y si de curiosa acaso
no lo crees, facil es verlo,

que

que aquel que dixo Dionysio,
dixo (hable el Sacro Texto)
Divinidad destilada,
que es decir, lo mas intenso
de la porcion de Divina,
que goza el alma, y si esto
no basta para saber
quien soy, aunque fue mi empleo
la Escuela de Apolo, Marte
me admite entre sus estruendos,
quando entre los aparatos
de sus maquinas de fuego,
no es el menos estimado
el Arte del Ingeniero:
y assi, de Pago, que es
possession, ò heredamientos
y de Aris, que es Marte, tomo
el sobrenombre, añadiendo
al Dionysio, que antes dixe,
Pago, y Aries, con que haciendo
à Dionysio Aries, y Pago
cabal mi nombre, à ser vengo
à dos luces por los dos
sentidos, en el primero,
el de Dionysio Areopago,
en el segundo el Ingenio;
el Pensamiento, esse loco,
que pocas veces atento
se vè à obedecer, me assiste:
con el, y mi ciencia vengo
deseoso de saber
què culto, què rendimiento
es este, que dais à un Dios,
si à la aclamacion atiendo,
que ignorais; porque quisiera
saber con què fundamento
se dà al Templo, y no al Altar,
ni al Simulacro?

Gentil. Oye atento:
que aunque en rigor no me toca
satisfacerte; pretendo;
yà que à dos luces me hablas,
mostrar que à una, y otra atiendo.
Yo soy la Gentilidad,
cuyo nombre me diò el mesmo
significado del nombre,
pues las gentes que posseo,
por su grande multitud,
me aclaman assi, advirtiendo,
que en las gentes el mayor
numero à mi cargo tengo;
bien que negando mis Dioses,
el barbaro Atheismo ciego,
muchas me llevò tras sì,
pero no es del caso esto;
y assi, hablando de mì sola,
à atar el discurso buelvo.
Yo soy la Gentilidad,
y aunque Corte es de mi Imperio
Roma, por quien à segunda
luz tambien yo me interpreto
Europa; esta parte de Assia
oy me merece, assistiendo
al ceremonioso Rito
de los devotos festejos
de un Ignoto Dios, à cuya
causa vès sin Ara el Templo,
Altar, ni Estatua, porque
aunque noticia tenemos
dèl, es noticia remota;
y assi, esperando, y creyendo,
que proxima la tengamos,
esta invocacion le hacemos,
en fee de venturo Dios,
como aclamando, y pidiendo,
que al desocupado Solio
venga à llenar el assiento.
Pareceme, que tù aora
entre tì estaràs diciendo:
Què razon ay para que

 yo

yo espere nuevo Dios, puesto
que en la Gentilidad mia,
de uno el numero pequeño
no pudo hacer falta, quando
mas de tres mil Dioses tengo?
Pues para que no lo digas,
y sepas con què pretexto
al nuevo Ignorado Dios,
culto, y fabrica prevengo;
sabràs que es, porque entre tantos
Sabios, y Doctos sujetos,
como la Escuela de Athenas
laureò en sus Cathedras, siendo
de la gran Philosophia
honor, patria, lustre, y centro;
los que mas se señalaron,
fueron los Estoycos, siendo
cuidado de sus estudios,
de sus vigilias desvelo
el desprecio de la vida,
investigando, inquiriendo,
y apurando siempre humildes
(si yà no es siempre sobervios)
la sacra naturaleza
de los Dioses, discurriendo
en una primera Causa,
à cuyo cargo quisieron,
que estuviesse reducido
el orden del Universo:
destos, pues, al creer que todo
debaxo està de un govierno,
y que con igual arbitrio
cuida algun poder immenso,
desde el hombre hasta el gusano,
y desde el mayor Lucero,
à la menor planta; dixo
uno, avia un Dios Supremo,
todo manos, todo ojos,
todo oidos, à que luego,
Causa, añadiò, de las causas:
Otro, que dixo muriendo,
tèn de mì misericordia,
cuyos dos altos acuerdos
pusieron en esperanzas
de que avia de venir tiempo,
que este Dios, Causa de causas,
de ojos, manos, y oidos lleno,
se nos declare, y se dè
à conocer; y assi, à efecto
de persuadirle con dones,
y de obligarle con ruegos
en este Sagrado Monte,
que yaze eminente enmedio
de Eliopoli, Ciudad
del Sol, y Athenas, assiento
de las Ciencias, consagrò
la vecindad de essos Pueblos
esse Alcazar, dedicando
la Magestad de esse Templo
al Ignoto Dios, à cuyos
umbrales cada año hacemos
festivas aclamaciones:
y pues que yà satisfecho
tu discurso, no le queda
rèplicas al argumento,
nada respondas, sino
ociosamente suspenso,
atiende al alegre Culto
de nuestra Musica; puesto
que en materias de Fè, solo
toca callar al Ingenio.

Ing. Bien dices; pues aunque yà
quiera responder, no puedo,
segun me dexa admirado
de vuestro Rito el pretexto;
y assi, proseguid, que yo,
ni lo pruebo, ni repruebo:
ay Pensamiento! contigo
què de cosas que hablar tengo!

Pensam. Pues luego me las diràs,

que

que por aora, mas quiero
introducirme en el bayle,
que en la duda.

Ing. Segun esso,
no me cumples la palabra;
pues me dexas?

Pens. No te dexo,
sino es pongome de essotra
parte por este momento,
que soy un poco alegrillo
de cascos, y mas deseo
verme por aqueste rato
baylando, que discurriendo.

Ing. Quando tù no te pusieras
de parte de sus festejos,
sus musicas, y alegrias,
te pusiera yo, y aun tengo
(por notarlos de mas cerca)
de introducirme con ellos.

Pens. Pues và de mascara, y bayle.

Tod. De tono, y letra mudemos.

Gent. En èl entras? *Ingen.* Esto solo
es seguir mi Pensamiento.

Empieza la Mascara, guiando la Gentilidad, y el Ingenio, y luego el Pensamiento, y los demas.

Mus. Al Sacrificio del Dios Ignorado
acude devoto, y festivo el afecto.

Bueltas en Cruz.

Una voz. Mostrando, si es Causa
de todas las causas,
que humano responda à la
causa el afecto. *Dos Coros.*

Tod. Mostrando, &c.

Music. Al Sacrificio, &c.

Otra voz. Pidiendo, si es manos,
oìdos, y ojos,
que venga à tocarnos, oirnos,
y vernos.

Tod. Pidiendo, &c. *Cruzados en ala.*

Mus. Al Sacrificio, &c. *Vandas hechas.*

Pens. Pues yà tres mil Dioses no
valen por uno,
quando el tres es uno, y los otros
son ceros.

Vandas deshechas.

Mus. Al Sacrificio, &c.

Suena ruido de terremoto, y se assustan.

Tod. Què es esto, Cielos? Què es esto?

Gent. Què impensado terremoto
en todos quatro Elementos
se amotina contra el Sol?

Prim. Què prodigio!

Segund. Què portento!

Terc. Què maravilla!

Quart. Què assombro!

Suena el terremoto siempre.

Gent. Abaxo se viene el Cielo.

Tod. A las grutas de los Montes
vamos todos à escondernos.

Vanse, y quedan la Gentilidad, Ingenio, y Pensamiento.

Pens. De iras de Dios no es possible.

Ing. Còmo pudo en un momento,
estando del Sol, y Luna
la interposicion tan lexos,
averse eclypsado el Sol,
sin que ella se ponga enmedio?

Gent. No eres el Ingenio? *Ing.* Sì.

Gent. Pues dinoslo tù.

Ing. No puedo,
que el Ingenio humano, aun no
se halla capàz de saberlo:
mas venie tu preguntando,
quizà irè yo respondiendo.

Pens. Y estè yo à lo que discurren
absorto, mudo, y suspenso.

Gent. Què quiere ser, que el Cielo obscurecido
à media tarde de un tùpido velo,
en parda sombra el manto azul teñido,
embuelto en rubio ardor el negro yelo,
bien como para dàr un estallido,
si se cae, ò no se cae el Cielo,
se turba, se desploma, ò se estremece?
Ing. Que espira el Cielo, ò su Hacedor padece.
Gent. Què quiere ser, que el Sol, sin el Ocaso,
siente tan melancolica agonìa,
que vandìda la noche, le està al passo,
para robarle la mitad del dia,
y que èl cobarde, à vista del fracaso,
se dexe de su tràgica ossadìa *Terremoto.*
tanto ultrajar, que sùbito fallece?
Ingen. Que espira el Sol, ò su Hacedor padece.
Gent. Què quiere ser, que errantes las Estrellas,
còmplices de su robo, al mismo punto
que yaze el dia, no resulte en ellas
para la noche aun el menor trassumpto,
quedando todas las Esferas bellas
como casa de Principe difunto,
à donde nada en su lugar parece?
Ing. Que espiran oy, ò su Hacedor padece.
Gent. Què quiere ser, que en desigual fortuna
la Luna, al vèr al Sol, tan descaìda
atràs buelve, y retrograda la Luna,
la media edad se eclypse de la vida,
pues sin piedad, sin lastima ninguna,
de sì misma sacrilega homicida,
baxa la luz con que ella resplandece?
Ing. La Luna espira, ò su Hacedor padece.
Gent. Què quiere ser, que el Mar gima violento, *Terremoto.*
dando à la Tierra horror, y que la Tierra,
abiertos uno, y otro monumento,
aborte los cadaveres que encierra,
que el fuego gire à escandalos del viento,
que el tiempo se haga à rafagas la guerra,
con que del Mundo el parasismo crece?
Ing. Que el Mundo espira, ò su Hacedor padece.

Gent.

Gent. Cubrirse el Cielo, el Sol obscurecerse,
faltar la luz, la Luna ensangrentarse,
los Astros irse, el Mar embravecerse,
la Tierra piedra à piedra quebrantarse,
el fuego elarse, el ayre entumecerse,
y todo, en fin, què quiere ser turbarse
tanto, que buelve todo el caos parece?
Ing. Que todo espira, ò su Hacedor padece,
Gent. Que todo espira, ò su Hacedor padece,
solo me respondes? *Ing.* Si.
Gent. Pues còmo puede ser esso?
Quien dice Hacedor, no dice
primer principio?
Ing. Concedo.
Gent. Quien dice primer principio,
no dice poder inmenso,
de quien se origina todo
antes, y despues Eterno?
Ingen. Concedo tambien.
Gent. Pues còmo,
si solo un Dios puede serlo,
ha de padecer? No implìca
Dios, y passible?
Ing. Mal puedo
negarte la consequencia,
si yà no es, que à tu argumento
tu argumento te responda.
Gent. De què suerte?
Ing. Con el mesmo:
Si Dios Ignorado implìca,
y tù crees que puede averlo,
què mucho que dude yo
que aya, el exemplar siguiendo,
Dios, y passible? Y assi,
entre tu yerro, y mi yerro,
tù creyendo, y yo dudando,
à discurrir me resuelvo.
Gent. Què?
Ing. Que aunque implìque, uno, y otro
puede aver.
Gent. Dì.
Ing. Fundamento,
pues tù le estàs ignorando,
para estàr èl padeciendo.
Pens. Entre una, y otra razon,
ambas dudo, y ambas creo:
Dando bueltas entre los dos.
y assi, sin parar en una,
de una en otra voy, y vengo.
Gent. Yo no he de creer que aya
Dios passible.
Pens. A tì me atengo.
Ing. Yo, que aya ignorado Dios
tampoco creerè.
Pens. A tì buelvo,
Gent. Bien puede ser ignorado
de mì, y de otro no.
Pens. Esto es cierto.
Ing. Tambien puede padecer,
no como Dios.
Pens. Tambien esto.
Gent. Pues ha de ser otra cosa,
siendo Dios?
Pens. Tu duda aprueho.
Ing. No sè; mas siendo Dios, todo
lo podrà.
Pens. La tuya aprecio.
Gent. Esse es error.
Pens. Tras tì voy.
Ing. Es engaño.

Pens.

Pens. A tì me acerco.
Los dos. O qual anda entre los dos
vacilando el Pensamiento!
Pens. Què ha de hacer, si ambos iguales
tirais de mì tan à un tiempo,
que yendo, y viniendo à entrambos,
descanso en ninguno tengo?
Pens. Vente conmigo, que yo,
que en mì le hallaràs, te ofrezco.
Gent. Còmo? *Ing.* Como desvelada
la confusion de mi Ingenio,
en dos estremos tan grandes,
como tu estremo, y mi estremo,
en tì imaginando un Dios,
de ojos, manos, y oìdos lleno,
què, como dixiste, sea
Causa de causas; y luego
en mì un Dios imaginado,
à la vista de este estruendo,
que sea passible, he de hacer
de ambas dudas un compuesto,
para assumpto de este Acto.
Gent. De què suerte? *In.* Discurriendo
el Mundo por quantas Leyes,
quantos Ritos, quantos Fueros
una, y otra Religion
tienen, hasta que mi anhelo,
hasiendo razon de Estado
la que aora de dudar tengo,
la Causa halle de las causas,
que tenga (toda oìdos siendo,
toda ojos, toda manos)
la conveniencia de serlo
para padecer. *Gent.* Si intentas
hallar tal Dios, dònde, ciego,
le has de hallar, sino es en mì,
que en todas partes le tengo?
Ing. En mì, pues Ingenio soy.
Gent. Mercurio es Dios del Ingenio.
Ing. Pues irè al Cielo à buscarlo.
Gent. Jupiter es Dios del Cielo.
Ing. Pues buscarèle en la Tierra.
Gent. Ceres Diosa es de su Centro.
Ing. Irè à buscarle en los Mares.
Gent. Neptuno es Dios de su Imperio.
Ing. En el fuego le hallarè.
Gent. Apolo es el Dios del Fuego.
Ing. El Viento me dirà dèl.
Gent. Juno es la Diosa del Viento.
Ing. Buscarèle en las Campañas.
Gent. Marte es Dios de sus estruendos.
Ing. Quizà estarà en los Jardines.
Gent. Sus Dioses son Flora, y Venus.
Ing. En las paces de las Cortes.
Gent. Minerva està en su Govierno.
Ing. En los bosques mas incultos.
Gent. Diana es la Diosa de ellos.
Ing. Pues el tiempo sabrà dèl.
Gent. Saturno es el Dios del tiempo:
de suerte, que no hallaràs
en todos quantos objetos
te represente la idèa,
te imagine el pensamiento,
parte donde no estè un Dios,
que yo adore.
Ing. Y aun por esso
no le he de buscar en tì.
Gent. Por què? *Ing.* Porque considero,
que quien tiene muchos Dioses,
no tiene al que yo pretendo;
mayormente quando en todos
los que me has nombrado, advierto,
que à las dos contradiciones
de los dos discursos nuestros
añades otra, imposible
de vencer. *Gent.* Esso no entiendo,
còmo? *Ing.* Como en lo ignorado,
y en lo passible encubierto,
puede algun Mysterio aver,

que

que por aora no comprendo;
pero en lo pecaminoso
no es possible aver Mysterio,
que à la razon natural
no repugne; pues mas cierto
es de un Dios, en los delitos
quitarlos, que cometerlos.
Hablen en Mercurio robos,
en Jupiter fingimientos,
en Apolo ansias, y amores,
en Ceres embidia, zelos
en Juno, en Saturno iras,
en Diana devanèos,
avaricias en Neptuno;
y entre Proserpina, y Venus
hable de Plutòn el robo,
y de Marte el adulterio;
pues còmo he de hablar en tì
efecto util, si en tì veo
pecaminosas las causas
de las causas? *Gent.* El aliento
suspende: no, no prosigas,
pues basta que tan sobervio,
siendo mio, de mì huyas,
sin que hagas de mì desprecio.
Vèn, Pensamiento, conmigo,
dexa esse loco. *Pens.* No puedo
ir tras tì. *Gent.* Por què?
Pens. Porque
la agudeza oy del Ingenio
tras la natural razon
me arrebata el Pensamiento.
Gent. Pues dexarète con èl,
que si la verdad confiesso,
tampoco puedo apartarte
yo de su discurso: Cielos!
Si acaso, como imagino,
algun grande agravio vuestro
fuè de este Eclypse la causa,
yo os vengarè; y para esto,
seràn Tito, y Vespasiano
los Cesares de mi Imperio. *Vase.*
Ing. Ea, Pensamiento, vamos.
Pens. Dònde hemos de ir?
Ing. Transcendiendo
(supuesto que no se dà
en lo alegorico tiempo,
ni lugar) todos los Ritos,
hasta que halle Ley en ellos
de un Dios, que Ignoto, y passible,
le quadre à mi entendimiento.
Pens. No ha sido muy mal arbitrio,
para entablar este intento,
acompañarte de mì.
Ing. Còmo? *Pens.* Como el mas severo
critico no harà censura
de vèr, que el Mundo corremos,
si su Pensamiento viene
siguiendo à tu Pensamiento.
Ing. Dices bien, pues viendo al suyo
volar, dexarà el ageno,
sin que el Ingenio padezca
la objecion de otros Ingenios.
Pens. Pues en essa confianza
vèn; y yà que à tu concepto
desagradan muchos Dioses,
passemos de estremo à estremo;
vamos donde no ay ninguno.
Ing. Còmo esso puede ser?
Pens. Viendo,
que aquel que de brutas pieles,
por significar su afecto,
en lo barbaro del trage,
Indio bozal, y grossero
se muestra, es el Atheismo.

Descubrese un Peñasco, y se vè en èl el Atheismo en el trage, que dicen los Versos.

Ing. Què hace?
Pens. Rendido està al sueño.

Ing. Dia de tan grande aſſombro
duerme? *Penſ.* Sì.
Ing. Yo le deſpierto,
màs del ſoſsiego admirado,
que embidioſo del ſoſsiego:
Atheiſmo? *Ath.* Quièn me llama?
Ing. Yo, que en buſca tuya vengo.
Ath. Quièn eres, y què me quieres
tù, que me dàs tantas voces?
Ing. Al Ingenio no conoces?
Bien ſe vè quan bruto eres.
Ath. Tù eres el Ingenio? *Ing.* Sì,
y de tì ſaber quiſiera.
Ath. Si eres el Ingenio, eſpera,
còmo dudas? Que yo oì,
que el Ingenio reſpondia,
quando ſe le preguntaba,
no que el Ingenio dudaba.
Ing. Eſſa es la excelencia mia.
Ath. Dì qual. *Ing.* Saber preguntar,
para ſaber reſponder.
Ath. Pues dì, què quieres ſaber
de mì? *Ing.* Deſte ſingular
Eclypſe, que no ay perſona
à quien no aya eſtremecido,
viendo al Sol obſcurecido,
deſde la ſexta à la nona,
què es lo que has inveſtigado,
porque reducir quiſiera
(y en la tuya la primera)
las opinios, que he hallado
para todo el Orbe. *Ath.* Pues
ſi la mia he de decir,
lo que he llegado à inferir
de eſte gran delirio es,
que como eſte cuerpo humano,
compueſto de qualidades,
ſujeto eſtà à enfermedades,
que le ocaſiona el hermano,
temple de ſus quatro humores,
à que reſponden atentos
todos los quatro Elementos,
aſsi à los yelos, ò ardores
de ſu deſtemplanza, eſtà
el Univerſo ſujeto,
à cuya cauſa, eſte efecto
aſſombro à los otros dà,
no à mì, que ſu novedad
no me aſſuſta, al vèr que es llano
que diò, como al cuerpo humano,
al Mundo una enfermedad:
Y aſsi, por no diſcurrir
ſi morìa, ò ſi ſanaba
de ella, mientras ſe paſſaba
la acceſsion, me echè à dormir.
Ing. Luego tù no has diſcurrido
en què efecto ſer pudiera
de alguna Cauſa primera?
Ath. Quièn primera Cauſa ha ſido?
Ing. Un Dios, que vamos buſcando
por todo el Mundo los dos.
Ath. Un Dios? *Ing.* Sì.
Ath. Què coſa es Dios?
Ing. Eſſo voy inveſtigando.
Ath. Nunca en eſſo me canſàra
yo, porque nunca creyera
que le hallàra, ni pudiera.
Ing. En lo que dices repara,
que eſta opinion ſatisfizo
à quantos el Mundo vèn
criado. *Ath.* A mì no.
Ing. Pues dì, quièn
hizo eſte Mundo?
Ath. El ſe hizo.
Ing. Quièn, para nueſtros provechos,
hizo con fabrica igual
eſſos Orbes de criſtal?
Ath. Aì nos los hallamos hechos.
Ing. Quièn aqueſſe luminar
del Sol, que es alma del dia,

y quièn de la noche fria
con curso tan regular,
que del Oriente al Ocaso
accidente tal no ha avido,
que los aya pervertido?
Ath. Uno, y otro seria acaso.
Ing. Y dì, èl acaso podia
darte à tì vida, alma, y sèr?
Quien diò ojos para vèr,
todo ojos no seria?
Quien diò oìdos, todo oìdos?
Quien diò manos, manos todo?
Y de aquesse mismo modo,
en todos quantos sentidos,
con superior harmonìa,
le dieron sèr al no sèr.
Ath. Yo no hice mas que nacer,
sin saber à què nacia,
còmo, ni quàndo; y assi,
no avrà razon que me quadre:
como otro engendrò à mi padre,
mi padre me engendrò à mì.
Ing. Si, pero al primero quièn?
Ath. Del uno la corrupcion,
dime, no es generacion
del otro? *Ing.* Sí.
Ath. Luego bien
puedo pensar, que la prima
materia se corrompiò,
y al primer hombre engendrò.
Ing. Y el alma, que en èl anima,
pudo de corrupcion tal
engendrarse? No lo vès?
Siendo immortal, como es?
Ath. Luego el alma es immortal.
Ing. Bien nos lo dexa inferir
la Divinidad, que tray
consigo. *Ath.* Yo no sè que ay
mas que nacer, y morir:
y assi, argumentos dexemos;
y porque amigos seamos,
comamos oy, y bebamos,
que mañana morirèmos.
Ing. Calla, calla, que tan ciega
doctrina no se ha de oír,
pues no se debe arguír
con quien los principios niega.
Pens. Discursos buenos, ni malos
con èl no tienes que hacer,
que estos no se han de vencer
à razones, sino à palos.
Amigo, si no ay primera
Causa, quièn mueve mi accion,
à darte este moxicon?

Dale un golpe.

Ath. Loco. *Ing.* Pensamiento espera.
Ath. Pensamiento es? De èl intento
huìr, que no me ha de dàr
à mí placer, ni pesar
en mi vida el Pensamiento. *Huy.*
Pens. Què dices de esto?
Ing. No en vano
confiesso sus devanèos,
de Theos Dios, y Antitheos
el contra Dios; con que es llano,
que los Atheistas son
por quien David repetia,
que el no aver Dios, lo decia
el necio en su corazon.
Pens. Y aun esse es el argumento,
con que una cancion que oí
lo prueba bien claro. *Ing.* Dí
la cancion. *Pens.* Escucha atento:
Cant. En su corazon el necio
dixo à sus solas, no ay Dios:
luego ay Dios, pues ay quien supo
lo que èl dixo à solas en su corazon.
Ing. Huír de este error conviene.
Pens. Y dònde avrà en quien reposes,
si huyes de quien tiene Dioses,

y huyes de quien no los tiene?
Ing. En quien tenga ſolo uno,
que ſi un error à otro igualo,
tener muchos es tan malo,
como no tener ninguno.
Penſ. Pues ſi uno quieres hallar,
Africa ſus Montes llenos
de Iſmaelítas, y Agarenos
tiene, que de Iſmaèl, y Agàr
deſcienden, y ſolo un Dios
adora, à quien llama Alà,
que es Dios grande.
Ing. Sí? Pues yà
muero, porque à vèr los dos
lleguemos el fundamento
de eſſa Ley. *Penſ.* Preſto podràs,
pueſto que para eſſo vàs
en alas del Penſamiento,
verla allí: en bayles, amores,
y banquetes divertida
paſſa lo mas de ſu vida.
Dentro Inſtrumentos.
Ing. Aunque adore un Dios, errores
debe de padecer; pues
canta, quando todo llora.
Penſ. Atiende à ſu zambra aora,
que de eſſo hablaràs deſpues.
Sale Africa de Mora, y en el miſmo trage Muſicos, hombres, y mugeres, baylando todos los que pudieren.
Muſ. Baylà, Africanos, baylà,
que yà ſe os acerca el Profeta de
Alà. *Dos cruzados.*
Afric. Yà que en turbadas Eſtrellas
la Magica nueſtra viò
aquel Profeta, que yo
previne en ſus luces bellas,
diciendo eſte Eclypſe en ellas,
que preſto à vernos vendrà. *Buelt.*
Muſ. Baylà, Africanos, baylà.
Afric. De nubes los ayres llenos,
ni os dèn ſuſtos, ni deſmayos,
que ſon ſu ſalva los rayos,
los relampagos, y truenos;
y pues los Cielos ſerenos
aplacan ſu enojo yà:
La deshecha de la otra mudanza.
Muſ. Baylà, Africanos, baylà.
Ing. Tente, dònde vàs?
Penſ. No es llano,
que en oyendo ſón, no es
poſsible irme yo à los pies,
como otros vàn à la mano?
Y pues tenerme es en vano,
yà eſtamos todos acà.
Muſ. Baylà, Africanos, baylà.
Ing. Còmo, Africa hermoſa, el dia
de tan grande ſentimiento
en Tierra, Agua, Fuego, y Viento
celebras con alegria?
Què cauſa te mueve? *Afric.* Quièn
eres, que aunque yà te vì,
no bien te conozco? *Ing.* A mì
pocos me conocen bien:
el Ingenio ſoy humano.
Afric. Aſsi, en caſa de Abrahàn,
cuyas Aras culto dàn
à un ſolo Dios Soberano,
te vì, en Iſmaèl, de quien
deſciende mi Monarquìa,
por ſeñas, que deſde el dia,
que con ſagrado deſdèn
le echò de caſa, porque
unos Idolos le hallò,
no te vì mas. *Ing.* Es, que yo
eſſe dia le faltè;
pues con Ingenio, mal pudo
los Idolos adorar.
Afric. Que un Dios ſe ha de venerar,
ni

ni lo niego, ni lo dudo.
Ing. Vida los Cielos te dèn.
Afric. De què esse gozo te dà?
Ing. De que parece que yà
me vàs conociendo bien.
Y puesto que un pensamiento,
en la adoracion de un Dios,
hasta aqui assiste à los dos,
què fiesta es esta?
Afric. Oye atento:
Descendiente de Ismaèl,
yà lo dixe, herencia mia,
la Agarena Monarquìa
es en Africa; y aunque èl
varios Dioses adorò,
porque era Gentil Agàr
su madre, bolviò à adorar
à un solo Dios, à quien yo
hasta oy venerè, bien que
sin preceptos, porque espero,
que de este Dios verdadero
un Profeta me los dè,
que en las Ciencias prometido
de mis Morabitos sabios
(cuyos doctos Astrolabios
agujas del Sol han sido)
es cierto vendrà, bien como
allà para el mismo empleo
su Dios espera el Hebrèo,
de quien los principios tomo
para mi ley, aunque inquieta
la esperanza de los dos,
dicta en que èl aguarda à un Dios,
y yo aguardo su Profeta.
De esta, pues, fixa esperanza
de que ha de venir, pendiente
vivo; y siendo en mi evidente
la fee de mi confianza,
con relampagos, y truenos
le esperan las ansias mias,
como essotro à su Messìas.
Y assi, al vèr los ayres llenos
oy de horror, he presumido
que son aparatos ciertos
de su venida; y abiertos
los claustros de mi sentido,
fiestas le hago, como quien
con escandalos le espera.
Ing. Pues siendo de essa manera,
aun no me conoces bien.
Afric. Por què?
Ing. Porque si buscando
oy à un Dios vamos los dos,
à donde no ay ley, no ay Dios;
y pues le estès esperando,
es precisa consequencia,
que mientras sin ley estès,
estès sin Dios; con que es
mas justo hacer de tì ausencia,
que no assistirte. *Afr.* Pues què
importa en mi ley no aya,
para que errada no vaya,
si primer principio fuè,
que à mi opinion satisface,
pues no escogiò sèr ninguno,
que se salve cada uno
en la Religion que nace?
Ing. Què dices? *Afr.* Lo que yo creo;
y si este dogma nos dàn
los Ritos del Alcoràn,
que yà professar deseo,
no la he de admitir? *Ing.* Pues dì,
no dices que ay solo un Dios?
Afr. Sì. *Ing.* Pues còmo puede en dos
leyes servirse? Vè aqui,
que una Ley me dà un precepto,
y que otra no lo acepta;
es justo que me prometa
de dos causas un efecto?
No, si à los dos desigualo,

y para salvarme fiel,
còmo, si es bueno, sin èl,
y, còmo con èl, si es malo,
no te hace fuerza pensar,
que Atheo, que un Dios ignora,
y un Gentil, que à otros adora,
no se pueden conformar
à un fin mismo? Siendo assi,
que error en los tres se arguya,
quièn podrà, en desgracia suya,
dèl gozar sin èl? *Afric.* A mí
no me toca disputar
Ley, que espero no tener;
solo el azero ha de ser
el que la ha de sustentar;
y assi, si apurar no quieres,
mira, has de vèr, y callar;
buelva à cantar, y baylar
cada uno con sus mugeres.
Ing. Sus mugeres?
Afric. Sí. *Ing.* Pues quantas
ay, que esse Rito conceda?
Afric. Las que uno sustentar pueda.
Pens. Linda Ley!
Afric. De què te espantas?
Ing. De que à la razon no impida,
que yo en dos esposas quiera,
que me dèn una alma entera,
y yo se la dè partida.
Si es contrato natural
amor, que confirma el trato,
còmo puede ser contrato
licito el que no es igual?
Yo he de querer, y ofender
à sus ojos lo que quiero?
Pues còmo, ofendida, espero
que no ofenda la muger?
Si, aun obligada, no es prenda
segura en ellas amor,
còmo lo serà el honor
ofendido? *Pens.* No te ofenda
ello à ti, pues peor hallar
serà (si apurarlo quieres)
que tenga un hombre mugeres,
que no pueda sustentar.
Ing. Y este precepto tambien
has de conservar en ti,
venido el Profeta? *Afric.* Sì.
Ing. De aqui, Pensamiento, vèn,
que Ley, que yà me propongo,
fundar uno, y otro error
no serà Ley en rigor.
Pens. Què serà? *Ing.* Secta.
Pens. Y aun hongo.
Ing. Y si en ello has de creer,
que pueda el que nazca, y muera
salvarse en otra qualquiera,
para què la has menester?
Afric. Para mayor perfeccion.
Ing. Perfeccion avrà en aquella
Ley, que me salva sin ella?
Afric. Sì, pues no fuera blason
de Alà, que me condenàra
en el Rito que naciera,
sin culpa mia. *Ing.* Sì fuera.
Afric. Còmo? *Ing.* La razon es clara:
el Dios que hallar imagino
ha de ser un Ente. *Afric.* Dì.
Ing. De sì solo, en sì, y por sì,
incomprehensible, y Divino;
y siendo tal, cierto es, que
darà su Fè verdadera
à quien quiera, y como quiera,
y quando quiera; sin que
éste se pueda quexar
de que al otro se la diò;
puesto que à todos dotò
de razon, para buscar
la mejor; y mas el dia,
que aya quien à todos fiel

nos

nos dè testimonio dèl,
y basta el que nos embia
cada dia su cuidado,
en Tierra, Ayre, Fuego, y Mar.
Afric. Yà digo, que argumentar
no es à mi colera dado:
cantad, y baylad; y no
caso hagais, sino desprecio,
de Philosopho tan necio.
Pens. Lo mismo me hiciera yo,
si pudiera; y por si no,
buelva otra vez à cantar.
Mus. Baylà, Africanos, baylà,
que yà se os acerca el Profeta
Alà.
Pens. Que yà se os acerca, &c.
Todos. Baylà, &c. *Vanse.*
Ing. De un abysmo en otro abysmo
dando, Pensamiento, vàs.
Pens. Pues un Dios tiene no mas.
Ing. Pero sin Ley, es lo mismo
que el no tenerle. *Pens.* Aun bien,
que es la Sinagoga aquella,
y ay un Dios, y Ley en ella.
Ing. Ley, y un Dios? Conmigo vèn;
mas no es Pablo con quien viene?
De quièn me hizo amigo fiel
la Escuela de Gamalièl,
por el ingenio que tiene?
Pensam. Sì, llega.
Ing. Embuelto està en ira,
retirate hasta despues.
Pens. No es bueno lo que hablan, pues
el Ingenio se retira.
Sale la Sinagoga à lo Judio, y San Pablo à la Romano.
Sin. Aunque el Centuriòn me assombre,
diciendo con voz severa:
Verdaderamente era
Hijo de Dios este Hombre;
y aunque por su Rey le nombre,
despues de hazañas tan feas,
un Ladron, y en las idèas
de su mortal frenesì,
diga: Acuerdate de mì,
quando en tu Reyno te veas:
Aunque la naturaleza
haga el estremo que admiro,
quando al ultimo suspiro
le vè inclinar la Cabeza,
cubriendose de tristeza
uno, y otro Luminar,
ni le he de creer, ni he de dàr
à partido mi rencor;
pues muerto, ha de ser mayor
contra quantos promulgar
su Ley intentan; y assi,
Pablo, pues de tì me fio,
toma este Decreto mio: *Dasele.*
parte à Damasco, que allì
credito aver dado, oì,
sus barbaros Moradores,
à los estraños errores
de aquessa Ley, que infestando
el Orbe, vàn publicando
quatro humildes Pescadores.
Pab. Estimo honor, y decreto;
y cree, que es con una accion,
yà en mi mano execucion,
lo que era en tu voz precepto:
Gentil, y Hebrèo, à este efecto
uno, y otro aplauso gano,
pues que me hicieron, no en vano,
Gentil, y Hebrèo à este fin
la Tribu de Benjamìn,
y los Fueros del Romano.
Y assi, cumpliendo con dos
causas, dirà mi cuidado,
si Dios, y Crucificado
son buenas señas de Dios.

salid

salid por fiadora Vos,
Hermosa Esfera, de que
tan ira vuestra serè,
que sea comun desmayo,
Relampago, Trueno, y Rayo
Pablo de essa nueva Fè.

Quedase como suspensa, y que habla consigo.

Sinag. Asi lo creo de tì.
Pab. Dáme los brazos, y à Dios.
Ing. Yà se despiden los dos.
Pens. No es Pablo tu amigo? *Ing.* Sì.
Pens. Llega à hablarle, quizà aqui
buen Padrino en èl tendràs.
Ing. Pablo? *Pab.* Ingenio?
Ing. Dònde vàs?
Pab. No puedo en el fin que sigo
detenerme à hablar contigo,
otro dia lo sabràs.
Ing. Pues asi al Ingenio dexas,
que amigo tan tuyo fuè?
Pab. Otra vez satisfarè
con mas espacio à tus quexas.
Ing. Mira, que de quien te alexas
soy yo. *Pab.* Yà lo veo, mas oy,
dexame, Ingenio, que voy
tan veloz, que hacer quisiera,
que mi Pensamiento fuera
mi cavallo. *Pens.* Yo lo soy,
pues bruto es el Pensamiento,
de quien el Ingenio và
atràs dexandose. *Ing.* Yà
que huye mi conocimiento,
sin èl à ella hablarla intento;
mas ay, que al mirarla assombra!
Sinagoga? *Sin.* Quièn me nombra?

Buelve con espanto.

Ing. El Ingenio soy, de què
temes? *Sin.* Qualquier sombra fuè
oy de mi cadaver sombra,
segun oy del Sabaoth
la ira introduce cruel
la confusion de Babèl
en el Pueblo de Nembrot.
Los sueños son de Beemot
quantos padece mi pena;
y yà que à mi me enagena
de mì, mi discurso, dì,
si Ingenio eres, yà que aqui
llegaste, què causa ordena,
ò por decirlo mejor,
desordena, Tierra, y Cielo,
que desde el passado yelo,
de aquel subito temblor,
que cubriò el mundo de horror,
en mi lo he buelto; y asi,
tù, si lo sabes, me dì,
què se hizo el dia aquel dia?
Ing. A esso tambien yo venía.
Sin. A què? *Ing.* A preguntarte à ti;
pero yà que me has ganado
oy de mano en la pregunta
lo que mi Ingenio barrunta,
viendo el Orbe desahuciado,
es aver el fin llegado,
ò aver su Autor padecido:
y pues èl restituído
se vè en su primer vigor,
no ha sido èl, sino su Autor,
el que: *Sin.* No ha sido, no ha sido,
si yà no quieres que sea
Autor suyo un sedicioso
Nazareno, escandaloso,
que en Palestina, y Judèa,
en Samaria, y Galilèa,
predicando aquestos dias,
diò à entender que era el Messias,
Hijo de Dios verdadero,
que hà tantos siglos, que espero.
Ing. Y què es dèl?

Sin.

Sin. Las ansias mias
en un Palo le pusieron
en el mismo dia que fue
el Eclypse, para que
los que barbaros oyeron
su doctrina, y la creyeron,
mysterio hagan del fracaso,
que acaso les saliò al passo
al espirar. *Idol.* Luego el dia
el Sol muriò, que èl moria?
Sin. Sì. *Ing.* Pues no fuè muy à caso.
Sin. Solo me faltaba aora
el que tù quisiesses ser
à dos sentidos, en uno
Ingenio, y en otro infiel,
para atreverte à dudar,
para arrojarte á creer
con los necios de mi Pueblo,
si hice mal, ò si hice bien.
Ing. Hasta pensar, è inferir
á quièn se hà negado?
Sin. A quien
infiera, ò piense que yo
no soy del Dios de Israèl
el vando favorecido,
desde el prodigio de Oreb,
Tribunal de luz, en cuya
consulta saliò Moysés
por General de sus Tropas,
hasta llegarse à poner
en la Prometida Tierra,
que abunda de leche, y miel?
Si en esta, pues, prodigiosa
peregrinacion le hallè
todo ojos à mi mal,
todo manos à mi bien,
todo oìdos à mi voz,
tan primera Causa, que
todas las causas segundas
me obedecieron en èl,
quièn me avìa de trocar
de agradecida en cruel?
Del Bermejo Mar lo diga
la enjuta vereda, al vèr
que fue amontonando ondas
en uno, y otro cancèl,
montaña, y pared, quien nunca
fue montaña, ni pared?
Entre una, y otra columna,
el fuego lo diga, pues
tal vez me sirviò de antorcha,
y de pavellòn tal vez.
La Tierra lo diga, herida
en Rafidìn, pues correr
viò agua à las piedras, y el ayre,
al vèr nevada su tèz
de aquella neutral vianda,
que en nubes de rosiclèr
quaxaba en Manà la Aurora,
lloviendo al amanecer,
el Ayre el reparo al hambre,
como la Tierra la sed;
si entre tantos beneficios
fue el mayor darme su Ley,
en marmol escrita, siendo
su mismo dedo el sincèl,
por quien la Ley Natural
vino à elevar, y crecer
su primer candor, subiendo
de dos Preceptos à diez:
còmo à tanto repetido
favor, à tanta merced,
(como antes dixe) trocando
el beneficio en desdèn,
ingrata la Sinagoga
avia de proceder,
dandole muerte à su Hijo?
Ni còmo podia ser
el que sin estàr cumplidas
las semanas de Danièl,

viniesse sin aparatos,
que Isaìas le prevee,
diciendo que ha de venir
con mageſtad, y poder
de relampagos, y truenos?
Si al venir avian de ser,
què importàra que al morir
los viessemos, para que
lo que fue acaso nos haga
sentir, dudar, ò temer,
que lo que huvo de ser antes,
bastò que fuesse despues?
Y assi, Ingenio, ò lo que eres,
(que yo no me he de meter
en si lo eres, ò no) piensa
que à quien dì la muerte, fue
á un escandaloso Joven,
que sedicioso, que infiel,
y amotinador del Pueblo,
para coronarse Rey,
en virtud de Beelcebù
obrò algun milagro, en fee
de cuyo Magico Arte,
nos quiso dár á entender,
que el Prometido Messias
estaba cumplido; y pues
no pudo salvarse à sì,
discurre en si podrá ser,
que á otros salvasse: esto he dicho,
porque Astrologo otra vez,
no en el Eclypse me arguyas,
que avrá para tí tambien
otro rencor, otra ira,
otra saña, otra esquivèz,
otro azote, ù otro azero,
otra Cruz, ù otro cordel. *Vas.*
Ing. Pensamiento? *Pens.* Nada digas,
que todas tus dudas sè.
Ing. Pues què sabes?
Pens. Que has hallado
en la Sinagoga Ley,
que adora á un Dios, primer Causa,
que ojos, manos, y oídos es;
y con todo esso, te queda
de averiguar, y saber
lo que á lo possible toca.
Ing. Dices, Pensamiento, bien;
mas faltate de añadir
á essas dos razones: *Pens.* Què?
Ing. Que si adora (còmo dixo)
solo un Dios, como despues
dixo, que á su Hijo esperaba?
Hijo, y Padre, fuerza no es
que sean dos? Pues como á uno
adora solo? *Pens.* No sè.
Ing. Y dexando esta razon
pendiente, á què causa, á què
efecto espera á que venga
(segun nos lo diò á entender)
de tu Dios el Hijo al Mundo?
Y quando aya para què,
còmo pudo un hombre humano
introducir que era èl,
si lo era, como Hombre, y Dios?
Si no, còmo al padecer
(tumulo de sus Exequias)
vistieron de lobreguèz,
la Tierra su verde alfombra,
y el Cielo su azul dosél?
En tan grandes confusiones
quién, Cielos Divinos, quièn
sabrá responderme? *Voz.* Pablo.
Suena dentro un Trueno, y vease como una luz de un Relampago.
Ing. Què estruendo es este?
Voz. Por què
me persigues? *Pab.* Ay de mil
Ing. Què voz, què ruido es aquel,
que parece que los Cielos
se han desplegado otra vez,
aqui

aqui para iluminar,
y allà para obscurecer?
Pens. A las vislumbres de una
Nube, que ha dado, al romper,
hojas de Jazmín, y Rosa,
luz, y voz, al parecer,
sobresaltado el cavallo
de Pablo, le arrastra. *Ing.* Vè,
pues eres tù mas velòz,
llegale à favorecer.
Pens. Si harè, por si cae en mì.
Descubrese à cavallo, y vase cayendo, y recibele el Pensamiento, y le passa, segun los Versos, al Ingenio.
Pab. El rayo, Señor, detèn,
basta el trueno de tu voz.
Pens. Ayudamele à tener,
que no basto, Ingenio, yo
à levantarle. *Ing.* Sì harè.
Sale la Sinagoga.
Sinag. Si Pablo muere, yo muero:
què es esto, Pablo? *Pab.* Caer
en el Pensamiento antes,
y en el Ingenio despues.
Levantase como ciego.
Ciego estoy, pero mal digo,
que nunca he llegado à vèr
mas, que quando estoy mas ciego.
Sinag. Pues dì, no viendo, que vès?
Pab. No conviene que lo diga
el hombre al hombre.
Sinag. Por què?
Pab. Porque no es facil decir
lo que es dificil saber.
Solo dirè, que yo solo
me he levantado al revès,
pues otros caen al subir,
y yo he subido al caer.
Al tercer Cielo he llegado,
si fue en espiritu, ò fue
en cuerpo, no sé, que yo
solo sè, que no lo sè.
Sinag. Vèn à mis brazos, adonde
descanses. *Pab.* La accion detèn,
no alhagueñamente fiera *Huye.*
te acerques. *Sin.* Con tal desdèn
de tu Sinagoga huyes?
Pab. Sì, escandalosa, sì, infiel,
sì, tyrana, sí, alevosa,
sí, traydora, sí, cruel.
Sin. Pablo? *Pab.* Yà Pablo no soy,
ni vivo yo en mí. *Sin.* Pues quièn?
Pab. Christo es el que vive en mí.
Sin. No es contra quien te embiè?
Pab. Sì, pero à luz de eficàz
auxilio, he sabido que es
el Crucificado Christo,
que sentenciò tu esquivèz,
Hijo de Dios verdadero?
Sinag. Bien que estàs ciego se vè,
ò yo lo estoy, pues lo escucho
sin darte la muerte. *Ing.* Tèn
el acero, que por tì
le quiero yo convencer.
Sinag. Arguyele, Ingenio, tù,
que yo, ni puedo, ni sè.
Ing. El Crucificado, dices,
que era Hijo de Dios?
Pab. Sì. *Ing.* Pues
ay mas de un Dios?
Pab. No. *Ing.* Pues còmo
es Hijo de Dios, sin ser
Dios tambien?
Pab. Tambien es Dios.
Ing. Pues còmo, si es Dios tambien,
solo un Dios, son dòs Persònas?
Pab. Aun mas son, porque son tres.
Ing. Tres, y un Dios solo?
Pab. Sì. *Ing.* Còmo?

Pens. A aquesto importa atender,
por si es Pablo el que á Dionysio
le llega à satisfacer.
Pab. El bien no comunicado,
no fuera imperfecto bien?
Ing. Proposicion es, que yo
dexé pendiente otra vez.
Pab. Sér, que fuera comprehendido
de quien Infinito no es,
fuera infinito Sér? *Ing.* No,
claro está, porque caber
lo mas no podia en lo menos.
Pab. Pues siendo Infinito Sér
Dios, y siendo bien perfecto,
fuerza en una patte fue
comunicarse, y en otra
el comunicarse á quien,
siendo él Infinito, fuera
Infinito como él;
pues si se comunicàra
á quien no lo podia ser,
quedàra imperfecta toda
aquella distancia, que
lo finito á lo Infinito
dexàra de comprehender;
luegó para que no aya
en Dios imperfeccion, es
conveniencia de su Essencia,
y precision de su Sér,
por acto de entendimiento,
engendrar un Hijo, à quien
se comunique infinito:
el Padre, que al Hijo vé,
el Hijo, que mira al Padre,
llegandose á complacer
uno en otro, no es preciso
proceda de amor tan fiel
un Espiritu, que sea
igual à los dos, y que
procedido de los dos,
no pueda entre ellos aver
por la comunicacion
de Personas, ni despues,
ni antes, primero, ò postrero,
mayor, ò menor?
Ing. Si. *Pab.* Pues
una en los tres la Deidad,
uno en los tres el Poder,
uno en los tres el Amor,
y uno en los tres el Saber,
cierto es, que en la Essencia es uno,
siendo en las Personas tres.
Ing. Sobre la natural luz
del Ingenio, que al fin es
parte del alma, he quedado
satisfecho, al parecer,
hasta aqui. *Sin.* Y hasta aqui yo
poco me debo ofender,
pues vèr tres, y adorar uno,
me enseñò de Abrahàn la Fè.
Ing. Pero esse Hijo à qué à la tierra
avia de venir? *Pab.* A que,
siendo infinita la culpa
del hombre, satisfacer
lo finito à lo Infinito
no podia; y asi, fue
piedad, que el Hijo de Dios
satisfaciesse por él,
encarnando en una Virgen
Madre, que antes, y despues,
y entonces, permaneciesse
siempre Virgen, sin romper
grossero cierzo de humano
contacto la candidéz
del botòn de la Azucena,
ni el capillo del Clavél.
Ing. Hasta aqui por respondido
tambien me doy. *Sin.* Yo tambien,
pues es cierto que vendrà.
Pab. Y aunque ha venido, lo es.

Sin.

Sin. Còmo que ha venido?
Pab. Como
al que diste muerte, fue,
siendo el Divino Messías,
que esperabas. *Sin.* No era él,
pues que no traxo cumplidas
las semanas de Daniél.
Pab. Sì era, pues tù no supiste
hacer los computos bien.
Sin. No era, pues no vino en nube,
como Isaías prevee.
Pab. Sí era, pues trage de siervo,
dixo, que traeria tambien.
Sin. No era, pues que avia de dàr
su venida que temer.
Pab. Sí era, pues esse temor
darà al venir como Juez.
Sin. No era, pues de humilde Madre
al yelo le ví nacer.
Pab. Sí era, pues quedò en el parto
Virgen antes, y despues.
Sin. No era, pues simples Pastores
le adoraron en Belén.
Pab. Sí era, pues à Belèn vinò
á verle uno, y otro Rey.
Sin. No era, pues á Egypto huye,
temiendo ageno poder.
Pab. Sí era, pues derriba huyendo
los Idolos de Beel.
Sin. No era, pues su Madre llora
el que le llegò à perder.
Pab. Sì era, pues le hallò explicando
los Mysterios de la Ley.
Sin. No era, pues en un Desierto
se rindiò al hambre, y la sed.
Pab. Sì era, pues huye vencido
espiritu immundo dèl.
Sin. No era, pues vèr su peligro
no supo, al irlo à prender.
Pab. Sì era, pues todo era ojos,
haciendo à los ciegos vèr.
Sin. No era, pues de pies, y manos
le ata nudoso cordèl.
Pab. Sì era, pues al impedido
todo era manos, y pies.
Sin. No era, pues, ò sordo, ò mudo,
no sabe què responder.
Pab. Sì era, pues al mudo, y sordo,
todo lenguas, y oìdos fue.
Sin. No era, pues muere passible.
Pab. Sí era, pues fue el padecer
como Hombre, no como Dios.
Sin. No era. *Pab.* Sì era. *Ing.* Suspended
la question, que al escuchar
de tì, que passible fue *à Pab.*
como Hombre, no como Dios,
siendo Dios, y Hombre despues:
De tì, que en el Mundo, el Mundo
no le supo conocer *à la Sin.*
en lo Ignoto, y lo passible,
la rèplica tomarè,
que era manos, oídos, y ojos
esse Hombre Dios, (ò quien es)
concedes? *Sin.* Negar no puedo,
que hizo andar, oír, y vèr.
Ing. Pues de què le hiciste causa?
Sin. De que dàr quiso à entender,
(escandalizando al Pueblo)
que era Hijo de Dios. *Ing.* Saber
conviene si le esperabas.
Sin. Sí esperaba. *Ing.* Pues en quièn,
esperandole, podias
mejores señas tener,
pues nò vino por tu mal,
quien vino à otros à hacer bien?
Pero quizà avrà otra causa
para condenarle: Què
delitos le averiguaste?
Sin. No bastò este? *Ing.* No, porque
Hombre tan malo, que quiso

Hijo

Hijo de Dios parecer,
no siendolo, fuerza era
de dañada intencion ser,
de maligno corazon,
de depravado interès;
y lo avia de mostrar
en otras costumbres, pues
los efectos manifiestan
de los pechos el doblèz.
Què ambicion tuvo?
Sinag. Ninguna;
descalzo de pierna, y pie
peregrinò en pobre trage.
Ing. Què valimiento tener
con Principes intentò?
Sinag. Ninguno, pues sòlo fue
con humildes Pescadores.
Ing. Y què medraron con èl?
Sinag. Sola la necessidad
de bolverse al Barco, y Red.
Ing. A què humano afecto, afecto
le viste? *Sin.* Ninguno sè.
Ing. Luego convencida estás;
pues no avia de querer
hacer tal delito antes,
para ser bueno despues.
Y assi, ò tù, Gentilidad,
que traes por Roma el poder
de Europa; Assia, que invencible
le traes por Jerusalèn:
ciega secta, à quien le diò
por el Africa Ismaèl,
por America Atheismo,
que vive sin Dios, ni Ley;
Salen los quatro.
Los 4. Para què otra vez nos llamas?
Ing. Para que todos noteis,
sin que ninguno alegar
pueda ignorancia despues,
que el Dios Ignoto passible,
que ojos, manos, y oidos es,
y primer Causa de causas,
en boca de Pablo hallè.
Sin. Primero que se lo digas,
muerte à uno, y otro darè.
Saca la Espada, y se amparan los dos de la Gentilidad.
Los 2. Primero no. *Sin.* Pues adonde
aveis de huir? *Gent.* A mis pies.
Sin. Quièn eres, Deydad hermosa,
que ceñida de laurél,
temor, y respeto infundes
à la Sinagoga? *Gent.* Quièn,
sino la Gentilidad,
tuviera en tí esse poder?
Sin. Es verdad, Colonia oy
es la Gran Jerusalèn
de Roma; pero à què causa
aqui en persona te vès,
si hasta aqui solo assististe
en ella por su Virrey?
Gent. A causa de que sabiendo,
quanto apassionado Juez,
has dado la muerte à un Hombre,
no substanciandole bien
el processo, cuya injusta
sentencia ojeriza fue
de los Dioses; pues los Cielos
en uno, y otro bayvèn,
al espirar titubearon,
casi arrancados del ex:
à residenciarte traygo
esse Exercito que vès,
de cuyas Tropas, llamada
de aquella voz, que escuchè,
à defender estas vidas
me he adelantado. *Pab.* Y es bien,
que viendo la Sinagoga,
me defiendas tù. *Sin.* Por què?
Pab. Porque la predicacion

soy de la tercera Ley,
que à la Gentilidad passa,
con esto explicada estè.
Sin. Què tercera Ley? *Gent.* A mi
esso me toca entender;
y pues à residenciarte
vengo, conviene saber,
què tercera Ley esse Hombre
quiso introducir? *Sin.* La Ley,
misma, que yo me tenia
(como yà dixe) en Moysès,
creciendo la Natural
de dos preceptos à diez.
Gent. Y la Natural qual era?
Sin. Ella lo dirà mas bien,
que entre las caducas ruinas
desta deshecha pared,
yaze lamentando el siglo,
que tan sin ella se vè.

Descubrese la Ley Natural al pie de un Arbol, el qual ha de tener rebuelta una Serpiente.

Gent. Hà de la Ley Natural,
atiende à mis voces.
Ley Natur. Quièn
de las malicias del Mundo,
huyendo el vago tropèl,
buelve à pisar mis umbrales?
Gent. Quien de tì intenta saber
los fundamentos, que Dios
puso en tu primero sèr.
L. Nat. Que amàsse à Dios mas que à
y à mi proximo despues (mì,
como à mì, cuyo suave
yugo, paz, y sencillèz,
se perturbò en este Arbol,
pues desde entonces quedè
sujeta à las inclemencias
de saber del mal, y el bien.
Gent. Sobre essos dos fundamentos,
los que tuvisteis despues
quales son? *Pab.* La Ley Escrita
tambien lo dirà. *Ley Esc.* Si haré.

Abrese el segundo Carro, y en otro peñasco la Ley Escrita, con las tablas en la mano, y la Serpiente de metal, como pintan à Moysès.

Pues à la Ley Natural
seguir la Escrita se vé,
no tendràs ageno Dios;
ni el nombre juraràs de él;
santificale sus fiestas;
honra à quien te ha dado el sér;
ni homicida, ni lascivo
seas; el ageno bien
no embidies; ni quieras de otro
la hacienda, ni la muger.
Gent. Qué quitò, ò añadiò à esto?

Descubrese la Ley de Gracia con una Cruz en la mano, vendados los ojos, como pintan la Fè.

Ley de Grac. Esso yo lo explicaré,
pues por Ley de Gracia, soy,
la superior à las tres.
No solo essos diez Preceptos
confirmò en mì; mas porque
su cumplimiento tuviesse
fianza à no fallecer,
los fortaleciò de siete
Sacramentos, que alli vés
de la Fuente de la Gracia
perennemente correr.

Descubrese una Fuente, cuyo remate serà Ostia, y Caliz, y al rededor los siete Sacramentos, teniendo cada uno en la mano una tinta blanca, como caños, que salen de la Ostia.

Sin. Y quando lo estableciò?
Baut. El Bautismo, claro es,

que

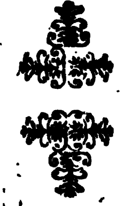
que en el Jordàn,donde el hombre
renace segunda vez.
Confirm. El de la Confirmacion,
quando la mano à poner
llegò à la frente al Infante,
diciendo, que para ser
perfecto el varon, bolviesse
al puerto de la niñéz.
Penit. El de Penitencia, quando
à Pedro le diò el poder
de ligar, y desligar,
de hacer, y de deshacer. (mo
Ext. Y el de Extrema-Uncion al mis-
tiempo, pues segundo de él,
él de todas sus reliquias
es la verdadera red.
Ord. El Orden Sacerdotal,
quando en la Cena le vén
decir, esto siempre en mí
commemoracion haced.
atr. Y el de Matrimonio, quando
Architiclino le vé
autorizar el estado
con su presencia, y en él
convertir el agua en vino,
que sombra, y figura fiel
es del de la Comunion,
que es el que en la Fuente vés,
por Corona de los siete,
mas eminente á los seis,
reduciendo à un Sacrificio
solo de una, y otra Ley,
todo lo ceremoniado,
por estàr cifrado en él
Cuerpo, y Sangre de quien quiso
por nosotros padecer.
Ing. Hasta aqui todo tan justo,
y tan suave yugo es
el de una Ley, que conserva
los Preceptos de las tres,
que debe el Ingenio humano,
restituìdo al Papel
de Dionysio Areopagìta,
llegandose à convencer
de la Doctrina de Pablo,
con la experiencia de que
nada su Ley nos propone,
que bien à todos no esté
el creerlo, y el amarlo,
llegando à amar, y creer
por razon de Estado, quando
faltàra la de la Fé.
Sin. Primero que yo lo crea,
veré al Mundo fallecer
con mayor ruína, que quando
le ví espirar. *Afr.* Yo tambien.
Athe. Yo no, que aver Dios,no dudo;
quando que ay tambien Dios sé.
Gent. Ni yo, pues á uno no mas
reduzco mi parecer.
Pab. Y lo mismo harán los dos,
quando el Mundo venga á ser
solo un Pastor, y un Rebaño.
Pens. Yo, que hasta aora callé,
(porque el Pensamiento es fuerza
que en esto pasmado esté)
con fiestas, con regocijos
la verdad celebraré
de esta verdad. *Todos.* Y contigo
todos diciendo otra vez,
que debe el Ingenio humano
llegarlo á amar, y creer
por razon de Estado, quando
faltára la de la Fé.

FIN.

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO: EL VIATICO CORDERO.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Geografia.
Hora Primera.
Hora Segunda.
Hora Tercera.
Hora Quarta.
Hora Quinta.



Hora Sexta.
Hora Septima.
Hora Octava.
Hora Nona.
Musica.
Acompañamiento.

Ponese en el Tablado un Sol pintado, en èl el Santissimo Sacramento, y en doce Rayos las doce horas de un Relox, à cuya buelta estarà con la misma forma otro Sol, y en sus Rayos los numeros desde trece à veinte y quatro. De entre un Rayo, y otro à entrambas partes han de poner unas vandas. Sale la Musica cantando la primer Copla, y luego la Geografia con una regla, un compàs, y un Mapa, en cuyas espaldas vendrà escrito de letras grandes: LA FE PIDE SER TUYA.

Mus. Desde Oriente à Ocaso, el Sol
dando al Mundo media buelta,
y prosiguiendo de Ocaso
à Oriente con la otra media,
no ay parte, que de toda vista entera
el Sacrificio de la Missa pierda.

Sale toda la Compañia.

Tod. Donde, docta Geografia,
por estos montes nos llevas?
Geog. Felices puntos del Sol,
cuyas veloces tarèas,
siendo, como sois, las doce
Horas del dia, alimentan
las hebdomadas, de quien
al curso de los Planetas
tambien los Meses componen,

yà menguantes, y yà llenas
ſus Lunas, por quien los años
à luſtros los ſiglos crezcan;
eſcuchad, no sè què voces,
que ſi en vueſtros oìdos ſuenan,
como en los mios; no dudo,
que de mis deſvelos ellas
os informen.

Todos. Atendamos,
por ſi podemos ſaberlas.

Muſ. Deſde Oriente à Ocaſo el Sol,

Tod. Deſde Oriente à Ocaſo el Sol,

Muſ. Dando al Mundo media buelta,

Tod. Dando al Mundo media buelta,

Muſ. Y proſiguiendo de Ocaſo
à Oriente con la otra media,

Tod. Y proſiguiendo de Ocaſo
à Oriente con la otra media,

Muſ. No ay parte, que de toda viſta
entera
el Sacrificio de la Miſſa pierda,

Tod. No hay parte, que de toda viſta
entera
el Sacrificio de la Miſſa pierda.

Hor. 1. Pues bien, què novedad tiene
tan aſſentada propueſta,
para tu deſvelo, ſiendo
las voces de la Fè eſtas,
que oy, como es ſu dia, las tiene
en dulces clauſulas pueſtas?
Refiriendo à Malachìas,
adonde dando à Dios quexas
de que lo peor ſu Pueblo
en Sacrificio le ofrezca,
dice: Yo harè, que mi nombre
en todo quanto ſe encierra
de Oriente à Ocaſo, continua,
pura, y limpia oblacion tenga.

Hor. 2. A que ſe añade David,
pues con las razones meſmas
de Oriente, y Ocaſo, dice,
que ſiempre laudable ſea
del Señor el nombre.

Hor. 3. Y una,
y otra autoridad concuerdan;
donde en los numeros manda
Dios, que no falte en ſu Meſa
el Pan de Propoſicion:

Hor. 4. Que es decir, continuo ſea,
è inefable el Sacrificio,
que à eſta figura ſuceda
deſpues en lo figurado;

Hor. 5. Y ſiendo la verdad de ella,
el Pan oy del Sacramento,
que en la Miſſa ſe celebra,

Hor. 6. Y que no puede faltar
un inſtante de ſu Igleſia:

Hor. 7. Què mucho diga la Fè,
quando eſtà de gala, y fieſta,

T. y M. Deſde Oriente à Ocaſo, el Sol
dando al Mundo media buelta,
y proſiguiendo de Ocaſo
à Oriente con la otra media, (ra
no ay parte, que de toda viſta ente-
el Sacrificio de la Miſſa pierda?

Geog. Ni dudo las Profecìas,
ni dudo el ſeguirſe de ellas
lo continuo, lo inceſſante,
y perpetuo que contengan,
quando sé, que à un Sacrificio
Dios, de oblacion incruenta,
todo lo ceremoniado
de la anciana Ley abrevia,
à ſegunda duda paſſa
la deſvelada aſsiſtencia
oy de mis eſtudios.

Todos. Qué es?

Geog. Mi imaginativa idèa,
ſolicitando ajuſtar
por grados eſta experiencia,

dividiendolos de quince
en quince, que es la primera
leccion en la Geografia
de facilitar la cuenta:
hice algunos borradores,
y usando de quince letras,
que cada grado me diesse
à conocer por las señas
de otro caracter, porque
todos numeros no hicieran
confusion unos à otros,
ò lo que à sus solas piensa
el deseo de acertar,
nadie sabe lo que cuesta.
En fin, de letras usando
acà en mi modo, hallé en estas
quince, à espaldas de este Mapa,
en que hizo mi diligencia
uno de los borradores,
que acaso entre sí compuestas,
en un estraño sentido,
se han convenido ellas mesmas.
Tod. Qué es?
Geog. LA FE PIDE SER TUYA,
con cuya estraña advertencia,
persuadiendome á que este
Christiano Oraculo sea,
dí en pensar, si avrá Monarca
tan Catholico, que quiera
pedir ser suya la Fè,
que es decir, que no aya Tierra,
Estado, Reyno, ò Provincia,
en que dominio no tenga,
yá por natural derecho
de su coronada herencia,
yá por conquistas, ù acciones,
ò yá por correspondencias
de sus Missiones, en que
vassallos suyos no sean
los que siempre el Sacrificio
celebren, en consequencia
de que nunca de su Imperio
falte; por esta experiencia,
obedientes los preceptos
de mis geograficas ciencias,
á los puntos del compás,
y á las lineas de la regla,
han hecho un Relox de Sol;
y para vér si concuerdan
con las horas que señalan
los numeros que le cercan,
os llamé; y pues estais todos
de parte de essa sentencia,
decidme, si está acertado
su Numen, haciendo muestra
doce horas á este Orizonte,
porque en la circunferencia
de essotro, otras doce horas
buscando el Oriente buelvan.

Toma una vanda, y como èl todos los demàs entre los numeros, que dicen los versos de cada uno.

Hor. 1. Tan piadoso es tu desvelo,
que yo he de ser la priméra,
y desde el Oriente al Assia,
la linea que tiro es esta:
tomo, pues, el Meridiano
de Jerusalén, primera
cuna del Sol (á dos luces
el que quisiere lo entienda)
y entre las seis, y las siete
de la mañana, perfecta
hora del amanecer
los Equinocios: La Tierra
Santa muestro en mis dos horas,
teniendo dominio en ella
esse Rey, su investidura
lo diga, y la providencia
con que á sus Sacros Lugares
acuden sus assistencias,

a la parte del Ponjente,
puesta la mira en sus bellas
luces, ván pisando yà,
tambien suyas, por la mesma
causa, à Mozambique, Goa,
Melinde, Zefalo, y entra.
Hor. 2. Esso dirá mi segunda
linea. *Geog.* Sì hará, pero espera,
que una advertencia me importa
para mas inteligencia.
Hor. 2. Què es?
Geog. Qué anochecer no puede
del Sol la continua huella
en una parte, sin que
en otra parte amanezca,
porque aviendo siempre Sol,
aver dia siempre es fuerza,
y aviendo dia, aver noche:
y siendo (aqui es la advertencia)
aqueste Relox de Sol,
bien reconocer se dexa,
que son las Horas del dia,
en las que solo hace muestra,
en que entran las destinadas
al Sacrificio; y pues queda
yá assentado, que amanece
en qualquiera parte destas,
prosigue aora.

Toma su linea.

Hor. 2. Entre ocho,
y nueve, al Cabo de Buena
Esperanza muestra, y Islas
de San Lorenzo, y desde ellas,
tocando de Europa algunas
Provincias, que al Rey competan,
á Sicilia, y á Calabria.

Toma su linea.

H.r. 3. De donde se señoreán,
entre las diez, y las once,
Napoles, Milán, Cerdeña,
Flandes, España, y las Playas,
que en el Africa govierna.

Toma su linea.

Hor. 4. Siguiendo entre doce, y una,
las Canarias, las Terceras,
con Cabo Verde, y las Costas
de America, donde empiezan
las Occidentales Indias
à dár en el Brasil muestras,
de que el Rio Marañòn
es testigo. *Toma su linea.*
Hor. 5. Con que en Tierra
Firme, yá de dos á tres,
las Carivañas disseñan
los dos Rios de Amazonas,
y Plata, haciendo sucedan
Buenos-Ayres, Paraguay,
y con sus Playas, y Fuerzas,
Barlovento, y Puerto-Rico.

Toma su linea.

Hor. 6. Y entre quatro, y cinco essa,
Tucumán, Santo Domingo,
con la Española, y la amena
Florida, Habana, Perù,
y Chile.
Hor. 7. Aqui es bien adviertas,
que yo de tu Oriente soy
el Ocaso, y pues tu media
buelta al Sol cumplen las doce
Horas, que dobladas cuentas,
que es el dia artificial
del Sol, tomando la buelta
á otro Orizonte, haré que
mi linea, á la tuya opuesta,
todo su natural dia
veinte y quatro horas contenga;
y assi, entre trece, y catorce,
(ninguno estrañe la cuenta.)

Toma su linea por detrás del Sol, y los que le siguen.

Que

Que muchos Reloxes ay,
que continuadas demueſtran
todas veinte y quatro Horas,
y aqui es mas que en otros fuerza,
porque el numero cabàl
mas claramente ſe entienda;
y aſsi, entre trece, y catorce,
aunque à repetirlo buelva,
ſiendo el diametro eſte
de Jeruſalèn, ſe empiezan
à vèr Yucatán, Honduras,
y Guatimala, y la bella
Mexico, con Nueva-Eſpaña.

*H.*8. Y en quince, y diez y ſeis, Nueva
Galicia, y Nueva Vizcaya.

Hor. 9. Segun eſſo, por la cuenta,
me tocan las Californias,
(nadie ſe ria, que Tierras
ay, que ſe nombran aſsi)
y porque algò heroyco tenga,
deſde diez y ſiete à diez
y ocho, es bien mi linea vea
las Islas de Salomòn,
que muchos paſſàn aprieſſa.

Hor. 10. Y de diez y nueve à veinte
el Mar del Sur la mia encuentra,
Filipinas, y Malucas,
Miſsion del Japòn, en prendas
de que el gran Rey de que habla-
yà que ſu Reyno no tenga (mos,
por lo menos, tiene en el
las Catholicas Vanderas
de ſu Milicia, pues tiene
à coſta de ſus expenſas,
alojada la mejor
Compañia en ſus Igleſias.

Hor. 11. Y de veinte à veinte y dos,
con la miſma conſequencia,
Templos en las Islas tiene
del Borneo, China, y Aurèa
Cherſoneſo, Tapróbana,
Malaca, y Bengala. *Hor.* 12. Ceſſa,
no proſigas, ſin que albricias
pida, de que yà ſe dexa
vèr la India Oriental, con Goa,
y el Seno Perſico, della
no diſtante, deſde donde
ſe diviſan las Riberas
del Mar Bermejo; con que
las veinte y quatro horas cierran;
bolviendo à Jeruſalèn,
de quien partieron, entera
buelta; porque deſta forma
feſtiva diga la letra:

Hor. 1. De la Fè con Malaquias,
deſta media parte,

Hor. 7. Y deſta
tambien, nò con menos cauſa,
con el grande Rey Profeta,

Los 6. y Muſ. Deſde Oriente à Ocaſo,
el Sol
dando al Mundo media buelta,

Los otras 6. y Muſ. Y proſiguiendo de
Ocaſo
à Oriente con la otra media,

Todos. No ay parte, que de viſta
toda entera
el Sacrificio de la Miſſa pierda.

Con eſta repeticion dàn buelta, y el Sol con ellos, moviendoſe enmedio.

Geog. Acertado eſtà el Relox,
pues ninguna hora me yerra,
y del Sol material, paſſa
al eſpiritual la mueſtra;
pero aora falta ſaber
què Rey aqueſte Rey ſea.

Hor. 1. No dixiſte, que decian
antes de aora quince letras:

Geog. Si: LA FE PIDE SER TUYA,
por ſeñas de que ſon eſtas.

Hor. 7.

Hor. 7. Pues reparte à cada uno
la suya, que quizà puestas
de otra suerte, divididas,
pues lo uno dixeron, sea
possible decir lo otro.
Geog. Temo. *Todos.* Què?
Geog. Que à alguien parezca,
que es repetir Anagramas.
Hor. 9. Muy poca objeccion es essa;
la Musica no es la cosa,
que mas agrada, y deleyta?
Geog. Si.
Hor. 9. Como el tono sea nuevo,
ella cada dia no es nueva,
y se canta à una Guitarra
misma? *Geog.* Tambien.
Hor. 9. Pues haz cuenta,
que à nuevo tono, no importa
el ser la Guitarra vieja.
Tod. Dice bien, y aunque rompamos
el Mapa, tome su letra
cada uno.
Rompen el Mapa, y quedan quince Personas, cada una con su letra, y se ponen, haciendo primero un renglon, y luego otro, segun los Versos.
Geog. Pues à mi
me dexasteis la primera,
quede en mi primer lugar.
Tod. Lee como han quedado puestas.
Geog. Como se estaban primero,
pues dice el renglon al leerlas:
Tod. Què?
Geog. La Fè pide ser tuya.
Assi han de aver quedado.
Hor. 7. Pues para vèr como quedan,
barajémonos aora.
Geog. O piadoso el Cielo quiera
darme luz desta verdad!
Hor. 1. Baylando, y cantando sea.
Mus. Desde Oriente à Ocaso, el Sol
dando al Mundo media buelta:
Baylan, y en las mudanzas toman los lugares, quedando el renglon en el segundo sentido.
Geog. No prosigais, esperad.
Tod. Lee como han quedado puestas.
Geog. Oìd, Felipe de Austria, dice,
sin sobrar, ni faltar letra.
Mus. Pues cantèmos, diciendo
sus alabanzas:
la Fè pide ser tuya, Felipe
de Austria;
Y pues en este dia constante,
y pura
la Fè, Felipe de Austria, pide
ser tuya:
para un Auto licencia nos dad,
que hacemos
à las luces, y sombras de este
Mysterio:
Viatico Cordero se llama el Auto,
el perdon nos merezca, si no
el aplauso.

* * * * * * * * * * * * * * * * * *

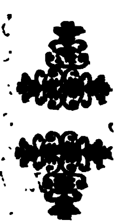
AU-

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, EL VIATICO CORDERO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Idolatrìa.
Baàl, demonio.
Libio, Gitano.
Dos Niños.
Zambrì.
Moysès.
MARIA.



Aaròn.
Nacòr.
Finès.
Angel 1.
Angel 2.
Coro 1.
Coro 2.

Salen de los dos Carros de las cabeceras del Tablado dos Angeles, con las espadas desnudas; y de uno de los de enfrente enmedio de los dos la Idolatrìa.

Idol. Dònde, enojados Cherubes,
sangrientas vuestras espadas,
discurrìs? *Los 2.* Donde la suma
Justicia de Dios nos manda.
Idol. Si es de Dios suma Justicia,
que oy à la decima plaga
de Egypto la del acero
suceda, que en sangre mancha,
como si à todos comunes
de aquellas fueron las ansias,
las ansias desta no à todos
comunes son? Pues en tantas
vidas, como se os ofrecen,
tù unas quitas, tù otras guardas;
y donde matas, perdonas,
y donde perdonas, matas.
Ang. 1. Como en esta ultima quiere
mostrar su presencia sabia.
Ang. 2. Que es Dios de misericordias,
aun quando es Dios de venganzas.
Idol. Pues yà que alternando vidas,
y muertes, de casa en casa
todo Egypto correis, donde
à vuestra Divina saña,
esta triste, esta funesta
lacrimosa noche infausta
de la Primogenitura
mueren juventud, è infancia,
como aun de las casas mismas,

no

no iguala el castigo al ... ,
y Primogenito aviendo ...
en esta , adelante passa,
sin entrar en ella ? *Los 2.* Como
en essa no puede. *Idol.* Què halla
à su umbral , que de su umbral
tanto la vista os espanta,
que tù humilde te retiras,
tù reverencial te apartas?
Ang. 1. Què mas, que vèr de sus postes,
columnas , frisos , y basas,
la pequeña Architectura
con la Sangre salpicada
del Cordero , que immolado
dentro està ? *Ang.* 2. Pues la señala
de su purpura inocente
el sacrificio nacar,
còmo ha de entrar la Justicia
en ella ? *Ang.* 1. Si es cosa clara,
Ang. 2. Que la Sangre del Cordero
Ang. 1. La sirve de salvaguardia,
Los 2. Que la preserva à la ira,
y la mantiene en la Gracia. *Vanse.*
Idol. Oìd , esperad, Mas ay triste!
Mas ay infeliz ! Què vana
presumpcion , querer mis dudas
parar , ni tener à raya
resoluciones de Dios,
y mas en cosas tan altas,
que , ni el saber las penetra,
ni el discurso las alcanza!
Y assi , de otras congeturas
mas poderosas me valga.
O , tù , espiritu , que impuro,
yà el oro animes , la plata
inspires , el bronce alientes,
al barro dès vida , alma
al leño , voz à la piedra,
en consentidas estatuas
del Juicio de Dios , quizà
por castigo à la ignorancia,
de quien se labra sus Dioses,
y no à su bien se los labra:
oye de tu Idolatria
la voz , que en comun te llama,
y en particular aquella,
que diò Altar , construyò Ara
al Idolo Belfegor,
que el oìr me importa. *Sale Baàl.*
Baàl. Qué mandas?
Idol. Que pues que tù el simulacro
vives , que Egypto idolatra,
mayormente , quando invocan
seguridad sus demandas
contra esclavos fugitivos,
y oy es tan tuya la instancia,
que fugitivos esclavos
son de mi pena la causa,
atento me oygas. *Baàl.* Si harè:
alienta , pues , y descansa.
Idol. De sus hermanos Joseph
vendido. *Ba.* No acuerdo me hagas
de que vendido , y comprado,
vino à esta estrangera Patria
de Egypto , donde lascivia,
viciosa hermosura incasta,
le reduxo à vil prision.
Idol. Della. *Ba.* Tampoco me añadas,
que della aquel mysterioso
sueño de Faraòn le saca;
passando de estremo à estremo
tan no medida distancia
su fortuna , quanto và
de esclavitud à privanza.
Idol. En essa , pues , de los hados,
prodigiosa scena varia
llegò el tiempo. *Ba.* De la hambre
vàs à decir , que restaura
su providencia. *Idol.* Avisados
sus hermanos. *Baàl.* Por la paja,
que

que mandò arrojar al Nilo,
en señal de la abundancia,
que avia en Egypto. *Idol.* Vinieron,
donde perdonados. *Baal.* Traza,
que à sombras de su fortuna,
à Egypto à su padre traygan.
Idol. Setenta personas fueron
las que con hijos, y casa,
y Familia Jacob traxo,
cuyo numero. *Baal.* Adelanta
tanto Dios, que en ciento y
quarenta y quatro años, passan
de seiscientas mil personas
las que oy en Egypto se hallan
de armas tomar, sin mugeres,
y niños. *Idol.* Multitud tanta
puso à Faraòn en rezelo.
Baal. Que si contra èl conspiraba,
pudiera de su Nacion,
y Ley coronar Monarca.
Idol. Con este temor mandò,
Baal. No sólo que trabajáran
como esclavos en las Obras,
sin mas sueldos, ni mas paga,
què un tosco alimento bruto:
porque del sustento à falta,
y à sobra de la tarèa,
muriessen à manos de ambas.
Pero publicò un Edicto,
que mueran luego que nazcan
quantos varones naciessen
de su abatida prosapia.
Idol. Debaxo de esse cruèl
pregòn essa ley tyrana,
en la Tribu de Leví,
ilustre Familia clara,
de Amram hijo, y Jocabet
JOACHIN nació, à quien oy llaman
todos Moysés. *Baal.* Para què
en repetirme te cansas
lo que sé? Pues sé, que el nombre
Moysés, traduce la Hebraica
letra, hijo de agua; y èl
tan hijo naciò del agua,
que de ella segunda vez
tuvo sér, por la embreada
mimbre en que le echò su madre
al Nilo, cuya inconstancia,
si le meciò como cuna,
le zozobrò como barca.
Idol. Termut, de Faraòn hija,
que en la orilla amena andaba
del Rio. *Baal.* Viendo en sus ondas
una cosa tan estraña,
curiosa, mandò que à tierra
le sacassen. *Idol.* Apiadada,
no à señas de su Nacion,
sino à su hermosura, y gracia,
Ama, que al Infante crie,
hizo buscar. *Baal.* Y su hermana,
que hasta perderle de vista
no se apartò de la Playa,
mañosamente introduxo
su misma Madre por Ama.
Idol. Creciò, pues, hijo adoptado
de Termut, en cuya infancia
le diò en las Ciencias Maestros,
en cuya juventud Armas.
Baal Para las lides? *Idol.* Y en cuya
perfecta edad. *Baal.* Honras tantas,
que en Satrapas, y Magnates
embìa excitaron, quanta
bastò à que los Agoreros,
creídos en fee de sus Magias,
al Rey en temor pusieron,
de que avia su arrogancia
de quitarle la Corona.
Idol. Temeroso à la amenaza,
(que se cree mas facilmente,
que una dicha, una desgracia)

diò en aborrecerle. *Baàl.* Y èl,
no tanto por essa causa,
quanto porque su Nacion,
su Dios, y Ley le llamaban,
(que se hablan interiormente
allà corazon, y alma)
à los terminos de Egypto,
donde despeñado baxa
de Etiopia el Nilo, huyò.
Idol. De Jetrò, pues, en la Casa
Etiope, Mayoral
de toda aquella Comarca,
aportò. *Baàl.* Donde no solo
le admite, pero le casa
con Zefora su hija, al vèr
quanto le era de importancia
en el ganado à las crias,
y en el campo à las labranzas.
Idol. Un dia, que pastoreando
sus ovejas, à la falda
del Oreb llegò, en lo inculto
de sus breñas. *Baàl.* Calla, calla,
no prosigas: cessa, cessa,
y advierte, atiende, y repara,
que quando hasta aqui (ay de mì!)
mi voz tu discurso ataja,
quitandote, como dicen,
de la boca las palabras,
efecto fuè, de que viendo
que las atropella, vayas
al fin de lo que te aflige,
sin que antiguas circunstancias
de tus noticias me toquen
en la vision de la Zarza.
Idol. Por què? *Baàl.* Porque su prodigio
sobre otras señales varias
del Prometido Messìas,
es el que mas me acobarda,
mas me estremece, y me angustia,
mas me assombra, y mas me espanta.
Idol. Còmo? *Baàl.* Como en ella hallo
dos cosas, contra mí entrambas;
una el ser Zarza, que es
tan débil, è inutil rama,
que, ni el escoplo la pule,
ni el cepillo la desgasta,
ni el sincèl la perficiona,
para que della se hagan
Idolos en honra mia;
y otra, el que en Divina llama,
sin deshacerse ilumine,
y sin consumirse arda:
fuego, que vive, y no quema;
fuego, que alumbra, y no abrasa,
no dice Divino Sér?
Fuego de Caridad, planta
tan humilde, que quizà
Dios por humilde la ensalza?
No dice humana criatura,
que exempta, y privilegiada
del comun riesgo de todas,
solamente ella se salva?
Pues què mas razones quieres,
que para mi dolor aya,
que una luz, Luz de Divina
Naturaleza, y Humana?
Y pues escusar no puedo,
que à la memoria la traygas,
importa, à tu intento, ir
sentando noticias varias;
en vez de que te oyga, oye,
que en fin la mas viva llaga,
si propia mano la toca,
menos que la agena agravia.
Arde, pues, incombustible;
y viendo sus luces claras
Moysés, acercarse intenta
à vèr què prodigio guarda.
Humana Divina voz,
que se detenga, le manda,
hasta

hasta descalzarse, atento
à que no grossera abarca
de villanage de Adàn
huella imprima en Tierra Santa.
Descalzase, pues, y llega,
donde oye que yà se apiada
Dios de su Pueblo, y que quiere,
compadecido à sus ansias,
sacarle de tantas penas,
librarle de angustias tantas,
como padece en Egypto,
llevandole à la esperada
Prometida Tierra, en fee
de cumplirles la palabra
de Abrahàn, Isaàc, y Jacob;
y que assi, de parte vaya
suya à Faraòn, y diga,
que Dios á su Pueblo manda,
que en el desierto de Thanais,
su gran Corte, tres jornadas,
le consagre Sacrificios,
que no impida que à ellos salga.
Quièn dirè que me lo dice?
Replica, (la voz turbada)
y ella, dí, que el que te embia
es el que Es. No assegurada
su turbacion, le responde,
si no me creen? Essa Vara
arroja al suelo, le dice,
y en Serpiente transformada
la vè, hasta que buelta á asirla,
Vara buelve à verla: Passa
adelante su temor,
con que balbuciente el habla,
no sabrà darse à entender.
Para tu interprete vaya
(le dice) contigo Aaròn:
y al vèr, que aun esto no basta
à assegurarle, prosigue,
(quien diga, ayrado, no falta)
mete la mano en el seno;
metela, y llena la saca
de lepra; buelve à meterla,
y buelve à sacarla sana.
Con estas dos maravillas,
que tambien me afligen ambas,
pues Vara, y una vez Sierpe,
Vara otra vez, lepra infausta,
yà una vez lepra, y otra
cura, y salud bien declaran,
que huvo Vara, y Vara avrà,
que la Sierpe haga, y deshaga;
y haga, y deshaga la lepra,
que causó en Adàn incauta.
Con estas dos maravillas
(buelvo à decir) alentada
su obediencia, à Faraòn
llega, y oída la embajada,
temiendo, que si se vè
tanto gentío en Campaña,
junto una vez, cumpla el hado
los riesgos que le amenazan,
le desprecia, y no le admite;
con que empezando las raras
señas, de que Dios le embia,
buelve à ser Sierpe la Vara.
Dos Magicos Sacerdotes,
que à esto presentes estaban,
de sus baculos tambien
Sierpes hicieron, mas tanta
de las tres la diferencia
fuè, que à las dos despedaza,
y traga la de Moysés.
O inescrutable! ò alta
Sabiduría de Dios!
Quièn tus secretos alcanza?
Mas ay! Que aunque sabia Ciencia,
no ay que los alcance, ay sabia
Ciencia que los investigue;
pues ay pluma, que compara

al

al demonio à un càn rabioso,
à quien atravilla, y ata
dura cadena, y no puede
estenderse mas su saña,
que el eslabon, á que el dueño,
o la retira, ò la alarga.
Digalo el que en sangre bueltas
de todo el Nilo las aguas,
por Moysés, tambien los Magos
sangre hicieron otras balsas.
Digalo el que si Moysés
à Egypto inunda de ranas,
de ranas ellos à Egypto
tambien inundan, y abrasan.
Y digalo, finalmente,
el que cubriendo la vaga
esfera de venenosos
atomos de trompa, y alas,
ellos cinifes, y moscas,
con ser criaturas mas baxas,
no los hicieron, mostrando
que hasta alli llegò à su raya
la cadena de Dios, pues
desde alli el poder les falta;
con que por mas que una peste
vèn que sus ganados mata,
otra sus Gentes, que horribles,
granizo, y langosta talan
sus campos, que todo el Cielo
se cubre de sombras pardas,
tres dias, sin que continuas
sepan sus noches de un Alva,
la competencia desisten,
por vencidas, y postradas
dando sus Magicas, bien
que no las duras entrañas
de Faraòn, pues aun no
les dà licencia à que salgan
à sacrificar al Monte;
con que Dios commutar manda
el Sacrificio un Cordero,
que por Familias, Casas
esta noche. *Idol.* Cessa, cessa,
no prosigas: calla, calla,
que si de una Zarza viva
à tì el Mysterio te pasma,
à mì el de un muerto Cordero.
Y si tù à hablar te adelantas,
porque descansen tus penas,
la consequencia està clara,
que quiera hablar yo en las mias,
por vèr si tambien descansan.
Ofendida la paciencia
de Dios, que aunque Soberana,
è Infinita, tambien tiene,
si no ella, el pecar distancia
à que llegar. (Ay de quien
todo el termino le gasta!)
Ofendida la paciencia
de Dios, que à diez aldavadas
de diez plagas, no responda
un corazon, à quien llama
con espera de diez meses,
pues viò Junio sangre el agua,
Julio viò ranas la tierra,
Agosto, y Septiembre aladas
molestias el ayre, Octubre
la peste en brutos, y plantas,
Noviembre en mugeres, y hom-(bres,
Diciembre, y Enero en talas
de granizos, y langostas;
y Hebrero, en fin, en opacas
nieblas, si en el Marzo quiere
à la undecima llegarlas.
Y assi, en la Equinocia linea
de Marzo, à quien Nisàn llama
el Hebrèo, cuya nueva
Luna, à quien tambien traslada
el mismo Idioma, Neomenia,
años cumple à la crianza

del Mundo; pues Marzo fuè
quien viò el todo de la nada.
O! No sea para que
buelva del Marzo la estancia
de la nada à vèr el todo,
si en Luna de Marzo encarna,
y en Luna de Marzo muere
el Dios, que esse Pueblo aguarda.
Y pues en Marzo (bolviendo
al discurso) desembayna
la Espada de su Justicia;
oye con què circunstancias,
y no me pierdas ninguna,
que importa mucho observarlas.
Primeramente à Moysés,
y à sus Sacerdotes manda
Dios, que à todas las Familias
de Israèl diciendo vayan,
que del Nisán à los diez
cada uno un Cordero trayga;
que, ni por naturaleza,
ni por piel padezca mancha;
que à los catorce, su lleno,
en sus domesticas Aras
cada uno le sacrifique,
sin que en ningun huesso le hagan,
ni rotura, ni fraccion,
que con su sangre rociadas,
tengan todas sus viviendas;
que no le cuezan en agua,
sino que le assen al fuego;
que para comerle, haldas
en cinta (baxa es la voz,
pero propria, no ay voz baxa)
todos le coman, y en pie,
entre lechugas amargas,
y Pan ázimo, teniendo,
al consumir su vianda,
los baculos en las manos,
y ceñidas las andalias
de la peregrinacion;
que si acaso alguno se halla
presente, no de su Ley,
dèl no coma, hasta aceptarla,
en ella bien instruido;
que si es la Familia tanta,
que no baste para cena,
con un bocado les basta
para Sacrificio; y si es
tan corta, que no le ayan
de comer todo, al vecino
llamen, que este sea, señala,
al del lado, no al de enfrente;
de suerte, que conformadas
pobres, y ricas Familias,
el Cordero las iguala
para que en su consumpcion,
ni aya sobra, ni aya falta;
que en aviendole cenado,
à una señal suya salgan
al Desierto, que serà
en èl su custodia, y guarda;
con que al tiempo, (aqui mis dudas
te invocan con mas instancia)
que ellos essa legal Cena
celebran, de casa en casa
espiritus percucientes,
desnudo el azero, andan,
dexando las que la roxa
Sangre del Cordero esmalta;
y entrando en las que no tienen
de su purpura la marca,
donde del Egypcio gremio
(como en castigo, y venganza
de los que à ellos dieron muerte)
los Primogenitos matan,
despues de averles pedido
los Hebrèos sus alhajas,
para irse huyendo con ellas,
en fee de que el hurto salvan,

el ser sueldos de su afan.
Mira, pues, si tienen hartas
causas mis penas, mis dudas,
mis sentimientos, mis ansias,
mis angustias, mis congojas,
mis desdichas, mis desgracias,
para procurar saber
de tí, què Mysterios guardan
tus no vistas ceremonias;
y porque mas fuerza te hagan
los ojos, que los oìdos,
quando unos allì levantan
el grito, à sus hijos muertos
llorando (pues no ay cerrada
puerta à los dos) mira allì
como otros cenando cantan
Hymnos à su Dios, diciendo
de unos, y otros voces varias:

Ella.y unos dent. Infelices nosotros,
pues nueva plaga
las haciendas nos roba,
los hijos mata.

Otr.y Mus.dent. Venturosos nosotros,
pues nos ampara
Dios, que de cautiverio
su Pueblo saca.

Con la Musica, y versos se abre un Carro; y al rededor de una mesa, en que estarà un Cordero, y Pan, y lechugas, estaràn Moysès, Aaròn, y Maria, y à los pies Libio de Gitano, con baculo, y ha de aver una escalera para baxar.

Ball. Absorto, elevado, y mudo,
sin sér, sin vida, y sin alma
estoy, à lo que oygo, y veo.

Idol. Pues atiende, que aun mas falta.

Moys. Antes que à comer ninguno
llegue la sacrificada
Carne del Legal Cordero,
confiesse las alabanzas
del gran Jeovà, Dios de dioses;
Sabaoth, Dios de Batallas;
Adonaì, Dios de Ciencias,
tres nombres, uno en substancia,
diciendo todos conmigo
en hacimiento de gracias:

El, Mus.y todos alternat. Venturosos
nosotros, &c.

Mus. Venturosos, &c.

Moys. Pues nos ampara,

Mus. Pues nos ampara,

Moys. Dios, que de cautiverio,

Mus. Dios, que de cautiverio

Moys. Su Pueblo saca,

Mus. Su Pueblo saca.

Moys. En la salida de Egypto,
Israèl, de Jacob casa,
huyendo bárbaro Pueblo,
que le aflige, y le maltrata,
de la Potestad de Dios
Judèa santificada,
en la Cena del Phasé,
quando Egypto llora, canta.

Dent. Infelices nosotros, &c.

Tod.y Mus. Venturosos nosotros, &c.

Lib. Si yo, que como otros muchos
Gitanos, al vèr las plagas
no dañaros à vosotros,
quando à nosotros nos dañan,
seguir vuestra ley intento;
à cuyo efecto à esta casa
me he retraìdo, quizà
con mas disculpable causa,
que los demàs, pues à mì
se venìan con rabia
las ranas, y los mosquitos;
bien que con razon contraria
ellos, porque à vino olìa;
y ellas, porque no olìa à agua.

Si

Si yo, en fin, tuviera en esta
tan no vista, tan no usada
Cena, licencia de hablar,
una cosa preguntára.
Moys. Què fuera? *Lib.* Por què la Cena
del Phasé, señor, la llamas?
Moys. Phasé es transito en Hebrèo,
la P, y H pronunciada
con fuerza de f, y sin ella
Pascha; con que se declara,
que vienen à ser lo mismo
Phasé, que transito, ò Pascha:
Y siendo assi, que à esta Cena
estamos tan de jornada,
como en pie, y baculos dicen,
bien ser la ultima señala,
que avemos de hacer cautivos;
y pues para que se salga
de prision, Dios nos previene
Viatico en esta vianda,
que tambien Parasceve,
que es preparacion, se llama,
para que mas preparados
Viadores, à la esperada
Tierra de la Promission
caminèmos, como à Patria,
en que para siempre avemos
de vivir, quede assentada
la razon, de que el que hacer
ultimo transito aguarda,
por Viatico reciba
el Cordero de la Pasqua.
Y yâ que à esto respondido
estàs, para que se vaya
en todo la ceremonia
cumpliendo; pues cena ay harta,
vè, y à todos los vecinos,
que à los lados viven, llama.
Lib. Lo del mal mandado mozo
entra aqui; pues ir me mandas
à llamarlos, quando està
puesta la mesa, y la cama
dispuesta, cumpliendo aquello
que el refràn dice por chanza:
al mozo mal mandado,
ponle la mesa, y embiale al recado.
Baxa por la escalera, y vase.
Mar. Yá que llamar los vecinos
quieres, por què ser encargas
los del lado? Los de enfrente
no son vecinos? *Mus.* Sì, hermana,
pero aun en esso ay Mysterio.
Mar. Què Mysterio?
Idol. Oye, y repara.
Badl. Sì harè, pues qualquier razon
tras tì mi discurso arrastra.
Moys. El vecino, que està al lado,
tal vez oye lo que se habla
en mi casa, el que està enfrente
tal vè lo que en ella passa;
uno oye, y otro vè,
porque registran mi estancia,
si el uno por la pared,
el otro por la ventana:
este es Mysterio de Fè,
la Fè entra por la palabra
al oido; donde ay vista,
no ay Fè, y assi, en soberana
sombra suya, es bien se atienda,
que al Mysterio que retrata,
se llama al vecino que oye,
y no al que mira se llama.
Badl. Notable proposicion!
Idol. Oye hasta vèr en què pàra.
Salen con Libio, Zambrì, y Finès, vestidos de Judios, y cada uno toma un lado de la mesa.
Zamb. Salvete el Cielo, Moysés.
Moys. Seas, Zambrì, bien venido.
Fin. La mano, Moysés, te pido.

Moys. Seas bien venido, Finès.
Aar. Y no sin causa los dos,
pues en festividad tanta,
Zambrì se explica el que canta,
Finès, confianza en Dios;
y assi, llamarlos tu amor
tambien su Mysterio alcanza,
cantando uno en su alabanza,
fiando otro en su favor.
Moy. Pues para que ambos entremos,
Aaròn, à un tiempo veamos,
cantèmos, mientras cenamos.
Lib. Mientras cenamos, cantemos:
Tod. y Mus. Venturosos nosotros,
pues nos ampara
Dios, que de cautiverio
su Pueblo saca.
Và à meter Libio la mano en el plato, y Moysès se lo impide.
Moys. Què haces Libio?
Lib. Procurar
coger siquiera un bocado.
Moy. Tente, que aun no has professado
nuestra Ley. *Lib.* Para cenar,
què importa no ser Professo?
Novicio no basta? *Moys.* No;
Cordero, que se immolò
à Dios, fuè mandato expresso;
que no llegue à comer
quien de nuestra Ley no sea,
y en ella hasta que se vea
bien instruido, tener
parte ninguna conviene;
Cathecumeno eres, no
Israelita. *Lib.* Y quièn quitò,
que el Cathecumeno cene?
Aar. Quien al no adulto declara,
que este manjar se prohibe
hasta saber què recibe.
Lib. No me encathecumenàra
yo, si supiera, que avia
el encathecumenar
de dexarme sin cenar;
fuera de que bien podia,
si en saberlo ha consistido,
la hambre templar, de que muero,
que sè que este es un Cordero,
que està assado, y no cocido.
Moys. Ay mucho mas que saber.
Lib. A lo que èl sabe, quisiera
saber, y no mas. *Moys.* Espera;
y para que sin comer
algo no quedes, podràs
essa lechuga. *Lib.* Soy yo
grillo? *Moys.* Y esse Pan, que aun no
carne es. *Lib.* Lindas cosas dàs.
Ella amarga, èl sin sazon;
con que à fuer de Noche-Buena,
la colacion se hace cena,
y la cena colacion.
Sin dexar de comer representan unos, y otros.
Zamb. De su razon de dudar,
ha resultado la mia,
y saber; Moysés, querìa;
pues nos hiciste llamar
por agasajo, porquè
el Pan àzimo nos dàs,
y amargas lechugas? *Moys.* Mas
en razon responderè,
que à Libio, à tì; porque son
symbolos de penitencia:
y à este Cordero, indecencia
fuera, y sacrilega accion
llegarle à comer sin ella,
que ha de preceder primero
la penitencia al Cordero.
Zamb. Supuesto, que para hacella
en lo amargo, y dessabrido
de Pan, y lechugas fuè

harto: el Cordero por què
es assado, y no cocido?
Para que con mas sabor
menos seco se comiera,
Pan ázimo no tuviera
cocido sabor mejor?
Pues el gusto nos cebàra
lo pingue, que de sí diera,
ù otro guisado qualquiera?
Moys. No. *Zamb*. Por què?
Idol. Atiende, y repara
en esto. *Baal*. Nada me digas,
bien atento à todo estoy.
Moys. La esclavitud en que oy
de opresiones enemigas
Dios nos saca, exemplo es.
Zamb. Di.
Moys. Del pecador, que há estado
cautivo de su pecado,
y aun del pecador despues,
que sale de aquesta vida,
con que el Alma presa està
de la carne, y pues nos dá
para una, y otra salida
su Viatico Cordero
Dios, si en agua se cociera,
mas tiempo se detuviera,
que en assarse; y assi infiero,
que pues que le manda assar,
y no cocer, es que quiere
dár á entender, que no espere
el pecador mas lugar,
que el mas breve; porque es
en nuestra naturaleza
el ocio de la pereza
gran contrario, y aun despues
desta segunda razon
ay mas fuerte, y mas segura
en su sombra, y su figura
de aquella gran Promission.
Zamb. Què es?
Moys. Que vista à mejor luz
la forma de qualquier res,
atada en manos, y pies,
se semeja al puesto en Cruz:
y Cordero en ella puesto,
sin agua al fuego, bien dá
à entender, que al fuego està
puro de su amor dispuesto,
para padecer enojos,
sin agua, porque ella luego
allá no apague su fuego,
y acá encienda nuestros ojos.
Zamb. Aunque me ayas respondido,
no, Moysès, me has satisfecho.
Lib. A este ha de hacer mal provecho
el Cordero que há comido.
Zamb. Porque aunque tu Profecìa
me quiera dár á entender
mysterios, aora comer,
mas que discurrir, queria
lo que está por vèr. *Fin*. No está,
si el Alma, Zambrì, lo vè
con los ojos de la Fè.
Zamb. Muy bien me sustentarà,
y mas yendo de camino,
refaccion que para èl tomo,
si la oygo, y no la como.
Fin. Esso es ser Manjar Divino.
Zamb. Supierame bien à mí,
y mas que nunca lo fuera.
Fin. Còmo hablas de essa manera?
Zamb. Quièn te mete en esso á tì?
Fin. Sentir, que seas ingrato,
y sin temer tu castigo,
en mal animo conmigo
metas la mano en el plato,
que tanto mysterio encierra.
Zamb. Yo. *Fin*. Yo.
Zamb. Restado. *Fin*. Dispuesto.

Suena terremoto.

Moys. Finès, y Zambrí, què es esto?

Zamb. Temblar el Cielo, y la Tierra,
pues ambos rasgan sus senos,
dando en mortales desmayos,
de horrores los ayres llenos,
atribulados á rayos,
de relampagos, y truenos.

Terremoto.

Fin. Todo el Universo entero,
parece, se desordena,
bolviendo al caos primero,
al consumarse la Cena
del Viatico Cordero.

Terremoto.

Aaròn. Què assombro!

Mar. Què admiracion!

Eleaz. Què maravilla!

Nacòr. Què espanto!

Dent. Traycion, Egypcios, traycion.

Idol. Todo el Reyno es pena, y llanto.

Baal. Y todo yo confusion.

Terremoto.

Moys. No os assusteis, que esta es
la seña, con que acabadas
las Cenas, el Cielo avisa,
que el Pueblo al Desierto salga.

Tod. Pues al Desierto.

Dent. Al Desierto.

Otr. dent. Traycion, traycion.

Moys. Entre ansias,
y lamentos, con que Egypto
ruínas, y hijos llora; salva
hagan á Dios nuestras voces,
no cessen sus alabanzas.

Terremoto.

Unos den. Desdichados nosotros, &c.

Tod. Venturosos nosotros, &c.

Con voces, Musica, y terremoto se cubre la apariencia.

Idol. Bien vès, que admiracion tanta
como dán al vèr la Aurora,
Israèl con lo que canta,
Egypto con lo que llora,
y el Cielo con lo que espanta;
pues ni uno, ni otro alboroto,
con aver el terremoto,
en tanto mortal conflicto,
de los Altares de Egypto
todos los Idolos roto,
tanto amor me ha causado,
como oír, esta salida
arguya la del pecado,
y para ella sea comida
Cordero Sacrificado.

Baal. Si de essa salida á tì
la sombra te assombra; á mì,
que me assombre mas es bien
la desta vida, en quien vì
la amargura, y desazon
de aquella tribulacion,
á azimo Pan reducida,
y que para la salida
de mas estrecha prision,
no solo significado
tengo un alivio, mas dos;
pues come el Sacrificado
Cordero, con Pan de Dios,
ofrecido, y consagrado.

Idol. Contra salida, que encierra
los dos ultimos extremos
desta vida, y desta tierra,
què medios poner podemos?

Dent. tod. Arma, arma: guerra,
guerra. *Caxas dentro.*

Baal. El eco te hà respondido.

Idol. Pues los medios nos ofrece
aver Faraòn salido
contra aquesse foragido
Pueblo, donde no parece

pos-

posible de su furor
librarse; pues desarmado,
sin defensa, y sin valor
se mira, en un despoblado;
donde no puede al temor,
aun puesto en fuga, escapar,
que todo el Bermejo Mar
el passo para huír le cierra.
Moys. y unos. Piedad, Cielos:
Otros. Arma, guerra. *Caxas dentro.*
Idol. Ay, Baàl, que esse pesar
socorre otra maravilla,
aun mayor que quantas vì
en su favor hasta aqui;
pues al llegar à la orilla,
el Mar los admite en sì,
abriendose con estrañas
veredas en dos montañas,
que amontonando las olas,
piadosamente ellas solas
se descubren las entrañas.
No vès en piramidàl
cumbre elevar hasta el Cielo
muros de agua, espuma, y sal,
siendo á reductos de yelo
rebellines de cristal?
Cuya surtida desagua
sus fossos en horizontes,
que dudan quando los fragua,
si son pielagos de Montes,
ò si son montes de agua?
Baàl. Sì, y aun mas, pues veo los lazos
rotos de sus embarazos,
que hallando sus alborozos
doce sendas, doce trozos,
en que el Mar se ha hecho pedazos.
La Tribu de Judà es
la primera, que se atreve
à hollar con enjutos pies
sus Galerías de nieve.
Por cuyo valor, despues
temo su Principe sea
el gran Leon de Judèa,
de quien el Messías vendrà.
Idol. No lo temas, pues que yà
el Rey que vengar desea
su enojo en todo Israèl,
las sendas de agua en que yerra,
ocupa entrando tras èl.
Unos dent. Cielos, piedad,
Otros. Arma, guerra. *Caxas dentro.*
Baàl. Ay! que es para mas cruel
pena; pues bueltos los canos
Montes à ser campos llanos,
hechas ruínas los troféos,
el passo de los Hebrèos
es tumba de los Gitanos.
Idol. Pues aunque vea anegar
su Exercito en el furor
de las ondas, no he de dàr
por postrado mi dolor,
por vencido mi pesar.
Yo no soy la Idolatrìa?
Pues tras este Pueblo irè
de embozo, que si este dia
suya la victoria fuè,
quizàs otra serà mia.
Baàl. Yo tambien alma no soy
de los Idolos, que oy
derriba Egypto? Pues quiero
quizà, como otros, tambien
vèr, que tras tì, y ellos voy,
donde averiguar espero.
Id. Vèn, pues, donde apurar quiero:
Baàl. Hecho un Etna,
Idol. Un Volcàn hecha:
Los dos. A quièn hace daño,
y à quièn aprovecha
el ázimo Pan de immolado
Cordero. *Vanse.*

Caxas à marchar, y salen dos Angeles, y Moysès, y Aaròn, Libio, y Maria, Zambrì, y Finès; y los dos Angeles cantan, y Moysès en elevacion escuchandolos.

Ang. 1. Alerta, mortales:
Ang. 2. Mortales, alerta,
1. Que intenta saber
2. Quien os viene siguiendo:
Los dos A quièn hace daño,
y à quièn aprovecha
el ázimo Pan de immolado
Cordero.
1. Si fueron tribulaciones
2. Las aguas en un concepto,
Los dos. Quando Dios purifique
con ellas,
en otro seràn alivio, y consuelo.
1. Digalo, al vér que las ondas
2. El passo os dèn de su centro:
Los dos. Como anteviendo, que el
agua ha de daros
la libertad del comun cautiverio.
1. Y pues del primero os saco,
2. Como peligro primero:
Los dos. El agua, que incluye
en sus lexos, y visos
materia feliz del primer Sacramento.
1. Para salir del segundo,
2. Que es la esclavitud del cuerpo:
Los dos. No menos incluyan
lechugas amargas
la penitencia en sus visos, y lexos.
1. Y assi, alerta, mortales, alerta:
Los dos. Que intenta saber quien
os viene siguiendo.
Moys. Quien intenta saber, quien os
viene siguiendo,
Los dos. A quièn hace daño,
y à quièn aprovecha
el ázimo Pan de immolado
Cordero.
Moys. El ázimo Pan de immolado
Cordero?
Restaurados Israelìtas,
en quien oy ostenta el Cielo
sus favores à prodigios,
sus piedades à portentos:
Yà que Moysés, hijo de agua,
me llama el Idioma Hebrèo,
y oy hijos del agua somos
todos; pues todos nacemos
della, à nueva vida sea,
para ser todos un Cuerpo,
un Alma, una Ley, un Dios;
y en noble agradecimiento,
mientras Altar le eregìs,
cantadle amorosos versos.
Fin. Si naufragos peregrinos,
del Bermejo Mar al Puerto
hemos llegado, Baxeles
vivos de nosotros mesmos;
què harèmos en darle gracias?
Zamb. Nada, y pues que nada hacemos,
poca falta le harè yo;
y assi, pues salgo sediento
del Mar, irè à buscar agua,
que apague mi sed. *Vase.*
Aar. Atento
à su alabanza, empezar
tù el càntico puedes, luego
te seguirèmos nosotros.
Mar. Yo al compàs de mi Instrumento,
(que aun esso no nos dexamos
en prendas del cautiverio)
le entonarè, en fee de que
siendo el gran Dios à quien dieron
nombre de Jeovà, por Jove,
Feria quinta en algun tiempo,

el canto de Moysés hallen
las Laudes de su Psalterio.
Tod. Empieza, pues.
Moys. Id conmigo
alabando à Dios. *Libio.* Primero
que tu càntico, Moysés,
acompañe el blando acento
del adufe de Maria;
oye, que advertirte quiero
una gran ponderacion,
que importa hacer. *Moys.* Què es?
Lib. Que siendo
Bermejo el Mar, que à pie enjuto
hemos passado, aya hecho
cosa buena en esta vida;
digalo el sabido cuento
del Juez, que à un Bermejo hizo
azotar, y en el Jumento,
ser testimonio el delito
constò; y dixo, sabio, y recto,
de los ducientos de oy,
no le dèn mas que los ciento,
y ponganselos à cuenta
de otro delito; supuesto
que si este no hizo, otro harà,
pues le basta ser Bermejo.
Moys. De albricias del alborozo,
con que oy dichosos nos vemos,
te perdono essa locura.
Lib. Oy es dia de festejo,
y no ay alegre licencia,
que no la admita el contento;
y assi, và de canto, y bayle.
Tod. Và de canto, y bayle.
Moys. Empiezo:
Bendito el Dios de Israél,
que ahogò en ondas del Mar fiero
al cavallo, y Cavallero.
Lib. No fuera pesado èl.
Mus. rep. Bendito el Dios de Israèl, &c.
Mar. Cantémos gloriosamente *Bayle*
al Señor, cuyo supremo
Poder fortaleza es nuestra,
salud, amparo, y remedio.
Mus. Gloriosamente su Poder
cantèmos.
Aar. Cantèmos gloriosamente
al Lidiador, cuyo esfuerzo *Bayl.*
deshizo à sus enemigos,
bien como à la arista el viento.
Mus. Gloriosamente su Poder
cantèmos.
Mug. 1. Cantèmos gloriosamente
al que en virtud del aliento *Bayl.*
de su Espiritu, se humillan
Mares, y Montes sobervios.
Mus. Gloriosamente su Poder
cantèmos.
Lib. Cantèmos gloriosamente
al que con ser tan ligeros
los Gitanos, los hundiò
pajaritos de plomo hechos.
Mus. Gloriosamente su Poder.
Dent. Zamb. Llorèmos
amargamente nosotros
nuestras desdichas.
Moys. Què es esto? *Sale Zambrì.*
Zamb. Què ha de ser? sino quexarse
en herida voz el Pueblo,
de vèr que le ayas traido
à perecer à un Desierto
tan àrido, que aun el agua
que le dà, no es de provecho:
Apenas los doce Tribus,
en doce Tropas, hicieron
desmantelados albergues
los montes de Sùr, expuestos
à sañas del Sol de dia,
de noche à injurias del yelo;
quando sobre irles faltando

el

el limitado alimento,
que traer pudieron consigo,
aun no es el mayor assedio
el hambre, sino la sed:
Pues desalado corriendo
à una balsa, que de arroyos
compone intrincado el seno;
de un remanso, en quien descansa
el afàn de su despeño,
no solo en consuelo suyo,
à ella se abalanza, pero
con su desconsuelo; pues
la gusta su desconsuelo,
tan amarga, que le es mas
tósigo, que refrigerio;
con que, al verse perecer
de sed, dice, y yo con ellos:

El, y tod. Quánto mejor nos estaba
vivir en Egypto presos,
que morir libres en Sùr?

Aar. No estraño, Zambrì, que un ciego
vulgo, monstruo alimentado
de humores de mal contento,
se quexe; sino que tù
Principe en la Tribu siendo
de Simeòn, de la Plebe
tomes la voz. *Fin.* No atendiendo,
que es desconfiar de Dios,
su mayor injuria; puesto
que es usurparle el poder
los atributos de Immenso.
A cuenta suya vivimos,
si dèl fiamos, es cierto,
que cuidarà de nosotros;
pues sabe cuidar, enmedio
de dos peñas, de un gusano.

Moys. Quanto, Finés, te agradezco
essa Fè, y quanto (ay de mì!) à vos,
en uno, y en otro viendo
à quièn hace daño, à quièn
aprovecha
el Viatico Pan de immolado
Cordero.

Zamb. Esse duelo no es conmigo,
con Israèl es el duelo;
à èl solo responde, pues
èl es el que està diciendo:

Dentro voces, y Zambrì.

El, y dent. Faltabanle sepulturas
à Egypto, para traernos
à morir à estraños montes?

Lib. Oygan con el sentimiento
que estàn de que el agua amargue;
de mí aprended, majaderos,
que siempre me amargò el agua,
y no me quexo por esso.

Moys. Pueblo elegido de Dios,
no desconfies tan presto,
que en su Providencia el daño,
es vispera del remedio.

Tod. y Zamb. U dadnos agua,
ù à Egypto,
que para morir de cierto,
mejor es vivir en duda.

Moys. Yà que del Rebaño vuestro,
Señor, me hicisteis Pastor,
dadme de agradarle medios;
quando en Amára de Sùr,
primera estacion, le veo,
y contra mì amotinado,
què harè?

Cantan los Angeles dentro.

Cant. los 2. Elegir un Madero,
que eleve las aguas
en prendas de otro,
que trueque amarguras
en dulces consuelos.

Moys. Elegir un Madero,
que eleve las aguas
en prendas de otro,

que

que trueque amarguras
en dulces consuelos?
Yá que vuestra inspiracion
me dà, Señor, el remedio,
dadme el acierto tambien:
Mas con Vos, què no es acierto?
Llegad todos.

Tod. Pues què intentas?

Moy. Que aqueste tronco arranquemos
de su raiz. *Tod.* A qué fin?

Moys. A fin de otro alto Mysterio,
que quiere explicarnos Dios.

Llegan à arrancar un Arbol, y cae en el suelo, y Moysès le levanta, y con el peso le hace arrodillar, y llegan à ayudarle Finès, y Zambrì por los dos lados: Maria, y Aaròn se suspenden; y estando en esta accion, sale la Idolatrìa, y Baàl.

Tod. Yà su copa diò en el suelo.

Moys. Pues apartad, que en mis brazos
le he de llevar. *Fin.* Es su peso
muy grande, y arrodillar
te hace. *Moy.* Què mucho, supuesto
que voy ázia la amargura,
ir tropezando, y cayendo?
Ayudeme uno à llevarle.

Zamb. Por vèr en què pára, quiero
ayudarle yo. *Fin.* Yo, y todo;
pero no, Zambrì, por verlo.

Zamb. Pues por què?

Fin. Por admirarlo.

Mar. Hasta llegar à su efecto
absorta estoy, y elevada.

Aar. Y yo confuso, y suspenso.

Lib. Yo no sé cómo me estoy;
pero sé que estoy contento,
con la esperanza de que,
si oy milagro en agua veo,
le verè en vino otro dia.

Baàl A mal tiempo en seguimiento
deste Pueblo hemos llegado.

Idol. Y còmo que es à mal tiempo,
pues no sé què signifique
el Geroglifico, Cielos!
de llegar, quando miramos,
à vista del Pueblo Hebrèo,
su Redemptor abrazado
à un Arbol, y à su derecho
lado Finès, cuyo nombre
confidencia es de Dios; luego
al izquierdo Zambrí, pues
si el suyo tambien advierto,
el que canta, que es ser dado
à vicios, y passatiempos;
con que uno réprobo, y otro
elegido, los dos genios
representan de la vida.

Baàl. Y añade despues à esto,
para mayor confusion
del torpe discurso nuestro,
que su hermana, cuyo nombre
Maria es, le està assistiendo
de una parte, y de otra Aaròn;
siendo el Sùr oy Monte excelso,
sin asperezas, bien como
quien dice fertil, y ameno,
que se interpreta Sùr monte,
el Monte del Testamento.

Idol. Atiende, por si inferimos
algo. *Moy.* Pues vuestro remedio
yà và en este Arbol; seguidle,
una, y otra vez diciendo:

Mus. y tod. Este es el Madero,
que trueca amarguras
en dulces consuelos. *Vanse.*

Idol. Què Madero serà este,
que endulce del Universo
las amarguras? *Baàl.* No sé;
pero

pero atiende hasta su efecto.
Idol. A la balsa de agua llega,
y arrojando el tronco dentro,
dice: *Dent. Moys.* Llegad à beber,
llegad los que estais sedientos,
y verèis que Dios es Fuente
de Aguas vivas.
Baal. De iras tiemblo,
al vèr que bebiendo hallan
agua, que les fuè primero
tósigo amargo, suave
antidoto à sus alientos.
Dent. unos. Viva Moysés:
Otros. Moysès viva.
Dēt. Moy. No à mì las gracias, al Cielo
se han de dàr; y para que
no os dure el fastidio, el tédio
del sabor de la amargura,
marche de Sùr al momento
à Sín el Pueblo, dexando
en èl por Padron eterno,
nombre de amarga mansion.
Unos. Marche el Pueblo.
Otros. Marche el Pueblo,
la buelta de Sìn. *Idol.* Baal,
pues que impedir no podemos,
que cada passo no sea
en su favor un portento,
no con vèr lo mysterioso
suceder nos contentemos,
que es infame cobardìa
dexarse hollar indefensos.
Baal. Pues què hemos de hacer?
Idol. Que donde
no ay poder, aya. *Baal.* Què?
Idol. Ingenio.
Baal. De què manera?
Idol. Oye. *Baal.* Dì.
Idol. Israèl, todo aquel tiempo,
que amigo de Dios estè,
durandole del Cordero
los Viaticos auxilios,
no ay que esperar, que podrèmos
acabar con èl, por mas
que le salgan al encuentro
opuestos Reyes; y assi,
pongamos todo el esfuerzo
en que prevarìque; pues
perdido el merecimiento,
serà el enojo de Dios
ruìna suya, y triunfo nuestro.
Baal. Sì, mas cómo lo imaginas?
Idol. La marcha que và siguiendo,
es fuerza dàr en Moab,
y Madìan, cuyo fierò
Idolatra Rey Balàc
tan grande numero viendo
vecino, es fuerza tambien,
y mas con el escarmiento
de las noticias de Egypto,
que tema invadirle el Reyno;
con este temor por una
parte, y por otra sabiendo,
que el mal Profeta Balán
le assiste, à inspirar me atrevo,
que el Rey su consejo pida,
y que sea su consejo,
que le reciba de paz,
festivamente saliendo
à saludarle al camino,
con Musicas, è Instrumentos,
sus Madianitas, en fee
de que à su amistad atento,
quiera jurar su alianza.
Yo, pues en èl, y en ellas reyno,
con el nombre de Corbì,
delante saldrè, que puesto,
que quien dixo Corbì, dixo
mentira, no altera el Texto:
Mentira, è Idolatrìa

hacer oy un papel mesmo;
con que no dudo, una vez
admitidos los festejos
de los Idolatras, sea
su hermosura su veneno:
y mas llevando por orden
no escuchar al que primero
à su Idolo Belfegòr.

Tocan dentro Caxas.

Dent. Zamb. Adelante no passemos,
pues es de un riesgo escaparnos,
para dàr en otro riesgo.

Dent. tod. Alto, y passe la palabra.

Baàl. Parece que nos oyeron,
pues ir al riesgo reusàn.

Idol. Mas parece motin nuevo,
que hacer intentan.

Baàl. Porque
allà no perdamos tiempo,
ni aqui ignorèmos noticias,
mientras yo à observar me quedo
sus acciones, parte tù
à executar tus intentos.

Idol. Sí harè, que no me haces falta.

Baàl. Còmo?

Idol. Como pretendiendo
valerme de los hermosos
Idolos de amor, es cierto
que donde ay una hermosura
mas, no ay un Idolo menos.

Vase, y tocan Caxas, y sale Moysès, Aaròn, Zambrì, Finès, y Libio.

Dent. Alto, y passe la palabra.

Moys. Hijos, amigos, què es esto?
Còmo aora os suspendeis
sin vèr que en buenos deseos,
es no passar adelante
bolver atràs?

Baàl. Dàr pretendo
(pues como muchos le sigo
introducido con ellos)
fuerza tambien al tumulto.
Como no hemos:::

Tod. Como no hemos
de passar de aqui.

Moys. Por què?

Zamb. Yà una vez perdido el miedo
de aver de hablar yo por todos;
porque es sumo el resistero
del Sol, y sobre no ser
agua bastante alimento
para caminar, es sumo
rigor tambien, que el pequeño
alivio de sola el agua,
exalado desde el pecho
en sudor al rostro, quieres
que aun se le gaste tan presto.

Moys. Quien diò medios de templar
la sed, no nos darà medios
de templar el calor?

Dent. Mus. Sì

Zamb. Quièn lo assegura?

Mus. dent. El efecto
de congelado vapor,
que vago pavellon hecho,
os hace sombra.

Baàl. Ay de quien
vè el Motor, y no el Mysterio!

Descubrese en un Carro el segundo Angel dentro de una nube elevada sobre una Columna, con una Vandera azul, toda pintada à nubarrones.

Cant. Ang. 2. Esta parda Columna
de nubes,
yà en campos de yelo,
Vandera es de paz, que contra
los rayos,
tremòlan los vientos.

Caminad, caminad à la sombra.

Enarbola la Vandera.

Pues diafanos velos
tupidas pantallas
del Sol os defienden su ardiente
reflejo.
Y pues no ha de aver Viador
Peregrino,
que al Prometimiento,
que hizo Dios una vez, dexe de ir
por falta de medios:
Caminad, caminad à la sombra,
que yà este trofeo

El, y Mus. Vandera es de paz, que
contra los rayos
tremòlan los vientos.

Dà buelta la nube, arbolando la Vandera, y desaparece.

Baàl. Mucho esta sombra me dice,
pues quando della encubierto
un Sol se mira, quizà
es otro el que incluye dentro.

Moys. Yà bien podeis caminar,
pues para llegar al centro
de la Prometida Tierra,
sombras teneis.

Zamb. A buen tiempo,
quando yà declina el Sol,
y son sus coleras menos;
con que parece, que mas
vino la nube à traernos
anticipada la noche,
que à aliviarnos.

Fin. En efecto,
has de ser siempre, Zambrì,
el que ayas de hablar opuesto?

Lib. Como es dia de Passion,
y èl hace la voz del Pueblo,
no te espantes.

Moys. Què esperais?
Yà el Sol no os ofende.

Aaròn. Demos
passos adelante, amigos,
que importa mucho.

Todos. Dònde hemos
de ir, si yà la noche cierra,
por ignorados desiertos,
que no sea cada passo
un precipicio, un despeño?

Moys. Perversa Generacion,
de dura cervìz, de cuello
no domado, à quien no falta
sombra, faltarànle luego
luces que le ilustren?

Dentro Music. No.

Tod. Quièn lo assegura?

Moys. Aquel bello
encendido rasgo hermoso,
que alumbra de noche. *Baàl.* Cielos,
què luces, y sombras son
estas que miro, y no entiendo!

En otra Columna se vè el Angel primero en una nube, con una hacha encendida en la mano.

Cant. Ang. 1. Esta clara, esta
hermosa, esta bella
Columna de fuego
dirà, que si el dia se vale de sombras,
la noche de incendios.
Navegad, navegad de este norte
el fixo Lucero,
que fanàl, que ilumina el golfo,
bien sabe del Puerto.
Y pues suficientes auxilios à todos
os sirven de exemplo,
y del prometido felice descanso
la tierra es el Cielo:
navegad, navegad de esta aguja
al imàn, advirtiendo,

Dà buelta con el hacha, y vase.
El, y Mus. Que si el dia se vale
de sombras,
la noche de incendios.
Moys. Tendràs yà de què quexarte,
Pueblo ingrato, quando dueño
te vès de sombras, y luces?
Zab. Si tendrà; y pues yà me ha hecho
voz del Pueblo una malicia,
què voy à perder en serlo?
Si solo el ázimo Pan,
con que se comiò el Cordero,
por siete dias mandaste
ser de todos alimento;
si ayunos de siete dias,
se hallan pálidos, y yertos,
hanles de sustentar sombras,
y luces en un Desierto
tan aspero, tan inculto,
tan despoblado, tan seco?
Podrà Dios ponernos mesa
à tantos, como nos vemos
(gastado el ázimo Pan)
desfallecidos, y hambrientos?
Y pues las rusticas ollas
de Egypto aùn hechamos menos,
dì à quien sombras nos embia,
y luces, que embie del Cielo
amassado Pan, veamos
sus providencias en esto.
No en sombras, y luces; pues
todos á una voz queremos,
mas sustento sin milagro,
que milagro sin sustento.
Libio. O fuerza de la razon!
Perdoname, por que tengo
de ponerme de su parte,
pues diera aqueste momento
por una cebolla, quanto
por ella pidiera en precio
la Verdulera, que es
el sumo encarecimiento:
ò comer, ò buelta à Egypto.
Todos. Todos decimos lo mesmo.
Moys. Señor, para què me disteis
de ingrato Pueblo el govierno,
tanto, que à vista de un bien
no se dà por satisfecho,
si no le sucede otro?
Y yà que èl, el avariento
es, sed Vos el liberal:
conozcanse los estremos
que ay de èl, à Vos.
Dentr. los Angeles. Si haràn, pues
enternecida à tu ruego:
Descubrense otra vez las apariencias.
Cant. Ang. 2. La nube, que diò
primero las sombras,
templando ardimientos.
1. La nube, que diò
primero las luces,
tinieblas venciendo.
2. En blanco candor, que Virgen Aurora
concibe en su seno.
1. En blando rocío, que Aurora fecunda
abriga en su pecho,
2. Veràs, que te ofrece en los
càndidos granos
de aljofares tiernos,
1. Tan vario Manjar, que le guste el sentido,
y le coma el deseo.
2. Esperad, esperad, que yà el Alva
se viene riyendo.
1. Esperad, esperad, pues llorando
và el Alva viniendo.
Los 2. Verèis, que el Manà,
2. Que mis sombras, 1. Mis luces,
2. Lloran, 1. Riyeron.
Los 2. Pan de Angeles es,
que à que el hombre le coma,

desciende del Cielo.

Desaparecen los Angeles en la elevacion.

Baàl. Pan de Angeles es,
que à que el hombre le coma
desciende del Cielo?

Moys. Què podeis decir aora,
ingratos, si aun no rayado
el Sol, os sirve quaxado
el rocio de la Aurora?
De las lagrimas que llora,
yà el pardo, yà el azul velo,
mesa os pone todo el suelo,
y el albor que en ella assoma,

Con la Mus. Pan de Angeles es, &c.

Zamb. Llegar à probarle quiero.

Fin. Tente, hasta que Aaròn lo pruebe,
que por Sacerdote debe
ser quien le toque primero.

Zamb. Tenemos otro Cordero,
para tener otro duelo?

Finès. Tenemos otro consuelo,
tal, que pues nuestra hambre doma,

Con la Mus. Pan de Angeles es, &c.

Aaròn. Llegad; bien podeis llegar,
verèis cifrados en èl
favores de leche, y miel.

Uno. Què soberano Manjar!

Otro. Què gusto tan singular!

Uno. Què alegria! *Otr.* Què consuelo!

Moys. Diga, pues vè vuestro zelo
en cada grano una aroma,

Tod. y Mus. Pan de Angeles es, &c.

Baàl. Aunque por defecha debo
yo, como todos, gustarle,
no solamente á tocarle;
pero à verle no me atrevo:
què Manjar es este nuevo
en que el Peregrino anhelo
de Israèl en blanco velo
segundo Viatico coma?

Tod. y Mus. Pan de Angeles es, &c.

Baàl. Todos se alimentàn dèl,
y no à todos un sabor
tiene; mejor, ò peor
sàbe al rèprobo, que al fiel,
si este coge mas que aquel,
mas no lleva, igual se ha hecho
la porcion, mas no el provecho;
y al que de desconfiado
para mañana ha guardado,
en gusanillos deshecho
le antevè la Ciencia mia,
y no sin causa; porque,
perseverando en su Fè,
pida el Pan de cada dia:
Bellissima Idolatrìa,
anticipe tu desvelo
trayciones al desconsuelo,
de que quien mi cervíz doma,
Pan de Angeles es, &c.

Dent. Id. Aunque el hombre le coma,
cantad, porque trueque
en castigo el consuelo.

Dent. Mus. En hora dichosa venga
el Glorioso Capitan
de los Tribus de Israèl
à los Campos de Moab.

Moys. Oìd, esperad: què Instrumentos
son estos? *Aaròn.* De Madìan
festivas Tropas parece,
que con alegre solàz
nos recibe; pues que dice
su voz de mas cerca yà:

Sale la Idolatrìa de Dama con las demàs mugeres y la Musica.

Mus. En hora dichosa venga
el Glorioso Capitan
de los Tribus de Israèl
à los Campos de Moab:
Venga en hora dichosa à donde

Ba-

Balac,
su Rey le reciba, y admita de paz,
ciñendo sus sienes, en fee de amistad,
pacifica Oliva, y Laurèl immortal.

Idol. Noble Pueblo de Israèl,
sabiendo el gran Rey Balac,
que à Jericò Peregrino
por limites suyos vàs,
en fee de que quiere ser
amigo tuyo, y jurar
contigo alianza, embia
con tanta festividad,
como vès, por essos Montes
tu Exercito à saludar,
en primer muestra, de que
fino contigo, y leal, *Baylan.*

Cantan. Te admita de paz,
ciñendo tus sienes, en fee de amistad, &c.

Finès. Què peregrina hermosura!

Zamb. Què soberana beldad!

Idolat. De tus fatigadas marchas
puedes aqui descansar,
seguro de que en manjares,
lechos, y albergues tendràs,
las delicias de la vida,
quanto tiempo quieras dàr
tregua al cansancio; y si viendo
la fertil amenidad
de la tierra, en ella quieres
quedarte à vivir, veràs,
quan de otra suerte, que Egypto,
trata la felicidad
de tenerte por su huesped;
pues para seguridad
de que tu Nacion no sea
desprecio aqui, como allà,
yo Corbí, que hija de Uri,
soy de lo mas principal,
no desdeñarè mi mano
al que con solo adorar
á Belfegòr hacer quiera,
que assegure la amistad
el deudo, con que serèmos
todos unos, pues ::: *Moys.* No mas.

Finès. Yà para mí no es hermosa,
sino la misma fealdad.

Zamb. El oirla sobre el verla,
del alma es segundo imàn.

Moys. Engañosas hermosuras,
que con falsa suavidad,
de Sirenas de la tierra
excedeis las de la Mar,
á vuestro Rey le decid,
que el Pueblo de Israèl no dà
platica à Idolatras gentes,
que su camino se và,
donde le manda su Dios,
y; mas no le digais mas.
Venid, venid, y no deis
oìdos à essa ceguedad.

Tod. Esso le respondes? *Moys.* Sì;
y pues de peligro tal,
la fuga es victoria, todos
huid, huìd. *Idol.* Cantad, cantad:

Music. Dònde vás, Israèl Peregrino,
à la hambre, à la sed, al cansancio, al afán,
quando aqui te llama el agrado,
el gusto, el placer, el contento, y soláz?

Baàl. Mezclandome yo con ellos
el primero, he de causar
el escandalo, y no en vano,
pues el mejor exemplar
fuí del pecado; quién dexa
de admitir ventura igual?

Zamb. Nadie; pues no querrá nadie
bolver á peregrinar.

Tod.

Tod. y Music. A la hambre, à la sed,
al cansàncio, al afán.
Moys. Aar. y Fin. Què haceis? Ved
que son Gentiles
ellas mugeres, y hará
mál quien se mezcle con ellas.
Lib. Porque son Gentiles mal?
Pues por alabanza, no
suelen decir por acá,
què Gentil muger? *Los* 3. Teneos.
Tod. Quièn ha de ir ázia el pesar?
Mus. Quando aqui te llama el agrado,
el gusto, el placer, el contento,
y solàz.
Moys. No las escucheis, y vea
el Cielo la novedad,
de que siendo á los conjuros
las bellezas de Moab
los aspides, sois vosotros
quien los oídos tapais.
Zamb. Si de Promission la Tierra
buscando vamos, què mas
Tierra de Promission puede
darnos la felicidad?
Baal. Dices bien: quièn á merced
dé las nubes bolverá
á cansancio, hambre, y sed?
Moys. Quien,
para la captividad,
que significa el pecado,
y para la brevedad,
que significa la vida,
vea, que el Cielo le dá
el Viatico Cordero
en las lechugas, y el Pan
de la penitencia. *Aar.* Quien
vé vencida el agua al Mar,
elevarla de la tierra.
Fin. Y quien para honrarle mas,
hijo de luces, y sombras,
vè el rocio del Maná,
feliz Puerto de la Aurora.
Zamb. Si todo esso vá á parar
en que al descanso lleguemos,
yo hallè mi descanso yà:
bellissima Madianita,
licencia à mi amor le dá
de tomarte la palabra,
de que siendo principal,
pueda merecer tu mano;
para esta seguridad,
Principe soy de mi Tribu.
Idol. Sì. Pero falta lo mas.
Zamb. Què es?
Idol. Que à Belfegòr, Dios nuestro,
sacrifiques. *Zamb.* El que yá
idolatrò tu hermosura,
què tiene que idolatrar?
Vèn, donde à vista del Pueblo
de Israèl, que doy, veràs,
á Belfegòr sacrificios.
Baal. Y contigo los demàs,
que á vista del placer, no
quieren bolver al pesar.
Los 3. Sacrilegos Israelitas,
oid, ved, atended, mirad.
Tod. Es en vano. *Lib.* Si vá á esso,
todos estamos acà,
que quien es dado á fregonas,
es muy facil de adorar
al Idolo Vil-fregon.
Idol. Seguidme, pues, los que yá
sois de mi vando, diciendo,
atended à lo demás:
Vanse Idolatrìa, y Musica.
Mus. Adonde vás, Israèl Peregrino, &c.
Aaròn Al exemplo de Zambrí,
de todos los Tribus ván
siguiendole varias tropas.
Moys. Vè, Aaròn, intènta atajar
por

por essa parte tù el daño, *Vas. Aar.*
mientras que yo por acà
atajarle intento; y tù,
Finès, con los demás
que no prevarican, vè
trás essa tropa, en que vá
el sacrilego Zambrì. *Vase.*
Fin. Si harè, aunque en vano será,
pues por mas que ligera
de mi zelo la voz seguir le quiera
á persuadirle, creo
que buela mas su error con mi deseo:
y es verdad, pues teniendo fabricado
en un risco un Altar, ante èl postrado,
con los demás enciende
pequeña hoguera, con que dár pretende
satisfaccion á la beldad traydora,
de que á ella á un tiempo, y á su Dios adora:
yá al culto agradecida
la viva Estatua mas, que la mentìda,
le dà la mano, y á una tienda bella,
adultero de Dios, llega con ella
á un Pueblo, y à otro, su torpeza dando
casi escandalo igual: ò para quándo,
ò para quándo, Señor,
guarda el generoso Cielo
la ojeriza de sus rayos,
la colera de sus truenos?
Para quàndo, pardas nubes,
concibe el preñado seno
de vuestro vientre vapores,
hijos del Sol, y del viento?
Si aora (ay de mì!) Si aora
no los abortais, rompiendo
las entrañas, y à pedazos,
embriones de humo, y fuego,
los malparìs hechos monstruos
de temor, y del incendio.
Mas para qué de las nubes,
y de los rayos me quexo,
quando puedo de mí mismo?
que con mas entendimiento,
viendo ofensas de mi Dios,
ni las castigo, ni vengo.
Hermosa me pareciste,
Madianita, pero luego
que conocí el traydor aspid,
que traían encubierto
las flores de tu hermosura,
arrojè de mì mi afecto,
acordandome, que era
deudor à Dios del Cordero
Legal, el azimo Pan,
agua dulce, y Maná tierno.
Esto digo, porque vean,
quitando la S. á mis zelos,
y poniendomela al rostro,
que esclavo de noble dueño
mis motivos, sin la S.
no son zelos, sino zelo
de la honra de Dios; y assi,
Toma una lanza.
esta lanza sea instrumento,
que substituya sus iras,
siendo su templado acero
al bramido de mi voz,
blandido rayo de fresno,
sacrilego destruidor
de la Ley, que torpe, y ciego,
por gozar la temporal,
abandonaste lo eterno.
Dios te castiga, yo no,
que aunque yo la accion aliento,
Dios es quien me dá el impulso.

Va-

Vase por una parte, y salen los dos Angeles por otra.

Ang. 1. Es verdad, que yo la muevo.
Ang. 2. Es verdad, que yo la animo.
Dent. Zamb. y Idol. Ay de mì infeliz, que muero
à manos de mi pecado!
Los Ang. Victoria por todo el Cielo.
Baàl. De qué cantais la victoria,
hermosos Cherubes bellos,
que confirmados en gracia,
gozais mi perdido Imperio?
Si aunque en manos de Corbí,
Finés aya à Zambrí muerto,
es tan mia, como suya,
pues aplicados en ellos
los dos genios de la vida,
mio el malo, y suyo el bueno,
parto victorias con Dios.
Ang. 1. De dár al mundo el exemplo,
de que sepan los mortales,
viendo el castigo, y el premio,
que para salir no bastan
de uno, y otro cautiverio,
del pecado, y de la vida,
los Viaticos, si reo
de Sacramentos, el hombre
los pierde. *Baàl.* Què Sacramentos?
Ang. 2. Los que dixeron mis sombras,
1. Los que mis luces dixeron,
2. Desde el Cordero à las aguas,
1. Desde las aguas al leño,
2. Y desde el leño al Manà.
Baàl. Pues què incluye todo esso?
Ang. 2. Yo, à quien las sombras toca-(ron,
en ellas dicho os lo tengo.
1. Yo, à quien tocaron las luces,
lo dirè, quando los Cielos,
enternecidos escuchen
decir desde obscuro centro:
Tod. y Mus. dent. Misericordia, Señor.
1. Y pues los tristes acentos
de esse Pueblo arrepentido
de aquel Idolatra yerro,
con la muerte de Zambrí,
misericordia pidiendo,
clama à Dios, imagen sea
oy del Limbo: y porque al verlo
llegue mejor, para mas
pena tuya, y triunfo nuestro,
mira como quando clama
una, y otra vez diciendo:
Tod. Misericordia, Señor.
1. Moysès, suspende el severo
azote de la Justicia
de Dios, con todos diciendo:
Tod. Misericordia, Señor. *Salen todos.*
Ang. 1. A cuyo piadoso tiempo,
mira tambien como alli,
herido Zambrì, y sangriento,
dice al pie del Sacrificio,
de que hacer no sabe aprecio:
Zamb. Ay infelice de mí!
que en el transito postrero,
no me sirviò aver comido
el Viatico Cordero.
Idol. Ni à mi astucia, porque es
Pan de vida, y muerte à un tiempo.
Descubrese un Niño de Pasion.
Niño. Es verdad, pues este Arbol,
en que oy el amor me ha puesto,
es el que endulzò las aguas,
siendo yo el Cordero, al fuego
de mi Amor sacrificado,
en holocausto cruento.
Baàl. Sí; pero el àzimo Pan,
dònde està, que no le veo?
Ang. 1. En esta Mesa Finès
le està à todos repartiendo,
como en quien ha de quedar,

en satisfaccion del Cielo,
con que vengar supo à Dios,
el Sacerdocio perfecto.
Fin. Felíz yo, que á administrar
en este càndido Velo
lleguè el Maná del Aurora!

Descubrese otro Niño con la Ostia, y el Caliz.

Niño 2. En que en otro felìz tiempo
gozar merecerá el hombre
mi Sèr en Alma, y en Cuerpo.
Badl. A tanto golfo de sombras,
de luces á tanto incendio,
tiemble, dude, gima, y muera,
considerando, atendiendo
á quien hace daño, y á quien aprovecha
el ázimo Pan de immolado Cordero. *Vase.*
Moy. Con que esperando, que á todos
Mar. Ha de perdonar los yerros;
y á piadosa imitacion
suya, *Lib.* Vosotros los nuestros:
Ang. 1. Digamos todos humildes,
2. Sombras, y luces uniendo:
Tod. Que el blanco Maná,
Mus. Que el blanco, &c.
Todos. Immolado Cordero,
Music. Immolado, &c.
Todos. Amargas lechugas;
Music. Amargas, &c.
Todos. Sagrado Madero,
Music. Sagrado, &c.
Todos. Todo es Pan vivo,
Music. Todo, &c.
Todos. Del gran Sacramento,
Music. Del gran, &c.
To. y Mu. Que á que el hombre le comAbaxò del Cielo. (ma

F I N.



LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:

A MARIA EL CORAZON.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Sybila Cumana. ✦✦ *Siete Mugeres.*
Siete Hombres. ✦✦ *Musicos.*

Salen los Hombres, y las Mugeres danzando, y en medio de ellos traerà el primero un Bastòn grande, de quien vendràn pendientes catorce colonias de los colores que diràn los Versos.

Hombr. 1. Estas las Montañas son
de Cumas, y el sitio es este,
rustico Pensìl de Italia,
donde en retirado albergue,
aquel hermoso Prodigio
de Babylonia, pretende
ocultarse à los humanos,
porque à sus solas la dexen
escrivir altos Mysterios
de aquel Dios, cuyos ardientes
rayos su espiritu inflaman,
y su corazon encienden,
sin saberse hasta aora dèl;
y pues las vecinas Gentes
de Grecia à un Ignoto Dios
adoran, sin conocerle,
haciendole cada año
devotas Fiestas solemnes;
à su imitacion, nosotros
serà bien, que en busca de este
Dios Ignoto, que predice
esta Muger, con alegres
Hymnos, festivas Canciones,
la offrezcamos este verde
Mayo de texidas hojas.

Pone el Mayo sobre un bastidor, que le tenga fixo.

Pidiendo nos le revele,
ò por lo menos dè alguna
breve seña, ò rasgo breve
de su venida. 14. Bien dices,

con

con dulces ſacros motetes
la invocad, quizà ſerà
vueſtro Coro, por quien debe
de aver eſcrito David
aquel Verſo, en que refiere,
que las Timpaniſtrias, juntas
con los Principes, y Reyes,
cantaràn à Dios la gala.

3. Empezad, pues, por ſi pueden
dòn, y cántico moverla
à que nos reſponda.
4. Empiece
primero la aclamacion,
que el Coro, para que llegue
à obligarla mas el vèr
que canto, y llanto ſe mezclen.

Los que cantan en una tropa, y los que repreſentan en otra.

Todos. O tù, Divina Sybila,
Muſica. O tù, Divina Sybila,
Todos. Cuyo nombre decir quiere,
Muſica. Cuyo nombre decir quiere
1. *Todos*. Conſejo de Dios, moſtrando,
Muſica. Conſejo de Dios, moſtrando,
Todos. Que en sì ſus ſecretos tiene,
Muſica. Que en sì ſus ſecretos tiene.
Todos. Atiende à nueſtra voz,
Muſica. Atiende à nueſtra voz,
Todos. A nueſtro ruego atiende,
Muſica. A nueſtro ruego atiende;
Todos. Y ſepamos què nuevo Dios es eſte.
Dentro Syb. No es nuevo Dios, Gentil, barbara gente;
que es el que ha ſido, y es, y ſerà ſiempre.
5. Aveisla eſcuchado?
Todos. Sì:
6. Y nueſtro canto reprehende,
porque nuevo Dios buſcamos;
7. El tono el error enmiende.
Todos, y Muſic. O tù, Divina Sybila,
ſi nueſtras dudas te ofenden,
no yà nuevo Dios buſcamos,
ſino el que tù nos dixeres:
atiende à nueſtra voz, à nueſtro ruego atiende,
y el camino nos dí de conocerle. *Sale la Sybila.*
Sybil. Preſto verèis, como à eſcrivir lo acierte,
que es el que ha ſido, y es, y ſerà ſiempre.

El real camino por dónde
vendrà à dexar conocerſe,
ſerà el que de Roſas, Lirios,
Azuzenas, y Claveles

guarnecido, le harán sombra
Palmas, Olivos, Cipreses,
siendo la Carroza el plaustro
de un Virgen fecundo vientre,
donde se ciña lo Immenso,
donde lo Eterno se abrevie,
mientras no se abrevie, y ciña
debaxo de otras Especies,
que ida la substancia, solo
le duren los accidentes;
y pues catorce colores,
que de aqueste tronco penden,
me ofreceis, catorce letras
el mismo numero os buelven
en las desatadas hojas
de essos frag-mentos, que leves
esparzo en catorce Versos,

Arroja las hojas.

Que el ayre à su arbitrio lleve:
procurar rastrear Mysterios,
que incluyen, pues no conceden
por aora los Cielos mas,
que los visos solamente
de unas lexanas noticias;
y pues el afecto os mueve
de saber quál el camino
de hallarle es, buscadle en esse
Boreal Oraculo mio,
que aì queda lo que oy os puede
decir mi espiritu; pues
como llegueis á entenderle,
sabreis quanto en la venida
de la salud de las gentes,
la gran Sybila de Cumas
dixo en varias partes de este.
Dios que ignorais, y Dios que
eternamente
es el que ha sido, y es, y será
siempre! *Vase.*

14. Recojamos de las hojas
las que pudieremos. 2. Deme
el Cielo dicha, de que
yo con la mas clara encuentre:
Tod. Todos lo mismo pedimos:
14. La que à mí me cupo empiece;
Tod. Què letra es?
14. Una O, y el Verso,
que escrito à la buelta tiene,
con ella empieza su linea.
Tod. Y què dice? 14. De esta suerte:
O tù le buscas, ella es el camino;
mas ser enigma parece,
que vaticinio. 8. Veamos
si dice mas esta N:
No mudarà semblante en su
hermosura,
6. Su mote dice una S:
Sobre quantas nacieron, pues,
humanas;
10. Y una E, que tras ella viene,
Encarnado en sus Virgines Entrañas;
14. Ningun sentido conviene
con otro. 9. Y mas si una P,
sin saber de quien refiere,
paz entre Dios, y el hombre
pondrà, quando
2. Una A en su verso contiene
Aurora Matutina, y Soberana;
12. Y otra A, que á aquessa sucede,
aumento de la gracia, si sulcando,
14. Què serà lo que comprehenden
tan desatados enigmas?
11. Una C decirlo intente,
con liberal amor nos dè el Divino,
3. Tampoco, veamos la R,
Rosa de Jericò, cuya mañana,
5. Aun menos de otra A se entiende,
Alva del Sol, Purissima Criatura:
13. Y una D nada ay que, enmiende
de la vida las asperas montañas,
dice,

dice, 4. De una I nada se infiere,
intacta no verà la noche obscura;
7. Y otra I, que tras ella viene,
infestada del agrio la manzana.
1. Nada hasta aora se entiende
de su Oraculo, si yà
no dice mas esta M,
Madre, Virgen, y siempre Virgen pura,
en pie nuestras dudas queden,
mientras no hallamos camino
de penetrarlas. 14. Sea este:
ella quiso, que catorce
colores nuestros se truequen
à catorce letras suyas:
elija la que compete
cada uno à su letra, y vamos
notando, como se avienen
unas con otras, quizà
podrà ser, que si se texen
letras, y colores, unas,
y otras entre sì concuerden.
1. Sea assi, y pues de amor nace
nuestro afecto, elijo este
morado, que dice amor,
y es el color de la M.

Và tomando cada uno su color, dando buelta al Mayo.

2. Al amor siguen los zelos;
y assi, tras tì me compete
por el A el color azul.
3. Donde ay zelos, comunmente
ay rigor; y assi, à ambos siga
roxo el color de la R.
4. El Iris que de la I
toma el nombre, bien en este
Iris listado à colores
publicar la paz pretende
de esse rigor.
5. Y à essa paz
tremolarà el gallardete
del albo color otra A;
6. Y el Sol, color de la S,
le darà sus tornasoles;
7. Para que permaneciente
siempre el Iris, repetido
otra I, le mire otras veces.
8. Quiera Dios que no perturbe,
negro el color de la N,
su esplendor: 9. Y pardas nubes
de questiones diferentes
en la P no le perturben.
10. A encarnados rosicleres
de la E veràs, que essas sombras
se ahuyentan, desvanecen.
11. Sì verà, pues en la C
triunfarà quanto es celeste.
12. O, no buelva à padecer
pàlidas amarillеces
en lo amarillo de otra A.
13. No harà, pues vencerà siempre
de la D el color dorado
en los rayos transparentes
de esse venturoso dia,
14. En quien, para que no quede
escrupulo de que aya
sombras, que à turbarle lleguen,
color de oliva la O
eligirà, en que se muestre,
que ella corona la paz
de quantos fieros crueles
diluvios padezca el Mundo,
de opiniones diferentes,
en la venida del Dios
que buscamos. 1. Pues yà tiene
cada uno su color,
à leer otra vez empiece;
y sigamos, como fuimos
eligiendo:
Tod. Què ay, què esperes?

1. Ma-

1. Madre, Virgen, y siempre Virgen Pura,
2. Aurora Matutina, y Soberana,
3. Rosa de Jericò, cuya mañana
4. Intacta, no verá la noche obscura:
5. Alva del Sol, Purissima Criatura
6. Sobre quantas nacieron, pues humana,
7. Infestada del agrio la manzana,
8. No mudarà semblante en su hermosura;
9. Paz entre Dios, y el hombre pondrà, quando
10. Encarnado en sus Virgines entrañas,
11. Con liberal amor nos dè el Divino
12. Aumento de la Gracia, si sulcando
13. De la vida las asperas Montañas:
14. O tù le buscas, ella es el camino.

1. Que es el camino, nos dice,
ya contextado este leve
geroglifico del ayre
de hallar à este Dios, y verle,
una Muger, en quien tantos
Atributos eminentes
convendràn. 14. Sì, mas no dice
què Muger? Con que se buelve
à quedar en sì la duda:

Sale la Sybila.

Syb. Sì, dice, barbara Gente.
Todos. Dònde?
Syb. En las primeras letras.
Todos. De què suerte?
Syb. De esta suerte:
formad un reglòn, verèis
que todas à decir buelven:

Ponense todas en ala, de forma que con las primeras letras se pueda leer, Maria sin pecado.

Todos. Què?
Sybil. Maria sin pecado;
y pues ella dignamente
el real camino es de hallar
á Dios en el dia solemne,
què mas queréis celebrarle;
justo es, que entre otros alegres
festejos, à ella ofrezcais
uno, en que vean los Fieles,
en los venideros siglos,
que imaginamos presentes,
que para acercarse à Dios
en las Divinas Especies
del Pan, y el Vino, es Maria
el medio mas excelente,
y mas eficàz.
Todos. Sí, pero
què festejo serà esse?
Syb. Un Auto, en que Encarnacion,
y Sacramento se lleguen
à vèr juntos, como Polos
de la Fè, en el pobre albergue
de su peregrina Casa.
Tod. Què titulo has de ponerle?
Syb. A Maria el Corazon;
que el dia que à ella se ofrece,
bien viene à fiesta del Hijo.
Tod. Y en què Teatro ha de hacerse?
Syb. En el mayor que viò el Mundo
en Valladolid, que excede
à Atenas, y Roma, pues

mira

mira en su Acuerdo eminente,
de otro Licurgo assistido,
ser los triunfos, y laureles
despojo humilde à sus plantas,
como adorno de otras frentes;
y un Cabildo sumptuoso,
que con su Prelado ofrece
victimas Sacras, que al Cielo
desde las Aras ascienden.
Y una Ciudad, que Academia
de Politicas, y Leyes,
los arbitros que la rigen,
se compiten, y se exceden.
Pues què dirè de sus nobles
Comissarios?
1. No te empeñes
en las alabanzas suyas,
de su Nobleza, y su Plebe,
que aunque oy el tiempo se gana,
para el festejo se pierde:
y assi, es mejor que callando,
la Loa acabe, y empiece
el Auto, diciendo todos,
à vuestras plantas mil veces:
Tod. y Mus. Venid, venid ufanos:
venid, venid alegres
à celebrar el Dios,
que el Cielo nos previene;
y perdonad las faltas, pues decir suelen,
que yerros por amores perdon merecen.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO: A MARIA EL CORAZON.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Furor.	*La Ira.*	*Laureta, Dama.*
La Culpa.	*La Gula.*	*La Codicia.*
La Soberuia.	*La Pereza.*	*Angel Primero.*
La Avaricia.	*El Peregrino.*	*Quatro Pequeños.*
La Lascivia.	*El Pensamiento.*	*Musicos.*
La Embidia.		

Oyendose en el primer Carro instrumentos de Musica, y mientras se canta, y representa dentro la primera Copla, sale oyendola con assombro el Furor.

Ang. 1. Salga del Asia infiel,
Mus. Salga del Asia infiel
Ang. Esta Sagrada Fabrica Divina,
Mus. Esta Sagrada Fabrica Divina,
Ang. Y vaya á Europa, donde,
Mus. Y vaya à Europa, donde
Ang. Mas venerada, triunfe, reyne, y viva.
Mus. Mas venerada, triunfe, reyne, y viva.
Ang. Que no ha de estàr cautiva,
Mus. Que no ha de estàr cautiva
Angel. En tyrano poder la Casa de MARIA:
Mus. En tyrano poder la Casa de MARIA:
Furor. Que no ha de estàr cautiva
en tyrano poder la Casa de Maria?
Quándo, Señor, la luminar tarèa
del Sol madrugarà para mí un dia,
sin que un Alva esplendor de otra Alva sea
en nuevas excelencias de MARIA?
Quándo elegido empleo de tu idéa,
(en honra, y gloria suya, en pena mia)
una Aurora verè, que el Orbe dora,
sin nuevos privilegios de otra Aurora?
No bastaba, que Estrella Matutina
del Mar, en el Instante amaneciera
primero de su Ser, tan Peregrina,
que à fuer de Estrella, ni una sombra viera;
sin que oy Nazareth, de Palestina

la Casa, que en su Oriente fuè, à otra Esfera
vea surcar en alas de Cherubes,
golfos de vientos, pielagos de nubes?
Diciendo, para que mas
atormentadas mis iras,
á vista de tanto assombro,
suspiren, lloren y giman.

El, y Music. Salga del Asia infiel
esta Sagrada Fabrica Divina.

Furor. Si es porque vitorioso Saladino
el servìl yugo buelve à la garganta
oy de Jerusalèn, y à su destino
obediente otra vez la Tierra Santa
la cervíz dobla, còmo tu Divino
Poder, de esclavitud, de pena tanta,
tu Sepulcro no saca, y de su impìa
furia saca la Casa de MARIA?
Mas ay! que como á tí no te hà tocado,
ni podido tocar (que eres el que eres)
el mas lexano viso del pecado,
mostrar, no en tí, sino en tu Madre, quieres;
que Casa que te viò Verbo Encarnado,
es la que privilegias, y prefieres,
como dando á entendér, si seria empeño
librar la Casa, y no librar el Dueño;
y si es esta la razon,
que me assombra, que me admira,
que de su asiento se arranque,
de su centro se divida.

El, y Mus. Y vaya à Europa, donde
mas venerada, triunfe, reyne, y viva.

Furor. Y aun no aqui pàra de portento tanto
la causa, pues añade á este portento,
quanto de sus Apostoles, y quanto
de sus Fieles su culto fuè en aumento;
pues de ellos consagrada, en Templo Santo,
Ara fuè del mas Alto Sacramento,
que viò la Fè; pues viò contra el sentido
cautiva la razon por el oído.
Què mucho, pues, que el Cielo en este pobre

de MARIA, y JOSEPH, JOACHIN, y ANA,
vinculado Solar, prodigios obre,
si sobre Concepcion tan soberana,
sobre tan casto Matrimonio, y sobre
Encarnacion tan altamente humana
de albergue de JESUS, JOSEPH, MARIA,
á Altar passò de Sacra Eucharistìa?

Que en los páramos del viento
elevada, essas festivas,
essas angelicas voces,
una, y otra vez repitan:
El, y Mus. Que no ha de estàr cautiva
en tyrano poder la Casa de Maria.
Fur. Haciendo, porque al tomar
tierra, aumente mis fatigas,
que sus clausulas confusas
buelvan à decir distintas:
El, y Mus. Salga del Asia infiel
esta Sagrada Fabrica Divina,
y vaya à Europa, donde
mas venerada, triunfe, reyne, y viva,
que no ha de estàr cautiva
en tyrano poder la Casa de Maria.

Con esta repeticion, y las Chirimias, se descubre en el primer Carro, por elevacion, una fabrica pequeña sobre nubes, con quatro Angeles à las quatro esquinas, y en la fachada principal uno que viene delante, como guiando à los demàs, cantando.

Cant. Ang. En esta de Dalmacia
Catholica Provincia,
que al proposito de oy,
no en vano, se llamò la Esclavonia,
es donde Dios nos manda,
ò aladas Gerarquías,
en cuyos ombros buela
elevada esta Fabrica en sì misma,
que la primer mansion
haga, bien como iba
del Testamento el Arca
del un transito en otro peregrina;
y pues para que aqui
oy quede, determina,
El, y Mus. Salga del Asia infiel
esta Sagrada Fabrica Divina.
Ang. Aqui descanse, en tanto
que su piedad benigna,
por justos juicios suyos,
à otra Estacion traslade sus Reliquias,
yá que de passo quiere
comunique esta dicha.
La Mus. Y vaya á Europa, donde
mas venerada, triunfe, reyne, y viva.
Ang. Abata, pues, el buelo
de tan dulce fatiga,
que lo que pesa, alhaga;
que lo que carga, alivia,
mostrando en nuevos rumbos,
pues de Infieles la libran,
La Mus. Que no ha de estár cautiva
en tyrano poder la Casa de Maria.
Ang. 1. Al despedirnos della
Ang. 2. El Hymno se prosiga,
Ang. 3. El Cantico se doble,
Ang. 4. El Psalmo se repita.
Ang. 1. Sí, mas diga pidiendo
de tan no merecida
piedad, tan no esperado
favor, à Europa albricias.
El, y Mus. Pues saliò del Asia infiel
esta Sagrada Fabrica Divina,
quede en Dalmacia, donde

mas

mas venerada,triunfe,reyne,y viva,
que no ha de estàr cautiva
en tyrano poder la Casa de Maria.

Con esta repeticion, quedando la Casa, desaparecen los Angeles.

Furor. Còmo, si tu furor
soy, ò sañuda Hidra,
que por siete gargantas
los tósigos respiras
de siete inficionados
anhelitos, que vician
al Universo, quando
en copa de oro rica,
à no hacer la razon,
á los mortales brindas?
viendome padecer
de tanto assombro à vista,
no en mi socorro vienes?

Abrese el segundo Carro, que ha de ser un Peñasco, y del primero cuerpo dèl, quedando cerrado el segundo, sale una Hidra al Tablado, movida sobre un carreton de ruedas, con siete cabezas coronadas, y de cada una pendiente una vanda, que han de traer, como tirando della la Sobervia, la Avaricia, la Lascivia, la Gula, la Ira, la Embidia, y la Pereza; y en ella sentada la Culpa con una Copa dorada.

Culpa. Como al vèr repetida,
con la essempcion oy de essa
pobre caduca ruìna,
la de su dueño, cuya
planta, nunca mordida,
en la frente de un Aspid
mis siete frentes pisa,
tanto, Furor, me assombra,
tanto me atemoriza,
me assusta, y me estremece,
que de tì me retira
al seno deste Monte,
cuya elevada sima
es à mí, y mis sequaces
tumba, sepulcro, y pyra;
porque no sè que aya,
(en tocando á MARIA)
ni poder, que te valga,
ni fuerza, que te assista;
pues no solo naciendo
en Gracia concebida,
pero viviendo en Gracia
confirmada, à su Limpia
intacta huella, no ay
en quantas sañas vibran
estas siete cervices,
una que no se rinda.

Soberv. Digalo la Sobervia,
de su humildad vencida,
quando al jurarla Reyna,
(como del Padre Hija,
como del Hijo Madre,
y como Esposa digna
del Espiritu) toda
la Angelica Milicia,
ella se nombra Esclava,
cuya piedad sencilla
de sus triunfos me ahuyenta. *Vase.*

Avaric. Digalo la Avaricia,
quando su heredamiento
liberal dà á la pia
obra del Hospital,
que labra la Piscina. *Vase.*

Lascivia. Digalo, no sè còmo
pronuncie, la Lascivia,
ante una Virgen Madre,
tan pura, y sin mancilla,
que concibe Doncella,
y despues de parida
Doncella permanece. *Vase.*

Ira. O, digalo la Ira,
tambien de ella postrada,
quando Madre propicia
de la Misericordia,
el hombre la apellida,
sin que su amparo falte
à nadie que le pida. *Vase.*
Emb. Tambien lo diga; pero
còmo podrà la Embidia,
pues que embidiar no tiene
humanas Monarchìas,
la que es llena de Gracia? *Vase.*
Gula. Ni la Gula; pues rica
empobrece à limosnas,
à su labor se aplica,
y al afán de su Espòso:
Perez. En que tambien rendida
se mira la Pereza,
Las 2. Ganando la comida. *Vans. las dos.*
Culp. Pues siendo asì, Furor,
que, ni en la primitiva
Culpa, ni en la actual,
(que de ella se origina)
pues no perdiò su gracia
la original Justicia,
tengo accion contra essa,
antes de Niña, Niña
de los ojos de Dios,
huyendo convencidas
à su Nombre mis huestes,
para què tus fatigas
en tu favor me invocan,
quando en tal maravilla,
aun antes que el mirarla,
me atormentò el oìrla?
Fur. Culpa, en comun al hombre,
yá sè que no militan
contra MARIA nunca
tus armas, ni las mias;
contra su devocion,
puesto que la exercitan
afectos, que tal vez
estraga la malicia,
es contra quien te invoco;
por pensar que serìa
no pequeño troféo,
que de un milagro à vista,
tus vicios coronasses.
Culpa. Empressa tan altiva,
de la escamada espalda,
que oprimí, me derriban
yá tus conjuros. Còmo?
Apease de la Hidra, y retirase, y cierrase el Peñasco.
Furor. Oye la causa. *Culpa.* Dila:
Furor. Y à esta Tierra, no estrañes
el vèr que te anticipa
mi conjetura el tiempo,
porque siendo fingidas
idèas, como somos
de alguna fantasìa,
que contarà esta Historia
à luz de alegoria,
quando significando
en aquesta venida,
(puesto que siempre gracia
MARIA significa,
y la naturaleza
siempre es esclava mia)
aquella que à la Ley
de Gracia hizo la Escrita;
claro està que á lugares,
ni á tiempos nos obliga
la precision; y assi,
porque nos facilitan
los retoricos tropos,
el que el oyente mida
los instantes à horas,
las horas luego á dias,
y los dias á años,

lo que empecè prosiga,
yà esta Tierra, admirada
de vèr en sus campiñas
una fabrica, antes
que comenzada, antigua,
discurre en su estrañeza.
Culpa. Y mas quando examina
sus viviendas, y halla
que sus tapicerias,
sus estrados, y alfombras,
sus camas, y baxillas,
tan solamente son
quatro pobres vasijas
de barro, en el vasàr
de una ahumada cocina,
siendo entre tal menaje
el Dueño que la habíta
(cuyo Artifice fue
Lucas Evangelista)
de incorruptible Cedro
una Imagen tan viva,
que ser Original,
copiado de ella misma,
no desdice en la hermosa
terneza con que aplican
sobre el izquierdo brazo
sus amantes caricias
al Niño Dios al Pecho,
en cuya compañia,
juntando los estremos
del curso de su vida,
tambien un Crucifixo
de la materia misma,
y de la misma mano,
hallan sobre las limpias
Aras, donde el excelso
Mysterio de la Missa
se celebrò despues
de la triunfal subida,
que hizo Christo à los Cielos,
comulgando á MARIA
Apostoles, que ::: *Furor.* Calla:
no, Culpa, me repitas,
que bolviò à las entrañas
de quien naciò en la pía
incruenta Oblacion
de esse Sagrado Enigma,
que aùn no penetra el Angel:
que el vèr que su infinita
Gracia, à la misma Gracia
aumentos multiplica,
es lo que mas me aflige
en essa hasta oy no vista
Translacion, en que juntos
Encarnacion se cifran,
y Sacramento. *Culp.* Pues
bolvamos à què admira
su novedad la tierra.
Furor. Ella, pues, discursiva,
en què Casa esta sea,
que halla como nacida,
y no como labrada,
en su verdad deliria:
Culp. Hasta que padeciendo
accessiones de prolixa
mortal fiebre, Alexandro
su Obispo, cuya vida
siempre exemplar, fue afecta
á cultos de MARIA,
ella se le aparece,
dandole las noticias
de ser la Casa esta
donde fue concebida,
donde fue desposada,
y donde fue elegida
para Madre del Verbo,
cobrando repentina
salud, en testimonio,
que hermosas revalidan
las Celestiales luces,

que

que ſobre ella iluminan,
la cupula à ſu Esfera.

Furor. Aunque el milagro admiran
todos, no todos, Culpa,
por tal le califican.

Culpa. Què importa, ſi à eſſe efecto
Dalmacia à Judèa embia
ſu Legado, que à expenſas
de tributos, fatigas,
tribulaciones, y anſias,
que el Moro, que oy domina
la Santa Tierra, cobra,
llegan donde averiguan,
que en Nazareth ſe cuenta
ſer deſaparecida,
ſin que aya ſeña de èlla
en toda la Paleſtina?

Furor. El ſitio reconocen;

Culp. Y en las dexadas ruìnas
de ſus quiebras, aviendo
llevado las medidas,
quadras, compartimientos,
y ámbitos, examinan,
ſin que ſobre, ni falte
un atomo à ſus lineas.

Furor. Con eſſa informacion
buelve, donde acreditan
la verdad de Alexandro.

Culpa. Con que una vez creìda,
es immenſo el comun
de gentes infinitas,
infinitas Naciones,
que al Templo peregrinan.

Furor. En eſſo, Culpa, es
en lo que neceſsita
de ti aora mi Fùror.

Culpa. Pues qué es lo que imaginas?

Furor. Que todos los concurſos
de varias Romerías,
tal vez en zelo empiezan,
y acaban en delicia:
el verſe unos á otros
conmueve à la alegria;
la alegria al banquete,
el banquete à la riſa,
la riſa al bayle, al juego,
á la vaya, á la grita,
eſcollos en que ſiempre
la devocion peligra;
y aſsi, quiero que cortes,
deſates, y dividas
de eſſas ſiete gargantas
la Gula, y la Laſcivia,
que el concurſo perviertan,
la devocion impidan,
y la eſtacion profanen.

Culpa. Si harè; y quan preſto mira:
ſalgan de entre noſotros.

Dentro ſuenan inſtrumentos, y ſalen los Vicios, la Gula con capa, y la Laſcivia con unas ſonajas.

Muſic. Salgan de entre noſotros,

Culp. Donde nocivas,

Muſic. Donde nocivas,

Culp. Hagan ſus efectos
Gula, y Laſcivia,

Muſic. Hagan ſus efectos
Gula, y Laſcivia.

Tocan, y baylan.

Vaya, vaya de fieſta,
vaya de riſa,
y hagan ſus efectos
Gula, y Laſcivia.

Laſciv. Yà à tu obediencia atentas,

Gula. No avrá, en quantas quadrillas

Laſciv. Contiene el Campo, apenas

Gula. Una, que ſe reſiſta

Las dos. A nueſtro encanto.

Soberv. Pues

por-

porque mas repetidas
sus voces oygan todos,
tambien las nuestras digan:
Todos. Vaya, vaya de fiesta, &c.
Lasciv. Mientras yo abraso à todos,
tù à todos brinda,
que sin Baco, y sin Ceres,
todo se entibia.
Todos. Vaya, vaya de fiesta,
vaya de risa.
Gula. Si mañana à la muerte
todos caminan,
vivase oy, que mañana
será otro dia;
Todos. Y hagan sus efectos
Gula, y Lascivia.
Vanse cantando, y baylando, Gula, y Lascivia por una part:, y los demàs al peñasco; y sale el Peregrino como luchando con el pensamiento, y deteniendole.
Pereg. Dònde vàs, Pensamiento?
Pens. Dònde he de ir? quando miras
que se canta, y se bayla,
que se come, y se brinda,
sino donde con todos
mi voz repita:
Tod. y el Pens. Vaya, vaya de fiesta, &c.
Pereg. Tente, Pensamiento, no
vayas tras ellos: aguarda.
Pens. Còmo, si soy Pensamiento,
me quieres tener á raya?
Culpa. Yá vàn sembrando venenos
por todas essas campañas
Gula, y Lascivia.
Furor. Què importa,
si de quantos triunfos ganan
en todos, en solo esse hombre
fallecen mis esperanzas?
Culpa. Pues quién es esse?
Furor. Què mas
pueden decirte mis ansias
dèl, de lo que tù me has dicho?
Culpa. Yo?
Furor. Sì, supuesto le estrañas;
pues no saber dèl la Culpa,
seña es de saber la gracia:
un Dalmata Sacerdote
es, que buscando essa Casa,
le trae un piadoso voto.
Culpa Con su pensamiento anda
luchando à brazo partido.
Furor. Oye, que essa es la batalla
del Hombre, y su Pensamiento.
Pereg. Tente, *Pens.* Suelta,
Pereg. Mira, Aparta,
que donde se come, y bebe,
ir tengo, y donde se canta.
Luchando los dos, desasese del Peregrino el Pensamiento, y dice la Musica dentro, y èl fuera:
El, y Mus. dent. Vaya, vaya de fiesta,
Pereg. Ay de mí! que à detenerte
humanas fuerzas no bastan.
Pens. Cómo han de bastar, si son
plumas del viento las alas,
con que el Pensamiento buela?
Pereg. Sin mi voluntad te apartas
de mì en la Oracion, que haciendo
ir quisiera hasta las Aras
de aquel Templo; y pues sin ella
vàs, quizà presto à su instancia
bolveràs, no consentido.
Pens. Una cosa es, que no hagas
tù, que dexe de irme; y otra,
que la voluntad me trayga;
y hasta entonces: *A parte.*
Pereg. Es possible,
que siendo todas mis ansias

lle-

llegar al piadoso umbral
de MARIA Soberana,
visitar la humilde Celda,
á donde fue saludada
de Gabrièl, que sería el Angel,
sin duda, que aqui su Casa
traería, puesto que à èl
Dios los Mysterios encarga
siempre de su Encarnacion,
pues fue el que hablò en las sema-
de su venida à Danièl: (nas
Detienese el Pensamiento.
el que anunciò en muestras claras
de ella tambien al Bautista:
el que traxo la Embaxada;
y el que, en fin, piadosamente
se cree, ser su Angel de Guarda,
que en tal consideracion,
Pensamiento, te distraygas?
Pens. No harè tal, yà buelvo á tì.
Anda el Pensamiento dando bueltas, y suenan Instrumentos.
Mas no buelvo yá.
Culpa. O! quál anda
dando el Pensamiento bueltas!
Pereg. En contemplacion tan alta,
no te páras? *Pens.* Sì.
Fur. Què serà
de mì, ay mortal! si llegáras
à saber, que la Oracion
tanto con el Cielo alcanza,
si la voluntad se enciende,
que el Pensamiento se pasma?
Quedan suspensos los dos.
Culpa. Buelvan, para divertirlos,
á decir las voces altas:
Aparecen el Angel; y los demàs, como primero en su elevacion; y dando buelta con la Casa, desaparecen.
Angel. Soberana Gerarquìa,
à quien puso Dios en guarda
deste Sagrario, bien como
noble Solàr de su Humana
Naturaleza, con èl
bolved à cortar las vagas
Esferas del ayre; pues
sus arcanos juicios mandan,
que como de Asia saliò,
tambien desta Tierra salga.
Music. Salga, y corte los vientos,
hasta que vaya
donde mas reverente
culto la aguarda.
Dentr. unos. Què assombro!
Otros. Què confusion!
Culp. y Fur. Mejor dixeran, què rabia!
Buelven en sì el Peregrino, y el Pensamiento.
Pereg. Què ruido es este?
Pens. Si el mismo
Pensamiento no lo alcanza,
quièn podrá decirlo? *Per.* Adònde
el Templo, que yà dexaba
verse desde aqui, se ha ido,
que de la vista nos falta?
Mus. Donde mas reverente
culto le aguarda.
Pereg. Què es esto, Cielos?
Fur. Porque
no en novedad tan estraña
se pierda todo, pon, Culpa,
á aqueste en desconfianza.
Culp. Què ha de ser! que viendo el Cie-
que de entre injustos no saca (lo,
esta Casa de MARIA,
(pues es poca la distancia
que ay del Infiel al vicioso,
el dia que està en desgracia)
segun presente justicia,
del centro otra vez la arranca,
ne-

negandosela à esta tierra.
Pereg. Ay ! que no es essa la causa.
Furor. Pues quál puede ser?
Pereg. Que como
este Sacro Erario el Arca
es del Nuevo Testamento,
de un transito en otro anda.
Culp. Dèl Nuevo Testamento es
Arca? *Per.* Sì. *Fur.* De què lo sacas?
Pereg. Què era lo que contenia
aquella? *Los 2.* Ley, Manà, y Vara.
Pereg. Pues esta tambien Manà,
Vara, y Ley. *Los 2.* Còmo?
Pereg. En la Santa
Imagen del Crucifixo
la Ley, pues la Cruz la Tabla
es, donde el dedo de Dios
escriviò la Ley de Gracia;
la Vara en la de Maria,
pues es de Jessè la Vara;
y en el Arca, en que el Manà
vivo oy de los Cielos baxa,
el mismo Manà; con que
viene à ser en esse Alcazar
la Vara, el Manà, y la Ley,
Maria, la Cruz, y el Ara.
Pens. Y à pagar de mi desvelo,
que es la moneda que gasta
el Pensamiento, lo afirmo.
Los dos. Loco, decrepito, calla,
Fur. Que no ha de poder tu ingenio,
Culp. Mejor diràs tu ignorancia,
Fur. Persuadirnos à que no
Culp. Sea el vèr, que de aqui falta
Fur. Lo vicioso de esta Tierra.
Pereg. Ay de mì! Si essa es la causa,
pues yo solo soy el malo,
que no merece adorarla,
decìs bien, por mí sin duda
se ausenta.
Fur. Por tì, y por quantas
gentes mas á su festejo,
que al Culto vàn. *Culp.* Y assi trata
Fur. De desconfiar, de que
Culp. Dios esse favor te haga,
Fur. Pues que nunca merecer
podràs. *Culp.* Ni verla.
Fur. Ni hallarla.
Per. De que yo no la merezca,
yá estoy en desconfianza;
de que Dios, sin merecerlo,
no me otorgue dicha tanta,
no, que no fiar de mì
es reconocer mis faltas;
mas no fiar de Dios, fuera
desconocer su sagrada
misericordia; y assi,
no en mí, en èl la confianza,
tengo de peregrinar
en su seguimiento, hasta
que en el Altar de Maria
ministre la Sacrosanta
Comunion, ò la reciba,
y en ella de mis entrañas
arrancado el corazon,
llegue á ponerle à sus plantas;
no te apartes, Pensamiento,
de mì en tan justa demanda
un instante. *Pens.* Mal podrè,
que imán piadoso del Alma,
tù presumes que me llevas,
y yo pienso que me arrastras.

Vanse los dos.

Fur. Ay de mì, Culpa! que puesto
que en la alegorìa passada,
la Esclavonia fuè toda
la Naturaleza Humana,
en cuya primer mansion
no hallò aceptacion la Casa
de la Encarnacion; y al verla

passar à otra, es semejanza
de quando del Judaismo
à la Gentilidad passa
la predicacion; y mas
si al vèr que esse hombre retrata
en Sacros Ordenes toda
la Fè, y devocion Christiana,
que devota es de Maria:
añado à la circunstancia,
de ser la Marca de Ancona
fértil Provincia de Italia,
que es la Corte de la Iglesia,
el centro donde descansa,
pues el Monte de Laureta,
por quien Laureto se llama
su distrito, es quien la admite
al regazo de su falda.

Culp. No por vencidos, Furor,
nos demos, porque se ayan
entrado à la alegoría
en essa nueva mudanza
Iglesia, y Gentilidad;
ella, despues de abrazarla,
no fuè quien mas la afligiò
con persecuciones, y ansias?

Fur. Sì. *Culp.* Pues én nuestras insidias
se vean significadas
ellas tambien. *Fur.* De què suerte?

Culp. Ira, y Sobervia?

Los dos. Què mandas?

Salen del Peñasco la Ira, y la Sobervia.

Culp. Que tù, Ira, pues te tocan
los robos, y muertes, vayas
à los Montes de Laureta,
y en las fragosas Montañas
que los cercan, introduzcas
todo el furor de tus armas
en Vandídos que despojen
de haciendas, vidas, y almas
à todos los Peregrinos,
que penetraren la estancia
desde oy del Laureto: tù,
Sobervia, en infiel Pyrata
de sus Mares te transforma,
y en corso de toda Italia
el passo infesta; con que
por tierra, y por Mar sitiada,
mas tributos en Europa
pagára, que pago en Asia.

Ira. Tù verás con quanto estrago,

Soberv. Tù verás con quanta saña

Ira. Los passos corto. *Sob.* Los Mares
impido. *Ira.* De sus Comarcas.

Soberv. De sus Puertos.

Ira. Que no nueva
es en mì vandída saña
de robar los Peregrinos;
ò diganlo las Campañas
de Jericò. *Sob.* En mí tampoco
los pielagos, pues me llama
la Apocalypsi la Bestia
del Mar, y por mí las aguas
se entienden tribulaciones.

Ira. Y assi, espera; *Sob.* Y assi, aguarda;

Ira. Que en sus Selvas,

Sob. Que en sus Golfos

Ira. Nadie entre, *Sob.* Nadie salga;

Ira. Sin peligros, *Sob.* Sin zozobras;

Ira. Sin desdichas,

Sob. Sin desgracias:

Ira. Hasta que mal assistida,

Sob. Hasta que no bien cursada

Ira. Su estacion, *Sob.* Su devocion

Ira. Escondida, *Sob.* Sepultrada

Ira. Quede á los incultos senos,

Sob. Quede à las duras entrañas

Los dos. De los Montes de Laureto;

Culp. Pues yo, à quien (como de incauta
Serpiente, que maldecida, (cauta

el

el pecho por tierra arrastra)
la tierra toca, trocando
en iras las assechanzas,
contigo irè. *Furor*. Yo contigo,
pues como á Dragòn, que explaya
el Rio, que á la Muger
intento impedir la planta,
contra cuyo raudal huvo
de vestirla el Cielo de alas,
tambien del agua me tocan
las tormentas, y borrascas.
Ira. Pues si tù, Culpa, me assistes,
Sob. Si tù, Furor, me acompañas,
Ira. Haz aprehension:
Soberv. Imagina,
Ira. Que desde aqui se retrata
en mì la Gentilidad,
quando en los montes andaba
tras la Primitiva Iglesia.
Sob. Que en mì la secta Africana,
desde aqui se representa,
quando haciendo esclavos anda
en las Catholicas Costas.
Fu.yGul.Pues Ira,y Sobervia,al arma:
Ira, y Sob. Al arma, Furor, y Culpa,
Fu.y Gul.Sin que escandalo nos hagan
essos ecos. *Las dos*. Por mas que
repitan en voces altas:
Mus.y los 4. Salga,y corte los vientos,
hasta que vaya
donde mas reverente
culto la aguarda.
Vanse, y salen atravessando el tablado el Peregrino, y el Pensamiento.
Pereg. Hasta que vaya,
donde mas reverente
culto la aguarda?
Sigue estas voces. *Pens*. Si vàs
tan en las alas del viento,
que con ser yo el Pensamiento,
me dexa el Afecto atràs,
còmo es possible? *Pereg*. Si el dia,
que aquel gran milagro oì,
sabes que dàr ofrecí
el corazon á Maria
en las Aras de su Altar;
si aviendoseme ausentado,
sabes quan presto he passado
del Adriatico Mar
el pequeño golfo, que
á Dalmacia dividiò
de Italia, donde tomò
Puerto; si sabes que en fee
deste deseo, aun no son
todas las alas del viento
tan veloces, Pensamiento,
como las del corazon;
neciamente torpe, y ciego
admiras, que no me igualas,
si al fin volamos con alas,
tù del ayre, y yo de fuego.
Pens. Dices bien; y siendo assi,
que en espacio imaginado
al Laureto hemos llegado,
quièn nos dirá por aqui
dónde vive una Señora,
que, sin mudarse, se passa
de un barrio á otro con su Casa?
Pereg. En tal despoblado agora
à quièn preguntar no vi:
mas oye, por si veloces
buelven à sonar las voces,
que dixeron: *Dent. Laur*. Ay de mì
infelíz! *Unos*. Socorro, Cielos.
Otros. Cielos, favor. *Per*. Què pesar!
Pens. Aqueste es otro cantar.
Culp. y Ira. Mueran todos.
Pereg. Torpes yelos
nos vàn sembrando el camino.

Pens. Qué mucho, si lo que dice
el eco horror es?
Sale Lauretа buyendo.
Lauret. Felice,
è infelice Peregrino;
felice, pues, como aquel,
que de Siòn descendiò,
la Rosa de Jericò
vá buscando; y como èl
infelice, pues que vàs
à dár tambien en las manos
de Vandoleros tyranos;
tèn el passo, y buelve atràs,
no lo Mysterioso osses
averiguar de estas selvas,
donde las felicidades
se rozan con las tragedias;
pues apenas el Aurora
à ellos vino, quando á ellas
turbar los blancos albores
intentaron sombras negras,
que sincopes de su Oriente,
y su Ocaso, hacen que sean
lagrimas en nuestros ojos,
las que en los suyos son perlas.
Apenas (digo otra vez)
la Mystica Rosa intenta
en el regazo del Alva
gozar dulcemente tierna,
quando espinas de otras flores,
no suyas, veràs que cercan,
si no el Rosal en que nace,
el Plantèl en que se alberga;
apenas ampo del Dia
la mas càndida Azuzena,
al rayo del Sol veràs,
que alhagueñamente honesta
abriga al pecho los granos
del oro, que intacta engendra;
quando del grossero arado
veràs, yà que no la muerda
el corvo diente, que el surco,
por lo menos, se le atreva
à descaminar arroyos,
porque en ondeadas culebras
à no besarla la planta,
el curso à otro Valle tuerzan;
tan à pesar de las Aves,
que sin su compás gorjean,
que à la mas llena de Gracia
los tonos el eco trueca;
pues en vez de cantos de Aves,
se escuchan gemidos de Eva;
siendo de todo este Bosque
à la Palma mas excelsa,
mas alto Ciprès, mas fértil
Plantano, Oliva mas bella,
más enamorado Lirio,
durable Cedro, y Vid tierna,
en descortès ojeriza
de su hermosa Primavera,
agradò el Cierzo el estrago
de una vandída violencia;
mas para què (ay infelice!)
retoricamente necia
por frasses digo, lo que
debì decir à la letra?
Apenas, pues, venerable
Peregrino, y bien apenas,
essa Fabrica que corre,
esse Edificio que buela,
esse Palacio que anda,
esse Alcazar que navega
à ponerse en salvo, donde
vassallages no padezca,
yà de Infieles que la ultrajen,
yà de Fieles que la ofendan;
en mi dichosa heredad
tomò asiento, de Laureta
haciendo, que la memoria
viva

viva à los siglos eterna,
quando el piadoso concurso
de tantas Gentes diversas
despertò la Ira en aleves
animos, que humanas fieras
de estos Montes, en las vidas,
y en los robos ensangrientan
presas, y garras, sin que
aya en todo el campo yerva,
que amaneciendo esmeralda,
roxo rubì no anochezca,
tan comun el alharìdo
es de todos quantos llegan
à tocar de essas Montañas
los terminos, que à una quexa
reducidas las demás,
solo se oye:
Dent. Ira, y Culp. Todos mueran.
Dẽt. unos. Piedad, Señora. *Mus.* Piedad:
Dent. otros. Clemencia, Virgen,
Mus. y tod. Clemencia.
Laureta. Mas para què lo repite
mi voz, si yà de mas cerca
las suyas lo dicen? Sigue
mis passos, que yo las sendas,
como dueño, sé del Monte,
y alguna avrà, que nos pueda *Vase.*
dár escape. *Pereg.* Ay infelice!
que aunque yo seguir te quiera,
dos imposibilidades
lo estorvan.
Pens. Què son? *Per.* Las fuerzas
fallecidas à la edad,
al cansancio, y la terneza
de aver llegado hasta aqui;
y que desde aqui me buelva
sin lograr la dicha, solo
sacando de oír sin verla:
piedad, Señora. *Music.* Piedad.
Per. Clemencia, Virgen,
Music. Clemencia.
Per. Pero què temor, què assombro,
què horror, què ira, què fiereza
avrà, que mi zelo impida?
Pues aunque mil vidas pierda,
menos importa, que no
que tan gran motivo tuerza.
Pens. Adònde vàs? *Per.* A morir
en igual demanda *Pens.* Piensa
primero el riesgo. *Per.* Yà tù,
Pensamiento, me le acuerdas,
mas no basta. *Pens.* Mira.
Per. Aparta.
Pens. Advierte. *Per.* Quita.
Pens. Oye. *Per.* Suelta,
que aunque puedes, Pensamiento,
moverme, no hacerme fuerza.
Pens. Si yà otra vez me detuve
por tì, por què tù en aquesta
por mi no te detendràs?
Per. Porque no està en mano nuestra,
que el Pensamiento nos lidie,
y està: *Pens.* En què?
Per. En que no nos venza;
y assi, á pesar tuyo, tengo
de passar.
Desasese, y al entrarse salen la Culpa, y la Ira de Vandoleros, con Charpas, y Pistolas, y los detienen.
Los dos. Dònde? *Per.* A essas selvas,
donde el Templo de MARIA
està, pues que yá me alienta.
Dẽt. unos. Piedad, Señora. *Mus.* Piedad:
Otros. Clemencia, Virgen,
Mus. Clemencia.
Culp. Antes perderàs la vida.
Per. Què mas vida, que perderla
en su servicio? *Culp.* Veamos
si lo es, ò no. *Ira.* Què esperas?
Muera en este Peregrino

de

de MARIA la Fè. *Ira.* Muera.
Dent. Ang. No harà, que para mayor
fin, Dios su vida reserva.
Culpa. Ay de mì! Faltò à mis armas
el fuego. *Ira.* Con que fuè fuerza,
no dando el fuego la Culpa,
que la Ira no le encienda.
Pens. Pues tan suspensos quedaron,
huye. *Per.* Inspiracion me alienta,
no temor de dár la vida
por Vos, Pura Virgen bella,
pues no he de desistir, hasta
que à vuestras Aras la ofrezca. *Vas.*
Pens. Gran cosa es ser Pensamiento,
conmigo no salen, ni entran,
que hasta vèr lo que hace un hom-
no ay vèr lo que un hombre (bre,
piensa. *Vase.*
Culp. Siguelos, Ira, que absorta,
elada, muda, y suspensa
he quedado. *Ira.* Sí harè, puesto
que la Culpa, al que huye de ella,
no le sigue, aunque sus iras
vayan tras èl. *Vase.*
Culp. Fortaleza *Sale el Angel.*
de Dios, què quieres de mí,
que en la piadosa defensa
de este hombre, me amenaza
algun prodigio. *Angel.* Que veas,
pues Fortaleza de Dios
dixiste (que se interpreta
Gabrièl) que Gabrièl es justo,
que ser la guarda se entienda
de essa Casa de MARIA.
Culp. De buen cuidado te precias
por una vida que salvas,
donde ay tantas que perezcan.
Angel. Si en la significacion
de alguna passada idèa
(adonde la Esclavonia
era la naturaleza)
fuè passar la Ley Escrita
à la de Gracia primera
mudanza; si la segunda
fuè huyendo à las asperezas,
significar los trabajos
à la Primitiva Iglesia,
huída à los Montes, donde
de la Gentilidad ciega
la persiguieron las iras;
yà es tiempo, que en la tercera
se signifique tambien,
que saliò triunfante de ellas
à coronarse, ocupando
las mas altas eminencias
de las cimas de los Montes,
dexandose descubiertas,
manifestar sin los riesgos
de las passadas malezas,
adonde viviò escondida.
Cul. Còmo? *Ang.* De aquesta manera:
Cant. Hà de la guardia del Templo,
aladas Inteligencias,
à quien sus mansiones tocan.
Mus. Què mandas? Què dices?
Què quieres? Què ordenas?
Angel. Que tercera vez salga
de aquestas selvas,
adonde mas segura,
mas descubierta
pueda visitarse, mientras no llega
donde mas reverente culto la
espera.
Abrese el Peñasco, y se vè la Casa de MARIA.
Angel. Mira, como yà en aquel
elevado risco (fuera
de los peligros del Monte)
vecina del Mar se ostenta.
Cul. Que importa, yà hechos los ojos
à

à vèr una vez tan nueva
maravilla, acontecida,
que repetida la buelvan
à vèr, para que quien supo
echarla la vez primera
de su primera Estacion,
por falta de reverencia,
y la segunda por sobra
de insultos, tambien no sepa
de la tercera arrojarla;
pues aun à la Hidra quedan
mas gargantas que desate,
con que à perseguirla pueda
tambien alli.
Angel. Còmo?
Culp. No es
el collado en que se asienta
apenas de aqui una milla,
pequeño tercio de legua,
heredad de dos hermanos,
que por árida, y por seca
no la han partido hasta aora?
Ang. Sì. *Cul.* Pues siguiendo la mesma
metafora, si en los Montes
la guerra la hizo la ciega
Gentilidad, en los llanos
veràs, que la hacen la guerra.
Ang. Quièn? *Cul.* Los Ladrones de casa,
à quien tambien se refiera
la Apostasìa, supuesto
que el Herege es de la Iglesia
el domestico enemigo;
para cuyo efecto, al verla
los dos en su hacienda, mira
como te lo representan
Embidia, y Codicia.

Descubrese el segundo cuerpo del segundo Carro, y vèse en lo alto otra casa, como la primera, y delante de ella la Codicia, y la Embidia luchando.

Embidia. A mì
me ha de tocar por herencia
este terreno, pues soy
mayor hermano. *Ang.* No fuera
del Texto el mayor hermano
la Embidia hace. *Cod.* Considera,
pues ésta no divisò este
sitio; antes que pierda
la accion de èl he de perder
la vida, que no es bien tengas
(yà que esta ventura quiso
entrarsenos por las puertas)
tù los aprovechamientos
de las limosnas, y ofrendas,
que pueden hacerme rico
à mì, yà que tù lo seas
por mayor. *Ang.* Bien la Codicia
en el segundo se muestra;
pues yà huvo inferior hermano,
que puso lo Sacro en venta.
Embid. Yo las partirè contigo,
como tù el nombre no tengas
de dueño.
Ang. Què propia Embidia!
no querer que otro parezca
dueño de nada. *Cod.* Pues como
yo los intereses tenga,
què se me dà à mì del nombre?
Angel. Hà Codicia! que no sientas
vèr que se pierda el honor,
como el caudal no se pierda?
Cod. Y assi, remitir podemos
la lucha à la conveniencia,
pues como iguales partamos
lo que à la Imagen se ofrezca,
y la devocion de otros
venga á ser grangerìa nuestra,
què me importa à mí el dominio?
Emb. Pues sea assi. *Cod.* Pues assi sea.
Emb. Medre èl, como mande yo.

Cul. Mande èl, como yo enriquezca.

Cubrese la apariencia.

Culp. Què diràs de esto, al vèr que ay
hechos questiones, y temas
de casa enemigas? *Ang.* Que
si supo de otras violencias
ponerse en salvo, tambien,
quièn duda, que sabrà de estas?
Culp. Dònde?
Ang. El tiempo lo dirà. *Vase.*
Culp. Sì dirà, mas donde quiera
la seguiràn mis rencores.
Dět. Pens. En vano seguir me intentas.
Culp. Què oraculo de su culto
ha respondido en defensa?
Dent. Fur. El viento abrazo, por mas
que entre mis brazos le tenga.
Culp. Què es esto? *Sale Ira.*
Ira. Aquel Peregrino,
como mandaste, seguì;
y apenas del Mar le vì
tomar la orilla, camino
buscando para bolver
(segun hablando à este intento
iba con su Pensamiento)
al Templo, en llegando á vèr,
que encontraba compañia,
que el passo le asseguraste,
quando impidiendo que passe
de una ensenada, que hacía
el Mar, adonde avia dado
fondo la Secta Africana,
que oy es la Sobervia ufana
con los triunfos que ha ganado,
la assaltò; y hecho cautivo,
se hizo á la vela con èl:
su Pensamiento, el cruèl
lance viendo, fugitivo
huyò; con que aunque el Furor
le sigue, prenderle dudo,
pues nunca alcanzarle pudo;
de modo, que aunque al rigòr,
à la miseria, al tormento
và de un remo condenado,
và alegre, con que ha dexado
en Loreto el Pensamiento.
Culp. Aunque de essa passion fio,
no logre el voto su Fè,
no he de parar, hasta que
su Pensamiento sea mio;
procura tù por aì
atajarle, mientras yo
por aqui le sigo.

Sale huyendo el Pensamiento, y el Furor tras èl.

Pensam. No
has de alabarte, que à mì
jamàs pudiste prenderme.
Fur. Pues dònde te has de amparar?
Pens. Donde me mandò quedar
mi Dueño; y assi, à ponerme
en salvo irè. *Culp.* Mi agonìa
te saldrà al passo. *Ira.* Y mi aliento.
Pens. Nada teme Pensamiento,
que quedò puesto en Maria. *Vase.*
Fur. Ay de mi! que aquel fervor
figura es; y::
Culp. Què te inquieta,
si de el Alcoràn la Secta,
yà por lo menos, Furor,
dueño del hombre se halla?
Fur. Nada en el hombre tenemos
sin Pensamiento.
Culpa, y Ira. Intentemos
seguirle.

Vanse los tres, dà buelta la Galera con la Sobervia en la Popa, y el Peregrino de Cautivo al remo con otros.

Soberv. Boga, canalla,
boga, y corre la Esfera
del ancho Mar del Mundo esta Galera;
que à oposicion labrada de la Nave
de la Iglesia, bolar, y nadar sabe,
si ella en Auroras de rizada espuma
de verdinegra bruma,
està en abysmos, siendo sus Soldados
voluntarios allà, y aqui forzados.
Digalo en esse Anciano,
la devocion piadosa del humano
genero, reducida
à tales propensiones de la vida,
que imagen de la culpa, y de la pena;
lleva el remo, y arrastra la cadena.
Pereg. Yà sé que las pensiones
humanas todas son tribulaciones,
que el agua significan;
mas tambien sé, que el agua, si se aplica
al llanto, significa su consuelo;
y mas quando la Fè, piedad, y zelo,
puesto en MARIA :::
Soberv. No prosigas, calla.
Pereg. Nada dexa temer.
Soberv. Boga, canalla,
proëjando al doblar de aquel zelage
el cabo, que del Africa es parage,
en cuyo escollo quiero,
que descanse la Proa, porque espero,
aun con mayor Victoria, saludalla;
y assi, hasta dàr con él, boga, canalla.
Pèreg. Còmo, si yá de la vecina Sierra
los baxos roza el buque?
Soberv. Pues á tierra,
á tierra, y tù no mas salta conmigo.
Pereg. Sì harè, pues sin tu ley, tus leyes sigo.

Dà buelta la Nave, y baxan al Tablado Sobervia, y Peregrino.

Soberv. Yá ves, miserable Anciano,
que si perdiò el Asia un Templo
material, un Templo vivo
Africa ha ganado, puesto
que Templo vivo de Dios

 es

es el hombre, y mas teniendo
en el Sacerdotal Orden
aquel caracter impresso,
que al Alma del Alma obliga
con mas perfeccion à serlo;
y siendo asi, que en comun
representas oy, sujeto
á mi esclavitud en essa
cadena, la de los yerros,
que forjados de la Culpa
arrastrò el hombre primero;
yà que tambien en comun,
la Sobervia represènto
yo, que aqui en particular
aquella, cuyos troféos
oy tan Sobervia la tienen,
que ella, y yo somos lo mesmo;
piensa qual te está mejor,
yá que en mi poder es cierto,
que tarde, ò nunca podràs
bolver á tu patrio centro,
vivir en este, cautivo,
misero, abatido, y preso;
ò mudando Religion
hacerte Señor, y Dueño
de mi poder, que no es
menos dilatado Imperio,
que del Africa, y del Asia,
pues ambos Dominios tengo.
No me respondes? Bien haces,
que es dàr á entender suspenso,
el que lo piensas. *Per.* Te engañas,
porque còmo (ay de mí!) puedo
yo aqui pensar nada, quando
està allà mi Pensamiento?
Sob. Persuadete, que èl vendrà
á la voluntad atento.
Per. No harà; que es norte muy fixo
á donde le dexè puesto.
Sob. Pues no es de la voluntad
Vassallo? *Per.* Sì, mas no aviendo
voluntad para mandarle,
mal podrà èl obedecerlo.
Sob. Per què no havrá voluntad?
Per. Porque es fuerza, que primero,
por el Pensamiento á ella
le passe qual el afecto
es, à que quiere inclinarle;
y no estando èl aqui, es cierto
que no le puede passar
ella por el Pensamiento.
Sob. El tiempo sabrá mudar,
con los malos tratamientos,
buenos propositos. *Per.* No
esperes, que podrà hacerlo.
Soberv. Por què?
Per. Porque para hacer
mudanza, tan de un estremo
à otro estremo, es fuerza que aya
libertad: yo no la tengo,
que no soy dueño de mí.
Sob. Es verdad, yo soy tu Dueño,
y yo te lo mando. *Per.* No hablo
yo de este caduco Imperio
de la vida. *Sob.* Pues de quàl?
Pereg. De el del Alma.
Sob. Y es ageno
esse en tí? *Per.* Sì, que no es mio
mi corazon, y no siendo
mio el corazon, que es
Virrey de la Alma, (supuesto,
que es èl que primero anima,
y ultimo muere) mal puedo
enagenar Monarchía
de dominio, que no tengo.
Sob. Pues cuyo es tu corazon?
No es tuyo?
Pereg. No, de otro Dueño,
á quien yá le dí. *Sob.* Mi Esclavo
no eres? *Pereg.* Sì, en la vida.

Soberv. Luego
si el corazon de la vida
primero, y ultimo centro
es, tampoco enagenarle
pudiste, y tengo derecho
à poder cobrarle yo,
rasgandote antes el pecho,
para vèr si està, ò no està
en èl. *Pereg.* Sagrado precepto
nos manda, que no temamos
al Poder, que solo al cuerpo
puede estenderse, y no al Alma.
Soberv. Considera. *Per.* Nada temo.
Sob. Advierte. *Per.* Nada reparo.
Sob. Piensalo mejor. *Per.* Mal puedo
sin Pensamiento pensar;
demàs, que aun con Pensamiento,
no lo pensàra mejor,
pues lo mejor sin èl pienso?
Soberv. Què es?
Pereg. Perder una, y mil vidas
antes, que cometa el yerro
de tan vil estelionato,
que obliga à lo que no puedo.
Soberv. Por què?
Pereg. Porque tan gravado
de MARIA el Nombre tengo
en el corazon, tan fixo.
en vida, y alma, tan dentro
de las entrañas, que ::: *Sob.* Calla,
que vivo yo, que he de verlo;
y como en entrañas, vida,
alma, y corazon, impresso
està el Nombre de MARIA:

Dale con un Puñal, y cae.

Pereg. Ella sabe, que no siento
la muerte, sino no sèr
yo quien le lleve à su Templo,
en cuyas Aras pensé
lograr el dichoso trueco
de, dandola el corazon,
recibir el SACRAMENTO.

Sacale del pecho un Corazon ensangrentado.

Sob. Muere, caduco, à mis manos.
Pereg. Virgen bella de Loreto,
en proteccion vuestra, à Dios
el espiritu encomiendo.
Sob. Yà el corazon arrancado
de sus entrañas, no veo
el Nombre en èl de MARIA,
bien que al pronunciarlo tiemblo.

Con turbacion.

Què es esto! yo me acobardo?
Yo me assusto, y me estremezco?
A la Sobervia, vestida
de infiel sacrilego afecto,
de rèproba secta, falta
valor, en vano me aliento;
mas no, no me aliento en vano:
misero, infelize Viejo,
si de este corazon era
MARIA el hermoso Dueño,
tomale, y llevale à MARIA.

Arrojale el Corazon, levantase ensangrentado el Peregrino, y tomale.

Per. Sì harè. *Sob.* Ay infelìz! que veo,
como contra todo el orden
natural, (què sentimiento!)
siendo el corazon (què assombro!)
el organo, (què veneno!)
que vital, y animal (què ansia!)
vivifica (què tormento!)
los espiritus (què ahogo!)
de todo aqueste pequeño
Mundo del hombre: (qué pena!)
es possible (què despecho!)
que sin èl (què pasmo!) pueda
animar, (què horror!) teniendo

agilidades de vivo
en precisiones de muerto?
Y aun no aqui el prodigio pàra,
pues alcanzandole del suelo,
con èl camina.

Pereg. Mortal, *Andando.*
si te admirò en un Desierto,
que Christo con pocos Panes
sustente numero immenso;
còmo no te admira el vèr,
que en los poblados, con menos,
(pues es de nada) sustenta
junto á todo el Universo?

Como tropezando.

Mas ay! que por raro allí
nos admirò aquel Sucesso,
y estotro no nos admira
por frequente, que es lo mesmo
que passa por mí, si atiendes,
que esto es raro, mas no es nuevo;
pues para darle à Maria,
(puesto en ella el Pensamiento)
todos nuestros corazones
en nuestras manos tenemos. *Vase.*

Cant. Mus. Pues para darle à Maria,
(puesto en ella el Pensamiento)
todos nuestros corazones
en nuestras manos tenemos.

Sob. Sònoras Musicas siguen
entre cambiantes reflexos,
à visos que la iluminan
los passos, que dà en el viento,
sin que la impidan los Mares;
què es esto, Cielos, que es esto?
Mas ay infelíz! Què dudo?
si sè, es de Maria efecto,
contra quien no ay en la Culpa
fuerza, aunque los siete cuellos
de su Hidra desatados,
respiren sus siete alientos,
Digalo yo, que primera
cervìz suya, quando intento
vestir infieles disfraces,
yà que consiga un troféo,
es para vèr un Milagro,
en cuyo desayre buelvo
á mi pavorosa carcel,
absorto, confuso, y ciego,
pues voy oyendo essas voces,
que repetidas del eco,
no ay còncabo, en que no suenen,
una, y otra vez, diciendo:

El, y Mus. Que para darle à Maria,

Culp. Que para darle á Maria, &c.

El, y Mus. Puesto en ella el Pensamien-(to,
todos nuestros corazones
en nuestras manos tenemos.

Vase la Sobervia con la copla que repite la Musica, y con ella salen por una parte el Furor, y por otra la Culpa.

Culp. Furor? *Fur.* Culpa?

Culp. Has escuchado
harmoniosos acentos
en el ayre repetidos?

Fur. Y huviera à sus manos muerto,
à ser capàz de morir.

Culp. Què nos dice Dios en ellos?

Fur. No sè, que como al obrar
el Soberano Mysterio
de su Encarnacion, me puso
nieblas de tùpidos velos
ante los ojos, parece
que en tocando al mas pequeño
rasgo suyo, tropezando
con todo, con nada encuentro
de essa Mysteriosa Casa.

Culp. Ni yo, pues que no penetro
mas, de que aviendo delitos
del poco culto primero,

del

del mucho terror despues,
despues del avaro afecto,
en los terminos de Roma,
en Real camino se ha puesto,
que no siendo de ninguno,
es de todos. *Fur.* Ay! que es esso
el cerrar la alegorìa,
pues es estarnos diciendo,
que la Iglesia en el Real camino,
yá para todos abierto
està en la Romana Curia.
Culp. Lo alegorico dexemos,
y vamos á lo historial:
què ecos avràn sido estos,
que hiriendo en nuestros oìdos,
han pronunciado en el viento?
Sale Laureta assustada.
Laur. Adónde podrè ampararme
segunda vez de otro miedo,
otro terror, otro assombro?
Culp. Muger, tente.
Fur. Dì, que es esso?
Laur. A la orilla de esse Mar
estaba (ay de mì!) sintiendo
Soledades de Maria,
pues para tan poco tiempo
la gozò mi heredad, bien
que para que viva eterno
su Nombre, con conservar
donde oy yàce el de Laureto,
pago el hospedage, quando
en ella ví tomar Puerto,
(sin saber de què baxèl)
pálido, herido, y sangriento,
descubiertas las entrañas
por el desgarrado pecho,
el corazon en las manos,
un cadaver, ò esqueleto
con poca alma para vivo;
y con mucha para muerto,
claras luces, suaves voces
le acompañan: Mas no puedo
proseguir; pero què mucho,
si todos huyen, diciendo:
Salen todos assustados.
Lasciv. Adònde iràn mis desdichas?
Gula. Adónde mis desconsuelos?
Emb. Dònde á parar ván mis ansias?
Avar. Dònde à morir mis tormentos?
Ira. Dònde à descansar mis iras?
Soberv. Dònde à fallecer mis riesgos?
Los dos. Què es esto, mortales vicios!
Soberv. Bolver à tí, pretendiendo
(dos veces mortales) que
buelvas á abrir de esse centro,
Culpa, la obscura prision,
para que de la Hidra el cuerpo,
cobre sus siete gargantas,
por quien respire venenos,
que desahoguen las furias,
y los rencores de vernos
vencidos de tal assombro.
Tod. Que vendrà à importarnos menos
que vèr nuevos triunfos fuera,
sentir nuevas penas dentro.
Soberv. Y porque veas con quanta
causa huìmos, y tenemos,
buelve à vèr Fè, y Religion
de aquel venerable Viejo,
á quien dí muerte, que trae,
de su voto en cumplimiento
á Maria el Corazon.
Ira. Y á quien de todos los Pueblos,
que ha passado, sigue el vulgo,
à coros con èl, diciendo,
de su Oficio los mas dulces,
mas enamorados Versos.
Todos. A cuyos Cànticos, todos
fuerza es rendirnos, oyendo
alabanzas, que aun nosotros
di-

digamos, à pesar nuestro:

Salen, el Peregrino con el Corazon en las manos, y los quatro Angeles pequeños con hachas, y delante de todos el Angel, y detràs Musicos.

Pereg. Ave Estrella de la Mar,
Madre de Dios soberana.
Mus. Ave Maris Stella,
Dei Mater Alma.
Pereg. Ave, siempre Virgen Pura,
felíz Puerta de la Gloria.
Mus. Atque semper virgo,
fœlix Cœli porta.
Pereg. Ave, ò tù, que concebiste
creyendo à Gabrièl las voces.
Mus. Sumens illud Ave
Gabrielis ore.
Pereg. Tù, que para nuestra paz,
mudaste à Eva en Ave el nombre.
Mus. Fundanos in pace,
mutans Ævæ nomen.
Per. Ave, y dando al ciego luz,
los lazos al Reo dissuelve.
Mus. Solve vincla reis,
profer lumen cæcis.
Pereg. Y para que nuestros males
con tus bienes se mejoren.
Mus. Mala nostra pelle,
bona cuncta posce.
Per. Muestrate ser Madre, haciendo
por tí nuestro ruego acepte.
Mus. Monstrate esse Matrem,
sumat per te preces.
Pereg. El que de tu Vientre quiso
ser el mas bendíto Frutò.
Music. Qui pro nobis natus
tullit esse tuus.
Pereg. Dese al Padre la Alabanza,
la Honra al Hijo Christo, y luego
Music. Sit laus Deo Patri,
summo Christo decus.
Pereg. Al Espiritu la Gloria,
porque sea en este triunfo
Music. Spiritui Sancto,
tribus honor unus.

Abrese el quarto Carro, que ha de ser un Templo; veese en el Retablo la Imagen, y en el Altar el SACRAMENTO.

Culp. Hollando nuestras cervices,
y pisando nuestros cuellos,
por encima de nosotros
ha passado.
Furor. Y hasta el Templo
ha llegado, á cuyas Puertas,
(que à admitirle se han abierto)
retraìdo de nosotros
encuentra su Pensamiento.
Sob. Cobrado con él se abraza.
Pens. No me diràs, por lo menos,
que donde quedè no me hallas.
Pereg. Claro està, pues por tí buelvo,
que si no estuvieras vivo
tù, yà estuviera yo muerto.

Los Angeles con las Luces en las gradas, el Angel delante, y sube el Peregrino al Altar.

Angel. Suba al Altar; y con èl
suba nuestra voz al Cielo,
para que con experiencia
reconozca el Universo:
Music. Que para darle á Maria,
puesto en ella el Pensamiento,
todos nuestros corazones
en nuestras manos tenèmos.
Unos. Què assombro!
Otros. Qué confusion!
Pereg. A vuestras plantas ofrezco,
Virgen Pura, sin pecado

desde el Instante primero
de vuestro primero Sèr,
privilegiado Ab-eterno,
esse humilde Corazon,
nada os doy, pues yà era vuestro:
solo en premio de mi Fè
(pues èl es de la Fè el premio)
os supliso yà, Señora,
que à vuestro piadoso ruego,
tan sobrenaturalmente
viví hasta aqui, el breve tiempo,
me dilateis el favor,
que tarden mis muchos yerros
en confessarse, porque
con menos indigno afecto
en vuestras Aras, reciba
este Santo SACRAMENTO.
Angel. Yo te otorgo, de su parte,
essa piedad, porque luego
que le ayas recibido,
sea tu dichoso entierro
la peana de su Altar.
Furor. Llegò à su estremo, el estremo
de mis desdichas.
Culp. Què mucho,
si llegò el mayor aumento
de la gracia!
Soberv. Declarando
al Mundo con este exemplo,
que para atropellar vicios,
Ira. Y recibir el immenso
milagro de los milagros,
Embid. Mysterio de los mysterios,
Codic. Prodigio de los prodigios,
Gula. Y estremo de los estremos,
Lasciv. Del Poder, y del Amor,
Todos. Es MARIA el mejor medio;
Pereg. Pues confessadlo vosotros,
para mayor dolor vuestro,
mientras, para mayor honra
suya, decimos à un tiempo:
Musica, y todos.
Todos. Que para darle à MARIA;
puesto en ella el Pensamiento,
todos nuestros corazones
en nuestras manos tenemos.

Con esta repeticion se cubre la apariencia tocando Chirimias, y se dà FIN al Auto.



LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO: LAS ORDENES MILITARES, EN METAFORA DE LA PIADOSA HERMANDAD DEL REFUGIO. DISCURRIENDO POR CALLES, Y TEMPLOS DE MADRID.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Fè.	*Caridad.*	*Otros Personages.*
Esperanza.		*Musicos.*

Salen los Musicos, y mientras se canta la primera Copla, vàn saliendo los mas que puedan con Memoriales, detràs la Caridad, en medio de la Fè, y la Esperanza; y como los và recibiendo, los và remitiendo, uno à una, y otro à otra.

Mus. Venid, mortales: venid,
pues que todos sois Mendìgos
de las limosnas de Dios:
Venid, venid al abrigo,
al amparo, al favor, al Refugio;
con que oy en Madrid, que es la
Corte del Siglo,
la gran Caridad os ofrece su auxilio.
Uno. Bella Caridad, à quien
la Fè, y la Esperanza vímos
assistir, como à mayor
virtud, por quien alguien dixo,
no sin Mysterio, que eres
(siendo el Amor Infinito
de Dios) la que sola entra
à gozarle en el Empyreo:
en fee de que yà no ay Fè,
en quien se vè incircunscripto,
ni Esperanza en quien le goza.
Yà que este noble Edificio,
discurriendo por las Calles
de la gran Corte, á quien hizo
de Ciencias Madre, y Ciudad
del Sol, su proprio Apellido;
pues quien dixo Maredit,
uno, y otro blasón dixo.

Yà que este Edificio noble
(segunda vez lo repito)
para Refugio has labrado
de los Pobres en el Sitio,
que de la Puerta del Sol,
sin duda, te diò el Postigo
de S. Martin, que es quien parte
la capa con el Mendigo.
Si yà la Puerta Cerrada
no fuè, puesto que à ella miro
de la Concepcion la Imagen,
que à tí por las Calles vino
de la Luna, y del Espejo,
de la Palma, y del Olivo,
al Cavallero de Gracia,
sin vèr la de los Peligros.
Este humilde Memorial,
que decretes te suplìco
de parte mia, y de quantos
oy à tu Calle venimos,
desde los Desamparados
por la de los Peregrinos.
Car. Yo le verè.
Segund. Yo, Señora,
lo proprio en éste te pido:
añadiendo, por si acaso
te compadezco, que vivo:
Car. Adònde?
Segund. A la Buena Dicha,
que de tí me diò el aviso.
Car. Està bien.
Tercer. En éste yo
tambien mis señas te digo;
pues vivo al Humilladero,
donde la Humildad de Isidro
queda à la mano derecha,
como se và à San Francisco.
Car. Del suelo alzad.
Quart. Tèn de mì
piedad.
Car. Aquesse es mi oficio;
la Casa?
Quart. A las Maravillas,
que de tus piedades fio.
Car. Id todos con esperanzas
de que à todos solicito
favorecer; y asi, en tanto
que estos Acuerdos registro,
id à esperar allà fuera.
Tod. y Mus. Sì harèmos, diciendo
à gritos:
Venid, Mortales: venid,
venid, venid al abrigo,
al amparo, al favor, al Refugio;
con que oy en Madrid, que es
la Corte del Siglo,
la gran Caridad os ofrece su
auxilio. *Vanse.*
Carid. Yà, Esperanza, y Fè, que solas
aveis quedado conmigo
en Junta particular,
despues de aver precedido
la General (como en fin
Consiliarias) leedme, os digo,
los Memoriales; porque
luego que los aya visto,
los turnos repartan rondas,
y visitas; pues es digno,
que Fè, y Esperanza à esto
de la Calle ayan venido
del Amor de Dios, que yo,
como Caridad, los dicto;
y vosotros, porque consten
mis decretos, repetidlos *à la Mus.*
en altas voces, que al Cielo
enternezcan los oídos.
Fè. Este Memorial, Señora,
es el primero que vino.
Lee. Adàn, y Eva, dos casados,
que en muchos bienes se han visto,

por una deuda, à que fueron
obligados, ſe han perdido.
Eſtàn con neceſsidad
ellos, y todos ſus hijos;
y tanto, que les obliga,
aviendo ſu albergue ſido
la Calle de los Jardines,
à irſe à vivir Afligidos.
Caridad. Dònde?
Fè. A la de la Amargura.
Y aunque tomaron oficio
deſpues en la de Hortaleza,
lograr en èl no han podido
mas, que pan de dolor, y agua
de lagrimas, y gemidos;
y aun eſſa ſalobre, á cauſa
de que el criſtal puro, y limpio,
á ellos del AVE-MARIA,
eſtà en barrio muy diſtinto.
Carid. Pues mi Refugio les dè
á ſu hambre, y ſu ſed alivio:
y alivio en que ſe conozca,
Fè, que por tu mano vino
á la mia el Memorial;
y aſsi, el Poſito del Trigo,
que labrè á los Recoletos,
que es decir, los Eſcogidos
dos veces, una al ſer, y otra
al ſer herederos mios:
á ellos, y á ſus hijos dèn
limoſna de pan, y vino.
Muſ. Que eſtà Adàn remediado,
ſepan los ſiglos,
pues yà vino, y pan tiene para
ſus hijos.
Eſp. Magdalena, iluſtre Dama,
deſpojada de veſtidos,
adornos, galas, y joyas,
á tal miſeria ha venido,
que apenas un ſaco tiene
con que reparar el frio;
y de amor enferma yáze,
alimentada á ſuſpiros.
Carid. Dònde vive?
Eſper. Al Lava-Pies.
Car. Què Calle? que es grande el ſitio.
Eſper. En la Calle del Calvario,
que es en aquel Barrio miſmo.
Carid. Pueſto, Eſperanza, que en tì
poner la ſuya previno,
logre la eleccion: dirás,
que la lleven mis Miniſtros.
Eſper. Dònde?
Carid. A la Paſsion, que es
de las mugeres Hoſpicio.
Muſ. A la Magdalena, decid, amigos,
que en la Paſsion tenga deſde oy
ſu aſylo.
Fè. Un Paralytico yáze
en una cama tullido,
ſin tener en muchos años
hombre, que ſe aya movido
á ayudarle.
Carid. Dònde eſtà?
Fè. En la Piſcina metido,
de un carretòn, por la Calle
oy de las Carretas vino
à la Plazuela del Angel.
Eſper. Y otro miſero Mendigo,
llagado yáze en la Cueſta
de San Lazaro. *Car.* Preciſo
ſerà llevar á los dos
luego dos Hermanos mios,
à quien oy viſita, y ſilla
ſe les aya repartido,
al Hoſpital General;
que aunque les parezca un Limbo,
en èl podràn eſperar
la luz de ſus beneficios.
Fè. Y en què han de ir?

Car. Si el uno tiene
portátil lecho, en èl mismo
podrà ir, aunque admire alguno
el que le lleva consigo.
Y al otro puede llevar
la silla, que perder quiso
el rico; pues à Obras Pías
se aplican bienes perdidos.
Mus. Con su lecho à cuestas vaya el
tullido,
y el Mendìgo en la silla, que perdió
el Rico.
Es. Y dònde Job, que llagado
yáze en un esterquilino,
irá?
Car. A la Convalecencia,
dando en su paciencia indicio,
que ha de verse en los males, que
ha padecido,
con doblados bienes convalecido.
Fè. Aqui una Samaritana
dice, que aviendo vivido
libre, el Mundo la ha dexado,
siendo amante, y no marido,
tan pobre, que en las Descalzas
la han puesto sus desvarìos,
ella lo anda, y tu consuelo
pide.
Car. Y dònde, si lo ha dicho,
vive?
Fè. En la Calle del Pozo.
Esp. Otra, à quien tambien delitos
de flaqueza han acusado,
y aun pienso que convencido,
sus culpas llora, pretende
tu favor.
Car. Dònde ha assistido?
Esp. La Calle del Desengaño.
Car. Pues à entrambas lleven, digo:
Las dos. Dònde?
Car. A las Arrepentidas.
Las dos. De essa suerte lo publìco.
Mus. A quien pobre, y enferma
dexan los vicios,
dèn las Arrepentidas su domicilio.
Esp. Dimas, un facineroso
Ladron, se halla mal herido,
y acude al Refugio, à que
en sus ultimos suspiros
le favorezcas. *Car.* La Calle?
Fè. A lo que el Memorial dixo,
la Calle de las tres Cruces.
Car. Que le lleven determino
al Hospital de la Corte,
donde ay curacion de heridos,
que aunque Hospital sea donde
le embìo,
ha de hacersele á Dimas un
Paraìso.
Mus. Que aunque Hospital sea, &c.
Fè. Un bizarro Cavallero,
precipitado, y altivo,
cayò de un cavallo, y fuè
tan grande su precipicio,
que quedò ciego; por èl
yo, Señora, te suplìco.
Car. Tù, Fè?
Fè. Sí, porque su vida
me ha de ser de gran servicio.
Car. Dònde fuè?
Fè. En la Corredera
de San Pablo. *Car.* Yà adivino
sus señas: no es en la Hebrèa
Lengua el mas Docto Rabino?
Fè. Sí es. *Car.* Pues vaya á la Latina,
no tanto porque aya sido
Hospital de Sacerdotes,
quanto porque traducido
de la Hebrèa à la Latina,
cobre luz, vista, y sentido.

Muf. Yà eftàPablo à la vifta reftituìdo;
y aunque ha vifto, no fabe decir
què ha vifto.
Efp. Huerfanos de padre, y madre
la Ronda encontrò dos Niños
en la Calle de Alcalá,
tan eftremamente chicos,
que apenas en la Cartilla
faben mas letra que el Chriftus:
Paftor, y Jufto fe llaman,
què harà dellos? *Ca.* No es precifo,
que Niños de la Doctrina
vayan à fu albergue mifmo,
que es à la Puerta de Moros?
Y fi pafsàren martyrio
Muf. En fu Efcuela, digan effos dos
Niños,
que el mas fabio con ellos no fabe
el Chriftus.
Fè. Enfermo eftà un hombre Docto
de un contagio, que ha podido
inficionarle. *Car.* Contagio?
Fè. Sí. *Car.* Y es fu nombre?
Fè. Aguftino.
Car. Y dònde fe halla? *Fè.* En lasGradas
de San Felipe imagìno,
que afsifte. *Car.* Pues à curarle
fe acuda. *Fè.* A mal tan nocivo,
dònde la cura han de hacerle?
Car. Juan de Dios, yà no previno
un Hofpital de contagios,
adonde fon admitidos
enfermos de pegajofos
males? *Fè.* Sì. *Car.* Pues en èl fio
que fe cure, pues en èl
Juan de Dios le darà alivio.
Fè, y Muf. Donde Juan de Dios cura
vaya Aguftino,
pues que Juan de Dios fabe defde
el principio.
Efp. Urfola, de una tormenta,
que derrotò fus Navios,
diò en un Puerto, cuyo Prado,
aviendofe entonces vifto
lleno de Virgenes Rofas,
quedò de cardenos Lirios;
con que afligidas de vèr
à la garganta el cuchillo,
te piden, porque aya donde
de los naufragios del figlo
otras fe amparen, fin dàr
en tormentofos baxíos,
que à tiernas Virgenes dès
tu favor. *Car.* Compadecido
mi pecho de fu dolor,
y de tu ruego movido,
verà el Mundo, que un Colegio,
en que hallen puerto, y abrigo
Defamparadas purezas,
en otro Prado fabrìco.
Y afsi, la Calle del Prado
para fu fabrica elijo,
y no acafo. *Efp.* Claro eftá,
mas por què, Señora, dìnos?
Car. Porque eftèn guarecidas de
ayres impìos,
tiernas flores, à vifta del Buen
Retiro.
Muf. Porque eftèn guarecidas, &c.
Fè. Para aquefte Memorial,
Señora, atencion te pido:
A Maria, de Joseph
viuda, y pobre, ha muerto un Hijo
injufta jufticia, pues
fuè por ageno delito,
y con tres necefsidades
llorando eftà el homicidio.
Una, que à fus brazos no ay
quien le baxe del Suplicio:
otra, que fino es fu toca,
no

no tiene otro cendal limpio
en que amortajarle: y otra,
faltarle Sepulcro digno
en que à Virgen tierra buelva,
quien en Virgen tierra vino.
Car. Dònde Madre, y Hijo se hallan?
Fè. El yerto Cadaver frio
està en Santa Cruz, bien como
Difunto no conocido,
con quien la Misericordia
pedir suele en aquel sitio:
y ella en la Soledad.
Car. Pues
siendo, como es, exercicio
por Estatuto en la Casa
de mi segundo Francisco
(que por blasón à las puertas
tiene Caridad escrito)
enterrar Ajusticiados;
còmo han tardado remisos
sus Congregantes? Diràs,
que entreguen al improviso
el Cuerpo à su Madre, y sea
el Sepulcro, que dedico:
Las dos. Adònde, dí?
Car. En Corpus Christi,
que à San Salvadór vecino,
no solo allí cerca tiene
el SACRAMENTO Divino;
pero tambien la Almudena,
que como Casa de Trigo,
de la Ofrenda del Entierro.
Con que bolviendo al principio
la visita, si al primero
Adàn se diò Pan, y Vino,
viendo que se dà al segundo
Vino, y Pan, será preciso,
que passando de cruento
à incruento Sacrificio,
en la Victoria (de que es
el Buen-Sucesso testigo)
se transubstancie de suerte
su Sangre, y su Cuerpo mismo,
que en Vino, y Pan le adorèmos,
Glorioso, Triunfante, y Vivo.
Fè. Yo, como Fè, à esse Mysterio
has de vèr que te apercibo
devoto festìn de un Auto,
que tenga por apellido:
Las Ordenes Militares,
en que pretendiente Christo
de Militar Cruz, Segundo
Adàn, repare benigno
villanías del primero.
Car. Yo el agassajo te admito;
porque se vea que oy es
devocion el regocijo.
Esp. Yo ayudar en èl ofrezco.
Uno. Y todos agradecidos
la ayudarèmos.

Salen todos.

Fè. Pues sea,
remitiendo lo prolixo
de otras Loas, de esta el fin,
lo que se cantò al principio.
Tod. y Mus. Venid, mortales, venid,
pues que todos sois Mendìgos
de las limosnas de Dios:
Venid, venid al abrigo,
al amparo, al favor, al Refugio;
con que oy en Madrid, que es la
Corte del Siglo,
la granCaridad os ofrece su auxilio.
Car. Y con que el deseo de los que
os servimos
merezca el perdon, no quiere
mas victor:
Todos. Y con que el deseo, &c.

AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, LAS ORDENES MILITARES.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Culpa.	*La Gentilidad.*	*Moysès.*	*San Benito.*
La Gracia.	*El Judaismo.*	*Job.*	*San Bernardo.*
La Naturaleza.	*La Inocencia.*	*David.*	*Musicos.*
El Luzero.	*El Segundo Adàn.*	*Isaìas.*	*Acompañamiento.*
El Mundo.	*Josuè.*	*Santiago.*	

Sale la Culpa con un Libro en la mano, Pluma, y Escrivanìa.

Culp. Hà de la Celeste Curia
de Dios. Hà del Firmamento,
que ante-muralla à su Empyreo,
es guarnicion de su Imperio.
Hà de las luzes del Sol,
de los pàlidos reflexos
de la Luna, y de las tropas
de Estrellas, y de Luzeros.
Há de la faz de la Tierra,
de las coleras del Fuego,
de los pielagos del Mar,
y los pàramos del Viento.
Hà, en fin, de toda la hermosa
fabrica del Universo,
que siendo nada, eres todo,
y siendo todo, avrà tiempo
que seas nada. Há del Abysmo,
que reservarte no quiero,
porque quizà, mas que à todos,
te he de menester á tì atento.
Y pues, bien como Serpiente,
que ahogada de su veneno,
para descansar, le arroja
inutilmente, mordiendo
la piedra, el tronco, ò la flor:
Oy yo, instigada del fiero
voràz anhelito mio,
à estas soledades vengo
à echar de mì las rabiosas
mortales bascas, que á incendios,
estandome elando el Alma,
me estàn abrasando el cuerpo.
Oìd, Cielos, Sol, y Luna,
Dias, Noches, Elementos,
mi dolor; ò no le oygais,
que yà sè que mis tormentos,
aunque os busquen como alivio,
no os hallen como remedio.
Yo soy aquella primera
voz, que empañò con su aliento
à Dios el cristal del Hombre,
en quien, como en un Espejo,
se

se mirò, y remirò, quando,
bien que de limo compuesto,
se hallò en la porcion del Alma
à su semejanza Eterno.
Yo aquel padròn, que á la muerte
de verdes hojas de un Leño
le enquaderno en este Libro
todos los humanos pechos
del villanage de Adan,
para ir cobrando sus feudos.
Yö, en fin, la original Culpa;
y las ansias que padezco,
son porque las sienta mas,
ocasionadas no menos
que de tres Sacros Lugares,
de tres Soberanos Textos,
que con ser Ciencia del bien,
y el mal, no alcanzo, ni entiendo.
El primero es el de Acàz,
que del Cielo no queriendo
admitir señal, su Fè
le diò por señal el Cielo,
que una Hermosa Virgen, antes
del Parto permaneciendo
Virgen, en el Parto, y Virgen
despues del Parto, en su bello
Utero concebiría,
à pesar de los tres tiempos,
fecunda, Doncella intacta,
y Madre, sin que por serlo,
su integridad padeciesse,
ni lesion, ni detrimento.
El segundo es el de Job,
en que despues de aver hecho
à las miserias del Hombre
tantos lamentosos Versos,
desde que en Culpa engendrado,
hasta que en ceniza embuelto,
espera su mutacion,
carèa los dos estremos
del nacer, y del morir,
el ser, y el no ser, diciendo,
que la vida humana es
el rato que dura enmedio
de cuna, y sepulchro, una
Milicia llena de encuentros,
batallas, y sediciones.
A que se añade el tercero,
que es el de aquel gran Profeta,
en que llamando á los Cielos:
Abrid las Puertas, les dice,
entrará el Principe vuestro.
Quièn nuestro Principe es?
oye responder de adentro.
Y èl prosigue: El Poderoso
en las Lides, el Supremo
Rey de todas las Virtudes,
y todas las glorias Dueño.
Pereceràn hasta aqui
desunidos sentimientos,
que sea una Vrigen Madre,
que sea una vida riesgos,
y sea un Principe victorias?
Pues no, no lo son, si á efecto
de que concurran en uno,
voy por los tres discurriendo.
Y asi, en quanto á que una intacta
Pureza conciba, tiemblo
de pensar que yá se viò;
pues de un Joven Nazareno,
aver puesto en los Padrones,
que dixe, de los pecheros
villanos hijos de Adán,
la partida, no me acuerdo.

Hojea el Libro, y como que và à escrivir en èl, con los Cendales asidos à la Pluma, mancha una hoja.

Y quando para anotarla,
buscandola, no la encuentro,

solo

ſolo ſaco aver manchado
la turbacion el Quaderno.
Què delirio, què letargo,
què ilusion, qué devanèo,
què frenesì ofuſcarìa
la luz de mi entendimiento,
el Inſtante de ſu rara
Encarnacion? O què velos,
què nieblas, què ſombras, què
obſcuridades el Cielo
me pondria ante los ojos
para no verla? Supueſto
que verla yo, y no eſcrivirla,
implicàra el argumento.
Como principio aſſentado,
eſta admiracion dexèmos,
y vamos à que yà una
vez introducido dentro
de los fueros de la vida,
bien que troncados los fueros,
quando fuèra, que lo dudo,
eſte Humanado Portento,
el Juſto, que han de llover
las nubes; el Fruto bello,
que hà de producir la tierra;
el càndido Rocío tierno,
que ha de cuaxar el Aurora;
la Eſcala, que los eſtremos
de Cielo, y Tierra hà de unir,
por quien baxando, y ſubiendo:
ſubiendo, ſe explica el Hombre,
baxando, ſe explica el Verbo.
Quando fuera, que lo dudo,
otra vez á decir buelvo,
eſte, cuya Encarnacion,
yo con ſer yo, no comprehendo,
el prometido Meſsias,
aun no me aſſuſtára el ſerlo,
tanto (el ſegundo lugar
entra aqui) como que ſiendo
ſobre la tierra Milicia
la humana vida, rezelo,
que en metafora de guerra
eſte ignorado ſupueſto,
entrando peregrinando,
aya de ſalir venciendo.
Y ſiendo aſsi, que de quantos
nombres haſta oy le dieron,
en literales ſentidos
alegoricos Myſterios,
yà de Piedra Angular, yà
de Leon, yà de Cordero,
yà de Panal, yá de Eſpiga,
Racimo, Vid, ò Sarmiento,
Rey, Mercader, y Piloto,
Sembrador, y Paſtor Bueno:
ninguno me aſſuſta tanto
como el de Soldado, viendo
que es el que el tercer lugar
predice, llamando al Cielo,
coronado de Victorias,
Aplauſos, y Triunfos; tengo,
procurando apurar eſte
myſtico ſentido (pueſto,
que ſola la congetura
es concedida à mi ingenio)
de reducir à un dictamen,
à un diſcurſo, à un penſamiento
la experiencia, para vèr
ſi en repreſentable objeto
de metaforica fraſſe
tantas confuſiones venzo.
A eſta, pues, cauſa otra vez,
y otras mil, à invocar buelvo,
del mas elevado Solio
al mas àbatido centro:
y no ſin razon, pues entre
Orador, y Oyente, es cierto,
que no ſe logra el decirlo,
ſi ſe pierde el entenderlo.

Supon-

Supongamos, pues, que el Mundo
es un Monarcha Supremo,
que no faltarán razones
que lo acrediten, supuesto
que bienes del Mundo son
las Coronas, y los Cetros.
Supongamos, que este Joven
es, pues no le conocemos,
y ay quien como lidiador
le espere en su advenimiento,
un Soldado de fortuna.
Y para que desde luego
la idea empieze, supongamos,
que á pretender por sus hechos
viene á la Corte del Mundo,
que espera su Audiencia, à tiempo
que èl se halla divertido
en los musicos festejos
de la ignorante delicia,
en que le tienen embuelto
Gentilidad, y Hebraismo,
Satrapas de sus Imperios.
Con que à dos visos, guardando
los retoricos preceptos
de decir uno, y ser otro;
pues fuera, à correr sin velos,
Historia, y no Alegoría,
en cuyos tropos es cierto,
que anteponiendo los unos,
y los otros posponiendo,
puede la imaginacion
variar lugares, y tiempos.
Cautelaré mis astucias,
investigando, inquiriendo,
yà que no puedo en las luces,
en las sombras, sus intentos;
pues es forzoso rastrear
de los informes del mesmo
nombre, y Patria, en què ocasiones
hà Militado, què puestos
ha ocupado, què papeles
trae, y què pide por premio?
Y pues ya la fantasía
ha entablado el argumento,
entable la realidad
la metafora, diciendo
allí el que á las puertas llama
del Mundo, Audiencia pidiendo:

Dentro Luzero cantando.

Luz. Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.

Culp. Y allì el que su voz no oye.
en otras vozes suspenso.

Dentro se oye la Musica à otra parte.

Mus. Selvas, y bosques del Mundo,
en cuyos olmos, y fresnos
aùn viven tristes memorias
de un antiguo tronco vuestro.

Con esta Musica, y acompañamiento, sale el Mundo vestido de Galàn, el Judaismo de Hebrèo, y la Gentilidad de Romano.

Mund. No prosigas, que no es
yà de essas memorias tiempo,
que quando Rey me corono,
quando Monarcha me veo
de quantos ambitos gira
el Sol, no es bien que aun el eco
mas veloz me haga de tristes
passadas ruinas acuerdo.
Yà en vengaza de esse tronco
me vì agonizar, sufriendo
los Mares sobre los Montes;
yà desahogandome de ellos,
nuevo Fenix de las ondas
me ví renacer, venciendo
de sus descolladas cimas
los omenages sobervios,
que agoviò el agua; yà, en fin,
si pacifico no reyno,

por las lides, á que siempre
sujeto estoy, por lo menos
reyno absoluto, pues soy
de dos Magestades Dueño
Contemporizando al Mundo,
lo diga el Romano Imperio;
el Pueblo Hebrèo lo diga,
à mis ordenes atento.
Y assi, ninguna memoria
me aflija; porque no quiero
que al pavòn de mi fortuna,
yà que en èl me represento,
nada deshaga la pompa
de mis desvanecimientos.

Esto dice mirando al primer Carro, que serà un Pavòn grande, y hermoso, bien imitado en los colores de las plumas, y rueda.

Gent. Dices bien, pues quando no
fuera esse paxaro bello
por la Corona, la rueda,
y los ojos, de que lleno
està el ayròn de sus plumas,
geroglifico perfecto
de tu vanidad, por ser
de Juno (que del Supremo
Jupiter, Dios de los Dioses,
Esposa es) el mas acepto
Idolo: Hablen los Sidonios,
bastarà al glorioso anhelo
de tu ambicion, que adornarás
symbolo del Mundo, siendo
dél tus Tymbres, para que
à pesar de otros rezelos,
inspiren en tus aplausos
favorables tus alientos.

Judais. Què como Gentil hablaste?
Pues quando para los miedos
de passados sobresaltos
andas buscando consuelos,
en tus Idolos los fundas;
siendo assi, que mejor medio
para la seguridad
de sus dilatados Reynos
fuera fundarlos en que
tremolado de los vientos
se viò el Iris, en señal
de la paz, que jurò el Cielo
entre èl, y la Tierra, quando
sus altos prometimientos,
confederando las Nubes,
y los Mares, ofrecieron
de la invasion de las aguas
(ò assi fuera la del fuego!)
assegurarle.

Gent. Y què como
Hebrèo hablaste tù, poniendo
en tu Genesis la mira?

Judais. Son mejores fundamentos
los de tu Metamorfosis?

Gent. Sí, pues yo:

Empuñan las Espadas.

Mund. No mas, suspenso
quede el duelo de los dos.
Y porque veais, que al duelo,
quando consuelo le admito,
amenaza le desprecio:
Yà no quiero que dexeis
la letra, que por lo mesmo
que me repite mis ruinas,
à vista dellas, pretendo
luzgan mis felicidades;
que á mas sombras, mas reflexos.
Cantad, pues, y sea lo proprio,
que es generoso desprecio,
quando solo para olvidos
aprovechan los acuerdos.

Mus. Selvas, y Bosques del Mundo,
en cuyos olmos, y fresnos,
aùn viven tristes memorias

de

de un antiguo tronco vuestro:
Por lo que os tiene agraviados,
os ruega le esteis atentos,
y vereis quan dulcemente
halla en el daño el remedio;
quando de un Arbol en otro
reparado diga el viento:

Cantando dentro.

Luz. Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al Hombre en el suelo.
Mund. Esperad, què nueva voz
rompe de nuestro silencio
la quietud?
Gent. Yo no la oì;
y assi, no dudo, que el eco
de estas clausulas sería.
Jud. Yo sí, mas que sea, no creo,
mas que un acaso del ayre.
Culp. No descubre poco esto,
de que escuchando su voz
el Mundo, no la oyga el Pueblo
Gentil; y el Hebrèo la achaque
al acaso, y no al Mysterio:
y assi, à la mira de todo
estàr retirada tengo.
Mund. Pues proseguid con el canto,
no cesse el divertimiento.

Retirase la Culpa, y cantando à parte, divertidos Mundo, y Gentilidad, y Judaismo, salen por otra el Segundo Adàn de Soldado, el Lucero de Pieles, y la Inocencia de Villano.

Mus. Selvas, y Bosques del Mundo,
con cuyos olmos, y fresnos:
Luz. A mala ocasion llegamos,
que el Mundo, olvidado, y ciego,
en passatiempos està.
Inoc. Quando èl no està en passatiem-
Sin vér, ò Montes, por mas (pos?
que passen, que en vuestros senos,
Mus. Aùn viven tristes memorias
de un antiguo tronco vuestro.
Luz. En vano pienso, que oy
su Audiencia aguardas.
Segund. Por esso
quise que tu voz llegàra
à sus oìdos, primero
que mi persona à sus ojos,
por si inclinaba su afecto
à alguna atencion.
Luz. De poco
te sirviò, que d satento,
mi voz no escuchò.
Inoc. Què mucho,
si es voz que clama en desierto,
donde no escuchan los troncos,
aunque diga alguno dellos:
El, y Mus. Por lo que os tiene obliga-
os ruega le esteis atentos. (dos,
Segund. Buelve à llamar, y los dos
no desconfieis tan presto,
quizà una vez, y otra instado,
oirà su conocimiento.
El, y Mus. Y vereis quan dulcemente
halla en el daño el remedio.
Segund. Vè, pues, delante de mi,
à reconocer si es tiempo
de que llegue yo.
Luz. Si harè,
el camino previendo
de tus huellas.
Culp. Si èl es Sol,
yà và delante el Lucero.
Atencion con su venida,
por si ha de inferirse desto.
El, y Mus. Quando de un Arbol en otro
reparado, diga el viento:

Cantando.

Luz. Gloria à Dios en las Alturas,

y Paz al Hombre en el suelo.
Mund. Aora no fue ilusion:
ò tù, gallardo Mancebo,
que à tu voz has perturbado
del Mundo el blando sossiego,
en que le tenia el olvido
de sus passados tormentos:
quièn eres?
Luzer. Soy un Soldado,
que en el Militante gremio
de las campañas del Mundo
à merced sirve del sueldo
de un valiente Capitan,
de quien à darte luz vengo.
Mund. A darme luz? *Luz.* Si.
Mund. Pues eres tù luz?
Luz. No lo soy yo, pero
testimonio de luz si.
Mund. Y què pretendes?
Luzer. Pretendo
que Audiencia le dès.
Mund. Por què no llega èl?
Luzer. Porque primero
que èl llegue, quiso que estè
de mí prevenida.
Mund. Puesto
que el Mundo à nadie la niega,
llegue; mas de todos essos
que estàn à mi Puerta, dime,
quàl es?
Cantando, y señalando al Segundo Adàn.
Luz. El que con el dedo
te señalò. Este es el AGNUS,
que està pendiente del Pecho
del Eterno Padre: este
el Soldado de los Cielos,
que siendo tus enemigos
tus errores, à vencerlos
viene, para que yo diga
con seguros fundamentos:
Este es de Judà el Leon,
de Pathmos este el Cordero,
que à quitar del Mundo viene
los pecados.
Mund. No te entiendo.
Gentil. Tampoco yo.
Jud. Yo tampoco.
Culpa. Ni aun yo.
Inoc. Yo sì, y soy un necio.
Culp. Tù, villano?
Inoc. Yo, con ser
la Inocencia; pero esto
no es mucho, que èl al no Sabio
se revela, que aun por esso
lo sè yo.
Mund. Pues bien, que aguardas?
Llegue, pues.
Segund. Humilde llego
à tus umbrales, ò Mundo!
en cuya Audiencia pretendo
el premio; (decir pudiera
bien de mis mercedes) pero
por aora importa que diga
de mis servicios.
Mund. No creo,
què en mis Exercitos nunca
te vì assistir.
Culp. Por lo menos,
el Mundo no le conoce.
Inoc. Diràlo assi el Sacro Texto.
Mund. De dònde eres?
Segund. De otra Pàtria,
Peregrino, y Estrangero,
llamado de los aplausos,
que en esta ganar pretendo,
vine en ella à Militar.
Culp. Y esto dirà?
Inocenc. Tambien esto.
Mund. Tu nombre?
Segund. Segundo Adàn,

Hermano ſoy del Primero;
y aſsi, heredando ſu nombre,
en ſus fatigas intento
que conozcas, Mundo, quànto
de ſer ſu hermano me precio.
Mund. Segundo-Adán eres?
Segund. Si.
Mund. Otra vez à decir buelvo,
que no te conoce el Mundo.
Inoc. Tambien dirá, que los meſmos
que criò no le conocen.
Jud. Abſorto eſtoy.
Gent. Yo ſuſpenſo.
Segund. Si por mì no me conoces,
conoceme por mis hechos.
Eſtos los Papeles ſon,
y fees de Oficios del tiempo,
que militè en tus Campañas,
Và dando Memoriales, como lo dicen los Verſos.
Culp. Atencion importa en eſto.
Mund. Cuya es eſta fee?
Segund. De Lucas:
en que abona, firma, y ſella,
que á ocho dias de ſentada
plaza en tus Vanderas, fiero
cuchillo de pedernal,
(que fuera blando de acero)
me diò la primera herida,
primera ſangre vertiendo
en tu Exercito.
Mund. Y aqueſta,
cuya es?
Segund. Es de Matheo:
certifica, que me hallè
en la rota, que ſobervio
te diò el Enemigo, quando
tyranamente ſangriento
de la tierna Infanteria
te degollò el primer Tercio;
y proſigue en eſta.
Mund. Pues cuya es aqueſta?
Segund. Del meſmo,
que aviendome retirado
con reputacion del rieſgo,
fue para mayor hazaña,
pues fue para bolver luego
à reconocer el Campo
del Enemigo: y tan dentro
de ſus Quarteles de Eſpìa
perdida lleguè, que puedo
decir, que quien me buſcò,
me hallò perdido en el Templo.
Sitiado por hambre eſtuve
en la Plaza de un Deſierto
quarenta dias, paſſando
la inclemencia del aſſedio,
ſin capitular rendido;
tanto, que el contrario, viendo
mi conſtancia, reducir
à batalla quiſo el Cerco.
Tres veces me aſſaltò, y tres,
rechazado de mi esfuerzo,
levantò el Sitio, quedando
Yo triunfando, y èl huyendo.
Mund. Y eſta certificacion,
cuya es?
Segund. De Juan: en que aviendo
al ſocorro del Caſtillo
ido de Magdalo, à tiempo
lleguè, que le avia el contrario
entrado à ſangre, y à fuego:
tanto, que ſu Cabo eſtaba
en ſu obſcuro Foſſo muerto,
y ſocorriendo la Plaza,
le reſtituì el aliento,
que avia yà quatro dias
que le faltaba.
Culp. Y aqueſto
tambien, Villano, es verdad?

Inoc.

Inoc. Quanto dice es Evangelio.
*Seg.*En la marcha que hizo el Campo
por las Campañas del Heno,
fui quien valiente introduxo
el comboy del bastimento.
Cinco mil, y mas personas
perecieran, sin los tiernos
niños, y mugeres, (Juan
lo certifica) si aviendo
yo llegado, no tan solo
los viveres conduciendo;
pero aumentando, no hiciera
que les sobràra el sustento.
Jud. Yo lo oygo, y lo dudo.
Gentil. Yo,
ni lo dudo, ni lo creo.
Segund. El bagage socorrì
en que iban los enfermos,
è impedidos, tantas veces,
que dàn testimonio de ello:
en este, hablando los mudos:
en este, viendo los ciegos;
y en este, passando á mas
mis socorros, los que el fiero
espiritu del contagio
tenia ligados, y presos.
El trèn de la Artilleria,
que disparaban los Cielos,
tambien Soldado del Mar
restaurè, quando los vientos,
amotinando las ondas
en su azùl Campo, me vieron
vencer baterías de rayos,
de relampagos, y truenos.
Dormidas las Centinelas
en los recintos de un Huerto,
por trato de un falso Amigo,
una noche prisionero
vine á quedar, y esta sea
oy postrer fee; porque viendo
que à tu Audiencia llegò, ò Mundo!
de sus malos tratamientos
desnudo, pobre, y herido;
compadecido, pretendo,
que prosiga desde aqui
todo lo demàs, el premio
que de tus manos aguardo,
y de mis obras espero.
Mund. Muchos tus servicios son:
à què han llegado tus puestos?
Seg. Aunque en las levas del Mundo
soy yo quien la gente ha hecho,
á una humilde Compañia
de doce Soldados, y essos
tan sin humanos caudales,
que à mi mesa los sustento.
Mund. Pongan en algo los ojos
tan altos merecimientos.
Segund. Antes que viniera á tì,
yà, Mundo, los tenia puestos
en el premio que has de darme.
*Mun.*Què es? *Seg.* Un Avito, que sien-(do
roxa insignia Militar
de Cruz, que me adorne el pecho,
es propio honor del Soldado.
Mund. Cruz à nadie hasta oy la he puesto,
que no sea por baldòn.
Segund. Yo haré del baldòn aprecio.
Jud. Rara pretension!
Gent. Estraña!
*Mund.*Aprecio el baldòn? No entien-(do
còmo puede serlo.
Segund. Dando
lustre á la infamia mis hechos,
quando sacando la luz
de las sombras, del veneno
la triaca, de la adelfa
la medicina, vea el Cielo,
que es del Mundo una Cruz sola

el

el ſumo honor que pretendo. *Segund.* Oye atento:
Mund. El fin de tan nunca oída
pretenſion dudo.
A merced de los Reyes,
que labran de los meritos las Leyes,
los valientes Soldados,
para ſer en la Guerra ſeñalados,
orlaron con glorioſos intereſſes
de empreſſas, y diviſas ſus paveſſes;
cuyas jactancias ſumas
emularon deſpues vandas, y plumas,
porque el ſer conocidos
los obligaſſe á ſer mas atrevidos;
que el empeño es mayor, quando el empeño
và en ſus ſeñas diciendo, eſte es mi Dueño.
Y ſiendo aſsi, que hermano
yo del primero Adán, pienſo, no en vano,
emmendar el baldòn de ſu agonìa,
tymbre he de hacer para diviſa mia.
Un Arbol fue ſu ruina,
cuya materia deſde alli deſtina,
inſpirada del Cielo,
la politica ley, para el anhelo
de ſu obſervancia, pueſto que en ſu Rito
qualquier delito, hijo de aquel delito,
caſtiga á entrambas luces,
de madera labrando horcas, y Cruces.
Con que yo, à quien (como antes de aora dixe)
de aquella ruina la memoria aflige,
no ſolo he de borralla,
mas tanto he de iluſtralla,
que exaltando el madero, hacer ſoſpecho
la infamia de la eſpalda honor del pecho.
Roxa eſpada de fuego
fue ſu primer azote;
y para que ſe note,
que yo à emmendar aquel caſtigo llego,
roxa eſpada, te ruego,
que mi pecho ſeñale;
y veràs quanto en èl ſu inſignia vale,
ſi en èl ſe vè eſmaltada
la cifra del madero, y de la eſpada,

quan-

quando con tal empressa
entre la lid, y aun renaciendo de essa,
veràs tambien, que con mis exemplares
otras Ordenes salen Militares,
dando á otros muchos luego,
bien como à mì la Caridad que es fuego,
roxo el color, la Fè Divina, y Pura,
la candidèz del blanco, y la hermosura
del verde la Esperanza
en eterna alabanza
de Soldados, de espiritu tan fuerte,
que como Yo batallen con la muerte,
quando mi voz les diga,
que cada uno su Cruz tome, y me siga.
Señalando à un Carro, que serà un Pelicano con sus polluelos, herido el pecho.
Si el Pavòn en su cuna
geroglifico es de tu fortuna,
sealo de la mia
el Pelicano, cuya bizarría
tan cavallero paxaro le ha hecho,
que con su sangre se señala el pecho.
Y pues, à imitacion suya, el primero
soy, que el Avito dès de Cavallero;
porque nadie pensar pueda, que abierta
le queda sin el merito la puerta,
antes que á darme tal blasón te muevas,
me han de hacer el primero à mì las pruebas,
que despues han de hacer, à exemplar mio,
à quantos á ilustrarse por su brio
aspiren en Cruzados Batallones
de tantas Militares Religiones,
como verà algun dia
de Ordenes la campal Cavallerìa,
siendo tal la honra suya,
que al vèr la Cruz, el enemigo huya.
Sus Establecimientos
han de constàr siempre al honor atentos,
de Nobleza, y Limpieza,
correspondiendo al Alma la Nobleza;
la

la Limpieza à la vida, sin que ignore
nadie, que mancha, ò raza la desdore
de agena Religion; y pues dispuesto
á las pruebas estoy, nombradme presto
Informante, y aun dos, porque responda,
sin que mi honor ningun defecto esconda
á lustre, y Religion el generoso
examen, siendo el uno Religioso,
y el otro Cavallero,
á tus umbrales la respuesta espero;
para que el mismo dia
que salga la Merced, Genealogìa,
y deposito entregue.
No, pues, el premio al merito se niegue,
demos satisfaccion al Cielo, ò Mundo,
yo en el primero Adán, tù en el Segundo.

Vase, y con èl el Lucero, y la Inocencia, y quedan confusos los tres.

Mund. Absorto, y mudo he quedado
de tan nueva pretension.

Gent. No es menos mi confusion,

Jud. Ni menos es mi cuidado.

Mund. No sé à què me resolver:

Culp. Atenta me importa estàr

Gent. A inquirir, y averiguar
el fin.

Mund. Còmo?

Gentilid. Con hacer
las Pruebas que èl ha pedido,
que no es bien con tal accion
quede el Mundo en confusion,
de si ha sido, ò si no ha sido
verdad, que hermano de Adán,
enmendar sus ansias quiera.

Jud. Estraña floxedad fuera,
quando pendientes estàn
yà todos en el empleo,
de proposicion tan rara,
que no se le averiguara
si es baldòn, ò si es troféo.

Mund. Pues si de esse parecer
vos estais, y tambien vos,
la Merced le hago.

Jud. Y los dos
Informantes, si han de ser
Religioso, y Cavallero,
adònde los has de hallar
con Cruz, para no faltar
en èl examen primero
à la ceremonia?

Mund. No
lo sé, mas sì, yà lo sé.

Los dos. Quièn?

Mund. Moysés, y Josuè:
Moysés en el Monte orò
puesto en Cruz; y siendo assi,
que sobre Caudillo, y Rey,
fuè Sacerdote en la Ley
que recibiò en Sinaì,
yà con Sacerdocio, y Cruz
al Religioso tenemos:
Josuè, que vencer le vemos
à vista de aquella luz;

pues

pues si ella se deshacía
quando el brazo desmayaba,
en la batalla flaqueaba,
y en formandola vencìa.
Yà en fee de la Cruz obrò
victorias, y bien infiero,
que Soldado, y Cavallero
desde entonces mereciò
del Avito Militar
la investidura; con que
Cruz, è Informantes hallè
Eclesiastico, y Seglar.
Y aun Professos, pues despues
que le ilustrò insignia tal
en el Aspid de metal,
professò la Cruz Moysés;
y Josuè en la ocasion
que puesto en Cruz, con Fè rara
mandò al Sol, que se parára
à vista de Gabaòn.
Y pues como principales
Jueces aveis de assistir
à todo, aqui à recibir
os quedad los Memoriales,
que dè de su calidad;
y yà que à ambos el Consejo
de mis Ordenes os déxo,
à los Informantes dad
de su comission traslado;
con que hecha la diligencia,
darèis los dos la Sentencia.

Jud. Fia de mí tu cuidado,
que yo al juzgarlo verè,
què Patria, y què Padres dá,
y à què fin buscando và
honras en la Cruz, en fee
de enmendar yerros de Adàn,
no siendo en mis Profecías
el Prometido Messìas.

Gent. En mì tus Gentes verán
si es digno, ò no del blasón.

A los Musicos.

Mund. Pues publicad el Decreto
vosotros, porque su efecto
empiece la Informacion;
advirtiendo Vos, y Vos,
què merced me tocò hacerle,
mas ponerle, ò no ponerle
la Cruz tocarà á los dos.

Vanse el Mundo, y los Musicos cantando.

Mus. El Mundo al Adán Segundo
roxa Cruz en premio ha dado,
proprio Avito de Soldado,
y propria merced del Mundo.

Oyendo el Pregòn, sale la Gracia por una puerta, y la Naturaleza por otra, ambas con dos Memoriales.

Grac. El Mundo al Adàn Segundo
Nat. Roxa Cruz en premio ha dado:
Las dos. Proprio Avito de Soldado,
y propria merced del Mundo.
Grac. Luego bien fia de mì
traer su Genealogía.
Nat. Luego bien conmigo embia
su alto Origen.
Grac. Pues yo vì
su primera Magestád.
Nat. Pues yo animè su concepto.
Culp. Mi representable objeto
se và haciendo realidad,
al vèr, para mas tristeza
de mi temida desgracia,
que allì se alegra la Gracia,
y allì la Naturaleza:
con que bien contra mì fundo,
sea la Cruz que le han dado,
Ella, y Mus. Proprio Avito de Soldado,
Dent. Y propria merced del Mundo.

Jud.

Jud. Yà que el Mundo, que le oyò,
su premio de los dos fia,
quièn de su Genealogía
traerà las noticias?
Las dos. Yo.
Gent. Quando una huviera bastado,
dos nos aveis respondido?
Grac. La parte que yo he sabido,
Nat. La parte que me ha tocado
Grac. De su Patria Celestial,
Nat. En su humano Nacimiento,
Grac. En este Origen presento,
Nat. Traygo en este Memorial.
Gent. Pues quièn eres, Soberana
Deidad?
Jud. Quièn tù, peregrina
Muger?
Grac. La Gracia Divina.
Nat. La Naturaleza Humana,
Grac. Estos los Lustres altivos
son de su Divinidad.
Dà el Memorial à la Gentilidad.
Nat. Y estos por la Humanidad
son los Actos Positivos
de su Limpieza, y Nobleza.
Dà el Memorial al Judaismo.
Culp. Al Gentil la Gracia diò
la parte que à ella tocò;
pero la Naturaleza
al Hebrèo.
Gent. Mal reservo
lo que me toca de tì.
Jud. Còmo dice?
Gent. Dice asi:
Lee. En el principio era el Verbo,
el Verbo estaba tan uno
con Dios, que Dios era el mismo
Verbo: Esto era en el principio,
que todo por èl fuè hecho,
y sin èl no fuè hecho nada.
Jud. A què proposito es esto?
Gent. No sin proposito es,
pues viene á ceñirse luego
en que el Verbo fuè hecho Carne,
y prosigue:
Jud. Estoy suspenso.
Gent. Que habitando entre nosotros,
Unigenito heredero
del Padre, su Gloria vimos,
de Gracia, y de verdad lleno.
Sale la Inocencia, como azechando, y encuentra con la Culpa.
Inoc. Laus tibi Christi, vergantes,
no decís al oír aquesso?
Culp. A què, simple, entras aqui?
Inoc. A azechar lo que hacen éntro,
yà que, à fuer de Pretendiente,
à mi Amo à la puerta dexo,
ensayando sumissiones.
Culp. Salte allà fuera,
Inoc. No quiero,
que he de rastrear còmo admiten
su Origen entrambos Pueblos:
Jud. Señas son del que yo aguardo;
mas no conviene en èl
las Semanas del Danièl:
y asi, mal en mirar tardo
estotra Genealogía.
Gent. Veamos cómo dice.
Lee Jud. Libro
de la gran Generacion
Gentilid. Prosigue.
Jud. De Jesu-Christo.
Inoc. Como quien no dice nada,
y dice Humano, y Divino.
Jud. Còmo, si es Segundo Adàn,
errado dàs el principio,
que Christo el Ungido es,
Jesus, Salvador, è indicio
es, que le hace sospechoso

callar Nombre, y Apellido,
siendo uno, y dando otro.
Nat. Pues quièn quita que aya sido,
sin dexar de ser Segundo
Adàn, Salvador, y Ungido?
Gent. No en esso estrives, que esso
han de decir los Testigos,
sino prosigue hasta èl
la narracion.
Jud. Yà prosigo.
Lee: Libro de Generacion
de Jesu-Christo,
Gent. Dì. *Lee Jud.* Hijo
de David, y de Abrahàn:
còmo aviendo David sido
despues, le pone primero?
Nat. Ser Rey le hace preferido.
Jud. Y de David, y Abrahàn
còmo Hijo es, siendo distintos
en tiempo?
Nat. Como à los dos
fuè à quien el Cielo previno,
que dellos descenderìa,
y assi los pone al principio.
Gent. No te embaraces aora
en tantos como aqui miro,
sino vamos à èl.
Jud. Pues dexo
el gran numero infinito
de Reyes, y Patriarcas,
que por Actos Positivos
presenta, y voy à Joseph.
Lee. Que por Esposo ha tenido
Maria, de la qual naciò
Jesus, que se llama Christo.
Gent. Rara Nobleza!
Jud. Sì es.
assi; y puesto que tù has dicho,
que los Testigos avràn
de ser quien ha de decirlo,
con segunda diligencia
vamos entablando estilos,
que han de tener quantas pruebas
vean los futuros siglos.
Quièn deposito, y fianza
ha de hacer à los Ministros
de sus salarios, y costas?
Grac. Fiador abonado, y rico
serà.
Jud. Quièn?
Grac. Melchisedech,
Sacerdote, y Rey invicto;
porque si mi linea consta
de las Cortes del Empyreo,
quièn interessado puede,
liberal, y agradecido,
con mas credito fiar
al que de ella al Mundo vino,
que el que la administracion
tiene de sus beneficios?
Gent. Bueno es el fiador.
Jud. No mucho,
que aunque abonado le miro,
Rey, y Sacerdote, no es
lego, y llano.
Nat. Uso, y servicio
de los bienes obligados,
sanèan esse peligro,
siendo ellos.
Jud. Cómo?
Nat. Como
yo, que la linea he traido
de la Tierra, de la Tierra
en Melchisedech oblígo
seglares frutos, que son
de Adàn patrimonio antiguo.
Jud. En què especie?
Nat. En Vino, y Pan,
que en los Sagrados Archivos
de las Arcas del Tesoro,

de

de quien el Manà es indicio,
estaràn depositados,
hasta que aviendo salido
con la Cruz, todas las costas
se paguen en Pan, y Vino.
Culp. No ay palabra sin Mysterio.
Inoc. Ni Mysterio sin prodigio.
Jud. Està bien, à citar vamos
Informantes, y Testigos,
que à esse Palacio del Mundo
vengan à decir sus dichos.
Gent. Favorables seràn todos.
Inoc. So pena de ser mal vistos
testigos de la Ley Vieja.
Jud. Por què lo decís?
Gent. Lo digo,
porque en dos Naturalezas,
linage Humano, y Divino,
me han dado en sus esplendores
no sé què lexanos visos
de la alta Nobleza.
Jud. A mi no,
porque antes para conmigo,
no aviendo llegado el tiempo,
en el gran Danièl previsto,
el dàr dos Naturalezas,
mas sospechoso le hizo.
Vanse los dos.
Inoc. Para Juez, mucha passion
và mostrando el Judaismo.
Culp. Quièn te mete á tí en notarlo?
Inoc. Quièn te mete á tí en sentirlo?
Grac. Hermosa Naturaleza,
yà que juntas concurrimos
en pretension, que ha de ser
honor tuyo, y blasón mio;
còmo no me dàs los brazos?
Nat. Como con temor te miro
desde el dia, Gracia hermosa,
que en el verde laberynto
de aquella primera Patria
la ambicion de un apetito
te perdiò de vista; y tanto
temerosa (ay de mì!) vivo
(mejor temerosa muero,
dixera) que no me anìmo
à verte el rostro, por mas
que imàn del alma, lo lindo
lleve tras sus perfecciones
elevados mis sentidos.
Grac. Pues confia, alienta, y vive,
que el Avito à que venimos
el dia que el Pretendiente
se ponga la Cruz, confio
que ha de bolver à enlazar
el primer yugo sencillo
de Gracia, y Naturaleza.
Nat. Por blandos que tus cariños
me anímen, à cada passo
que ázia tì doy, torpe piso
en la sombra de mi muerte,
la falda de mi delito.
Al irse à acercar à la Gracia, tropieza la Naturaleza.
Grac. Pues yo me acercarè à tì,
y con tan alto motivo,
como que el Mundo conozca,
que con la Cruz, que previno
el que ha de ilustrar à entrambas,
se và allanando el camino
en que à la Naturaleza
se acerque la Gracia.
Al irse à acercar la Naturaleza à la Gracia, la detiene la Culpa.
Culpa. Oirlo
tiemblo; á la Naturaleza
(què mal mi dolor resisto!)
la Gracia acercarse? Cielos!
pues còmo aspid escondido

en las flores me conservo,
sin arrojarme à impedirlo?
Detente, Gracia.

Ponese enmedio de las dos.

Grac. Por què?
Culp. Porque los siempre benignos
favores, tuyos estàn
para llegar impedidos
de mi Naturaleza;
pues has de encontrar conmigo
desde aquel de su concepto
primero instante nativo;
antes que con ella.
Nat. No,
engañoso Basilisco,
puesto que la Gracia quiere
hacer las paces conmigo,
me quites tan grande bien.
Culp. No soy yo quien te lo quito,
tù misma te lo quitaste.
Nat. Harto lo lloro, y lo gimo;
bien que yà con la esperanza
que ella me ha dado, confio
que se acerque el tiempo, en que
no has de poder impedirnos
tan dulce abrazo.
Culp. En què fundas
essa esperanza?
Grac. En què?
Culpa. Dilo.
Grac. Las Pruebas del nuevo Adàn
la han de ilustrar.
Culp. Conseguirlo
cómo podrá, ni aun salir
con el Avito, si dixo;
que de Limpieza, y Nobleza
han de constar sus servicios?
Y aviendo en su Origen dado
linea de humano, es preciso
que el Villanage de Adán
le ha de obstar: nadie ha nacido
(sino èl) que yo no le tenga *à part.*
assentado en este Libro.
Siendo asi, quièn le avrá dado
el sér, sin ser comprehendido
en el pechado tributo
del padròn de mis registros?
Grac. La que essenta de la Culpa
le diò el ser, aviendo sido
Hidalga de Privilegio.
Culp. Si por alguna lo has dicho,
que como el Segundo Adàn,
ser Segunda Eva previno;
y trocando el Eva en AVE,
volarse por alto quiso,
aqui està.

Hojea el Libro.

Grac. Dònde?
Culp. Aqui està.
Grac. Dónde?
Culp. Ay infelíz! Què miro?
En la plana que juzguè
que la avia (ay de mì!) visto,
la tinta cayò, y no dexa
leerse; con que no distingo
si es su nombre, ò no es su nombre
el que està escrito, y no escrito.
La razon de dudar, solo
es la que queda al arbitrio
de si es ella, ò sino es ella
la que miro, y que no miro.
Grac. Dònde està?
Culp. Un borròn no dexa
verse el nombre bien distinto.
Nat. Ay! que no es esso.
Culp. Pues què es?
Nat. Es, que por no aver caìdo
en ella, Culpa, el borròn,
cayò el borròn en el Libro.

Culp. Còmo puede ser, que siendo
humana?
Grac. No has de arguirlo
tù, yo defenderlo sì;
y asi, darte solicito
à entender cómo ser pudo.
A este eminente Edificio
entrada del Mundo, donde
han de venir los testigos,
para que dè las noticias
en que han de hablar instruídos,
antes estèn: vèn, Humana
Naturaleza, conmigo,
dexando la Culpa atràs.
Nat. Absorta tus passos sigo,
Gracia, elevada, y confusa.
Culp. Còmo, si yo me anticipo
à las dos, podrèis primero
informarlos, y advertirlos?
Grac. Tomando la puerta yo,
y conmigo al punto mismo
la Naturaleza Humana;
con que entrando ella conmigo,
y quedandote tù fuera,
como puede ser te he dicho.
Vanse las dos. Ha de aver en uno de los Carros una puerta, que ha de estàr cerrada; y queriendo adelantarse la Culpa à abrirla, y entrar por ella, llega primero la Gracia: y llevando consigo à la Naturaleza, al llegar la Culpa, las dos la cierran la puerta.
Culp. Adelantòse la Gracia;
y llevandose consigo
tras sì à la Naturaleza,
fuera me dexò. Divinos
Cielos, quien ha visto nunca
igual dolor!
Inoc. Yo le he visto;
por señas, que entrando ella
sin tì en material sentido,
que yà passa à intelectual,
visto he, sin aver visto
còmo pudo ser, quebrarte
los ojos con el postigo.
Culp. En tì, Villano, mis iras
se vengaràn.
Inocenc. Esso es lindo;
ha de pagar la Inocencia
cosas, que la Gracia hizo?
Culp. La Inocencia ha de pagarlas;
y pues la Inocencia he dicho
que ha de vengar mis rencores,
quando para conseguirlo,
las dos me cierran la Puerta,
no me faltarà un resquicio.
Maltratala.
Que aunque es verdad q̃ no ignoro,
que si conmigo imagino *à parte*
este mystico Soldado,
segun sus hechos, y dichos,
Natural Hijo de Dios,
ni hay, ni puede aver, ni ha avido
objecion que turbar pueda
sus Meritos Infinitos:
Con todo esso, por la linea
de Adàn tocarle es preciso
el villanage, supuesto
que es tambien Natural Hijo
de Maria; y aunque sea
solo Padre Putativo
Joseph, yà para las Pruebas
vive de un humilde Oficio:
Y asi, con un Memorial
tengo de vèr si consigo
el deslucirle en lo Humano,
pues no puedo en lo Divino. *Vase.*
Inoc. Ay de mí, que me ha dexado
ni bien, muerto, ni bien vivo!
Sale

Sale el Segundo Adàn.

Segund. Què ha sido, Inocencia, esto?
Inoc. Que ha de aver (ay de mì!) sido,
sino no perderse nada,
viendo en exterior sentido
maltratada la Inocencia
de la Culpa.
Segund. Què inquirido
hàs del Despacho?
Inoc. Pues tù
dudas nada?
Segund. Este es aviso,
que nada ignorando, en todo
me ajusto al humano estilo.
Inoc. Pues Gracia, y Naturaleza,
para informar los Testigos,
que á decir vengan, la Puerta
tomaron de esse Edificio
del Mundo, donde han de hacerse
las Pruebas; y aviendo sido
los que las han de juzgar
Gentilidad, y Hebraismo,
la Culpa que se quedò
fuera, buscando resquicio
por donde entrar, me ha dexado
tocado, pero no herido.
Seg. Y què Informantes me han dado?
Inoc. Moysés, y Josuè.
Segund. Son dignos
por la Espada, y por la Vara,
ambas de Cruz, sombra, y viso.
Y què Testigos citaron?
Inoc. Por los cánceles de vidrio,
que son nubes de tu Sol,
recatado, no escondido,
podrás tù desde aqui verlos,
y aun tambien, Señor, oìrlos.
Seg. Pues retìrate à esta parte.
Inoc. Ninguno estrañe el retiro,
que tal vez avrà quien diga,
se ocultò por no ser visto.

Retiranse los dos à una parte del Tablado, correse en medio una cortina, y vense sentados Moysès, y Josuè, teniendo delante un bufete con recado de escrivir: y al mismo tiempo salen por la otra parte Gracia, y Naturaleza hablando à Job, que saldrà vestido de pobre llagado. Y adviertese, que èl, y los demàs Testigos, como fueren saliendo, hablen à la Gracia con respeto, y agrado, y à la Naturaleza con despego: los criados que corran la cortina, y llegando el bufete, se retiran.

Moys. Llegad essa mesa aqui,
y retiraos todos luego.
Job. Llamado à mi dicho llego.
Grac. Advierte Job, que de mì
has de decir.
Job. Yà lo sé,
y no tienes que informarme.
Nat. Y de mì tambien.
Job. Pesarme
serà fuerza; pero avrè
de decir verdad, hablando,
humana Naturaleza,
de tí, atento á mi tristeza.
Inoc. Job es el que viene entrando.
Jos. Por Religioso te obliga,
en lo que ayan de decir,
à tì el cargo de escrivir.
Moys. El Pentateuco lo diga.
Jos. Llegad à Job una silla.
Job. No, Señor, no ay para què,
en el suelo me echarè,
que es el lecho à que me humilla
mi dolor continuamente.

Echase en el suelo.

Jos. Pues á lo que venìs veis,

de

de essa linea què sabeis
Paterna del Pretendiente?
Dàle un Memorial, leele para sì, y prosigue luego.
Lee Job. Que es su esplendor Infinito;
y aunque sin sus Dones yo
quedè, él los diò, y los quitò:
sea su Nombre bendito.
Moys. Y de essa Materna
què sabeis?
Job. de esta linea humana,
que fue Flor à la mañana,
y arista à la tarde fue:
que es hoja que el viento mueve,
luz, que como sombra passa,
vaso de terrestre massa,
gusano de vida breve,
y essa con tantas lacerias,
ansias, y calamidades,
desdichas, y enfermedades,
que es un todo de miserias;
y que de muger nacido,
el hombre repita en mí:
Perezca el dia en que fui
en pecado concebido.
Para una vida prestada,
que es al turbion del Verano
Flor, hoja, sombra, gusano,
ayre, humo, polvo, y nada.
Bien que uno, y otro disculpa,
que avrá en essotra Nobleza,
quien de esta Naturaleza
tenga el daño, y no la culpa.
Moys. Firmad, y id en paz.
Firma, y vase.
Natur. Ay Cielos!
que quanto bien de ti hablò,
te lo he deslucido yo!
Inoc. No son vanos los rezelos,
de que lo humano te entrega
á padecer sinrazones
de oprobios, y de baldones.
Seg. Calla, porque David llega.
Sale David con Harpa.
Inoc. Tan á la Musica es dado,
que el Psalterio es su fatiga,
y pienso que quanto diga,
nos lo ha de decir cantado.
Seg. Como son Psalmos, si hará.
Grac. Hasme conocido?
David. Si,
porque aunque mi culpa ví,
conozco à la Gracia ya,
llorandola arrepentido.
Natur. Mira que de mí tambien
has de decir:
David. Està bien.
Levantanse los dos.
Jos. Seais, David, bien venido.
Moys. Aqui os aveis de assentar,
ó hemos de estarnos en pie.
David. A lo que he venido sè;
y pues de passo he de hablar,
no os embaraceis, oìd,
y despues escrivireis
lo que en sus Psalmos vereis
dexar firmado David,
conseguirá autoridad,
que aunque soy del Pretendiente
por una linea Pariente,
diré por ambas verdad.
Canta David, y Moysès escrive.
Cant. En clara segura muestra
de su primer esplendor,
el Señor á mi Señor
dixo, sientate á mi diestra;
donde los Cielos Testigos
seràn de tus Triunfos, pues
escabeles de tus pies
se han de vèr tus enemigos.

Jos. Esso es quanto à ser Doséł
suyo el Sol; de hombre en el nom-
què sabeis? (bre,
David. Yà en quanto hombre
he dicho ser Deudo de èl.
Moys. Con todo, es bien lo acredites.
Dav. Pues diga de èl mi dolor:
Cant. Quièn es el hombre, Señor,
para que tù le visites?
Y aunque de este no se crea,
oy por mí, y por todos trato
decir:
Los dos. Què?
Vase, y repite.
Dav. Que, & in peccato
concepit me mater mea:
Dent. Music. Et in peccato
concepit me mater mea.
Nat. Ay de las miserias mias!
Inoc. Lo humano desmerecer
te hace.
Seg. Esso ha de padecer.
Inoc. Quièn es aquel?
Segund. Isaias.
Sale Isaìas.
Grac. Yo.
Isaìas. Quièn eres, supe yà.
Natur. Isaìas, Cavallero
eres, tu favor espero
que me ampàre.
Isaìas. Bien està.
Jos. Passad.
Isaìas. Son vanas porfias.
Moys. Aveis de sentaros, pues
sabemos quan clara es
la Nobleza de Isaías.
Sientase con ellos.
Jos. Què sabeis de este blasòn,
que en Paterna Linea dà?
Lee para sì, y dice luego:
Is. Que es tal, que nadie podrà
contar su Generacion.
Moys. De esta?
Isaìas. Que son sus honores
muchos, mas de achaques llenos.
Jos. De achaques?
Isaìas. Sì, pero agenos,
pues llevò nuestros dolores.
Moys. Yà que esse aviso à otro llama,
à una repregunta aveis
de responder; què sabeis
de pùblica voz, y fama?
Is. En quanto á aquesso, forzoso
decir lo que sè serà.
Jos. Pues què sabeis?
Isaìas. Sè que està
reputado por leproso.
Moys. Pecado en la lepra arguyo.
Is. Yà he dicho que èl es tan bueno,
que hizo propio el que era ageno,
y le llevò como suyo.
Firma, y vase, y sale la Culpa con una vanda al rostro.
Inoc. Aquel testigo que ha entrado,
quièn es?
Seg. Bien le he conocido,
pero aunque de mí lo ha sido,
quede de otros ignorado.
Grac. Quièn serà este?
Nat. Estoy mortal,
ni hablarle quiero, ni oír.
Culp. Lo que yo puedo decir,
dirà aquesse Memorial.
Dexa un Memorial sobre el Bufete, y vase.
Jos. Esperad.
Natur. Veloz huyò.
Jos. Aunque con firma no viene,
veamos lo que contiene
el Memorial que dexò.

Lee

Lee Moys. Sin lustre, y sin esplendor
Adàn en miseria esquiva,
ara la tierra, y cultiva,
y come de su sudor.
Y siendo este Adàn Segundo
hermano de aquel Primero,
y su Padre un Carpintero,
es justo que sepa el Mundo,
que aunque dà otro Ilustre Padre
por la otra Linea, la Humana
Naturaleza es villana,
y esta le toca por Madre.
Nat. Ay infelize de mí!
Adònde hallarà consuelo
igual dolor?
Vase llorando.
Gracia. En el Cielo,
que se ha de apiadar de tí. *Vase.*
Seg. Y no es esperanza vana,
pues no tiene otra disculpa,
acusada de la Culpa,
la Naturaleza Humana. *Vase.*
Inoc. A llorar esta injusticia,
avrè de hacer de aqui ausencia,
que no està bien la Inocencia
adonde està la malicia. *Vase.*
Jos. Què harèmos en duda igual
los dos, con aquestas nuevas?
Moys. Llevar cerradas las Pruebas,
Hace un pliego.
incluso este Memorial,
que pues la Gentilidad,
y Judaismo han de vellas,
daràn lo que toque de ellas
à una, y otra calidad.
Jos. Yà los dos vienen aqui.
Salen Judaismo, y Gentilidad.
Moys. Estos los meritos son,
que de nuestra Informacion
resultan.
Judaism. Pues siendo assi,
que este uso para despues
quedarà, mientras leamos,
vuestros Informes oygamos.
Lee Judaismo, y Gentilidad para sì.
Moys. Sea este el de Moysès.
Yo vì una Zarza que ardia,
y ardiendo no se quemaba,
en cuya Vision estaba
aquella gran Profecía,
que para nuestro consuelo
en sì la alta union encierra
de una planta de la Tierra,
con una lumbre del Cielo.
Y siendo assi, que de Humana
Naturaleza, Divina
à una linea peregrina,
se une aqui otra Soberana;
bien en una, y otra fundo,
que honrarle debes prudente,
pues es digno el Pretendiente
de los honores del Mundo. *Vase.*
Jos. Yo ví, que à la humana voz
de hombre mortal suspendìa,
creciendo su edad el dia,
el Sol el curso velòz,
que iban dexando sus huellas,
sombras del que ha de mandar
Sol, Luna, y aun llamar
por su nombre à las Estrellas.
Y siendo assi, que Divino,
y Humano Israél le espera;
y en la Informacion primera,
uno, y otro à probar vino,
juzgo que al Adàn Segundo
el Mundo premiar intente,
pues es digno el Pretendiente
de los honores del Mundo. *Vase.*
Jud. Aunque la vida le cueste

al que le ha de redimir,
yo creo que ha de venir,
mas no creo que sea este;
pues no concurren en èl
de horrores los Ayres llenos,
ni de Isaìas los Truenos,
ni los Dias de Danièl.

Gent. Segun esso, y lo que aqui
consta de esta Informacion,
pocos sus meritos son
para la Cruz.

Judais. Antes sí.

Gent. Còmo, si del villanage
de Adàn le toca el rigor?

Jud. Teniendola èl por honor,
y nosotros por ultrage.
El no dixo que venia
à emmendar yerros de Adàn,
trayendo su ansia, su afán,
pena, hambre, sed, y agonía,
de quien pensaba sacar
su lustre, honor, fama, y gloria,
haciendo la Cruz Victoria,
tymbre, y premio Militar?
Pues veamos còmo podrà
lograr fin tan Soberano,
si con las notas de humano
por oprobio se le dà.

Gent. Yo, hasta que llegue à tener
de lo uno, y otro mas luz,
no se he de poner la Cruz.

Jud. Pues yo se la he de poner
con sola esta Informacion,
puesto que resulta de ella,
como yá dixe, el traella
por infamia, y por baldòn,
en vez de honra, y calidad.

Gent. Mi voto suspendo, puesto
que no se ha de oír, que en esto
vino la Gentilidad. *Vase.*

Jud. Bastarà que venga yo:
Segundo Adán?

Sale el Segundo Adàn.

Segund. Què me quieres?

Jud. Que pues tan ilustre eres,
que tu valor mereciò
el premio que te ha traído
al Mundo, conmigo vengas,
donde de mi mano tengas
honor tan esclarecido,
que de aplausos por tus brios
te dexe la Cruz tan lleno,
que diga: Este Nazareno,
es el Rey de los Judios.

Seg. Contigo irè, en claro indicio,
si à Isaías considero,
de que voy como el Cordero,
sin balar, al Sacrificio.

Vase, y sale la Naturaleza llorando.

Nat. Què consuelo avrà que quadre
à tanto dolor? La humana
Naturaleza es villana,
y esta le toca por Madre?
Ay infelize de mí!
Por mì el Sol sin lumbre bella?
Turbia la Luna, la Estrella
mustia, pálido Alhelí
el Jazmín mas transparente?
Por mì sin verdor la Oliva?
El Pozo sin agua viva?
Sin puro Cristal la Fuente,
sin harmoniosa salva
la luz que los Montes dora?
Por mí con llanto la Aurora?
Y por mí sin risa el Alva?
El claro Espejo manchado?
El Huerto menos florido?
El Cyprès desvanecido?
El Plàtano deshojado?

El

El Lyrio yerto, la Flor
mustia, ajada la Azucena,
la Rosa de espinas llena,
y con sombras el candòr
del rosiclèr de los dias?
Mas quièn mis penas oyò?
Quièn viò mis lastimas?

Sale la Gracia.

Grac. Yo,
que las siento como mias,
que al fin soy interessada,
Naturaleza, en tu pena;
pues la que es de Gracia llena,
Essenta, y Privilegiada
de los contagios de Adàn,
ay quien diga, que ha debido
su tributo: y yà que ha sido
en el Memorial que dàn
tan mia tu pena, pues
Maria la Gracia explica,
y Ana tambien significa
la Gracia, mostrando que es
Gracia, y Hija de la Gracia,
sintamos las dos aqui,
diciendo ambas:

Dent. Inoc. Ay de mí!

Grac. Pero quién nuestra desgracia
lamenta tambien?

Sale la Inocencia.

Inoc. Quièn quieres
que llore, que gima, y sienta
las calumnias de la Culpa,
Gracia, sino es la Inocencia?

Nat. Pues què es lo que há sucedido?

Inoc. Que aviendo visto las Pruebas,
aunque la Gentilidad
suspendiò su voto en ellas,
el Judaismo le puso
la Cruz; pero de manera
lleno de oprobios, y agravios,
de ignominias, y de ofensas,
que la buscò como honra,
y la llevò como afrenta
à vista de todo el Pueblo.

Nat. Còmo à despacharle llegan,
puesto que la Antigua Ley,
aun no ha passado à la Nueva,
sin que estè en la Informacion
la Fè del Bautismo puesta?

Inoc. Si está, que Juan se la diò
del Jordán en la Ribera.

Grac. Cedula de Comunion,
que tambien llevar es fuerza,
quièn se la diò?

Inoc. El otro Juan,
testimonio en una Cena
diò, que avia comulgado.

Nat. Quièn, para que mas lo sienta,
le diò los golpes de espada?

Inoc. La Synagoga, que fiera
ensangrentò en èl las manos.

Grac. Quièn el Manto, que antes era,
siendo blanca vestidura,
de los no capaces seña,
le mandò poner?

Inoc. Herodes.

Nat. Y quièn le calzò la espuela?

Inoc. La Apocalypsi, que en blanco
Cavallo le viò en la Guerra.

Grac. A quièn diò por Sostituto?

Inoc. A Pedro.

Nat. De las Galeras,
quièn de la relevacion
le hizo la fianza?

Inoc. Essa
hicieron Diego, y Andrès,
à quien èl del Mar reserva.
Y no me pregunteis mas,
que entorpecida la lengua,
formar no puedo razones,

pa-

para que mejor se entienda,
que al passo que á èl le escarnecen,
enmudece su Inocencia. *Vase.*

Nat. Ay de mì! que yo soy causa
de que tanto mal padezca.

Grac. No te desconsueles, puesto
que estas ansias, estas penas
han de ser Triunfos, y Glorias,
quando con sus Cruces vengan
los que siguiendo la suya,
à sus enemigos venzan.

Nat. No me desconsuela, Gracia,
el ignorar quanto sean
troféos estas injurias,
aplausos estas violencias;
que bien sè que á èl no le puede
tocar, ni aun la mas pequeña
sombra de culpa; pues quando
su hermosa Madre no fuera
tan Pura, Limpia, è Intacta,
ni le obstàra, ni pudiera,
que es quien es, y fuera error
que en la Magestad Inmensa
se presumiera defecto.
Lo que á mí me desconsuela,
no es, sino que el grande Origen
que diò en la linea Materna,
por aver en sì admitido
mi Humana Naturaleza,
diesse lugar á la duda
de que á su Madre comprehenda
la comun deuda de Adán:
siendo asi, que èl de la deuda,
si quiso, pudo librarla;
y si pudo, quiso.

Grac. Espera,
que avrà tiempo que essa duda
se aclare.

Natur. De què manera?

Grac. Pidele al tiempo que corra,
y en alegorica idèa
de litigada Hidalguía,
que sus còmputos abrevia,
parte á Roma, donde tiene
su Chancillerìa la Iglesia,
ante el Alto Tribunal
de Universal Juez presenta
el antiguo Privilegio,
de que la Segunda Eva
pisaria la cervíz
de la Sierpe; porque puesta
contra la Tierra la boca,
su hermosa planta no muerda.
Con que no dudo, à mayor
abundamiento, en las Pruebas,
y no por necessidad,
supuesto que tiene puesta
yà la Cruz que pretendiò,
se añada despues, que sea
Noble por Padre, y por Madre.

Natur. Si tù me animas, y alientas,
Gracia hermosa, què harè yo
con las alas que me prestas,
en ir à hacer la Demanda?

Grac. No miras, no consideras,
que Naturaleza, y Gracia
son aqui una cosa mesma?

Nat. Pues siendo asi, que á ambas to-
el salir con la Sentencia, (ca
digamos ambas:

Grac. Y sigan
nuestras voces Cielo, y Tierra.

Las dos. Luz, Sol, Luna, Noche, y Dia,

Mus. Luz, Sol, Luna, Noche, y Dia,

Las dos. Allanadme Tierra, y Mar,

Mus. Allanadme Tierra, y Mar:

Las dos. Ved que voy à litigar,

Mus. Mirad que và á litigar

Las dos. La Nobleza de Maria,

Mus. La Nobleza de Maria.

Re-

Repite la Musica, y sale la Culpa.

Culp. y Music. Luz, Sol, Luna,
Noche, y Dia,
allanad la Tierra, y Mar,
ved que parte á litigar
la Nobleza de MARIA.

Culp. Despues de puesta la Cruz,
en que logrò mi cautela,
que sea oprobio, y no blasòn,
con deseo de que sea
à mas honra, y gloria suya,
la Humana Naturaleza
à litigar de su Madre
la Nobleza, y la Limpieza,
inspirada de la Gracia,
que tan de suya se precia,
à mayor Tribunal passa.
O nunca huviesse mi idèa
assentado aquel principio,
de que en mystica apariencia
de representable objeto
anticipar tiempos pueda
la imaginacion! O nunca
reducido (ay de mì) huviera
alegoricos sentidos
á prácticas experiencias!
Dexàrame estár, con que
conciba una Virgen bella
siempre Virgen; que la vida
sea batalla, ò no lo sea;
que el Mysterioso Soldado
buelva triunfante, ò no buelva,
sin que por querer passar
à exámen, añadir tema
perfeccion à perfecciones,
y Excelencias à Excelencias.
Por donde pensé cobrarme,
me destruì; mas ay necia!
que si callàran las dudas,
no habláran las evidencias!
Digalo el que anticipando
edades á edades, vea,
no solo que intacta pàre,
pero que intacta se engendra,
sin que lo que entonces quise
averiguar, aora sienta.
Al gran Tribunal del Quarto
Sixto (por quànto no fuera
Quarto el numero que à mì
mas Catholico me ofenda?)
Por la Parte que litiga,
siendo Abogada ella mesma,
primera Sentencia gana
en favor; pues que la aprueba,
no solo à mitad de oficios,
mas tan en todo la acepta,
que entero à la Immaculada
Concepcion dà Oficio, y Fiesta.
Con cuyo primero Auto,
aun no (ay infelíz!) contenta,
hace que el Sexto Alexandro,
(ò memoria lo que buelas!
ò discurso lo que corres!
ò tiempo lo que te abrevias!)
Hace, digo, que Alexandro
le apruebe, quando en diversa
edad Alexandro à Sixto
succede en la Presidencia,
con Privilegios tan grandes,
(diganlo, pues lo conservan
los Archivos de Francisco)
como que el que assista à ella,
del gran SACRAMENTO gane
essas mismas Indulgencias.
Qué mucho (ay de mì!) què mucho,
que con tales preeminencias,
Reyes, Cortes, Tribunales,
Ciudades, Gremios, Escuelas,
Cabildos, Congregaciones
lo juren? Testigo sea

pri-

primero Madrid; (mas quàndo
èl no hace las consequencias?)
pues año de quatrocientos
y veinte y cinco celebra
su Festividad, votando
el guardarla, y defenderla:
Sebastián lo afirme, pues
el dia que se congrega
su Ayuntamiento en nombrarle
guarda del contagio, empieza
votando la Concepcion,
como en Religiosa muestra,
de que el contagio, y la culpa
son casi una cosa mesma.
Y no aqui su anhelo pàra,
que añadiendo fuerza à fuerza,
à Trento camina, donde
en Chancillería la Iglesia,
en la sessión, en que à todos
comprehendidos los confiessa,
à ella solamente à salvo
su derecho la reserva.
Paulo Quinto en possession
la ampara, y al que no prueba
sus exempciones, Gregorio
Decimo-Quinto condena
en las costas del silencio,
mandando que no se atreva
nadie à arguir lo contrario.
Urbano Octavo acrecienta
una Orden Militar
de Cavallería, que tenga
la Concepcion por Patrona.
Por señas,(què ansia!) por señas
de que de la Concepcion
Militares Cavalleras
serán las Reynas de España,
embiando su Venera,
que es la Imagen de Maria,
en Lamina de oro impressa,
y su azùl Manto à Isabèl,
Santa Cathalina Reyna.
Y aun no contenta (otra vez
digo) la Naturaleza,
con la possession de tantos
favorables Autos, llega
hasta el Septimo Alexandro.
Aqui la voz desalienta;
pero què mucho (ay de mì)
si lo que no diga de ella;
mas dulces voces diràn?
Pues mudando tono, y letra,
una, y otra vez repiten
los Coros del Cielo, y Tierra:

Coro 1. Hà de la Esfera del Orbe.
Coro 2. Há de la Celeste Esfera.
Cor. 1. Verde Cielo de Flores, y Rosas.
Coro 2. Azùl Paraíso de Soles, y Estrellas.
Coro 1. Albricias, albricias.
Coro 2. De què alegres nuevas?
Coro 1. De que buelve ufana
la Naturaleza,
con la Informacion
à memoria perpetua.
Coro 2. Buelva norabuena.
Todos. Norabuena buelva.
Culp. O mal ayan mis oídos!
De què me sirve que sea
Serpiente, si no me sirve
de que al conjuro me duerma?
Todos. Buelva norabuena,
norabuena buelva,
y al oìrla se alegren,
y alegrense al verla,
verde Cielo de Flores, y Rosas,
azùl Paraíso de Soles, y Estrellas.

Sale el Mundo.

Mundo. Què dulces sonoras voces
del sueño al Mundo despierta,

en

en que le tenia su olvido
en sombras la vida embuelta?
Tanto, que le dà à entender,
segun consolado alienta,
que es gran dicha la que aguarda,
que es grande bien el que espera.

Sale el Luzero cantando.

Luz. Y còmo que aguarda,
y còmo que espera;
pues espera, y aguarda, que ufana
la Naturaleza
á los ojos oy buelva del Mundo
ayrosa, y contenta;
con que en Cielos, y Tierra se
alegren
al oìrla, y al verla.

Tod. Verde Cielo de Flores, y Rosas,
azul Paraìso de Soles, y Estrellas.

Mund. O tù, que segunda vez
con tus acentos elevas
al Mundo, como mirando
acusada la Nobleza
de tu Dueño, del Jordàn
harmoniosa Sirena,
festivos Hymnos entonas,
en vez de tristes endechas.

Cant. Luz. Como el Pueblo es voz
de Dios,
y Juan la voz de Dios sea,
bien viene, que en voz del Pueblo
cante Juan, y el Mundo atienda.
Y aun con segunda razon,
que Juan Gracia se interpreta;
y siendo voz de la Gracia,
es bien la Culpa la sienta.
Adelantar pretendiò
en Alegorica idèa
los siglos, mas como aspid
muriò á su ponzoña mesma.
Pues queriendo deslucir
honores, y preeminencias,
de villana motejò
toda la Naturaleza.
Ella no en comun por sì,
sino por una alta Prenda,
en quien no cupo la Culpa,
por estàr de Gracia llena.
Auto en favor ha sacado
de Nobleza, y de Limpieza;
con que queda enriquecida,
diciendo en voces diversas:

Cor. 1. Hà de la Esfera del Orbe.

Cor. 2. Hà de la Celeste Esfera.

Cor. 1. Albricias, albricias.

Cor. 2. De què alegres nuevas?

Cor. De que buelve ufana
la Naturaleza
con la Informacion
à memoria perpetua.

Todos. Buelva norabuena,
norabuena buelva;
y al oìrla se alegren,
y alegrense al verla,
verde Cielo de Flores, y Rosas,
azul Paraìso de Soles, y Estrellas.

Vase el Luzero con esta repeticion.

Culp. Oye, escucha, espera, aguarda,
donde la Naturaleza,
reduciendo à instantes breves
oy edades casi eternas;
con aqueste triunfo està
tan alegre, y tan contenta.

Con Musica abrese un Carro, que serà un Jardin lleno de Angeles, con los Atributos de Nuestra Señora, y entre ellos la Naturaleza en elevacion.

Nat. En el nuevo Paraìso
de este Jardin, donde bueltas

à su primer esplendòr
mira el Sol sus luces bellas,
su mejor lleno la Luna,
su mejor Norte la Estrella,
la Aurora su dulce risa,
el Alva lagrimas tiernas,
su listado Iris la Rosa,
su blanco albòr la Azuzena,
el Lirio su enamorado
color, su no macilenta
palidèz el Alhelì,
la Palma su copa excelsa,
su verdor Ciprès, y Oliva,
el Espejo su pureza,
sus Aguas vivas el Pozo,
y en fin, la Fuente sus perlas:
porque buelve usana
la Naturaleza:
Mus. Porque buelve usana la Naturaleza:
Ella, y Mus. Con la Informacion
à memoria perpetua.
Culp. Què Informacion?
Nat. La de aqueste
Edicto.
Culp. En suma, què encierra?
Nat. Si lo he de decir en suma,
oye, que de esta manera
Lee. Dice: El Septimo Alexandro,
ad memoriam rei perpetuam:
La grande solicitud
de la Catholica Iglesia;
y ante todo, ser de Dios
voluntad, y providencia,
ademàs de la vigilancia,
que evitar nos aconseja
por el Pastoral oficio,
y la obligacion, y deuda
en que nos pone, el aver
de estàr en continua vela,
escandalos entre Fieles,
discrimines, y contiendas,
porfias, y dissensiones,
que es necessario que vengan,
à causa de aquesta fragil
corruptible massa nuestra.
Principalmente, en question
tan controvertida, cerca
de si fuè en primero Instante
Maria Divina, y Bella
de su Concepcion, en culpa,
ò comprehendida, ò essenta,
determinamos (aquesto *à part.*
en quanto al culto se entienda)
à instancias, y persuasiones,
siempre al Sacro zelo atentas
de Filipo, Rey de España,
y su Catholica Reyna:
en voz de Luis su Legado,
Antistite de Palencia,
que el Rezo, y Fiesta que guarda,
y que ha guardado la Iglesia,
por nuestros antecessores
establecidos en ella,
y la Sesion del Concilio,
que su derecho reserva;
en loor de la Concepcion
Immaculada, se entienda,
que entonces fuè su intencion,
como aora lo es la nuestra,
celebrarla, y venerarla,
reverenciarla, y tenerla
de la Culpa Original
libre, pura, intacta, agena
desde aquel primero Instante
de su Animacion primera.
Primera infusion del Alma,
preservada, como llena
de Gracia en los Infinitos
meritos de Christo; pena
de

de que el que aſsi no lo diga,
en publica, ó en ſecreta
queſtion, ò en converſacion,
por via de conferencia,
ù de argumento, ſea incurſo
en Cenſuras, y Sentencias,
de que nueſtra Sede à sì
la Abſolucion ſe reſerva.
Mandando, como mandamos,
que de la opinion opueſta,
los Libros, que en quanto al punto
de que aya ſido, y que ſea
la intencion dàr al Inſtante
el culto, y la reverencia
ſe opuſieren, ſe corrijan;
y que quede eſta materia
tan en perpetuo ſilencio,
que ſer caſtigado pueda
el que à nueſtro Edicto haga
repugnancia, ò reſiſtencia,
por Tribunales de Fè,
como reo, y::

Culp. Ceſſa, ceſſa:
no proſigas, no proſigas,
que al oirlo, el pecho tiembla,
el corazon ſe eſtremece,
y ſe entorpece la lengua.

Nat. Aunque tù me atajes, Culpa,
no eſtorvaràs que lo ſepa
el Mundo, que yà lo oyò.

Cierraſe la apariencia.

Mund. Y con alegria tàn nueva,
que no vè la hora felice,
que tiempo tras tiempo venga,
en que ſea Executoria
la Informacion, que à perpetua
memoria es oy.

Sale la Inocencia.

Inoc. Sì veràs:
Y en tanto que eſſa edad llega,
buelve los ojos à vèr
quanto, ò Mundo, tus diverſas
Naciones con eſte Edicto
ſe regocijan, y alegran;
pues no ay Comunidad,
que no eſtè de gala, y fieſta,
haciendo voto à ſu Culto.
Y pues que de todas ellas,
las Ordenes Militares
ſon mas cercana materia,
ſegun el Aſſumpto de oy,
buelve á vèr còmo celebran
Capitulo General,
ſiguiendo todas à aquella
Cruz de Chriſto, con ſus Cruces
cada una; de manera,
que à mas honra, y gloria ſuya,
es yà Triunfo el que fuè afrenta:
ò diganlo aqueſſas voces,
que una, y otra vez alientan.

Muſ. La Cruz que al Adàn Segundo
afrenta à la eſpalda fuè,
yà abrazado à ella ſe vè
ſer al pecho honor del Mundo.

Con eſta repeticion, ſale el Segundo Adàn con Manto Capitular, y Avito de Chriſto. El Lucero con Manto negro, y Cruz blanca de San Juan. Diego con Manto, y Cruz de Santiago. Benito con Manto, y Cruz de Calatrava. La Naturaleza con Manto, y Cruz de Monteſa. Bernardo con Manto, y Cruz de Alcantara. La Gracia con Manto azul, y Imagen de la Puriſsima Concepcion bordada en èl.

Mund. De tan nuevo viſto Auto
admirado eſtoy!

Segund. Qualquiera
tome ſu Cruz, y me ſiga;

y que no le diga, advierta,
que tome la mia; porque
sé que para ella no ay fuerzas:
y mi yugo es tan suave,
que à nadie el poder violenta,
y con llevar la que puede,
cumple conmigo, y con ellas.
Luz. Yo sobre este negro Manto
esmaltè esta blanca seña,
en fee de que và la luz
desterrando las tinieblas;
pues solamente hasta Juan
duraron Ley, y Profetas.
Diego. Yo, que el primero bebì
tu Caliz, el lugar tenga
primero en la antiguedad
de la Militante Escuela
de la Cavalleria.
Benito. Quando
en tì la Fè resplandezca
por los Martyres, en mí
por los Confessores, esta
Roxa Cruz, fuego de amor,
pretende la preheminencia,
siendo por la Caridad
de tantos como en su Regla
daràn la vida por tí,
Benito quien la presenta.
Bern. Bien como por la Esperanza
oy de los Prelados llega
Bernardo, con esta verde
Cruz, que su Esperanza alienta.
Grac. Cómo à mi de esta el honor.
Nat. Cómo à mi el aplauso desta.
Seg. Què Cruz tomaste tù, Gracia?
Què Cruz tù, Naturaleza?
Grac. Como es MARIA, Señor,
de Nazareth Montañesa,
y siempre Gracia, y MARIA
han sido una cosa mesma,
syncopado el nombre, traygo
la Ilustre Cruz de Montesa,
como Patronato suyo.
Nat. Yo en la misma consequencia,
viendo quanto noble oy
la Naturaleza queda,
solo con aver tenido
en sí tan Divina prenda,
de Paulo el Cavallerato,
como Emperatríz, y Reyna
del Orbe, tomè en la Insignia
que este Manto azul ostenta;
con que no podrà la Culpa
estorvarme, Gracia bella,
yà tu abrazo.
Culp. Sì podrà,
pues contra toda essa Excelsa
Magestad, toda essa pompa,
arguyo de esta manera:
En primero instante, quando
yo, sí; què rabia! què pena!
En primero instante?
Segund. Dì.
Naturalez. Prosigue.
Grac. No te suspendas,
Luzero. Habla.
Diego. Articùla.
Benito. Pronuncia.
Bernardo. Arguye.
Inoc. Mueve la lengua;
Todos. Què ibas à decir?
Mund. Absorta,
muda, confusa, y suspensa
quedò la Culpa.
Inoc. Que no
puede hablar, dice por señas.
Seg. Furiosa el pecho se rasga.
Nat. El corazon loca, y ciega
se despedaza.
Grac. Las manos

mer-

tuerce, aunque gime, no alienta.

Vase la Culpa haciendo los estremos que dicen los Versos.

Unos. De sì las plumas arroja,
de sì los Libros desecha.

Mund. Y huyendo vá, porque á mí,
en ventura como esta,
del Pavòn de mi fortuna
la pompa me desvanezca.

Seg. Antes por esta ventura
la desvanecida rueda
debiera abatir.

Mund. Por què?

Seg. Porque no es esta materia
para el desvanecimiento,
sino antes para la enmienda.
En hacimiento de gracias
de tanto honor como llegas
à vèr, sin hacer aprecio
de vanidades tan ciegas,
como el Judaismo, frio
cadaver te representa
dentro de su seno, donde
deshecho se manifiesta.

Abrese el Pavòn, y veese el Judaismo vestido de Cadaver.

Jud. Es verdad, que esta exterior
pompa del Mundo en sì encierra
de mis desvanecimientos,
Mundo, las mortales señas.
Y asi, à vista de la Crùz
que yà es honra, siendo afrenta,
y en el Triunfo de MARIA,
que ha de ser tu vida eterna,
no busques tu aplauso en mí.

Mund. Pues en quièn?

Abrese el Pelicano, y veese dentro una Ostia, y Caliz, y la Gentilidad.

Gent. En la Clemencia
del Pelicano; que el pecho
por sus hijos se ensangrienta,
siendo Ave Militar
de la Roxa Insignia bella,
que con este Pan, y Vino
tantas Familias sustenta:
Y pues la Gentilidad,
que admitiò su Fè, heredera
es de su Viña, y sus Frutos,
yà como suyos dispensa.
Venid à cobrar las costas,
que se han causado en las Pruebas
del Nuevo Adàn, que en la Cruz
pagò del otro la deuda.

Tod. Pues dando al Cielo las gracias,
diga en su aplauso la tierra:

Mus. Cobre lenguas, y plumas la
Gracia bella,
pues perdiò la Culpa plumas, y
lenguas.

Segund. Y pues queda ufana
la Naturaleza

Grac. Con la Informacion
à memoria perpetua:

Nat. El perdon pidiendo
de faltas nuestras,

Inoc. En nombre de quien
serviros desea,

Mund. Repitamos todos
en voces diversas:

Todos, y Music. Cobre lenguas, y
plumas la Gracia bella,
pues perdiò la Culpa plumas, y
lenguas.

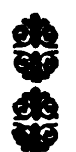
FIN.

LOA

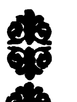
L O A
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
EL GRAN TEATRO DEL MUNDO.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Apostasìa.
España.
Testamento Antiguo.
Testamento Nuevo.



Isaàc.
Sansòn.
Ley Natural.



Ley Escrita.
Ley de Gracia.
Musica.

Sale España con un Coro de Danza.

Mus. Memoria de sus Prodigios
hizo Dios Sumo, y Clemente
en el dia suyo, dando
sustento à los que le temen.
Esp. Teatro insigne de Europa,
yo soy España, en quien tiene
Su Metropoli la Fè,
la Religion su eminente
Solio Augusto, de quien es
basa el Trono de mis Reyes;
y pues el dia del Señor
en jùbilos resplandece
mas mi zelo à todo el Orbe,
que mis acciones atiende,
y no ay en el Orbe parte
adonde mas se celebre
la Institucion del mas Alto
SACRAMENTO en este Jueves,
haciendo en Danzas, y en Hymnos
culto tambien de lo alegre;
ni parte tampoco donde
con fiestas se represente
este Mysterio en los Autos,
con que festejarse suele:
A un Auto nuevo os combido,
pues que à esto alude, parece,
aquel Psalmo de David,
en que està fundado este
Hymno, que mis Coros cantan,
y à esparcir al ayre buelve.
Ella, y Mu. Memoria de sus Prodigios
hizo el Sumo Dios Clemente
en el dia suyo, dando
sustento à los que le temen.

Sale

Sale Apost. Aguarda, aguarda, que à
mi curiosidad pretende, (esso
que mi escandalo te explique
un Argumento. *Esp.* Quièn eres?
Apost. Soy una Nacion del Norte,
que entre sus dogmas defiende
la Religion Reformada.
Esp. Còmo à mi Corte te atreves,
sin que de aquel Tribunal
Supremo de la Fè tiembles
de la Espada de dos cortes
los filos resplandecientes,
y no solo à estàr en ella,
sino à arguír te resuelves
contra la Fè en un Teatro
tan pùblico? *Apost.* Porque quiere
la alegoría, que en mi
retorica comprehende
à toda la Apostasía,
que oy tu zelo me tolère,
sin duda para mayor
blasón tuyo, si se advierte,
que es personage del Triunfo
el contrario que se vence,
y mis Argumentos mas
este Mysterio engrandecen.
Esp. Hecha essa salva (no à mì,
sino à los demás) dí. *Apos.* Atiende,
no solo me escandaliza,
que un Assumpto se festeje
oy en tí tan doloroso,
como aquel, que de la Muerte
de Christo, que llorò el Mundo,
nos renueva las especies,
siendo aquel un trance, en que
todo el Orbe se estremece,
los Cielos se desencaxan,
y los dos Polos se mueven,
quandó esta máquina cruxe,
en fee del dolor que sienten,
en Fuego, Tierra, Ayre, y Agua,
luces, flores, aves, peces,
pálidas, languidas, mustias,
porque su Rey le confiessen,
ò yà en relampagos brillen,
ò yà giman en bayvenes,
ò yà en Uracanes bramen,
ò yà en tempestades truenen
quantas luces rayos vibren,
quantos picos plumas peynen,
quanta espuma perlas sude,
quanta flor ambar bostece;
no solo me escandaliza,
esto digo otra, y mil veces,
sino que yá que à alegria
passar el dolor intentes,
hagas representaciones
del dolor, donde se cree,
que quieres oy hacer gala
de lo que Christo padece:
no menos en esto estraño,
que esta opinion rara asientes
en el Psalmo de David,
que aunque dice claramente,
que Dios hace, quando dá
sustento à los que le temen,
memoria de sus Milagros,
no essa memoria se infiere
sea representacion;
pues antes della se entiende,
que dando á la idèa bulto
en figuras aparentes,
es menester que el prodigio
se vea, porque se acuerde.
Esp. Quanto á lo primero ay
dos cosas que considere
en este Mysterio Sacro;
una de Christo la Muerte,
cuyo dolor por dolor
traslada el Rito á otro Jueves;

y otra el efecto que de ella,
y la Institucion Solemne
del Sacramento Mayor
debaxo de dos especies,
se siguiò al genero Humano,
esta segunda compete
solo al Assumpto de oy;
y ésta es tal, que no se puede
explicar, sin que en el gozo
los corazones se aneguen;
por cuya causa, una Pluma
Sagrada tanto se enciende
en zelo de este Mysterio,
que porque de ella procede,
llamò feliz à la culpa,
que tal Redemptor merece,
todo amor es interior
gozo, y mas amor Celeste,
que no ay en el Alma espacio,
que de sus rayos no llene;
este es Mysterio de Amor,
pues Dios nos dixo que fuesse
la ultima, y mayor fineza,
que executa por las Gentes;
mas se explica aquel Amor,
que al centro no se contiene
del corazon, y al semblante,
y à las acciones se vierte:
y assi, Dios en alegrias
quiere que oy solo se muestre
nuestro amor, y no en dolor,
porque en lo humano parecen
afectos incompatibles
lo compungido, y lo ardiente.
Quànto à lo segundo, es facil
que en la Escritura se pruebe
quanto Dios en todos siglos
gustò de que el Cielo viesse
Autos del Mysterio de oy.
Ap. Còmo puede ser? *Los 2.* Atiende.

Salen por un lado el Testamento Antiguo de barba, à lo Hebrèo, y por otro el Nuevo, Joven, à lo Romano.

Antig. El Antiguo Testamento
soy, que desterrado duerme,
como quien desde oy no sirve,
retirado à oculto albergue,
sino es que para mis sombras
el Ingenio me despierte.
Nuev. Y yo el Testamento Nuevo
soy, que porque me concede
Dios al Gentil, el Romano
trage mi esplendor guarnece.
Antig. El circular Coliséo
de esta máquina terrestre,
à quien cubre la techumbre
de esse arteson transparente,
para una Comedia suya
dispuso Dios, donde fuesse
su grandèza conocida
en los prodigios que ostente,
el breve espacio que dure,
pues segun se comprehende
acà, es de su Eternidad
el tiempo una tarde breve,
para una tarde del Mundo
dispuso su Poder este
Teatro, que dividido
la mitad, hace que dexe
à la Tierra, para que
máquinas en ella assienten,
de Templos, y de Palacios,
de Jardines, y de Fuentes;
y la otra mitad à tantas
perspectivas de baxeles,
como en scenas distintas
al Teatro vàn, y vienen,
la scena del ayre ocupan,
porque mas hermosa quede,
las bambalinas de nubes,

que el Sol en cambiantes buelve,
yà se zele en tornasoles,
ò yà en incendios se muestre.
Nuev. Los Celestes Luminares
de Sol, y Luna, y las leves
centellas, con que tachona
todo el ovalo sus exes,
son luces de este Teatro,
y en su Esfera refulgente
el Ingeniero es el tiempo,
que como al acto conviene,
yà con fulgores le aclara,
yà con truenos le obscurece,
yà las tempestades forma,
yà hace que el golfo serene
sus ondas, yà que bramando
al Cielo su espuma eleven,
y forma las mutaciones;
pues donde estaba la verde
confusion de unos Jardines,
en la Primavera fertil,
apenas empieza cano
à hacer su papel Diciembre,
quando se muda el Teatro
en la pàlida, y estèril
hoja seca, que à los troncos
el Cierzo à soplos repele.
El Monte que se ostentaba
en càndidas caduqueces
yerto, y cano con la blanca
ancianidad de la nieve.
Papel de mozo el Estío
hace, porque el Sol ardiente,
ò las canas le derrite,
ò la edad le desvanece;
y èl, en fin, lo muda todo,
Imperios, Cortes, Poderes,
Palacios, Islas, Montañas,
porque su inventiva ostente
en la Comedia del siglo,
donde solo puede verse
lo aparatoso en lo vario,
lo hermoso en lo diferente.
Sale Ley Nat. Digalo yo, que la Ley
Natural soy, porque empiece
en mì el artificio de esta
gran Comedia que se texe,
siendo su primer Jornada,
que la mutacion contiene
del Jardin, que en un instante
en aspero monte buelve,
donde el galàn de esta farsa
el alto poder destierre,
por un delito de amor,
y en sus cumbres eminentes,
solo pan de sudor come,
agua de lagrimas bebe,
hasta que mude el Theatro
de Mar, donde solo puede
una tabla ser sagrado
de su zozobrada suerte.
Sale Isaàc. Y de esta primer Jornada
Isaàc repetiros puede
los Actos del SACRAMENTO,
que en sombras pudieron verse
en el Cordero de Abèl,
en Pan, y Vino, que ofrece
Melchisedech, y aun en mí,
que ví el cuchillo à mis sienes;
y en otros que fueron sombras,
si à lo mystico se atiende,
que en la primera Jornada
su Mysterio representen.
Ley Esc. La Ley Escrita es segunda
Jornada, donde se advierte,
con la mutacion de Egypto,
la del Desierto, y contiene
en sì el Cordero, el Manà,
y la Vara de la Sierpe,
Moysès, Gedeòn, y Aaròn;

y otras figuras que deben
representar este Acto.

Sanf. De cuyas scenas, Heroe,
puede ser Sansòn mejor,
pues en la que le compete,
parece que fue su vida
entre alusivas especies
Comedia del dia de oy.
Digalo el vèr que se muere
de amores de una Gentil,
que le mata ingratamente.
Digalo el vèr que de Judas
la Tribu tambien le vende.
Digalo el ser Nazareno,
como Christo; y que en su muerte
el Templo profano arruine,
cuyo Idolo desvanece.
Digalo, no solo el trigo,
que atado á la piedra muele,
sino el panàl, que obligò
á que el Enigma dixesse:
saliò el manjar del que come,
y la dulzura del fuerte.

L. de Gr. La Ley de Gracia es tercera
Jornada, que mas ostente
la mutacion de Ciudad,
en los altos capiteles
de Jerusalèn, en donde
con aparato solemne
llegò el acto à consumarse,
y la idèa à fenecerse.

Nuev. Aviendo tenido en tí,
porque el Assumpto se llene,
las Parabolas de Christo,
que son alusivamente
ciertas representaciones.

Antig. Y la continuada série
de todas las tres Jornadas,
advertireis, que se muestren
llenas de apariencias, hablen
tantas formas, en que verse
dexò de Deidad la sombra,
yà en Iris que resplandece,
yà en fuego que no consume,
y yà en el Manà que llueve;
hasta que sobre el Jordàn
se abriò el globo transparente,
de cuyá apariencia Sacra
càndida Paloma buele;
con que no ay en la Escritura
sombra, ò viso, que no fuesse
viva representacion
del concepto de su mente.

Apost. Probado, que gustò Dios,
como me aveis dicho siempre,
de que en sombras este Acto
al Mundo se represente:
còmo figuras Sagradas
al Teatro sacar puede
la pluma atrevida? *Españ.* Como
el Pontifice en el Breve,
en que de esta Institucion
la fiesta al Orbe concede,
dice que danze la Fè,
que la Caridad se alegre,
y que la Esperanza cante,
explicando quànto debe
este Assumpto festejarse,
y este bien encarecerse.

Apost. Y las figuras Sagradas,
es licito que se empleen
en personas, que ::: *Esp.* No mas.
Dios no puede comprehenderse,
y es fuerza para nosotros,
que á nuestro modo se dexe
concebir en formas, que
mas su grandeza revelen:
todas son para explicarle
à su Deidad indecentes
igualmente; pues si en troncos
per-

permite que le veneren,
y à un Leño que significque
su Magestad le consiente,
què criatura ay mas noble,
que el hombre,que humana especie
mas le alude, ni quièn mas
le explicará reverente,
pues es Imagen de Dios
el hombre, sea el que fuere?
Apost. Convencido, tanto Assumpto
serà bien que yo festeje en el Auto.
Espan. Sea, pues,
el que mi poder ofrece,
el Gran Teatro del Mundo,
nueva idèa, en que pretende
su ingenio, no que lo antiguo
con lo nuevo se coteje,
sino que todos los Doctos,
discretos, como corteses,
no estèn mal con lo que viven,
ni con el siglo que tienen,
pues jamàs que ay en el suyo
cosa razonable creen.
Apost. Y que siendo este un Mysterio,
que Dios incessantemente
le executa cada dia,
cada dia tambien quiere
que le aplaudamos, y que
sus alabanzas no cessen
por no ser el dia suyo,
pues tambien David previene
en sus Psalmos, que le alaben
en todos tiempos las gentes.
Todos. Con que los acentos todos
otra vez à decir buelven:
Tod. y Mus. Memoria de sus prodigios
hizo el Sumo Dios clemente
en el dia suyo, dando
sustento à los que le temen.

FIN.



AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, EL GRAN TEATRO DEL MUNDO.

DE D. PEDRO ÇALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Autor.	*La Discrecion.*	*El Rico.*	*Un Niño.*
El Mundo.	*La Ley de Gracia.*	*El Labrador.*	*Una Voz.*
El Rey.	*La Hermosura.*	*El Pobre.*	*Acompañamiento.*

Sale el Autor con Manto de Estrellas, y Potencias en el Sombrero.

Autor. HErmosa compostura
de essa varia inferior Arquitectura,
que entre sombras, y lexos,
à esta Celeste usurpas los reflexos:
quando con flores bellas
el numero compite à sus Estrellas,
siendo con resplandores
humano Cielo de caducas flores.
Campaña de Elementos,
con Montes, Rayos, Pielagos, y Vientos:
con Vientos, donde graves
te surcan los baxeles de las aves:
con Pielagos, y Mares, donde à veces
te buelan las esquadras de los pezes:
con Rayos, donde ciego
te ilumina la còlera del fuego:
con Montes, donde dueños absolutos
te passean los Hombres, y los brutos;
siendo en continua guerra

monstruo de Fuego, y Ayre, de Agua, y Tierra.
Tù que siempre diverso,
la Fabrica feliz del Universo,
eres primer Prodigio sin segundo;
y por llamarte de una vez, tù el Mundo,
que naces como el Fenix, y en su fama
de tus mismas cenizas:

Sale el Mundo por diversa Puerta.

Mund. Quièn me llama?
que desde el duro centro
de aqueste globo, que me esconde dentro,
àlas viste veloces.
Quièn me saca de mì? Quièn me dà voces?

Autor. Es tu Autor Soberano,
de mi voz un suspiro, de mi mano
un rasgo es quien te informa,
y à su obscura materia le dà forma.

Mund. Pues què es lo que me mandas? Què me quieres?

Autor. Pues soy tu Autor, y tù mi hechura eres,
oy de un concepto mio
la execucion à tus aplausos fio.
Una fiesta hacer quiero
à mi mismo poder, si considero,
que solo à ostentacion de mi grandeza
fiestas harà la gran Naturaleza:
y como siempre ha sido
lo que mas ha alegrado, y divertido,
la representacion bien aplaudida,
y es representacion la humana vida,
una Comedia sea
la que oy el Cielo en tu Teatro vea:
si soy Autor, y si la fiesta es mia,
por fuerza la ha de hacer mi Compañia:
y pues que yo escogì de los primeros
los Hombres, y ellos son mis compañeros,
ellos en el Teatro
del Mundo, que contiene partes quatro,
con estilo oportuno
han de representar; yo à cada uno
el papel le darè que le convenga,

y porque en fiesta igual su parte tenga
el hermoso aparato
de apariencias, de trages el ornato,
oy prevenido quiero
que alegre, liberal, y lisongero
fabriques apariencias,
que de dudas se passen à evidencias,
serèmos, yo el Autor en un instante,
tù el Teatro, y el hombre el recitante.

Mund. Autor generoso mio,
à cuyo poder, à cuyo
acento obedece todo,
yo el gran Teatro del Mundo,
para que en mì representen
los hombres, y cada uno
halle en mì la prevencion
que le impone al papel suyo:
como parte obediencial,
que solamente executo
lo que ordenas, que aunque es mia
la obra, es milagro tuyo.
Primeramente, porque es
de mas contento, y mas gusto
no vèr el Tablado; antes
que estè el personage à punto.
Lo tendrè de un negro velo
todo cubierto, y oculto,
que sea un caos, donde estèn
los materiales confusos.
Correràse aquella niebla,
y huyendo el vapòr obscuro,
para alumbrar el Teatro,
porque adonde luz no huvo,
no huvo fiesta, alumbraràn
dos Luminares, el uno
Divino Farol del dia,
y de la noche nocturno
Farol el otro, à quien ardan
mil luminosos carbunclos,
que en la frente de la noche
dèn vividores influxos.
En la primera Jornada,
sencillo, y càndido nudo
de la gran Ley Natural,
allà en los primeros lustos
aparecerà un Jardìn
con bellissimos dibuxos,
ingeniosas perspectivas,
que se dude còmo supo
la Naturaleza hacer
tan gran lienzo sin estudio.
Las flores, mal despuntadas
de sus rosados capullos,
saldràn la primera vez
à vèr el Alva en confuso.
Los Arboles estaràn
llenos de sabrosos frutos,
si yà el aspid de la embidia
no dà veneno en alguno.
Quebraránse mil cristales
en guixas, dando su curso,
para que el Alva los llore,
mil aljofares menudos.
Y para que mas campee
este humano Cielo, juzgo
que estarà bien engastado
de varios Campos incultos.
Donde fueren menester
Montes, y Valles profundos,
avrá Valles, avrà Montes:
y Rios, sagàz, y astuto,
ha-

haciendo zanjas la Tierra,
llevarè por ſus conductos
brazos de Mar deſangrados,
que corran por varios rumbos.
Viſta la primera ſcena
ſin edificio ninguno,
en un inſtante verás
còmo Republicas fundo,
cómo Ciudades fabrico,
còmo Alcazares deſcubro.
Y quando ſolicitados
Montes fatiguen algunos
à la Tierra con el peſo,
y á los Ayres con el bulto,
mudarè todo él Teatro,
porque todo mal ſeguro
ſe verà cubierto de agua
à la ſaña de un Diluvio.
En medio de tanto golfo
à los fluxos, y refluxos
de ondas, y nubes, vendrà
haciendo ignorados ſurcos
por las aguas un Baxèl,
que fluctuando ſeguro,
traerà ſu vientre preñado
de Hombres, de Aves, y de Brutos.
A la ſeña que en el Cielo
de paz hará un Arco rubio,
de tres colores, paxizo,
tornaſolado, y purpureo,
todo el gremio de las ondas,
obediente á ſu eſtatuto,
hará lugar, obſervando
Leyes que primero tuvo
à la cervíz de la Tierra,
que ſacudiendoſe el yugo,
deſcollará ſu ſemblante,
bien que macilento, y muſtio.
Acabado el primer acto,
luego empezarà el ſegundo,
Ley Eſcrita, en que poner
mas apariencias procuro,
pues para paſſar à ella,
paſſarán con pies enjutos
los Hebreos deſde Egypto
los criſtales del Mar Rubio:
amontonadas las aguas,
verà el Sol que le deſcubro
los mas ignorados ſenos,
que ha mirado en tantos luſtros.
Con dos columnas de fuego,
yà me parece que alumbrò
el Deſierto, antes de entrar
en el prometido Fruto.
Para ſalir con la Ley
Moysès, á un Monte robuſto
le arrebatará una Nube
en el rapto buelo ſuyo.
Y eſta ſegunda Jornada
fin tendrà en un furibundo
Eclypſe, en que todo el Sol
ſe ha de vèr caſi difunto.
Al ultimo paraſiſmo
ſe verà el Orbe ceruleo
titubear, borrando tantos
paralelos, y coluros.
Sacudiránſe los Montes,
y deliraràn los Muros,
dexando en pàlidas ruinas
tanto eſcandalo caduco.
Y empezarà la tercera
Jornada, donde ay anuncios,
que avrà mayores portentos,
por ſer los Milagros muchos,
de la Ley de Gracia, en que
ocioſamente diſcurro:
con lo qual, en tres Jornadas,
tres Leyes, y un Eſtatuto,
los hombres dividiràn
las tres edades del Mundo,

hasta que al ultimo passo
todo el Tablado, que tuvo
tan grande aparato en sí
una llama, un rayo puro
cubrirà, porque no falte
fuego en la fiesta: què mucho,
que aqui balbuciente el labio
quede absorto, quede mudo?
De pensarlo me estremezco,
de imaginarlo me turbo,
de repetirlo me assombro,
de acordarlo me consumo.
Mas dilatese esta scena,
este passo horrible, y duro,
tanto, que nunca le vean
todos los siglos futuros.
Prodigios verán los hombres
en tres actos, y ninguno
à su representacion
faltarà por mí en el uso.
Y pues que yà he prevenido,
quanto al Teatro presumo
que està todo aora, quanto
al Vestuario, no dudo
que allà en tu mente le tienes,
pues allà en tu mente juntos,
antes de nacer los hombres,
tienen los aplausos suyos.
Y para que desde ti
à representar al Mundo
salgan, y buelvan à entrarse,
yà previno mi discurso
dos Puertas; la una es la Cuna,
y la otra es el Sepulcro:
y para que no les falten
las galas, y adornos juntos,
para vestir los Papeles,
tendrè prevenido à punto,
al que huviere de hacer Rey,
Purpura, y Laurèl Augusto;
al valiente Capitán,
armas, valores, y triunfos:
al que ha de hacer el Ministro,
Libros, Escuelas, y Estudios.
Al Religioso obediencias,
al Facineroso insultos;
al Noble le daré honras,
y libertades al Vulgo.
Al Labrador, que à la tierra
ha de hacer fértil á puro
afán, (por culpa de un necio)
le darè instrumentos rudos.
A la que huviere de hacer
la Dama, le darè sumo
adorno en las perfecciones,
dulce veneno de muchos.
Solo no vestirè al Pobre,
porque es papel de desnudo:
porque ninguno despues
se quexe de que no tuvo
para hacer bien su Papel
todo el adorno que pudo;
pues el que bien no le hiciere,
serà por defecto suyo,
no mio: y pues que yá tengo
todo el aparato junto,
venid, Mortales, venid
á adornaros cada uno,
para que representeis
en el Teatro del Mundo. *Vase.*

Aut. Mortales, que aun no vivís,
y yà os llamo yo Mortales,
pues en mi concepto iguales,
antes de ser, assistìs:
aunque mis voces no oìs,
venid à aquestos Vergeles,
que ceñido de Laureles,
Cedros, y Palma os espero,
porque yo entre todos quiero
repartir estos Papeles.

Salen el Rico, el Rey, el Labrador, el Pobre, y la Hermosura, la Discrecion, y un Niño.

Rey. Yà estamos á tu obediencia,
Autor nuestro, que no ha sido
necessario aver nacido
para estàr en tu presencia.
Alma, sentido, potencia,
vida, ni razon tenemos,
todos informes nos vemos,
polvo somos de tus pies,
sopla aqueste polvo, pues,
para que representèmos:

Herm. Solo en tu concepto estamos,
ni animàmos, ni vivimos,
ni tocamos, ni sentimos,
ni del bien, ni el mal gozamos;
pero si àzia el Mundo vamos
todos à representar,
los papeles puedes dàr,
pues en aquesta ocasion
no tenemos eleccion
para averlos de tomar.

Labr. Autor mio Soberano,
à quien conozco desde oy,
à tu Mandamiento estoy,
como hechura de tu Mano:
y pues tù sabes, y es llano,
porque en Dios no ay ignorar,
què papel me puedes dàr,
si yo erráre esse papel,
no me podrè quexar de èl,
de mí me podrè quexar.

Aut. Yà sé, que si para ser
el hombre eleccion tuviera,
ninguno el papel quisiera
del sentir, y padecer:
todos quisieran hacer
el de mandar, y regir,
sin mirar, sin advertir,
que en acto tan singular,
aquello es representar,
aunque piense que es vivir.
Pero yo, Autor Soberano,
sè bien què papel harà
mejor cada uno; assi vá
repartiendolos mi mano:
haz tù el Rey.

Dà su papel à cada uno.

Rey. Honores gano.

Aut. La Dama, que ès la Hermosura
Humana, tù.

Hermos. Què ventura!

Aut. Haz tù al Rico, al Poderoso.

Ric. En fin, nazco venturoso
á vèr del Sol la luz pura.

Aut. Tù has de hacer al Labrador.

Labr. Es oficio, ò beneficio?

Aut. Es un trabajoso oficio.

Labr. Serè mal trabajador:
por vida vuestra, Señor,
que aunque soy hijo de Adàn,
que no me deis este afán,
aunque me deis possessiones,
porque tengo presumpciones,
que he de ser grande holgazàn.
De mi natural infiero,
con ser tan nuevo, Señor,
que serè mal Cabador,
y serè peor Quintero:
Si aqui valiera un no quiero,
dixerale: mas delante
de un Autor tan elegante,
nada un no quiero remedia;
y assi, serè en la Comedia
el peor Representante.
Como sois cuerdo, me dais,
como el talento el oficio;
y assi, mi poco juicio
sufrís, y dissimulais:

nieve como lana dais,
Justo sois, no ay que quexarme;
y pues que yà perdonarme
vuestro amor me muestra en él,
yo harè, Señor, mi papel
despacio, por no cansarme.
Aut. Tù la Discrecion haràs.
Discr. Venturoso estado sigo.
Aut. Haz tù al Misero, al Mendígo.
Pobr. Aqueste papel me dàs?
Aut. Tù sin nacer moriràs.
Niño. Poco estudio el papel tiene.
Aut. Assi mi Ciencia previene,
que represente el que viva:
Justicia distributiva
soy, y es lo que os conviene.
Pobr. Si yo pudiera escusarme
deste papel, me escusára,
quando mi vida repara
en el que has querido darme:
y yà que no declararme
puedo, aunque atrevido quiera,
le tomo: mas considera,
yà que he de hacer el Mendìgo,
no, Señor, lo que te digo,
lo que decir te quisiera.
Por què tengo de hacer yo
el Pobre en esta Comedia?
Para mí ha de ser tragedia,
y para los otros no?
Quando este papel me diò
tu mano, no me diò en èl
igual alma à la de aquel
que hace al Rey? Igual sentido?
Igual sér? Pues por què ha sido
tan desigual mi papel?
Si de otro barro me hicieras,
si de otra alma me adornáras,
menos vida me fiáras,
menos sentidos me dieras;
yà parece que tuvieras
otro motivo, Señor;
pero parece rigor,
perdona decir cruèl,
el ser mejor su papel,
no siendo su sér mejor.
Aut. En la representacion,
igualmente satisface
el que bien al pobre hace
con afecto, alma, y accion;
como el que hace al Rey, y son
iguales este, y aquel
en acabando el papel:
haz tù bien el tuyo, y piensa;
que para la recompensa
yo te igualarè con èl.
No porque pena te sobre,
siendo Pobre, es en mi Ley
mejor papel el del Rey,
si hace bien el suyo el Pobre;
uno, y otro de mì cobre
todo el salario, despues
que aya merecido, pues
con qualquier papel se gana;
que toda la vida humana
representaciones es.
Y la Comedia acabada,
ha de cenar à mi lado
el que aya representado,
sin aver errado en nada:
su parte mas acertada,
allí igualarè à los dos.
Hermos. Pues decidnos, Señor, vos
còmo en lengua de la fama
esta Comedia se llama?
Aut. Obrar bien, que Dios es Dios.
Rey. Mucho importa que no erremos
Comedia tan mysteriosa.
Rico. Para esso es accion forzosa,
que primero la ensayèmos.

Discr.

Discr. Còmo ensayarla podrèmos,
si nos llegamos à vèr
sin luz, sin alma, y sin sér,
antes de representar?
Pobr. Pues còmo sin ensayar
la Comedia se ha de hacer?
Labr. Del Pobre apruebo la quexa,
que lo siento assí, Señor,
que son Pobre, y Labrador
para par à la pareja:
aun una Comedia vieja
harta de representar,
si no se buelve á ensayar,
se yerra quando se prueba;
si no se ensaya esta nueva,
còmo se podrà acertar?
Aut. Llegando aora à advertir,
que siendo el Cielo Juez,
se ha de acertar de una vez,
quanto es nacer, y morir.
Herm. Pues el entrar, y salir,
còmo lo hemos de saber,
ni à què tiempo aya de ser?
Aut. Aun esso se ha de ignorar,
y de una vez acertar
quanto es morir, y nacer:
estad siempre prevenidos
para acabar el papel,
que yo os llamarè al fin dèl.
Pobr. Y si acaso los sentidos
tal vez se miran perdidos?
Aut. Para esso comun grey
tendrè desde el Pobre al Rey,
para enmendar al que erráre,
y enseñar al que ignoráre.
Con el apunto à mi Ley,
ella à todos os dirà
lo que aveis de hacer; y assi,
nunca os quexarèis de mì.
Alvedrio teneis yà,
y pues prevenido està
el Teatro, vos, y vos
medid las distancias dos
de la vida. *Vase.*
Discr. Què esperamos?
Vamos al Teatro.
Todos. Vamos
à obrar bien, que Dios es Dios.

Al irse à entrar, sale el Mundo, y detienelos.

Mund. Yà està todo prevenido
para que se represente
esta Comedia aparente,
que hace el humano sentido.
Rey. Purpura, y Laurèl te pido.
Mund. Por què Purpura, y Laurèl?
Rey. Porque hago este papel.

Enseñale el Papel, y toma la Purpura, y Corona, y vase.

Mund. Yà aqui prevenido està.
Herm. A mí matices me dà
de Jazmìn, Rosa, y Clavèl;
hoja à hoja, y rayo à rayo
se desaten à porfia
todas las luces del dia,
todas las flores de Mayo:
padezca mortal desmayo
de embidia al mirarme el Sol;
y como á tanto arreból
el Girasol vèr desea,
la flor de mis luces sea,
siendo el Sol mi Girasol.
Mund. Pues còmo vienes tan vana
à representar al Mundo?
Hermos. En este papel me fundo.
Mund. Quièn es?
Hermos. La Hermosura humana.
Mund. Cristal, carmin, nieve, y grana
pulan sombras, y bosquexos,
que te afeyten de reflexos.

Dale un Ramillete.

Hermos. Pródiga estoy de colores,
servidme de alfombra, flores,
sed, cristales, mis espejos. *Vase.*

Rico. Dadme riquezas à mì,
dichas, y felicidades,
pues para prosperidades
oy vengo à vivir aqui.

Mund. Mis entrañas para tí
à pedazos romperè,
de mis senos sacarè
toda la plata, y el oro,
que en avariento tesoro
tanto encerrado ocultè.

Dale joyas.

Rico. Sobervio, y desvanecido
con tantas riquezas voy. *Vase.*

Discr. Yo para mi papel oy
tierra en que vivir te pido.

Mund. Què papel el tuyo ha sido?

Discr. La Discrecion estudiosa.

Mund. Discrecion tan religiosa,
tome ayuno, y oracion.

Dale silicio, y disciplina.

Disc. No fuera yo Discrecion,
tomando de tì otra cosa. *Vase.*

Mund. Còmo tù entras sin pedir,
para el papel, que has de hacer?

Niño. Como no te he menester
para lo que he de vivir,
sin nacer he de morir:
en tì no tengo de estàr
mas tiempo, que el de passar
de una carcel à otra obscura;
y para una sepultura,
por fuerza me la has de dàr. *Vase.*

Mund. Què pides tù? Dì, grossero.

Labr. Lo que le diera yo à èl.

Mund. Ea, muestra tu papel.

Labr. Ea, digo que no quiero.

Mund. De tu proceder infiero,
que como bruto gañàn,
avràs de ganar tu pan.

Labr. Essas mis desdichas son.

Mund. Pues toma aqueste Azadòn.

Dale un Azadòn.

Labr. Esta es la herencia de Adán:
Señor Adàn, bien pudiera,
pues tanto llegò à saber,
conocer que su muger
pecaba de bachillera:
dexarala que comiera,
y no la ayudára èl;
mas como amante cruèl
dirá que se lo rogò:
y assi, tan mal como yo
representò su papel. *Vase.*

Pobr. Yá que á todos darles dichas,
gustos, y contentos vì,
dame pesares à mì,
dame penas, y desdichas:
no de las venturas dichas
quiero Purpura, y Laurèl,
de éste colores, de aquel
plata, ni oro no he querido,
solo remiendos te pido.

Mund. Què papel es tu papel?

Pob. Es mi papel la afliccion,
es la angustia, es la miseria,
la desdicha, la passion,
el dolor, la compassion,
el suspirar, el gemir,
el padecer, el sentir,
importunar, y rogar,
el nunca tener què dàr,
el siempre aver de pedir.
El desprecio, la esquivèz,

el baldòn, el sentimiento,
la verguenza, el sufrimiento,
la hambre, la desnudèz,
el llanto, la mendiguèz,
la immundicia, la baxeza,
el desconsuelo, y pobreza,
la sed, la penalidad,
y es la vil necessidad,
que todo esto es la pobreza.

Mund. A tì nada te he de dàr,
que el qué haciendo al Pobre vive,
nada del Mundo recibe;
antes te pienso quitar
estas ropas, que has de andar
desnudo, para que acuda *Desnudale.*
yo à mi cargo, no se duda.

Pobr. En fin, este Mundo triste
al que està vestido viste,
y al desnudo le desnuda.

Mund. Yà que de varios estados
està el Teatro cubierto, pues
un Rey en èl advierto,
con Imperios dilatados:
Beldad, à cuyos cuidados
se adormecen los sentidos:
Poderosos aplaudidos,
Mendigos menesterosos,
Labradores; Religiosos,
que son los introducidos
para hacer los Personages
de la Comedia de oy,
à quien yo el Teatro doy,
las vestiduras, y trages,
de limosnas, y de ultrages,
sal, Divino Autor, à vèr
las fiestas que te han de hacer
los hombres: abrase el centro
de la tierra, pues que dentro
della la scena ha de ser.

Con Musica se abren à un tiempo dos Globos: en el uno estarà un Trono de Gloria, y en èl el Autor sentado: en el otro ha de aver representacion con dos puertas: en la una pintada una Cuna, y en la otra un Ataud.

Autor. Pues para grandeza mia
aquesta fiesta he trazado,
en este Trono sentado,
adonde es eterno el dia,
he de vèr mi Compañia:
hombres que salìs al suelo,
por una cuna de yelo,
y por un sepulcro entrais,
ved còmo representais,
que os vè el Autor desde el Cielo.

Sale la Discrecion con un Instrumento, y canta.

Discrec. Alaben al Señor de Tierra, y Cielo,
el Sol, Luna, y Estrellas:
alabenle las bellas
flores, que son caracteres del suelo;
alabele la luz, el fuego, el yelo,
la escarcha, y el rocio,
el Invierno, y el Estìo,
y quanto estè debaxo de esse velo,
que en visos celestiales,
àrbitro es de los bienes, y los males. *Vase.*

Aut. Nada me suena mejor,
que en voz del hombre este fiel
Hymno que cantò Daniel,
para templar el furor
de Nabuco-Donosór.

Mund. Quièn oy la Loa echarà?
Pero en la apariencia yà
la Ley combida à su voz,
que como corre velòz,
en elevacion està
sobre la hàz de la tierra.

Apa-

Aparece la Ley de Gracia con una elevacion, que estarà sobre donde estuviere el Mundo, con un papel en la mano.

Ley. Yo, que Ley de Gracia soy,
la fiesta introduzgo oy,
para emmendar al que yerra,
en este papel se encierra
la gran Comedia, que Vos
compusisteis solo en dos
Versos, que dicen assi:

Canta. Ama al otro, como á tì;
y obra bien, que Dios es Dios.

Mund. La Ley, despues de la Loa,
con el apunto quedò;
vitoriar quisiera aqui,
pues me representa à mí,
vulgo de esta fiesta soy:
mas callarè, porque empieza
yà la representacion.

Sale la Hermosura, y la Discrecion por la puerta de la Cuna.

Hermos. Vente conmigo à espaciar
por estos Campos, que son
felize Patria del Mayo,
dulce lisonja del Sol;
pues solo à los dos conocen,
dando solos á los dos
resplandores rayo á rayo,
y matices flor à flor.

Discr. Yà sabes que nunca gusto
de salir de casa yo,
quebrantando la clausura
de mi apacible prision.

Hermos. Todo ha de ser para tì,
austeridad, y rigor?
No ha de aver placer un dia?
Dios, dí, para què criò
flores, si no ha de gozar
el olfato el blando olor
de sus fragrantes aromas?
Para què Aves engendrò,
que en clausulas lisongeras
Cytaras de pluma son,
si el oído no ha de oìrlas?
Para què galas, si no
las ha de romper el tacto
con generosa ambicion?
Para què las dulces frutas,
si no sirve su sazon
de dàr al gusto manjares
de un sabor, y otro sabor?
Para què hizo Dios, en fin,
Montes, Valles, Cielos, Sol,
si no han de verlo los ojos?
Yà parece, y con razon,
ingratitud no gozar
las maravillas de Dios.

Discr. Gozarlas para admirarlas,
es justa, y licita accion,
y darle gracias por ellas;
gozar las bellezas no,
para usar de ellas tan mal,
que te persuadas, que son
para verlas las criaturas,
sin memoria del Criador.
Yo no he de salir de casa;
yà escogì esta Religion
para sepultar mi vida,
por esso soy Discrecion.

Hermos. Yo para esto, Hermosura,
á vèr, y à ser vista voy. *Apartanse.*

Mund. Poco tiempo se avinieron
Hermosura, y Discrecion.

Hermos. Ponga redes mi cabello,
y ponga lazos mi amor
al mas tibio afecto, al mas
retirado corazon.

Mund. Una acierta, y otra yerra
su papel de aquestas dos.

Discrec.

Discrec. Què harè yo para emplear
bien mi Ingenio?
Hermos. Què harè yo
para lograr mi Hermosura?
Cant. L. Obrar bien, que Dios es Dios.
Mund. Con oirse aqui el apunto,
la Hermosura no le oyò.

Sale el Rico.

Rico. Pues pròdigamente el Cielo
hacienda, y poder me diò,
pròdigamente se gaste
en lo que delicias son.
Nada me parezca bien,
que no lo apetezca yo:
registre mi mesa quanto,
ò corre, ò buela velóz.
Sea mi lecho la Esfera
de Venus: y en conclusion,
la Pereza, y las Delicias,
Gula, Embidia, y Ambicion,
oy mis sentidos possean.

Sale el Labrador.

Labr. Quièn viò trabajo mayor
que el mio? Yo rompo el pecho
á quien el suyo me diò:
porque el alimento mio
en esto se me librò.
Del Arado, que la cruza
la cara, Ministro soy,
pagandola el beneficio
en aquestos que la doy.
Hoz, y Azada son mis Armas,
con ellas riñendo estoy:
con las Zepas, con la Azada,
con las Miesses, con la Hoz.
En el mes de Abril, y Mayo
tengo hydropica passion;
y si me quitan el agua,
entonces estoy peor.
En cargando algun tributo,
de aqueste siglo pension,
encara la punteria
contra el triste Labrador.
Mas pues trabajo, y lo sudo,
los frutos de mi labor
me ha de pagar quien los compre,
al precio que quiera yo.
No quiero guardar la tassa,
ni seguir mas la opinion
de quien, porque ha de comprar,
culpa á quien no la guardò.
Y yo sè, que si no llueve
este Abril, que ruego à Dios
que no llueva, ha de valer
muchos ducados mi trox.
Con esto un Nabal-Carmelo
serè de aquesta Region,
y me avràn menester todos;
pero muy inchado yo
entonces, què podrè hacer?
Cant. L. Obrar bien, que Dios es Dios.
Disc. Còmo el apunto no oìste?
Labrad. Como sordo á tiempos soy.
Mund. El, al fin, se està en sus trece.
Labrad. Y aun en mis catorze estoy.

Sale el Pobre.

Pobr. De quantos el Mundo viven,
quién mayor miseria viò,
que la mia? Aqueste suelo
es el mas dulce, y mejor
lecho mio; que aunque es
todo el Cielo pavellon
suyo, descubierto està
à la escarcha, y al calor:
la hambre, y la sed me afligen;
dadme paciencia, mi Dios.
Rico. Què harè yo para ostentar
mi riqueza?
Pobr. Què harè yo
para sufrir mis desdichas?

Cant.

Canta Ley. Obrar bien, que Dios es
Dios.
Pobre. O còmo ésta voz consuela!
Rico. O còmo cansa esta voz!
Discr. El Rey sale à estos Jardines.
Ric. Quanto siente mi ambicion
postrarse à nadie!
Hermos. Delante
dèl he de ponerme yo,
para vèr si mi Hermosura
pudo rendirle á mi amor.
Labrad. Yo detrás, no se le antoje,
viendo que soy Labrador,
darme con un nuevo arbitrio,
pues no espero otro favor.
Sale el Rey.
Rey. A mi dilatado Imperio
estrechos limites son,
quantas contiene Provincias
esta maquina inferior.
De quanto circunda el Mar,
y de quanto alumbra el Sol,
soy el absoluto Dueño,
soy el Supremo Señor:
los Vassallos de mi Imperio
se postran por donde voy:
què he menèster yo en el Mundo?
Cant. L. Obrar bien, que Dios es Dios.
Mund. A cada uno và diciendo
el apunto lo mejor.
Pobr. Desde la miseria mia
mirando infelize estoy,
agenas felicidades:
el Rey, Supremo Señor,
goza de la Magestad,
sin acordarse que yo
necessito dèl: la Dama,
atenta á su presumpcion,
no sabe si ay en el Mundo
necessidad, y dolor;
la Religiosa, que siempre
se ha ocupado en Oracion,
si bien à Dios sirve, sirve
con comodidad à Dios.
El Labrador, si cansado
viene del campo, yá hallò
honesta mesa su hambre,
si opulenta mesa no.
Al Rico le sobra todo,
y solo en el Mundo yo
oy de todos necessito;
y assi, llego á todos oy,
porque ellos viven sin mí;
pero yo sin ellos no.
A la Hermosura me atrevo
à pedir: dadme por Dios
limosna.
Hermos. Decidme, Fuentes,
pues que mis espejos sois,
què galas me estàn mas bien?
què rizos me estàn mejor?
Pobr. No me veis?
Mund. Necio, no miras
que es vana tu pretension?
Por què ha de cuidar de tí,
quien de sí se descuidò?
Pob. Pues que tanta hacienda os sobra,
dadme una limosna vos.
Rico. No ay puertas donde llamar?
Assi os entrais donde estoy?
En el umbràl del zaguan
pudierais llamar, y no
aver llegado hasta aqui.
Pobr. No me trateis con rigor.
Rico. Pobre importuno, idos luego.
Pobr. Quièn tanto desperdiciò
por su gusto, no darà
alguna limosna?
Rico. No.
Mund. El Avariento, y el Pobre
de

de la Parabola son.
Pobr. Pues à mi necessidad
le falta ley, y razon,
atreverème al Rey mismo;
dadme limosna, Señor.
Rey. Para esso tengo yà
mi Limosnero Mayor.
Mund. Con sus Ministros el Rey
su conciencia asegurò.
Pobr. Labrador, pues recibìs
de la bendicion de Dios,
por un grano que sembrais,
tanta multiplicacion,
mi necessidad os pide
limosna.
Labr. Si me lo diò
Dios, buen arar, y sembrar,
y buen sudor me costó.
Decid, no teneis verguenza,
que un hombrazo como vos
pida? servid noramala,
no os andeis hecho bribòn;
y si os falta que comer,
tomad aqueste Azadòn,
con que lo podeis ganar.
Pobr. En la Comedia de oy,
yo el papel de Pobre hago;
no hago el del Labrador.
Labr. Pues amigo, en su papel,
no le ha mandado el Autor
pedir no mas, y holgar siempre,
que el trabajo, y el sudor
es proprio papel del Pobre.
Pobr. Sea por amor de Dios,
riguroso, hermano, estais.
Labr. Y muy pedigueño vos.
Pobr. Dadme vos algun consuelo.
Discr. Tomad, y dadme perdon.
Dale un Pan.
Pobr. Limosna de Pan, Señora,
era fuerza hallarla en vos,
porque el Pan que nos sustenta
ha de dár la Religion.
Discr. Ay de mi!
Rey. Què es esto? *Pobr*. Es
alguna tribulacion,
que la Religion padece.
Và à caer la Religion, y la dà el Rey la mano.
Rey. Llegarè à tenerla yo.
Discr. Es fuerza, que nadie puede
sustentarla como vos.
Aut. Yo bien pudiera enmendar
los yerros que viendo estoy;
pero por esso les dì
alvedrio superior
à las passiones humanas,
por no quitarles la accion
de merecer con sus obras;
y assi, dexo à todos oy
hacer libres sus papeles,
y en aquella confusion
donde obran todos juntos,
miro en cada uno yo,
diciendoles por mi Ley:
Cãt. Ley. Obrar bien, que Dios es Dios;
à cada uno por sì,
y à todos juntos, mi Voz
ha advertido, yà con esto
su culpa serà su error.
Canta. Ama al otro como à tì,
y obrar bien, que Dios es Dios.
Rey. Supuesto que es esta vida
una representacion,
y que vamos un camino
todos juntos, haga oy
del camino la llaneza
comun la conversacion.
Herm. No huviera Mundo, à no aver
essa comunicacion.

Rico. Diga un cuento cada uno.
Discr. Serà prolixo, mejor
serà que cada uno diga,
què està en su imaginacion.

Rey. Viendo estoy mis Imperios dilatados,
mi Magestad, mi gloria, mi Grandeza,
en cuya variedad Naturaleza
perficionò de espacio sus cuidados:
Alcazares posseo levantados,
mi Vassalla ha nacido la belleza:
la humildad de unos, de otros la riqueza,
Triunfo son al arbitrio de los hados.
Para regir tan desigual, tan fuerte
monstruo de muchos cuellos, me concedan
los Cielos atenciones mas felices,
ciencia me dèn, con que à regir acierte,
que es impossible que domar se puedan,
con un yugo no mas, tantas cervizes.
Mund. Ciencia para governar
pide como Salomòn.

Canta una Voz triste dentro, à la parte que està la puerta del Atabud.

Voz. Rey de esse caduco Imperio,
cesse, cesse tu ambicion,
que en el Teatro del Mundo
yà tu papel se acabó.
Rey. Que yà acabò mi papel,
me dice una triste Voz,
que me ha dexado al oìrla
sin discurso, ni razon.
Pues se acabò el papel, quiero
entrarme; mas dònde voy?
Porque à la primera puerta,
donde mi cuna se viò,
no puedo, ay de mì! No puedo
retroceder, què rigor!
No poder àzia la cuna
dàr un passo, todos son
àzia el sepulcro: que el rio,
que brazo de Mar huyò,
buelva à ser Mar; que la fuente
que saliò del rio (què horror!)
buelva à ser rio; el arroyo,
que de la fuente corriò,
buelva à ser fuente; y el hombre,
que de su centro saliò,
buelva à su centro, à no ser
lo que fuè? (què confusion!)
Si yà acabò mi papel,
Supremo, y Divino Autor,
dad à mis yerros disculpa,
pues arrepentido estoy.

Vase por la puerta del Atabud, y todos se han de ir por ella.

Mund. Pidiendo perdon el Rey,
bien su papel acabò.
Herm. De en medio de sus Vassallos,
de su pompa, y de su honor
faltò el Rey.
Labrad. No falte en Mayo
el agua al campo en sazon,
que con buen año, y sin Rey,

lo passarèmos mejor.
Dis. Con todo, es gran sentimiento.
Hermos. Y notable confusion:
què harèmos sin èl?
Rico. Bolver
à nuestra conversacion:
dinos tù lo que imaginas.
Herm. Aquesto imagino yo.
Mund. Què presto se consolaron
los vivos de quien muriò!
Labr. Y mas quando el tal difunto
mucha hacienda les dexò.

Herm. Viendo estoy mi beldad hermosa, y pura,
ni al Rey embidio, ni sus Triunfos quiero,
pues mas ilustre Imperio considero,
que es el que mi belleza me assegura:
porque si el Rey avassàllar procura
las vidas, yo las Almas; luego infiero
con causa, que mi Imperio es el primero,
pues que reyna en las Almas la Hermosura.
Pequeño Mundo la Philosophìa
llamò al hombre, si en èl mi Imperio fundo,
còmo el Cielo lo tiene, còmo el suelo:
bien puede presumir la deydad mia,
que el que al hombre llamò pequeño Mundo,
llamarà á la muger pequeño Cielo.

Mund. No se acuerda de Ezequièl,
quando dixo, que trocò
la Sobervia à la Hermosura
en fealdad la perfeccion.
Cant.Voz. Toda la Hermosura humana
en una temprana flor,
marchitese, pues la noche
yà de su Aurora llegò.
Herm. Que fallezca la Hermosura,
dice una triste cancion,
no fallezca, no fallezca,
buelva à su primer albòr.
Mas ay de mi! que no ay Rosa
de blanco, ò roxo color,
que à las lisonjas del dia,
que à los alhagos del Sol,
saque à deshojar sus hojas,
que no caduque, pues no
buelve ninguna à cubrirse
dentro del verde botòn:
Mas què importa que las flores,
del Alva breve candòr,
marchiten del Sol dorado
alhagos de su arrebòl?
Acaso tiene conmigo
alguna comparacion
flor, en que ser, y no ser
terminos continuos son?
No, que yo soy flor hermosa,
de tan grande duracion,
que si viò el Sol mi principio,
no verà mi fin el Sol:
si eterna soy, còmo puedo
fallecer? Què dices, Voz?

Canta Voz.

Voz. Que en el Alma eres eterna,
y en el cuerpo mortal flor.
Herm. Yà no ay rèplica que hacer
contra aquesta distincion,
de aquella cuna salì,

y àzia este sepulcro voy,
mucho me pesa no aver
hecho mi papel mejor. *Vase.*

Mund. Bien acabò el papel, pues
arrepentida acabò.

Rico. De entre las galas, y adornos,
y lozanìas faltò
la Hermosura.

Labr. No nos falte
Pan, Vino, Carne, y Lechòn
por Pasqua, que à la Hermosura
no la echarè menos yo.

Discr. Con todo, es tristeza grande.

Pobr. Y aun notable compassion,
què avemos de hacer?

Rico. Bolver
à nuestra conversacion.

Lab. Quando el ansioso cuidado
con que acudo à mi labor,
miro sin miedo al calor,
y al frio desazonado:
y advierto lo descuidado
del Alma, tan tibia yà
la culpo, pues dando està
gracias de cosecha nueva
al campo, porque la lleva,
y no à Dios que se la dà.

Mund. Cerca està de agradecido
quien se conoce deudor.

Pob. A este Labrador me inclino,
aunque antes me reprehendiò.

Canta Voz.

Voz. Labrador, à tu trabajo
termino fatal llegò,
yà lo seràs de otra tierra,
donde serà, sabe Dios.

Lab. Voz, si de la tal sentencia
admites apelacion,
admiteme, que yo apelo
à Tribunal superior.
No muera yò en este tiempo,
aguardo sazon mejor,
siquiera porque mi hacienda
la dexe puesta en sazon.
Y porque, como yà dixe,
soy maldito Labrador,
como lo dicen mis viñas,
cardo á cardo, y flor à flor.
Pues tan alta està la yerva,
que duda el que la mirò,
un poco apartado dellas,
si miesses, ò viñas son.
Quando panes del lindero
son gigante admiracion,
casi enanos son los mios,
pues no salen del terròn:
Dirà quien aquesto oyere,
que antes es buena ocasion,
estando el campo sin fruto,
morirme, y respondo yo:
Si dexando muchos frutos
al que hereda, no cumpliò
Testamento de sus padres,
què harà sin frutos, Señor?
Mas pues no es tiempo de gracias;
pues allí dixo una Voz
que me muero, y el sepulcro
la boca à tragarme abriò.
Si mi papel no he cumplido,
conforme à mi obligacion,
pesame que no me pese
de no tener gran dolor. *Vase.*

Mund. Al principio le juzguè
grossero, y èl me advirtiò
con su fin de mi ignorancia:
bien acabò el Labrador.

Rico. De Azadones, y de Arados;
polvo, cansancio, y sudor
yà el Labrador ha faltado.

Pobr. Y afligidos nos dexò.

Disc.

Discrec. Què pena!
Pobre. Què desconsuelo!
Discrec. Què llanto!
Pobre. Què confusion!
Discr. Què avemos de hacer?
Rico. Bolver
á nuestra conversacion;
y por hacer lo que todos,
digo lo que siento yo.
A quièn mirar no le assombra
ser esta vida una flor,
que nazca con el albór,
y fallezca con la sombra?
Pues si tan breve se nombra,
de nuestra vida gozemos
el rato que la tenemos:
Dios à nuestro vientre hagamos,
comamos oy, y bebamos,
que mañana morirèmos.
Mund. De la Gentilidad es
aquella proposicion:
asi lo dixo Isaías.
Discr. Quièn se sigue aora?
Pobre. Yo.
Perezca, Señor, el dia
en que à este Mundo nacì;
Perezca la noche fria
en que concebido fuì
para tanta pena mia:
no la alumbre la Luz pura
del Sol entre obscuras nieblas;
todo sea sombra obscura,
nunca venciendo la dura
opresion de las tinieblas.
Eterna la noche sea,
ocupando pavorosa
su estancia, y porque no vea
el Cielo, caliginosa
obscuridad la possea:
de tantas vivas centellas,
Luzes sea su arrebòl,
dia sin Aurora, y Sol,
noche sin Luna, ni Estrellas:
No porque si me he quexado,
es, Señor, que desespero,
por mirarme en tal estado,
sino porque considero,
que fuí nacido en pecado.
Mund. Bien ha engañado las señas
de la desesperacion,
que asi maldiciendo el dia
maldixo el pecado Job.

Canta Voz.

Voz. Numero tiene la dicha,
numero tiene el dolor:
de esse dolor, y essa dicha,
venid à cuentas los dos.
Rico Ay de mì!
Pob. Què alegre nueva!
Rico. De esta voz que nos llamò,
tù no te estremeces?
Pobre. Sì.
Rico. No procuras huìr?
Pobre. No,
que el estremecerse es
una natural passion
del animo, á quien, como Hombre,
temiera Dios, con ser Dios.
Mas si el huìr serà en vano,
porque si de ella no huyò
à su Sagrado el Poder,
la Hermosura á su blasòn;
dònde podrá la Pobreza?
Antes mil gracias le doy,
pues con esto acabarà
con mi vida, mi dolor.
Rico. Còmo no sientes dexar
el Teatro?
Pobre. Como no
dexo en él ninguna dicha,

vo-

voluntariamente voy.
Rico. Yo ahorcado, porque dexo
en la hacienda el corazon.
Pobre. Què alegria!
Rico. Què tristeza!
Pobre. Què consuelo!
Rico. Que afliccion!
Pobre. Què dicha!
Rico. Què sentimiento!
Pobre. Què ventura!
Rico. Què rigor!
Vanse los dos.
Mund. Què encontrados al morir
el Rico, y el Pobre son!
Discr. En efecto, en el Teatro
sola me he quedado yo.
Mund. Siempre lo que permanece
mas en mí, es la Religion.
Discr. Aunque ella acabar no puede,
yo sí, porque yo no soy
la Religion, sino un miembro,
que aquelte estado eligiò.
Y antes que la voz me llame,
yo me anticipo à la voz
del sepulcro, pues yà en vida
me sepultè; con que doy
por oy fin à la Comedia,
que mañana harà el Autor,
enmendaos para mañana
los que veis los yerros de oy.

Cierrase el Globo de la Tierra.
Aut. Castigo, y premio ofrecí
à quien mejor, ò peor
representasse, y veràn
que castigo, y premio doy.
Cierrase el Globo Celeste, y en èl el Autor.

Mund. Corta fue la Comedia; pero quàndo
no lo fue la Comedia de esta vida,
y mas para el que està considerando,
que toda es una entrada, una salida?
Yà todos el Teatro vàn dexando,
à su primer materia reducida
la forma que tuvieron, y gozaron,
polvo salgan de mí, pues polvo entraron.
Cobrar quiero de todos con cuidado
las joyas que les dí, con que adornassen
la representacion en el Tablado,
pues solo fue mientras representassen.
Pondrème en esta Puerta, y avisado,
harè que mis umbrales no traspassen,
sin que dexen las galas que tomaron;
polvo salgan de mí, pues polvo entraron.
Sale el Rey.
Dí, què papel hiciste tù, que aora
el primero à mis manos has venido?
Rey. Pues el Mundo quièn fuí tan presto ignora?
Mund. El Mundo lo que fue pone en olvido.

Rey.

Rey. Aquel fuì, que mandaba quanto dora
el Sol, de luz, y resplandor vestido,
desde que en brazos de la Aurora nace,
hasta que en brazos de la sombra yàze.
Mandè, juzguè, regí muchos Estados:
hallé, heredé, adquirì grandes memorias:
ví, tuve, concebì cuerdos cuidados,
posseì, gozè, alcancè varias Victorias.
Formè, augmentè, valí varios Privados,
hice, escriví, dexè raras Historias,
vestí, imprimí, ceñí en ricos Doseles
las Purpuras, los Cetros, y Laureles.

Mund. Pues dexa, suelta, quita la Corona;
la Magested desnuda, pierde, olvida; *Quitaselo.*
buelvase, torne, salga tu persona
desnuda de la farsa de la vida.
La purpura, de quien tu voz blasona,
presto de otro se verà vestida;
porque no has de sacar de mis crueles
manos Purpuras, Cetros, ni Laureles.

Rey. Tù no me diste adornos tan amados?
Còmo me quitas lo que yà me diste?

Mund. Porque dados no fueron, no; prestados
sì, para el tiempo que el papel hiciste:
dexame para otro los Estados,
la Magestad, y pompa que tuviste.

Rey. Còmo de rico fama solicitas,
si no tienes que dàr, si no lo quitas?
Què tengo de sacar en mi provecho
de aver al Mundo al Rey representado?

Mund. Esto el Autor, si bien, ò mal lo has hecho,
premio, ò castigo te tendrá guardado,
que no me toca a mí, segun sospecho,
conocer tu descuido, ò tu cuidado;
cobrar me toca el trage que sacaste,
porque me has de dexar como me hallaste.

Sale la Hermosura.
Què has hecho tù?

Herm. La gala, y la hermosura.

Mund. Què te entreguè?

Herm. Perfecta una Belleza.

Mund. Pues dònde està?

Herm. Quedò en la sepultura.

Mund. Pasmòse aqui la gran Naturaleza,
viendo quan poco la Hermosura dura,
que aun no viene à parar à donde empieza,
pues al querer cobrarla yo, no puedo,
ni la llevas, ni yo con ella quedo.
El Rey, la Mageſtad en mì ha dexado,
en mì ha dexado el luſtre la Grandeza,
la Belleza no puedo aver cobrado,
que eſpira con el Dueño la Belleza;
mirate à eſſe criſtal.

Hermoſ. Yà me he mirado.

Mund. Dònde eſtá la Beldad, la gentileza
que te preſtè? Bolvermela procura.

Hermoſ. Toda la conſumiò la Sepultura.
Allì dexè matices, y colores:
allí perdí jazmines, y corales:
allí deſvanecí roſas, y flores:
allì quebrè marfiles, y criſtales:
allì turbè afecciones, y primores;
allí borrè deſignios, y ſeñales:
allí eclypsè eſplendores, y reflexos:
allí aun no toparàs ſombras, y lexos.

Sale el Labrador.

Mund. Tù, Villano, què hiciſte?

Labrador. Si Villano
era fuerza que hicieſſe, no te aſſombre
un Labrador, que yà tu eſtilo vano,
à quien labra la tierra, dá eſſe nombre.
Soy á quien trata ſiempre el Corteſano
con vil deſprecio, y barbaro renombre;
y ſoy, aunque de ſerlo no me aflijo,
por quien el èl, el vos, y el tù ſe dixo.

Mund. Dexa lo que te dì.

Labrad. Tù, què me has dado?

Mund. Un Azadòn te dí.

Labrad. Què linda alhaja!

Mund. Buena, ò mala, con ella avràs pagado.

Labrad. A quièn el corazon no ſe le raxa,
viendo que de eſte Mundo deſdichado,

de

de quanto la codicia vil trabaja,
un Azadòn, de la salud castigo,
aun no le han de dexar llevar consigo?

Salen el Rico, y el Pobre.

Mund. Quièn vá allà?
Rico. Quien de tì
nunca quisiera salir.
Pobre. Y quien de tí
siempre ha deseado salir.
Mund. Còmo los dos de essa manera
dexarme, y no dexarme aveis llorado?
Rico. Porque yo Rico, y Poderoso era.
Pobr. Y yo porque era Pobre, y Desdichado.
Mund. Suelta estas Joyas. *Quitaselas.*
Pobre. Mira que bien fundo,
no tener que sentir dexar el Mundo.

Sale el Niño.

Mund. Tù, que al Teatro à recitar entraste,
còmo, dì, en la Comedia no saliste?
Niño. La vida en un Sepulcro me quitaste,
allí te dexo lo que tù me diste.

Sale la Discrecion.

Mund. Quando à las puertas del vivir llamaste,
tù, para adorno tuyo, qué pediste?
Discrec. Pedí una Religion, y una obediencia,
silicios, disciplinas, y abstinencia.
Mund. Pues dexalo en mis manos, no me puedan
decir, que nadie saca sus blasones.
Discr. No quiero, que en el Mundo no se quedan
sacrificios, afectos, y oraciones:
conmigo he de llevarlos, porque excedan
á tus mismas passiones tus passiones,
ó llega á vér si yà de mì las cobras.
Mund. No te puedo quitar las buenas obras,
estas solas del Mundo se han sacado.
Rey. Quièn mas Reynos no huviera posseído!
Hermos. Quièn mas beldad no huviera deseado!
Ric. Quièn mas riquezas nunca huviera avido!
Labrad. Quièn mas, ay Dios! huviera trabajado!
Pobr. Quién mas ansias huviera padecido!
Mund. Yá es tarde, que en muriendo, no os assombre,
no puede ganar meritos el hombre.
Yà que he cobrado Augustas Magestades,

yà que he borrado hermoſas perfeccio nes,
yà que he fuſtrado altivas vanidades,
yá que he igualado Cetros, y Azadones;
al Teatro paſſad de las verdades,
que eſte el Teatro es de las ficciones.

Rey. Còmo nos recibiſte de otra ſuerte,
que nos deſpides?

Mund. La razon advierte:
Quando algun hombre ay algo que reciba,
las manos pone atento à ſu fortuna,
en eſta forma: quando con eſquiva
accion lo arroja, aſsi las buelve de una
ſuerte, pueſta la cuna boca arriba
recibe al hombre, y eſta miſma cuna,
buelta al revès, la tumba ſuya ha ſido:
ſi cuna os recibì, tumba os deſpido.

Pob. Pues que tan tyrano el Mundo
de ſu centro nos arroja,
vamos á aquella gran Cena,
que en premio de nueſtras obras
nos ha ofrecido el Autor.

Rey. Tù tambien tanto baldonas
mi poder, que vàs delante?
Tan preſto de la memoria,
que fuiſte Vaſſallo mio,
miſero Mendìgo borras?

Pobre. Yá acabado tu papel,
en el veſtuario aora
del ſepulcro iguales ſomos,
lo que fuiſte poco importa.

Rico. Còmo te olvidas, que à mí
ayer pediſte limoſna?

Pobre. Còmo te olvidas, que tù
no me la diſte?

Hermoſ. Yà ignoras
la eſtimacion que me debes,
por mas Rica, y mas Hermoſa?

Diſcr. En el veſtuario yà
ſomos parecidas todas,
que en una pobre mortaja
no ay diſtincion de perſonas.

Rico. Tù vás delante de mí,
Villano?

Labrador. Dexa las locas
ambiciones, que yá muerto,
del Sol que fuiſte, eres ſombra.

Rico: No sé lo que me acobarda,
el vér al Autor aora.

Pobre. Autor del Cielo, y la Tierra,
yá tu Compañia toda,
que hizo de la vida humana
aquella Comedia corta,
á la gran Cena que tù
ofreciſte, llega: corran
las cortinas de tu Solio
aquellas cándidas hojas.

Con Muſica ſe deſcubre otra vez el globo Celeſte, y en èl una Meſa con Caliz, y Oſtia, y el Autor ſentado à ella, y ſale el Mundo.

Autor. Eſta Meſa, donde tengo
Pan, que los Cielos adoran,
y los Infiernos veneran,

os espera: mas importa
saber los que han de llegar
á cenar conmigo aora,
porque de mi compañia
se han de ir los que no logran
sus papeles, por salvarles
Entendimiento, y Memoria,
del bien que siempre les hice
con tantas misericordias.
Suban à cenar conmigo,
el Pobre, y la Religiosa,
que aunque por aver salido
del Mundo, este Pan no coman,
sustento serà adorarle,
por ser objeto de Gloria.

Suben los dos.

Pob. Dichoso yo, ò quièn passára
mas penas, y mas congojas!
Pues penas por Dios passadas,
quando son penas, son glorias.

Disc. Yo, que tantas penitencias
hice, mil veces dichosa,
pues tan bien las he logrado:
aqui dichoso es quien llora,
confessando aver errado.

Rey. Yo, Señor, entre mis pompas,
yà no te pedi perdon?
Pues por què no me perdonas?

Aut. La Hermosura, y el Poder,
por aquella vanagloria
que tuvieron, pues lloraron,
subiràn, pero no aora;
con el Labrador tambien,
que aunque no te diò limosna,
no fue por no querer darla,
que su intencion fue piadosa,
y aquella reprehension
fue en su modo Mysteriosa,
para que tù te ayudasses.

Lab. Essa fue mi intencion sola,
que quise mal vagamundos.

Aut. Por esso os lo premio aora;
y porque llorando culpas,
pedisteis misericordia,
los tres en el Purgatorio,
en su dilacion penosa,
estarèis.

Disc. Autor Divino,
en medio de mis congoxas
el Rey me ofreciò su mano,
y yo he de darsela aora.

Dà la mano al Rey, y sube.

Aut. Yo le remito la pena,
pues la Religion le abona;
pues viviò con esperanzas,
buele el siglo, el tiempo corra.

Labr. Bulas de Difuntos lluevan
sobre mis penas aora,
tantas, que por llegar antes,
se encuentren unas á otras.
Pues son estas Letras Santas
del Pontifice de Roma,
mandamientos de soltura
de esta Carcel tenebrosa.

Niño. Si yo no errè mi papel,
por què no me galardonas,
gran Señor?

Aut. Porque muy poco
le acertaste; y assi, aora,
ni te premio, ni castigo:
ciego, ni uno, ni otro goza,
que en fin, naces del pecado.

Niño. Aora noche medrosa,
como en un sueño me tiene
ciego, sin pena, ni gloria.

Rico. Si el Poder, y la Hermosura,
por aquella vanagloria
que tuvieron, con aver
llorado tanto se assombran,
y el Labrador, que à gemidos

enternecida una roca,
està temblando de vèr
la presencia Poderosa
de la vista del Autor,
cómo osso mirarla aora?
Mas es preciso llegar,
pues no ay à donde me esconda
de su riguroso juicio:
Autor?

Aut. Còmo assi me nombras?
Que aunque soy tu Autor, es bien
que de decirlo te corras;
pues que yà en mi Compañia
no has de estàr, de ella te arroja
mi poder: desciende adonde
te atormenta tu ambiciosa
condicion eternamente,
entre penas, y congoxas.

Ric. Ay de mì! que embuelto en fuego,
caygo, arrastrando mi sombra,
donde yà que no me vea
yo à mi mismo, duras rocas
sepultaràn mis entrañas
en tenebrosas alcobas.

Discr. Infinita Gloria tengo.

Herm. Tenerla espero dichosa.

Labr. Hermosura, por deseos
no me llevaràs la joya.

Rico. No la espero eternamente.

Niño. No tengo para mi Gloria.

Aut. Las quatro Postrimerías
son las que presentes notan
vuestros ojos; y porque
destas quatro se conozca;
que se ha de acabar la una,
suba la Hermosura aora
con el Labrador, alegres
à esta Mesa Mysteriosa;
pues que yà por sus fatigas
merecen grados de Gloria.

Suben los dos.

Hermos. Què ventura!

Labrad. Què consuelo!

Rico. Què desdicha!

Rey. Què victoria!

Rico. Què sentimiento!

Discr. Què alivio!

Pobr. Què dulzura!

Rico. Què ponzoña!

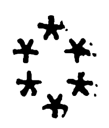
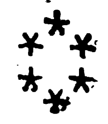
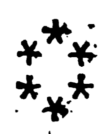
Niño. Gloria, y pena ay; pero yo,
ni tengo pena, ni gloria.

Aut. Pues el Angel en el Cielo,
en el Mundo las personas,
y en el Infierno el demonio,
todos à este Pan se postran:
en el Infierno, en el Cielo,
y Mundo, à un tiempo se oygan
dulces voces que le alaben,
acordadas, y sonóras.

Tocan Chirimìas, cantando el
TANTUM ERGO
muchas veces.

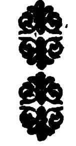
Mund. Y pues representaciones
es aquesta vida toda,
merezca alcanzar perdon
de las unas, y las otras.

FIN.

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
AMAR, Y SER AMADO, Y DIVINA PHILOTEA.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Inocencia.		*Caridad.*
La Oracion.		*Hombre Primero.*
La Fè.		*Hombre Segundo.*
La Esperanza.		*Hombre Tercero.*

Sale la Musica, y la Inocencia.

Mus. Para templar la agonia
de aver de comer de nuestro sudor,
el Pan nuestro de cada dia
danosle oy, Señor.

Inoc. El Pan nuestro de cada dia
danosle oy, Señor:
aunque todo el año escucho
este repetido acento,
con que el Coro de la Iglesia
al Cielo clama, pidiendo
que su Divino favor
acuda con gracia pia:

El, y Mus. Para templar la agonia
de aver de comer de nuestro sudor.

Inoc. Con todo esso, nunca acabo
de calletrar à què efecto
le pide para un dia solo,
si decir suele el Proberbio,
que à buen Señor, buen pedir;
con que para el año entero,
decir debiera el clamor,
y escusára la porfia,
de que importuno repita el dolor:

El, y Mus. El Pan nuestro de cada dia
danosle oy, Señor.

Inoc. Fuera desta duda, otra
se me ha venido al pergeño:
què Pan será aqueste, que
por mas que los campos llenos
de miesses estèn, por mas
que estèn preñados los senos
de

de las mas fértiles troxes,
siempre le estamos pidiendo,
y para oy, aunque oy
le tengamos? Lengua, quèdo,
que pues la Iglesia lo dice,
sin duda algun gran Mysterio
aver debe en este Pan,
que yo, ni alcanzo, ni entiendo.
Què mucho? Sò la Ignorancia:
no avrà en todo este desierto
(Valle de Lagrimas) quien
alumbre mi Entendimiento?

Sale la Oracion con una antorcha.

Orac. Sì, que á nadie que la busca
le falta la luz del Cielo.

Inoc. Quièn eres, milagro hermoso?
Quièn eres, prodigio bello?
Cuya antorcha, aunque ázia fuera
deslumbra, alumbra àzia dentro.

Orac. Quien en su principio es voz,
meditacion en su medio,
y en su fin ilustracion.
Digalo aquel blando acento,
en quien oy essa sencilla
duda, en quien crecì este fuego,
en quien vine, siendo aquel
bien, que material le muestro,
que elevacion de la mente
sube penetrando al Cielo,
pyra de llama, cuyo humo
es el humo del Incienso.

Ign. Si he dicho que la Ignorancia
só, que à los blandos reflexos
de tu luz me he deslumbrado,
còmo he de entender yo esso?
Dime quièn eres mas claro.

Orac. Si vocal en el concepto,
si mental en el discurso,
si iluminativa luego
en la inspiracion me miras;
què mas claramente puedo
decir, que soy la Oracion,
que ellos, y tù estais haciendo?
Y siendo assi, que tus dudas
nacen de piadoso afecto,
pues me toca iluminarlas,
los Soberanos Mysterios
de esse Pan de cada dia,
y què Pan es, darte pienso
oy á entender, por ser oy
su Festividad; y puesto
que deleytar enseñando
hace apacible lo sério,
siempre vosotros acordes,
tened voces, è instrumentos,
que en metafora suave
de religioso festejo,
(pues oy de gala la Iglesia,
toda es gozos, y contentos)
ha de llegar la Ignorancia
al alto conocimiento
de saber què Pan es este,
al vèr en su mano ardiendo
la luz, que dá la Oracion.

Ign. Pues què esperas? Dame presto
tan sumo bien.

Orac. No por ella
vengas tù, que si dispuesto
el espiritu te halla,
ella irà à tí.

Ignor. Con què medios?

Orac. La Oracion sabrà aplicarlos,
si sabes tù disponerlos.

Mus. Silencio, silencio.

Orac. Y al cuerdo no ofenda,
que aprenda el no cuerdo.

Mus. Y al cuerdo no ofenda, &c.

Orac. Con quièn hablas, quando pides
esse Pan?

Inoc. Con el Eterno

Padre, que en el Cielo està.
Orac. Hasle visto tù en el Cielo?
Inoc. No, mas la Fè me lo ha dicho.
Sale la Fè. Luego es mia, segun esso,
la luz de la Oracion. *Orac.* Sí,
pues yo para tì la enciendo.
Mus. Silencio, silencio.
Orac. Que dár la Oracion luz de Fè,
es lo primero.
Mus. Que dár la Oracion, &c.
Fè. Yá que la Fè la Oracion
passa á su primer reflexo,
pues creyendo con quien hablas,
sin vèr con quien hablas, cierto
es, que ella la enciende, y yo
el primer passo la acerco:
què es lo primero que pides
á quien, sin vèr, estás viendo?
Inoc. Que sea santificado
su Nombre.

Sale la Caridad.

Carid. Y segun esso,
es bien que à la Caridad
passe el amoroso incendio
de Oracion, y Fè. *Fè.* Sì, pues
por tí, y para tí le tengo.
Mus. Silencio, silencio.
Fè. Que yà sabe amando, quien orò
creyendo.
Mus. Que yà sabe, &c.
Carid. Querer que santificado
sea su Nombre, pretendiendo
que todos, al que yo amo,
con igual rendido pecho
amen fieles, en quien passa
à la Caridad el fuego
de la Fè, con que su luz
se acerca otro passo; pero
no tanto, que él llegue à tí,
sin que me digas primero
à este afecto de amor, què
añade el piadoso ruego
de la Oracion que empezaste?
Inoc. El que nos venga el su Reyno.

Sale la Esperanza.

Esp. Luego yá es de la Esperanza
la luz que vá sucediendo
à Oracion, Fé, y Caridad.
Orac. Sí, pues tú eres el fin nuestro.
Mus. Silencio, silencio,
que yà en la Esperanza la luz
toma puerto.
Inoc. De suerte, que en tres razones,
con que la Oracion empiezo,
de Caridad, Fè, Esperanza,
las tres Virtudes exerzo,
antes de pedir el Pan.
Esper. Sì, mas para ser perfecto
el Acto que á las tres toca,
no ha de querer tu deseo,
que el premio de las tres sea
por el interès del premio:
fiar de Dios, en fee de que
por Caridad es Immenso
su Amor: tener Esperanza
de que sus Merecimientos
nos premian, sin que nosotros
lleguèmos à merecerlo,
es de todas quatro el fruto;
mas si despues, que creyendo,
amando, orando, esperando
vivas, Dios por sus Eternos
Juicios quiere destruírte,
què responderás á esso?
Inoc. Que se haga su voluntad
en la Tierra, y en el Cielo.

Sale la Voluntad.

Vol. Luego essa resignacion
de la Voluntad, que has hecho,
à quien se refiere el Acto
de

de la Penitencia, puesto
que ella es voluntad rendida,
mostrando, que à un Sacramento
se debe passar por otro,
me hace de la llama Dueño.
Esp. Sí, pues de su voluntad,
yo como todas dependo.
Mus. Silencio, silencio,
Esp. Que sin voluntad no ay
merecimiento.
Volunt. Yà que á mí llegò la luz,
y en manos de Dios ha puesto
rendida la Voluntad,
què sigue á tu pedimento?
Inoc. Aqui entra la peticion
del Pan; y pues que confiesso,
que quatro Virtudes antes
han de preceder, yà es tiempo
de darme la luz.

Sale un Viejo.

Viejo. No es. (mero
Inoc. Pues por què? *Viejo.* Porque pri-
has de saber otras quatro,
que han de succeder á esso.
Inoc. Què son? *Viejo.* La espiritual
pobreza, reconociendo,
que el mas lleno, y el mas rico
de humanos bienes del suelo,
es un Mendigo de Dios,
à cuyas puertas, pidiendo,
debe llamar cada dia.

Sale un Hombre.

Homb. 1. Y esso ha de ser, advirtiendo,
que el pedirle para oy solo
es, porque perseverèmos
en el pedirle mañana, (mos,
viendo que el bien de oy perde-
si mañana le olvidamos,
á cuyo fin represento
yo el Dòn de Perseverancia. *Sal.* 2.
Homb. 2. Y yo el de Justicia, viendo
que esse Pan ha de emmendarnos
tanto de los odios nuestros,
que perdonémos à otros
las deudas; y les juzguèmos,
como quisieramos ser
juzgados nosotros mesmos. *Sale* 3.
Hombre 3. Y finalmente, porque
no caygamos en mas yerros,
pedirle que de su mano
nos tenga; con cuyo medio
vendrá à entregarte la luz
tu proprio Conocimiento.
Inoc. De manera, que en la breve
Oracion del Padre Nuestro,
ay quatro Virtudes antes,
y quatro despues; y enmedio
la peticion del Pan? *Orac.* Sì,
para que veas en esso,
que Pan que se pide orando:
Fè. Que ha de tomarse creyendo.
Carid. Que amando ha de recibirse.
Esp. Que ha de esperarse temiendo.
Vol. Que ha de hallarse resignando
la voluntad. *Viejo.* Que gimiendo,
y llorando ha de alcanzarse.
Fè. Que de su gracia el aumento
se ha de vèr perseverando.
Carid. Perdonando, y conociendo
nuestro sèr.
Esper. No el que sustenta
la mortal vida del cuerpo,
sino la eterna del Alma.
Fè. Siendo el de aquel Sacramento,
por quien dixo el Psalmo,
Esper. Por quien dixo el Verso,
Car. Al comerle el hombre,
Pan de Angeles siendo:
Mus. Este es el Pan vivo, que baxò
del Cielo,

Y,

y de las Virtudes viene à estàr
enmedio:
Inoc. Pues yà que tengo la luz,
verè tan alto Mysterio;
pero Pan miro, Pan toco,
Pan huelo, y Pan gusto: Cielos!
en què el ser Pan Vivo està?
Todos. En no aver luz para vèrlo,
que la luz de la Oracion,
sin material instrumento,
se encendió para un sentido,
y para todos ha muerto.
Fè. Pan Vivo es, pues yo lo digo
por boca de Christo mesmo,
y siendo èl la verdad misma,
no puede dexar de serlo.
Inoc. Es verdad, que à menos luz
veo mas, al mirar menos;
y pues la Oracion me dexa
mas lince, quando mas ciego,
y la Fé por el oído
cautiva al entendimiento,
en loor de Mysterio, que es
estremo de los estremos
de amor, tengo de pagarte
la enseñanza, que te debo,
con un festejo à su culto.
Todos. Y què ha de ser el festejo?
Fè. Un Auto Sacramental.
Todos. Su Assumpto?
Fè. Si bien me acuerdo,
la Divina Philotea.
Todos. Su Teatro?
Fè. En el mas Règio
Solio del mayor Monarca,
en Madrid; que es Patria, y centro
del Segundo Carlos, (que
guarde Dios) siglos eternos,
con felices Succelsiones.
Todos. Pues todos te ayudarèmos,
repitiendo en consonancias,
con acordes instrumentos,
musica, y bayle, que digan
en sonorosos acentos:
Viva, triunfe, y reyne
el Alto Mysterio,
que de las Virtudes
vino à estàr enmedio.
Viva, triunfe, y reyne;
y dadnos en precio
del afecto, aplauso,
perdon, y silencio.

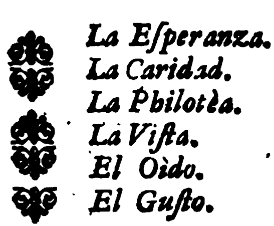


AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, AMAR, Y SER AMADO, Y DIVINA PHILOTEA.

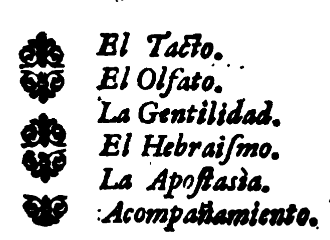
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Principe de la Luz.
El Demonio.
El Entendimiento.
El Mundo.
La Lascivia.
La Fè.



La Esperanza.
La Caridad.
La Philotèa.
La Vista.
El Oìdo.
El Gusto.



El Tacto.
El Olfato.
La Gentilidad.
El Hebraismo.
La Apostasìa.
Acompañamiento.

Dentro Caxas, y Trompetas, y sale el Demonio vestido de Soldado, con Vengala, Vanda, y Plumas.

Demon. Hà de la nevada Cumbre
del Monte, cuya altivèz *à un Carro*
alfombra es toda la Tierra,
y todo el Cielo dosél.
Hà de la florida Falda *al otro.*
del Valle, en cuyo vergèl
tal vez la Luna es guirnalda,
y el Sol diadèma tal vez.
Dile al ambito del Mundo,
que en tì se contiene, pues
se corona en tì el Olympo,
de todos los montes Rey.
Dile al lascivo amor, aspid
de tus flores, que pues es
el venenoso matíz
de toda hypocrita tèz,
atienda à la voz, atienda
à la invocacion de quien,
para el mas glorioso duelo,
que viò el Sol, ni le ha de vèr;

Caxas, y Clarines.

Con essa Militar salva
à los dos saluda, en fee
de la inviolable jurada
alianza de los tres.

Mundo, y Lascivia salen de los dos Carros.

Mund. Para què es la salva, Invicto
Principe, sabiendo, que es
el Mundo el mas familiar
Amigo tuyo?

Lasciv.

Lasciv. Tambien
ſabiendo, que es la interior
llama tu amiga mas fiel,
à què fin, à uno, y à otro
invocas?
Princip. A fin de que
ſepais el empeño antes,
que aveis de lidiar deſpues:
à cuyo efecto, es forzoſo
deciros lo que ſabeis,
porque aſſentado el principio,
cayga el pretexto mas bien.
Principe de Luz me viò
mi Patria, bien de Luzbèl
lo dice el nombre, que oy
Bèl ſin luz me abate à ſer
Principe de las Tinieblas
en los Idolos de Bèl.
De tanta ruína la cauſa
fue, que como me criè
tan cerca de ſu Perſona
en la gracia de mi Rey,
bien que en ella confirmado
no lleguè á eſtàr, que mi ſér,
ſiempre inflexible, obtuviera
lo que aprendiera una vez.
En fin, en aquel inſtante
á merecerle lleguè
tan gran favor, que fiando
de mi amoroſa fee,
del exemplar de ſu idèa
me enſeñò un retrato, en quien
de la beldad que tenia
elegida para ſer
ſu Eſpoſa, vì la hermoſura,
en cuyo rico joyèl,
ſiendo ſus ſombras, y luces
matizes de roſiclèr,
puſo mi amor mas deſeos,
que primores ſu pincèl.
Philotèa, que de Thèos,
que es deydad, y Philos, que es
amor, deydad del amor,
ſin violencia dà à entender,
en los Philos la hermoſura,
y en los Thèos el poder;
(que Alma en gracia ſignifica)
cuyo nombre avia de ſer
para con noſotros, pueſto
que en lo que ſe quiere bien,
andar disfrazando el nombre,
es diſsimulo cortès.
Que era el Alma en gracia ſupe;
y como à un tiempo me hallè
en una parte inclinado
à ſu hermoſo parecer,
y en otra zeloſo, viendo
que primero avia de ſer
adorarla como Reyna,
que amarla como Muger:
de aquel amor, y eſte odio
tan horroroſo, engendrè
un Monſtruo, que ſe compuſo
de amar, y de aborrecer:
con que entre los dos eſtremos,
el que ántes ſe explicò fue
el del rencor; pero quàndo
no ſe adelanta al placer
el peſar? Quándo no vino
mas velòz el mal, que el bien?
Digalo de mi primera
inſtancia el vil proceder,
de impedir à otro ſu amor,
para quedarme con èl.
Que no era ſu igual le dixe,
ni mi igual; y añadì, que
aunque el reſto de ſu Corte
de ſu Emperatriz la dè
la inveſtidura, yo no
avia de obedecer

Mageſtades de inferior
Naturaleza; con que
amotinado á mi voz
el numeroſo tropèl
de Vaſſallos rebelados,
toquè Caxas, arbolè
Vanderas, y comunero
de la Celeſtial Babèl,
el Imperio del Empyreo
en confuſion tan cruèl
puſe; pero dònde voy?
Ay memoria! para què
me acuerdas la lid, ſi no
me has de acordar el laurèl?
Quedeſe aqui la Batalla,
cante ſus Triunfos Miguèl,
y vengue mis ruinas yo,
ſolicitando atraer
eſta Eſpoſa para mì,
antes que caſe con èl;
que aunque eſtà comprometida
la boda, con firme fee
de Teſtigos, que deponen
Natural, y Eſcrita Ley;
con todo eſſo, dilatada,
por aora eſtà, haſta que
llegue el prefinido dia
al plazo de no ſé què
ciertas Capitulaciones,
que paſſan ante Danièl.
Con que dando tiempo al tiempo,
para que procure hacer
experiencias, por ſi alguna
la reduce à mi poder:
à valerme de los dos
vengo. Eſcuchad, y atended,
que quizá lo que aora idèa,
ſerà realidad deſpues.
Suponed, pues, que el humano
cuerpo es un Caſtillo, en quien
por reſguardarla de mì,
quiere el Eſpoſo que eſtè
como en depoſito el Alma,
en tanto que Amante fiel,
para llevarla á ſu Reyno,
deſciende á ſacarla dèl.
Dudarèis, què aluſion tiene
el cuerpo humano, con ſer
metafora de un Caſtillo;
las paridades corred,
y verèis quànto las ſeñas
convienen de eſte, en aquel.
En las regulares Plazas,
deſde la Almena al Arcèn,
el terraplèn es lo mas
de ſu Fabrica; aora ved,
ſi ſiendo deſtierro el cuerpo
humano, y ſiendo tambien
del Caſtillo el material
tierra, negarme podeis
la paridad de ſer ambos
Fabricas de terraplèn.
En quanto à Guarnicion, quantos
pertrechos ha meneſter
en ſu defenſa el Caſtillo,
tiene el cuerpo, pues en el
apoſentado Conſejo
de Eſtado cabe, en quien Juez
Politico es el celebro;
y el de la Guerra, en quien es
General el corazon,
cuyas ordenes deſpues
ſigue la demás Familia
Militar, toda en hacer
guarda á ſu Dueño, mayor,
mente los Sentidos, que
no ay ninguno, que ocupado
en ſu ſervicio no eſtè.
La viſta en el homenage
del mas alto capitèl,

ſe-

señoreando Tierra, y Mar
dos Centinelas, provee
que descubran sus Campañas,
para ir à reconocer
si es Tropa, què intento trae;
què derrota, si es Baxèl.
Mas como estas Centinelas,
en la obscura lobreguèz,
no pueden assegurarse
de avisar lo que no vèn:
el Oìdo proveyò
otras dos, que alerta estèn,
en dos troneras del mismo
homenage, para que
à qualquier rumor, yà sean
de fahena, ù de tropèl,
atenciones del oìr
suplan faltas del no vèr.
Perfumes de buena fama
la sirve el Olfato, en tres
Potencias, y tres Sentidos,
de que es Caudillo la Fè.
De la puerta del socorro
el Gusto el Alcayde es,
à quien fuera del recinto,
sirve el Tacto de traer
bastimentos à la Plaza,
corriendo á su cuenta ser
el Cabo de los comboyes,
yendo, y viniendo al Quartèl,
en dos hileras de á cinco,
una partida de à diez.
Los demàs oficios; pero
aqui no son menester,
que aviendo los Militares
dicho, que es lo que saber
toca à nuestro intento, mas
importa acudir á èl,
que à la metafora, el dia
que yà sentada una vez.
notoria queda; y assi,
voy à que yo he de poner
sitio à este Castillo, à cuya
causa me vengo à valer
de los dos: porque si tù,
Mundo, tratas disponer
varias levas, alistando
en toda tu redondèz,
Naciones, Ritos, y Leyes;
y tù tratas de poner,
Lascivia, las baterìas
del siempre abrasado trèn
de tus màquinas de fuego,
que son al humano sér
no faciles de apagar,
y faciles de encender:
no dudo, que con los dos
he de cortar, y romper
este, aun no apretado lazo,
antes que consiga ser,
si para ellos blando yugo,
para mì duro cordel.
Mund. Quanto yo, Principe, puedo,
auxiliar tuyo, ofrecer
à tan heroyca conquista,
es, obligarme à correr
desde el mas ardiente al mas
elado clima, que vè
en mis ambitos el Sol,
y en todos ellos mover
los animos à seguir
tus Vanderas, sin hacer
mas violencia, que inclinar.
Pero por seguro tèn,
que à la persuasion del Mundo,
no avrà Nacion, Rito, ó Ley,
que no te tribute gentes,
que à tus ordenes no estèn.
Lasc. Mas te ofrezco yo, pues mas
serà que inclinar, arder

à

à las maquinas de fuego,
que yo ingeniosa pondrè,
volando minas, y abriendo
brechas, que escandalo dèn
à Potencias, y Sentidos,
y aun à Virtudes tambien.
Dem. En essa confianza yo,
haciendo del Ladròn fiel,
en tanto que los dos vais
à cumplir lo que ofreceis,
harè llamada, afectando
con simulado doblèz,
que es manifiesto en servicio
suyo, venirla à poner
en libertad.
Mund. Bien haràs,
que en conquistas de querer,
el vencer con persuadir,
es el mas noble vencer.
Lasciv. Atengome à fuego, y sangre.
Dem. De uno, y otro me valdrè,
que el querer con zelos mal,
no es dexar de querer bien:
id, pues, y decid que passe
à la Esquadra, que en retèn
dexè en resguardo, que al muro
que yà de aqui se vè,
haga llamada de paz.
Las. Qué paz la has de proponer,
si siempre los tres avemos
de estàr de guerra?
Demon. Yà sè,
que son el Demonio, el Mundo,
y la Lascivia los tres
mas enemigos del Alma;
pero como voy à hacer
alegoría la lid,
quiero en sus disseños vèr,
qual resulta en mi favor,
para exercerla despues.

Tocase un Clarìn, y aparecen en lo alto del Castillo la Vista, y el Oìdo cantando.

Cant.Vis. Al arma,al arma, Sentidos,
que á lo que de aqui se vé,
bruñido monte de acero
brilla en uno, y otro arnès.
Cant.Oìd. Virtudes, al arma, al arma,
que lo que se oye, aunque es
llamada de paz, ser puede
ardíd de guerra tambien.
Vista. Al arma, Sentidos,
Oìdo. Virtudes, al arma,
Vista. Que adelantado novél,
Oìdo. Cavallero de armas negras,
Vista Pone en nuestra linea el pie.
Las dos. Oíd, escuchad, esperad,
atended,
Vista. Què importa inquirir,
Oìdo. Què importa saber,
Las dos. Què busca, què quiere, què
intenta, y quién es.
Dem. Hà del muro.
Dent. Philot. Si uno es solo,
qué puede dàr que temer?
A su llamada de paz
todas de paz responded,
y abrid las puertas, abrid,
que quiero en persona ser
yo la que le reconozca:
y assi, bien trocar podeis
la Trompa en Clarin,
y en Oliva el Laurèl.

Cant. Vist. Pues la Divina sin pàr Philotèa,
Cant. Oid. Que cifra en su nombre honor, y poder,
Las dos. Averiguar en persona pretende,

qué

qué bufca, qué quiere, qué intenta, y quièn es,
à acompañarla baxémos, trocando
la Trompa en Clarín, en Oliva el Laurèl.

La Musica, y todos.

Pues la Divina sin pàr Philotèa,
que cifra en fu nombre Amor, y Poder,
averiguar en perfona pretende,
qué bufca, qué quiere, què intenta, y quien es,
à obedecerla falgamos trocando
la Trompa en Clarìn, en Oliva el Laurèl.

on efta repeticion, abriendo la Puerta el Caftillo, falen la Fè, Efperanza, Caridad de Damas, y los cinco Sentidos, y detràs de todos Philotèa de Dama, y el Entendimiento.

bil. Dime, ò tù, quien quiera que eres,
con qué pretexto atrever
pudifte la errada planta
á efta murada pared?
Donde aun el Sol temerofo
difpenfa fu roficlèr,
con faber que viene el Sol
à alumbrar, y no ofender.

em. Refponder de paz, y hablar
con ceño, dando à entender,
que puede darfe compuefto
de lo afable, y lo cruel;
es tan grande novedad,
que me obliga à enmudecer,
porque no sè lo que diga,
bien que lo que fienta sé.
En gran Imperio nacì
Principe, no cupo en èl
mi alto efpiritu ambiciofo
de glorias, que merecer,
por mí prefumí; y afsi,
el Mundo corro, por vér
fi en èl puedo ganar fama,
que eternos lauros me dé,
perfuadido à que el obrar
importa mas que el nacer.
Varias fortunas corrì,
varias Victorias ganè,
hafta coronarme altivo
de otro nuevo Mundo Rey.
Te ví un dia en un retrato,
te vì dixe, y dixe bien,
que en fus retratos el Alma
es donde fe dexa vèr.
Supe quién eras, y fupe
que la deydad de tu fer
prefa en un Caftillo eftaba,
en efperanza de fer
del Principe de la Luz
efpofa; tan poco fiel
à tu amor, que nunca el dia
llega de facarte dèl:
Con que yo, compadecido
de que malogre el defdèn
de fu olvido tu florida
Primavera, en la efquivèz
de tan àrido hofpedage,
como un rebellín, de quien,
tierra todo el material,
aun defenfable no es,
ni del Zefiro à un embate,
ni del Abrego à un vayben,
á ponerte en libertad
vengo, poftrando à tus pies,

fo-

sobre mi adquirido Reyno,
en Real Trono, en Real Dosèl,
y en Real Estrado, la alfombra
de tan florido Vergèl,
que Corte del Mayo sea
todo el año solo un mes:
y aun no es esto lo que mas
me mueve, sino saber
quanto no bien assistida
en este destierro estès,
ni bien sustentada, puesto
que tu manjar, à merced
del Sol, es solo un rocío
tan dèbil, è inutil.
Philot. Tèn
la voz, suspende el acento,
sin que llegues à poner
sacrilego labio en esse
rocío de leche, y miel,
que cuaxado en el vellòn
de la mas càndida piel,
para alimento del Alma,
Pan de los Angeles es.
Dem. Preguntalo á tus Sentidos,
que ellos sabràn responder,
si lo es, ò no.
Los 5. Sì sabràn,
que el Alma en gracia lo cree
con todos cinco Sentidos.
Dem. Quièn se lo ha dicho?
Fè. La Fè.
Dem. Y à la Fè, quièn?
Esper. La Esperanza.
Dem. Y à la Esperanza?
Carid. La que es,
siendo Caridad, y Amor,
primero, y ultimo bien.
Philot. Yá estàs respondido; y puesto
que no has visto, ni has de vér
mudanza en mí, que no sea
querer por solo querer;
no dès otro passo mas,
porque otro passo que dès,
podrà ser:::
Demon. No prosigas,
dexame à mí el podrà ser;
pues podrà ser, que viniendo
á obligar, buelva à ofender:
que si en la Fè de tu Esposo
no mudas de parecer,
quizà mudaré yo en ira
el rendimiento, y vendré,
à que lo que no ha logrado
humildemente cortés
el ruego, logre el furor,
forzandote á que me dés
las llaves de este homenage,
saliendo rendida de él,
no como antes ofrecì,
no à ser Reyna, sino à ser
prisionera.
Philot. Quando à esso
te persuada tu altivèz,
tambien me persuadirà
la mia à que yo podré
castigar tus amenazas.
Demon. Esso es obligarme à que
las ponga en execucion.
Philot. Essotro á que yo tambien
las ponga en defensa.
Demon. En vano
será, que quando el poder
de las armas no te rinda,
fuerza que te rinda es
el assedio, pues negando
el passo à esse Pan, que fue
tu principal alimento,
serà fuerza perecer
à los embotados filos
de la hambre, y de la sed.

Philot. Esso dirà la campaña.
Demon. Pues al arma.
Philot. Al arma, pues:
Demon. No yà la salva de paz
resuene, sino romped
à toques de guerra el Ayre,
que obliguen à estremecer
el Cielo, y Tierra.
Dentro todos. Arma.
Fuera todos. Guerra.
Philot. No sus voces imiteis,
invoque èl contra nosotras
sus gentes, que contra èl,
à quien nosotras avemos
de invocar, solo han de ser
las piedades de mi Esposo,
diciendo una, y otra vez:
Vèn, Señor, vèn.
Mus. y tod. Vèn, Señor, vèn.
Philot. Que la Fabrica que hiciste
te la quieren deshacer.
Mus. y tod. Vèn, Señor, vèn.
Rep. Ph. Vèn, que amenazando ruina,
como caduca pared,
el reparo de los muros
pide de Jerusalèn.
Mus. y tod. Vèn, Señor, vèn.
Philot. Vèn, y Segundo David,
vea el Cielo defender,
del primero Goliath
este abreviado Israèl.
Mus. y tod. Vèn, Señor, vèn.
Philot. Vèn, y pues Jacob Segundo
te precias de Amante fiel,
oye el llanto, en que à sus hijos
llorando està tu Raquèl.
Mus. y tod. Vèn, Señor, vèn.
Philot. Vèn, que à tu Debora el fiero
Sisara intenta vencer;
vèn, si en la defensa suya
has de inspirar à Jaèl.
Mus. y tod. Vèn, Señor, vèn.
Philot. Vèn, y generoso Assuero,
castiga al Amàn infiel,
que quiso vèr comprehendida
en culpa à la Hermosa Esthèr.
Mus. y tod. Vèn, Señor, vèn.
Philot. Vèn, y subiendo à tu Solio,
ecos de una, y otra prez,
como humo del Incienso,
como Vara de Jessè.
Vèn à consolar su llanto,
compadecido de que
la Fabrica que Tù hiciste
te la quieren deshacer.
Mus. y tod. Vèn, Señor, vèn.

Con esta repeticion se entran en el Castillo, y se abre en otro Carro una Nube, y en ella un Real Trono, en que estarà sentado el Principe de la Luz.

Music. y tod. Vèn, Señor, vèn,
que la Fabrica que hiciste
te la quieren deshacer.
Princ. de Luz. Què bien suenan veloces
las lastimas del llanto,
si unisónas con clausulas del canto
hurtandose las voces,
à imitacion del Alva, y de la Aurora,

canta la una, lo que la otra llora!
Que dulcemente ſuena
en la memoria mia
pueſta en ſonòra muſica la pena,
pueſta en fúnebre metro la alegrìa:
proſiga, dulce Eſpoſa, la harmonìa
de la afliccion llorada:
proſiga, pues, cantada
tambien en conſonancias la agonía;
que aunque dilate el dia
de gozar tu belleza,
no es deſcariño, no, ſino fineza,
que merezcas, en quanto no me olvidas,
y me hagas liberal, en que me pidas,
y mas en el conflicto
en que heredera del primer delito,
es piedad el dexarte
lidiar, para ſubir à coronarte,
que en el certamen de la eterna idèa
(ſin exceptuar perſona)
no lleva la corona
quien legitimamente no pelèa.
Mas no por eſſo crea
tu temor, que de tì vivo olvidado,
que eres tù ſola todo mi cuidado,
para quien mi podér coronas labra.

Suena Caxa, y Clarìn.

Dent. Dem. Aqui haced alto, y paſſe la palabra.
Todos dent. Alto, y paſſe la palabra.
Princip. No atribuyas à olvido
el fingirme dormido,
que el corazon velando,
deſde aqui eſtà mirando
los apreſtos que aliſta el enemigo,
viendo allì quantos Ritos trae conſigo
el Mundo, que militen en ſu vando.
Tambien allì notando
eſtoy, quantos tras sì trae el violento
fuego, que disfrazado en llama tibia,
cubre en muchas cenizas la Laſcivia,

à cuya vista atento,
prevarica el humano Entendimiento,
que es quien con ella viene;
pero por mas Caudillos que previene,
no desconfies, Bella Philotèa,
deydad eres de amor, lidia, y pelèa,
que si èl para la marcha del assalto,
passando la palabra, allì hace alto,
no faltarà quien (para que mas se abrase)
mejor alto à mejor palabra passe,
el venturoso dia,
que para recibirte, Esposa mia,
las Puertas de mi Real Alcazar ábra.

Cierrase la Nube.

Dentro Demon. Alto aqui haced, y passe la palabra.
Todos. Alto, y passe la palabra.

Caxas, y Trompetas à marchar, y sale Demonio, y Mundo.

Dem. Seas, Mundo, bien venido.
Mund. Forzoso es, Principe, serlo
quien viene á servirte.
Demon. Sepa,
què gente de guerra han hecho
tus Levas, para que yo
con ella reclute el Tercio,
de los Cabos que tras mí
saquè del primer encuentro,
de cuya rota vengarme
en este segundo intento.
Mund. De los ambitos del Orbe
el circulo corrì entero
desde el Imperio Oriental
al Occidental Imperio.
El primero que sentò
plaza, cuyo Regimiento
en Real marcha, à vista tuya
passa muestra, fue Antisteo,
Indio bozál, que no cree
un solo Poder immenso,
Causa de todas las causas,
ni que ay mas alma en el cuerpo,
que nacer, y que morir.
Atheism. El favor no te agradezco,
porque para mì lo mismo
son favores, que desprecios.
A mí nacer, y morir
me basta, que si aqui vengo,
es, porque seguir al Mundo
es todo mi passatiempo.
Aya Mundo para mí,
y mi Dios, mi vientre siendo,
comamos oy, y bebamos,
que mañana morirèmos,
y dure lo que duráre.
Dem. Este seguro le tengo,
no ay que complacerle, Mundo.

La Caxa, y sale la Gentilidad de Romano.

Mund. La Gentilidad fue luego
la que la plaza sentò,
no solo que ay Dios creyendo,
pero creyendo que ay muchos
Dioses.
Gentil. La razon de averlos

es, que para ſu aſsiſtencia,
ſu providencia, y govierno,
à cargo de ſolo un Dios
es muy grande el Univerſo;
y aſsi, por ſer contra quien
ſolo uno cree, te proteſto,
en deſagravio de mas
de tres mil que yo venero,
gozoſo vengo à ſervirte.

Demon. Uno, y otro te agradezco.
(aunque ſaber, que uno ay ſolo,
tan à mi coſta padezco:) *à part.*
Con què à la Gentilidad,
Mundo, pagarle podemos,
la fineza de ſervirme?

Mund. Un Exercito compueſto
de muchos, un cuerpo es ſolo:
los dos brazos deſte cuerpo
ſon dieſtro, y ſinieſtro lado:
(que à nombrarlos no me atrevo
con menos decente voz)
con que ſi ocupaſſe el dieſtro,
que ſiempre es en las Batallas
el teſon mayor del rieſgo,
le honras, y premias.

Demon. El Mundo
te dà el mas honrado pueſto,
el derecho lado es.

Gentil. A pagarle al Mundo ofrezco
la eleccion, quando vea el Mundo,
que muerto al lado derecho,
perdiendo la vida, gano
heroyco renombre eterno.

Caxa, y ſale el Hebraiſmo.

Mund. El Hebraiſmo, que cree
un ſolo Dios Verdadero,
impaciente con ſu eſpera,
[illegible] sì todos aquellos,
à quien Idolatra culto,
prevaricò en el Deſierto,
y aſsi, arrancada raìz
de ſu mas nativo centro,
à tu Exercito ha venido
foragído de ſu gremio.

Judaiſm. No digas que foragìdo;
que yo voluntario vengo,
que ſi Artifice de dioſes,
me los fabriquè yo meſmo,
fue canſado de eſperar;
à explicarme no me atrevo:
mas sì me atrevo, que à mì
el explicarme no es nuevo,
por ſombras, y por figuras,
por luces, y por reflexos.
Canſado fue de eſperar
tanto dilatado tiempo
al Principe de la Luz,
(ſi à la metafora buelvo)
para que de priſion ſaque
à aqueſſe raro portento,
alma de todos, y toda
la eſperanza de mi Pueblo:
y ſiendo aſsi, que tù vienes
à conſeguirlo mas preſto,
mejor es ſeguirte à tì,
que hize para tì, creyendo
Eſtatuas, y Simulacros.

Mund. Aviendo
dado à la Gentilidad
el dieſtro lado, primero
dàle à èl el ſinieſtro lado,
que en la igualdad es lo meſmo.

Hebr. Quando no lo fuera, yo
que lo hiciera fuera cierto,
ſi no con mayor valor,
con mayor atrevimiento.

Caxa, y ſale la Apoſtaſia veſtida à lo Eſtrangero.

Mund. La Apoſtaſia, que toda
es Queſtiones, y Argumentos,

ni

ni creyendo, ni dudando,
siempre dudando, y creyendo,
con su ingenio mal hallada
(ay del que daña su ingenio!)
entre tantos Ritos varios,
si encuentra en alguno de ellos
quien siga sus opiniones.

Demon. Mucho su venida aprecio,
que el Herege es el que mas
me sirve en negar Mysterios,
à cerca de mi persona
entretenido, te ofrezco
mi mesa, porque otra mesa
me dès tù á mí en otro tiempo.

Apost. Siempre me tendràs, Señor,
à tus ordenes atento.

Dem. Còmo entre tantas Naciones,
ninguna conducir veo
à aquel apacible hechizo,
à aquel familiar veneno,
que declarado enemigo,
es al Alma el mas opuesto
de quantos me afsisten?

Salen Lascivia, y Entendimiento.

Lasciu. Como
yo sin ruido de armas venzo,
que mis mas nocivas armas
son simulados estruendos,
mas gentes que todos juntos
traygo yo en solo un sugeto,
que en mi seguimiento viene,
porque viene en seguimiento
suyo cifrado el mayor
numero del Universo.

Todos. Quièn esse sugeto es?

Lasciv. El humano Entendimiento,
que de mì prevaricado,
à servirte de Ingeniero
viene; mira si serà
en el sitio de provecho;
pues èl abrirà las minas,
y yo las pondrè el incendio.

Apost. El Entendimiento? Quànto
de averle hallado me huelgo!

Dem. Tù seas muy bien venida,
y tù tambien.

Ent. Tus pies beso,
por tal favor. *Dem.* Llega, llega
à mis brazos. *Ent.* No me atrevo
à llegar à èl sin horror,
porque aunque à militar vengo
en su Exercito, atraído
de aqueste prodigio bello,
assombro me dà al mirarle.

Dem. Aunque le admito, le temo;
mas si viene distraído,
què ay que temer? Pues es cierto,
que de un vicio darà en otro,
que una vez perdido el miedo,
el fin de un despeño es
principio de otro despeño.
A passar la muestra vamos,
y pues yà và anocheciendo,
hasta que con el Aurora
vista á estas Murallas demos;
gastemos la noche en ir
à reconocer los puestos,
que hemos de ocupar mañana.
Mundo, à quièn (dìme) embiarèmos,
que vaya de espia perdida,
pues es forzoso el avernos
visto, ò sentido, à inquirir
què defensas avràn hecho,
ò en abanzar Centinelas,
ò en fortificarse dentro?

Mundo. Para ir de espía perdida,
si yo he de dàr mi consejo,
vaya el Atheismo, que solo
para espìa perdida es bueno.

Dem. Antithèos?

Atheism.

Atheism. Qué me mandas?
Dem. Que de la noche encubierto,
te vayas llegando al Muro,
y escondido entre lo espeso
del bosque, al amanecer
atiendas qué movimientos
fuera, ù dentro de la Plaza,
descubres, y vèn, trayendo
las noticias quanto antes
puedas.
Atheism. Vè aqui, que no puedo
yo, ni antes, ni despues,
ir, ni venir. *Sold.* Por què, necio?
Ath. Porque yo, ni despues, ni antes,
señores, ni voy, ni vengo.
Dem. Què esperais? Vaya, ò quitadle
vida, y alma.
Atheism. Lo primero
sentirè, que lo segundo
què importa, si no la tengo?
Demon. Aquartèlese esta noche
el Exercito, poniendo
en todas las avenidas
Centinelas, à quien luego
una Partida de Ronda
recorra todos los puestos.
Ath. y Gent. Fia de mì esse cuidado.
Ap. y Ent. Tambien yo tenerle ofrezco.
Dem. Conviene la vigilancia,
porque no sea que el sueño
à alguno rinda. *Lasc.* No harà,
que yo, Señor, me prefiero
à que todos desvelados
estèn.
Todos. Mal dudar podemos
que à todos desvele, quien
desvela al Entendimiento.
Vanse todos, y la Apostasìa detiene al Entendimiento.
Apost. Hà quien le traxera à su
Mal harè, si no lo intento:
Entendimiento?
Entend. Quièn es
quien me llama?
Apostasìa. Quien sabiendo,
que Entendimiento en comun
eres, lograr quiere el tiempo,
y ofrecerse à tu servicio,
que hà dias que lo deseo,
porque hà dias que no sè
dónde anda mi Entendimiento.
Entend. Quièn eres? Mas no lo digas,
que aora que te vì, me acuerdo,
quando nos criamos juntos,
en nuestros años primeros,
en Natural Ley, debaxo
de sus dos altos Preceptos:
Y si hago mas memoria,
nos apartaron los genios,
tù à inventar, y yo à elegir,
à cuya causa nos dieron,
de Entendimiento à mì el nombre,
como à tì el nombre de Ingenio.
Apost. Es verdad, y aora lo es,
aunque el mudar de consejo,
y Religion, me la dà
de Apostasìa, que en Griego
Idioma es, mover questiones;
y pues por mi bien te encuentro,
quisiera aliviar contigo
lo que conmigo padezco,
à cerca de no sè què
inescrutables Mysterios,
que quiere que crea la letra
de Profetisa dos versos,
mayormente los de un Pan
Vivo, que baxò del Cielo,
y Pan de Angeles en èl,
es en la Tierra alimento
del hombre, en cuyo sentido,
ha-

hacerte capàz pretendo,
yà que te hallè, para que
oìdos mis argumentos,
mis dogmas, mis opiniones,
veas la razon què tengo.
Ent. Para tan alta materia,
ni esta es ocasion, ni es tiempo;
y assi, por aora vamos
al encargo què tenèmos
de rondar las Centinelas,
que quando nos retirèmos
de la Campaña al Quartèl,
mas despacio tratarèmos
la platica, y podrá ser,
que el assalto, ò el encuentro
nos dissuelva la question.
Apost. Dices bien, à Dios.
Entend. El Cielo
te guarde: ò si en sus questiones
hallar pudiesse pretexto,
que yerros de amor disculpe!
Apost. Si à razones le convenzo,
correràn mis opiniones;
porque quièn será su opuesto,
si arrastra el Ingenio humano
al humano Entendimiento?
Abrese la puerta del Castillo, y salen Philotèa, Fè, Esperanza, y Caridad, como à obscuras hablando con recato.
Philot. Yà que trémulo arrebòl
de helados pielagos hace
hoguera, en que muere, y nace
Fenix de la espuma el Sol:
y que el Enemigo està
tan cercano; no es temor
presumir, que su furor
espias dobles embiarà,
que en esse Bosque escondidas
la noche pueda tener,
para que al amanecer
reconozcan, advertidas,
nuestras fortificaciones:
y assi, para que no lleguen
tan cerca, es bien que les cieguen
el passo las prevenciones
nuestras; y pues los Sentidos
(humanos al fin) estàn,
por falta de Vino, y Pan,
al hambre, y la sed rendidos,
forzoso es, Virtudes bellas,
mientras llegan mis querellas
à mi Esposo, velar, pues
ausencias del Sol, solo es
quien las suple las Estrellas.
Fè. No te aflijas, que nosotras,
consolando tus estremos,
la guarda, y la vela harèmos.
Philot. Qué fuera yo sin vosotras,
siendo, sobre quanto siento
saber, que por su desgracia,
vive fuera de mi gracia,
contra mì el Entendimiento?
Y pues aveis de salir,
en las ramas escondidas,
á tomar las avenidas,
bien os podeis prevenir
de armas, y sean de fuego,
que son armas contra Infiel.
Toman Escopetas, ò Pistolas.
Esp. Quedate tù en el Quartèl
de resguardo, porque luego
que arma toquemos, estès
para nuestra retirada,
de abrir la puerta avisada.
Carid. Tambien es justo nos dès
nombre, seña, y contraseña,
no sea que algun Enemigo
passè, fingiendose Amigo.
Phil. Circunstancia es no pequeña

el nombre es, Dios Uno, y Trino.
Fè. La seña?
Philot. Verbo Encarnado,
y sea Sacramentado
contraseña en Pan, y Vino;
quando su prometimiento
aya cumplido la Fè.
Fè. Yo lo asseguro, y serè,
en fee de su cumplimiento,
la que la Posta primera
haga. *Esp*. En essa confianza,
la segunda la Esperanza.
Carid. La Caridad la tercera,
que es la que será, y ha sido
ultimo grado de amor.
Philot. Pues queda en vuestro valor
el Castillo defendido,
id, y tù en tus inquietudes,
alma; no porque rendidos
descaezcan los Sentidos,
descaezcan las Virtudes:
velad, pues, que yo à la puerta,
con el resto de la gente,
para qualquier accidente
quedo. *Retirase.*
Canta Fè. Alerta.
Canta Esperanza. Alerta.
Canta Caridad. Alerta.
Todos, y Mus. Alerta, alerta.
Ponense las tres una tras otra, y sale el Atheismo.
Ath. Quièn me metiò à mì en venir,
donde en frasse Militar,
tratandose de matar,
no se trata de vivir,
siendo assi, que no ay mas vida?
Y pues no se me dà nada
de ser espìa ganada,
por què lo he de ser perdida?
Echarme quiero à dormir,
si el sueño no me despierta.
Fè. Passos siento.
Cant. tod. Alerta, alerta.
Fè. Quièn và allà?
Atheism. Quièn ha de ir?
Yo voy.
Fè. El passo detèn,
ò la muerte te apercibo:
dí aora, quièn vive?
Atheism. Yo vivo,
porque aqui no ay otro quièn.
Fè. Si quieres passar, el nombre
dà. *Atheism*. Si á esso và, si darè:
Antithéos.
Fè. A la Fè
fuerza es, que tal nombre assombre;
no en vano al passo primero,
que diò en este sitio, fue
quien se le atajò la Fè:
Bruto horrible, monstruo fiero,
muere al fuego de mi ardòr.
Atheis. Aunque no ay mas que vivir,
huyendo irè tu furor,
porque en esto del morir,
quanto mas tarde es mejor.
Fè. Tras èl irè à que mi fuego
en cenizas le convierta;
mas còmo al puesto me niego,
y mas quando à escuchar llego
nuevo ruído?
Cantan. Alerta.
Ecos. Alerta.
Salen Entendimiento, Gentilidad, Hebraismo, y Apostasìa.
Apost. Fuera del Castillo estàn
abanzadas Centinelas,
avisandose unas á otras,
en fee de que estàn despiertas.
Gentil. Pues no nos han de faltar
ardídes, y estratagemas,

para que passar nos dexen,
lleguèmos hasta las puertas
del Castillo.
Hebr. Y no tan solo
á reconocer sus fuerzas,
pero una vez à su umbral,
quizá apoderarnos de ellas.
Entend. Vamos, pues.
Fè. Gente he sentido
à esta parte. *Canta.* Alerta.
Ecos. Alerta.
Fè. Quién viene allá?
Apostas. Entendimiento,
tù has de inventar la respuesta,
que entable el ardíd.
Entend. Amigos.
Fè. Qué amigos? El passo tengan,
y digan quién son.
Entend. Soldados
somos, hijos de la Guerra,
que à nuestro sueldo venimos
buscando la vida en esta;
y aviendonos informado
de los pretextos, que en ella
militan, viendo que quien
pone el sitio, es mas por tema,
que amor; y que la sitiada
es la Hermosa Philotéa,
Alma de todos (ay triste!)
de quien la razon confiessa,
y no confiessa la culpa,
querémos en su defensa
sentar la plaza; y assi,
valiendonos de la negra
noche, venimos, porque
el contrario no nos sienta.
Fè. Està bien, pero hagan alto,
y uno à dàr el nombre venga.
Los 3. Qué nombre avemos de dàr?
Ent. El que al que fuere se ofrezca.
Gent. El que ha de ir hè de ser yo,
pues ninguno ay que prefiera,
ni en antiguedad, ni en lustre,
à la Gentilidad.
Entend. Llega,
dà el nombre que mas à tí
á proposito parezca.
Gent. Con dàr uno que haga à todo,
podrá ser que se convenza.
Fè. Quièn vive?
Gent. Un Dios, Dios de dioses.
Fè. Assi el Psalmo lo celebra.
Gent. Luego passar puedo.
Fè. Aguarda,
que al nombre falta la seña.
Gent. Què mas seña, que ser Dios
de dioses? Que en Tres:
Fè. Bien entras. (to,
Gent. Que en tres mil, y mas que ado-
èl tiene la preeminencia,
que Dios de dioses, es solo
Jupiter, que vive, y reyna.
Fè. Tambien la Gentilidad
al primer passo tropieza
con la Fè; fiero Vestiglo,
hidra de tantas cabezas,
quantas en tus simulacros
fuego exhalan, y humo alientan,
este rayo, que en mi mano,
ira de Dios:
Gentilid. Tente, espera,
què mas rayo, què mas ira,
que tu voz, que me penétra
el corazon, que en el pecho
à elados latidos tiembla?
De tì huirè, pues que no puedo
passar de ti. *Vase.*
Fè. Que sea fuerza
no desampatar el puesto,
es bien que al Cielo agradezcas;

y mas quando ſiento que otros,
quando tù te huyes, ſe acercan;
y pues los que vienen ſon
contrarios: *Canta*, Alerta.
Ecos. Alerta.
Apoſt. La Gentilidad huyendo,
aun de noſotros ſe auſenta.
Entend. No por eſſo deſiſtamos
de proſeguir la interpreſſa,
que tenèmos empezada.
Hebr. Yo proſeguirè con ella.
Fè. Quièn vá allá?
Hebr. Amigos. *Fè.* Qué Amigos?
Hebr. De paz, què paſſar intentan
à incorporarſe en el gremio
de la fee de Philotèa.
Fè. Con què nombre?
Hebr. De un Dios Uno,
en metafora de guerra
Sabaoth, Dios de Batallas.
Fè. No mal en el nombre empiezas,
mas con què ſeña?
Hebraiſm. No sè
que aya meneſter mas ſeña,
porque yo no tengo otra,
ſi yá no es, que ſe me acuerda,
que dixo: Hagamos al Hombre,
à la ſemejanza nueſtra,
de ſer mas que Uno en Perſonas,
quedandoſe Uno en Eſſencia;
demás, que tambien me acuerdo,
de què allá en mi edad primera,
viendo tres, adorè Uno.
Fè. Haſta aqui eſſas dos propueſtas
te aſſeguran, paſſa.
Hebraiſm. Pues
paſſe la Poſta primera,
paſſe à la ſegunda.
Eſper. Quién viene allá?
Hebraiſm. Quien de un Dios dexa
dado ſeña, y nombre.
Eſperanz. Aunque
ayas dado nombre, y ſeña,
la contraſeña te falta.
Hebraiſ. Yo no sè mas contraſeña,
de que creo que vendrá
al Mundo, como lo eſpera
Iſaías, quando aya
cumplido Daniél ſu cuenta,
con gran Mageſtad de rayos;
porque ſi de otra manera
viene, no he de creer.
Eſper. Ay de tí! que à vèr no llegas,
que hablando con la Eſperanzà,
te apartas de la evidencia;
pues que le debes creer,
aunque Humilde, y pobre venga,
Verbo tambien encarnado.
Hebraiſm. No harè tal.
Eſper. Pues no te atrevas
à dár otro paſſo mas,
y agradece que te buelvas,
ſin que eſte azerado rayo:::
Hebr. No le vibres, ceſſa, ceſſa,
que yà el Trueno de tu voz
me eſtremece, yá me ciega
ſu Relampago, y ſu Fuego
me abraſa, antes que ſe encienda.
Ent. Tambien abſorto Hebraiſmo
vá, ſin que à noſotros venga.
Apoſt. A mi mas la fuga de ambos
me anima, que me amedrenta,
haſta vèr què les obliga
à ambos, à que huyendo buelvan.
Fè. Quién viene?
Apoſt. Dios viene. *Fè.* Paſſe.
Eſperanz. Quièn viene?
Apoſt. Dios en Eſſencia
Uno, y en Perſonas Tres.
Eſperanz. Paſſe.

Carid.

Caridad. Quièn viene?
Apostas. Aun mas resta?
Dios Uno, y Tres, que Encarnado
creo, para quando venga.
Caridad. A essa contraseña falta
Apostasìa. Què?
Carid. Segunda contraseña.
Apostasìa. Què es?
Carid. Sacramentado. *Apost.* A esso
no puedo yo dàr respuesta,
porque nunca he de creer,
que transsubstanciarse pueda
Pan, y Vino, en Carne, y Sangre.
Carid. O Heregía torpe, y ciega,
que aun à mi, con ser Piedad,
à ser Justicia me fuerzas!
Muere al rayo de mi incendio.
Dispara.
Apost. Herido tu horror me ahuyenta,
no arrepentido. *Vase.*
Todos. Arma, arma.
Philot. A retirar, Centinelas,
que pues una ha disparado,
señal es que yá se acerca
el enemigo, y conviene
tener cerradas las puertas.
Fè. A retirar, Esperanza.
Esperanza. Fè, á retirar.
Unos. Guerra, guerra.
De un vando Gent. Fuego, fuego.
Lasciv. Todo arda.
Ent. Quién vió confusion como esta!
Què serà aquello?
Lasciv. Què quieres,
Entendimiento, que sea?
Que el Quartèl de los Sentidos,
que es donde està la flaqueza
de aqueste Castillo humano,
ardiendo en mi fuego queda,
por ser ellos donde mas
presto mis minas rebientan;
y pues aver disparado
una de sus Centinelas
à todos ha puesto en arma;
acude á no faltar de ella:
que pues soy por quien veniste
à hacer tan grande fineza,
tu reputacion es mia.
Ent. No pocas dudas me cuestan,
pues me pone en ocasion
de que yo mismo no sepa,
de mi mismo Entendimiento.
Lasciv. Tù dudas? Tù titubeas,
sin conocer en qué estado
te ha puesto passion tan necia?
Que no sabes donde ir
oyendo á unos:
Unos. Guerra, guerra.
Entend. Oyendo à otros:
Sentido. Fuego, Fuego.
Entend. Y à unos, y á otros:
En la Nave. Tierra, tierra.
Entend. Esto mas? Cielos, qué voces
son de nautica faHena
las que en el Mar se oyen? Pero
què dudo, si vér se dexa
à los primeros albores,
con que yà el Alva despierta
al Sol, que medio dormido
templadas luces dispensa,
una Nave, que á lo lexos,
la Tierra saluda, y puesta
la Proa en aquesta Playa,
arribando viene á ella?
Con que à un tiempo en el Castillo,
en el Golfo, y en la Selva,
en Exercito, y en Nave,
los Sentidos, y las bellas
Virtudes repiten:
Demon. Todos

al assalto se prevengan,
humanos Sentidos, yà
el hombre os quita las fuerzas,
y el fuego os diò el temor.

Sentid. Vamos
à salvar las vidas fuera
del Castillo.

Virtudes. No es mejor,
à morir en su defensa?

Philot. A la campaña, Virtudes,
antes que arrimar se atrevan
escalas à la Muralla. *Vase.*

Princ. Amayna, amayna la Vela.

Dentro. Guerra, guerra.

Virtudes. Al arma, al arma.

Sentid. Fuego, fuego.

Los de la Nave. A tierra.

El Principe en la Nave, con un Sobretodo de Villano.

Princip. A tierra,
y nadie para tomarla
(sino yo solo) descienda:
quedaos, Divinas Esquadras,
que me acompañais en esta
Nave, que sobre las Nubes
el Sol à rayos bosquexa,
en laminas de Zafiros,
con caracteres de Estrellas.

Baxa al Tablado.

Que nadie, sino yò, avia
de descender, dixe, en muestra
del Alto Espiritu, que
à esta venida me alienta,
para cuyo efecto, quiero
antes que la lid se encienda,
conocer por mi persona,
disfrazada, y encubierta,
pues para esso me vestì
desta pobre humilde xerga,
el Exercito, y su Plaza,
(ay Divina Esposa bella!
Alma, y deydad del amor,
lo que me debes! Y si esta
la primer fineza es, còmo
seràn las demàs finezas?)
qué de Tiendas de Campaña
tiene el Enemigo en ella,
coronadas las iras,
que fabricò su soberbia!
Què pocos pertrechos tiene
el Castillo en su defensa!
O Concha de barro, en que
se guarda la mejor Perla,
que cauxò el primer rocío!
Qué de enemigos te cercan!
El Campo allí en Esquadrones
de bien dobladas hileras,
puesto en regular Batalla,
para la marcha se apresta.
Allí dentro del recinto
tambien forma Philotèa
su Plaza de Armas, poniendo
reparos à la flaqueza
del Quartèl de los Sentidos,
que es adonde abriò su brecha
la mina de la Lascivia;
en cuyo intermedio à esta
parte, el Tyrano, el Sobervio,
Principe de las Tinieblas,
con el Mundo, viene dando
vista à su Exercito; y sea,
esta de pobres Pastores
choza, en el Monte desierta,
quien de ellos me oculte; pero
yà me han visto, la deshecha
es mejor hacer, de què
no recato el que me vean.

Sale el Mundo, y Demonio.

Dem. En fin, no has sabido, Mundo,
què Estrangera Nave es esta,

que

que dà fondo en nuestros Mares?
Mund. No, porque hasta aora della
à tomar tierra ninguno
ha salido, que yo sepa.
Demon. Tampoco yo: à esse Pastor
lo pregunta.
Mund. La simpleza
de pobres Pastores quieres
que tenga, antes que tu ciencia,
essas noticias?
Dem. Bien dudas,
hàz que en toda la ribera
se formen Cuerpos de Guardia,
porque nadie à entrar se atreva
en nuestros lindes, sin que
sepamos de dònde venga,
què cargazòn la que trae,
y què Patron la govierna.
Y aora, pues alistados
todos los Quarteles quedan,
Mundo, tocar à rebato;
porque todos se prevengan
para el assalto, que oy
la beldad de Philotéa
ha de ser mia, aunque el Cielo
todo en su socorro venga.
Princ. Sí vendrà, como no falten
Virtudes que la defiendan:
y yá que yo he conocido
la tierra à que vine, y ella
no me ha conocido à mí,
pues Mundo, y Demonio ciegan,
al vèr el tosco buríl
de humana Naturaleza:
à disponer el socorro
que hè de introducir, dàr buelta
conviene á la Nave; pero
cómo he de bolver à ella?
(dexo à parte, que no es
possible que yo atràs buelva)
si me estàn cortando el passo
las Caxas, y las Trompetas,
que à envestir tocan, à tiempo
que abriendo tambien las puertas
el motín de los Sentidos,
diciendo està Philotèa:

Sale Philotèa, Virtudes, y Sentidos con espadas.

Philot. Villanos Sentidos, dònde
vais?
Oìdo. A vivir, pues no queda
otra esperanza à la vida,
que contraste dos violencias,
del hambre que nos desmaya,
y el contrario que nos cerca,
sino darnos à merced
suya.
Philot. No es mejor que muera
el valor, que no que viva
el valdòn? Yo la primera
que al opósito le salga,
heroycamente resuelta
á morir en la Campaña,
he de ser.
Fè. Seguirte es fuerza
las Virtudes, que en la muerte
son las que mas verdaderas
amigas se muestran. *Oìd.* Esso
tambien disculpa el que sean
los Sentidos en la muerte
los primeros que flaquean.

Caxas, y Trompetas: salen todos los del vando del Mundo, los Sentidos se retiran, las Virtudes quedan con Philotèa.

Dém. Abanza, que los sitiados
han hecho salida fuera
de la Plaza à recibirnos.
Tód. Arma, arma: guerra, guerra.
Oìd. Sentidos, al monte.

Sentid. Al Monte.
Phi. Al passo (ay Dios!) que me dexan
retirados los Sentidos,
me ván faltando las fuerzas.
Tod. Guerra, guerra, al arma, al arma.
Mund. Azia allì està Philotéa.
Dem. Sequaces, à aprisionarla.
Virtud. Virtudes à defenderla.
Princ. Llegò la ocasion, en que
yà es el declararme fuerza;
pero no tan declarado,
que desluzga la fineza,
que hacerla, y decirla, viene
à ser un casi no hacerla;
y assi, de esse blanco velo
la faz del rostro cubierta,
Cavallero de Armas blancas,
como me viò en otra empressa
Ezequiél, me verà aora
Principe de Luz en esta.
Desnudase de un Sobretodo que trae de xerga, y queda con armas blancas, y vanda.
Dem. Pues yà vès quanto impossible,
ingrata, es la resistencia,
date à prision.
Princ. Què es prision?
Barbaro, no consideras,
que entre Virtudes, no tienes
poder tù para prenderla?
Dem. Tendràsla para salvarla
tù de mì?
Princ. Essa competencia
dirà la batalla. *Dem.* Pues
arma, arma.
Todos. Guerra, guerra.
Con estos dos versos batallan los dos Principes, la Lascivia, y Philotèa, Gentilidad, y Caridad, Hebraismo, y Esperanza, Apostasìa, y Fè.
Dem. Embozado Aventurero,
quièn eres, que por las señas,
el Principe de la Luz
darnos à entender intentas?
Princ. Tù lo dices.
Dem. El embozo
quita, y quièn eres revela.
Principe. Soy quien soy.
Cae el Demonio, y le levanta el Mundo.
Dem. Mundo? *Mund.* A tu lado
estoy.
Dem. Dime, quièn pelea
tan ventajoso, que esgrime
contra mi rayos su diestra?
Mund. Ni le conozco, ni sè
quién es; solo sé que tiembla
todo mi centro al mirarle,
obligandome à que tema,
quando yà al Mundo no toca;
mas de que viva el que venza,
ò que à diluvios me anegue,
ò à incendios me desvanezca. *Vase.*
Dem. Gentilidad, pues el Mundo
al mejor tiempo me dexa.
Princip. Quàndo el Mundo no dexò
al mejor tiempo?
Demon. Que vengas
en mi ayuda espero.
Gentil. Mal
podré, que la virtud bella
de la Caridad me impide
el passo.
Carid. No es porque mueras,
sino porque vivas; date
à Quartél, que mi clemencia
mas te quiere reducido,
que muerto.
Dem. Hebraismo, llega
tù à socorrerme.

Hebr. No puedo,
que harto haré en que me defienda
de la Esperanza, que es quien
lidia en mì con mayor fuerza.

Dem. Apostasìa?

Apost. La Fé
me embaraza à que no pueda
acercarme à tí.

Dem. Lascivia,
llega tù.

Lasciv. En vano lo intentas,
que no ay Lascivia el dia que
se le opone la pureza.

Dem. Entendimiento?

Entend. No tengo
accion que no esté suspensa,
al vér la mental batalla
tan sin sangre, y tan sangrienta.

De. Ni yo acciō (pues no es mio el dia)
que retirarme no sea,
supuesto que es mia la noche,
hasta que la noche venga;
que si aqueste Aventurero,
por ser suyo el dia, se ostenta
Principe de la Luz, yo
tambien, en su competencia,
podré ostentarme de noche
Principe de las Tinieblas.
Toca à retirar.

Virtud. A ellos:
mueran todos.

Todos. Todos mueran.

Fè. Philotéa viva.

Todos. Viva.

Princ. Bellissima Philotéa,
pues tus Virtudes obligan
á que rechazados buelvan:
cobrate tù en tus Sentidos,
en tanto que yo con ellas
les voy siguiendo el alcance.

Phil. Oye, aguarda, escucha, espera:
pues còmo quieres dexarme,
sin saber à quièn le deba
tan gran fineza?

Princip. Esso es
forzarme á que à decir buelva,
que es hacerla, y no decirla,
segundo primor de hacerla.

Philot. Essotro es forzarme à mí
á que no te la agradezca,
en no siendo de mi Esposo
el favor, que si le acepta
hasta aqui mi Fè, es porque
no sè què rasgos, què señas
de ser suyo dá essa vanda,
persuadida à que es la venda
de los ojos del amor.

Princ. Esso sabràs, quando venza
tan del todo à tus contrarios,
que ayroso á tus ojos buelva:
cobrate aora en tus Sentidos,
y diles quando à tí buelvan,
que conduzgan de essa Nave
los bastimentos, que á expensas
mias, les darà el Piloto
(à quien la fiè), y que llena
la hallarán del trigo, que
traxo de lexanas tierras
el Mercader, cuyo Pan
tan Alto Mysterio encierra,
que no solo es Pan de vida,
pero Pan de vida eterna,
que dexando de ser Pan,
es mi Carne, y Sangre mesma. *Vas.*

Philot. Tu Carne, y tu Sangre?
Raro Enigma!

Entend. Estraña propuesta!

Phi. O, Entendimiento, dònde andas?
Mas no pervertido vengas:
Venìd vosotros, humanos

Sentidos, que el hambre vuestra,
si hasta aqui fue achaque, yà
desde aqui es convalecencia;
Venid, pues.

Salen los Sentidos.

Sentid. A què nos llamas?
Vist.1. A que la Vista no vea.
Oido. A que el Oido no oyga.
Olfato. A que el Olfato no huela.
Gusto. A que el Gusto no distinga.
Tacto. A que aun el Tacto no sienta.
Todos. Y à que todos descaecidos
muramos sin resistencia.
Philot. No, sino à que vivais todos:
id á essa Nave bella,
que viene de Pan cargada
à saciar el hambre vuestra:
el Piloto ordenes trae
para darle, con fee cierta,
de que os dà en èl Carne, y Sangre,
tal, que aun al Alma sustenta.
Vista. Yo lo creerè, si lo veo.
Los 3. Todos estamos en essa
opinion.
Oìdo. Sino soy yo,
que oìrlo basta à que lo crea.
Los 4. La competencia dexèmos,
y vamos à la experiencia.
Oìdo. Vamos, y cada uno siga
su dictamen.
Philot. O! Si fuera
sombra, y figura esta Nave
de la Nave de la Iglesia!

Entendim. O! Si yo à mí me bastàra
à que me dude, y me entienda!
Confuso Entendimiento,
que à la mira has estado,
de quanto aqui ha passado,
mas absorto, y atonito, que atento,
procura reducir el Pensamiento
à practico sentido:
Què has visto? què has notado? què has oìdo?
He visto un Sitio puesto,
he notado un socorro tan dispuesto
en Militar doctrina, y tan estraña,
como que el Mundo vea en su Campaña,
que quando ay en la Fè solicitudes,
contra los vicios venzan las Virtudes:
esto he visto, y notado, aora passando,
el que un afecto me arrastró à su vando:
vamos à lo que he oìdo.
Què Pan este serà? Que introducido
en socorro del Alma ::: *Sale la Apostasìa.*
Apostasìa. Entendimiento,
en tu busca venia. *Entend.* Què traes, Apostasìa,
que vienes sin color, y sin aliento?

Apostasìa. Traygome à mì, que es mi mayor tormento.
Quedamos, si bien te acuerdas,
que en las dudas que padezco
à cerca de un vivo Pan,
que yo ni alcanzo, ni entiendo:
Pretendia consultarte,
para que con tu consejo
eligiesse lo mejor,
por entonces no huvo tiempo;
con que dexando pendiento
la razon de mi Argumento,
salimos à la campaña.
Entend. Yà està demás todo esso.
Apost. Retiremonos vencidos;
y mientras se ván rehaciendo
las Tropas, para bolver,
yo de mi Quartèl saliendo
en busca tuya, á lo largo
vì, que iban yendo, y viniendo,
desde el Castillo à la Nave,
y desde la Nave luego
al Castillo los Sentidos,
el socorro introduciendo
del Pan en la Plaza; y como
à un tiempo en mì concurrieron
embozo, socorro, Nave,
y Pan, hize nuevo acuerdo
de que dixiste, quizà
el assalto, ò el encuentro
absolverà la question.
Ent. Dixe bien, pues esso mesmo,
que entonces acaso dixe,
màs que acaso, fue Probervio,
yà todo està sucedido.
Apost. Còmo?
Entend. Como pretendiendo
acercarme à Philotèa,
no pude, con que no lexos
oì decir al Embozado,
que iba el alcance siguiendo,
que era el Pan de su socorro
su Carne, Sangre, Alma, y Cuerpo.
Apost. Y tù, què concepto hiciste
al oìrlo?
Entend. Què concepto
avia de hacer, sino:: *Apost.* Dì.
Ent. Pensar que anda aqui Mysterio
tan alto, que no le es dado
al humano Entendimiento
comprehenderle?
Apost. Pues porque
veas, que le es dado, siendo
incomprehensible, no darle
credito ninguno, intento
(á las Escuelas dexando
los Logicos argumentos)
convencerte con la real
prueba de un práctico exemplo:
Los Sentidos ván passando,
(como dixe) conduciendo
desde la Nave al Castillo
el Pan de su bastimento:
lleguemos à ellos, pues
no es posible conocernos,
que a los Sentidos no toca
conocer de Entendimientos;
y como con una voz
sola te arguyan, no quiero
tener de tì mas victoria,
que verte concluido de ellos.
Ent. Pues yá que passando ván,
llega, que escucharlos quiero.
Apost. Vista, sepa un Forastero,
què es lo que aqui llevas?
Sale la Vista.
Vista. Pan.
Atravviessa el Tablado yendose.
Apost. Siendo Pan, còmo creerè,
que en èl encerrado estè

aquel llovido Manà,
que union de manjares fuè?
Si à la vista es Pan, podrè
persuadir yo à mi deseo,
que sea Carne? Es devanèo,
que en las dudas con que lucho,
no he de creer lo que escucho
primero, que lo que veo.

Entend. A esso sujetos estàn
los Sentidos.

Apost. No estàn, pues
lo dudan; Tacto, què es
esto que conduces? *Sale el Tacto.*

Tacto. Pan. *Entrandose.*

Apost. Vianda sembrada, y nacida
en el Arbol de la muerte,
pues dàs de una misma suerte,
à unos muerte, y á otros vida:
Pan al tacto es tu comida;
pues còmo à creer me provoco
ser Carne? Fuera estàr loco,
que contra mi mismo sér,
lo que oygo no he de creer
primero, que lo toco.

Entend. A los accidentes dàn
credito la Vista, y Tacto,
que no à la substancia.

Apostasìa. Olfato,
què es esso que aì llevas?

Sale el Olfato.

Olfato. Pan. *Entrandose.*

Apost. Blanco rocío, que llora,
cuaxado sobre el vellon
de la piel de Gedeon,
el rocío de la Aurora:
si al Olfato, que te ignora
Carne, basta por consuelo
ser Pan; por què à mi desvelo
le quieres dàr à entender,
que lo que oygo puede ser
primero, que lo que huelo?

Entend. Como todos al fin vàn
de responder libremente,
no mas que en el accidente.

Apost. Gusto, què es aquesto?

Sale el Gusto con Pan.

Gusto. Pan.

Apost. Espiga, que en la herial
tierra, donde te sembraste,
con la Sangre te regaste
de tu mismo Mayoral:
Palabra fuiste immortal;
pero à creer no me ajusto,
que aqui lo eres, que no es justo
contrato, ni creer espero
lo que otro dice primero,
que lo que yo mismo gusto;
què dices aora?

Entend. Que intento
en vano responder bien,
que en llegando à esto, tambien
se pasma el Entendimiento:
poderoso es tu argumento,
pero oygamos al Oìdo.

Apost. Para què? Que es un Sentido,
que del ayre alimentado,
no tiene determinado
mas objeto, que el Sentido.

Ent. Con todo esso, yo he de vèr,
por si otro Mysterio esconde,
lo que el Oìdo responde.

Apost. Pues llegalo tù à saber,
que yo no quiero tener
tan repetido el afàn,
que quatro Sentidos dàn.

Ent. Oìdo? Què llevas aqui?

Sale el Oìdo con Pan.

Oìdo. Aunque vì Pan, Pan olì,
gustè Pan, y toquè Pan,
llevando à todos la Palma;

bien

bien que es, à decir me atrevo,
Carne, y Sangre el Pan que llevo,
para socorro del Alma.
Entend. El Entendimiento calma,
porque contra lo que vè,
còmo hacerle creer, no sé,
que es lo que no vè. *Oìdo.* Yo sí.
Apost. Quièn te ha persuadido à tí,
que esso puede ser?

Sale la Fè.

Fè. La Fè:
la Fè, que en alcance tuyo,
desde aquel passado encuentro,
en que de su gremio huído,
vino à hallarte en este gremio;
aviendote alli de vista
perdído, en tu seguimiento
viene à proseguir la lìd,
para que tu vencimiento
conste, en singular batalla,
cara á cara, y cuerpo à cuerpo,
antes que à las manos lleguen
retirada, y seguimiento:
saca la espada, à què esperas?
Apost. A sacarla no me atrevo,
que yá sé quán ventajosa
lidias, Fè, y que yo no puedo
de tì, aun antes que la empuñes,
defenderme, sino huyendo.
Fè. Seguirète yo.
Apost. Pues yà
sabes la razon que tengo,
de parte de mi razon,
detenla tù, Entendimiento. *Vase.*
Entend. Oye.
Fè. Quita.
Entend. Advierte.
Fè. Aparta,
Oído, vè en seguimiento
de tu parte, y de la mia,
no escape de ambos, supuesto
que ay quien á la Fè se oponga.
Oìd. Si harè, siempre atento al duelo,
en que quedan empeñados,
la Fè, y el Entendimiento.
Fè. En fin, tù eres contra mì?
Ent. No, que en el humano fuero
de averse de mí fiado,
basta para hacer empeño
en su defensa.
Fè. Ay de tì
infelice, que no es esso!
Entend. Pues què es?
Fè. Que prevaricado
estàs de lascivo afecto,
que es la dispuesta materia
para ir de un yerro à otro yerro.
Ent. Esso fuera bueno, quando
la fuerza de su argumento
no me huviera convencido.
Fè. Segun esso, yà no tengo
para què seguirle á èl,
si en tì su còmplice encuentro.
Saque para tì la espada,
que contra èl empuñè. *Ent.* Esso
es querer que yo la mia
saque tambien, defendiendo
su opinion, y mi opinion.

Hacen las acciones, que dicen los versos.

Fè. Solo en verte partir, veo
que vienes perdido. *Ent.* Còmo?
Fè. Como no has partido recto.
Ent. Què mas recto, que lo que
huelo, gusto, toco, y veo,
creo antes que lo oygo;
con que de mi parte tengo
pràctico exemplo en los quatro
Sentidos tuyos. *Fè.* A esso
rèsponderà en el Oìdo

quizà otro practico exemplo.
Entend. Pues què oyò?
Fè. Yo soy el Vivo
Pan, que desciende del Cielo,
mira sobre tu flaqueza
ganancia en el primer tercio.
Entend. Què ganancia, si librando
corre por los filos mesmos
en tus ultimos la fuerza?
Fè. Saldrè al reparo, diciendo,
que tambien oyò el Oìdo
el Pan que daros ofrezco,
verdaderamente es
comida, y bebida, siendo
mi Carne, y mi Sangre.
Entend. Yo,
al atajo no creyendo,
que pueda transsubstanciarse
un objeto en otro objeto,
á cuya proposicion,
huvo quien dixo: Arrojèmos
en el Madero este Pan.
Fè. Poco esse acometimiento
dá que temer, que quien come
esse Pan, vive en eterno;
y en el Madero ganarte
la Cruz de la Espada intento.
Ent. La herida de conclusion
pensaste que me avias hecho,
pues no, que en la general
me pondrè; con que no niego
el poder, el modo dudo.
Fè. Yá es de proporcion el medio:
quál es mas, hacer de nada
algo, ò del algo que està hecho,
hacer otra cosa?
Entend. Claro
està, que à lo que no veo
con sér, darle sér, es mas
que à un sér dàr otro, supuesto
que unas cosas de òtras cosas
ellas mismas se hacen. *Fè.* Luego
puedo con tu razon misma
gozar de tu movimiento.
Quien pudo hacer, porque quiso,
y supo, Angeles, y Cielos,
y ostentandose Criador,
Sol, Luna, Estrellas, Luceros,
Tierras, Aves, Pezes, Flores,
y Hombres de nada: no es cierto
harìa el Pan Carne, el dia
que supo, y que quiso hacerlo?
Ent. Sí, pero quièn serà esse,
para el proposito nuestro,
con tantas señas de Dios?
Fè. En propiedad nadie, pero
en similitud, aquesse
embozado Aventurero,
que Principe de la Luz,
en sombras de blanco velo,
enamorado del Alma,
viene à librarla en su riesgo.
Mira aora, si podràs
escusar, Entendimiento,
la herida de conclusion,
pues en la fuerza del duelo
contra los Sentidos, es
de Gregorio el argumento.
Ent. Con todo esso, todavia
yo lo dudo. *Oìd.* Yo lo creo,
date à prision, llega, Fè;
y entre los dos le llevemos
cautivo al Castillo. *Fè.* Vèn,
ingrato.

Las Caxas à lo lexos.

Entend. Mi error confiesso.
Fè. Esso assegure tu vida;
y aora, pues buelve el estruendo
de retirada, y alcance,
porque se animen los nuestros,

y los contrarios desinayen
que lleva, repita el eco,
por el Oido la Fè
cautivo al Entendimiento.
Todos, y Caxas dentro, y sale Lascivia.
Lasc. Por el Oìdo la Fè
cautivo al Entendimiento?
Què escucho, Cielos? *Las Caxas.*
Todos. Al arma.
Lasc. Pero què dudo? Què afecto,
si ay Fè, à la Fè no se rinde?
Dent. Dem. En este Monte podemos
retirarnos, yà que no
es possible defendernos.
Dent. Princ. En el Monte sabrè yo
vencer, aunque sea muriendo.
Tod. Arma, arma: guerra, guerra.
Las. En sangre, y en polvo embueltos,
como locos andan todos;
pero què mucho, si oyeron
que la Fè por el Oìdo
cautivò al Entendimiento?
Y no es esto lo peor,
sino estár desde aqui viendo
segunda vez de vencida
roto el Exercito nuestro:
no ay virtud, que victoriosa
no blasone de su opuesto.
La caridad del Gentil
lleva derrotado el Tercio,
y la Esperanza es la que
mas daño hace al Hebrèo.
El Principe de la Luz,
al Quartèl acometiendo
de las Tinieblas, no ay
quien no se rinda à su esfuerzo,
y aun ellas parece que
hacen tambien sentimiento,
pues de subito accidente
el Sol fallece, y cubierto
de negras sombras. *Terremoto.*
Unos. Què assombro!
Otros. Qué prodigio!
Mund. Qué portento!
Lasciv. Què es esso, Mundo?
Sale el Mundo. No sé
si ha de bastarme el aliento;
quando yà de la victoria
estaba el Principe Excelso
de la Luz à tiempo, vino
del Quartél de los Hebréos,
en desmandado diluvio
de agudas flechas de azero,
tal numero, que en costado,
y pies, y manos le hirieron,
à ocasion, que las Virtudes
arrastraban los troféos,
cada qual que avia ganado;
de manera, que con ellos
victoriosas, y con èl
desconsoladas, à un tiempo
estremecidos los Montes,
y encapotados los Cielos,
le traen al Castillo, donde
su lauro es triunfo, muriendo.
Lasciv. Como Philotéa no sabe
lo trágico del sucesso,
celebrando lo glorioso,
sale à su recibimiento;
con que cànticos, y horrores,
todos se mezclan, diciendo:
T. y Dē. Fuerza es darnos por vencidos.
Ap. y Gent. Y por locos, quando vemos
que la Fè por el Oìdo
cautivò al Entendimiento.
Mus. y Sent. En hora dichosa venga,
coronado de troféos,
el Principe de la Luz,
el feliz socorro nuestro.
Philot. No prosigas el aplauso,

pues yá es tristeza el contento.

Salen por una parte la Caridad, y la Esperanza, trayendo al Principe entre las dos herido, y como preso; salen con ellas Demonio, y Apostasìa, Gentilidad, y Hebraismo: y por otra Philotèa, los Sentidos, la Fè, el Entendimiento, y Atheismo.

Phil. Vos victorioso, y herido?
Vos triunfante, y Vos sangriento?
Tanto, Señor, mi socorro
os cuesta?
Princ. Sì, que no menos
precio, que mi Sangre, quise
fuesse de tu vida el precio:
vencidos tus Enemigos
vienen.
Esper. A tus plantas puesto,
el Hebraismo lo diga,
á quien la Esperanza preso
trae en su error.
Carid. Y à sus plantas
lo diga tambien sujeto
el Gentilismo, á quien yo,
como Caridad, reservo
de la prision, porque dado
á Quartèl, que viva intento.
Princ. Para que estèn á las tuyas
con los demás, los acepto:
llegad, pues, llegad los dos;
tù, que ocupaste el izquierdo
lado en la Batalla, llega
por èl; tù por el derecho,
pues el derecho ocupaste.
Jud. Yo rebelde à tu precepto,
llegarè con repugnancia
de no conocerte Dueño.
Gent. Yo voluntario te pido,
que quando estès en tu Reyno,
te acuerdes, Señor, de mí.
Dem. Què geroglifico, Cielos,
de réprobos, y elegidos,
son Hebraismo, y Gentil Pueblo!
Oìd. Tambien á tus plantas yo
te rindo el Entendimiento,
cautivo por el Oído.
Entend. Y yo mi arrepentimiento.
Mund. Mundo soy, viva quien vive,
fue mi mas vulgar proberbio;
y assi, Demonio, Atheismo,
y Apostasìa, à tu obsequio
añado, fiado en tu triunfo,
que ha de ser todo tu Imperio
de un Pastor, y de un Rebaño.
Dem. Què ira! *Apost.* Què rabia!
Atheism. Què incendio!
Princ. Yá, Divina esposa mia,
que socorrida te dexo,
vencidos tus enemigos,
tus Sentidos satisfechos,
victoriosas tus Virtudes,
y cumplidos tus deseos,
queda en paz.
Phil. Pues no me basta
aqui el grande desconsuelo
de quedar sin tì, sino
el de vèr que no merezco
verte el rostro? *Pri.* No te espantes,
porque no ha llegado el tiempo.
Phil. Perdona, que sí ha llegado.
Princ. Còmo?
Fè. Corriendote el velo
la Fè, que sin vér, te vè
tu Divino Sér Immenso,
quando la contemplacion
la arrebata el Pensamiento.
Philot. Si mi desconsuelo era
irte sin verte, te ruego
mires, aviendote visto,

quál será mi desconsuelo:
no te vayas.
Princ. No me voy,
porque contigo me quedo.
Philot. Cómo?
Princ. La Fè, que corriò
de mi rostro el blanco velo,
correrá otro velo blanco,
en que me verá tu zelo
con los ojos de la Fè. (po,
Tod. Triunfante en Alma, y en Cuer-
què velo será?

Descubrese un Altar con Ostia, y Caliz, y allì junto un Niño.

Niño. Este blanco
Pan, que descendiò del Cielo,
en que mi Carne, y mi Sangre
fue de tu socorro el precio,
á èl se postrarà rendido
por la Fè el Entendimiento,
por amor la Caridad,
la Esperanza por el premio,
la Apostasía vencida
de todos sus argumentos,
la Gentilidad postrada,
y el Espiritu sobervio
del Principe de Tinieblas
le adorarà, á su despecho,
corregida la Lascivia,
y todos juntos, diciendo:
Tod. A tan Alto SACRAMENTO
venère el Mundo rendido,
pues es ultimo argumento,
que la Fè por el Oído
cautivò el Entendimiento.

F I N.



LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
LA CENA DE BALTASAR.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Iglesia. ✦✦ *El Zelo.* ✦✦ *Musica.*

Sale la Iglesia como llorando, y el Zelo deteniendola.

Iglesia. ZELO de la Riligion,
dexame passar.
Zelo. Iglesia,
dónde vàs llorosa, y triste?
Igl. Al Pastor, que me govierna,
voy à dàr un Memorial,
donde en amorosas quexas,
los peligros que me afligen,
los cuidados que me cercan,
los temores que me turban,
y los riesgos à que expuesta
estoy (si Dios no me ampara)
mi afecto le representa.
Zel. Iglesia, el Quarto Philippo,
y el Acates, que govierna
oy dos Mundos, en su nombre
ha puesto todas sus fuerzas
oy en tu defensa: fia
en Dios, y en la diligencia
deste invencible Monarca,
que de quantos à tu ofensa
coopináren atrevidos,
han de triunfar sus Vanderas.
Toma aliento, Iglesia mia,
no desmayes, que mi diestra
à tus pies ha de poner
los mismos que te blasfeman,
que en los Catholicos tengo
derramada por sus venas,
mi Zelo, y tu galardòn,
con que oy à todos los premias.
Yo, que de la Religion
soy el Zelo, de manera
en sus pechos me introduxe,
que el Rey mismo en tu defensa,
por tí arriesgarà la vida,
como en peligro te vea:
que por esso en los dos Mundos,
à donde su poder llega,
de Catholico le dàn
nombre, con justa grandeza.
Y porque veas que España,
mas que otra Nacion, se precia
de tus honores, la vista
tiende, y veràs la opulencia
con que aquesta Parroquial

de

de San Ginès, grave Iglésia,
aunque en la Fabrica humilde,
oy à sus Enfermos lleva
el Pan de vida, el Manà,
que el Cielo lluéve á la Tierra.
Mira de sus Mayordomos
el cuidado, y diligencia,
con que á este Pan Soberano
devotamente festejan.
De los demás Parroquianos
el afecto considera,
con que cada quál procura,
con emulacion discreta,
excederse en el cuidado
del culto destas grandezas:
y no solo esta Parroquia,
que todas en Madrid muestran
cada año este afecto mismo,
aunque ninguno se esmera,
como la que vès, en dàr,
con invenciones diversas,
de Arcos, Altares, y Danzas,
lucimientos à esta Fiesta.
Igl. Aunque siempre agradecida
debo estàr à España, en esta
ocasion con mayor causa,
reconocida la deuda
en que le estoy, pues no ignoro,
que por mi amparo, y defensa,
quàlquiera Español ossado
mil veces la vida pierda.
Zel. Es tan cierta essa verdad,
que hicieras en dudar de ella
agravio à España; mas yà
daràn principio à la Fiesta
de un Auto Sacramental,
que un Devoto representa,
y harè falta en èl: en paz,
Divina Iglesia, te queda.
Igles. Dios, Zelo, en tu centro España
te conserve, y te defienda
de aquellas adversidades,
à que la naturaleza
expuesta del Hombre vive,
en quien tu Sèr se conserva.
Zelo. Senado ilustre, el afecto
de quien serviros desea,
admitid; y quando no,
por ser yo quien os lo ruega,
por el fin que me ha movido,
que es celebrar las grandezas
de este Divino Manjar,
de este Pan de vida eterna:
La Cena de Baltasar,
la alegoría discreta
es del Auto, con que os sirve
mi humildad: mientras se empieza,
decid, y los Cielos digan:
Cantan.
Mus. Bendito siempre, y alabado sea
este Pan, con que el Alma se
alimenta.
Iglesia. Recibidnos los deseos,
Zelo. Agradecednos las muestras,
Igles. Que de servir à tal Rey
en nuestros pechos se encierra.
Zel. Dandonos, pues es tan justo,
el perdon, para que excedan
oy al deseo las Obras,
y la atencion à la Fiesta.

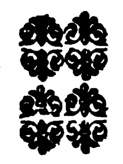
*** *** ***

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, LA CENA DE BALTASAR.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Pensamiento.
Daniel.
Baltasar.
La Vanidad.



La Idolatria.
La Muerte.
Una Estatua.
Acompañamiento.

Sale el Pensamiento vestido de Loco, de muchos Colores, y Daniel tras èl deteniendole.

Dan. Espera. *Pens.* Què he de esperar?
Daniel. Advierte.
Pens. Qué he de advertir?
Dan. Oyeme. *Pens.* No quiero oir.
Dan. Mira. *Pens.* No quiero mirar.
Dan. Quièn respondiò de esse modo nunca à quien le preguntò?
Pens. Yo, que solo tengo yo desahogo para todo.
Daniel. Quièn eres?
Pens. Quando esso ignores, vengo à ser yo el ofendido; no te lo dice el vestido, agironado à colores?
Que como el Camaleòn, no se conoce quàl es la principal causa? Pues oye mi difinicion:
Yo de solos atributos, que mi sér immortal pide, soy una luz, que divide à los Hombres de los Brutos.
Soy el primero crisól, en que toca la fortuna, mas mudable que la Luna, y mas ligero que el Sol.
No tengo fixo lugar, donde morir, y nacer, y ando siempre sin saber donde tengo de parar.
La adversa suerte, ò la altiva siempre à su lado me vé, no ay hombre en quien yo no estè, ni muger en quien no viva:
Soy en el Rey el desvelo de su Reyno, y de su Estado: soy en el que es su Privado la vigilancia, y el zelo:
soy en el Rico justicia, la culpa en el Delinquente,

vir-

virtud en el Pretendiente,
y en el Próvido malicia:
en la Dama la hermosura,
en el Galán el favor,
en el Soldado el valor,
en el Tahùr la ventura,
en el Avaro riqueza,
en el Misero agonìa,
en el Alegre alegrìa,
y en el Triste soy tristeza;
y en fin, inquieto, y violento,
por donde quiera que voy,
soy todo, y nada, pues soy
el humano Pensamiento.
Mira si bien me describe
variedad tan singular,
pues quien vive sin pensar,
no puede decir que vive.
Esto es, si en comun me fundo,
mas oy en particular
soy el del Rey Baltasar,
que no cabe en todo el Mundo.
Andar de loco vestido,
no es porque à solas lo soy,
sino que en pùblico estoy
à la prudencia rendido.
Pues ningun loco se hallára,
que mas incurable fuera,
si executára, y dixera
un hombre quanto pensára:
y assi lo parecen pocos,
siendolo quantos encuentro;
porque vistos àzia dentro,
todos somos locos,
los unos, y los otros.
Y en fin, siendo loco yo,
no me he querido parar
à hablarte à tì, por mirar
que no es compatible, no,
que estèmos juntos los dos,
que será una lid cruèl;
porque si tù eres Danièl,
que es decir, Juicio de Dios,
mal ajustarse procura
oy nuestra conversacion,
si somos en conclusion,
juicio tù, y yo locura.

Dan. Bien podèmos oy un poco
hablar los dos con acuerdo,
tù subiendote à ser cuerdo,
sin baxarme yo à ser loco;
que aunque es tanta la distancia
de acciones locas, y cuerdas,
tomando el punto à dos cuerdas,
hacen una consonancia.

Pens. Responderte à todo intento,
y es consequencia perfecta,
que lo que alcanza un Profeta,
se lo diga el Pensamiento.

Dan. Díme, de què es el placer,
que aora buelas celebrando?

Pens. De la Boda estoy pensando,
que oy Babylonia ha de vèr
el aplauso superior.

Dan. Pues quién, dí, se ha de casar?

Pens. Nuestro gran Rèy Baltasar,
de Nabuco-Donosor
hijo en todo descendiente.

Dan. Quièn es la Novia felíz?

Pens. La gallarda Emperatríz
de los Reynos del Oriente,
cuna donde nace el dia.

Dan. Ella es Idolatra? *Pens.* Pues,
y tan Idolatra es,
que es la misma Idolatrìa.

Dan. El no estaba yà casado
con la humana vanidad
de su Imperio, y Magestad?

Pens. Su ley licencia le ha dado
de dos mugeres, y aun mil;

y aunque vanidad tenia,
Vanidad, è Idolatrìa
le hacen sobervio, y Gentil;
juicio de Dios, ò Danièl,
que todo es uno, que assi
lo dice el Texto.
Danièl. Ay de mi!
Pens. Aviais de casar con èl,
que tanto lo sentis Vos?
Mal en decirselo hice. *à parte.*
Dan. Ay de tì, Reyno infelice!
Ay de tí, Pueblo de Dios!
Pens. Si và à decir la verdad,
Vos estais aora pensando
que èl celèbra bodas, quando
llorais en cautividad
vosotros, y es el dolor
de que esta boda no sea
con la Sinagoga Hebrèa,
por quedar libres, y por::
pero la Musica suena, *Tocan Chi-*
presto à otra cosa passè, *rimìas.*
mientras Babylonia vè
què recibimiento ordena
à su Reyna, que los dos
nos retirèmos, nos dice. *Retiranse.*
Dan. Ay de tì, Reyno infelice!
Ay de tí, Pueblo de Dios!

Tocan Chirimìas, y salen Baltasar, y la Vanidad, y por otra parte la Idolatrìa muy bizarra, y Acompañamiento.

Baltasar. Coronese tu frente
de los hermosos rayos del Oriente,
si yá la pompa suya
no es poca luz para Diadèma tuya:
Gentil Idolatría,
Reyna en mi Imperio, y en el Alma mia;
en hora felìz vengas
à la gran Babylonia, donde tengas
en mi augusta grandeza
Dosél debido à tu Imperial belleza,
rindiendose à tus plantas
quantas Estatuas, quantas
Imagenes, y bultos
dàn holocaustos, sacrifican cultos
à tu aliento bizarro
en oro, en plata, en bronce, en piedra, en barro.
Idolatrìa. Baltasar generoso,
gran Rey de Babylonia poderoso,
cuyo sagrado nombre,
porque al olvido, porque al tiempo assombre,
el Hebrèo sentido
le traduce tesoro, que escondido
estarà; la felíz Idolatrìa,

Em-

Emperatriz de la mansion del dia,
y Reyna del Oriente,
donde joven el Sol resplandeciente
mas admirado estuvo,
de quien la admiracion principio tuvo;
oy à tu Imperio viene
por el derecho que à tus Aras tiene;
pues desde que en abysmos sepultado,
del gran Diluvio el Mundo saliò à nado,
fue este Imperio el primero
que introduxo Politico., y severo,
dando, y quitando Leyes,
la humana Idolatría de los Reyes,
y la Divina luego
de los Dioses en lamparas de fuego.
Nembroth hable adorado,
y Moloc en hogueras colocado,
pues los dos merecieron este estremo,
Nembroth por Ley, Moloc por Dios Supremo;
de donde se siguieron
tantos Idolos, quantos oy se unieron
à estas Bodas propicios,
pues las vèn en confusos sacrificios,
treinta mil dioses barbaros, que adoro
en barro, en piedra, en bronce, en plata, en oro.

Pensamiento. Aquesta sì que es vida,
aya treinta mil Dioses, à quien pida
un Hombre, en fin, lo que se le ofreciere,
porque éste otorgue, lo que aquel no diere;
y no tù, que importuno
tienes harto con uno,
que de oirlo me espanto,
còmo un Dios solo puede estàr en tanto
como tiene que hacer?

Daniel. Como lo sea,
en mas su mano universal se emplea.

Baltasar. Habla à la hermosa Vanidad, que ha sido
mi esposa; y pues las dos aveis nacido
de un concepto, à las dos unir procura
mi ambicion: què belleza! què hermosura!

Mirando à las dos, y èl en medio.

Idol. Dame, sobervia Vanidad, los brazos.
Vanidad. Eternos han de ser tan dulces lazos.
Idolatrìa. Embidia la beldad tuya me diera,
si lo Divino que embidiar tuviera.
Vanidad. Zelos tu luz me diera, por los Cielos,
pero la Vanidad no tiene zelos.
Baltas. Un dia me amenaza en otro dia, *à parte.*
y entre la Vanidad, è Idolatría,
la mas hermosa, el alma temerosa,
duda; porque qualquiera es mas hermosa,
quando con el aplauso lisonjero
Rey me apellido, y Dios me considero.
Idolatrìa. De què te has suspendido?
Vanidad. De què te has divertido?
Baltas. Tu gran beldad, ò Idolatrìa! me admira;
tu voz, ò Vanidad! dulce me inspira;
y assi, porque divierta mi tristeza,
movido de tu aliento, y tu belleza,
oy à las dos pretendo
desvanecer, y enamorar, haciendo
la Idolatría alarde de mis glorias,
quando la Vanidad de mis victorias.

De aquel sobervio Nabuco,
à cuyo valor, y à cuya
Magestad obedecieron
hado, poder, y fortuna.
De aquel rayo de Caldèa,
que desde la Esfera suya
flechado, Jerusalèn
llora su abrasada injuria.
De aquel, que à cautividad
reduxo la sangre justa
de Israèl, transmigracion,
que oy en Babylonia dura.
De aquel, que robò del Templo
Vasos, y riquezas summas,
despojo Sagrado yà
de mi Magestad Augusta.
De aquel, en fin, que à los campos
paciò la esmeralda bruta,
medio hombre, medio fiera,
monstruo de bello, y de pluma,
hijo soy, deydades bellas;
y porque le sostituya,
como en el Reyno, en la fama,
como en la fama, en la furia,
los altos Dioses, que adoro,
de tal condicion me ilustran,
que no dudo, que en mi pecho,
ò se repita, ò se infunda
su espiritu; y que heredada
el Alma, tambien se funda
en mi cuerpo, si es que dos
pudieron vivir con una.
No el ser, pues, Rey Soberano
de quanto el Tygrís circunda,

de

de quanto el Eufrates baña,
y de quanto el Sol alumbra,
por tantas Provincias, que
à solo verlas madruga,
porque no se cumpla el dia,
sin que la tarde se cumpla,
la sed de tanta ambicion,
ò satisface, ó apura;
y solo me desvanece,
ò sea valor, ò locura,
tener sobre aquestos Montes
jurisdicion absoluta,
porque estos son de Senar,
aquella Campaña ruda,
que entre la Tierra, y Cielo
viò tan estupenda lucha,
quando los hombres ossados,
con valor, y sin cordura,
armaron contra los Dioses
fabricas, que al Sol encumbran.
Y para que sepas tù,
Vanidad, de quánto triunfas,
y quánto tù, Idolatrìa,
vienes à mandar, escucha:
Estaba el Mundo gozando
en tranquila edad segura
la pompa de su harmonía,
la paz de su compostura,
considerando entre sí,
que de una massa confusa,
que ha llamado la Poesìa
Caos, y nada la Escrituras
saliò à vèr la faz serena
de essa azul Campaña pura
del Cielo, desembolviendo
con lid rigurosa, y dura
de las luces, y las sombras,
la unidad con que se aunan
de la Tierra, y de las Aguas,
el nudo con que se anudan,
dividiendo, y apartando
las cosas, que cada una
son un mucho de por sì,
y eran nada todas juntas.
Consideraba, que hallò
la Tierra, que antes inculta,
è informe estuvo, cubierta
de flores, que la dibuxan:
el vago Viento poblado
de las Aves, que le cruzan;
el Agua hermosa habitada
de los pezes, que la surcan;
y el Fuego con essas dos
Antorchas, el Sol, y Luna,
lamparas del dia, y la noche,
yá solar, y yá nocturna,
que se hallò, en fin, con el hombre,
que es de las bellas criaturas,
que Dios, por mayor milagro,
hizo à semejanza suya:
con esta hermosura vano,
no ay Ley à que le reduzga;
tan antiguo es en el Mundo
el ser vana la hermosura:
Vano, y hermoso, en efecto,
eterna mansion se juzga,
sin parecerle que aya
por castigo de sus culpas,
guardado un universal
Diluvio, que le destruya;
y con esta confianza
en solos vicios se ocupan
los hombres, mal posseídos
de la Sobervia, y la Gula,
de la Avaricia, y la Ira,
de la Pereza, y Luxuria.
Enojados, pues, los Dioses,
à quien nada ay que se encubra,
trataron de deshacer
el Mundo, como á su hechura,

no à Diluvios, pues, de rayos
se viò la colera suya
fiada à incendios; sì de agua,
porque la Magestad Suma
tal vez con nieve fulmina,
y tal vez con fuego inunda.
Cubriòse el Cielo de nubes
densas, opacas, y turbias,
que como estaba enojado,
por no revocar la justa
sentencia, no quiso vèr
de su venganza sañuda
su mismo rigor; y assi,
entre tinieblas se oculta,
entre nubes se enmaraña,
porque aun Dios, con ser Dios, busca
para mostrar su rigòr
ocasion, si no disculpa.
El principio fue un rocìo
de los que à la Aurora enjuga
con cendales de oro el Sol;
luego una apacible lluvia
de las que à la Tierra dàn
el riego con que se pula;
luego fueron lanzas de agua,
que Nubes, y Montes junta,
teniendo el cuento en los Montes,
quando en las Nubes las puntas;
luego fueron desatados
arroyos, creciò la furia;
luego fueron rios; luego
Mares de Mares: O suma
Sabidurìa! Tù sabes
los castigos que procuras:
bebiendo sin sed el Orbe,
hecho balsas, y lagunas,
padeciò tormenta de agua,
por bocas, y por roturas
los bostezos de la Tierra,
que por entre abiertas grutas
suspiràn; cerrado yá,
en prision ciega, y obscura,
tuvieron al ayre; y èl,
que por donde salir busca,
brama encerrado, y al fiero
latido, que dentro pulsa,
las Montañas se estremecen,
y los peñascos caducan.
Aquesse freno de arena,
que pàra à raya la furia
de esse marino cavallo,
siempre argentado de espuma,
le soltò todas las riendas,
y èl desvocado procura,
corriendo alentado siempre,
no parar cobarde nunca.
Las Fieras desalojadas
de sus estancias incultas,
yà en las regiones del Ayre
no es mucho que se presuman
aves: las aves nadando,
no es mucho que se introduzcan
á ser pezes; y los pezes,
viviendo las espeluncas,
no es mucho que piensen ser
Fieras, porque se confundan
las especies; de manera,
que en la deshecha fortuna,
entre dos aguas, que assi
se dice, que està el que duda,
el Pez, el Bruto, y el Ave
discurran, sin que discurran,
dònde tiene su mansion
la piel, la escama, y la pluma.
Y al ultimo parasismo
el Mundo se desahucia,
y en frag-mentos desatados
se parte, y se descoyunta;
y como aquel que se ahoga,
à brazo partido lucha
con

con las ondas, y ellas hacen
que aqui salga, allì se hunda;
assi el Mundo, agonizando
entre sus ansias, se ayuda.
Aqui un Edificio postra,
allì descubre una punta,
hasta que rendido yà
entre lastimas, y angustias,
de quarenta codos de agua
no ay parte que no se cubra,
siendo à su immenso cadaver
todo el Mar pequeña tumba.
Quarenta Auroras à mal
echò el Sol, porque se enlutan
las nubes, y luz, à exequias
de esta máquina difunta.
Solo aquella primer Nave,
à todo embate segura,
elevada sobre el agua,
à todas partes fluctùa,
tan vecina á las Estrellas,
y à los Luceros tan junta,
que fue alguno su farol,
y su linterna fue alguna;
en esta, pues, las reliquias
del Mundo salvò la industria
de Noè, depositando
todas sus especies juntas,
hasta que el Mar, reducido
á la obediencia que jura,
se viò otra vez, y otra vez
la Tierra pálida, y mustia,
desmelenada la greña,
llena de grietas, y arrugas;
la fáz de la luz apenas
tocada, pero no enjuta,
assomò entre ovas, y lamas
la disforme catadura,
y en retorico silencio
agradecida saluda
del Arco de paz la seña
pagiza, leonada, y rubia.
Segundo Adàn de los hombres,
con generacion segunda,
el Mundo bolviò à poblar
de animales, y criaturas.
Nembroth, hijo de Canaàn,
que las maldiciones suyas
heredò, estirpe en efecto
aborrecida, y injusta,
las Provincias de Caldèa
con sus familias ocupa,
y sus hijos, cada uno
de tan disforme estatura,
que era un monte organizado
de miembros, y de medúlas.
Estos, pues, viendo que un Arca
al Mundo salvò, procuran,
con fabrica mas heroyca,
con màquina mas segura,
hacer contra los enojos
del Cielo una fuerza, cuya
Magestad en los Diluvios
los guarde, y los restituya.
Yà para la excelsa Torre
montes sobre montes juntan,
y la cervíz de la Tierra,
de tan pesada coyunda
oprimida, la hacen que
tanta pesadumbre sufra:
bien que con el peso gima,
bien que con la carga cruxa.
Crece la màquina, y crece
la admiracion, que la ayuda
à ser dos veces mayor,
pues no ay gentes que no acudan
à su edificio, hasta vèr
que la immensa Torre suba
à ser tambico pilar,
à ser dorica columna,

embarazo de los vientos,
y lisonja de la Luna.
Yà con la empinada frente
la esfera abolla cerulea,
y con el cuerpo en el Ayre,
tanto estorva, como abulta;
pero en medio de ésta pompa,
de este aplauso, esta ventura,
lo cortò el Cielo los passos,
porque el mirar le disgusta
escalar de sus esferas
la Sagrada Arquitectura;
y porque no por assalto
ganarle el hombre presuma,
quiere que en los que la labran
tal variedad se introduzca
de lenguas, que nadie entienda
aun lo mismo que articùla.
Suenan en todos à un tiempo
destempladas, y confusas
voces, que el sentido humano
hasta entonces no oyò nunca;
ni éste sabe lo que dice,
ni aquel sabe lo que escucha;
porque de esta suerte el orden,
ó se pierda, ò se confunda.
Setenta y dos lenguas fueron
las que los hombres pronuncian
en un instante, que tantas
quiere el Cielo que se infundan
en setenta y dos Idiomas;
repetido se divulga
el eco, y desesperados
los hombres yà, sin que arguyan
la causa, huyen de sì mismos,
si ay alguien que de sì huya.
Cessà el assalto, porque
no quede memoria alguna
de tan glorioso Edificio,
de Fabrica tan augusta.
Preñada Nube à este tiempo,
para que mas le confunda,
hace herida, que su vientre
humo exhale, y fuego escupa,
siendo de su atrevimiento
ella misma sepultura,
haciendo de sus ruìnas
Pira, Monumento, y Urna.
Yo, pues, viendo que mi pecho
la fama à Nembroth le hurta,
creo, que quedar entonces
tantas cenizas caducas,
fue porque yo la acabasse,
pues en mí à un tiempo se juntan
Vanidad, è Idolatría,
con que à tantos rayos luzca.
Pues si tù me dás aliento
con que hasta el Imperio subas;
si tù me aplacas los Dioses;
si tù, Vanidad, me ayudas;
si tù, Idolatría, me amparas;
quièn duda decir, quièn duda,
que atrevido, y no postrado
tan grande promessà cumpla?
Y assi quiero, que las dos
reynen en mi pecho juntas,
idolatra à tu belleza,
y vano con tu hermosura,
sacrificando à tus Dioses,
mereciendo tus fortunas,
adorando tus Altares,
logrando tus aventuras
en laminas de oro, y plata,
que caracteres esculpan,
vivirà mi Nombre eterno
à las edades futuras.

Idol. A tus pies verás que estoy
siempre firme, y siempre amante.

Vanid. Siempre, Baltasar, constante
luz de tus discursos soy.

Idol.

Idol. Y si à los Dioses te igualas,
yo por Dios te he de adorar.
Vanid. Yo, porque puedas volar,
darè à tu ambicion mis alas.
Idol. Sobre la Deidad mas Suma
coronarè tu arrebol.
Vanidad. Yo, para subir al Sol,
te harè una escala de pluma.
Idol. Estatuas te labrarè,
que repitan tu persona.
Vanid. Yo al Laurèl de tu Corona
mas hojas añadirè.
Balt. Dadme las manos las dos;
quièn de tan dulces abrazos
podrà las redes, y lazos
romper?
Dan. La mano de Dios.
Baltas. Quièn tan atrevido assi
à mis voces respondiò?
Pens. Yo no he sido.
Balt. Pues quièn? *Dan.* Yo.
Balt. Pues Hebrèo, còmo assi
os atreveis vos, que fuisteis
en Jerusalèn cautivo?
Vos que humilde, y fugitivo
en Babylonia vivisteis?
Vos misero, y pobre, vos
assi me turbais? Assi?
Quièn yà libraros de mi
podrà?
Và à sacar la daga.
Dan. La mano de Dios.
Balt. Tanto puede una voz, tanto,
que de oìrla me retiro,
de mi paciencia me admiro,
de mi colera me espanto,
Enigma somos los dos,
quando tu muerte pretende
mi furor; quièn te defiende,
Danièl?
Dan. La mano de Dios.
Pens. Lo que en la mano porfia.
Vanid. Dexale, que su humildad
desluce mi Vanidad.
Idol. Y su Fè mi Idolatría.
Balt. Vida tienes por las dos,
y que viva me conviene,
porque vea que no tiene
fuerza la mano de Dios. *Vase.*
Pens. De buena os aveis librado,
y yo estimo la leccion,
pues en qualquiera ocasion,
en que me vea apretado,
sé còmo me he de librar,
pues sin què, ni para què,
la mano de Dios dirè,
y à todos harè temblar;
y pues de mano los dos
solamente nos ganamos,
mano à mano nos partamos:
id à la mano de Dios. *Vase.*
Dan. Quièn sufrirà tus immensas
injurias, Autor del dia?
Vanidad, è Idolatría
solicitan tus ofensas.
Quièn podrà, quièn, de mi Fè,
en esta justa Esperanza,
tomar por vos la venganza
deste agravio? *Muert.* Yo podrè.
Sale la Muerte con espada, y daga de galàn, con un manto lleno de Muertes.
Dan. Fuerte aprehension, què me quieres,
que entre fantasmas, y sombras
me atemorizas, y assombras?
Nunca te he visto: quièn eres?
Muerte. Yo, Divino Profeta Danièl,
de todo lo nacido soy el fin;

del pecado, y la embidia hijo cruèl,
abortado por aspid de un jardin,
la puerta para el Mundo me dió Abèl,
mas quien me abriò la puerta fue Caìn,
donde mi horror introducido yà,
Ministro es de las iras de Jeovà.
Del pecado, y de la embidia, pues, nací,
porque dos furias en mi pecho estèn;
por la embidia caduca muerte dí
à quantos de la vida la luz vèn:
por el pecado muerte eterna fuí
del Alma, pues que muere ella tambien;
si de la vida es muerte el espirar,
la muerte assi del Alma es el pecar.
Si Juicio, pues, de Dios tu nombre fue,
y del Juicio de Dios rayo fatàl
soy yo, que à mì mi furor postrar se vé
vejetable, sensible, y racional;
por què te assombras tù de mí? Por què
la porcion se estremece en tì mortal?
Cobrate, pues, y hagamos oy los dos
de Dios tù el Juicio, y yo el Poder de Dios.
Aunque no es mucho que te assombre, no,
aun quando fueras Dios, de verme á mì,
pues quando èl de la flor de Jericò
clavèl naciera en campos de alhelì,
al mismo Dios le estremeciera yo
la parte humana; y al rendirse à mì,
turbáran las Estrellas su arrebòl,
la faz la Luna, y su semblante el Sol.
Titubeàra essa fabrica infelíz,
y temblára essa forma inferior:
la Tierra desmayára su cervíz,
luchando piedra á piedra, y flor à flor:
à media tarde, joven infelíz,
espirára del dia el resplandor,
y la noche su lobrego capùz
vistiera, por la muerte de la luz.
Mas oy solo me toca obedecer;
á tí, Sabiduría, prevenir,

man-

manda, pues, que no tiene que temer
matar el que no tiene que morir:
mio es el brazo, tuyo es el poder;
mio el obrar, si tuyo es el decir,
harta de vidas sed tan singular,
que no apagò la colera del Mar.
El mas sobervio Alcazar, que ambicion,
si no lisonja de los vientos es,
el muro mas felíz, que oposicion,
si no defensa de las bombas es,
faciles triunfos de mis manos son,
despojos son humildes de mis pies:
si el Alcazar, y muro he dicho yà,
què serà la cabaña? qué serà?
La hermosura, el ingenio, y el poder
à mi voz no se pueden resistir,
de quantos empezaron à nacer
obligacion me hicieron de morir:
todas estàn aqui, quál ha de ser
la que oy, juicio de Dios, mandas cumplir?
Que el concepto empezando mas velòz,
no acabarà de articular la voz.
Entre aquella vitàl respiracion,
que desde el corazon al labio ay,
pararà el movimiento con la accion,
el artificio, que un suspiro tray:
cadaver de sí mismo el corazon
veràs, rotos los exes, como cay,
sepulcro yà, la Silla, en que era Rey,
justo Decreto de precisa Ley.
Yo abrassarè los campos de Nembroth;
yo alterarè las gentes de Babèl;
yo infundirè los sueños de Behemot;
yo verterè las plagas de Israèl;
yo tiñirè las viñas de Nabot,
y humillarè la frente à Jezabèl;
yo mancharè las Mesas de Absalòn
con la caliente purpura de Amòn.
Yo postrarè la Magestad de Acab,
arrastrado en su carro de rubì,

yo

yo con las torpes hijas de Moab
profanarè las Tiendas de Zambrì,
yo tirarè los chuzos de Joab;
y si mayor aplauso fias de mí,
yo inundarè los campos de Senàr
con la sangre infelíz de Baltasar.

Dan. Severo, y justo Ministro
de las coleras de Dios,
cuya Vara de Justicia
es una guadaña atròz:
yà que el Tribunal Divino
representamos los dos,
no quiero, no, que èl Decreto
del Libro, que es en rigor (bres
de acuerdo, aunque yà en los hom-
es Libro de olvido oy,
executes, sin que antes
le hagas con piadosa voz
los justos requerimientos,
que pide la execucion.
Baltasar quiere decir
Tesoro escondido, y yo
sé que en los hombres las Almas
Tesoro escondido son.
Ganarle quiero; y assi,
solo licencia te doy,
para que à Baltasar hagas
una notificacion.
Recuerdale que es mortal,
que la colera mayor
antes empuña la espada,
que la desnuda; assi yo,
que la empuñes te permito,
mas que la desnudes no. *Vase.*

Muert. Ay de mì! què grave yugo
sobre mi cervíz cayò!
Sobre mis manos, què yelo!
Sobre mis pies, què prision!
De tus preceptos atado,
ò immenso juicio de Dios,
la Muerte està sin aliento,
la colera sin razon.
Para acordarle no mas
que es mortal, de mi rigor
sola una vislumbre basta,
de mi mal sola una voz:
Pensamiento? *Sale el Pensamiento.*

Pens. Quièn me llama?

Mu. Yo soy quien te llamo. *Pēs.* Y yo
soy quien quisiera en mi vida
no ser llamado de vos.

Muert. Pues què es lo que tienes?

Pens. Miedo.

Muerte. Què es miedo?

Pens. Miedo, es temor.

Muerte. Què es temor?

Pens. Temor, espanto.

Muerte. Què es espanto?

Pens. Espanto, horror.

Muert. Nada de esso sé lo que es,
que jamàs lo tuve yo.

Pens. Pues lo que no teneis dais?

Muert. Por no tenerle le doy;
adònde està Baltasar?

Pens. En un jardin; con las dos
Deidades que adora.

Muerte. Ponme
con èl, llevame velóz
à su presencia. *Pens.* Si harè,
porque no tengo valor
para negarlo.

Muerte. Què bien,
justo precepto de Dios,
à hacerle de mi memoria

en su Pensamiento voy!

Vanse los dos, y salen Baltasar, Idolatrìa, y Vanidad.

Idolat. Señor, què grave tristeza!

Vanid. Qué grave pena, Señor!

Idol. Tu discurso desvanece?

Vanidad. Turba tu imaginacion?

Baltas. No sé què pena es la mia.

Buelven à salir el Pensamiento, y la Muerte.

Pens. Llega, que allí està.

Baltas. Que estoy
pensando en las amenazas
de aquella mano de Dios,
qual ha de ser el castigo
que me ha prometido. *Muert.* Yo.

Vase retirando, y sale la Muerte tras èl.

Balt. Què es esto que miro, Cielos!
sombra, fantasma, ò vision,
que voz, y cuerpo me finges,
sin que tengas cuerpo, y voz,
còmo has entrado hasta aqui?

Muert. Como si es la luz el Sol,
yo soy la sombra; si èl
la Vida del Mundo, yo
del Mundo la Muerte: asi
entro yo como èl entrò,
porque de luces à sombras,
estè igual la possessión.

Idol. Quièn es este, que el mirarle
le retira de los dos?

Balt. Còmo á cada passo tuyo
buelve atrás mi presumpcion?

Muert. Porque dás tù atràs los passos,
que yo àzia adelante doy.

Pens. La culpa tuve en traerle,
que soy un traydor traedor.

Balt. Què me quieres, y quièn eres?
ò luz, ò sombra? *Muert.* Yo soy
un acreedor tuyo, y quiero
pedirte como acreedor.

Balt. Qué te debo, què te debo?

Muert. Aqui està la obligacion
en un Libro de Memorias.

Saca un Libro de Memorias.

Baltas. Este es engaño, es traycion:
porque esta Memoria es mia,
à mì, à mí se me perdió.

Muert. Es verdad, mas las Memorias,
que tù pierdes, hállo yo:
lee. *Balt.* Yo el gran Baltasar,
de Nabuco-Donosor
hijo, confiesso que el dia,
que el vientre me concibiò
de mi madre, fue en pecado;
y recibì (elado estoy!)
una vida, que à la Muerte
he de pagar (què rigor!)
cada, y quando que la pida;
cuya Escritura passò
ante Moysés, los Testigos
siendo Adàn, David, y Job.
Yo lo confiesso, es verdad,
mas no me executes, no,
dadme mas plazo à la vida.

Muert. Liberal contigo soy,
porque aun no està declarada
oy la Justicia de Dios;
y para que se te acuerde
ser, Baltasar, mi deudor,
de la gran Sabiduría
este Memorial te doy.

Vase, dandole un papel, y le abre Baltasar, y le lee.

Balt. Asi habla en un Probervio
del Espiritu la voz:
Polvo fuiste, y polvo eres,
y polvo has de ser. Yo, yo
polvo fuì, siendo immortal?
Siendo eterno, polvo soy?

Pol-

Polvo he de ser, siendo immenso?
Es engaño, es ilusion.

Anda el Pensamiento al rededor de Baltasar.

Pens. Yo como loco, en efecto,
bueltas, y mas bueltas doy.
Baltas. No es Deidad la Idolatrìa?
Pens. Acà me vengo con vos.
Balt. La Vanidad no es Deidad?

Anda al rededor de las dos.

Pens. Aora con vos estoy.
Balt. Qual anda mi Pensamiento
vacilando entre las dos!
Idol. Què contendrà aquel papel,
que tanto le divirtiò
de nosotras?

Quitale la Vanidad el Memorial.

Vanid. De esta suerte
lo verèmos. *Pens.* Noble accion!
La memoria de la Muerte
la Vanidad le quitò.
Balt. Què es lo que passa por mì?
Vanid. Hojas inutiles son,
el viento juegue con ellas.

Hacele pedazos, y le arroja.

Balt. Aqui estabades las dos?
Idol. Què ha sido esto?
Balt. No lo sé,
una sombra, una ilusion,
que ocupò mi fantasìa,
que mi discurso ocupó;
pero yà se fue la sombra,
desvaneciendo su horror:
què mucho que temerosa
la noche huyesse, si viò
que en vuestros ojos Divinos
madrugaba el claro Sol?
Y no à los mios, parece,
que solamente saliò
essa luz que me ilumina,
que me alumbra esse esplendor,
sino à todo el jardin, pues
obscuro el rubio arrebòl
del Sol estaba hasta veros,
y viendoos, amaneciò
segunda vez; porque como
dos Soles, y Auroras sois,
èl no se atreviò à salir
sin licencia de las dos.
Vanid. Si Soles somos, y Auroras,
por su antigua adoracion,
el Sol es la Idolatría,
yo la Aurora, que inferior
soy à los rayos; y assi,
à ella debe el resplandor
el Valle que goza, pues
quando entre sombras durmiò,
no la dispertò la Aurora,
que otro Sol la dispertò.
Idol. Concedo, que Aurora seas,
y concedote que soy
yo el Sol, por rendirme à tì;
porque al hermoso candór
de la Aurora, el Sol le debe
todo el primero arrebòl;
y assi, siendo la primera
su luz, que le iluminò,
la luz de la Aurora ha sido
mas bella que la del Sol,
pues saliò primero al Valle;
y antes que èl amaneciò.
Pens. La hermosura, y el ingenio
se compiten en las dos;
y pues combida el jardin
con la dulce emulacion
de las flores, y las fuentes,
sobre el lecho, que texiò
para sí la Primavera,
os sentad: lisonjas son
los pajaros, y las ramas,

haciendo blando rumòr
al ayre, que travessea
entre las hojas velòz;
donde aromas de cristal,
y pastillas de ambar son
las fuentecillas risueñas,
y el prado lleno de olor.

Sientanse todos, y en medio Baltasar, y la Idolatrìa le quita el sombrero, y con el penacho le hace ayre.

Idol. Yo, con el bello penacho
de las plumas, que texiò
la Vanidad, escogidas
de la rueda del pavòn,
te harè ayre. *Pens.* Pues conmigo
no fuera mucho mejor,
que soy sutil abanillo
del Pensamiento? Aunque no,
que mas parezco en la cara
abanillo del Japon.

Vanid. Yo, con Musicos cantando,
pararè el ayre à mi voz.

Balt. La Musica del Aurora
no me sonarà mejor,
quando sacudiendo al dia
entre uno, y otro arrebòl,
le daban la bienvenida
perla à perla, y flor à flor.

Vanidad cant. Yà Baltasar es Deidad,
pues le rinde en este dia
Estatuas la Idolatrìa,
y Templos la Vanidad.

Sale la Muerte.

Muert. Aqui apacible voz suena;
donde con trágico estilo
llora un mortal cocodrilo,
canta una dulce sirena:
tampoco pudo la pena
de mi memoria, que ha sido
de la Vanidad olvido,
pues yà mi sombra le assombra,
à vèr si puede mi sombra
lo que mi voz no ha podido.
Con el opio, y el veleño
entorpezca su fortuna;
infundale, pues, à una
mi imagen pálido sueño,
sea de su vida dueño,
en que se acuerde de mì;
un letargo, un frenesí,
una imagen, un veneno,
un horror de horrores lleno.

Vanid. Parece que duerme? *Idol.* Sì.

Quedase dormido Baltasar.

Vanid. Pues entre sueños espero,
porque al despertar se halle
ufano, representalle
un aplauso lisonjero. *Vase.*

Idol. Yo significarle quiero
dònde el buelo ha de llegar
de mi Deidad singular. *Vase.*

Pens. Mi afán aqui descansó,
pues solo descanso yo,
quando duerme Baltasar.

Echase à dormir.

Muert. Descanso del sueño hace
el hombre, ay Dios! sin que advierta,
que quando duerme, y despierta,
cada dia muere, y nace:
que vivo cadaver yace
cada dia, pues rendida
la vida à un breve homicida,
que es su descanso no advierte
una leccion, que la Muerte
le và estudiando à la vida.
Veneno es dulce, que, lleno
de lisonjas, desvanece,
aprisiona, y entorpece:
y ay quien beba este veneno?

Olvido es de luz ageno,
que aprisionado ha tenido
en sí uno, y otro Sentido;
pues ni oyen, tocan, ni vèn,
informes todos: y ay quien
no se acuerde de este olvido?
Frenesí es, pues assi
varias especies atray,
que goza inciertas: y ay
quien ame este frenesì?
Letargo es, à quien le dì
de mi Imperio todo el cargo,
y con repetido embargo
del obrar, y el discurrir,
enseña al hombre á morir:
y ay quien busque este letargo?
Sombra es, que sin luz assombra,
que es su obscura fantasia
triste oposicion del dia:
y ay quien descanse à esta sombra?
Imagen, al fin, se nombra
de la Muerte, sin que ultrajen,
sin que ofendan, sin que atajen
los hombres su adoracion,
pues es sola una ilusion:
y ay quien adore esta Imagen?
Pues yà Baltasar durmiò,
yà que el veneno ha bebido,
y ha olvidado aquel olvido:
yà que el frenesì passò,
yà que el letargo sintiò,
yà de horror, y assombro lleno,
viò la Imagen, pues su seno
penetra horror, y se nombra
ilusion, letargo, y sombra,
frenesì, olvido, y veneno.
Y pues Baltasar durmiò,
duerma, à nunca despertar,
sueño eterno Baltasar
de cuerpo, y alma. *Dan.* Esso no.

Saca la Espada, y quiere matarle, y sale Danièl, y detiene el brazo à la Muerte.

Mue. Quién tiene mi brazo? *Dan.* Yo,
porque el plazo no ha llegado:
numero determinado
tiene el pecar, y el vivir,
y el numero ha de cumplir
esse aliento, esse pecado.
Muert. Llegarán, (hado cruel!)
cumpliránse, (pena fiera!)
para que algun justo muera,
vuestras semanas, Danièl:
y no un pecador, ò fiel
Juez de la execucion mia;
què esperais? Que si este dia
logra una temeridad,
oye allí la Vanidad,
mira allí la Idolatría.

Abrese una apariencia à un lado, y se vè una Estatua de color de bronce á cavallo, y la Idolatrìa teniendole el freno; y al otro lado sobre una torre aparece la Vanidad con muchas plumas, y un instrumento en la mano.

Idol. Baltasar de Babylonia,
que las lisonjas del sueño
sepulcro tù de tì mismo,
mueres vivo, y vives muerto:
Van. Baltasar de Babylonia,
que en el verde monumento
de la Primavera eres
un racional esqueleto:
Bal. Quièn me llama? Quièn me llama?
Mas si à mis fantasmas creo,
yà, Vanidad, yà te miro; (*entre*
yà, Idolatrìa, te veo. *sueños*)
Idol. Yo la sacra Idolatría,
Deidad, que del Sol desciendo,
à consagrarte esta Estatua

del

del ſupremo Alcazar vengo,
porque tenga adoracion
oy tu imagen en el ſuelo.
Vanid. Yo la humana Vanidad,
que en los Abiſmos me engendrò,
y naciendo entre los hombres,
tengo por Esfera el Cielo;
para colocar la Eſtatua,
eſte imaginado Templo
te dedico, que de pluma
he fabricado en el viento.
Balt. Què triunfos tan ſoberanos!
Què aplauſos tan liſongeros!
Ofreceme, Idolatria,
Altares, Aras, Incienſos,
y adorenſe mis Eſtatuas
por Simulacros excelſos.
Tù, Vanidad, ſube, ſube
à coronarte al Imperio.
Iluſtreſe una bolando,
iluſtreſe otra cayendo.

Baxa la Eſtatua, y ſube la Torre, y cantan las dos.

Idol. cant. Baxad, Eſtatua, baxad,
à ſer adorada id.
Van. cant. A ſer eterno ſubid,
Templo de la Vanidad.
Idolatr. Corred, baxad,
Vanid. Subid, volad.
Las dos. Pues oy de los vientos fia
Idolatr: Eſtatuas la Idolatria,
Vanid. Y Templo la Vanidad.
Muert. Sueltame, Danièl, la mano,
veràs que oſſado, y ſobervio
acabo, como Sanſón,
con el Idolo, y el Templo.
Danièl. Yà yo te la ſoltarè,
velòz Cometa de fuego,
en ſiendo tiempo, rigor,
pero haſta que ſea tiempo,
aquella Eſtatua de bronce
le dè otro metal acuerdo,
que trompeta de metal
tocada por mi precepto,
ſerà trompeta de Juicio.
Muert. A los dos eſtà bien eſſo,
que en tocando la trompeta,
à ſu voz el Univerſo
todo aſpirarà; y aſsi,
ò tù, peñaſco de azero!
què eſpiritu aborrecido
vive por alma en tu pecho?
Deidad mentida de bronce,
deſengañate à ti meſmo. *Vaſe.*
Eſtatua. Baltaſar.
Balt. Què es lo que quieres,
iluſion, ò fingimiento?
Què me matas? Què me afliges?
Eſtat. Oye, y velen à mi aliento
oy los Sentidos del alma,
mientras duermen los del cuerpo,
que contra la Idolatria
aſpid de metal me buelvo,
porque, como el aſpid, yo
muera à mi miſmo veneno;
y en tanto que el labio duro
del bronce articùla acentos,
enmudezcan eſſas voces,
que ſon liſonjas al viento.
Yo ſoy la Eſtatua, que viò
Nabuco, hecha de diverſos
metales, con pies de barro,
à quien una piedra luego
deshizo, piedra caìda
del Monte del Teſtamento.
No la adoracion Divina
tyranices à los Cielos,
que yo, por verme adorar
de tres Jovenes Hebreos,
el Horno de Babylonia

encendì, donde su esfuerzo
al fuego se acrisolò,
y no le deshizo al fuego:
Sidrach, Misach, y Abdenago
son vivos testigos de esto.
Los Dioses, que adoras, son
de humanas materias hechos;
bronce adoras en Moloc,
oro en Astarot, madero
en Baal, barro en Dagòn,
piedra en Baalin, y yerro
en Moab; y hallando en mì
el Juicio de Dios Immenso,
à mis voces de metal
os rendiò las dos, rompiendo
las plumas, y las Estatuas.

Sube la Estatua, y baxa la Torre.

Vanid. Què me abraso!
Idol. Què me yelo!
Vanid. Yà à los rayos de otro Sol
he desvanecido el buelo.
Idolat. Y yo à la luz de otra Fè
mis sombras desaparezco. *Cubrense.*

Dice Baltasar à las dos.

Balt. Oye, espera, escucha, aguarda,
no, no me niegues tan presto,
tal vanidad, tal ventura.

Despierta el Pensamiento.

Pens. De què dàs voces? què es esto?
Baltas. Ay Pensamiento! No sè,
pues quando Deidad me miento,
pues quando Señor me aclamo,
y de mi engaño recuerdo,
solo tus locuras hàllo,
solo tus locuras veo.
Pens. Pues què es lo que te ha passado?
Balt. Yo vi en el pàlido sueño,
donde estaba descansando,
todo el aplauso que tengo:
Subìa mi Vanidad
à dàr con su frente al Cielo;
baxaba mi Idolatrìa
desde su dorado Imperio.
Aquella un Templo me daba,
ésta una Estatua; y al tiempo
que ésta, y aquella tenia
hecha la Estatua, y el Templo;
una voz de bronce, una
trompeta, que aora tiemblo,
de aquella abrasò las plumas,
de ésta deshizo el intento,
quedando el Templo, y la Estatua
por despojos de los vientos.
Ay de mi! La Vanidad
es la breve flor de Almendro;
la Idolatrìa la rosa
del Sol; aquella al primero
suspiro se rinde facil
à las coleras del Cierzo:
esta à la ausencia del dia
desmaya los rizos crespos;
breve Sol, y breve Rosa
de las injurias del tiempo.

Sale la Idolatrìa.

Idolat. No ha de vencer mis glorias
una voz, ni un engaño mis victorias:
triunfe la pompa mia
en esta noche de la luz del dia.
Baltasar, Soberano
Principe, Rey Divino, mas que humano,
mientras que suspendido
diste al sueño la paz de tu sentido,

tre-

treguas del Pensamiento,
mi amor à tus aplausos siempre atentò
velaba en tus grandezas,
que no saben dormirse las finezas.
Una opulenta Cena,
de las delicias, y regalos llena,
que la Gula ha ignorado,
te tiene prevenida mi cuidado,
à donde los Sentidos
todos hallan sus platos prevenidos;
en los aparadores
la plata, y oro brillan resplandores;
y con ricos despojos
hartan la hidropesìa de los ojos.
Perfumes lisonjeros
son aromas de flores en braseros
de verdes esmeraldas,
que Arabia la Felíz cria en sus faldas,
para tì solo plato,
que el hambre satisface del Olfato.
La Musica acordada,
ni bien cerca de tì, ni retirada,
en numeroso acento suspendido,
brindan la sed, con que naciò el Oìdo.
Los càndidos manteles,
bordados de azuzenas, y claveles
à dibuxos tan bellos,
que hace nuevo valor la nieve en ellos,
son al Tacto suave
curiosidad, que lisonjearle sabe.
Nectares, y ambrosias,
frias bebidas, basta decir frias,
destiladas de rosas, y azahares,
te serviràn à tiempo entre manjares,
porque con salva, y aparato justo
alternen con las copas oy al Gusto;
y porque aquestas sean,
en las que mas tus triunfos oy se vean,
los Vasos, que al gran Dios de Israèl, Sagrados,
traxo Nabuco-Donosór robados
de

de aquella gran Jerusalèn, el dia
que al Oriente estendiò su Monarquía,
manda, Señor, traèllos,
oy à los Diòses brindarás con ellos,
profanando el Tesoro
à su Templo los Idolos que adoro;
postres seràn mis brazos,
fingiendo sedes, è inventando lazos,
cifrando tus grandezas,
tus pompas, tus troféos, tus riquezas,
este Manà de amor, donde hacen plato,
Olfato, Ojos, y Oídos, Gusto, y Tacto.
Baltasar. En viendote, me olvido
de quantos pensamientos hè tenido,
y despierto à tu luz hermosa, creo,
mas que lo que imagino, lo que veo.
Solo tu luz podia
divertir la fatál melancolía,
que mi pecho ocupaba.
Pensam. Esso sí, vive el Cielo, que esperaba,
segun estàs de necio,
que de tal Cena avias de hacer desprecio:
aya fiesta, aya holgura,
dexa el llanto esta noche, mi locura
à borrachèz se passa,
pero todo se cae dentro de casa.
Baltas. Los Vasos, que sirvieron en el Templo,
eterna maravilla sin exemplo,
à Sacerdotes de Israèl esclavo,
sirvanme à mi tambien.
Pensamiento. Tu gusto alabo.
Baltasar. Vayan por ellos. *Sale la Vanidad*
Vanidad. Escusado ha sido,
que yà la Vanidad los ha traido.
Idolatrìa. Sacad las mesas presto
à aqueste Cenador.
Pensamiento. A mí? Què es esto?
Vanidad. Pues quièn habla contigo?
Pens. Quien dice Cenador, no habla conmigo?
Pues si yo he de cenar, Señora, es cierto,

que

que soy el Cenador, y aora advierto,
que por mí se haria
aquella antigua Copla, que decia:
Para mì se hicieron Cenas, *Canta.*
para mì, que las tengo por buenas,
para mì, para mì,
que para cenar nacì.

Sacan la Mesa con vasos de plata, y vàn sirviendo los platos de comida à su tiempo.

Balt. Sentaos las dos, y luego por los lados
sentaos todos mis deudos, y criados,
que Cena donde estàn por tales modos
Vasos del Templo, es Cena para todos;
y las gracias que demos, celebrando
oy à los dioses, ha de ser cantando.

Music. Esta Mesa es este dia
Altar de la Idolatría,
de la Vanidad Altar,
pues adornan sin exemplo
todos los Vasos del Templo
la Cena de Baltasar.

Sale la Muerte disfrazada, y mientras dicen estos Versos, estàn cenando todos.

Muert. A la gran Cena del Rey,
disfrazado aora vengo,
pues en esta Cena estoy
escondido, y encubierto,
entre los Criados suyos
que podrè encubrirme, creo.
Descuidado à Baltasar
de mis memorias le veo,
cercado de sus Mugeres,
y los Grandes de su Reyno.
Los Vasos, que Salomòn
consangrò al Dios Verdadero,
y donde sus Sacerdotes
los Sacrificios hicieron,
sus Aparadores cubren.
O Juicio de Dios Eterno!
Suelta yà tu mano, suelta
la mia, porque yá el peso
de sus pecados cumpliò
con tan grande sacrilegio.

Baltas. Dadme de beber.

Toma el Pensamiento los platos, y come.

Pensam. Ola, hao,
camarada, no oìs aquello?
Llevad de beber al Rey,
mientras que yo estoy comiendo.

A la Muerte.

Muerte. Por criado me han tenido,
servirle la copa quiero,
pues no podrà conocerme
quien està olvidado, y ciego.
Este Vaso del Altar
la vida contiene, es cierto,
quando à la vida le sirve
de bebida, y de alimento;
mas la Muerte encierra, como
la vida, que es argumento
de la Muerte, y de la vida,
y està su licor compuesto
de nectar, y de cicuta,
de triaca, y de veneno:
aqui està yà la bebida.

Llega à dàr la bebida.

Bal. Yo de tu mano la acepto.
Què hermoso Vaso!

Muert.

Muert. Ay de tí,
que no sabes lo que ay dentro! *à par.*
Idolat. El Rey bebe, levantaos
todos.
Baltas. Glorias de mi Imperio
en este Vaso del Dios
de Israèl brindo à los nuestros.
Moloc, Dios de los Asirios,
viva. *Bebe despacio.*
Pens. La razon harémos:
solo oy me parecen pocos
treinta mil Dioses, y pienso
hacer la razon à todos.
Idol. Cantad, mientras và bebiendo.
Mus. Esta Mesa es este dia
Altar de la Idolatria,
de la Vanidad Altar,
pues le sirven sin exemplo
el Caliz Vaso del Templo,
en que bebe Baltasar.
Suena un trueno muy grande.
Bal. Què estraño ruido? Què assombro
alborota con estruendo,
tocando al arma las nubes,
la campaña de los vientos?
Idol. Como bebiste, serà
salva que te hacen los Cielos
con su horrible Artillería.
Van. De sombra, y de horror cubierto
nos esconden las Estrellas.
Muert. Quánto las sombras deseo,
como padre de las sombras!
Baltas. Caliginosos, y espesos
cometas el ayre vano
cruzan pajaros de fuego:
bramidos dà de dolor
preñada nube gimiendo;
parece que està de parto,
y es verdad, pues de su seno
rompiò yá un rayo, abrasado
embriòn, que tuvo dentro;
y siendo su fruto el rayo,
ha sido el bramido un trueno.
Dà un gran trueno, y con un cobete de passada sale una mano, que vendrà à dàr à donde avrà en un papel escritas estas letras.
Manè, Techèl, Farès.
No veis, (ay de mi!) no veis,
que rasgando, que rompiendo
el ayre trèmulo, sobre
mi cabeza està pendiendo
de un hilo, que en la pared
toca, y si su forma advierto,
una mano es, una mano,
que la nube al monstruo horrendo
le và partiendo à pedazos?
Quièn viò, quièn, rayo compuesto
de arterias? No sè, no sè
lo que escribe con el dedo;
porque en aviendo dexado
tres breves rasgos impressos,
otra vez sube la mano
à juntarse con el cuerpo.
Perdido tengo el color,
herizado està el cabello,
el corazon palpitando,
y desmayado el aliento:
los caractéres escritos,
ni los alcanzo, ni entiendo,
porque oy es Babèl de letras
lo que de lenguas un tiempo.
Vanid. Un Monte de fuego soy.
Idol. Y yo una Estatua de yelo.
Pens. Yo no soy Monte, ni Estatua,
mas tengo muy lindo miedo.
Baltas. Idolatrìa, tù sabes
de los dioses los secretos;
què dicen aquellas letras?

Idol. Ninguna de ellas acierto,
ni aun el caracter conozco.
Baltaſ. Tù, Vanidad, cuyo ingenio
Ciencias comprehendiò profundas
en Magos, y en Agoreros;
què lees, dí? què lees?
Vanidad. Ninguna
ſe dá à partido á mi ingenio:
todas, todas las ignoro.
Balt. Què alcanzas tù, Penſamiento?
Penſ. A buen Sabio lo preguntas;
yo ſoy loco, nada entiendo.
Idol. Danièl, un Hebrèo, que ha ſido
quien interpretò los ſueños
del Arbol, y de la Eſtatua,
lo dirá. *Sale Danièl.*
Dan. Pues oíd atentos:
Manè, dice, que yà Dios
ha numerado tu Reyno;
Techèl, y que en él cumpliſte
el numero, y que en el peſo
no cabe una culpa mas:
Farès, que ſerà tu Reyno
aſſolado, y poſſeìdo
de los Perſas, y los Medos;
aſsi la mano de Dios
tu ſentencia con el dedo
eſcriviò; y eſta Juſticia
la remita por derecho
al Brazo Seglar, que Dios
la hace de ti, porque has hecho
profanidad à los Vaſos,
con valdòn, y con deſprecio;
porque ningun mortal uſe
mal de los Vaſos del Templo,
que ſon à la Ley de Gracia
reſervado Sacramento,
quando ſe borre la Eſcrita
de las Laminas del tiempo.
Y ſi profanar los Vaſos
es delito tan immenſo,
oid, mortales, oíd,
que ay vida, y ay muerte en ellos;
pues quien comulga en pècado,
profana el Vaſo del Templo.
Balt. Muerte ay en ellos?
Muert. Sì, quando
yo los ſirvo, que ſobervio
hijo del pecado ſoy,
à cuyo mortal veneno,
que bebiſte, has de morir.
Balt. Yo te creo, yo te creo,
à peſar de mis Sentidos,
que torpes, y deſcompueſtos,
por el Oìdo, y la Viſta,
à tu eſpanto, y à tu eſtruendo
me eſtàn penetrando el alma,
me eſtàn traſpaſſando el pecho:
amparame, Idolatría,
de eſte rigòr. *Idol.* Yo nò puedo,
porque à la voz temeroſa
de aquel futuro Myſterio,
que has profanado en lòs Vaſos
oy en raſgos, y boſquexos,
todo el valor he perdido,
poſtrado todo el aliento.
Baltaſ. Socorreme, Vanidad.
Vanid. Yá ſoy humildad del Cielo.
Balt. Penſamiento.
Penſ. Tu mayor
contrario es tu Penſamiento,
pues no quiſiſte creerle
tantos mortales acuerdos.
Balt. Danièl. *Dan.* Soy Juicio de Dios,
eſtà yà dado el Decreto,
eſtá el numero cumplido,
Baltaſar. *Pen.* Nulla eſt redemptio.
Balt. Todos, todos me dexais
en el peligro poſtrero;
quièn ampararme podrá

de este horror, de este portento?

Muert. Nadie, que no estàs seguro
en el Abysmo, en el centro
de la Tierra.

Baltasar. Ay, que me abraso!

Saca la Espada, y dale una estocada, y luego se abraza con èl, como que luchan.

Muerte. Muere, ingrato.

Baltas. Ay, que me muero!
El veneno no bastaba
que bebì? *Muert*. No, que el veneno
la muerte ha sido del alma,
y esta es la muerte del cuerpo.

Balt. Con las ansias de la muerte,
triste, confuso, y deshecho,
à brazo partido lucho,
el cuerpo, y alma muriendo:
Oid, mortales, oìd
el riguroso Probervio
del *Manè*, *Tecbèl*, *Farès*,
del Juicio de Dios Supremo;
al que Vasos profana
Divinos, postra severo;
y el que comulga en pecado,
profana el Vaso del Templo.

Entranse luchando los dos.

Idol. De los sueños de mi olvido
como dormida despierto;
y pues á la Idolatría
Dios no excepta, segun veo,
en la sabana bordada
de tantos brutos diversos
como Christo mandarà
que mate, y que coma Pedro:
Quièn viera la clara luz
de la Ley de Gracia, Cielos,
que aora es la Ley Escrita?

Sale la Muerte de Galàn, con espada, y daga, y el manto lleno de Muertes.

Muer. Bien puedes verla en bosquexo,
en la Piel de Gedeòn,
en el Manà del Desierto,
en el Panàl de la boca
del Leon, en el Cordero
Legal; en el Pan Sagrado
de Proposicion.

Daniel. Y si esto
no lo descubre, descubra
en Profecìa este tiempo
esta Mesa transformada
en Pan, y en Vino; estupendo
Milagro de Dios, en quien
cifrò el mayor SACRAMENTO.

Descubrese una Mesa, con pie de Altar, y en medio un Caliz, y una Ostia, y dos velas à los lados.

Idol. Yo, que fui la Idolatrìa,
que dì adoracion à necios
Idolos falsos, borrando
oy el nombre de mì, y de ellos
serè Latrìa, adorando
este Immenso SACRAMENTO.
Y pues su Fiesta celebra
MADRID, al humilde Ingenio
de DON PEDRO CALDERON
suplid los muchos defectos;
y perdonad nuestras faltas,
y las suyas, advirtiendo,
que nunca alcanzan las obras
donde llegan los deseos.

FIN.

LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
LA NAVE DEL MERCADER.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Discurso.	*Musica.*
La Razon.	*Seis Personas.*

Sale la Musica, y luego por una parte la Razon Natural, y por otra el Discurso.

Mus. POR Essencia, y por Presencia
Christo està en Tierra, y en Cielo;
mas en Cielo, y Tierra, Christo
solo està en Alma, y en Cuerpo.
En el Cielo à la Diestra del Padre,
y en la Tierra en el càndido Velo;
porq̃ es el Milagro de los Milagros,
porque es el Mysterio de los Mysterios.
Discurso. Razon Natural.
Razon. Què quieres,
Natural Discurso? *Disc.* Quiero
que me digas si has oìdo
unos Mysteriosos Versos,
que oy el Coro de la Fè
canta.
Raz. Sì, porque no puedo,
como Natural Razon,
dexar de saber, que à un tiempo
Ella, y Mus. Por Essencia, y por Presencia
Christo està en Tierra, y en Cielo.
Disc. Sì, mas yo, como Discurso
Natural, tampoco puedo
dexar de dudar (con salva
Fè) que prosiga, diciendo:
El, y Mus. Mas en Cielo, y Tierra, Christo
solo està en Alma, y en Cuerpo.
Disc. Y señala dos lugares,

 con

con que al vèr quanto es supuesto
immutable, còmo estàr
en dos maneras, no entiendo.
Raz. Còmo? En una por Essencia,
y Presencia està, assistiendo
en todo, á todo, y por todo;
y en otra, como argumento
de Fè, en Cuerpo, y Alma, que es
el Pan del Sacramento;
con que en el Cielo, y la Tierra
solo està con Alma, y Cuerpo.
Ella, y Mus. En el Cielo à la diestra del Padre,
y en la Tierra en el càndido Velo.
Disc. Aunque creo la verdad
de tan Divino Portento,
El, y Mus. Porque es el Milagro de los Milagros,
porque es el Mysterio de ios Mysterios:
Disc. Con todo esso, no descansa
la vaguedad de mi ingenio;
y assi, por via de duda,
no por via de argumento,
quisiera que me dixeras
alguna razon, à efecto
de convencer la ignorancia
de mi discurso.
Raz. Mal puedo,
siendo sobrenatural
obra de su Amor Immenso,
y yò, Natural Razon,
convencerte; pues es cierto,
que en lo natural no cabe
lo sobrenatural; pero
yá que convencerte no
pueda, intento, por lo menos
con razones naturales
de materiales exemplos,
darte à entender algo de esse
Divino prodigio: que esto
de que lo Immenso se explique
en lo no immenso, no es nuevo,
pues de alegorías están
mil Sagrados Libros llenos;
con què por similitud,
no por propiedad, podemos
venir con baxos discursos
en altos conocimientos.
Disc. De modo, que en materiales
demonstraciones, tu ingenio
intenta quietarme? *Raz.* Sì.
Disc. A esso te atreves? *Raz.* Me atrevo,
en fee de que Autoridad
ay, que de tan alto empeño
me saque; y assi, tus dudas
vè, Discurso, proponiendo,
que yo à la Naturaleza,
pues tan de suya me precio,
como en fin su Natural
Razon, pedirè, que haciendo
caso la imaginacion
oy en visibles objetos,
para cada duda tuya
me vaya dando un Exemplo.
Disc. Pues sea esta la primera.
Si es Vino, y Pan lo que veo,
lo que oygo, lo que toco,
lo que gusto, y lo que huelo;
còmo creerè, que sea Carne,
ni Sangre? Ni con què acuerdo
esperarè que ay Razon
Natural, que me dè efecto
en que Vino, y Pan sean Sangre,
y Carne? *Sale uno.*
Exemp. 1. Con este Exemplo,
que en fee de ser Pan de vida,
en esta forma argumento:
El pan que comes, y el vino
que

que bebes para sustento,
mediante natura, no
dà à tus vitales alientos,
en la substancial porcion,
que le toca al nutrimento,
la carne, y sangre en que vives?
Disc. Sí.
Prim. Pues quièn le quita, necio,
que al que, en virtud de sus obras,
diò en Pan, y en Vino alimento,
que tù conviertas en carne,
y sangre, no haga lo mesmo,
en virtud de sus palabras?
Con que es preciso argumento,
que lo que naturaleza
mediatamente hace dentro
de tì, lo haga immediatamente
fuera de tì, el poder, puesto
que para sustentacion
del alma uno, otro del cuerpo,
obra lo uno antes que comas,
lo que obra lo otro en comiendo.
Mus. Porque es el Milagro de los Milagros,
porque es el Mysterio de los Mysterios.
Disc. A essa primera razon,
mi primer duda convenzo;
pero en quanto á que esse Pan,
y esse Vino sean aumento
de la vida, tambien ay
Texto, si mal no me acuerdo,
que dice, que son viandas
de muerte; con este Texto,
quièn podrà probarme ser
Manjar de vida?

Sale el Segundo.

Exempl. 2. Este Exemplo,
que en el principio de ser
Dios Sol de Justicia, assiento.
El Sol igualmente alumbra
à todos, malos, y buenos;
y al tiempo que los dorados
capiteles mas supremos
de los Alcazares Reales
de los eminentes Templos,
con sus reflexos corona,
no desdeñan sus reflexos
los mas fétidos, immundos
espacios, y no por esso
dexa de ser el Sol alma,
y vida del Mundo; luego
si allì de parte del Sol
el defecto no está, es cierto
que aqui de parte del Pan
tampoco estarà el defecto,
sino del lugar en que
no resultò en su provecho
la ilustracion; pues quedando
uno asqueroso, otro muerto,
el Sol se queda en ser Sol,
y el Pan en ser alimento.
El, y Mus. Porque es el Milagro de los Milagros,
porque es el Mysterio de los Mysterios.
Disc. Pues passemos à otra duda.
Còmo el que en Tierra, ni en Cielo
cabe, en tan pequeña Esfera,
en circulo tan pequeño,
como una pequeña Forma,
cabe? *Sale el Tercero.*
Exempl. 3. Con aqueste Exemplo,
que en principio de ser Dios
todo ojos, tambien assiento.
La pupila de los ojos,
que apenas punto es del cuerpo,
dilatada, no es capàz,
por el natural secreto
de su virtud atractiva,

de

de que quepan en su centro
Ciudades, Montes, y Mares?
Pues què duda ay, que teniendo
faccion la naturaleza
para atraer desde lexos
à sus visuales rayos
tanta immensidad de objetos,
no tenga el poder faccion
para atraer del Universo
todas las lineas à un punto,
abreviando, y reduciendo
à pequeña Forma toda
la Magestad de lo Immenso?

El, y Mus. Porque es el Milagro de los Milagros,
porque es el Mysterio de los Mysterios.

Disc. Quando lo Immenso abreviado
estè, còmo puede luego,
yá à una Forma reducido,
partirse, y quedar entero
todo en todo, y todo en partes
distintas?

Sale el quarto con un Espejo, y al reverso otro de pequeños pedazos quebrados.

Exempl. 4. Con este Exemplo,
que en ser Espejo Dios fundo,
en que se remira el Cielo:
en este Espejo te mira;
què vès dentro de este Espejo?

Disc. Mi rostro.

Quart. En toda su luna
ay mas què èl? *Disc.* No.

Quart. En sus reflexos,
yá que à tí te vès, en tì
faltate algo que vèr?

Disc. Creo
que nada falta. *Quart.* Pues mira,
si yo la luna le quiebro:

Buelve el Espejo en Espejos pequeños.

Què vès en pequeñas partes?

Disc. Repetido à mí me veo,
tan entero, y tan cabàl
mi rostro en qualquiera de essos
breves menudos pedazos,
que à ser en qualquiera vengo
cabál multiplicacion
en mí mesmo de mì mesmo.

Quart. Pues si tù te multiplicas,
nada que decirte tengo,
quando entero te vès uno,
y muchos te vès entero.

El, y Mus. Porque es el Milagro de los Milagros,
porque es el Mysterio de los Mysterios.

Disc. A tan visible experiencia
concluìdo me confiesso,
bien que es experiencia que
pàra en mí, pues si me ausento,
nada en mì en el cristal
queda; con que passar puedo
à otra duda, y es, que còmo
puede, asistiendo en un puesto,
passar à otros sin faltar
de aquel? *Sale el Quinto.*

Exempl. 5. Con aqueste Exemplo,
sin mas principio, que ser
Verbo Christo, y voz el Verbo.

Cant. En su corazon el necio
dixo à sus solas: No ay Dios;
luego ay Dios, pues ay quien supo
lo que èl dixo à solas en su corazon.
Has oìdo de mi canto
tù cabales los acentos
en el lugar que te hallas?

Dis. Sí. *Quint.* Vosotros en los vuestros
aveisla oìdo tan entera

co-

como èl? *Todos*. Sí.
Quint. Luego con esso
yà estàs respondido; pues
siendo, como dixe, el Verbo
la Palabra, y la Palabra
Voz, quièn duda que de un puesto
pronunciada, passe à que
la oyga todo el Universo
cabàl en todos, y entera
en cada uno, sin que, à efecto
de comunicarse, mude
lugar, sonando en diverso?
El, y Mus. Porque es el Milagro de los Milagros,
porque es el Mysterio de los Mysterios.
Disc. Yà que en Razon Natural
todos me vais respondiendo,
cabe en Natural Razon,
que el Sacerdote, y el Pueblo
le consuman, sin que èl
consumido venga à menos?
Todos. Sí. *Disc*. Què Razon Natural
puede aver?

Sale el Sexto con una Hacha encendida.

Exempl. 6. La de este Exemplo,
puesto que ser Luz del Mundo,
dixo de sí por sí mesmo:
Id tomando Antorchas todos,
y idlas todos encendiendo.

Toman todos Hachas, y vanlas encendiendo unos de otros.

Mira tù cómo se vàn
una de otra produciendo
à nueva luz cada una,
significandose en esto
Diós de Dios, y luz de luz,
sin que en mi mano por esso
mi Antorcha se disminuya,
pues comunicada vemos,
que ilumina en las demás,
sin venir en la mia à menos.
El, y Mus. Porque es::
Disc. No prosigas, dexa
que yo lo diga, supuesto
que à tus razones vencido,
y en mis dudas satisfecho,
avrè de decir con todos,
que en materiales Exemplos
del Manjar, la vista, el Sol,
la Hacha, la Voz, y el Espejo,
el Sacramento explicado,
le amo, adoro, y reverencio.
Tod. El, y Mus. Porque es el Milagro de los Milagros,
porque es el Mysterio de los Mysterios.
Raz. Pues yo, al vèr que huvo Discurso
reducido, en hacimiento
de gracias, por la fineza,
tengo de hacerte un festejo.
Disc. De què?
Raz. De un Auto, que no
salga del Assumpto mesmo.
Prim. Pues què es el Assumpto?
Raz. Es
alegorico compuesto,
en los Probervios hallado.
2. Sobre quàl de los Probervios?
Raz. La Nave del Mercader,
que traxo el Pan desde lexos.
3. Todos à intento tan digno
es justo que te ayudemos.
4. Dònde ha de ser el Teatro?
Raz. En Madrid, que Corte, y centro
de la Fè, es Dosél, y Silla
de Carlos, y de::
Disc. No en esso

te empeñes, que en ſu alabanza
habla ſin voz el ſilencio.

6. Mejor ſerà que con voz
lo diga; y pues que nos vemos
obligados à ayudarla
en tan generoſo empeño,
con las Hachas encendidas,
y acordes los Inſtrumentos,
ſerà bien que deſde aqui
en una Maſcara demos
principio al feſtin, que ſirva
de Loa.

Todos. Còmo?

6. Diciendo:

Canta toda la Muſica, y danzan los ocho de la Loa.

Muſ. Generoſo CARLOS,
á cuyos Años tiernos,
laminas de oro
feliz conſtruya el tiempo:
diciendo al contarlos,
à ſiglos ſiempre eternos,
que aun naciendo SEGUNDO,
naciſte à ſer Primero.
Vive glorioſo, y viva
Deidad, que llegue á verlos
coronados de Hijos,
de Nietos, y Viznietos.
Y voſotras, Deidades,
vivid gozoſas, ſiendo
las flores de ſu Aurora,
y de ſu Sol Luzeros:
Y voſotros tambien,
Reales Nobles Conſejos,
pues que de ſus influxos
lograis feliz Govierno,
con tan ſiempre Noble
Leal Ayuntamiento,
vivid à ſer los unos
de la Juſticia Eſpejos:
los otros à ſer Patria
en uno, y otro objeto
de hermoſura, de gala,
de valor, y de ingenio.
Y para que noſotros
á vueſtras plantas pueſtos,
yà que no vueſtro aplauſo,
vueſtro perdon logrèmos.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, LA NAVE DEL MERCADER.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Culpa.	*La Memoria.*	*El Hombre, Primero Adàn.*
El Mundo.	*La Voluntad.*	*El Mercader, Segundo Adàn.*
El Demonio.	*El Entendimiento.*	*El Deseo.*
La Lascivia.	*Los cinco Sentidos.*	*El Amor, y Musicos.*

Suena un Clarìn en la Nave negra, y dando buelta, se vè en la Proa, la Culpa con Espada, Plumas, y Vengala, y algunos de Marineros.

Culpa. SUene el Clarín, y corte
los elados carambanos del Norte
esta trèmula Nave,
que siendo pez del Mar, del Viento ave,
al impulso violento
del Aquilòn, de quien el mal proviene,
tan nueva especie en su embriòn contiene,
que uno, y otro Elemento
duda si ave es del Mar, ò pez del Viento.

El Clarìn, y pàra de costado.

Digalo la Divina
Aguila, que à los rayos se examina
del Sol mas verdadero,

pues viendo el monstruoso buque fiero,
de aspides coronado, y por mas loa,
su arbol fanal, y su serpiente proa,
sobre el inquieto campo de la espuma,
nadar volando pajaro sin pluma,
Delfin volar, nadando sin escama,
bestia del Mar à su Argonauta llama;
cuyo horroroso nombre
me empeña à que mi rumbo al Cielo assombre,
quando para intimar al hombre guerra,
bestia del Mar, la Culpa salta en tierra;
que si en Sacras Lecciones
las vagas ondas son tribulaciones,
no (para algun concepto) sin disculpa
marino monstruo, à atribular la Culpa,
oy sulca de la vida los passages.
Y asi, puesta la proa en los zelages
de aquella inculta tierra:
à tierra timonèl,
Todos. A tierra, à tierra.
El Clarìn, y parando de costado, baxa al Tablado.
Culpa. Nadie venga conmigo,
que en ella està quien ha de ser testigo
del gran empeño que acometo grave.
Surta, pues, sobre el ancora la Nave,
à que buelva me aguarde, *Baxando.*
sin que tema, ò sea nunca, ò mal, ó tarde,
que carcoma la bruma de su brea,
el humedo vapòr de la marèa.
Y pues yà en tierra estoy, suenen veloces
los pavorosos ecos de mis voces.
En el Tablado.
Hà de la cumbre del Monte?
Há del elevado risco?
Parda embidia, si no verde
emulacion del Olympo?
Há de la inferior Esfera
del Mundo? Há del Mundo mismo,
arbitro dueño de quanto
mira el Sol?
Sale del primer Carro, que serà un Peñasco, el Mundo.
Mundo. En què te sirvo?
Culp. Presto lo sabràs, espera,
mientras los demàs alisto.
Hà de las duras entrañas
de esse entreabierto obelisco?
Volcàn por donde respiran
las gargantas del Abismo.

Hà del centro de la Tierra?
Hà del abraſado Limbo?
Rey de ſus ſombras.

Sale del ſegundo Carro, y ſerà una Nuve, el Demonio.

Demon. Qué quieres?
que yà à tus voces aſsiſto.

Culp. Luego lo ſabràs, aguarda.
Há del mas ameno ſitio,
que viſtiò la Primavera
à deſdenes del Eſtio,
y à deſayres del Invierno,
de tanto matíz diſtinto,
que ſon tus flores tu imagen,
pues ſenſual apetito,
de ſolo un ſuſpiro naces
à morír de otro ſuſpiro?

Sale del tercero Carro, que ſerà otra Nuve, la Laſcivia.

Laſc. Què intentas? que yà la errada
ſenda de tus voces ſigo,
giraſol de tu hermoſura,
que ſiempre idolatrè.

Culp. Amigos,
pues ſois los tres de la Culpa
los principales Caudillos,
ſeguidme, haſta penetrar
los intrincados caminos
de la humana vida, que es
un confuſo laberynto;
porque para una alta idéa,
que no ſin ſeguro arrimo
de Sacras Autoridades,
oy alegorica finjo,
os he meneſter à todos.

Mund. Yà el primero yo en el ſitio,
que para teatro eliges
de algun miſero conflicto,
la huella que dexas, borro;
la eſtampa que borras, piſo;
porque ſiendo, como ſoy,
del ardiente Polo al frio,
el Mundo, Monarca noble,
de quanto por varios giros
el Sol a reflexos dora,
y la Luna platea à viſos:
nadie primero que yo
ſe ha de vèr à tu ſervicio
obediente, porque vea
eſſe celeſte Zafiro,
que rendido yo à la Culpa,
en mì à todo el Mundo rindo.

Demon. Yo, que los còncabos ſenos
de ſus entrañas habíto,
Principe de las Tinieblas,
que à tus Aras ſacrifico,
harè tambien, que el Sol vea,
que ſiendo del Mundo amigo,
ſi èl vá tras tì, yo tras èl;
porque tras mi al tiempo miſmo
venga tambien la que es
alma, en que los dos vivimos,
como principal eſtrago
de Potencias, y Sentidos.

Laſciv. Eſſa ſoy yo, pues primera
cervíz ſoy de aquel Veſtiglo,
ſobre cuyas ſiete bocas
dorado veneno brindo;
porque ſiendo, como ſoy,
el mas dañado cariño,
el mas cariñoſo daño,
y el mas alhagueño hechizo,
es fuerza que aya de ſer
el mas familiar peligro
del Hombre, pues en ſus venas,
de ſu miſmo humor, me crio,
tan domeſtico guſano,
que me alimento de él miſmo.
Y pues yà, Mundo, Demonio,
y Laſcivia, que enemigos

del alma te obedecemos,
porque de nuestros arbitrios,
assechanzas, y cautelas,
nada es lo que conseguimos,
hasta que lleguen à ser
culpas en el Hombre: Dinos,
à què fin nos has juntado?
Mund. Què alegorico sentido
es el que nos has propuesto?
Dem. Què fantastico motivo,
que yo aun no le alcanzo, intentas?
Culp. Oìd, y sabreis mis designios.
Yo, desde que victoriosa
quedè en aquel desafio,
que en la florida campaña:
pero antes de decirlo,
para que os hagan mas fuerza
los ojos, que los oìdos,
valiendome de las Ciencias,
que diabolica exercito,
os he de poner en ellos.
la causa que me ha movido
à esta Junta, y à essa Nave:
Quièn en aquel pardo risco,
que à mi voz se despedaza,
yace?
Abrese el Peñasco, y veese en èl el Hombre vestido de Pieles, dormido, y el Deseo despierto.
Dem. Un Hombre, que rendido
al sueño, nos significa
aquel primero nativo
sepulcro, que fue su cuna.
Culp. Quièn con él està?
Mund. A mi juicio,
debe de ser su Deseo,
que aunque el Hombre estè dormido,
su Deseo nunca duerme.
Lasc. El es, yo le he conocido,
porque en esto de Deseos,
siempre a los dos me anticipo;
que si tù congeturarlos *al Dem.*
puedes, y tù presumirlos, *al Mund.*
yo saberlos desde luego.
Culp. Pues oìd lo que al oìdo
le està diciendo entre sueños,
representandole al vivo
aquello en que èl discurria,
quando se quedò dormido.
Des. Nacer à vivir muriendo,
Hombre, no es aver nacido,
sino de cadaver muerto
passar à cadaver vivo.
Salgamos de aquestos Montes,
olvidados de que fuimos
tierra en ellos, y serèmos
en ellos tierra, atrevidos,
vanagloriosos, y ossados,
vivamos lo que vivimos,
que para estàr muertos, harto
tiempo queda.
En sueños.
Homb. Bien has dicho,
Deseo: para què nace
el Hombre, si reducido
à beber de su sudor,
y à comer de su exercicio,
contentandose con solo
hacer numero en el siglo,
malogra la vida, siendo
instante tan improviso,
que llega como fin, quando
se aguarda como principio?
Culp. Dexemosle vacilar,
pues yà en sueños nos ha dicho
lo que dixera despierto;
y passemos à otro sitio,
que en oposicion de aquel
tenebroso obscuro asilo,

pedazo es de Cielo; quièn
en èl està?

Abrese la Nube, y veese en ella el Mercader vestido de Armenio, dormido, y el Amor despierto.

Mund. A lo que miro,
otro Hombre es.

Demon. Pero otro Hombre,
que no sè por que me admiro,
y tiemblo al mirarle.

Lasciv. En blando
lecho de flores mullido,
al pavellòn de una nube,
que dulce sombra le hizo,
del Aura templada à soplos,
y de la Aurora à rocíos,
dormido tambien descansa.

Culp. De modo, que yà hemos visto,
que el Hombre, que nace en breñas,
desnudo al calor, y al frio,
nace capáz de gozar
gusto, paz, quietud, y alivio;
pues si para èl se hizo el llanto,
tambien el gozo se hizo.

Las tres. Claro està.

Culp. Apurèmos mas:
quién es quien tiene consigo?

Lasc. Señas son de Amor; mas no
sè si es Humano, ó Divino.

Demon. Divino serà, pues tù
no le conoces.

Culpa. Oidlos,
que el Amor despierto està,
y aun èl, pues ay quien ha dicho,
que aunque èl duerma, el corazon
vela.

Amor. Heroyco Dueño mio,
el Hombre, en comun, llevado
de su ambicion, y movido
de su Deseo, aun en sueños
discurre á su precipicio:
acude tù à su reparo.

Merc. Sí haré, que es hermano mio;
y en su ambicion, y deseo
me duelen sus desperdicios:
mas yo dorarè sus yerros.

Des. Despierta, y vèn donde digo.
Despierta.

Homb. Sì harè, yà que mi Deseo
fue quien despertarme quiso.

Amor. Despierta, y vèn donde yo
à su reparo te guio.
Despierta.

Mer. Sí harè, que aunque yo no duerma,
me he de dàr por entendido
de que aun sin dormir, Amor
fue quien despertar me hizo.
Baxan al Tablado.

Hombr. Al Mundo, Deseo, veamos
Poblaciones, Edificios,
Tratos, Comercios, y Gentes.

Deseo. Vèn tras mí.

Hombr. Yà yo te sigo,
pues yendo tras mi Deseo,
gozarè lo que me dixo.

Des. Te acuerdas? *Homb.* Sì.

Des. Què fue? *Homb.* Que
vivamos lo que vivimos. *Vanse.*

Amor. El Hombre tras su Deseo
vá, forzoso es su peligro.

Mercad. Acudirè à repararle,
Amor; y atiendan los siglos,
que si èl và tras su Deseo,
yo tras mi Amor.

Baxan al Tablado, y cierrase el Peñasco, y la Nube.

Amor. Vèn conmigo:

Merc. Claro es, que para ir yo à dàr
al Hombre en el Mundo auxilios,
solo

solo el Amor pudo ser
quien me enseñasse el camino.
Vanse los dos.

Lasc. Yà en dos aparentes sombras,
y en dos Hombres hemos visto,
hermanos, segun el uno
diò à entender, dos tan distintos
estados, y genios, como
uno en glorias, y otro en riscos,
ser humilde el poderoso,
y el no poderoso altivo.

Los dos. Saber à què fin nos falta.

Culp. Oid, yà que es, para decirlo,
de aquel desatado cabo,
tiempo de anudar el hilo.
Yo, desde que victoriosa
quedè de aquel desafio,
que en la florida campaña
de un hermoso Paraìso,
tuve con la Gracia, quando
concibieron el ser mio
la oreja de la muger,
y de la Serpiente el silvo;
porque hija del ayre que fuesse,
es preciso,
mi madre la voz, y mi padre el oìdo.
Tan sobervia, tan ufana,
y vanagloriosa vivo,
que no ay instante, en que no
piense mi espiritu altivo
còmo aumentar mis aplausos;
y assi, con mayores brios,
desde culpa original
à ser culpa actual aspiro;
porque si de mi raíz
nacieron todos los vicios
del Hombre, crezcan con él:
que los blasones invictos,
hidropicos de su fama,
se empiezan en un peligro,
y en un triunfo, ò una ruina
se prosiguen succesivos:
que bienes, y males, yá pios, yá
impìos,
no tienen mas fin, que tener principio.
Con esta ambicion heroyca,
aumentarme solicito
trofeos, que me coronen
à los venideros siglos.
Y siendo assi, que yá tengo
aquel primero dominio,
quisiera en una experiencia
vèr si el segundo consigo.
Y es, que quando el Hombre buelva
al estado primitivo
de aquella primera Gracia,
candòr, y yugo sencillo,
borrandole el duro yerro,
que yà mi esclavo le hizo:
no sè qué ablucion de agua,
que se ha de llamar Bautismo,
me hallè con dispuestos medios,
que turben sus beneficios,
haciendole reo de culpa
actual, por si ofendido
siquiera una vez el Cielo,
cerrasse el piadoso oìdo,
que al gemido adelantado
le està dictando el gemido
à Dios, que clemente, que fiel, que
benigno,
buscas su memoria, por darle tu
olvido.
A este efecto, viendo quanto
su destruicion solicíto,
diversos nombres me dàn,
de que son fieles testigos
tantos Sacros Textos, como
contiene el cerrado Libro,

de

de quien aviendo, Immolado
Cordero, abierto los ſignos,
ſon Pagina los arrobos,
ſon Extaſis los regiſtros:
ſi habla de flores, ſoy aſpid:
ſi de fieras, baſiliſco:
ſi de aves, ſoy harpìa:
ſi de peces, cocodrilo:
ſi de plantas, ſoy cicuta:
ſi de arboles, eſpino:
ſi de yerbas, las mortales:
ſi de frutos, los nocivos:
ſi de ganados, ſoy lobo:
cizaña, ſi habla de trigos:
ſi de contagios, ſoy lepra:
ſi de accidentes, delirio:
ſi de deſtemplazas, peſte:
ſi de climas, ſeno libio:
ſi de vientos, Aquilòn:
Lethèo, ſi habla de rios:
de tormentas, uracàn:
de deſtemplanzas, granizo;
y finalmente, de todo
un ultimo paraſiſmo:
de ſuerte, que no ay baldòn tan
indigno,
que como èl lo ſea, dexe de ſer mio.
Y ſiendo aſsi, que de tantos
infames nombres me miro
notada, del que me ofendo
mas, mas me injurio, y me aflijo,
es del de beſtia del Mar;
no tanto porque Juan dixo,
que era ſobre las eſpumas
aborto de los Abiſmos,
quanto porque yà que en ellas
monſtruo me juzgan marino,
aya animo para que,
ſabiendo que las domino,
la Atarazàna del Cielo
eſtè labrando un Navio
para aſſegurar los Mares,
y abrir en ellos camino
à un nuevo Mundo: mejor
dixera, ſi huviera dicho,
á nuevo Cielo, ſegun
fertil, abundante, y rico
ſe dexa antever en myſtico eſtilo,
con ſombras de Imperio, à luces
de Empyrio.
A eſte fin, porque Pirata
pueda ſalirle al camino,
que tambien ay quien me dè
eſte Ladrón apellido,
labrè eſſa Nave. Dexemos
aſſentado eſte principio,
y vamos à otro, en que yo
ſegunda atencion os pido.
El gran Doctor de las Gentes,
con el Hombre hablando, dixo:
Hombre de tierra terreno,
ſabe que tambien ha avido
Hombre de Cielo Celeſte:
y ſi tù con alvedrío,
ſiendo terreno, te unes
al Celeſte, tèn creìdo,
que à Celeſte de terreno
ſubas; y èl agradecido,
à terreno de Celeſte
baxe; con que à un tiempo miſmo
ſeràn, en un lazo de hermandad
unidos,
divino el humano, y humano el
divino.
Yá eſtamos en el concepto,
pues à eſte fin ſolicito
vér ſi en eſſos dos hermanos
(que claro eſtà que lo han ſido,
pues ſe hallan en mil lugares,
bien que de partos diſtintos

con

con los nombres de Primero,
y Segundo Adàn escritos)
pudiessemos cautelarnos,
para hallarnos prevenidos
contra tantas sombras, tantas
vislumbres, rasgos, y visos,
como un Manà hilado à copos,
un Panal nevado à hilos,
un Pan de Proposicion,
un Cordero en Sacrificio,
y en fin, un Belèn, que quiere
decir, Posito de Trigo,
previenen, en fee de que
el primero bocado mio
tenga su antidoto en otro.
Con que aviendo prevenido
por donde nos viene el riesgo,
será facil advertirnos
por donde salirle al passo.
Y assi, pues yà introducidos
tenemos en las distancias,
que ay desde la nube al risco,
Primero, y Segundo Adàn,
veamos si nuestro artificio,
entre terreno, y Celeste,
halla algun breve resquicio
para que el altivo, no
solo siga reducido
al humilde, pero que
siga el humilde al altivo:
puesto que mas facil, siempre el
Mundo ha visto,
que no las Virtudes, pegarse los
vicios.

Mund. No solo en particular
veràs quanto discursivo
velo en sus alcances; pero
en comun, no avrà nacido
mortal, que el Mundo no vea
à tus pies.

Dent. Merc. Que vàs perdido,
y sin camino, no echas
de vèr?

Culpa. Ay de mí! qué he oìdo?

Demon. Què te assusta?

Culpa. Aquella voz,
que en el ayre al Mundo dixo,
que và perdido.

Demon. No hagas
del acaso vaticinio:
y para que veas, que yo
hago de ella desperdicio,
lo que el Mundo iba diciendo,
de esta manera prosigo.
A la mira de los dos
siempre andaré tan activo,
que ambos vengan à tì; pero
què mucho, quando es sabido,
que no ay camino, que no
dè en tus manos?

Dent. Homb. Sí ay camino:
echa tù por aqui.

Culpa. Y esto
ha sido acaso? *Lasc.* Sì ha sido;
porque còmo puede aver
quien diga, que ni ay, ni ha avido
camino, que à dàr no venga
à tí? *Merc.* Yo sè lo que digo;
y que por donde yo voy
està mejor, y mas limpio.

Culpa. Yà esto es mucho acaso.

Lasc. Sì es,
y poco para temido;
pues sin hablar con nosotros,
los dos hablando consigo
vienen àzia aquí.

Culpa. Atendamos,
de estas ramas escondidos,
por si al proposito nuestro
puede importar.

Los tres. Bien has dicho.

Retiranse, y salen el Hombre, el Mercader, el Deseo, y el Amor.

Hombr. Yà digo, que la mejor
senda es esta. *Merc.* Tambien digo
yo, que no lo es, sino estotra.
Hombr. Còmo puede ser, si miro
que todo por aì son breñas
escabrosas, pues no piso
planta, que no sea de abrojos,
cambrones, zarzas, y espinos,
quando por estotra son
rosas, claveles, y lirios?
Merc. Quizà por esso esta senda
và à dàr à un ameno sitio,
dulce emulacion hermosa
del vergèl del Paraìso;
y essotra quizà al despeño
de algun fatal precipicio.
Hombr. Quièn esso assegura?
Amor. Yo,
que como su Amor le guio.
Des. Tambien yo, que su Deseo
soy, à ir por aquì le inclino.
Amor. A ser Deseo noble, no
fuera villano el vestido.
Des. No es pobreza, que el Deseo
aun entre pobres es rico.
Amor. Yà sè que es querer ser mas,
que lo que su suerte quiso:
proprio habito es de villano.
Mer. Creeme à mì, y vente conmigo,
veràs las medras à que
te llevo.
Hombr. Quàles han sido?
Merc. Las que yo adquirir intento,
para partirlas contigo,
viendo essa Nave. *Culp.* Atended.
Merc. Que sobre campos de vidrio
vago pedazo es de Cielo,
tan segura, que imagino,
que la Nave de aquel Templo,
fundado sobre macizos
cimientos de angular piedra,
no es mas seguro edificio.
Viendo, pues, digo, essa Nave,
pedì al Autor que la hizo
su governalle: èl piadoso,
ò liberal, ò benigno,
de mi quiso fiarla, en fee
de que à grangearle me obligo
las soberanas riquezas
de un nuevo Mundo, en q̄ he oìdo,
que entre otros muchos haberes,
ay un tesoro escondido.
Preciosa una Margarita,
y unos Frutos de infinito
precio, que à ciento por uno
rendiràn, à fuer de Trigo,
en cuyo empleo podrèmos
quedar honrados, y ricos.
Hombr. Bueno es para mi altivèz
persuadirme al exercicio
de Mercader, ò Factor
de otro; y aunque el serlo es digno
para muchos Nobles, no
para el espiritu mio.
Yo al pàramo de las ondas,
quàndo puedo ir al abrigo
de las Ciudades? Yo à vèr
tribulaciones, peligros,
y tormentas, quando sè
que en las delicias del siglo
ay musicas, y saraos,
banquetes, y regocijos?
Vete tù, si tienes essa
aplicacion, que yo aspiro
à mas altos pensamientos,
dueño solo de mi mismo.
Merc. Ay, que essos no son mas altos,

sino mas desvanecidos!
Hombr. Estos me dicta el Deseo,
à quien voluntario sigo.
Merc. A mí estotros el Amor.
Homb. Pues partamos el camino;
sigue tù el tuyo, que yo
bolverè à seguir el mio.
Merc. Con dolor lo harè, mas no
he de forzar tu alvedrio:
dàme los brazos, y à Dios.
Hombr. En fin, vàs á los precisos
riesgos del Mar, uracanes,
borrascas, y torbellinos?
Merc. Teme tù los de la Tierra,
en que tambien ay baxíos,
y escollos, en que al travès
dàr suele el mas atrevido Piloto.
Homb. Esso dirá el Tiempo.
Mer. Pues si el Tiempo ha de decirlo,
á Dios: vèn, Amor.
Hombr. A Dios:
vèn, Deseo.
Amor. Yà te sigo.
Des. Yà voy tras tí.
Mercader. Aunque de tí,
como hermano, me despido,
quizá bolverè á buscarte,
como hermano, y como amigo.
Vanse Amor, y Mercader.
Hombr. Poco te avrè menester,
que quedando yo conmigo,
con buen Nuevo Mundo quedo.
Culp. Pues los dos se han dividido,
fuerza es que nos dividamos
nosotros; y assi, en el sitio
donde os convoquè os quedad,
à vista de esse; advertidos,
de que nunca su Deseo,
siguiendo sus apetitos,
dexe de instarle, que yo
en corso del Peregrino,
nuevo Mercader del Mar,
cumpliendo los apellidos
de Uracàn, Pirata, y Fiera;
Fiera, turbarè à bramidos
las ondas; Pirata, harè
presa en sus tesoros ricos;
y Uracán, en elevados
Montes de agua, à remolinos
de pielagos de ayre, harè
echar à pique el Navio. *Vase*.
Lasc. Vè cierta, de que con èl
quedan sus tres enemigos.
Mund. Retiraos, hasta saber
su intento.
Dem. Què mas sabido?
Homb. Deseo, pues que yá estamos
sin los pesados, prolixos,
austeros, vanos consejos
de mi hermano, ea, à esparcirnos,
y desahogarnos de tanto
triste encerrado retiro,
como en las duras entrañas
de la tierra hemos tenido
hasta este dia, que es
el primero, que hemos visto
al Sol descubierto.
Deseo. Vamos;
mas para aqueste camino
què caudal llevas, porque
desnudos, y presumidos
à la Corte, y sin dineros,
es ir solo à ser mendigos?
Homb. La Humana Naturaleza,
para comida, y vestido,
no diò al Hombre el patrimonio
de Potencias, y Sentidos,
con que adquirirlo? *Des*. No son
monedas.
Hombr. Necio, en sentido

alegorico, monedas
son.
Deseo. Quièn fue quien te lo dixo?
Homb. No falta, porque lo veas
à practica reducido.
Há del centro de la tierra,
primer patria de Sentidos.
Dent. Mus. Quièn nos busca? quièn
nos llama?
Des. En Musica han respondido.

En el carro del peñasco.

Homb. Aora sabes, que es el cuerpo
templado instrumento vivo,
que interiormente està haciendo
al alma harmonìa sin ruido?
El Hombre soy.
Music. Pues què quieres?
Homb. Que yà que de esse nativo
centro salgo à vèr el Sol,
no aya de ser por resquicios.
Ausentarme de tu Patria
quiero, y vèr de mi destino
los hados buenos, ò malos;
y assi, para este camino,
como vassallos, pretendo
que me deis un donativo.

Salen los cinco Sentidos, que han de hacer los Musicos, y trae la primera una salvilla con un bolso en ella.

Mus. Responde, Vista, por todos,
pues tù de todos has sido
el Sentido principal,
con que el hombre al Cielo ha vis(to.

Cantado en recitativo.

Prim. Yà que de nosotros es
fuerza que te ayas valido,
para que en esta jornada
vayas mas noble, y mas rico,
en estos cinco Talentos,
por todos te significo
lo que ofrecerte podemos;
pero ha de ser advertido,
que son prestados, no dados,
y que à su plazo cumplido,
à la tierra has de bolverlos,
obligado en su recibo.
Mus. A que estos cinco Talentos
han de ganar otros cinco.
Des. Tomalos una por una
aora, y despues, al pedirlos,
ande el pleyto.
Hombr. Claro està;
con que á pagarlos me obligo,
y à grangear con ellos, yo
los acepto; quièn testigo
de su recibo ha de ser?
Prim. El Tiempo, que es el Ministro,
ante quien, no solo passan
de semejantes registros
las obligaciones; pero
aun el Juez executivo,
despues de su cumplimiento.
Homb. Llamale.
Cant. 1. O tù, succesivo
relox de la vida. O tù,
velòz curso, que has sabido
hacer los instantes horas,
las horas dias continuos,
los dias meses, y los meses
años, y los años siglos;
vèn à mi voz.

Sale el Tiempo con una cantera, pluma, y papel.

Tiemp. Què me quieres?
Homb. Que dès fee de que recibo
aquestos cinco Talentos,
y que con ellos me obligo
Tiemp. A què?

Homb. A bolverlos doblados,
siempre que me sean pedidos,
pues à daño de perderlos
me los dán.
Tiempo. Assi lo escrivo,
y de la entrega doy fee,
con aquel Texto, que dixo:
De què te glorias, si no es
tuyo lo que has recibido?
El, y Mus. Y aquestos cinco Talentos
han de ganar otros cinco.
Homb. Con esso, y con que al fin son
prestados bienes, lo firmo.
Deseo, estos Talentos toma,
pues tù has de distribuirlos.
Des. Desde el punto que los vì,
con grandissimo cariño
los mirè; mas què deseo
no se và tras un bolsillo?
Homb. Aun no contento con este
caudal, que yà està adquirido,
harè la jornada.
Deseo. Pues
quièn mas que la Tierra ha avido
que à tí te socorra?
Hombr. El Cielo,
que si de la Tierra han sido
los Sentidos, porque ella
de su materia los hizo,
el Cielo ha de dàr la forma
al alma. *Des.* Esso serà lindo.
Homb. Tiempo, vèn, por si pidiere
otra escritura.
Tiemp. Es precisso,
què si à la Tierra te obligas
à bolver lo recibido
de la Tierra, que es el cuerpo,
ayas de bolver lo mismo
al Cielo, cuya es el alma.
Al Carro de la Nube.
Homb. Hà del Celeste Zafiro,
en quien del alma los dotes
tienen su Sagrado Archivo.
Mus. Cor. 2. Quièn nos busca? quièn
nos llama?
Des. Tambien Musica?
Homb. No he dicho
yà, que esto es dàr à entender
la organizacion, que ha avido
en el templado instrumento
de Potencias, y Sentidos?
El Hombre soy.
Cor. 2. Pues què intentas?
Homb. Alexarme determino
del centro en que nacì; y para
la jornada necessito,
que me presteis vuestros dotes.

Sale la Memoria con una salvilla, y en ella un anillo; la Voluntad con otra, y en ella un corazon; el Entendimiento con otra, y en ella un cintillo.

Vol. Entrando sobre esse aviso,
de que son dotes prestados,
y que has de restituirlos,
segun el Tiempo presente,
yo la primera te assisto.
Homb. Quièn eres?
Voluntad. La Voluntad,
que es la que desde mas niño
assiste al Hombre, pues no ay
infancia sin apetito.
Y para significar
la dàdiva mia, me explico
en aqueste corazon,
que sobre ser el principio
de la vida, tambien es
de la voluntad indicio.
Mus. Y bien entendido,

que donde no ay voluntad,
no ay delito.
Mem. Yo, que la Memoria soy,
siguiendo á la edad su estilo,
si ella en esse corazon
el principio te ha ofrecido
de la vida, yo en aquestas
Memorias el fin te intimo;
pues aunque viva el primero
el corazon, y rendido
muera el ultimo, al fin muere;
y assi, yo en mi dòn te aplico
al dedo del corazon
las Memorias de este anillo.
Mus. Y tèn entendido,
que están en tu mano Virtudes,
y vicios.
Ent. Yo, que en mas perfecta edad
soy el que á ambas encamino,
con la luz de la razon,
al uso del alvedrío,
pues siendo el Entendimiento,
soy el que las ilumino,
tambien en adorno tuyo
mi dòn te ofrezco: este rico
circulo toma, que es
para el sombrero un cintillo,
que te ciña la cabeza,
por ser la region del juicio.
Y cree, si cinco Talentos
fueron tus cinco Sentidos,
y tus tres Potencias tres,
que valen lo que los cinco;
que te doy uno, que vale,
segun su precio infinito,
lo que los cinco, y los tres,
de que has en el finiquito,
al ajustar de la cuenta
de lo que ayas adquirido,
de traer ganado en el uno
lo que en los tres, y los cinco.
El, y Mus. Y tèn entendido,
que vale un Talento los tres,
y los cinco.
Ent. Y pues vás de nuestros dones
yà adornado, y guarnecido,
y nosotros explicados
en ellos vamos contigo:
parte en paz.
Hombre. Vamos, Deséo,
á alhajarnos, y vestirnos.
Deseo. No diràs, y á regalarnos?
Homb. Para todo và adquirido
bastante precio. *Ent.* Si và,
mas no hagas dèl desperdicio.
Mus. y Tod. Y tèn entendido,
Homb. Yà tengo entendido,
El, y Mus. Que donde no ay voluntad, no ay delito.
Todos. Y tèn entendido,
Homb. Yà tengo entendido,
El, y Mus. Que estàn en mi mano
Virtudes, y vicios.
Todos. Y tèn entendido,
Homb. Yà tengo entendido,
Todos. Que vale un Talento los tres,
y los cinco. *Vanse, y salen los tres.*
Mund. Puesto que intelectualmente
sus dadivas hemos visto,
no de vista le perdamos.
Lasc. Vamos à buscar arbitrios
con que enagenarle de ellas.
Dem. En uno que yà imagino,
yo le harè tu amigo, Mundo.
Mund. Quándo tù no hiciste amigo
del Mundo al Hombre?
Lasciv. Yo irè
tambien á inventar caminos,
valida de mi hermosura
antes, despues de mi hechizo,

que

que destruyan sus caudales.

Los 3. Muera, aunque lleve entendido,

Ellos, y Muf. Que donde no ay Voluntad, no ay delito,

que estàn en su mano Virtudes, y vicios,

y vale un Talento los tres, y los cinco.

Suena en la Nave blanca un Clarin, y dando buelta se vè en ella el Mercader, y otros de Marineros, y el Amor.

Merc. Suene el Clarín, y al aliento

del Aurora esta Nave bella,

siendo à su buelo, y su huella,

selva el agua, y golfo el viento,

vire el Mar, sin que al tormento

de sus peligros impida

los empleos de mi vida;

pues por mas que contrastada

llegue à verse zozobrada,

no ha de verse sumergida.

Amor. Claro està, que el padecer

no ha de quitarla el triunfar,

siendo la Estrella del Mar

su Norte al amanecer;

y mas quando llego à vèr,

que al primer surco que yerra,

las negras sombras destierra,

dando Angelicas criaturas:

Muf. y èl. Gloria à Dios en las Alturas,

y pàz al hombre en la Tierra.

El Clarin, y dando buelta sale la Culpa.

Culp. Què salva es la que he escuchado,

que temer me hace, y dudar,

quando el Mercader al Mar,

primero que yo, ha llegado?

Quièn pudo aver embargado

mi velocidad? No sé;

mas sé que una niebla fue

la que puso à mi despecho

un aspid de fuego al pecho,

y un grillo de nieve al pie.

Què querrà significar

esta Embarcacion, que el vella

no se me permitiò, y de ella

aun apenas escuchar

à lo lexos?

El Clarin, y buelta la Nave.

Mercad. Vira al Mar,

que yà de surcar es hora.

Culp. El Sol sus famulas dora,

y haciendo à la Nave salva,

nuevos pajaros del Alva

son Clarines de su Aurora:

què rumbo tomarè?

Mercad. Pon

la proa, Amor, primeramente

en el Asia, àzia el Oriente;

luego àzia el Septentriòn,

en la Africa; y aunque son

àl Poniente sus estremos,

vista al America demos,

desde donde la voz mia

oyga Europa al Mediodia,

que es bien que al Sol imitèmos;

porque siendo mi farol,

luz del Mundo, en razon fundo

el que alumbre à todo el Mundo,

esparciendo su arrebòl

por toda la edad del Sol.

Amor. Parte su ambito no encierra;

que haciendo al Abysmo guerra,

no repita en voces puras:

Muf. Gloria à Dios en las Alturas,

y paz al hombre en la Tierra.

El Clarin, y buelta; quitanse los de la Nave, dexandola de costado.

Culp. Aunque ansia, rabia, y furor

me

me infundas, ò Nave bella,
siendo tu Norte la Estrella
del Mar, tu Piloto Amor,
à pique echarà mi horror
el fruto que en tì se encierra,
por mas que el Cielo, y la Tierra
digan en blandas dulzuras:

Dèt.Hòb. Entre aquestas peñas duras,
y à la falda de esta Sierra,
Deseo, te esperarè:
adelante entretanto.

Des. Quàndo yo no me adelanto?

Culp. No en vano aquesta voz fuè
alivio de esta tierra, en fee
de que à dos genios atenta,
cobre mi Nave, y no sienta,
mientras mi horror no le alcanza,
que goze el uno bonanza,
pues corre el otro tormenta.

Vase, y sale el Hombre, y el Deseo de gala con las joyas.

Homb. Adelantate, Deseo,
digo otra vez.

Deseo. Tambien yo
otra, y mil, que quàndo no
me adelantò?

Hombr. Bien lo creo:
la causa es, què aunque me veo
alhajado, y guarnecido
de joyas, y de vestido,
en la Corte no he de entrar,
hasta bolverme à avisar
de que me ayas prevenido
casa, alhajas, y criados;
pues para sus cumplimientos
llevas los cinco Talentos
à tu buen gusto fiados.

Des. Pierde, Señor, los cuidados,
que yo harè dellos empleo,
que todo tu devaneo
por bien servido se dè,
pues yo te los emplearè
à medida del Deseo. *Vase.*

Hombr. Desde el punto que se fue,
no ay discurso que me assombre:
què descansado està el Hombre,
què sin Deseo se vè!
Digalo yo, puesto que
sin èl, alegre, y contento,
à solo mi gusto atento,
ningun cuidado me aquexa,
bien que aunque elDeseo me dexa,
no me dexa el Pensamiento.
Què de cosas en la idea
me representa à lo lexos
de musicas, y banquetes,
holguras, y passatiempos!
Dexe de pisar espinas
quien puede con mejor tiento
pisar rosas: dexe de ir
à merced de ondas, y vientos,
quien puede à merced de Auras,
y Flores sulcar amenos
campos, adonde aun lo bruto
es hermoso. Este desierto
lo diga, pues desde èl yà
estoy gozando festejos,
que en su fantastica scena
me representa el immenso
Autor de una Compañia,
que forman los Elementos:
Vivir por Vèr, se intitula
la Comedia, en que el ingenio,
Divino Poeta, hizo
tales trazas, tales versos,
y tales engaños, que
el vago vulgo del Pueblo,
deleytandose de oirlos,
otra vez està pidiendo,
como à manera de aplauso,

en

en susurro de silencio,
à las flores los amores,
y à los pajaros los zelos,
la Tierra llena de galas,
el ayre de plumas lleno,
son Dama, y Galàn, ¿què mucho,
si siempre en su Farsa fueron,
Tierra el papel de la Dama,
y el papel del Galàn Viento?
Allì el del Gracioso hace
despeñado un arroyuelo,
que murmurando de todo,
cree que es gracia, el que es despeño.
Cubierto de nieve el Monte,
hace el papel de los viejos,
siendo, aunque se vè caduco,
en nunca mudarse cuerdo.
Què pinturas tan hermosas
de perspectivas, y lexos
en sus apariencias hace
la transmutacion del tiempo!
Con què varia emulacion,
Montes, y Mares fingiendo,
se oponen el desaliño
de las breñas, y el asseo
de los jardines, en quien
las fuentes corren, sirviendo
à los coros de las aves
de musicos instrumentos!
Mas apacible camino
no es este, que el de ir siguiendo
senda, que apenas la piso,
quando la borro? Y mas viendo
poblaciones, que à lo largo
se descubren, compitiendo
en dorados capiteles,
à los dorados reflexos
del Sol, bien como pedazos
caídos del Firmamento.
Còmo sus gentes seràn?
Còmo seràn sus costumbres?
Còmo sus galas, y sus usos?
Sin duda que estàs, Deseo,
previniendome gran casa,
pues me haces estos acuerdos;
por què vereda echarè
para salirte al encuentro,
que por presto que me halles,
no ha de parecerme presto?
Aquesta elijo.

Sale la Lascivia, como que està assustada.

Lasciv. Detente,
ignorante Passagero,
no por esta senda vayas.

Homb. Quièn eres, prodigio bello,
rémora de hados, pues pàras
la planta, y el pensamiento?

Lasciv. Quien de tu riesgo te avisa,
por assegurar su riesgo.
Todo este Monte, ay de mì!
poblado de Vandoleros
està, siendo todo estragos,
todo muertes, todo incendios.
Si eres, como muestras, noble,
favorezcame tu esfuerzo,
ampareme tu valor,
y socorrame tu aliento:
la vida pido à tus plantas.

Homb. Quièn eres, otra vez buelvo
à preguntarte, prodigio
de tan contrarios afectos,
que quando pides la vida,
dàs la muerte?

Lasc. Hablar no puedo,
que à un tiempo cansancio, y susto
me han embargado el aliento.
De essa gran Corte del Mundo,
à quien idiomas diversos,
diversas gentes, y tratos

el

el heroyco nombre dieron
de Babylonia, hija soy.
(en esto solo no miento,
pues hija es de Babylonia
la confusion de mi pecho.)
Aviendo de ella salido
oy con el Aurora, á efecto
de divertir el dia en una
hermosa Quinta, que tengo
en la falda de esse Monte,
de su emboscada salieron
los Vandídos, por quien yà
dixe ser Teatro funesto
de lastimas, y desdichas,
de penas, y sentimientos.
Huyò mi familia, y yo
prisionera de mi miedo
antes, y despues, de dos
los mas principales de ellos,
quedè, con que ambos rendidos
á mi hermosura (bien puedo,
sin que sea vanidad,
el presumir que la tengo,
quando, ay infelize! quando
traydora contra su dueño,
no es gracia, sino peligro,
no es perfeccion, sino riesgo.)
sobre qual avia de ser
mi cruel tyrano dueño,
à las armas apelaron,
en cuyo reñido duelo
pude, entregada á la fuga,
gozar de su contratiempo.
Y pues á las ansias mias
piadoso responde el Cielo,
sostituyendo el favor
en tì, que al fin sus decretos,
aunque son primeras causas,
siempre usan segundos medios;
A tus pies te pido, no
me desampares, poniendo
en salvo, mas ay de mí!
que desmayado el aliento,
fallecida la voz, muda
la lengua, los labios yertos,
torpes las manos, eladas
las venas, cerrado el pecho,
enflaquecida la vista,
y entre uno, y otro estremo,
cadaver para el sentido,
y no para el sentimiento,
no puedo hablar; en tus brazos
me recibe, yà que leño
fragil escapè del golfo,
à zozobrar en el Puerto.

Reclinase en sus brazos; y mientras èl està representando, ella le quita el corazon del pecho.

Homb. Muerta beldad, à quien llego
à recibir en mis brazos,
còmo son yelo tus lazos,
si el nudo que dán es fuego?
Còmo, quando absorto, y ciego
nieve es lo que estoy tocando,
brasas siento? Y còmo, quando
darte socorro pretendo,
quieres que responda ardiendo
puerta á que llamas temblando?
Mas ay! que tal vez neutral
al acero considero,
pues estando frio el acero,
dà fuego en el pedernal:
bien en mi experiencia igual
à igual efecto me llama,
pues quando el pecho me inflama,
eslabòn es tu alvedrio,
que en tì se ha quedado frio,
y en mí ha encendido la llama.
Leño, que empieza á ser brasa

quando el fuego le devóra,
por el un estremo llora,
y por el otro se abrasa;
esto mismo á los dos passa,
pues quando el incendio temo,
somos uno, y otro estremo
los dos; y asi, al mismo passo
que tù tiemblas, yo me abraso;
y que tù lloras, me quemo.
Cobrar mi Deseo queria,
y quando tu beldad veo,
pienso que eres mi Deseo,
pues yà estoy sin la agonìa,
que de esperarle tenia.
Buelve en tí, dulce, ò cruel
hechizo, luz fiel, ò infiel;
y si le has visto, me dí,
porque yo no sè de mí,
ò eres tù quien sabe de èl.

Lasc. Claro està, que he de ser yo
quien de él sepa.

Hombr. Cómo es esto?
Furiosa en tí buelves?

Lasc. Sí.

Hombr. Què te obliga?

Lasc. Tu desprecio.

Hombr. Desprecio yo?

Lasc. El que en sus brazos
llegò à verme, ha de echar menos
al Deseo?

Homb. Por què no?

Lasc. Porque à quien mi vida entrego,
para que guarde mi vida,
no ha de tener otro afecto,
ni Deseo ha de tener,
aun para tener Deseo.

Homb. Antes sí, pues para amarte,
desear amarte es el medio.

Lasc. Desear amar, no es amar,
y vá perdido aquel tiempo,
que deseando amar, no amas;
y asi, de tu error me ofendo,
y no quiero tu socorro,
que no puede de un grosero
hacerse un fino.

Homb. Detente.

Lasc. No, no me sigas.

Hombr. Mal puedo
dexar de seguirte, quando
el reclinarte en mi pecho
fue abrasarme el corazon,
y aun robarmele, pues veo,
que de èl me falta.

Lascivia. No intentes
cobrarle.

Hombr. Còmo no, siendo
hurto, y no dadiva?

Lascivia. Yo *Yendose.*
le haré dadiva; y pues tengo
yà el Dòn de la Voluntad,
esforzar mi industria, puesto
que á Mundo, y Demonio tocan
Memoria, y Entendimiento.

Vase, y sale el Deseo.

Hombr. Oye, escucha, espera.

Deseo. No
dirás, que velòz no buelvo
á hallarte.

Homb. Què importa (ay triste!)
si donde me hallas me pierdo?

Deseo. Còmo?

Hombre. No sè, pues sè solo,
que de dos veces me has muerto;
antes, porque no te tuve;
y aora, porque te tengo.
Por dònde una Dama vá,
que con traydor fingimiento
me ha robado el corazon?

Deseo. Las Damas tienen esso:
àzia allì và una.

Hombr. A alcanzarla
vén conmigo.
Deseo. Es vano intento.
Hombre. Por què?
Deseo. Porque à Damas que huyen,
no las alcanza el Deseo.
Hombre. Tras ella irè.
Sale el Demonio de Vandolero con otros.
Demon. Dònde vàs,
miserable Passagero?
Homb. Donde me lleva el destino
de mis fortunas.
Demon. Primero
que el passo adelantes, rinde
las Joyas, y los Talentos,
que contigo llevas.
Deseo. Malo.
Homb. Los Talentos que yo llevo,
y las Joyas, no se rinden
á las violencias del miedo;
y pues tù no has de llevarlas,
si yo no te las entrego,
defenderlas mi valor
sabrá á todo trance.
Deseo. Bueno.
Demon. El peligro de tu vida
no temes?
Homb. Yo nada temo.
Demon. Muera à nuestras manos.
Deseo. Malo.
Dent. Mund. Azia allí es el ruido,
Deseo. Bueno.
Sale el Mundo.
Mund. Tantos à uno? A vuestro lado
estoy.
Hombr. Con el favor vuestro,
todos son pocos.
Demon. Huyamos,
pues yà conseguido avemos
dexar empeñado al Hombre,
por astucias de mi ingenio,
à ser amigo del Mundo.
Vanse Demonio, y gente.
Hombr. No huyais, traydores.
Mund. Teneos,
no los sigais, pues que huyen.
Hombr. No lo dexarè por esso,
sino porque agradecido,
veais, que à vuestras plantas puesto,
me reconozco deudor
de la vida; pues es cierto,
que si vuestro gran valor
no llegàra con esfuerzo
tal, que diò à entender, que en vos
venía todo el Mundo entero
en mi amparo, falleciera
à sus manos.
Mund. Nada en esso
hice por vos, que en el Noble,
obra el valor por sí mesmo;
quièn sois, y dònde vais?
Hombr. Soy
un Peregrino Estrangero,
que voy à solo vèr Mundo,
y he visto harto en un momento.
Mund. Còmo?
Hombr. Como al primer passo
un raro prodigio bello
me ha robado el corazon,
me ha querido un Vandolero
robar la vida, y el alma
vos; y aun robadola, puesto,
que yà para esclava vuestra
queda en mi agradecimiento.
Mund. Parece que estais herido?
Hombr. En esta mano, en que tengo
memorias de ser mortal,
no sin providencia, el Cielo,
en pequeño riesgo dando

avisos de mayor riesgo,
ha querido que me haga
la sangre segundo acuerdo;
pero no ay de que hacer caso,
que nada es.
Mund. No es malo esto,
de que haga desperdicio
del aviso: con todo esso,
podrà ser algo, si no
se acude al reparo presto;
y assi, mientras no llegamos
à la Ciudad, este lienzo
serà bien que en ella os ate:
llegad.
Homb. Mucho es lo que os debo.
Des. En toda mi vida vì
tan honrado Cavallero.
Mund. Porque al apretar el nudo,
no os lastime entre los dedos
el anillo, á essotra mano
le passad. *Homb.* Mudarle intento
à otra, pero no á la mia,
sino à la vuestra, pidiendoos
me perdoneis, y en mi nombre
le traygais.
Mund. Esse es excesso,
que no he de aceptar.
Hombr. Mirad,
que no admitir tan pequeño
Dòn, sin ser excesso en mí,
vendrà en vos à ser desprecio.
Mund. Porque no le deis tal nombre,
y por anillo le acepto,
que la antiguedad solìa,
al jurar dos el estrecho
omenage de alianza,
darse anillos; con que puedo
tomarle con mejor ayre.
Mortal, mira si el intento *à part.*
de quitarte las memorias
de la Muerte el Mundo, es cierto?
A dònde es vuestra posada?
(lo que sè pregunto; pero
para la desecha importa)
que à ella acompañaros quiero;
no digan de mí que os libro
de un daño, y en otro os dexo.
Hombr. Aun yo no la sè, porque
soy en este Païs tan nuevo,
que à prevenir hospedage
adelantè à mi Deseo,
y èl no ha tenido lugar,
desde que à mi vista ha buelto,
de decirme dònde tiene
prevenido el aposento.
Des. Harto estaba yo deseando
que se llegasse este tiempo
de hablar en èl, por las gracias
que has de darme del empleo,
que en la mejor Hosteria
del Mundo, en un quarto bello,
sobre unos Jardines hice
de todos cinco Talentos:
sigueme, y en el camino
lo oiràs.

Passeando el Tablado.

Homb. Di, pues.
Des. Lo primero,
el de la Vista empleè
en pinturas, y en espejos:
el del Olfato, en perfumes:
el del Tacto, en blandos lechos:
el del Gusto, en generosos
vinos, y manjares: luego
el del Oído, en criadas,
y criados, todos diestros
musicos; y sobre todo,
solo te alabo el portento
de su hostelera, que assi
en mil amorosos versos,

por

por su hermosura, y su voz
ay quien la llame: en efecto,
ella por vèr à su huesped,
y ellos por vér à su dueño,
todos te están esperando,
festivamente contentos.

Homb. Què os parece, quan á gusto
ha sabido mi Deseo
aposentarme?

Mund. Y al mio.

Des. Venid, pues, por aqui; pero
al entrar en la Ciudad,
gran Corte del Universo,
en su grande Babylonia,
que el tino he perdido pienso.
Bolved por estotra parte:
tampoco es por aqui, Cielos,
si enàgenó mi memoria
mi amo con la suya?

Hombre. Necio,
no aciertas con la Posada?

Des. Que voy perdido, confiesso.

Mund. Y còmo que vás perdido;
significandose en esto, *à part.*
que en robando el corazon
la Lascivia al Hombre, luego
el Hombre dà las memórias
de la Muerte al Mundo, á efecto
de que el Mundo le encamine
al logro de su Deseo.
Dame unas señas, quizà,
yà que perdido te veo,
por ellas podrè guiarte.

Des. Si es que yo de algo me acuerdo,
la Hostería por empressa,
que llama à los Passegeros,
tiene una Sirena.

Mus. Yà
sè qual es, y no está lexos,
pues casi à su puerta estamos.

Dentro instrumentos.

Des. Y si no mienten los ecos,
para tu venida están
templando los instrumentos.

Mund. Y aun deben de avernos visto;
pues sin llamar han abierto,
esperando à sus umbrales
à recibirnos, diciendo:

Mus. Venga en hora dichosa, huesped, y dueño,
el que dueño, y huesped, traen sus Talentos,
à que viva à medida de su Deseo.

Salen los Musicos, y entre ellos el Demonio, y luego la Lascivia, hablando los dos à parte.

Demon. Lascivia?

Lasciv. Nada me digas.

Dem. Còmo no acordarte puedo,
que yà que en estos Palacios,
que he fabricado en el viento,
està el Hombre sin memorias
de la Muerte, y en sus bellos
Jardines somos los dos,
en sus flores encubiertos,
el Basilisco, y el Aspid,
que David dixo en sus Versos,
à la vista del encanto
dexar de acordarte puedo,
que uses tu hechizo, sin que
te olvides de mi veneno?

Lasc. Como para mi memoria
està de mas el acuerdo:
si quieres verlo, haz que sigan
tus sombras à mis acentos.

Mus. Venga en hora dichosa, huesped, y dueño, &c.

Homb. Cielos, què es lo que mirando estoy,

estoy, que absorto, y suspenso,
no sè de mí? Este es aquel
hermoso tyrano dueño
del robado corazon:
Dònde, (à discurrir no acierto)
sin mi Pensamiento, aveis
guiado à mi Pensamiento?
Mund. y Mus. Donde viva à medida
de su Deseo.
Mun. Y yà que en vuestro hospedage
quedais, con razon me ausento,
pues aunque yo fuera el Mundo,
à la vista de esse Cielo,
no os hiciera falta, el dia
que á vuestra esperanza dexo:
El, y Mus. Donde viva á medida de
su Deseo. *Vase.*
Representando Lascivia.
Lasc. En hora dichosa vengas,
ò generoso, ò ilustre
racional huesped del Orbe,
que sus ambitos discurres:
Cant. A no malograr Sentidos, que
escuchen,
que vean, que toquen, que hue-
lan, y gusten.
Mus. repit. A no malograr, &c.
Representando.
Lasc. En hora dichosa vengas
à mi albergue, donde uses
de la gran Naturaleza
los dotes, sin que te usurpen:
Cant. Austeros retiros de senos lu-
gubres,
que al Hombre le sean los bienes
comunes.
Mus. Austeros retiros, &c.
Repr. Lasc. Aqui los cinco Talentos,
que el Deseo distribuye,
veràs quan bien empleados
con sus cinco objetos cumplen:
Cant. Haciendo, porque no vivas
inutil,
que vean, que toquen, que hue-
lan, y gusten.
Music. Haciendo, porque, &c.
Representando.
Lasciv. Los espejos te retraten,
porque tu vista te adùle,
y en paìses, y en vergeles,
arte, y natural dibuxen: *Canta.*
yà en verdes esferas, yà en cam-
pos azùles,
luces que sean sombras, sombras
que sean luces.
Mus. Yá en verdes esferas, &c.
Lasc. El Hiblèo sus panales *Repres.*
hilados al Sol tribute;
el Sabèo sus aromas
al Sol quemadas ahume: *Canta.*
para que sabores mezclando, y
perfumes,
en dos suavidades ignores la dulce.
Music. Para que sabores, &c.
Representado.
Lasc. El Tacto el catre es de pluma;
que el Aura à suspiros mulle,
y el Zefiro alhaga á soplos,
reclinado te assegure: *Canta.*
de que yá el Deseo en sus in-
quietudes,
dormido te aflija, y despierto te
assuste.
Music. De que yá el Deseo, &c.
Representado.
Lasc. A las pronunciadas voces
de blandas Musicas, junten
sus no pronunciadas solfas
las aves, siendo à su numen: *Cant.*
hojas que resuenen, fuentes que
mur-

murmuren,
Cytaras, y Harpas, Tiorvas, y Laudes.
Music. Hojas que resuenen, &c.
Lasc. Con que à mi hospedage, que bienes presume:
Ella, y Mus. A no malograr Sentidos, que escuchen,
que vean, que toquen, que huelan, y gusten.
Representado.
Lasc. Goza, pues, de tus Talentos
los precios, sin que te angustie
el verme, por presumir,
que yo tu corazon hurte,
para quedarme con él:
que si conmigo le truxe,
fue en castigo de que quando
en mi socorro te busque,
aunque fuesse por acaso
el que tus brazos ocupe,
eches menos al Deseo,
y à mì por él me preguntes.
A quien me viò en ellos, queda
que desear? Mal atribuyes
à hurto el castigo, pues fuera
de mi vanidad deslustre,
que tù triunfes de ella, y yo
de tu corazon no triunfe.
Y assi, Peregrino huesped,
yá que el hado te reduce
à pisar estos umbrales,
su pèrdida no te assuste;
pues para que goces libre
las altas solicitudes
de vèr al Mundo, sin que
verle sin él te disguste:
la mano es que te le quita
la que te le restituye,
porque à mi florido albergue,
que ayas venido, no dudes.
Ella, y Mus. A no malograr Sentidos, que escuchen,
que vean, que toquen, que huelan, y gusten.
Homb. No en vano, hermoso prodigio,
la divisa que conduce
al Passagero á tus puertas,
en geroglifico incluye
la imagen de la Sirena,
que en sus laminas esculpe,
diciendole desde luego
el peligro á que le induce,
la suavidad con que atraes,
y la esquivèz con que huyes.
El corazon que me ofreces,
permiteme que rehuse
aceptarle, porque yá
es forzoso que se injurie
de que le quite tal dueño;
pues quando èl no lo repugne,
y atento à su gran lealtad,
cobrar el suyo procure,
negarè yo lo que soy;
porque de mí no se juzgue,
que haciendo èl una fineza,
le haga yo una pesadumbre.
Lasc. Para què le quiero yo?
Bien de este ceño se arguye, *à part.*
que nunca vencì con gozos,
à quien con pesares pude:
tomale, pues.
Hombr. Será en vano,
que no quiero que me acuses
segunda vez de grossero,
sin que enmiende, ò dissimule
lo noble de darle yo
lo vil de que tù le hurtes.
Lasciv. De modo, que voluntario
es yá mio?

Hombr.

Hombr. No lo dudès.
Lasc. Pues tampoco yo he de hacer,
yà que tù à la enmienda acudes,
pesàdumbre la fineza;
y porque à entrambos sea util,
viva en tí, y anime en mì:
y vosotros, porque anuncien
vuestras voces, que el Amor,
que dos corazones une,
consiguiò, que por vencidas
se dèn mis ingratitudes,
repetid vuestras canciones.
Y tù, mientras èl discurre *al Dem.*
conmigo aquessos Jardines,
donde prevenir dispuse
las mesas, en cuya mesa
mas nobles manjares guste,
trae, porque alivie el cansancio
del camino, frutas, dulces,
y bebidas.
Demon. Voy por ellas.
O quànto campo descubre,
vèr que Primero, y Segundo
Adàn la culpa introduce
en su alegorica idèa,
y que en su scena se junten
Jardin, Hombre, fruta, y aspid;
para que yo conjeture,
en què pararàn las sombras
de estas lexanas vislumbres! *Vase.*
Lasciv. Vèn, pues, vèn à donde veas
la pompa, el fausto, y el lustre
à que te traxo el Deseo.
Des. No fui yo el que le conduxe,
sino el que quiso traerle,
al vèr quan perdido anduve,
hasta dàr con tu hospedage.
Homb. Què avrà que vèr no renuncie,
quien yà te viò?
Lasc. Vèn, Deseo.
Homb. No vengas tal, ni me culpes
tù echarle menos, pues yà
me sobra.
Deseo. Nadie me cumple,
que no me falte, que al fin
Deseo cumplido, inutil
alhaja es.
Lasciv. Bolved vosotros
à que los ecos divulguen
mi felicidad. *Homb.* La mia
no dirè yo que pronuncien,
que no es capáz de la voz,
por mas que el eco articùle.
Music. En hora dichosa venga
el generoso, el ilustre
racional huesped del Orbe,
que sus ambitos discurre,
à no malograr, &c.

Al entrarse salen el Demonio con una copa dorada, y el Mundo de Villano con un azafate de frutas.

Demon. Aqui
lo que me mandaste truxé.
Mund. Siendo yo el que disfrazado,
traydor amigo dispuse,
que mis entrañas las frutas
el oro, y cristal tributen.
Lasc. Supuesto que, como dixe,
no ay cosa que mas angustie,
que la sed al Caminante,
bien à repararla acuden
de mi primer agassajo
las finas solicitudes:
toma, y bebe.
Toma la salva.
Homb. Que la copa
sirva el cristal, es costumbre
que yá se viò; pero no

se

se viò que de oficio muden,
y sirva el cristal la copa.
Lasciv. Como esso el afecto suple;
demàs, que á fuer de hostalera
(que assi ay quien me intitule)
servir al huesped me toca.
Hombr. La baxa voz me disculpe
del servir, para que yo
al irla á tomar me turbe.
Lasciv. Pues tomala por favor,
yà que no por servidumbre.
Homb. Tanto mejoras la frasse,
que obligas à que la mude
en obediencia. Mas, Cielos, *Bebe.*
què mortal veneno infunde
en mí esta bebida, que
al labio apenas la puse,
quando corrió al corazon,
que solo para esso tuve?
Lasc. Què veneno ha de ser? Es
el que en su aliento produce
la hidra por siete bocas,
que humo exhalan, fuego escupen.
Dem. Su sangre has bebido, que essa
dorada copa que truxe,
aquella es; con que brindando,
ramera muger discurre
el Mundo.
Mund. Y el Mundo, quien
à este albergue te introduce,
fingido amigo, porque
ser el Hombre sin Virtudes,
del Mundo amigo, de Dios
ser enemigo resulte.
Hombr. Ay infelize de mí!
que aunque quexarme procure
de que el amigo me ultrage,
y la Sirena me injurie,
no puedo; porque el furor,
la ira, la rabia, confunden
tanto mis Sentidos, tanto
mis Potencias desttuyen,
que con la luz del Sol todo
me falta, todo me huye,
sino sola la razon,
porque à par de dolor dure.
Cae en brazos del Demonio.
Dem. Aun essa no ha de quedarte,
que pues de tu error se arguye,
que de ambos heridos, sean
mis lazos los que te anuden;
yá en mi poder, serà fuerza,
porque de ella no te ayudes,
que yo de tu Entendimiento
tambien la joya te usurpe;
y pues sus cinco Sentidos
su deseo le destruye,
y los tres sus tres Potencias;
Dexale caer desmayado.
con que sin pompa, y sin lustre,
deshecho, y postrado yaze
en velòz ruina; caduque
este Alcazar, que tu hechizo
quiso, que mi Magia funde.
Terremoto dentro.
Lasc. Dices bien, y porque mas,
si buelve en sí, se perturbe,
el estallido le assombre,
le estremezca, y le atribule,
al compàs de sus estruendos,
diversas voces inunden
el ayre, diciendo à un tiempo:
Tod. y Mus. Valles, Montes, Selvas, Cumbres,
que Hombre en pecado, no solo
bruto es, que no discurre;
pero Idolo immobil, que ni hable, ni escuche,
ni vea, ni toque, ni huela, ni guste.

El Terremoto, y las voces todo junto, yendose todos, y saliendo el Tiempo como assustado.

Tiemp. Hombre en pecado, no solo
bruto es, que no discurre;
pero Idolo immobil, que ni hable,
ni escuche,
ni vea, ni toque, ni huela, ni guste.
Què Tiempo avrà sin dolor,
al oír como lloraba
David, quando lamentaba
la muerte del pecador?
Bruto Idolo le llama.
Ay de tí, si quando và
el Tiempo en su alcance, està
en esse estado su fama!
Pero en quièn ha tropezado
de mi pie la velòz huella?

Tropieza en el Hombre, y èl buelve en sì assombrado.

Homb. Quièn mi altivéz atropella,
por deshecho, por postrado
que me tenga mi cruèl
fortuna? Quièn eres, dí?
Tiemp. El Tiempo, que cayò en tí;
porque tù no has caìdo en èl,
segun oy tan otro estás
de lo que otra vez te vì.
Homb. Què, tù eres el Tiempo?
Tiemp. Si.
Homb. Y dònde por aqui vàs?
Tiemp. En tu busca.
Homb. Ay desdichado
del que desde el passatiempo
buelve en los brazos del Tiempo,
cayendo en los del pecado!
Pues què me quieres?
Tiempo. Conoces
estas escrituras?
Hombre. Mias
son.
Tiemp. Pues sabe, que sus dias
yà han passado.
Homb. Tan velozes,
que apenas instante fue
su plazo?
Tiemp. Esso no te espante,
que todo plazo fue instante
al que cumplido le vè.
Hombr. Y què pretendes?
Tiemp. Cobrar
todo lo que recibiste
prestado, y lo que adquiriste
con ello. *Hombr.* Para pagar,
dame espera.
Tiemp. Pretension
es vana, porque ha cumplido
plazo, espera no ha tenido
del Tiempo la execucion.
Demás, que aunque la tuviera,
los Acreedores estàn
aí, mira tù si querràn
que el Tiempo te dè la espera.
Sentidos del cuerpo?

Salen los Sentidos.

Sentid. Què
nos quieres? *Homb.* En dura calma
estoy.
Tiemp. Potencias del Alma?

Salen las Potencias.

Potenc. A què nos llamas?
Tiemp. A que
espera el Hombre ha pedido;
què decís?
Tod. Yà executado,
que á la Tierra lo prestado
buelva, al Cielo lo adquirido.
Homb. Ni lo adquirido (ay de mì!)
ni lo prestado dàr puedo,
quan-

quando tan sin todo quedo.
Sent. 1. Pues en què empleaste, dí,
el uno, y otro Talento?
Hombr. Mi Deseo los gastò
en alhajas, que llevò
en humo, y en polvo el viento.
Vol. Què hiciste del corazon,
que, Voluntad, fiè de tí?
Homb. A la Lascivia le dí.
Mem. Y de la Memoria el dòn,
que de ser mortal te advierte,
què hiciste?
Hombr. Sin èl quedè,
desde que al Mundo entreguè
las memorias de la Muerte.
Ent. Y el Entendimiento, dí?
Hõmb. Quien me lo robò no sé,
mas sé que sin èl quedè,
sin su razon, y sin mì.

Todos cantando, y representando.

Tod. Ay misero de tí!
que de un feliz has hecho un
infeliz!
Tiẽp. Què medio en pagar previenes?
Homb. Solo uno, pues no ay disputa,
que à quien el Tiempo executa,
haga dexacion de bienes.
Tiemp. Mientras essa dexacion
no se averigua quál es,
es fuerza que preso estès.
Tod. Date, barbaro, á prision.
Tiemp. Yo le llevarè, pues fuì
del Hombre el executor.
Homb. Pues me confiesso deudor,
diciendo irè desde aqui:
Ay misero de mì!
Mus. Ay misero de tì!
Hombr. Que de un felìz he hecho un
infeliz!
Mus. Que de un feliz has hecho un
infelìz!

Sale el Deseo.

Des. Pues del Hombre, aunque no fiel
criado, criado suyo fuì,
y èl tantas veces tras mí
fue, vaya yo una tras èl.
Sent. 1. Su Deseo àzia allì veo.
Tiemp. Con èl es bien preso estè.

Prendenle todos.

Des. Preso el Deseo? Por què?
Tod. Porque fuiste mal Deseo.

A la puerta Demonio, Lascivia, y Mundo.

Dem. Azechèmos desde aqui
adònde con los dos dàn.
Lasc. Al rudo sepulcro vàn,
de donde nacer le ví.

Llegan à la rexa.

Tiemp. Hà del poderoso centro,
que fue en su lobrega esfera
del Hombre carcel primera?
Voz dent. Quièn và?
Tiemp. Quien trae á que dentro,
hasta pagar el excesso
de sus deudas, y que dè
la satisfacion, estè
preso el Hombre.
Voz dent. Allà vá un Preso.
Deseo. Y aun dos.
Homb. Què satisfacion
podrè dàr, siendo infinito
el precio de mi delito?
Tiemp. Y tenga en vuestra prision
cadenas su devanèo.
Homb. Què mas (ò fiero castigo!)
cadenas, si vàn conmigo
los yerros de mi Deseo?

Encierranle en la rexa.

Tod. Entrad, y ved, que de aqui

salir no aveis, hasta que
pagueis.
Hombr. Mal pagar podrè,
que es mucho lo que perdí.
Tod. Ay misero de tì!
Hombr. Ay misero de mì!
Tod. Que de un felíz has hecho un
infelíz!
Homb. Que de un felìz he hecho un
infelìz!
Vanse todos, y salen al Tablado los tres, Demonio, Lascivia, y Mundo.
Lasciv. En el sepulcro le encierra,
de donde al Mundo saliò.
Mund. Y donde decirle oyò:
Dent. Culp. Que nos vamos à pique.
Dent. Amor. Tierra, tierra.

Dàn buelta ambas Naves à un tiempo, y veese en la una la Culpa, y otros, y en la otra el Mercader, y el Amor.

Dem. Las voces del Calabozo
se pierden con las lexanas
voces, que en el Mar se escuchan.
Lasc. A lo que mi vista alcanza,
impelidas de contrarios
vientos, dos Naves se hallan,
corriendo las dos à un tiempo
dos fortunas tan contrarias,
como la una viento en popa,
la otra deshecha borrasca.
Mund. Y à lo que alcanza la mia,
segun sus velas, y xarcias,
la del Mercader parece
la que tranquila se salva,
y la otra la de la Culpa,
oyendose à un tiempo en ambas:

Dàn buelta, elevandose la Culpa, y el Amor en sus dos arboles mayores.
Merc. y Amor. Buen viage.
Culpa, y otros. Mal passage.
Unos. Hiza, hiza.
Otros. Amayna, mayna.
Amor. Yo, como en fin el Amor
geroglifico es con alas:
Culp. Yo, como quien en el ayre
funda toda su esperanza:
Amor. Elevandome en el viento,
sobre el tope de la gavia:
Culp. Elevandome en mì, pues
hidra sobre hidra me llaman,
Amor. Reconozco que la Tierra,
donde nos inspira el Aura:
Culp. Reconozco que el parage,
donde el Aquilòn me arrastra,
Amor. Es la que busca por fin
de Navegaciones tantas.
Culp. Es el que destina el Cielo,
para sepulcro à mis ansias.
Baxan de las Elevaciones.
Merc. Pues pòn en ella la proa,
yà que al Mediodia señala,
que son favorables vientos
los que nos corren del Austria.
Culp. Y assi, pues oy tan furioso
el temporal nos contrasta,
dexad à su ira las velas.
Amor, y unos. Hiza, hiza.
Culpa, y otros. Amayna, amayna.
Mer. y unos. Buen viage: tierra,
tierra.
Culp. y otros. Mal passage: al agua,
al agua,
y à nado, el que pueda, libre
la vida, que yo arrojada
al Mar, pues contra mi fuego

to-

todas sus ondas no bastan,
saldrè à tierra, por si en ella
tienen despique mis ansias,
Unos. Buen viage: á tierra, à tierra.
Otros. Mal passage: al agua, al agua.

Dando buelta las Naves, se quitan de ellas las personas.

Lasc. La Nave del Mercader,
favorablemente ufana,
yà vá entrando en la Baìa.
Mund. A tiempo que atormentada
de embates, la de la Culpa
se và à pique.
Dem. Por si saca
della alguna gente à tierra
el bayvèn de la resaca,
à la orilla nos lleguemos,
solicitando ampararla.
Lasc. No en vano lo intentas, pues
una persona á la Playa
el refluxo de las olas
arroja.

Sale la Culpa cayendo en brazos de los tres.

Culp. Mi horror me valga.
Los tres. Culpa, què es esto?
Culp. Salir
à la tierra derrotada
del Mar, sin aver podido
en navegacion tan larga,
como es aver dado entera
buelta al ambito, dàr caza
à essa Nave, que no sé
quièn de mi furor la guarda;
tanto, que nunca la Culpa
pudo, no digo abordarla,
pero ni darla el menor
alcance, segun la amparan
los Puertos en que se abriga;
mayormente los de España,
en quien de su salvamento
tuvo mayor confianza.
El primero, en que à salir
al Mar del Mundo se embarca,
fue: *Los tres.* Dì.
Culp. El de Santa MARIA:
estremezcome al nombrarla,
porque no sé còmo pudo
salir de noche, y al Alva:
Tras èl fui, y quando pensé
que en su golfo le alcanzára,
no fuè possible; porque
corrì en èl tan gran borrasca,
que nunca mayor la tuve;
y mas al vèr, que passaba
desde el de Santa MARIA
al Puerto de la Deseada,
(ò, no fuesse á voces de
Profetas, y Patriarcas!)
Bolviò al Mar, y bolvì yo,
bien que èl siempre con bonanza,
y yo siempre con tormenta.
Digalo mi ira, mi saña;
pues yendo en su seguimiento,
la Margarita le ampara
en su Puerto, en fee de que
en èl sus empleos halláran
la Margarita Preciosa,
mas Neta, Pura, y sin Mancha.
Rico con tal prenda, quièn
duda, que de esta aviada,
passaría à Puerto-Rico,
por tener en sus entrañas
el escondido Tesoro,
que allà en las letras Sagradas
comprò el Sabio? Con que viendo
con tan segura ganancia,
en Tesoro, y Margarita,
florida su confianza:

A

A la Florida passò,
poniendo Ley à las aguas;
poniendo Ley dixe, y dixe
bien; pues de la despoblada
yerma Antigua Ley passando
a la Florida de Gracia,
y de ella à la Vera-Cruz,
sus empleos adelanta
el Puerto de Santa Fè,
donde viendo assegurada
su Embarcacion, fue de todos
Cabo de Buena Esperanza.
En todos estos parages,
sola una vez la batalla
en un páramo Desierto
le presentè cara à cara,
en cuyo duelo vencida,
huyendo bolví la espalda;
con que èl passò al Puerto de Ostia,
dexandome à mì en Habana.
Ostia dixe, y al decirlo,
con un lazo á la garganta,
y con un aspid al pecho,
duda, gime, y tiembla el alma;
porque no sé què Mysterio
en sì incluye, encierra, y guarda,
vèr que en el Puerto de Ostia
todo su caudal reparta
empleado en Trigo, cuya
semilla tanto me pasma,
donde quiera que la veo,
que es fuerza sentir que aya
la Nave del Mercader,
solo de Trigo cargada,
venido desde Ostia à Caliz,
adonde se desembarca;
porque entre Ostia, y Caliz pierda
la Nave, y las esperanzas.
Lasc. Aunque tienes razon, Culpa,
de afligirte, en que no ayas
conseguido su victoria,
consuelete el que nos hallas
victoriosos á nosotros
del triunfo que nos encargas.
Dem. Su hermano (Primero Adàn
en tu idèa) en tal desgracia
le hemos puesto, que en un triste
duro calabozo arrastra
la cadena de sus yerros;
y pues à pagar no basta
los Talentos, y las joyas,
que le prestaron fiadas
en Sentidos, y Potencias,
Cielo, y Tierra, tu venganza
logra en èl.
Mund. Preso por deudas,
que no ha de poder pagarlas,
por ser su precio infinito,
està.
Lasc. Y no temas que salga,
que aqueste es su corazon.
Mund. Y estas son las olvidadas
memorias de que es mortal.
Dem. Este el Laurèl, que ilustraba
la region del juicio, que
yo turbè.
Lasc. Y si esto no basta,
al calabozo te acerca,
verás que dicen sus ansias,
sus penas, y desconsuelos,
que son los que le acompañan:
Dent. Homb. y Mus. Ay misero de tì,
que de un feliz has hecho un
infelíz!
Como oyendo à lo lexos, salen el Mercader, y Amor.
Merc. Ay infeliz de mì! &c.
Cuyo será este gemido,
que me ha enternecido el alma,
segun lamentable suena?

Amor.

Amor. Azia aquella gruta, eſtraña
carcel del tiempo, ſe oyò.
Culp. Aunque quiera daros gracias,
no puedo, porque al mirar,
que tan à mi viſta anda
el Mercader, tiemblo.
Demon. Pues
retirate mientras paſſa.
Culp. Fuerza ſerà, aunque me prive
del guſto con que eſcuchaba
decir, lamentando allí:
Dent. Muſ. Ay miſero de tí! &c.
Retiranſe los quatro.
Merc. Otra vez en mis oìdos
la quexa ſuena, y mi rara
piedad no permite, que
no procure remediarla.
Adelantate, Amor, mira
ſi es verdad, que ſe formaba
en eſſa gruta el gemido.
Am. Si harè, y diga eſta enſeñanza,
ſi otro adelanta al Deſeo,
que tù al Amor adelantas.
El Hombre dentro, y Deſeo à la rexa.
Homb. Ponte à eſſa rexa, Deſeo,
pidiendo tù en voces altas
limoſna á quien paſſe, en tanto
que la mia al Cielo clama
en eſte profundo ſeno,
deſde la noche, haſta el Alva:
Deſ. O tù! quien quiera que ſeas,
que por eſtos Campos andas,
duelete de aqueſtos pobres
encarcelados, que paſſan
eſtrema neceſsidad.
Amor. Quièn eres tù, que me llamas
tan afligido? *Deſ.* El Deſeo
de ſalir de aqui.
Amor. Què aguardas?
Llega, Señor, que aqui es
adonde el ſuſpiro llama.
Merc. De quièn?
Amor. Del Deſeo del Hombre.
Mercad. Del Deſeo? Pues què cauſa
te tiene preſo?
Deſeo. Las deudas
de mi Amo.
Merc. Luego ſe halla
preſo contigo?
El Hombre à la rexa.
Homb. Y tan pobre,
que dá licencia à que ſalga
ſu Deſeo à aqueſtas rexas,
à vèr ſi de alguien alcanza
de limoſna algun conſuelo,
yà que ſu deſdicha es tanta
de hambre, ſed, calor, y frio,
como en eſta obſcura eſtancia
ſu deſnudèz ſiente.
Mercad. Pues
què es eſto?
Hombr. Miſeria humana.
Merc. Harto me has dicho, pues todas
quantas penas ay, y quantas
ha avido, y ha de aver, caben
en ſola aqueſſa palabra.
Ay, hermano, lo que ſiento
verte en deſventura tanta!
Homb. Tù eres? Yà ſiento yo mas
la verguenza que me cauſas,
que la priſion que padezco.
Merc. Que en otro eſtado te hallàras,
ſi à mì me huvieras ſeguido.
Amor. Ay de ſu ciega ignorancia!
M. Què es eſſo, Amor? pues tù lloras?
Amor. Quièn ha de llorar deſgracias
del Hombre, ſino tu Amor?
Merc. Ni quièn ha de remediarlas,
hallandoſe entre un Amor

que

que llora, un Hombre que clama,
sino quien sabe, que valen
mas mis sombras, que sus faltas?
Quièn aqui te tiene preso?

Homb. Los Acreedores, que tratan
cobrar sus prestados bienes,
siendo para su cobranza
el Tiempo quien me executa.

Merc. Fia del Cielo, y aguarda,
que presto bolverè á verte:
Amor?

Amor. Què me quieres?

Merc. Llama
al Tiempo.

Quitanse los dos de la rexa, y sale el Tiẽpo.

Tiemp. No es menester,
que el Tiempo de aqui no falta,
que para afligir á un triste,
à que le llamen no aguarda.

Merc. Esse Hombre, que tienes preso,
mi hermano es, yo la fianza
harè de sus deudas, hàz
tù, que de la prision salga.

Tiemp. Quièn eres tù, que pagar
deudas tan quantiosas tratas?

Merc. No me conoces?

Tiemp. El Tiempo
á nadie conoce, á causa
de aver de igualar à todos:
que si à distinguir llegára
al pobre del rico, no
muriera ningun Monarca;
y asi, à ninguno conoce,
con que à todos los iguala.

Merc. El Mercader de essa Nave
soy, esto que diga basta,
para saber que mi hacienda
es mucha; y pues oy te hallas
con un preso pobre, què haces
en admitir la fianza
de un Mercader rico? Pues
siempre es preciso que valga
mas un fiador abonado,
que un deudor fallído.

Tiemp. Es clara
consequencia; y asi, vengo
en que la fianza se haga,
pues tendràn los Acreedores
à dicha vèr abonada
su deuda; y pues ante mí
las Escrituras passadas
se hicieron, à espaldas de ellas,
para empezar à otorgarla,
pongo la Cruz: dí tù aora
à què te obligas.

Merc. Bien trazas
el que mi fianza éntre
con la Cruz á las espaldas.

Escrive el Tiempo.

Pòn: Que me obligo à pagar
las deudas del Hombre, quantas
se hallen en las Escrituras,
principalmente la que habla
en que hice propria la agena
deuda, cargando las ansias
del Hombre sobre mis ombros.

Escrive el Tiempo.

Y obligandose á la paga,
hizo proprias las agenas
deudas, y de ellas se encarga.

Merc. Asi lo firmo, Segundo
Adàn.

Tiemp. Què falta aora?

Amor. Falta,
que nos entregues el preso,
pues te queda en confianza
esse resguardo.

Merc. Bien dice,
que para que se quedára
preso el Hombre, para què

avia

avia menester fianza?

Tiemp. Claro està. Há de la prision?
abrid las puertas, y salga
el Hombre de ella.

Salen Hombre, y Deseo en una cadena.

Homb. Què quieres,
Tiempo, que tan mal me tratas?

Tiemp. Tratarte bien algun dia:
pero à tu hermano las gracias,
que se ha obligado à tus deudas;
y assi, es bien las puertas abra,
y la cadena te quite.
Mas ay, que solas no bastan
mis fuerzas, que aunque ponerla
pude, no puedo quitarla.

Am. Estás muy anciano, Tiempo,
yo llegarè: tù repara
lo que le debes, que es
su Amor quien te la desata.

Des. Salto, y brinco de contento;
siempre viò mi confianza,
que èl era hermano del cuerpo,
pero tù amigo del Alma.

Homb. No tanto al verme sin ella
estimo, Amor, el dexarla,
quanto estimo, que me dé
lugar de echarme à sus plantas,
en fee de que agradecido
siempre le serè.

Merc. Levanta
de la tierra, y á mis brazos
llega, que de mi jornada
levantarte de la tierra
han sido las esperanzas.

Dent. tod. La puerta de la prision
abierta està.

Hombr. Aunque me ampara
tu favor, el vèr que vienen
mis Acreedores con tanta
grita contra mì, al mirar
la puerta abierta, me espanta,
y atemoriza.

Des. Acreedores
tienen malissimas caras.

Merc. Pues verlos sientes, yá que
quedando yo, no haces falta,
á mi Nave te retira,
y que á ella te lleve, aguarda,
mandamientos de soltura,
con su finiquito, y carta
de pago.

Hombr. Vamos, Deseo,
con acciones tan contrarias,
como llorar mis errores,
y cantar sus alabanzas.

Vanse los dos, y salen en tropa Sentidos, y Potencias, y el Tiempo los detiene.

Tod. Sigamosle, que sin duda
la dura carcel quebranta,
pues và huyendo.

Tiemp. Deteneos.

Tod. Tù el passo nos embarazas;
quando tu descuido ha sido
de aquesta fuga la causa?

Tiemp. Nunca el tiempo se descuida:
y porque mi vigilancia
veais, y que el irse no es fuga,
sino antes suma ventaja,
que de irse à tenerle preso
resulta en vuestra cobranza;
sabed, que suelto, y no libre,
vá debaxo de fianza.

Tod. Què fianza?

Tiemp. La Escritura
lo dirá.

Tod. Quièn à otorgarla
llegò?

Tiemp. El Mercader de aquessa
rica Nave; con que es clara
cosa, que de vuestras deudas
teneis segura la paga,
segun el grande tesoro,
que quiso el Cielo que trayga.
Sent. 1. En viendolas satisfechas,
lo creerèmos; y assi trata,
pues à pagarnos te obligas,
de pagarnos.
Volunt. Si, que nada,
dice el proverbio, que hace
el que fia, si no paga.
Merc. Sí hace, en llegando la hora
de pagar.
Tod. Qué mas llegada?
Tiemp. No has de pagar por èl? *Mer.* Sí.
Tod. Pues què esperas?
Merc. Que aunque aya
de cumplirse la Escritura,
y aunque para sus instancias
el espiritu està prompto,
la carne es la que desmaya.
Sent. 1. Pues nosotros no tenèmos
espera, la Tierra clama,
porque el Cuerpo sus Sentidos
la buelva.
Volunt. Tambien del Alma,
para el premio, ò el castigo,
segun pèrdida, ò ganancia,
el Cielo por sus Potencias.
Tod. Nuestro credito restaura;
y pues te dimos un preso, *al Tiemp.*
danos el preso, ò la paga.
Tiemp. Yà vés que el Pueblo de tanto
Acreedor contra tì clama;
pagale, pues te obligaste.
Merc. En siendo mi hora llegada.
Tiemp. Pues en tanto, serà fuerza
el que yo le satisfaga,
pagandoles con un preso
la cantidad à la falta
de otro; y pues el principal,
en fee del Fiador se salva,
fuerza es, que pague el Fiador
lo que el principal no paga.
Esta es su Cadena.

Ponele la Cadena.

Merc. Tù,
Tiempo, eres quien me la ata?
Tiemp. Quièn puede dudar del Tiempo
ser continuas las mudanzas?
Tiempo huvo de triunfo, Tiempo
de gozo; què mucho, que aya
Tiempo tambien de Passion?
Llega, Amor, para que hagas
numero por el Deseo.
Amor. Mi fineza no lo estraña,
que él no se fuera sin mí,
ni yo sin èl me quedàra.

Entranle en la rexa.

Tiemp. Entra en essa triste obscura
prision de la vida humana.
Merc. Obedezcamos al Tiempo;
y pues en esta fianza
vès, Hombre, lo que me debes,
mira còmo me lo pagas.

Vanse los dos, Mercader, y Amor.

Tiemp. Yà, si un preso os faltò, otro
teneis, con mejoras tantas,
quantas vàn de un pobre à un rico.
Vol. Aumentemos de sus ansias
el dolor, para obligarle
à que abrevie la esperada
hora, que dos veces dixo,
que para pagar le falta.
Tiemp. Afiijanle vuestras voces,
que yo moveré las alas
mas veloces, porque corran
los terminos de su instancia.

Can-

Cantan à la puerta de la rexa en tono triste, y claro.

Music. En esta obscura Carcel,
adonde por fianza
yàce el que, como proprias,
agenas deudas paga.
La desnudèz le aflija,
y al calor, y à la escarcha,
pan de dolores coma,
beba del llanto el agua.
A ramales de azotes
se arruinen sus espaldas;
y al levantarse, sean
cambrones su guirnalda.
Duro madero forme
el lecho en que descansa,
y esse con tales clavos,
que hieran.

Dentro Mercader con voz lastimosa.

Merc. Basta, basta,
que al compàs de mis penas,
yá en vuestras consonancias
ha llegado la hora
de consumar la paga.

Con voz mas entera sale, arrojando cadena, y abriendo la carcel, con manto encarnado.

Y asi, de este sepulcro,
abriendo Yo la estáncia,
y rompiendo cadenas,
porque mi sér no aguarda,
ni que el lázo me quiten,
ni que la puerta me abran:
salgo mas victorioso
que entrè, porque empleada
la costa de la deuda,
llegue el fin de la paga.
Tiempo, vè à essa Nave, en ella
hallarás, como cargada
de Trigo trae desde lexos,
en sus fecundas entrañas,
el Pan de la Vida: dexo,
que en decir Pan, dixe Gracia,
y que Gracia, Nave, y Pan,
en mil doctas, en mil Sacras
Frasses, en sí incluyen dos
mysteriosas semejanzas.
Y voy, à que aviendo hecho
en mí la execucion, hagas
el pago en él; para cuyo
efecto, al Padre le encarga
de Familias, que èl sabrà
darle á Sembrador, que esparza
su Semilla por el Mundo
en sus quatro partes varias;
con que en aviendo passado
la siembra, y salido al Alva
à conducir los Obreros,
que importen à su Labranza,
podràs, passando su Grano
desde la Miès à la Parva,
y de la Parva à la Trox,
con su precio hecha la paga
del Hombre à los Acreedores,
sacarme de la fianza.

Todos. Sòmos contentos, con que
en Trigo nos satisfagas.

Salen Culpa, Lascivia, Mundo, y Demonio.

Culp. Brutos Sentidos del cuerpo,
Nobles Potencias del Alma;
còmo es possible que sea
tan grande vuestra ignorancia,
que en Trigo os satisfagais?
Puede, por mucho que valga,
valer infinito precio,
por mas que la Nave trayga?
Pues siendo asi, què infinita

 deu-

deuda es la que à Dios agravia,
por ser objeto Infinito;
còmo es possible, que aya
caudal en una semilla
de Infinito valor?
Mercad. Calla,
no prosigas: cessa, cessa,
monstruo horrible de las aguas,
que fueron tribulaciones
del Hombre, y yá son bonanzas.
Calla, digo, que no solo
en ser su cantidad tanta
consiste el valor de aqueste
Trigo, que una espiga basta
à tener precio infinito.
Lasc. Antes que crea tan rara
proposicion, ni por todo
el Trigo, dará mi saña
su corazon.
Mund. Ni la mia,
sus memorias olvidadas
de la muerte.
Demon. Ni yo el juicio,
que le perturbò la estraña
cicuta de mi veneno.
Mercad. Hombre?
Salen Hombre, y Deseo.
Homb. A què, Señor, me llamas?
Mercad. A que se te restituyan
essas perdidas alhajas,
viendo pagadas sus deudas.
Tod. Hasta aora no están pagadas.
Culp. Dònde el valor infinito,
que en tu Trigo nos declaras,
està?
Abrese la Nube, y veese el Amor con Caliz, y Ostia en la mano.
Amor. Esso dirà el Amor,
que à una fineza tan rara,
obra es suya: en esta tersa,
pura, limpia, Nube blanca
de la flor del Pan, que traxo
en Pan de flor Soberana,
la Nave del Mercader,
pues perdida la substancia
de Pan, aunque de Pan tenga
accidentes, à ser passa
substancia de Carne, y Sangre,
con maravilla tan alta,
como estàr en el Pan de Ostia
su Sèr en Cuerpo, y en Alma.
Entend. A tan grande maravilla,
yà las Potencias pagadas
estàn, que el Entendiminto,
en virtud de essas palabras,
cautivo por el Oìdo,
Volunt. La Voluntad avassalla,
Mercad. Y la Memoria:
Sent. 2. Y con èl,
creyendo fineza tanta,
todos los demàs Sentidos.
Mercad. Pues què esperas?
Pues què aguardas?
Si Sentidos, y Potencias
satisfechos de la paga
estàn, para darle, Culpa,
por absuelto de tu instancia?
Culp. Què he de esperar, sino que
à vista de tan estraña
fineza de Amor, las rocas
que sus lobregas entrañas
abrieron para mi cuna,
para mi tumba las abran. *Vase.*
Lasc. Yo absorta, su corazon
le restituyo forzada:
toma, Hombre, que aora tù
eres el que me le arrancas.
Dale el corazon, y vase.
Dem. Toma, cobrate en tu juicio,

y cobréme yo en mi rabia.

Dale el cintillo, y vase.

Mund. Yo, que el Mundo soy, y no
tengo accion determinada,
buena, ò mala, hasta que el
Hombre,
ò mala, ò buena, la haga,
bolviendole las memorias
de su fragil sèr, añada,
que á tan Alto Sacramento
rinda el Mundo vida, y alma.

Dale la sortija.

Todos. Què esperamos, quando todo
el Mundo se vè à sus plantas?

Tiemp. Esperad, que una pregunta
hacer al Tiempo le falta:
Si el Pan que traxo la Nave
en aquella Ostia, se ensalza,
y eleva; de qué la Copa
sirve, en que unido descansa?

Mercad. Esso su Segunda Parte,
presto en no menos Sagrada
Parabola, lo dirá,
si á aquesta suples las faltas.

Homb. Pues en tanto, repitamos
todos en sus alabanzas:

Tod. y Mus. La Nave del Mercader,
que de su Trigo cargada,
embarcado en Puerto de Ostia,
en Caliz se desembarca;
à Primero, y Segundo Adàn
restaura,
en los dos reparando deuda, y
fianza.

FIN.



LOA

LOA

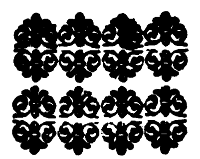
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:

PSIQUIS, Y CUPIDO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Fè.
El Entendimiento.
Emanuel.
La Gentilidad.
El Judaismo.



El Afecto de la Gentilidad.
El Afecto del Judaismo.
Musica.
Acompañamiento.

Sale Emanuel en cuerpo, con un Caliz, y Ostia encima, que traerà en la mano, y la Fè con un velo sobre los ojos, y en el Caliz ha de estàr preso un papel en forma de Memorial, de manera, que se pueda quitar con facilidad.

Musc. EN el Altar, que es oy Paraìso,
un Memorial de un Soldado diviso,
que con tener escritos milagros,
es Memorial, que le vemos en blanco.

Eman. Fè mia, què es lo que vès
en aqueste Altar, Teatro
del Memorial mysterioso
de mi Passion?

Fè. Lo que alcanzo
à vèr sin vista, Señor,
me ha dicho el concepto sabio
de essa Musica del Cielo;
y assi; dirè con su canto
lo que yo veo sin verlo,
lo que miro sin mirarlo: *Canta.*
lo que en aquesse Altar Paraìso,
siendo la Fè, por mi velo diviso,
es Memorial de vuestras finezas,
que con tener escritos Milagros,
es Memorial, que la Fè le vè en blanco.
Leo, que à campaña sales,
Soldado el mas Soberano:
muchos animos son essos,

para estàr Sacramentado.
Y que es grande la fineza,
pues sales en Cuerpo al campo,
y à la salvacion del Hombre
todos te vèn Consagrado.

Llegase al Caliz, y toma el Memorial, y hace que lee.

Este Memorial me dice,
te vista à mi modo; y hallo,
que el vestirte de Passion
es de tus glorias aplauso.

Eman. Es cierto, mi gloria es essa,
y mi mayor agassajo;
y porque el vestido ajustes,
mi Cuerpo dexo en tus manos;

Dale el Caliz à la Fè.

y advierte, que aunque es memoria
de mi Passion, lo que encargo,
es dia de regocijo.

Vase Emanuel, y sale el Entendimiento.

Fè. Yo te vestirè del caso.
Ent. Fè Divina? *Fè.* Quièn me llama?
Entend. El humano Entendimiento,
que oy hasta aqui te ha seguido,
girasol de tus reflexos,
procurando el que le digas,
què pretendes. *Fè.* Yo pretendo
vestir de Passion, y gozo,
de dolor, y de contento,
à Emanuel, que es un Soldado,
de quien en mis manos tengo
este Memorial que vès,
y por èl me pide aquesto.
Ent. Mysterio tiene el vestido.
Fè. Y Mysterio de Mysterios;
mas, pues à buena ocasion
has venido, Entendimiento,
discurre aqueste vestido.
Ent. Encargasme grave empeño,
porque vestido de penas,
y de gozos, caso es cierto,
que para el discurso humano,
es vestido muy opuesto.
Fè. Tù me has de hacer este gusto,
pues me fio de tu ingenio.
Ent. Si harè, pues tù me lo mandas;
pero repara en que puedo
errar, porque soy humano.
Fè. No siendo notable el yerro,
la Fé le sabrá suplir.
Entend. Pues fiado en que mi zelo
es quien obra de esta suerte,
à disponertele empiezo.
Hà Judaismo?

Sale el Judaismo en su trage.

Judaism. Qué quieres?
Ent. Que tù, con tu proprio Afecto,
de Soldado à Emanuel vistas,
el Hijo de Dios Eterno.
Judais. Yo por tal no le conozco,
pues si à hacer la cuenta llego
con mi Profeta Danièl,
de su venida aun no es tiempo.
Fè. Pues no has caìdo en la cuenta,
rigor de tu afecto temo.
Entend. Hà Gentilidad?

Sale la Gentilidad en su trage.

Gentil. Què mandas?
Ent. Que tù, que venciste el ciego
error, à que el Judaismo
infelíz vive sujeto,
de Soldado à Emanuel vistas,
el Hijo de Dios Eterno.
Gent. Yo, por tal le estimo, y amo,
sin tener mas fundamento,
que el avermelo assi dicho
de la Fé el sacro respeto.

Judais.

Judaism. Esso es confessarte ciega.
Fè. Peor es, ingrato Pueblo,
tener vista, y no saber
aprovecharla à su tiempo.
Ent. No es tiempo de estas disputas,
dexalas para otro empeño,
y de aqueste Memorial
oygamos què dice el dueño.

Sale Emanuel vestido con una tunica de Nazareno.

Eman. Yà sabeis como Davìd,
Rey que supo hacer sus Versos,
que no obsta al ser Rey, y Santo
el ser Poeta un Ingenio,
en un Psalmo de los suyos
me llama el fuerte Guerrero:
Soldado, en fin, y muy pobre,
aunque rico en dàr exemplo,
que quien le dà siendo pobre,
buen tesoro tiene en serlo.
Hallème en una batalla
con un rebelde Lucero,
en que salì vencedor,
y le hice huir de mi Reyno.
Despues se quiso vengar,
y fue tan cruel en esto,
que todo el Mundo, en que yo
tenia mis ojos puestos,
que es el Hombre, (porque el Hombre
tambien es Mundo pequeño)
entregò al pecado: Yo
solicito en su remedio,
el quitarsele al pecado
por fuerza de armas espero;
para esto he venido al Mundo
desde el regalado Seno
de mi Padre: he padecido,
en la jornada que he hecho,
muchos trabajos, y penas,
durmiendo á la escarcha, y yelo.
De Nazareth hasta Mensis
anduve ausente algun tiempo,
hasta apedrearme sin causa,
y vivir en un Desierto.
Aquesto, y el venir pobre
Soldado, como os refiero,
me obliga á pediros, que
cada qual con vuestro afecto
me vistais como pudiereis,
porque Yo tampoco quiero,
que nadie en perjuicio proprio
haga el bien, que no deseo,
pues la caridad perfecta
es comenzar de si mesmo.
Entend. Judaismo, tù, què ofreces
al Soldado?
Judais. Yo le ofrezco
armas de mi afecto.

Sale el Afecto del Judaismo en su trage, y traerà en una fuente algunas de las insignias de la Passion, que despues se diràn.

Afect. Jud. Y son
estas que trae tu Afecto.
Ent. Tù, Gentilidad, què ofreces,
para que se vista nuestro
Soldado?
Gentilid. Vestido, y Armas.
Sale el Afecto de la Gentilidad en su trage, y traerà en otra fuente una Capa de Escarlata, una Espada, una Corona, y un Cetro, dorados.
Afe.Gen. Y son las que trae tu Afecto.
Ent. Puesto que Armas, y Vestido
á Emanuel aveis dispuesto,
veamos còmo le vestis.

Fè. Atienda aora el discreto,
y verà como se lee
del Memorial el Mysterio.
Ent. Para un Soldado claro es
que es menester, lo primero,
Espada; quièn se la ofrece?

Quita el Judaismo la Cruz de la fuente de su Afecto, y se la pone à Emanuel.

Judaism. Yo, en la forma deste Leño,
le ofrezco Espada.
Fè. Què ingrato
ha mostrado su deseo,
pues con tal baldòn le ultraja!
Gent. Essa Espada es vituperio,
y un facineroso sòlo
la tiene en pena, y tormento.

Toma la Gentilidad la Espada, y ciñesela à Emanuel.

Yo le ofrezco aquesta Espada,
demonstracion de mi Imperio,
de su Justicia Ministro,
y terror del Universo.
Cant. Mus. Venza al Judaismo
la Gentilidad,
pues que siendo mas ciega,
ha mirado mas.
Entend. General llama Isaìas
á Emanuel; y asi, por esto
avrá menester Bastòn.

Toma el Judaismo de la fuente de su Afecto una Caña, y se la dà à Emanuel.

Jud. Yo, aqueste Bastòn le ofrezco,

Fè. Bien su crueldad descubre.

Toma la Gentilidad de la fuente de su Afecto el Cetro, y se le dà à Emanuel.

Gent. Yo, en lugar de Bastòn, Cetro,
porque aunque es Soldado, es Rey,
que asi le llama el Psalterio,
pues Rey de Reyes, Señor
de Señores le hace cuerdo.
Judaism. Mirad al Hombre.
Gentilidad. Mirad
al Rey de la Tierra, y Cielo.
Entend. Tambien avrà menester
nuestro Soldado, por premio
de su esfuerzo, y bizarrias,
sus Victorias, y Troféos,
alguna Corona.

Toma el Judaismo la Corona de Espinas, y ponesela à Emanuel en la Cabeza.

Judaismo. Yo
esta Corona le tengo
apercibida à sus Sienes.
Fè. Ay rigores mas severos!

Toma la Gentilidad la Corona de la fuente de su Afecto, y se la pone à Emanuel.

Gentil. Yo le pongo esta Corona
del oro puro, è immenso
de su Divinidad misma,
porque corresponda al Cetro,
con que le vencro Rey.

Saca el Judaismo el Titulo de la fuente de su Afecto, y le lee la Gentilidad: ha de estàr escrito con estas quatro letras: I. N. R. I.

Ju. Pues has dado en que ha de serlo,
de Rey el Titulo grande!
à Emanuel darle pretendo:
este es el Titulo.
Gentilid. Y dice
assi: Jesus Nazareno,
Rey de los Judios.
Judaism. Mira,
que no dices bien en esso;
dí, que èl dixo que era Rey,
y no, que lo es.
Gentil. Calla, necio,
que lo que escrivì, escriví.
Fè. Pròvido ha sido su acierto.
Cant. Mus. Aunque acaso le ha dado
Titulo de Rey,
Providencia Divina,
mas que acaso, fuè.
Ent. Yà insignias, ò armas los dos
aveis al Soldado puesto;
aora falta el vestido.
Fè. Què dices, Entendimiento?
No era primero el vestido,
que las armas?
Entend. No lo apruebo,
porque en un Soldado Noble,
las armas son lo primero;
què vestido le dàs tù?
Judaism. Yo antes estoy tan lexos
de darle vestido, que
Quitale la Tunica à Emanuel.
le quito el que trae èl puesto:
Afecto mio?

Recogen la Tunica, y la reparten entre los dos, el Judaismo, y su Afecto.

Afect. Jud. Què dices?
Jud. Partamosla por el medio.
Afect. Jud. Mejor serà no rasgarla;
sabes lo que hacer podémos?
Judaism. Què?
Afect. Jud. Que echemos una suerte,
y el que mas dichoso en esto
fuere, sin quexa del otro,
podrà llevarselo entero.
Ponen la Tunica en la fuente.
Jud. Tienes, Afecto, razon.
Gèt. Aunque, agraviando à tu Dueño,
le ayas quitado el vestido,
no por esso, no por esso
vestido le ha de faltar
para su decoro Regio:
pues si es la Purpura Real
vestidura, segun tengo
entendido, assi de Sacros,
como Profanos contextos,
esta vestidura Real
sobre sus ombros le dexo.

Toma la Gentilidad la Capa de Escarlata de la fuente de su Afecto, y se la pone à Emanuel.

Eman. Mucho, Gentilidad mia,
tus finezas agradezco,
al passo que de este ingrato
tantas sinrazones siento,
que assi paga las finezas
con que obrè en su cautiverio.
Cant. Mus. Quien usa beneficios
con un ingrato,
lo que siembra en finezas,
coge en agravios.
Fè. Què dices, viendo este ingrato?
Entend. Què nos respondes?
Eman. Aquesto:
Perdonale tù, Señor,
que no sabe lo que ha hecho.
Entend. Aora falta que tu Afecto
guar-

guarnezca el vestido.

Judaism. Yo
con la muerte le guarnezco,
por dàr à mi saña fin:
Ministro horroroso?

Sale la Muerte, y se vâ llegando à Emanuel.

Eman. Temo.
la guarnicion del vestido.

Jud. A tus horrores entrego
al que se hizo Hijo de Dios.

Echa el Judaismo en los brazos de la Muerte à Emanuel, y hace que muere.

Eman. Consumòse mi deseo.

Gent. Yo, con la Resurreccion,
assi el vestido guarnezco
de Emanuel, que muerto yaze:
Ministro Glorioso?

Sale un Angel vestido de blanco, y con Insignias de Resurreccion, y se llega donde està Emanuel.

Emanuel. Aliento
cobro, penetrando marmol.

Gent. Que al deposito del Cuerpo
de Emanuel franqueaste entrada,

Echale en los brazos del Angel à Emanuel la Gentilidad, y le dà el Angel las Insignias de Resurreccion, y se pone en pie Emanuel.

à tus brazos le encomiendo,
pues de la Resurreccion
representan el concepto,
en señal, que en Cuerpo, y Alma
resucita para el Cielo
nuestro valiente Soldado.

Entend. Este es el renglon postrero
de este Memorial Divino.

Fè. Muy bien has cumplido, Ingenio,
el empeño del vestido.

Entend. Pues leido està con esto,
todos à este Memorial
de adoracion el decreto
demos, postrados, y humildes;
oy con la Iglesia, diciendo:

Ponese la Fè à la mano izquierda de Emanuel, y los que pudieren vàn passando, y haciendo la reverencia, mientras la Musica canta el Hymno del Tantum Ergo.

Music. A tan grande Sacramento
adorèmos rendidos,
y el antiguo documento
ceda al nuevo Rito.
Presse la Fè suplemento
à todos los Sentidos,
Gloria al Padre sin aumento,
Gloria tambien al Hijo,
y al Espiritu contento,
y alabanza por siglos.

Fè. Oid, que aunque està acabada
la alegoria, no el zelo
de proseguir con la fiesta,
con un Auto, cuyo empeño
es de Psiquis, y Cupido
alegorico argumento
en Fabula Mysteriosa.

Entend. Buen fin de la idèa espero.

Fè. Y mas si pagando deuda,
à quien la debe el afecto,
corona en tono de Vitor
la Fè el agradecimiento.

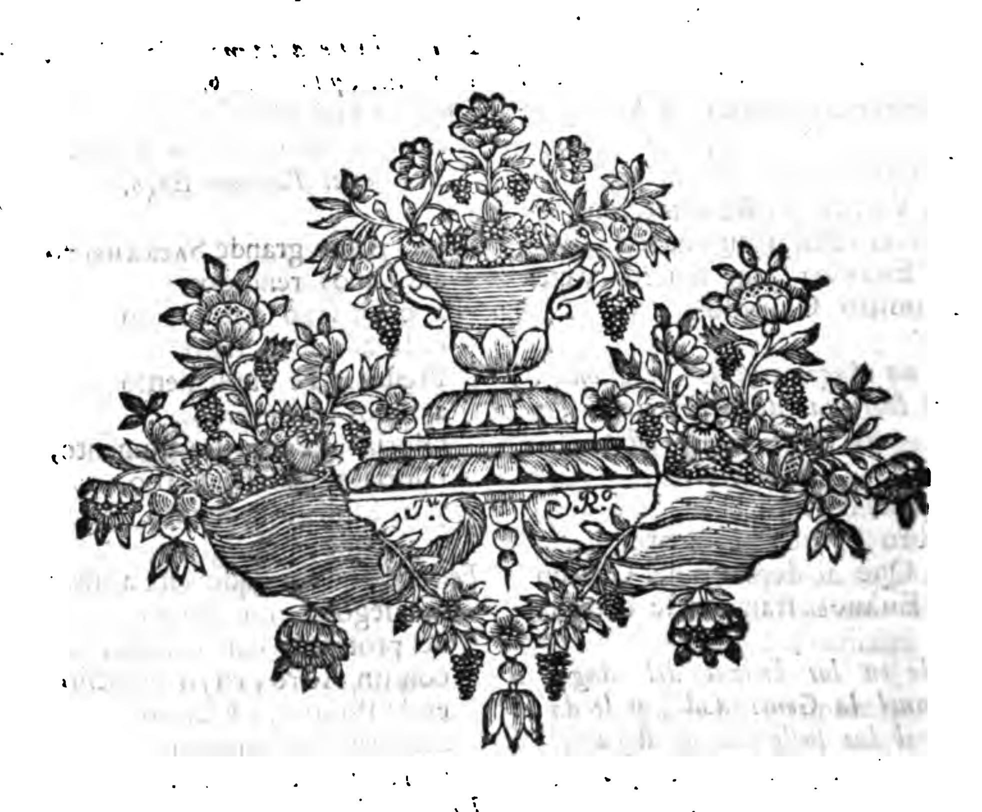
Cant. Vitor nuestros Monarcas,
pues que su afecto
le consagran al culto
del SACRAMENTO.

Mug. 1. Vitor otras mil veces,
pues su desvelo
le dedican à solo
castigo, y premio.

Mug. 2. Tambien demos el Vitor
à sus Consejos,
que en sus Resoluciones
consta el acierto.

Mug. 1. Vitor la Noble Villa,
y Ayuntamiento,
que su zelo parece
viene del Cielo.

Fè. Vitor à la Nobleza,
y à todo el Pueblo,
si el perdon nos conceden,
con el silencio.

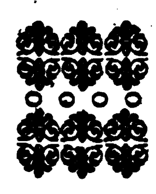


AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, PSIQUIS, Y CUPIDO,

QVE ESCRIVIÒ, PARA ESTA VILLA DE MADRID, *DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.*

PERSONAS.

El Odio.
El Amor.
El Mundo.
La Sencillèz.
Las tres Edades.



La Malicia.
El Hebraismo.
La Gentilidad.
Musicos.
Acompañamiento.

Abrese un Peñasco, y sale de èl el Odio en un Cavallo negro, vestido de Demonio, y en otro Carro se abre un Escollo, y sale de èl el Amor en un Delphin, representando uno, y cantando otro.

Odio. HA de la Celeste Curia,
hacienre Corte de Dios,
à donde en eterno dia
nada es noche, y todo es Sol?
Cãt. Am. Hà de la Region del Fuego,
del Ayre hà de la Region,
en quien paxaros de luz
cometas de plumas son?
Odio. Hà de la Esfera del Mar,
encarcelado furor,
que con ser prision de arena,
aun no rompes la prision?
Cant. Amor. Hà del ambito de toda
la Tierra, fértil mansion
del Hombre, á quien obedecen
el Bruto, el Tronco, y la Flor?
Odio. Hà (en fin) de toda la hermosa
Fabrica de la Creacion?
Cãt. Am. Hà del nada, que viò el todo
solo al fiat de una voz?
Odio. De mis lamentos atiende
al pavoroso clamor.
Cant. Amor. Atiende de mis gemidos
al dulce acento velòz.
Odio. Respirando en mì el Cierzo
de mortal rencor.

Amor.

Amor. En mí el Aura inſpirando
del Divino Amor.
Odio. Sabràs el oſſado empeño,
con que en aqueſte feroz
desbocado bruto, entera
buelta al Univerſo doy,
no ſin apoyo en la oſſada
Apoſtata emulacion,
con que à Dios compito; pues
el miſmo que à èl vencedor
le viò en el blanco Cavallo,
à mí en el negro me viò.
Cat. Amor. Sabràs el glorioſo aſſunto,
con que las aguas, que ſon
tribulaciones, en eſte
Delphin ſerenando voy;
no ſin propriedad, pues es
el ſymbolo del Amor
del Hombre, á quien tantas veces
las tormentas aviſó.
Odio. Y pues para ſer oìdo,
de eſte peñaſco embriòn
nazco à la luz, que no tengo,
tome en èl tierra mi horror,
reſpirando en mì el Cierzo
de mortal rencor.
Baxa al Tablado.
Cat. Am. Y pues vengo à que no logre
eſſa fiera ſu intencion,
tome puerto en eſte valle
de lagrimas mi furor,
reſpirando en mì el Aura
del Divino Amor.
Baxa al Tablado.
Odio. Pero què contrario eco
es el que me reſpondiò,
tanto, que una razon oye,
y repite otra razon?
Cat. Am. El que ſiempre en tus alcances
anda, que ſiendo los dos,
yo el Amor, y el Odio tù,
forzoſa es la opoſicion.
Odio. Pues yá que eſcuchar no puedo,
que de la ſombra eſplendòr,
ſigas mis erradas huellas,
por donde quiera que voy;
tampoco quiero eſcuſar
la competencia, à que oy
te cita un nuevo concepto,
à que la eſperanza doy,
de que me ha de declarar
en la alegorica accion
de una imaginada idèa,
(dónde à parar vá el temor?)
de una nueva Ley, què temo,
para cautelarme, à no
morir indefenſo, pues
alguna Sacra Leccion
dice, que embreadó Eſcudo
reſiſte arbolado Harpòn.
Repr. Am. Previendo el intento tuyo,
à eſte miſmo efecto yo
te ſigo, para que veas
en la eſtudiada ficcion
de eſſa idèa, que eſſa Ley
es tu ruina, y mi blaſón.
Odio. Eſſo dirà la experiencia;
y aſsi, à mi imaginacion
me buelvo.
Amor. Pues capàz de ella,
aun mas que tù miſmo, eſtoy,
lo que dixeres, dirè,
por ſuavizar de tu horror
el ſuſto con mi harmonía.
Odio. Pues atencion. *Am.* Atencion,
Od. Que oy ſe ha de apurar mi miedo,
Amor. Que oy ſe ha de vèr mi aficion,
Odio. Reſpirando en mí el Cierzo
del mortal rencor.
Amor. Reſpirando en mí el Aura
del

del Divino Amor.
Od. Sabed, pues, que en dos Edades
dos Leyes el Mundo viò,
la Natural, cuyo blando
yugo, sencillo candòr,
Cantado todo.
Amor. Como Natural, dictamen
no huvo para su impression
menester, mas que la tierna
lamina del corazon.
Odio. La Escrita, como mas dura,
mas aspera, se imprimiò
Amor. En marmoles, de quien fue
burîl el dedo de Dios.
Odio. Y aunque para mì tormento,
para mi ansia, y afliccion,
Amor. Bastó, que hijas del Divino
Poder naciessen las dos.
Odio. La tercera es la que temo,
que sea en su sucession
Amor. El cumplimiento felíz
de aquella gran Promission.
Odio. De aver de llover el Justo
de las nubes del Albòr,
Amor. Bien como blando rocío,
sobre el càndido vellón.
Odio. Este aviso, y otros, siendo
assi, que nos vemos oy
Amor. Con essa esperanza el Mundo,
y tù con este temor.
Odio. Para cautelarme (yá
lo dixe) assunto me diò
una Fabula: còmo aora
no prosigues? *Amor.* Como no
puede ser Fabula nada
de lo que dixére yo.
Odio. Pues yá que libre me dexas
el campo de la razon,
avrás de ser el primero
que me escuche.
Amor. Atento estoy.
Odio. En la Fabula de Psiquis,
que aun en su nombre me diò
que temer, pues el que dixo
Psiquis en la traduccion
Latina, dixo, si alguno,
que es la primera diccion,
con que en materia de Fè
determinan su Session
Sacros Concilios: en fin,
si buelta al discurso doy,
en la Fabula de Psiquis
leí, que un Alto, un Superior
Monarca tuvo tres hijas,
que à las dos estado diò,
y à la tercera echò al Mar,
por embidia de las dos;
hasta aqui no mas leí,
porque en llegando à vèr yo
lo era èl, de alli adelante
me sobraba la leccion.
Am. repres. El Libro, que en la cruèl
Ley dexaste, quizà yo
proseguirè en lo piadoso:
vè, vè al discurso. *Odio.* Yá voy.
Tres hijas, dos en estado,
y una en el Mar, motivó
mi ingenio, viendo que tienen
estado dos Leyes oy,
(pues la Natural, y Escrita
perfectos estados son)
de Ley, y Naturaleza;
mayormente, quando aun no
la tiene la Ley de Gracia,
à que con la connexion,
que ay entre Divinas Letras,
y Humanas, mi presumpcion
intente en alegoria
de Poetica ficcion,
vèr si antes que á estado llegue,
con-

consiguiesse mi rencor
el verla al Mar arrojada.
(pues es la tribulacion,
y zozobra de la vida,
del Mar significacion)
A este efecto, pues, supongo
que el Mundo, Alto Emperador
de todas las Monarquías,
al poder significò,
de quien son hijas las tres;
supongo que yà à las dos
en estado puso, siendo
el dote, que à entrambas diò,
el Romano Imperio à una,
á otra el Reyno de Siòn:
supongo que la tercera,
que sin estado quedò,
se mantiene en la esperanza
de un Principe, cuyo honor
á la Magestad exceda
de una, y otra; y porque no
llegue à conseguirlo, pues
siendo por su perfeccion
la mas hermosa, es muy facil
que éntre à parte en la alusion
la embidia, que la persiga;
pues aunque una, y otra son
perfectas por sì, quizá
con la prevaricacion
se viciaràn de sus dueños;
quiero, para que mejor
se entienda el concepto mio,
que una representacion
me lo explique; y porque tenga
este examen mas primor,
buelvo à mirar en què estado
el Mundo ha puesto à las dos,
el dia que de sus bodas
dice la nupcial cancion:

Dent. Mus. Al Templo de la fortuna
Amor se consagra oy.

Odio. Con la fortuna te igualan.

Amor. Bien sabes, fiera, que no,
que hablan del Amor humano,
y soy el Divino Yo.

Sale la Musica, y luego el Gentilismo con la Edad primera de la mano, vestidos à lo Romano, con Coronas de Laurèl, mantos Imperiales, bastoncillos dorados; y luego el Hebraismo con la Edad segunda, vestidos à lo Judio; y luego el Mundo, Viejo venerable, con la tercera Edad, vestidos à lo Español.

Mus. Al Templo de la fortuna
Amor se consagra oy,
felíz siglo al que el Mundo promete
la eterna amistad de Fortuna,
y Amor.

Gent. Mil veces felíz, supuesto
que en èl el Mundo llegò,
de tan encontrados vandos,
à vèr la felíz union.
Digalo el que mereciendo
mi ventura tu favor:

El, y Mus. Al Templo de la fortuna, &c.

Edad 1. No menos tambien lo diga,
que atenta à tu Imperio yo,
à las voces de tu Coro
añada el decir mi voz:

Ella, y Mus. Felíz siglo al que el Mundo promete, &c.

Odio. Yà por lo menos la Edad
primera prevaricó:
hable en Babylonia Belo,
digalo en Senaar Nembrot;
y aqui el que del Gentilismo
dominada adoracion..

vá à ofrecer à la Deidad
de la fortuna. *Amor.* Ay de error,
que contra la Ley Natural no previene,
que no ay mas fortuna en el Mundo, que Dios!
Music. No al Templo de la Fortuna,
Amor, se consagra oy,
que mas felìz siglo, al Mundo promete
la Fè de un Dios solo, que de un Dios, y otro Dios.
Heb. Si la fortuna inconstante
Diosa el Gentil adorò,
y yo à un Dios solo que espero,
sin dàr credito al que oy
dicen muchos, que en el Mundo
anda en disfraces de Amor:
Si à la Fortuna (otra vez
digo) el Gentil adorò,
aunque ella me dé la dicha
de tan alta possessìon:
El, y Mus. No al Templo de la Fortuna, &c.
Edad 2. Dices bien; y pues al que es
de la Fortuna Señor
se debe el culto, no hagamos
de otro alguno estimacion:
à adorar vèn lo Divino,
diciendo nuestra oblacion:
Ella, y Mus. Què mas felìz siglo, &c.

Vanse los dos.

Odio. No menos prevaricada
la segunda Edad se viò
yà del Hebraismo, pues
viendote, no reparò
en tì, sin dàr por cumplidos
sus Profetas. *Am.* Ay de error,
que contra la Ley Escrita, no cree
que yà vino al Mundo en trage de Amor!
Mund. Yà que de tus dos hermanas,
siguiendo la Religion,
cada una de su Esposo,
la senda se dividiò:
mira á qual quieres seguir,
porque siga á la otra yo,
no parezca descariño,
que les faltemos los dos:
elige tras qual ir quieres. *Llora.*
Ed. 3. Tras ninguna, que aunque voy,
tras entrambas al nacer,
no al morir.
Mund. Pues què passion?
què llanto? què sentimiento
es esse? *Edad* 3. No sé, Señor,
porque solo sé de mì,
(ay de mì!) que el corazon,
rasgandoseme en el pecho,
quiere sea mi cancion:
Ella, y Mus. No al Templo de la Fortuna,
Amor, se consagre oy, (cree
ni al que venturo le espera, y no
que yá vino al Mundo en trage de Amor.
Mund. Oye, aguarda, que parece
que un delirio, una ilusion,
un letargo te enagena
de tì; què proposicion
de Hombre, y Dios puede ser essa,
que yo, con ser, como soy,
el Mundo, nunca la oì?
Edad 3. No es del Mundo mi razon.
Odio. No empieza mal el examen,
pues empieza la alusion
yá en tercera Edad, con visos
de tercera Ley. *Am.* Y no
tampoco mal para mí,

pues de mi triunfo mayor
yá à dàr vislumbres empieza.
Mund. Enigmas tus voces son;
y aun tus estremos Enigmas;
enjuga el llanto, el color
cobra, restaura el aliento,
y mira quanto es error
no ser sù razon del Mundo,
sobre decir tu razon.
Edad 3. Sin que la repitas tù,
bolverè à decirla yo:
ni al Templo de la Fortuna,
Amor se consagra oy.

Salen Gentilidad, y Edad primera.

Las 2. Què aleve acento es el que
nuestros ritos impidiò?
Edad 3. Ni al que venturo le espera,
y no cree
que yà vino al Mundo en trage
de Amor.

Salen Hebraismo, y Edad segunda.

Los 2. Què destemplado lamento
nuestros ritos impidió?
Edad 3. El que à tì todo, y en parte
vè quan sacrilegos sois.

A la Gentilidad.

A ti todo, pues que yerras
principio tan superior,
dando à multiplicidad
de Dioses adoracion,
como negar la primera
Causa, ignorando, que no
puede aver mas que un Poder,
una Ciencia, y un Amor.

Al Hebraismo.

A tí en parte, pues aunque
primer principio, no errò
tu dictamen, adorando
un Dios, en la negacion
del còmputo de Danièl,
que à sus Semanas cumpliò
yà el numero, yerra el medio
con una, y otra vision
de la Zarza de Moysès,
de la Escala de Jacob,
del Torbellino de Elias,
de la Piel de Gedeòn,
del Anillo de Tamàr,
de la Capa de Booz,
la roxa Cinta de Raab,
y de Zarès el Liston;
y la señal, finalmente,
de Acàz, que en fecundo Albòr
de Virgen Aurora ha visto
bendito el Fruto, y la Flor.
Gent. Calla, calla. *Hebr.* Cessà, cessa.
Gent. No con ossado baldòn
sacrilegamente aleve
mis Dioses ofendas. *Heb.* No
sacrilegamente impía
acuses la obstinacion,
con que Divino, y Humano
no crea al que no cumpliò
las Semanas de Daniél.
Edad 1. La ira
detèn. *Edad* 2. Detèn el furor.
O quànta, en sus opiniones
del Mundo, es la confusion!
Edad 1. Que la embidia de mirarme
tan dichosa como estoy
en tu poder:
Edad 2. Que la embidia
de vèr quan felice soy
en ser tu Esposa:
Edad 1. Pues siendo
tù el Gentilismo, à quien diò
nombre el Immenso gentío,
que domina tu valor:

Edad.

Edad 2. Pues siendo tù el Hebraismo,
Pueblo elegido de Dios,
Edad 1. Al verme oy Emperatrìz
del Orbe, *Edad 2.* Al mirarme oy
Reyna de Israèl;
Edad 1. Qué mucho,
Edad 2. Que mi lustre,
Edad 1. Que mi honor,
Edad 2. La aya despachado,
Edad 1. Viendo,
Las 2. Que para ella no quedò
Esposo igual, que la pida?
Edad 3. No con el negro vapòr
de errada nube, querais,
ajando mi pundonor,
mancillando mi altivèz,
empeñar luces al Sol;
pues permaneciendo en mi,
en su primero candor,
la Ley Natural, la Escrita
en su segundo esplendor,
sin sombras, que las pertuben
el mas templado arrebòl
de ambas purezas; no embidia
serà, sino compassion,
la que os tenga; y el no aver
quien me aya pedido, no,
tampoco me desconfia,
pues es no aver ambicion
tan vana, que se me atreva,
ni la avrà, hasta vér el Dios,
que Ignoto adora Areopago,
en cuya esperanza voy
diciendo una, y otra vez
en oprobio de las dos:
Ella, y Mus. Ni al Templo de la fortuna, &c. *Vase.*
T. y M. Viva nuestra Infanta, en quien
es segunda perfeccion,
siendo menor en edad,
ser en belleza mayor.
Mund. De parte de su hermosura,
el vulgo se amotinò.
Edad 1. La embidia que presumì
en ella, en mí resultò,
al vér su aplauso. *E. 2.* En mí, y todo.
Ed. 1. Què ansia! *Ed. 2.* Què pena!
Heb. Què horror!
Gent. Què sentimiento! *Mund.* Què angustia!
Odio. Tras ella, á no perder voy
de vista, para observarla
qualquier palabra, ò accion. *Vase.*
Am. Yo por alegrarme en ellas:
Cielos, de igual perfeccion,
ò què bien parecerà
muy enamorado Amor! *Vase.*
Gent. Còmo á tanto frenesí,
Hebr. A tan ciega presumpcion,
Edad 1. A tan temerario arrojo,
Edad 2. A tan sacrilego error,
Gent. Como decir, que ha de ser
Hebr. Su Esposo el Ignoto Dios,
Edad 1. A cuya blasfemia sigue
Edad 2. Oir à todos á una voz,
Todos. Siendo menor en edad,
ser en belleza mayor?
Los 4. Sin castigar su locura,
Mundo, en tanta suspension
te elevas? *Mund.* Como no sè,
si en Cielo, ni en la Tierra estoy.
Gent. Pues persuadete, à que à mí
me has de dàr satisfaccion,
Mundo, tan à costa tuya, *Vase.*
Edad 1. Que tu enemiga desde oy,
sea la Gentilidad:
aunque en metafora soy
hija tuya, de mi Esposo
siguiendo la Religion,
harè vèr de tus campañas,

con el derramado humor
de humana sangre, trocar
en la purpura el verdor,
siendo escandalo del Mundo. *Vase.*
Hebr. Lo mismo te digo yo.
*Ed.*2. Y en quanto á escandalo, piensa,
que nadie le dè mayor,
que el Hebraismo; pues dia
quizà avrà, que haga su error
à media tarde mortal
Eclypse, espirar el Sol. *Vase.*
Mund. Oìd, esperad: ay de mì!
que en la vaga confusion
de vèr que mis hijas yá,
las hijas de Belial son,
no sé què hacer; mas sì sé
de dos daños el menor,
y es menor aventurar una,
que perder las dos:
y assi de sus ojos; pero
esto dirà la ocasion,
pues basta, que hasta aora diga
por ella el comun clamor:
M.y èl. Viva nuestra Infanta, en quien
es segunda perfeccion, &c. *Vase.*

Sale la Sencillèz haciendo un ramillete, y la Malicia tras èl de Villano.

Senc. Viva pardiez, que ninguno
se alegrarà mas que yo.
Malic. Ni mas que yo sentirà
sus desdichas. *Senc.* Mas chitòn;
que viene aquella que fue
siempre en mi persecucion.
Malic. Què haces en este jardin,
Sencillèz?
Senc. A lo que entiendo,
un ramillete estò haciendo
de varias flores, à fin
de darsele à muessa Ama.
Malic. A qual, que tenemos tres?
Senc. De tan mal gusto le vès
à quien à tì no te ama,
que no elija la mas bella?
Malic. Para la mayor serà,
claro està.
Senc. Y tan claro està,
Malic. Què?
Senc. Que digo, que no es ella.
Malic. Pues no es, dì, la mas gentil?
Senc. Por quanto te pareciera
bien la que Gentìl no fuera.
Malic. No discurras tan sutil;
y dì, si la que te agrada
es la segunda?
Senc. Aun no. *Malic.* Pues
por què la dexas? *Senc.* Porque es
segundita, y desmañada.
Malic. Luego es para la tercera?
Senc. Si son tres, y no es ninguna
de dos, quien de dos quita una
quenta es, que yo me la hiciera.
Malic. Por què à ella tanto amor?
Senc. Porque, si digo verdad,
El, y Mus. Siendo menor en edad,
es en belleza mayor.

Sale la Edad Tercera.

Edad 3. Quando necias vanidades
de un Pueblo, que en favor tengo,
huyendo à este jardin vengo
à buscar sus soledades,
aun tambien me hallan aquì
riesgos de su aclamacion.
Senc. Dame albricias, corazon,
que yá su hermosura vì;
pues que tan dichoso he sido,
que he merecido, Señora,
vèr à la tarde la Aurora,
licencia humilde te pido,

para

para ofrecerte estas bellas
flores, porque al nacer ví,
que nacian para tí,
y si no, diganlo ellas:
pues à la tuya dirá,
quando su verdor se humilla,
y te hinca la rodilla
este Jazmin, quando està
à tu pureza postrado;
este Alhelí temeroso,
este Narciso zeloso,
y este Lirio enamorado;
y quando de Gracia llena
tìmida està, y vergonzosa
la purpura de esta Rosa,
la nieve de esta Azuzena,
y el nacar de este Clavèl,
que el ramillete ha ilustrado,
porque un Clavèl encarnado
sea la corona dél.

Edad 3. Si en lo preciso del dòn
no està el merito, porque
al Sacrificio la Fé
le suple la estimacion:
yo le admito.

Senc. A tus pies puesto,
turbado se me cayó.

Caesele, salen à levantarle el Amor, y el Odio, uno se queda con las flores, y otro con las espinas.

Amor. Porque se le ofrezca yo.

Odio. No, sino yo.

Edad 3. Pues que es esto?

Amor. Aver yo el ramo cogido,
por ser quien te le aya dado.

Odio. Averme yo ensangrentado,
y en sus espinas herido.

Edad 3. Què atrevimiento, (què horror!) *al Odio.*
què ossadía (què belleza!) *al Amor.*
pudo obligar (què fiereza!) *al Odio.*
à un arrojo (que esplendor!) *al Amor.*
tan no licito, (què fiero!) *al Odio.*
como sobre (què apacible!) *al Amor.*
aver entrado (què horrible!) *al Odio.*
hasta aqui, (què lisongero!) *al Amor.*
para (al mirarlo perdí *al Odio.*
el aliento!) alzar del suelo
(al verlo cobrè consuelo) *al Amor.*
matices, que para mì,
en culto de la Deidad,
que del ser quien soy se indicia,
à pesar de la Malicia,
cogiò la Simplicidad?

Odio. Si yo responder pudiera:::

Amor. Si yo á explicarme llegára:::

Edad 3. Ni al uno, ni otro escuchara;
soltad: miento, que si hiciera. *à part.*

Amor. Sì harè, para que mejor
digan sus flores, y frutos,
que gozeis sus atributos
de la Mano del Amor.

Edad 3. Aora idos: mas ay Dios!
Quièn viò mal tan importuno,
como para no vèr à uno,
aver de no vèr à dos? *Sale Mundo.*

Mund. Con quien en tan rigurosas
voces hablar determinas?

Vanse, quedando al paño.

Odio.

y del velamen rebajado el Lino;
què piedad esperamos?
Uno. Y mas quando en un baxo al travès damos!
Edad. Ay infelìz de mì! *Mund.* Què desconsuelos!
Sens. Al susto desmayó. *Todos.* Socorro, Cielos!
Unos. Que nos oye parece,
pues tregua nos ofrece
la piedad de la arena, en que se halla
rozado el Buque, y sin rozar se encalla.
Mund. De la tregua gozèmos;
vaya el esquife al Mar, y en él salvemos
las vidas. *Sencill.* La primera
salga, aunque desmayada, á la ribera,
la infelìz hermosura
de nuestra Infanta. *Mund.* Ay hija sin ventura!
Uno. Pues la vecina Sierra
el Puerto nos ofrece: á tierra, á tierra.

Salen de la Nave, baxan al Tablado por un Escollo, y entre la Malicia, y Sencillèz desmayada à la Edad tercera.

Mundo. Si la mas dura peña,
à quien perdona el Mar, es no pequeña
lisonja, en esta su beldad pongamos;
y mientras cobra sus Sentidos, vamos
á vèr si algun albergue hallar podemos.
Todos. A tan preciso fin todos irèmos. *Vanse.*
Mund. Sino yo, que pasmado quedè, viendo
el mal que aplaudo, y la beldad que ofendo;
pero quàndo no fue daño forzoso
del Mundo complacer al poderoso?
Si barbara la Ley del Gentilismo,
si la protervidad del Judaismo,
en su Edad primitiva,
quieren, que desterrada, y fugitiva,
por los Montes habítes,
y yà delante de su horror te quites;
bien mis errores fundo,
en que soy Mundo, y sigo al que....

Sale

Sale un Marinero.

Marinero. Y bien, Mundo,
creer puedes, si del Mar no te socorres
segunda vez, que mas tormenta corres,
que la que en èl corriste.
Mund. Còmo? *Marin.* Como. *Mund.* Ay triste!
Mar. Aquesse escollo, en que al travès has dado
sin fruto, y flor, de nadie es habitado,
sino de incultas fieras,
y de nocturnas aves,
que le cruzan, yà torpes, yá ligeras,
bramando horribles, y graznando graves;
y pues se vè en suavès
Auras trocado el viento,
y que el pleno refluxo
desempeñò con el raudal que truxo
el Baxèl, cuya bruma
barbeando yà se vè sobre la espuma,
à èl bolvamos, que augusta Deidad bella,
si buelve aqui tambien ella. *Todos.* Con ella
carguemos. *Mundo.* Detenèos,
que aunque obrais á placer de mis deseos,
de mis desdichas no; à la Nave vamos,
mas no con ella. *Todos.* Aqui nos la dexamos?
Mund. Sì, que fatàl destino,
y quizà no fatàl, sino Divino,
allà por justos juicios que èl se sabe,
permite que del Mundo desechada,
la vean todos de èl desamparada;
y asi, á la Nave amigos, à la Nave.
Todos. Tan gran dolor en tus entrañas cabe?
Mund. Este es dolor de Juez, que hace justicia.
Senc. Què bien se echa de vèr, que eres Malicia,
à quien mas el temor, que el amor lleva!

Suben à la Nave todos.

Mund. A Dios, hija infelìz, dispara à leva,
y vira al Mar: O en su profundo yelo
agonize otra vez.

Edad 3. Valgame el Cielo!
En què estado la tormenta
estará? Pero què miro!
En què estado estoy yo, puedo

decir mejor, si el Navio
se fuè à pique, y es el centro
del Abysmo este que piso,
como interpuesto entre mì,
y el Cielo el Mar, le diviso;
siendo assi, que nadie viò
el Cielo desde el Abysmo,
sino es de su Abysmo el centro,
como muestran pardos riscos,
duras peñas, brutos, troncos:
quièn pudo averme traído
de su intrincada maleza
al enmarañado sitio?
Si fue piedad, còmo falta
á las leyes del alivio,
dexandome sola? Y si
fue crueldad, cómo respiro,
dexandome viva? Cielos,
sepa què me ha sucedido:
¡Vèd, que cobrar, favor es muy impío,
un sentido, à perder muchos sentidos.

Todos. Vira al Mar.

Tocan en la Nave el Clarìn.

Edad 3. Pero què voces
àzia aquella parte he oído?
Uno. Buen viage. *Otro.* Buen passage.
Ed. 3. Y aun mas que he escuchado, he visto:
desencallada la Quilla,
desplegando al ayre el lino,
sin mí à la vela se hace:
Hà del Mar? Hà del Navio?
Pescadores? *Mund.* No à tus voces
esperes que enternecido
buelva, que á fuerza del hado
aspid soy. *Malic.* Y los oídos
le taparè yo al conjuro
de tus lamentos. *Ed.* 3. Amigos,
deudos, y vassallos, còmo
assi me dexais? *Uno.* Movidos
de que naciò à ser estrago,
la que naciò à ser prodigio.
Unos. Buen viage.
Otros. Buen passage.
Ed. 3. Oìd, bolved, no tan esquivos,
tan tyranos, tan crueles,
en un barbaro distrito
sola me dexeis. *Mund.* No à mí
culpes, culpa à tu destino.
Otros. Ni à nosotros, pues llevados
del Mundo, la Ley seguimos,
de que viva el Poderoso.
Ed. 3. En què, ò quándo os he ofendido?
Todos. En nacer à ser estrago,
la que nace à ser prodigio.

Buelve la Nave desapareciendo.

Unos. Buen viage.
Otros. Buen passage.
Edad 3. Yà apenas la voz distingo,
porque no goce aun el pequeño alivio
de pensar que me oyen, con oirlos.
Què es lo que passa por mí?
Decidme, Cielos Divinos,
Sol, Luna, Estrellas, Luceros,
Montes, Valles, Troncos, Riscos,
Fieras, Aves, Fuentes, Flores,
Arroyos, Mares, y Rios;
què me sucede?
Dent. Sent. Ay de mì!
Ed. 3. Mas yà el eco me lo ha dicho
lo que à otro triste, supuesto
que en lastimoso gemido
me responde: què piedad
tan propria del Mundo ha sido,
dàr por consuelo en un mortal conflicto

Y un afligido el mal de otro
afligido!
Quièn es verè, por saber
si quiera què bruto ha sido:
podrà albergarme, y mas quando
vè el Sol, desmayando à gyros,
baxar la noche! *Sale la Sencillèz.*

Senc. Ay de mì!
Por dònde hallarè el camino,
que perdì en tanta maleza?

Ed. 3. Dime, ò tù! pero què miro?
Sencillèz? *Senc.* Señora mia?
Gracias à Dios, que contigo
he encontrado la primera,
pues dos venturas consigo,
verte una, y con vida otra:
à tu lethàl parasismo
algun albergue buscando,
entre las breñas perdido
de este escollo, solo hallè
Bestias, Monstruos, y Vestiglos.
Y assi, buelvo à que de aqui
huyamos: dònde se han ido
los demàs? *Ed.* 3. Ay, Sencillèz!
Que al consuelo, aun el resquicio
del exemplar le has cerrado,
pues quando hallar imagino
otro feliz, eres tù;
con que buelve à su principio
mi dolor, que padecerle
tù, y yo, viene à ser lo mismo;
y mas quando Mundo, y yo
caudales hemos partido,
pues si Malicia, y Sencillèz
traximos,
yendose ella con èl, quedas
conmigo.

Senc. Còmo quedar? Pues què es esto?

Ed. 3. Si vès quanto fugitivo
el Baxèl se hace à la vela,
siendo à esta tropa de vidrio
embreado Paladiòn,
que con voz de sacrificio,
à solo abortar trayciones
à aquestas Montañas vino.
Si vès quàn lexanos yà,
entre zelages, y visos
mal dispensados del dia,
objetos finge distintos,
pues escaseadas las señas,
Ave, y Pez, à un tiempo mismo,
darà atràs, yà en cristales, yà
en zafiros,
penando un elemento, y otro rizo?
Què me preguntas?

Sencillèz. Pues buena
hacienda con los dos hizo,
que en un Monte hemos quedado,
donde, si algun Lobo amigo
no se duele de nosotros,
y nos recoge en su hospicio,
no ay que apelar, sino à Tigres,
Leones, y Basiliscos;
porque no ay aqui otras dueñas,
ni dueños; huespedes digo,
ni huespedas de Posadas.

Ed. 3. Con que heredando el delito
oy de la Naturaleza,
echada del Paraìso,
desde aqui trassumpto soy.
Plegue à Dios, Mundo enemigo,
que yà que à diluvios de Agua
te privilegiò el pagizo,
verde, roxo Arco de Paz,
que Dios tremolò, en indicio
de que no avia otra vez
de executar su castigo
por Agua, sino por Fuego,
tan alta suba contigo,
que el fanàl de esse Baxèl,

en una Estrella encendido,
baxe en diluvios de Fuego,
con tan fatàl precipicio,
que tù en tus cenizas seas
la tumba, y èl obelisco.
(Mas ay de mí!) para què
quexas, ni llantos repito,
si es dàrle, para hacer mejor
camino,
agua mis ojos, viento mis
suspiros?
Mas què digo, que no es
aver quedado conmigo
mi Sencillèz, si à venganzas
las sinrazones remito.
Plegue à Dios, que favorable
siempre el Austro, el Mar
tranquilo,
à tan feliz Puerto llegues,
que sea, si yo le elijo,
doblando à Buena-Esperanza,
el Cabo (pues ha cabido
todo en ti) el de Santa-Fè,
passando en siempre benigno
rumbo al de la Vera-Cruz,
Ostia, y Caliz, que vecino
verà al de Santa-Maria,
San Lucas, en cuyo abrigo,
con sus dos bellas Esposas,
te admitan, arrepentidos
de vèr mis persecuciones,
Gentilismo, y Hebraismo.
Para esto sì, para esto
serà à mis piedades digno,
que lo que ofendida lloro,
lo que aborrecida gimo
te ofrezca, dando, en fee de tus
auxilios,
agua mis ojos, viento mis suspiros.

Dentro terremoto.

Od. dent. Primero que à tales Puertos
arribe el Mundo, perdido
el rumbo de su bonanza,
darà en mayores baxíos
la tempestad de la Noche.

Truenos.

Ed. 3. Quièn, Cielos, tan de improviso,
tocando al arma los truenos,
viò travarse en los vacios
Campos del ayre batallas
tan sangrientas, que à los tiros
de la Artilleria de Rayos,
tiemblen Montes, y Edificios?
Senc. Quièn lo viò, preguntas? Pues
còmo pones en olvido,
que estoy yo aqui, y que lo veo?
Ed. 3. Hasta quándo, hados impíos,
me afligirèis?
Am. dent. Hasta quando
se muestre el Cielo benigno.
Cant. Inspirando en mí el Aura del
Amor Divino.
Senc. Sin duda, por esto, este
es otro cantar, se dixo.
Ed. 3. Què serà, que quando à horrores
desfallecida me rindo,
me restituya à lisonjas?

Terremoto continuado.

Senc. Aver unos, y otros dichos:

Odio. Aora, rencores. *Mus.* Aora, piedades.
Odio. Es tiempo de ansias. *Mus.* Es tiempo de alivios.
Odio. Desespere, à fuerza de ofensas.
Mus. Espere, y confie, à fuerza de auxilios.
Odio. Aumentad sus penas.

Mus.

Muf. Templad sus gemidos. *Instrumentos.*
Odio. Respirando en mí el Cierzo del hado esquivo.
Muf. En mí el Aura inspirando del Amor Divino.
Edad 3. Què es esto, Sencillèz? *Senc.* Quien
quieres que acierte á decirlo,
si no lo dice la Noche,
que es en quien ha sucedido?
Edad. 3. Podrà ella decirlo? *Muf.* Si.
Senc. Parece que ha respondido.
Edad. 3. Cómo lo dirà? *Senc.* Cantando.
Muf. Gloria à Dios en el Empyreo,
y paz al Hombre en la Tierra.
Edad. 3. Què Celestiales avisos!

Sale la Noche vestida de negro, con Estrellas, y una Acha en la mano.

Cant. Noch. Huyan las sombras del Odio, que horrible
en estas Montañas buscò su peligro,
y serène las nieblas la llama
de Amor, que tras èl buscandote vino.
Y para que sepas á quanto le obligan
de sus finezas los tiernos cariños,
que implicára à las leyes de amante,
que fuera el amor, y no fuera fino:
De esta Antorcha ilustrada los Rayos
siguiendo, veràs que à tanto conflicto,
como verte del Mundo arrojada,
te busca, y te alberga en Alcazares ricos.
Edad 3. Què Alcazares, Cielos, en este Desierto
hallarse pudieron?

Sale el Dia sobre una Torre, que elevandose, hace un Palacio.

Cant. Dia. Los de este Edificio,
que yá el Dia en la Tierra semeja
à aquel, que à la Esposa el Esposo previno,
quando Talamo honesto, baxando
pedazo felíz del Celeste Zafiro,
adornada de joyas la misma
Esposa, la llama el Poder que la hizo.
Cant. Noch. Entra, pues, que las puertas abiertas
te esperan à ser tu amparo, y tu asylo.

Cant,

Cant. Dia. Entra, pues, que el Esposo à buscarte
de embozo vendrà, sin ser conocido.
Noche. Toma la luz, y no muerta la halle.
Dia. Y desvelada responde à su silvo,
Noche. Quàndo à tus puertas le coja la Noche,
Dia. Nevado el cabello del blanco rocìo.

Edad 3. Pues la luz de mi fee llevo,
entra, Sencillèz, conmigo.
Senec. Si entrarè, pero sepamos,
sombras, que escucho, y no miro,
quàndo el Esposo vendrá?
Las 2. Presto, que yà dàr se ha oído:
Mus. Con paz al Hombre en la Tierra,
Gloria a Dios en el Empyreo. *Vans.*
Sale el Odio. Què nueva Jerusalèn
es la que en el ayre miro,
que parece que desciende
del Cielo, à ser Paraìso
de la Tierra, pues sus Muros,
si à los relampagos mios
puedo divisar las señas,
mysteriosamente altivos
son amatistas, topacios,
crisolitos, y jacintos?
El fosso que los guarnece,
mar es de cuaxado vidrio,
siendo sus calles, y plazas
losas de cristales limpios,
Doce Puertas, tres à Oriente
tiene su hermoso recinto,
á Poniente tres, y tres
al Austro, á quien han ceñido
las tres del Septentriòn.
O! no sean doze Tribus,
à quien tengan despuès doze
Apostoles en su juicio!
Què mal hice (ay infelíz!)
en averiguar fingidos
conceptos, que verdaderos
les vàn saliendo à los siglos!
Nunca yo huviera dexado
aquel fabuloso Libro,
en que la tercera Hija
avia de ser al peligro
de los Mares entregada;
pues allà huviera antevisto,
que Amor la amparasse; pero
no he de darme por vencido,
pues quedan en mi favor
el Romano; y el Judio
Imperio; yo sabrè, puesto
que ambos en busca han salido
del Mundo al Mar, y fluctùan
todos en su inquieto Abysmo,
derrotarlos à que vengan,
donde de nuevo ofendidos,
traten destruir: mas esto
el tiempo avrà de decirlo,
yá que à mì no me permite
quedar en estos distritos
el temor de aquella voz,
que dàr en su amparo dixo:
Ella, y Mus. Con paz al Hombre
en la Tierra,
Gloria à Dios en el Empyreo.

Vase, y salen del Palacio la Edad tercera, y la Sencillèz, como admirados.

Ed. 3. Sencillèz, viste en tu vida
igual fausto, igual riqueza,
magestad, pompa, y grandeza,
còmo la que en sì escondida,
tan

tan bella Fabrica vè?
Senc. Si el Mundo no la tenía
antes, còmo, ò quàndo avia
de averla visto? *Ed.* 3. No sè,
si de aquel desmayo, ò sueño,
pasmo, ò delirio, el pavor
dura: que vèr el favor,
y no del favor el dueño,
quando de lo agradecido
á ninguno le ha pesado,
mas parece bien soñado,
Sencillèz, que acontecido.
Senc. Llama, por si no nos viò
su Gente entrar hasta aquí.
Edad 3. Hà del Alcazar, no ay gente
en èl? *Music.* Sí.
Ed. 3. Gente ay, y no llega à dexarse
vér? *Music.* No.
Senc. Es cosa de encantamiento?
Edad 3. Quièn igual confusion viò?
Senc. Yá otra vez dixe, que yo.
Edad 3. Si solo ha de hablarme el
viento,
sepa quièn, ò còmo aqui
mi errado passo guiò,
y si à este Palacio entrando erré?
Music. No.
Ed. 3. Luego bien puedo albergarme
en èl. *Music.* Sí.
Ed. Pues cuyo es? *M.* De una Fineza.
Ed. 3. Quièn la labrò? *M.* Una Fè Pura.
Ed. 3. Quièn la habita? *M.* Su Hermosura.
Ed. 3. Quièn le vive? *Mus.* Su Belleza.
Edad 3. Yà es mi confusion mayor;
para quièn se fundò aqui
su Fabrica? *Mus.* Para tì.
Ed. 3. Quièn fue su Artifice? *M.* Amor.
Edad 3. Otra, y mil veces dudò
el Alma: Amor para mì
Palacios tan bellos labrar pudo?
Music. Sì.
Edad. 3. Pues què Amor es esse, que
yo no sè?
Sale Amor, y mata la luz.
Music. Yo:
y aunque quando á verte llego,
matar la luz fuera á error,
decir, que soy el Amor,
y trato de apagar fuego;
en sabiendo qual ha sido
el que à mì mas me ha ilustrado;
quizà veràs que apagado,
te alumbra mas que encendido:
oye, pues. *Edad* 3. Primero dì,
que traygan luz, sepa à quièn
he de oìr. *Am.* No te està bien.
Senc. Estaràme bien á mí,
que tengo miedo. *Ed.* 3. Por què
ha de estarme mal mirar,
si he de oír? *Am.* Porquè es quitàr
los meritos à la Fè:
el Oído es tu sentido;
y assi, sin llegar á vèr,
oye, y cree, que oy ha de ser
todo el triunfo del Oìdo.
Cantando Amor.
Amor. Bello prodigio, à quien
el Mundo echa de sí,
por odios del Hebreo,
por ceños del Gentil.
Desde el principio, y antes
de los siglos, te vì,
y tan primer Principio,
que nunca tendrà Fin.
Desde allì tan tu amante
quedè, que he de cumplir
lo del morir de amor,
que otros suelen decir,
pues por mí se dirà,
Musica, y èl. Y con verdad, que fuì
à

á quien el Mundo vió
muerto de amor por tì.
Amor. Diganlo, aunque me enojen,
los zelos de un Jardín,
quando alguien en sus flores
ensangrentò el matíz,
no dexar en tu busca
por esso de venir
de estos nevados Montes,
pisando la cervíz:
que el dia que afligida
necessitas de mí,
no fuera noble amor,
si diera à presumir,
que por èl se decia:
El, y Mus. Que como otros civìl,
quexas de lo zeloso
vengaba en lo infelíz.
Amor. En tu busca, pues, vengo,
en trage humilde, y víl,
de mi Patria, dexando
el Solio de Zafir;
y aunque por el camino
mil ansias padecì,
de humanas propensiones,
y alguna hasta sentir
hambre, sed, y cansancio,
todo siendo por tí,
lo hizo facil mi Amor,
que no se ha de arguír
del mio, como de otros:
El, y Músic. Que en la amorosa lid
triunfa sin merecer,
quien lidia sin sentir.
Amor. Y pues yo te acompaño,
buelve á restituír
el zafiro à tu aliento,
y á tu rostro el carmín,
que en este ilustre Alcazar
(Templo puedo decir,
puesto que à tu Deidad
sus Aras construì)
casta Esposa desde oy
conmigo has de vivir,
en cuya eterna edad,
dulcemente feliz,
dirán sus primaveras:
Mus. y él. Que en su ameno confin,
de doze meses, solo
conocen al Abril.
Am. Sin Invierno, el Verano
saldrán à recibir
todo el año apacibles
Alva, y Aurora, à fin
de si acaso querràs
tù con ellas salir,
à vèr de tus Campiñas
el ameno País,
en cuya competencia
los dos veránte abrir
en Palacios de nacar
ventanas de rubí:
sobre quál mas te obliga:
El, y Mus. Lidiaràn entre sí,
la Aurora con llorar,
y el Alva con reir.
Amor. Saldrás, pues, y veràs
cruzar de mil en mil
Arroyos del Cedròn
por Viñas de Engadí.
Regar veràs hermosas
Fuentes de Rafidìn
los Cedros de Cadès,
las Palmas de Setín.
Passarà la mañana,
y quando en su Cenít
el Sol llegue à la siesta,
saldrà el Alva sutìl
en Catres de Esmeralda:
El, y Mus. A sus sombras mullir
trans-

transportines de Rosa
en Catres de Jazmín.
Amor. Al transmontar la tarde,
quando yà quieran ir
à la Choza el Pastor,
y el Ganado al Redíl,
de embozo à tus umbrales
me hallaràs, porque assi
siempre he de estàr contigo,
y no quiero de tí
mas de creer, que es obra
de Amor, sin inquirir,
si debaxo de un blanco
Velo, y un terso Viril
està yà el Dios de Amor.
El, y Mus. No Ignoto para tí,
quando mas Fè, que al vèr,
le prestes al oìr.
Edad 3. Tanto tu dulce voz
arrebata tras sí,
que harè poco en creerte:
que quien supo venir
tan firme à consolar,
para què ha de afligir?
Amor. Pues como tù me creas
sin vèr, harè por tí
tal fineza de Amor,
que dè en sacro festín
de mis Bodas, à quantos
á ellas quieran venir,
tan preciosos manjares,
que lleguen à incluír
en la Espiga de Ruth,
de Calèb en la Vid,
el Vino de Canaán,
con el Maná de Sím.
Ed. 3. Pues si es que has de llamar
á èl combidados. *Amor*. Dí.
Edad 3. Temo, que te parezca
presto para pedir.
Amor. No es, que en mí no se dà
tiempo. *Edad* 3. Pues siendo assi,
no por la vanidad
de que me vean á mí
dichosa en tu poder,
por el consuelo sí,
de que á tí te conozcan,
haz que quien aya de ir
á combidar, combide
à mis hermanas, y
padre, y esposos, tengan
la dicha de venir,
llamados, à tus Mesas.
Amor. Mis puertas se han de abrir
à todo el Mundo: à èl,
y à ellos verás aqui
muy presto, que licencia
yà à que los traygan dí,
quien piensa que los trae
à mas contrario fin.
Pero mira, que no
lleguen à pervertir
tu Fè las dos Edades,
que te echaron de sí;
que siendo tù Tercera
Edad del Mundo, en tí,
conservando mi Gracia,
veràs constituìr
de ella la Ley Tercera,
en quien vivas feliz.
Mas si comunicadas
la Hebrèa, y la Gentil
te perviertes, advierte,
que verás convertir
toda esta pompa en vana
sombra, caduca, y vil;
y para que conozcas,
que á tan glorioso fin
muchos he de llamar,
y pocos elegir:

oye essa voz. *Todos.* Amayna,
Mund. Amayna, hasta salir
la Aurora, no la noche
nos llegue á destruìr
en algun baxío. *Tod.* Amayna.
Amor. Yá empiezan à venir.
Edad 3. Dame licencia, á que
los salga á recibir.
Cant. Amor. Mejor serà te hallen,
pues le hizo para tí
Salomòn, en el Trono,
à quien docto buril
sobre garras de oro
diò sillas de marfil.
Sientales à tu Mesa,
y que coman, les dí,
en blanco Pan, en quien
realmente he de asistir,
siendo su especie el velo
que me aya de cubrir,
del Dios de Amor tu Esposo,
Carne, y Sangre: y à mi,
quando buelva la noche,
me espera en tu Jardin,
que despues de la Cena
serà Gethsemaní,
que, à fuer de amante, quiero
El, y Mus. A uno, y otro acudir,
con irme de aqui aora,
y no faltar de alli. *Vase.*
Edad 3. Oye, espera: ausentòse,
porque empezò à salir
el Alva: Cielos, què es
lo que passa por mí?
En fin, que no he de vèr,
y que solo he de oir?
Senc. Si con esso consigues,
hermosa Emperatriz,
de este Alcàzar alegre,
y gozosa vivir;
siendo una hija tercera,
què temes? *Ed.* 3. Que aya en mi
algun rebelde afecto,
que intente destruir
mis desdichas: mas qué digo?
Vèn, Sencilléz, tras mí,
que como tù me assistas,
poco importa venir
essas gentes, à quien
oygo en el Mar decir:

Buelve la Nave con el Mundo, y los demàs.

Mund. Amayna, amayna, y pues yà
con la Aurora ver se dexan
de los vecinos zelages
las cumbres, à tierra, à tierra.
Unos. A tierra. *Otros.* A tierra.
Hebr. Y pues haciendo los vientos
blanda paz, ò breve tregua
con sus Mares, donde siempre,
Mundo, se corre tormenta;
à esta avemos arribado,
à pesar de la violencia:
sepamos què tierra es, yà,
que por saber dónde llevas
la sacrilega hermosura,
barbara enemiga nuestra,
hechos al Mar te seguimos,
temerosos de que sea
ocultarla de nosotros,
sin castigar las ofensas,
con que nuestras Religiones
ofende, ultraja, y desprecia.
Mund. Yà à esso os satisfice: pues
por templar las iras vuestras,
os dixe, como en la Isla
mas despoblada, y desierta
la arrojé de mì al estrago
de

de las aves, y las fieras,
á cuya saña estará
yá despedaza, y muerta.
Y para que lo veais,
yà que no sin providencia
aqui el temporal nos traxo,
y yo à vèr mis ansias buelva;
este es el mismo peñasco
donde quedò; entre sus breñas
la buscad, vereis, que solo
encontrais, vengados de ella,
de su difunta hermosura
alguna ceniza en prendas.
Edad 2. Còmo es possible, diciendo,
que en árida, inculta, y yerta
Isla la desemparaste,
decir aora, que es esta,
que tan florida, y hermosa
à la primer luz se muestra
del Alva? *Gent.* Còmo es possible
decir, que solo avia en ella
nocturnas aves, y fieros
monstruos, si vemos que pueblan
en la verde amenidad
de su joven Primavera,
dulces paxaros las copas,
blandos vellones las selvas?
Edad 1. Y còmo es possible, en fin,
que inhabitada Isla sea?
Hebr. Y mas con un edificio
tan sumptuoso, que llega
casi á medir los estremos
que ay entre el Cielo, y la Tierra;
pues nace en flores, y sube
á coronarse de Estrellas?
Mund. Bien dudais; yo perdí el tino
que traia, que estas señas
desconozco. *Tod.* Pues qué Isla
es, yá que essotra no sea?
Mund. No lo sè, que no lleguè
en mis ambitos à verla,
hasta oy.
Tod. Siendo el Mundo, puedes
dudar lo que en tì contengas?
Mund. Es que es fabrica del Cielo
quizá, y no del Mundo, esta.
Gent. Sin duda Jupiter hizo,
ò alguna Deidad suprema,
su recreacion, para quando
tal vez del Cielo descienda.
Hebr. Què, como Gentil hablaste!
No es mas facil que se crea,
ser el primer Paraíso,
de quien la Naturaleza
tambien saliò desterrada?
Edad 1. Todos los discursos cessan
con averiguarlo. *Edad* 2. Dices
bien, lleguemos à sus puertas.
Todos. Hà del Alcazar?
Mus. dent. Quièn llama?
Todos. Què sonoras voces tiernas!
Gent. Bien vì yo, que sea Deidad.
Hebr. Yo, que Paraíso sea.
Las 2. Derrotados peregrinos
del Mar.
Mus. Vengan norabuena,
norabuena vengan,
donde de estos Montes
conozcan la bella
Deidad, que de Amor
ser Esposa espera:
vengan norabuena,
Edad 3. Norabuena vengan;
y pues para que
fixo norte tengan
quantos naufragando
las ondas navegan
del Mar de la Vida,
la fabrica bella
es de este Palacio;

abridles las puertas,
repitiendo alegres,
en voces diversas:

Abrense las puertas de la Torre, y se vè la Edad tercera en un Trono, con la Musica, y la Sencillèz, y Acompañamiento.

Ella, y Mus. Vengan norabuena,
norabuena vengan.
Los 2. Què es esto, Dioses, que miro!
Las 2. Mi hermana, Cielos, no es esta?
Mund. Còmo en tan Sagrado Solio
vive la que juzguè muerta?
Hebr. Què honor! *Ed. 2.* Què lustre!
Gent. Què pompa!
Edad 1. Què magestad!
Mund. Què grandeza!
Los 2. De absorto, no osso el mirarla!
Las 2. De suspensa, no osso verla!
Mal. Què es esto, Sencillèz? *Senr.* Esto
es, que quedò su inocencia
sin ti, Malicia, y conmigo,
y huvo quien la favorezca.
Ed. 3. Què os admira, què os espanta
el verme en Real Trono puesta,
si el Esposo que esperè
me ampara, cumpliendo aquella
Real palabra, de que avia
de allanar las asperezas
de los Montes, y dexarse
vèr en las Playas desiertas?
Bien pensarèis, que me tengo
de vengar, quando en mi Esfera
os miro? Pues no, que antes,
amorosamente tierna,
à todos darè los brazos:
llegad, pues, hermanas bellas;
llegad todos, pues à todos
quantos con el Mundo vengan
à mis umbrales, diràn
en ecos voces diversas:
Ella, y Mus. Vengan norabuena,
norabuena vengan.
Mund. Al mirarte, en alegria
se convierte mi tristeza.
Edad 1. De verte tan venturosa
yo, no à tì, sino à mì mesma
me doy el parabien: miento, *apar.*
de embidia el alma rebienta.
Edad 2. Yo, no menos fina, estimo,
que tantas venturas tengas:
de ira, y colera la voz
con las palabras no acierta. *apart.*
Hebr. Yo no hallo à tantos aplausos
parabienes que convengan:
mil siglos los goces. (què ansia!) *ap.*
Gent. Lo mismo digo. (què pena!) *ap.*
Edad 3. Entrad, pues, porque veais,
que aun es mas mi dicha que esta;
venid, vereis mis Palacios,
mis Jardines, mis riquezas,
adornos, joyas, y galas:
y mirad puestas las Mesas
en que se han de celebrar
mis Bodas, que aun no estàn hechas,
hasta confirmar en Gracia
la fee de la Edad tercera.
Mund. Sí; pero còmo el Esposo
verse, ni hablarse no dexa?
Ed. 3. Como es su Deidad tan suma,
su Magestad tan immensa,
su Sèr tan incomprehensible,
tan no medida su Essencia,
que en sombras me hablò hasta
aqui;
mas segun dixo, en la Cena,
debaxo de un blanco velo
estarà: Las voces buelvan,
y llegad, pues esta pompa,

y Mageſtad yà es tan vueſtra,
como mia.

Abreſe el Cenador, y ſe vèn Meſas, y Aparadores, con Oſtia, y Caliz.

Hebraiſm. No es razon,
ſi, como dixiſte, eſperas
en eſta Cena à tu Eſpoſo,
aviendo de hallarſe en ella,
el que nos halle ſentados;
eſperemos à que venga.
Senc. Siempre vi ſer el Hebreo
perſona de mucha eſpera.
Edad 3. A no eſtàr en ella yà,
tampoco yo os lo dixera.
Todos. En ella eſtà yà?
Edad 3. Sì. *Todos.* Dònde,
que ninguno ay que le vea?
Edad 3. Debaxo de las eſpecies
de aquella càndida Oblea
(que es el Velo, que le cubre)
eſtà con Real aſsiſtencia
en Alma, y Cuerpo.
Sale el Odio. Aora es tiempo
de que mi eſpiritu encienda
todos los ſuyos: què dura,

Anda el Odio como inſpirando en ellos.

Todos. Què dura
Odio. Propoſicion es aqueſſa,
que hacernos quieres creer?
Todos. Propoſicion, &c.
Edad 3. La de la ultima fineza,
que hace por mì el Dios de Amor,
quando ſus Bodas celebra,
dando antes de conſumarlas
ſu Carne, y ſu Sangre meſma,
debaxo de un blanco Velo.
Todos. No proſigas, ceſſa, ceſſa.
Heb. Dexame à mì hacer por todos.
Si tu oìdo liſonjèa
la blanda voz de ſu Amor,
creelo tù; mas no pretendas,
que lo creamos noſotros,
que es, como dixo mi lengua,
muy dura Propoſicion,
que el Pan Carne, y Sangre ſea.
Y ſi à coſta de impoſsibles
algun horror te feſteja,
y ſin mas examen tù
lo crees, creelo norabuena,
que yo ſolo creerè
una obra tan ſuprema;
pero ſi viene à mis manos,
le darè muerte cruenta
por tal eſcandalo. *Gent.* Y yo
te firmarè la ſentencia.
Vèn, Synagoga. *Hebr.* Vèn tù,
Gentilidad. *Gentil.* No la veas,
Hebraiſm. No la oygas:
Las dos. Claro eſtà,
Edad 1. Que no he de oìrla,
Edad 2. Ni verla.
Todos. Buen Dios te buſcò en los
Montes.
Hebr. Dios, que ſin luz te habla à
ciegas.
Gent. Dios, que debaxo de Velos
hacerte creer intenta,
que realmente eſtà.
Edad 2. Y pues eres
tan barbara, *Ed.* 1. Y pues tan ciega
eſtàs; *Hebr.* Pues tan engañada
vives, *Gent.* Pues eres tan necia,
Edad 1. Quedate con tus Teſoros,
Gentil. Quedate con tus Riquezas,
Edad 2. Quedate con tus Jardines,
Hebr. Con tus Palacios te queda,
Todos. Que noſotros no lo hemos

de creer hasta que se vea. *Vanse.*

Odio. O, si sobre aquesto hiciesse,
que à mis letargos se duerma
su Sencillèz! *Senc.* Còmo, dime,
Malicia, sin tì se ausentan?

Malic. Como no puedo moverme,
que aqui arraygada me dexan.

Edad 3. Mundo?

Mund. No me digas nada,
que en questiones tan opuestas,
pasma el Mundo, y dexa à todos,
que lo que quisieren crean. *Vase.*

Senc. Estraño sueño me ha dado,
y que me rinda á èl es fuerza. *Vase.*

*Ed.*3. Que me dexasse (ay de mì!)
quando desdichada era,
el Mundo, no es novedad;
mas quando dichosa, es nueva
cosa: de quàndo acà el Mundo
tras sí el felíz no se lleva?
Que fuera hacerme dudar,
al verle hacer de mi ausencia,
siguiendo à los mas, que no
lo soy, y qué razon tengan
en no creer un prodigio
tan estraño? Tente lengua,
no lo pronuncies: mas Cielos,
còmo puedo hacer violencia
á tantos afectos, como
en mì todo un Siglo engendra?
Soy yo aquì mas que una Edad,
hija del Mundo tercera?
Sí, pues que soy la elegida,
para que en mí se establezca
la tercera Ley de Gracia.
Y què importa, no siendo ella;
pues hasta aora no soy
la Esposa, que saber quiera
de quien lo soy? Pues no es esto
mas, que apurar las diversas
opiniones que ha causado,
que Amor á buscarme venga,
quando desierta era toda
la humana Naturaleza?
Y pues como Ley, no yerro
en hacer una experiencia,
sino como un individuo
particular, que avrá en ella,
que lo quiera examinar;
què mucho que me resuelva,
Sencillèz? *Mal.* Dormida està;
y pues que la noche cierra,
por ella responderé;
què me mandas?

Edad 3. Que me tengas
aqui encendida la luz,
que Amor me apagò, y alerta
à quando yo te la pida.

Malic. Sí harè, logre mi cautela,
puesto que habla con malicia,
quando con sencillèz piensa.

Vase, y sale el Amor con una cinta blanca en el rostro.

Amor. Yá una vez en blanco Velo
disfrazado, bien es venga
con èl à verte, pues es
el trage, en que siempre eterna
contigo me has de tener.

*Ed.*3. Pues no bastaba la negra
noche, Señor, para que
con solo oirte te crea?

Amor. Sí, pero como esta es yá
la gala de mi fineza,
con ella vengo esta noche:
entre estas flores te sienta,
y dime, tus combidados,
què han dicho de aquella Cena?

Edad 3. Tù no lo sabes?

Amor. Sì sè; *Sientanse.*

mas

mas quiero que lo refieras
tù, mientras entre estas ramas
las Musicas nos diviertan.
Ed. 3. Han dicho, que es un prodigio
tal, que nadie ay que se atreva
à acercarse à èl. *Am.* Si naciesse
de temor essa advertencia,
aun menos fuera su error.
Ed. 3. A aquessa causa, las Mesas
no se han alzado, esperando,
que otros combidados vengan.
Amor. Yà que esso dixeron otros,
tù què has dicho?
Edad 3. Que es Immensa
tu gran Liberalidad.
Amor. Oye, que á cantar empiezan.
Edad 3. No los ayudaràs tù?
Amor. Sí, que es auxilio, y es fuerza.
Music. Ay misera de tì, Naturaleza!
Amor. Ay misera, &c.
Mus. Ay misera de tí, si à dudar llegas!
Amor. Ay misera, &c.
Què te parece? *Ed.* 3. Muy bien.
Amor. Has entendido la letra?
Ed. 3. Sì la he entendido, pues dice,
hablando en comun con ella:
Ella, y Mus. Ay misera de tì, Naturaleza!
Edad. 3. Pero no sé por què causa,
por mí el decir oy se entienda:
Ella, y Mus. Ay misera de tì,
si á dudar llegas!

Duermese Amor.

Ed. 3. Quándo yo: pero què miro?
Parece que al sueño entrega
los Sentidos. *Amor.* Aunque yo
duermo, mi corazon vela.
Ed. 3. Buena ocasion se me ofrece
à que sin Velo le vea:
Sencillèz?

Sale la Malicia con el Acha encendida.

Mal. Què mandas? *Ed.* 3. Dáme
la luz. *Malic.* Aquí està.
Edad 3. Con ella
vienes tù? *Mal.* Sì, porque està
en profundo sueño embuelta
la Sencillèz; y porque
no te haga falta, con ella
vengo yo. *Ed.* 3. Mucho me dice
vèr en ocasion como esta
à la Sencillèz dormida,
y à la Malicia despierta.
Mus. Ay misera de tì, Naturaleza!
Ed. 3. Pero nada me acobarde,
corra el Velo: què belleza!

Descubrele el rostro.

Mus. Ay misera de tì, si à dudar llegas.
Ed. 3. Què hermosura! El Dios de Amor
fuè sin duda el que en la esfera
de otro Jardín, antes de aora
me adornò de flores bellas:
felìz yo! Llegue à tocarle,
por si acaso es de mi idèa
ilusion.
Amor. Muger, què has hecho?

Despierta, ay gran terremoto desapareciendo Palacios, Jardines, Mesas, y Aparadores.

Ed. 3. Temblar el Cielo, y la Tierra!
Mus. Ay misera de tì, Naturaleza!
Amor. Ay misera de tì, que à dudar llegas!
En fin, has querido:
Edad 3. Què ansia!
Amor. No creyendome,
Edad 3. Què pena!

Amor.

Amor. Creer à tus ojos,
Edad 3. Què anguſtia!
Amor. Mas que à mi voz?
Edad 3. Què violencia!
Amor. Que bolviendote al primero
eſtado de tus miſerias,
deſaparecieron quantos
bienes, pompas, y riquezas
pudiſte eſperar de mí,
oyendo ſolo entre ellas:

Terremoto.

Muſ. y èl. Ay miſera de tì, Naturaleza!
Ay miſera de tí, ſi à dudar llégas!

Vaſe el Amor, ſale el Odio, y cae la Naturaleza en ſus brazos.

Ed. 3. Oye, eſpera; mas ay triſte,
que el corazon deſalienta!
Dónde á dàr voy?
Odio. En mis brazos.
Ed. 3. Què miro? Di con la fiera
tambien de eſſotro Jardìn:
quièn eres?
Odio. Quièn quieres que ſea,
aviendoſe ido el Amor,
ſino el Odio? *Ed.* 3. Tan aprieſſa
paſſa del Amor al Odio
el miſerable que peca?
Odio. Sì, que no ſe dà mas tiempo
entre la gloria, y la pena,
que el inſtante de un pecado.
Ed. 3. Luego por la razon meſma
el inſtante de un pequè
(pues no ha de darſe mas fuerza
al vicio, que à la virtud)
podrà hacer que à mi sèr buelva?
Odio. Sí, pero tarde ſerà,
quando contra tì ſe alteran
Montes, y Mares.

Terremoto, y ſalen por diverſas partes todos con aſſombro.

Dent. todos. Què aſſombro!
Hebr. Què confuſion!
Edad 2. Què violencia!
Gentilid. Què prodigio!
Edad 1. Què portento!
Malic. Què deſdicha!
Mund. Què tragedia!
Todos. Què ha ſido eſto?
Edad 3. Aver perdido
mis dichas. *Hebr.* Mira ſi eran
fingidas. *Ed.* 2. Adònde eſtàn
tus Palacios, y grandezas?
Ed. 1. Què ſe hicieron tus Jardines?
Gent. Dònde ſe fueron tus Méſas?
Hebr. Adònde eſtàn tus adornos?
Todos. Què es de todas tus riquezas?
Ed. 3. Todas ſe las llevò el viento
de una incredulidad necia,
de mi Sencillèz dormida,
y mi Malicia deſpierta;
pero no me deſconfian,
pues puedo bolver á ella.
Tod. Còmo? *Ed.* 3. Pidiendo perdon
de mi culpa, con proteſta
de que crea lo que oyga,
y no lo que mire crea.

Buelven à verſe Palacios, y Jardines, Aparadores, y Meſas; y en ella el Amor con Caliz, y Oſtia.

Tod. Será en vano. *Amor*. No ſerá;
que ſi arrepentida llega
à llorar ſu culpa, Soy
Amor, y eſcucharla es fuerza;
en

en fee de aquella palabra,
que à qualquier hora que buelva,
confessando su pecado,
hallarà puesta esta Mesa;
y assi sube à ella, con quantos,
con este exemplo, pretendan
saber, que como confiessen
su culpa, la tendràn puesta.
Heb. y Ed. 2. No serè yo esse, que tarde
serà quando me arrepienta.
Gent. y Ed. 1. Yo sì, que à tanto prodigio
de Amor, es bien me convenza.
Edad 3. Pues sube, Gentilidad,
conmigo. *Amor*. Ella la heredera
serà de la Viña que
perdiò, por su inobediencia,
la Synagoga. *Ed.* 3. No vienes,
Mundo, tù?
Mund. En partes diversas
dividido, vivir quiero,
con quien dude, y con quien crea,
hasta que solo un Rebaño,
y un Pastor el Mundo tenga. *Vase.*
Odio. Y yo, hasta entonces, tras ti
andarè con mis cautelas,
previniendome de otras,
yà que me saliò mal estas
y con el nombre de Psiquis
Sessiones de la Fè sientan.
Senc. Poco te valdràn, si tristes
voces en alegres trueca
el dolor, quando repitan,
mudando el tono, y la letra:
Tod. y Mus. Venturosa de tì, Naturaleza,
venturosa de tì, pues à creer llegas,
quando en tu Edad Tercera
en tì Amor Ley de Gracia dà
à su Iglesia.

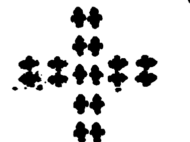
F I N.



LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
LLAMADOS, Y ESCOGIDOS.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

San Pablo.
La Sabiduria.
Europa.
America.



Asia.
Africa.
Apostasia.
Musica.

Salen cantando, y baylando Damas, y Galanes, America, Asia, Africa, y Europa, y la Apostasia, y detràs la Sabiduria.

Mus. OY es dia de alegrìa,
oy es dia de contento,
regozijese la Tierra,
pues se regozija el Cielo.
No aya en todo el Ayre espacio,
no aya en todo el Agua seno,
en todo el Fuego vislumbre,
ni en toda la Tierra centro,
que no ocupe el alborozo,
y que no llene el festejo,
en quanto incluye la hermosa
redondèz del Universo.
Venid, pues, venid mortales,
festivamente trayendo
la Nupcial Ropa al Combite,
la cándida Veste al Templo,
sin que quede reservada
parte en el Ambito entero,
donde no lleguen sus voces
respondidas de los ecos;
porque á su Banquete son
muchos los Llamados, pero
muy pocos los Elegidos:
felíz quien merezca serlo!
Oy es dia dè alegria, &c.
Europ. Divina Sabiduria,
yá los entonados Versos
de tus Coros repetidos,

de

de voces, y de instrumentos,
llegaron á todos; yá
en este valle nos vemos,
à que oy el Orbe reduces,
con varios Ritos, y Fueros
juntas diversas Naciones:
Sepamos, pues, á què efecto
nos llamas, y què Combite
es el que nos has propuesto.
Labrada la Casa, puesta
la Mesa, y mezclado luego
el Vino, haciendo mas caso
de èl, y el Pan, para movernos,
que de otras bebidas, y otros
manjares, pues solo vemos,
que habla del Pan, y del Vino
el Libro de sus Probervios;
siendo asi, que de ellos no
debieras hablar, si es cierto
que para engolosinarnos,
otras viandas primero
avias de suponer,
pues Pan, y Vino, yá vemos,
que en el mas pobre Combite
los tiene el uso supuestos.

Tod. Europa, en quien oy estamos,
por todos duda.

Sabidur. Oìd atentos:
La Casa, que he fabricado
sobre los siete Cimientos,
de siete Columnas, que
son los siete SACRAMENTOS,
es la Iglesia: las Viandas
primeras, cuyo sangriento
humor las Aras mancho,
purificadas del fuego,
son las sombras, y figuras
del mayor de todos ellos,
reducido al Pan, y al Vino;
y asi, de ellas no hice aprecio,
desde que por David dixo
Dios, beber sangre no quiero
de immoladas reses yà,
profeticamente viendo,
que solo el de Vino, y Pan
será Sacrificio eterno,
quando Humanado se quede
Dios, y Hombre en su blanco
Velo:
Con que queda respondido,
que el combidaros á esso,
es la que, por su Providencia,
de Dios previno, que siendo
la mas familiar Vianda,
el mas comun alimento,
mas natural, mas amigo,
y conforme al calor nuestro,
por el tédio, ò el hastìo,
nadie dexe de comerlo.

Afric. El Mysterio que propones
es tan oculto Mysterio,
que no pienso fatigar
nunca en èl mi pensamiento;
y asi, dexando para otra
ocasion los argumentos,
que no faltará, y aun oy
quizá en este mismo puesto:
yo, que soy Africa, cuyos
siempre barbaros desiertos
no conocemos mas Dios,
que el acaso en que nacemos;
y de conocer alguno,
fuera el que llegára á serlo
sin Theologas opiniones,
el primer principio niego
de que ay Dios; y en vez de pluma,
como si yá en mis Imperios
mantuviera al Alcoràn,
con la Espada lo defiendo:
Avrá alguno de vosotros,

que quiera salir al duelo,
de que fuè un acaso todo
lo criado, y no tenemos
mas que nacer, y morir,
sin que dependa el ser nuestro
de mas Dios, que del acaso?

Americ. Contra tan barbaro yerro,
todos saldrèmos, que à todos
ofende. *Todos.* Muera.

Sacan todos las Espadas contra èl, y sale San Pablo por medio metiendo el Montante.

Pablo. Què es esto?
Todos contra uno, cobardes,
y todos contra el respeto
de la gran Sabiduria
ossais sacar los Azeros,
ensangrentando la Hermosa
Pureza de los afectos
con que os combida?

Apostasia. Tù, Pablo,
si nos oyes, el primero
seràs, que contra èl esgrimas
essa Cuchilla, en que vemos
la de dos cortes, que Juan
viò en Boca de Dios.

Pablo. Què ha hecho?

Asia. Querer sustentar, que no
ay Dios.

Pablo. Pues barbaro, fiero,
còmo? mas oy has de vèr
tu castigo, mi ardimiento
la razon ha de ser: Dame

Arrodillase à la Sabiduria.

licencia, Señora, puesto
à tus Plantas te la pido,
para yà que lleguè à tiempo,
que las Armas en la mano,
jugarlas pueda el ingenio,
en Loa tuya, pues es
tu Loa su vencimiento,
haga el campo bueno à todos
quantos lidiar quieran, siendo
en metafora de esgrima
la aplicacion de aquel Verso,
en quien dixe avia lidiado
buen certamen en mi Texto:
hablen los de Efesso en mì,
pues escriví à los de Efesso.

Sabid. Batallad, que aunque à la vista
se han de esgrimir los Azeros,
la lid en otro sentido
la ha de hacer el sentimiento;
merecida mi licencia
tienes, Pablo; pues son estos
los escandalos, las iras,
persecuciones, y riesgos,
que han de perturbar mis Mesas;
y mas en dias que advierto,
que su Maestro de Armas mismo
en mi defensa tengo.

San Pablo hace plaza con el Montante.

Pablo. Pues plaza; y para que nadie
en campo, que yo hago bueno,
trayga ventajosas armas,
iguales se las prevengo.

Sacan dos Espadas negras.

Pòn dos Espadas aì,
que en ley, ni marca, ni peso,
una à otra exceda, mostrando
la igualdad de los talentos
con que lidia cada uno.

Afric. Pues yo he de ser el primero;
para que se vea, que aora
lo que antes dixe mantengo.

Toma la Espada, y hace la ceremonia para esgrimir, y todos quando la toman hacen lo mismo.

Americ.

America. Y yo, supuesto que aqui
no implica al valor el sexo,
como mas opuesta tuya,
la primera me presento.
Afric. Tù mi mas opuesta?
America. Sí,
pues en America tengo,
no solo por Dios al Sol,
Luna, Estrellas, y Luzeros,
pero Animales, y Plantas.
Africa. De conocerte me huelgo,
Idolatría.
Pablo. Partid,
Al partir, mete Pablo el Montante.
pero ha de ser advirtiendo,
Los dos. Què?
Pab. Que en metiendo el Montante
Pablo, cessa el Argumento,
pues contra su Autoridad
no ay mas lid: partid con esto.
Afric. Que no ay Dios, el Atheismo
en este mystico duelo
mantiene, y sustenta. *Pablo.* Bien
se vè, pues no partes recto.

Vàn executando lo que diràn los Versos.

America. Yo, que ay Dios,
Pablo. Mejor vàs tù.
America. No solamente defiendo,
pero tantos dioses como
obras.
Pablo. Yà se ha descompuesto,
pues la multiplicidad
el rostro le ha descubierto. *Batallan.*
Africa. Todo lo hizo el acaso.
America. Cada Dios hizo su efecto.
Pablo. Ni lo hizo el acaso, ni huvo
mas que un Dios.
Africa. Al golpe, Cielos,
de Pablo, perdí la Espada.
Mete el Montante Pablo, y dexa caer la Espada à Africa.
Pab. No ay armas contra el concepto,
en que à los de Efeso dixe,
un Dios, y una Fè tenemos.
Asia. Yo la tomarè.
Apostasìa. Yo, y todo.
Asia. Mia es, por la Cruz la tengo.
Apost. Yo por la cuchilla.
Asia. Suelta.
Ap. No harè, aunque en ella me hiero.
Pablo. Quièn la tiene por la Cruz?
Asia. Yo, que en Asia represento
à Israèl. *Pab.* Tuya es la Espada.
Apostasìa. Y mia la herida.
Sabidurìa. Cielos,
de uno la Espada, y de otro
la sangre, si avrà Mysterio
en Cruz, y herida! *Pab.* Partid.
Amer. Yà he dicho, que yo venero
infinitos dioses. *Asia.* Yo,
contra tu variedad, creo
solo un Dios.
Pablo. Buena ganancia
le hizo en los primeros tercios.
Am. Que ay muchos, buelvo à decir.
Asia. Que ay solo uno, à decir buelvo.
Pablo. Metiòse en la general.
Amer. Què mal de este me defiendo!
Pablo. Pues sin defensa la Espada
suelta. *Am.* Si, mas con què Texto?
Pab. Con el de Areopago; quando
à la Idolatría venciendo,
les descubre el Dios Ignoto.
Americ. Mal convencida la assiento.
Sabid. Con la Autoridad de Pablo,
à nadie le queda esfuerzo.
Apost. Y yo la tomo, por vèr
si en la Synagoga vengo

la vertida Sangre. *Asia.* Yà
sabes, *Apost.* Què?
Asia. Que es mi pretexto
solo un Dios.
Apost. Y el mio. *Pab.* Estos dos
herir por los filos mesmos
intentan el uno al otro.
Asia. Pero aunque uno le confiesso,
no Humanado, como quiere
darme à entender en sus Versos
la Sabiduria. *Apost.* Yo sì.

La Apostasia và à concluirle, y no lo logra.

Pablo. Gozò de su movimiento,
para hacer la Conclusion.
Apost. Humano le adoro; y siendo,
como soy, la Apostasía,
cuyo dilatado Reyno
las Provincias son del Norte:
Pab. La conclusion le iba haciendo,
y al decir la Apostasía,
le saliò vano el intento:
haceos à fuera, y mirad
Vos, que jugais muy de adentro,

A la Apostasìa.

y no jugais bien; sentad
Vos la Espada. *Al Asia.*
Asia. Que aya, os ruego,
otra venida. *Pab.* Essa es
la que esperais, y yo niego;
no ha de aver otra venida.
Asia. Esta, por la vida del Maestro,
Pablo. Vaya.
Asia. En los ojos me ha dado.
Pueblo. Vos no quisiste creerlo,
y la segunda venida
concedi, mostrando en esso,
que os quiebre los ojos, quando
venga à juzgaros por Fuego.
Asia. Aunque me salga à los ojos,
la Espada turbado dexo,
mas no convencido.

Dexa la Espada, y la toma Europa.

Europa. Y yo
la tomo. *Apost.* Contra mi pecho
tù, Europa, siendo yo tuyo?
Eur. Sí, que aunque eres en mi gremio
nervio de mi Religion,
eres cancerado nervio;
pues confessandole Humano,
no adoras sus Sacramentos.
Ap. Es verdad, que la assistencia *Batallan.*
Real en Pan, y Vino niego.
Europ. Yo la confiesso, y la adoro
realmente en Alma, y en Cuerpo;
que la gran Sabiduría
lo dice, y no puede, es cierto,
engañarse, ni engañarnos. *Conclus.*
Pab. Solo Europa es la que ha hecho
la herida de conclusion.
Apost. Vencido estoy; pero huyendo
à los Imperios del Norte,
sabrè mantenerme en ellos.
Pab. Viva Europa. *Tod.* Europa viva.
Sab. Y yo las gracias le ofrezco,
pues aunque el Norte rebelde
quiera mostrarse à mi Imperio,
viendo en la Escuela de Pablo
tan convencidos à un tiempo
Atheismo, Idolatría,
y Hebraismo, vér espero
vencida la Apostasìa
al soplo del Austro tierno:
viva Europa.
Todos. Europa viva.

urop. El aplauso te agradezco:
y pues yo de tu combite
ocupo el mejor asiento,
permite que à tu Festin
añada un corto Festejo.
abiduria. Pues de qué ha de ser?
uropa. De un Auto.
abiduria. Su Assumpto?
uropa. Es al Sacramento,
que oy esta Villa consagra,
con fervorosos deseos,
con piadosas atenciones,
y con rendidos afectos,
al Pan de Vida oblaciones;
y en repetidos Festejos,
afectos sus Mayordomos,
alarde hacen, que en sus pechos,
si lo generoso habita,
habita tambiem el zelo,
mostrando en sus regocijos
lo puro de sus deseos.
Sabid. Pues demos fin à la Loa,
como empezamos, diciendo:
Music, y todos. Oy es dia de alegria,
oy es dia de contento:
regozijese la Tierra,
pues se regozija el Cielo.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL HISTORIAL, ALEGORICO, INTITULADO: LLAMADOS, Y ESCOGIDOS.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Rey.	*Danièl.*
El Principe.	*Isaìas.*
La Esposa.	*La Mentira.*
La Fè.	*La Gentilidad.*
La Voz.	*La Synagoga.*
La Verdad.	*Musicos.*

Salen Isaìas por una parte, y Danièl por otra.

Isaìas. SOberano Monarca,
de quanto el Sol rodea, el Mar abarca,
y en adversa, ò en prospera fortuna,
el còncavo contiene de la Luna,
desde las luces del primer Oriente
à las ultimas lineas de Occidente.
Danièl. Monarca Soberano,
à cuya Magestad, à cuya Mano
Sèr, y vida recibe,
quanto animado crece, siente, y vive;
desde el bruto, que à ser racional nace,

al

al que nada, al que buela, y al que paze.

Isaias. Escucha los lamentos
de los Vassallos tuyos, que oy atentos
al bien de tu Republica te aclaman.

Dan. Oye, Señor, la voz con que te llaman,
por boca de Daniél, sus agonías.

Isaias. Atiende à su clamor por Isaias.

Canta dentro una voz muy triste.

Voz. Lleguen, venciendo el rigor
de nuestra pena cruel,
las Semanas de Danièl.

Toda la Musica. Misericordia, Señor:
para templar el rigor
de este destierro prolixo,
danos, Señor, à tu Hijo.

Musica. Misericordia, Señor.

Sale el Rey. Estas piadosas voces,
que al ayre rompen tristes, y veloces,
pueden conmigo tanto,
mostrando que mi Musica es el llanto,
que las piedades mias
despiertan en Danièl, y en Isaìas:
decid, (aunque no ignoro vuestro intento)
què piden mis Vassallos?

Danièl. Oye atento:
Monarca de los Imperios,
à cuyo Immenso poder
es toda la Tierra Alfombra,
es todo el Cielo Dosèl,
los nobles Vassallos tuyos,
que en una, y en otra Ley
la obediencia te juraron,
yà en Adàn, y yà en Moysés,
passando los dos Preceptos
de la Natural á ser,
con el renombre de Escrita,
en el Decalogo diez:
Oy informados, Señor,
de que yà cumplido es
el termino à las felizes
Hebdomadas de Danièl,
humildemente postrados
dizen, con afecto fiel,
que llueva el Cielo el rocío,
que há de ser Manjar despues:
que se abra la Tierra, y de ella
nazca el Salvador: que dèn
las Nubes al Justo en lluvia
de Purpura, y Rosiclèr;
y porque en la alegoria
entremos yà de una vez,
no Danièl, y no Isaias
te hablan oy, porque no esté
confuso el tiempo, dudando
si pudo, ò no pudo ser,
el grande Juicio de Dios,

que se interpreta Daniel,
y la Salud del Señor,
cuyo nombre Isaìas es,
son los dos que te apellidan
en esta ocasion, porque
tu Juicio, y tu Salud sean
del Pueblo la paz, y el bien.
èl en este Memorial
dize, humillado à tus pies,
que al gran Principe tu Hijo
tienes, sin dexarle vèr
de tus Vassallos, que yazen
solos, y tristes sin él,
allá en tus Palacios, donde
le solicita la fé
de su lealtad, pues en sombras
le adoran, y no le vèn,
que por què no se le enseñas,
siendo yá tiempo de que,
saliendo á ilustrar al Mundo,
Casa, y Esposa le dès.
Esta, Supremo Monarcha,
la Embaxada nuestra es,
y esta del Pueblo afligido
la pretension. *Rey.* Esta bien;
y para que mis Vassallos
conozcan quanto estimè
el Memorial que me dán,
en el sellado papel
de siete Sellos, que solo
el Cordero supo leèr,
presto el Principe mi Hijo,
dexando el Trono de aquel
grande Alcazar, donde yo
solo en sombras le mostrè,
se humanarà à sus Vassallos.
Presto, dexandose vèr,
saldrà al Mundo; yà le tengo
puesta la Casa, de quien
nuevos Criados han sido
los mismos que eligiò èl.
Siendo primero en su gracia
un claro Luzero, pues
le iluminò con sus rayos,
aun antes de amanecer;
y para mayor consuelo
de mis Gentes, que oy se vèn
en la confusion de un Limbo,
tal Esposa le darè,
que Danièl diga de ella,
que es Infanta, Hija de Rey;
y porque en mí es la palabra
Obra, para que lleveis
testimonio verdadero,
uno, y otro aveis de vèr,
advirtiendo, que en sentido
alegorico, esto es,
una representacion,
en que no importa que esté
el tiempo alterado, viendo
lo que hà sido, y hà de ser.

Descubrese el Carro de Ezequièl, con los quatro Animales.

Bolved los ojos, miradla
en el Carro de Ezequièl,
que es figura de las dos
Naturalezas, que en èl
concurran, à que tirando
quatro Animales se vèn
Mysteriosos, pues del Puro
Claustro Virginal, en que
viene al Mundo, significan
el Espiritu, y la Fè
el Buelo, y la Fortaleza,
Angel, Leon, Aguila, y Buey.
Y á este mismo tiempo al Mar
los ojos los dos bolved,
y verèis sobre las ondas,
que significan tambien
ansias, tribulaciones,

Des-

Descubrese la Nave con el Esposo, la Esposa, y Marineros.

una bella Nave, á quien
soplos del Austro suaves,
sobre la argentada tèz
de inquietas espumas mueven,
sin rezelar, sin temer
del Aquilòn el embate,
ni del Abrego el bayven;
porque aunque ràfagas viles
han de afligirla tal vez,
no han de sumergirla nunca,
pues siendo figura fiel,
y Divina de la Esposa
la Nave del Mercader,
que à cargar de Trigo viene
á la Casa de Belèn;
en ella la Emperatríz
del Oriente surca, à quien
Virtudes sirven de Damas,
dexandose conocer
entre todas, por mas bella,
ò mas valída la Fè:
ya vienen los dos venciendo
de la fortuna el desdèn,
donde al tomar Tierra, vean
Humano la primer vez
al Principe sus Vassallos,
cuyo triunfo dicen bien
Musica de Tierra, y Cielo.

Is. Què ventura! *Dan.* Què placer!

Mus. Nave que surca, y no yerra:
Carro que anda Esferas puras,
gran dicha, gran bien encierra.

Tod. Gloria à Dios en las Alturas,
y paz al Hombre en la Tierra.

Mus. Nave que conduce al suelo
la preciosa Margarita,
Carro que une la infinita
distancia de Tierra, y Cielo:
tome Tierra, pare el buelo,
pues tanto Mysterio encierra,
que viene á cabar la guerra
entre el Rey, y sus criaturas.

Tod. Gloria à Dios en las Alturas,
y paz al Hombre en la Tierra.

Princ. Bella Micòl, dulcissima Raquèl,
queden al vèr tu perfeccion sin fin,
pasmados desde el Hombre al Querubín,
este en tu gracia, en tu esperanza aquel:
Alva en Nubes de Nacar, y Clavèl
llueva sobre tu cuello de Jazmín
purpureas Rosas del mejor Jardin,
càndidos Lirios del mejor Bergél.
Tanta es tu gracia, tanta es tu virtud,
Divina Estèr, que á quantos oy estèn
condenados á muerte, dás favor:
y tus Espigas, generosa Ruth,
cogeràn en la Casa de Belèn
Pan de Angeles, Pan Vivo, y Pan de Flor.

Espos. Amoroso Jacob, fuerte David,
de quien soy la Raquèl, y la Micòl,
si de tu amor las sombras son crisòl,

si de tu fuerza examen es la lid:
de la alta Palma, hasta la humilde Vid,
texan de tu Guirnalda el arrebòl,
y absorto en medio de su curso el Sol,
la Esmalte con los rayos del Cenit:
por mí, gallardo Assuero, en libertad
pones al Pueblo! O venturosa Esthèr,
la que fineza igual debe à tu Amor,
y aun otra espero mas de tu piedad!
pues Ruth, de tus Espigas he de vér
Pan de Angeles, Pan Vivo, y Pan de Flor.

Rey. El contento de este dia,
no solamente ha de ser
pùblico à mis gentes; pero
à las estrañas tambien:
y assi, en tanto que previenen
mi amor oy, y mi poder
ostentar quantas grandezas
incluye el verde Laurél
de mi Corte, que es la altiva
triunfante Jerusalèn,
en aplauso de las Bodas
del Principe mi Hijo, haced
pùblico hasta el mas remoto
clima, que el Sol vè, y no vé,
un combite general:
decid á quantos halleis,
Reyes del Mundo, que yo,
gran Monarca de Israèl,
gran Principe de Judà,
los combido, para que
à las Bodas de mi Hijo
vengan todos á comer.

Dan. Los dos nos dividirèmos,
sin dexar Provincia, en que
no sembrèmos tus noticias.

Isai. Mortales, oid, *Dan.* Atended,
mortales.

Isai. El grande Cesar
del Orbe, *Dan.* El Supremo Rey,

Isai. Por Isaías os llama,

Dan. Os combida por Daniél. *Vanse.*

Rey. Elìas, y Jeremìas,
con otros irán tambien;
sean muchos los LLAMADOS,
que pocos serán despues
los ESCOGIDOS.

Princ. Y en tanto
que vàn el banquete à hacer,
todo en aquestos Jardines
sea contento, y placer,
para que mi bella Esposa
divertida el tiempo estè,
que hasta celebrar mis Bodas,
consiga el Mundo este bien.

Canta dentro una voz.

Voz. Albricias, albricias pido,
mortales.

Uno. De qué? *Otro.* De qué?

Voz. De que Humanado se muestra
oy á todos
el Hijo heredero de nuestro
gran Rey:
ay què ventura! mas ay qué placer!

Tod. La Tierra, y el Cielo alabanzas
le dèn.

*Vanse, y sale la Verdad vestida de vi-
llano con un Capote, y la Mentira en
cuerpo, y repiten los Versos.*

Los 2. La Tierra, y el Cielo alabanzas le dèn.
Verd. Una, y otra vez repita
tan feliz nueva la Voz.
Ment. Calle el acento velòz,
que vida, y alma me quita.
Verd. La preciosa Margarita,
yá del Oriente llegò.
Ment. Yá el Principe se Humanò,
cumpliendo al Pueblo el deseo.
Verd. La Verdad soy, yo lo creo.
Ment. La Mentira soy, y yo no.
Verd. Quièn serà este, que parece
sombra de la noche negra,
y quando todo se alegra,
solamente se entristece?
Mas yà que al passo se ofrece,
de èl he de informarme aqui:
aveis oìdo *Ment.* Nada oí.
Verdad. Una gran voz, que sonò
en toda la Tierra? *Ment.* No,
no he oído nada. *Verd.* Pues yo sì.
Ment. Y què era lo que decia
essa voz tan singular?
Verd. Si es que os tengo de contar
lo mismo que pretendia
saber la Sencillèz mia:
sabed, que diz, que Humanado
yà el Principe se ha mostrado
à sus Vassallos, y que
la Divina Esposa, en fee
de palabra, que la ha dado
para celebrar sus Bodas,
solo espera, *Ment.* Necio error!
Verd. Que se junten,
Ment. Què rigor!
Verd. Las gentes del Orbe todas.
Ment. Y esso á creer te acomodas?
Verd. Verdad soy de su Deidad.
Ment. Calla, calla, què crueldad!
Verd. De què tiemblas?
Ment. Que te admira
vèr temblar á la Mentira,
à vista de la Verdad.
Verd. De no averte conocido
me huelgo; porque no fuera
Verdad, si te conociera.
Ment. Yo tampoco huviera sido
Mentira, à no aver sentido
verte delante de mì.
Verd. Y en fin, no has de creer aqui,
de aquella voz que se oyò,
el grande Mysterio? *Ment.* No.
Verd. Pues puede esto faltar? *Ment.* Sì.
La Suprema Magestad
del Principe ser no puede
que salga al Mundo, y que quede
en lineas de Humanidad,
ceñida la Immensidad
de lo Eterno, y Soberano.
Verd. Sí puede, pues está llano,
que él con su Poder previno,
sin dexar de ser Divino,
humillarse à ser Humano.
Y yo, pues la Verdad soy,
y como Verdad lo sè,
diciendolo al Mundo irè.
Ment. Tambien yo á decirle voy,
que no lo crea. *Verd.* Si oy
Verdad, y Mentira vàn
diciendolo, á quièn creeràn
los Hijos de Adàn? *Ment.* A mi,
que en el mismo Adàn venci
todos los Hijos de Adàn,
el dia que cautamente
me dieron primero sèr,
la oreja de la Muger,
y la voz de la Serpiente.
Verd. Si alli enroscada al valiente
tronco de un Arbol la encanta,

no es yà su victoria tanta,
pues otro Arbol previniendo,
le està otra Muger poniendo
sobre la cerviz la planta.
Ment. Morderàsela, à pesar
de su fuerza. *Verd.* No lo creas.
Ment. Pues porque tù no lo veas,
primero te he de quitar
la vida: oy ha de acabar
contigo mi opuesta ira.

Luchan las dos.

Verd. Piadoso Principe, mira,
que tu venida dudando,
en la Tierra estàn luchando
la Verdad, y la Mentira.
Ment. Aunque aora le llames, no
ha de valerte. *Verd.* No es Juez
Supremo? *Ment.* Sì, mas tal vez
permite que venza yo.

Derribala en Tierra, y levantase.

Verd. Fuerza esta vez me faltò.
Ment. Si en Tierra esta vez estàs,
para què te opones mas?
Verd. Para que tù attropellarme
podràs oy, y retirarme,
mas vencerme no podràs.
Ment. Vencerte podrè, supuesto
que huyes. *Verd.* Huyendo de tí,
me he de librar.
Ment. Còmo? *Verd.* Asi.

Huye la Verdad, y la Mentira la quita el Capote, y queda como desnuda, y sale la Gentilidad, y la Verdad se ampara de ella.

Ment. La Capa dexas?
Gent. Què es esto?
Verd. Pues à tus plantas me ha puesto
el tiempo, Gentilidad,
ampareme tu piedad.
Ment. Tiemble el Mundo de mi ira,
pues se viste la Mentira
la Capa de la Verdad.

Ponese la Capa.

Gent. Què causa à los dos obliga
para tan sangrienta lucha?
Ment. Yo he de decirtela, escucha.
Verd. Oye, porque yo lo diga.
Gent. Calla tù, y tu voz prosiga,

A la Mentira.

porque yo à informarme acuda.
Verd. Yo he de callar? *Gent.* Sí.
Verd. No ay duda,
que avia de sèr preferida
Mentira que està vestida,
à Verdad que està desnuda.
Ment. Una voz diciendo vino
por el Orbe, que à èl salía
un Principe, en quien avia
sèr Humano, y sèr Divino:
creerle al instante previno
esse rustico villano;
yo dixe quanto era en vano
creer neciamente indiscreto,
que cupiesse en un sugeto
sèr Divino, y sèr Humano.
Y sobre aquesto, los dos
venimos à reñir. *Verd.* Pues
quièn puede dudarlo, si es
Principe, que os busca à Vos,
de Dios Hijo? *Gent.* De què Dios?
Verd. Uno ay solo. *Ment.* Luego son,
segun aquessa opinion,
falsos en aquesta parte
Jupiter, Saturno, y Marte,
Mercurio, Apolo, y Plutòn?
Verd. Claro està, que no pudieran
ser dioses, y aver tenido
el poder tan dividido.
Gent. Calla, no hables mas, que fueran
mis

mis oídos, si te oyeran,
traydores à su Deidad.
Verd. Luego tù, Gentilidad,
crees la opinion que se entabla?
Gent. Sí, porque este, al fin, me habla
con mas capa de Verdad:
treinta mil dioses adoro,
y si el Principe que dixo
la voz, de Jupiter Hijo
no es, avido en lluvias de oro,
su vana Deidad ignoro;
y porque tù no te atrevas
à traerme à mí las nuevas
de tan remotos Mysterios,
sal de todos mis Imperios;
y agradece que no llevas
mayor castigo, que ir
tu persona desterrada,
quando mi colera ayrada
te condenàra á morir.
Verd. A padecer, y sentir
destierro, bien puedo yo
ser condenada, mas no
à muerte. *Gent.* Por què?
Verd. Porque
nunca yo morir podrè,
que el sér, que el Cielo me diò,
es immortal, y aunque el llanto
me aflija, segura estoy;
pues siendo la Verdad, soy
voz del Espiritu Santo. *Vase.*
Gent. Si estás confiada tanto,
aguarda: què horror! què miedo!
Immovil Estatua quedo
de nieve, y fuego; y aqui,
pudiendo echarla de mi,
seguirla (ay de mì) no puedo.
Ment. Pues à tus manos no muere
essa desnuda Verdad:
desde aqui, Gentilidad,
muera quien te la dixere.
Gent. Piedad en mì hallar no espere
quien contra mis dioses yerra.
Ment. Yà que aqui sembrè la guerra,
tras ella irè, pues rezelo
hacer, que huyendose al Cielo,
me desocupe la Tierra. *Vase.*
Gent. Voz, que à mis dioses agravia,
lengua que su sér injuria,
puedo (què pena! què furia!)
escuchar (què ira! què rabia!)
Còmo mi heroyca, mi sabia
Magestad no le quitò
la vida? Còmo no usó
de su colera severa,
diciendo, que Hombre, y Dios era
su Principe, y otro no?
De horror mis sentidos llenos,
sienten pálidos desmayos:
detèn, Jupiter, los rayos,
apaga, Marte, los truenos:
què mas iras, mas venenos,
quereis forjar contra mì?
Ola? *Salen los Musicos.*
Uno. Què mandas?
Gent. Que aqui
la multitud de mis gentes
canten tonos diferentes
à mis dioses, porque assi
el Cielo temple su enojo,
que le ha dado mi omission.
Mus. Dioses, piedad, que ofenderos
no puede
à tantos la fama, que buela de un
Dios.
Solo. Si es Venus el Ayre, Mercurio
la Tierra,
Neptuno es el Agua, y el Fuego
Pluton,
Jupiter rayos, relampagos Marte,
Dia-

Diana la Luna, y Apolo es el Sol.
Tod. Dioses, piedad, que ofenderos
no puede
à tantos la fama. *Sale Danièl.*
Dan. Suspenda la voz
essa idolatra harmonía,
y su dulze confusion,
quien veloz vive en el ayre,
muera en el ayre veloz.
Gent. Quièn eres tù, que te atreves
à interrumpir sin temor
los aplausos de los dioses,
à quien alabanzas doy?
Dan. Un Embaxador de parte
del Supremo Emperador
del Cielo, y la Tierra. *Gent.* Es
el grande Jupiter? *Dan.* No.
Gent. Pues quièn?
Dan. El Rey de Judà,
cuyo nombre es Sabaoth.
Gent. Nì le conozco, ni tuve
con èl comunicacion;
y assi, dos cosas estraño;
una, que diga tu voz,
que esse Emperador Supremo
à mi Corte te embiò;
y otra, que el Rey de Judá
se acuerde de mì. *Dan.* No son
dificultades las dudas,
si me oyes.
Gent. Atenta estoy.
Dan. El Emperador Supremo
de Cielo, y Tierra es quien diò
sér al Universo, alma
al Hombre, vida à la flor,
pie al bruto, escama al pez,
pluma al ave, y luz al Sol:
este es el Jeovà, que quiere
decir, de los Dioses Dios;
con que à la duda primera
respondida estàs.
Gent. No estoy;
pero passa à la segunda,
que quiero saber las dos.
Dan. El acordarse de tì
es, porque hacer pretendiò
ostentacion generosa
de su Poder, y su Amor
en las Bodas de su Hijo;
y para que sea mayor
su aplauso, à proprias, y estrañas
gentes combidar mandò;
y assi, vengo de su parte
à decirte, que si oy
hallarte quieres en ellas,
te agradecerà el favor,
dandote en su Mesa assiento,
donde:: *Gent.* No prosigas, no,
porque dos veces me ofende
su vana proposicion:
una, en darme à entender, que èl
es el Supremo Señor
del Universo; y la otra,
en que presuma que yo
tendrè à favor que en su Mesa
me dè lugar: yo no soy
la Emperatriz de las Gentes,
cuyo siempre vencedor
Laurèl es de mis hazañas
vegetativo Padròn?
Yo no soy la que invencible
en una, y otra Nacion
me hize adorar, desde donde
nace, à donde muere el Sol?
Si es èl el Rey de Judà,
yo à Nabuco-Donosór
le harè, que à mi Babylonia
le trayga en transmigracion:
y assi, buelve, y di à tu Rey,
que por respuesta le doy,

estàr

estàr aora ocupada
en la suma adoracion
de mis dioses, y por esso
á su Banquete no voy.
Daniel. Porque de la Idolatría
dexáras la ocupacion,
te llamaba èl, conociendo,
que dioses mentidos son
los que adoras, pues adoras
barro en Baál, en Dagòn
piedra, leño en Belcebùb,
plata en Beèl, oro en Molòc,
estaño en Adramalech,
baxo hierro en Belfegòr,
en Anamalech el plomo
vìl, y el bronce en Astaroth,
dioses que poder no tienen,
ni movimiento, ni accion,
sino sola la asistencia
de una diabolica voz.
Gent. Quièn esso dice?
Danièl. Danièl,
que palabras suyas son,
reprehender los simulacros,
por esso Juicio de Dios
me he interpretado.
Gent. Y por esso
tambien obscura prision
Echale en el suelo, y pisale.
padeceràs, sin que ya
te valga, de Embaxador
la immunidad, pies, y manos
le ligad; y pues hablò
como bruto, sean los brutos
sus verdugos, al rigor
le arrojad de essos Leones,
pues amphiteatros son,
espectaculos festivos *Agarranle.*
de los dioses que ofendiò.
Danièl. Por esso el que reverencio
me librarà de su horror.
Gent. Mientras llega su piedad,
llora mi persecucion.
Danièl. A mi Rey esta respuesta
lleve el Ayre velòz.
Gent. Si harà, de mis altos dioses
en una, y otra Cancion.
Dan. Truequelas el Cielo en dignas
alabanzas del Señor.
Gent. y Music. Dios es piedad, que
ofenderos no puede
à tantos la fama, que buela de
un Dios.
Mus. y Dan. Sì puede, pues uno, que
es Dios Verdadero,
de todos triunfando, à la Tierra
llegò
Vanse, y sale la Synagoga, y algunos tras ella.
Synag. Dexadme morir á manos
de mi desesperacion.
Uno. Què tienes?
Synag. No sé que tengo.
Otro. Dònde vàs? *Syn.* Ni dònde voy
sé tampoco; solo sé,
que en mi misma confusion
voy tropezando, y que á un tiempo
ciega, absorta, y muda estoy.
Cielos, què opuestos acentos,
què encontradas voces son
las que oy en el Mundo suenan,
llenando de admiracion
mis estudios? Unas dicen,
que yà el Principe llegó
de Israèl; otras publican,
que muchos los dioses son;
y unas, y otras para mí,
que la Synagoga soy,
Reyna de Israèl invicta,
implican contradicion,

estas, por darme á entender,
que puede aver mas de un Dios;
y aquellas, por persuadirme,
que vino, quando aun no son
las Hebdomadas cumplidas,
ni en Cielo, y Tierra se viò
seña de los aparatos
con que ha de venir: el Sol
no se ha parado en su curso,
la Luna en su elevacion
no se ha turbado, los Astros
no han perdido su esplendor,
las Nubes no han abortado
rayos, ni el negro vapòr
de la noche en pardas sombras
el cadaver sepultò
del Orbe: de mis Profetas,
dònde, si à buscarlos voy,
estàn las Autoridades,
que dicen, que con horror
vendrà este Principe al Mundo?
No ay quien de esta confusion
libre mis sentidos?

Salen la Verdad, y la Mentira, y la cogen en medio.

Las 2. Sì.
Syn. Pues quièn me lo dirá? *Las 2.* Yo.
Syn. A uno se lo preguntaba,
y me han respondido dos?
Ment. Sì, para que prevariques
en una, y otra opinion.
Verd. No es, sino para que elijas,
Synagoga, lo mejor.
Syn. Pues dime, ilusion desnuda,
dime, vestida ilusion,
que de mi confusa idèa
afectos partidos sois,
còmo lo entendeis?
Verd. Escucha.
Ment. Dì tù, contradirè yo.
Verd. Solo un Dios ay.
Ment. Es verdad.
Verd. Pues poco ha, que tu voz
lo negò. *Ment.* Es que á cada uno,
como èl quiere, le hablo yo.
Verd. Este al Mundo ha de venir.
Ment. Es verdad.
Verd. Pues yá llegò
el tiempo. *Ment.* Esso niego, pues
señal ninguna se vió
en Cielo, Sol, Luna, y Astros,
que nos cause admiracion.
Verd. Quando los Profetas dicen,
que vendrá el Hijo de Dios
con escandalo de rayos,
truenos, assombro, y horror,
hablan, no de la venida
primera en su Encarnacion.
Ment. Pues de quál?
Verd. De la segunda;
quando vendrà vencedor
à juzgar por Fuego el Siglo;
y asi, puede venir oy,
sin hacer señal la Tierra,
Cielo, Estrellas, Luna, y Sol,
como quien viene de paz
á casarse. *Syn.* Esse es error.

Ponese al lado de la Mentira.

Verd. Yà te pones de su parte?
Syn. Sì, porque este, al fin, me hablò
con mas capa de Verdad,
que si yo la Esposa soy,
còmo à casarse conmigo
viene, sin saberlo yo?
Verd. Como el tener essa duda,
despues de oir aquella voz,
y aver el còmputo errado
de las Semanas, causò,
que seas en el banquete
de este Assuero superior,

la repudiada Bastì,
y essotra la Esthèr. *Syn.* La voz
suspende: no, no prosigas,
que al escucharte, el Leon
de mis armas sus quartanas
me ha pegado: (O què temblor
me ha dado!) Còmo (què pena!)
es (muriendo de ira estoy!)
possible (ahogueme mi aliento!)
que (mateme mi dolor!)
oy (yà volcanes el pecho
sea, Etna el corazon!)
Esthèr elegida, y sea
Vastí repudiada oy?
Quién te lo ha dicho? *Verd.* Isaías.
Synag. Dònde? *Sale Isaìas.*
Isaìas. En su predicacion,
hablando con Manassès.
Synag. Què dice?
Isaìas. Yo ví al Señor
en un Trono, y de à seis alas,
Serafines de su Amor,
con dos la fáz le cubrian,
con dos los pies, y con dos
volaban, diciendo: SANTO,
SANTO Dios de Sabaoth,
llena està la Tierra. *Synag.* Dexa,
pues, la loca persuasion
de tus Sermones, á cuyo
conjuro Serpiente soy;
Moysés dixo, que la cara
ninguno vería al Señor,
y viviria; y pues dice
tu jactancia que la viò,
y vives, de la Ley eres
Sacrilego Transgressor.
Y assi, serà darte muerte
la respuesta que le doy
á esse Rey, que me combida,
no conociendole yo.
Llevadle de aqui; y porque
sea el martyrio mayor,
no cuchillo, sino sierra,
su cuerpo divida en dos.
Isaì. Verdad, por tí muero, lleva
la nueva al Rey, mi Señor. *Llevàle.*
Synag. Tù no quedes en mi Imperio.
Verd. A los Desiertos me voy
à vivir entre los brutos,
pues tendràn con mas amor
razon para la Verdad
los que no tienen razon. *Vase.*
Synag. Tù sigueme, que has de ser
mi privanza desde oy.
Ment. Como yo te assista, el Mundo
temblará de tu valor.
Synag. Si hará, pues no solo en este
Profetico Embaxador
he de ensangrentar las manos;
mas si este que se llamò
gran Principe de Israèl
à ellas viene, mi furor
le darà muerte, aunque al fiero
escandalo, al duro horror
se estremezca el Orbe, el Cielo
caduque, el viento feròz
brame, el Mar se ensobervezca,
la pesada ostentacion
de los Montes titubee,
el entupido vapor
de la noche cubra al Mundo,
y sin beldad, ni esplendor
deliquios sienta la Luna,
y parasismos el Sol.

Vanse, y sale el Principe por una parte, y la Esposa por otra.

Princip. Divina Esposa mia,

con cuya luz, la luz es ſombra obſcura,
funeſta noche el dia,
pues el Sol, mendigando à tu Hermoſura
rayos, y luces bellas,
à tus flores feriára ſus Eſtrellas.
Eſpoſa. Amante Dueño mio,
con cuya gala es el Abril ufano
yerro, Diciembre frio,
pues uſurpando roſas á tu Mano,
á tu Pie las ofrece,
donde mas que las aja, las florece.
Principe. No aſsi Corcillo herido,
por morir deſangrado dulcemente,
ſigue el ſonoro ruído
de los criſtales, como yo la fuente
buſco de tus favores,
herido del harpón de mis amores.
Eſpoſa. No aſsi blanca Cordera,
de ſu tierno Paſtor enamorada,
corre la verde Esféra,
por llegar à ſus brazos deſalada,
como yo ſin aliento,
por llegar à los tuyos, piſo el viento.
Principe. Preſto, querida Eſpoſa,
de nueſtras Bodas los felices dias
llegaràn. *Eſpoſa.* Temeroſa
me tiene la tardanza de Iſaías,
y de Danièl.

Sale la Verdad.

Verdad. Adònde irè yo, adònde?
(ni aun en ecos el viento me reſponde)
De las gentes huyendo,
deſnuda, qual Verdad, y perſeguida,
abrigo hallar pretendo.
Princip. Dònde, Verdad, caminas afligida?
Verd. A tí, Señor Divino,
porque tù eres Verdad, Vida, y Camino;
y aſsi, Camino, y Vida
buſca en tì la Verdad, que deſpreciada,
al centro buelve de quien fuè nacida,

por-

porque ande la Mentira disfrazada,
de cuyas tyranìas
exemplo ay en Daniel, y en Isaías.
La Synagoga ciega,
y la Gentilidad no con mas vista,
quando uno, y otro de tu parte llega
á combidarlas, hacen que revista
su pecho tal excesso,
que el uno muerto yaze, el otro preso;
y entregado á las fieras,
de Jezabèl huìdo, queda Elìas,
y con iras severas
apedreado en Egypto Jeremìas;
y en fin, rebelde el gran linage Humano.
Princip. Eterno Cesar, Padre Soberano,
este agravio me toca
vengar á mí: dame, Señor, licencia,
que su ignorancia loca
corrija mi Presencia,
haciendo justa guerra
á las Comunidades de la Tierra.
Esposa. Si al que vá de tu parte,
oy, Esposo, le tratan de essa suerte,
no querràn respetarte
à tì. *Princip.* Tù temes?
Esposa. Sì, temo tu Muerte.
Principe. Pues no temas, que quando
me veas muriendo, me verás triunfando:
mas còmo la memoria
de la Muerte me aflige, y estremece,
con tener la victoria
segura? *Esposa.* En roxa Purpura parece,
que el Rostro se ha bañado.
Verd. Si aflige á la Virtud, què hará al pecado,
memoria tan terrible?
Princip. Aunque temo el morir, morir deseo;
no obstante, si es possible,
passe de mí este Caliz, que allí veo;
pero en tal agonía,
tu Voluntad se haga, y no la mia.

Sale la Voz con la Cruz, y la Fè con el Caliz, juntos, de manera, que traygan las Insignias iguales, y el Rey tras ellos.

Rey. Principe, la licencia
que tu Amor me hà pedido,
te otorga mi Clemencia,
de esse daño comun compadecido;
vè à la lid, mas primero
el gran Banquete de tus Bodas quiero,
que dexes celebrado.

Esposa. Con què gentes, Señor, si no vinieron
los Monarcas, y Reyes, que has llamado,
aunque avisados fueron?
Y sola yò, ningunos mis laureles
son, que yo no soy mas que union de Fieles.

Rey. Si heroycas Monarquías
niegan sus gentes todas,
rebeldes siendo à las piedades mias,
tu voz à combidar para las Bodas
se salga à los caminos,
y convoque à los pobres Peregrinos;
y en las Villas que entràre,
à ciegos, cojos, y debilitados,
y à quantos encontràre
por las Plazas, y Barrios despoblados:
que donde ay humildades,
no me hacen à mì falta Magestades.

Principe. Juan, pues tù mi Voz eres,
y en ti hablo Yo, por los Desiertos clama,
y à todos quantos vieres,
Pobres, y Humildes, à mis Bodas llama,
sin exceptuar persona;
prefiera oy el Cayado à la Corona.

Cant. Voz. Venid, mortales, venid
à comer en las Bodas de un
Manjar felíz.

Canta Fè. Llegad, mortales, llegad
à comer en las Bodas de un felìz
Manjar.

Voz. Venid de gala vestidos,
venid de fiesta adornados.

Fè. Aunque todos son Llamados,
pocos seràn Escogidos.

Voz. Venid, venid prevenidos
al Banquete Soberano.

Fè. Llegad, que Liçor, y Grano
os dàn la Espiga, y la Vid.

Voz. Venid, mortales, venid,

Todos A comer en las Bodas de un
Manjar felíz.

Fè. Llegad, mortales, llegad

Todos. A comer en las Bodas de un
feliz Manjar. *Vase, y sale Mentira.*

Ment. Como soy Aspid, y al Aspid
la Musica le atormenta,
assi el Cielo contra mì
se arma de Musicas tiernas.

Què

Què es esto? Pues no bastò
aver de toda la Tierra
à la Verdad desterrado,
y que con sus mismas señas
possea al Mundo la Mentira,
para que en paz le possea,
sino que aora una voz,
de Fè acompañada, buelva,
en favor de la Verdad,
à hacerme segunda guerra?
Los dos terminos del Orbe
lo han oìdo, porque es fuerza,
que siendo la voz de Dios,
à todo el Orbe comprehenda.
Hà, si pudiesse mi engaño,
mi traycion, y mi cautela,
hacer que la Synagoga,
ni la escuche, ni la entienda!

Sale la Synagoga, haciendo los estremos que dicen los Versos.

Mas sì podrà, sí podrá,
pues ella confusa, y ciega,
delirando como loca,
de una, y otra parte yerra;
y es verdad, que yerra en todas.
Aora mira al Cielo, y tiembla:
el corazon à pedazos
se quiere arrancar; la lengua
trabada, à hablar vá, y no puede;
y entre opiniones diversas,
en sus discursos se ofusca,
y se confunde en sus Ciencias;
en ellas tropieza: yo,
yo harè, que no cayga en ellas.

Syn. No puede, no puede ser
que este Hombre el Principe sea,
sino algun escandaloso
Samaritano, que intenta
su nombre hurtar; yà he caìdo

Cae, y la detiene la Mentira.

en la verdad. *Ment.* Era fuerza,
que siendo yo tu Verdad,
caygas en mì, y yo te tenga;
qué traes? *Syn.* Varias ilusiones,
tristes ansias, dudas necias,
imaginaciones locas,
questiones, y competencias,
que dentro de mì luchando,
me afligen, y me atormentan.
Segunda voz ha corrido,
cuyos acentos alteran
el Mundo, partido en vandos,
de suerte, que yà flaquea
la Gentilidad, que fue à
tantas edades opuesta:
y en desprecio de sus dioses,
en mil Naciones diversas
le aclaman, y le apellidan
Verdadero Hijo del Cesar.
Ay de mí! Ay de mí otra vez!
que en fantasticas idèas,
me parece que estoy viendo
Gentes á sus plantas puestas.
Pedro un Pescador, y Pablo,
que fue Doctor en mis Ciencias,
persuadiendo á los Romanos,
alli se me representan.
Alli en Pathmos miro à Juan
haciendo de su Ascendencia
un Apocalypsi: En Scitia,
Andrès su Doctrina asienta.
En Heliopolis, Ciudad
de Asia; Felipe la siembra.
Mathias, y Bernabè,
en el Reyno de Seleucia
del Archipielago Chipre.
Thomè en la India, y en su Regia
Corte, Melapur nombrada,
y otras Naciones diversas.
Judas, y Simón en Persia.

En

En Ethiopia Matheo,
y Bartholomè en Armenia.
En Jerusalèn dos Diegos,
y el uno por mayor pena,
à España passa, à hacer noble
insignia la Cruz Bermeja,
que esmaltarà con su Sangre
siempre que à mis manos venga
su Principe; y aunque yo
sè, que credito no tengan
Hombres tan pobres, y humildes,
que quando todo lo dexan
por él, aun no dexan nada,
sino quatro Redes viejas,
una Cabaña, y dos Barcos:
me dà rabia, me dà pena,
pensar, que con los troféos
de esta humilde Gente, quiera
sus Bodas celebrar oy,
sentandolos à la Mesa
á que yo fui combidada,
ofreciendoles en ella
Divinos Manjares, cuya
novedad tan torpe, y ciega
me tuvo, que discurriendo
sin tino, ley, ni prudencia,
caì en tus brazos, à donde
el dolor que me atormenta,
la confusion que me aflige,
y las dudas que me cercan,
me tienen fuera de mì,
ni bien viva, ni bien muerta.

Ment. Què me daràs, si me atrevo
con engaño, y con cautela
à introducirme en las Bodas,
y robarle de su Mesa
al Principe esse Manjar,
para que le ajes, y hieras,
le profanes, y baldones?

Syn. Como tù, *Ment*. Què?

Syn. Me le vendas,
yo te franquearé mis joyas;
y si no quisieres prendas,
te le pagarè á dineros.

Ment. Pues no quiero mas de treinta.

Syn. Hecho està el concierto.

Ment. Sí. *Caxas, y Trompetas.*

Syn. Pues vé, y; pero aguarda, espera,
no has escuchado en el Viento
Caxas, y Trompas de Guerra?

Ment. Marchando viene á nosotros
un Esquadròn de diversas
Naciones, y por Caudillo
valiente de todas ellas
viene la Gentilidad.

Syn. Escuchemos lo que intenta.

Sale la Gentilidad al son de Caxas, y Soldados.

Gent. Invicta Jerusalèn,
cuya eminente sobervia,
à coronarse de Nubes
en siete Montes se asienta:
no mi presencia te assuste,
no mi vista te estremezca,
al verme sobre tus Muros,
con las Militares señas
de tanto Esquadròn volante,
tanta bien formada hilera,
que aunque en Marcial ordenanza
vengo, no vengo de Guerra,
sino de Paz, bien la Oliva
de aqueste Bastòn lo muestra.

Syn. Heroyca Gentilidad,
no es menester que prevengas
á mi valor ser de Paz
tu marcha; pues quando fuera
de Guerra, poco importàra,
para que juzgues, ni entiendas,
què puedo temer yo, aunque
abortáran en mi ofensa

Gen-

Gentes los Montes: què quieres?
Gent. Que solo el passo me ofrezcas
por tu Paìs.
Syn. Dònde vàs?
Gent. Voy llamado de una Estrella,
que yà otra vez me guiò,
buscando al Hijo del Cesàr,
que ha de celebrar sus Bodas,
y deseo hallarme en ellas
con estas Gentes, à quien
su Divina Voz, que en Lenguas
varias sonò, ha convocado.
Ment. Pues tù, que antes de aora eras
de esse Principe enemiga;
viendo que à tus Dioses niega,
le buscas? *Gent.* Sì, que el consejo
ha de mudar la prudencia;
y aviendolo tù dexado,
vì la luz. *Syn.* De què manera?
Gent. Pedro, à quien yo significo,
porque al fin Roma, Cabeza
de mi Imperio, Silla es suya,
una gran Sabana llena
viò de immundos animales,
mandòle Dios que comiera
de ellos, y esto fue decirle
su Palabra verdadera,
que no exceptuasse persona;
y como à ninguno exceptùa,
passò à la Gentilidad
su doctrina de manera,
que heredera de la Viña
quedè, por tu inobediencia;
y assi, le vengo buscando,
dime de èl, pues tù le albergas.
Syn. Si no le conozco yo,
còmo puedo darte nuevas
de èl? Buscale tù, aunque en vano
hallarle en mi Imperio intentas,
que el Principe que yo espero
aun no ha venido. *Gent.* Pues dexa
que passe de paz. *Syn.* Sì harè,
marcha, yo te doy licencia.
Gent. Suenen, confundiendo el ayre,
mis Caxas, y mis Trompetas.
Ment. Aora dissimulado
entre sus gentes, con esta
capa de verdad podrè
introducirme. *Syn.* Què esperas?
Mezclate con ellos, pues,
y mira, que de su Mesa
robes el mejor Manjar.

Passa à la Gentilidad.

Ment. Yo darè con èl la buelta.
Syn. Yo te seguirè à lo largo,
hasta que ocasion se ofrezca
de vengarme. Hà Cielos, quàntas
Vivoras mi pecho engendra!
Gent. Asperos son los caminos
de hallar la Salud Eterna:
dad voces, pidiendo al Cielo,
que nos aclare la senda.
Tod. Señor, pues à tì venimos,
el Camino nos enseña.
Voz cant. Venga norabuena,
Fè. Norabuena venga
Tod. La union de los Fieles
formando la Iglesia.
Gent. Pues yà Musicas nos guian,
responda la salva nuestra;
Tod. Venga norabuena,
norabuena venga.

Caxas, y Musica, y salen la Esposa, la Fè, y la Verdad.

Espos. Con los Brazos os recibo
à todos, para que sea,
pues que todos sois mis Brazos,
Cuerpo mio la union vuestra.
Verd. A mi Sencillèz me buelvo,

pues oy es dia de Fiesta,
que Comida ay, si sabeis
aprovecharos bien de ella.

Gent. Danos à todos tus Plantas,
y la Semilla, que siembra
la Voz de Dios, reconoce
en los Frutos, que le aumenta.
Pedro en mí te ofrece à Roma,
Diego en mì á España te agrega,
en mì el Menor Diego à Siria,
Felipe à Asia te presenta,
Chipre Bernabè, y Mathias,
Judas, y Simòn à Persia,
Mathèo te embia à Etiopia;
tambien Bartholomè à Armenia,
Andrès te reduce à Scitia,
Juan, desde Patmos, te entrega
de la Fè los fundamentos:
Thomè la India te sujeta,
y otras diversas Naciones.

Verd. Oygan, oygan de manera,
que en figura, y figurado
uno, y otro representan.

Ment. Temblando estoy, Babylonia
(pues en mi pecho se hospeda
su confusion) bien ha dicho,
reducida por sí mesma,
en mí se rinde á tus plantas.

Esp. Por bien à mis Bodas vengas.

Verd. Què miro! Advierte, Señora,
que te engaña con aquella
Capa, que esta es la Mentira.

Esp. Si entre los Fieles se assienta,
diciendo que lo es, no puedo
yo:: *Verd.* Què?

Espos. Cerrarle mis Puertas;
si viene en gracia, ó no viene,
à sentarse oy à mi Mesa,
esso, Verdad, èl allà
lo execute en su conciencia;
el Rey el premio, ò castigo
le darà, pues èl penetra
lo oculto, mas de lo oculto
no puede juzgar la Iglesia.
Fè, llama al Principe, en tanto
que yo prevengo las Mesas,
con el lugar de Isaìas,
que dice, àbrase la Tierra,
y dè al Salvador.

Verdad. Con esso,
no es mucho que salgan de ella
las Mesas, y Aparadores,
disculpando la apariencia.

Abrense à los lados dos Aparadores con todo lucimiento, y en medio una Mesa grande adornada de Viandas, y en ella un Cordero, y dos luces; advirtiendo que ha de estàr clavado, y à un tiempo toda la Mesa dà una buelta, y se aparece un Caliz, y una Ostia con luces, y sale toda la Musica cantando, y el Rey, y el Principe, y la Synagoga por diferentes partes, y el Rey, y la Synagoga se quedan al paño.

Cant. Vèn, Principe generoso:
vèn, que à tu Manjar Divino
muchos fueron los Llamados,
y pocos los Escogidos.

Princ. Bella Esposa, el Padre mio
á nadie à su lado sienta,
mientras vive; y assi, á mí
su Suma Piedad ordena,
que en el Dia de mis Bodas
á todos siente á la Mesa.

Sientanse todos.

Sentaos, pues, y tù á mi lado,
querida, adorada Prenda;
este es el legal Cordero,

que

que al celebrar las Encenias,
y en los dias del Phasé
se comia, con aquellas
verdes, amargas Lechugas,
que son Llanto, y Penitencia.

Ment. De este Cordero legal
he de gustar, porque sepa
el Cielo, que profanè
las Viandas de esta Cena.

Princ. Ay de aquel, que no teniendo
Fè, y Contricion verdadera,
la mano meta conmigo
en el Plato!

Ment. De oìrle tiembla
el corazon.

Al paño el Rey. Retirado
detràs de aquestas Vidrieras,
Cielos de Cristal, verè
la mayor de mis Grandezas.

Al paño Syn. O si pudiera de lexos
observar los fines de estas
Ceremonias!

Princ. El Cordero
Figura fue verdadera,
y Sombra de un Sacramento,
que es el Plato, que os presenta

Buelvese la Mesa.

la Fè este Pan, y este Vino,
es mi Cuerpo, y Sangre mesma.

Ment. Este es el que yo he de hurtar,
para que despues le venda
à la Synagoga. *Sale el Rey.*

Rey. Aguarda
sacrilego, tente, espera,
no le toques, no le toques;
y de entre los que se sientan
à esta Mesa te levanta,
el lugar que ocupas dexa,
pues no le mereces.

Levantala, y ella turbada le dexa la Capa.

Ment. Cielos,
declaròse mi sentencia.

Syn. Conociò el Rey su traycion.

Rey. Cómo es possible, que vengas
sin Ropa Nupcial aqui,
que es la Tunica perfecta
de Atricion, y Contricion?
Y que siendo.

Ment. Dura pena!

Rey. Hurtada aquesta que traes,
à la Verdad no la buelvas?
A vista de este Mysterio,
no ay Verdad que no lo sea,
y no hà lugar la Mentira,
donde està la Verdad mesma:
huye de aqui, cancerado
Miembro, que cortarte es fuerza
de este Cuerpo, porque no
le inficiones, y le ofendas.

Ment. Espeluzado á tu Voz,
confundido en tu Presencia,
à hablar no acierto, ni quiero
hablar, ni pedir clemencia:
á mi desesperacion
solo apelo, injusta, y ciega
Synagoga; pues no puede
la Culpa de aquella venta,
que te hize, hallar perdon,
darè al Templo tus Monedas,
que à mì me basta el cordel
de esta rabia, de esta pena,
que me ahoga, que me aflige,
me consume, y me atormenta. *Vase.*

Syn. Aunque por tì no consiga
mis intentos, harè guerra
por mi al Principe, y al Cielo;
y à sus Mysterios opuesta,
yo aguardarè en la Campaña.

Princ. Yo saldrè mañana à ella,
donde triunfarè muriendo.
Syn. Yà que tal valor ostentas,
en la Campaña te espero,
veràs, que à mi furia tiembla
confundido el Universo,
y que su màquina immensa
buelve à su primero caos,
destruyendo mi sobervia
los Mysterios de tu Espòsa.
Espos. No haràs, que aunque en la lid muera
el Principe, queda vivo
en el Manjar de esta Mesa,
cuyo grande SACRAMENTO
serà mi victoria eterna!
Syn. Esso es mas que Pan, y Vino?
Esp. Sì, su Carne, y Sangre mesma.
Syn. Yo Pan veo, yo Pan toco.
Esp. Aunque accidentes le quedan
de Pan, de Pan la substancia
yà huyò.
Syn. Què ay en lugar de ella?
Esp. Substancia de Carne, y Sangre.
Syn. Quièn lo assegura?
Esp. La mesma
Verdad.
Syn. Quièn lo es?
Princ. Yo lo soy.
Yo lo digo.
Syn. Cessa, cessa,
Cae en el suelo.
que à la voz de esse Yo soy,
han fallecido mis fuerzas,
pero no tanto, no tanto,
que aliento, y valor no tengã
para darte muerte; Cielos,
Astros, Sol, Luna, y Estrellas,
yo os combido desde aqui
à vèr la lid mas sangrienta. *Vas.*
Rey. Por no aventurar el triunfo,
la Boda efectuada dexa.
Princ. Esposa, dame la Mano.
Esp. Con fee, y con palabra eterna
de ser para siempre tuya.
Verd. La Musica à cantar buelva.
Esp. Para que àssi celebrando
esta Maravilla Immensa,
Princ. Milagro de los Milagros;
Rey. Grandeza de las Grandezas,
Gent. Humildemente pidamos,
de parte de quien desea
serviros, ILUSTRE VILLA,
perdon de las faltas nuestras,

Musica, y Todos.
Para llegar à comer
de aqueste Manjar Divino,
muchos seràn los LLAMADOS;
y pocos los ESCOGIDOS.

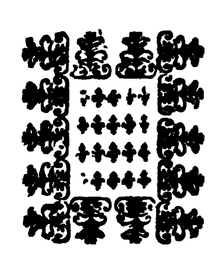
F I N.



LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
LA IMMUNIDAD DEL SAGRADO.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Inocencia.		*Adàn.*
La Gracia.		*Eva.*
La Culpa.		*La Fè.*
La Tierra.		*El Genero Humano.*
El Cielo.		*La Divina Justicia.*
El Luzero.		*Musicos.*
Moysès.		*Acompañamiento.*

Salen los Musicos, y la Inocencia de Villano, escuchando la Musica.

Mus. Silencio, atencion, que la Culpa, y la Gracia,
en mystico oy alegorico duelo,
intentan saber, si en los terminos mesmos,
que el daño nos vino, nos vino el remedio:
atencion, atencion; silencio, silencio.

Inoc. Quièn la Sencillèz no fuera,
para saber què Mysterio
es este, que el Viento esparce,
una, y otra vez diciendo:
Il, y Mus. Silencio, atencion, que
la Culpa, y la Gracia, &c.
Inoc. Porque siendo, como es,
oy el dia, à quien le dieron,
por antonomasia, el nombre
de dia del Señor; es cierto,
que en metafora de lid,
llamarse para este puesto
la Gracia, y la Culpa, no
puede ser, que no sea efecto

de

de alto motivo, en que quiera
quizà algun mandado Ingenio,
atento à obediencia mas,
que no à vanidad atento,
explicar de sus motivos
algun breve rasgo; y puesto
que à quien es (bien como yo
en traje, y discurso muestro)
la sinceridad del Siglo,
la simplicidad del Tiempo,
ò la ignorancia, tan solo
le puede tocar en ellos
vèr, oìr, y callar, si quiere,
yà que lo es, no parecerlo:
à esta parte retirado,
vèr, oír, y callar quiero,
pues yà la Culpa, y la Gracia,
confundidos los acentos
de Instrumentos Militares,
y Musicos Instrumentos,
llegan al puesto aplazado,
una, y otra repitiendo:

Salen por una puerta la Gracia, y por otra la Culpa, con Espadines, Plumas, y Vengalas.

Culp. Silencio, *Grac.* Atencion,
Culp. Que la Culpa, *Grac.* Y la Gracia,
Culp. En mystico oy,
Grac. Alegorico duelo,
Culp. Intentan saber,
Grac. Si en los terminos mesmos,
Las dos. Que el daño nos vino, nos
vino el remedio.

Musica, y Caxas à un tiempo, y dicen todos dentro.

Ellas, Mus. y tod. Atencion, atencion:
silencio, silencio.
Culp. Yà, Gracia hermosa, que en este
de la Voluntad ameno
Paraiso, que Sagrado
Jardines del Universo,
las dos nos vemos, à causa
de aver tus merecimientos
dicho, que en terminos tienes
à mis mortales venenos,
antidotos saludables,
sepamos quales son, puesto,
que en la alegorica lid,
las Armas con que nos vemos,
solo son demonstracion
exterior, con que el acero
signifique la interior
question del entendimiento;
y pues para aqueste fin
el boreal Cartel del Viento
ha aplazado el desafio,
qué dilatamos el vernos.

Tocan Caxas, è Instrumentos.

Ella, y Mus. En mystico oy alegorico
duelo?
Grac. Dices bien, llega à medir
las Armas, veràs què presto,
vencida de mí, conoces,
còmo en los terminos mesmos,
Ella, y Mus. Que el daño nos vino,
nos vino el remedio.

Tocan Caxas, y se vàn à embestir, y se pone en medio la Inocencia.

Inoc. Aunque pensè retirado
atender à tanto empeño,
no me sufre el corazon
dexar de ponerme en medio,
porque siendo la Inocencia,
no sè què temblor al veros,
ò Culpa, ò Gracia, en Batalla,
me ha estremecido, temiendo
que ha de resultar en mí
de vuestros golpes el riesgo,
que me obliga, à que atrevido
im-

impida el combate, siendo
el mío el primer temor,
que ha engendrado atrevimiento.
Culp. No solo, Sencillèz, tù
has de embarazarnos; pero
pues á buen tiempo has llegado,
has de ser arbitro nuestro.
Inoc. Yo arbitro? Dos repugnancias
hallo, que llegue á buen tiempo
la Inocencia, es una;
y otra, ser arbitro un necio.
Grac. Ay, que no sabes, que incluye
el serlo tù mas mysterio!
Inoc. Còmo? *Gr.* Si siendo Inocencia,
permanecieres en serlo,
serà el vencimiento mio;
mas si mudando de afecto,
(porque la Malicia sabe
viciar el Entendimiento)
à ella te mudas, serà
de la Culpa el vencimiento.
Inoc. Podrà esso escusarse? *Las* 2. No.
La Caxa, y Musicos.
Dia que nuestros esfuerzos
intentan saber, si en los terminos
mesmos,
que el daño nos vino, nos vino
el remedio.
Buelven à querer envestirse, y sale la Tierra con un Tronco en las manos con algunas Manzanas, y una que se pueda quitar de èl con facilidad.
Tier. Viendo à la Culpa en Campaña,
y siendo yo el Elemento
de la Tierra, à quien mas fia
sus victorias; còmo puedo
dexar de hallarme à su lado?
Y asi, pues por ella vengo
con mis Armas, que son este
Tronco, nacido en mi centro,
para blasòn de la Culpa,
pues pende de èl el precepto
de saber del bien, y el mal;
procura, Gracia, supuesto
que yo he de hallarme à su lado,
otro llamar, advirtiendo,
que trayga las mismas Armas,
yà que es este el argumento
de que en terminos se lidie.
Grac. Sì harè. *Culp.* Quièn lo será?
Sale el Cielo con otro Tronco, formado de una Cruz.
Cielo. El Cielo,
que Padrino de la Gracia,
siempre està à su amparo atento;
y con Armas de otro Tronco,
porque veas que te venzo
en terminos, este es
aquel, que al instante mesmo,
que esse lidiò por la Culpa,
notò el Cielo, previniendo,
que este lidie por la Gracia,
con que se véa si en los medios,
que el daño nos vino, nos vino el
remedio.
Sale el Luzero con un Baston retorcido con Cabeza, y Cola de Culebra.
Luz. Què importa que Tronco à
Tronco
lidien la Tierra, y el Cielo,
si en el de la Tierra yo,
que tambien à esta lid vengo,
en socorro de la Culpa
pondré este aspid, que encubierto
de sus verdores, sabrà
inficionar con su aliento
frutos, y flores, de suerte,
que de su astuto veneno

he-

herida la raiz, no aya
en todo el grande emisferio
del Universo, à quien no
hiera su ira.

Sale Moysès con otra Vara en forma de Culebra retorcida.

Moys. Sí avrá, puesto
que aspid contra aspid, aqueste
de metal, que vès pendiendo
de la Vara de otro arbol,
que á aquel se refiere, siendo
figura à lo figurado,
sanar sabrá en los desiertos
Campos de la vida, à quantos
le miren en alto puesto
las rabiosas mordeduras
de los aspides, que llenos
de error, aborte el abysmo;
con que arbol á arbol opuestos,
y aspid à aspid, veràn todos
con quan claros fundamentos
probando se và, si en los terminos
mesmos,
que el daño nos vino, nos vino
el remedio.

Luz. Quando à un aspid aya otro,
no impedirá, por lo menos,
que aya una Muger, à quien
con el fruto, que à esta ofrezco,
del arbol hieran mis sañas.

Saca à Eva de la mano, y quita una Manzana del Arbol de la Tierra, y se la dà.

De hija de la Gracia siendo,
con la ambicion de Deydad,
perdido á la muerte el miedo,
que hija sea de la ira.

Eva. Y yo su hermosura acepto,
sin temor que el nombre de Eva,
que fue en el Idioma Hebrèo,
la que vive, la que muere
se traduzga.

Sale la Fè con un Escudo, cubierto con un Velo blanco, y à su tiempo se descubre el Sacramento, que tiene pintado en èl.

Fè. Contra esso
tambien avrà otra Muger,
que en esse sentido mesmo
mude el nombre de Eva en Ave;
en vez de hija de ira, siendo
Madre de Misericordia,
quando á su pie esse aspid puesto,
le quebrante la cerviz.

Eva. Qué Muger?

Fè. La que prevengo
yo en la Muger Fuerte, que
de la Sabiduria el Texto
pondrá cuidado en hallarla.

Eva. Què mejorará mis yerros
essa Muger, en quien tù,
ò Fè, la esperanza has puesto,
si al primero Adàn, passando,
enternecido à mi ruego,
este Bocado, le admite,
comprometido al comerlo,
en èl el Genero Humano?

Sale Adàn, y toma la Manzana que tiene Eva en la Mano.

Adàn. Y mas quando conociendo,
que el nombre Adàn se interpreta
Criatura, al Criador ofendo,
pues por no verla á ella triste,
contra el Divino precepto
que me impuso, le recibo.

Fè. Mucho mejorarà, puesto

que tambien otro Bocado
será de aqueste el remedio.
Adàn. Què Bocado?
Fè. El que debaxo
avrá de este Blanco Velo.

Descubre el Escudo con el Santissimo Sacramento.

Despues estarà de otro,
y yo en su nombre le ofrezco
á todo el Genero Humano,
quando los prometimientos
suyos, en tantas figuras,
tantos visos, tantos lexos,
y sombras, lleguen á vèr
el dichoso cumplimiento,
de Manà, Panàl, y Espiga,
Racimo, Piel, y Cordero,
cifrado en èl.

Sale el Genero Humano.

Gener. Y el que yo
desde aora adoro, y creo,
y en Fè de Segundo Adán
le admito, y le reverencio,
si comprometido allí,
redimido aqui; teniendo
del veneno en un bocado
en otro el contra-veneno,
que Antidoto ha de ser suyo.
Culp. Absorta al mirarle tiemblo!
Mas no me doy por vencida,
pues aunque en este primero
combate de Culpa, y Gracia
prevengan los venideros
siglos, del vèr tronco á tronco,
lidiar aspid à aspid, luego
Eva à Eva, Adàn à Adàn;
y por mas igual extremo
de nuestras armas, bocado
á bocado: con todo esso,
peleando aora, y dexando
todo lo demàs al tiempo,
no me he de dàr por vencida,
que en este primer encuentro,
quizàs saldrè victoriosa;
y assi, al arma, pues los Cielos:
Ella, y Music. Intentan saber, si en los terminos mesmos,
que el daño nos vino, nos vino el remedio.

Embistense todos à un tiempo, como salieron, peleando Culpa, y Gracia, Tierra, y Cielo, Luzero, y Moysès, Eva, y Fè, Adàn, y Genero Humano, y suenan Caxas, y Clarines.

Inoc. En què pararàn portentos
de batalla, en que andan Vicios,
y Virtudes compitiendo?
Gener. A brazos hemos llegado.
Adàn. Para que mueras en ellos.
Gener. Ay infelize de mì!

Cae muerto el Genero Humano.

Inoc. Mas què dudo, quando veo,
que el Primer Adàn à todo
el Genero Humano ha muerto?

Dentro Justicia.

Justicia. En los Supremos Jardines
de mi Palacio este estruendo?
Todos. Què voz esta es?
Gracia. La Divina
Justicia, el estrago viendo,
baxa de su Real Alcazar.

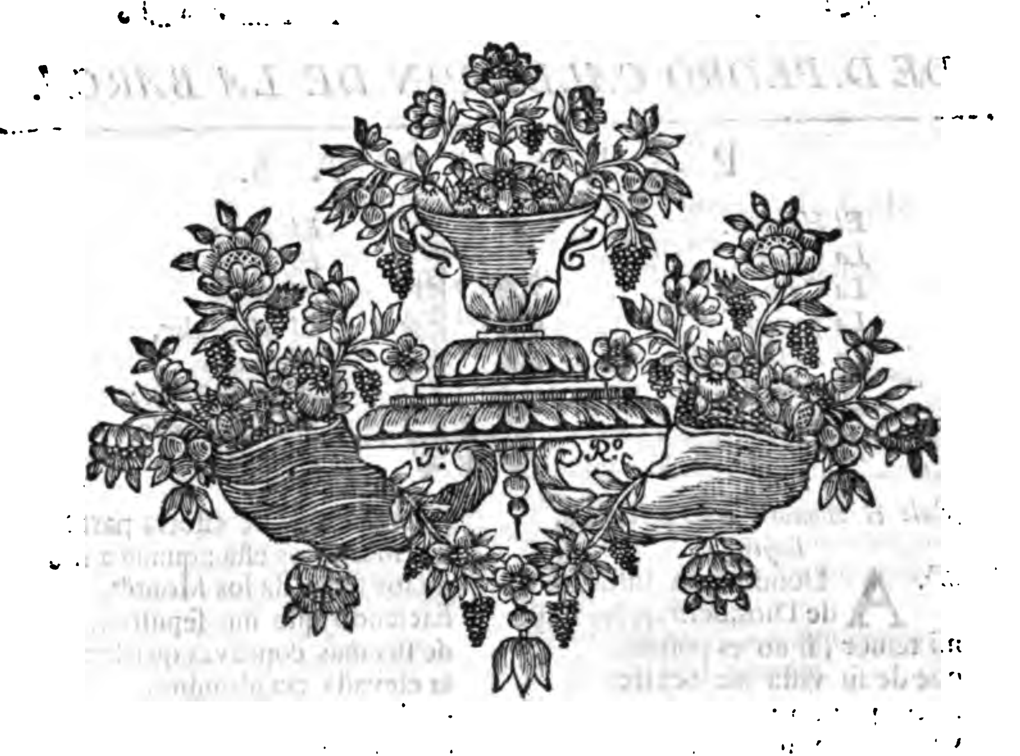
Retira el Cielo la Gracia.

Inoc. Gracia, tù huyes?
Cielo. No es huir esto,
sino retirarla yo.
Inoc. La Gracia retira el Cielo,

y la Culpa al Hombre.
Todos. Huyamos todos.
La Culpa tira de Adàn.
Culpa. Sigueme.
Adan. No puedo,
que me ha dexado la lucha
tan postrado, y tan deshecho,
Culpa, que si no me vales,
apenas un passo puedo
dàr.
Dexale la Culpa.
Culpa. Salvese el que pueda.
Luzero. Yà nadie podrá, supuesto
que tù condenaste à todos.
Vanse Culpa, y Luzero.
Adàn. Ay de mi, infeliz! Los mesmos
que ayudè, me desamparan;
y pues en mi seguimiento
viene la Justicia, Troncos,
amparadme en vuestro centro,
valgame de vuestras ramas
el sagrado.
Vase Adàn, y salè la Justicia.
Justicia. Qué ha sido esto?
Inocenc. Tù lo ignoras?
Justicia. No lo ignoro,
mas quiero de ti saberlo.
Inocenc. Lo desnudo de este trage,
de verguenza, y de respeto,
de tí me retira.
Justicia. Pues
còmo aora caes en ello?
Inocenc. Como aora lo vi.
Justicia. Ay Inocencia!
quièn en malicia te ha buelto?
Mas no me lo digas, no,
que mejor lo dirá el Tiempo,
Vase la Inocencia
quando en aqueste homicida,
q al Genero Humano ha muerto,
vea mi Justicia el Mundo,
vea mi piedad el Cielo;
y assi, ò Teatro del Orbe,
que el mas Catholico Reyno
de la Fè, y la Religion
serás, à cuyos Trofeos
siempre assistirà propicio
el mas Alto Sacramento,
como mejor Patrimonio
de sus Reyes, en quien vemos
tantas vezes repetido
aquel dulze nudo estrecho
de Tierra, Mar, Fuego, y Ayre,
pues dando el amor el Fuego,
dá el Mar el Delphin, la Tierra
el Leon, la Aguila el Viento,
para que tu Monarquìa
con señas del Universo,
en Geroglifico suyo
tenga del Mundo el Imperio;
tù, que gozarás la dicha
del mas Supremo Consejo,
los mas doctos Tribunales,
y mas Noble Ayuntamiento,
Patria, en fin, de la Hermosura,
del valor, y del ingenio,
yà vés, que el Genero Humano
à manos del Hombre ha muerto,
que èl huye de la Justicia,
quando ella le vá siguiendo,
à tiempo que retirada
la Gracia se lleva el Cielo,
y la Culpa al Hombre dexa
à sus castigos expuesto;
con que queda en este estado
este nunca visto, nuevo
estilo de Loa entablado,
en metafora de Pleyto
Criminal, de un homicidio

para

para el Auto el argumento,
que en ſeguida alegorìa
llamarà ſu humilde Ingenio
la Immunidad del Sagrado;
y aſsi, para ſu contexto,
mereciendoos el perdon,
que aplauſo no merecèmos:
Juſt. y Muſ. Atencion, atencion,
ſilencio, ſilencio,
y vereis que la Culpa, y la Gracia,
en myſtico oy alegorico duelo,
intentan ſaber, ſi en los terminos meſmos,
que el daño nos vino, nos vino el remedio.



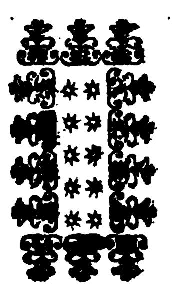
AUTO SACRAMENTAL, HISTORIAL, ALEGORICO, INTITULADO:

LA IMMUNIDAD DEL SAGRADO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Hombre.
La Gracia.
La Culpa.
La Justicia.
La Misericordia.
La Malicia.
El Mundo.
La Tierra.



El Agua.
El Ayre.
El Fuego.
El Mercader.
El Luzero.
Angel Primero.
Angel Segundo.
Musicos.

Sale el Hombre como assustado, huyendo.

Homb. A Dònde de la Justicia
de Dios, delinquẽte huye
mi temor, si no es possible
que de su vista me oculte?
Pues quando pudiera de alas
vestirme, y sobre las Nubes
bolar al Cielo, en el Cielo
està Dios: quando procure
de essotra parte passarme
del Mar, serà buelo inutil,
pues tambien de essotra parte
del Mar Dios està: quando use
de los senos de los Montes,
haciendo que me sepulten,
de sus mas concavas quiebras
la elevada pesadumbre,
de los Montes en los senos
està Dios: y quando apure
todo el Universo, y quiera
que à èl el Abysmo me hurte,
aun en el Abysmo Dios
està: Esperar à que enlute

sus

sus Luces el Sol, y à sombras
de la noche, disimulen
mi fuga, es error, que para
Dios, aun las sombras son Luces,
pues no ay dia que le falte,
ni noche que no le alumbre;
y supuesto, que no ay
lugar, que à mí me assegure,
no aviendo lugar que èl,
en Cielo, y Tierra no ocupe;
huya, no tanto porque,
que pueda esconderme, juzgue;
quanto porque vea que ay
respeto en mì, que rehuse
verle enojado; y assi,
sean mis solicitudes,
que yà que ha de hallarme, me halle
temeroso. Troncos, dulces
para mí un tiempo, y yá amargos;
moradas Flores, y azules,
para mì un tiempo suaves,
y yà ariscas, pues producen
vuestros matices Espinas,
que mas que alhaguen, injurien;
si vuestras redes me amparan,
si vuestras hojas me encubren;
feliz serè aquel instante,
que hasta encontrarme, me busquen
los Ministros de Justicia,
que tras mì el Jardin discurren.
Dadme, pues, en vuestro centro
retirado albergue, ilustre
verde hospedaje, en que puede
esconderme.

Al ir à subir al Carro, que serà un Jardin, con una Fuente en medio de siete Caños, y una Cruz por remate, aparece à la Puerta el Angel Primero con una Espada en la mano.

Angel 1. Dònde subes,
sangriento homicida? *Homb.* Tèn,
bello abrasado Querube,
la Espada, que Vara oy
de Justicia, hacer presumes
prision, y castigo á un tiempo;
pues en ondeadas vislumbres,
no ay vida que no amenaces,
no ay muerte que no executes.

Angel 1. Date á prision.

Tomale de la mano.

Homb. Si es Sagrado
el centro que en sí me incluye,
còmo en èl prenderme quieres?

Ang. 1. Como mi obediencia cumple
con llevarte à la Real Carcel
del Mundo, que no me incumbe
á mì el Juicio de si es
Sagrado, ò no; tù allà acude
à tus defensas.

Llevala como por fuerza.

Hombr. Protesto
al Cielo, Sol, Astros, Nubes,
Brutos, Aves, Pezes, Fieras,
Dias, Noches, Sombras, Luzes,
Troncos, Copas, Fuentes, Flores,
Montes, Mares, Valles, Cumbres,
que me sacan de Sagrado.

Angel 1. Será en vano que repugnes,
que de èl te arroje: Há del Mundo,

Cantado.

inferior Centro, à quien cubre
de esse dorado Artesòn
la iluminada Techumbre?

Dent. Mus. Què quieres? què mandas?
qué dices? què ordenas?

Cant. Ang. Què atiendas, que oygas,
que adviertas, que escuches:
Hà del Mundo?

Music. Há del Mundo?

Cor. 2. Hà del Mundo?
Cant. Ang. El frio letargo en que
yaces, sacude.
Musica. El frio, &c.
Ang. Que ay divina voz, que te manda.
Musica. Que ay, &c.
que atiendas, que oygas, que
adviertas, que escuches.
Homb. Còmo blandos ecos oygo?
Ang. Que està en Musica, no dudès,
puesta su Fabrica, y quando
su todo habla, es bien se ajuste
à natural harmonia.
Homb. O mi llanto no la turbe!
Cant. Ang. Hà del Mundo?
Music. Hà del Mundo?
Salen los quatro Elementos asidos à una Cadena, que los unirà à todos quatro, y el Mundo en medio del globo que forman, y èl se aparta de ellos, quedando formado el globo.
Mundo. Quièn me llama?
Yà que en clausulas comunes
de Tierra, Mar, Ayre, y Fuego,
que quiso Dios que circunden
los Terminos de mi Esfera,
quiere tambien que articulen:
El, y Mus. Que atiendas, que oygas,
que adviertas, que escuches.
Mundo. Quièn me llama? *Ang.* Yo.
Mundo. Y què quieres?
Ang. Que puesto que te presumes,
o yà lo lamente Job,
ò yà Pablo lo articule,
Carcel de la Vida, à quantos
pediràn, que desanude
Dios sus lazos, y les saque
de viles esclavitudes,
que à fuer de Alcayde, este Preso
recibas, y le assegures
con las prisiones de humano,
hasta que su Causa juzgue
el claro Sol de Justicia.
Mund. Què delito ay que le impuen
para assentar la partida,
y que de èl cuide, ò no cuide?
Ang. Un voluntario homicidio.
Mund. Malicia el delito incluye.
Sal. la Mal. Y còmo que incluye, pues
consigo à mi me introduce
en las Carceles del Mundo,
para que en la servidumbre
le assista de su prision.
Ang. Yà que à ella te reduxe,
con las esperanzas, Hombre,
de que los tiempos se muden:
Cant. Llora, gime, padece,
suspira, y sufre. *Vase.*
Los 4. Preso nuevo à la Carcel
del Mundo acude,
pague, pues, la Patente.
Homb. Què dàr os pude?
Los 4. y M. Pues la entrada del Mund
con esso cumples,
llora, gime, padece,
suspira, y sufre.
Mund. Elementos?
Los 4. Què nos mandas?
Mund. Que essa Cadena que os une
eslabonados, haciendo
que mas el concepto apure
al ser Carcel (pues ninguno
las margenes interrumpe,
en que ceñido à guardar
su linea se constituye)
le pongais, que pues à quatro
Elementos se reducen
los quatro humores, que son
de la yà immortal costumbre
ligaduras, no mal viene,

que vuestros lazos le anuden.
Ponele la Cadena.
Malic. Y yo le remacharè,
pues en la Malicia suplen
visibles yerros los no
visibles, que tras èl truxe.
Los 4. Preso nuevo, los lazos
del Mundo apure,
pague, pues, la Patente.
Hombr. Què daros pude,
si mi Sèr, yà que en esso
la entrada cumple:
El, y Mus. Llora, gime, padece,
suspira, y sufre?
Mund. Trae el Libro de la Vida,
en que la Partida apunte
de la entrega de este Preso.
Saca un Libro la Malicia.
Malic. Aqui està.
Mund. O blanco Volumen,
en que quantos nazcan consten,
hasta que su Cargo ajusten,
y de la Carcel del Mundo
salgan; ò bien, donde purguen
sus delitos, ò mal, donde
los lleven!
Homb. Què horror infunde
el verle! *Mund.* Cómo te llamas?
Homb. Iglesia.
Mund. Esse Nombre dudè:
què es Iglesia? *Homb.* Paraìso,
de cuyo Nombre es bien use,
pues de èl por fuerza me sacan.
Mund. Y què es lo que de esso induces?
Homb. La Immunidad de que gozo,
para que:: *Mund.* Dí.
Homb. No me juzguen
fuera de él, mientras que à èl,
Mundo, no me restituyen,
como à Sagrado. *Mund.* Y en què,
quando en aquesso te fundes,
fundaràs que Paraíso
sea Iglesia?
Homb. En tres comunes
lugares, que sabràs, quando
dividir su Nombre escuches
en tres, Terrestre, Celeste,
y Espiritual.
Mund. Y qué arguyes de ellos?
Homb. Que la Iglesia en todos
tres Paraìsos concurre.
Mund. Còmo? *Hōb.* Paraiso Terrestre,
si à Theodoreto construyes,
Junta de Frutos es, Nombre
que à la Iglesia se reduce,
pues ella es Junta de Fieles,
que son Frutos que fecunden
Cielos, y Tierra; Celeste
es tambien, pues le traduce
Thomàs. *Mund.* Què?
Homb. Vision de Dios;
y la Iglesia no ay quien dude
ser Vision de Dios, pues es
aquella Ciudad Ilustre,
que verà la Apocalypsi
Espiritual; y si acude
à èl, es cierto, pues, dirà,
que como á mi con Virtudes
me puso en el Paraíso
Dios, quando el alma me infunde:
assi à su Hijo en la Iglesia
le pondrà, quando se junten
Divino, y Humano Sèr;
y Tertuliano concluye,
en que como del Costado
mio à la Muger produxe,
Christo del suyo à su Iglesia;
con que en tres sentidos pude
(Terrestre passe, Celeste
goze, Espiritual alumbre,)
fun-

fundar, no sin tres razones,
que la Iglesia se intitule
el Paraiso de Dios,
donde viva, reyne, y triunfes
y siendo afsi, que yà Iglesia,
y Paraiso se unen
à ser uno mismo, bien
quando de èl me destituyen,
pretendo valerme de ella:
y acuseme, ò no me acuse
la Culpa, Iglesia me llamo.

Mund. Mientras el Fuero renuncies,
la Competencia se forme,
tu Abogado lo articule,
tu Procurador lo alegue,
y la Justicia lo ajuste,
dár cuenta de tí me toca:
dì el Nombre, sepa quien tuve
à cargo. *Homb.* Iglesia me llamo,
y mas no me lo preguntes,
porque no tengo otro Nombre,
ni le he de tener, ni tuve.

Mund. Quando con esso te salgas,
que avrà quien lo dificulte,
con restituirte solo
como te hallaron, se cumple
con la Immunidad; y afsi,
no serà bien que aventure
yo las costas, que en la Carcel
del Mundo causes; procure,
pues, affegurarlas. Tierra?

Tierra. Què quieres?

Mund. Que no tributes
desde oy al Hombre tus Frutos,
en que hago embargo.

Tierra. No dudes,
que desde oy de mí no tenga
en mis haberes mas util,
que comer de lo que afane,
y beber de lo que sude.

Mund. Mar, en tus Aguas tambien
le hago embargo, solo guste
en Terrestres Minerales,
viciados sus Arcaduzes,
las amargas, y salobres.

Ag. Y aun essas le harè que enturbie
èl mismo por no mirarse.

Mund. De los alientos le acude,
Ayre, tù con solo aquellos
que suspiràre.

Ayre. Presume,
que tan contados seràn,
que al vèr que los disminuye,
con cada uno estarè à mira
de quàndo el numero cumple.

Fueg. A mì no me digas nada,
yo le empañarè mis Luces
de Nieblas, y harè que à tiempo
relampagos le deslumbren,
à truenos que le estremezcan,
y rayos que le atribulen.

Mund. Aora, sin que las costas
del Carcelage me usurpes,
sigue el Pleyto, ò no le sigas. *Va-*

Los 4. Y lo que en la Carcel dures,
pues que nuestras Parientes
à esso reduces:

Ellos, y Mus. Llora, gime, padece,
suspira, y sufre. *Vanse.*

Homb. Malicia, còmo tù sola
no me dexas, y no huyes
tù tambien de mì?

Malic. Yo soy
un Pobre diablo, no tuve (ge
nada que en mí el Mundo emba-
y afsi, sin que de mí cuide
me dexò, porque se vea
quàn antigua es la costumbre
de no hacer el Mundo caso
del Pobre.

Homb

Homb. Tambien resulte
saber, que el Mundo no aparta
las Malicias, mas procùre
apartarlas yo; conmigo
no vengas.
Malic. Mientras no triunfes
con Sentencia en favor, no
es possible que no dure
yo à tu lado. *Homb.* Huirè de tì.
Malic. Seguirète yo.
Homb. No apures
mi paciencia, que no ay vicio
que siga à Hombre, que de èl huye.
Mal. Si ay, mientras lleva arrastrando
la cadena. *Homb.* No me ayudes
tù à llevarla, que pues fueron
de ella mis ingratitudes
los eslabones, yo solo
debo llevarla: Virtudes
Celestiales, y que fuisteis
à mis ciegas inquietudes
Ministros, sedlo à mis quexas;
y en la causa que introduce,
de que el Sagrado me valga,
duelaos el vér que procùre
echar de mí à mi Malicia,
por mas que aflijan, y angustien
mi vida acentos, á quien
repetidamente escuche:
El, y Mus. Llora, gime, padece,
suspira, y sufre.
Vase, llevando la Cadena al ombro, y mièntras canta la Musica, sale la Gracia, y la Culpa por distintas puertas, y la Musica và respondiendo.
Grac. Què hará en la Carcel aora
el Hombre infelize? *Mus.* Llora.
Culp. En la prision que le oprime,
què hará aora el Hombre? *Music.*
Gime.
Grac. Quánto mi pecho enternece
oir que misero *Mus.* Padece!
Culp. Quánto lisonjèa mi irá
oir que afligido *Mus.* Suspira!
Los 2. y Mus. Y que en mortal
pesadumbre
llora, gime, padece,
suspira, y sufre!
Las 2. Malicia? *M.* Dos me han llamado;
indiferente à las dos
responderè. *Las 2.* Còmo?
Malic. A Vos, *à la Gracia.*
alegre, y à Vos turbado. *à la Culpa.*
Alegre á Vos, porque sé
que os ha de agradar deciros,
que en los miseros retiros
del Mundo el Hombre se vè
abatido, y desdichado.
Llora la Gracia.
Turbado à Vos, porque infiero,
que ha de pesaros, quan fiero
el extremo á que ha llegado
es, pues su hacienda embargada,
perece el pobre Señor,
sino es que de su sudor
coma; mas la accion trocada
llego à vèr, alegre à Vos,
y à Vos triste. *la Gracia triste.*
Grac. No ha de pesarme
su pena? *la Culpa alegre.*
Culp. No ha de alegrarme
su mal? *Mal.* No entiendo à las dos:
decid, Culpa, Vos no fuisteis
en favor de quien lidiò
en aquel duelo? *Culp.* Sì.
Malic. Y no
fuisteis, Gracia, quien le visteis
contra Vos? *Grac.* Sí.
Malic. Còmo os viò

tan trocadas su desgracia?
Grac. Como esso es ser yo la Gracia,
Culp. Y esso es ser la Culpa yo,
Grac. Que aun lidiando contra mì,
he de sentir su dolor,
Culp. Que aun lidiando en mi favor,
me he de holgar de verle assi.
Mal. Quizá uno, ni otro ha de ser,
Las 2. Còmo?
Malic. Como en la prision
declina Jurisdiccion,
diciendo le ha de valer
el Sagrado, de que ha sido
violentamente sacado.
Culp. Còmo valerle Sagrado
á un Hombre tan foragido?
Malic. Què sé yo, pues solo sé,
que por nuevo nombre, y fama,
dice, que Iglesia se llama.
Culp. Iglesia? *Malic.* Sì.
Grac. Yà en mí fue
fuerza ampararle. *Culp.* Primero
yo, como brazo Seglar,
à quien toca el castigar,
previne el Juicio, y espero
proseguirle. *Grac.* Yo tambien
brazo Ecclesiastico, piensa,
que sabrè hacer su defensa.
Culp. El Crimen soy, ante quien
la cabeza del Processo
està fulminada. *Grac.* En mí
estilo ordinario es, *Culp.* Dì.
Grac. Oponerme al duro excesso
de tus sañudas violencias.
Malic. Ordinario, y Crimen yà,
quánto vá, que el Pleyto và
à Sala de Competencias?
Culp. Yo llevarè la discordia,
de que consta su Malicia,
al Tribunal de Justicia.
Grac. Yo al de la Misericordia.
Malic. Con que verán los Mortales
formar en sus Conferencias
la Sala de Competencias
de diversos Tribunales.
Culp. No harà, porque en caso igual,
el Consejo Real es quien
ha de juzgar. *Grac.* Està bien:
mas quièn al Consejo Real
quita que dè estas Sentencias?
Malic. Es Sala de Regalìa,
de Competencias, el dia
que juzga de Diferencias.
Culp. Fuerza es, que esta no se tuerza.
Grac. Y fuerza es otra amparar.
Malic. Con que se vendrà á fundar
todo en si hace, ò no hace
fuerza. *Vase.*
Culp. Luzero? *Sale Luzero.*
Luz. A què me has llamado?
Culp. A que, pues viste el error
del Hombre, su Relator
un Memorial ajustado
hagas de èl. *Luz.* Què error mortal
ay, que en memoria no estè
mia? Poco, ò nada harè
en hacer el Memorial.
Grac. Custodio? *Sale Custodio.*
Cust. Què es lo que quieres?
Gr. Que pues te dió el Cielo nombre
de Procurador del Hombre,
vea el Mundo que lo eres
en esta Causa. *Cust.* Si harè,
porque tenga en su desgracia
Angel de Justicia, y Gracia.
Grac. Pues llamale à que te dè
poder. *Culp.* Antes que èl aqui
poder dè à Procurador,
la Confession de su error
ha de hacer. *Grac.* Ante quien, di?

Culp.

Culp. Ante quien le toca hazella,
Secretario de su vida,
su conciencia convencida
no es? Examinele ella,
veràs como no la puede
su error negar.

Salen el Mundo, y la Malicia arrojando al Hombre.

Homb. Hà tyrana
Culpa, no basta ser tù
de mis desdichas la causa,
sino hacerte aora la Parte
Fiscàl? *Culp.* Claro es que no basta;
y pues principio sentado
ha sido en Letras Humanas,
y Divinas, que la Culpa,
al que oy la sirve, mañana
le Fiscalice; passemos
al estilo de la Instancia:
cómo te llamas? *Homb.* Iglesia
me llamo, y otra palabra
no esperes, que de mì oygas,
que el dia que declinada
tengo la Jurisdiccion,
tù no eres mi Juez, y à nada
obligado à responderte
estoy, pues quando à hacer vaya
Confession, serà de tí,
mas no à tí, sino à la Gracia,
à quien del Sagrado toca
la Immunidad; y asi, ingrata
Culpa, pues apelo à ella,
vea el Mundo puesto entre ambas,
que en tì puedo cometerla,
pero en ella confessarla.
Pequè, Gracia, contra tí,
esta Confession me valga,
para que mi Causa tomes
à cargo, y piadosa salgas
à mi defensa. *Grac.* Poder
dà á Procurador.
Homb. No basta
el tuyo? *Grac.* No, que han de ser
tus acciones voluntarias.
Homb. Pues yo voluntariamente
te suplico que me valgas. *Al Ang.*
Ang. 2. En essa resignacion
incluso el Poder, repara,
Mundo, que el Preso no entregues
à Jurisdiccion contraria,
pues vès por aora inhibida
la Culpa, pena de tantas
Censuras, que llegaràs
à vèr muertas, y apagadas
en Agua todas sus Luces.
Mund. No passes á pronunciarlas,
que yá me assusta el juzgarme
tal vez anegado en Agua,
y tal consumido en Fuego;
yà lo oygo, y lo tendrè en guarda,
en tanto que el Mandamiento,
la que venciere la Instancia,
ò bien de Restitucion,
ò bien de Muerte, me trayga. *Vase.*
Malic. No es nada lo que à decir
de uno à otro và. *Homb.* Declarada
la Competencia: ò! el Cielo
ayude mis esperanzas! *Vase.*
Malic. Aunque en esta Confession
el Hombre de sì me aparta,
no bien de sì me echa, en tanto
que el Cargo no satisfaga;
y asi, avrè de estàr con èl. *Vase.*
Culp. Aunque por el Hombre hagas
finezas, que no le debes.
Grac. Aquesso, Culpa, es ser Gracia,
pues á debersèlas, fuera
Justicia. *Culp.* No me acobarda
la Competencia; en Derecho

sabrè informar, que asi arrastra
mi sér las Leyes, pues no
huviera en la Vida Humana
Culpa, si no huviera Ley.
Diganlo en Sentencias varias
Ambrosio, Agustin, Thomàs,
y otros muchos, que declaran
la Transgresion de las Leyes:
claro está, que quebrantarlas
no pudiera, sin saberlas;
y asi, en Derecho mi Instancia
sabrè fundar. *Grac.* Yo tambien
la mia, pues á contraria
razon, Leyes sabrà quien
las sabe, para guardarlas.
Luz. Pues què es, Culpa, lo que esperas?
Ang. 2. Pues què es lo que esperas,
Gracia?
Luz. Al Claro Sol de Justicia
en ruidosas voces clama,
que al Mundo estremezcan.
Ang. 2. Tù
en sonoras voces blandas,
que al Cielo, Gracia, enternezcan,
de Misericordia llama
tambien al Sol.
Luzer. Atendamos
à quál responderà de ambas.

Cant. Culp. O tù, Claro Sol de Justicia, à quien sirve
de Sacro Dosél el Celeste Zafir:
Cant. Grac. O tù, Claro Sol de Piedad, á quien es
Sagrado Sitial el Purpureo Viril:
Canta Culp. Tù, que á tumbos los ambitos corres
del Orbe, ilustrando uno, y otro Cenit:
Cant. Grac. Tù, que inmovil los ciñes, pues nunca
se viò, que tu Oriente transcienda al Nadir:
Cant. Culp. Tù, á cuyos Rayos agovian los Montes
la mas elevada, y erguida cerviz:
Cant. Grac. Tù, en cuyo albór humildes los Valles
su falda guarnecen matiz à matiz:
Cant. Culp. Escucha mi voz, pues no, por ser mia,
debiò tu Justicia dexarla de oír.
Cant. Grac. Atiende á mi llanto, pues debe, por mio,
tu Misericordia à su ruego acudir.
Cant. Culp. Rasga, pues, à Relampago, y Trueno
las Nubes, que densas te embozan en sí.
Cant. Grac. Las Nubes, que en sí te recatan, despliega
en hojas de Rosa, Clavèl, y Jazmin.
Cant. Culp. Y pues que por mì eres Sol de Venganza,
Cant. Grac. Y pues de Piedades Sol eres por mì,
Cant. Culp. Que te halle permite, *Gr.* Permite te encuentre,
Cant. Culp. Mi voz horrorosa. *Grac* Mi acento sutìl.

Suenan Chirimìas, y abrese el Carro del Sol, y se vèn

sen-

sentadas en un Trono la Justicia con una Espada en la mano derecha, y la Misericordia con un Ramo de Oliva.

Justic. Yá en Solio de Luz el Sol de Justicia,
ò Culpa! te oye. *Miser.* Y en Trono felíz
de Estrellas, ò Gracia! el Sol de Piedades,
y Misericordias tambien te oye à tí.
Cant. Culp. Pues yà que de mas Tribunales, que uno,
Cant. Grac. Su Juicio compone quien và á competir.
Cant. Culp. En Justicia,
Cant. Grac. Y en Misericordia,
Culp. Oíd: *Grac.* Escuchad:
Just. Empezad: *Mis.* Proseguid.
Repr. Culp. Puesto, Divina Justicia,
que prender al Hombre mandas,
y dàs Audiencia à la Culpa:
Repr. Gr. Puesto, ò Piedad Soberana!
que preso una vez el Hombre,
Audiencia dás à la Gracia:
Culp. Ante tì, como Fiscàl,
pues es consequencia clara,
yá lo dirè, que la Culpa
es acusacion del alma.
Grac. Como Abogada, ante tí,
pues cierto es ser Abogada
la Gracia, el dia que dixo
Maria, quien dixo Gracia:
Culp. Parezco á expressar agravios
de quien excluirme trata
la Jurisdiccion, queriendo,
que al Hombre el Sagrado valga.
Grac. A implorar auxilios vengo,
para que al Hombre, à quien sacan
de Sagrado sitio, á èl
le buelvan sus esperanzas.
Culp. Justicia. *Grac.* Piedad, Señor.
Ang. 2. Y en clemencia,
Luz. Y en venganza,
Cant. Gr. y Ang. 2. Tremòla la Oliva:
Cant. Culp. y Luz, Esgrime la Espada.
Just. Divina Misericordia,
yà una vez hecha la Causa;
y siendo yo quien le prende,
y á quien el delito agravia,
no puedes dexar de verla
tù en Justicia. *Mis.* La Demanda
puesta una vez de que al Hombre,
pues del Sagrado se ampara,
sea oìdo, tù tampoco
puedes dexar de aceptarla
en Misericordia. *Just.* Pues
para que el Relator trayga
el Pleyto, y la Relacion
venga á hacer, el dia señala
á su Vista. *Luz.* Yá está aqui
la Relacion ajustada.
Ang. 2. Sí, pero no estàn corridos
los terminos que al Reo faltan
de gozar. *Just.* Pues en estando,
venga, y las Partes citadas,
que Yo, y la Misericordia,
Mis. Que Yo, y la Justicia,
Justic. Hermanas
de un parto,
Mis. Hijas de un concepto,
Just. Un principio,
Mis. Una substancia,
Just. Poder, *Mis.* Ciencia,
Justic. Amor, *Mis.* Ministros,
Just. De la Causa de las Causas,
Mis. En Sala la Competencia

for-

formarèmos. *Just.* Y formada
una vez, pronunciarèmos
la Sentencia, pues viene à ambas.
Mis. A cuya vista las puertas
abiertas, *Just.* A cuya instancia
pùblico el Juicio, dirà
el Tiempo, *Mis.* Dirà la Fama:
Las 2. Que otra vez buelva
à vér si se restaura,
Mus. Que otra vez buelva
à vèr si se restaura.
Las 2. En los terminos de otra
legal Batalla,
Mus. En los terminos, &c.
Las 2. Alegoricos duelos
de Culpa, y Gracia,
Mus. Alegoricos, &c.
Cierrase el Trono con la Musica.
Luz. Para que la citacion
conste à la Parte contraria:
Ang.2. Porque los terminos corran,
sin atrassar esperanzas:
Luz. Tù, Culpa, segunda vez
el Cielo à bramidos rasga:
Ang.2. Segunda vez, Gracia, tù
à quexas el Cielo ablanda.
Culp. Sí harè, con David, diciendo,
quando à Dios pida venganza:
Grac. Sí harè, con el Eclesiastès,
diciendo, quando le amansa:
Cant. Culp. Para exaltarte à exercer
iras, Señor, te levanta.
Cant. Grac. En el dia del pecado,
Señor, tu Piedad ensalza.
Luz. Con esse clamor no dudes;
Ang. Cree con essa confianza,
Tod. y M. Que otra vez buelva à verse
si se restaura,
en los terminos de otra
legal Batalla,
alegoricos duelos
de Culpa, y Gracia.
Interrumpen todo esto Clarines, y Caxas en el Carro de la Nave; dà buelta con algunos Marineros, y estarà el Mercader en la Popa lo mas lucido que pueda, y dicen dentro voces.
Dent. tod. Amayna la Vela, amayna,
y toma Puerto en la Playa.
Culp. Què mysterioso Baxèl
es el que sobre las Aguas
à tomar Tierra, corriendo
viene mortales borrascas?
Grac. Què hermosa Nave es aquella,
que à soplos de Austros, y de Auras,
aun con el Alva viniendo,
viene sin romper el Alva?
Luz. Parece que del Ofir
el rumbo trae, y las blancas
Flamulas de paz demuestran
ser el Mercader, que anda
buscando la Margarita
preciosa. *Ang.* 2. En el roxo nacar
de sus Xarcias mas semeja,
segun alegres se cambian,
à un encarnado arrebòl
Cielo, y Tierra, que retrata
la Nave del Mercader,
que yà de Trigo cargada
viene à abastecer al Mundo.
Culp. Aunque ambas señas son malas
para mì, pues Margarita,
ò Trigo, me afligen ambas:
Grac. Aunque para mì ambas señas
alientan mis confianzas:
Culp. No por esso he de dexar
de proseguir la empezada
Notificacion, que al viento
irà esparciendo mi rabia.

Gr. Tambien las que al Cielo lloran,
mis siempre piadosas ansias.
*Ang.*2. Pues diga tu amor:
Luz. Pues diga tu saña:
Tod. y Mus. Que otra vez buelva
à verle, &c.

Voces, Musica, Caxas, y Trompetas à un tiempo, dà buelta la Nave, y vanse los quatro; y desde la Nave dice el Mercader.

Merc. Amayna, amayna la Vela,
y tome Puerto en la Playa
del Mundo esta Nave, que oy
combatida de las Aguas,
triunfante se verà, quando
vea su vaga inconstancia,
que no bastò à sumergirla,
aunque bastò à zozobrarla.

Baxando al Tablado.

Amayna, digo otra vez;
y pues soy yo con quien hablan
essas repetidas voces,
dà fondo, y aferra el Ancla,
sin hacer Salva à los Montes,
que no faltarà quien haga,
dando al Suelo Paz, y al Cielo
Gloria, en mi venida Salva.
Ninguno à Tierra conmigo
venga, en consequencia clara,
de que nadie tomò Tierra
como Yo, y ser Yo à quien llaman
Alegoricos Mysterios, *Baxa.*
Duelos de Culpa, y de Gracia.
Salve, ò Carcel de la Vida,
cuyas prisiones me atan,
yà al yelo que me estremece,
yà al calor que me desmaya,
yà al cansancio que me aflige,
yà à la sed que me maltrata,
yà à la hambre que me fallece,
sujeto à las destenplanzas
de mortales propensiones.
Salve, y admite en tu Estancia
al que al logro de sus Ciencias
hacer demonstracion halla
de ser la Sabiduría,
que en essa Nave se embarca;
pues el dia que las dos
que litigan, una clama:
Dent. Culp. Para exaltarte à exercer
iras, Señor, te levanta,
Merc. A tiempo que la otra dice,
en mas dulce consonancia:
Dent. Grac. En el dia del pecado,
Señor, tu Piedad ensalza.
Merc. Claro està, que soy Yo à quien
una, y otra à un tiempo claman,
pues à la Misericordia,
y Justicia invocan ambas,
siendo, como son, Justicia,
y Misericordia, en Sala
de Competencias, cada una
entera mitad del alma;
y mas quando las dos dicen,
mezclando quexa, y templanza:
Los 3. Para exaltarte à exercer, &c.

Salen detràs de una Rexa, que estarà en el tercer Carro, el Hombre, y la Malicia con una Caña, y un Sombrero en ella, como quien pide limosna en la Carcel.

Mal. Duelanse de aquestos Pobres.
Homb. Què es, Malicia, lo que tratas?
Malic. Pues que por esta prision
successivamente passan
los Siglos, à fuer de Preso,
pedirles limosna: hagan
bien à estos Encarcelados,
tristes, y afligidos. *Homb.* Calla,
Malicia, porque si tù

la pides, quièn ha de darla?

Malic. Quien la dà à coxos hechizos,
y mancos adrede.

Homb. Aparta,
que à mì me toca el pedirla.

Mal. Pues pide alegre, qué aguardas?

Homb. Para què? que esta limosna,
pedirla con llanto basta.

Mal. Pues pidela con un Psalmo,
veamos con él lo que alcanzas. *Vas.*

Merc. La parte alli de la Culpa
pide castigo, y venganza:
y con piedad, y clemencia,
pide aqui la de la Gracia:
con que entre Misericordia,
y Justicia, en soberana
question dudo, à poder Yo
dudar, escuchando à entrambas.

Homb. Desde el mas profundo Seno,
Señor, mas lobrega Estancia,
à Tí clamè: oye mis voces,
haciendo los oìdos abra
de tus Piedades la humilde
deprecacion de mis ansias.

Merc. Mas tercera voz escucho
à la parte que sonaba
la de la Gracia, trocando
en quien llora, lo que canta;
el Hombre es, y dice:

Homb. Quièn
sostener podrà à tu ayrada
Justicia el golpe, si Tù
sus iniquidades guardas?

Merc. Desde el Calabozo gime:
ò! què de cosas retrata,
vèr, que desde el Limbo diga:

Homb. Desde la noche, hasta el Alva,
desde el Alva, hasta la noche,
Israèl tenga esperanza,
que està la Misericordia
en el Señor, en quien se halla
copiosa la Redempcion,
dia que èl mismo restaura
todas sus iniquidades! *Vase.*

Miseric. En llanto la voz trocada,
tras sì me lleva; mortal,
llora, que aunque en Dios no aya
mas, ni menos, ay un cierto
reservado amor, que añada
accidental Gloria, el dia,
que el Peso àzia la balanza
de Gracia, y Misericordia,
el fiel con el llanto carga.
Gracia?

Sale la Gracia leyendo en un Libro.

Grac. Quièn me nombra? Pero
no lo digas, que dexàra
de ser Yo, si no supiera
quièn eres; bien, que turbada
de verte en este Desierto,
vida, y sentidos se pasman.
Què venida al Mundo es esta,
y en trage, que me retrata
al muerto Genero Humano,
de quien traes la semejanza,
como recibido en Tì?

Merc. La de querer hacer sabia
demonstracion de mis Ciencias,
en la alegorica instancia
de la Vista de este Pleyto,
enseñando al Mundo quanta
mi Eterna Sabidurìa
es; y assi, quando surcaba,
Mercader de Trigo, y Perlas,
essas salobres Campañas
del Mar de la Vida, oyendo
las voces, que al Cielo daban
Gracia, y Culpa, tomè Tierra;
y aunque llamado de entrambas
à Tí me inclinè primero,

que

que à la Culpa: què estudiabas?
Grac. Las Leyes que he de alegar.
Merc. Y què es lo que en ellas hallas?
Grac. Nada, que no sea en el Hombre
romperlas, y quebrantarlas,
pues la Natural, y Escrita
ofendiò. *Merc.* Essas Leyes passa,
vè à la Tercera, quizá
Texto avrà que satisfaga
la acusacion de la Culpa.
Grac. Desde aqui las hojas blancas
del Libro estàn todas. *Merc.* Pues
muestra, que Yo he de llenarlas,
cumpliendo de esse Volumen
lo que à la Esperanza falta,
con la nueva Informacion,
que en Derecho en favor haga
del Hombre, yà que à su llanto
me compadecí.
Grac. Aunque nada
dudo en tu Poder, tu Amor,
y tu Ciencia me acobarda
aver de verse en Justicia
su Pretension, Soberana
Essencia, tan igual tuya,
tan tu Sèr, tan tu Substancia,
como la Misericordia.
Mercad. Ley avrà que satisfaga
la Justicia, y restituya
al Sagrado de su Patria
al Hombre. *Grac.* Dònde està?
Mercad. Atiende.

Hablan los dos à parte hojeando el Libro, y sale el Luzero, y Culpa, con otro Libro, hojeandole.

Luz. En fin, Culpa, que no ay Tabla
de Primera, y de Segunda
Ley, que Infinito no haga
del Hombre el delito? *Cul.* Y tanto,
que le excluye, y que le aparta
de quantas defensas pueda
la Gracia hacer, pues no alcanza
su Poder al Infinito
de su Culpa; pero aguarda:

Vè à los dos.

qué perdido Passajero,
yà de aquessa Nave salga,
yà de essos Montes descienda,
es el que con ella habla?
Y en la Ley, pues es su Libro
el que hojea. *Luz.* No sin causa
me admiro, Culpa, que tù
no le conozcas, ni aya
tenido yo mas noticia
de el, que tù.
Culpa. Quándo su entrada
serìa al Mundo, que á los dos
se escondiesse? *Luz.* No sè: llama
al Mundo que nos lo diga,
pues à los umbrales se halla
de su prision.

Llega à la Rexa la Culpa, y en voz baxa llama al Mundo, y èl sale à la Rexa.

Culpa. Mundo? *Mundo.* Què es
lo que quieres?
Luzer. Que nos hagas
sabidores, quièn ha sido
aquel Hombre?
Mund. Si os espanta
no conozerle, à mì, y todo,
con assombro de que aya
de aver Pluma, que decir
pueda, que al verle en su Estancia,
aun no le conociò el Mundo.
Luzer. Llega tù à saberlo.
Culpa. Elada,
confusa, absorta, y suspensa,
yerto el pecho, muda el habla,

balbuciente el labio, atado
el corazon, presa el alma,
al irme à acercar à èl,
mover no puedo la planta.
Mund. Llega tù, pues que no puede
llegar á él. la Culpa. *Luz.* Tanta
es la ira, que al llegar
à hablar con él, me arrebata,
que estaba por tomar piedras,
que usar en vez de palabras.
Mund. Huyendo vienes?
Culpa. A quièn
su semblante no acobarda?
Mun. Què harà el Mundo, si á los dos
turba?
Mercad. Con esso en la Sala
alega esta Nueva Ley,
que à escrivir voy, q̄ en su Instancia
yo darè la explicacion. *Vase.*
Grac. Si tù la dàs, y à alegarla
llega la Gracia; quièn duda,
que serà la Ley de Gracia? *Vase.*
Mund. Siguele, Culpa.
Culpa. No puedo.
Mund. Siguele, Luzero. *Luz.* Vana
es mi ossadía. *Mund.* Quièn viò
al Mundo en confusion tanta,
como un Hombre ha introducido?
Culpa. Pues aun mas es lo que falta,
pues dixo, que á escrivir, segun veloces
à mì llegaron sus lexanas voces,
en el Monte se queda,
Nueva Ley, que la Gracia alegar pueda,
y tan solo se halla
en èl, con el fervor de meditalla,
que à sueño, sed, cansancio, ni hambre atento,
solo con respirar vive contento,
pobre porcion conforta
su angustia, mas tan misera, tan corta,
que es de solo silvestres Frutas llena.
O! no passe à viandas de otra Cena;
mas passe al vèr, quando de estancia mude,
que serà donde llore, gima, sude,
tan en sangre bañados sus verdores,
que tiña en Sacra Purpura las Flores:
yà una vez meditada
la Ley, que ha de escrivir, no bien cortada
Caña la Pluma infiero;
el Papel, la Corteza de un Madero;
y la Tinta, la Sangre que derrama.
O! para quando....
Tocan Atabalillos, y Chirimìas dentro.
Luzero. Mira que nos llama
la salva, en que se indicia,

que

que la Misericordia, y la Justicia
concurren yà. *Culpa.* Pues lo Historial dexèmos,
y al Mystico Alegorico tornèmos:
vèn, aunque Nueva Ley la Gracia arguya,
que Iglesia ay, à que el Hombre restituya. *Vase.*

Mundo. Quièn creerà, que ha quedado
el Mundo tan suspenso, y tan turbado,
que hasta vèr la Sentencia
de aquesta Mysteriosa Competencia
no cobrarà perdidos los alientos:
y assi, assistido de los Elementos
à la Vista hè de hallarme, y bien lo fundo,
pues esta Causa ha de constar al Mundo.

Las Chirimìas, y Atabalillos, y salen por una parte el Angel Primero, la Tierra, el Fuego, la Culpa, y la Justicia; y por otra el Angel Segundo, el Agua, el Ayre, la Gracia, y la Misericordia, y todos, con Musica, dàn buelta en dos alas al Tablado, cantando hasta llegar à verse la Misericordia, y Justicia.

Angel 1. Venid, mortales, venid.
Angel 2. Venid, venid à la Vista
Angel 1. Del Pleyto, que traen la Gracia, y la Culpa;
Angel 2. Y Misericordia hà de vèr en Justicia.
Coro. 1. Venid, mortales, venid.
Coro 2. Venid, venid à la Vista,
Coro 1. Y del Pleyto, que traen la Gracia, y la Culpa;
Coro. 2. Y Misericordia ha de vèr en Justicia.
Angel 1. Venid, que à todos os llama.
Angel 2. Venid, que à todos os cita
Angel 1. El Procurador de las Misericordias,
Angel 2. Y el Executòr tambien de las Iras.
Todos. Venid, venid à la Vista, &c.

Tierra. La Tierra que te diò el fruto,
bien es, Culpa, que te assista.
Agua. Y à ti, Gracia, el Agua, pues
las lagrimas te ministra.
Fuego. Bien como Justicia el Fuego,
à ti, que los Rayos vibras.

Ayre. Y à tì, gran Misericordia,
el Ayre con que suspiras.
Mund. Con que dividido el Mundo
en Vandos, se significan
las diversas Opiniones,
que en esta Causa militan;

haciendo que todos juntos
una, y otra vez repitan:

Tod. Venid, mortales, venid,
venid à la vista, &c.

Misericord. Otra vez en mis brazos
rinda la Oliva de mi Paz. *Justic.* En lazos
de opuesta union, tambien mire enlazada
otra vez la Cuchilla de mi Espada;
pues por aquesta Vista
dirà el Profeta Poetico, y Psalmista,
que se viò la Verdad nazer del suelo,
y la Justicia descender del Cielo:
y que quando una, y otra se miraron,
la Paz, y la Justicia se abrazaron:
dexa tù à quien la Puerta
guardar tocò, la de este Juicio abierta.

Angel 1. Yà lo esta, pues hà entrado
à èl todo el Mundo. *Just.* Llega; este es tu lado.

Sientase al lado derecho la Misericordia.

El Relator prosiga
el Hecho. *Mund.* Y el silencio al Mundo diga;
que atienda à la Vista.

El, y Musica. Del Pleyto que tratan la Gracia, y la Culpa,
y Misericordia hà de vèr en Justicia.

Sientanse las dos, y à la mano derecha la Misericordia.

Luz. En el Real Jardin Soberano,
à un desafio saliò
el Hombre, en que muerte diò
à todo el Genero Humano:
esconderse intentò en vano,
y llevado à la prision
del Mundo, es su confession
ser del Sagrado sacado.

Ang. 2. Y hasta bolverle à Sagrado,
declina Jurisdicion.

Justic. La Parte hable de la Culpa.

Culp. En quatro Puntos fundado,
hace un Criminal delito,
mayor, ò menor el cargo:
estos son, la gravedad
de èl; por quièn fue executado;
contra quièn; y por què causa:
discurro aora en los quatro:
tan graves deste Processo
son todos, que en èl no hallo
tan solo uno, por quien deba
el Reo ser escuchado.
En las defensas que intenta,
jurisdiccion declinando
Seglar, pues quanto à delito,
Homicidio es voluntario;
quanto à quièn le cometiò,
una vil criatura: quanto
contra quièn, contra el Criador;
y la causa, tan liviano
interès, como la facil
golosina de un Bocado:
de suerte, que no ay menor
circunstancia, menor rasgo

en

en el cuerpo del delito,
que no estè à voces clamando
capital pena de muerte,
pues que la Ley quebrantando
Natural, ni á Dios amó,
ni al proximo; y si passamos
del Derecho Natural
Divino al Escrito en Marmol,
(tambien Natural Divino)
verèmos su Soberano
Precepto, Tabla segunda,
Ley quinta, tan quebrantado,
que dice despues la Glossa,
Mathèo, Evangelio quarto,
quien mata, muera, por boca
del Legislador mas Sabio:
hasta aqui la gravedad
del delito es, y passando
à quien le comete, atento
à Ley, que manda en tal caso
considerar la Persona,
y la causa del agravio:
nada en su favor milìta;
pues siendo considerado
el sugeto, es el vìl polvo
del lodo, el misero barro
del limo, que fue, y serà
gusano de los gusanos.
Y si vamos à la causa,
tan leve es, que es un vedado
Fruto solo, à quien gozaba
el dulce sabor de tantos,
con que le agrava la Ley,
tocada tambien de passo,
de Republicas, que hicieron
penas à parte al ingrato:
de suerte, que convencido
á que debe morir, vamos
à que no debe gozar
la IMMUNIDAD del SAGRADO,
que es lo que à esta Sala toca.
Primeramente fundado
en que ay Lesa Magestad,
pues contra Dios conspirando,
pretendiò ser como Dios;
y aunque es principio assentado,
que no le valga excepcion
de Divino, ni de Humano
Fuero al traydor; no tan solo
de aquesta razon me valgo,
sino de otra mayor; pues
la consequencia es que saco
de todo este antecedente,
para que aun de sus descargos
consten mis acusaciones,
que el mismo primero espacio
donde cometiò el delito,
fue de donde fue sacado:
ò èl era Sagrado, ò no;
si no lo era, intenta en vano
valerse de èl; si lo era,
èl fue quien se hizo el agravio,
passandose de Homicidio
á Sacrilegio; y es llano,
que al que el Sagrado violenta,
supuesto que lo juzgado
queda á su Divino Fuero,
valer no puede el Sagrado.
Mis. La parte hable de la Gracia,
Grac. Sì harè, en estilo contrario,
pues quanto assombrado dixo,
la Culpa, dirè llorando:

Cantando en recitativo.

Lo grave del delito
empiezo confessando,
y que està dignamente
à muerte condenado,
para que en mí se vea,
que defender no trato
la parte de lo injusto,

ſino la de lo Sacro:
y aſsi, en quanto à que ſea
tal del Hombre el pecado,
que le eche, y deſtituya
de ſu Divino amparo,
aquella Ley alego
del poder, que ha gozado
la Régia poteſtad,
pues que no ſe dà caſo,
que el Principe no pueda
diſpenſar; y es en tanto
mas Rey, en quanto mas
remite ſus agravios:
mas puede perdonar
Dios, que èl pecar, en quanto
á que el Sagrado excluya
al que ofende el Sagrado,
echizada Serpiente
con alevoſo trato,
en èl à la Muger
perſuadiò; con que es llano,
que el engaño fue quien
le burlò; y en tal caſo,
vale el Sagrado á quien
le pierde por engaño:
y es tanto lo que eſtima
Dios de èl el Culto Santo,
que à Ciudades enteras
del Jordán ábre el paſſo:
manda que le dediquen,
ſolo porque en ſus Clauſtros
tengan los Delinquentes
ſeguridad, y amparo:
y ſiendo aſsi, que dixo
por Ezequièl ſu labio,
en qualquiera hora que
llore el Hombre, eſcuchado
de mì ſerà; y proſigue
por él miſmo, jurando,
vivo Yo, que no quiero
(que ay juramentos Santos)
del pecador la muerte,
ſino humilde, y poſtrado,
que ſe convierta, y viva,
bien ſu remedio aguardo;
pues juſto es, que dos Textos,
del miſmo Dios entrambos,
y dos Sagrados, pues
ſon tambien dos Sagrados,
Paraiſo, è Igleſia,
que uno le valga, quando
tiene uno para paga,
y otro para reſguardo.

Culp. En què Ley eſſe ſegundo
Sagrado hallas, que no alcanzo
yo, ni en Natural, ni Eſcrita?

Grac. En la de Gracia.

Culp. Aqui en blanco
eſtá lo demas del Libro:
què Ley es, que no la hallo?

Sale el Mercader con una Cruz, ſuena Terremoto, y todos ſe turban.

Merc. La que yo eſcriví con Sangre
en la corteza de eſte Arbol.

Culp. Pues còmo, ſi, quando, yo::
no puedo mover los labios.

Luz. Ni yo reſpirar alientos.

Mund. Ni yo no padecer paſmos.

Unos. Què admiracion!

Otros. Què prodigio!

Mund. De mis Elementos quatro,
igual es la confuſion.

Miſ. Dexa aſſombrar los Humanos.

Juſt. Si harè, y aun à los Divinos.

Ang. 1. Claro eſtá, ſi aun yo me eſpanto.

Ang. 2. Claro eſtá, ſi aun tiemblo yo.

Culp. A peſar de aſſombros tantos,
no rendida, (en vano aliento!)
he

he de hablar : (respiro en vano!)
Peregrino Mercader,
que yà de Trigo cargado,
yà de hermosas Margaritas,
en los esteriles Campos
del Mundo tomaste Tierra,
del muerto Genero Humano
revividas las cenizas,
què Ley es la que passando
de una Metafora en otra,
de Mercader à Abogado,
en favor alegar piensas
del Hombre?
Merc. La que ha citado
la Gracia, por quien veràs,
que Ley de Gracia la llamo.
Culp. Y què esperas conseguir
de ella?
Merc. Que del Hombre el daño
viendo, en los terminos mismos,
el remedio sea al Sagrado
restituido.
Culp. En los mismos
terminos? *Merc.* Sí.
Culp. Al còmo vamos,
por mas que el Hombre confiesse,
llore, y gima su pecado,
siendo, como es, infinito,
no puede todo su llanto
satisfacion infinita
dár, en tan supremo grado,
que satisfaga en rigor
de Justicia; y mas oy, quando
de mì aclamada, á este juicio
assiste. *Merc.* Sí puede, dado
que aya merito infinito,
que divinamente humano,
por él satisfaga. *Culp.* Còmo?
Merc. Del Primero Adán passando
la deuda al Segundo Adán.
Culp. Segundo Adàn, dònde, ò quàndo le ay?
Merc. Vè acordando el Primero,
iràs el Segundo hallando.
Culp. El Primero Adàn, del Sumo
Poder de Dios fue criado
à su hechura, y semejanza
en el Damasceno Campo.
Merc. De esse mismo Poder fue,
si no criado, engendrado,
à Imagen suya, el Segundo
Adán en el Real Palacio
de mas superior Esfera.
Culp. El Primero trasladado
del hermoso Paraiso
fue al verde florido espacio.
Merc. Tambien el Segundo, pues
fue el primero feliz passo,
que diò, al bello Paraìso
de un Virgen fecundo Claustro.
Culp. La Feria sexta, ò el dia
sexto, à quien despues llamaron
Veneris, fue del Primero
Adàn el Oriente claro.
Mercad. El dia Viernes del Segundo,
no fue Oriente, sino Ocaso,
que en èl, lo que errò naciendo
uno, otro enmendò espirando.
Culp. El Primero, por hacerse
Divino, quebrò un Mandato.
Merc. El Segundo, por cumplir
un Decreto, se hizo Humano.
Culp. La hora de Prima seria,
quando viendose hermoseado,
se desvaneciò sobervio.
Merc. A essa misma hora fue, quando
se afeò humillado essotro
al improperio tyrano
de sacrilegas salivas.
Culp. La de Tercia entró triunfando
este

este en los Reales Jardines.
Merc. Essa misma ensangrentado
salió de Jerusalèn
essotro para el Calvario.
Culp. Entre Tercia, y Sexta este
estendiò al Arbol la mano.
Merc. Estotro entre Tercia, y Sexta
tambien estendió los brazos
sobre el Arbol de la Cruz.
Culp. En ella gustò el bocado,
dulce à èl, y amargo á todos.
Merc. Y en ella el sabor trocado,
probò el myrrado licór,
dulce à todos, y à èl amargo.
Culp. Del Paraíso à la Nona
fue por Justicia sacado.
Merc. Por misericordia, de èl
fue à essa misma hora llamado
otro Homicida sangriento,
alevoso, temerario,
facineroso, cruel,
y ladron, que es para el caso
de oy, no poca consequencia.
Culp. Què importa, si desdichado,
y preso el Primero Adán,
fue à essa hora condenado
à comer Pan de dolor?
Merc. Mucho, que en ella el Costado
del Segundo Adán abierto,
Fuente fue de siete caños,
de cuyos Divinos siete
SACRAMENTOS, el mas Alto
fue otro Pan de Vida.
Culp. Pan
de Vida?
Merc. Sí, pues dexando
de ser Pan, passò à ser Carne,
y Sangre, transsubstanciado,
debaxo de sus Especies,
su Cuerpo en un Velo blanco.
Culp. Quièn lo dice?
Mercader. Yo lo digo.
Culp. Y bastas tù?
Mercader. Sì, yo basto,
que soy la misma Verdad.
Culp. No mas, no mas, porque á tanto
prodigio, à tanto Mysterio
me deslumbrò; y confessando,
que en terminos me has vencido,
dudo, gimo, tiemblo, y pasmo.

Cae amortecida à los pies de la Justicia.

Luzer. Y yo, vencida la Culpa,
aspid soy, tras ella arrastro
pecho por tierra las duras
escamas en que me abraso,
hasta arrojarme á sus pies.

Cae el Luzero tambien à sus pies; y con los Versos que dice la Justicia, atraviessa la Espada en la Cruz que ha sacado el Mercader, y la Misericordia el ramo de Oliva; de manera, que el Mercader estè en medio con la Cruz, la Culpa, y el Luzero postrados; la Justicia, y la Misericordia triunfando, forman las Armas de la Inquisicion, con la Cruz, la Espada, y la Oliva.

Just. Quando no os rindierais ambos,
os rindiera yo à los golpes
de mi Espada.
Miseric. Yo à los ramos
de mi Oliva.
Mund. Cielos, què
Geroglifico han formado
la Cruz, la Espada, y la Oliva,
y à sus plantas los contrarios?
Just. El que Escudo de la Fè

ferà, aviendo yo llegado
á vèr del Primer Adan,
lo infinito del pecado,
con el merito infinito
del Segundo, restaurado
tan en terminos, que en todo
rigor de Justicia, me hallo
satisfecha; pues dirá
en su explicacion Bernardo,
que hallandose à un tiempo Dios
de la Justicia llamado,
y de la Misericordia,
con ambas cumpliò, dexando
á la Justicia que muera,
quien fue à muerte condenado;
pero à la Misericordia,
que muera en mejor estado;
y asi, atenta à la Divina
Nueva Ley de Gracia, fallo,
pues la Justicia es que muera,
y la Gracia à mas descanso,
que debe restituìdo
ser el Hombre del Sagrado
à la Immunidad, supesto
que el Eclesiastico brazo
de la gran Misericordia
no hace Fuerza en este caso;
dia que el que satisface,
Sacrificio es voluntario:
y asi, Gracia, pues la Nueva
Ley que alegas, ha sacado
tan en favor la Sentencia,
publicala desde el alto
Monte tù del Nuevo yà
Testamento.

Grac. Felìz llanto
fuè el mio, pues convertido
en dulce festivo canto,
subirà al Cielo.

Ang.2. Contigo
irè, pues interessado
soy, como Procurador.

Ang.1. Y yo con los dos, mostrando,
que el Angel, aunque el castigo
exerza, tal vez mandado,
siempre es amigo del Hombre.

Grac. Vèn, Mundo, porque en estando
publicada la Sentencia,
abras tu seno, entregando
el Preso, pues Mandamiento
de restitucion llevamos.

Vanse los tres.

Mund. Id, que yá os sigo, porque
antes de entregarle, aguardo
saber quièn me ha de pagar
las costas, que en mì ha causado.

Levantase Culpa.

Culp. Y yo, antes que le entregues,
buelta del mortal desmayo:

Levantase Luzero.

Luzer. Yo, antes que lo restituyas,
buelto del fiero letargo:

Culp. Le harè otro requirimiento,

Luz. Y yo le echarè otro embargo.

Mercad. Qué es el tuyo, Culpa?

Culp. Que
sepa el Hombre, que el Sagrado
que oy le vale, no es quedar
libre, sino reservado
por aora del delito,
pues siempre queda obligado
á la deuda de la Culpa.

Luz. El mio es, que cada, y quando,
que yo le llegue à encontrar
fuera de la Iglesia, usando
mal de sus Preceptos, puedo
bolverle à prender.

Mercad. A entrambos
riesgos remedio tendràs;
el tuyo, Culpa, en el baño

del Bautiſmo; el tuyo, Fiera,
en el Sacramento Santo
de Penitencia; y el tuyo,
Mundo, que á las deudas ſalgo
del Hombre Yo.
Mund. Y què teſoro
podrá afianzar eſtos gaſtos?
Mercad. El Teſoro de la Igleſia.
Los tres. Y dónde eſtà?
Mercad. En el Soberano
Sol de la Miſericordia,
y la Juſticia, ſus rayos
buelve à vér, verás que donde
una, y otra ſe juntaron,
ſe coloca de eſte Immenſo
Myſterio la Fè, moſtrando,
que al bueno es Miſericordia,
bien como Juſticia al malo.

Abreſe ſegunda vez el Carro del Sol, y donde ſe viò la Juſticia, y la Miſericordia, ſe vè un Altar con el Santiſsimo Sacramento.

Y eſto al tiempo que la Gracia,
la ſentencia publicando,
al Cielo, y Tierra deſpliega
en torna-ſoles, y rayos
de paz el hermoſo Iris,
pagizo, azùl, roxo, y blanco,
diciendo, para que conſte
à todos Myſterio tanto:

Sube en una Elevacion la Gracia, y todos los Angeles, y ſe deſpliega un Iris, quedando la Gracia en medio, y los Angeles en los eſtremos.

Cant. Grac. Albricias, albricias,
que el Genero Humano,
Cant. Ang. 1. Muerto del Primero
Adán à las manos,
Cant. Ang. 2. A las del Segundo
recibe, gozando
Los tres. Nuevo Paraìſo,
en nuevo Sagrado.
La Muſ. Albricias, albricias,
y viva, moſtrando,
que en los terminos miſmos,
los miſmos paſſos
que el remedio nos vino,
nos vino el daño.
Mund. Yà, publica la ſentencia,
la puerta à la priſion abro.

Abre el Mundo la puerta, y ſalen la Malicia, y el Hombre.

Maliç. Qué es lo que paſſa por mi,
que tan otro de ella ſalgo?
Homb. Bolverte à ſer Ignorancia,
Al Mercader.
pueſto que à tus pies poſtrado,
oy, Señor, Miſericordia,
y Juſticia veo en mi amparo,
te ſuplìco, que pues puedo,
yà de la priſion en ſalvo,
Sagrado elegir, que ſea,
no el de que fui deſterrado,
ſino el de la Igleſia, donde
continuamente adorando
eſtè aquel gran Sacramento,
Milagro de los Milagos,
de poder, ciencia, y amor.
Culp. Fuerza es, que yà perdonado
el Hombre, huya dèl la Culpa. *Vaſe.*
Luz. Y fuerza es, que yo temblando
huya de aquel Sol Divino. *Vaſe.*
Merc. Eſſa Nave, en que he buſcado
la

la preciosa Margarita,
que en la Ley de Gracia hallo,
para Espejo de mi Imperio,
y en que el Trigo tambien traygo,
materia de aquel Divino
SACRAMENTO, tu Sagrado
sea, pues es de la Gracia
la Nave, y sube à ella, en tanto,
que à mi primer Paraiso
buelvo Yo, significando,
que à mi primer Patria buelvo
triunfante.

Sube el Hombre à la Nave, y el Mercader al Jardin.

Homb. Felíz me embarco.
Tierra. Y felìz quien diò tambien
materia á Mysterio tanto
en los frutos de la Tierra.
Ayre. Felíz el que diò à los labios
Ayre, con que se pronuncien
las cinco Palabras, dando
à ellas la forma.
Fuego. Y felìze
es el Fuego, que ha inflamado
el corazon, que le admita.
Agu. Felíz quien dà Agua á su llanto.
Mund. Felìz Mundo, que se vè
en el Hombre restaurado.
Justic. Feliz Justicia, que llega
à verle justificado.
Mis. Feliz la Misericordia,
que vè à la Gracia triunfando.
Malic. Y la Inocencia felìz,
restituìda á su estado;
y mas si, como es sentencia
la que el perdon ha ganado,
se dilatasse el perdon
à quien le ganasse el AUTO,
quando la NAVE à la vela
se hace, inspirada del Austro,
con el Hombre; el MERCADER
sube al Cielo Soberano,
de su primer Paraiso:
y la Gracia, publicando
la Sentencia, me parece
decir en comun aplauso:
Tod. y Mund. Albricias, albricias,
y viva mostrando,
que en los terminos mismos,
los mismos passos,
que el remedio nos vino,
nos vino el daño.

Sonando à un tiempo las Chirimìas, y Musica, dà buelta la Nave: el Iris con la Gracia, el Mercader en el Jardin, el Santissimo en el Sol, y cerrandose todo, se dà al Auto

FIN.

LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:

EL PINTOR DE SU DESHONRA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Ley de Gracia.	*El Dolor.*
La Pureza.	*El Proposito.*
La Riqueza.	*El Amor del Proximo.*
La Justicia.	*El Temor.*
La Piedad.	*El Orden Sacerdotàl.*
El Genero Humano.	*Musica.*

Cantan dentro, y el Estrivillo serà con ruido de martillos, como Fragua, y sale el Genero Humano.

Musica. PARA que se manifieste
la Prenda mas Soberana;
labrando està una Custodia
la Divina Ley de Gracia.
Suene el martillo, arda la Fragua;
y para que el Hombre
del todo renazca,
Fuego, Agua,
que este ardor que se enciende
del llanto,
con nada se apaga;
suene el martillo, &c.

Gener. Cielos, aun no buelto en mi
de las tormentas passadas,
con que en la Muerte de aquel
desconocido Monarca,

el

el Sol á nubes se enluta,
la Tierra en bocas se rasga;
aliento apenas, y en mí
la Naturaleza Humana,
pues soy el Hombre en comun;
quando en essa consonancia
quiere el Mysterio tenerme
tan fuera de mí, que el alma,
llevada de duda en duda,
vá de borrasca en borrasca,
si esta tercera Ley, y en que
vivo, pues en ella passa
de Gentìl á Fiel el Hombre
que explico, es aquella dada
prenda, en cumplimiento de
tantas palabras Sagradas,
como ofreciendo en sus voces,
segunda dadiva canta:

El, y Mus. Para que se manifieste, &c.

Gener. Y caso que (aunque Yo dudo,
que pueda averla) la aya,
què nuevo adorno serà
este, que la Gracia labra
con el nombre de Custodia;
porque si hasta aqui en las Sacras
Letras, Custodia es lo mismo
que guarda, còmo se enlaza
decir, que la manifiesta,
y assegurar que la guarda?
Notable duda! Mas Cielos,
què me admira, què me espanta,
si ella es Gracia, y Hombre Yo,
que no consiga à la instancia
primera saber el Hombre?
Yá que dentro de esta estancia
los golpes de sus martillos
sonaron, y sus doradas
puertas tocando, he llegado
à lo interior de su Alcazar,
el fin espere; mas yà,
si el deseo no me engaña,
dos Deidades, que sin duda
en lyra, y yunque acompañan
con la voz con que deleytan,
el afán con que trabajan,
ázia á mí vienen, saldrèlas
al passo, por si informada
de ellas mi duda, consigue
segunda vez escucharlas.

Mus. Suene el martillo, &c.

Salen la Justicia, y la Piedad.

Cant. Just. Arda, y para que tenga
la Custodia que labra
rayos que la guarnecen,
Estrellas que la esmaltan:
suene el martillo, &c.

Cant. Pied. Arda, pues desta suerte,
si de amor es aljaba,
las puntas encendidas
serán flechas doradas:
suene el martillo, &c.

Gener. Arda, Divinas hermosas,
yà Ninfas, ò yà Zagalas
de la Ley de Gracia; y si
el fuego, ò el viento faltan,
aquì està mi corazon,
en cuya purpura se halla
materia encendida al Ayre
del latido de las alas;
y pues dudo:::

Justic. No prosigas,
que yà que no sin gran causa
llegaste hasta aqui, podràs
de la misma Ley de Gracia
informarte, quando yà
de todo punto forjada
trae la Custodia, que dixo
estàr labrando sus ansias
en esse Alcazar tallér,
oy, ni bien tallèr, ni Alcazar.

Pied.

Pied. Que à nosotros solo toca
prevenirla en esta Quadra
el Obrador Mysterioso,
à donde à perficionarla
viene, y pulirla, porque
quedé en ella colocada
la nueva Alhaja, que es oy
Reliquia de sus Alhajas.

Las 2. y Mus. Viendo que esta es la postrera
vez que nuestro Coro canta:
suene el martillo, &c.

Vàn componiendo el Obrador, como de Platero, y sale la Ley de Gracia con una Custodia pequeña con seis rayos: al lado de la Justicia avrà unas balanzas; y al de la Piedad recado de escrivir, con una pluma formada de un ramo de Oliva.

Gener. Divina Ley, á quien sigo
con dos dudas, à la estancia
de tu Mystica Oficina
llega el Hombre en comun, para
que pues entre ambas vacila,
logre solucion de entrambas;
la primera es, què no vista
prenda, què no vista alhaja
es esta, que con el nombre
de Custodia, forjas, labras,
y perficionas, pues nunca,
materialmente tomada,
se halla en los Sacros Registros
de las Canonicas Planas:
la ultima es, què nueva Joya
es esta, para quien guardas
la Custodia que fabrícas,
pues como tù sabes, nada
de tus secretos percibo,
pues el estado en que sabia
me advierte la alegoría,
es aquel en que à la entrada
de tu Iglesia el Hombre aprende
lo que ha de enseñar mañana.

Ley de Grac. A la duda de que sea
Custodia, que yá està dada
la solucion creo, viendo
que ésta que en mi mano se halla
lo es, sin que aya mas razon,
que una propria derivada
ethimologia de Custos,
que en Latino Idioma es guarda.
A la ultima, y mayor
de la Joya Soberana,
para quien se hace, respondo
con decir, que es la mas rara,
mas admirable, infinita,
augusta, inefable, alta
fineza, en que ocupò Dios
Poder, Amor, Ciencia, y Gracia.
Esta, pues, despues de estàr
pulida, y perficionada
la Custodia, ha de ser centro
suyo, desde donde salga,
aviendo lucido Estrella,
à sustentarte Vianda.
Para tì es, Hombre, mas sabe,
que para que á tì te haga
provecho, y dél te alimentes,
es fuerza que con intacta,
cándida ropa, con limpia
conciencia; y en fin, sin manchas
de mortal culpa, à la Mesa
llegues, donde se reparta;
y para que mas patente
lo veas, y assegurada
quede yo, de que mereces
el Viatico Pan que aguardas,
en cada uno de estos rayos
pòn (pues es fuerza adornarla)
una piedra, que preciosa,

dè

dè à entender por ſemejanza
las adquiridas, ó infuſas
Virtudes, con que te hallas:
la Juſticia, cuyo peſo
es la infalible balanza
del merito, taſſarà
los quilates; y taſſadas
las piedras, à cada una
dará la Piedad la paga,
no en Real moneda, ſino
en eſpiritual ganancia:
què reſpondes?

Gener. Que aunque no ay
para llegar á tan alta
Vianda Virtudes, que no
lleguen con deſconfianza,
en ſeis verás (pues ſeis ſon
los rayos, que adornar mandas)
como obedezco; y voſotras,
Juſticia, y Piedad llamadlas,
que à donde todo es ventura,
todo ha de ſer conſonancias.

Las 2. Si harèmos, diciendo, porque
los informe quien los llama:

Cant. Virtudes del Hombre à adornar la Cuſtodia,
Trayendo en las piedras los fondos del Alma,
que la piedad en ſu Oliva las premia,
y la Juſticia en ſu peſo las taſſa;
venid, y vereis ſu valor, y ſu paga.

Muſ. Venid, y vereis ſu valor, y ſu paga,
que la Piedad en ſu Oliva las premia,
y la Juſticia en ſu peſo las taſſa.

Sale la Pureza.

Pureza. Yò, del Penſamiento ſoy
la Pureza recatada,
en eſte Rubì, del Hombre
Purpurea influencia Caſta,
y eſte, para el primer rayo
ofrezco, piedra que honraba
un clavo de mí tocado,
pues de la ſien es alhaja,
piedra que con la Pureza
de los Penſamientos habla.

Grac. Veamos què fondo?

Juſtic. Su Area
de tres quilates, ſeñala
el valor; y ſi el informe
de los viſeles no engaña,
ſon Memoria, Entendimiento,
y Voluntad. *Grac.* A què paga
correſponde?

Piedad. A tres Virtudes,
Fè, Caridad, y Eſperanza.

Eſcrivela.

Gracia. Damela, y la fixarè,
que Pureza que contraſta
tres tan poderoſas fuerzas,
bien merece ſer premiada.

Canta Juſticia mientras la fixa en el primer rayo.

Juſtic. Voluntad que reſiſte
viles afectos,
hizo de ſu Memoria
ſu Entendimiento.

Muſica. Voluntad, &c.

Sale el Dolor.

Dolor. Yò, para el rayo ſegundo
(pues de las culpas paſſadas
ſoy el Dolor) rindo eſta
Amatiſta, pues ſi guarda
la memoria á quien conſigo
la trae, bien es que en mì trayga,
ſi huvo valor para hazerlas,
memoria para llorarlas.

Dà un lazo en forma de memoria.

Gracia. Y no acaso el lazo es
tambien memoria; què tassa
tiene esta Amatista?
Justicia. Un Acto
de Contricion, en que abraza
un solo quilate. *Pied.* Pero
de tal calidad, que hasta
los siete Dones del Santo
Espiritu, es razon darla
en premio, pues lo merece.
Grac. Aqui quien merece alcanza;
y porque lo crea, presto
en su lugar colocada
verá el dolor de la culpa
la memoria de la audacia.

Ponela en el segundo rayo.

Cant. Pied. Quien de la culpa ofrece
fixa la enmienda,
fuerza es menester que alcanze
Dòn de Prudencia.
Musica. Quien de la culpa, &c.

Sale el Amor.

Amor. Yò, Gracia, soy el Amor
del Proximo, y porque vaya
siguiendo el orden, ofrezco
la Espinela, que encarnada
Piedra, muestra en sus reflexos
quan propriamente retrata
à un cariño todo afectos,
un enigma todo llamas,
en una Sortija viene,
que en breve circulo engasta
el todo del corazon,
pues de corazon se le ama.
Gracia. Muestra.
Justicia. Aunque si à esta Espinela
otro Maestro tassára,
la tuviera por de diez
quilates, yò no he de darla
mas que dos, pues reducen,
diez Mandamientos, que guardas;
á amar à Dios sobre todas
las cosas, como èl lo manda,
y al Proximo como à sì.
Piedad. Pero de tal importancia
estos dos, que le he de dàr
por ella siete esforzadas
Virtudes, que en los peligros
le defiendan con sus armas.
Grac. Y yo en el tercer assiento
la pongo, donde declara
el sangriento color suyo,
que ay contra Ira Templanza:

Ponela en el tercer rayo.

Cant. Just. Para quien los Preceptos
de la Ley cumple,
ay contra siete Vicios
siete Virtudes.
Music. Para quien los Preceptos, &c.

Sale la Riqueza.

Riquez. La Espiritual Riqueza
ofrece la Piedra quarta,
al quarto rayo, en aquesta
resplandeciente Esmeralda;
y no sin Mysterio, pues
á adquirirlas, y buscarlas
inducen sus influencias
á quien consigo las trayga,
y no sin el de este broche
de un desengaño la saca
mi Amòr, pues siempre desprecia
razon que se desengaña.

Dà un broche en forma de desengaño.

Justic. Catorce granos, que son
otras catorce Esmeraldas,
Obras de Misericordia
es su valor. *Pied.* Pues labrada
en quadro es Oriental piedra,
bien mereze ser pagada,

con

con doce Frutos del Santo
Espiritu. *Grac.* Y al sentarla,
mostrarè que yà allí el Fruto
es color de la Esperanza.
Ponela en el quarto rayo.
Cant. Pied. El que viste al desnudo,
y al necio enseña,
logre Paz, Mansedumbre,
Fè, y Continencia.
Musica. El que viste, &c.
Sale el Temor.
Temor. La quinta piedra me toca
à mí, pues soy de las varias
Virtudes, que al Hombre adornan,
el Temor de Dios; y nada
mejor lo dice, que ser
Topacio el que me retrata,
pues su amarillo color
me explica, con la distancia
que ay de un afecto Divino
à una vil passion Humana.
Grac. Dònde le traes, para que
se desguarnezca? *Tem.* En la caxa
de este Relox, que un Temor
quiere, quando todas passan,
saber la hora en que vive.
Dà un Relox.
Just. Quatro quilates su tabla
en quatro Angulos contiene,
en que estàn significadas
otras quatro Cardinales
Virtudes. *Pied.* Porque doblada
la paga lleve, essas valen
ocho Bienaventuranzas.
Grac. Y sepa, que con Dios es
valiente el que se acobarda.
Ponela en el quinto rayo.
Cant. Just. Si de espiritu en tu Reyno
los Pobres pones,
ò Bienaventurados,
Señor, los Pobres.
Music. Si de espiritu, &c.
Sale el Proposito.
Prop. El Proposito, que antes,
ù despues de estàr borrada
la Culpa, ofrece la emmienda,
soy; y si este es bien se haga
Proposito firme, quièn,
sino el Diamante, explicarà
mi sèr propriamente, pues
resiste su fuerza estraña
incendios de tentaciones,
y martillos de assechanzas?
Hasta aqui de esta Venèra
adornò el Sagrado nacar,
en fee de que el pecho està
prompto para la batalla;
y oy del sexto rayo viene
à ser firme piedra blanca.
Dà una Venèra.
Grac. Aunque probarle su tinta
pude, passe à la balanza.
Just. Labrado està en perfeccion,
pues es Area quadrada
la suya para un quilate,
y un grano; y siendo la quarta
parte de un quilate un grano,
disponen, que se repartan
en los cinco los Sentidos,
que oy rinde, postra, avassalla
à tu Ley, y tus Preceptos.
Pied. Aunque es tan grande la tassa,
siete Sacramentos restan
que darle por èl, de tanta
Virtud, que su fuerza puede,
en senectud, y en infancia,
fortalecerle.
Ponele en el sexto rayo.
Gracia. Y yo fixo,
por ultima piedra ufana,

Diamante en quien fortaleza
se explica, y perseverancia.
Cant. Pied. Logren, pues, los amantes
Sentidos suyos
Oleo para el Olfato,
Pan para el Gusto.
Music. Logren, &c.
Gener. Yá, Gracia, que mis mayores
Virtudes visten, y alhajan
la Custodia: què Joya es
esta segunda que falta?
Sale el Orden Sacerdotàl de Levìta, con un Caliz, y Ostia.
Orden. La blanca lluvia de Esin,
el Sacro Manà del Arca,
el Panàl del Nazareno,
el Cordero de la Pasqua;
y en fin, el Cuerpo de Christo,
en Realidad, y Substancia,
como en el Cielo, debaxo
de Especies transsubstanciadas,
Pan, y Vino, en Cuerpo, y Sangre,
donde siempre que le vayas
à buscar, le hallarás; siendo
al que frequenta Vianda;
Viatico al que camina,
Refaccion al que trabaja.
Esta, Hombre, es la Joya, mira
su valor, pues en ella hallas
Alimento, Ciencia, Vida,
quedando tù al comulgarla
en Dios, y Dios en tí, como
con limpia conciencia lo hagas;
y para que sepas dònde,
Hombre, tienes de buscarla,
luego que, segun sus Ritos,
toque del Templo las Aras,
en su dorado Viríl
pondrè la Oblèa nevada,
en que Amor se emboza; y no
tan sin novedad, que no aya
de hallar segundo Mysterio
en las piedras, que la marcan.
Thomás dixo, que en aqueste
Manjar se hacia, y se daba
memoria de su Passion;
y en ella, segun sus varias
colores, las piedras hacen
natural la semejanza.
El Rubí, la Oracion pinta
del Huerto, pues en su estancia,
en desalientos que suda,
vivos Rubìes derrama.
La Amatista significa
los Azotes que le agravian;
pues en cada golpe suyo
cardeno borròn se estampa.
La Espinela la Corona
de Espinas cifra, y retrata,
por el color que le tiñe,
ó el nombre que le taladra.
La Crucifixion simila
el matíz de la Esmeralda,
pues verde tronco à pedazos
ò se descubre, ò se mancha.
El Transito en el Topacio
se figura, pues su infausta
amarillèz, es mortal
viso de agonìa amarga;
y en fin, el Diamante copia
el rigòr de la Lanzada;
assi por labrarse en rueda
de azero, como porque àbra
el Costado à Christo à punta
del Diamante de la Lanza.
Gener. Yà en tan venturoso dia
nada que saber me falta;
y pues yá sé que este Pan
es Medicina Sagrada,
mi humildad dirà con todos
los

los demàs, que me acompañan:
El, y Mus. Salve, Manjar del Cielo:
salve, Pan de la Gracia:
salve, Vida del cuerpo:
salve, Candor del alma:
salve, salve mil veces,
pues tù me salvas.
Grac. No solo esse Espiritual
rendimiento, en alabanza
del Pan de la Eucharistia,
has de hacer.
Gener. Pues què me mandas?
Grac. Que un Auto executes.
Gener. Sea,
yà que à mi eleccion lo encargas,
El Pintor de su Deshonra,
el que mi idèa señala.
Gr. Pues mientras empieza el Auto,
dandole al Cielo alabanzas,
aplaudiendo el Pan de Vida
con la Musica, y la Danza,
essas lucientes Antorchas
tomad, para que en mudanzas
Festivas todo sea aplauso,
todo gozo, y todo salva,
el dia, diciendo todos
en debida accion de gracias:
Music. El Pan de Angeles reciba
del Hombre la confianza,
cuidando de que no sea
veneno, lo que es triaca;
porque si indigno llegàre
à esta Celestial Vianda,
bebiendo, y comiendo el Juicio,
la misma Vida le mata.

Aviendo tomado Hachas encendidas, la Justicia, la Piedad, la Riqueza, la Pureza, el Dolor, el Proposito, el Temor, y el Amor hacen dos lazos mientras canta la Musica; y al fin vàn como alumbrando al Orden Sacerdotàl, con que se dà FIN à la LOA.



AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO:

EL PINTOR DE SU DESHONRA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Pintor.	*La Ciencia.*
El Mundo.	*La Naturaleza.*
El Amor.	*La Inocencia.*
El Luzero.	*El Alvedrìo.*
La Culpa.	*Musicos.*
La Gracia.	*Acompañamiento.*

Abrese un Dragòn en el primer Carro, y sale de èl el Luzero, vestido de Demonio.

Luzero. SI dixo Jeremìas,
amenazando en truenos las impìas
sacrilegas acciones
de essa Ciudad, entre otras maldiciones,
que aposento serian las entrañas
del Dragòn mas horrible, cuyas mañas
hijas son del pecado,
y no solo Dragòn, sino pisado;
tambien la dulce Lyra me interpreta
del Poeta Rey, del Musico Profeta.
Si el Aguila Divina,
que su vista los rayos examina

de

de aquel Sol Verdadero,
de cuya llama ayer era Luzero;
y apenas oy pavesa de su llama,
por una, y otra voz Dragòn me llama:
si mil veces (de rabia, y furor lucho!)
el nombre de Dragòn en mì lo escucho;
qué mucho que lo sea,
y que uno, y otro desgarrar me vea
mantenido embriòn de su veneno
el duro vientre, el escamado seno?
Luzero fuì Divino,
que pretendiò en las luces que previno;
sin ser mas que Luzero,
lucir mas, que no el Sol mas verdadero;
aunque yá la sobervia que me inflama,
me privò de pavesa de su llama;
mas el desprecio, que en mi pecho oy siento,
se ha de dorar con otro error que intento.
Alto empeño me guia,
pues à turbar el Rosiclèr del dia
dexo el Abysmo, y en el Mundo entro.
O tù! que el pavoroso obscuro centro
de esse peñasco habitas escondida,
mientras no te declaras homicida
lid de la Gracia, siendo escandalosa
de la mas dulce paz, caliginosa
madre letàl del sueño,
alimentado monstruo del beleño,
que engendra el negro Monte de la Luna,
cizaña de la mas felíz fortuna,
que han de vèr los Mortales,
linea à los bienes, termino à los males,
mesonera del llanto,
huespeda de los Reynos del Espanto,
Panteòn del siglo, suma de la fama,
soplo infiel de la luciente llama,
sombra del cuerpo, cuerpo de la sombra,
Culpa, y muerte del Alma.

Culpa. Quièn me nombra?

Luzero. Quien oy valerse de tu horror intenta.

Culp. Yà te conozco. *Luz.* Pues escucha atenta:
en alta Patria, *Culpa.* Yà lo sè, naciste;
Luzero. De cuyo Padre de Familias *Culpa.* Fuiste
la privanza.
Luzero. Es verdad, me criò à su lado;
Culpa. Pero nunca en su Gracia confirmado.
Luzero. Si una vez lo estuviera,
Culpa. Inflexible tu sèr, no la perdiera.
Luzero. La causa de mi ruina
Culpa. Fue vèr una hermosura Peregrina,
Luzero. Cuyo Retrato, aun antes que ella sea;
Culpa. El exemplo te dixo de su idèa.
Luzero. Dueño, pues, de Beldad tan Soberana
Culpa. Era la gran Naturaleza Humana:
Luzero. Vila, y enamorado
Culpa. Texto ay, que fue lascivia tu pecado,
Luzero. Por apagar el fuego que en mí lidia.
Culpa. Texto ay, que fue tu presumpcion embidia;
Luzero. Y vèr si assi la Magestad la quito.
Culpa. Texto ay, que fue sobervia tu delito,
Luzero. No casandose el Principe con ella,
Culpa. Tratas de deslucirla, y deshacella.
Luzero. Dixe, pues, que no avia
Culpa. De ser tu Reyna, si inferior nacia;
Luzero. Y restado al despecho, que hasta oy lloro,
Culpa. Lo vengativo de tu amor no ignoro.
Luzero. Lleno de penas, ansias, y rezelos,
Culpa. Yà te lo reconozco de tus zelos.
Luzero. De rebeldes espiritus Caudillo,
Culpa. La Apocalypsi vì, no ay que decillo.
Luzero. Al mismo Rey le presentè Batalla;
Culpa. Ezequièl lo dirà, no ay que contalla.
Luzero. En fin, perdí en accion de lid tan dura
Culpa. El Esplendor, la Gracia, y la Hermosura;
Luzero. Saliendo de mi Patria desterrado,
Culpa. A perpetuas tinieblas condenado:
hasta aqui sè de tus desdichas graves.
Luzero. Pues oye desde aqui lo que no sabes;
que desde aqui lo Real pierde el objeto,
y empieza lo alegorico al concepto.

De

De aquel Poder Soberano
el Hijo, Principe heroyco,
cuya privanza perdí,
tan rebeldemente loco,
que aun llorandola perdìda,
no puedo, obstinado monstruo,
arrepentirme de averla
perdido, porque no ay modo,
de que lo que emprendì Angel,
pueda retratar Demonio.
Del Principe, pues, del Hijo,
tan sentido, y tan quexoso
estoy, que aun todas mis iras
no pueden templar mi ahogo.
Porque entre otras Excelencias,
que en su gran Sèr reconozco,
y en mis embidías padezco,
(porque yá en mì todo es odio)
la que me atormenta mas
es coronarse Ingenioso,
en todas Ciencias Insigne,
y en todos Estudios Docto;
pero aunque la Theologia
la trata como à sì proprio,
y las Leyes, como quien
las dicta desde su Solio;
siendo en la Philosophía
dueño de sus Metheoros,
y en la Medicina dueño
de su Altissimo Tesoro:
no son estas Facultades
las que oy me dàn mas enojos,
si no que quiera tambien
no perdonar, estudioso
de las Artes Liberales,
el mas inferior escollo;
si la Dialectica, sabe
en un Silogismo solo,
à las questiones del Mundo
todas concluye forzoso;
si la Astrologia, no ay
Astro en todo esse azùl Globo,
que èl por su nombre no llame:
si en la Arithmetica, prompto
el numero le obedece
de los atomos ociosos:
si Architectura, esse Alcazar
lo diga, fixo en dos Polos;
si Geometrìa, el compàs
de los repetidos tornos:
si Rethorica, el assiento
de sus figuras, y tropos:
si Musica, y Poesìa,
què Plectro avrà mas sonoro;
què mas consonante Ritmo,
que el concepto numeroso
de essa travada harmonía,
en quien son, quando los oygo
debaxo de linea, y regla,
solfa el punto, y letra el tono?
Y siendo assi (como dixe)
que todo esso me dá enojo,
aun nada oy de todo esto
es mi ojeriza, ó mi assombro,
tanto como la Pintura,
en cuya Arte mas curioso
parece, que su desvelo
està mirando mi oprobio.
Si es Pintor, ò no es Pintor,
aqui à arguir no me pongo;
Santos avrà que lo digan,
pues á mì me basta solo
saber, que es Pintor quien sabe
copiar un Cuerpo, y un Rostro
á su hechura, y semejanza;
y assi, dexando notorio,
y assentado el atributo,
á mis discursos me torno.
Seis dias hà, que en un País
se desvela cuidadoso,

sien-

siendo la Obra de seis dias
de sus estudios el colmo.
En el principio era el Lienzo
en la imprimacion tan bronco,
que solamente à una sombra
le manchaba los contornos.
Diòle en el primero dia
luz, cuyos cambiantes roxos
empezaron à hermosearle:
el segundo, mas vistoso
quedò con Cielo, y con Tierra,
partiendo el Cristal undoso
con el Mar, y Firmamento:
y el Mar con Fuentes, y Arroyos,
venas de plata, por donde
sin desunirse à su golfo,
aun quando mas encrespado,
lo comunicasse à todos:
viendo à la Tierra el tercero,
tan àrida, y sin adorno,
que estaba inutil, passando
à pulimento lo tosco;
Flores pintò en ella, y Frutos;
à cuyas plantas, y troncos,
para que mejor campeassen
sus copas, y sus pimpollos;
con sombra, y luz le diò el quarto
Sol, y Luna, haciendo à trozos
obscurecidos, y claros
lo trémulo, y lo lustroso:
de Aves, y Pezes el quinto,
llenò el Ayre, y poblò el Golfo:
y oy, que es el sexto, corriendo
de sus ambitos los cotos,
de diversos Animales
cubriò el Pais; y unos, y otros
se ostentan à todas luces
tan igualmente famosos,
que èl mismo viò que era bueno,
complaciendose gustoso,
al vèr que vivo, y pintado
no se distingue uno de otro;
mas nada de esto me diò
tanto sobresalto, como
vèr que de aquel exemplar
de su idèa, en quien yo absorto
mirè mi primera ruina,
quiera sacar mysterioso
à luz el Retrato, siendo
de sus primores el logro
una Imagen, à quien yà
me parece que me postro,
y que à su Beldad rendido,
por no adorarla, la adoro:
diràsme de què lo infiero?
Y dirè yo, de que noto,
que oy con desvelo mayor,
ò con mayor alborozo,
ha escogido los matices,
y con sus Manos èl proprio
los ha amassado, tomando
de entre el limo, de entre el lodo
de la Tierra, los ocultos
minerales, que nosotros
no conocemos por tales;
y haciendo tratable el polvo,
temo que à un soplo pretenda
animarle: (Cielos, còmo,
si al polvo à un soplo deshace,
siento, dudo, temo, y lloro,
que pueda el polvo vivir
à la inspiracion de un soplo!)
Con este temor, con este
rezelo, con este ahogo
te he llamado, para que
de tí valído, dispongo
no perdonar al deseo
medio ninguno de todos
quantos discurre un amante,
ni quantos piensa un zeloso,

que

que vengar trata su ofensa,
y redimir sus oprobios:
y asi, Culpa, que aun no eres,
para que seas te invoco,
pues estando tù à la mira
de este Parto prodigioso,
que piensa salir à luz,
siendo de la Tierra aborto,
podrà ser que entre los dos,
tù alhagueña, y yo amoroso;
tù mañosa, y yo rendido;
tù traydora, y yo alevoso,
esta Imagen le borrèmos
de esse Artifice: de modo,
que Pintor de su Deshonra
venga à ser, pues que no ignoro,
que aunque al Oleo de la Gracia
la pinte, tambien nosotros,
haciendola que se incline
al temple de sus antojos,
la harèmos Pintura al temple,
aunque èl la matice al Oleo.
Culp. De tu concepto advertida,
Luzero infelìz, no solo
à seguirte me resuelvo,
y à ayudarte me dispongo;
pero para que mejor
pueda acertar con el modo,
has de vèr que cautelosa
de las acciones me informo
de esse Artifice; y asi,
llevame donde Ingenioso
su Tallèr tiene, que quiero
si yo à su vista me escondo,
desde lexos el Paìs
reconocer, pues no ignoro,
que para aver de turbarle,
aver de verle es forzoso.
Luz. Dices bien; y asi, à esta parte
buelve (ay infelìz!) los ojos:
què vès?

Veese un Peñasco.

Culp. Un peñasco veo,
que tiene una nube en ombros,
en quien de Cielos, y Ayre
zelages se vèn, que ayrosos
à Torna-soles le listan,
Azules, Verdes, y Roxos.
Luz. Del primer termino passa
al segundo.

Abrese un nubarròn, y queda de Selva.

Culpa. Yà el umbroso
centro veo de la Tierra;
aquì Montes, allì Sotos;
aquì Flores, allì Frutos;
aquì Mares, y allì Escollos.
Luz. Passa al tercero.

Veese el Palacio, y el Quadro à la puerta.

Culpa. Yà miro
un Alcazar sumptuoso,
à cuyas puertas el Lienzo
aun no acabado està, solo
con la imprimacion de Tierra,
que fue su primer despojo.

Suena dentro un Instrumento.

Luz. Pues retirate, que yà,
segun la Musica oygo,
de Virtudes, que acompañan
siempre sus Sagrados Ocios,
el Soberano Pintor
viene à poner cuidadoso
en èl las manos. *Culpa.* No sè
dònde, que el verle dà assombro,
pueda esconderme.
Luz. Aquì ay
en la margen de este arroyo
una quiebra. *Culp.* En ella oculta
estarè, mas atràs torno,

que no eſtoy bien junto al Agua.
Luz. Por què?
Culpa. Porque reconozco,
que el Agua (ay de mi!) hà de ſer
el antidoto piadoſo
de la Culpa. *Luz.* Eſtas hermoſas
Flores te eſcondan.
Culp. Tampoco,
que no veo en todas ellas
Flor, que con feliz adorno,
otra Flor no ſignifique,
que inſpirada del Fabonio,
no avaſſalle de la Culpa
el Cierzo, el Borèas, y el Noto.
Luz. Entre eſtas Mieſes te oculta.
Culp. El miſmo daño conozco.
Luz. Entre eſtas Vides.
Culp. No puedo.
Luz. Pues por qué?
Culp. Porque en el Oro
de ambos Granos me parece,
que eſtán Sagrados Teſoros
de algun Sacramento, á quien
aun viſto en ſombras me poſtro.
Luz. Eſſas Olivas. *Culp.* Tambien
han de ſer Materia de otro.
Luz. Aquì eſtá un Tronco cubierto
de Hoja, y Fruto.
Culp. Aqueſſe eſcojo,
à cuyos pies, como incauta
Serpiente, que para el robo
ſe oculta, has de vèr, que yo
mañoſamente me enroſco,
diciendo en mudos acentos,
ſi yá no es en ſilves roncos,
que para aſſechar à Dios,
no ay mejor ſombra que un
Tronco.
Luz. Y yo el Arbol de la Muerte
deſde eſte inſtante le nombro.

Eſcondenſe los dos, y ſalen los Muſicos, la Inocencia con Paleta de Matices, la Ciencia con el Tiento, que ſerà una Vara Dorada, la Gracia con los Pinzeles, y detràs el Pintor.

Pint. Yà que en eſte ſiempre ufano
País de mi Ingenio veloz,
corriò mas lineas la voz,
que aun el Pincèl de mi mano:
porque oy en el Soberano
Retrato, que hacer deſea
mi Amor, quiero que ſe vea
de mis Obras el Poder;
y aſsi tù, Ciencia, has de ſer
la que me dicte la Idea;
tù, Inocencia, la Pureza
á ſus coſtumbres darás;
y tù, Gracia, añadiràs
Perfiles á la Belleza,
con que à la Naturaleza
ſaldrán las Colores fieles
de Roſas, y de Claveles,
pues me dà el Tiento la Ciencia,
los Matizes la Inocencia,
y la Gracia los Pinceles.
Cienc. Si eſtà en el Entendimiento
el ſaber del bien, y el mal,
à la Ciencia Natural
es no pequeño argumento,
que aya de tocar el Tiento
de ſu acierto, ù de ſu error;
y aſsi, el primero favor,
la Ciencia en ſu mano gana,
y pues la haces para Humana,
hazla con Tiento, Señor.
Dale el Tiento con reverencia.
Inoc. De la Inocencia el Matiz,
bien previno mi obediencia,
que al Color de la Inocencia

no

no ay hermosura infelìz:
de uno, y otro fue Raìz
la Tierra, y pues ella encierra
los Minerales, no yerra
quien te representa Amante,
que adviertas para adelante,
el que la formas de Tierra.

Dale los Colores.

Grac. Gracia es el Oleo, y si èl
es con quièn se han de ablandar
los Matices; al templar
el uno, y otro Pincèl,
quièn, sino la Gracia fiel,
puede darnos liberal?
Y pues de Original tal
el Retrato sacar trato,
haz que parezca el Retrato
en la Gracia Original.

Dale los Pinceles, y sube donde està el Quadro, y empieza à pintar.

Pint. De las tres las Esperanzas
sabrán cumplir mis estremos.
Inoc. Y nosotras cantarèmos
en tanto tus alabanzas.
Grac. Y pues de Pintor alcanzas
oy el glorioso blasòn,
y obras de tu Mano son
quantas en el Lienzo estàn,
ellas mismas compondràn
los Laudes de la Cancion.
Cant. Pues fueron del Señor obras
en la primera Creacion
Sol, Luna, Cielos, y Tierra:
Cienc. Tierra, *Inoc.* Cielos,
Mus. Luna, *Grac.* Y Sol,
bendecid al Señor.
Todos. Bendecid al Señor.
Cant. Gr. Pues fueron de sus Pinceles
rasgos en su formacion,
Ardor, Yelo, Invierno, Estio:
Cienc. Estio, *Inoc.* Invierno,
Mus. Yelo, *Grac.* Ardor,
bendecid al Señor.
Todos. Bendecid al Señor.
Luz. Mientras èl el Lienzo anima,
Laudes le cantan los tres.
Culp. Lo que esso dà à entender es,
que la obra que mas se estima
la acaba à la hora de Prima,
que tras los Laudes irá.
Luz. Què esperamos aqui yà
si los Perfiles tomando,
va el Rostro perficionando?
Culp. Vèr el Alma que le dà.
Cant. Gr. Pues fueron de sus dibuxos
el mas hermoso primor,
Arrebòl, Noche, Dia, Siesta:
Cienc. Siesta, *Inoc.* Dia,
Mus. Noche, *Grac.* Arrebòl,
bendecid al Señor.
Todos. Bendecid al Señor.
Cant. Gr. Pues fueron de sus Matizes
lineas que el Arte corriò,
Verdor, Ave, Pez, y Fiera:
Cienc. Fiera, *Inoc.* Pez,
Mus. Ave, *Grac.* Verdor,
bendecid al Señor.
Todos. Bendecid al Señor.
Culp. Yà del Rostro en su Pureza
forma toma.
Luz. Y en mi vida
vì cosa mas parecida
à mi passada belleza.
O Humana Naturaleza!
Què mucho que mi esperanza
à manos de tu venganza
odio parezca, y amor,
si vàs, siendo de tù Autor

 Ima-

imagen, y Semejanza?
Cant. Grac. Pues fueron de sus idèas
generosa perfeccion,
Flor, y Fruto, Hojas, y Plantas:
Cienc. Plantas, *Inoc.* Hojas,
Mus. Fruto, *Grac.* Y Flor,
bendecid al Señor.
Todos. Bendecid al Señor.
Cant Gr. Pues fueron de sus diseños
el mas heroyco blasòn,
Alvor, Nieve, Escarcha, y Lluvia,
Cienc. Lluvia, *Inoc.* Escarcha,
Mus. Nieve, *Grac.* Alvòr,
bendecid al Señor.
Todos. Bendecid al Señor.
Pint. Bella Imagen, en quien yá
obra de mi Mano diestra,
en tì la beldad se muestra,
en la Gracia que te dà:
formado tu Cuerpo està
de Alma, y Vida al Cuerpo unida,
donde Alma, y vida infundida,
mayor perfeccion te informa,
dando à la materia forma
este aliento de la Vida.

Cae el Quadro, y queda la Naturaleza donde èl estaba.

Cant. Gr. Pues yà coronò sus obras,
dando al Cuerpo que formò
Voz, Aliento, Vida, y Alma:
Cienc. Alma, *Inoc.* Vida,
Music. Aliento, *Grac.* Y Voz,
bendecid al Señor.
Todos. Bendecid al Señor.
Nat. Pues yá coronò sus obras,
dando al Cuerpo que formò
Voz, Aliento, Vida, y Alma,
Alma, Vida, Aliento, y Voz,
bendecid al Señor.
Què Soberano poder
el sèr al no ser ha dado,
que yo conmigo he passado
sin mí del no sér al sér?
Quién me diò Ojos para vèr?
Quién Oídos para oìr?
Quièn Tacto para sentìr?
Y sobre Oler, y Gustar,
Vida para respirar,
y Alma para discurrir?
Quièn soy? Pero què sentido
podrá dezirmelo oy,
si para saber quien soy,
fuerza es saber quièn he sido?
Y esto està tan escondido
al primer discurso humano,
que investigarlo es en vano;
pues si quien á mí sin mì
me hizo, no me informa aquì
à mí de mì, serà llano,
de ansias mis discursos llenos,
torne mi discurso atràs;
pues quando sè de mì mas,
es quando de mí se menos.
Luz. Yá aquí de razon, agenos
estamos. *Culp.* A buscar vamos
disfrazes, con que bolvamos
à la empressa que seguimos.
Luz. Fuerza es huir, quando vimos
el prodigio que miramos.

Vanse Luzero, y Culpa, y dicen todos, unos cantando, y otros representando.

Todos. Pues yá coronò sus obras,
dando al Cuerpo que formó,
Voz, Aliento, Vida, y Alma,
Alma, Vida, Aliento, y Voz,
bendecid al Señor.
Nat. Còmo es possible, si no

le

le conozco, le bendiga?
Quién ay que quien es me diga,
ò me diga quien ſoy?
Pintor. Yo
ſoy quien formò, è informo
Humana Naturaleza,
tu Sèr, vida, alma, y belleza,
para hacerte Eſpoſa mia,
algun venturoſo dia,
que es la ſegunda fineza,
que à mi Sèr has de deber
el ſér con que te prefieres
á quanto miras.
Natur. Quièn eres,
PINTOR de tanto poder?
Que dando sèr al no sèr,
diciendo à voces eſtás,
que eres mas, y vales mas,
pues mueſtra el Sér que mantienes,
que Tù de nadie le tienes,
pues à todos ſe le dàs.
Pint. Soy quien ſoy, y quien he ſido,
y he de ſer; y pues dichoſa
has nacido para Eſpoſa
del Amor, de que has nacido,
ſea el tuyo agradecido.
Nat. Pues qué Ley á mi Amor dás?
Que no romperé jamàs.
Pint. Quanto miras deſde aquí,
todo es tuyo, y para mí
ſolo aquel Arbol no mas
has de guardar, para efecto
de decir que el Dueño ſoy,
porque veas que te doy
dichas mil por un Precepto,
que has de obſervar con afecto;
y advierte, que quanto vès
criado, vì que es bueno; y pues
ſolo de tí no lo vì,
es, porque quiero de tí,
que tù lo digas deſpues. *Vaſe.*
Nat. Pues Autor, y Dueño mio,
ſiendo mi Dueño, y mi Autor,
quièn podrá nunca mi Amor
torcer jamás? *Los 3.* Tu Alvedrio.
Nat. Què nuevo eſpiritu, y brio
en mi nuevo sèr criò
aquella voz que ſe oyò,
dando á entender, que ay en mí
algo mas que yo? Voz, dí,
quièn es Alvedrio?

Sale el Alvedrio de Villano.

Alved. Yo.
Nat. Aunque le oygo, no le vèo;
pero el ſaber que le ay,
no sè qué afecto me tray,
que le he de llamar deſeo,
con èl yà, pues que poſſeo
por mio eſte verde centro,
le he de buſcar.
Grac. Nunca dentro
de èl le encuentren tus placeres.

Dice eſto la Gracia, y ſale.

Nat. Quièn eres, ó tù, que eres
la primer coſa que encuentro?
Grac. La Gracia en que te has criado,
que en eſta felize Esfera,
es la Gracia la primera
coſa que en dote te han dado.
Nat. Còmo tan preſto he llegado
à tal bien, ſin la noticia
de algun merito, que indicia
tu favor? *Grac.* Si la tuvieras,
no fuera Gracia
Natur. Qué fueras
entonces? *Grac.* Fuera Juſticia.
Nat. Y en què, Gracia, te parece,
que la diſtincion eſtà?

Grac.

Grac. En que la Gracia se dà,
porque su Dueño la ofrece,
mas no porque se merece.
Nat. Estoy en la diferencia:
dame de passar licencia.
Grac. Dònde vàs?
Natur. Hallar confio
no sè qué, que es Alvedrio:
quièn eres tù?
Inoc. La Inocencia.
Natur. A la Gracia te has seguido.
Inoc. Al que en Gracia se ha criado,
de la Inocencia el estado
la primer edad ha sido.
Natur. Y aun por esso no he tenido
en estado de Inocencia
de mi Alvedrio experiencia:
quièn eres tù en Patria tal?
Cienc. Soy la Ciencia Natural.
Nat. Yà es segunda edad la Ciencia,
y contigo à discurrir
empiezo el estado mio:
tù quièn eres?
Alved. Tu Alvedrio.
Nat. Y de què me has de servir?
Alved. De que sepas elegir
el bien, ò el mal.
Nat. Pues què mal
puede aver en dicha igual?
Alv. Tienes un Precepto? *Nat.* Sì.
Alv. Pues bien, y mal aver puede,
como guardado, ò no, quedé.
Nat. Esso has de temer de mì?
Mas supuesto que yà aqui
està todo à mi obediencia,
y tras la Natural Ciencia,
he encontrado à mi Alvedrio,
empiece el discurso mio
de todo à hacer experiencia.
Què hermoso es el Arreból,
de aquel Astro singular!
còmo se podrá llamar
tan bella Criatura? Sol
sea su nombre: aquel Faról,
que al amanecer ninguna
luz le queda, porque es una
la de los dos, Luna sea,
y entre noche, y dia possea
uno el Sol, y otro la Luna:
Aquella vislumbre, aquella
que à merced de luz tan Pura,
en el Crepusculo dura
mal divisada centella,
y aquel rayo, que al albòr
canta, y buela, y su color
debe à esta planta suave,
sea Flor con voz de Ave,
pues tiene matíz de Flor:
Aquel pintado animal,
Fiera; el otro, que tal vez
buela por las ondas, Pez;
Fuente esse Puro cristàl,
que aqui nace; y pues es tal,
que en su fugitiva plata
retratar al Cielo trata,
he de vèr si lisonjero
de aquel dibuxo primero
para mì, à mì me retrata:
admirable, y peregrina
es en todo mi belleza!
Què, Humana Naturaleza,
te falta para Divina?
Màs que el discurso imagina,
la vista en mi imagen viò:
no hizo el Sacro PINTOR, no,
cosa en todos sus modelos
mas hermosa, ni aun los Cielos
son tan bellos como yo;
pues sus Orbes de cristàl
material maquina han sido,
y

y yo con alma, y sentido
soy Fabrica racional:
nada á mi Sèr es igual,
en quanto oygo, miro, y toco.
Alv. Alma, idos poco à poco,
que si altiva à veros llego,
vos tendreis la culpa, y luego
dirán, que yo soy un loco.
Grac. Aunque esse cristál te ofrezca
luz, que eterna te persuade,
doy licencia à que te agrade,
mas no à que te desvanezca.
Natur. Por què?
Grac. Porque no perezca.
Nat. Perecer yo, no es locura?
Grac. No, mas podrà ser, si dura,
que altiva, y sobervia seas,
tal vez un cadaver veas,
yendo à vèr una hermosura.
Nat. No es possible que mi vida
venga á menos perfeccion.
Salen Luzero, y Culpa de Villanos.
Luz. Aquesta es buena ocasion,
pues yà està desvanecida.
Culp. Yo me quedarè escondida,
llega tù. *Luz.* En el Arbol? *Culp.* Sí.
Luz. Dices bien.
Alv. Quièn anda aqui?
Natur. Què es esso, Alvedrio?
Alved. No vès
una Sierpe? *Natur.* No.
Alved. Pues lo es
la que està escondida allì.
Nat. Sierpe? Què temor tan vano,
pues con rostro humano llega
á dexarse vèr. *Alved.* Reniega
de Sierpe con rostro humano,
y essa lo es. *Nat.* Quièn sois?
Luzer. Un Villano
Jardinero soy, Señora,
que en estos Quadros aora
ocioso tiene el afán,
porque sus flores estàn
vanas con tan bella Aurora;
de suerte, que fuera en vano
làbrarlas. *Natur.* Por què?
Luzer. Porque
pisandolas vuestro pie,
què tiene que hacer mi mano?
Natur. Jardinero cortesano
sois. *Luz.* No os espante de oír
à un Labrador discurrir,
tal vez porque puede ser,
que sirva por merecer,
sin que merezca servir.
Natur. De dònde sois?
Luz. De otra Esfera
mas alta, rica, y mejor.
Natur. Què erais allà?
Luz. Labrador
soy aquí: lo que allà era,
no lo sè, que no quisiera
ponerme en obligacion
de que os diga mi passion,
viendome tan pobre aquì,
que sois vos por quien perdì
Patria, estado, y perfeccion.
Nat. Basta, que tampoco quiero
ponerme yo (què pesar!)
en ocasion de escuchar
tan discreto Jardinero.
Luz. Solo serviros espero.
Nat. Pues hablemos de otra cosa:
què labrais? *Luz.* Esta vistosa
fruta. *Natur.* Es con estremo bella.
Luz. Pues ay mas mysterio en ella,
que ser en estremo hermosa.
Natur. Còmo?
Luz. La Tierra, que fue
la que la fructificò,

lo sabe. *Nat.* Tierra soy yo,
pues de Tierra me formé;
y asi, à la Tierra diré,
que no me haga dudar mas.
Luz. Pues hablala, y lo veràs.
Nat. Madre Tierra, quàl ha sido
este mysterio escondido?
Culp. Come, y como Dios seràs.

Desde el Arbol arroja una Manzana dorada, asida de un Listòn, y al ir à cogerla, se và retirando, apartandola de las Virtudes, como dicen los Versos.

Natur. A mis plantas ha caído
de oro una Manzana bella,
que alhaga á la vista, y de ella
sabrè mejor lo que he oìdo,
pues passando à otro sentido,
para averla de gustar,
fuerza es que la he de tocar:
de mi huye, alzadla vosotras.
Las 3. De quien huye es de nosotras,
para poderte engañar.
Nat. Serè como Dios?
Inocenc. Advierte,
que es Fruta del infestado
Arbol que te han señalado,
no pruebes en èl la muerte.
Alv. Llega, y mejora tu suerte.
Apartala, y passa adelante.
Nat. Quita, que es impertinencia
negarme à tanta excelencia.
Culp. Yá de mi industria confio,
pues siguiendo al Alvedrio,
atropella à la Inocencia.
Cienc. No llegues, pues del mortal
veneno estàs avisada.
Alv. Llega, que es Fruta estremada.
Natur. Si pudo hacerme immortal,
siendo Ciencia Natural,
por què tu voz me aconseja
que no llegue?
Cienc. Por la quexa *Apartala.*
que tendràs del saber mio.
Culp. Yà siguiendo al Alvedrio,
atràs à la Ciencia dexa.
Grac. Mira bien á donde vàs.
Natur. Què he de mirar? Voy á ser
como Dios, y he de saber,
si es que puedo, saber mas.
Grac. Passos à mi pesar dás?
Nat. Sí. *Grac.* Mira.
Natur. Nada me acuerde
tu temor. *Alv.* Su pompa verde
alcanza. *Nat.* de tí me fio.
Culp. Yá siguiendo su Alvedrio,
de vista à la Gracia pierde.
Nat. Fruta que á Dios me igualò,
pues yá te alcanzè, de ti
he de gustar: (ay de mi!)

Muerde la Manzana.

Quien vista, y luz me quitò,
vida, alma, y sentidos? *Luz.* Yo.
Nat. Quien me animaba, me culpa?
Luz. Si. *Nat.* Dònde hallarè disculpa,
si en mi sombra al tropezar,
no sè donde voy á dàr?
Culp. Yo sì, en manos de tu Culpa.
Natur. Ay infeliz de mì! Faltòme el dia.
Luz. Mi triunfo empieze, pues su dicha acaba.
Ciencia. O què de cosas dudo, que sabia!
Inoc. O què de cosas sè, que antes dudaba!

Grac.

Grac. Si en Gracia Original libre vivia,
yà en Culpa Original vivirà Esclava.
Alved. En todos ay mudanza, en el Sèr mio
no, porque siempre es uno mi Alvedrìo.
Nat. La luz me falta, y contra mí parece
quanto alhago nació (què assombro!) espira:
el labio tiembla, el pecho se estremece,
huye el aliento, el pulso se retira,
palpìta el corazon, la voz fallece,
todo es mal, todo es pena, todo es ira,
la Tierra tiembla, el Ayre me traspassa,
el Mar me anega, el resplandor me abrasa:
fatiga el Sol, al passo que lucía,
media la Luna alumbra, que alumbraba,
el Ave me aflige, què me suspendía,
la Flor me hiere, que me lisonjeaba,
la Fiera, que obediente me seguia,
me huye ligera, ò me resiste brava,
y hasta esta Fuente, al verme fea, murmura
la poca edad que vive una hermosura:
tú, Ciencia, tù, supuesto que informada
de todo estàs, avrà donde me ampare?
Cienc. Yo nada sé, no me preguntes nada,
pues yà solo sabrè lo que estudiare. *Llora.*
Nat. Inocencia, què harè? *Inoc.* Yà transformada
en malicia estarè, si aconsejare. *Llora.*
Nat. Gracia? *Grac.* Nada me diga tu disculpa.
Natur. No eres mi Gracia?
Grac. Digalo tu Culpa. *Llora.*
Nat. Pues tù solo, Alvedrío, (ay de mì!) eres
en quien mudanza no ay, de tí me fio.
Alv. Toma un consejo, y haz lo que quisieres;
que este siempre será el parecer mio,
pues para el bien, ò el mal que tù eligieres,
dispuesto me hallaràs, que tu Alvedrìo
no tiene accion. *Nat.* Pues nada me disculpa;
fallezca todo en brazos de la Culpa.
Culp. Luzero, pues què pudo tu arrogancia
el afecto mudar, sino la Essencia,
siendo la Ciencia yà como ignorancia,

pues yà se vé sin Gracia, ni Inocencia,
antes se mira en tan gran distancia,
como ay de Gracia à Culpa en su dolencia:
què esperas? *Luz.* Dices bien, venga en mis brazos,
y sea Esclava mia á eternos lazos:
tù haz que venga tras ella su Alvedrìo,
yá que tras su Alvedrìo fue antes ella.

Vase llevando à la Naturaleza.

Culpa. Sí harè: Villano, vèn.
Alvedr. Con menos brio,
Señora Doña Sierpe. *Culpa.* El labio sella;
vèn donde siempre seas triunfo mio.
Alv. Triunfo? *Culp.* Sì. *Alv.* Si yo basto à obedecella,
vasto serè, Señora Culebrilla.
Culpa. Còmo? *Alv.* Como me arrastra la malilla.

Vase la Culpa llevando al Alvedrìo, como por fuerza.

Cienc. Lastima es, que á nuestros ojos
mirèmos robar la Joya
mas rica de nuestro Dueño,
y no podamos piadosas
defenderla. *Grac.* Las virtudes,
que mas á un sugeto adornan,
acompañarla podrán
todo el tiempo que ellas logran;
pero el otro que ellas pierden,
no pueden hacer zelosas
mas que sentirlo.
Inocenc. Què pena!
Cienc. Què desdicha!
Grac. Què congoxa!

Sale el Pintor.

Pint. Ciencia, Inocencia, qué es esto?
Que es esto, Gracia? tù lloras?
tù gimes, y tù suspiras?
Qué te aflige? què te enoja?
què te desconsuela?
Inocenc. Què,
preguntas lo que no ignoras? *Vase.*
Gil. Què, dudas lo que no dudas? *Vas.*
Grac. Què, examinas lo que tocas?
Pero yà que á humano modo
hablar quieras, y conforma
con la Escritura la letra,
pues tambien ella te informa
de lo que sabes: sabràs,
si à lo Alegorico tornas,
como aquella hermosa Imagen;
que original de tu Copia,
fue primer termino al Quadro,
tras una dorada Poma,
tirando la Culpa de ella,
la sacò de entre nosotras,
en cuyos caducos brazos,
ciega, muda, triste, absorta,
torpe, y confusa cayò:
de alli (el ahogo me postra!)
de su hermosura embidioso
tyrano dueño la roba;
para Esposa la criaste,
mira, pues, lo que te toca,
Noble, y ofendido.
Pintor. O, nunca

la pintàra tan hermosa,
que huviera venido à ser
yo el Pintor de su Deshonra!
Ingrato me salió, quanto
Soberano el Pincèl logra
del uno, y otro País,
que delinearon mis Obras;
entrambas hechuras mias
me ofenden, pues cautelosas,
la una mis Imperios pierde,
y mis Virtudes la otra:
y aunque en el modo que puedo
yo sentir, siento ambas cosas,
dexo la primera, y voy
à la segunda, que toca
mas al duelo de mi Amor;
aunque la ofensa es tan propria,
ò tan una, por ser solo
el agravio à mi Persona,
no sè qué tienen los zelos,
que aun al mismo Dios enojan
con circunstancia en la pena
de que le pierden la Gloria:
zelos dixe, y zelos digo,
que no es frasse muy impropria
tener zelos de la ofensa,
quien tiene amor à la honra.
Què mas puede hacer por tí,
infelìz beldad, que sola
fuiste mi mejor disseño,
que hacerte à mis manos proprias?
Doyte un Alma á Imagen mia,
debiendote à tí tan poca
diligencia, que el nacer
aun no te tuvo de costa:
por mi mayor enemigo
me dexas? O! rompa, ò! rompa
mi voz el ayre, por si
llegàre donde la oygas;
pero què digo? A piedades
me muevo? Hombre mortal, nota
en la representacion
de mis amantes congoxas,
quando de Dios te enagenas,
el pesar que le ocasionas;
pues si puede llorar Dios,
de zelos de un Alma llora:
pesame de averte hecho;
pesame dixe, y lo torna
à repetir el dolor:
mas que lo diga, què importa?
si à fuer de Esposo ofendido,
no hago que mi honor disponga
la venganza; de manera,
que vea el Cielo còmo cobra
su amancillada honra altiva,
quien de tan Noble blasona,
que aun las agenas ofensas
las sabe sentir por proprias:
por donde quiera que vayas,
tan infelìz como hermosa,
agua de lagrimas bebas,
y pan de dolores comas;
en el sudor de tu cara
veas que el afan reposa:
pàras con dolor tus hijos:
y tù, Serpiente engañosa,
el pecho por tierra arrastres,
gimas muda, y silves ronca:
entre tí, y la muger aya
tal enemistad, que otra,
en venganza de esta, el pie
sobre tu cabeza ponga;
y pues en frasse de lineas,
vàn á dàr à un punto todas,
que es el Mundo, en cuyo centro,
èl tyrano, ella traydora,
engañadamente penan,
lo que parece que gozan:
el Mundo, talamo injusto

de sus adulteras Bodas,
tengo de borrar; haciendo
que por todo el Paìs corra,
en vez de sutil Pincèl,
la bronquedad de la brocha;
dexando sus bellas luces
manchadas con negras sombras:
ni Ave, ni Fiera, ni Pez,
ni Planta, ni Flor, ni Hoja
en èl quedaràn; desaten
Nubes, y Mares sus ondas,
que si al temple me lá há buelto
su Alvedrìo, quièn ignora,
que las Pinturas al temple,
con agua no mas se borran?

Suena dentro Terremoto.

Yá obscurecidos los Cielos,
la luciente faz embozan,
y en lanzas de agua las Nubes
caen, dando à entender, que toman
armas contra el Mundo, à tiempo
que el Mar la furia desboca,
sin que el margen de la arena
resista el choque à sus tropas:
yá el Mundo á brazo partido
luchando està con las olas,
yà se rinde, yà fallece,
yà agoniza, yà se ahoga.

Dentro el Mundo, y Musica.

Mund. Piedad, Señor:
Señor, misericordia.
Mus. Piedad, Señor, &c.
Pint. Misericordia, y piedad
pide: quièn hizo sonoras
las clausulas de su pena?
que quando afligido llora,
es Musica en mis oìdos.
Mas quièn duda, quièn ignora,
que la Musica del llanto
suena à quexa, y es lisonja?
Pero si cerrado el Cielo
està, y mis orejas sordas,
por donde se entra el gemido;
no le oyga, no le oyga.
Mus. Piedad, Señor, &c.
Mund. Ay infelize de mì!

Dentro Naturaleza.

Nat. No ay quièn mi vida socorra?
Pint. Del Mundo, y Naturaleza
son estas voces.

Dentro Luzero.

Luzer. Què invocas
favor de nadie? si yo,
que soy à quien darle toca;
quando es tu sèr nada, ufano
estoy, que en nada te tornas.

Dentro Culpa.

Culp. Echala á pique, no buelva
á repetir lastimosa:

Los dos, y Musica.

Music. Piedad, Señor:
Señor, misericordia.
Mund. Infeliz Beldad, si puedo
escapar yo de las ondas,
en los ombros de mis Montes
te pondrè en salvo.
Pint. Furiosa
la Culpa, ingrato el Luzero,
la afligen quando zozobra:
solo el Mundo es quien intenta
librarla, en fin como heroyca
Reyna suya; pero mal
podrá, que es su fuerza poca,
si yo no le doy la Tabla:

Mor-

Mortal, ſegunda vez nota
à quièn dexas, y por quièn,
pues en el Puerto que lloras,
el ofendido te alivia,
y el querido te congoxa.

Hace como que arroja una Tabla.

Eſta Tabla, que Fragmento,
es de una Arca Milagroſa,
y algun dia podrà ſer
ſepas tù de quièn es ſombra;
te valga, para que ſalgas,
ſalvando en ella las pocas
Riliquias, que de la Vida
le vàn quedando à mi Eſpoſa,
que es la diferencia que ay
en los duelos, y la honra
entre Dios, y el Hombre; pues
ſi à los dos vengarſe toca,
ſe venga uno quando mata,
pero otro quando perdona.
Demàs, que para mi honor
reſguardo le queda en otra
ocaſion, el llanto embarga
la venganza por aora,
que no es Noble el que ſe venga
con una Muger que llora,
mayormente quando es
la que padece ella ſola,
quedando vivo el tyrano,
que de mi Alcazar la roba;
y aſsi, haſta que en otro trance
à èl tambien el pecho rompa,
ſuſpenda el honor las iras,
que tiempo avrà en que conozcan,
que no de cobarde dexa
el Pintor de ſu Deshonra
de vengarſe de los dos,
que ſerà quando no oyga;

El, y Muſ. Piedad, Señor:
Señor, Miſericordia. *Vaſe.*

Salen el Mundo, y la Naturaleza aſidos de una Tabla, y caen en el ſuelo.

Mund. Yà en las eminentes Cumbres,
cuyas cervices coronan
las Nubes, ſobre mis ombros
Tierra, hermoſa Deidad, toma;
deſcanſa en ellas, y en ellas
el perdido aliento cobra,
en tanto que à alumbrar buelve
eſſa Luminar Antorcha,
que quarenta Auroras hà
que eſcaſèa las Auroras.

Natur. A eſta Tabla le debemos
la vida, pues myſterioſa,
oy Mundo, y Naturaleza,
en fee de ella, el Puerto logran
de las empinadas cimas,
que el Campo de Armenia agovian.

Dentro Alvedrio.

Alvedr. Ay de mì!

Natur. De mi Alvedrio
es eſta voz laſtimoſa.

Mund. Còmo ſalíſte ſin èl?

Natur. En los peligros mas ſobra
el Temor, que el Alvedrio.

Mund. No ſè quièn es quien le arroja
à Tierra.

Sale la Culpa, y el Alvedrio, como atado.

Culp. Quièn ha de ſer
quien à tu viſta le torna,
ſino quien intereſſada
es, en que à ti buelva?

Natur. Loca,
Culpa mia, todavia
eres de mi Cuerpo ſombra?

Hu-

Huye de ella, y ella la sigue.

Alv. No la hables mal, que par Dios,
que es una honrada Demonia:
de beber agua me saca,
mira si es piedad muy corta.

Culp. Pues quièn te ha dicho, que puedes
yà tù vivir sin mí un hora?

Natur. No sé; pero de tì huyendo,
no avrà donde no me esconda.

Culp. En ninguna parte puedes,
porque me has de hallar en todas.

Natur. Mundo, pues mejoras una,
otra tormenta mejora:
ponte tù en medio.

Mund. No puedo,
que no ay medio entre vosotras,
que el Mundo baste á ponerle.

Natur. Siempre à mí pegada, tomas
mi lado por donde quiera
que voy?

Culp. Pues de què te assombras,
si Culpa, y Naturaleza
son tan una misma cosa,
que no puede yà ir la una
donde no vaya la otra?

Natur. Esta Tabla del Naufragio
termino entre las dos ponga.

Levanta la Tabla, y en ella se verà pintada el Arca.

Culp. Què Tabla? Pero què miro!
Quièn atrás mis passos torna?
En forma de Arca parece,
que la pintan, y la cortan.
A cuya vista (ay de mì!)
me acobardo; mas què importa?
què mysterio tener puede
una Tabla, cuya forma
es de un Arca? Ni de quièn
ser puede Imagen dichosa,
que me estremezca al mirarla?
Si Humana (suerte penosa!)
Naturaleza (què pena!)
eres, (mi aliento me ahoga!)
y tù por tì (què veneno!)
no puedes yà (què ponzoña!)
no ser mia; (què delirio!)
cómo puedes (què congoxa!)
aver hallado (què ira!)
lugar (què ansia!) donde (absorta
estoy!) por este (què rabia!)
instante (mortal discordia!)
puedas (loco frenesí!)
resguardarte (què zozobra!)
de mis alientos? Mostrando,
que pueda humana Persona,
de quien es sombra esta Tabla,
essemptarme de ser sombra.

Natur. No sé; pero sé, que quando
de mirarla te congoxas,
es quando entre Cielo, y Tierra
el Arco de Paz assoma,
y con el ramo de Oliva
buelve càndida Paloma,
pidiendo albricias de que
el Sol, que los Montes dora,
el dia le restituya,
despues de tanta penosa
noche, en una Arca bella,
la Aurora de las Auroras,
Imagen que en lisa Tabla
dichas del Mundo se copian.
A cuya luz, pues aqui
no ay realidad de Personas,
y lo alegorico puede
passar los Siglos por horas,
me parece que la salva,
que los Angeles entonan
á esta Aurora Celestial,

dice

dice en Clausulas sonoras:
Mus. En los Cielos, y en la Tierra
Paz al Hombre, y à Dios Gloria.
Mund. A tan dulce Voz, el Mundo
nuevo sér, y vida cobra.
Alved. De la Creacion al Diluvio
buen salto ha dado la Historia;
y pienso que ha de dàr otro,
si es que yo entiendo la trova,
del Diluvio al Nacimiento.
Natur. Calla, que el acento torna.
Culp. O! No lo oygan mis desdichas!
Natur. O! Mis venturas le oygan!
Mun. En los Cielos, y en la Tierra, &c.
Luz. Què Gloria es esta? qué Paz?
què à Dios, y al Hombre pregonan
los Coros de las Virtudes?
Si verse ofendidas lloran
Inocencia, Ciencia, y Gracia,
còmo cantan tan gozosas
en los Cielos, y en la Tierra
Paz al Hombre, y à Dios Gloria?
Culpa?
Culp. Luzero?
Luzer. Què es esto?
Culp. Mal de mi dolor te informas,
no sé: què traes tù?
Luzer. En el pecho
un Vesubio que iras forma,
un Volcàn que las concibe,
un Ethna que las aborta:
dònde està la que el Diluvio
no acabó?
Culp. El Mundo la logra
segunda vez.
Mund. Claro està,
pues quando yo la socorra,
es en fee de amigo tuyo:
O temor, quánto abandonas! *à par.*
Pues amandola me obligas,
siendo mi Reyna, y Señora
la Humana Naturaleza,
que mis afectos esconda,
temiendo de aquesta Fiera,
para que se reconozca,
que debe temerla el Mundo.
Luz. Yo te estimo la lisonja,
aunque te estimára mas,
que pereciera en las ondas.
Natur. Por què, si me aborrecìas,
fingiendome que me adoras,
de mi Esposo, y de mi Patria,
y mi quietud me despojas?
Luz. Porque no eres mia, hasta que
passes de esta Patria à otra;
y assi, el que en Culpa murieras,
fuera lo que mas me importa.
Alv. Buena fineza de amante;
pero assi se usan aora.
Nat. Aun bien que me desengaña
el rencor de que blasonas,
del poco poder que tienes,
pues quando mi rigurosa
muerte te importára tanto
para tenerme por propria,
no puedes darmela, siendo
Càn, que con ira rabiosa,
no muerde lo que no alcanza,
teniendo el que lo aprisiona
en su mano la trahilla,
tal vez larga, y tal vez corta;
y assi, no á tì, sino à èl,
piedad mi dolor invoca,
pues para pedir piedad
mi voz, me animan essotras,
diciendo todas à un tiempo,
ellas dulces, yo llorosa:
Piedad, Señor:
Señor, Misericordia.
Mus. En los Cielos, y en la Tierra
Paz

Paz al Hombre, y à Dios Gloria.
Luz. Calla, calla, que primero
que el Cielo tus voces oyga,
y que á cobrarte perdída
buelva esse de su Deshonra
Pintor Soberano, yo
sabrè borrarte; de forma,
que en la fealdad de tu Rostro,
quien te hizo, te desconozca:
llega Culpa, y en su Cara
su yerro tu yerro ponga;
borremosle de una vez,
porque en esperanzas locas
no fie en Dios esta Imagen.

Tienela las Manos el Luzero, y llega la Culpa, y ponela un Clavo en la frente.

Culp. Pincèl serà de mis obras,
pues que por la oposicion
sus Atributos nos tocan,
este Clavo, que en su frente
servirà de negra sombra,
porque vean que la Culpa
su Imagen à Dios le borra.
Nat. Ay infelize de mí!
Alved. Qué desdicha!
Mund. Qué congoxa!
Nat. Cielos, Sol, Luna, y Estrellas,
Aves, Pezes, Fieras, Rocas,
Flores, Plantas, Peñas, Troncos,
Mares, Fuentes, Selvas, Rosas
tened lastima de mí,
á quien tan esclava compra
la Culpa, que de Padròn
la sirve la infame nota
de los yerros, que en su frente
tyranamente baldonan
los aplausos, siendo Reyna
de tanta passada pompa,
sin que mas recurso tenga,
que decir una vez, y otra:
Piedad, Señor:
Señor, Misericordia. *Vase.*
Luz. Siguela, Culpa.
Culp. Si harè,
pues aunque mas veloz corra,
no darà passo sin mì:
vèn, Alvedrio.
Alved. Señora,
(yà no digo Sierpecilla,
porque dicen que se enoja)
no quiero ir con usted.
Culp. Còmo?
Alv. Como, si me arrastrò en otra
ocasion, fue, que mi Dueño
sin sentido estaba, y no obra
sin sentido el Alvedrio;
pero teniendole aora,
yo irè por donde quisiere.
Culp. Conmigo ha de ser.
Alv. Mamòla,
libre soy, libre nací,
no es possible que me coja.
Culp. Pero buscando á tu Dueño,
veràs que à mi poder tornas. *Vas.*
Alv. Esso serà despues que aya
buscado à quien la socorra. *Vas.*
Luzer. Mundo?
Mund. Què es lo que me quieres?
Luz. Mi amigo eres, y me importa,
que como amigo, por mí
una fineza hagas.
Mund. Toda
mi magestad, y poder,
bien sabes que por aora
es tuya.
Luz. Essa voz que canta,
y esse gemido que llora,
me han puesto en temor de que
si

si mis conjeturas doctas
no me engañan, el Pintor
vengarse intenta: Persona
ninguna ha de entrar aquí,
que tù no la reconozcas;
y assi, para que averigues
quièn viene entre ellas sonoras
voces publicando Paz,
aquí te queda de Posta.
Mund. No entrarà nadie, que no
sepa quién es.
Luz. Esso importa. *Vase.*
Mund. Quièn creerá que mi temor
tanto de este monstruo sea,
que enamorado me vea,
y no osse decir mi amor?
La Humana Naturaleza
es mi adorno, y hermosura,
por Reyna mia la jura
dignamente la fineza
de todo mi Imperio, aunque
Esclava se mira aora:
Còmo, pues, quien mas la adora,
podrà explicarse? No sé,
que està en poder de un tyrano
Dueño, aunque en mi Esfera està,
y declararme serà
medio inutil, pues en vano
puedo intentar no sea suya;
y à que lo dexe de ser,
no tiene el Mundo poder,
no de cobarde me arguya,
quien haga infelíz memoria
del temor, que en mì se encierra:
Mus. En los Cielos, y en la Tierra
Paz al Hombre, y à Dios Gloria.
Mund. De mas cerca el Mundo ha
oìdo
las voces, que antes sonaron
en el ayre; y pues llegaron
mas claras à mi sentido
en querer hacer notoria
la causa, mi amor no yerra.
Mus. En los Cielos, y en la Tierra
Paz al Hombre, y à Dios Gloria.
Salen el Pintor, y el Amor Divino.
Pint. Amor, pues solo de tí
fio la empressa que sigo,
éntra tù solo conmigo
en el Mundo.
Amor. Tuyo fuì,
siempre, Divino Pastor,
pues no ay Obra que en tí passe,
que sin amor se empezasse,
ni acabasse sin amor;
y aunque tales ellas son
para averte acompañado,
no es la menor aver dado
yo al Quadro la Encarnacion.
Mund. Fuerza es que mirar me
assombre
el que nadie en mì aya entrado
sin averlo yo alcanzado:
Quièn và?
Pint. Amigos.
Mund. El Nombre?
Pint. Un Hombre.
Mund. Un Hombre? Y el Mundo no
sabe, siendo Posta fiel
de la Culpa, cómo en èl
has entrado?
Pint. Sì, que yo
no vengo para que pueda
saber la Culpa de mì.
Mund. Yo no te conozco. *Pint.* Assi
lo dirà Juan.
Mund. Y que exceda
à essa duda otra mayor
es fuerza: Por què cerrada

Puerta del Mundo tu entrada
fuè? *Pint.* La del Divino Amor,
que viene en mi compañia.
Mund. Apurar tu Sèr quisiera:
qué es tu Oficio?
Pint. Pintor era
allà en cierta alegoría,
y aquì lo he de ser.
Mund. Pintor?
Pint. Sí, pues vengo à retocar
una Imagen singular,
que me ha borrado un error.
Mund. No te entiendo.
Pint. No te espantes.
Mund. Mas puesto que Pintor eres,
si una fineza hacer quieres
por mì, que al fin los amantes
todos somos ilusiones,
locuras, y fantasìas,
cessàràn las dudas mias,
dexando las confusiones
(que ha de aver de tu Venida)
para otro lugar, á efecto
de ir adelante un concepto,
sin digresion que le impida.
Pint. Què es lo que quieres?
Mund. Sabrás,
que à cierta robada Esposa,
tan infelìz, como hermosa,
que en el poder hallarás
de un tyrano, que ha rendido
essa Divina Hermosura,
el acabarla procura;
porque à su interès ha sido,
que de mì à otro Mundo passe,
centro suyo, à cuyo intento,
la hace tan mal tratamiento,
que à nadie ay que no traspasse
su lastima, porque està
afligiendola por horas
con su culpa; por què lloras? *llora.*
Pint. Pena su pena me dá,
porque me acuerda otra mia,
que muy parecida es
à la suya.
Mund. Viendo, pues,
que ausentarmela porfia;
para engañar mi Amor, trato,
yà que dices ser Pintor,
que à los ruegos de mi amor,
de ella me hagas un Retrato,
porque le trayga en el pecho.
Pint. Colores traygo conmigo,
Lamina, y Pincèl, y digo,
que pienses que yà la he hecho;
como yo la llegue à vèr.
Mun. Que fuesse (ay de mí!) quisiera
de suerte, que no la viera
su dueño; y assi, ha de ser
al ayre: escondete aquí,
que yo aquì te la traerè. *Vase.*
Pint. Amor, creerà alguna fé
esto que me passa?
Amor. Sì,
que claro està que ha de aver
Fè en el Mundo verdadera,
que creer que has venido quiera
à sentir, y padecer
zelos del Mundo, despues
que de otro tyrano zelos
has tenido.
Pint. Mis desvelos
logren su venganza, pues
los hà à mis manos traido
el Mundo, que enamorado,
segundos zelos me ha dado,
en no averme conocido;
y pues de ella sola no
se ha de vengar mi querella;
por si viniere con ella
el

el traydor que la robò;
adónde me esconderè,
porque antes que ser yo crea,
le quite la vida?

Ha de aver una Cruz, y le lleva à ella.

Amor. Sea
el Arbol, que aqui se vè,
sombra tuya, que si allá
tu ofensa en un Arbol ví,
tu venganza en otro aquí
he de vèr.
Pint. Justo serà,
que le admita mi favor:
este que tù eliges sea,
porque el Mundo, al bolver, vea
donde me ha puesto mi Amor.
Amor. Aquí à esperar (por si acaso
passa el tyrano, de quien
te has de vengar) estàs bien,
pues no dudo, que este passo
à tu Passion la ocasion
mas proxima le dará.
Pint. Claro está, si en èl está
escondida mi Passion;
pero por si acaso viene
el Mundo primero que èl,
dame Matìz, y Pincèl,
y Lamina, que conviene
darle à entender, que oy á fin
de hacer el Retrato espero
pendiente de este Madero.

Dale una Caxa, y al abrirla se ensangrienta las manos.

Amor. Toma.
Pint. Todo es Carmìn.
Amor. No traygo otro matíz yo.
Pint. Amor, no te dè pesar,
que Sangre ha de retocar
à quien la Culpa borrò:
los Pinceles?

Dale tres Clavos.

Amor. Estos son.
Pint. Què agudos, y què crueles!
què serà de estos Pinceles
la Lamina?

Dale una Lamina en forma de un corazon.

Amor. Un corazon.
Pint. De Bronce?
Amor. Sì. *Pint.* Què pesar
me dà el verle endurecido,
quando en él he pretendido
segunda Imagen labrar!
dame el Tiento.

Dale una Lanza pequeña.

Amor. Aqueste es.
Pint. Hierro en el remate tiene?
Amor. Nada aqui sin yerro viene,
que serà acierto despues.
Pint. Mas suaves instrumentos
dieron por otra experiencia
mi Inocencia, Gracia, y Ciencia,
que tù.
Amor. Si aquì son cruentos,
y allà blandos, no te assombres,
que en Naturalezas dos,
pintaste allà como Dios,
y aquí pintas como Hombre;
yá con la Culpa se vè
venir.
Pint. Lastima dà al vella;
quièn creerà, que fuesse aquella

la Imagen que yo pintè?
Què otra luz, què otro ayre tiene
del que primero le dí!
Yo, aun no la conozco assi.
Amor. Por si antes el Mundo viene,
que el traydor, pinta entretanto.
Pint. Allà, quando la formè,
con dulce Musica fue,
y aquì avrá de ser con llanto.

Salen la Naturaleza, el Alvedrìo, y la Culpa, y estarà èl Pintor pintando.

Natur. En fin, no me has de dexar?
Culp. Nunca te has de vèr sin mi.
Natur. Pues yo delante de ti
sabrè con el Cielo hablar,
supuesto que tù prender
no puedes á mi Alvedrìo.
Alv. Claro està, que yo soy mio.
Pint. Yo te sabrè responder.
Nat. Quièn es quien me ha condenado?
Pint. Tu pecado.
Nat. A padecer de esta suerte?
Pint. Tu muerte.
Nat. La Ley de tanto rigor?
Pint. Tu error.
Culp. Luego aunque fuera mayor
el castigo que te ordena,
justamente te condena

Ella, y Musica.

Music. Pecado, muerte, y error.
Nat. Quièn mas mi delito indicia?
Pintor. Tu malicia.
Nat. Y avrà remedio en su instancia?
Pint. Què ignorancia!
Nat. Pues quièn à tanto me culpa?
Pint. Tu culpa.
Culp. Vès que nada te disculpa;
puesto que hizo tu desgracia
de Inocencia, Ciencia, y Gracia;

Ella, y Musica.

Mus. Malicia, ignorancia, y culpa;
Culp. Nada en efecto te abona.
Pint. Dios perdona.
Culp. Fue tu mancha inmensa, y brava.
Pint. El llanto lava.
Culp. Es muy desigual su culpa.
Pint. Amor disculpa.
Nat. Luego aunque todo me culpa;
podré de enemigos dos
ser rescatada, que Dios
perdona, lava, y disculpa.
Culp. Quièn bastante à aquesto fue?
Pint. La Fè.
Culp. Y quièn la darà bien tanto?
Pint. El llanto.
Culp. Quièn podrà enmendar su error?
Pint. Amor.
Natur. Misericordia, Señor,
muera en tu gracia, pues muero;
y que me valgan espero

Todos, y Musica.

Music. La Fè, el llanto, y el Amor.
Grac. Quièn fue el Oraculo aqui
de aquestas voces?
Natur. No sé.
Culp. Pues no estès vana, porque
dixo, que están contra ti
Music. Pecado, muerte, y error.
Natur. Pues à esso añadiò en favor;
Music. Perdona, lava, y disculpa
la Fè, el llanto, y el Amor.

Sale el Mundo.

Mund. Yà deſde aqui llego à vèr
à la ſombra de aquel Arbol,
cuyo yerto ſeco Tronco
es eſqueleto del Prado,
al PINTOR, y aqui á la mira
he de eſperar que el Retrato
perficione, antes que llegue.

Sale el Luzero.

Luzer. En tu buſca otra vez ſalgo,
ofendido de eſcuchar
continuos ecos del llanto:
à quièn te quexas?

Natur. Al Cielo.

Luz. No echas de vèr, que cerrados
tiene los oídos? *Nat.* Si;
y aun por eſſo lloro tanto,
porque sè que el llanto es
la llave de ſus candados.

Pint. Què eſpera yà mi venganza,
viendolos juntos a entrambos?
Dame las Armas, Amor,
que para eſte efecto traygo.

Amor. Rayo es tu voz, y eſta es
ſignificacion del Rayo;
mas con dolor te la entrego.

Pint. Por qué? quàndo importa tanto
mi perdido honor?

Amor. Porque
ſoy Amor, y eſtà llorando;
mas yo torcerè la mira
al punto de tus agravios;
de ſuerte, que ſin errar
tù el tiro, acierte yo el blanco:
toma, y mira como tiras.

Pint. Nada puede errar mi mano,
adulteros fementidos,
en mi ofenſa conjurados;
à aqueſto obliga el honor
de un Hombre que eſtà agraviado:
el PINTOR DE SU DESHONRA
ſoy, morid de una vez ambos.

Diſpara, y caen Luzero, y Culpa.

Luzer. Muerto ſoy.

Culp. Ay infelize!

Luzero. Què rabia!

Culp. Què ira!

Natur. Què paſmo!

Mund. Qué aſſombro!

Alved. Què confuſion!

Amor. A la Culpa has acertado,
y no á la Naturaleza.

Pint. Si tù las Armas me has dado,
Amor, torcida la mira,
y ella eſtá tan á ſu lado,
que no ſe deſpega de ella,
y es muerte del Alma; en vano
es decir, que yo errè el tiro,
quando deſde aqueſte Arbol,
viva la Naturaleza,
à Culpa, y Demonio mato.

Mund. Qué eſpero, que à tanto aſſombro
deſpavorido no ſalgo?
Quièn eres, ò tù, que à ſombra
de eſſe Madero ocultando
tu Sèr, à viſta del Mundo
pudiſte atreverte à tanto?

Luzer. Ay infelize de mi!
quién eres, ò tù, que el Palo
de un Madero te me encubre,
ſangrientas en èl las manos?

Culpa. Quièn eres, (ay de mí triſte!)
ò tù, que en Carmìn bañado,
Lamina Corazon haces,
los Pinceles de tres Clavos?

Nat.

Nat. Quièn eres, ò tù, que un Leño
te me dissimula tanto,
que aun te desconozco yo,
con tantas señas de Humano?
Pint. El Pintor de su Deshonra.
Culp. Còmo en mí vengas tu agravio,
y no en la Naturaleza?
Luz. Còmo quedaràs honrado,
muriendo yo, si ella vive?
Mund. Cómo à mí te has ocultado?
Natur. Y còmo debiendo yo
esta Muerte, no la pago?
Pint. Como me diò Amor las Armas,
al tiempo que tù llorando
estabas, y aqueste duelo
es de todos tan contrario,
que matando à quien no llora,
y à quien llora no matando,
cobro mi ofendido honor
cón tan ventajoso aplauso,
como de triunfar muriendo,
al de vivir perdonando;
y para que mejor veas
quànto ha podido tu llanto
con mi Amor, pues no tan solo
las Armas puso en mi mano,
la mira en la Culpa; pero
aora adelante passando
el concepto, la Pintura,
que desparecida hallo,
à instancia del Mundo, buelvo
de nuevo à pintar, y aguardo,
retocada del Carmìn,
que de mis Venas derramo,
bolverla à su primer lustre,
si en esta Fuente la lavo.

Descubrese una Fuente de siete caños, y las Virtudes

Llega, que en ella hallaràs
la Sangre de mi Costado;
en poder de tus Virtudes,
á cuyo primero estado
te restituyo felize.
Luzer. De ansia muero!
Culpa. De ira rabio!

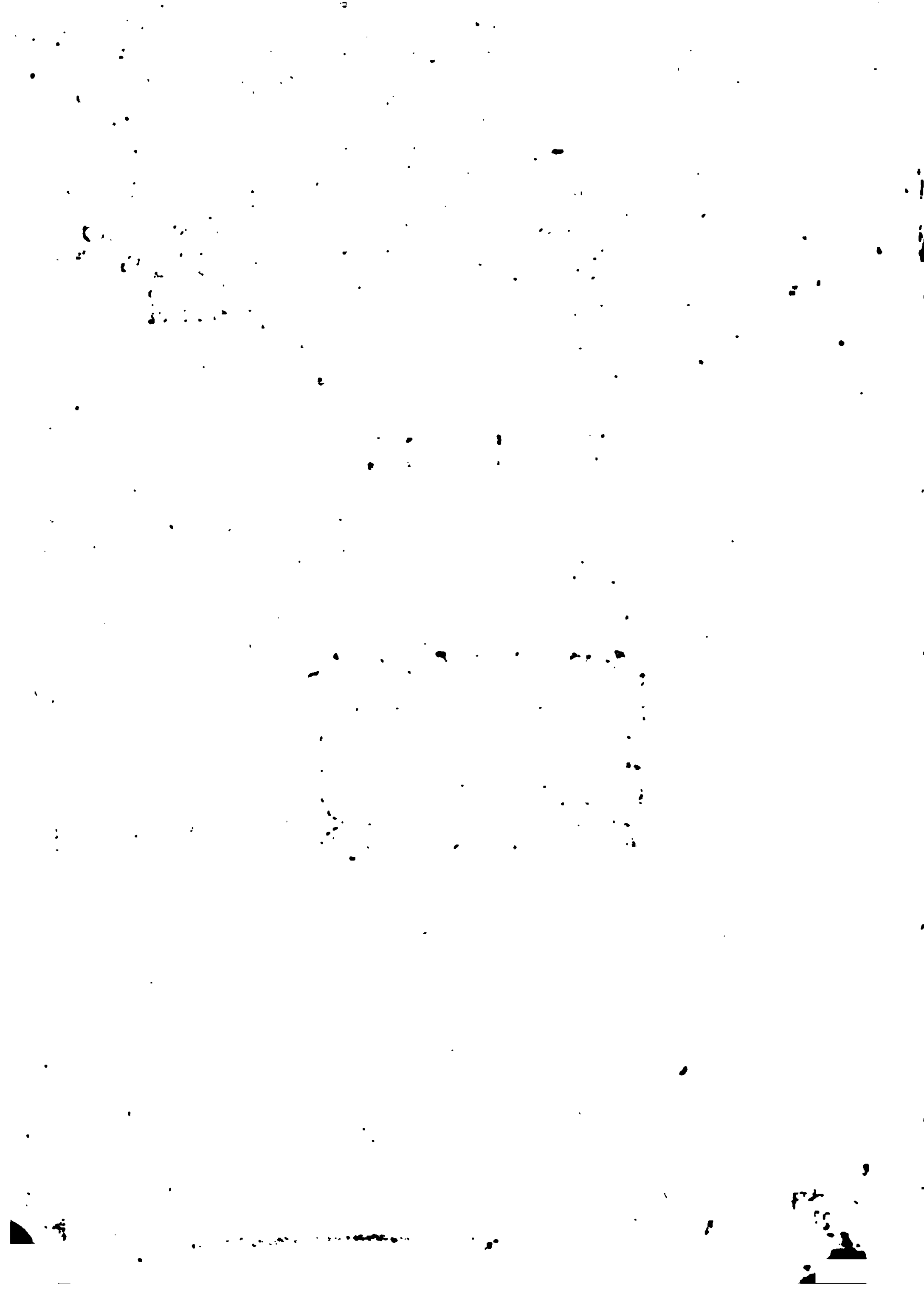
Canta Gracia.

Grac. Humana Naturaleza,
buelve felíz à mis brazos,
pues soy la Gracia, y à orilla
de aquesta Fuente te aguardo.
Inoc. Y aqui el yerro de tu Rostro
lavarà la Esse, y el Clavo
en la Edad de la Inocencia,
que hizo malicia tu daño.
Cienc. Y aqui la Ciencia darà
suaves preceptos blandos,
que en la Gracia, y la Inocencia
te mantengan al guardarlos.
Natur. Felíz yo.
Culp. No muy felíz,
que aunque muera yo mirando,
que la Culpa Original
puede lavarse en un Baño,
la actual se queda, y con ella
te harè la guerra.
Pintor. Reparo
avrà à esse riesgo tambien.
Luzero. Quièn?
Pintor. Sacramento mas Alto.
Los dos. Què Sacramento?
Pintor. El que antes
quatro Sentidos erraron,
y solo acertò el Oìdo,
Sentido de Fè, mostrando,
que solo la Fè es quien vè
este Sacramento Santo,
Mysterio de los Mysterios,
Mila-

Milagro de los Milagros.
Luzer. Calla, calla, que eſſe es
el que me mata, no el Rayo,
que antes diſparaſte.
Culpa. Ceſſa,
ceſſa, que aqueſſe es el Paſmo;
que mas acaba conmigo.
Luzer. Y aſsi, huyendo de mirarlo:
Culp. Y aſsi, anſioſa de no verlo,
Luzer. En mi ſombra tropezando,
Culp. Rebolcandome en mi ſangre,
Luzer. Yà de ſu viſta me aparto:
Culp. Yá de ſus ojos me quito.
Luzer. De anſia muero!
Culp. De ira rabio!
Natur. Pues yo adorandole, eſpera
que halle perdon mi pecado,
con el perdon de las faltas,
en nombre del que hizo el
AUTO.

F I N.







[illegible]

